

Ruffini, Martha Esther

Relaciones entre el Estado nacional, gobierno y sectores dominantes en Río Negro (1878-1908)

Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Historia

Directora: Infesta, María Elena

Ruffini, M. (2003). Relaciones entre el Estado nacional, gobierno y sectores dominantes en Río Negro (1878-1908). Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.152/te.152.pdf>

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

DOCTORADO EN HISTORIA

TESIS DOCTORAL

**RELACIONES ENTRE EL ESTADO NACIONAL, GOBIERNO
Y SECTORES DOMINANTES EN RIO NEGRO (1878-1908)**

MARTHA ESTHER RUFFINI

DIRECTORA: Dra. MARIA ELENA INFESTA
Junio del 2003

A mi esposo, Fernando y a mis hijos María Victoria,
Juan Martín e Ignacio José, por el AMOR, el apoyo
Y la fuerza que me dieron para realizar esta investigación.

AGRADECIMIENTO

Tengo muchos motivos y personas para quienes redactar este agradecimiento. En primer lugar a mi familia, mi esposo e hijos, que me acompañaron y alentaron en estos seis años de trabajo, que sufrieron mis frecuentes viajes para buscar material y que me impulsaron permanentemente para poder terminar. Sin ellos y sin su amor no lo hubiese logrado.

En segundo lugar, a mi directora de tesis la Dra Maria Elena Infesta. A lo largo de estos cinco años de relación directora-alumna, no sólo ratifiqué su solidez académica y su notable espíritu crítico sino que descubrí también que es una persona extraordinaria, de múltiples virtudes, que supo guiarme en la tarea y acompañar mis dudas, dificultades con paciencia y exigiéndome dar cada vez más para crecer. Toda mi admiración y cariño para ella.

A mis queridos amigos de más de veinte años Alejandra y Alejandro Marcatili, y su hermosa familia que me brindaron su hogar en cada viaje, su escucha, comprensión y su fiel amistad, ayudándome a que la lejanía de mi familia no se sintiera tanto, a ellos mi agradecimiento eterno.

Al Sr. Gustavo Otero, de la sección documentos escritos del Archivo General de la Nación, que preparó pacientemente el material requerido en cada viaje; a las Srtas Fabiana Salerno y Patricia León de la Biblioteca Tornquist; A Violeta Antinarelli, Ariel Otero Estrada y Gabriel Lerman de la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, por su eficiencia y la ayuda que prestan para los investigadores del interior del país; al personal de la Biblioteca del Congreso de la Nación y Biblioteca Nacional.

En Viedma a la Legislatura de la provincia de Río Negro: a su vicegobernador el Ingeniero Bautista José Mendioroz, que acompañó con su interés esta investigación; al Secretario Administrativo Ing. Ricardo del Barrio y al Director de Asuntos Legislativos Lic. Daniel Ayala; a las Sras Mariela Severini, Secretaria privada de Presidencia y Miriam Zalazar, del Departamento Contaduría, por su eficiencia y calidez; a Alberto Kusner y Norma Calfupán del Archivo Legislativo; a la Directora de la Biblioteca de la Legislatura Graciela Lago, a todos ellos mi reconocimiento.

Quiero mencionar también a la Prof. Rebeca Pajón, encargada del Archivo del Museo Gobernador Jose Eugenio Tello de Viedma y personal del mismo; a Eleonora Nervi, Yolanda Victorica y Lidia de la Puente de la Biblioteca Especializada Regional Patagónica; al director del Archivo de Patagones Prof. Jorge Bustos y a las prof. Mercedes Armas y Ada Antonio, del mismo repositorio. A Oscar Mingo y personal de Copycentro, por su eficiencia y responsabilidad. Al Sr. Edgardo Gings, quien escaneo con precisión los mapas.

A las autoridades y colegas del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de Viedma. A Analía Abrameto, Ana María Fresco y Juan Carlos Gianello de la Biblioteca del CURZA por la ayuda prestada en este tiempo de investigación.

Finalmente y no por ello menos importante, quiero incluir en este agradecimiento a los docentes del Profesorado y Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, en la que me formé y donde realice mis primeros pasos en la investigación bajo la dirección de la Dra Noemí Girbal, a quien me liga un gran afecto y que supo transmitirme la rigurosidad científica, la honestidad en la tarea y el amor por la búsqueda de la verdad histórica.

INDICE GENERAL

Pág.

Planteo y delimitación del problema de investigación	1
I El origen histórico de los Territorios Nacionales.....	32
II. Creación y Organización de los Territorios Nacionales y su relación con el sistema federal. La cuestión de los derechos políticos de los habitantes territoriales.....	58
III Política Estatal en los Territorios Nacionales (1878-1908)	114
IV Estado, Gobierno y Sociedad en la Gobernación de la Patagonia (1878-1884)	175
V Poder y Gobierno. Relaciones entre el Estado Nacional, gobierno Territorial y autoridades locales en los gobiernos militares del Territorio Nacional de Río Negro (1884-1898)	226
VI Río Negro finisecular. Estado, Gobierno territorial y sociedad Civil (1898-1908).....	305
VII Factores condicionantes de la economía rionegrina: una mirada desde el Estado y la sociedad (1878-1908)	378
Reflexiones Finales.....	434
Bibliografía	
Índice de Mapas	
Anexos	

PLANTEO Y DELIMITACION DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

La etapa conocida como la Argentina Moderna (1880-1930), ha suscitado el interés de los historiadores por largo tiempo. No sólo por constituir el período de mayor crecimiento económico argentino- el llamado boom agroexportador- sino porque hacia ella se dirigieron las miradas de los que buscan en la estructura de poder político las claves de la debilidad democrática argentina. Esta Argentina del progreso, moderna, aluvional y de dominio oligárquico ha sido vista como un momento signado por profundas transformaciones que constituyeron los cimientos de la Argentina moderna. La inserción de nuestro país en el mercado internacional y la solución militar de la llamada "cuestión indígena", iniciada en 1879, modificaron sensiblemente las relaciones con el interior, traducida en una incorporación desigual de las diferentes regiones, generando así la modernización en algunas zonas pero también la marginalidad y el estancamiento de otras.

En este esquema desigual de poder político y económico se yerguen los Territorios Nacionales como un apéndice unitario dentro de un país pretendidamente federal, resultantes de un largo proceso de disputas entre la Nación y las provincias acerca del dominio sobre los espacios no conquistados.

La resolución del interrogante secular acerca de cómo efectuar la organización y paulatina incorporación de estos espacios al concierto nacional se dio a partir de 1884, en los primeros años del gobierno de Julio A. Roca (1880-1886), con la sanción de la ley N° 1532 del 18 de octubre de 1884, conocida como ley de territorios nacionales. Pero la anunciada provisionalidad de la estructura política y administrativa allí creada se mantuvo por casi setenta años, atravesando gran parte de la historia argentina: la experiencia nacional-popular del radicalismo (1916-1930), la etapa neoconservadora abierta con el primer quiebre constitucional de 1930 y llegando hasta el peronismo (1945-1955), en cuyas postrimerías la mayoría de los territorios adquirieron el rango de provincias.

Empero, el estudio de las entidades político-administrativas conocidas como territorios nacionales constituye hoy un campo poco explorado de la investigación histórica. Si bien los enfoques actuales de la nueva historia política han privilegiado el análisis del sistema democrático argentino al adentrarse en las cuestiones relacionadas con la libertad, la antinomia democracia -autoritarismo y el ejercicio de la ciudadanía, no se ha realizado la

necesaria inclusión de los territorios como un aspecto relevante para estas cuestiones. Más aún, en la mayoría de los textos sobre historia argentina publicados durante el último decenio, los territorios nacionales se encuentran llamativamente ausentes, como espacios olvidados de nuestra historia.

Desentrañar los rasgos fundacionales de los territorios y advertir cuáles fueron los postulados que guiaron el diseño de su estructura y advertir el esquema de poder que giraba en torno a ellos, resultó un objeto de estudio consistente y relevante, que en poco tiempo y en la medida que nos adentrábamos en la temática descubrimos como un verdadero desafío.

La pertinencia de un estudio acerca de los territorios es indudable. No solo porque estas entidades fueron una creación estatal y por consiguiente no pudieron desligarse de los cambios acaecidos en la estructura del Estado, lo que constituye un campo privilegiado y atrayente para el análisis, sino que la problemática que presentan se vincula con aspectos centrales para la comprensión de nuestro pasado histórico.

Hablar de los territorios nacionales significa preguntarnos acerca del proceso formativo del Estado Nacional y de las contradicciones que este contenía, al albergar en un mismo espacio nacional estructuras descentralizadas y autónomas como las provincias y espacios centralizados y dependientes como los territorios nacionales. Bajo esta óptica, los territorios reactualizan la vieja disputa entre unitarismo-federalismo, llevándonos a repensar las estrategias adoptadas por la dirigencia política para justificar la existencia de los territorios y su compatibilidad con la organización republicana.

Estudiar los territorios significa también inquirir acerca del proceso de construcción de la ciudadanía en Argentina a través de la existencia de dos tipos diferenciados de ciudadanos: los que portaban derechos políticos plenos (Capital Federal y las provincias) y los residentes en los territorios, verdaderos ciudadanos nominales con derechos políticos restringidos en razón de su lugar de residencia y de la incapacidad política que se les atribuía. Aquí la fórmula alberdiana inspiradora de nuestra carta constitucional se presenta con renovada vigencia y vocación de perdurabilidad.

El estudio de los territorios constituye también un espacio privilegiado para observar los fines e intereses estatales, el funcionamiento de su burocracia y los mecanismos de reproducción de su metacapital específico.

Todas estas cuestiones sensibles para el problema del Estado abonaban una idea ya anticipada por los historiadores acerca de la necesidad de incorporar la problemática de los territorios al proceso de construcción histórica del Estado y de la ciudadanía en Argentina. Su inclusión tendría relevante incidencia en la reformulación de la postura historiográfica actual que considera acabado el proceso formativo del Estado Argentino hacia 1880. Pretendemos con esta investigación brindar un aporte que permita incorporar elementos de análisis para continuar el debate sobre la periodización vigente del proceso histórico del Estado Argentino y, a la vez, despertar el interés por el estudio de los territorios, que debería concretarse en el corto plazo en un análisis comparativo entre ellos, intercambio que resultaría esclarecedor de aspectos sustanciales como los que atañen a la política interior del gobierno nacional. De esta manera se posibilitará que la problemática territorial se incorpore a la historiografía argentina con la entidad merecida como creación y “opera prima” de este joven Estado Argentino.

Bajo la óptica del proceso de construcción de la ciudadanía en Argentina, el estudio de los territorios resulta fundamental para el análisis del modelo de ciudadano que se pretendía imponer y las razones que llevaron a los legisladores y el gobierno nacional a mantener por casi setenta años la coexistencia de dos categorías de ciudadanos argentinos, los de los territorios y los de la Capital Federal y las provincias. La carencia de estudios de larga duración acerca del proceso de ciudadanía argentino impiden incorporar a los territorios dentro de esta problemática, aporte que creemos sustancial para la comprensión de los avances y retrocesos en la adquisición de atributos de ciudadanía, que, como se advierte a través de nuestro trabajo, no resultaron ni lineales ni uniformes para todo el país, aspecto que no debería soslayarse en cualquier investigación que avance sobre la interpretación de la problemática de la ciudadanía.

Cuando nos planteamos nuestro objeto de estudio, la cuestión de los territorios emergió como necesaria y atrayente, por las consideraciones arriba mencionadas, que justifican su importancia. Pero teníamos que elucidar dos cuestiones: la selección de un estudio de caso que nos permitiera observar operativamente la relación Estado-territorios y el eje de análisis que recorrería nuestro estudio y en función del que se desarrollaría nuestra investigación.

Nuestro interés se orientaba hacia los territorios patagónicos, destinatarios de la conquista militar de 1879 y que constituían una región de difícil articulación, tanto política como económica, con el resto del país. De ellos, el territorio Nacional de Río Negro era el que presentaba mayor interés para su estudio, al revestir características peculiares que lo distinguían de los restantes territorios sureños.

Río Negro constituyó la única zona ocupada por el hombre blanco en forma permanente, desde la fundación del fuerte El Carmen por la corona española en 1779. Esta circunstancia lo diferenciaba de los restantes territorios sureños, en los cuales los asentamientos hispanos en la costa del océano Atlántico -San José, 1779; San Julián y Puerto Deseado- 1780-, no subsistieron y fueron destruidos en los inicios del siglo XIX. La repoblación del sur fue tardía, como por ejemplo el territorio del Chubut desde 1865 y a raíz del ingreso de migrantes galeses.

A partir de 1820 toda la Patagonia hasta el cabo de Hornos quedó bajo la jurisdicción de la recién creada provincia de Buenos Aires. Las dificultades evidentes para ejercer un dominio efectivo motivaron que la jurisdicción proclamada fuese nominal, ya que su alcance real alcanzó hasta la margen sur del Río Negro. Por ende las disposiciones y leyes de la provincia bonaerense sólo se aplicaron en esta zona. La margen sur del Río Negro, con epicentro en la antigua Mercedes de Patagones- llamada Viedma desde 1879- tuvo autoridades designadas desde la vecina Carmen de Patagones, y se efectivizaron en ella los decretos y leyes provinciales relativos a la entrega de la tierra de 1821 y 1855. Esta zona de antiguo poblamiento, núcleo del futuro territorio rionegrino, tenía ya una cierta organización política y económica, que fue originando un núcleo social incipiente.

En 1878 y como paso previo a la campaña militar, se creó la gobernación de la Patagonia con capital en Mercedes de Patagones, englobando en sí todo el antiguo espacio de jurisdicción bonaerense. Esta creación marcó el ingreso del Estado Nacional en el sur del país con un componente peculiar: en el caso del futuro territorio rionegrino y más específicamente en su margen sur, el gobierno nacional tuvo que actuar sobre un espacio con una historia y organización previa, un espacio ocupado, normado y gobernado por la provincia de Buenos Aires, rasgo que diferenció a río Negro de los restantes territorios patagónicos. Esto nos llevó a inferir, como primera hipótesis, que la imposición del poder

estatal podría ser generadora de conflictos y resistencias, sobre todo en lo atinente a la posesión de la tierra pública.

Por otra parte, y al advertir el aporte que el análisis de los territorios podía significar para el proceso de construcción de la ciudadanía, descubrimos que Río Negro también presentaba aristas significativas en esta cuestión. No sólo porque Viedma tuvo la primer municipalidad y juzgado de paz de la Patagonia (1879), sino porque en 1886 transformó estas instituciones en electivas, lo que implicó una diferencia con los restantes concejos municipales electivos que se instalaron después de 1884, (Coronel Pringles, 1887; Roca 1889, Conesa 1890) al disponer el de Viedma de una cierta tradición política previa. Esta característica sumada a la existencia de varias instituciones locales electivas en Río Negro no sólo era atípica dentro de los territorios patagónicos sino que brindaba la posibilidad del análisis comparativo del accionar de los diferentes concejos y juzgados, que otorgaría elementos valiosos para observar el ejercicio del poder político en Río Negro.

Otra circunstancia abonaba nuestra decisión: a diferencia de lo sucedido en la mayoría de los territorios, en Río Negro se había cumplido taxativamente lo pautado por la ley N° 1532 de 1884 al disponer que en las localidades con población de mil habitantes se podía instalar un concejo municipal y juzgado de paz electivo. Hallamos que los primeros gobernadores del territorio, tanto militares como civiles, habían autorizado elecciones y nombramiento de instituciones locales electivas. Esta circunstancia brindaba una continuidad en el ejercicio de los derechos políticos locales que nos permitiría observar comparativamente los concejos y juzgados de paz rionegrinos, sus avances y retrocesos, así como la participación popular y el involucramiento de la sociedad en su elección y gestión. En forma tentativa, presumimos inicialmente que estos serían cooptados por los grupos representativos de la sociedad con pretensión hegemónica que sin embargo, no tendrían mayores dificultades en imponer su predominio y el control de las instituciones.

Finalmente, y al recorrer la bibliografía sobre Río Negro, observamos que su tratamiento histórico presentaba importantes hiatos temporales y ausencia de un desarrollo lineal, profundo y articulado entre los diferentes procesos. La etapa territorial, por ejemplo, estaba analizada en forma fragmentaria y dispersa, como se demostrará en los estados de la cuestión que acompañan cada capítulo. El acento de los trabajos estaba puesto muy fuertemente en los factores económicos que condicionaron la vida del territorio, como la

necesidad de obras de riego y canalización para el desarrollo agrícola y la carencia de infraestructura en comunicaciones. Los aspectos políticos y sociales quedaban soslayados y carentes de un tratamiento integral, así como el papel del Estado Nacional, escasamente integrado a los análisis al igual que la cuestión de las relaciones establecidas con el poder político territorial.

La necesidad de revisión y actualización de los enfoques de un análisis histórico realizado entre 1970 y 1980 se imponía y generaba interrogantes diversos, por ejemplo: ¿qué relación se había establecido entre el Estado Nacional y los gobernadores de los territorios y que papel jugaba la burocracia en esta relación? ; La inversión estatal en la zona norte del territorio ¿había sido fruto de una acción deliberada y programada del Estado o fue una respuesta coyuntural motivada por intereses de capitalistas extranjeros y nacionales? ¿Cuál era el verdadero papel jugado por los gobernadores, el de simples y pasivos espectadores de la acción u omisión estatal o eran generadores de iniciativas o proyectos de desarrollo? : ¿Cómo se originó la idea de los gobiernos militares y cómo se produjo el paso a gobiernos civiles? ¿Por qué se dieron conflictos entre las autoridades territoriales y cómo se resolvieron?

En cuanto a la sociedad territorial ¿qué papel jugó en las diferentes instancias de la vida del territorio? ¿Presentaba algún grado de organización y cohesión o era difusa y sin diferencias zonales? ¿Se interesaba por la participación política local y demandaba por la ampliación de sus derechos políticos o se constituía en una espectadora pasiva y sin injerencia en las elecciones y en el control municipal?

Las primeras hipótesis que planteamos se orientaron a pensar que el gobierno nacional habría desplegado en Río Negro una modalidad coercitiva de penetración destinada a mantener la vigencia del “orden conservador” manifestando una tendencia centralizadora que neutralizaría la emergencia de conflictos y aseguraría el proceso expansivo de la burguesía como clase dominante. En ese contexto, los gobernadores se habrían ceñido a las atribuciones conferidas, procurando el resguardo del orden y la legalidad, sin manifestar iniciativas e desarrollo y con escaso interés por el territorio.

Creíamos también que en el norte del territorio –la zona altovalletana con epicentro en General Roca- existía un sector social dominante con fuertes vínculos con la burguesía nacional y que habría motivado e influido sobre el Estado para la realización de las obras

propicias para el desarrollo económico. También visualizamos inicialmente a la sociedad civil como una entidad difusa, de escasa organización y que no presentaría diferencias zonales en su composición y comportamiento.

Al generarse estos interrogantes, nos resultaba claro que el eje de análisis debía ser político –social, ya que todas nuestras preguntas nos llevaban hacia el problema del Estado y su relación con un espacio centralizado como era el territorio. Pero se requería un enfoque más puntual, porque la cuestión así planteada parecía tener una gran dosis de ambigüedad e imprecisión.

Al abocarnos a la lectura del material disponible y observar las argumentaciones discursivas esgrimidas al fundarse los territorios, claramente se advertía como trasfondo que la cuestión de los territorios nacionales nos remitía, inexorable y sabiamente, al *problema del poder*.

Adentrarnos en las relaciones de poder nos llevaban no sólo a pensar en el vínculo establecido entre el gobierno nacional y las autoridades territoriales a través de nuestro caso particular (Río Negro), sino también a utilizar el mismo enfoque para las relaciones establecidas al interior del territorio, entre autoridades de similar o inferior jerarquía y con la sociedad civil, incorporada en forma efectiva en nuestro planteo. Dejar fuera a los actores sociales destinatarios de las acciones políticas era privarnos de conocer su comportamiento, intereses y organización que nos permitiera evaluar adecuadamente el carácter homogeneizante atribuido hasta ahora a la sociedad territorial, considerada en gestación y en cierto modo difusa. Observar el ejercicio del poder político local a través del funcionamiento de los concejos municipales y juzgados de paz y la participación de la sociedad en su elección y gestión, nos brindaría un marco adecuado con el que la trama del poder en Río Negro se iría articulando sobre bases firmes y concretas.

El estudio de caso constituía el complemento indispensable para observar *in situ* la acción estatal, aunque no podamos –al menos por el momento – analizarla comparativamente con otros territorios, dada la carencia de estudios específicos al respecto como se demostrara en los estados de la cuestión insertos en cada capítulo.

La elección del lapso que abarca este estudio, estuvo condicionada por el eje de análisis y el espacio elegido. Era evidente que si pensábamos en un estudio que analizara relaciones de poder entre Estado y Gobierno territorial, había que partir del inicio de la penetración estatal en la zona o sea desde la creación de la gobernación de la Patagonia en 1878. Esta elección nos permitía advertir la modalidad que había asumido la presencia estatal desde sus comienzos, las primeras acciones destinadas a su organización político-administrativa para poder identificar adecuadamente rupturas y continuidades en nuestro esquema.

La creación de los territorios nacionales en 1884 iba a ser el punto de partida del análisis específico sobre Río Negro, que abarcaría sus primeros gobiernos. Al advertir la presencia de una etapa de gobiernos militares (1884-1898) seguida por el nombramiento de gobiernos civiles (1898 en adelante), creímos importante extendernos en el tiempo para poder advertir diferencias y similitudes en las relaciones de poder entabladas tanto en forma vertical (gobierno nacional-gobierno territorial) como horizontal (gobierno territorial-autoridades territoriales y locales-sociedad) en Río Negro.

Nuestro estudio se extenderá hasta 1908, momento que elegimos en virtud de varias consideraciones. En primer lugar, abarcar con nuestra mirada 1878-1908 nos permitía adentrarnos en la Argentina Moderna a través de la consolidación del orden roquista, la crisis económico financiera de 1890, el surgimiento de las disidencias intraoligárquicas y la consiguiente aparición del reformismo liberal a principios del siglo XX. Para 1908, nuestro país ostentaba los beneficios del progreso y la modernización pero a su vez un marcado desequilibrio interregional. La cuestión social y urbana preocupaba a la clase dirigente nacional, cuyos sectores más lúcidos y críticos plantearan modificaciones al esquema político y económico vigente, sin alterar el modelo de acumulación basado en la agroexportación.

Dentro de esos cambios, la cuestión de los territorios emergió con fuerza a partir de la sanción de la ley N° 5559 de 1908, conocida como ley de fomento de los territorios nacionales, de inspiración y cuño del reformista Ezequiel Ramos Mexía y que constituyó el epílogo necesario de una política estatal que veremos signada por ausencia de planes y proyectos articulados e integrales para los territorios.

Investigar el período 1884-1908 es ingresar en las etapas iniciales de la organización territorial y adentrarse en la comprensión de su desarrollo histórico a través de las

relaciones entabladas y los proyectos realizados u omitidos. El análisis de la etapa en que Río Negro fue territorio nacional resulta fundamental porque en ella se definieron los rasgos constitutivos de la futura provincia. Su consideración reviste interés si atendemos a la interrelación entre lo político, lo social y lo económico, cuya necesaria articulación y complementariedad puede brindar un panorama más acabado de la etapa territorial.

Río Negro tenía ya en 1908 una estructura política y social bastante definida, aunque muchos de los aspectos problemáticos que afectaron al poder político permanecían sin resolución. Su gobierno y su sociedad habían sorteado bastante exitosamente el desafío de la inundación de 1899 y se había resuelto a favor de Viedma la tan mentada y discutida cuestión de su capitalidad. Pero la instalación del ferrocarril sud había modificado el esquema comercial y profundizado el aislamiento de las diferentes zonas que componían el territorio. La orientación económica que miraba hacia el norte del territorio como lugar de concentración del capital y las inversiones presentaba ya aspectos de difícil reversión si se quería equilibrar la importancia y desarrollo de las restantes subzonas del territorio.

La estructura del trabajo. Enfoques teóricos, objetivos e hipótesis.

La investigación esta organizada en siete capítulos, cuya extensión varía en función de la densidad e importancia de la temática considerada. Cada capítulo se inicia con el estado de la cuestión correspondiente. Esta modalidad nos pareció más adecuada ya que introduce rápidamente al lector en la temática a abordar aclarando los aspectos trabajados y aquellos en los cuales la historiografía aún debe hacer su aporte.

Las herramientas necesarias para el abordaje de las cuestiones propuestas incluyen las definiciones conceptuales, necesarias para la comprensión del andamiaje teórico en el cual nos apoyaremos para desarrollar las hipótesis de trabajo. En nuestro caso se hacía imperioso la adopción de un marco teórico que tuviera en cuenta la unidad y complementariedad entre el Estado y la sociedad civil, evidenciada en la interpenetración e inferencias constantes entre lo social, lo económico y lo político.

Al hablar de Estado seguimos el enfoque adoptado por Antonio Gramsci¹, que aludió a una relación social de fuerzas, un modo de dominación, un espacio en el que se organizan las relaciones entre gobernantes y gobernados, dominantes y dominados. Bajo esta óptica el Estado es concebido como organismo propio de un grupo destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del grupo, pero este desarrollo es concebido y presentado como la fuerza motriz de la expansión universal, de un desarrollo de todas las energías nacionales. Cada forma estatal es un modo particular de compromiso entre gobernantes y gobernados. El análisis del Estado requiere pensarlo como modo de acumulación pero también como modelo de hegemonía

Como relación de fuerzas, el Estado constituye lo que Pierre Bourdieu² llamó un campo de poder político, caracterizado por una dinámica propia, en el que se observa una lucha permanente entre los actores en función de intereses específicos que buscan obtener el monopolio de la violencia simbólica legítima. Y en el que predominan fuerzas de conservación y ortodoxia (los que detentan el poder en el campo) y estrategias de subversión o heréticas (los que aspiran a poseerlo). En este sentido el Estado constituye un aparato de *poder* y el poder del Estado es un poder metaestatal, ya que se ejerce sobre diferentes campos, sobre diferentes especies particulares de capital y sobre su reproducción. A su vez, las luchas en el campo político tienen como fin obtener el poder sobre el Estado.

Las luchas por el poder desarrolladas dentro del campo son luchas para asegurar la reproducción del capital simbólico (económico, cultural, social) y legitimar la dominación social.

El análisis de una relación de fuerzas originante de poder, en una coyuntura histórica concreta, exige siempre considerar que dentro de un sistema hegemónico existen diferentes posicionamientos de los que emergen sectores fundamentales o dominantes- cuya base de poder es económica-, y otros grupos aliados o afines a ella y subalternos sobre las que se ejerce el dominio. El sector dominante es aquel que se muestra capaz de articular sus intereses con otros grupos y a través de la gestación de alianzas, llega a convertirse en

¹ Cfr Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

² Bourdieu, Pierre (1983), *Campo del poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Folios; Bourdieu, Pierre (1996), *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.

dirigente, operando conjuntamente para subordinar a los excluidos del sistema o subalternos.

La hegemonía implica siempre una concepción de la realidad, en función de la cual se articula la unidad intelectual y ética y que es difundida, esencialmente, a través de los partidos políticos y los intelectuales orgánicos que lideran cada sector social que operan como mediadores en la relación entre dominantes y dominados.

En este sentido, el análisis del Estado como una relación social de fuerzas constituye una clave explicativa para justificar una acción práctica, una iniciativa de voluntad. La relación Estado-sociedad queda en evidencia al considerar que el Estado es todo el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio sino que logra obtener el consenso activo de los gobernados.

La sociedad civil incluye no solo las condiciones materiales de existencia, el sistema de producción sino también el conjunto de los organismos privados de hegemonía, que posibilitan la dirección intelectual y moral de la sociedad mediante la formación del consentimiento y adhesión de los gobernados. Es entonces la sociedad civil la que articula y arma el proyecto hegemónico, buscando la obtención del consenso. El Estado es la sociedad política en sentido estricto, ejerce la coerción, es un modo de dominación. Tanto la sociedad política (el Estado) como la sociedad civil están dentro de un bloque histórico y la ideología es el nexo que los une y los termina identificando.

Esta idea se complementa con la visión de Pierre Bourdieu del campo social como una realidad fuertemente estructurada, un espacio pluridimensional de posiciones, en las que las relaciones están determinadas según la distribución de los recursos, un sistema simbólico organizado según la lógica de la diferencia.

Para Gramsci, la creación del Estado y su consolidación forma parte de un proceso que porta un dinamismo propio, en el que el Estado se transforma desde una fase inicialmente coercitiva, de dominación y de fuerza, (Estado restringido o gendarme), caracterizada porque sus funciones están limitadas a la tutela del orden público y al respeto a las leyes, a un Estado ampliado o pleno, en el que se incorpora la sociedad civil, o sea el consenso y la hegemonía; la conjunción entonces de la sociedad política más la sociedad civil o sea, la hegemonía acorazada de coerción.

Pero el Estado es también una forma particular de poder simbólico al producir y reproducir instrumentos de construcción de la realidad social mediante la imposición de estructuras cognitivas facilitadoras de la dominación, que para Bourdieu traen como resultado la adhesión al orden estatal, al orden de los dominantes. Este orden se universaliza mediante la acción de la burocracia estatal, la policía, el ejército y los aparatos privados de hegemonía (escuela, Iglesia, medios de comunicación, centros de cultura, sindicatos, partidos políticos etc.). La burocracia también es vista como "funcionaria del grupo dominante", una dirección técnicamente adiestrada que ejerce el papel de bisagra entre el Estado y la sociedad civil y que conlleva en sí el peligro de su conversión en casta, al cristalizarse en ella el personal dirigente que ejerce el poder coercitivo.

Si la dominación es un atributo intrínseco al concepto de Estado y ella es utilizada -entre otras cosas- con el fin de orientar el sistema económico para el logro de objetivos determinados, se desprende que el Estado como actor social de un proceso histórico ejerce su acción sobre un espacio determinado. Siguiendo a Sergio Boisier³, este espacio lo entendemos como una construcción social, con una lógica propia de funcionamiento en la que juegan múltiples variables políticas y económicas. En esta construcción social la sociedad, aunque sea embrionaria, debe tener un lugar destacado y se debe potenciar su capacidad de autorganización y cohesión.

La acción estatal puede estar destinada a potenciar determinadas regiones sobre otras, al ejercer el gobierno la función de asignador de recursos -reflejando la lógica de expansión territorial dominante del sistema económico -, compensador de desequilibrios, activador y árbitro social. La acción estatal, según Danilo Astori⁴, puede ser calificada como coherente o contradictoria. En el primer caso las acciones coherentes son las que han orientado, sostenido y hasta a veces profundizado las tendencias dominantes de la penetración capitalista y la acumulación; las segundas, influidas por los intereses de los grupos dominados, han buscado la imprescindible legitimación del aparato estatal, tratando de morigerar las tensiones peligrosas que amenazan la estabilidad del poder político.

³ Boisier, Sergio (1989), "Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construidos", Laurelli, Elsa y Rofman, Alejandro *Descentralización del Estado: requerimientos y políticas en la crisis*, Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos, pp. 59-98.

⁴ Astori, Danilo (1984), *Controversias sobre el agro latinoamericano*, Buenos Aires, Clacso.

Este marco teórico adoptado guió nuestro trabajo y nos permitió enfocar la cuestión del Estado como un tema del poder, a la vez que insertar a la sociedad civil en el marco de las relaciones establecidas. En este punto debemos realizar una aclaración: cada vez que en el trabajo hablamos de Estado en sentido general, lo hacemos en primer lugar aludiendo al cuerpo total del mismo, a la totalidad del poder público con su división funcional en tres poderes. Cuando nos referimos a un posicionamiento, actitud, tendencia manifestada *por el Estado*, sin aclarar momento histórico o identificar un determinado poder público o los funcionarios de turno, estamos admitiendo implícitamente que lo que estamos afirmando corresponde a una postura que hemos advertido como constante a lo largo de todo el período y que no permite diferenciaciones de figuras, presidencias o poderes. Cuando es necesario remarcar cambios o rasgos originales, aludimos a una definición más precisa: el Congreso Nacional, el gobierno de Julio A. Roca etc.

En función de la fundamentación realizada, se desprende que nuestro objeto general de estudio se encuentra vinculado al análisis de las relaciones de poder establecidas entre el Estado Nacional, el gobierno territorial y la sociedad en Río Negro, entre 1878-1908, para establecer la modalidad que asumió la intervención estatal, sus fines e intereses a través del vínculo establecido con un espacio centralizado y subordinado a su autoridad.

Nuestra hipótesis alude a que el Estado Nacional desplegó en los territorios una modalidad coercitiva de penetración destinada a mantener la vigencia del “orden conservador” en los nuevos espacios incorporados al dominio nacional. Las relaciones de poder entabladas entre el Estado Nacional, el gobierno territorial y la sociedad estarían signadas desde el inicio por la necesidad de imponer el orden, la legalidad y evitar la emergencia de conflictos que pudieran alterar la organización política y administrativa diseñada para ellos. En este sentido, la creación de los Territorios Nacionales constituiría uno de los aspectos más visibles de la tendencia centralizadora asumida por el Estado Nacional a partir de 1880.

Este objetivo requiere el tratamiento de cuestiones específicas que nos ayuden a aportar los elementos indispensables para cumplimentarlo. En primer lugar comprender el alcance de la nación territorios nacionales, su relación con la estructura federal y con el proceso de construcción de la ciudadanía en Argentina. Para ello, en el capítulo I, señalaremos los orígenes históricos de los territorios nacionales entre 1810-1884, comentando los planteos

que suscitaba el dominio ejercido por las provincias y el avance paulatino de la nación hasta quedar en posesión de derechos de ocupación y conquista sobre ellos. También referiremos la creación de las primeras gobernaciones militares (Chaco, Patagonia, Misiones), antecedentes directos en su diseño y organización de los futuros territorios nacionales.

En el capítulo II nos abocaremos a la creación y organización de los territorios y su relación con el federalismo y la ciudadanía. Una pregunta recorre el planteo realizado en este capítulo: la larga vigencia de la organización política y administrativa de los territorios nacionales en la vida argentina y su relación con la organización federal del país y la restricción de los derechos políticos de los habitantes.

El camino seguido para develar este interrogante consiste en analizar las argumentaciones desplegadas por los legisladores para la sanción de la ley de territorios nacionales de 1884, las prevenciones manifestadas y la visión del futuro de los territorios, esbozada ya desde su creación. La necesaria comparación con normativas similares - especialmente de EEUU- resulta valiosa porque los legisladores y juristas mencionaron a la legislación norteamericana como antecedente directo de la ley nacional de creación de los territorios de 1884.

El interrogante que suscita la postergada modificación de la ley y la escasa aplicación de las disposiciones que implicaban la ampliación de los derechos políticos (instalación de legislaturas), se amplía al considerar los múltiples proyectos de ley presentados al Congreso Nacional tanto para la organización de los territorios como para hacer efectiva la restitución de derechos políticos a sus habitantes bajo la forma de la inclusión del delegado parlamentario, la participación en los comicios nacionales o la provincialización de los espacios territoriales.

El enfoque introducido resulta novedoso al incorporar los aportes de los juristas y publicistas interesados en esta cuestión. Sus análisis permiten obtener un diagnóstico de época que resalta las incongruencias de la estructura planteada, las dificultades prácticas de la vida política y económica de los territorios y las soluciones entrevistadas por estas figuras del campo intelectual.

Otro aspecto puntual es la inserción permanente, en este y en los restantes capítulos, del discurso oficial, forma de legalización del capital simbólico dominante. Si consideramos

que el discurso es una práctica social en la que emergen las condiciones sociohistóricas de su producción, su valor como herramienta de análisis es innegable para nuestro trabajo. Mediante el discurso, queremos resaltar la manera en que el Estado consideraba a los territorios y si realmente tenía clara conciencia de las falencias de la organización planteada para efectuar los cambios necesarios. Para ello, revisamos las expresiones no sólo de los legisladores sino también del Ministerio del Interior, y el poder ejecutivo contenidas en los diarios de sesiones, memorias ministeriales y publicaciones. En el caso de los gobernadores de Río Negro, su voz esta señalando jalones de su pensamiento y el énfasis puesto en las cuestiones más acuciantes del territorio.

En principio parecería que la inspiración teórica de la ley N° 1532 en el modelo norteamericano sobre territorios fue más una declamación que una acción concreta. Las diferencias que separarían tanto al contenido como a la praxis de ambas leyes nos estarían hablando, en el caso argentino, de la ausencia de un criterio pragmático, particularizado en función de las características propias de cada territorio y gradualista en la adquisición de derechos políticos, presente desde 1884 y que se mantendría con escasas modificaciones durante la etapa territorial.

Si bien existió un consenso inicial para decidir la creación de los territorios, las propuestas de ampliación política propiciadas por el ejecutivo o el ministerio del Interior hallarían en el Congreso su opositor más decidido. Al coincidir la elevación de proyectos con momentos de enfrentamiento político, las propuestas quedarían paralizadas o sin tratamiento.

Por otro lado, la cristalización de la organización dada en 1884 se debería no sólo al desconocimiento general de las diferentes zonas incorporadas como territorios nacionales, sino también a la ineficacia de la burocracia central, incapaz de articular proyectos y propuestas con respecto a los territorios debido a su reciente conformación, la presencia de conflictos entre sus diferentes áreas administrativas y las contradicciones de la política estatal, que se tradujo en frecuentes cambios de dependencia y funciones en las carteras y oficinas abocadas a los asuntos de los territorios.

Resultaba ineludible realizar un comentario acerca de la política estatal sobre los territorios nacionales. Debido a la insuficiencia de estudios generales sobre este tópico, seleccionamos variables que operaran como indicadores válidos de la acción del Estado y que nos permitieran contextualizar adecuadamente la política encarada para nuestro estudio de caso. Al estar esta investigación centrada en las cuestiones políticas, decidimos dejar la consideración de la política estatal sobre las autoridades e instituciones territoriales para los capítulos que se ocuparán del estudio de caso. De esta manera creemos que la narración adquiriría un mayor sentido al incluir -junto con el abordaje de las relaciones de poder- el marco normativo y coyuntural en el que se desplegaron estas relaciones y que encontraremos desarrollado en los capítulos V y VI.

Para el capítulo III seleccionamos como primera variable la política de tierras públicas, enfoque que aparecía como ineludible debido a la envergadura que el gobierno nacional otorgó a esta cuestión. Nuestro objetivo era observar las rupturas y continuidades en la política de tierras entre 1878-1908, tratando de definir las razones que impidieron la aplicación de una política orgánica y coherente.

El funcionamiento de la burocracia estatal aparecería como una de las claves explicativas posibles. La dispersión y superposición de aspectos vinculados a los territorios en varias carteras y direcciones, los continuos cambios de dependencia de la oficina de tierras, nos estarían hablando de las dificultades iniciales de un Estado que encararía el manejo de nueve gobernaciones sin haber consolidado suficientemente su burocracia, en la que se observarían recurrentemente la presencia de diversos subcampos en pugna por la obtención del poder político.

Otra variable seleccionada fue la inversión estatal en obras públicas para los territorios. El objetivo fue analizar globalmente la política en esta materia a través de la normativa específica que disponía su realización y su aplicación efectiva, con el fin de identificar los intereses del gobierno nacional en los espacios territoriales.

Se observarían así tendencias generales para los territorios, caracterizadas por la prioridad que se habría asignado a la instalación de la infraestructura necesarias para asegurar las comunicaciones del territorio con Buenos Aires: telégrafos, trazado de caminos, servicios de mensajerías y navegación. Otra área sensible sería la de la religión y

educación, que sería objeto de construcciones tempranas de escuelas y templos, centros de difusión ideológica, en los territorios

En forma particular el gobierno nacional centraría su atención en aquellos territorios con potencialidad agrícola, en las que se invertirían fondos para obras de riego, canalización, ferrocarriles, como el caso de los territorios del noreste, este de La Pampa y norte de Río Negro.

Finalmente, en este capítulo realizamos una breve consideración acerca de los fondos destinados a los territorios y las rentas aportadas por ellos.

Los capítulos IV, V, VI y VII nos introducen en el estudio de caso. En el capítulo IV y como paso previo a la consideración del territorio de Río Negro, nos ocupamos de los rasgos más salientes de la gobernación de la Patagonia (1878-1884), con el fin de advertir su importancia no sólo como instancia administrativa previa a la creación de los territorios sino también como el inicio de un orden estatal que va asumiendo un perfil propio. .

En este sentido creeríamos que la instalación de la gobernación de la Patagonia anticiparía un modo de dominación política signado por el acotamiento de las facultades de los gobernadores y el refuerzo del centralismo dependiente en las relaciones establecidas. Desde las autoridades de la gobernación se ejercería una modalidad coercitiva de control social, destinada a la superación de hábitos y costumbres consideradas perniciosas para el orden vigente. La modalidad absentista ejercida por los gobernadores resultaría anticipadora de una situación que fue dominante a partir de 1884.

Igualmente, el vínculo entablado entre el gobierno nacional y el patagónico estaría caracterizado por principios como el orden, la legalidad, la jerarquía y la necesidad de preservar la paz social, aspectos que se mantendrían como constantes durante la etapa territorial.

Advertiríamos tempranamente la presencia de un sector social representativo en la zona de antiguo poblamiento de Río Negro-la margen sur- que basaría su prosperidad económica en la ganadería y el comercio, y que a partir de esta etapa presentaría inserción política y actividad social.

Como una manera de operativizar el tratamiento de la cuestión territorial, hemos considerado adecuado dividirla en dos momentos diferenciados: la etapa de los gobernadores de extracción militar (1884-1898), que corresponde al capítulo V, y la etapa de los gobiernos de origen civil (1898 en adelante), trabajada en el capítulo VI. Esta división resulta funcional para el tratamiento de las cuestiones políticas y sociales más relevantes y nos permite a la vez un trabajo comparativo que creemos sumamente útil para el enfoque correlacional y explicativo que queremos darle a este trabajo.

El enfoque dominante es el del poder y la trama política se encuentra presente en cada argumentación. La secuencia narrativa sigue un orden similar en cada capítulo, iniciando el análisis con la descripción e interpretación de las variaciones normativas y ejecutivas en las atribuciones asignadas a los gobernadores, jueces y concejos municipales en cada etapa. Esta consideración que encabeza los capítulos V y VI, conforma un horizonte referencial necesario para comprender las limitaciones impuestas a las autoridades y el marco en el que desarrollaron sus funciones y, como ya expresamos, complementa adecuadamente el enfoque adoptado en el capítulo III.

Otro elemento presente es la difusión de la ideología dominante a través de la Iglesia y el Ejército, verdaderos factores de poder y auxiliares del Estado en esta tarea. Bajo este aspecto, atravesamos nuestro período de estudio describiendo el rol jugado por ambas instituciones en Río Negro y las principales áreas de interés en cada caso. Seguidamente nos centramos en la figura de los gobernadores, su extracción socio-política y la modalidad de gobierno ejercida. Desde allí nos introducimos en las relaciones de poder con el gobierno nacional, con los restantes funcionarios y autoridades locales, señalando algunos aspectos salientes de las gestiones. A continuación nos desplazamos hacia la problemática de la ciudadanía, analizando la participación electoral, la conformación y gestión de los concejos municipales y juzgados de paz. La conflictividad social aparece como constante en cada capítulo. Se explican sus causas, el involucramiento de la sociedad, y la manera elegida de resolución de las mismas y sus efectos.

Una cuestión pendiente era el tratamiento del espacio. En el capítulo V incluimos una caracterización geográfica de Río Negro, englobando las diferentes zonas y los límites asignados por el Congreso Nacional y comentando las distintas perspectivas adoptadas por los historiadores. Una vez realizado esto, adoptamos una postura propia en función del eje

planteado para esta investigación. Definimos entonces que al ser este trabajo un análisis de las relaciones políticas, no era factible utilizar una consideración del espacio en la que primaran las relaciones y circuitos económicos. Nos interesaban los vínculos políticos y el ejercicio del poder dentro de los límites administrativos asignados a Río Negro. Por ello el espacio definido para esta tesis es el administrativo, los límites territoriales fijados en 1884 y mantenidos sin alteración alguna durante toda la etapa territorial.

También advertimos que no pensamos en una historia general de Río Negro. Gran parte de la narración se centra en la capital política del territorio y en cada punto donde existían autoridades electivas o había asentamientos de importancia, pero siempre desde la mirada política y bajo el prisma de la relación entre autoridades y las manifestaciones de la sociedad. Además muchas localidades del territorio situadas en el valle alto y medio del Río Negro (Chichinales, Cipolletti, Luis Beltrán, Contralmirante Cordero, Allen), en la zona andina (El Bolsón) y la llamada línea Sur (Ingeniero Jacobacci, Maquinchao, Los Menucos) fueron creadas *a posteriori* de 1910, razón por la que no fueron incluidas en este análisis.

En el capítulo V analizamos la etapa de los gobiernos militares, desde la perspectiva de las relaciones entre el gobierno nacional, gobierno territorial, autoridades y sociedad civil entre 1884-1898, con el fin de desentrañar la trama del poder político y sus implicancias para Río Negro.

Como hipótesis planteamos que en el territorio rionegrino entre 1884 y 1898, la intención estatal manifiesta sería la de ejercer un férreo control administrativo sobre la gobernación y una coerción moderada sobre la sociedad civil, con el fin de garantizar el orden y la seguridad necesarias para preservar el esquema político instaurado en los años 1880. Desde la gobernación, la relación con las autoridades subordinadas traduciría un esquema similar, y convertiría los gobernadores militares en fieles ejecutores de los principios emanados del gobierno nacional.

La conflictividad sería un elemento de tensión permanente en el territorio, que estaría presente en las relaciones entre las autoridades y que se explicaría en función de las incongruencias de la política estatal y sus normativas, carentes de una definición precisa de funciones y roles, pero también de un proceso inicial en el que cada funcionario estaría tratando de conformar subcampos de poder específico a través de la contraposición y

diferenciación con el “otro” confrontado, en lucha permanente por consolidar y aumentar el capital obtenido. Las dificultades observadas nos llevarían a afirmar que fueron cuestiones personales y jerárquicas las que desencadenarían los conflictos entre autoridades, situación que se repetiría en las instituciones locales.

Los conflictos centrados en la capital del territorio tendrían influencia sobre el concejo municipal de Viedma, que presentaría en esta etapa una situación recurrente de enfrentamiento e irregularidades en la gestión municipal. Similar situación se observaría en Roca, sociedad aún no organizada y en la que estarían tratando de emerger sectores dominantes con suma dificultad. El sector representativo de la sociedad tanto de Viedma como de Coronel Pringles profundizaría en esta etapa su participación política municipal y su inserción social.

En el capítulo VI se abordan las relaciones de poder en el marco de los primeros gobiernos civiles (1898-1908), señalando los aspectos más importantes e incluyendo la consideración de la acción de la sociedad y su participación en las cuestiones vinculadas al territorio.

Consideramos importante incluir dos aspectos claves para el territorio: la gran inundación que destruyó las poblaciones ubicadas a la vera del río Negro (1899), y la definición de la capital política del territorio en 1904. En el relato se entrecruzan intereses, la acción del Estado Nacional y del gobernador y la movilización de la sociedad, que constituyen datos relevantes para la delimitación de las posiciones asumidas por los diferentes actores sociales.

El Estado mantendría vigentes los principios de orden y control de los actos gubernativos, manifestando reservas para la ampliación de las atribuciones del gobernador a contrapelo del discurso oficial que argumentaría pero no decidiría la necesidad de su ampliación. La reserva inicial de los funcionarios y legisladores estatales acerca de un posible abuso de autoridad de los gobernadores si se aumentaban sus funciones conservaría aún toda su vigencia, manifestando que a pesar de las fisuras visibles entre los sectores dirigentes nacionales, este sería un aspecto de la praxis política que compartían y difundían.

El Estado se reservaría un lugar preponderante para intervenir en las cuestiones de los territorios, y operaría, en el caso de Río Negro, como moderador social y árbitro final para la resolución de los conflictos.

La sociedad rionegrina presentaría en esta etapa un mayor grado de organización y participación y se movilizaría para la resolución de cuestiones vitales que afectarían su vida cotidiana pero también las posibilidades futuras de crecimiento, lo que estaría indicando un mayor grado de conciencia ciudadana cívica.

La conflictividad se centraría en los concejos municipales, que presentarían diferendos prolongados y virulentos, que –en el caso de Río Negro– serían un elemento tenido en cuenta al decidirse la supresión de la mayoría de los concejos municipales electivos.

Los capítulos V y VI están organizados en función de aspectos políticos y sociales, tratando de abstraer de ellos las consideraciones de carácter económico que requerían explicaciones adicionales cuyo desarrollo nos apartaban del núcleo del eje propuesto. Su análisis complementaba el espectro sociopolítico descripto, y la inclusión de los intereses económicos del gobierno nacional en Río Negro, la acción de los gobernadores en este sentido y la participación de la sociedad civil en emprendimientos de este tenor, constituían un aporte que completaba la visión general sobre el territorio. A la vez este enfoque se articulaba con el análisis realizado en el capítulo III, mediante la observación de la aplicación de la política de tierras y de obras públicas en el caso particular de Río Negro. También nos capacitaba para un balance más fundado sobre la etapa elegida. Por ello todo lo atinente a la inserción rionegrina en el modelo agroexportador vigente se halla desarrollado en el capítulo VII

El objetivo de este apartado es describir la política estatal para Río Negro y observar las apreciaciones de los gobernadores sobre la potencialidad económica del territorio y sus necesidades, así como la participación de la sociedad en emprendimientos progresistas.

Previo al análisis de la política estatal, realizamos la interpretación de los factores condicionantes para el desarrollo económico con el fin de poder situar más convenientemente las posibilidades de inserción del territorio en el esquema agroexportador. La acción del gobierno nacional fue merituada en función de las acciones coherentes o contradictorias con las tendencias del modo de acumulación dominante. La entrega de la tierra pública y la colonización, las obras de infraestructura para Río Negro, la inversión estatal en el norte del territorio– ferrocarril y obras de riego– y el aporte de los gobernadores y la sociedad será evaluado en este apartado.

En principio parecería que Río Negro no sería un territorio de interés para el gobierno nacional debido a los límites impuestos por la naturaleza al desarrollo agrícola, cuya superación implicaba una fuerte inversión estatal. La acción de los gobernadores se hallaría condicionada por esta situación, pero los sectores representativos de la sociedad del valle inferior del Río Negro participarían en la realización de iniciativas de crecimiento y desarrollo económico.

Las fuentes utilizadas en este trabajo.

El eje de la política y lo político a través del prisma del poder orientó la selección de fuentes primarias que posibilitaran la validación empírica de las hipótesis propuestas. En primer lugar comentaremos las fuentes que nos ayudaran a desentrañar el papel jugado por el Estado Nacional con relación a los territorios.

La consulta de las Memorias del Ministerio del Interior (1880-1908) nos ofrecía la posibilidad de observar la acción del Estado en los territorios, explicitada en la sección destinada a ellos en cada memoria ministerial y en la sección destinada a la cuestión de la tierra pública, inmigración y colonias. Esto nos servía para comprender por ejemplo, la política de tierras, las obras realizadas y la percepción ministerial sobre los territorios, ya que frecuentemente los titulares de la cartera emitían juicios de valor, advertían sobre las prioridades o comentaban las resoluciones tomadas y sus objetivos. Asimismo, solían incluir un informe ministerial sobre cada territorio, elaborado sobre la base de las memorias de los gobernadores. Estos informes nos resultaron muy útiles para el armado del capítulo III y su valor aumentó cuando en algunos casos se incluía, como dato ilustrativo, guarismos y cifras referidas a la entrega de la tierra, la radicación de población así como una copia de los informes presentados por las comisiones nombradas por el ejecutivo, por ejemplo la comisión de auxilio a los inundados de 1899, la comisión sobre determinación de la capital de Río Negro (1900), entre otros.

La búsqueda de estas memorias resultó exhaustiva ya que no se hallan concentradas en ningún repositorio- el del Ministerio del Interior carece de ellas- sino que están dispersas en diversos archivos y bibliotecas de la Capital Federal.

Esta documentación ofrece un panorama general que complementamos con el análisis de los Diarios de Sesiones del Congreso Nacional entre 1878 y 1908. Esta fuente nos brindó la posibilidad de reconstruir el clima de ideas de la época y las orientaciones del gobierno nacional a través, en primer lugar, de los *mensajes presidenciales* de apertura de las sesiones, que fueron objeto de un análisis cuidadoso. En ellos hallamos una descripción de los principios del gobierno de turno y las incidencias gubernativas de las coyunturas políticas, económicas y sociales. En nuestro período estos mensajes se iniciaban habitualmente con una declamación de principios y las grandes líneas de gobierno, para continuar con una descripción de la labor realizada por cada ministerio. Los jefes del ejecutivo solían dedicar un párrafo especial a los territorios, realizando consideraciones sobre los trabajos emprendidos y las necesidades de los mismos.

También nos abocamos a seleccionar los *proyectos e iniciativas particulares* presentadas para los territorios en general y para Río Negro en particular. Trabajamos los debates de algunos aspectos puntuales como por ejemplo la creación de los territorios (1884). Seguimos la trayectoria de las iniciativas para determinar su destino final y las razones de su rechazo o aprobación cuando las mismas se hallaban explícitas. Las iniciativas particulares para Río Negro fueron útiles para determinar cuáles eran las propuestas que más se repetían, lo que nos marcaba no sólo el interés particular sino también la potencialidad que se veía para determinada zona de Río Negro y su desarrollo futuro.

La ausencia de debate ante la presentación de proyectos de reforma de la ley orgánica de los territorios o los referidos a la ampliación de los derechos políticos (esencialmente instalación de legislaturas y provincialización) nos privó de enterarnos de las argumentaciones vertidas, lo que no sucedió con los proyectos referidos al delegado parlamentario en el que se hallaron explícitas las causas del rechazo.

Esta carencia complicó el esclarecimiento de las preguntas planteadas como la larga vigencia de la estructura territorial y su organización. Ante ello, dos fuentes eran necesarias para aportar elementos de análisis: los escritos de época, que nos permitieron acceder a las explicaciones que eran parte del sentido común de ese entonces, y que los documentos oficiales nos retaceaban. Los escritos de los publicistas y juristas fueron importantes ya que nos transmitieron su visión acerca de los territorios y las preocupaciones del campo intelectual sobre las cuestiones referidas a ellos. De su lectura se desprendió claramente que

la restricción de los derechos políticos de los habitantes territoriales constituía el centro de interés de estos estudiosos, que realizaron por ejemplo varias tesis doctorales en jurisprudencia sobre esta temática y que se interesaron también, aunque en menor medida, por la inserción de los territorios en el esquema federal. El funcionamiento de la justicia letrada fue objeto de comentarios y reflexiones de los juristas, que aportaron elementos acerca de los conflictos con el gobernador y las dificultades operativas de la justicia territorial y de paz, que insertamos a lo largo de la narración. En el caso de los publicistas, se ocuparon de analizar las dificultades políticas ocasionadas por la restricción de las facultades del gobernador, el funcionamiento de los concejos municipales y el incumplimiento de la ley de 1884 en lo atinente a la ampliación de los derechos políticos.

También estos trabajos fueron inspiradores de algunos de nuestros apartados como el análisis comparativo realizado entre la normativa argentina y norteamericana que surgió de la inserción que realizaron los juristas de esta cuestión -a modo descriptivo y no interpretativo- en sus trabajos.

Para poder visualizar y evaluar mejor el alcance de las políticas oficiales debíamos tener claridad no sólo con respecto a las leyes del período sino también a los decretos presidenciales y resoluciones del ministerio del Interior. La revisión y selección de la normativa en el Registro Nacional de Leyes de la República Argentina resultó una tarea clave al proporcionarnos, a través de la consulta de los sesenta y tres tomos que integran el período 1884-1908, un primer panorama acerca de las disposiciones emanadas para los territorios en general y para río Negro en particular. La subdivisión interna de esta recopilación en función de la normativa emanada de cada ministerio, ofreció un interés adicional ya que nos permite ver los fundamentos y orientaciones de cada repartición al encarar las cuestiones de los territorios, expresados en los considerandos de las normas. En ellos advertíamos la situación que había originado la medida o la que implicaba su reemplazo o derogación.

Los datos proporcionados por el Registro Nacional fueron complementados con leyes y disposiciones contenidas en la sección final de los diarios de Sesiones del Congreso, en recopilaciones de leyes y decretos sobre los territorios, en publicaciones ministeriales. Observamos que muchas de ellas no se hallaban en el Registro Nacional, así como tampoco las circulares ministeriales que encontramos en la documentación de archivos. Fue en ese

momento que decidimos armar un digesto de leyes, decretos, resoluciones y circulares ministeriales sobre los territorios nacionales en general y Río Negro en particular, que se adjunta en el apéndice correspondiente. Para operativizar la identificación de las normas, las ordenamos por año, día y mes, seguido a continuación de una sigla que indicaba si la misma se refería a los territorios en general (identificado como TN) o a Río Negro en particular (RN). Se enunciaba después el título de la ley o decreto y al final la referencia de donde podía hallarse, con indicación de la página correspondiente. Este digesto nos resultó sumamente útil para observar continuidades y rupturas en la política estatal y cubrir así el vacío que dejaba la historiografía, en la que sólo se mencionaban las leyes más destacadas.

Para nuestro estudio de caso utilizamos tres tipos de fuentes principales. En primer lugar los expedientes generales del Archivo del Ministerio del Interior que se encuentran en el Archivo General de la Nación. Esta documentación estuvo muchos años depositada en el subsuelo del Banco Nacional de Desarrollo de la ciudad de Buenos Aires. Ante la imposibilidad de acceder a ella, iniciamos una gestión ante la intervención del archivo, con el apoyo de los diferentes centros de estudio y universidades y en el año 2000 logramos que esa documentación fuese enviada al archivo general y puesta a disposición del público. Pero hallamos que la misma si bien estaba ordenada por cajas anuales, no estaba en modo alguno catalogada. La revisión de las 604 cajas de expedientes que abarcaban el periodo 1884-1908 justificó ampliamente el esfuerzo ya que en ella hallamos informes y documentación referida a Río Negro y a los territorios: estado de la tierra pública, informes ministeriales, algunas propuestas de particulares, notas del gobernador y vecinos del territorio, nombramientos, renunciaciones y exoneraciones de funcionarios, informes del gobernador de Río Negro, expedientes sobre conflictos en la gobernación. En este archivo hallamos los originales manuscritos de las memorias de la gobernación de Río Negro correspondientes a los años 1888, 1891, y 1903, documentación que permanecía inédita.

En forma específica para nuestro estudio de caso, consultamos las Memorias de los Gobernadores del territorio. Su búsqueda resultó ardua ya que están dispersas en bibliotecas y archivos no catalogados fundamentalmente de la ciudad de Buenos Aires. Estas memorias enriquecen el análisis al incorporar, en la mayoría de los casos, un comentario acerca de las dificultades advertidas para el desempeño de la gestión de gobierno tanto con relación al

medio natural como a los recursos humanos y materiales con que se contaba para la misma. En estos informes se seguía un esquema lineal, enunciando las principales acciones de gobierno y acentuando las demandas del envío de fondos para la realización de proyectos autorizados por leyes o de iniciativa del gobernador. Solían estar divididas en capítulos que informaban sobre la marcha de las oficinas del territorio (juzgado letrado, jefatura de policía, registro de marcas, receptoría de rentas). Los gobernadores incluían generalmente una breve reseña-que en ocasiones se hallaba avalada por datos estadísticos- de los departamentos de Río Negro, su desarrollo institucional, la orientación económica y necesidades. Esta parcialización de la memoria presenta el inconveniente de la ausencia de una visión integral del territorio, que nos hubiese dado la pauta de si el gobernador conocía cabalmente el espacio bajo su mando y como priorizaba las demandas en función de las necesidades más apremiantes. Otra limitación era el tenor de la memoria, en la que primaba lo informativo-estadístico al considerar la situación de las oficinas y departamentos, con pocos resquicios para la evaluación cualitativa.

Para reconstruir la trama del poder en Río Negro, trabajamos con la documentación contenida en el Archivo Histórico del Museo Gobernador José Eugenio Tello de la ciudad de Viedma. En este repositorio resultó de fundamental importancia la sección Administración de Gobierno de Río Negro. Consiste en 45 cajas sin catalogar, con expedientes diversos, en los que hallamos notas y pedidos de informes, solicitudes de vecinos, notas de los concejos municipales, informes de la policía y el juez letrado, telegramas cursados entre el gobernador, el ministerio del Interior y el poder Ejecutivo, pedidos de datos e informes de los ministerios de Agricultura, Obras Públicas y Relaciones Exteriores, Censos, Registros de comicios y padrones cívicos, mapas originales que hemos insertado en este trabajo, circulares ministeriales y copias de resoluciones y decretos, notas de la contaduría general.

El contenido de esta sección resultó complementario del archivo del ministerio del Interior. No sólo porque es excepcional la duplicación de documentación sino porque por un lado, en el archivo de Viedma se iniciaba o elevaba un expediente que hallamos completo, en todos sus pasos, en el archivo ministerial. Y por otra parte, muchos

expedientes del fondo documental del Ministerio del Interior se hallan en Viedma, ya que evidentemente se enviaron a Río Negro y no fueron devueltos.

Esta sección de administración de gobierno tuvo un reordenamiento por parte de las autoridades del archivo en el mes de septiembre del 2000, incorporándose nueva documentación a las cajas originales que ya habíamos relevado. Esa documentación provenía de otras secciones del archivo como concejos municipales, censos, agricultura y ganadería, que fueron suprimidas a partir de entonces. Esta es la razón por la que para un mismo período aparecen dos tipos de citas, unas correspondientes a la nomenclatura original. -que ya había sido relevada por nosotros al momento de esta modificación- y la nueva, dividida en años y meses, que relevamos incluyendo la documentación agregada.

Esta sección no contenía las resoluciones de la gobernación que eran necesarias para evaluar la gestión de los gobernadores. Para ello consultamos los Libros Copiadores de Notas de la Gobernación. Son trece volúmenes que se inician en julio de 1882 e incluyen los dos únicos registro oficiales conservados: el de 1899-1903 y el de 1906. Esta documentación esta incompleta, ya que carecemos de los libros correspondientes a los años 1891-1896 y 1907-1908.

Los libros copiadores contienen las notas enviadas por el gobernador a las autoridades nacionales y las de Río Negro (juez letrado, jefe de policía, comisarios, concejos municipales, oficinas varias, jueces de paz y vecinos), muchas veces por iniciativa propia o como respuesta a notas recibidas, que generalmente suelen transcribirse. También se inserta el contenido de alguna circular ministerial o se alude a una orden expresa del ejecutivo o del ministerio que justifica la nota. Frecuentemente, el gobernador vertía opiniones sobre hechos, medidas o necesidades, frente a las autoridades nacionales o los funcionarios de su territorio, lo que nos permitió observar el tenor de las relaciones entabladas y los principios rectores de las acciones realizadas.

Esta documentación aporta datos importantes acerca de los aspectos que requerían la atención del gobernador, los nombramientos realizados, los informes emitidos y solicitados, la llegada de fondos e insumos, los reclamos por pagos de salarios, y las respuestas del ejecutivo a los pedidos cursados.

Gran parte de la documentación original de este repositorio sufrió los efectos de la inundación del Río Negro de 1899. Si bien el gobernador Tello ordenó el traslado del archivo de la gobernación a Carmen de Patagones, las mismas fuentes que relatan esta situación nos hablan de la pérdida de la documentación conservada, de la que sólo una parte pudo salvarse. Asimismo, muchos documentos se hallan hoy ilegibles o presentan serios deterioros por efecto de las aguas.

Esta situación implicó que para nuestra investigación las fuentes existentes para la etapa de la gobernación de la Patagonia (1878-1884) fueran fragmentarias y poco sistematizadas, ya que no se conservan libros de la gobernación ni mapas de la misma. Para reconstruir la acción de los gobernadores se acudió a datos proporcionados por las memorias de la gobernación enviadas al Ministerio del Interior entre 1878-1883, expedientes del archivo del ministerio del Interior y los libros copiadores de la gobernación de Río Negro que, si bien pertenecen a etapas posteriores, insertan en sus páginas iniciales algunos decretos y resoluciones fundamentalmente de la gobernación de Lorenzo Winter (1882-1884). Esta información fue complementada con material periodístico, que incluye no sólo notas de opinión acerca de la marcha de la gobernación y la situación de sus localidades principales, sino también la publicidad oficial, en la que constan los decretos y resoluciones gubernativas necesarios para la comprensión más acabada del período.

Para reseñar la situación previa a 1878 en la margen sur del Río Negro fue necesario realizar la consulta de fuentes correspondientes a la etapa en que esta zona se hallaba bajo la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires (1820-1878). Consultamos los Registros de Títulos de Propiedad formados por la Municipalidad de Carmen de Patagones entre 1854(año de creación de la municipalidad) y 1878, compuestos por cuatro volúmenes que contienen la copia de los documentos emitidos por esta institución y que insertan documentación previa a 1854. Su contenido refiere superficies pedidas, ventas y traspasos de propiedades, inspecciones de concesiones de tierras y nos brinda datos acerca de la situación de la tierra, su explotación y la producción en las islas del Río Negro.

Completamos la información con los expedientes de la sección Escribanía Mayor del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires en la ciudad de y los duplicados de mensura de la sección Catastro de la Dirección de Geodesia de la provincia de Buenos Aires. La información obtenida, que fue incluida como introductoria del capítulo IV, nos

permitió tener un panorama de la entrega de la tierra en el momento de la creación del territorio de Río negro y poder evaluar adecuadamente las denuncias formuladas acerca de la especulación y el fraude en la ratificación de los derechos posesorios(1884), que comentamos en el capítulo VII.

Para completar la información disponible, consultamos expedientes de la sección Tierras del Archivo Histórico del Museo Gobernador José Eugenio Tello, que contienen las solicitudes de derechos posesorios, expedientes de revalidación de títulos, transferencias de concesiones, mensuras, informes de las colonias y solicitudes diversas a partir de la creación del territorio y que nos sirvieron para interpretar la aplicación de la política estatal sobre tierra pública en Río Negro.

Otras fuentes complementarias para el período previo a 1878 fueron los Documentos Militares del Archivo Histórico de la provincia de Río Negro y el Libro Copiador del Fuerte El Carmen que se conserva en el archivo Emma Nozzi de Patagones y que abarca de 1874 a 1877. En los partes militares se consignaba, fundamentalmente, las campañas llevadas adelante por el gobierno para el sometimiento indígena, en el que se indican los tratados de paz firmados, se insertan algunas cartas de caciques solicitando protección o ermitiendo quejas acerca del tratamiento recibido. También se incluyen descripciones de exploradores y viajeros. En el libro Copiador hallamos algunas referencias de la situación de Patagones y la margen sur en la etapa de luchas contra el indígena. Esta información fue incluida a modo introductorio en el apartado correspondiente del capítulo IV.

A lo largo del trabajo utilizamos material periodístico tanto local como nacional, para ampliar informaciones u observar en algunos casos la repercusión de los hechos relatados. La prensa nacional -esencialmente los periódicos *La Prensa* y *La Nación*-, fue utilizada para cuestiones puntuales que habían tenido repercusión en el ámbito nacional. La prensa local, si bien no escapa a las características generales de la prensa territorial, signada por el escaso tiraje, vida efímera, poca difusión y notoria adscripción a facciones locales, nos sirvió para aportar información acerca de conflictos, formación de bandos políticos, aparición de clubes y asociaciones y la obtención de datos relevantes de los actores sociales del territorio.

Este último aspecto era fundamental para determinar el origen y extracción socio-política de los gobernadores y funcionarios de Río Negro y de los grupos sociales representativos de cada localidad importante del territorio. Si bien los periódicos locales como *La Nueva Era*, *El Pueblo*, *La Unión*, nos daban datos familiares, su origen y participación, esto no bastaba para armar la trayectoria de los personajes que presentíamos serían protagonistas del quehacer político y social de Río Negro. Iniciamos entonces la confección de fichas de personajes divididas tentativamente por cargos y por localidades. Ante la escasez de los datos que hallamos en las carpetas de archivos locales, iniciamos un trabajo de recolección basado en toda la documentación disponible y la que se encuentra consignada en la bibliografía de referencia.

La documentación de archivo ya mencionada era objeto de un doble registro: el que correspondía a la información completa suministrada por la fuente, y un segundo registro del que se extraía las figuras y los datos obtenidos en torno a ellas. En los primeros años de investigación registramos todas las figuras, hasta que la investigación nos fue señalando las más destacadas.

Estos datos fueron volcados en forma progresiva y constante a las fichas, en las cuales se fue armando una fotografía de cada personaje. Llegamos a confeccionar 781 fichas, de las que fuimos descartando personajes extemporáneos, de corta trayectoria o ubicados en localidades de escasa importancia para el territorio. De ese espectro trabajamos con un grupo acotado de aproximadamente setenta figuras, de los que extrajimos informaciones que nos permitieron, por ejemplo, relatar el origen y trayectoria de los diferentes gobernadores y funcionarios así como los grupos sociales representativos de Río Negro. De ellos, priorizamos datos familiares (lugar de nacimiento, casamientos, parentescos), base económica (profesión o actividad realizada, propiedades urbanas y rurales, sociedades que integró), la participación en funciones de gobierno y las instituciones locales, la rotación de familias y figuras en los diferentes cargos y su inserción social (clubes, comisiones, bibliotecas).

Los datos recogidos de este universo seleccionado fueron sintetizados en el trabajo y adjuntados en el “anexo fichas de figuras relevantes vinculadas con el territorio nacional de Río Negro”, inserto en el apéndice.

Por todo lo expuesto, se advierte que este trabajo encara una temática cuya comprensión aportará sin duda alguna a los planteos de la historia política acerca del Estado, su modalidad de acción y el problema del poder. La inclusión de la relación Estado-Territorio Nacional a través del caso particular de Río Negro nos mostrará los aspectos menos conocidos de la trama del poder tejida en torno a un espacio dependiente y centralizado. Observar con esta misma mirada los primeros pasos de la inicial organización política territorial y su inserción en una sociedad con incipiente organización como la rionegrina, constituye un paso ineludible si queremos advertir el legado que estos setenta años de territorio ha dejado en sus instituciones, su sociedad y su economía y desentrañar el posible condicionamiento operado sobre el futuro comportamiento político de las noveles provincias incorporadas tardíamente al cuerpo político de la Nación Argentina.

I – EL ORIGEN HISTORICO DE LOS TERRITORIOS NACIONALES

La cuestión del origen histórico de los llamados territorios nacionales (1884-1955) no está aún suficientemente abordada por la historiografía argentina. La atención se ha centrado evidentemente en la etapa territorial, descuidando en alguna medida las consideraciones vinculadas al origen de las llamadas “tierras nacionales” y las motivaciones estatales al disponer su ocupación y organización.

Un primer acercamiento al origen de los territorios se advirtió al editar la Academia Nacional de la Historia su *Historia Argentina Contemporánea* en 1967. En el volumen correspondiente a la Historia de las provincias, se realizaron aportes vinculados a los antecedentes legislativos y a las acciones estatales de penetración militar y administración de gobierno realizadas en las provincias que pasaron previamente por la etapa territorial¹. Esta visión integral brinda una información amplia, un adecuado contexto histórico, con algunas diferencias en la profundidad de tratamiento de los temas. Destacamos especialmente los trabajos referidos al Chaco, Misiones y Chubut por el esfuerzo realizado para vincular los aspectos políticos, económicos y militares presentes en la historia de estos territorios.

Este enfoque no fue continuado por los historiadores, que en líneas generales priorizaron los antecedentes legislativos de los territorios, ofreciendo así una visión parcial de la cuestión territorial.

Esta tendencia se advirtió en los trabajos presentados en los diversos congresos organizados por la Academia Nacional de la Historia a partir de 1970². Con algunos matices, la mayoría de las ponencias publicadas tomaron como punto de partida la sanción de la Constitución Nacional (1853) y las sucesivas leyes dictadas entre 1862 y 1884 para reseñar la historia de los territorios nacionales.

¹ Academia Nacional de la Historia (1967), *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930*, Vol IV, Historia de las provincias y sus pueblos, Segunda sección, Buenos Aires, El Ateneo.

² Las sedes de los Congresos organizados por la Academia Nacional de la Historia entre 1970-1989 fueron: Comodoro Rivadavia (prov. del Chubut), 12 al 15 de enero de 1973; Santa Fé-Paraná, 10 al 12 de julio de 1975; Mendoza-San Juan, 9 al 11 de noviembre de 1977; Congreso de Historia de la conquista al desierto, General Roca (Río Negro), 1979; Resistencia-Corrientes, 1985; Río Cuarto (prov. de Córdoba) 24 al 26 de septiembre de 1987 y Neuquén, 9 al 11 de noviembre de 1989.

Estos análisis fueron acompañados de someras referencias vinculadas al contexto político el que se dictaron las leyes aludidas, e incluyeron algunos pormenores relativos a los debates legislativos. El enfoque descriptivo de estos trabajos impidió insertar a los territorios dentro de una problemática general e introducir interpretaciones referidas a su peculiar naturaleza y organización.

Al mirar los territorios bajo el prisma normativo, los estudiosos continuaron el camino abierto por los juristas de décadas anteriores, quienes en sucesivos trabajos y tesis doctorales se ocuparon de historiar los inicios de las entidades territoriales ³.

La preferencia temática de estos estudiosos se centró en determinar los alcances de la noción "territorios nacionales" y su inserción dentro del esquema federal propuesto por la Constitución Nacional. En algunos casos, describieron el origen de las provincias y de los territorios y aludieron a la ley N° 1532, que dispuso la creación de los territorios nacionales en 1884, comentando sus propósitos y objetivos⁴. Al referirse a ella, coincidieron en señalar la necesidad de su reforma, sobre todo en lo afín a sus aspectos institucionales y a la exclusión de los derechos políticos de los habitantes territoriales⁵.

³ Los trabajos mencionados son: Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales*, Universidad de la Capital, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Tesis doctoral, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco; Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales*, Tesis doctoral dirigida por José V. Zapata presentada para optar al título de Doctor en Jurisprudencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Imprenta La Mendocina; Torcuato Villanueva (1900) *Derecho Constitucional y Administrativo. Territorios Nacionales*, Tesis doctoral presentada a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Imprenta Osinald y Cia.; Zorrilla, Manuel M (1911), *Prácticas Administrativas*, Buenos Aires, Talleres Optimus; González Calderón, Juan A (1926), *Doctrina Constitucional*, Buenos Aires, Lajouane; Bielsa, Rafael (1929), *Derecho Administrativo y Ciencias de la Administración*, Buenos Aires, Tomo I, II y III. Linares Quintana, Segundo (1933), *Los territorios nacionales ante la Constitución y la ley. Estudio constitucional, legal y doctrinario del problema de los territorios federales*, Buenos Aires, Talleres Porter; Linares Quintana, Segundo (1936), *Introducción al estudio del derecho público de los territorios nacionales*, Buenos Aires; Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho público de los territorios nacionales argentino y comparado*, Tesis doctoral laureada por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales con el premio Mario Carranza, Buenos Aires; Linares Quintana, Segundo (1940) *Concordancias del proyecto de ley orgánica de los territorios nacionales remitido por el Poder Ejecutivo al Honorable Congreso el 23 de agosto de 1938 con la legislación, jurisprudencia y bibliografía nacionales y extranjeras*, Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación.

⁴ Villanueva, Torcuato (1900), *Derecho Constitucional y administrativo...* op.cit; Linares Quintana, Segundo (1936), *Introducción al estudio del derecho público de los territorios nacionales...* op.cit.

⁵ Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales...* op.cit; Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas administrativas...* op.cit;

Asimismo, realizaron un relevante aporte al comparar nuestra legislación sobre territorios con leyes similares de Estados Unidos, Brasil, Venezuela y Australia ⁶.

Carecieron, empero, de una visión histórica que analizara las motivaciones estatales con respecto a los territorios y sus variaciones a lo largo de las casi siete décadas de existencia. Centaron su atención en dos cuestiones: la tierra pública – fundamentalmente en lo atinente a las diferencias con las leyes de tierras norteamericanas- y la restricción de los derechos políticos de los habitantes territoriales, que en la mayoría de los casos fueron condenados por los juristas, quienes reclamaron la instalación de legislaturas y delegados parlamentarios de los territorios y la provincialización.

Entre los juristas, indudablemente Segundo Linares Quintana fue el autor más citado en los trabajos referidos a los territorios. Fundador de la rama del derecho dedicada al estudio de los territorios- el Derecho Público territorial ⁷ - y profesor de la Universidad Nacional de Buenos Aires, su tesis doctoral de casi cuatrocientas páginas constituye un trabajo sólidamente fundado en el cual no sólo se advierte el esfuerzo por clarificar esta noción y su devenir histórico sino también el aporte sustancial brindado por la inclusión de un análisis comparativo de legislación extranjera que ofrece sugerentes perspectivas para el historiador.

Los trabajos de los juristas en general y sus tesis doctorales en particular, han sido abordados muy parcialmente. En algunos casos, se acudió a ellos para definir la noción de territorios nacionales, para mencionarlos como constitucionalistas que opinaron sobre la cuestión de los derechos políticos en los territorios, o incorporarlos como fuentes para el estudio de estos espacios⁸. Pero aún no se han meritado

⁶ Avila Mendez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios Nacionales...* op.cit; Villanueva, Torcuato (1900), *Derecho Constitucional y Administrativo...* op.cit; Linares Quintana, Segundo (1936), *Introducción al estudio del derecho público de los Territorios Nacionales...* op.cit; ; Linares Quintana, Segundo (1940), *Concordancias del proyecto de ley orgánica de los Territorios Nacionales remitido por el Poder Ejecutivo al Honorable Congreso el 23 de agosto de 1938 con la legislación, jurisprudencia y bibliografía nacional y extranjera...* op.cit.

⁷ El derecho público territorial –desarrollado en la década de 1930- estudiaba las instituciones jurídicas que regían la organización, gobierno y administración de los territorios nacionales, instituciones vistas desde el punto de vista histórico, legal, doctrinario, jurisprudencial, práctico, y desde la legislación comparada.

⁸ Favaro, Orietta (1997) "Realidades contrapuestas a los Estados provinciales: los territorios nacionales 1884-1955", *Realidad Económica* N° 144, Buenos Aires, IADE; pp. 79-96; Arias Bucciarelli, Mario (1996), "Tendencias en el proceso de conversión de los territorios nacionales a las provincias. La pervivencia de un horizonte referencial", *Revista de Historia* N° 6, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, pp. 131-153; Farías de Foulkes, Ana (1977), "Organización de los territorios Nacionales..." op.cit; San Martino de Dromi, María Laura (1996), *Los territorios Nacionales*, Buenos Aires, Ciudad Argentina; Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), "Los territorios

convenientemente sus aportes, propuestas y preocupaciones acerca de la organización territorial, cuya consideración enriquecería el análisis de la cuestión que nos ocupa

Otro grupo de trabajos lo constituye la producción escrita de las personas que residieron en los territorios, y que, habiendo ejercido cargos en los mismos o vivido en ellos, aprovecharon su experiencia para publicar reflexiones acerca de sus potencialidades y carencias⁹. Con diferentes enfoques, sus preocupaciones se centraron en la situación actual de los territorios y las deficiencias observables en la aplicación de la ley de 1884. Algunos de ellos analizaron el proceso histórico previo, atendiendo a la conformación de las provincias y la situación de los que posteriormente fueron organizados como territorios¹⁰. El valor de sus trabajos residió, indudablemente, en las apreciaciones que realizaron acerca de los problemas de los territorios y las soluciones que propusieron desde su experiencia de vida en ellos.

En esa línea, realizaron aportes y sugerencias acerca de la necesidad de producir cambios de corte político basados en la reforma de la ley orgánica de 1884 para subsanar las dificultades visibles de su defectuosa aplicación y, en menor medida, propusieron alternativas económicas para su desarrollo¹¹.

El aporte de este grupo de estudiosos con respecto al origen de los territorios nacionales resulta así fragmentario y disperso, habida cuenta que sus preocupaciones pasaban por propiciar cambios efectivos en su organización y no por indagar su pasado histórico.

A partir de los años 1980-1990, surgieron diversos grupos de investigadores radicados en los ex territorios¹². Sus producciones hacían referencia a la problemática

Nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina, La Argentina del siglo XX*, Vol. 8, Buenos Aires, Planeta; pp. 43-76; Mari, Oscar (1999), *El territorio Nacional del Chaco durante la etapa conservadora (1930-1943)*, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Cuadernos de Geohistoria Regional N° 37.

⁹ Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia. Los problemas de los territorios sureños*, Buenos Aires, Talleres Peuser; Sarobe, José María (1935), *La Patagonia y sus problemas, Estudio geográfico, económico, político y social de los Territorios Nacionales del Sur*, Buenos Aires, López; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios, Conceptos básicos de la ley orgánica territorial*, Buenos Aires, Librería La Facultad; Suañer Martínez, Francisco (1943), *Los territorios*, Buenos Aires, Instituto Cultural Joaquín V. González; Gadano, José Enrique (1945), *Territorios Nacionales, Estudio político-económico*, Buenos Aires, Abeledo.

¹⁰ Suañer Martínez, Francisco (1943), *Los Territorios...* op.cit; Gadano, José Enrique (1945), *Territorios Nacionales...* op.cit.

¹¹ Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios...* op.cit; Vilaseca, Juan (1930), *Patagonia. Problemas de los territorios sureños...* op.cit; Sarobe, José María (1935), *La Patagonia y sus problemas...* op.cit, entre otros.

¹² Por ejemplo, el equipo de investigadores del departamento de Historia de la Universidad Nacional del Comahue en Neuquén, entre los que se encontraban Esther Maida, Emma Bonnahon, Susana Bandieri y Orietta Favaro, quienes en 1980 iniciaron la publicación de un Boletín; en Río Negro se destacó un grupo de investigadores entre los que se hallaban Héctor

local, descuidándose en general el papel jugado por el Estado Nacional en el proceso histórico originante de los territorios.

Estos historiadores prefirieron avanzar sobre la comprensión de la etapa territorial, y sus reflexiones partían generalmente de la campaña al desierto (1879)- para el caso de los territorios del sur- o desde la gobernación del Chaco (1872) para el caso de los territorios del norte. Si bien aludieron a antecedentes previos del territorio objeto de su estudio, la mirada fue más local que nacional, lo que condicionó la inserción de hipótesis explicativas que otorgasen un marco nacional al problema de los territorios.

La historiografía nacional ha ignorado a los territorios al realizar obras de síntesis de nuestra historia y referir procesos inherentes a la conformación de las provincias, la sanción de la Constitución y la ampliación del dominio estatal. De esta manera la problemática territorial no formó parte de las preocupaciones de las publicaciones de las últimas décadas.

Sin embargo, en algunas historias generales más recientes, la presencia de los territorios nacionales apareció con relación a la ocupación del espacio o en su especificidad política y organizativa, lo que constituye un promisorio avance, que completa el vacío historiográfico al que aludimos ¹³.

1.1 La noción "territorios nacionales" entre 1853 y 1862. Hacia la determinación de su alcance.

Para entender el significado del proceso que en 1884 dio origen a los territorios nacionales, es necesario recorrer sucintamente las etapas de conformación del Estado Nacional en Argentina y sus avatares políticos para comprender el rol que

Rey, Jorge Entraigas, Nilo Fulvi, Graciela Suarez, nucleados en el Instituto del Profesorado- posteriormente Centro Universitario Viedma dependiente del Comahue- y en la Comisión de Investigaciones Científicas que encararon a partir de 1968 la realización de Congresos de Historia Rionegrina y la redacción de una historia provincial; y el equipo de investigadores del Chaco, originado en el Instituto de Historia (1967) de la Facultad de Humanidades con sede en Resistencia, dirigidos por Ernesto Maeder, que inició en 1975 la publicación de la *Folia Histórica del Nordeste*, que se sigue publicando actualmente.

¹³ Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta Zaida, *El Progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Nueva Historia Argentina, Tomo V, Buenos Aires, Sudamericana; pp121-177. Caterina, Luis María (2000), "Los gobiernos de las provincias. Territorios Nacionales. Régimen municipal (1852-1914)", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina, La configuración de la República Independiente (18180 c.1914)*, Buenos Aires, Planeta; pp. 141- 169; Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), "Los territorios nacionales..." op.cit.

paulatinamente van cobrando las tierras nacionales dentro de la estructura organizativa de la naciente República.

En ese contexto, el Estado Nacional tendrá que desplegar una política tendiente a asentar su soberanía frente a los nativos que se consideraban con derechos a la posesión de las tierras pero también frente a las provincias circundantes, que habían ejercido actos de jurisdicción, y a las naciones limítrofes, dispuestas a responder a la escasa presencia estatal con penetraciones sucesivas en esos espacios.

En ese sentido, hablar de territorios nacionales entre 1853-1862 nos remite a la consideración de espacios no controlados efectivamente por el gobierno central y sobre los cuales se haría necesario adoptar medidas conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos posesorios estatales sobre las tierras que éstos consideraba suyas.

A lo largo de los años, la cuestión de los llamados "territorios nacionales" fue cobrando entidad en la medida en que los sectores dirigentes sintieron la urgencia de insertar al país en la corriente del progreso, y afianzar la soberanía estatal. La imposibilidad real de ejercer actos de jurisdicción sobre estos espacios intentó ser subsanada a través de dispositivos legales que promovieron su organización y administración y, a la vez, la puesta en marcha de un proyecto de conquista militar destinado a "liberar" a estos espacios del dominio indígena, garantizando así el orden y la seguridad necesarias para promover su desarrollo, postura que constituía un postulado compartido y difundido por los sectores políticos.

Entre 1810 y 1853 los pueblos que integraban el espacio argentino carecían de texto constitucional y de estructura estatal permanente. Los intentos de acordar una Constitución Nacional en 1819 y 1826 fracasaron debido a la imposibilidad de consensuar una orientación política y económica definida a raíz de los enfrentamientos entre tendencias en pugna.

La organización territorial heredada de los españoles, que dividía internamente a los virreinos en gobernaciones-intendencias (1782), no fue cuestionada en los primeros años de vida política. Pero entre 1810 y 1820 la geografía política se modificó creándose nuevas entidades orgánicas dentro de las ya existentes. Algunas disposiciones de los gobiernos centrales post revolucionarios iniciaron un proceso de disgregación de las antiguas intendencias y su conversión en entidades provinciales¹⁴.

¹⁴ En 1813 una resolución de la Asamblea General del 29 de noviembre dividió la Intendencia de Córdoba en dos, naciendo así la Intendencia de Cuyo; un año después un decreto del

Al producirse la caída del gobierno central directorial en 1820, la fragmentación del poder político originó la supresión definitiva del antiguo sistema de las Intendencias y su reemplazo por la organización provincial. A consecuencia de la ruptura de la unidad del bloque político del Litoral a raíz de la batalla de Cepeda (1820), los caudillos Estanislao López y Francisco Ramírez instalaron las provincias de Santa Fe y Entre Ríos respectivamente. En ese mismo año quedó erigida la provincia de Buenos Aires, siendo Manuel de Sarratea su primer gobernador. Dos años más tarde Corrientes se sacudió la tutela entrerriana y se organizó como provincia autónoma nucleándose alrededor de la figura de Pedro Ferré.

En el norte el gobernador Bernabé Araoz fundó la República del Tucumán, con pretensiones de hegemonía sobre Catamarca y Santiago, que al ser resistidas originaron la creación de dos nuevas provincias en 1820 y 1821. Asimismo, Salta, La Rioja, y Córdoba se organizaron como provincias, y la antigua Intendencia de Cuyo -erigida en 1814- presenció el surgimiento de tres nuevas entidades: Mendoza, San Luis y San Juan.

Una vez cristalizada esta organización, los espacios no organizados como provincias son los que fueron considerados "tierras nacionales", situadas al exterior de las provincias y bajo dominio indígena. En líneas generales estos espacios que quedaron fuera de la jurisdicción provincial, abarcaban la zona actual del Chaco, Formosa y el sur de los Ríos Colorado y Negro hasta el Cabo de Hornos. Se convertirán posteriormente en territorios nacionales.

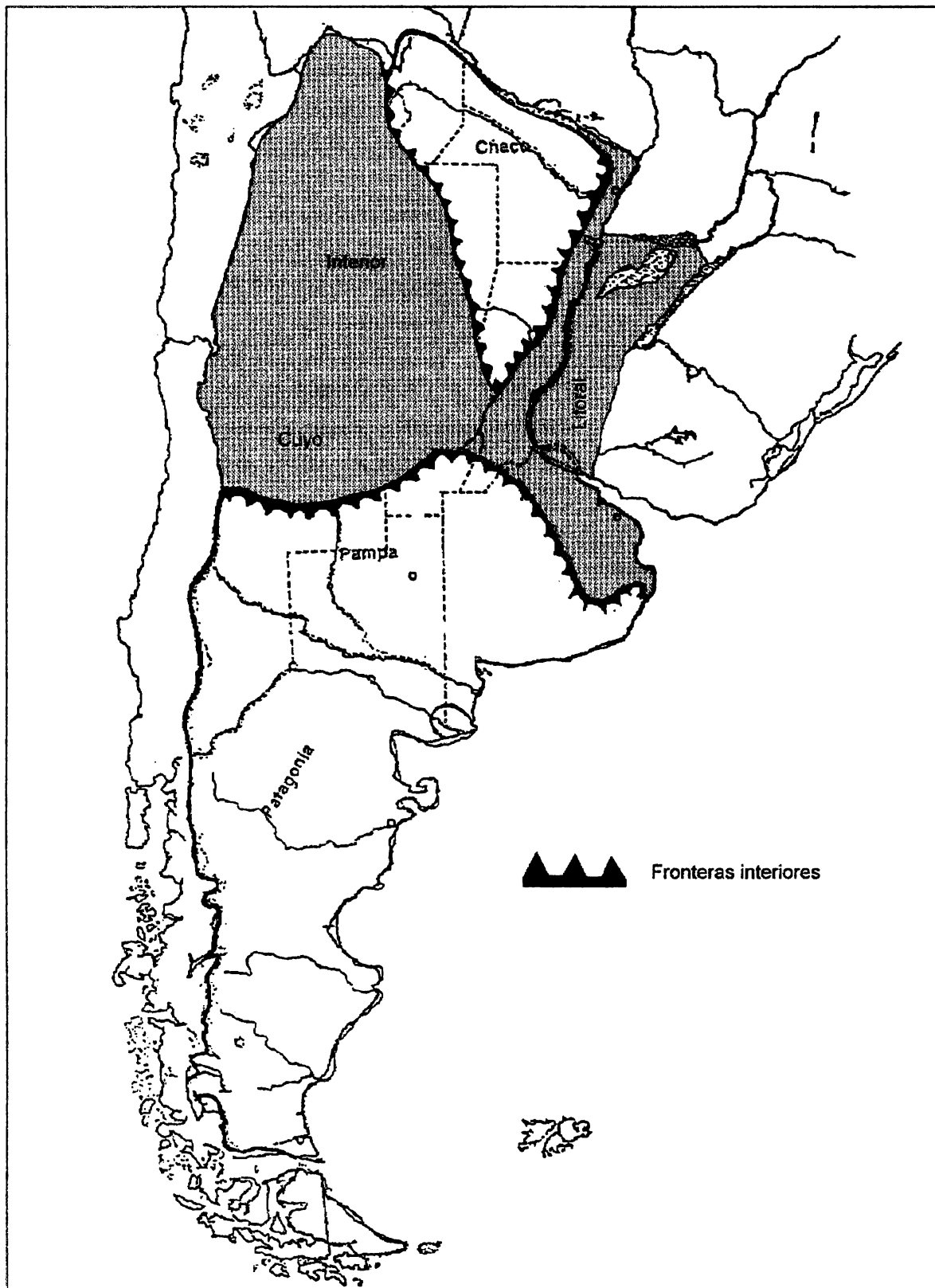
La definición de las autoridades administrativas de las noveles provincias, conllevó la consideración de los espacios circundantes a las mismas, que se hallaban bajo dominio indígena. Ante la necesidad de asegurar la línea fronteriza, las provincias extendieron entonces su jurisdicción, no sin dificultad debido a la imprecisión de los límites provinciales y la imposibilidad de hacer efectiva su autoridad.

En algunos casos, se pudo concretar la entrega de tierras y la instalación de autoridades en aquellas zonas próximas a la frontera "real" y en las que la convivencia blanco-indio resultaba posible a raíz de pactos o alianzas de intereses. Esto sucedió en la margen sur del río Negro, zona de frontera bajo la jurisdicción de la provincia de

Directorio creó la provincia Oriental del Río de La Plata y el 8 de octubre se dividió en dos la Intendencia de Salta. En 1816 la sub-Intendencia de La Rioja se convirtió en provincia por iniciativa del Cabildo y en 1817 se erigieron como tales Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis, San Juan, Catamarca, Cfr Melo, Carlos, "Provincias Argentinas", *Enciclopedia Jurídica Omeba*, Tomo XIX, año de 1967; pp. 686-723.

MAPA N°3

Tierras Nacionales y Fronteras Interiores a principios del siglo XIX.



Fuente. Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina* (2000), *La configuración de la República Independiente*, (1810 c. 1914), Tomo IV, Buenos Aires, Planeta, p. 51

Buenos Aires entre 1820-1878, en la que se instalaron autoridades y se concretó la entrega de la tierra pública según las normativas bonaerenses de 1821 y 1855; de Corrientes, que a partir de 1830 recibió la zona de las "Misiones Occidentales" con el fin de administrarla y mantener su integridad, posesión efectivizada desde 1856; de Formosa que mantuvo relación con Salta, provincia que a partir de 1857 se ocupó de legislar sobre cuestiones vinculadas a los indígenas y a la colonización en ese territorio.

Por tanto entre 1810-1853 las provincias se preocuparon por resguardar y expandir sus fronteras, tratando con relativo éxito de ejercer actos de jurisdicción efectiva sobre los espacios circundantes bajo soberanía indígena e iniciar la penetración militar en ellos. En 1823 el gobernador Estanislao López encabezó una campaña militar contra los indios Ranqueles en la zona pampeana; en 1832 junto con Pascual Echagüe, gobernador de Entre Ríos, iniciaron un avance militar sobre el Chaco.

Desde el gobierno de la provincia de Buenos Aires, se propició la expedición al desierto comandada por Juan Manuel de Rosas (1833) que regularizó los límites internos de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Mendoza y extendió la frontera hasta Bahía Blanca y Carmen de Patagones, sellándose acuerdos de paz con las principales tribus del sudoeste de Buenos Aires y el sur del río Negro ¹⁵.

Las nacientes provincias, al ampliar la participación política a los pueblos de la campaña, llegaron a conformar Estados independientes, autónomos y soberanos, lo que les permitió agruparse bajo el sistema de Confederación entre 1831-1853 ¹⁶.

Después de la caída del régimen político instaurado por el gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas (1829-1832 y 1835-1852) el acuerdo entre los sectores políticos se tradujo en el pacto constitucional de 1853. En el se delineó el aparato formal del Estado desde el punto de vista gubernativo, administrativo, judicial y represivo, expresándose prescriptivamente un sistema de representación política basado en la soberanía popular, y la figura del ciudadano como fundamento de la legitimidad.

La "República posible" planteada por Juan Bautista Alberdi, modelo que inspiró a los constituyentes del 53, necesitaba crear un territorio en el que se desplegaran las condiciones del progreso con un Estado Nacional centralizado que permitiera la

¹⁵ Cfr Walther, Juan Carlos (1970), *La conquista del desierto*, Buenos Aires, Eudeba; Capítulo VI y VII.

¹⁶ Cfr Chiaramonte, José Carlos (1993) "El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX", Carmagnani, Marcelo (Coord), *Federalismos Latinoamericanos, México, Brasil, Argentina, México*, El Colegio, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica; pp. 81-132.

inserción en la economía internacional, indispensable para atraer capitales e inmigrantes.

La organización estatal adoptó la forma representativa, republicana y federal y creó dos órdenes de gobierno independientes: el general de la Nación y el particular de las provincias, integrantes ambos de un sistema jurídico común. Al deslindar las respectivas esferas de atribuciones salió a la luz la cuestión de los territorios.

En el texto constitucional, se mencionó por vez primera a estos espacios como “territorios nacionales” o sea espacios de propiedad exclusiva de la Nación situados fuera de los límites acordados a las provincias.

En su artículo N° 67 inciso 14, se acordó que el Congreso podía “fijar los límites de las provincias, crear otras nuevas y determinar con una legislación especial la organización, administración y gobierno que deben tener los territorios nacionales que queden fuera de los límites que se asignen a las provincias”. Los constituyentes del 53 aprobaron sin debate alguno esta atribución del Congreso.

Las tierras de propiedad nacional eran, entonces, todas aquellas situadas dentro del territorio de la Nación y que no tuvieran dueño actual, hayan o no salido de su dominio por venta o concesión. Para la concepción de la época, el dominio indígena no implicaba el reconocimiento de la soberanía sobre las tierras que ocupaban. El gobierno podía despojarlos de ellas alegando su “falta de civilización”, que los incapacitaba para desarrollar económicamente esas tierras, y su reconocida belicosidad que afectaba el orden público y autorizaba a tomar medidas para su sometimiento.

Si bien las provincias habían realizados actos de jurisdicción sobre estos espacios, y repartido tierras, la carta magna reservaba para el futuro Estado argentino inequívocamente el dominio y administración de estos espacios, a pesar de los actos posesorios emanados de la autoridad provincial.

Esta afirmación constitucional inauguró la vida legislativa de los territorios, su “fe de bautismo”¹⁷ y fue utilizada como precedente en todos los debates posteriores vinculados a su organización. Afirmaba el dominio nacional sobre los mismos pero dejaba abierta importantes cuestiones referidas a su delimitación precisa -lo que preanunciaba futuros conflictos con las provincias- y a su organización, omisión que se explicó en función de la particular coyuntura por la que atravesaba el país y la situación de sujeción indígena que presentaban los territorios y que los convertía en “simples expresiones geográficas”.

¹⁷ Expresión utilizada por Ygobone, Aquiles (1983), “La evolución histórica... op.cit, p 313.

Desde este momento, la cuestión de los territorios quedó asociada indisolublemente a dos elementos: la soberanía nacional y los límites efectivos de las provincias.

Los avatares de la vida política argentina entre 1852-1862, las tendencias secesionistas y la lucha por el control de los recursos aduaneros soslayaron el tratamiento de la cuestión territorial que reapareció al reincorporarse Buenos Aires a la Confederación y producirse la unificación nacional después de la batalla de Pavón (1862).

En el Congreso Nacional se destacó la importancia de legislar sobre las tierras nacionales *"... no tanto considerando esta cuestión bajo el punto de vista de los intereses materiales como una de las principales fuentes de recursos y crédito público, sino también en su relación con el aumento de la población y la estabilidad del orden y las instituciones"*¹⁸.

El tratamiento dado a la cuestión tierras evidenció el clima político reinante después de Pavón. En los inicios de la organización estatal, y mientras se comenzaban a plantear las transformaciones necesarias para insertar adecuadamente al país en el comercio internacional, determinar las tierras nacionales, deslindarlas claramente de las provinciales y sentar postura frente a los abusos en las enajenaciones hechas por las provincias constituía un imperativo para el liberalismo triunfante. Y también una necesidad económica: el artículo 4º de la Constitución Nacional especificaba que el tesoro nacional se formaría con el producto de las tierras. De ahí la importancia de que la Nación determinase esta importante cuestión.

El senador Rufino de Elizalde, coautor del proyecto de ley, así lo expresaba: *"La importancia de este proyecto no puede escapar a la penetración del Senado. La necesidad de establecer el dominio nacional para fundar un crédito público, para crear nuevas provincias, para establecer los territorios de las mismas, es de una importancia inmensa."*¹⁹.

Triunfante el centralismo, el Estado se posicionó rápidamente frente a las provincias, reservándose el manejo de la tierra pública y su usufructo como prerrogativa estatal fundada en el antecedente constitucional mencionado. La cuestión de los límites provinciales fue objeto de atención al declararse la necesidad de establecer con precisión sus fronteras para identificar las tierras de propiedad nacional.

¹⁸ República Argentina, Congreso Nacional, Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, (en adelante CD-DS), sesión del 27 de agosto de 1862, p 15.

provinciales fue objeto de atención al declararse la necesidad de establecer con precisión sus fronteras para identificar las tierras de propiedad nacional.

En los argumentos vertidos en el debate legislativo se sienta enfáticamente el principio de ilegalidad de toda enajenación provincial realizada en los mismos, argumentación influida por los notorios excesos surgidos a raíz de enajenaciones de territorio efectuadas en el sur de Santa Fe antes de 1862²⁰.

Al desarrollarse el debate, la organización futura de las tierras nacionales no fue considerada. Las preocupaciones imperantes pasaban por dejar sentado el dominio estatal frente a las pretensiones provinciales, consideradas excesivas o abusivas. La posibilidad de conflictos interprovinciales, al dar las cartas poblacionales idénticos límites a algunas de ellas fue advertido por los legisladores reforzando la idea de dominio del gobierno nacional sobre estas tierras.

La ley N° 28 sancionada el 13 de Octubre de 1862, conocida también como “ley de nacionalización de los territorios” reafirmó, entonces, el dominio estatal al expresar que *“ Todos los territorios existentes fuera de los límites o posesión de las provincias son nacionales, aunque hubiesen sido enajenados por los gobiernos provinciales desde el primero de mayo de 1853”*²¹.

Una vez determinada la posesión nacional sobre estas tierras, el gobierno encaró la cuestión de los territorios desde dos acciones simultáneas: la de la soberanía, traducida en sucesivas leyes y acciones vinculadas a la ocupación y poblamiento entre 1862 y 1878; y la de la organización política y administrativa de los mismos, iniciada a partir de 1872 con la creación de la gobernación del Chaco y que tiene su momento culminante en 1884 con la sanción de la ley orgánica de los territorios nacionales.

L2 La política de ocupación de los territorios: ¿ sistema defensivo o avance militar?

La prioridad de los gobiernos nacionales entre 1862-1880 fue la de consolidar la paz interior acallando las voces disidentes que intentaban disputarle al gobierno central su hegemonía y obstaculizar la imposición de un orden liberal. En ese marco y en forma simultánea, se hizo necesario satisfacer las demandas indígenas a través de la firma de pactos que posibilitaban una tregua dilatoria que le permitió al gobierno nacional

²⁰ Para ampliar el debate legislativo Cfr Pasquali, Patricia (1999), *La ley de territorios...* op.cit.

levantamientos en las provincias ²² y la participación argentina en la guerra contra el Paraguay (1865-1868).

Pero el sistema defensivo y de sostenimiento indígena resultaría a la postre oneroso para el gobierno. A las cuestiones vinculadas a la necesidad de asegurar la paz en la frontera- indispensables para atraer población, capitales y desarrollar la producción-, se sumaron aspectos financieros motivados por el costo de la política indígena. Las dos tendencias en pugna, sistema defensivo /campaña ofensiva, van a confluir finalmente en una conjunción de ambas que, minimizando los aspectos defensivos, priorizará las soluciones cortoplacistas y drásticas a la cuestión indígena, como paso previo a la organización de estos espacios.

En 1867 un proyecto de ley dio cuenta de esta preocupación. Por él, se dispuso la ocupación por parte del Ejército de los ríos Negro y Neuquén como línea de frontera sud contra los indios. Sancionada el 13 de agosto con el N° 215, esta ley sentó las bases de la posterior política de ocupación y poblamiento llevada a cabo en la zona sur del país.

En su articulado se previeron tres etapas sucesivas para la solución de la cuestión indígena: a) el sometimiento pacífico de los indios, mediante la realización de tratados y la determinación de las tierras a otorgar, etapa que se iniciaría en forma inmediata a la sanción de la ley; b) la realización de una expedición general destinada a someter por la fuerza a las tribus que resistiesen la autoridad nacional (artículo 4°), prevista una vez finalizada las acciones bélicas contra Paraguay (artículo 9°)

En la misma ley se sentó el antecedente de la ley de premios militares de 1885, al disponerse la gratificación con tierras en los territorios a los individuos que formasen parte de la misma (artículo 8°) y la realización de obras vinculadas a la comunicación y los transportes en la frontera sur (artículo 6°)²³.

Consideramos que esta ley- y no la de 1878 -fue la base de la conquista al desierto - y que contiene todos los elementos del plan que se llevará a cabo por el General Julio A. Roca en 1879.

En la década de 1870 se aceleró el proceso relativo a la ocupación militar de los territorios. Una nueva invasión del cacique Calfulcurá a la costa sur de Buenos Aires

²¹ El texto completo de la ley en: Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales*; Buenos Aires, Tomo I, p 48.

²² Por ejemplo, el levantamiento del caudillo riojano Angel Vicente Peñaloza en 1863, que conmocionó a esta provincia y repercutió en San Luis, Mendoza, Córdoba, Salta y Santa Fe.

(julio de 1870) y la presión conjunta del gobernador de esta provincia Emilio Castro y de la Sociedad Rural Argentina, motivaron la sanción de la ley N° 385 del 22 de julio de 1870 que autorizó al gobierno nacional para invertir hasta dos millones de pesos para dar cumplimiento a la ley de 1867 sobre avance de la frontera.

Nuevamente la situación política interna desvió la atención del gobierno al producirse el asesinato del general Justo José de Urquiza y la rebelión de Ricardo López Jordán en Entre Ríos, postergándose de esta manera la aplicación de la ley.

La idea de conquista militar de los territorios cobró entidad propia al cuestionarse en sus resultados y efectividad la política de contención del indígena y radicación de fuertes y fortines para asegurar la presencia estatal.

El plan ejecutado por el Ministro de Guerra de Avellaneda Adolfo Alsina (1874) constituyó un claro ejemplo del sistema defensivo arriba aludido. Se basaba en la ocupación permanente con el fin de desalentar las invasiones y atraer al indígena por medios pacíficos. Constituía una propuesta general que propiciaba la ampliación de las líneas telegráficas, la construcción de un ferrocarril desde Bahía Blanca (sur de la provincia de Buenos Aires) a Salinas Grandes, la creación de pueblos y la construcción de fuertes y fortines unidos entre sí por una zanja ²⁴.

Este sistema defensivo fue cuestionado desde diferentes sectores del Ejército y en el seno del Congreso Nacional. Por los mismos legisladores. Se señalaba que producía ingentes gastos al erario, no sólo por el sostenimiento de los indios sino por la organización de las campañas. Los perjuicios económicos incluían el robo de ganados realizados en los malones y la imposibilidad de poner en producción estas tierras mientras el indígena mantuviese su dominio. Otras consideraciones versaban sobre el trazado actual de la línea de fronteras, sinuoso y discontinuo, con un diseño que no obedecía a ningún principio geográfico u histórico.

El ejecutivo emitió críticas, basadas en la "impotencia" del sistema de las ocupaciones sucesivas para garantizar la vida de los habitantes de la frontera y los gastos que ocasionaba al Estado su mantenimiento ²⁵. Cuando en 1878 volvió a plantearse la cuestión del "desierto" todas las voces coincidieron en darle una solución ofensiva y radical al dominio indígena sobre estos espacios.

²³ El texto completo de la ley puede verse en: CS-DS, año de 1867, p.644.

²⁴ Cfr Walther, Juan Carlos (1979), *La conquista del desierto...* op.cit; p 385 y ss.

²⁵ Cfr CD-DS, sesión del 14 de agosto de 1878, Tomo I; p 678 y CS-DS, sesión del 3 de octubre de 1878, pp 512-513.

En ese año se dispuso finalmente la ejecución de la ley de 1867, a través de una normativa que no sólo delineó en forma precisa los límites de las tierras nacionales--preocupación permanente de la época--sino que dispuso la financiación de la campaña contra los indios mediante suscripción de títulos públicos en tierras, reservándose el gobierno la mensura de las mismas y la facultad de fundar nuevos pueblos y establecer allí los indios sometidos.

La cuestión de la soberanía nacional, planteada desde el gobierno central, chocará con los intereses de las provincias que se consideraban con derecho a sostener la jurisdicción sobre los futuros territorios. El gobierno nacional había sentado el dominio estatal sobre estas tierras, pero la fijación de límites definitivos a las provincias era aún una cuestión no resuelta. En los debates legislativos en torno a la ley de 1878, ambos aspectos aparecen entrelazados y se vinculan con otro elemento que aparece fuertemente en las consideraciones estatales: el desarrollo económico de estos espacios nacionales.

El mensaje presidencial que acompañó el proyecto de ley planteaba claramente el problema de la soberanía: *"Hasta nuestro propio decoro como pueblo viril nos obliga a someter cuanto antes, por la razón o por la fuerza, a un puñado de salvajes que destruyen nuestra principal riqueza y nos impiden ocupar definitivamente, en nombre de la ley y de nuestra propia seguridad los territorios más fértiles y ricos de la República"*²⁶.

Se observa en el debate algunos aspectos que aparecen consensuados por los legisladores y que evidentemente formaban parte del marco ideológico que acompañó estas decisiones políticas. Las cuestiones vinculadas a la soberanía y a la necesidad de prevenir futuros avances de naciones extranjeras, el convencimiento de la escasa operatividad del sistema defensivo, y el postulado común que subyacía al plantearse la campaña como una avanzada civilizadora en pos del progreso moral y material de estos espacios lo que presuponía la asociación con la idea opuesta de barbarie, rémora que había que eliminar para obtener la homogeneización de la sociedad y su asimilación cultural²⁷.

La oportunidad de realizar acciones militares no fue discutida por los legisladores, ya que se consideraba que las postergaciones sufridas en la aplicación de las leyes de

²⁶ CD-DS, sesión del 14 de agosto de 1878, Tomo I, p 680. El avance de países fronterizos sobre estos espacios también fue considerado en la sesión aludida.

ocupación se debían a situaciones políticas internas ya saldadas: “ *Antes, la necesidad de avanzar hasta el Rio Negro, que estaba tan distante de las fronteras anteriores. No era tan premiosa; pero ahora es palpitante y urgente, porque han aumentado nuestras fuerzas, nuestras riquezas, nuestra población y son mayores las necesidades de seguridad perfecta y nunca la Nación ha estado en mejores condiciones ni contado con tantos recursos y medios para hacerlo*”.

Las posturas encontradas se centraron en los derechos de las provincias a la jurisdicción sobre las tierras nacionales. A partir de la ley de 1862, el Estado había adelantado las fronteras en beneficio de las provincias limítrofes, disponiendo los gobiernos provinciales de las tierras que efectivamente se conquistaban. Sobre esta base, entonces, la comisión de frontera de la Cámara de Diputados demarcó una nueva línea, basada en factores geográficos.

Las provincias reclamaron sus límites originarios, llevando las argumentaciones hasta los inicios de la dominación española. Buenos Aires y, en menor medida, San Luis y Mendoza, arguyeron derechos sobre el sur argentino y se consideraron afectados por la intención estatal de poseer estas tierras. Este debate que evidencia la precariedad de la organización provincial en lo atinente a sus límites, no prosperó debido a las posturas oficiales que, ajustándose a la carta constitucional y la ley de 1862, negaron a las provincias derecho alguno sobre las tierras nacionales ²⁸.

La campaña al desierto de 1879 incorporó 15.000 leguas de tierras al acervo nacional, pacificándose en líneas generales la zona sur del país, la que pudo ser ocupada y organizada por el Estado. Los indios sometidos fueron concentrados en colonias o enviados al interior para ser ocupados en trabajos estacionales. Algunos de ellos tuvieron la misión de garantizar el cumplimiento de las disposiciones nacionales, como el cacique Sayhueque, nombrado por Roca gobernador del territorio de las manzanas (sudoeste de Neuquén) en 1879.

A partir de este momento, el gobierno central tuvo total libertad para disponer la organización de estos espacios y realizar las acciones que faciliten su desarrollo económico, social y cultural. La aplicación de la solución ofensiva resultó, así, exitosa desde el punto de vista del alcance de la soberanía nacional y funcional a las necesidades de un modelo económico que requería, para su continuidad, de la paz

²⁷ Sobre la antinomia “civilización o barbarie” Cfr Svampa, Maristella (1995), *El dilema argentino Civilización o barbarie*, Buenos Aires, Imago Mundi.

interior que asegurase el ingreso de capitales, mano de obra extranjera y ofertase abundante cantidad de tierras para el desarrollo de la actividad agropecuaria.

1.3 Acciones de ocupación en los territorios

A los dispositivos legales, el gobierno nacional había sumado acciones de ocupación de los territorios acompañadas de viajes de exploración y reconocimiento de los mismos. Si bien ellas no forman parte de un plan general y coordinado, demuestran la intención estatal de sentar el dominio nacional sobre estos espacios, amenazados no solo por la presencia indígena sino por las pretensiones de las naciones extranjeras.

En el caso de los territorios sureños, cobró relevancia la iniciativa del gobierno del presidente Mitre (1862-1868) de posibilitar la llegada de colonos galeses al Chubut (1865). Este arribo de aproximadamente 200 familias galesas estuvo precedida por exploraciones realizadas por los mismos y alentada por las descripciones de los viajeros.

Para asegurar su permanencia en el lugar, se dictó la ley del 8 de octubre de 1862, que concedía una porción de terreno a cada familia, tierras que fueron entregadas por el Comandante Militar de Patagones, Julián Murga en 1865, quien dispuso asimismo el trazado de un nuevo pueblo llamado Rawson en homenaje al Ministro del interior ²⁹.

En 1865 los galeses se instalaron en Puerto Madryn. El gobierno no había previsto la convivencia entre los recién llegados galeses y la existencia de grupos tehuelches en la zona; sin embargo los colonos pudieron prosperar con relativa tranquilidad debido a las relaciones comerciales entabladas con los indios. Un sólo hecho dramático recogió las crónicas cuando en 1884 cuatro jóvenes galeses fueron asesinados por los indios al aventurarse fuera de la colonia.

²⁸ Cfr CD-DS, sesión del 13 de septiembre de 1878, p 272,275-276, 281; CS-DS, sesión del 3 de octubre de 1878, p 510-516.

²⁹ En 1856 se realizó el primer intento de colonización galesa en la Patagonia, cuando el capitán Elsegood trajo colonos que se establecieron en la desembocadura del río Chubut, sitio que abandonaron al poco tiempo. En 1863/1864 llegaron Sir Love Jones Parry, Lewis Jones y Edwin Roberts para realizar una nueva exploración. Cfr Matthews, Abraham (1989), *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*, Buenos Aires, Alfonsina. El reverendo Matthews integró el primer contingente colonizador que llegó al Chubut y empezó a redactar esta obra a partir de 1893.

También puede verse Ygobone, Aquiles (1967), "Historia del Chubut ", Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea (1862-1930)*, Vol. IV, 2º sección; pp. 427-465, Buenos Aires, El Ateneo.

Una seria dificultad se planteó al pretender los colonos galeses conservar su independencia dentro del territorio argentino, circunstancia esta que daría a las naciones limítrofes una justificación para sus pretensiones sobre el sur del país. Este fue el caso de Chile a partir de 1868. En 1869 Chile había impedido la fundación de la colonia La Argentina en Bahía San Gregorio (Estrecho de Magallanes) por parte de Luis Piedrabuena. Las pretensiones chilenas sobre el sur argentino llegaban hasta el Río Santa Cruz, y en 1873 se produjo la ocupación -por breve tiempo- de Río Gallegos.

Desde sus inicios la colonia galesa fue regida por un consejo de colonos de doce miembros, un juez de paz y funcionarios menores y un poder judicial impartido por tribunales de justicia y tribunales de arbitraje. Antes de partir de Gales, habían redactado su propia constitución y emitido billetes para ser utilizados como moneda propia.

Ante esta situación el gobierno nacional nombró un comisario de la colonia en 1877 con el fin de ejercer superintendencia sobre las autoridades galesas y para vigilar el cumplimiento de las disposiciones nacionales sobre todo en lo atinente a las tierras. Por otro lado, a través de la sanción de la ley N° 731 del 18 de septiembre de 1875 procuró dar una respuesta a la radicación de los galeses y su "argentinización". Se les facilitó el acceso a la tierra, dividiendo en secciones ambas márgenes del río Chubut, y disponiendo la entrega gratuita de un lote de 100 ha, con derecho a la compra de tres lotes más tanto a los nativos como a los extranjeros.

Con respecto a estos últimos y para solucionar la independencia funcional de los galeses, se prevé específicamente facilitar los trámites inherentes a la obtención de la carta de ciudadanía.

La colonia galesa del Chubut y la población concentrada en la margen sur del río Negro ³⁰ fueron, durante mucho tiempo, los únicos núcleos de población del sur argentino. Algunos establecimientos dispersos completaban el panorama y señalaban la presencia argentina como el establecimiento del comandante Luis Piedrabuena en la Isla Pavón (1859) y la factoría instalada en 1872 a orillas del río Santa Cruz para industrializar la pesca.

En los territorios del norte se fundaron asimismo, varias colonias con el fin de radicar población y propiciar su desarrollo económico: en el Chaco Colonia Reconquista (1872)

³⁰ La margen sur del río Negro fue poblada a partir de la fundación del fuerte El Carmen por los españoles en 1779, único fuerte sobreviviente de la época borbónica.

Colonia Avellaneda (1875); en Misiones San Ignacio, Concepción de la Sierra, Corpus, San Javier y San José (1877).

La precariedad de estos primeros establecimientos de población, amenazados por la presencia indígena y sin autoridades efectivas, no impide considerarlos como parte de una política de lenta penetración estatal en estos espacios, política que se desarrollará plenamente a partir de las campañas militares de 1879/1885. El conocimiento de estos espacios era vital para poder planificar su ocupación y posterior organización. El reconocimiento de los ríos y sus posibilidades de navegabilidad formaron parte de las instrucciones dadas a los militares que se encargaron de llevar adelante las expediciones de exploración y estudio.

En 1872 el coronel Martín Guerrico exploró los ríos Negro, Neuquén, Limay y sus afluentes. En el mismo año, el mayor Mariano Bejarano realizó un reconocimiento terrestre del futuro territorio rionegrino, llegando hasta la isla de Choele Choel en el valle medio del río Negro y hasta Carmen de Patagones, en la frontera sur de la provincia de Buenos Aires. En 1881 fueron explorados el río Limay y el lago Nahuel Huapi. En 1883 el Gral. Lorenzo Winter realizó una campaña exploratoria al Chubut³¹

En los territorios del norte se ordenaron diversos viajes de reconocimiento y estudios: en 1870 el teniente coronel Napoleón Uriburu exploró las márgenes del río Bermejo; en 1875 Aurelio Díaz, Jorge Kluis, Jorge Fontana y Coronel Manuel Obligado realizaron una nueva expedición al Chaco, complementadas con los viajes del comandante Luis Fontana en 1880 y el coronel Obligado en 1883.

Los resultados de estas exploraciones se difundirán por los círculos oficiales y conjuntamente con las publicaciones de los viajeros, que se aventuraron por los espacios más recónditos de nuestro país y cuya literatura es hoy motivo de análisis y revisiones, conformarán un bagaje de conocimiento que, aunque anecdótico y en cierta medida subjetivo, al momento de erigirse los territorios en 1884, será utilizado para fundar proyectos legislativos o acciones oficiales sobre estos espacios³².

³¹ Para obtener más datos de estas exploraciones Cfr Albarracín, Santiago (1886) *Estudios generales sobre los ríos Negro, Limay, Collón Cura y Lago Nahuel Huapi*, Buenos Aires, Imprenta Alsina, Tomos I y II. ; Villegas, Conrado (1881), *Expedición al Gran Lago Nahuel Huapi*, Buenos Aires. Pedro Navarro Floria expresa que en estas operaciones se combinaba el objetivo militar con el científico, al efectuarse batidas para la persecución indígena. : *Historia de la Patagonia...* op.cit; p 105.

³² Algunos viajeros y exploradores del período 1862-1884: Cox, Guillermo (1863), *Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia (1862-1863)*, Santiago de Chile, Imprenta Nacional; Moreno, Francisco Pascasio (1879), *Viaje a la Patagonia Austral emprendido bajo los auspicios*

I.4 Estrategias para sentar el dominio nacional sobre los territorios: la creación de las gobernaciones del Chaco, Misiones y la Patagonia (1872- 1884). El caso de La Pampa (1882).

La posibilidad de disputas con las naciones fronterizas acerca de las tierras consideradas nacionales obligó al Estado a asegurar el dominio sobre ellas. La forma elegida fue la erección de gobernaciones en las zonas de conflicto, como un modo de sentar la presencia estatal y reafirmar la soberanía. Se atenuaron de esta manera los aspectos más pasivos de la política exterior argentina al invocarse razones geopolíticas para organizar la administración de estos espacios. Como resultado de esta política de defensa territorial, se erigieron dos gobernaciones: Chaco (1872), y la Patagonia (1878).

Estas, al igual que la gobernación de los Andes(1900), constituyeron respuestas del Estado a situaciones planteadas por los intentos expansionistas de naciones extranjeras y acompañaron, en el caso de la gobernación de la Patagonia, la radicación de la nueva línea de frontera, resultado de la campaña militar contra los indios.

Por otro lado, una disputa de límites entre Corrientes y Misiones motivó la intervención estatal que, al crear la gobernación de Misiones (1881) incorporó un nuevo espacio al dominio nacional, aplicando la teoría esgrimida por los legisladores de 1862 frente a la posibilidad de conflictos entre las provincias.

Las gobernaciones del Chaco, Patagonia y Misiones constituyeron ensayos que sirvieron de antecedente para el posterior establecimiento de los territorios nacionales en 1884.

Un año después se establecieron los límites del territorio de La Pampa, ante la necesidad de disponer de tierras para la venta, conformando un caso excepcional dentro de la historia de las gobernaciones nacionales.

del gobierno nacional (1876-1877), Buenos Aires; Lista, Ramón (1880), *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia (1877-1880)*, Buenos Aires, Imprenta Biedma; Albarracín, Santiago (1928), *Páginas de Ayer*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos (primera edición 1880). Fontana, Luis Jorge (1886), *Viaje de exploración en la Patagonia Austral*, Buenos Aires. La literatura de viajeros está cobrando entidad dentro de los análisis historiográficos actuales. Diversos estudios dan cuenta de un interés renovado por esta temática: Cfr Carnevale, María Cristina (1999), *La frontera patagónica y los relatos de viajeros*, ponencia presentada en las VII Jornadas Interescuelas- Departamentos de Historia, Neuquén, 22-23 y 24 de septiembre (mimeo)

El caso de la gobernación del Chaco se halló estrechamente vinculado a los efectos diplomáticos de la contienda bélica sostenida contra el Paraguay (1865-1870). La finalización de esta guerra reavivó las cuestiones pendientes con este país relativas a la posesión de la zona chaqueña.

Paraguay pretendía el Chaco central y boreal, actitud que había llevado al general Emilio Mitre a ocupar Villa Occidental (1869) y reclamar como argentino todo el territorio colocado sobre esa margen del río Paraguay. Como complemento de esta medida, un decreto del 31 de agosto de 1872 creó la gobernación del Chaco, disposición acorde con las ideas vertidas por el presidente Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) sobre la necesidad de fundar territorios nacionales al estilo norteamericano, para atraer inmigración y capitales extranjeros.

La ley N° 576 del 18 de octubre de 1872 ratificó esta decisión presidencial creando un régimen de administración y gobierno en el Chaco, antecedente directo de los futuros territorios nacionales. En ella se planteaban las autoridades, su jurisdicción, y las bases para la distribución de la tierra pública entre los pobladores.

El gobernador era considerado la autoridad máxima, asistido por un secretario y sus atribuciones versan sobre administración, fomento, seguridad y colonización. Retenía asimismo funciones militares como jefe de la Guarnición, Gendarmería y Guardia Nacional. Los cargos locales - comisión municipal y juzgado de paz-, eran electivos en localidades superiores a mil habitantes y en el caso del juez de paz la elección era indirecta. Se preveía la concesión de tierras a los futuros pobladores, estipulándose los requisitos para acceder a su propiedad. La ley contemplaba también la asignación de fondos para la construcción de edificios.

Algunos rasgos de esta ley perdurarán en la futura organización territorial pautada por la ley de 1884: la provisionalidad de la norma, afirmada explícitamente en el artículo 1°, aspecto que se convertirá en una constante de las sucesivas normativas territoriales; y la ambigüedad en la atribución de funciones a las autoridades tanto territoriales como locales, lo que ocasionaría superposiciones y conflictos.

En 1874 se realizó un intento de deslindar las funciones militares de las civiles en la figura del gobernador, creándose una jefatura política en la franja comprendida al norte por el río Bermejo y al sud por el Arroyo del Rey, que ejercería jurisdicción en la zona sur del territorio con sede en Resistencia. La zona norte integraría posteriormente la gobernación de Formosa.

Las razones eran fundamentalmente prácticas, teniendo en cuenta que el asiento actual de la gobernación (Villa Occidental) distaba mucho de los obrajes y esto implicaba la desatención de las cuestiones administrativas o judiciales. La sanción de la ley N° 686 del 6 de octubre de 1874 dejó pendiente la administración del oeste chaqueño, cuyos límites aún eran imprecisos.

Las dificultades de orden práctico ocasionadas por la coexistencia de dos autoridades quedaron zanjadas en 1876 al suprimirse la jefatura política ³³.

En 1876, un tratado definitivo de paz, comercio y navegación con el Paraguay sometió a arbitraje el norte del río Pilcomayo. En 1878 el laudo arbitral emitido por el presidente de los Estados Unidos Rutherford Hayes fue desfavorable para nuestro país, que debió evacuar el Chaco boreal y entregar Villa Occidental. Entre 1879 y 1884 Formosa, se convirtió en la capital del Chaco.

Los gobernadores designados para el Chaco entre 1872-1884 fueron militares que habían participado en las luchas civiles de la Confederación y el Estado de Buenos Aires y en la guerra contra el Paraguay. En su mayoría poseían experiencia directa en la guerra de fronteras ya sea en la pampa, en el Chaco santafecino y salteño. La presencia de los gobernadores militares será una constante por largo tiempo en la vida de estas primeras gobernaciones y continuará al crearse los territorios nacionales en 1884, poniendo en evidencia el carácter de "frontera" asignada a estas organizaciones y, como veremos más adelante, la subsistencia de la conflictividad social por largo tiempo.

La gobernación del Chaco nació entonces como una respuesta geopolítica a la problemática de límites planteada a posteriori de la guerra con el Paraguay. Similares razones motivaron la creación de la segunda gobernación en el sud del país: la gobernación de la Patagonia (1878).

La sanción de la ley N° 954 del 11 de octubre de 1878, dictada días después de la ley que disponía el traslado de la frontera sur y la campaña militar, se encuentra asociada a la necesidad de radicar la nueva línea de frontera y asegurar su mantenimiento mediante la creación de una entidad política-administrativa que posibilitara la consecución de las acciones militares y facilitara su desarrollo.

La urgencia en el envío de la expedición al sur motivó que el proyecto fuera sancionado sin discusión alguna y en corto tiempo ³⁴.

³³ Para ampliar estas cuestiones ver Maeder, Ernesto (1996), "La gobernación del Chaco. Problemas y realizaciones del primer Territorio Nacional (1872-1884)", *Nordeste*, segunda

En el mensaje que acompañó el proyecto de ley, el presidente Nicolás Avellaneda (1874-1880) justificó la creación en función de la necesidad de llevar a cabo la expedición militar y posibilitar, una vez finalizada la misma, el progreso y desarrollo de estas regiones:

“ La expedición proyectada para llevar las fronteras interiores al río Negro atrae la atención sobre el territorio de la Patagonia, que una vez realizada aquella, vendrá a quedar bajo la acción inmediata de la civilización... Se cree entonces necesario crear la gobernación de la Patagonia, para desarrollar la población, promover la fundación de obras y contribuir al éxito de la expedición proyectada, siendo además su existencia indispensable para la radicación de la nueva línea de frontera una vez que haya sido ocupada”³⁵.

Esta nueva gobernación fue pensada en forma provisoria, hasta que se dictara la ley general sobre los territorios. Su organización se regiría por la estipulada para el Chaco en 1872 y se le asignaba su capital en Mercedes de Patagones (actual Viedma). A diferencia del Chaco y debido a la impronta militar de su creación, dependería del Ministerio de Guerra y Marina, también en forma provisional, ya que se aclaraba explícitamente que una vez organizada quedaría bajo la dependencia del Ministerio del Interior.

Sus límites, delimitados en forma imprecisa, abarcaban la antigua jurisdicción de la provincia de Buenos Aires: al norte los ríos Neuquén y Colorado, al sur el océano Atlántico y el Pacífico, al oeste la cordillera y al este el océano Atlántico. De esta manera el gobierno central tomó bajo su dominio un área sobre la que Buenos Aires ejercía sólo una jurisdicción nominal. El interés de los sectores terratenientes bonaerenses en adelantar la frontera, adquirir tierra pública y eliminar la amenaza que significaban los ataques indígenas sobre sus haciendas ³⁶ explicaría la ausencia de reclamos posesorios frente a la presencia estatal en el sur del país.

Al instalarse en la zona, el gobierno central establecía un vínculo más estrecho con la extensa región sureña, hasta entonces aislada por su condición de reducto de las tribus indígenas. La política estatal sobre estos espacios se orientó, esencialmente, a posibilitar

época, serie Investigaciones y Ensayos N° 2, Historia, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste; pp. 5-20

³⁴ El proyecto ingresó a la cámara de diputados el 29 de septiembre de 1878. Obtuvo media sanción el 7 de octubre y dos días después se convirtió en ley al aprobarlo el Senado.

³⁵ CD-DS, sesión del 29 de septiembre de 1878, Tomo I; p 501 y 505.

la entrega de la tierra conquistada, y propiciar la creación de nuevos centros poblados. Entre 1878-1884 el Congreso debatió acerca de los aspectos vinculados a la tierra pública, la situación de los indios sometidos y el reconocimiento a los militares que participaron de la campaña al desierto de 1879. Fruto de estos debates fueron sucesivas leyes y disposiciones que iniciaron el traspaso de la tierra pública a manos particulares, que será objeto de análisis en el capítulo III.

En cuanto a los indios sometidos, la creación de la Colonia Conesa (1879) formada con restos de la tribu del cacique Catriel, tuvo como intención orientarlos a la agricultura, la construcción e impartirles educación. Si bien esta colonia fracasó en su objetivo de incorporar a los indígenas, su establecimiento persistió como núcleo urbano del futuro territorio del río Negro.³⁷

Otros fuertes establecidos en esta gobernación fueron la base de futuras poblaciones como Chos Malal en Neuquén, el pueblo Nicolás Avellaneda en Choele Choel, General Roca en el valle del río Negro, Fortín Covunco en la zona del mismo nombre, el Fortín Primera División en la actual Cipolletti etc.

Al igual que el Chaco, sus dos gobernadores fueron militares de profunda experiencia en la frontera y en la guerra contra el indio: Alvaro Barros (1878-1882) y Lorenzo Winter (1882-1884).

La gobernación de la Patagonia – a la que volveremos a referirnos en el capítulo IV- fue creada entonces para sostener la campaña militar de 1879 y sentar la presencia estatal sobre los territorios del sur, echando las bases para la posterior organización de estos espacios desde el punto de vista político, administrativo y económico. Constituyó, al igual que las otras gobernaciones mencionadas, una etapa transicional destinada a facilitar la penetración estatal y evitar que la cercanía inquietante de otras naciones se convirtiera en ocupación efectiva.

El caso de la gobernación de Misiones (1881) es peculiar ya que su creación obedeció a la necesidad de solucionar la cuestión de límites planteada con una provincia vecina, la provincia de Corrientes.

³⁶ Cfr Barba, Fernando Enrique (1997), *Frontera ganadera y guerra con el indio. La frontera y la ocupación ganadera en Buenos Aires entre los siglos XVIII y XIX*. La Plata, Editorial de la Universidad.

³⁷ Sobre la colonia Conesa ver Austral, Antonio Austral y Aguirre, Susana (1977), "La colonia General Conesa, Río Negro, y el problema indígena pampeano al finalizar la conquista del desierto", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Mendoza-San Juan, 7 al 9 de noviembre de 1977, Tomo IV, pp. 105-117. Los autores plantearon en este trabajo que las pautas culturales de la tribu de Catriel fueron un obstáculo para su integración.

El antiguo territorio de las Misiones había pasado sucesivamente bajo el dominio de la provincia de Corrientes (1814) y Entre Ríos (1820), para ser erigida en provincia bajo la protección del caudillo santafecino Estanislao López (1822). En 1827 el gobernador de Corrientes ocupó Misiones, que había sido atacada durante la guerra con el Brasil (1825-1828) y agitada por graves conflictos internos.

Misiones perdió entonces su calidad de provincia en manos de Corrientes pero esta ocupación fue considerada provisoria y pendiente de una resolución del Congreso Nacional. El momento llegó en 1881, cuando se reavivó la disputa acerca de los límites de Corrientes, cuestión que no había sido zanjada hasta entonces ³⁸ y que en ese año ocupará importantes espacios en la prensa local y nacional.

Como fruto del debate legislativo, en el cual se viró de una tendencia dominante a restaurar la antigua provincia de Misiones y repartir su territorio entre Corrientes y la Nación, se sancionó la ley 1149 del 20 de diciembre de 1881, que fijó los límites de Corrientes y reservó para el poder Ejecutivo el diseño de la organización, administración y gobierno para la parte que sería federalizada, que era la que la ley no adjudicaba a Corrientes. La federalización de Misiones suscitó debates en el Congreso debido a su condición original de provincia, con lo cual, según los legisladores, se retrocedía en el rango previamente adquirido, repartiendo su territorio entre Corrientes y la Nación.

Posteriormente se dividió el territorio en departamentos y se fijó la capital en Corpus, hasta 1884 que el Congreso aceptó la cesión hecha por Corrientes de la ciudad de Posadas para capital, según la ley N° 287 del 20 de julio de 1884.

La ley N° 1149 del 20 de diciembre de 1881 constituyó un antecedente directo de la ley N° 1532 de 1884 de creación de los territorios, no sólo porque dio origen a una nueva gobernación sino porque algunos de sus rasgos como la división departamental- que se introdujo por vez primera-, perduraron en la organización futura territorial.

Al igual que en las anteriores gobernaciones, la máxima autoridad era un militar de carrera: el Coronel Rudecindo Roca, que gobernó entre 1882 y 1890. Su acción se orientó a desarrollar la economía misionera, a través de la exploración de sus potencialidades y a difundir la educación pública.

³⁸ Las constituciones provinciales de Corrientes de 1856 y 1864 no definían en forma precisa los límites correntinos. En 1862 el gobierno nacional solicitó un informe a Corrientes acerca de su jurisdicción, reafirmando esta provincia sus derechos al territorio de las Misiones. Cfr Cambas, Anibal (1967), "Historia de la provincia de Misiones y de sus pueblos..." op. cit, p 285 y ss.

Finalmente haremos referencia a un caso peculiar dentro de la etapa previa al surgimiento de los territorios como es el de La Pampa. Hasta 1878, la zona que actualmente ocupa la provincia de La Pampa había estado bajo la dependencia política de la provincia de Buenos Aires, realizándose en ella algunas acciones de penetración tanto por parte del gobierno bonaerense como por el gobierno nacional a partir de 1862. En 1882 el coronel Ernesto Rodríguez, enviado desde San Luis por el gobierno nacional, fundó el primer pueblo en territorio pampeano, General Victorica, con pobladores puntanos; en agosto el coronel Manuel J. Campos creó el fuerte y pueblo General Acha. En ambos casos se dispuso el establecimiento de escuelas para estas poblaciones.

Estas primeras acciones de ocupación fueron complementadas con la entrega de tierras. En 1878 las tierras pampeanas fueron incluidas en la ley del 5 de octubre destinada a financiar la campaña al desierto y en 1882 en la ley del 24 de octubre, que dispuso la venta en remate de tierras situadas en La Pampa, Patagonia, Chaco y Misiones en remate, previa mensura de las mismas.

Al debatirse esta ley en el Congreso, fue preciso determinar los límites de La Pampa, usando como referencia la gobernación más cercana que era la de la Patagonia. Para Juan Carlos Vedoya, esta delimitación sería fundante de una nueva gobernación. Señaló también que en el caso de La Pampa el acceso a la propiedad de la tierra fue anterior a la organización administrativa de la gobernación, originado en la necesidad financiera del gobierno nacional de financiar la conquista militar.

Otros autores refieren, asimismo, que la entrega de la tierra en La Pampa mediante las leyes citadas de 1878 y 1882, provocó el traspaso a manos privadas de un importante número de hectáreas, ubicadas en la zona noreste, este y centro este de la actual provincia de La Pampa ³⁹.

Este antecedente del territorio de La Pampa nos habla de un caso en el que el Estado Nacional actuó directamente, sin intermediaciones políticas, al disponer las primeras acciones de ocupación y entrega de la tierra, estando aún pendiente la instalación de autoridades e instituciones. Recién en 1884 la Pampa completará su organización al quedar incluida entre los nueve territorios nacionales.

³⁹ Cfr Colombato, Julio (coord) (1995), *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de La Pampa territorialiana*, Santa Rosa, Universidad Nacional, Instituto de Historia Regional, Tomo I; pp. 20-21. Los autores calculan que alrededor de diez millones de hectáreas pasaron a manos privadas en La Pampa como resultado de estas leyes.

Como conclusión, podemos decir que los territorios nacionales fueron originalmente aquellos espacios ocupados por los indígenas y sobre las cuales no se ejerció jurisdicción efectiva, nacional o provincial, a partir de 1810. Sin embargo, la cercanía de las provincias posibilitó en ellos acciones de ocupación y una primigenia organización administrativa.

La dirigencia nacional responsable de la unificación política iniciada en 1862, reclamó los derechos del gobierno central a esas tierras y obtuvo prescriptivamente la declaración de “tierras nacionales” para estos espacios situados al exterior de las provincias. Consideramos entonces, que la determinación de la propiedad nacional sobre las tierras situadas al exterior de las provincias, constituyó una manifestación temprana de política centralista al negar a las provincias derecho alguno sobre estos espacios, sobre los cuales las provincias habían realizado actos de jurisdicción. La Nación se arrogó entonces su posesión, y diseñó acciones de penetración, a la vez que se discutía en los círculos oficiales sobre la conveniencia de impulsar una solución ofensiva o defensiva para asegurar definitivamente el dominio sobre estos espacios. La postura triunfante, materializada en la conquista militar de 1879, posibilitó la pacificación de una extensa región y su organización definitiva.

Otra modalidad de penetración estatal fueron las exploraciones y reconocimientos militares que brindaron conocimientos sobre las características geográficas, históricas y económicas de las tierras nacionales y su potencial desarrollo, cuyos datos serán utilizados en los debates legislativos vinculados a la creación de los territorios y a las primeras leyes vinculadas a la entrega de la tierra pública.

La inicial organización política y administrativa de las “tierras nacionales” fue realizada bajo la forma de gobernaciones militares, cuyo diseño sirvió de base para los territorios nacionales. Este ensayo gubernativo marcó algunas tendencias en la organización futura territorial, y reveló en su carácter provisorio una constante que permitiría al Estado implantar un estrecho control administrativo y funcional y trasplantar instituciones y modalidades económicas que no entraran en colisión con los intereses dominantes. En este sentido la creación de las gobernaciones se inserta como antecedente directo de la organización territorial, objeto de nuestro estudio.

II- CREACION Y ORGANIZACIÓN DE LOS TERRITORIOS NACIONALES Y SU RELACION CON EL SISTEMA FEDERAL. LA CUESTION DE LOS DERECHOS POLITICOS DE LOS HABITANTES TERRITORIALES.

La cuestión de los Territorios Nacionales a partir de su creación ha sido analizada en función de la sanción de la ley fundacional de 1884 y sus sucesivas reformas (1889 y 1890), sin profundizar en el tratamiento de los aspectos más debatidos de la ley y el contexto histórico-político y territorial en que se gestaron estas reformas. En estos trabajos, se describieron los contenidos esenciales de la ley y se rescataron algunos aspectos del debate legislativo que precedió a su sanción, tales como la cuestión de límites, o las opiniones vertidas sobre la naturaleza de los territorios. En líneas generales, no se incluyó un análisis más amplio que demostrase los objetivos e intereses estatales al plantear la creación de los territorios, dominando la descripción sobre la interpretación al tratar la cuestión territorial.

Un esfuerzo en este sentido se advierte en las investigaciones de los historiadores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, caracterizados por la problematización de la cuestión territorial y la inserción de los territorios en un contexto nacional, que contempla las relaciones con la estructura estatal federal, la burocracia central y los sectores dominantes nacionales ¹.

La preocupación por los antecedentes extranjeros de la ley de 1884, fue iniciada por los juristas al comparar la ley argentina con la normativa que rigió la organización territorial de los Estados Unidos y otros países como Brasil, Venezuela, Australia. Esta iniciativa, -de cariz descriptivo y no interpretativo- no fue retomada en las sucesivas investigaciones que sólo refieren la adopción del modelo territorial del país del norte sin adentrarse en un análisis de sus similitudes y diferencias.

¹ Cfr Favaro, Orietta (1997), "Realidades contrapuestas a los Estados provinciales: los territorios Nacionales (1884-1955),....op.cit; Bucciarelli, Mario, González, Alicia et al (1988), "Relaciones entre el Estado Nacional y el Territorio del Neuquén. Nota para una aproximación sobre el origen de los conflictos", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, *Boletín del Departamento de Historia*, N° 10, marzo-diciembre de 1988; pp 104-131.

En los análisis contemporáneos, si bien predomina la tendencia a comentar la organización territorial,² se privilegian las cuestiones vinculadas a la exclusión de los derechos políticos de los habitantes territoriales, marginados no sólo de las contiendas electorales nacionales sino también de la posibilidad de enviar un representante al Congreso, instalar sus legislaturas locales y lograr la provincialización.

Este planteo también fue abordado por los juristas y tratadistas, quienes tempranamente advirtieron los riesgos que entrañaba la persistencia de esta situación en el marco de un sistema federal y republicano³.

Bajo esta óptica, algunas investigaciones incursionaron en los proyectos legislativos, tomando como punto de partida el gobierno de la Unión Cívica Radical (1916-1930) para comentar los proyectos de provincialización y representación parlamentaria de la década de 1930. Un trabajo más reciente, que abarca igual período, realiza un avance al relatar los movimientos por la ampliación de los derechos políticos gestados en los territorios y las causas de su éxito o fracaso⁴.

La provincialización de los territorios ha sido tratada desde el punto de vista narrativo, coincidiendo los autores en pensarla como un proceso alentado por el gobierno encabezado por Juan Domingo Perón (1946-1955) y ubicando en este momento histórico su origen⁵. Desde los territorios se analizó la provincialización en consonancia con este enfoque, manifestándose, para el caso de Río Negro, que el proceso tuvo su punto de partida en

² Por ejemplo, Caterina, Luis María (2000), "Los gobiernos de las provincias. Territorios Nacionales. Régimen Municipal..." op.cit; Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia..." op.cit.

³ Cfr Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales*,... op.cit; Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales*,... op.cit; Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas administrativas*, op.cit...; Avalos, Amgel (1920), *Problemas del federalismo argentino*, Córdoba, Abeledo; Solá Ricardo (1929), *Contribución al estudio de las leyes orgánicas sobre los territorios nacionales*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría; Linares Quintana, Segundo (1934), *La representación parlamentaria de los territorios nacionales*,... op.cit; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios*,... op.cit, entre otros.

⁴ Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1995), "El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años 30", *Entrepasados*, Revista de Historia, año V, N° 9, fines de 1995; pp 7-26; Arias Bucciarelli, Mario (1996), "Tendencias en el proceso de conversión de los territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, *Revista de Historia* N° 6, noviembre de 1996, pp 131-153. Leoni, María Silvia (2001), "Los Territorios Nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Volumen 8, pp 43-76, Buenos Aires, Planeta.

⁵ Ygobone, Aquiles (1983), "La evolución histórica e institucional de los territorios nacionales"... op.cit; San Martino de Dromi, María Laura (1996), *Los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Ciudad Argentina; Navarro Floria, Pedro (1999), *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires, Ciudad Argentina.

1955, en una argumentación que desconoce las etapas previas y que no analiza los componentes políticos presentes en la sociedad rionegrina, aspecto que resulta central en el caso del Neuquén y de Santa Cruz.

Creemos relevante encarar un tratamiento integral de la cuestión de los derechos políticos que compare en el largo plazo estas iniciativas, -teniendo en cuenta que el primer proyecto de ampliación de derechos políticos dató de 1890- y realice un análisis que abarque todo el espectro general de las propuestas y reseñe sus motivaciones, rasgos comunes y las argumentaciones esgrimidas a través de los debates, conferencias y reuniones en diferentes momentos de nuestra historia. De esta manera, podremos incorporar elementos de análisis tendientes a interpretar y contextualizar adecuadamente las razones de la larga vigencia de los territorios nacionales en nuestra historia y la permanencia de la restricción de los derechos políticos de sus habitantes, cuestión que, por otra parte, ha suscitado en los últimos tiempos la atención de la comunidad de investigadores⁶.

Antes de considerar la creación de los territorios en 1884, se deben definir los alcances de la noción "territorios nacionales", y los objetivos estatales al promover su organización y administración. Al analizar esta cuestión se observa que parecería primar en el universo ideológico de la época una concepción jurídica de los territorios cuya compatibilidad con el sistema federal resultó ampliamente justificada por los tratadistas.

Para una mejor comprensión, resulta importante contextualizar adecuadamente tanto el surgimiento de la entidad llamada "territorios nacionales" como las circunstancias que rodearon los hitos más significativos en su desarrollo, como las reformas legislativas, la creación de un nuevo territorio en 1900, los proyectos referidos a la ampliación de los derechos políticos así como el proceso que culminó con la provincialización de la mayoría de los territorios creados en a fines del siglo XIX.

⁶ Por ejemplo, la inclusión de los territorios nacionales como tema especial del X Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, organizado por la Academia Nacional de la Historia y celebrado en Santa Rosa (La Pampa) del 6 al 8 de mayo de 1999; el simposio "Dimensiones Socioeconómicas de la relación Estado-Territorios Nacionales" coordinado por María Angélica Díez, Martha Ruffini y Mario Arias Bucciarelli y presentado en las XVI Jornadas de Historia Económica realizadas en la Universidad Nacional de Tucumán del 20 al 22 de septiembre del 2000 y las mesas temáticas "La cuestión de la ciudadanía política en los territorios nacionales 1884-1955 ¿Construcción estatal o construcción social?", coordinada por Mario Arias Bucciarelli, Silvana Jensen y Martha Ruffini y "El interregno/transición de los territorios nacionales a nuevas provincias argentinas. Problemas, temas y respuestas" coordinada por Graciela Luorno, Susana Torres y Edda Crespo. Ambas mesas fueron presentadas en las VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia celebradas en la Universidad Nacional de Salta del 19 al 22 de septiembre del 2001.

En este sentido parecería que los impulsos dados a la extensión de los derechos políticos territoriales por parte de las diferentes bancadas legislativas hallarían un freno ostensible en el mismo Congreso, que, al estar cruzado por enfrentamientos políticos durante las etapas de mayor actividad legislativa al respecto (1916-1930 y 1930-1943) provocaría la paralización de las iniciativas parlamentarias de integración política de los territorios. Este aspecto resultaría ostensible en el caso de las iniciativas vinculadas con los proyectos de reforma de la ley orgánica, con la creación de legislaturas territoriales y con la provincialización. En el caso del delegado parlamentario, la naturaleza del mismo y la imposibilidad de definir si era o no un diputado en sentido estricto, fue el argumento más controvertido, cuya falta de elucidación primó sobre la conveniencia política de designar representantes territoriales.

Nos detendremos en los rasgos fundamentales de la ley N° 1532 de 1884, y los debates legislativos que le dieron origen. Al analizar las discusiones en el Congreso, aparecería como dato relevante un consenso unánime entre los poderes públicos ejecutivo y legislativo acerca de la creación de los territorios como entidades dependientes del poder central, inaugurando así un ensayo centralizador acorde con la política iniciada por los sectores dirigentes nacionales a partir de 1880. Esta creación territorial prohijada por el Ejecutivo implicó la instalación de autoridades con escasos poderes como una forma de evitar el surgimiento de fuerzas contrarias a los intereses y tendencias políticas dominantes y que aseguraron la expansión del modo de acumulación basado en el paradigma agroexportador vigente en ese entonces.

Una breve comparación con los antecedentes norteamericanos de la ley y las normativas similares de otros países, nos aportaría elementos de análisis para los interrogantes que la larga vigencia de la organización territorial ha generado en los investigadores y estudiosos de época. De esta confrontación surgirían similitudes y diferencias sustanciales tanto en el contenido como en la aplicación que el país del norte hizo de la normativa, como la existencia de leyes particulares para cada territorio —que se observa también en la experiencia de otros países— y la rápida integración de los mismos al gobierno central. En el caso argentino parecería que la carencia de un criterio gradualista, pragmático y diferenciado en la organización dada a los territorios nacionales y en la ampliación de los derechos políticos de sus habitantes, se relacionaría no sólo con el desconocimiento de las

peculiaridades de cada espacio territorial sino también con las dificultades observadas al interior del sistema burocrático y los avatares políticos que signaron la historia argentina, impidiendo de alguna manera la gestación de acuerdos básicos generadores de consensos acerca de la política estatal sobre los territorios.

Este análisis se complementará con un comentario sobre las críticas y falencias a la norma observables a través de publicaciones de época —especialmente los aportes de los juristas- y debates legislativos. Creemos que esta inclusión nos brindará una perspectiva adecuada para considerar la problemática territorial, al recoger las expresiones y opiniones de época vertidas en escritos y comentarios periodísticos. Finalizaremos con una somera descripción del devenir de los territorios hasta su provincialización, lo que nos brindaría un panorama general de su desarrollo histórico.

II.1 La creación de los territorios en 1884

La década de 1880 indudablemente constituye un hito en el proceso formativo del Estado Nacional. El acceso de Julio Argentino Roca a la presidencia de la Nación (1880-1886), no significó una ruptura con la etapa precedente sino su continuidad. Su llegada al poder, fruto de una alianza entre los sectores dominantes del interior, se vio respaldada por la solución de cuestiones pendientes como la aceptación común de la legalidad constitucional de 1853/1860 y la convicción general de los beneficios otorgada por la forma federal dentro de un esquema de unidad nacional. La redefinición del espacio nacional a partir de la campaña al desierto (1879) y la federalización de Buenos Aires en las postrimerías de la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880) dieron el marco para que el programa del roquismo, traducido en el conocido lema “Paz y Administración” pudiera desarrollarse.

En ese contexto, el Estado Argentino consolidado en los 80 tuvo como norte el progreso, concepto que constituyó la matriz mental dominante del positivismo decimonónico. Este concepto plurívoco orientó las acciones tendientes a generar las condiciones favorables para insertar al país en el esquema internacional como exportador de productos primarios y se constituyó en la finalidad económica dominante y excluyente.

MAPA N° 5

Los Territorios Nacionales en 1884.



Fuente: Pulita, Alicia, (2002), *El distrito Adolfo Alsina. Antecesor del departamento Pichi Mahuida. Evolución política y socioeconómica 1879 – 1915*, Carmen de Patagones, Minigraf, p.15

La transferencia de derechos y poderes de las provincias a la Nación a través de la supresión de las milicias provinciales y la posterior organización del servicio militar obligatorio por parte de la Nación, la unificación monetaria e impositiva, la secularización de la educación y la creación del matrimonio civil y registro de las personas, -decisiones que para Ricardo Zorraquín Becú convirtieron al federalismo en una apariencia-⁷, fue la nota dominante de este periodo. Al mismo tiempo, posibilitó la adopción de un esquema de centralización política y administrativa que definió un perfil estatal activo, una organización generadora de instituciones, reglas, normas y leyes para articular las relaciones sociales.

Precedido por el surgimiento de condiciones materiales - conformación de un mercado nacional - y la constitución de un sistema de dominación signado por una burguesía nacional que logra instalar su proyecto hegemónico, la década de los 1880 presenció la conformación de un pacto de dominación que permitió organizar el ejercicio del poder, externalizarlo, institucionalizarlo e imponer en el terreno político los mecanismos para asegurar el control de la sucesión presidencial.

La expansión del modo de acumulación dominante, que descansaba sobre la exportación de bienes primarios, requería de la incorporación de tierras nuevas para afianzarse. En ese sentido, la conquista militar sobre las tierras nacionales precisaba como complemento para asegurar el dominio estatal, del diseño de una organización político- administrativa coherente con el modelo centralizador adoptado.

En 1883 el poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de ley destinado a dotar a las gobernaciones existentes y a las que se crearían por esta ley de una norma general para su organización y administración. Redactado por el Ministro del Interior Bernardo de Irigoyen y por el subsecretario de la misma cartera Federico Pinedo, el proyecto ingresó a la Cámara de Diputados el 1º de agosto de 1883. En el mensaje que acompañó el proyecto, se afirma que “ *Tratándose de zonas extensas que serán ocupadas bien pronto por una población laboriosa y atento al espíritu de nuestras instituciones, es conveniente dictar una ley general que establezca las autoridades, fije sus atribuciones reglamente su ejercicio y*

⁷ Cfr Zorraquín Becú, Ricardo (1967) “Las instituciones políticas y sociales”, Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930*, Vol. II, 1ª sección, Buenos Aires, El Ateneo.

*garanta a los habitantes las libertades y derechos declarados en la Constitución Nacional como acertadamente se ha hecho en los Estados Unidos de América.”*⁸.

En los debates de la cámara de Diputados las objeciones más frecuentes correspondieron a la cuestión de los límites provinciales, que abarcaron varias sesiones.⁹ Reproduciendo los debates legislativos de la década de 1860, algunos diputados como el representante de Santa Fe A. Argento cuestionaron la creación de los territorios como una usurpación a los derechos de las provincias y propusieron el aplazamiento de la consideración de la ley¹⁰.

Pero tanto en Diputados como en Senadores se reconoció la necesidad de legislar en forma perentoria sobre los territorios debido al hecho de hallarse el país en condiciones políticas y económicas para hacerlo. La “paz” asegurada por el sistema político imperante y los beneficios económicos que proporcionaba la inserción periférica en el comercio mundial formaban una conjunción favorable para emprender -y sostener financieramente- la creación de los territorios. Así lo manifestaba el ministro del Interior Bernardo de Irigoyen: *“No tenemos intereses antagónicos de ninguna clase, no tenemos rivalidades, ni aun displicencias. Las provincias con la Nación son una misma entidad; las provincias entre si son una misma cosa. No hay preferencias económicas, no hay preferencias históricas y no hay siquiera esas preferencias que pueden herir la susceptibilidad de los pueblos”*¹¹.

La precaria situación de los territorios, la falta de autoridades y la acefalía en la que se hallaban las colonias creadas por el Ejecutivo fueron, asimismo, consideraciones tenidas en cuenta en los debates.

Al defender el proyecto oficial el diputado Ramón Cárcano detallaba sus objetivos, remarcando que la erección de los territorios era una manera de asegurar sus intereses presentes y futuros, los derechos y garantías de sus habitantes, adoptando para ellos una

⁸ CD-DS, año legislativo 1883, sesión del 1º de agosto de 1883, Tomo I; p 791.

⁹ El proyecto del ejecutivo tuvo despacho de la comisión de legislación de la Cámara de Diputados en junio de 1884 y fue tratado a partir del mes de septiembre en siete sesiones consecutivas. En el Senado se trató el 9 de octubre y quedó sancionado un día después.

¹⁰ CD-DS, año legislativo 1884, sesión del 17 de septiembre de 1884, Tomo II, pp.1071-1074.

¹¹ CD-DS, año legislativo 1884, sesión del 19 de septiembre, Tomo II, p 1119. Expresiones similares en p 1126 y sesión del 17 de septiembre, p 1077 y 1079. Ver también CS-DS, sesión 9 de octubre, p 743.

forma de gobierno apropiada para instruirlos en el rol reservado como nuevas provincias argentinas ¹².

Dos ideas fuerzas aparecieron reiteradamente a lo largo de los debates: la implantación del sistema republicano en los territorios, a la manera de “provincias en ciernes”; y la del acompañamiento estatal a su desarrollo, un “tutelaje” basado en la “incapacidad” de los mismos para dirigir su propio futuro, pero que tendrá como correlato –como veremos más adelante– una situación de minoridad política excluyente que se prolongará por largo tiempo.

El argumento esgrimido por los legisladores para justificar este “*republicanismo tutelado*” ¹³ fue el de preservar a estos espacios para que no sufrieran las etapas disolutivas que atravesaron las provincias a partir de 1810:

“Tienen, pues, los territorios, desde el momento en que se organizan, su carácter constitucional propio; y cuando los impulsos de su crecimiento los levanten al rango de provincias, se hallarán notablemente preparados para la vida política, autónoma y libre, sin haber sufrido las descomposiciones de la anarquía, las arbitrariedades del absolutismo, ni los azotes de los procónsules militares que tantas veces han sentido los estados de la República, por la naturaleza de sus elementos orgánicos, por el personalismo del caudillaje y por su falta de educación republicana.” ¹⁴.

El Estado aparecía como el custodio de un proceso de desarrollo político, económico y social que se proponía asegurar para estos espacios un desenvolvimiento gradual de sus potencialidades y facilitar su futura integración al cuerpo político nacional. En realidad este argumento enmascaraba la necesidad de evitar que, en razón de las distancias y por la cercanía inquietante de naciones extranjeras, se erigiera en los territorios un poder independiente que resultara incontrolable para el gobierno central. Las escasas atribuciones dadas a las autoridades del territorio y la dependencia funcional con el gobierno central aseguraban el control del ejecutivo que intervendría hasta en las decisiones más nimias.

¹² CD-DS, año legislativo 1884, sesión del 17 de septiembre de 1884, Tomo II, pp 1068-1069.

¹³ La expresión es nuestra.

¹⁴ CD-DS, año legislativo 1884, sesión del 17 de septiembre de 1884, p 1070.

Al referirse a la figura del gobernador, el diputado Ramón Cárcano afirmaba que: *“Es muy difícil establecer esta clase de funcionarios, porque, de suyo, se hacen absorbentes y por el carácter que invisten atraen con facilidad las fuerzas del país y se vuelven invasores. Para destruir estos peligros, se ha deslindado la esfera en que deben desenvolverse las autoridades, sin afectar, en nada, sus relaciones naturales y el equilibrio que debe existir entre ellas”*.

En el Senado se manifestaron las mismas prevenciones, cuestionándose la factibilidad de la organización propuesta: *“No hay núcleos de población con todos los elementos de control para contener a los gobernadores y a las autoridades que se erigieran en esos lugares, en el dominio de sus atribuciones, y el abuso, por consiguiente, es tanto más grande, tanto más nocivo cuanto que no solamente falta elementos de control sino que ni siquiera alcanzan publicidad y son conocidos en la Capital de la República o en el resto del país. Quedan pues los abusos consumados y completamente impunes”*¹⁵.

En líneas generales, la ley fundacional de los territorios resultó sancionada en ambas cámaras sin mayores disidencias. Pocas voces discordantes se opusieron a esta creación, arguyendo la necesidad de mantener el *statu quo* de las tierras nacionales, dejando la administración a cargo de las provincias. Los argumentos vertidos en este sentido, no prosperaron en la cámara baja, como tampoco el del senador R. Febre, quien se opuso a la organización en gobernaciones por considerar que los costos financieros de mantenimiento de nueve gobernaciones iban a ser elevados; otros legisladores consideraron impracticable esta organización¹⁶. La escasa atención prestada a estas argumentaciones nos señalaría el acuerdo de los sectores políticos en lo atinente al carácter otorgado a los territorios y a sus autoridades.

La normativa dispuesta por la ley de 1884 estructuraba una cadena de poderes dispuestos en forma vertical, con funcionarios que dependían directamente del ministerio del Interior. Al modo republicano, reproducía la clásica división de poderes estipulando un ejecutivo unipersonal (gobernador), poder legislativo territorial (legislaturas) y local (concejo

¹⁵ CS-DS, año legislativo de 1884, sesión del 9 de octubre de 1884, pp 745-746.

¹⁶ Ejemplos de estas argumentaciones en: CD-DS, año legislativo de 1884, sesión del 17 de septiembre de 1884, Tomo II, pp 1090-1093; sesión del 19 de septiembre de 1884, p 1096; sesión del 22 de septiembre de 1884, pp 1140 y ss. CS-DS, sesión del 9 de octubre de 1884, pp 745-746.

municipal) y poder judicial también en ambos niveles, territorial (justicia letrada) y local (justicia de paz).

En su articulado, el proyecto original creaba diez gobernaciones cuyos límites estaban señalados por factores geográficos y no históricos, ya que se siguió para su demarcación el recorrido de los principales ríos, las líneas imaginarias determinadas por paralelos y meridianos, el océano Atlántico y las elevaciones cordilleranas¹⁷. En el proyecto sancionado, las gobernaciones fueron nueve, eliminándose la división en dos zonas realizadas para el Chaco.

Luis María Caterina manifiesta un error conceptual cuando refiere la creación de los territorios como un desmembramiento de la gobernación de la Patagonia, desconociendo que los territorios del Chaco, Misiones y Formosa, así como el de La Pampa, no formaron parte de ella. En el mismo sentido, Pedro Navarro Floria omitió la creación de Misiones, Chaco y Formosa al referirse a la ley de 1884.¹⁸

Los investigadores que se han ocupado del tratamiento legislativo de la ley de territorios, señalaron que el único artículo que mereció una discusión profunda fue el artículo 1º, referido a los límites de los territorios y su relación con los derechos de las provincias¹⁹. Si bien este ítem generó largas exposiciones y la presentación de abundante documentación, otros aspectos de la ley, como veremos más adelante, no fueron discutidos en el Congreso.

En los debates acerca de los límites provinciales, rémora del viejo enfrentamiento entre la Nación y las provincias, advertiríamos una creciente resistencia frente al avance del centralismo estatal. Esto demostraría la fragilidad de la constitución de un Estado Nacional que no tenía en claro los límites de las provincias que lo componen.

¹⁷ Las diez gobernaciones eran La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Misiones, Formosa, Chaco del norte y Chaco del sud. Cfr CD-DS, sesión del 1º de agosto de 1883, Tomo I, p 792.

¹⁸ Cfr Caterina, Luis María (2000), "Los gobiernos de las provincias. Territorios Nacionales. Régimen municipal (1852-1914)" Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina...* op.cit, p 157; Navarro Floria, Pedro (1999), *Historia de la Patagonia...* op.cit; p 191.

¹⁹ Farias de Foulkes, Ana Rosa (1977), "Organización de los territorios nacionales. Antecedentes y ley 1532 (adjudicación de la tierra y poblamiento)", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso*. op.cit; p 227; Rebollo Paz, León (1974, "Reseña histórica de la legislación sobre territorios nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso...* op.cit, p 93; Ygobone, Aquiles (1983), "La evolución histórica e institucional de los territorios nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso...* op.cit, p 320.

Ante las objeciones de los representantes de las provincias, en el proyecto sancionado definitivamente se aclaró que estos límites eran provisorios, hasta tanto se dictara una nueva ley referida a ellos.

Los trabajos que se ocuparon de la creación de los territorios, no incorporaron en su análisis las diferencias entre el proyecto original de 1883 y el sancionado definitivamente en 1884. Una breve consideración acerca de las mismas puede aportar elementos para la interpretación del clima de ideas en el que se origino la creación de los territorios.

En cuanto a los funcionarios territoriales, el gobernador era la máxima autoridad representante de la nación en los territorios. Su cargo duraba tres años con posibilidad de reelección. Tanto su nombramiento como su exoneración quedaban a cargo del Poder Ejecutivo que también nombraba al Secretario.

Entre las funciones asignadas al gobernador, figuraban actuar como autoridad local superior, concentrando en su persona el cargo de comandante en jefe de la guarnición, gendarmería y guardia nacional, dictar reglamentos y ordenanzas convenientes para la seguridad, administración, fomento del territorio (especialmente el progreso de la enseñanza, el desarrollo de la colonización y la creación de misiones indígenas) así como su división interna, la eficaz percepción de la renta y la vigilancia de los contratos realizados por el Poder Ejecutivo. Sus facultades, por ende, eran restringidas y carecía de iniciativa propia: nada podía hacer sin la autorización y con los fondos enviados por el gobierno central.

En la versión definitiva del proyecto, se incluyó el acuerdo del Senado para el nombramiento del gobernador y la figura del comisario de policía para cada distrito. Se eliminó el cargo de comandante en jefe de la guarnición así como la facultad de establecer las divisiones territoriales.

En lo que respecta al secretario, se incluyó en la ley definitiva que el postulante sería propuesto por el gobernador y nombrado por el ejecutivo y que podía reemplazar al gobernador en caso de ausencia, fallecimiento o vacancia.

En el proyecto de 1883, las funciones judiciales estaban desempeñadas por un juez de paz y en lo territorial un juez letrado, ambos rentados. En el primer caso este cargo era electivo en localidades que superasen los mil habitantes, duraban dos años en sus funciones y podía ser reelegido. Su remoción estaba a cargo del poder ejecutivo. Como requisito

debían estar domiciliados en la sección y saber leer y escribir. Sus atribuciones estaban directamente relacionadas con la Municipalidad, en la que se desempeñaban como presidente y representantes de la misma ante el gobernador. Las funciones judiciales abarcan causas civiles, comerciales, correccionales y contravencionales de escaso monto.

En la versión definitiva del proyecto se introdujeron sustanciales cambios en la relación juez de paz-municipalidad. Se eliminaron las atribuciones vinculadas a la presidencia y representación de la municipalidad y sólo se conservaron las judiciales. Igualmente fue modificado lo referente a su remoción, que quedó a cargo del concejo municipal al igual que el nombramiento del Secretario ²⁰.

En cuanto al juez letrado, debía ser abogado, nombrado por el ejecutivo y gozaba de inamovilidad en función de su buena conducta. Tenía atribuciones en causas civiles, comerciales, criminales, correccionales y recibían apelación de sentencias emanadas de los jueces de paz. Estaba asistido por un escribano- secretario ²¹, nombrado por el Ejecutivo a propuesta del Juez Letrado. En el proyecto sancionado en 1884 se incluyó el acuerdo del Senado para su nombramiento y se eliminó la propuesta del nombre del escribano por parte del Juez Letrado.

Por su parte, el Concejo Municipal era electivo en aquellas localidades con más de mil habitantes y sus seis miembros eran elegidos por el voto de los ciudadanos. Debían estar domiciliados en la sección respectiva, durarían dos años en el cargo, renovándose por mitades y el desempeño sería *ad-honorem*. Sus funciones serían, básicamente, de administración y fomento, obteniendo recursos a través de los impuestos y las multas. El presidente actuaría como juez de paz. En el proyecto sancionado en 1884, se redujo el número de miembros a cinco, de los que uno de ellos actuaría como presidente.

La intención manifiesta de los parlamentarios era convertir las municipalidades en células primarias para el aprendizaje cívico, cuya experiencia facilitara la futura incorporación de los ciudadanos a la Nación:

"Los habitantes de los territorios que empiecen educándose en esta escuela, que enseñan con la experiencia y la observación práctica de los hechos, sabrán prepararse

²⁰ Estas modificaciones fueron propuestas por la comisión de legislación de la Cámara de Diputados y aceptadas sin debate por el Congreso.

²¹ Los cargos de secretario del juzgado letrado y de secretario del juzgado de paz eran rentados.

tranquilamente para la vida democrática, en la que más tarde manifestarán su actividad. Apenas principian a existir como una colectividad importante, ya se les constituye de manera que no tengan que envidiar, en derechos y garantías, a los estados políticos de la República”²².

Sin embargo, el accionar de los concejos estuvo sometido a restricciones funcionales y legales. Sus atribuciones quedaron limitadas a la convocatoria y juzgamiento de la validez de las elecciones comunales y a cuestiones vinculadas con el progreso edilicio y el mantenimiento de la higiene y moral públicas. El rol del presidente del concejo quedó circunscrito al de un mero coordinador del debate y representante oficial del organismo. Carecía de iniciativa propia y sus actos en época de receso debían ser aprobados a posteriori por los ediles.

El proyecto de 1883 preveía la instalación de una legislatura en la capital de la gobernación, cuando la misma alcanzase los treinta mil habitantes. La compondrían delegados de las municipalidades, a razón de uno por cada mil habitantes. El cargo era *ad honorem* y su funcionamiento era de tres meses al año durante dos años. Sus atribuciones se ceñían a la fijación de impuestos locales, obras públicas y disposiciones para el progreso y gobierno del territorio. En el proyecto sancionado, se incluyeron los requisitos para el cargo- entre ellos la residencia no menor a un año en el territorio- y la incompatibilidad con los empleos públicos.

El artículo 55 del proyecto original incluía la figura del delegado territorial ante la cámara de Diputados, con voz pero sin voto. Su naturaleza fue cuestionada por los legisladores, quienes consideraban que creaba un “ser híbrido” que era diputado pero no lo era al mismo tiempo. Era, como ellos expresaron, una delegación extraña no prevista por la Constitución Nacional ²³.

En este sentido la postura oficial, vehiculizada por el Ministro del Interior, fue la de sostener esta figura debido al exceso de funciones de su cartera y el desconocimiento existente sobre los territorios, que impediría legislar adecuadamente para los mismos: “¿Qué es lo que se propone en el proyecto? El ejercicio de un derecho constitucional, el

²² CD-DS, año legislativo de 1884, sesión del 17 de septiembre de 1884, Tomo II, p 1070.

²³ CD-DS, año legislativo de 1884, sesión del 26 de septiembre de 1884, Tomo II, pp. 1213-1215; CS-DS, año legislativo de 1884, sesión del 10 de octubre de 1884, p 762.

*derecho de representación, que vamos a dar en una forma especial a estas agrupaciones que tratamos de organizar y que llamamos territorios. No podemos negarles el derecho de estar enviando diariamente sus representantes al Congreso...*²⁴.

A pesar de las continuas referencias a los antecedentes norteamericanos al respecto, y de la insistencia del ministro del Interior, la figura del delegado parlamentario fue rechazada en ambas cámaras y por consiguiente el cargo quedó suprimido en la sanción definitiva de la ley ²⁵.

Siguiendo el criterio numérico, se estipulaba que la gobernación que alcanzase los cincuenta mil habitantes cuyos recursos cubrieran el presupuesto de gastos sería nombrada provincia. En la ley N°1532 el número de habitantes fue elevado a sesenta mil y eliminada la exigencia de recursos alegándose que la provincialización no debía estar sujeta a un aspecto material.

Las diferencias advertibles entre ambos proyectos son, en cierto modo, mínimas. Las inclusiones comentadas se debieron a la necesidad de pautar los nombramientos de funcionarios, reservándose el Senado el acuerdo para los cargos más importantes. La eliminación de la figura del delegado territorial encontró a ambas cámaras muy firmes en su postura de no aceptación de la inclusión de un nuevo integrante, cuya función de informante y consultor para las cuestiones territoriales, no supo ser advertida por los legisladores en ese momento. El apego a las normas constitucionales fue la excusa esgrimida para no introducir cambios en la composición de la cámara de Diputados, a pesar de la insistencia del ministerio del Interior en esta cuestión. En este aspecto que atiene a la integración política de los noveles territorios, fue el Congreso el que sostuvo una actitud más reticente a la inclusión de los mismos, tendencia que, como veremos, tendrá continuidad a lo largo del tiempo.

La ley N° 1532 constituyó una expresión orgánica de los intereses estatales, al decretar una organización uniforme para los territorios y acentuar en la misma dos rasgos fundamentales: administración y fomento, aspectos que quedaban reservados

²⁴ CD-DS, año legislativo de 1884, sesión del 26 de septiembre de 1884, Tomo II, p 1215.

²⁵ Una de las posturas más rígidas al respecto fue la del senador R. Febvre, quien manifestó que *"No sé que puedan venir de esos territorios grandes oradores a persuadirnos o hacer cambiar la opinión en la cámara de diputados sobre todo tratándose de territorios en los cuales están por crearse recién los habitantes o son en su mayor parte extranjeros"*: CS-DS, sesión del 10 de octubre de 1884, p 763. :

inequívocamente al gobierno nacional. La uniformidad de la ley impidió atender cuestiones particulares de los territorios y constituyó una traba para el desarrollo de los mismos. Tal como sostienen algunos autores, esta fue una estrategia estatal destinada a subordinar el interés regional al interés nacional y homogeneizar la nueva sociedad.

Esta fue una ley esquemática, que diseñó una organización para los territorios, creando límites y fijando atribuciones, lo primero con criterio práctico, lo segundo con criterio liberal ²⁶. La aplicación de esta ley, sus modificaciones y los diferentes decretos y resoluciones vinculadas a los territorios pueden ayudar en la comprensión del complejo problema de los intereses estatales y el rol asignado a los territorios nacionales dentro del cuerpo político de la Nación.

II.1.a Más diferencias que similitudes. La normativa de los Estados Unidos y su aplicación como antecedente para la ley de territorios.

El contenido del proyecto parlamentario de 1883 fue inspirado en los antecedentes norteamericanos tal como lo mencionaron reiteradamente los legisladores a lo largo del debate. Dado que esta temática no ha sido abordada por los historiadores, nos proponemos analizar brevemente los documentos norteamericanos al respecto y rescatar la opinión de los juristas que trabajaron esta cuestión con el fin de poder señalar similitudes y diferencias entre la organización dada a los territorios en el país del norte y la de Argentina. Creemos que la comprensión de esta cuestión, no abordada por la historiografía sobre la materia, es ineludible a la hora de tratar de responder los interrogantes originados por la organización territorial y su aplicación en los casi setenta años de vigencia de la ley, cuestión relevante para los historiadores, publicistas y juristas de la época.

El territorio de Estados Unidos, independizado de Inglaterra en 1776, abarcó inicialmente un espacio reducido, escasamente poblado y con vida económica poco evolucionada. Su notable expansión y desarrollo se vinculó con un proceso en el cual la cesión de territorios a favor del Estado, y la compra o anexión por conquista constituyeron rasgos distintivos de la conformación del Estado norteamericano basado inicialmente en las

²⁶ Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit; p 36

trece colonias originales²⁷. De los cuarenta y ocho Estados de la Unión, veintinueve fueron Territorios Nacionales, trece Estados originales y seis Estados que no pasaron por la instancia territorial.

La frontera fijada en 1783 en el curso del río Mississippi se desplazó hacia el Oeste en el marco de un avance en el cual la puesta en explotación de regiones agrícolas por parte de los colonos, fue complementado con un acuerdo sellado en 1787 para determinar las condiciones de admisión de los nuevos Estados. Este acuerdo tuvo como antecedente directo la Ordenanza de 1784, que dividió a los territorios nacionales y los consideró como Estados autónomos para adoptar un gobierno temporario y con la facultad de legislar internamente²⁸. Se la conoció como Ordenanza para el gobierno del territorio de los Estados Unidos del noroeste del Río Ohio. Fue firmado el 13 de julio de 1787 y cobró el carácter de un pacto entre los Estados primitivos, el pueblo y los Estados Unidos en el territorio a organizarse. Se sentaba un principio novedoso, al disponerse que las regiones recientemente conquistadas serían tratadas en un pie de igualdad, aunque con algunas restricciones, con respecto a los Estados originales. En este sentido la organización territorial se asimilaba a la relación que había mantenido Estados Unidos con Inglaterra, en lo atinente a la dependencia del gobierno central; pero difería de ella al establecerse que esta condición era transitoria y que el pueblo de los territorios tenía asegurada la vigencia de los derechos constitucionales que protegían la vida, la libertad y la propiedad.

Esta normativa de 1787 y las leyes sucesivas fueron consideradas por los legisladores como bases para el diseño de la ley de territorios sancionada en 1884. Sin embargo, aparecerían elementos diferenciados que alejarían la concepción argentina sobre los territorios con respecto de su antecedente norteamericano, ya que se apreciaría una utilización parcial y acotada de esta experiencia.

Esta ordenanza, que sienta los principios generales sobre territorios federales presentaba como rasgo peculiar la gradualidad en la organización territorial, advertible a través de dos etapas: el momento inicial de organización del territorio, en el que la figura central era la

²⁷ En 1780 Nueva York cede tierras a la Unión y lo mismo hace Virginia y otros Estados en 1781. En 1803 la Unión compró a Napoleón la Lousiana occidental, última posesión francesa en América del Norte. Entre 1810-1819 España vendió las dos Floridas y en 1839 Rusia vendió Fort Ross (California). El territorio de Texas fue anexado después de la guerra con México y en 1848 este país perdió todos los territorios al norte de Río Grande merced a la paz de Guadalupe-Hidalgo.

²⁸ Villanueva, Torcuato (1900), *Territorios Nacionales...* op.cit, p 13

del Gobernador, y otro en el que la Legislatura adquiriría entidad como institución central del territorio.

En la primer etapa, el gobernador tendría a su cargo la difusión de las leyes federales, el nombramiento de magistrados y funcionarios civiles para el mantenimiento del orden y la seguridad, la división judicial del distrito y la elección de los primeros representantes a la Legislatura. Una vez conformada la Legislatura absorbería estas funciones, reservándose el Gobernador el poder de aprobar las leyes emanadas de la misma y convocar, prorrogar y disolver la asamblea general cuando lo considerase conveniente²⁹.

En el caso de la ley argentina, su carácter provisorio se justificaba en función de la necesidad de tutelar el aprendizaje cívico y en la medida en que los pueblos del territorio y sus autoridades demostrasen condiciones de madurez, serían ampliadas sus facultades. Esto concordaba con el espíritu norteamericano, que consideraba que los Estados Unidos como soberanía tenía un poder inherente para gobernar a discreción los territorios, sometidos al pupilage y dependencia del gobierno central en forma temporal³⁰. Pero, a diferencia del país del norte, en el caso argentino no se previó una etapa transicional que diera paso a la concreción de la organización territorial con sus autoridades y funciones, lo que inmovilizó la organización territorial por largo tiempo.

En cuanto a la designación de autoridades no se observan grandes diferencias en lo que respecta a la creación del ejecutivo territorial pero sí en lo atinente al legislativo y sus atribuciones. En la Ordenanza de 1787, el gobernador, cuyo mandato duraba tres años, y que también se desempeñaba como comandante en jefe de las milicias, estaba acompañado de un secretario con similares funciones a las que le atribuyó la ley argentina a esta figura.

La Asamblea general o Legislatura, estaba formada por el Gobernador, un Consejo Legislativo de cinco miembros nombrado y removido por el Congreso y una Cámara de Representantes locales en aquellos distritos que superaran los cinco mil habitantes, elegidos a razón de uno cada 500 habitantes. Poseía la prerrogativa de dictar leyes acordes con los principios de la ordenanza, con la sola excepción de las leyes referidas a la propiedad de la

²⁹ La Ordenanza para el gobierno del territorio de los Estados Unidos del noroeste del Río Ohio del 13 de julio de 1787 se encuentra reproducida en: Linares Quintana, Segundo (1940), *Concordancias del proyecto de ley orgánica de los Territorios Nacionales remitido por el Poder Ejecutivo al H. Congreso el 23 de agosto de 1938 con la legislación, jurisprudencia y Bibliografía nacional y extranjera*. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación pp 440-447

³⁰ Cooley, Thomas (1898), *Principios generales de derecho constitucional*. op.cit., p 159-160.

tierra, que quedaban reservadas al congreso. El gobernador tenía la facultad de convocar, prorrogar y disolver la asamblea general cuando lo considerase conveniente.

En la sección 12° se estipulaba que el Consejo Legislativo y la Cámara de Representantes podrían nombrar un delegado al congreso, con voz pero sin voto. Y se menciona la participación del territorio en los consejos federales en pie de igualdad con los estados primitivos. El gobierno local tendría un concejo municipal en cada uno de los condados.

El poder judicial lo constituía un tribunal de tres jueces que se ocupaba de las causas del derecho consuetudinario. Estos cargos quedaban sujetos a la organización de la Legislatura que era la institución que cobraba verdadera entidad en la Ordenanza y que podía modificar las disposiciones tomadas durante la etapa transicional.

El rol asignado a los territorios dentro de la Unión Americana quedó claramente explicitado en el artículo 4° , que declaró expresamente la pertenencia del territorio a la Confederación norteamericana, sujeto a sus leyes, con las obligaciones impuestas de contribuir al erario nacional y abstenerse en intervenir en la legislación sobre tierras, que quedaba reservada expresamente al Congreso.

Su admisión como Estados se daría cuando los territorios alcanzaran los sesenta mil habitantes y comprendía la participación plena en el Congreso, gobierno propio y dictado de una constitución ³¹. Otros artículos se referían a las garantías individuales, la libertad de cultos, el fomento de la educación y los derechos indígenas.

Creemos que la ley argentina de 1884 se inspiró efectivamente en su similar norteamericana - única sobre territorios vigente en ese momento - ³², sobre todo en la organización tripartita de su gobierno y las limitaciones políticas impuestas a sus habitantes para las elecciones de los cargos nacionales. Pero analizando el contenido y aplicación en ambos países, se observan más diferencias que similitudes, cuestión que nos lleva a repensar el caso argentino desde una óptica diferente.

Desde el origen mismo de los territorios, las diferencias fueron notables. Los territorios federales norteamericanos fueron adquiridos por conquista, cesión de sus Estados miembros o de países extranjeros, o por anexión, de modo que originalmente no formaban

³¹ Cfr Linares Quintana, Segundo (1940), *Concordancias del proyecto de ley orgánica...* op.cit, p 445-446.

³² Estados Unidos fue pionero en implementar el sistema territorial. Australia tuvo territorios en 1900 al crearse la Commonwealth, Brasil en 1903 y Venezuela en 1916.

parte del territorio de los Estados Unidos. La constitución norteamericana no regía *ipso facto* en ellos y se precisó una ley del Congreso que extendiese los beneficios constitucionales a los mismos.

En el caso argentino los Territorios Nacionales estaban comprendidos dentro del espacio nacional, y la soberanía estatal nacía de la antigua jurisdicción de España en nuestras tierras. Por ello quedaron bajo la órbita de la Constitución Nacional a partir de 1853³³.

Al legislar sobre ellos sale a la luz una importante cuestión. Estados Unidos no tuvo una ley general para los territorios sino sucesivas leyes particulares para cada uno de ellos según sus características, tal como sucedió con Mississippi, (1898), Louisiana (1805), Missouri (1812), Wisconsin (1836), Nevada (1861), Alaska (1884)³⁴. Esta tendencia a dictar leyes especiales para los territorios fue continuada por Australia (1900) y Venezuela (1916). En el caso australiano, y a posteriori de la constitución de la Commonwealth en 1900, se dictaron leyes especiales para los territorios de Papua (1905), Northern (1910), Norfolk (1913) y Guinea 1920. En el caso venezolano, a partir de 1916 hubo leyes especiales para los territorios nacionales del Amazonas y Delta del Amacuro, las que fueron modificadas en 1928 e incluidas en la reforma constitucional del 9 de julio de 1931; Brasil, en cambio tuvo un solo territorio nacional: el territorio del Acre, adquirido por el tratado de Petrópolis de 1903.

En nuestro país la sanción de una ley orgánica y general no tuvo en cuenta las diferencias geográficas, históricas, económicas de los mismos, debido posiblemente a que el Estado no tomó los recaudos debidos para ampliar los conocimientos acerca de las tierras nacionales. La urgencia de arrebatar estos dominios al indígena, poner un coto a las aspiraciones de los países limítrofes y potencias extranjeras motiva la sanción de una ley uniforme que no contempló la peculiaridad de cada zona.

Igualmente, la organización diseñada en 1884 según las necesidades dominantes, resultó anacrónica con el paso de los años, ya que las atribuciones dadas a las autoridades fueron

³³ Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho público de los territorios nacionales argentino y comparado...* op.cit, p 84 y ss.

³⁴ Cfr: *The territorial paper of the United State* compiled and edited by Clarence Edwin Carter, US government, printing office, Washington, 1948, Vol XIII, pp 86-95 (Territory Louisiana-Missouri 1803-1806); Vol XXVI, 1839-1845, Florida Territory, The national archives and record service, General Service Administration, Washington, 1962, pp 68- 83; Porter Bloom, John (1969), *The territorial papers of the United State*, Vol XXVIII, The Territory of Wisconsin, Executive Journal

pensadas para un momento en el cual, como se ha expresado, todo estaba por hacerse³⁵. La falta de adecuación de las normas a los cambios internos de los territorios sujetos a la dependencia estatal constituye una falencia conocida y reconocida por el gobierno, que no fue subsanada con la profundidad y alcances requeridos.

Las autoridades dispuestas por las leyes de territorios fueron instaladas efectivamente en Estados Unidos, tanto la Legislatura como el delegado parlamentario. En nuestro país se postergó indefinidamente y sin explicaciones atendibles el establecimiento de las Legislaturas y no se logró la creación de la figura del delegado, como analizaremos en este capítulo.

Estados Unidos dejó en manos de los territorios la creación, percepción e inversión de impuestos, ocupándose el gobierno confederal del pago de los gastos y salarios de los tres poderes. En el caso argentino la dependencia económica fue estrecha en todo el período territorial, viéndose imposibilitados los territoriales de realizar gasto alguno sin los fondos estatales.

Asimismo, la incorporación de territorios a la Unión se inició tempranamente, a partir de 1791, con la inclusión de Vermont, Tennessee (1796), Ohio (1802) y en 1812 con Louisiana. En varios de estos casos, la cifra poblacional no era la mínima requerida para su conversión en Estados, lo que manifiesta que primaron razones políticas para propiciar su integración³⁶.

En nuestro país, la provincialización fue demorada por casi setenta años, a pesar de la gran cantidad de proyectos de ley presentados al respecto y que abordaremos en este estudio.

En síntesis, al analizar comparativamente ambas normativas-la norteamericana y la argentina- surgen diferencias notables derivadas no tanto del contenido de las leyes sobre territorios sino de su aplicación efectiva. En nuestro país la ley fundacional no tuvo alteraciones significativas y la organización de los territorios se mantuvo sin modificaciones sustanciales. Sin embargo, el incumplimiento parcial de la ley en aspectos centrales como la instalación de las legislaturas y la provincialización nos llevan a orientar

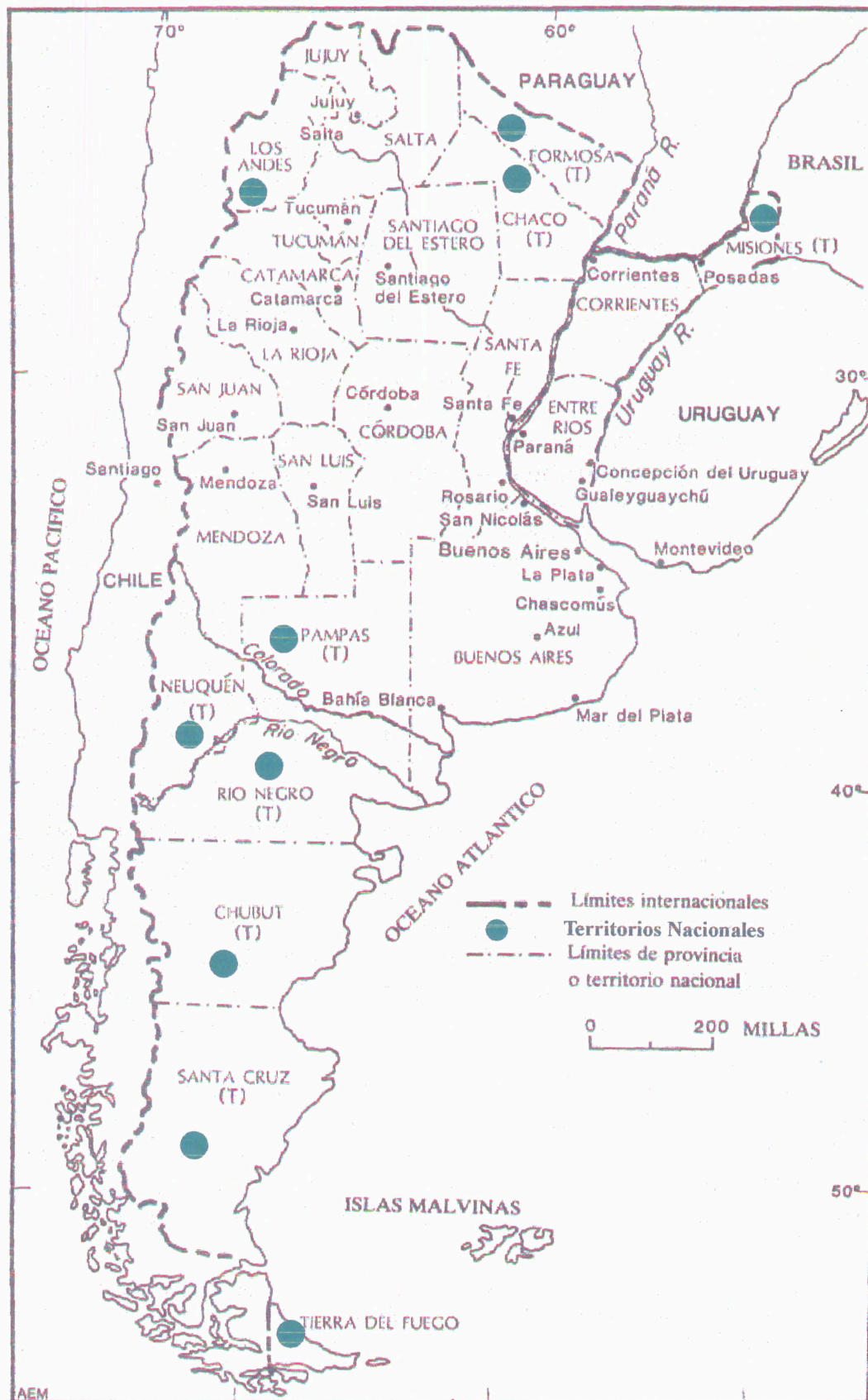
(1846-1848), Papers (1836-1839), The National Archives and Record Service, General Service Administration, Washington, 1969, pp 40- 53 (Wisconsin Territory).

³⁵ Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 37

³⁶ A modo de ejemplo, Tennessee tenía 35.791 habitantes al momento de su conversión en Estado y Ohio 42365. Cfr Moyano Pehissa, Angela y Velasco Marques, Jesús (1988), *Estados Unidos*,

MAPA N° 6

Provincia y Territorios Nacionales a principios del siglo XX.



Fuente: Elaboración propia en base a Rock, David (1995), *Argentina 1516 . 1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín*, Buenos Aires, Alianza Editorial, p. 213

el pensamiento acerca de las razones políticas por las que la inclusión efectiva de los territorios nacionales a la Nación fue postergada.

II. 1.b La ley N° 1532 y sus reformas. Opiniones y acciones efectivas.

Una vez sancionada la ley, el poder Ejecutivo dispuso las medidas tendientes a facilitar la instalación efectiva de las autoridades territoriales. Se nombraron los gobernadores, jefes de policía y en 1886 los primeros jueces letrados.

Las inquietudes originadas en los territorios motivaron que se proyectara una primera reforma a la ley en lo atinente a la administración de justicia. En el mensaje enviado al Congreso el 16 de septiembre de 1887 el poder Ejecutivo solicitaba –por pedido de la Corte Suprema de Justicia de la Nación- la supresión del artículo que disponía que el secretario del juzgado letrado tuviera el título de Escribano³⁷. Las razones aludidas para la solicitud fueron la imposibilidad de hallar una persona adecuada para cubrir el puesto y el exiguuo salario recibido.

El proyecto sancionado otorgó –por iniciativa de la comisión de legislación de Senado- una solución transaccional para contar con una figura que cumpliera ambas funciones y así aumentar de alguna manera su emolumento: la conjunción del cargo de secretario del juzgado letrado con el de escribano de registro, que a partir de entonces podría ser desempeñado por una misma persona. Con esta medida se buscaba también, el nombramiento de una persona idónea en el juzgado para la confección de contratos. Complementariamente, se facultaba al poder Ejecutivo para disponer la creación de nuevos registros en aquellos centros de población distantes de la capital de la gobernación y con un número no inferior a cinco mil habitantes.

La reforma, sancionada como ley N° 2662 del 6 de noviembre de 1889, fue aprobada sin debates en ambas Cámaras. Un año después el diputado Víctor Molina presentó un nuevo proyecto para reformar la ley orgánica en lo atinente a dos cuestiones: justicia de paz y gobierno municipal. Al fundamentar la presentación, Molina indicaba la necesidad de

Documentos para su Historia, México, Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora, IX volúmenes.

³⁷ CS-DS, año legislativo de 1889, sesión del 27 de agosto de 1889, Tomo I, p 275.

controlar la actuación de los jueces y proponía la creación de la superintendencia de los juzgados letrados sobre ellos en sustitución del control ejercido por el Concejo Municipal.

En cuanto al gobierno municipal se trataba de subsanar la ambigüedad de la ley en lo atinente a la falta de especificación de la naturaleza de los recursos para las municipalidades, impidiéndoles de esta manera la posibilidad de contar con fondos para su gestión ³⁸. Con discusiones sólo de forma, la ley 2735 del 6 de octubre de 1890 fue aprobada en ambas cámaras.

En 1897 se produjo la última reforma a la ley de 1884, nuevamente referida a la administración de justicia, aspecto en el que evidentemente se advertían las mayores dificultades de aplicación. Dentro de un proyecto mayor de reformas de la ley orgánica de la justicia federal, se propuso requerir el título de abogado para los jueces letrados y eliminar su inamovilidad, estableciéndose un período de cuatro años para su gestión, solicitud que el Ejecutivo venía haciendo desde 1895 ³⁹.

La disposición que eliminaba la inamovilidad de los jueces fue ampliamente criticada en las publicaciones sobre los territorios. A los inconvenientes provocados por la multiplicidad de funciones que debía asumir el juez letrado en una extensión geográfica considerable, la periodicidad establecida atentaba contra su desempeño, ya que debía obtener el favor oficial para ser reelecto. En función de la carencia de comunicaciones, solía abandonar el puesto con sucesivas licencias para circular por los despachos oficiales bregando por la continuación del mandato. Esta dificultad, se agravaba con la burocratización del sistema judicial que entorpecía la rápida resolución de las causas, aspecto que no fue solucionado convenientemente durante la vigencia de la ley 1532 ⁴⁰.

³⁸ Cfr CD-DS, año legislativo de 1890, sesión del 21 de mayo de 1890, Tomo I, pp 40-41.

³⁹ La ley 1532 establecía, en forma ambigua, que se requería haber ejercido la profesión de abogado, para acceder al cargo de juez letrado (artículo 34). El título de abogado no era, entonces, un requisito excluyente. Para ver mensajes del Poder Ejecutivo y tratamiento de la reforma Cfr: CS-DS, año legislativo de 1896, sesión del 15 de octubre de 1896, pp.605-607; y año legislativo de 1897, sesión del 1º de julio de 1897, p 50. CD-DS, año legislativo de 1897, sesión del 28 de septiembre de 1897, Tomo II, p 942.

⁴⁰ A modo de ejemplo: Cfr: Linares Quintana, Segundo (1941), *El gobierno de los territorios*. Conferencia pronunciada en el Instituto Popular de Conferencias el 23 de agosto de 1940, Buenos Aires, p 34. Solá, Ricardo (1929), *Contribución al estudio de las leyes orgánicas de los territorios nacionales...* op.cit, p 76. Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios...* op.cit p 104. Amaya, Lorenzo (1932), "El problema de la justicia en los territorios nacionales", *Revista Argentina Austral*, nº 34, 1/4/1932, p 26 y nº 36, 1/6/1932, pp 24-25. Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia. Los problemas de los territorios sureños...* op.cit, p 182.

La ley 1532 no fue objeto de reformas a partir de 1897. Desvirtuando los objetivos iniciales de ajustar la ley a las necesidades de los territorios, la organización territorial se cristalizó en el diseño de 1884, perdiendo rápidamente actualidad y eficacia.

Las razones por las que esta organización político-administrativa, pensada para una etapa fundacional de los territorios, fue sostenida y mantenida por casi setenta años con escasas modificaciones, constituye un interrogante para la historiografía nacional sobre el tema. Si bien el análisis de esta cuestión merece un debate amplio y profundo, nos proponemos buscar algunas posibles respuestas en la percepción de época acerca de los territorios, así como en los trabajos vinculados con la restricción de los derechos políticos a los que nos referiremos en el capítulo siguiente.

De la numerosa producción escrita gestada durante la etapa territorial (1884-1955) hemos seleccionado los trabajos más representativos y con mayor repercusión para señalar brevemente las opiniones vertidas. Los comentarios de juristas, publicistas, hombres de los territorios, políticos nos acercan a esta cuestión y nos permiten vislumbrar cómo se meritaba la organización estatal diseñada para ellos y cuales eran los rasgos similares en las apreciaciones realizadas.

Las críticas de los autores se centraban, fundamentalmente, en tres aspectos: el carácter general de la ley, el incumplimiento de algunas de sus disposiciones y la escasa adaptabilidad de la norma a las necesidades y evolución de los territorios. Las publicaciones de época llamaron la atención sobre la falta de cumplimiento de las disposiciones institucionales previstas por la ley, como la instalación de legislatura y la elevación de los territorios al rango de provincia. La norma, considerada anacrónica, no propiciaba el progreso y la falta de concreción de sus disposiciones motivaba que los territorios permanecieran como “meras dependencias coloniales”, cuasi gobernaciones militares⁴¹.

El jurista Manuel Zorrilla expresaba en 1911 que “*Los territorios nacionales quedaron reducidos a simples y subalternas reparticiones sujetas de la manera más absoluta a la tutela del gobierno nacional, que debía percibir sus entradas, nombrar y pagar sus*

⁴¹ Cfr López, Lucio V (1902), *Derecho Administrativo Argentino*, Buenos Aires. Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino*, Córdoba, Abeledo, p 47; Gadano, José Enrique, (1945) *Territorios Nacionales...* op.cit, p 16.

*empleados, proveer a la satisfacción de sus primeras necesidades y tomar todas las medidas que desde un principio se hicieron notar por su ausencia o por su exigüidad”*⁴².

En la misma línea, Angel Avalos afirmaba que *“La ley territorial de 1884 ha dejado de cumplirse en algunas de sus prescripciones fundamentales por no haberse efectuado en tiempo oportuno los censos nacionales, por nuestra desidia administrativa, por el estado social muy embrionario de los territorios más poblados”*⁴³.

Se aludía a la conveniencia de instalar las legislaturas, cuyo funcionamiento enriquecería la escasa vida cívica de los habitantes territoriales y, a la vez propiciar una autonomía gradual que se coronase con la provincialización⁴⁴. Este propósito obedecía al hecho de que varios territorios habían alcanzado el mínimo poblacional requerido para principios del siglo XX⁴⁵.

Se criticó también la escasa adaptabilidad de la norma porque al no existir concordancia entre la ley y las necesidades reales de los territorios, se impedía la consecución de objetivos de crecimiento político, económico y social, principio que había inspirado a sus fundadores⁴⁶. Las limitaciones impuestas a las autoridades gubernativas fue otro aspecto destacado, sobre todo en lo referente al gobernador del territorio, al igual que la gratuidad en los cargos locales que atentaba contra la real disponibilidad para su ejercicio⁴⁷.

⁴² Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas Administrativas...* op.cit, p 234.

⁴³ Avalos, Angel (1916), *La ley de territorios. Comentarios sobre el proyecto de ley orgánica para los territorios nacionales presentado al Congreso por el poder ejecutivo nacional el 4 de septiembre de 1914*. Córdoba, Establecimiento Los Principios, P 93.

⁴⁴ Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 14; Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...* op.cit, pp 7-9; Lenzi, Juan Hilarion (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, p 40 y pp 88 y ss.

⁴⁵ Por ejemplo, La Pampa tenía 101.138 habitantes en 1914, en 1922 el territorio del Chaco alcanzó la cifra de 60.464 habitantes, y Misiones la de 63.676. La población exigida para instalar las Legislaturas ya había sido superada por Misiones en 1897, Chaco y Río Negro en 1914, y Chubut en 1922. Para comparar otros guarismos Cfr Arias Bucciarelli, Mario (1996), “Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias...”, *Revista de Historia*, op.cit, p 153.

⁴⁶ Cfr Villanueva, Torcuato (1900), *Territorios Nacionales...* op.cit, pp 15-16; Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas Administrativas...* op.cit, p 242; Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia, los problemas de los territorios sureños...* op.cit, p 50; Linares Quintana, Segundo (1933), *Los territorios nacionales ante la constitución y la ley...* op.cit, p 4; Amaya, Lorenzo (1932), “La vida política en los territorios nacionales”, *Revista Argentina Austral*, año III, n° 33, 1/3/1932, pp 20-22.

⁴⁷ Al referirse a la figura del gobernador del territorio, Manuel Zorrilla afirmaba que *“... la única facultad que le deja la ley al respecto es la de pedir lo que se necesita para el desarrollo del territorio y como el gobierno se reserva por su parte siempre la facultad contraria de no dar lo que le piden, resulta que los pobres funcionarios... no obtienen por lo general lo que desean”* Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas Administrativas...* op.cit, p 237.

En 1900, al presentar su tesis doctoral, el jurista Torcuato Villanueva realizó un breve análisis comparativo de la ley argentina con la norteamericana y criticó las disposiciones de la ley nacional que implicaban una restricción en los derechos políticos. La ley se mostraba ineficaz, en ese sentido, para acompañar el desarrollo de los territorios. Villanueva expresaba que los resultados de la ley “... *no han sido muy notables, quizá porque los poderes que se conceden a las autoridades de los territorios son muy limitados, quizá porque la gestión de los intereses de esa mitad del suelo argentino ha sido algo desatendida, o tal vez porque en la práctica haya habido cierto espíritu restrictivo de las atribuciones de las autoridades por parte del gobierno nacional*”⁴⁸.

La existencia de una ley general para las gobernaciones que desconociera sus rasgos constitutivos, su origen histórico y los factores geográficos fue considerada como un obstáculo para su desarrollo. Si bien para algunas cuestiones puntuales de carácter económico se dictaron leyes especiales- como veremos en el capítulo tercero- la organización política de los mismos quedó sujeta a una ley general. Este rasgo fue constante también al utilizarse la vía de los decretos presidenciales y resoluciones ministeriales que continuaron la misma orientación general al tratar las cuestiones territoriales.

Los historiadores que se ocuparon de esta temática, afirmaron que la uniformidad de la ley constituyó un claro intento de homogeneización política y social, realizada conscientemente con fines específicos por el gobierno nacional: “*Su organización, administración y gobierno queda establecido por la ley 1532 (1884) cuyo objetivo apunta fusionar los intereses locales, evitar los principios de división, de manera de subordinar el interés regional al interés nacional y así lograr, la homogeneización de una nueva sociedad.*”.

Sin desconocer la pertinencia de este aporte, creemos que la explicación también debe buscarse en el desconocimiento general que el gobierno tenía acerca de los territorios, evidenciado, por ejemplo, en la política de tierras públicas como veremos más adelante. Había que legislar y organizar los territorios; una ley uniforme era la solución más efectiva para darle vida a estas entidades en 1884, pero no nos aclara las razones por las que, una vez superada la urgencia de asentar el control estatal, no hubo voluntad política de adaptar

⁴⁸ Villanueva, Torcuato (1900), *Territorios Nacionales...* op.cit, pp.15-16.

la norma a las características propias de cada territorio. Incluso, podemos afirmar que no existieron iniciativas legislativas o ministeriales tendientes a generar -cómo lo hizo Estados Unidos- leyes particulares para cada territorio.

Desde el ámbito oficial, todas estas falencias eran conocidas y reconocidas, argumentándose la necesidad de introducir cambios sustanciales a la organización efectuada. En 1899 el Ministro del Interior expresaba que *“La ley actual carece de unidad; origina frecuentes conflictos entre los funcionarios y empleados de cada Gobernación; autoriza una larga y costosa tramitación; dificulta o anula la acción de los Gobernadores y retarda la ejecución de las medidas administrativas...”*. Más adelante expresaba que *“... la ley será ilusoria, mientras no se resuelva por sí misma, todas las dificultades para asegurar su aplicación y su funcionamiento.”*⁴⁹

Estas expresiones se reiteraron a lo largo de los años y constituyeron comentarios incluidos frecuentemente en las memorias ministeriales. A modo de denuncia, se reconocía que la ley resultaba inadecuada para la vida territorial: *“La ley general de territorios, dictada en 1884, resulta deficiente en la actualidad y no está en armonía con las múltiples exigencias de un buen régimen administrativo”*.⁵⁰

En 1912, Julio Navarro Monzó, enviado por el Ministerio del Interior a los territorios del Sud a realizar una visita de inspección sostenía que:

“...el mayor error, la deficiencia mayor de la actual ley, en no tener en cuenta suficientemente las diferentes condiciones en que se hallan los territorios, según su ubicación geográfica, su adelanto material y moral, la composición de su población y los sentimientos que la animan. No se puede legislar igual para los territorios de la zona tropical, de población homogénea, criolla y muchas veces salvaje, que para los Territorios del Centro, de población mixta y en franco tren de progreso, y para los territorios del Sur...

⁴⁹ República Argentina, Ministerio del Interior (en adelante MI), *Memorias*, año de 1899, Buenos Aires, Taller de la penitenciaría, 1900; Tomo I, p 56 y p 60.

⁵⁰ MI, *Memoria, presentada al Congreso por el Ministro del Interior Joaquín V. González*, año de 1901-1904, Buenos Aires, 1904, p 30. Similares expresiones en: MI, *Memoria*, año de 1891, Buenos Aires, Imprenta la Tribuna Nacional, 1891, p 36; MI, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré*, año de 1898, Buenos Aires, La Tribuna, 1899, Tomo I, p 23.

*de población casi enteramente europea o chilena. Es este un axioma político que no necesita más ampliación que su enunciación misma.*⁵¹

Los legisladores también reconocieron la necesidad de modificar la norma. Ya al plantearse la reforma de 1890, se aludía a las imprecisiones y ambigüedades de la ley. En 1918 se expresaba que *“La ley del 84... fracasó en sus principios fundamentales, por la desidia de los gobiernos y falta de población suficiente para constituir núcleos donde pudiera arraigarse el espíritu de las leyes”*⁵². En 1921 en la misma Cámara se afirmaba que la ley establecía un *“régimen primitivo y abstracto que sólo insinúa una débil influencia tutelar sin mayores estímulos de progresos...”*⁵³.

Sin embargo, además de las escasas reformas a la ley que no alteraron en lo sustancial su espíritu, los sucesivos proyectos de reformas no prosperaron en el Congreso. Entre los años 1897 y 1954 se presentaron proyectos de reformas a la ley orgánica provenientes del ejecutivo nacional (1900, 1905, 1914, 1934, 1938) y de las diferentes bancadas (1910, 1933, 1935, 1941). En forma extraparlamentaria, hubo proyectos particulares (Julio Lezana, 1907; Juan Hilarion Lenzi, 1939) y de organismos como la Junta permanente de municipalidades en 1933. Ninguno de ellos obtuvo sanción legislativa y tampoco fue objeto de debates.

Las propuestas del poder Ejecutivo no se apartaron en líneas generales de los aspectos básicos dispuestos en 1884, sin atender la superación de las falencias reconocidas de la norma. Por ejemplo, tanto en el proyecto de 1900 como en el de 1938 se buscó acrecentar el número de habitantes requerido para la constitución de concejos municipales electivos o, en su defecto, reemplazarlos por comisiones de vecinos *ad honorem*, rasgo propio de la propuesta de 1914. Todos los proyectos del Ejecutivo coincidieron en la necesidad de incorporar tribunales letrados en los territorios, como una manera de descargar las funciones del Juez Letrado, prácticamente inasibles por su amplitud para este funcionario. Esta afirmación fue compartida con Julio Lezana y Juan Hilarión Lenzi.

⁵¹ MI, Dirección General de Territorios Nacionales (1913), “La Pampa y la Patagonia. Informe presentado por el Sr. Julio Navarro Moneó, Secretario Privado del Sr. Ministro del Interior, con motivo de su viaje a los territorios de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz en 1912”, *Primera Conferencia de los Gobernadores de Territorios Nacionales*, marzo y abril de 1913, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría, 1913, p 687.

⁵² *Ibidem*, año legislativo de 1918, sesión del 1º de julio, Tomo I; p 31.

En cuanto al delegado territorial, apareció como parte de las propuestas de 1900 y 1938, difiriendo para las legislaturas, sujetas al criterio numérico. Como novedad se incorpora el concejo territorial de administración, organismo colegiado que en el proyecto de 1914 figuraba como electivo y previsto para poblaciones que oscilaban entre los diez mil y cuarenta mil habitantes; en el proyecto de 1938 se incluía en los territorios que no alcanzasen los sesenta mil habitantes.

En el caso de las propuestas de las diferentes bancadas, se inscribieron también en esta orientación cuantitativa, incluyendo la figura del delegado y aumentando la cantidad de habitantes requerida para la creación de un concejo electivo⁵⁴.

En síntesis, la ley orgánica de los territorios nacionales, pensada para un momento fundacional, conservó sus rasgos originales a lo largo de los casi setenta años de vigencia de la organización territorial. Las reformas realizadas (1889, 1890, 1897) fueron puntuales y atendieron a cuestiones prácticas que no afectaron el fondo general de la cuestión.

Con el paso de los años numerosas voces se alzaron pidiendo la reforma de la ley de 1884, reforma que quedó postergada a pesar del reconocimiento oficial de su necesidad. Las causas de esta dilación en la solución a la cuestión territorial, por parte del gobierno central y del parlamento, deberían pensarse en clave política, al considerar por un lado los planteos que la existencia misma de los territorios generaba en un país considerado federal y por otro las restricciones impuestas al ejercicio de los derechos políticos por parte de los habitantes territoriales.

II. 2 Federalismo y territorios. Planteos y definiciones acerca del concepto "Territorios Nacionales".

Resulta entonces relevante a los fines de este estudio insertar la cuestión de los territorios en el marco del sistema federal argentino, aludiendo a los planteos que su existencia ocasionaba en función de constituir los territorios entidades diferentes- en su creación y organización, a los Estados provinciales.

⁵³ *Ibidem*, año legislativo de 1921, sesión del 21 de agosto, Tomo II, p 204.

⁵⁴ Cfr las propuestas de los diputados Bernardo Sierra y Roberto Noble, 1932; Manuel González Maseda, 1935 y Juan I. Cooke, 1941, entre otros.

Los juristas analizaron el concepto en función de su naturaleza constitucional. Coincidieron en general en considerar a los territorios nacionales no como Estados sino como simples divisiones administrativas de la Nación, creaciones naturales o artificiales derivadas del cumplimiento del mandato constitucional, situados en espacios exteriores a las provincias.

Así Segundo Linares Quintana definió a los territorios como “*divisiones administrativas ex lege del suelo de la nación, situadas fuera de los límites provinciales, de carácter temporario, sometidos a la legislación y jurisdicción del gobierno nacional, que está destinada a convertirse en provincia tan pronto como acredite o demuestre capacidad para el gobierno propio*”⁵⁵.

Esta visión recogía las expresiones de fallos emanados de las Cortes federales que, al fundarse, determinaron la naturaleza de los territorios basada en ley ⁵⁶ y constituyó el concepto adoptado, en líneas generales, por los estudiosos de época y los investigadores recientes ⁵⁷.

Desde el sector político-parlamentario, la atención se centró no tanto en precisar la naturaleza de los territorios sino en destacar la provisionalidad de su organización territorial; los debates legislativos tradujeron el acuerdo sustancial en cuanto a situar a los territorios como una entidad transitoria, futura provincia. “Estados incoados”, “provincias en ciernes”, fueron las denominaciones más utilizadas por los legisladores.

Para la visión de los políticos del 80, no existía otra manera de organizar las tierras nacionales que no fuera bajo la figura de los territorios: al referirse a la creación de nuevas provincias se expresaba así el diputado Puebla:

“Cómo puede hacerlo el Congreso, sin organizar previamente los territorios nacionales en que han de existir? ¿Cómo va a crear otras nuevas? ¿Las va a crear mandándolas a hacer a un panadero? Las hará, organizando primero los territorios nacionales que hoy

⁵⁵ Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho Público de los Territorios Nacionales...* op.cit, p 49.

⁵⁶ Cfr, por ejemplo, Cámara Federal de La Plata, Competencia de los jueces de territorios nacionales, sentencia Monjay vs Machail, segunda instancia, 29 de agosto de 1924, *Revista de Jurisprudencia Argentina* año de 1924, Tomo XIII, p 699.

⁵⁷ Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, p 63; Gadano, José (1945), *Territorios Nacionales...* op.cit, p 5; Ygobone, Aquiles (1977), “La evolución histórica e institucional de los territorios nacionales”, Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y*

están desiertos, poblándolos, dándoles bases institucionales, sobre las cuales pueden desarrollar su vida política, desenvolverse, adquirir rentas propias, convertirse en provincias incoadas primero, para que sean más tarde provincias federales, soberanas, con representantes en el Congreso”.

Esta postura que no fue discutida y que con expresiones similares se repitió a lo largo de los debates en ambas cámaras, traduce una prevención compartida entre los sectores políticos: la difícil experiencia de construcción estatal transitada no dejaba para el universo mental de los legisladores otra posibilidad que la creación de los territorios como paso intermedio a la erección de nuevas provincias. Era un ensayo experimental destinado a perfeccionar el funcionamiento institucional signado por la dominación oligárquica y caudillista:

“¿Cómo es posible que haya quien se oponga a un proceder constitucional tan elemental, tan sencillo, tan legítimo, como el de organizar los territorios nacionales, dándoles las bases constitucionales que han de servir para formar la educación política de sus habitantes y hacerlos después aptos para que cuando lleguen al rango de provincias federales y soberanas, no sean el juguete de los caudillejos, gobernantes vitalicios, de las oligarquías de familias que crecen y se arraigan en su seno, ni tampoco los instrumentos ciegos de las voluntades del gobierno nacional, como lo dicen o lo indican los señores diputados opositores?...”⁵⁸.

La necesidad de tutelar el desarrollo de los territorios fue el segundo elemento marcada por los legisladores, idea que emana del gobierno central y que tiene en el Ministerio del Interior su propagador y ejecutor ⁵⁹.

Regional... op.cit, Tomo II, p 321; Favaro, Orietta (1997), Realidades contrapuestas a los Estados provinciales: los territorios nacionales 1884-1995, *Realidad Económica... op.cit*, p 85;

⁵⁸ *Ibidem*, pp 1126-1127.

⁵⁹ MI, *Memoria presentada ante el Congreso Nacional por el Ministro del Interior Felipe Yofré en 1898...* op.cit, p 61. En la memoria se afirmaba que “Los territorios, vastos desiertos destinados a poblarse por la inmigración europea, constituyen propiamente colonias administradas directamente por la Nación” Ver también MI, *Memoria presentada ante el Congreso por el Ministro del Interior en 1891*. op. cit, p 13; MI, *Memoria Ministerio del interior ante el Congreso de la Nación correspondiente al año 1894*, Buenos Aires, La Tribuna, 1895; Tomo I, p 35.

Con el paso de los años, esta concepción fundacional surgida en el Congreso no sufrió alteraciones. Al sostener desde las bañcas legislativas la necesidad de cumplir con los preceptos de la ley y otorgar a los territorios las instituciones políticas y los derechos sustraídos, se abrió paso un concepto negativo de los territorios, definidos desde ahora por lo que “no eran”. Esta tendencia se observó hasta el momento de la provincialización masiva (1951-1955) y se puede constatar a través de múltiples expresiones contenidas en los discursos legislativos. De ellas, rescatamos por su fuerza expresiva la del convencional por Tucumán Silvano Bores, quien trató en vano de introducir la posibilidad de delegados parlamentarios de los territorios en la reforma constitucional de 1898:

*“ Un territorio no es una autonomía; no hay en él soberanía local ni gobernador, ni legislatura ni poder judicial, no hay tendencias ni pasiones políticas. Un territorio nacional es una zona innominada, gobernada absolutamente por el pueblo de la Nación por medio de sus representantes en el Congreso, y por el presidente de la República...”*⁶⁰.

Fundar territorios y pensarlos como futuros Estados, pero limitar a la vez sus funciones; hablar de autonomía, de pequeñas Repúblicas pero ejercer una tutela estricta por parte de la Nación, parecen contradicciones para un sistema político y económico que se consideraba federal y republicano. Pero como veremos, para el pensamiento de los 80, esta coexistencia no resultaba en modo alguno incompatible y resultó ampliamente justificada, en un momento histórico en el que la necesidad de preservar el orden hacía inimaginable la erección de nuevas provincias.

La inserción de los territorios nacionales dentro del esquema federal argentino adoptado desde 1853 fue planteada desde la fundación misma de los territorios en 1884.

A nuestro entender, los territorios constituían un modelo organizacional diferenciado dentro de la conformación interna del Estado Argentino, signado no sólo por su transitoriedad sino también por el fuerte control estatal sobre su desarrollo, lo que permitía asegurar para el Estado la emergencia de un esquema de organización pautado y monitoreado en todas sus fases. Pero a su vez, la organización dada a los mismos generaba discrepancias al considerar su inclusión dentro del sistema federal.

⁶⁰ República Argentina. *Convención Nacional de 1898. Antecedentes del Congreso Constituyente de 1853 y convenciones reformadoras de 1860 y 1866*, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1898, p 100. Para ilustrar la conceptualización negativa a la que aludimos, ver

La Constitución Nacional contenía como principios rectores de su organización el sistema representativo, republicano y federal. El carácter representativo del gobierno territorial estaba fuera de la discusión, porque sus funcionarios provenían de nombramientos hechos por las autoridades que representaban la soberanía popular, y sus autoridades electivas (municipalidades, justicia de paz, legislaturas) eran expresión de dicha soberanía ⁶¹.

Sin embargo, la coexistencia de espacios federalizados, autónomos, de plenos poderes y derechos como eran las provincias con espacios centralizados, dependientes, organizados a la manera unitaria como eran los territorios, resultaba una cuestión teórica difícil de elucidar. Si bien al diseñarse la ley se había trasladado a los territorios la división de poderes del Estado nacional, las fuertes restricciones en las atribuciones de las autoridades constituidas y la falta de creación del legislativo territorial resultaban elementos poco compatibles con el espíritu republicano. Las primeras respuestas partieron de los juristas, quienes en sintonía con las ideas de los legisladores, afirmaron la necesidad y conveniencia del estado territorial. La circunstancia de que la ley previera mecanismos republicanos en la vida de los territorios -como la organización de los poderes, la elección y funcionamiento de los concejos territoriales, las futuras Legislaturas-, constituía una garantía que compatibilizaba el sistema territorial con el esquema federal. ⁶² Asimismo, la adopción de un principio descentralizador para los territorios que evitase la concentración del poder en una única autoridad aseguraba el equilibrio necesario para adaptar el sistema territorial al federalismo ⁶³; otros autores argumentaron que no existía incompatibilidad entre ambos sistemas (federal y unitario) porque el mismo esquema de las provincias autónomas

CD-DS, año legislativo de 1918, sesión del 1º de julio, Tomo II, p 30 y año legislativo de 1926, sesión del 29 de julio, Tomo II, p 93.

⁶¹ Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales...* op.cit, pp 27-28; González, Joaquín V (1897), *Manual de la Constitución Argentina* concordado con las obras completas del autor, edición ordenada por el Congreso de la Nación Argentina, Buenos Aires, Angel Estrada, p 448; Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...* op.cit, p 152; .,

⁶² González, Joaquín V (1897) *Manual de la Constitución Argentina...* op.cit, pp 447- 454; Bielsa, Rafael (1929), *Derecho Administrativo y Ciencias de la Administración*, Vol I. Linares Quintana, Segundo, (1937) *Derecho Público de los Territorios Nacionales...* op.cit. , pp 77-81

⁶³ Estrada, José Manuel (1927), *Curso de Derecho Constitucional*, Buenos Aires, Vol. III, pp 167-168; Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho Público de los Territorios Nacionales...* op.cit, p 77-81. ,

contenía en sí resabios de unitarismo, al carecer los partidos o departamentos provinciales de autonomía plena ⁶⁴.

Bajo esta óptica, los juristas justificaron entonces la coexistencia del sistema territorial con el federalismo, alegando que era compatible en principios y organización. Pero no dejaron de advertir, como veremos más adelante, que el incumplimiento de algunas de las disposiciones de la ley de 1884 y las restricciones al ejercicio de los derechos políticos conformaban una amenaza certera para este federalismo incipiente y tutelado establecido por la legislación. En este sentido Manuel Avila Méndez afirmaba que *“Mantenerlos indefinidamente como territorios nacionales sin elevarlos al rango de provincias implica falsear el sistema federal, contrariar la índole de nuestras instituciones y el espíritu de la Constitución Nacional”* ⁶⁵

Una mirada diferente portaron los publicistas quienes atendieron a la praxis real del federalismo en los territorios. Desde este enfoque, consideraron que el sistema territorial estaba en franca oposición con el esquema federal, ya que el unitarismo que contenía convertía a los territorios en meras colonias del gobierno central: *“Medio millón de habitantes existen en nuestra República Federal sin ser arte ni parte, y ese total que suman los territorios, vive en la oligarquía política, sin una sola institución democrática que evidencie el federalismo. Centralización en todas las cosas, unitarismo absoluto en nombre de la libertad federal...”* ⁶⁶

El mantenimiento de este esquema dual se justificaba si el status territorial era provisorio: si la conversión de los territorios en provincias no se concretaba en un lapso prudencial, la esencia del sistema federal quedaba amenazada seriamente:

“Es una verdad primaria de nuestro derecho político... que el gobierno de la Nación no puede mantener perpetuamente las gobernaciones territoriales bajo su exclusiva

⁶⁴ Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...* op.cit, p 153. Para una definición del alcance del concepto de autonomía provincial ver Bas, Arturo (1927), *Derecho Federal Argentino. Nación y provincias*, con la síntesis de la doctrina de 1432 fallos de la Suprema Corte de Justicia Nacional relativos a materias contenidas en la obra y las decisiones parlamentarias aplicables a las mismas, Buenos Aires, Abeledo.

⁶⁵ Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y Gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 14.

⁶⁶ Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia, los problemas de los territorios sureños...* op.cit, p 42; Similares expresiones en Rojas, Ricardo (1935), *El radicalismo de mañana...* op.cit, p 165; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, p 65.

jurisdicción. Si la Nación adoptó para su gobierno la forma "representativa, republicana y federal" es lógico afirmar que ninguna porción dilatada de su suelo puede quedar para siempre excluida de la acción directiva de un gobierno que revista tal forma y concentre en sí los caracteres esenciales de una República federativa" ⁶⁷. Más adelante agregaba que: *"Nadie podría pretender el pupilage perpetuo de los territorios nacionales; eso sí que importaría sublevarse contra la forma de gobierno federal de la República y excluir de ella perpetuamente a casi la mitad del territorio de la Nación "* ⁶⁸.

Es importante recordar que no estamos hablando de sistemas puros, ya que es sabido que nuestro país adoptó en 1853 una forma de gobierno federal con un fuerte sesgo presidencialista, lo que neutralizó en cierta medida sus efectos. La fórmula alberdiana propuso una solución federativa para resolver la inserción de las provincias dentro de un sistema nacional de decisiones políticas. Al fragmentarse la soberanía en una soberanía nacional y en conjunto de soberanías locales, se creó un dualismo cuyo equilibrio debía preservar al país de una concentración excesiva de poder.

Las facultades otorgadas al poder Ejecutivo, sin embargo, fracturaron este dualismo y fueron el germen de futuras distorsiones en la práctica y ejercicio del sistema. La prerrogativa constitucional de intervención a las provincias, la ausencia de controles parlamentarios efectivos y la autonomía atemperada de los gobiernos provinciales fueron factores que, desde el inicio, limitaron la posibilidad de un federalismo pleno, al estilo norteamericano.

La peculiar coyuntura de la Argentina Moderna, caracterizada por una acentuada centralización estatal, provocó una ruptura notable del equilibrio de las fuerzas políticas, reforzando las tendencias centripetas hacia la unificación del poder. El modo de dominación instaurado por el sector dominante, el control ejercido sobre la sucesión presidencial, la intervención del gobierno central en la política interna de las provincias, fueron los vectores de una práctica política excluyente que caracterizó el régimen político conservador instalado a partir de 1880.

⁶⁷ Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...* op.cit, p 18.

⁶⁸ *Ibíd*em p 155. Similares expresiones en González Calderón Juan (1928), *Doctrina Constitucional...* op.cit, p 197.

Es por ello que la creación de los territorios nacionales puede enmarcarse como un aspecto más de la tendencia centralista dominante. El mantenimiento por parte del gobierno central de estructuras gubernativas al estilo unitario aseguraba no sólo el control estrecho de las noveles gobernaciones, sino también la preservación de un espacio privilegiado para el ejercicio del poder político. El sostenimiento y reproducción de la burocracia estatal tenía en los territorios una oferta renovada para la inserción en el aparato del Estado a través de nombramientos en los diferentes cargos administrativos.

II.3 Ciudadanos Nominales. La restricción de derechos políticos de los habitantes de los territorios nacionales.

Al considerar las razones por las que la organización territorial no sufrió modificaciones significativas a lo largo de su existencia, hemos hallado que la existencia de los territorios no fue considerada incompatible con el sistema federal y que constituyó una de las manifestaciones más visibles de la tendencia centralista dominante a partir de los 80. Pero esta explicación resulta incompleta al avanzar en el tiempo y observar la pervivencia de los territorios nacionales en el marco de diferentes experiencias políticas, algunas de tendencia inclusiva y participativa como la del radicalismo entre 1916-1930 y otras francamente reaccionarias y antidemocráticas como las de 1930-1946.

La problemática de la ciudadanía en los territorios ofrece posibilidades amplias para la discusión e interpretación de la cuestión territorial, cuya comprensión puede constituir una de las claves explicativas de este complejo proceso.

En nuestro país, la construcción de la ciudadanía ha seguido virajes y retrocesos al compás de los cambios políticos y sociales. Desde un efectivo reconocimiento de los derechos civiles al pactarse la organización del Estado en 1853 y un temprano cercenamiento de los derechos políticos, el avance paulatino de las conquistas en el campo de los derechos sociales en los inicios del siglo pasado y durante el gobierno radical de Marcelo T. De Alvear (1922-1928), la fusión de la ciudadanía política y social durante el peronismo (1946-1955), el proceso histórico de construcción de la ciudadanía siguió un curso *cuasi* espiralado que hoy confluye en la gradual erosión de los derechos conquistados –especialmente los sociales – en las últimas décadas.

En el caso de los derechos políticos, las restricciones impuestas al sufragio universal fueron adoptadas en función del género (las mujeres hasta 1947), de la nacionalidad (extranjeros no nacionalizados) o de estado (militares y eclesiásticos). La incapacidad mental, las situaciones penales, el desempeño de trabajos reñido con la moral y las buenas costumbres constituyeron también obstáculos para el ejercicio del voto.

Los habitantes de los territorios quedaron privados, según el marco constitucional, de participar en la elección de presidente y vice, diputados y senadores nacionales. En este caso, esta exclusión de las instancias electorales no se relacionó con la calificación del voto sino con la residencia en los territorios. El habitante de los territorios quedaba habilitado para ejercer plenamente sus derechos políticos si se trasladaba a una provincia o a la Capital Federal. Era su lugar, su hábitat, lo que lo privaba de los derechos políticos, que se distribuyeron, entonces, de acuerdo con zonas geográficas. Para José Gadano (1945) esta situación constituyó un grave error de los legisladores, al considerar que los derechos políticos plenos sólo se ejercitaban dentro de un ente autónomo: la provincia⁶⁹.

Esta exclusión se fundaba en los artículos 37,46 y 81 de la Constitución Nacional que determinaban expresamente la participación del pueblo de las provincias y de la Capital Federal en los colegios electorales y las elecciones de diputados y senadores.

Al tratarse la creación de los territorios en el Congreso, se alegó que constituirían entidades políticas embrionarias que gradualmente irían adquiriendo la posesión de los derechos políticos. Desde el primer momento, los habitantes de los territorios tuvieron todas las responsabilidades como habitantes de la Nación (contribuir a la defensa del país, pagar los impuestos) pero dependieron de la decisión política del gobierno central para adquirir el goce pleno de sus derechos políticos, decisión que, como ya anticipamos, no fue tomada durante los casi setenta años de existencia de los territorios nacionales. En estas condiciones, ir a poblar los territorios implicaba un cercenamiento de los derechos ya adquiridos; al trasladarse al territorio, el ciudadano perdía derechos políticos que quedaban en estado potencial.⁷⁰

El ejercicio de la capacidad electiva de los habitantes territoriales quedó limitado al ámbito, local mediante la designación popular de concejos municipales y jueces de paz en

⁶⁹ Gadano, José Enrique (1945), *Territorios Nacionales...* op.cit, p 15.

⁷⁰ Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho Público de los territorios Nacionales...* op.cit, p 93

localidades que superasen los mil habitantes, y la futura erección de una legislatura electiva. Pero las legislaturas territoriales nunca fueron instaladas; la participación de los territoriales en elecciones nacionales sólo se dio a partir de 1949. La institución del delegado parlamentario sólo se hizo realidad al modificarse la ley electoral en 1951⁷¹.

Esta restricción de derechos políticos convertía a los habitantes de los territorios en “ciudadanos nominales”⁷² o sea ciudadanos incompletos, de derechos políticos restringidos. Esta percepción fue la dominante en la época al considerar la situación de exclusión de los habitantes de los territorios. Silvano Bores lo expresó en la convención constituyente de 1898 al fundar la necesidad de incluir a los territorios dentro de la composición de la cámara de Diputados:

*“Considero justo que el hombre del territorio federal deje de ser un desterrado dentro de su propia patria por olvido de la Constitución. No responde a ningún principio de equidad darle las cargas sin los beneficios de la ciudadanía. Habita el territorio, forma parte del pueblo, sujeto a todas las requisiciones de las leyes, y si no es el miembro de un Estado lo es de la Nación... completemos la obra de la naturaleza dándole palabra y voluntad política, agregándole a su pasiva condición de ciudadano la activa del elector, del que, teniendo un derecho, tiene el poder de hacerlo valer”*⁷³.

Las razones de esta limitación de la ciudadanía entendida como facultad de elegir representantes radicaban en la “incapacidad” de los territoriales para participar de la vida política argentina. Esta deficiencia asignada justificaba la implantación de un “republicanismo tutelado”, implicó que no fueran considerados sujetos políticos de la

⁷¹ La sanción de la ley electoral nº 14.032 de 1951 permitió introducir delegados parlamentarios en la cámara de diputados, con voz pero sin voto.

⁷² La expresión “ciudadanos nominales” pertenece a Hugo Quiroga, quien llama así a aquellos ciudadanos situados en una esfera fronteriza entre la ciudadanía y la no ciudadanía, ya que no pueden ejercer plenamente los atributos correspondientes a su condición. Si bien este autor se refiere a la época actual y lo aplica a las consecuencias de la implantación de las políticas neoliberales sobre la población, creemos que es un concepto apto para ilustrar la situación del habitante territorial, por sintetizar en su esencia la peculiaridad de su condición. Cfr Quiroga, Hugo (1999), “Democracia, ciudadanía y el sueño del orden justo”, Quiroga, Hugo, Villavicencio, Susana y Vermeren, Patricio (Comp) (1999), *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Rosario, Homo Sapiens, pp 187-207.

⁷³ República Argentina, *Convención Reformadora de 1898...* op.cit, sesión del 5 de marzo de 1898, p 58.

soberanía, al negarse su participación en las contiendas electorales nacionales. Esta presunta incapacidad política- basada en argumentaciones históricas que ya señalamos- los colocaba en una situación de inferioridad manifiesta con respecto al resto de la población de la Nación.

Esta exclusión había sido denunciada tempranamente por los juristas, como por ejemplo Carlos Galigniana Segura quien en 1895 expresaba que “ *No creo justa esta diferencia entre ciudadanos del mismo país regidos por las mismas leyes y para quienes nuestra carta fundamental consagra la más perfecta igualdad*” ⁷⁴. Publicistas, parlamentarios, medios periodísticos criticaron y condenaron por igual esta situación de exclusión manifiesta: “*Los hombres de los territorios no tienen personalidad política en nuestro país, parece que hubiera dos categorías de argentinos: los argentinos con derechos y deberes y los argentinos con deberes y sin derechos*” ⁷⁵ Empero, la restricción de los derechos políticos de los habitantes territoriales resultó inmodificable al menos hasta el advenimiento del peronismo en 1946.

Dentro del mismo espacio nacional se dieron entonces procesos de ciudadanía diferenciados: espacios de democratización política inclusiva y extensiva (provincias y capital federal) que coexistieron con espacios de democratización incompleta, con exclusiones y dependencias funcionales acompañados de una acción tutelar provisoria y educadora de una sociedad civil que debía capacitarse para el ejercicio de la vida cívica. Que esta situación excluyente fuese planteada en 1884, acorde con las prevenciones de los legisladores acerca del desarrollo de los territorios, resulta en cierto modo entendible en función de las argumentaciones vertidas. El interrogante subsiste al negarse el Estado a la concesión de derechos políticos durante la vigencia de los territorios: en los largos años de

⁷⁴ Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales...* op.cit, p. Ver también Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 14; Villanueva, Torcuato (1900), *Derecho Constitucional y Administrativo. Territorios Nacionales...* op.cit, pp.20-22; Linares Quintana, Segundo (1937), *Derecho Público de los Territorios Nacionales...* op.cit, p 94.

⁷⁵ CD-DS, período legislativo de 1932, sesión del 6 de mayo, Tomo II, p 75. En 1042 el diputado Demetrio Biura expresaba que “*No puedo todavía explicarme como la Cámara de Diputados, que ha estado sancionando despachos de saludo a los países libres y democráticos... que se ha pronunciado contra el estado de sometimiento de muchos países de Europa, puede permanecer indiferente frente a la situación de esclavitud política que se encuentran en nuestra República alrededor de un millón de argentinos*” CD-DS, período legislativo de 1942, sesión del 17 de septiembre, Tomo V, p 155. Expresiones de publicistas en Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios...* op.cit, p 9; Gadano, José Enrique (1945) *Territorios Nacionales...* op.cit, pp 15 y ss.

su existencia no hubo una sola medida tomada que implicase ampliar las facultades políticas de los territoriales.

La persistencia de esta situación nos lleva a preguntarnos acerca de las motivaciones del Estado Nacional en el sostenimiento de la *capitatis diminutio* de los territoriales y tratar de desentrañar cuáles fueron los sectores más reticentes a su integración y las posibles razones de esta postura excluyente.

No es posible argumentar que faltaron iniciativas al respecto. Desde el ejecutivo, desde el Congreso, desde la sociedad civil se originaron múltiples proyectos destinados a subsanar la situación política de los territorios. La prensa nacional y territorial acompaña este proceso, difundiendo en sus páginas la necesidad de otorgar la ampliación de los derechos a los territorios.⁷⁶ Sin embargo, la marginalidad de los territoriales continuó siendo una asignatura pendiente al hablarse de su integración política al cuerpo de la Nación.

Analizaremos en este sentido las demandas de reformas políticas en los territorios recogidas por el parlamento nacional y que se tradujeron en alrededor de cuarenta proyectos de ley entre 1884-1955, cuyo contenido y tratamiento puede aportar algunos elementos de análisis para elucidar la cuestión planteada.

II. 3.1 ¿Autonomía gradual o provincialización? Propuestas parlamentarias durante el gobierno de la Unión Cívica Radical (1916-1930).

Los primeros proyectos sobre derechos políticos territoriales presentados al Parlamento surgieron al poco tiempo de creados los territorios nacionales. En este sentido, resultó pionero el proyecto del diputado Lucio V. Mansilla (1890) sobre representación de los territorios ante el Congreso.

A partir de ese momento y hasta la provincialización masiva (1955), se suceden diferentes iniciativas legislativas. Entre 1900-1910 se advierte un paréntesis en el interés legislativo por la situación política de los territorios, vinculado en alguna medida con el fracaso de la iniciativa oficial de reforma a la ley orgánica de territorios presentada en 1900, y a la tradicional postura del sector conservador, remiso a la ampliación de los

⁷⁶ Cfr Prislei, Leticia (dir) (2001), *Pasiones Sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera nordpatagónica (1884-1955)*, Buenos Aires, Prometeo-Entrepasados.

derechos políticos. La atención parlamentaria se centraba entonces en los proyectos de fomento económico para los territorios. Estos tendieron a adecuar las estructuras productivas al modelo de desarrollo vigente, mediante la instalación de ferrocarriles y los estudios necesarios para posibilitar la navegabilidad de los ríos interiores, proyectos que se tradujeron en la sanción de la ley de fomento de los territorios nacionales N° 5559 del 28 de agosto de 1908.

El censo nacional de 1914 proporcionó elementos para evaluar la conveniencia de cumplir con la ley en lo atinente a las legislaturas y la provincialización. Al observar los guarismos, se advirtió que Chaco, Misiones y Río Negro ya habían superado el mínimo necesario para la instalación de Legislaturas y La Pampa el número requerido para convertirse en provincia. Los datos aportados por el censo de 1922 permitieron sumar al Chubut en la categoría de territorios con posibilidad de instalación de legislaturas, y a Misiones en condiciones de ser provincializada.

En 1916, al acceder a la presidencia la Unión Cívica Radical, se consideró necesario definir la situación política de los habitantes territoriales. Portador de un nuevo modelo nacional popular y heredero de la tradición federal, el radicalismo centrará su accionar en la conquista de la libertad política basada en la “reparación” institucional y social como fuerza dominante y en la apelación discursiva a la figura del ciudadano participativo, en contraposición al habitante del régimen conservador, espectador pasivo en un marco de desigualdad social y exclusiones.

En ese contexto ideológico, la integración de los territorios fue postulada como un aspecto más de la reparación que el radicalismo proponía. En los fundamentos del mensaje enviado al Congreso en 1919, el presidente Hipólito Yrigoyen (1916-1922 y 1928-1930) incluyó la provincialización como parte de la reformulación institucional del gobierno radical:

“La acción desquiciadora ejercida en tiempos pasados por gobernantes refractarios al reconocimiento de la voluntad de los pueblos ha retardado y entorpecido una organización adecuada en el gobierno de los territorios nacionales haciéndose indispensable la adopción de medidas de carácter fundamental para encauzar las actividades de sus

*habitantes dentro de las nuevas orientaciones institucionales que el poder ejecutivo está empeñado en hacer extensivas a todo el territorio de la Nación “*⁷⁷

Acorde con estos fines, durante el gobierno de la Unión Cívica Radical (1916-1930), se presentó el mayor número de iniciativas destinadas a subsanar la exclusión política de los habitantes territoriales. De los diecisiete proyectos referidos a la situación política de los territorios, dieciséis provienen de la bancada radical y uno solo —el del diputado Adrián Escobar sobre provincialización de La Pampa (1918)— de la bancada conservadora.

El interés de Hipólito Yrigoyen era la ampliación de las bases políticas del radicalismo a través de la incorporación de nuevas fuerzas provinciales que renovasen la composición del Senado, por ello la atención de este período se centró preferentemente sobre la provincialización ⁷⁸. Acorde con esta línea, el oficialismo presentó dos proyectos de ley en 1919: la provincialización de La Pampa, el 13 de agosto, y la de Misiones, presentada el 20 de agosto. En el mensaje inaugural del Congreso de 1920, el presidente Yrigoyen reafirmó la necesidad de provincializar La Pampa y Misiones, cuya población, cultura y potencialidad económica merecen un gobierno propio “... *que proteja, oriente y estimule las actividades de sus habitantes de una manera más inmediata y directa de lo que puede hacerlo el gobierno central...*” ⁷⁹. Ante la falta de tratamiento legislativo, los proyectos de provincialización fueron reiterados por el poder Ejecutivo en 1921.

Los territorios caracterizados por un notable desarrollo económico, capacidad política e intensa vida social, tenían “*títulos habilitantes para la culminación que pretende al aspirar a ser investida de los derechos inherentes a la soberanía provincial*”, y por lo tanto podían ser provincializados. ⁸⁰.

En el caso de La Pampa, los proyectos del Ejecutivo y de las bancadas refieren reiteradamente al movimiento de opinión favorable a la provincialización suscitado en dicho territorio y que fue recogido por la prensa nacional. Evidentemente la aprobación de

⁷⁷ CD-DS, período legislativo de 1919, sesión del 20 de agosto, p 675.

⁷⁸ Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1995), “El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política. Un clivaje en los años 30”, *Entrepasados...* op.cit, p 16.

⁷⁹ Hipólito Yrigoyen. *Pueblo y Gobierno* (1954). Mensajes inaugurales del Congreso Nacional. Buenos Aires, Raigal, Tomo II, p 203.

⁸⁰ CD-DS, período legislativo de 1919, sesión del 13 de agosto, p 576.

los pampeanos a la iniciativa gubernamental preanunciaba perspectivas electorales favorables para el radicalismo, lo que motivó la insistencia en estos proyectos.

Sin embargo, María Silvia Leoni señaló que la provincialización no fue bien acogida en los restantes territorios, temerosos de perder la seguridad económica que la tutela estatal les proporcionaba ⁸¹. La propuesta de provincialización de Misiones había ocasionado conflictos con Corrientes, que presentó una extensa y fundada protesta ante el Congreso, alegando derechos históricos de pertenencia para solicitar la reincorporación de este territorio al espacio provincial correntino ⁸².

La propuesta radical contempló también la dotación de legislaturas a los territorios como una manera de prepararlos para el ejercicio de la vida autónoma. En 1918 se presentó en la cámara baja un proyecto del radicalismo, firmado por Francisco Riu, Agustín Villarroel, y N. Robin Castro que proponía la instalación de la legislatura en La Pampa como un paso previo a la autonomía provincial y que no fue tratado ⁸³.

El poder Ejecutivo emitió un decreto el 20 de septiembre de 1922, disponiendo que el Ministerio del Interior adoptara las medidas necesarias para que los territorios de Río Negro y Chubut eligieran sus legislaturas. Aunque se dieron los primeros pasos a tal efecto, como el empadronamiento cívico, las legislaturas no fueron instaladas como estaba previsto.

La idea de crear las legislaturas recibía mejor acogida en diversos ámbitos que la provincialización. Se objetaba que el pasaje de una situación de dependencia del gobierno central a la autonomía plena resultaba abrupto y se temía que las nuevas autoridades no estuviesen a la altura de las circunstancias. Esta prevención se manifestaba en diversos ámbitos de la vida nacional. Desde los legisladores hubo un consenso general- observable en diferentes épocas- en mantener el espíritu inicial de 1884 y propiciar gradualmente la autonomía de los territorios. Este principio chocaba a veces con los intereses de los

⁸¹ Leoni, María Silvia (2001), "Los Territorios Nacionales", *Nueva Historia de la Nación Argentina...* op.cit, p 53.

⁸² Cfr CD-DS, período legislativo de 1919, sesión del 22 de septiembre, proyecto de ley de Benjamín Solari y otros sobre restitución del territorio de Misiones a la provincia de Corrientes, pp 191-218.

⁸³ CD-DS, período legislativo de 1918, sesión del 1º de julio, Tomo II, pp 28-32. En dicho debate Francisco Riu expresaba que "*Es necesario acordarse de los territorios nacionales que parecen disgregaciones del suelo patrio formando soluciones de continuidad en la vida de esos estados con las formas políticas de la nación y las conquistas de la democracia*". *Será este el ensayo del gobierno propio y la prueba de sus fuerzas en la ascensión a la total autonomía* " (p 30)

gobiernos que priorizando el rédito político o con algún convencimiento de la necesidad de ampliación de los derechos políticos, favorecían las aspiraciones provincialistas de algunos territorios.

En 1910 el diputado Adrián Escobar manifestaba que *“La legislatura es el gran paso hacia el gobierno propio; es la gimnasia que prepara para la vida autónoma y mientras ella no funcione ni el Congreso ni el poder ejecutivo nacional estarán en situación de apreciar si se encuentran o no en aptitud de gobernarse a si mismo. No basta tener riqueza; es necesario demostrar capacidad moral e intelectual para escapar a toda tutela* “⁸⁴.

Estas expresiones eran compartidas por los tratadistas y publicistas que reclamaban la gradualidad en la concesión de derechos políticos para los territorios. Resultan elocuentes las expresiones de Angel Avalos en 1920 cuando manifestaba que *“No se explica que de improviso se eleven a la categoría de provincias territorios que no han experimentado siquiera sea en proporciones reducidas y en formas atenuadas, las instituciones del gobierno provincial, especialmente en la alta función legislativa...”*⁸⁵. Este autor expresaba que si se omitía el paso previo de la legislatura y surgían abruptamente las provincias, se generarían entidades políticas enfermizas que repetirían el derrotero histórico de enfrentamientos sufridos por las provincias argentinas.

Esta argumentación era sensible para los parlamentarios. Desde la fundación de los territorios se planeó darles un destino diferente al de las provincias, evitando que sufrieran enfrentamientos y que de su seno nacieran figuras caudillescas. El desarrollo tutelado por el Estado fue el reaseguro impuesto bajo esta prevención como ya analizamos.

Esta idea fuerza se mantuvo vigente en los sectores más conservadores de la política argentina y se reiteró con singular énfasis a partir de 1930. El objetivo era evitar en los territorios las confrontaciones políticas que debilitaran su organización y pusiera en riesgo el control estatal sobre los mismos.

Los radicales compartían en cierta medida esta prevención, al pensar en las Legislaturas. Sus propuestas reservaban para el gobernador -con autorización del gobierno nacional- la

⁸⁴ CD-DS, período legislativo de 1910, sesión del 30 de septiembre, Tomo II, p 826.

⁸⁵ Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...* op. cit, p 7. Similares expresiones en Solá, Ricardo (1929), *Contribución al estudio de las leyes orgánicas de los territorios*

posibilidad de intervención si esta institución se apartaba de sus fines y propiciaba rebeliones contra el orden institucional ⁸⁶.

Por otro lado, se esperaba de los territorios una fuerza nueva, que renovara las corrientes políticas nacionales con su juventud y experiencia. Esta concepción apareció frecuentemente en los discursos parlamentarios:

“Regiones sin tradición de caudillismo. De ahí vendrán fuerzas renovadoras para la marcha política argentina. Habitantes sin odios ni prejuicios se han de incorporar a las demás fuerzas políticas argentinas para remozarlas y purificarlas. Tienen también sobre los otros Estados políticos de nuestro país una gran ventaja y ella será la de conocer y apreciar las equivocaciones, los errores que la experiencia y la historia han señalado en las provincias... y que se han visto sangradas más tarde por la barbarie y la insolencia de sus trágicos caudillos que todavía ensombrecen y amenazan nuestra cultura política” ⁸⁷.

El Ministerio del Interior había manifestado este temor al fundar el proyecto de reforma de ley orgánica en 1900: *“La experiencia hasta aquí adquirida en el ensayo del régimen municipal hace temer que un sistema de auto-gobierno amplio, venga a envolver los Territorios en conflictos y frecuentes disturbios; y creer que es necesario mantenerlos por un tiempo más bajo el completo control legislativo del Congreso”* ⁸⁸.

Desde los espacios territoriales, se apuntaba a obtener la representación parlamentaria y en, menor medida, la instalación de las legislaturas. La provincialización fue una demanda visible en La Pampa y Chaco, sentida con singular intensidad a partir de 1930 ⁸⁹.

El gobierno de Marcelo T. de Alvear (1922-1928) se hace eco de estas inquietudes y desplaza el centro de atención de la provincialización- con lo cual descomprime temporalmente los movimientos antagónicos a la misma- hacia las instancias menos comprometidas como los representantes parlamentarios y las legislaturas. En 1924 presenta

nacionales... op.cit, p 54; Vilaseca, Juan (1930), Patagonia, los problemas de los territorios sureños... op.cit, p 50; Lenzi, Juan Hilarión (1939), Gobierno de territorios... op.cit, p 88.

⁸⁶ Cfr CD-DS, período legislativo de 1918, sesión del 1º de julio, p 31.

⁸⁷ CD-DS, período legislativo de 1932, sesión del 6 de julio, Tomo II, p 602.

⁸⁸ MI, *Memoria presentada por el Ministro del Interior ante el Congreso Nacional* correspondiente al año de 1899... op.cit, p 228.

⁸⁹ Cfr Leoní, María Silvia (2001), “Territorios Nacionales”, *Nueva Historia de la Nación Argentina...* op.cit, pp 59 y ss.

un proyecto que contempla la elección de delegados nacionales ante la cámara de diputados: *“Lejos de importar esta iniciativa la retardación de la transformación de los territorios en provincias, servirá para facilitarla... por el nuevo aporte de pensamiento y energías que sus representantes traerán al servicio de su propósito, y servirá, respecto a los demás, no sólo de estímulo y ejemplo sino de preparación y educación cívica.”*⁹⁰

Paralelamente, sendos decretos presidenciales dispusieron la instalación de legislaturas en La Pampa, Misiones y Chaco (20 de abril de 1923) y Río Negro y Chubut (26 de abril de 1923) y ordenaron a los gobernadores iniciar el empadronamiento cívico. Esta tarea no iba a resultar fácil, ya que mediaba una gran distancia entre las previsiones de la ley de 1884 y la situación actual de los territorios. Esto ya había sido advertido por los tratadistas, quienes objetaban las imprecisiones de la ley como óbice para el cumplimiento efectivo de la disposición atinente a las legislaturas territoriales.

El proyecto Alvear tenía como finalidad reparar las ambigüedades de la ley 1532 sobre procedimientos electoral, quórum, constitución y facultades, y adecuarla a la nueva realidad demográfica de los territorios, ya que, de aplicarse la ley, la proporción de delegados legislativos prevista (uno por cada dos mil habitantes) implicaría que, por ejemplo, La Pampa, que contaba en 1924 con 122.000 habitantes, obtuviese una legislatura compuesta por alrededor de sesenta delegados.

La necesidad de compatibilizar las facultades de la legislatura con las del Congreso Nacional en aspectos claves como el régimen impositivo y fiscal sería otro aspecto a considerar y justificaría la reserva que hacía el ejecutivo de disolver estos organismos si su proceder no se ajustaba a las normas vigentes.

Los proyectos vinculados a la provincialización y a los representantes territoriales no fueron tratados ni obtuvieron sanción alguna. Tampoco se aplicó la medida que disponía la instalación de legislaturas. Las razones aducidas para la postergación de estas iniciativas durante la etapa del gobierno radical fueron la falta de mayoría en las Cámaras- especialmente en el Senado- y las disidencias internas dentro del radicalismo, que fracturaron las posturas.

⁹⁰ CD-DS, período legislativo de 1924, sesión del 23 de septiembre, Tomo VI, p 520.

II.3.2 La paradoja de los años 30: propuestas de ampliación política para los territorios en el marco de una democracia limitada.

Para algunos autores, durante la década de 1930, el gobierno del general Agustín P. Justo (1932-1938) se propuso entre sus objetivos propiciar una ampliación de la ciudadanía política en los territorios. En un marco general de democracia limitada y restricciones al ejercicio del sufragio, se propiciaba paradójicamente una democratización de estos espacios como parte de una reformulación del concepto de ciudadanía, que ampliaba el concepto de soberanía al pueblo todo de la Nación.⁹¹

Esta afirmación queda validada plenamente si miramos la relevante actividad legislativa vinculada con los territorios, acompañada por instancias de participación territoriales tendientes a la ampliación de los derechos políticos. En el Congreso se presentaron diversas iniciativas sobre ampliación de los derechos políticos territoriales, originadas en el bloque de la Concordancia (Partido demócrata nacional, radicalismo antipersonalista y socialismo independiente) Fruto de un acuerdo de sus integrantes, impulsaron en mayor medida la representación parlamentaria, quedando postergada la provincialización que fue objeto de las preocupaciones del socialismo.⁹²

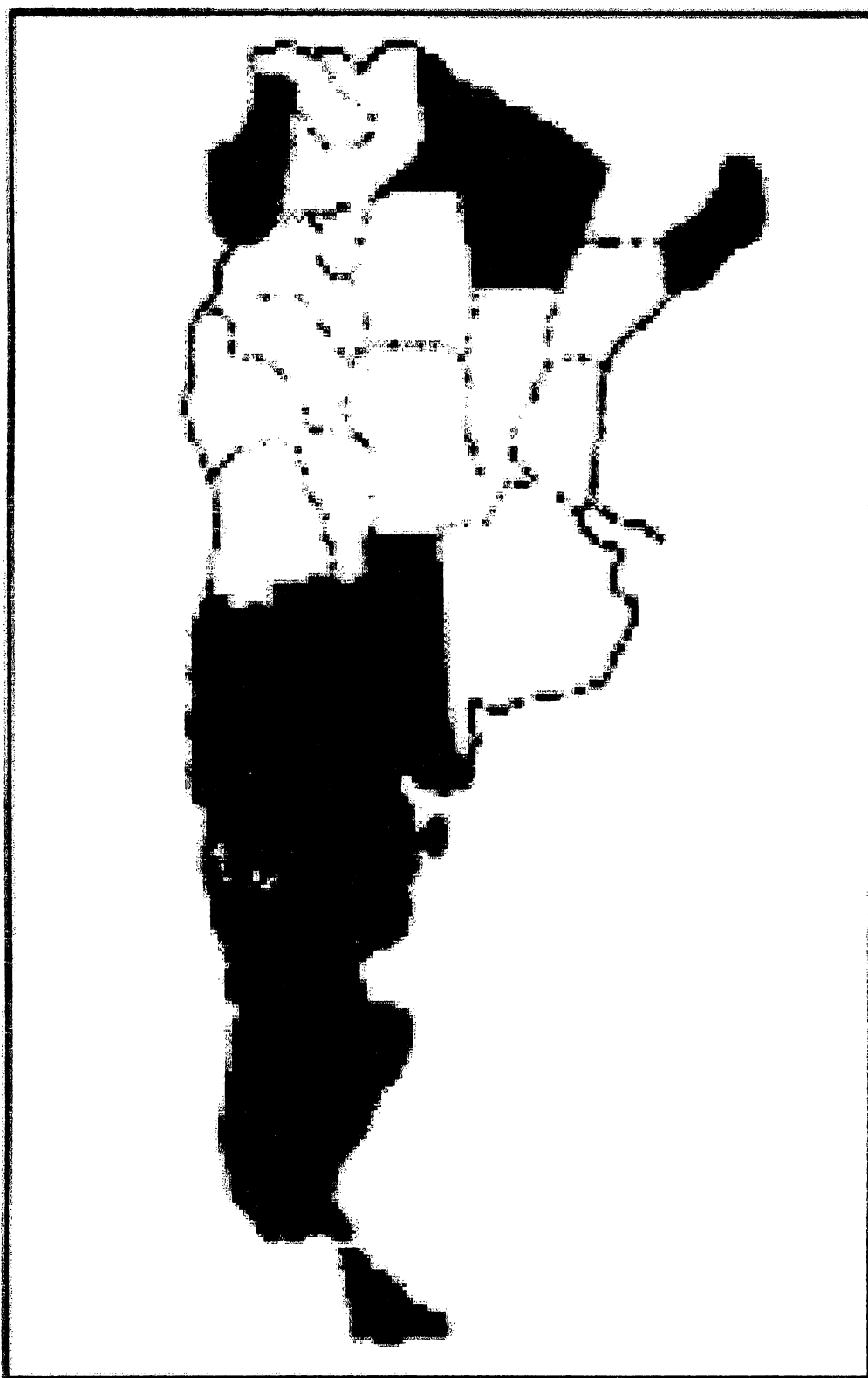
En el plan de gobierno del presidente de la Concordancia Agustín P. Justo (1932-1938) se manifestaba la intención de propiciar una reforma de la ley orgánica de los territorios”, problema importante y de urgente resolución”. Para este fin el gobierno había recabado la opinión de los gobernadores, instituciones municipales y vecinos caracterizados. Preveía

⁹¹ Esta postura es la sostenida por Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1995), “El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales: un clivaje n los años 30, *Entrepasados...* op.cit.

⁹² Algunos ejemplos: CD-DS, período legislativo de 1932, sesión del 13 de mayo, proyecto de ley de representación parlamentaria de Bernardo Sierra y Roberto Noble (partido socialista independiente), p 297; sesión del 6 de julio, proyecto de provincialización de La Pampa, Misiones, Chaco y Río Negro de Demetrio Biura y Alejandro Castiñeiras, (partido socialista) p 600 y ss; período legislativo de 1935, proyecto de ley de Manuel González Maseda, sobre elección directa del gobernador y vice, instalación de legislaturas, y delegados parlamentarios, pp 774-782; período legislativo de 1939, sesión del 31 de mayo, proyecto de provincialización de La Pampa, Chaco, Río Negro y Misiones presentado por Ismael López Merino y José P. Tamborini (Unión Cívica Radical), pp 211-218; período legislativo de 1941, sesión del 16 de julio, proyecto de ley de Juan I. Cooke (Unión Cívica Radical) sobre legislaturas y elección directa del gobernador y vicegobernador, p 154 y de provincialización del Chaco, Misiones, La Pampa y Río Negro del mismo autor, p 161. ; CS-DS, período legislativo de 1933, sesión del 20 de junio, proyecto de ley de representación parlamentaria del senador José Nicolás Matienzo; período legislativo de 1934

MAPA N° 7

Los Territorios Nacionales en la década de 1930



Fuente: Archivo Histórico del Neuquén, *Comisión Pro-Autonomización de los Territorios Nacionales*, año de 1933.

también otorgar la ampliación de los derechos políticos previa consulta popular mediante un plebiscito para que el pueblo se pronuncie sobre la conveniencia de ser erigido en provincia, la representación parlamentaria, creación de legislaturas y juntas de administración, recursos propios, fundación de pueblos, en suma, las preocupaciones más acuciantes de los habitantes territoriales que recogía un gobierno que limitaba los derechos políticos e impedía el libre ejercicio del sufragio al cuerpo político de la Nación⁹³.

En 1934 la Dirección de Territorios Nacionales elaboró un anteproyecto de reforma de la ley 1532, que al dividir a los territorios nacionales en categorías de acuerdo con la cantidad de habitantes, acordaba derechos políticos según esta norma. De esta manera algunos podrían llegar a obtener representación parlamentaria (Chaco, Misiones, La Pampa y Río Negro), otras legislaturas y concejos de administración. El número de habitantes necesario para alcanzar el status provincial, fue elevado. Asimismo, reducía las atribuciones del gobernador y de los municipios y elevaba la cantidad de población necesaria para ser convertido en provincia.

Esta tendencia restrictiva se advirtió en el proyecto presentado al Congreso por el ejecutivo nacional en agosto de 1938.

En sus fundamentos se alegaba que *“Esta iniciativa tiene como finalidad establecer un nuevo estatuto político y administrativo que encare la realidad presente consultando sus necesidades, intereses y perspectivas de un futuro más o menos inmediato, para llevar a los territorios, de la organización embrionaria realizada bajo el régimen de la ley N° 1532, hacia otra organización institucional más avanzada que constituya el estado intermedio o de gradación indispensable, base de su futura provincialización...”*⁹⁴.

Empero, el proyecto resultó tener un contenido francamente regresivo. La gradualidad reafirmada como objetivo contrastaba con las limitaciones impuestas a la provincialización, patentizadas en el significativo aumento del piso mínimo de habitantes y el requisito de seis años de aplicación de esta ley para disponer un plebiscito popular que consulte al pueblo de los territorios sobre la provincialización. Una vez provincializado, la

proyecto de resolución del senador Benjamín Villafañe que creaba una Comisión de delegados de los territorios Nacionales en el seno del Senado.

⁹³ Cfr República Argentina, *Poder Ejecutivo Nacional, 1932-1938*, Justicia e Instrucción Pública. Interior. Territorios Nacionales, Vol. IX, División III, Territorios Nacionales s/p.

⁹⁴ CD-DS, período legislativo de 1938, sesión del 23 de agosto, Tomo IV, p 7.

Constitución provincial debía ser aprobada por el Congreso Nacional, limitando de esta manera su condición autónoma.

Asimismo se elevaba el mínimo de habitantes requeridos: para la instalación de Legislaturas de treinta a sesenta mil y para la provincialización de sesenta mil a doscientos mil. Para instalar un concejo municipal electivo se requería el decuplo de habitantes con respecto a la ley de 1884 (de mil a diez mil habitantes). También se alteraba el sentido del delegado parlamentario, considerándolo sólo un gestor informante ante los poderes públicos, y reservando esta figura a los territorios que superasen los sesenta mil habitantes.⁹⁵

La soberanía del número había primado, entonces, al pensar en una reforma de la ley orgánica. Al aumentar considerablemente las cifras necesarias para acceder a los derechos políticos y restringir, a la vez, el ejercicio de los mismos, se estaba ante una situación de inequidad para los territorios limitando, a través de la norma, la posibilidad concreta de alcanzar derechos conculcados o pasar al estadio provincial. Bajo esta óptica, el clivaje de los años 30 que anunciaron los historiadores, no aparece tan claramente si miramos este proyecto y sus objetivos.

Las críticas vertidas a la propuesta oficial recogen el desencanto ante un proyecto que había despertado importantes expectativas. *“Las objeciones son fundamentales. Los justos reclamos no han sido considerados. Estamos más lejos de la realización de los ideales colectivos con este proyecto que con la misma ley actual, cuyo cumplimiento, en partes substantivas, hemos pedido muchas veces.”*⁹⁶

Los proyectos vinculados a los territorios nacionales no fueron sancionados por el Congreso. Algunos fueron archivados y otros directamente no tuvieron tratamiento legislativo. A pesar del importante movimiento pro autonomía de los territorios, visible especialmente en Chaco, La Pampa y Misiones, y de la prédica periodística, los poderes públicos dilataron la resolución de una cuestión que afectaba a un número considerable de argentinos.

Los territorios nacionales fueron objeto de la atención del gobierno surgido del golpe militar de 1943. En ese año se disolvió el territorio nacional Los Andes, creado en 1900 y

⁹⁵ *Ibíd.*, pp-7-19.

⁹⁶ Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, p 75.

su extensión fue repartida entre las provincias de Salta, Jujuy y Catamarca. En ese mismo año y para resguardar la soberanía nacional en la Patagonia, se creó la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego y, un año después, la Gobernación militar de Comodoro Rivadavia que abarcaba el sur de Chubut y norte de Santa Cruz⁹⁷.

La provincialización recibió un impulso definitivo a partir de 1945, enmarcada en la emergencia de un nuevo movimiento histórico, el peronismo, que en el marco de una ampliación decisiva de la ciudadanía política, permite que los territorios participen de las elecciones nacionales a partir de la reforma constitucional de 1949, instala los delegados parlamentarios desde 1951, modifica la ley orgánica de los territorios en 1954 y abre paso al proceso de provincialización entre 1951-1955, por el que fueron provincializados todos los territorios nacionales con la sola excepción de Tierra del Fuego⁹⁸.

La convergencia de un movimiento peronista que se autodenominaba inclusivo y participativo con una coyuntura histórica de extensión de los derechos del ciudadano no explica por sí misma una cuestión que merece un análisis detenido y para la que aún la historiografía no ha dado respuestas explicativas⁹⁹.

⁹⁷ La gobernación militar de Comodoro Rivadavia tuvo existencia entre 1944 y 1955. A diferencia de los territorios, sus gobernadores eran militares en ejercicio activo y dependían del Ministerio de Guerra. Cfr Torres, Susana y Ciselli, Gabriela (2001), *La gobernación militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955. Problemáticas y fuentes*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia organizadas en la Universidad de Salta en septiembre del 2001 (mimeo)

⁹⁸ En 1951 fue provincializado Chaco y La Pampa, en 1953 Misiones y en 1955 Río Negro, Neuquén, Chubut, Formosa y la provincia de la Patagonia, conformada por Santa Cruz y Tierra del Fuego. En 1956 se disolvió la provincia de la Patagonia, creándose la provincia de Santa Cruz, con capital en Río Gallegos y en 1957 se organizó el territorio Nacional de Tierra del Fuego, que tuvo existencia como tal hasta 1990.

⁹⁹ Para Orietta Favaro (1997), la provincialización impulsada por el peronismo se relaciona con la búsqueda de un consenso renovado en las filas del justicialismo, afirmación que coincide con la de Enrique Mases, Gabriel Rafart y Juan Quintar (1997) que ven en la irrupción del peronismo en Neuquén una fuerza inclusora que modifica relaciones existentes al incorporar al sector sindical y alterar la estructura político-partidaria vigente hasta entonces. Cfr Favaro, Orietta (1997), "Realidades contrapuestas a los Estados provinciales: los territorios Nacionales..." op.cit, p 90; Mases, Enrique, Rafart, Gabriel y Quintar, Juan (1997), "Los orígenes del peronismo en la Argentina Periférica: el caso de Neuquén", Bianchi, Susana y Spinelli, María Estela, *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina Contemporánea...* op.cit, pp 157- 178.

II.3.3 Una cuestión que suscitó debates: la representación parlamentaria de los territorios ante el Congreso Nacional.

Si las iniciativas vinculadas con la provincialización o a la instalación de legislaturas motivaron un escaso intercambio de ideas en el Congreso, no sucedió lo mismo al hablar de representación parlamentaria para los territorios.

La idea de nombrar delegados de los territorios ante el Congreso, con voz y sin voto, había aparecido en el primigenio proyecto de ley de 1883 redactado por Bernardo de Irigoyen y Federico Pinedo. Tomada de su similar norteamericana, la inclusión de esta figura mereció una larga discusión en el Congreso, en la que se sentaron los núcleos argumentativos que permanecieron inalterables- al menos hasta 1930-toda vez que se propusiera su creación.

El centro del conflicto se hallaba no en la justificación del rol del representante-cuya pertinencia era poco discutida sino en la naturaleza del mismo. Al respecto, el ministro del interior Bernardo de Irigoyen expresaba que: *“¿Qué es lo que se propone en el proyecto? El ejercicio de un derecho constitucional, el derecho de representación, que vamos a dar en una forma especial a estas agrupaciones que tratamos de organizar y que llamamos territorios. No podemos negarle el derecho de estar enviando diariamente sus representantes al Congreso...”*.

Se consideraba que el delegado representante de los territorios, no era un diputado en sentido pleno. Se planteó desde ese momento que debía tener voz en las sesiones pero no voto, al estilo norteamericano. La inexistencia de esta figura en la constitución nacional daba pie para considerar que su inclusión no sólo vulneraba principios de la carta magna sino que generaba más dudas que certezas acerca de su participación legislativa. La calificación de “seres híbridos” dada a los mismos perduró a largo de los años y fue ¹⁰⁰utilizada reiteradamente en los discursos legislativos.

A pesar de la defensa de esta figura que realizó el ministro del Interior Bernardo de Irigoyen, el escollo constitucional fue considerado insalvable por los legisladores que consideraban que incluir un delegado parlamentario debía implicar la necesaria reforma de la Carta magna. En ese momento, y a diferencia de ulteriores artículos de la ley, el rechazo

¹⁰⁰ Ibídem.

de la figura se hizo con sentido de presente y no con visión futura, cuando el paso del tiempo demostraría la necesidad de contar con informantes de los territorios para el asesoramiento en la elaboración y sanción de las leyes destinadas a ellos. Las palabras del senador Febvre resultaron elocuentes al respecto: *“No sé que puedan venir de esos territorios grandes oradores a persuadir o hacer cambiar la opinión en la cámara de diputados, sobre todo, tratándose de territorios en los cuales, puede decirse, están por crearse recién los habitantes...”*¹⁰¹

A partir de 1890, se presentaron en el Congreso propuestas de inclusión del delegado parlamentario. La idea de salvar el olvido constitucional reapareció al plantearse la convocatoria a la Convención reformadora de la Constitución Nacional en 1897. Sin embargo, no prosperó. La propuesta del convencional por Tucumán Silvano Bores de reforma del artículo 37 de la Constitución para incorporar diputados de los territorios y de Honorio Leguizamón, en similares términos, ambas presentadas en la sesión del 4 de marzo, fueron desestimadas y se consideraron fuera de los términos de la convocatoria realizada para la reforma constitucional.

Al oponerse a la propuesta de Bores, el convencional roquista Lucas Ayarragaray expresaba que la tesis de Bores implicaría la “sustitución del habitante por el ciudadano” en la base de la proporcionalidad que establecía el artículo 37 y este movimiento importaría un cambio reaccionario en la política liberal argentina que llevaría a “rehacer la historia del país”¹⁰².

En 1900 el poder Ejecutivo volvió a insistir con su inclusión al presentar el proyecto de reforma de la ley orgánica. En el artículo 137 de esta propuesta se incluyó un delegado para aquellos territorios que tuviesen al menos tres municipalidades electivas. La elección sería indirecta, substanciada mediante un colegio electoral formado por el gobernador y los tres concejos municipales. El fundamento oficial esgrimido para esta elección indirecta fue que *“... se ha propuesto esta forma de elección de segundo grado en atención a que estas*

¹⁰¹ CS-DS, período legislativo de 1884, sesión del 10 de octubre, p 762.

¹⁰² República Argentina, *Convención Reformadora de 1898...* op.cit, sesión del 4 de marzo, p 59.

pequeñas poblaciones de los territorios nacionales preocupadas en desenvolver sus riquezas naturales no deben lanzarse a las agitaciones de las luchas políticas...” ¹⁰³.

Cuando Federico Pinedo, co-autor del proyecto de 1883, fue elegido diputado nacional, volvió a insistir con la inclusión del representante. En 1913 propuso que el cargo fuera honorario y que se elimine como requisito la residencia en los territorios.

Al fundar el proyecto, Pinedo se refirió al acuerdo del sector roquista para la inclusión de esta figura, consenso que se proyectó en la ley de 1912 durante la presidencia Roque Saenz Peña ¹⁰⁴.

En septiembre de 1914, un nuevo proyecto de reforma de la ley orgánica presentado por el poder ejecutivo incluía esta figura, planteando un delegado por territorio sin derecho a voto. El cargo sería rentado con requisito de residencia previa en los territorios.

Durante la etapa de gobierno de la Unión Cívica Radical (1916-1930), se presentaron varios proyectos al respecto, cuyo patrón común era la delegación ante la cámara de Diputados y la inclusión de esta figura como voz de los territorios. Entre ellos, resulta particularmente interesante el de los radicales Víctor Molina y Carlos Melo, referido a la aprobación del censo de 1914, que incluía el delegado para aquellos territorios con población superior a los quince mil habitantes. Al fundar el proyecto, Molina expresaba que *“Hay en la república una cantidad bastante crecida de ciudadanos que son verdaderos parias; tienen todas las obligaciones del ciudadano -prestan la contribución de sangre y pagan los impuestos- y están sometidos a todos los inconvenientes de vivir lejos del grueso de la civilización argentina... y sin embargo, ellos no tienen ninguno de los derechos políticos de que gozan los demás habitantes del país: me refiero a los ciudadanos que viven en los territorios nacionales”*. ¹⁰⁵.

Este proyecto de la bancada radical estuvo acompañado de otro similar -pero que no contemplaba la delegación parlamentaria territorial - presentado simultáneamente por el sector conservador, y de autoría de José Arce, Marco Avellaneda entre otros. La comisión de Negocios Constitucionales consideró ambas propuestas, pero evitó pronunciarse sobre la cuestión de la representación territorial, alegando falta de información, y desconocimiento

¹⁰³ Cfr República Argentina, Congreso Nacional (1901) *Antecedentes y motivos del proyecto de ley orgánica de los territorios nacionales presentado al Honorable Congreso por el Ministro del Interior Felipe Yofré*, Buenos Aires, Peuser, p 240.

¹⁰⁴ CD-DS, período legislativo de 1913, sesión del 16 de julio, p 455.

de la distribución de la población. Este asunto quedó relegado al tratamiento de una nueva ley orgánica para los territorios, en estudio por el Congreso a partir de la propuesta del poder ejecutivo en 1914.

En el debate suscitado, reaparece la tradicional objeción a la naturaleza del delegado parlamentario, y el obstáculo limitante opuesto por la constitución nacional, que otorgaba representación al pueblo de las provincias y la capital federal. Algunos legisladores consideraron poco equitativa esta argumentación exagética, que privaba a los territorios del derecho de representación ¹⁰⁶.

Para superar el escollo constitucional, los radicales presentaron sendos proyectos de ley en 1917 y 1920, de autoría de los legisladores Carlos Melo y Roberto Parry respectivamente, destinados a reformar la Constitución Nacional y otorgar representación parlamentaria. No obtuvieron sanción alguna.

En 1924 un proyecto del presidente Marcelo T. de Alvear consideraba esta cuestión afirmando que *“La presencia en el Congreso Nacional de representantes elegidos directamente por los territorios nacionales permitirá que se conozcan mejor sus necesidades y problemas, que se legisle sobre ellos con mayor acierto y superiores resultados y que se inicien las poblaciones en la práctica de las instituciones democráticas que han de ser luego la regla superior de sus destinos”* ¹⁰⁷. Este proyecto tampoco fue sancionado.

Tanto desde el poder Ejecutivo como desde la bancada radical se realizaron esfuerzos por otorgar la representación parlamentaria a los territorios, en un marco de democratización y ampliación política enarbolada por el gobierno radical. Pero el Congreso opuso una valla infranqueable a la sanción de estas propuestas.

Al iniciarse el gobierno surgido a partir del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, apareció la cuestión de los territorios como parte del interés del gobierno de la Concordancia. Entre las filas de los partidos con orientación socialista, existieron diferentes posturas sobre la representación de los territorios.

¹⁰⁵ CD-DS, año legislativo de 1916, sesión del 26 de junio, Tomo II, p 560.

¹⁰⁶ Al referirse a esta situación el diputado Araya comparó la situación de los territoriales con los extranjeros naturalizados que podían integrar el Congreso. El diputado Vedia le respondió argumentando que la anomalía referida-la falta de representación de los territorios-no era responsabilidad del Congreso sino fruto de la omisión constitucional. Cfr ibídem, pp 2399-2410.

¹⁰⁷ CD-DS, período legislativo de 1924, sesión del 24 de septiembre, Tomo VI, p 520.

El socialismo independiente, hizo suya la idea de dotar de delegados a los territorios y lo incorporó como parte de su plataforma electoral. Acorde con esto, la bancada del socialismo independiente presentó un proyecto firmado por Bernardo Sierra, Roberto Noble y otros legisladores en 1932¹⁰⁸. Resulta interesante la extensa fundamentación que acompaña al proyecto, en la cual se reseñan los principales antecedentes del mismo, manifestándose que la carencia de delegados parlamentarios se debió esencialmente a la objeción constitucional alegada por los legisladores.

Por su parte, el tronco histórico del socialismo reveló en un congreso partidario, la voluntad de abandonar el objetivo de la representación y bregar por la autonomía territorial, evidenciando la desazón ante el fracaso de los intentos de reforma constitucional propiciado por este partido¹⁰⁹.

A pesar de sucesivos proyectos de ley, del memorial elevado por la Comisión pro-representación parlamentaria de los territorios nacionales (1932), del proyecto presentado por el organismo permanente de las municipalidades de los territorios nacionales (1934) y de la opinión favorable - aunque con matices- de juristas y tratadistas ¹¹⁰, la creación del delegado parlamentario constituyó una asignatura pendiente hasta 1951 y se incorporó, junto con la instalación de legislaturas, la participación en la elección del presidente y la provincialización, a la ya larga fila de los derechos negados a los habitantes territoriales

La ley N° 1532 constituyó una solución provisoria al dilema planteado por la incorporación de los espacios de reciente conquista al concierto nacional. Inspirada en su similar norteamericana, se diferencia sustancialmente de ella no sólo en la falta de previsión de la norma para adecuar progresivamente a los territorios a la organización prevista, sino

¹⁰⁸ CD-DS, año legislativo de 1932, sesión del 13 de mayo, p 298.

¹⁰⁹ Ibídem, sesión del 6 de julio, p 601.

¹¹⁰ Según Juan Hilarión Lenzi los juristas se hallaban divididos acerca de esta cuestión de los delegados: Manuel Avila Méndez, y Carlos Galigniana Segura, Juan González Calderón consideran positiva esta representación pero Segundo Linares Quintana adhiere, en cierta medida, al escollo constitucional, planteando la reforma del artículo 37 como paso previo a la inclusión de delegados. Similar postura manifiesta Angel Avalos. Cfr Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales...*pp.cit, pp 15 y ss; Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios nacionales...*op.cit, p 56. Avalos, Angel (1920), *Problemas del federalismo argentino...*op.cit p 148. González Calderón Juan (1928), *Doctrina constitucional...*op.cit, pp 202-205; Linares Quintana, Segundo (1934), *La representación parlamentaria de los territorios nacionales...*op.cit, pp 91-99; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...*op.cit, pp 155-166.

en su praxis concreta, signada por el incumplimiento de rasgos esenciales que la ley determinaba-como la instalación de legislaturas y la provincialización- y el anacronismo de una norma que permaneció prácticamente inalterable por casi setenta años.

A pesar de advertirse con el correr de los años que la organización diseñada requería de modificaciones, no se encaró una reforma sustancial de la ley orgánica, sino sólo adiciones o correcciones parciales que no alteraron la sustancia de la misma.

Las razones de esta postergación, recogidas y señaladas por las publicaciones de la época, no pueden buscarse en la inercia legislativa. Numerosas iniciativas parlamentarias y extraparlamentarias propugnaron adiciones, correcciones y hasta su reemplazo por una nueva ley, pero ninguna de ellas prosperó. Se publicaron tratados, tesis y artículos en revistas y periódicos que proponían cambios al régimen vigente. Pero faltó la decisión política de impulsar los cambios necesarios para asegurar a los habitantes territoriales las condiciones para su desarrollo. ¿Cuáles son las razones de esta imposibilidad manifiesta del ejecutivo y el legislativo en dar respuesta a las aspiraciones de los territoriales? Resulta difícil dar razones certeras pero podemos buscar las mismas en las manifestaciones de los actores de los poderes públicos, que es el prisma bajo el cual hemos mirado esta problemática.

Recogiendo sus expresiones, las mismas demuestran que la argumentación vinculada con la minoridad política de los territoriales perduró a lo largo del tiempo, temores que se vieron agravados al carecer los territorios de legislaturas que demostrasen su capacidad política. La falta de adecuación de la ley 1532 en este aspecto, impidió que las legislaturas fuesen instaladas durante la etapa de gobierno radical, época en la que se dio un impulso decisivo a la cuestión, ya que el crecimiento demográfico de los territorios había superado las previsiones iniciales para esta institución.

Por otro lado, razones de orden constitucional impidieron la creación de la figura del delegado, que suscitó debates en el Congreso en torno a su naturaleza y funciones. Razones políticas postergaron evidentemente la provincialización de aquellos territorios que habían alcanzado el mínimo poblacional requerido. La incertidumbre acerca del comportamiento electoral de los territorios fue enmascarada alegando que los territorios constituían una reserva moral desarrollada al margen de las luchas políticas nacionales. El peronismo supo

conjurar esta cuestión realizando avances graduales y monitoreados en la concesión de derechos, previo a ser provincializados.

El enfoque político asumido en este capítulo nos privó de considerar las razones económicas que motivaron la dependencia estatal prolongada de los territorios, aspecto que analizaremos tangencialmente en el capítulo siguiente, al abordar algunos aspectos de la política estatal en los territorios entre 1878-1910, lapso de este estudio.

III. POLITICA ESTATAL EN LOS TERRITORIOS NACIONALES (1878-1908)

El análisis de la política llevada a cabo por el Estado Nacional en los Territorios Nacionales ha sido abordada en función de algunos aspectos relevantes, que despertaron el interés de los estudiosos. Si bien no se realizó un estudio en el largo plazo que atendiese a las continuidades observadas en la acción estatal, algunos aspectos puntuales de la política fueron analizados, tal como la cuestión de la entrega de la tierra, las obras de irrigación y fomento económico y la instalación de ferrocarriles. De ellos, las cuestiones referidas a la tierra pública fueron la temática encarada con mayor asiduidad por los que se dedicaron a los territorios nacionales.

Partiendo del análisis pionero de Nicolás Avellaneda ¹, las interpretaciones vertidas por Miguel Angel Cárcano sobre la distribución de la tierra pública señalaron el rumbo para numerosos estudios posteriores sobre la tierra ². Con un análisis minucioso, describió la evolución del régimen de la tierra pública en nuestro país desde la etapa colonial hasta 1916. Respetando el orden cronológico, destacó el contexto en el que se dictaron las diversas leyes y decretos, analizando críticamente su contenido y merituando sus aciertos y deficiencias. En lo que respecta a las leyes agrarias vinculadas a los territorios nacionales, señaló que el apresuramiento, la improvisación y la falta de conocimiento acerca de las nuevas tierras constituyeron una constante, pero valorizó la importancia del dominio sobre las tierras para incorporar este patrimonio material a la corriente del progreso:

“El apresuramiento en realizar la inmensa obra de asimilación, determino lo que se ha llamado el derroche de la tierra pública y explica en parte las críticas que el gobierno mereció. Treinta millones de hectáreas entregadas a los particulares y numerosos abusos, que no pueden defenderse, fue el precio de aquel empeño. Pero el resultado conseguido fue trascendental, porque incorporó al patrimonio de la república una

¹ Avellaneda, Nicolás (1865), *Estudios sobre las leyes de tierra pública*, Buenos Aires, El Siglo. Sobre las ideas económicas de Nicolás Avellaneda Cfr. Gianello, Leoncio (1977), “Avellaneda, teoría y práctica del problema de la tierra pública”, *Academia Nacional de la Historia, Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional*,... op.cit; Tomo II, pp.255-269.

*extensa área de tierra que desde entonces dejó de ser una promesa para formar una sólida palanca de progreso general*³.

Al concluir el trabajo, afirmó que la evolución de la política terrera estuvo marcada por etapas sucesivas en las que se pudo observar constantes de pensamiento y acción: a) la idea de que el Estado debía desprenderse de la tierra, presente en las esferas oficiales y en el sentido común de la gente; y b) la carencia de un plan general sobre la cuestión agraria que produjo cierta improvisación en las decisiones coyunturales tomadas⁴. Concluyó asegurando que el latifundio fue la consecuencia lógica de la legislación de tierras y que la acción del Estado debía reorientarse, saliendo del esquema autoimpuesto de distribución de la tierra, propiciando el trabajo intensivo del suelo de un modo racional y productivo.

En 1930 Jacinto Oddone publicó "*La burguesía terrateniente argentina*", obra en la que analizó los orígenes de la concentración de la tierra en Argentina e identificó los grupos beneficiados con este proceso. Dedicó un capítulo a los territorios nacionales, realizando un comentario de las leyes de tierras más relevantes para concluir que el latifundio asociado a la burguesía terrateniente argentina constituyó el gran problema del campo, verdadero obstáculo para el progreso social y político⁵.

Entre los juristas, Segundo Linares Quintana y Manuel Zorrilla⁶ reservaron un espacio en sus trabajos al estudio del régimen legal de la tierra pública. Con enfoques diferentes⁷, ambos coincidieron en la crítica a las falencias del sistema implementado por el Estado Nacional: la escasa aplicación de las normativas, el desconocimiento estatal de las tierras a entregar, la carencia de mensura previa, el fracaso de la colonización mediante particulares.

² Cárcano, Miguel Angel (1968), *Evolución histórica del régimen de la tierra pública 1810-1916*, Con un apéndice sobre la legislación de tierras públicas nacionales y el régimen legal vigente en las nuevas provincias (1950-1970), Buenos Aires, EUDEBA (primera edición 1917)

³ Ibidem, p 185. Similares afirmaciones pueden hallarse en las p. 186, 289, 384 y 391.

⁴ Otros rasgos señalados por Miguel Angel Cárcano (1917) fueron: la influencia europea en hombres y capitales necesarios para desarrollar el agro, la recurrencia a la acción particular para poblar os territorios, el uso de la tierra como renta estatal, la carencia de una política vial y ferroviaria, el desconocimiento acerca del suelo fiscal y el escaso interés por atraer al poblador.

⁵ Oddone, Jacinto (1967), *La burguesía terrateniente argentina*, Buenos Aires, Libera. (primera edición 1930)

⁶ Linares Quintana, Segundo (1946), *Gobierno y Administración de la República Argentina...* op.cit; Tomo II, pp 143-164; Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas administrativas...* op.cit.

⁷ Linares Quintana describió el sistema de la tierra pública en Argentina desde la etapa colonial hasta 1946, utilizando un enfoque normativo desprovisto de crítica. Manuel Zorrilla, en cambio, eligió un enfoque valorativo para tratar en forma menos extensa, la cuestión de la tierra pública.

El enfoque general planteado por estos estudiosos fue profundizado con análisis específicos vinculados a leyes de tierras y su aplicación en los territorios nacionales. La campaña al desierto (1879) fue el punto de partida de numerosos trabajos que analizaron los dispositivos legales vinculados a la distribución de la tierra. La legalidad y su aplicación resultó así un tópico frecuente en los estudios realizados durante la década de 1970 y 1980⁸.

Destacamos los aportes del equipo formado por Enrique Barba que presentó sucesivos trabajos en congresos, referidos esencialmente a la aplicación de las leyes de empréstito (1878) y la ley de premios militares (1885). En ellos, describió el proceso de concentración de la propiedad fundado en la especulación, las sucesivas transferencias de los boletos y acciones, el favoritismo oficial y el juego de intereses desatado por parte de los "nuevos terratenientes" deseoso de evitar que el cumplimiento de los planes estatales de poblamiento afectase la disponibilidad de tierras para la ganadería extensiva.

Estos aportes corroboraron en gran medida las argumentaciones de Miguel Angel Cárcano y Jacinto Oddone, pero su originalidad radicó en un sólido trabajo documental que validó sus conclusiones.

Estos análisis generales fueron abandonados y el estudio de la tierra pública en los territorios nacionales se circunscribió espacialmente, abordando la aplicación de leyes específicas y sistemas de tenencia para cada territorio⁹.

⁸ Barba, Enrique, Cano de Nogueira, Clelia, Infesta, María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1974), "La campaña al desierto y el problema de la tierra. La ley de premios militares de 1885", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; Tomo III, pp. 145-183. Barba, Enrique, Infesta, María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La campaña al desierto y el problema de la tierra. La ley de 1878 y su aplicación en las provincias de Córdoba, Mendoza, San Luis y en los Territorios Nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; Tomo II, Buenos Aires, pp.53-64. Barba, Fernando Enrique, Infesta, María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La conquista del desierto y la distribución de la tierra. Las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878", Academia nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; Tomo II, pp.65-76. Belfiori, Martha, Frutos, Marta, Lattuca, Martha y Yusem, Liliana (1979), "Distorsión en la praxis de la ley de premios N° 1628 de 1885", *Revista del Museo Provincial*, año II, Tomo 2, Neuquén, Dirección Provincial de Museos, Monumentos y Archivo Histórico; pp.35-87. Vedoya, Juan Carlos, *La generación del 80 y los territorios Nacionales...* op.cit.

⁹ A modo de ejemplo, algunos trabajos referidos a los territorios son: Schaller, Enrique (1999), *La política de tierras y la colonización en la provincia del Chaco (1870-1990)*, separata del Décimo Congreso de Historia Argentina y Regional, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia. Schaller, Enrique (1994), "La distribución de la tierra en Misiones durante la administración correntina 1856-1881", *XIV Encuentro de Geohistoria Regional*, Resistencia-Chaco, pp.429-447. Colombato, Julio (1995), *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta a producción de la pampa territorial*, ...op.cit; Tomo I Gaignard Romain (1989), *La pampa argentina. Ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial 1850-1930*

Se observan dos enfoques en los trabajos de los territorios: los que estudian el problema de la tierra situándose desde el mismo territorio, y analizan la aplicación de las leyes en función de las características propias de cada espacio, tendencia observable en los trabajos vinculados al Chaco, Misiones, Formosa y Río Negro, y, en menor medida La Pampa; y los que apuntan a explicar e interpretar la política terrera, enfocando la cuestión desde el Estado Nacional y describiendo los rasgos esenciales, sus aciertos y debilidades, como se advierte en los trabajos sobre Neuquén, Santa Cruz y Chubut.

En el primer caso, los autores destacaron la inexistencia de un plan colonizador por parte del Estado Nacional, que llevó a entregar la tierra sin asegurar la producción y comercialización de sus frutos. La especulación y el incumplimiento por parte de los concesionarios son constantes que surgen al considerar en conjunto los trabajos para cada territorio. Los resultados de esta política implicaron la formación de latifundios en Misiones, el este de La Pampa, aunque no así en Río Negro, donde la margen sur presentó un notable parcelamiento de los terrenos en la ribera del río¹⁰.

Otros estudios calificaron la acción del Estado como improvisada, con importantes falencias técnicas y burocráticas, como la falta de conocimiento de las características del suelo y la geografía, la imposibilidad de articular tierra-infraestructura y la carencia de una adecuada política crediticia¹¹.

Buenos aires, Solar. Guerín, Miguel Angel (1987), *La oferta pública de tierras en el Territorio Nacional de La Pampa (1897-1919)*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa. Maeder, Ernesto (1979), *Memorias del territorio nacional de Formosa 1885-1899*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste. Maida de Minolfi, Esther, Varela, Gladys, Bonnahon, Emma, Bandieri, Susana y Favaro, Orietta (1979), "Efectos de la conquista de 1879: política de tierras en el Neuquén. Remates de 1885", *Revista del Museo Provincial...* op.cit; Tomo II, pp.96-109. Bonnahon, Emma, Bandieri, Susana y Favaro, Orietta (1981) "Acceso a la tierra pública en el territorio Nacional de Neuquén. Departamento Confluencia 1880-1904", *Neuquén. La ocupación de la tierra pública en el Departamento Confluencia después de la Campaña al Desierto 1880-1930*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Equipo de Investigación, General Roca, Vallegraf, pp. 15-43. Suarez, Graciela y Rey, Héctor (1974), "El poblamiento en la margen sur de Río Negro hacia 1881 y su proceso previo" Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; Tomo II, pp.297-306. Barbería, Elsa (1983), *El arrendamiento de tierras en Santa Cruz 1880-1914*, Tandil, Universidad Nacional del Centro, Primeras Jornadas de Historia Argentina y Americana (mimeo). Lafuente, Horacio (1981), *La región de los Césares. Apuntes para una historia económica de Santa Cruz*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

¹⁰ Suarez, Graciela y Rey, Héctor (1974) "El poblamiento de la margen sur del Río Negro hacia 1881 y su proceso previo", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; pp.297-306

¹¹ Favaro, Orietta (1999), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Ceephyc. Bandieri, Susana (1993), "Condicionantes históricos del asentamiento humano después de la ocupación militar del espacio", Bandieri,

En menor proporción los estudios sobre los territorios han analizado la política seguida con el aborigen ¹², la incidencia de la inmigración fronteriza y ultramarina ¹³, la política social ¹⁴ y religiosa ¹⁵.

Se realizaron investigaciones en conjunto para los territorios del sud, en pos de determinar los alcances de las normativas sobre tierras y disposiciones estatales sobre el conjunto de estos espacios ¹⁶. Para la Patagonia, dos investigaciones resultan valiosas al

Susana, Favaro, Orietta y Morinelli, Marta, *Historia de Neuquén*, Buenos Aires, Plus Ultra; pp 109- 146.

¹² Lagos, Marcelo (2000), *La cuestión indígena en el Estado y en la sociedad nacional. Gran Chaco 1870-1920*, Jujuy, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; Beck, Hugo (1998), "El trabajo de los indios del Chaco en los ingenios azucareros a principios de siglo", Academia Nacional de la Historia, *Octavo Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en La Rioja del 2 al 4 de octubre de 1992. Buenos Aires, separata pp. 251-259. Beck, Hugo (1994), *Relaciones entre blanco e indio en los territorios nacionales del Chaco y Formosa 1885-1950*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Cuadernos de Historia Regional nº 29.

¹³ Bandieri, Susana (2001), *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Historia Regional, Neuquén, Artes Graficas Limay. Cerutti, Angel y Pita, Cecilia (1999) "Cuando los hombres cruzan la cordillera. Los chilenos en el territorio Nacional del Neuquén 1884-1930", Bendini, Mónica y Radonich, Martha (coord), *De golondrinas y otros migrantes. Trabajo rural y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias Políticas y Sociales, Grupo de Estudios Sociales Agrarios, Buenos Aires, La Colmena, pp. 9- 30; Gutierrez, Ramón et al (1998), *Hábitat e inmigración. Nordeste y Patagonia*, CONICET-CEDODAL, Universidad Nacional del Nordeste, Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Buenos Aires, Impresión Marcelo Kohan. Iuorno, Graciela y Favaro, Orietta (1999), "Entre territorio y provincia. Libaneses y sirios, comercio y política en Neuquén", Favaro, Orietta (editor), *Neuquén, La construcción de un orden estatal...* op.cit., pp.57-80; Guenaga, Rosario (1994), *Los extranjeros en la conformación de la élite santacruceña*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

¹⁴ Mases, Enrique, Frapiccini, A, Rafart, Gabriel y Lvovich, D (1994), *El mundo del trabajo en Neuquén (1884-1930)* Neuquén, Gehiso; Mases, Enrique (comp) (1998), *El mundo del trabajo en Neuquén 1930-1970*, Buenos Aires, Educo. Argeri, María Elba y Chia, Sandra (1997) "Bajo la lupa del poder. La vida cotidiana de los grupos domésticos en los Hogares-Boliches del Territorio Nacional de Río Negro, Nordpatagonia 1880-1930", *Boletín Americanista* nº 47, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, Sección de Historia de América, pp.15- 34; Guenaga, Rosario (1995), "El sector trabajador santacruceño entre fines siglo XIX y principios del siglo XX", *Estudios Socioeconómicos del sur argentino* nº 1, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, pp.95-110

¹⁵ Nicoletti, María Andrea (1998), "La consolidación de la conciencia territorial en la Patagonia. Iglesia y Estado a fines del siglo XIX", Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de graduados en Historia Santa María de los Buenos Aires, *Segundas Jornadas de Historia Argentina y Americana*, 10 al 12 de junio de 1998, Tomo I. Beck, Hugo H (1994), *Relaciones entre blanco e indio en los territorios nacionales de chaco y Formosa...* op.cit; pp.119-156.

¹⁶ Algunos ejemplos: Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta (dir), *Nueva Historia Argentina VI...* op.cit, p 154- 161. Gorla, Carlos (1996), *El régimen legal aplicado en la administración de tierras fiscales de la patagonia durante la presidencia de Alvear*, Academia Nacional de la Historia, separata del IX Congreso de Historia Argentina y Regional, Rosario, 26 al 28 de septiembre de 1996; Gorla, Carlos (1996), "La aplicación de la ley nº 3053 en los territorios del sur", *Congreso Nacional de Historia Militar* celebrado en Buenos Aires del 20 al 22 de noviembre de 1996, pp. 401-426. Martínez de Gorla, Dora (1996), *El régimen legal aplicado en la administración de las tierras fiscales de la*

abordar la cuestión tierras: las de Eduardo Míguez y Elsa Barbería ¹⁷. La primera analizó la forma de operación de las empresas agrarias de origen inglés en Argentina y la participación británica en la ocupación del territorio patagónico a partir de 1890. En función de este objetivo, describió las compras y transferencias sucesivas de las empresas que se conformaron para la especulación y explotación del sur y su productividad.

Elsa Barbería realizó una descripción minuciosa de las características agronómicas y productivas del territorio santacruceño, señalando su relación con la vecina Punta Arenas (Chile) entre 1880-1920. Al abordar la cuestión de la ocupación del territorio y entrega de la tierra, resaltó como constantes, hasta 1890, la concentración de la tierra y el incumplimiento de las obligaciones, tanto por parte de las empresas de colonización como por los particulares. Para Barbería, el Estado entregó las tierras en forma “desordenada”, desconociendo sus posibilidades productivas y originando, en el caso de Santa Cruz, la formación de latifundios. A partir de 1890 -señaló la autora- se decidió revisar y ordenar la legislación vigente, pero se introdujeron normas legales de escasa innovación y aplicación.

Aunque desprovistos de la base documental de estos estudios, se observan comentarios similares en cuanto a la situación de la tierra pública en los estudios de Juan Vilaseca, Ricardo Fisch, José María Sarobe, José Enrique Gadano ¹⁸. En ellos, se evaluó la acción estatal, considerada por estos autores como de “excesiva liberalidad” en materia tierras, ya que entregó las mismas en cantidades considerables, con desconocimiento de sus condiciones y valor y sin tener en cuenta la topografía irregular del terreno patagónico. Los autores señalaron, como problema esencial, la persistencia

patagonia y su incidencia en la crisis regional (1928-1930), Academia Nacional de la Historia, separata del IX Congreso de Historia Argentina y Regional. Girbal, Noemí (1991), “Política de tierras públicas en Argentina (1916-1930). El caso de los territorios nacionales del sur”, *Revista de Historia del Derecho* n° 19, Buenos Aires, pp 209-241. Vapsnarsky, César ((1983), *Pueblos del norte de la Patagonia 1779-1957*, General Roca, Editorial de la Patagonia.

¹⁷ Míguez, Eduardo (1985), *Las tierras de los ingleses en Argentina 1870-1914*, Buenos Aires, Editorial Belgrano; Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral 1880-1920*, Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral.

¹⁸ Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia, los problemas de los territorios sureños...* op.cit. ; Fisch, Ricardo (1932), *Cuestiones patagónicas. Tierras fiscales y otros problemas*, Buenos Aires, Imprenta Kidd. Sarobe, José María (1935), *La patagonia y sus problemas...* op.cit.; Gadano, José Enrique (1945), *Territorios Nacionales. Estudio político-económico...* op.cit. Sobre José María Sarobe se puede consultar: Marquez, Daniel y Prado, Mariano (1998), *Una mirada interpretativa sobre los problemas de desarrollo regional en la patagonia en el pensamiento y la propuesta de cuatro ensayistas: José María Sarobe (1934), Domingo Pronato (1970), Lino Marcos Budiño (1974) y Emilio Ferro (1978)*, Universidad Nacional de Quilmes, XVI Jornadas de Historia Económica, (mimeo).

del latifundio y la precariedad de la situación del trabajador de la tierra frente a los dueños.

Como se observa, carecemos de análisis integrales sobre la política de tierras del gobierno nacional relativa a los territorios que analicen en conjunto los factores que llevaron al Estado a implementar la política terrera para establecer su relación con el patrón de acumulación dominante y las estructuras de poder político y económico vigentes.

Por ello, consideramos que considerar la tierra como variable resulta ineludible, habida cuenta de la envergadura que el gobierno nacional otorgó a esta cuestión. En función del estado de los estudios precedentemente analizado, nos proponemos realizar una interpretación de corte general, que se centre sobre el Estado Nacional y observe las rupturas y continuidades en la política terrera entre 1878-1910, tratando de advertir los obstáculos esenciales al interior del Estado, para aplicar una política de tierras orgánica y coherente.

Los trabajos mencionados centraron su análisis en las leyes más salientes, aspecto que debe ser complementado con una revisión de los decretos, acuerdos y disposiciones que podrían mostrarnos contradicciones y retrocesos en la política desarrollada.

Al constituir los territorios espacios de jurisdicción nacional, fue el Congreso Nacional el encargado de recoger sus demandas y legislar para ellos. Por ello privilegiaremos en este capítulo los dispositivos legales, refiriéndonos tanto a las leyes emanadas del Congreso nacional como a los decretos del ejecutivo, disposiciones y acuerdos ministeriales, con el fin de evaluar los objetivos, modalidad y alcances de la política estatal en la variable seleccionada.

Asimismo, creemos importante rescatar la discursividad oficial en lo que esta expresa como percepción de época, para explicar las razones de estas incoherencias observables. Para ello, repasaremos los mensajes presidenciales, las memorias ministeriales, los informes oficiales pero también las sucesivas intervenciones del presidente y ministros en el Congreso Nacional y la expresión misma de los legisladores sobre esta problemática.

Es sabido que una de las falencias de la política de poblamiento y colonización del Estado Nacional se debió a la falta de estudios previos sobre las tierras y de controles adecuados por parte del gobierno que garantizase su ocupación efectiva y puesta en producción. Las razones de esta actitud del gobierno deberían buscarse por un lado en las posibles presiones que los grupos de poder socioeconómico ejercieron sobre el

Parlamento, en la necesidad de allegar recursos al fisco pero también en los obstáculos existentes al interior del Estado, dentro de su burocracia. La dispersión y superposición de aspectos vinculados a los territorios en varias carteras y direcciones, los continuos cambios de dependencia de la oficina de tierras nos estarían hablando de las dificultades iniciales de un Estado que se hallaba en su fase económico-corporativa, para articular una burocracia eficiente.

Igualmente, consideramos que el análisis de la política estatal en los territorios resultaría incompleto si no atendemos a la acción oficial sobre ellos en función de posibilitar su desarrollo económico y productivo, mediante la realización de obras públicas. Sobre esta temática, la carencia de estudios integrales resulta aún mayor ya que sólo algunos aspectos fueron considerados por los estudiosos y, en su mayoría, circunscritos espacialmente a los territorios del sud: la política ferroviaria y la cuestión de la irrigación constituyeron temáticas de preferente atención ¹⁹.

En lo atinente a la normativa, resultó notable la importancia atribuida a la ley N° 5559 de Fomento de los Territorios Nacionales (1908), ponderada como un plan integral cuya concreción plena hubiese propiciado un crecimiento económico apreciable y fecundo para los territorios. Si bien los historiadores reconocieron algunas deficiencias en su formulación y la escasa realización de las obras, fue aludida reiteradamente como modelo de una propuesta integral de crecimiento que auguraba promisorios avances para los territorios ²⁰.

En cuanto a la política ferroviaria se advierten dos posturas contrapuestas: la de Liliana Ladaga quien consideró que fue muy amplia la preocupación parlamentaria por

¹⁹ Por ejemplo, Navarro Floria, Pedro (1999), *Historia de la Patagonia...* op.cit; Wadell, Jorge (1998), *La tierra pública y la política ferroviaria en la Patagonia*, Universidad Nacional de Quilmes, XVI Jornadas de Historia Económica 16 al 18 de septiembre (mimeo); Cepparo de Grosso, María Eugenia (1997), "Las modalidades de ocupación de la Patagonia según la difusión de las ondas de poblamiento 1885-1925", Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Argentina y Americana, *Revista de Historia Americana y Argentina*, año XIX, n° 37, pp. 343-376; Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado*, Buenos Aires, Corregidor. Ladaga, Liliana Raquel (1974) "Contribución al estudio de la actividad parlamentaria en torno a los ferrocarriles patagónicos (1880-1907)", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit, Tomo II, pp.437-447.

²⁰ Cfr Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta (dir), *Nueva Historia Argentina...* op.cit; p 141, López, Susana y Gatica, Mónica (2000), *Una aproximación a los primeros diseños políticos para la Patagonia*, Universidad Nacional de Tucumán, XVII Jornadas de Historia Económica, 20 al 22 de septiembre (mimeo), Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral...* op.cit; , p 120; Ygobone, Aquiles (1964), *Renacimiento de la Patagonia. Contribución al estudio, investigación y solución de diversos problemas del sur argentino*, Buenos Aires, Depalma; p 338.

incorporar esas vastas regiones al desarrollo del país, lo que indicaría la presencia de una política ferroviaria activa; y la de Jorge Wadell que afirmó que no existió una política activa en ferrocarriles para la Patagonia entre 1884-1908, para concluir afirmando que el plan que el Estado propició en esa materia se realizó sin tener en cuenta la relación política ferroviaria-política de tierras.

Al abordar cada territorio en particular, predomina un cariz descriptivo en el que se enumeran las obras públicas realizadas y su importancia para las diferentes zonas, manifestándose como constante la escasez de fondos y la falta de realización de obras claves para el desarrollo económico.

Con respecto a las conclusiones esbozadas, los trabajos destacaron la necesidad de obras cuya concreción dependía del Estado y que al no realizarse postergaron el desarrollo del territorio²¹. Pero no se consideró suficientemente la ponderación de la toma de decisiones al respecto por el gobierno nacional y las razones de las postergaciones y dilaciones sufridas.

Pocos trabajos evaluaron la acción estatal en los territorios en forma conjunta. De ellos, los referidos a la Patagonia, presentaron diferencias de enfoque visibles. Por ejemplo, Pedro Navarro Floria con un alto grado de generalización en sus afirmaciones, rescató la participación estatal, un “Estado Nacional omnipresente” como organizador del espacio social y económico de la Patagonia mediante la acción misma, al multiplicar los pueblos y colonias, motivar la reversión de flujos de intercambio, la inversión de capital extranjero, la inmigración y generar la emergencia de la sociedad civil. En cambio, Elsa Barbería consideró que la política estatal fue excesivamente débil, que sólo se preocupó por cubrir las funciones de administración y de seguridad pero no de propiciar el crecimiento económico, manifestando una total ausencia de apoyo a los reclamos de los pobladores²².

Por otro lado José María Sarobe afirmó que fueron los períodos de gobierno de Julio Argentino Roca (1880-1886 y 1898-1904) los que beneficiaron en mayor medida a la Patagonia mediante la realización de numerosas obras públicas²³.

En el caso del Neuquén, se observó una preocupación por determinar el rol del gobierno nacional con respecto a los territorios. Los historiadores expresaron que la presencia estatal fue muy débil, y que las relaciones del territorio se amudaron con el

²¹ Cfr los trabajos ya citados sobre Chaco, Formosa, Río Negro y La Pampa.

²² Navarro Floria, Pedro (1999), *Historia de la Patagonia...* p.cit, pp.126-127 y 194. Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la patagonia austral...* op.cit, pp.51-52;

vecino país chileno. El Estado no llegó a ejercer el control social por la distancia y carencia de medios de comunicación, extensión de los territorios, dispersión poblacional y la primacía del modelo agroexportador, que priorizó áreas de interés y desarrollo. Existieron importantes falencias en salud y educación, y recién en 1902 Neuquén se articuló con el resto del país. A partir de ese momento, el rol estatal ha sido determinante, a través de la conformación de sus bases materiales (ferrocarriles, irrigación, explotación del petróleo e hidroelectricidad) y sociales²⁴.

Al carecer de trabajos integrales que miren los territorios en conjunto, resulta difícil advertir, a lo largo del período 1878-1908, etapas en las que la necesidad de impulsar obras aparezca claramente y contemplar si el gobierno orientó fondos hacia territorios o actividades económicas determinadas, para poder marcar prioridades en su política económica.

En este sentido nos proponemos analizar globalmente la política estatal en esta materia, a través de fuentes que nos indiquen la normativa específica y los intereses expresados por el gobierno en torno a las mismas. Parecería entonces que el gobierno priorizaría inicialmente la política vial y de comunicaciones con los territorios, interesándose en la instalación del telégrafo y la apertura de caminos y, en menor medida, las vías férreas.

Por otro lado, los edificios necesarios para las autoridades fueron objeto de disposiciones que, por falta de envío de los fondos, dilataron en el tiempo la mayoría de estas obras. No sucedió lo mismo con las escuelas y templos, que se instalaron tempranamente en los territorios nacionales, precediendo con su aparición al poder político.

El análisis de las dos variables propuestas -la tierra y las obras públicas- nos darían un marco para el abordaje de nuestro estudio de caso: el territorio Nacional de Río Negro. Este marco general se complementará, en los capítulos siguientes, con la inclusión de aspectos vinculados a las relaciones del gobierno nacional con las autoridades territoriales y sus variaciones a lo largo del período propuesto, enmarcadas debidamente en la emisión de normas atinentes a la adición o sustracción de

²³ Sarobe, José María (1935), *La Patagonia y sus problemas...* op.cit.

²⁴ Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta (dir) *Nueva Historia Argentina VI...* op.cit, p 140; Favaro, Orietta (1999), *Neuquén, La construcción de un orden estatal.* op.cit; Bandieri, Susana, Favaro, Orietta y Morinelli, Marta (1993), *Historia del Neuquén...* op.cit., p 295

atribuciones y a la resolución de conflictos, cuya aplicación se verá en el estudio de Río Negro.

La elección del período 1878-1908 para este capítulo se funda, entonces, en la necesidad de contextualizar adecuadamente el estudio de caso propuesto.

III.1 La política de tierras del Estado Nacional. Avances y retrocesos de una cuestión clave para el “progreso” argentino.

Nuestro objetivo al encarar el análisis de la tierra pública como uno de los ejes de la política estatal no consiste en historiar el contenido de las leyes más significativas, - aspecto que ya fue suficientemente abordado por la historiografía como se ha demostrado-, sino en señalar un conjunto de cuestiones que caracterizaron la política terrera, cuya comprensión permitirá advertir si la acción estatal fue uniforme o diferenciada para los territorios, los fines que persiguió y su relación con el modelo económico dominante.

Tampoco pretendemos adentrarnos en la apropiación privada de las tierras para evaluar la participación de los sectores dirigentes nacionales; nuestro objetivo específico consiste en analizar el comportamiento estatal a través de cuestiones puntuales de la política de tierras que nos sirvan para aportar un marco general al estudio de caso que proponemos.

Las falencias o aciertos de esta política de tierras nos hablarían de un *modus operandi* estatal que convenientemente caracterizado, daría una primera aproximación al análisis de las acciones estatales y la determinación de su coherencia o contradicción y reforzaría, modificaría o complementaría los conceptos ya esbozados en el capítulo precedente.

La falta de coherencia señalada por los historiadores entre la sanción de leyes y decretos y la aplicación de los mismos se vería reforzada al incorporar al análisis el discurso oficial, que mostraría las continuidades y rupturas en la consideración de la tierra pública y su articulación o disociación con la política llevada adelante por el Congreso Nacional en esta materia.

El funcionamiento de la burocracia ministerial será un aspecto novedoso en este análisis por su relación directa sobre la política de tierras. En este sentido, una consideración especial sobre las relaciones existentes entre las diferentes oficinas

ministeriales a través del caso particular de la Oficina Central de Tierras y Colonias, aportará elementos para complementar el tratamiento realizado hasta el momento.

Si consideramos el conjunto de las normativas sobre tierra pública emanadas del Congreso Nacional entre 1878-1910, advertimos rápidamente que esta cuestión constituyó la preocupación esencial del Estado Nacional en todo este período. Numerosas leyes, decretos y disposiciones se observan a lo largo de la etapa considerada, pero a los fines de este capítulo nos referiremos sólo a las más relevantes, marco ineludible para realizar una interpretación crítica de la política llevada a cabo por el gobierno nacional.

El planteo sobre las tierras- que se inició en 1862 con la sanción de la ley Nº 28 de Territorios Nacionales- se hallaba relacionado a la necesidad de ejercer previamente el dominio efectivo sobre ellas para asegurar su explotación. A partir de esta ley, el gobierno inmovilizó rápidamente la tierra evitando su enajenación hasta que se concretase la conquista militar sobre estos espacios. Una vez finalizado este proceso, la tierra pública constituyó, durante la primera década de vida de los territorios, la temática excluyente de la mayoría de las acciones estatales en los territorios nacionales.

Podemos distinguir en el período 1878-1910 la existencia de leyes generales sobre la materia –como la ley de inmigración y colonización de 1876 y la ley de tierras de 1903- coexistiendo con gran número de disposiciones específicas que, en muchos casos, alteraron o atenuaron el espíritu de estas normas. De ellas, nos referiremos sólo a aquellas que se ocupan de aspectos particulares y que por su trascendencia y alcances merecen ser consideradas en este estudio.

Claramente se advierten dos períodos en la política de tierras del Estado Nacional: a) un primer período de distribución de la tierra signado por una excesiva liberalidad estatal, acompañada de un aparato burocrático ineficiente, y con escaso conocimiento de los espacios a organizar y entregar. Esta etapa, que podemos extender entre 1876-1891, estuvo marcada por la idea dominante que consideraba a la tierra como un bien productivo en sí mismo, con escasa o nula relación con los restantes factores de producción; b) un segundo momento (1891-1906) en el que, a raíz de la crisis económica financiera de 1890 y sus consecuencias, el Estado decidió actuar con mayor

energía y controlar efectivamente el cumplimiento de los contratos, limitando las operaciones especulativas sobre la tierra²⁵.

En este período, se observó la aparición de planes oficiales sucesivos que intentaron abordar la cuestión tierras de una manera más orgánica y general, pero sin establecer las necesarias relaciones con otros factores como la infraestructura en comunicaciones, las demandas del mercado interno y externo, la radicación de capitales e industrias para potenciar el crecimiento económico de los territorios.

A partir de la sanción de la ley de fomento de los territorios nacionales (1908) si bien parecería abrirse una concepción más integral que estaría marcando un cambio en la mirada estatal sobre los territorios, la escasa aplicación de la ley nos marca la persistencia de falencias que el Estado Nacional no supo o no pudo superar.

La base de toda la legislación sobre tierras de los primeros años de los territorios fue la ley de inmigración y colonización n° 817 del 23 de octubre de 1876, una ley general que rigió hasta 1891. En ella se advirtió, en primer lugar, la relación entrega de la tierra-atracción de migrantes europeos, que permaneció como objetivo durante los primeros años de penetración estatal en los territorios, desvirtuándose rápidamente por la debilidad de las corrientes migratorias hacia los nuevos espacios²⁶. A partir de esta norma, la entrega de la tierra pública constituyó una atribución exclusiva del Ejecutivo Nacional, mediante la Oficina de Tierras creada por esta ley y dependiente del ministerio del Interior. Si bien la Oficina de Tierras cambió varias veces de nombre y de dependencia como veremos más adelante, la injerencia del poder Ejecutivo en esta materia se mantuvo inalterable a lo largo de los años.

La ley dispuso la división de la tierra en lotes para la entrega, utilizando el sistema de damero, de influencia norteamericana, adopción que fue criticada ya que su forma rectangular no se adaptaba fácilmente a la topografía de los terrenos, especialmente en el sur, también impulsó la colonización oficial y particular y estableció diferentes formas de entrega de la tierra: arrendamiento, donaciones, remate, venta, reserva de

²⁵ Miguel Angel Cárcano fue el primero en señalar la crisis económico-financiera de 1890 como una ruptura en la política de tierras del Estado Nacional. La restante división en períodos s nuestra.

²⁶ En líneas generales, los territorios del noreste fueron los que recibieron mayor número de migrantes europeos, pero en una proporción que no puede compararse con los guarismos del resto del país. Por ejemplo, en 1891 ingresaron a Argentina 13890 inmigrantes, de los que 1010 se dirigieron a la Capital Federal, 8958 a la provincia de Buenos Aires, y 6121 a Santa Fé. Chaco recibió entonces 367 migrantes, Formosa 186 y Misiones 70. Cfr : MI, *Memoria del Ministro del Interior presentada en 1891*, Buenos Aires, Imprenta La Tribuna, pp 151-152. El Censo Nacional de 1914 otorgó sólo un 2 % de la migración ultramarina a los territorios del sud.

tierras. Creó asimismo, un fondo especial de tierras cuyo capital se diluyó al quebrar el Banco Nacional en 1890.

Pero la colonización prevista por la ley no alcanzó los resultados esperados. La colonización oficial fue impulsada mediante la sanción de leyes y decretos que creaban, por ejemplo, en 1879, colonias de indios en General Conesa (Río Negro) y en la frontera Santa Fé-Chaco y en 1889 en Valcheta (Río Negro). En 1883 la ley N° 1370 del 24 de octubre dispuso la creación de dos colonias en el Chaco y seis en los territorios del sud. Reglamentada el 12 de diciembre de 1883 creó tres secciones para agricultura de 10 mil hectáreas cada una en paso Chocorí (margen norte del río Negro), Juntas del Limay (banda este del río Neuquén) y el paraje Bajada del Turco en Río Negro, colonias que no llegaron a establecerse. Para 1888 permanecían como colonias nacionales las de Formosa, Resistencia, Roca, Conesa, Frías y Chubut ²⁷.

Las razones del escaso éxito de la colonización oficial se debió, particularmente a las características de los terrenos sobre los que se asentaron, no aptos para la agricultura y que requerían de obras de riego artificial para tal fin ²⁸; tampoco se tuvo en cuenta la ubicación de estas colonias con relación a los centros consumidores de sus productos, a los puertos para el embarque de los mismos y la cercanía de vías de comunicación. La selección de los colonos fue deficiente, ya que carecían de aptitudes para el trabajo agrícola como sucedió en Formosa.

También se arguyeron razones económicas, como por ejemplo en las colonias Santa Cruz y Puerto Deseado, ubicadas en la gobernación de la Patagonia y creadas en 1880; en el primer caso fue una colonia pastoril poblada desde Buenos Aires y sujeta a la autoridad de la gobernación. Su carácter especial cesó en 1887 por considerársela onerosa para el fisco, que debía mantener con víveres e instrumentos de labranza a un reducido número de familias. La colonia Puerto Deseado fue disuelta en septiembre de 1887 por la misma razón ²⁹.

²⁷ Sobre el estado de estas colonias Cfr MI (1888), *Memoria presentada al Congreso de la Nación en 1888 por el ministro del Interior Eduardo Wilde*, Buenos Aires, Imprenta Sudamericana; p 497

²⁸ Fue el caso de la colonización alemana en General Roca, la formación de las colonias General Frías y Conesa (Río Negro) y Formosa. Cfr Martínez de Gorla, Dora (1989), *La incidencia de la ley n° 817 en los territorios nacionales del Sud. Las colonias oficiales 1876-1890*, Academia Nacional de la Historia, VII Congreso de Historia Argentina y Regional celebrado en Neuquén; pp. 13 a 17 (mimeo).

²⁹ Datos extraídos de MI (1888), *Memoria presentada al Congreso de la Nación en 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, p 293; MI (1889), *Memoria presentada por el Ministro del Interior correspondiente al año de 1889*, Buenos Aires, Imprenta Sudamericana, p 227; MI (1891), *Memoria del Ministro del Interior presentada en 1891*. op.cit, pp. 13-25.

Las cuestiones administrativas también estuvieron presentes, al resultar difícil su control debido a las distancias, la falta de inspección ministerial y las trabas burocráticas interpuestas frente a los conflictos³⁰. Como resultante, la colonización oficial quedó descalificada y fue considerada una acción esforzada cuyos resultados exigüos no compensaban la inversión estatal³¹.

Pero la colonización particular también recibió críticas basadas en la falta de cumplimiento de los contratos y la especulación visible con los mismos. Las condiciones impuestas por la ley (población con familias agricultoras, construcción de edificios y entrega de víveres, exploración y mensura del terreno por parte de los particulares) no fueron cumplidas y las tierras quedaron improductivas y despobladas en su mayoría. Los datos oficiales revelan que hasta 1891 se acordaron 222 concesiones que equivalían a 16.353.717 ha, de las que 102 concesiones —aproximadamente 7.500.000 ha— debieron declararse caducas por incumplimiento³².

La liberalidad del Estado —criticada por varios historiadores —³³ se hizo evidente al aceptar las transferencias de contratos y declinar su función de contralor de las concesiones otorgadas. En 1885 se expresó en el Congreso que *"El Congreso ha dictado leyes autorizando al poder Ejecutivo para enajenar todas esas tierras[...] a tal extremo Señor Presidente se ha dispuesto de la tierra de la Nación que[...] cuando el poder Ejecutivo Nacional ha necesitado tierras para fundar fuertes o colonias[...] las ha tenido que comprar"*³⁴.

En 1889 la Comisión Central de Tierras y Colonias dispuso la prohibición de las transferencias de los contratos debido al incumplimiento de los requisitos y condiciones

³⁰ Cfr MI (1881), *Memoria de la gobernación de la Patagonia presentada al Excmo. señor Ministro del Interior por el gobernador Coronel Alvaro Barros*, Buenos Aires, Imprenta y Librería de Mayo, p XLIX y SS. CS-DS, año de 1894, sesión del 10 de enero de 1895, p 1185.

³¹ En 1887, el Ministro del Interior expresaba que *"La experiencia adquirida hasta hoy no debe inclinarnos a continuar con la colonización oficial, tanto por las dificultades que rodean su administración regular, cuanto porque no ha dado en la práctica los mejores resultados."* MI (1887), *Memoria presentada por el Ministro del Interior Eduardo Wilde*, Buenos Aires, Imprenta La Tribuna Nacional, p 103. Ver también González, Melitón (1894), *Estudio de la legislación vigente sobre tierra pública nacional de la República Argentina presentado en julio de 1891 al Excmo. Gobierno Nacional*, Buenos Aires, Imprenta del Congreso, p 39.

Similares expresiones del Ejecutivo en el mensaje presidencial de apertura de las sesiones del Congreso en 1889: CS-DS, año de 1889, sesión del 6 de mayo, p XXXVIII.

³² MI (1891), *Memoria del Ministro del Interior presentada en 1891*, op.cit, p 146.

³³ Cfr Cárcano, Miguel Angel (1917), *Evolución histórica del régimen de la tierra pública...* op.cit, p 158; Oddone, Jacinto (1930), *La burguesía terrateniente argentina*, op.cit, p 260; Sarobe, José María (1935), *La Patagonia y sus problemas...* p.cit, p 99.

³⁴ CS-DS, año de 1885, sesión del 23 de agosto, p 241. La expresión citada pertenece al senador Alvaro Barros.

pactadas. También se decidió no conceder nuevas prorrogas para las mensuras pendientes³⁵.

El arrendamiento y la venta fueron otras dos formas de acceso a la tierra contemplada en la ley de 1876. En el primer caso, la carencia de mensuras y el escaso conocimiento de las áreas a ofrecer dilataba el otorgamiento de los terrenos. El 17 de enero de 1884 fue reglamentado el artículo 101 de la ley de 1876 que disponía el arrendamiento de las tierras, estableciendo contratos cuya duración alcanzaba hasta los ocho años y que rigió hasta 1888, que se suspendieron los contratos de arrendamiento. En 1891 se permitieron nuevamente por decreto del 23 de marzo. Según los datos oficiales para 1893 existían 370.000 hectáreas arrendadas en los territorios nacionales y para 1897 se hallaban arrendadas 709.742 hectáreas³⁶.

Desde los poderes, al evaluar el arrendamiento de grandes zonas se consideró que era un régimen anticuado cuyo principal defecto consistía en la falta de mensura y que se identificó rápidamente como otra manera de especulación con las tierras³⁷. Los territorios nacionales con mayor número de arrendatarios fueron Santa Cruz y Tierra del Fuego en los que la posibilidad de incorporar grandes extensiones -acrecentadas mediante concesiones figuradas- obró como elemento de atracción de capitalistas. En 1891 un informe oficial dió cuenta que Santa Cruz tenía 18 arrendatarios que contabilizaban 340.000 hectáreas; Tierra del Fuego con ocho arrendatarios con 80.000 hectáreas y Río Negro contaba con tres arrendatarios con 45.000 hectáreas³⁸.

Asimismo, los contratos de venta de tierras realizados por el poder Ejecutivo fueron objeto de debates al expresarse que los mismos implicaban un despojo de la propiedad nacional, ostentando excesivos privilegios pero escasas obligaciones para los beneficiarios. Algunos se realizaron en virtud de la ley de remate de 1882 y fueron

³⁵ Archivo General de la Nación, sección Ministerio del Interior, *Expedientes Generales* (en adelante AGN-MI), año de 1889, legajo n° 26, expediente 8154-T, Antecedentes de la concesión de tierras fiscales en los territorios nacionales.

³⁶ Cfr "Informe de la oficina de Tierras, Colonias y Agricultura" (1893), CD-DS, año de 1893, sesión del 31 de agosto, Tomo II, Anexo n° 2, pp XIV-XV. CS-DS, año de 1898, sesión del 9 de mayo, mensaje del poder ejecutivo, p 23.

La tierra pública en los territorios nacionales sumaba aproximadamente 41.106 leguas cuadradas, que equivalían a 102.765.000 millones de hectáreas (una legua= 2500 ha).

³⁷ MI (1899), *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Jofré*, Buenos Aires, La Tribuna, Tomo I, p 65. CD-DS, año de 1890-1891, sesión del 29 de agosto, p 365; CD-DS, año de 1895, sesión del 21 de octubre, Tomo II, p 245.

³⁸ AGN-MI, año 1891, legajo 16, expediente 4293-T, Oficina de Tierras y Colonias, *Arrendamiento de tierras fiscales* (resúmen), 28 de septiembre de 1891,

sancionados por el Congreso como las leyes de octubre de 1888 que otorgaban donaciones de tierras a los militares³⁹.

Algunas ventas a particulares generaron importantes debates como la realizada a Adolfo Grunbein (1893), que implicó la venta de 400 leguas kilométricas en los territorios de Santa Cruz y Chubut y que suscitó críticas no sólo por la extensión concedida sino por el precio y la situación precaria en la que quedaban los arrendatarios santacruceños de esas tierras⁴⁰.

Pero la ley de 1876 no fue la única norma vigente sobre tierras en los territorios nacionales. En la etapa previa a las campañas militares, se dictaron leyes que implicaron la utilización de la tierra como garantía de un empréstito destinado a financiar las campañas militares, incorporando en la práctica la idea de la tierra como fuente de recursos para el Estado. Las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878 repartieron títulos en tierras en zonas cedidas para tal fin por la provincia de Buenos Aires, Córdoba, San Luis, Mendoza y los territorios nacionales, delimitando de esta manera las fronteras de las tierras nacionales. La aplicación de las leyes de 1878 implicó estudio y mensura de las tierras a colocar, que se hizo con celeridad debido al interés conjunto del gobierno y los suscriptores. En la aplicación de esta ley, también hubo denuncias de figuras que concentraban mayor número de acciones que las doce permitidas y que fueron favorecidos por el sistema al ubicar las tierras con relación al sector gobernante interesado en destinarlas a la ganadería. La Pampa fue el territorio donde su ubicaron la mayor parte de las acciones de este empréstito: 3075 leguas que equivalían a 7.678.500 ha fueron entregadas a 360 suscriptores⁴¹.

En 1882, los intereses de algunas empresas por facilitar el acceso a la tierra pública motivaron el envío de un proyecto de ley que disponía la enajenación mediante remate público. El ministro del Interior así lo expresaba en el Senado:

³⁹ Nos referimos a las leyes N° 2348 y 2350 del 4 de octubre, 2349 del 5 de octubre, 2368 del 6 de octubre de 1888 y 2691 del 15 de noviembre de 1889. Muy pocas leyes incluyeron condiciones de población, como por ejemplo la ley N° 2003 del 30 de septiembre de 1893.

⁴⁰ Ley N° 3053 del 27 de diciembre de 1893, CS-DS, año de 1893, anexo Leyes sancionadas p 1173; los debates previos a la ley pueden consultarse en sesión del 18 de julio, pp.243-249 y CD-DS, año de 1893, Tomo I, sesión del 26 de agosto, pp 710-730; sesión del 2 de septiembre, pp.770-780; sesión del 5 de septiembre pp.781-802. Un análisis de la concesión Grunbein en Gorla, Carlos (1996), "La aplicación de la ley n° 3053 en los territorios del sur", *Congreso Nacional de historia Militar...* op.cit.

⁴¹ Cfr Barba, Enrique, Infesta, María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La campaña al desierto y la distribución de la tierra. Las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit; Tomo II, pp.69-73.

“El Poder Ejecutivo ha creído, señor Presidente, que era importante sancionar la ley que autoriza la enajenación de la tierra pública.

La situación en que se ha encontrado es difícil y es inconveniente para el país. Tenemos tierras desiertas en todas las direcciones, no estamos autorizadas para venderlas, no estamos autorizados para arrendarlas, no estamos autorizados para medirlas y esta situación tiene paralizado el desenvolvimiento del progreso en todas direcciones, rodeándonos por una parte los desiertos del Chaco, por otra los de Misiones y por otro los de La Pampa y Patagonia”⁴²

La ley sancionada el 3 de noviembre de 1882 dispuso la división en secciones, según el antecedente otorgado por la ley N° 731 del 18 de noviembre de 1875, que había dividido en secciones de cuarenta mil hectáreas ambas márgenes del río Chubut. La ley aumentó la extensión de las secciones a un millón de hectáreas para las tierras de Misiones (destinadas a la agricultura), Patagonia (pastoreo) Pampa y Chaco (pastoreo y agricultura). El sistema a utilizar fue la venta en remate público, con un tope máximo de tierras para la compra y con condiciones de población y cultivo⁴³.

Esta ley de remate público fue criticada debido a que se desvirtuaron los objetivos expresados en el mensaje presidencial que la acompañó, que apuntaban a evitar la especulación y la concentración de tierras en un *“reducido número de capitalistas”*⁴⁴, fines que no se cumplieron ya que se elevaron denuncias acerca de la utilización de agentes o nombres ficticios para posibilitar la concentración de tierras en manos de una misma figura.

La entrega de la tierra en remate público será un recurso utilizado por el gobierno, pero con dificultades visibles: algunos remates anunciados fueron suspendidos debido a que —como lo manifestó el mismo poder ejecutivo— los exiguos precios obtenidos en ellos *“... que no compensan en manera alguna el sacrificio que hace el Estado al desprenderse de tierras...”*⁴⁵, o en otros casos por la actitud de los primeros

⁴² CS-DS, año de 1882, sesión del 23 de octubre p 1020; ver también sesión del 24 de octubre p 1030 y CD-DS, año de 1882, Tomo II, sesión del 14 de octubre, p 819.

⁴³ Para pastoreo se podían adquirir hasta cuarenta mil hectáreas y cumplir condiciones de población e introducción de capital en dos años. En las tierras para agricultura el máximo era de cuatrocientas hectáreas, verificándose el cultivo de la quinta parte en tres años. La ley puede consultarse en República Argentina, *Registro Nacional de leyes de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 a 1896*, (en adelante RN 1810-1896), Tomo IX, 1882-1884, p 194.

⁴⁴ CD-DS, año de 1882, Tomo II, sesión del 29 de agosto, p 50.

⁴⁵ República Argentina, *Registro Nacional de la República Argentina* (en adelante RN), año de 1898, Tomo III, tercer cuatrimestre, decreto del 12 de noviembre, pp.461-462.

compradores, que fueron ejecutados por incumplimiento y que volvieron a adquirir la tierra, lo que obligó al ejecutivo en 1906 a suspender su participación en los remates ⁴⁶.

La venta de tierras, entonces, tuvo varias modalidades, disponiéndose en algunos casos la venta directa ante la oficina de tierras y colonias ⁴⁷ o la venta a militares ya mencionada. Pero la decisión con mayor repercusión fue la tomada en 1889, materializada por la sanción de la ley N° 2641 del 15 de octubre, que autorizó el ofrecimiento de 24000 leguas cuadradas kilométricas de los territorios nacionales en los mercados europeos. El fin explícito era la obtención de recursos en metálico que permitiese la conversión de las emisiones de los bancos garantidos. La comisión fue confiada a Eduardo Basavilbaso, que estableció su sede general en París con oficinas en Génova, Bruselas, Barcelona.

Ante el evidente fracaso de la operación, la ley fue derogada el 27 de junio de 1891 ⁴⁸. Las causas de la derogación se vincularon con dificultades administrativas: carencia de planos reales, imposibilidad de dar informes concretos sobre clima y condiciones del suelo, errores en la colocación de las secciones con respecto a los meridianos; el mismo comisionado Basavilbaso relacionó la falta de éxito en la operación con la situación financiera, debido al alza del oro con respecto al papel moneda como efecto de la depreciación del mismo a raíz de la crisis económico-financiera de 1890. También consideró el comisionado que la oferta no resultó atractiva debido al exiguo número de leguas ofrecido.

Otra ley controvertida fue la sancionada el 2 de septiembre de 1885 y conocida como ley de premios militares. Esta ley que disponía la entrega de premios en tierras a los militares que participaron de la campaña al desierto (1879) fue también objeto de discusión en tres vertientes a) la validez de otorgar premios en tierra como recompensa por los servicios prestados ⁴⁹; b) la realización de listas provisorias y sucesivas de agraciados que implicaron inclusiones y exclusiones que generaron reclamos y también

⁴⁶ RN, año de 1906, Tomo III, tercer cuatrimestre, decreto del 3 de septiembre, pp.372-373. Los remates se efectuaron, por ejemplo, en Neuquén (1885), Chaco (1886), Río Negro (1895), La Santa Cruz (1896), La Pampa (1897), Chubut y Neuquén (1898).

⁴⁷ RN 1810-1896, Tomo X, años de 1885-1886, decreto 23 de febrero de 1885, p 22; RN 1810-1896, Tomo XII, año de 1889, decreto del 28 de febrero, p 47.

⁴⁸ CS-DS, año de 1889, pp. 571 – 572 y RN 1810-1896, año de 1891, Tomo XIV, ley 2783 del 27 de junio, p 48.

⁴⁹ En 1888 el diputado Castro expresaba que *"Los servicios de los militares no deben compensarse en tierra pública; se compensan por la ley de ascenso militar y además por los honores que la Nación dispense a sus buenos servidores"*: CD-DS, año de 1888, Tomo I, sesión del 4 de julio, p.195. Similares expresiones en p. 198; año de 1891, Tomo I, sesión del

críticas por parte de organismos gubernamentales, como la oficina de tierras y colonias. Este organismo denunció la inclusión de empleados civiles que no participaron de las expediciones militares⁵⁰, situación difícil de subsanar al verificarse que los ahora excluidos de las listas ya habían transferido sus certificados originales. Esta cuestión obligó al gobierno a dictar sucesivos decretos aclaratorios⁵¹; y c) las sucesivas transferencias de los boletos, que impidieron cumplir el objetivo colonizador y poblador preconizado por el gobierno y que fueron señaladas por los historiadores⁵².

Los premios en tierras de los personalmente agraciados fueron ubicados en los territorios de La Pampa, Río Negro, y Neuquén; las transferencias se ubicaron en el Chubut. En 1891 se estimaba que 4.096.812 ha habían sido adjudicadas en virtud de esta ley⁵³.

Pero las tierras sobre las que se estaba legislando no se hallaban completamente vacías. En algunos territorios de población antigua había ocupantes de larga data que reclamaban por la consideración de sus derechos. Los derechos de los ocupantes anteriores a 1878 fueron considerados al sancionarse la ley n° 1552 del 27 de octubre de 1884, llamada de "derechos posesorios" que fue reglamentada el 20 de enero de 1885. Por ella se reconocía a los mismos el derecho a adquirir una parte de la tierra y recibir otra en donación siempre y cuando justificasen el tiempo de población y el capital invertido. También consideraba los títulos emitidos por las provincias en estos territorios, los cuales debían ser revalidados.

16 de septiembre, p 709 y 18 de septiembre p.732; año de 1893, Tomo I, sesión del 15 de mayo, p 601.

⁵⁰ AGN-MI, año de 1892, *Informe de la oficina de tierras y colonias sobre la ley de premios militares*, legajo 2, expediente 613-T, 23 de enero,

⁵¹ Cfr RN 1810-1896, Tomo XII, decreto 12 de diciembre, p. 119; RN, año de 1892, Tomo I, decreto del 11 de febrero, p. 179.

⁵² Cárcano, Miguel Angel (1968), *Evolución histórica del régimen de la tierra pública...* op.cit, pp. 267-271; Barba, Enrique, Cano de Nogueira María, Clelia, Infesta, María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La campaña del desierto y el problema de la tierra. La ley de premios militares de 1885", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III...op.cit.,pp.153-155; Belfiori, Martha, Frutos de Prieto, Martha, Lafuca de Chede, Marta y Yusem, Liliana (1979), "Distorsión en la praxis de la ley de premios N° 1628 de 1885", *Revista del Museo provincial...* op.cit, p 38-41.

En el trabajo de Enrique Barba et al (1977) se señala que la falta de paga a los soldados obligó a estos a transferir los boletos y que la superficie asignada (un cuarto de legua) resultaba insuficiente para cualquier emprendimiento agrícola.

⁵³ Cfr. AGN-MI, año de 1891, Oficina de Tierras y Colonias, *Estudio y revisión de los premios en tierras a los militares*, legajo 16, expediente 4293-T, 21 de octubre.

Para el año 1888 ya se habían revalidado 31 expedientes, de los que correspondían nueve a Río Negro, dieciséis a Misiones, cuatro a Formosa y dos a La Pampa, contabilizando los mismos 2.170.956 ha ⁵⁴.

La ley afectó esencialmente a ocupantes antiguos del territorio de Río Negro-dónde se hallaba el mayor número de solicitantes- la parte del Chaco adyacente a Salta, Formosa y en menor medida a Chubut y Misiones. Para 1888 se hallaban en trámite alrededor de cuarenta y cuatro expedientes, de los que veintisiete correspondían a Río Negro, siete a Chubut, cuatro al Chaco, cuatro a Formosa, uno a Misiones y uno a Neuquén ⁵⁵.

Obviamente, las denuncias arrieron en función de la falta de datos de las oficinas ministeriales, la complicidad de las autoridades locales al admitir testigos falsos en las declaraciones y la avalancha de "viejos pobladores" que se presentaron a reclamar las tierras. En 1891 el gobierno dispuso una investigación que verificase la exactitud de los datos, la que se volcó en un informe de la oficina de tierras y colonias confirmando las denuncias arriba expuestas ⁵⁶.

Así lo expresaba Nicasio Oroño, director de la Oficina de Tierras, Inmigración y Agricultura, en 1892 " *Si cuando el general Roca hizo su expedición al Río Negro [...]hubiesen estado las márgenes de ese río pobladas por todos los que más tarde aparecieron y fueron reconocidos como antiguos ocupantes el referido general no hubiesen ido al desierto sino a una comarca en donde nada había que conquistar para la civilización* " ⁵⁷.

Como se observa, la especulación fue el concepto asociado a la cuestión tierras, ya sea bajo la forma de concesiones para colonizar, premios en tierras, derechos posesorios. El gran negocio de la venta y las sucesivas transferencias de boletos alcanzó niveles altísimos. En 1892 Nicasio Oroño denunció que las concesiones para colonizar

⁵⁴ Datos obtenidos de MI, *Memoria presentada al congreso Nacional de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, p 508.

⁵⁵ Ibídem, p. 507.

⁵⁶ Cfr AGN-MI, año de 1891, legajo 9, expediente 2673-T, 1º de julio. En este informe se exponen abusos e irregularidades con perjuicio de los intereses estatales, sobre todo en la producción de la prueba

⁵⁷ República Argentina. *Informe del director de Tierras, Inmigración y Agricultura al señor Ministro del Interior sobre las denuncias del diario La Prensa* (1892), Buenos Aires, Imprenta de la Dirección de Tierras, Inmigración y Agricultura; p 75. En el caso de Río Negro, un decreto del poder ejecutivo del 31 de agosto de 1891 creó una comisión investigadora de tierras, cuyos resultados confirmaron, en lo esencial, las prevenciones manifestadas por los funcionarios, aunque sin llegar a probar el fraude en todos los casos o en la magnitud señalada por la historiografía como veremos más adelante.

eran objeto de “especulaciones descaradas” ya que “... se vendían en la puerta del ministerio una hora después de otorgadas”⁵⁸

II.1.1 La crisis de 1890 y la tierra pública. Acciones y contradicciones de la política oficial.

Al producirse la crisis económica de 1890⁵⁹, el primer efecto fue la baja abrupta de todos los títulos y valores públicos y privados, la contracción del medio circulante debido a la salida de oro (fuga de capitales), y la profunda depreciación del papel moneda. Los Bancos Garantidos (1887) sufrieron esta situación y sus carteras quedaron paralizadas. La importación se contrajo, se paralizaron los negocios inmobiliarios y la tierra se desvalorizó rápidamente. La inversión de capital y población requerida fue mayor y resultó evidente que los concesionarios no lograban cumplir los compromisos contraídos.

En el Congreso, se consideró que el poder Ejecutivo era el responsable del desorden y la especulación en la cuestión tierras, solicitándosele informes sobre cuestiones puntuales denunciadas por los diputados y la prensa: *“Esta época, señores diputados, no sería al fin más que la continuación agravada de otra época. ¿quién dilapidó nuestra tierra pública? ¿quién entronizó el sistema del fraude? ¿quién inutilizó a todos los hombres que ocuparon un puesto en los ministerios? ¿quién inició el sistema político y financiero cuyas dolorosas consecuencias hoy sufrimos todos?”*⁶⁰.

El mismo ministro del Interior tuvo que admitir la liberalidad estatal, justificándolo en función de la confianza del Ejecutivo en que las condiciones de los contratos iban a cumplirse en su totalidad: *“Es sabido con cuanta liberalidad se había dado la tierra*

⁵⁸ Ibúdem, p 87.

⁵⁹ Las razones de la crisis son múltiples, tanto debido al considerable aumento de la emisión monetaria a partir de 1880, agravado con un régimen de cambio de flotación “sucio” que implicó la intervención estatal para mantener sobrevaluado el peso y evitar el alza de precios; la expansión del crédito, el aumento extraordinario de la deuda pública entre 1886-1890, las operaciones especulativas con oro y el comportamiento de los prestamistas extranjeros que invertían en activos locales cuando el rendimiento era alto y que se retiraban cuando había signos de inseguridad, aunado al crack financiero de la casa inglesa Baring Brother, produjo la devaluación del peso, la salida del oro que agravó el déficit fiscal y produjo el saldo negativo desencadenante de la crisis y la quiebra de bancos por pérdida de reservas metálicas y en billetes. Cfr Cortés Conde, Roberto (1989), *Dinero, deuda y crisis. Evolución fiscal y monetaria de la Argentina 1862-1890*, Buenos Aires, Sudamericana. Girbal, Noemí (1998), *Ayer y hoy de la Argentina Rural. Gritos y susurros del poder económico (1880-1997)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, Universidad Nacional del Litoral y Universidad Nacional de Quilmes, editorial La Página.

pública para colonizar, en la creencia, el poder ejecutivo, que los que solicitaban la tierra podían cumplir las condiciones de la ley..."⁶¹.

Ante la crisis, el gobierno reaccionó tomando una serie de medidas para remediar los errores administrativos acaecidos por la excesiva permisibilidad del sistema: en 1891, por decreto del 19 de agosto de 1891 se puso fin a la comisión dada a Eduardo Basavilbaso para la venta de tierras en Europa, se dispuso que la oficina de tierras y colonias elaborase una estadística de las tierras enajenadas por leyes especiales, por la ley de premios militares y acerca de la concesión de tierras en virtud del reconocimiento de los derechos posesorios⁶². Simultáneamente se ordenó la caducidad de varios contratos de arrendamiento y las concesiones de tierras para colonizar carentes de mensura; se dispuso no dar curso a solicitudes de derechos posesorios y suspender la enajenación de las tierras públicas hasta el dictado de una nueva ley general.

Sin embargo algunas de estas disposiciones resultaron de difícil cumplimiento y fueron objeto de varios decretos contradictorios entre sí. Por ejemplo, en el caso de la aplicación de la ley de premios militares de 1885, el reconocimiento de los certificados en tierras resultaba complejo debido a las sucesivas transferencias de los boletos. El gobierno no siguió una política lineal al respecto y en sendos decretos de febrero y marzo de 1892 desconoció dichas transferencias. En 1900 fueron reconocidas finalmente por decreto del 19 de junio de 1900 pero en abril de 1901 se excluyó de este reconocimiento a los expedientes en trámite y, un mes más tarde, el Ejecutivo reconoció "*Que solo por error ha podido dictarse el decreto del 19 de junio del año ppdo, derogando los del 16 de febrero y 15 de marzo de 1892...*"⁶³ y por consiguiente, derogó el decreto de junio de 1900 sobre transferencias de derechos de los individuos de tropa

En el caso del reconocimiento de los derechos posesorios (1884) un año después de dictada la ley 1552, la dirección de Tierras y Colonias, con llamativo optimismo, anunciaba el cumplimiento de la ley y la resolución de la mayor parte de los expedientes⁶⁴. Empero, las solicitudes continuaron presentándose, razón por la que en 1898 hubo

⁶⁰ Expresiones del diputado Osvaldo Magnasco: CD-DS, año de 1891, Tomo I, sesión del 19 de agosto, p 513.

⁶¹ CD-DS, año de 1891, Tomo II, sesión del 14 de octubre, p 169.

⁶² Cfr RN 1810-1896, año de 1890, Tomo XIII, resolución del 13 de diciembre, p 315; Tomo XIV, año de 1891, decreto 28 de octubre, p 277.

⁶³ RN, año de 1901, Tomo II, decreto del 29 de mayo, p 222; ver también Tomo I, decreto 11 de abril, p 951.

⁶⁴ MI, *Memoria correspondiente al año 1886 presentada por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, pp 99-100.

que fijar un nuevo plazo y, dos años más tarde, disponer que no se darían curso a las mismas ⁶⁵. Las solicitudes de arrendamiento, permitidas nuevamente a partir de 1891 fueron suspendidas ocho años más tarde, en virtud de la necesidad de dictar la ley de tierras, para volver a ser restablecidas a los pocos meses ⁶⁶.

La idea de poner orden en la cuestión tierras continuó expresándose en diversos decretos y resoluciones que, por ejemplo, obligaron a los arrendatarios a cumplir las condiciones impuestas de pago de mensura y dispone proceder contra los deudores de tierras ⁶⁷.

Sin embargo, a pesar de los decretos que limitaron la concesión de tierras, la tierra se continuó entregando, situación sobre la que llamó la atención Eleodoro Lobos en 1896: *"... mientras mayor era la resolución del gobierno de limitar o restringir la venta de tierra pública y mientras mayor era el número de decretos que se dictaban en tal sentido, mayor era la cantidad de tierra que se vendía"* ⁶⁸.

No sólo advertimos contradicción en los decretos y resoluciones emanadas del ejecutivo, sino también en las intenciones de modificar el esquema legal que regía la tierra pública y su aplicación real. El ejecutivo había admitido en reiteradas ocasiones la necesidad de modificar la legislación vigente, reconociendo errores en la aplicación de las leyes tales como dificultades en los trámites, carencia de mensuras y las transferencias de los certificados de venta. En sus palabras se advertía la idea de la tierra como recurso de la Nación aplicado al fin de la colonización y el mejoramiento de las finanzas, idea que primó hasta la crisis de 1890 ⁶⁹.

Las expresiones posteriores continuaron manifestando las mismas falencias lo que nos revela que no hubo solución para estas cuestiones que, si bien fueron advertidas por el gobierno, carecieron de la voluntad política para subsanarlas ⁷⁰.

⁶⁵ RN, año de 1898, Tomo III, decreto del 21 de diciembre, p 712; RN, año de 1900, Tomo I, decreto del 26 de abril, p 1001.

⁶⁶ RN, año de 1899, Tomo I, decreto 17 de febrero, p 480; Tomo III, decreto del 26 de septiembre, pp.123-126.

⁶⁷ Cfr RN, año de 1895, Tomo I, decreto del 11 de febrero, p 237, decreto del 26 de abril, p 598 y Tomo II, decreto del 7 de agosto, p 65; año de 1896, Tomo I, decreto del 25 de junio, p 118.

⁶⁸ CD-DS, año de 1896, Tomo I, sesión del 20 de mayo, pp.102-103. En 1899, el ministro del Interior propuso pagar con tierras en La Pampa o Chubut la colección arqueológica y antropológica ofrecida al Congreso por Manuel Zabaleta: ver CS-DS, año de 1899, sesión del 17 de agosto, p 492.

⁶⁹ Cfr, por ejemplo, CS-DS, año de 1887, mensaje de apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 9 de mayo, p 12; año de 1889, sesión del 6 de mayo, p XXXVII, y sesión del 10 de octubre, p 572.

⁷⁰ CS-DS, año de 1904, mensaje de apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 5 de mayo, p 21 y sesión del 1º de mayo de 1905, p 24.

Las comisiones de investigación de tierras, reunidas a instancias del Ejecutivo o del Congreso, sólo produjeron resultados parciales en función de la temática examinada, pero no sirvieron de base para evitar en lo futuro nuevas especulaciones. A lo largo del período 1878-1908, el trabajo de las comisiones sirvió para diagnosticar la problemática a investigar, pero no se tradujo, en líneas generales, en decretos reparadores de la misma, sólo en disposiciones que suspendían la adjudicación de tierras hasta tanto se aclarase la cuestión suscitada⁷¹.

Las medidas tomadas a consecuencia de la crisis de 1890, no alcanzaron a transformar un sistema denunciado como anacrónico. Numerosas opiniones refirieron la inadecuada aplicación de la ley, el poco conocimiento sobre las tierras a entregar debido a la falta de planos y mensuras, y la escasa acción desarrollada por la Oficina de Tierras y Colonias, acusada de pasividad⁷².

La falta de cumplimiento de la ley fue imputada al ejecutivo -por las deficiencias burocráticas ya aludidas- pero también al Congreso, que dictaba leyes para alterarlas luego bajo la forma de leyes especiales. Esta actitud concuerda con lo que hemos analizado para el capítulo precedente y refuerza la idea de una acción que aparece como constante en la labor del Congreso Nacional y cuyas motivaciones deberían ser desentrañadas mediante una investigación particular al respecto: *“Yo estoy convencido que nuestras leyes generales de tierras, imprevisoras y defectuosas como son, tienen sobre todo el grave inconveniente de que no se cumplen; lo que no es imputable a las mismas leyes, sino al Congreso mismo que las deroga en esta forma, por muchas otras especiales que olvidan el propósito fundamental y general de un buen sistema agrario”*⁷³.

Las quejas provenían generalmente de los ámbitos oficiales, decididos a modificar el esquema vigente:

⁷¹ Algunas comisiones formadas fueron: la comisión especial para la depuración de las listas de premios militares, nombrada por decreto del poder Ejecutivo del 31 de octubre de 1890; la creación de una comisión investigadora de los derechos posesorios en los territorios nacionales organizada por la Oficina de Tierras por decreto del 31 de agosto de 1891; la creación de una comisión especial a instancias de la cámara de Diputados para la investigación del estado de la agricultura y la ganadería en 1896, en la que figuraban como integrantes Eleodoro Lobos, Indalecio Gomez y Adolfo Dávila entre otros; la comisión de investigación del área fiscal que posee cada arrendatario en los territorios, creada por decreto del 18 de julio de 1900; la comisión investigadora de tierras públicas creada el 17 de octubre de 1910.

⁷² Por ejemplo, ver MI, *Memoria del Ministro del Interior presentada en 1891...* op.cit, p 130; AGN-MI, año de 1905, legajo 24, expediente 5655-T, *Informe de la Oficina de Tierras y Colonias*; CS-DS, año de 1885, sesión del 22 de agosto, p 24; año de 1906, sesión del 19 de junio, p 140; CD-DS, año de 1896, Tomo I, sesión del 24 de agosto, p 653, entre otros.

“El sistema consagrado por la ley de colonización de 1876 es malo ciertamente; pero sea por esa causa, sea porque los encargados de aplicar la ley no se penetraron de su verdadero espíritu, ni comprendieron los altos fines a que ella responde, es asimismo evidente: a) que han sido estériles y hasta contraproducentes los sacrificios inmensos hechos por la nación durante quince años, persiguiendo el noble propósito de convertir sus vastos dominios desiertos en centros de población y fuentes de riqueza...”⁷⁴

La modificación del sistema fue anunciada en sendos mensajes presidenciales de 1889 y 1891, resaltándose la necesidad de contar con una legislación general y uniforme: *“La importancia que ha tomado la tierra pública y las condiciones en que se encuentra, hacen indispensable la reforma de la legislación vigente. Las leyes actuales fueron dictadas cuando era necesario estimular y facilitar por todos los medios la ocupación de la tierra. Ellas emanan además de diversas épocas, carecen de unidad, no obedecen a un plan determinado, todo lo que hace difícil su aplicación en la práctica”*⁷⁵.

La ley de 1876 tuvo vigencia plena hasta 1891, en que fue reemplazada por la ley 2785 del 18 de noviembre, conocida como ley de liquidación, que dispuso la retroversión al Estado Nacional de la tierra pública improductiva y la sustitución de la obligación de introducir familias, por la inversión en capital y ganado, fijando plazos para que los concesionarios puedan acogerse a los beneficios de esta ley⁷⁶.

Pero la legislación agraria requería de una reforma más estructural. El poder Ejecutivo presentó un proyecto de ley en 1896 que apuntaba a solucionar el *“cúmulo de disposiciones contradictorias que rige la legislación de la tierra pública”*⁷⁷. Apuntaba a superar las falencias más notorias del sistema al ordenar mensuras previas, reducir el número de hectáreas de las concesiones de bosques, suprimir la colonización de tierras nacionales por cuenta de particulares, entregar lotes a familias extranjeras en las

⁷³ CD-DS, año de 1896, Tomo I, sesión del 24 de agosto, p 653. La expresión es de Eleodoro Lobos.

⁷⁴ MI, *Memoria del Ministerio del Interior presentada en 1891...* op.cit, p 16. El poder Ejecutivo se manifestó tempranamente en similares términos: *“La ley de tierras y colonias vigente, respondió sin duda a vuestros propósitos en la época en que fue dictada; pero las transformaciones de todo género que se han producido en la República han hecho que esa ley no sea en la actualidad de una conveniente aplicación”*: CS-DS, año de 1888, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 8 de mayo, pp.14-15.

⁷⁵ CS-DS, año de 1889, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 6 de mayo, p XXXVII.

⁷⁶ Cfr RN 1810-1896, año de 1891, Tomo XIV, decreto del 22 de diciembre reglamentario de la ley, pp. 122-123.

colonias nacionales y organizar el departamento de tierras, agricultura e inmigración. El proyecto pasó a la comisión de inmigración, colonización y tierras públicas y quedó trunco.

En 1899 y a posteriori del viaje del Presidente Julio A. Roca a los territorios del sud, el Ejecutivo manifestó nuevamente la necesidad de reformar la legislación de tierras y anunció la elaboración de un nuevo proyecto ⁷⁸. En 1902 se presentó la propuesta, pergeñada por el ministro de agricultura Wenceslao Escalante, integrante de los sectores progresistas conservadores, quien recogió algunas de las ideas del fracasado proyecto de 1896. En los fundamentos se expresaron dos objetivos claves: el conocimiento de la tierra como paso previo a su entrega y la necesidad de modificar los trámites de tierras. La sanción de este proyecto originó la segunda ley general de tierras, del 30 de diciembre de 1902, reglamentada por decretos del 2 de noviembre de 1903 y el 27 de noviembre de 1903 ⁷⁹.

La innovación fundamental que introdujo la ley es la afirmación que la tierra debía ser conocida, explorada y medida como acto previo a la determinación de su destino. El arrendamiento quedó limitado a una cantidad anual de mil leguas kilométricas, colocando un tope al número de hectáreas a adquirir (veinte mil por persona o asociación) y estableciendo condiciones de población con ganado y construcciones ⁸⁰. El gobierno afirmó enfáticamente que la nueva disposición facilitaría la adquisición de la tierra pública por parte del pequeño capitalista, evitando el acaparamiento de grandes áreas en una misma persona y simplificando los trámites para la venta y arrendamiento ⁸¹.

Sin embargo, la ley no cubrió todas las expectativas y recibió varias críticas considerándola una “*norma confusa, incoherente y antinómica que debía ser aclarada y concordada*” sobre todo en lo atinente a la venta y arrendamiento de lotes; también se consideró que hubo omisión de disposiciones referidas a bosques y yerbales, irrigación

⁷⁷ CD-DS, año de 1896, Tomo II, sesión del 14 de agosto, p 581.

⁷⁸ CS-DS, año de 1899, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 1º de mayo, p 6.

⁷⁹ El texto completo de la ley puede verse en RN, año de 1902, Tomo II, p 240; ver República Argentina, *Boletín Oficial*, año de 1903, decreto del 2 de noviembre, pp 13.708 a 13.711; RN, año de 1903, Tomo II, decreto del 27 de noviembre, pp. 659-663.

⁸⁰ Otras disposiciones establecían la reserva de tierras para colonias y pueblos, el fomento de las reducciones indígenas, la no enajenación de las islas y anticipaba decretos separados para los bosques y yerbales, que fueron dictados en noviembre de 1903.

⁸¹ Cfr CS-DS, año de 1904, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 5 de mayo, p 21; año de 1905, sesión del 1º de mayo, p 24.

de tierras, desarrollo de industrias pastoriles y agrícolas y que excluyó de su articulado modificaciones a la política seguida con el aborigen ⁸².

En 1906 los alcances de esta ley fueron cuestionados en los considerandos de un nuevo decreto, cuya lectura nos muestra la confusión reinante”: *Habiendo demostrado la experiencia la necesidad de modificar en parte el decreto del 10 de enero de 1905 reglamentario de la ley N° 4167, del cual han sido dejadas sin efecto algunas de sus disposiciones, siendo conveniente derogarlo en su totalidad a fin de evitar posibles confusiones, aun cuando hayan de quedar subsistentes la mayoría de sus cláusulas...*”

⁸³

Evidentemente, la confusión a la que aluden las fuentes se hallaba en las entrañas mismas del aparato gubernativo. Esa la burocracia ministerial a la que debemos atender para aportar elementos explicativos de la situación planteada con la tierra pública.

III.1.2 El desconocimiento de la tierra y el funcionamiento de la burocracia ministerial.

Una condición *sine qua non* para que los asuntos vinculados a los territorios nacionales fuesen tratados operativamente era, sin duda, la concentración de todo lo concerniente a los mismos bajo una misma dirección. Si bien era indudable que el ministerio del Interior era el responsable administrativo de los territorios, la absorción de funciones por parte de esta cartera tenía como correlato el recargo en las tareas y la falta de efectividad en la respuesta dada a las demandas de los territorios. En 1883, el diputado Estanislao Zeballos así lo manifestaba:

“No quiero, en manera alguna, que estas palabras puedan interpretarse como un cargo al señor Ministro, porque soy el primero en justificar la falta de datos que pueda tener sobre alguna parte de la administración que está a su cargo, por el carácter especial que tienen, en nuestro país, el Ministerio del Interior. Este es un Ministerio que tiene que conocer de todas las cosas humanas: policía, ferrocarril, telégrafos, agricultura, inmigración, colonización, política nacional, política de trece provincias, territorios nacionales, gobernación de esos territorios, puentes, canales etc.; es decir, la tarea de cuatro ministerios. No queda al señor ministro del Interior sino un tiempo

⁸² Cfr algunas opiniones en CD-DS, año de 1906, Tomo I, sesión del 19 de junio, pp.130-131; “La nueva ley de tierras”, *El poblador*, Buenos Aires, año I, n° 2, 1903. Barbería, Elsa (1995), *Los dueños de la tierra en la patagonia Austral...* op.cit, p 115.

muy insignificante un cuarto de hora cada día, para dedicar a cualquiera de estas cuestiones”⁸⁴.

Inicialmente el poder Ejecutivo buscó evitar la acumulación de funciones en el ministerio. En 1886 el ministerio tuvo bajo su dependencia correos y telégrafos, obras públicas, departamento de agricultura y la comisaría general de inmigración. Para 1889 no sólo el ministerio conservaba estas áreas, sino que había ampliado la misma incorporando la Dirección de Ferrocarriles, la Oficina Central de Tierras y Colonias, policía, Departamento Nacional de Higiene, y las prefecturas marítimas.

Sin embargo, la centralización administrativa no era completa, debido a que algunos aspectos concernientes a los territorios estaban en otras carteras, lo que ocasionaba superposición de funciones y dilaciones en la resolución de expedientes⁸⁵.

El Ejecutivo tuvo conciencia de esta anómala situación: *“No es menos dañosa e incongruente la práctica seguida hasta hoy, amparada por la ley, en muchos casos, de entregar a diferentes ministerios la dirección inmediata de los negocios concernientes a los territorios, rompiendo la unidad de pensamiento y de acción que debe presidir su desenvolvimiento y formación.”⁸⁶*. Sin embargo, no se tomó la decisión política de subsanarla.

Asimismo, algunos asuntos específicos estaban diseminados por diversas secciones del ministerio del Interior: en 1889 se creó la Comisión Central de Tierras y Colonias que debía tener injerencia completa sobre todas las cuestiones relacionadas con la tierra pública, superando de este modo la dispersión en diferentes oficinas con las consiguientes demoras en los trámites y su aplicación⁸⁷. Como veremos, el diseño de las secciones del ministerio sufrió una serie de modificaciones y vaivenes que atentaron contra la estabilidad necesaria para el tratamiento de las funciones asignadas.

⁸³ RN, año de 1906, Tomo IV, decreto 8 de noviembre, p 155

⁸⁴ CD-DS, año de 1883, Tomo I, sesión del 12 de octubre, p 1032.

⁸⁵ En 1887 el ministerio de Hacienda absorbió la navegación de los ríos y la colocación de faros, hasta entonces a cargo de interior; en 1889 un decreto del 20 de mayo dispuso que los asuntos del Registro Civil y Escribanía de Gobierno de los territorios pasaran al ministerio de Justicia. El Consejo Nacional de Educación disponía lo relativo a las escuelas públicas de los territorios.

⁸⁶ CS-DS, año de 1897, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 7 de mayo, pp.8-9; ver también expresiones del ministerio del interior en MI, *Memoria del Departamento del Interior del año 1900*, Buenos Aires, La Tribuna, Tomo I, p 18; MI, *Memoria del Ministerio del Interior al Congreso de la Nación del 12 de octubre de 1904 al 30 de abril de 1905*, Buenos Aires, Daroqui y compañía, pp.102-103.

⁸⁷ RN 1810-1896, Tomo XII, año de 1889, decreto del 17 de septiembre, pp.368-369.

El caso de la Oficina de Tierras y Colonias resulta ilustrativo al respecto. Creada por la ley de inmigración y colonización de 1876, fue la oficina responsable de la mensura, exploración y subdivisión de las secciones que debían conformar el futuro plano topográfico de los territorios. Pero no sólo tuvo varias dependencias sino que hubo superposiciones y dispersión de incumbencias: en 1888 y 1889 Tierras y Colonias denunció la falta de planos en su oficina, necesarios para la entrega de los terrenos y que estaban concentrados en el departamento de Ingenieros; en 1890 reclamó que la oficina de Geodesia dejase de depender del departamento de Obras Públicas y pasara bajo su competencia, ya que era la encargada de la mensura y subdivisión de los territorios nacionales. Asimismo manifestó que el departamento de Agricultura manejaba contratos de explotación de bosques, funciones reservadas a esta oficina ⁸⁸.

Los choques con el departamento de Obras Públicas fueron frecuentes y parecieron irresolubles al comprobarse la superposición de funciones y atribuciones de ambos, llegando al punto que el Procurador General de la Nación aconsejó una conferencia para resolverlo ⁸⁹. En 1897 la Oficina de Tierras perdió facultades sobre la cuestión agrícola, al crearse la oficina Nacional de Agricultura y un año después el Ministerio de Agricultura.

En cuanto a la dependencia ministerial, su situación no fue estable: la Oficina de Tierras y Colonias dependió del ministerio del Interior hasta 1893, que junto con Inmigración y el departamento de Agricultura pasó bajo la órbita accidental del Ministerio de Hacienda y varios días después al de Relaciones Exteriores. En 1894, la Oficina de Tierras pasó a depender del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública. En 1896 se separó de ella la sección Geodesia, que dependió desde entonces del ministerio de Justicia. En 1897 se ampliaron las atribuciones de la Oficina Nacional de Geodesia, privando a la Dirección de Tierras y Colonias de las funciones conferidas sobre arrendamiento de tierras. En 1898, al crearse el Ministerio de Agricultura, incorporó bajo su competencia a la Dirección de Tierras y la Oficina Nacional de Geodesia. En 1900 la división Estadística y Economía Rural de la dirección de Tierras quedó bajo la dependencia del Ministerio de Agricultura ⁹⁰.

⁸⁸ AGN-MI, año de 1890, *Nota de Nicasio Oroño, director de la oficina de Tierras y Colonias al Ministro del Interior*, legajo 28, expediente 8075-T, 23 de diciembre.

⁸⁹ AGN, MI, año de 1891, legajo 15, expediente 4111-T.

⁹⁰ Cfr RN, año de 1893, Tomo II, decreto del 9 de octubre, p. 311; decreto del 27 de octubre, p. 352; año de 1894, Tomo I; decreto del 16 de abril, p. 421; año de 1896, Tomo I; decreto del 26 de abril, p. 722-724; año de 1897, Tomo II, decreto del 31 de agosto, pp. 651-652.

En el Congreso, el senador Bernardo de Irigoyen ilustró la situación de la Oficina de Tierras:

“La Oficina de Tierras ha variado su ubicación del modo más raro que se pueda dar: primero, dependieron todas estas ramas, me parece, del ministerio del Interior; un día, sin que se haya comprendido la razón, se separaron una o dos de estas ramas y las declararon dependientes del ministerio de Relaciones Exteriores incurriendo en mi opinión en un error, porque ni propio parecería que el Ministerio del Interior se estuviera ocupando de colonización y de inmigrantes.

Al poco tiempo alteraron esta resolución y pasaron esas ramas al Ministerio de Hacienda. En el Ministerio de Hacienda estuvieron ocho o diez días, creo que no alcanzaron a quince, y a los quince días se dio otro decreto diciendo que estas oficinas...irían al Ministerio de Relaciones Exteriores. Después de algunos días... vino otro decreto diciendo que todo esto pasara al Ministerio de Instrucción Pública...”⁹¹.

Con similar destino, la Oficina Topográfica tuvo varias dependencias: primero, estuvo hasta 1887 como sección perteneciente a la Oficina de Tierras y Colonias , y después de esa fecha pasó a depender directamente del Ministerio del Interior .En 1889, al crearse la Comisión Central de Tierras y Colonias, volvió la Oficina Topográfica bajo su dependencia, y en 1891 fue convertida en sección. Un nuevo conflicto se avecinó en 1895 cuando el Departamento de Obras Públicas absorbió las facultades de mensura en los territorios. En 1896 la sección topográfica del Departamento de Obras Públicas se constituyó como Oficina Nacional de Geodesia.

Igualmente, la Oficina de Inmigración estuvo desde su creación en 1876 y hasta 1892 bajo la dependencia directa del Ministerio del Interior. Posteriormente fue anexada a la Oficina de Tierras al incluirse en ella el Departamento de Agricultura y el Museo de productos argentinos. En 1893 fue separada nuevamente y volvió a depender del Ministerio del Interior: . *“La oficina de inmigración ha estado en el departamento del Interior, por una ley; en el departamento de Relaciones Exteriores, por otra ley; en el*

⁹¹ CS-DS, año de 1894, sesión del 10 de enero de 1895, pp.1179-1180. Algunos directores de la Oficina de Tierras fueron: Enrique Victorica (1887), Domingo Perez (1889), Benigno del Carril, José del Viso y Nicasio Oroño (1890), Emilio Frers y Jose Luis Amadeo (1893), Diego de la Fuente (1894), Benjamín Basualdo (1898) entre otros.

departamento del Interior por un acuerdo y últimamente el poder Ejecutivo, también por un acuerdo, volvió a reunir esas dos oficinas como estaban en el año 1891”⁹².

Por ende, no sólo las oficinas cambiaban continuamente de dependencia administrativa, lo que impedía evidentemente la consecución de una política lineal a largo plazo, sino que las áreas de incumbencia de los territorios pasaban alternativamente de una oficina a otra, con los consiguientes perjuicios al manifestarse formas de encarar y posturas diferentes, agravados por la carencia de informaciones certeras sobre los territorios, una de las causas fundamentales, a nuestro entender, del fracaso de la política de poblamiento encarada por el Estado Nacional.

En este sentido, la cuestión de las mensuras de las tierras resultó clave, ya que la inadecuada adopción de un sistema que no contemplaba la naturaleza del suelo y los accidentes geográficos fue uno de los elementos dilatorios de su efectivo poblamiento.

Por un lado la falta de planos resultaba un gran escollo, pero por otro la adopción del sistema norteamericano del damero -que dividía las secciones de un millón de hectáreas en fracciones de 250.000 ha cada una- diagramado sin puntos de arranque, usando como delimitación los meridianos, iba transformando esos damero, en verdaderos triángulos. Al carecer de un punto de arranque para las mensuras, y desaparecer los mojones colocados por los agrimensores, hubo superposiciones, reclamos y denuncias de los linderos vecinos⁹³.

La falta de cumplimiento de los contratos de mensura, que obligaba a los agrimensores a pedir sucesivas prórrogas, fue otra constante que revela el escaso control estatal ejercido sobre esta actividad central para la cuestión tierras.

El desconocimiento de los territorios fue reconocido por el gobierno como un obstáculo para el desarrollo de una política integral sobre los mismos: en 1892 el ministro del Interior expresaba:

“ Yo demuncio, el completo abandono, puede decirse, de todos los territorios nacionales; completo abandono que, hasta cierto punto, se explica por la ausencia absoluta de conocimientos respecto de los territorios. ¿quién sabe lo que son los territorios nacionales? ¿qué estudios previos se han hecho sobre esos territorios? Puede decirse que ninguno. ¿puede el poder ejecutivo conocer los territorios por las memorias pasadas por sus gobernadores? ¡Pero Señor! Si muchos de los gobernadores

⁹² *Ibíd.*, pp. 1178. La expresión es del Ministro de Justicia.

⁹³ AGN-MI, año de 1889, *Antecedentes de la concesión de tierras fiscales en los territorios nacionales*, legajo 26, expediente 8154-T, 1º de noviembre.

no tienen como recorrer su territorio! ... Porque, repito, la verdad es que no conocemos nuestro territorio. Será esto vergonzoso, pero es la verdad".⁹⁴

En 1895 el poder Ejecutivo reconoció que, pese a todos los esfuerzos, los territorios nacionales no se hallaban mensurados en su mayor parte.⁹⁵

Resulta llamativo que el mismo poder político que tienen en sus manos el manejo de los territorios nacionales, con completas facultades para actuar sobre ellos y propiciar su desarrollo, reconozca su impotencia a lo largo de los años. A través de los discursos oficiales, de las expresiones de los legisladores se advierte claramente que existió un diagnóstico bastante certero sobre las deficiencias de la política de tierras públicas. Pero este diagnóstico no estuvo acompañado de acciones concretas, orgánicas y no parciales, para subsanar estas cuestiones. Las iniciativas oficiales presentadas al Congreso constituyeron, en su mayoría, propuestas fragmentarias, que atendieron en general cuestiones particulares de algún territorio.⁹⁶

Hemos visto entonces, que la política estatal con respecto a la tierra pública pareciera discurrir por tres vías diferentes: el de las intenciones afirmadas expresamente en el discurso oficial, el de la plasmación de esas intenciones en normas específicas y el de las prácticas concretas. En esta haz de caminos disociados, que ya advertimos en forma similar en el capítulo precedente, se halla una cuestión clave: ¿qué interpretación podemos darle a esta disociación? ¿es el Estado un permanente contradictor de sí mismo? ¿existe una política estatal para los territorios nacionales definida y pauta?

En primer lugar si consideramos al Estado como una relación de fuerzas, aparece como evidente que éste, en la etapa considerada, esta construyéndose a sí mismo y articulando un bloque histórico con ciertas dificultades⁹⁷. Y que en esa articulación la definición de campos específicos de lucha por apropiación de capital aparecen claramente dentro de la burocracia estatal y dentro del Congreso. En cada campo o sub-

⁹⁴ CD-DS, año de 1892, Tomo I, sesión del 26 de agosto, pp. 726-727.

⁹⁵ En 1902, el diputado Pedro Luro al oponerse a la ley de tierras en discusión alegaba que: *"Queremos que haya núcleos de población donde económicamente no pueden existir, hacemos divisiones admirables en el mapa, trabajamos cuadros, figuras simétricas en las que el comprador seducido, parece tocar con las manos el lote que va a comprar, y cuando se decide a poblarlo, se encuentra que no hay en él una sola gota de agua"*: CD-DS, año de 1902, Tomo II, sesión del 20 de diciembre, p 762.

⁹⁶ Por ejemplo, CD-DS, Tomo II, año de 1895, proyecto de ley venta tierras en Tierra del Fuego, 21 de octubre, p 241; año de 1896, Tomo I, sesión del 17 de junio, proyecto de ley de concesión de tierras a familias pobladoras del Chubut, ; CS-DS, año de 1899, proyecto de ley de remisión de deudas a los colonos de Formosa, sesión del 27 de junio, p 200.

⁹⁷ Cfr Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel, Notas sobre Maquiavelo, el príncipe y el Estado Moderno...* op.cit; Bourdieu, Pierre (1983), *Campo del poder y campo intelectual...* op.cit. ,

universo del campo, cada sector esta dividido y unificado a la vez por sus luchas internas y las presiones desde fuera. Las contradicciones, omisiones y hasta la pasividad de las oficinas y del congreso frente a determinadas cuestiones responderían en principio a este reposicionamiento de fuerzas que demuestran intereses específicos.

Claramente, la celeridad con que el Estado Nacional se desprendió de la tierra sin conocimiento ni mensura previa, la liberalidad estatal en las concesiones, contratos y donaciones, nos estarían hablando de una respuesta improvisada que responde a este conflicto al interior del sistema pero que también tiene otras motivaciones: las necesidades de acumulación de un modelo basado en la expansión horizontal agraria, empujado por una demanda internacional de bienes primarios que fue sostenida a lo largo del período; la posibilidad de allegar recursos financieros a través de la entrega de la tierra; la presión ejercida desde fuera y desde dentro del Estado por los sectores interesados en acceder a la propiedad de la misma.

Todas estas razones nos llevan a interpretar que lo que el Estado tenía en claro, dentro del proyecto integral de país pergeñado a partir de los 80, era que debía desprenderse de la tierra en primer lugar e incorporarla a la producción en la medida de lo posible. El poblamiento de los territorios quedó relegado a un tercer lugar y no constituyó un postulado sostenido a lo largo del tiempo. Lo que aun falta elucidar- y que abordaremos en el apartado siguiente- es si existió una real intención de articular a los territorios nacionales con el paradigma agroexportador vigente y potenciar su crecimiento y desarrollo.

III. 2 Obras públicas para los territorios. La creación de medios de comunicación como una necesidad prioritaria para el desarrollo de los territorios nacionales.

La penetración estatal en los territorios, materializada a través de la posesión de la tierra y la instalación de autoridades, debía complementarse con la puesta en marcha de una serie de obras que implicasen posibilidades concretas de desarrollo y crecimiento económico. Estas podían ser realizadas con fondos estatales o nacer de iniciativas particulares autorizadas por el gobierno.

Si se pensaba en radicar población e incorporar a los territorios a la marcha general del “progreso”, era indispensable crear la infraestructura adecuada para ellos. Amplios

espacios que constituían casi la mitad de la superficie nacional⁹⁸, casi despoblados, requerían de la inversión estatal para crecer y desarrollarse.

Instalado el poder político territorial, había que erigir edificios para la gobernación, juzgado letrado, policía, consejos municipales; pero también pensar en escuelas y hospitales, en la seguridad de la población, y asegurar la comunicación mediante el telégrafo y un sistema regular de caminos, correos, y navegación. El desarrollo económico se vería impulsado mediante la instalación de vías férreas, habilitación de puertos y obras necesarias para el aprovechamiento pleno de las vías fluviales para la navegación y la irrigación de las tierras circundantes, y la industria pesquera, fundamental para el desarrollo de los territorios del sur.

En los territorios del nordeste, el aprovechamiento de los bosques requería de obras específicas, de conexión terrestre y fluvial a los principales mercado consumidores.

El diseño de un plan orgánico para el desarrollo de los Territorios Nacionales no estuvo presente en las acciones desarrolladas por el Estado Nacional a partir de 1878. Pudimos advertir, en cambio, orientaciones definidas que señalaron acciones de penetración con objetivos determinados, que podemos dividir en etapas: a) un período (1878-1884) en el que se combinó el ingreso del Estado con las campañas militares y en las que las medidas tomadas fueron funcionales a los objetivos militares planteados (por ejemplo, líneas telegráficas, condiciones de navegabilidad, apertura de caminos) pero también a la penetración ideológica (creación de escuelas y templos); b) la etapa inicial de organización de los territorios entre 1884 hasta 1889, fecha en la que se suspendieron las obras públicas debido a la escasez de fondos producto de la crisis. En esta etapa se pudo advertir, como modalidad general para los territorios, las acciones vinculadas a establecer el poder político mediante el inicio de la construcción de edificios para las autoridades y, en forma particular, el inicio y proyección de algunas obras públicas de escaso monto (puentes, primeros ferrocarriles); 3) una tercera etapa a partir de 1892 y hasta 1905, signada por el desarrollo ferroviario orientado a determinadas zonas y 4) una etapa de planes más coherentes y organizados a partir de 1905, que tuvo en el plan de fomento de los territorios nacionales (1908) su expresión más acabada.

⁹⁸ Los territorios nacionales abarcaban una superficie de 1.336.615 Km cuadrados o sea el 46% de la superficie total del país. Entre los más extensos se hallaba Santa Cruz (227.000km

En la etapa previa a la creación de los territorios (1878-1884) las acciones estatales sobre las entidades políticas constituidas -las gobernaciones del Chaco, de Misiones y de la Patagonia - estuvieron orientadas a asentar la soberanía nacional, asegurando las comunicaciones y ejerciendo actos de posesión que determinasen definitivamente el dominio sobre estos espacios. En los territorios del Sud, la acción del Estado se centró en asegurar las comunicaciones a través de la prolongación de la línea del telégrafo a Río Negro y Neuquén en 1881 y reglamentar la pesca y extracción en sus costas, afectada por el comercio ilegal ⁹⁹. La ley sancionada el 9 de octubre 1880 prohibió la pesca hasta que el congreso la reglamente y se efectuasen los estudios para colocación de faros y balizas dispuestos por ley del 13 de junio de 1877. En 1883 se prohibió la extracción de productos químicos, animales, pieles de las costas e islas de la Patagonia, norma que tuvo vigencia hasta 1888.

Paralelamente se organizó la vigilancia en las costas, mediante la instalación de subprefecturas, que constituyeron una modalidad de penetración estatal en el sur. En 1879 se erigió la subprefectura marítima en Río Gallegos con una subdelegación en Puerto Deseado y en 1883 la subprefectura de Tierra del Fuego. A partir de 1880, se instaló un servicio regular de transportes con la incorporación del transporte Villarino a la Armada Nacional, que puso en comunicación anualmente Buenos Aires con los puertos australes ¹⁰⁰. En 1882 se aprobó la subvención a empresas que quisieran navegar al sur y en 1883 se recibieron propuestas para la colocación de faros en la costa, firmándose contratos a partir de 1887. Hasta 1901 el tráfico al sur fue atendido por transportes de la armada, posteriormente fueron compañías privadas como la de los Mihanovich las que realizaron la navegación regular ¹⁰¹.

También se decidieron exploraciones para el reconocimiento y trazado de caminos como la del capitán de la Armada Carlos Moyano destinada a abrir un camino entre colonia galesa del Chubut y el río Santa Cruz, y para el conocimiento del interior patagónico: el sargento mayor de ingenieros Jordan Wysosky (1879), que llegó hasta el puerto de San Antonio (Río Negro); la de Alfredo Ebelot (1880) al río Negro; la de

cuadrados), Chubut (242.039 Km cuadrados); Formosa (207.250 Km cuadrados) y Río Negro (206.750 Km cuadrados).

⁹⁹ La ley del 18 de agosto de 1871 había permitido la libre explotación del guano en el sur. Esta medida favoreció el contrabando, orientado a la extracción de piles y elaboración de aceites y ejercido por pescadores de las Islas Malvinas y compañías francesas, inglesas y norteamericanas.

¹⁰⁰ El "Villarino" fue el transporte que repatrió los restos del Libertador General San Martín en 1950.

¹⁰¹ Cfr Martínez Ruiz, Bernabé (1976), *Patagonia Histórica*, Buenos Aires, Galerna, p 168.

Conrado Villegas al Lago Nahuel Huapi (1880); la exploración de Manuel Olascoaga (1881) que recorrió la cordillera hasta Mendoza y llegó en 1883-1884 al Neuquén, y la de Lorenzo Winter (1883), hasta Chubut y puerto Deseado (Santa Cruz) ¹⁰².

En el caso del Chaco, se priorizó el estudio y la navegación de los ríos Bermejo y Pilcomayo, el trazado de pueblos, la apertura de caminos y la creación de ocupaciones militares permanentes. El telégrafo fue licitado en 1883 en su tramo Reconquista-Santa Fé y en 1885 se licitó la continuación del mismo para la línea de fuertes al Bermejo ¹⁰³. La apertura de caminos tuvo como objetivo favorecer el tráfico de animales en pie desde el litoral al noroeste a través del Chaco.

En Misiones el gobierno nacional creó seis escuelas primarias e instaló la primera línea telegráfica, que fue inaugurada en 1882. En el mismo año se instaló una subprefectura con sede en Posadas. En 1883 se inició la construcción de la casa de gobierno.

El sometimiento de los indígenas y su permanencia en el ejército como tropa fue un elemento común en el diseño inicial de las gobernaciones. El 5 de septiembre de 1882 el poder Ejecutivo presentó un proyecto de ley para invertir fondos en los gastos de sostenimiento de los indígenas auxiliares incorporados a escuadrones de caballería ¹⁰⁴.

La presentación del proyecto generó opiniones encontradas sobre la conveniencia o no de sostener a estos indígenas. La opinión oficial al respecto era favorable al mantenimiento de los indios sometidos en el ejército: *"Por otra parte es provechoso conservar a estos indios en la frontera, en contacto con nuestras tropas, sometidos a un régimen militar, como se hallan, perdiendo gradualmente sus costumbres, sus hábitos de tribu, en que ahora no han sido de ningún provecho..."* ¹⁰⁵.

Los objetivos de la política estatal sobre los territorios fueron planteados, en la primera etapa como objetivos de poblamiento y desarrollo económico, como una manera de asegurar la soberanía nacional en los mismos. Estas ideas se reiteraron a lo largo del período considerado, y constituyeron objetivos prioritarios de desarrollo. Hallamos en cambio, escasas expresiones que expresaran la necesidad de integrar a los territorios a la actividad nacional y al modelo económico dominante.

¹⁰² Cfr República Argentina, *Memoria del Departamento de Guerra correspondiente a los años 1878-1879*,

¹⁰³ CS-DS, año de 1884, sesión del 19 de agosto, p 374.

¹⁰⁴ CS-DS, año de 1882, sesión del 9 de octubre, p 804.

¹⁰⁵ CD-DS, año de 1883, Tomo II, mensaje del Poder Ejecutivo del 25 de agosto, p 113. Opiniones sobre el sostenimiento indígena en CS-DS, año de 1882, sesión del 7 de septiembre, p 204 y 9 de septiembre p 207.

A partir de la creación de los territorios, resultó evidente que su desarrollo dependía de una fuerte inversión estatal. La necesidad de dotar a los territorios de medios de comunicación que atenuasen las distancias entre sí y con la capital apareció reiteradamente en los mensajes presidenciales, en las memorias del ministerio y en los discursos de los legisladores, así como la sanción de leyes especiales que contemplaran su producción y potencialidad económica futura, objetivos que se observaron a lo largo de todo el período considerado: *"Los territorios nacionales adelantan visiblemente y no entran de lleno en las vías de progreso más rápido, a causa principalmente de la falta de vías de comunicación y por la escasez de recursos que tiene asignados el presupuesto para su servicio y desenvolvimiento."*¹⁰⁶

En 1906, el ejecutivo reconoció que aún quedaba mucho por hacer en los territorios y que la acción estatal no había sido todo lo efectiva que debiera: *"El mejoramiento de las condiciones en que se encuentran los territorios es una necesidad sentida desde mucho tiempo. No tienen las vías de comunicación que se requieren para el desenvolvimiento de sus riquezas; faltan líneas telegráficas y edificios públicos para las oficinas nacionales..."*¹⁰⁷

Ahora bien, si se observa detenidamente las leyes emanadas del Congreso y los decretos, acuerdos y resoluciones parecería que la actividad parlamentaria y ejecutiva fue febril en relación a los territorios. Pero no podemos dejar de señalar que la mayoría de las obras no se concretaron o quedaron paralizadas en su ejecución y que gran número de proyectos fueron archivados o no merecieron tratamiento legislativo.

Al igual que lo que acentuamos en el capítulo precedente, resulta claro para la mirada oficial que los territorios no podían seguir siendo administrados mediante leyes orgánicas y uniformes, pero, al igual que lo sucedido con la tan mentada reforma de la ley 1532 de 1884, tampoco se dictaron normas particulares para su desarrollo económico. Solo se contemplaron algunas producciones específicas -como el caso de

¹⁰⁶ CS-DS, año de 1890, apertura de las sesiones del Congreso Nacional, sesión del 10 de mayo, p 10; ver año de 1888, sesión del 8 de mayo, p 15; año de 1893, sesión del 12 de mayo, p 14; año de 1894, sesión del 12 de mayo, p 11; año de 1899, sesión del 1º de mayo, p 6; año de 1904, sesión del 5 de mayo, p 12; año de 1909, sesión del 5 de mayo, p 8. MI, *Memoria presentada al Congreso Nacional en 1891...* op.cit, p 250; MI, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofre...* op.cit, p 62; CD-DS, año de 1889, Tomo II, sesión del 28 de septiembre, p 714 y del 4 de octubre, p 737; año de 1908, Tomo II, sesión del 10 de agosto, p 876.

¹⁰⁷ CS-DS, año de 1906, apertura de las sesiones del Congreso Nacional, sesión del 12 de mayo, p 11.

los yerbales en Misiones, la explotación de bosques en el Chaco y la pesca en los mares del sur – que fueron objeto de normativas particulares.

Esta distorsión entre el reconocimiento de la necesidad de acciones estatales y la no concreción de las mismas, aparece nuevamente como constante de la acción de un Estado que oscila pendularmente entre la declamación discursiva y la inacción oficial. En este sentido y para poder evaluar mejor esta cuestión, resulta útil indagar cuales fueron efectivamente las obras concretadas en los territorios, en función de la creación de infraestructura en comunicación, edificación pública y obras destinadas al desarrollo económico.

En primer lugar, desde la creación de los territorios, se observa una preocupación general por la apertura de caminos y puentes que facilitaran la circulación y vincularan las incipientes poblaciones entre sí. En 1885 se trazó el camino Resistencia (Chaco)- La Brea (Santiago del Estero) y en 1887 Reconquista-Colonia Avellaneda (Chaco). En 1896 se finalizó el camino de Chos Malal a General Acha, que unía los territorios de Neuquén y La Pampa y cuya obra ejecutó el regimiento de ingenieros del ejército de línea; en 1897 se autorizó el camino Resistencia-Puerto Barranqueras, que tardó más de tres años en construirse.

Hasta principios del siglo XX, la apertura de caminos no seguía un plan general sino que estaba compelido por necesidades específicas, especialmente comerciales, de las zonas afectadas. En 1903 el Poder Ejecutivo presentó un interesante proyecto de red general de caminos, puentes, instalación de cablecarril y balsas en los territorios que se convirtió en ley. En 1907 el Poder Ejecutivo manifestó dificultades para el cumplimiento de esta ley por falta de presupuesto, solicitando entonces partidas específicas. La solución hallada fue eliminar algunas obras de la ley, en los territorios de Los Andes y Pampa Central ¹⁰⁸.

Junto con los caminos, la necesidad de puentes y balsas para facilitar el cruce de los ríos apareció como un reclamo permanente de los gobernadores en sus memorias. En 1887 se hallaban en construcción puentes en Chaco (San Lorenzo) que se complementaron en 1893 con la autorización para una serie de puentes que ponían en comunicación las colonias chaqueñas entre sí, y en Chubut (puente de madera sobre el río Chubut construido por la empresa Bell); en 1888 se realizó un presupuesto para puentes en Misiones (arroyo Garupa) y construcción de un muelle en Viedma (Río

¹⁰⁸ CD-DS, año de 1903, sesión del 30 de septiembre, p 525; CS-DS, año de 1907, Tomo II, sesión del 24 de septiembre, pp.57-58 y sesión del 14 de diciembre, p 64.

Negro), en 1890 sobre los ríos Negro, Tragadero y Salado en Chaco Austral (que fueron reconstruidos en 1904), y Negro y Colorado en Río Negro (obra suspendida en 1893 por agotamiento de los fondos).

En 1896 un decreto del Ejecutivo dispuso la construcción de un puente levadizo sobre el río Negro (Chaco) el que se encontraba sin terminar para 1900., en 1898 un puente sobre el río San Hilario en Formosa y en 1905 sobre el río Chubut

En cuanto a la instalación de telégrafos, la actividad fue más intensa ya que era una necesidad indispensable para emitir órdenes, enviar las novedades y, a la vez, controlar el desempeño de las autoridades territoriales. Sin embargo, algunas líneas tardaron en completarse su construcción. En 1888 la ley N° 2380 autorizó al Poder Ejecutivo a invertir fondos en la construcción de varias líneas telegráficas, entre ellas las de Chos Malal a Norquín (Neuquén) —que se hallaba aún en construcción para 1896—, Corrientes a Resistencia (Chaco) y Corrientes a Posadas (Misiones); y reparar las líneas de Buenos Aires a Choele Choel y Paso de Indios (Río Negro) a Posadas (Misiones) ¹⁰⁹. También se dispuso la construcción del telégrafo Timbó - Formosa (1888) y en 1898 Formosa se puso en comunicación con Paraguay al inaugurarse el telégrafo Villa Formosa-Villa Franca (Paraguay). En el Chaco se inauguró en 1894 la red de telégrafos que unía Vedia-Bermejo, Las Palmas, Resistencia y Barranqueras.

Fue preocupación del gobierno la extensión del telégrafo a la Patagonia y Tierra del Fuego. En 1896 este telégrafo llegaba hasta Paso de Indios, en las cercanías de Fuerte Roca (Río Negro). La ejecución del telégrafo Río Negro al Chubut, fue dispuesta a fines de la década de 1880 pero no se realizó ¹¹⁰. En 1892 se autorizó mediante acuerdo a la Dirección de Correos y Telégrafos a estudiar su trazado, pero recién en marzo de 1899 fue habilitado el tramo Conesa (Río Negro) -Rada Tilly (Chubut), continuando la construcción hasta Tierra del Fuego. En 1902 llegó hasta Cabo Vírgenes y se realizaron líneas complementarias: Confluencia (Neuquén) al Nahuel Huapi (Río Negro), a colonia 16 de octubre (Chubut), inaugurada en 1903 y desde Comodoro Rivadavia (Chubut) al lago Buenos Aires (Santa Cruz), en construcción para 1901. En 1902 el telégrafo llegó hasta Río Gallegos (Santa Cruz).

En 1905 se autorizó el telégrafo Santa Rosa (La Pampa) a Merlo (San Luis) y por ley nacional del 26 de agosto de 1905 se dispuso la construcción de telégrafos en Misiones,

¹⁰⁹ CD-DS, año de 1888, Tomo II, anexo leyes, ley N° 2380 del 20 de octubre, p 664.

¹¹⁰ *Mi* (1894), *Memoria del Ministerio del Interior presentada al Congreso Nacional correspondiente al año 1893*. Buenos Aires, La Tribuna, 1894, p 96.

Formosa, Chaco, Río Negro, Chubut, Neuquén, Tierra del Fuego y Los Andes¹¹¹ y en 1909 la línea entre Puerto Madryn y Punta Delgada del Chubut¹¹².

El servicio de correos se realizó inicialmente a caballo, por parte de particulares, y, más adelante se instalaron mensajerías privadas que recorrían con galeras los diferentes territorios. En 1886 una resolución del Ministerio del Interior dispuso la licitación del servicio de correos a caballo entre Roca (Río Negro), Norquin, Campana Mahuida y otros puntos de tránsito, y se firmó un contrato para el transporte de la correspondencia entre Viedma-Choele Choel (Río Negro) con Jorge Vallee, mejorándose el sistema de comunicaciones postales a los territorios del sur (hasta Roca, Chos Malal y Misiones en 1895)¹¹³.

Los teléfonos fueron instalados tempranamente en Misiones (línea Posadas-Candelaria) durante la gobernación de Juan Balestra (1893-1896) y a partir de 1909 en Chaco, Río Negro, Chubut y Santa Cruz.

Otro medio de comunicación prioritario fue asegurar la navegación fluvial y marítima. Los buques de la Armada fueron los encargados de surcar las costas del sur, llevando víveres y elementos a las gobernaciones y subprefecturas y ejerciendo vigilancia sobre las costas. En 1894 se destinaron tres buques para este servicio y en 1895 se aprobó la ley que autorizaba la construcción de dos transportes para la navegación del sur¹¹⁴. En 1897 se consideraba satisfactorio el desempeño de estos buques que facilitaban la radicación de nuevos pobladores y ensanchaban el movimiento comercial, ya que paralelamente a la habilitación de puertos se desarrollan pesquerías y establecimientos ganaderos.

En 1901 se anunció la construcción de nuevos vapores para la navegación del río Negro y Santa Cruz, con buques auxiliares de la marina de guerra. En 1905 el poder Ejecutivo señalaba que una división de ocho unidades permanecía en los territorios del sud.

Disentimos con las expresiones de Elsa Barbería (1995) cuando afirmó que el gobierno nacional no se preocupó por el establecimiento de una línea regular de comunicaciones con el sur¹¹⁵. El gobierno autorizó varias iniciativas privadas como la

¹¹¹ RN, año de 1905, Tomo V, ley N° 4641 del 2 de septiembre, pp.7-11

¹¹² CS-DS, año de 1909, anexo leyes sancionadas, ley n° 6390 del 20 de septiembre, p 1282.

¹¹³ Cfr MI, *Memoria presentada al Congreso de la Nación de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, p 189. RN 1810-1896, Tomo X, año de 1886, Resolución del Ministerio del Interior del 24 de diciembre, p 609.

¹¹⁴ CS-DS, año de 1895, anexo leyes sancionadas, ley N° 3320 del 30 de noviembre, p 1232.

¹¹⁵ Barbería, Elsa (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral...* op.cit, p 60.

de Francisco Halbach (1887) para la navegación de los mares del sud; en 1888 se firmó un contrato con Ernesto Piaggio, para efectuar la navegación mediante el vapor Alba; en 1899 se aceptó la propuesta de José Menéndez para la navegación de los puertos de Tierra del Fuego; en 1900 se contrató con la compañía Hamburgo sudamericana y Mihanovich y en 1905 la navegación del río Santa Cruz se entregó a empresas particulares. La escuadrilla del Río Negro, establecida desde 1878, transportaba en sus vaporcitos, cargas, pasajeros y correspondencia desde Viedma hasta Roca, funcionando en forma irregular hasta 1911 ¹¹⁶.

En los territorios del noreste, se adquirieron buques a vapor para surcar las vías fluviales del Chaco y Formosa (1890) En 1908 una escuadrilla navegaba el río Bermejo.

La instalación de faros fue otra necesidad sentida para la navegación: en 1887 se inauguró el faro sobre la costa atlántica en el territorio de Río Negro y en 1901 se inauguró el faro más austral, en Tierra del Fuego (isla de los Estados). En 1904 se instalaron faros en Camarones, Comodoro Rivadavia, y puerto Madryn, en el territorio del Chubut.

La habilitación de puertos fue relevante para poner en comunicación los territorios y dar salida a la producción: en 1896 se habilitaron cuatro puertos en la Patagonia y uno en Tierra del Fuego ¹¹⁷. En 1902 se habilitó el puerto San Blas, al sur de la provincia de Buenos Aires, que posibilitaría la salida de los productos del cercano territorio rionegrino. En 1905 el ejecutivo fue autorizado por ley a practicar estudios de construcción de puertos sobre el Atlántico, mediante licitación pública. Para 1910 Santa Cruz tenía puertos habilitados en Río Gallegos, San Julián, Santa Cruz, Puerto Deseado, Cabo Blanco, Mazaredo y Caleta Olivia. ¹¹⁸

La política aduanera estuvo condicionada, en el sur, a las medidas tomadas desde Chile, cuya competencia a través del comercio de Punta Arenas era sensible para los intereses argentinos. En 1868 Chile eliminó la aduana, declarando sus puertos libres y exportándose por ellos la producción de los territorios nacionales. En la Convención constituyente de 1898 se planteó un extenso debate acerca de la posibilidad de declarar

¹¹⁶ Cfr. MI, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, pp.326-327.

¹¹⁷ CS-DS, año de 1897, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 7 de mayo, p 24.

¹¹⁸ CS-DS, año de 1905, Tomo II, anexo leyes sancionadas, ley del 26 de julio, p XVIII. MI (1911), *Memoria del Ministerio del Interior correspondiente a los años de 1910 y 1911*, Buenos Aires, Imprenta Alsina; p 196.

aduanas libres a los territorios nacionales, pero no se llegó a sancionar¹¹⁹. Si bien la reforma del inciso 1º del artículo 67 estaba considerada para su tratamiento, inicialmente hubo reservas de los convencionales acerca de que los beneficios se limitasen a los territorios sureños. Pero al proponer la extensión a todos los territorios nacionales, se suscitaron dudas debido a la cercanía de Brasil, Uruguay y Paraguay con los territorios del noreste y la inequidad que esta medida ocasionaba con las provincias argentinas. El convencional Gaspar Ferrer así lo expresaba:

*“He considerado un peligro, y un peligro grave para la República, y especialmente para las provincias argentinas limítrofes con los territorios del norte, la concesión de puertos libres en esos territorios; y ante ese peligro positivo, ante ese mal real, no vacilo en sacrificar el porvenir que pudieran adquirir los territorios del sur por medio de la franquicia que se trata”*¹²⁰.

A partir de 1899, y después del viaje mencionado del presidente Roca al sud, se levantaron las restricciones aduaneras, lo que abarató el costo de vida e intensificó las actividades y negocios.¹²¹

En lo referido a la instalación de las vías férreas, necesidad primordial de los nuevos espacios distantes de los centros de poder y condición necesaria para el poblamiento, el gobierno nacional ordenó (1887) limitar la intervención del Estado en la construcción, y participar en la concesión de garantías a las empresas que se comprometieran a hacerlo. De este modo la construcción de ferrocarriles llamados desde entonces “garantidos”, quedó librada a la iniciativa particular. La excesiva cantidad de garantías otorgadas implicó que en 1891 se crease la Dirección General de Ferrocarriles que significó un clivaje con respecto a la postura inicial y la gradual intervención del Estado en los mismos. En 1907 la llamada “ley Mitre” reglamentó las concesiones ferroviarias y liberó del pago de derechos a la introducción de materiales para estos hasta 1947, estableciendo sólo un 3% del producto líquido como contribución única. También se reservó el Poder Ejecutivo la facultad de intervenir en las tarifas cuando las ganancias

¹¹⁹ Cfr República Argentina, *Convención Nacional de 1898, Antecedentes del Congreso Constituyente de 1853 y convenciones reformadoras de 1860 y 1866...* op.cit, sesiones del 11, 12 y 15 de marzo, pp. 98-154.

¹²⁰ Ibídem, sesión del 15 de marzo de 1898, p 149.

¹²¹ Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral...* op.cit, p 53; Sarobe, José María (1936), *La Patagonia y sus problemas...* op.cit, p 100.

netas de las compañías por tres años consecutivos excedieran el 17% del capital en acciones¹²².

Si bien resultaron numerosas las propuestas particulares presentadas en el Congreso para instalar ferrocarriles en los territorios, sólo lograron aprobación y ejecución un escaso número de ellas, con destinos diversos¹²³. La mayoría de los proyectos no fueron tratados¹²⁴, otros fueron discutidos pero no se aprobaron como el ferrocarril solicitado por Tomás Kincaid, Francisco Costa y Cía desde Bahía San Blas a Patagones y Lago Nahuel Huapi, (1889) o se aplazó su consideración por objeciones de los legisladores vinculadas al desconocimiento de datos certeros sobre las tierras a atravesar, extensión total de la línea, competencia con otras empresas ya instaladas. También se presentaron propuestas análogas entre sí, como la de Torcuato Martínez y Cía (1889), cuya línea recorría un camino idéntico a la propuesta de Ashaell Bell.

Algunas solicitudes fueron a archivo por no aceptar las cámaras las modificaciones introducidas a los proyectos o por no haber tenido dictamen de la comisión de obras públicas, que era la encargada de tratarlos.

Algunas leyes que disponían la construcción de ferrocarriles no se cumplieron, como el ferrocarril Interoceánico Buenos Aires-Yumbel (Chile) de 1886, que atravesaba el norte de la Patagonia, pasaba por La Pampa a la altura de Acha y cruzaba la frontera en Neuquén. La concesión dada a Francisco Bustamante y Cía fracasó por falta de fondos para su construcción y caducó en 1900.

Tampoco fue realizado el Ferrocarril aprobado en 1887 y concedido a Alfredo Meabe y Cía que recorría de Buenos Aires a Confluencia (Neuquén) 1180 km; si bien hubo consideraciones vinculadas a su posible competencia con la línea del Ferrocarril Sud en la provincia de Buenos Aires, no se concretó su construcción. Igual suerte tuvieron el Ferrocarril de puerto Tilly a colonia San Martín (Chubut), aprobado el 26 de diciembre de 1901. La concesión otorgada a Arturo Coleman, comprendía la cesión de

¹²² Cfr Cuccoresse, Horacio Juan (1984), *Historia de los ferrocarriles en la Argentina*, Buenos Aires, Macchi; Ladaga, Liliana Raquel (1975), "Contribución al estudio de la actividad parlamentaria en torno a los ferrocarriles patagónicos 1880-1907", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*,... op.cit, Tomo II, pp 437-447. .

¹²³ Hemos contabilizado en el período 1884-1910 aproximadamente setenta propuestas particulares de ferrocarriles para los territorios, correspondiendo en su mayoría a Río Negro, donde es visible el interés por unir Buenos Aires con el lago Nahuel Huapi y, en menor medida a Neuquén y Chubut.

¹²⁴ Por ejemplo, la línea San Blas-Choele Choel (Río Negro) (1887), Bahía Blanca-boca del Río Negro (Edgardo Moreno y Cía, 1887); Bahía Blanca al lago Nahuel Huapi (Manuel Cadret y Cía, 1887), Patagones al Lago Nahuel Huapi (Juan Bautista Medici y Cía, 1888); Viedma-

2500 ha a cada lado de la vía y debía destinar esas tierras a la colonización; fracasó por la imposibilidad de efectuar la construcción por dificultades con el terreno y el desconocimiento de la zona concesionada. Igual destino tuvieron los ferrocarriles solicitados por la compañía Piñeiro Sorondo, que abarcaban 3700 km de vías desde San Antonio Oeste (río Negro) hasta el Lago Nahuel Huapi y una línea longitudinal hasta Río Gallegos. El Ferrocarril Santa Rosa (La Pampa) -Orán (Salta) fue declarado caduco por incumplimiento del contrato en 1893. El Ferrocarril La Sabana -Resistencia (Chaco), autorizado en 1887 y que se hallaba sin construir para 1900.

Otras líneas, sin embargo, fueron construidas sin mayores dilaciones: la línea del Chubut (1884) que abarcaba del valle del Chubut al Golfo Nuevo, destinada a sacar la producción de trigo de las colonias galesas. Las dificultades iniciales vinculadas a la calidad de las tierras y la falta de agua implicaron que la concesión se transfirió al Chubut Central Railway, que inauguró la línea en 1889 ¹²⁵. La ley N° 3882 del 28 de noviembre de 1889 dispuso la extensión del ferrocarril central Chubut hasta Trelew. Este ferrocarril llegó a Gaiman en 1909 y a Dolavon en 1914 (cerca de Trelew). En 1900 se inauguró la línea férrea Puerto Pirámides a Salinas Grandes (Chubut)

En 1896 se inició la construcción de la línea Bahía Blanca-Confluencia del Ferrocarril Sud, que ya para 1897 contaba con 344 kilómetros construidos, ferrocarril al que nos referiremos en los capítulos siguientes.

En La Pampa, los ferrocarriles alcanzaron especialmente la zona centro-este entre 1891-1911, zona de la provincia que se vio beneficiada con varios ramales en explotación. La extensión de los ferrocarriles desde la provincia de Buenos Aires fue un factor importante de desarrollo de esta zona que, según los historiadores pampeanos, quedó articulada al paradigma agroexportador ¹²⁶.

En 1877 se había proyectado el Ferrocarril de la Pampa Central, con la intención de unir Bahía Blanca hasta Mercedes (San Luis) y Río Cuarto en Córdoba. Los derechos fueron transferidos en 1889 a la empresa Bahía Blanca North Western Railways, que comenzó la construcción de la línea Bahía Blanca-Toay, que en 1897 empalmó con el ferrocarril oeste. El resto de la línea quedó inconclusa.

Chubut (Luis F. Navarro, 1889), Gral. Acha (La Pampa) a Gral. Roca (Río Negro) (Antonio Claraz y Cia 1889), Golfo Nuevo (Chubut) al lago Nahuel Huapi (Ashaeil Bell 1889) entre otros.

¹²⁵ La concesión se transfirió a la Chubut Co Argentine Southern Land y en 1906 a la Port Madryn Co, que controló así el Ferrocarril Central al Chubut.

¹²⁶ Guerín, Miguel Ángel (1983), *La oferta de tierras públicas en el Territorio Nacional de La Pampa...* op.cit., pp.5-6;

También se dispuso la prolongación del Ferrocarril Bahía Blanca al Noroeste desde la estación Epupel hasta Gral Acha (inaugurada en 1897) y ramal a Santa Rosa (La Pampa). El Ferrocarril del oeste (Trenque Lauquen-Toay) se libró al servicio público en 1897. En 1889 se aprobó mediante ley la construcción del ferrocarril a Lincoln, Pigue y Acha, concedido a P.Vileman y Cia por ley y en 1893 la concesión Penco (FC Pampa Central) ¹²⁷. En 1891 se inauguró el tramo construido por el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico que unía Bahía Blanca-Bernasconi, alcanzando en 1897 a General Acha.

En 1903 se aprobó el trazado de un ramal del Ferrocarril Sud hasta Guatrache, en La Pampa. En 1907 se concedió a Francisco Bollini y Cia el derecho de construir y explotar un Ferrocarril que desde el puerto de Bahía Blanca llegue hasta el puerto de Minerales (La Pampa). En 1908 el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico quedó autorizado a explotar líneas en varias provincias y en La Pampa.

En los territorios del norte, se realizaron estudios en 1886 para nuevas vías entre Monte Caseros, Posadas y Monte caseros-corrientes, concedidas a Juan E.Clark y que se convirtieron en ley el 4 de noviembre de 1886. También se aprobaron por ley los ferrocarriles al Chaco Austral (concesión Anacarsis Lanus de 1887) e Ituzaingo-Posadas (concesión F.Schmatzer y cia, 1888).

Por contratos particulares el gobierno autorizó la construcción de los ferrocarriles Reconquista a Formosa (Peláez y Cia, 1888) y Resistencia a Metán, que se hallaban paralizados en 1899 por falta de fondos. Este último se inauguró en 1906.

En el Chaco, se concretaron dos líneas férreas: el del norte de santa fe a la sabana (1892) y ramal a Resistencia (1907) y ferrocarril Barranqueras al oeste a partir de 1909.

De las propuestas presentadas al Congreso y al Ministerio del Interior que hemos podido evaluar en la documentación, hasta 1905, se advierte la carencia, en líneas generales, de planes integrales de desarrollo en lo que respecta a la infraestructura en comunicaciones. Las propuestas son parcializadas, limitadas a determinadas zonas, sin un serio estudio técnico -ni por parte de los particulares oferentes ni por parte del Estado- de la viabilidad de las mismas.

Esta tendencia se correlacionó con la política general del país en materia ferroviaria que no siguió un plan uniforme, fue improvisada y realizada con celeridad debido a la necesidad de propiciar el poblamiento y desarrollar la riqueza. Los territorios nacionales

¹²⁷ Cfr CS-DS, año de 1889, anexo leyes sancionadas, ley n° 2520 del 6 de septiembre, p 838; año de 1893, ley del 29 de diciembre, p 1179.

no escaparon a esta orientación, pero adolecieron de un análisis minucioso por parte del gobierno para propiciar en ellos las obras ferroviarias necesarias para su desarrollo.

Se advirtieron las posibilidades de determinadas zonas, como el este de La pampa, el alto valle de Río Negro, pero faltó un estudio integral para cada uno de los territorios.

Tampoco hubo relación entre política de tierras públicas- red de ferrocarriles, lo que implicó que los rieles de hierro transitasen por zonas inexploradas, lo que los convertía en deficitarios debido al escaso tráfico. La necesidad de articular estos elementos y formar redes de desarrollo aparece en el discurso oficial a partir de la crisis de 1890¹²⁸.

En 1894 el poder Ejecutivo anunció que sólo existían ferrocarriles en dos territorios nacionales: La Pampa con 68 Km (línea Bahía Blanca-Bernasconi del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, inaugurada en 1891) y Chubut con 70 Km (FC central del Chubut iniciado en 1886, primer tramo Pto. Madryn-Trelew). El mapa que anexamos nos muestra claramente la inexistencia de ferrocarriles construidos en los territorios Nacionales para 1896.

A partir de 1897 aparecieron en el Congreso propuestas sobre ferrocarriles más integrales. De ellas, rescatamos dos proyectos que, a nuestro juicio, contemplaban un plan de desarrollo y que resultaron anticipatorias de la ley de fomento de 1908: el proyecto de ley presentado en 1897 por integrantes del liberalismo reformista como Adolfo Dávila, Eleodoro Lobos, Enrique Garzon y otros en la cámara de Diputados y el del senador Miguel Cané presentado en 1903.

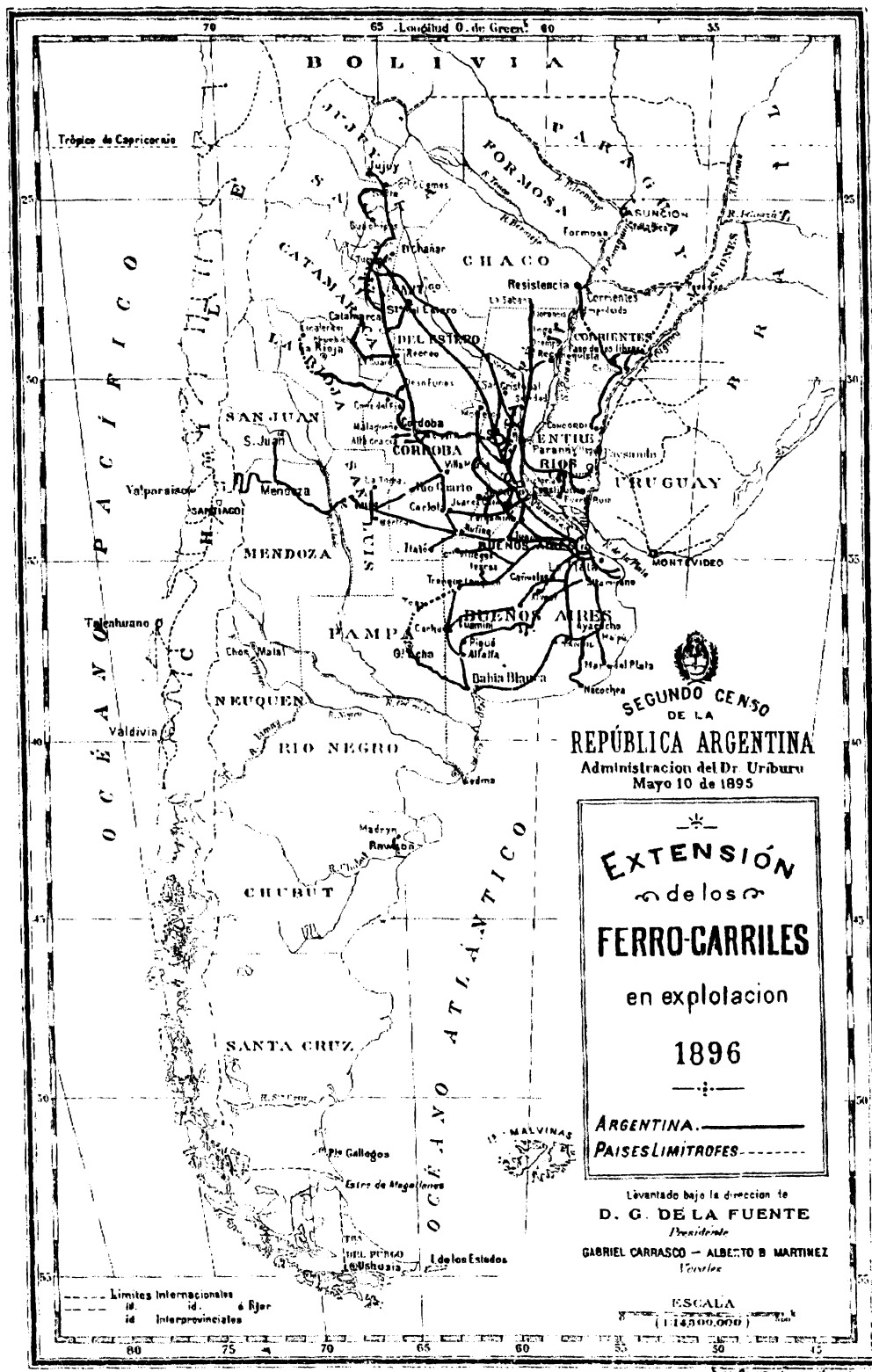
Según Jorge Wadell (1998), el proyecto presentado en 1897 era de autoría del perito Francisco Moreno, interesado en sacar los productos de los valles cordilleranos por el océano Atlántico y que lo propuso en un momento de tensionamiento en las relaciones diplomáticas con Chile¹²⁹. En él se planteaba la realización de estudios para la creación de una red de ferrocarriles y canales de navegación en los territorios de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. La red implicaría un plan de población y explotación de los territorios, relacionando las líneas férreas y canales con los puertos del Atlántico y con el ferrocarril sud de Bahía Blanca al Neuquén. La ley sancionada limitó la acción

¹²⁸ MI (1891), *Memoria del Ministerio del Interior presentada en 1891...* op.cit, p 37; CS-DS, año de 1897, sesión del 21 de diciembre, p 529.

¹²⁹ Wadell, Jorge (1998), *La tierra pública y las políticas ferroviarias en la Patagonia...* op.cit, p 11.

MAPA N° 8

Extensión de los Ferrocarriles en explotación (1896)



Fuente: República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Tomo III, Censos Complementarios, Buenos Aires, Taller de la Penitenciaría Argentina, 1898; p.153

del Ejecutivo a los estudios previos para la construcción de los canales y ferrocarriles bajo la dirección del departamento de Ingenieros ¹³⁰.

En 1903 el senador Miguel Cané planteó otro proyecto relacionando la instalación de vías férreas con la radicación de centros de población, al disponer que toda estación de ferrocarril debía crear un centro urbano, reservando mil hectáreas para ser divididas y puestas en venta en lotes y solares. El dinero obtenido con la venta serviría para costear la construcción de edificios públicos para la naciente localidad. El proyecto no fue sancionado. ¹³¹

III. 2.1 La construcción de los edificios públicos en los territorios.

Dos preocupaciones se advierten inicialmente por parte del gobierno nacional: en primer lugar, la construcción de escuelas y templos que precedió en el tiempo a la instalación de los edificios esenciales para el funcionamiento político (casa de gobierno, municipalidad), judicial (justicia de paz y letrada) y seguridad (edificio para la policía y cárcel).

Los edificios para las gobernaciones empezaron a construirse tempranamente en Misiones (1883) pero en el resto de las capitales de territorios se utilizaron locales alquilados, hasta que se realizaran las obras pertinentes. Estas, en general, fueron postergadas, priorizándose las obras de infraestructura en comunicación ya aludidas y la erección de escuelas y templos.

La reproducción ideológica a través de la educación y la religión manifiesta la necesidad del Estado de crear un nuevo tipo de civilización, modificando costumbres e introduciendo nuevas formas. Un objetivo era eliminar el sustrato indígena a través de la difusión de valores y principios mediante las instituciones que manifestaban la hegemonía estatal en esos campos.

En el caso del Chaco, en 1886 se inició la construcción del edificio para escuela, la que es ampliada en 1893. Chaco tuvo su primer templo en 1882 y un segundo en 1889. Pero en 1897 aún se hallaba en construcción la obra destinada a juzgados, policía y

¹³⁰ El proyecto original preveía paralelamente el reconocimiento científico de la flora, fauna, condiciones geográficas, minerales, bosques, lo que fue descartado por el Senado por considerar que dichos estudios dilataban la ejecución de las obras. La cámara de diputados no aceptó las modificaciones propuestas: ver discusiones en CS-DS, año de 1907, Tomo II, sesión 21 de diciembre, pp.526 y 527 y CD-DS, año de 1907, Tomo II, sesión 22 de diciembre; pp.504-505. La ley N° 3658 se puede consultar en RN, año de 1897, Tomo III, 31 de diciembre de 1897, p 640-641

cárcel, que se habilitó en su totalidad para 1900. La obra de la Iglesia se hallaba aún inconclusa para 1900.

Formosa tuvo su primer templo en 1882, la escuela en 1885, que fue ampliada con fondos del consejo nacional de educación en 1887. En 1898 se inició la construcción de los edificios para juzgado de paz, policía y cárcel, paralizados en 1899 por falta de fondos.

Misiones tenía iglesia inaugurada en 1880, seis escuelas en 1882, la casa de gobierno desde 1883 pero inició la construcción del edificio de la policía, cárcel y biblioteca en 1893. El Hospital de Posadas empezó a construirse en 1899 y en 1903 se instaló una escuela práctica de agricultura en Posadas.

Algo similar ocurrió en La Pampa, que tuvo su primera escuela en 1882 (Victoria), a la que se sumó la biblioteca (1883), y dos escuelas más en General Acha (1884). La primera iglesia de la pampa fue inaugurada en 1887. En 1894 el gobierno entregó fondos para edificación de la Iglesia y casa de gobierno y en 1899 para la construcción del Hospital en Santa Rosa.

Río Negro tuvo su primera iglesia en 1875, que se incendió en 1884. Para 1882, Río Negro contaba ya con seis escuelas, fruto de la acción salesiana en la zona desde 1880. En 1883 se fundó un Hospital. En 1885 se autorizó una nueva escuela por parte del gobierno, y para 1887 se había reconstruido la iglesia y existía la biblioteca, el edificio de la policía y la casa municipal. La cárcel de Choele Choel comenzó a edificarse a partir de 1899 al igual que la cárcel de reincidentes de Tierra del Fuego.

Neuquén inició la construcción de la casa de gobierno y policía en 1887, la iglesia (a cargo de los salesianos) en 1888 y una escuela de niñas en 1910. Rawson tuvo iniciada su capilla católica en 1885, conjuntamente con la autorización para la construcción de tres escuelas. En 1895 se inauguró un Hospital público. Pero el edificio de la gobernación recién se empezó a construir en 1899.

Santa Cruz tuvo su primera capilla en 1888 en la localidad de Río Gallegos, e inició la construcción de edificios públicos en 1893 y la ampliación de su escuela en 1894. En 1895 tenía ya dos templos y en 1909 se autorizaron nuevas escuelas por ley nacional en ese territorio y Tierra del Fuego. En 1903 se instaló un observatorio meteorológico y magnético en las Islas Orcadas del sur. La colonia penal en Tierra del Fuego fue autorizada por ley N° 7030 del año 1910.

¹³¹ CS-DS, año de 1903, sesión del 10 de septiembre, p 382.

En 1889 se suspendieron las obras públicas autorizadas en los territorios y que aún se hallaban sin ejecutar por acuerdo ministerial. En 1898, a pesar de la entrega de fondos para edificación y construcción, se paralizaron algunas obras como el ensanche de la casa de gobierno y policía y la construcción de la cárcel en Neuquén, Formosa y Chaco; la construcción de la municipalidad, comisarías, edificios juzgado de paz, y cárcel en Formosa, edificio para policía, iglesia y juzgado letrado en Chaco (dispuesta en 1898), y el hospital de Misiones¹³².

Todas estas obras se hallaban paralizadas por defectos en los planos, escasez de recursos y desinterés de los contratistas, situación que permaneció inalterable para 1900. El ministerio del Interior adujo la falta de personal técnico en los territorios de diferentes organismos como el departamento de Obras Públicas¹³³.

En algunos casos, la movilización de la población fue relevante en ese sentido ya que se realizaron suscripciones populares para la construcción de puentes, capillas y hospitales, por ejemplo, en Chubut suscripciones para construcción de un puente en Rawson y Gaiman (1887), en Río Negro para la reconstrucción de la capilla (1888)

III. 3 Las potencialidades económicas de los territorios y la acción del Estado.

La heterogeneidad manifiesta de los territorios entre sí y las diferentes potencialidades económicas que encerraban, implicaban, evidentemente la consecución de políticas diferenciadas para los mismos. No todos los territorios poseían condiciones naturales para el desarrollo agrícola. Los del noreste eran naturalmente aptos para el desarrollo de cultivos específicos: caña de azúcar, tabaco, yerba, mandioca, tártago maíz, en Misiones, Formosa y Chaco¹³⁴. En Formosa la destilación de alcohol ya era relevante para 1894.

Según los datos del censo de 1895, Misiones poseía una riqueza agrícola importante, ya que había aumentado el número de hectáreas sembradas en un 467% entre 1888-

¹³² Cfr. MI (1900), *Memoria presentada al Congreso de la Nación de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit., Tomo I, pp.47-48.

¹³³ Cfr CS-DS, año de 1905, Tomo I, sesión del 11 de julio, p 299.

¹³⁴ Chaco y Formosa tenían un importante número de hectáreas de caña para 1895: Chaco había pasado de 10.594 hectáreas en 1888 a 54.233 en 1895, para declinar en 1914 con 2.483 hectáreas; Formosa de 188 ha en 1888 a 1086 en 1895 y 623 en 1914. República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina del año 1895*, Tomo III, Censos complementarios, Buenos Aires, talleres de la Penitenciaría, p L.. República Argentina (1919), *Censo Nacional levantado el 1º de junio de 1914*, Buenos Aires, Talleres Rosso,

1895. Los yerbales ubicados al norte del territorio, van a constituir un renglón importante al ser declarados, en 1896, de libre explotación en terrenos fiscales. En 1903, al reglamentarse el artículo 19 de la ley de tierras, se dispuso que los gobernadores concedieran los permisos de explotación y se dictaron normas para fiscalizar la explotación y el acarreo de los yerbales extraídos del territorio ¹³⁵.

En el caso de la explotación forestal, se regían por un decreto de 1879, merced a la cual se autorizaban contratos de explotación en los territorios. Para 1887 ya había contratos autorizados en Chaco, Misiones y Formosa. Las medidas tomadas por el Estado implicaron la suspensión de las explotaciones en 1888 y 1901, hasta la reglamentación del régimen forestal en 1906. La explotación forestal basada en el quebracho será relevante a partir de 1906, para la zona del chaco santiagueño y hasta el año 1920, que será reemplazada por el cultivo de algodón. ¹³⁶

En La Pampa la carencia de ríos constituyó un obstáculo para el desarrollo agrícola, al imposibilitar la irrigación. Su desarrollo fue predominantemente ganadero, al igual que la región patagónica ¹³⁷.

En el caso del Río Negro, la posibilidad de desarrollo de la agricultura estuvo condicionada a las obras de irrigación del Río Negro y Colorado. El territorio se orientó hacia la ganadería, que constituía la principal riqueza para 1910.

En el caso del Chubut, la zona andina tiene potencialidad ganadera y minera, la zona del valle era la única apta para el trigo en cantidades moderadas.

Neuquén presentó orientación ganadera con un mercado consumidor cercano en la vecina Chile. También se benefició como lugar de paso de haciendas de Río Negro, La Pampa y provincia de Buenos Aires. Poseyó minerales como carbón de piedra, plata, oro, cobre, yeso, y azufre y salinas.

Santa Cruz y Tierra del Fuego presentaron abundancia en minerales como el oro, carbón y salinas (San Julián y Río Santa Cruz). Se desarrolló la cría del ovino en Santa

¹³⁵ CS-DS, año de 1896, ley 3342 del 4 de enero, p 1258. Se estableció un impuesto de 0,50 centavos por cada diez kilogramos de yerbal extraído. República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina de 1895...* op.cit, p XXXIX. RN, año de 1903, Tomo III, decreto del 18 de octubre, pp. 841-845.

¹³⁶ Cfr MI, *Memoria presentada al Congreso de la Nación de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, p 542; RN, año de 1906, Tomo IV, decreto del 4 de octubre, p 134.

¹³⁷ La Pampa y Río Negro son los dos territorios que desarrollaron una importante riqueza ganadera: en 1888 La Pampa tenía 469.775 vacunos y 1.670.393 lanares; Río Negro 77.434 vacunos y 287.940 lanares. En 1895 La Pampa contaba con 530.162 vacunos, 5.295.177 lanares y Río Negro con 82.050 vacunos y 1.009.777 lanares. Datos obtenidos de *República Argentina, Segundo Censo nacional de 1895*, Tomo III... op.cit, pp. 243-245.

Cruz entre puerto San Julián y Río Gallegos, con una salida al Pacífico, través del mercado chileno de Punta Arenas

El Estado dictó un decreto en 1907, destinado a establecer reservas de tránsito de aproximadamente diez mil hectáreas, que facilitasen el transporte de ganado para uso común a través de extensas regiones poco pobladas, eligiendo parajes apropiados por la existencia aguadas permanentes. Este decretó se incorporó en el articulado de la ley de fomento de 1908¹³⁸.

Por otro lado, el desarrollo minero en los territorios fue objeto de atención estatal, al concederse gran cantidad de permisos de explotación y cateo. Ya en 1890 se había dictado un decreto sobre denuncias de minas en los territorios, con el fin de armar un registro, demarcar las pertenencias mineras y realizar la concesión. En 1893 se instalaron oficinas para exploración y cateo en los territorios y entre 1905-1907 gran número de decretos reglamentaron las concesiones de exploración de yacimientos auríferos, carboníferos y ferrosos¹³⁹.

De hecho, la creación del territorio Nacional de Los Andes (1899) estuvo ligada a esta concepción de desarrollo minero como fuente alternativa de riqueza, ante la posibilidad de poder explotar las salinas y borateras existentes en el centro y norte del mismo. Las condiciones rigurosas del clima, la falta de vegetación, la escasez de centros poblados que hacían incluso difícil radicar la capital del territorio, abortaron toda idea de explotación de este territorio que no contó con el apoyo oficial para desarrollar los medios de comunicación necesarios para activar un centro minero. .

¿Qué obras emprendió el gobierno para desarrollar económicamente las diferentes zonas? Las tareas esenciales eran ineludibles si se quería orientar a algunos territorios como Río Negro y Chubut hacia la agricultura. En 1885 se autorizó la apertura de un canal de irrigación en General Roca (Río Negro) y en la isla de Choele Choel, apta para agricultura y pastoreo, en 1891. El trazado del ferrocarril Sud hasta Confluencia propició el desarrollo altovalletano como veremos más adelante. Pero el valle inferior del Río Negro vió postergadas las obras de irrigación y control de las crecientes, cuyos desbordes ocasionaban inundaciones de considerable magnitud.

No faltaron iniciativas para el trazado de canales y estudios de factibilidad: en 1889 la ley N° 2559 del 24 de septiembre dispuso la realización de un canal desde la laguna

¹³⁸ Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales: leyes y decretos sobre su administración y resoluciones varias aplicables a los mismos*, Buenos Aires, L.Gonzalez, decreto del 11 de abril de 1907, pp.71-73.

Urreilaquen hasta Río Colorado y otro desde Cerro Chiclana (río Colorado) hasta Río Negro, obra suspendida por acuerdo del 12 de octubre de 1889.

En 1892 un decreto del poder Ejecutivo autorizó a practicar estudios para la irrigación de las tierras del Río Negro y Colorado. En el mismo año un acuerdo ministerial contrató al agrimensor Guillermo Estrella para el estudio de un canal de irrigación de la costa sud del Río Negro. Pero recién en 1903 se iniciaron estudios hidrométricos en los ríos Negro, Colorado, Neuquén y Limay y en todos los ríos y lagos desde Neuquén al sur. En 1898 se comisionó a Cesar Cipolletti para que redactara una memoria para el conveniente aprovechamiento de las aguas de los ríos Neuquén, Limay, Negro y Colorado y para la irrigación de los territorios. En 1910 se iniciaron las obras de riego del alto valle: dique Ingeniero Ballester, canal de derivación hacia la Cuenca Vidal y canales secundarios para el riego¹⁴⁰.

En Chubut, por iniciativa oficial, se realizó la apertura de dos canales de riego en 1885 y por iniciativa particular dos más en 1887. En 1904 se hicieron estudios hidrográficos entre Golfo San Jorge y Bahía Desvelos y en 1905 se dispuso la construcción de canales de riego en Chubut. En 1906 se resolvió la canalización de los esteros del Pilcomayo y en 1908 en la unión del río Pilcomayo.

El Estado entonces, seleccionó aquellas áreas que podían complementar la economía primaria con producciones específicas, como los territorios del noreste (explotación maderera), el este pampeano (ganadería) y el alto valle (agricultura mediante regadío). Hacia ellas se orientó en forma particular la instalación de vías férreas y la decisión política de realizar las obras de irrigación necesarias para su desarrollo.

¿Hubo intenciones de propiciar préstamos para emprendimientos en los territorios? Este aspecto, aún inexplorado por la historiografía, podría revelarnos la intención de complementar el aporte de fondos estatales con la necesaria inversión privada en los mismos. A modo de comentario, podemos expresar que, inicialmente, esta faz intentó ser cubierta por el Banco Hipotecario Nacional. Esta institución creada en 1886 otorgó, hasta 1890, préstamos elevados a propietarios de inmuebles en los territorios. Esta política no tuvo continuidad al paralizar la crisis de 1890 la actividad del Banco¹⁴¹.

¹³⁹ *Ibidem*, op.cit... pp 277- 284.

¹⁴⁰ Cfr RN, año de 1892, Tomo II, decreto del 14 de julio, p 12; acuerdo del 23 de julio, p 36; año de 1893, Tomo III, decreto 31 de diciembre, p 784.

¹⁴¹ Según datos proporcionados por el Banco Hipotecario Nacional, el otorgamiento de créditos sobre inmuebles en los territorios fue inmediata a la creación de la institución, rápidamente diligenciados y con una tasación generosa. En 1887 ya se habían otorgado 117 préstamos para inmuebles en La Pampa y Río Negro, recibidos por figuras que se hallaban radicadas en

A propuesta de Rodolfo Taurel y Tomás Santa Coloma, se dispuso la creación del Banco Hipotecario de los Territorios Nacionales (1889) con el fin de desarrollar el comercio y la industria en los territorios, a través de préstamos sobre construcciones y bienes raíces en los territorios. Esta ley no se reglamentó ni aplicó.

En 1903 el gobierno autorizó la instalación de sucursales del Banco Nación en cada capital de territorio, las que fueron instaladas lentamente ¹⁴².

Pero las cuestiones bancarias no merecieron mayor atención por parte del gobierno e impidieron una política crediticia amplia que hubiese alentado inversiones locales y nacionales en estos espacios.

III.3.1. Intentos de poner en marcha una política de desarrollo integral para los territorios (1906-1910)

En 1906, el presidente José Figueroa Alcorta (1906-1910) expuso en los mensajes presidenciales ideas acerca del desarrollo de los territorios, en base a planes que articulaban la venta de tierras, la instalación de ferrocarriles, la atracción de migrantes y la irrigación para posibilitar el desarrollo agrícola ¹⁴³. El principal impulsor de ellas fue el Ministro de Obras Públicas Ezequiel Ramos Mexía, integrante del sector conservador más progresista e inspirador de la llamada "Ley de Fomento de los Territorios Nacionales" (1908) ¹⁴⁴. Esta norma, sancionada el 28 de agosto bajo el N° 5559, significó la puesta en marcha de un proyecto integral para los territorios.

Implicó un cambio en la política ferroviaria, al darle al Estado la explotación directa de los territorios a través de la construcción de ferrocarriles, canales y obras de riego. La

Capital Federal. Cfr Banco Hipotecario Nacional, *Balance de un siglo 1886-1986*, Tomo I, Buenos Aires, Germano Artes Gráficas, pp 98-100.

¹⁴² RN 1810-1896, Tomo XII, año de 1889, ley n° 2692 del 20 de noviembre, p 496; MI, *Memoria del Departamento del Interior al Congreso de la Nación 1901-1904...* op.cit, p 105.

¹⁴³ Cfr CS-DS, año de 1906, Tomo I, apertura de las sesiones del Congreso Nacional, sesión del 12 de mayo, pp.27-29; año de 1907, Tomo I, sesión del 8 de mayo, p 17 y ss; año de 1908, Tomo I, sesión del 11 de mayo, p 35; año de 1909, sesión del 13 de mayo, p.40

¹⁴⁴ El Plan de fomento fue gestado en la época en que Ramos Mexía fue ministro de Agricultura durante la presidencia de Roca (marzo de 1901 a julio de 1901) y apuntaba a la entrega de la tierra fiscal mediante remate público con el fin de formar "Centros del hogar". Sin apoyo de Roca, el proyecto quedó archivado. En 1906 es nombrado nuevamente Ministro de Agricultura y a fines de 1907 es nombrado, con cierta resistencia de su parte, en el Departamento de Obras Públicas. Cfr Ramos Mexía, Ezequiel (1936) *Mis Memorias 1853-1935*, Buenos Aires.

realización de estas obras valorizarían la tierra pública, lo que permitiría su venta en condiciones más ventajosas¹⁴⁵.

Este plan tenía como premisa la relación entre la venta incondicionada de la tierra y la realización de vías de comunicación como base del desarrollo económico de los territorios. La ley preveía la construcción de ferrocarriles entre el puerto San Antonio (Río Negro) hasta el lago Nahuel Huapi, desde Puerto Deseado hasta empalmar con el de Nahuel Huapi, pasando por Colonia San Martín (con un ramal a Comodoro Rivadavia) Colonia Sarmiento y Colonia 16 de octubre en Chubut., desde puerto Barranqueras hasta empalme con ferrocarril Central norte y ramal al Chaco; Formosa a Embarcación

Incluyó también la construcción de muelles, depósitos e instalaciones para carga y descarga en puertos, a cargo del ejecutivo; acordar primas a empresas para navegación al sud; inversión de fondos para estudios de la navegación en el Río Pilcomayo, Bermejo, Santa Cruz, regularización del régimen del Río Negro y estudios definitivos del Río Colorado y afluentes y puertos sobre el Atlántico¹⁴⁶.

En 1909 Misiones quedó comprendido en la ley de fomento. Un año antes se habían iniciado algunas obras como la construcción de los ferrocarriles Formosa-Embarcación, Barranqueras-Metan; San Antonio a Nahuel Huapi y Comodoro Rivadavia a valle Hermoso, confiada a la Dirección General de Vías de Comunicación¹⁴⁷.

En octubre del mismo año se aprobó la adquisición de rieles y otros materiales para las obras ferroviarias en la Patagonia y se creó la Dirección de las Construcciones de los ferrocarriles patagónicos y del territorio del Chaco dependientes de la dirección general de Vías de Comunicación. En septiembre de 1909 se determinó la zona de influencia de los ferrocarriles, reservando extensiones de tierra según el costo de las líneas para Patagonia y Chaco y el valor estimado del producido posible de la venta de las tierras.

¹⁴⁵ Cfr Ladaga, Liliana (1975), "Contribución al estudio de la actividad parlamentaria en torno a los ferrocarriles patagónicos (1907-1930)", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit, p 276.

¹⁴⁶ Cfr el texto de la ley en Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales, decretos y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y territorios Nacionales...* op.cit, Tomo I, pp 366-369.

¹⁴⁷ Reyna, Máximo (1914), *Territorios nacionales...* op.cit, acuerdo del 16 de septiembre de 1908, pp 73- 75. Este acuerdo también dispuso que la Dirección General de Vías de Comunicación continuaría los estudios definitivos de las líneas del Chaco y la Patagonia y el inicio de los de la línea de Puerto Deseado. Se medirán las tierras a cada lado de las vías para su venta, se adquirirá la flotilla para la navegación del Río Bermejo, se estudiarán los puertos

Los historiadores coincidieron en general, que el plan de fomento era adecuado y ambicioso y que tuvo efectos positivos sobre la creación de poblaciones a la vera de las estaciones ferroviarias y la atracción de migrantes. Las tierras se valorizaron según lo previsto, aunque las ventas no se completaron en su totalidad; pero la inversión efectuada en los ferrocarriles fue recuperada con las ventas realizadas ¹⁴⁸.

Creemos que la falta de realización de esta ley, que demoró años en concretar lo dispuesto en su contenido específico, impide ver sus efectos en el corto plazo, ya que al ser una propuesta que articulaba diferentes aspectos del sistema productivo y de comunicaciones de los territorios, debió ser puesta en práctica en todas sus partes, para ocasionar el efecto positivo previsto por su aplicación. Los trabajos autorizados por la ley de fomento se hicieron con dificultad y lentitud: se completó la línea San Antonio-Bariloche pero la línea de Puerto Deseado, iniciada en 1909, aún se hallaba en construcción para 1912, pasando a la administración de Ferrocarriles del Estado en 1914 y reiniciando su construcción en 1921. En 1935 se resolvió finalizar la construcción del ferrocarril Formosa –Embarcación y San Antonio Oeste al Nahuel Huapi ¹⁴⁹.

Las causas de la detención en la construcción se pueden vincular, a la crisis provocada por el conflicto de los Balcanes (1913) y la primera guerra mundial (1914-1918) y el consiguiente efecto sobre el comercio internacional, a través de la escasez de combustible, la merma en el transporte de pasajeros y las huelgas que paralizaron los ferrocarriles. También hubo presiones por parte de empresas ferroviarias ya establecidas como la del Ferrocarril Sud, que trataba por todos los medios de mantener el monopolio y eliminar la competencia

III.3.2 Fondos para los territorios y fondos aportados por los territorios ¿una relación equitativa?

Evidentemente el escollo fundamental para acometer una política de desarrollo en espacios donde todo estaba por hacerse era la falta de asignación presupuestaria de fondos para la concreción de las obras proyectadas.

de San Antonio, Comodoro Rivadavia y Puerto Deseado, río Santa Cruz, río del Chubut y se finalizarán los estudios de irrigación de los ríos Negro y Neuquén.

¹⁴⁸ Cfr Cuccoressse, Horacio (1984), *Historia de los ferrocarriles en Argentina...* op.cit, p 115.

¹⁴⁹ Datos proporcionados por Ezequiel Ramos Mexía en el prólogo a la obra de Sarobe, José María (1937), *La Patagonia y sus problemas...* op.cit, p 11.

Los territorios fueron creados en 1884 pero las partidas tardaron en ser imputadas convenientemente. Durante el año 1885 los sueldos de las autoridades no se estaban abonando ya que el ejecutivo no tenía partidas asignadas para ello ¹⁵⁰.

A través del análisis de los presupuestos anuales, hemos advertidos que prácticamente no existen partidas específicas para las obras en los territorios, con la excepción de un fondo de \$ 100.000 aprobado en 1887 para las necesidades de las gobernaciones y que un año después se destinó para la construcción de edificios y fomento de los territorios. Esta partida que se dividía entre las nueve gobernaciones, intentó ser suprimida en 1889 alegando que era una partida indeterminada cuya presencia desequilibraba el presupuesto. A instancias del ministerio del Interior fue restablecida, aduciendo que se utilizaba para gastos de reparación y construcción de edificaciones menores¹⁵¹:

Pero recién en 1895 se destinó una asignación específica destinada a la construcción de edificios fiscales, puentes y caminos, líneas telegráficas, mensajerías y correos a caballo ¹⁵².

La escasez de recursos fue aceptada como una falencia para la realización de las obras. En 1892 se propuso un aumento en esta partida de \$ 15.000 para cada gobernación, lo que no se aceptó y, en cambio, se produjo una reducción a \$ 10.000 , aumentándose en 1893 a \$120.000 anuales o sea aproximadamente \$ 13.000 para cada gobernación ¹⁵³

En 1896 se aprobaron \$ 1500 para obras públicas en cada territorio. En líneas generales los territorios insumían en 1895 el 18% del presupuesto total del ministerio del Interior, descendiendo en 1904 el 10% .La asignación de fondos para los mismos, era a todas luces, insuficiente ¹⁵⁴.

Los planes de obras para los territorios fueron ejecutados desde Buenos Aires, sin demasiado conocimiento de los mismos. Recién en 1899 se produjo la visita del presidente Roca al sud, enmarcada en el conflicto con Chile, lo que implicó mas una demostración de soberanía ejercida que un interés palmario por las necesidades de los territorios. El mismo Roca manifestó que su visita se debió a “... *hacer notar la presencia estatal en momentos en que esperamos trazar las líneas definitivas de frontera internacional tan discutidas, la demostración más clara de que la distancia no*

¹⁵⁰ CS-DS, año de 1885, sesión del 28 de octubre, p 723.

¹⁵¹ CD-DS, año de 1889, Tomo II, sesión del 29 de octubre, pp.690-691.

¹⁵² CS-DS, año de 1895, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 8 de mayo, p 11.

¹⁵³ CS-DS, año de 1893, sesión del 2 de enero de 1894, p 1064

¹⁵⁴ Elaboración propia sobre la base de los datos proporcionados por los presupuestos anuales.

los aleja de las garantías y de la protección del gobierno general, y la prueba viviente de que este vela por su suerte, se interesa en su bienestar y se propone, como la mejor política, contraerse preferentemente a fomentar e impulsar sus gérmenes de vida y progreso."¹⁵⁵

También se puede advertir que los gobernadores de territorios carecieron en general de una visión amplia que contemplase la potencialidad de los territorios bajo su mando. En las memorias e informes al Ministerio del Interior parecería notarse, que sus demandas se hallaban motivadas por las necesidades más inmediatas y que, en líneas generales, carecieron de un conocimiento adecuado de la zona bajo su mando que les permitiese diseñar su crecimiento futuro. Además, los gobernadores tuvieron escasas facultades para encarar las obras necesarias, limitándose su rol a señalar las mismas y fundarlas en las notas elevadas. Tampoco se planteó la colaboración en tareas comunes con los mandatarios de otros territorios. Cuando el gobierno se mostró impotente para encarar algunas obras, se delegaron facultades en los gobernadores y se propició el trabajo común: en 1905 se encargó a los gobernadores el proyecto de una red general de caminos y puentes para el territorio. Se dispuso también que se realizaran acuerdos con los gobernadores de territorios limítrofes para el trazado de los caminos generales

156

Las obras encaradas por el gobierno nacional tuvieron dificultades para su concreción; por un lado, las distancias que dificultaban el transporte de materiales y la provisión continua de los fondos; por otro, el escaso número de oferentes para las licitaciones de obras en los territorios. Los contratos con particulares para la construcción de obras fueron desestimados con el paso del tiempo, ante las dificultades aludidas y la imposibilidad efectiva de controlar las obras en ejecución, ya que no existían en los territorios funcionarios estables del departamento de obras públicas ni figuras capaces de inspeccionar o dirigir las obras, y el control técnico sería inexistente.

A partir de 1895 se buscaron otras alternativas como creación de comisiones administrativas *ad honorem* integradas por funcionarios públicos que tendrían la responsabilidad del control de las obras ¹⁵⁷.

También se observan quejas del Ejecutivo en lo atinente a la lentitud de las oficinas ministeriales en despachar los asuntos referidos a obras públicas y la compra de

¹⁵⁵ CS-DS, año de 1899, apertura de las sesiones del Congreso, sesión del 1º de mayo, p 6.

¹⁵⁶ RN, año de 1905, Tomo II, decreto del 15 de abril, pp. 1324-1325.

artículos destinados a las mismas y con respecto a los gobernadores, que solían invertir las partidas para obras públicas para otros fines ¹⁵⁸.

Frecuentemente, el profesional contratado para la ejecución no cumplía lo pactado y las obras no se realizaban. Esto sucedió con los agrimensores, que una vez firmado el contrato, no se presentaban a recibir las instrucciones, y la obra en cuestión no se efectuaba, caducando sus contratos y debiéndose iniciar de nuevo la ejecución, con la pérdida consiguiente de tiempo.

Las dificultades burocráticas y la escasez de fondos constituían entonces dos impedimentos claves para efectuar las obras proyectadas. En los discursos se mencionaba reiteradamente el costo que significaba para el gobierno el sostenimiento de los territorios nacionales. Aquí cabe preguntarse ¿cuánto aportaban estos territorios al erario? ...

Resulta difícil determinar esta cuestión ya que no en todos los años analizados se hallan los datos necesarios para ello y no existen trabajos que analicen en general ni en particular los presupuestos territoriales ¹⁵⁹.

Podemos anticipar que los territorios tributaban, en la década de 1880, en función de impuestos de importación y exportación, papel sellado, patentes anuales para casas de comercio, industrias y profesionales, contribución territorial ¹⁶⁰. La recaudación la efectuaba la Receptoría de Rentas de cada territorio.

No disponemos de los datos anuales de cada territorio debido a que en algunos de ellos como Neuquén y Santa Cruz no hubo receptorías de rentas en nuestro período y lo recaudado ingresaba a otros territorios o a las provincias. Asimismo, los datos obtenidos no son completamente certeros ya que en algunos casos como los territorios del noreste y La Pampa, faltó consignar impuestos que se cobraron en otras aduanas. También un porcentaje del pago del impuesto de contribución territorial se abonaba en Capital

¹⁵⁷ RN, año de 1895, Tomo II, acuerdo del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública del 15 de noviembre, pp.829-830.

¹⁵⁸ Cfr RN, año de 1896, Tomo I, decreto del 24 de febrero, p 253-254; Tomo II, resolución del 10 de agosto, p 152. Año de 1905, Tomo II, decreto del 15 de abril, p 1324.

¹⁵⁹ El único trabajo que hemos hallado es el de Labougle, Alfredo (1944), *Territorios Nacionales. Chaco, Chubut, La Pampa, Misiones y Río Negro. Estudio de los gastos a través del Presupuesto general de la Nación en el período 1900-1942. Antecedentes de legislación para provincializarlos y cuadros estadísticos*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Finanzas Argentinas, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad. En el se presentan una serie de cuadros y gráficos pero no existe una interpretación de los guarismos analizados.

¹⁶⁰ Constituía el cinco por mil de la valuación de las propiedades, determinada por un jury de vecinos. Estaban exentos del pago los templos, conventos, propiedades nacionales y

Federal y provincia de Buenos Aires, lo que dificulta una clara percepción de los ingresos aportados por cada territorio.

Hasta el año 1890 se rigió la recaudación de impuestos por los principios constitucionales que reservaba para la nación la recaudación de los derechos de importación y exportación y postales, mientras que las provincias se reservaban los impuestos directos. En 1890 y a raíz de la crisis y la necesidad de aumentar las rentas, se crearon nuevos impuestos internos nacionales, en número limitado pero que año tras año fueron engrosando la lista original, incorporando nuevos rubros ¹⁶¹. Esto aumentó la recaudación de territorios como los del noreste que cobraban el valor de estos impuestos.

Una mirada a los datos proporcionados por las memorias nos permiten afirmar que, en el periodo considerado, es el territorio de La Pampa el que mayor recaudación presentó, seguido por Chaco y Misiones. Esto se debió, en el primer caso, a la importante riqueza ganadera que ostentaba este territorio y en el caso de Chaco y Misiones a los impuestos internos que aumentaron considerablemente la recaudación.

En síntesis, podemos concluir que en lo atinente a las dos variables consideradas- las tierras públicas y las obras de fomento- el papel jugado por el Estado Nacional ha tenido un lugar preponderante en el desarrollo inicial de los territorios.

El Estado ha realizado acciones en gran medida coherentes con las tendencias dominantes en el régimen de acumulación al favorecer la entrega de la tierra en grandes extensiones, para propiciar la expansión horizontal de la ganadería y la agricultura en un momento económico signado por el crecimiento hacia fuera y privilegiar determinadas áreas para el desarrollo económico, en función de la factibilidad de las mismas para articular con la tendencia agroexportadora dominante.

En ese aspecto, la acción estatal ha sido uniforme en los principios y la acción, sin ejercer ni admitir políticas diferenciadas para cada espacio y con un gran desconocimiento de los mismos, lo que lo llevó a legislar para el conjunto sin atender las necesarias diferencias geográficas y económicas que los separaban, utilizando un enfoque similar al analizado en el capítulo precedente.

municipales, consejo escolar, casa de corrección y beneficencia y los particulares exceptuados por ley especial del Congreso.

¹⁶¹ La ley nº 2774 del 1º de abril de 1891 gravó inicialmente al alcohol, fósforos y cervezas. En 1892 se incorporaron los naipes y licores, en 1895 el tabaco y en 1897 y 1905 el azúcar y los vinos naturales.

Las obras emprendidas en los territorios encerraron una concepción estatal de privilegiar la comunicación y el control de las autoridades y a la vez posibilitar la reproducción ideológica de la hegemonía dominante. Es por ello que en los territorios hubo escuelas y telégrafos antes que edificios, dispositivos legales abundantes – el derecho como mediador y conformador de una nueva sociedad- antes que acciones concretas en pos del poblamiento.

Por otra parte, este Estado que asumió un rol activo en la posesión y dominio de los territorios, encerraba profundas contradicciones en su interior, que emergieron al desatarse la crisis económica-financiera 1890. Al poner a la luz las falencias del sistema de distribución de la tierra y la distancia existente entre las obras proyectadas y las efectivamente realizadas, nos reveló la incapacidad del Estado en unificar bajo su dirección a la burocracia. El centralismo burocrático apareció como resultante de un proceso en el que el Estado se estaba construyendo a sí mismo, y no lograba poner bajo su dominio completo a las esferas de poder en el condensadas.

Este proceso se reveló al mostrar los aspectos más salientes del discurso oficial, que presentan claramente esta situación y las acciones realizadas para poder encauzar una relación de fuerzas aún desigual y desarticulada.

La aparición de planes de desarrollo más globales a partir de principios del siglo XX, nos estarían mostrando el predominio del ala progresista del sector conservador y un avance en la conciencia de los actores políticos que evaluaron críticamente el proceso anterior signado por el desorden administrativo, la especulación y la preponderancia de proyectos aislados, fragmentarios y poco operativos, que indudablemente debían fracasar en su concreción.

Sin embargo esta tendencia no logro revertir – al menos en la etapa considerada- los rasgos más salientes de una política para los territorios signada por la carencia de proyectos que superasen la coyuntura, gradual y acorde con las características propias de estos espacios, que posibilitara su transformación económica y su posterior integración al cuerpo político nacional.

IV. ESTADO, GOBIERNO Y SOCIEDAD EN LA GOBERNACION DE LA PATAGONIA (1878-1884).

En 1878, los territorios del sur fueron incorporados bajo dominio estatal como paso previo a la campaña militar de sometimiento indígena. La creación de la Gobernación de la Patagonia fue la primera medida administrativa tomada con el fin de asegurar la presencia del gobierno nacional y facilitar las acciones militares previstas.

Sobre esta etapa, dos breves textos refieren su creación: Aquiles Ygobone y Salvador Laría¹. Aquiles Ygobone, relató el pasado de la Patagonia desde las primeras expediciones españolas en el siglo XVI hasta la conquista militar de 1879. Al tratar el origen de la gobernación, se centró en el acto de instalación el 2 de febrero de 1879, interpretándolo como el sello de la *"definitiva incorporación de la Patagonia al patrimonio territorial de la Nación"*², sin incluir un análisis de su desarrollo posterior. Concluyó su trabajo con una alocución acerca de la potencialidad económica de la Patagonia.

En el trabajo de Salvador Laría, se comentaron los antecedentes legislativos de la futura gobernación y las circunstancias políticas que le dieron origen. Al describir el gobierno de la Patagonia, se centró en la figura de Alvaro Barros, gobernador entre 1878-1882, sin referencia alguna a la acción del gobernador siguiente Lorenzo Winter (1882-1884).

En las obras generales sobre la Patagonia, la mención a esta etapa inicial de organización de los territorios sureños no mereció mayor atención. En algunos textos no fue considerada o la referencia fue muy escueta, siempre con relación a la instalación oficial de la gobernación y al nombramiento de su primer gobernador³.

¹ Ygobone, Aquiles (1954), *La creación de la primera Gobernación de la Patagonia*, Buenos Aires, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Económicas. Laría, Carlos Salvador (1963), *Creación de la Gobernación de la Patagonia*, Mendoza, talleres D'Accurzio.

² Ygobone, Aquiles (1954), *La creación de la primera Gobernación de la Patagonia...* op.cit, p 15.

³ Cfr Martínez Ruiz, Bernabé (1976), *Patagonia Histórica...* op.cit, pp .111-112; Sarobe, José María (1935), *La Patagonia y sus problemas...* op.cit; Ygobone, Aquiles (1945), *La Patagonia en la realidad argentina. Estudio de los problemas sociales, económicos e institucionales de las gobernaciones del sur*, Buenos Aires, El Ateneo; Ygobone, Aquiles (1964), *Renacimiento de la Patagonia...* op.cit.

Entre los más recientes, el trabajo de Pedro Navarro Floria (1999) sobre la Patagonia, incluyó un breve comentario, afirmando que la causa de la creación de la gobernación fue la situación de tensión diplomática con Chile, sin adentrarse en los rasgos institucionales y políticos de esta etapa ⁴.

Los trabajos de Susana Bandieri (2000) y Luis María Caterina (2000)⁵, abordaron la ocupación del sur argentino mencionando, en el primer caso, la creación de la gobernación como parte de la conquista militar y la desestructuración social del espacio indígena; o considerándola un momento administrativo vinculado al origen de los territorios nacionales como afirmó Luis María Caterina. En ambos autores, la atención estuvo puesta en la etapa de los territorios, considerando a la gobernación de la Patagonia como un antecedente de los mismos, al no ser la pretensión de estos trabajos ahondar en sus características.

En líneas generales los trabajos que se ocuparon de la gobernación fueron los estudios dedicados al territorio de Río Negro. Esto se explica teniendo en cuenta que es en este territorio donde residió su capital y donde efectivamente pudo el gobernador de la Patagonia ejercer un dominio real.

Pero en estos trabajos no se realizó un análisis detenido de los rasgos que adquirió esta etapa, quizá porque la consideraron un momento de transición que abrió paso al período de los territorios, que constituyó el objeto de estudio predominante entre los historiadores rionegrinos.

El primer avance sobre esta cuestión se realizó en 1967 cuando Raúl Entraigas publicó su trabajo sobre Río Negro entre 1862 y 1930. En él, utilizando un enfoque anecdótico-descriptivo realizó un relato del territorio rionegrino con una visión institucional con acento en lo militar y religioso. Al tratar la gobernación de la Patagonia, refirió fundamentalmente los rasgos de la misma, centrándose en la creación de escuelas y colonias, sin profundizar convenientemente en esta etapa ⁶.

A partir de 1970 un grupo de historiadores constituido por Mercedes Bellini Curzio, Roberto Bovcon, Jorge Entraigas, Nilo Fulvi, Hector Rey, Graciela Suarez, comenzó a

⁴ Navarro Floria, Pedro (1999), *Historia de la Patagonia...* op.cit, p 104.

⁵ Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta Zaida (dir), *Nueva Historia Argentina...* op.cit, p 129 y 138; Caterina, Luis (2000), "Los gobiernos de las provincias. Territorios nacionales. Régimen municipal (1852-1914)", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Vol. 5... op. cit, p 156.

interesarse por la construcción de la historia rionegrina, organizando reuniones académicas⁷ y participando con sus contribuciones en congresos y jornadas nacionales.

Los aportes de estos historiadores se materializaron en obras colectivas que, a manera de manual general, brindaban una visión amplia, descriptiva y cronológica de los aspectos políticos, económicos y sociales de la historia de Río Negro.

En 1974 Hector Rey y Luis Vidal compilaron diferentes trabajos con el título de *Historia del Río Negro*⁸. Utilizando una secuenciación cronológica que abarcaba desde la etapa indígena hasta aproximadamente 1930, los diferentes capítulos del libro dieron cuenta de divisiones temporales basadas en las instancias institucionales que a partir de la fundación del fuerte El Carmen (1779) marcaron el desarrollo de la zona: la campaña al desierto, la creación de la gobernación de la Patagonia, la etapa territorial. Siguiendo la línea del trabajo de Aquiles Ygobone describieron la instalación de la gobernación y la creación de la primera comisión municipal en Viedma (1879); al mencionar a los dos gobernadores - Alvaro Barros y Lorenzo Winter- afirmaron que “*Durante el período de la gobernación de la Patagonia los dos gobernadores citados se ocuparon de darle gran impulso a las conquistas y fundaciones efectuadas hasta entonces, proyectar nuevas colonias y desarrollar la instrucción mediante la creación de escuelas en los pueblos existentes*”⁹, sin puntualizar las diferencias entre ellos y las acciones específicas realizadas.

En 1980 publicaron *Río Negro pasado y presente*¹⁰. Esta obra, articulada sobre la base de capítulos independientes, sin uniformidad temática, presentó algunos avances al relacionar la historia territorial con el proyecto de la generación de 1880, en un intento de unir la historia local con la historia nacional, enfoque no utilizado hasta entonces. La desconexión entre las diferentes partes del texto-advertible a partir de la reiteración de conceptos y afirmaciones en diferentes capítulos – y la ausencia de conclusiones generales opacan el esfuerzo de síntesis emprendido en la obra.

⁶ Entraigas, Raúl E. (1967), “Río Negro 1862-1930”, Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea (1862-1930)*, Vol. IV. op.cit.

⁷ Por ejemplo, las Jornadas de Historia de Río Negro se efectuaron en Bariloche (1968), General Roca (1970), Cipolletti (1972), y Choele Choel (1974). Las únicas que se publicaron fueron las de General Roca.

⁸ Rey, Héctor y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro*, Viedma, gobierno de Río Negro, Ministerio de Asuntos Sociales.

⁹ Ibídem, p 100.

¹⁰ Toldo, Hugo Angel (dir)(1980), *Río Negro, pasado y presente*, Buenos Aires, Chrismar.

En este texto, los autores encararon sucintamente los objetivos perseguidos al crearse la gobernación de la Patagonia, basando su análisis en una interpretación general de los debates legislativos. Concluyeron que el objetivo perseguido fue fomentar el desarrollo de las poblaciones existentes y promover la fundación de nuevos centros urbanos. Asimismo, afirmaron que la creación de la Gobernación de la Patagonia fue la faceta administrativa de la campaña al desierto, reflejando ambas un “*aspecto coherente del proyecto de país entonces en curso*”.

Centraron el análisis en Alvaro Barros, mencionando la instalación de la primera comisión municipal, el cambio de denominación de la hasta entonces Mercedes de Patagones por Viedma (1879), y esbozando aspectos del proyecto de desarrollo del puerto San Antonio de autoría del gobernador Alvaro Barrós. No realizaron mención alguna a la labor desplegada por el gobernador Lorenzo Winter.

A raíz del proyecto del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) de traslado de la Capital Federal a Viedma, se editó la *Historia del Valle inferior del Río Negro. El nuevo distrito federal* (1987), que recogió en gran medida el esquema de análisis de las obras precedentes¹¹. El acento estuvo puesto- y esta vez muy fuertemente- en los condicionantes económicos que sufrió la comarca Viedma-Patagones y su postergación, describiendo el espacio geográfico, y las diferentes etapas de un desarrollo que en la obra superó el marco del valle inferior y que se plasmó en una referencia a todo el territorio rionegrino.

En cuanto a la gobernación de la Patagonia aludieron a su ley fundacional y la relacionaron con el esquema ya mencionado de la generación de 1880. Reseñaron su instalación y extensión. En un apartado especial se refirieron al gobierno de Alvaro Barros, explicitando su proyecto económico para el desarrollo de la Patagonia¹².

En 1992 se editó la última obra colectiva de este grupo¹³. En este trabajo, que abarca desde la fundación del fuerte El Carmen hasta nuestros días, se incorporaron algunas cuestiones novedosas como la relación sociedad-medio. Destacamos que en los primeros cuatro capítulos, que abarcan hasta 1850, se encaró un tratamiento más integral, notándose

¹¹ Rey, Héctor Daniel y otros (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro. El nuevo distrito federal*, Buenos Aires, Plus Ultra. .

¹² *Ibidem*, pp.154-157.

¹³ A.A.V.V. (1996), *Historia social y económica del valle inferior del Río Negro*, Viedma, Fundación Proyecto Sur, documento de trabajo n° 5. Esta publicación recoge las exposiciones de un Seminario dictado en 1992 en el Centro Universitario Regional Viedma sobre la temática.

el esfuerzo por arribar a conclusiones interpretativas que tuvieran en cuenta el contexto nacional.

El capítulo referido a la Gobernación de la Patagonia, de autoría de Jorge Entraigas, enraizó nuevamente esta creación con el proyecto de la generación de 1880, basado en la ocupación del “desierto”, y su relación con las campañas militares. Al tratar la gobernación en sí, aportó los contenidos de los informes del Ingeniero Alfredo Ebelot, el Mayor Jordán Wysosky, y Ramón Lista, fruto de las exploraciones realizadas por estos durante el gobierno Barros. En lo atinente a la acción de los gobernadores, el trabajo de Entraigas no innovó en la orientación planteada por sus antecesores.

Esta tendencia de sucinto tratamiento de esta etapa, resulta advertible en otros trabajos sobre el norte de la Patagonia como el de Cesar Vapsnarsky ¹⁴, quien apenas mencionó a la gobernación y sus dos mandatarios al tratar el asentamiento humano posterior a la campaña al desierto. Y su ausencia resulta aún más notable al considerar el reciente libro de Pedro Navarro Floria y María Andrea Nicoletti ¹⁵, quienes omitieron esta etapa en el desarrollo del texto sobre la historia rionegrina.

El análisis de la Gobernación de la Patagonia resulta, entonces, fragmentario y disperso. A los fines de este estudio, se considera relevante detenerse en este momento y considerarlo no sólo como instancia administrativa previa a los territorios sino también como el inicio de un orden estatal que va asumiendo rasgos originales.

Por otra parte, en el caso del espacio efectivamente dominado -la margen sur del Río Negro-, el Estado ingresó en una arena política y social ya conformada, pautada y normada, lo que hace atractivo el análisis al encarar la relación entre el gobierno nacional gobierno local y la sociedad.

En ese sentido, creeríamos que la instalación de la gobernación de la Patagonia anticiparía un modo de ejercicio de la dominación política, signado por gobernadores con escasas atribuciones, que dependían de los recursos materiales y las decisiones políticas del gobierno nacional. Estos funcionarios obrarían como gobernadores absentistas, al estar

¹⁴ Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del norte de la Patagonia 1779-1957...* op.cit, p 33.

¹⁵ Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia*. op.cit.

ausentes del cargo durante la mayor parte de su gestión, delegando la misma en funcionarios menores por largo tiempo.

La modalidad de ejercicio del poder llevada adelante por la gobernación de la Patagonia priorizaría el control social como una forma de modificar hábitos y costumbres de un espacio que había sobrevivido a pesar del aislamiento y el abandono de los gobiernos provinciales y que presentaba una sociedad con emergencia de sectores representativos, con algún grado de actividad y movilización.

El respeto a las normas, la delimitación precisa de roles y jerarquías y la neutralización de conflictos mediante el recurso de la legalidad como soporte de la acción, formarían parte de la actividad educadora del Estado, ejercida mediante el gobernador, marcando una impronta ideológica que signaría el vínculo gobierno-sociedad local, y que se advertiría especialmente en la gestión gubernativa de Lorenzo Winter, que hasta el momento no ha sido estudiada.

La consideración de esta gobernación aportará elementos de análisis pasibles de ser merituados y confrontados en la etapa territorial.

IV. 1. Gobernación de la Patagonia: coexistencia de espacios heterogéneos.

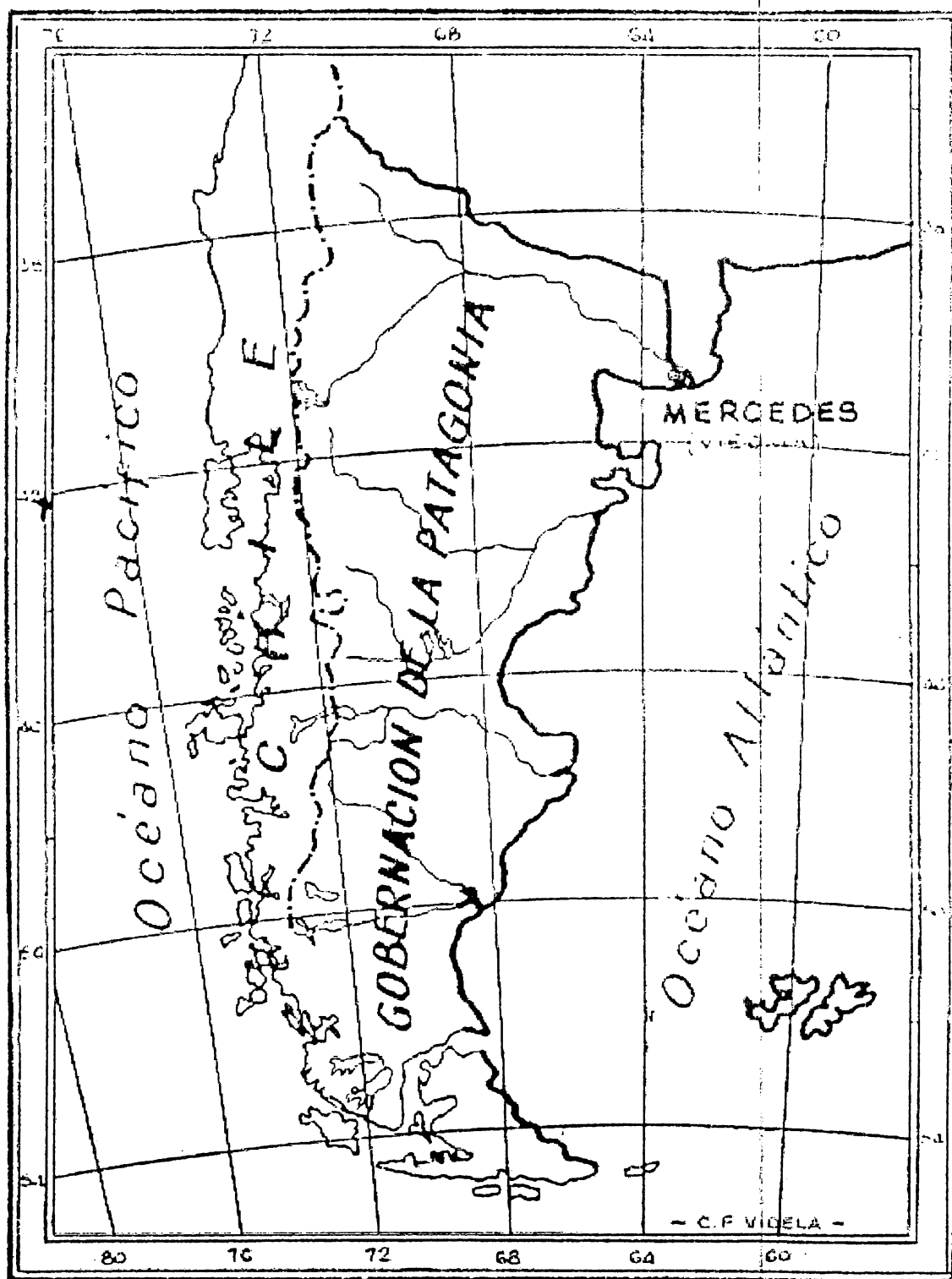
La vasta extensión asignada a esta gobernación —como se observa en el mapa adjunto— constituyó desde el inicio un obstáculo para el ejercicio pleno del poder político. Pero tengamos en cuenta que, al crearse la gobernación, el Estado Nacional no pretendía que el gobernador pudiese sostener un control efectivo sobre toda su jurisdicción sino más bien representar con esta entidad una sujeción nominal que evidenciase la soberanía estatal, facilitase la conquista militar y el envío de comisiones científicas y exploradores.

Estos grupos tendrían una doble misión: por un lado, su presencia amedrentaría a los indígenas aún rebeldes, que serían objeto de “batidas punitivas” por parte de los militares que integraban la expedición; por otro lado, sus observaciones acrecentarían los conocimientos acerca de la zona incorporada y su potencial desarrollo económico.

La gobernación de la Patagonia constituiría una “cabeza de puente” para la penetración estatal en el sur. La instalación de sus autoridades garantizaría el mantenimiento de la frontera conquistada y posibilitaría el despliegue de una organización estatal que, como

MAPA N° 9

La Gobernación de la Patagonia (1878 – 1884)



Fuente: Laría, Salvador Carlos (1963), *Creación de la Gobernación de la Patagonia*, Mendoza, Talleres D'Acurzio; p. 7

veremos más adelante, se centró en asegurar inicialmente los aspectos coercitivos y de reproducción ideológica.

Ahora bien, esta creación se realizó agrupando no solo una vasta extensión, que se superponía a la primigenia área jurisdiccional de la provincia de Buenos Aires, sino que incluyó en su seno espacios con penetración estatal previa (margen sur del río Negro), zonas con escasa presencia estatal (colonia galesa del Chubut) y zonas completamente “vírgenes”, despobladas en su mayoría y sin acciones de ocupación (Neuquén, resto Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

Un gobierno orientado a poblar y “civilizar” efectivamente estos espacios requería instalar la capital en estas zonas despobladas, para desde allí propiciar un efectivo poblamiento. Varias razones atentaron contra ello: las grandes distancias, las carencias de medios de comunicación, el desconocimiento casi absoluto de las zonas, que implicaba dificultades al ofrecer estas tierras para el desarrollo agrícola-ganadero por ignorar las posibilidades del suelo; el riesgo que conllevaba mantener una autoridad nacional tan lejos de la sede del gobierno nacional y tan cerca de Chile, temores que los parlamentarios manifestaran expresamente al tratarse la creación de los territorios como ya mencionamos; la presencia de tribus indígenas itinerantes, aún no sometidas, que podían poner en riesgo las nuevas poblaciones.

La instalación de la capital de la gobernación en Mercedes de Patagones resultó una decisión estratégica, al plantearse el avance de la línea fronteriza a los ríos Negro y Neuquén. También debió haber influido que en este núcleo urbano ya existía una cierta estructura edilicia y una población estable, aspectos estos que facilitarían la radicación de las autoridades. Estas razones de sentido común se conjugaron para decidir gobernar la Patagonia desde Mercedes de Patagones, en la banda sur del río Negro, y brindar así un soporte efectivo a la expedición militar en curso.

Instalar la capital de la gobernación en Mercedes implicaba un desafío para el gobierno: actuar sobre un espacio ya “penetrado” por el gobierno provincial, en el que había autoridades desde 1821, en el que se elegían representantes nacionales y en el que existía una sociedad con perfiles propios de la que ya había emergido, como veremos a continuación, un sector representativo.

Si bien las provincias circundantes a los territorios nacionales habían ejercido, como expresamos, actos de jurisdicción sobre sus espacios adyacentes, fue quizá en el futuro territorio rionegrino donde esta acción provincial se hizo sentir en forma más plena y concreta, por la cercanía del municipio de Patagones.

Por otro lado y desde la óptica de los derechos políticos, se manifestaban diferencias al interior de la gobernación. Si bien gran parte de ella estaba constituida por espacios prácticamente despoblados y desprovistos de acciones estatales previas, en la margen sur del Río Negro los habitantes ya habían ejercido derechos políticos. Por su pertenencia a la provincia de Buenos Aires y la cercanía con el municipio de Patagones, participaron de las contiendas electorales nacionales, provinciales y locales, derecho del que se verían privados a partir de 1878¹⁶. Por tanto, existió un ejercicio continuo de los derechos políticos a partir de la reincorporación de Buenos Aires a la Confederación en 1862, que posteriormente van a ser cercenados al cambiar de la dependencia provincial a la nacional y pasar a constituir espacios centralizados. Sería muy valioso preguntarse por una parte si se manifestó algún grado de conciencia en los habitantes de la pérdida de estos derechos al emitir reclamos consiguientes por su restablecimiento y, por otro lado, analizar si esta incipiente “gimnasia” electoral de los habitantes de la margen sur, favoreció el manejo del poder local, ya que Mercedes de Patagones (posteriormente Viedma) constituyó la primera municipalidad electiva del territorio de Río Negro en 1886, aspecto que atenderemos en el capítulo siguiente.

La organización estatal-nacional se plasmaría, entonces, sobre un espacio pautado, normado y organizado previamente: ¿podemos pensar que el gobierno instaló la capital en Mercedes no sólo en función de la campaña militar sino también para comprobar su capacidad de reproducción del capital simbólico a través de la modificación de hábitos y costumbres? La resultante de esta acción se advertiría al analizar nuestro caso específico, y comprobar si la presencia del Estado Nacional modificó en alguna medida el esquema socioeconómico vigente en 1878 y el alcance y profundidad de esta acción.

Por otra parte, un Estado exhausto de años de guerras civiles, con un bloque histórico de reciente conformación y por ende, aún estructuralmente débil, lo que explica la inicial

¹⁶ Cfr Debenedetti, Edith Carmen (1975), “El ejercicio de los derechos constitucionales bonaerenses. Sufragar y aprender en Mercedes de Patagones”, Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional... op.cit.* pp.89-101.

adopción de un régimen político con fuerte concentración del poder ¹⁷, con la cuestión indígena aún pendiente, no podía permitir abrir un nuevo foco de conflicto en los espacios conquistados. La creación de la gobernación de la Patagonia – al igual que su similar chaqueña – actuó como globo de ensayo para verificar la factibilidad de sostener espacios centralizados que acompañarían el proceso de consolidación estatal, y a los que el Estado consideraba prudente, al menos por el momento, mantener bajo su control.

Esto nos permite entender por que fue Mercedes y no Carmen de Patagones la localidad elegida para sede de la gobernación.

El gobierno podría haber aprovechado la estructura edilicia existente en Carmen de Patagones y su larga historia institucional para instalar allí la sede de la gobernación. Esto hubiese implicado federalizar Patagones, algo que Buenos Aires no hubiese consentido pero que el gobierno tampoco se animó a insinuar. Sin embargo, el gobierno nacional hizo notar a los habitantes de Patagones las ventajas de la intervención nacional, para un pueblo hasta entonces aislado y olvidado por los poderes públicos y que debía convertirse, según las palabras del Ministro de Guerra Julio A. Roca, en “... una nueva Buenos Aires del sur”: “La reacción contra ese abandono tradicional de que Patagones había sido víctima, principió en el momento mismo en que el gobierno nacional, libre de luchas internas, pudo consagrar todo su empeño a la seguridad de la frontera” ¹⁸.

Razones políticas primaron, evidentemente, para tratar de evitar una disputa con la provincia de Buenos Aires, que ya había cedido tierras para la campaña militar pero que no se vería dispuesta a ceder un espacio político en el que los conservadores bonaerenses tenían una municipalidad aliada ¹⁹.

La acción del gobernador de la Patagonia quedó entonces limitada a la margen sur del Río Negro, a Mercedes (Viedma) y su *hinterland*. Sobre el resto de las zonas sólo se ejercieron acciones esporádicas de control y gobierno. Por ello, resulta valioso considerar

¹⁷ Cfr Ansaldi, Waldo (1982), “Reflexiones históricas sobre la debilidad de la democracia argentina 1880-1930”, *Anuario* 12, Rosario, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Escuela de Historia, pp 391-421.

¹⁸ Carta del Ministro de Guerra Julio A. Roca a los vecinos de Patagones, Campamento de Choele Choele, 24 de junio de 1879. *El Río Negro*, órgano de los intereses de ambos pueblos. Semanario noticioso, mercantil y literario. Mercedes de Patagonia, 29/6/1879, p 2, col 2-3.

¹⁹ Alvarez Stella Maris (2002), *Etapa previa a la creación de la Gobernación de la Patagonia (1854-1878). La acción municipal en Carmen de Patagones y Mercedes (Viedma)*, ponencia presentada a las Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, 10 y 11 de octubre del 2002, (mimeo).

previamente las características del espacio en el que se instaló la sede de la gobernación, su conformación socioeconómica e historia previa para entender mejor los alcances de las medidas tomadas.

IV. 2. La margen sur del Río Negro hasta 1878: el medio natural y la ocupación.

Desde la etapa colonial, la Patagonia estuvo bajo la jurisdicción de la capitanía general del Río de la Plata, abarcando desde el cabo San Antonio hasta el Estrecho de Magallanes. Al crearse el Virreinato en 1776, este espacio dependió directamente del virrey quedando las islas Malvinas y Tierra del Fuego a cargo de la comandancia civil y militar con sede en Buenos Aires.

El origen del poblamiento de la margen sur del río Negro estuvo vinculado a la creación del fuerte El Carmen (1779) como parte de la política española de ocupación de los espacios más desguarnecidos del virreinato del Río de la Plata en el siglo XVIII. El aumento de la frecuencia del tráfico comercial por parte de los franceses e ingleses en el Atlántico Sur desde las primeras décadas del siglo XVIII motivó que la corona española encarara el poblamiento de estas regiones, mediante la instalación de este fuerte, acompañado por los de San José (1779, península de Valdés), San Julián (1781) y Puerto Deseado. De ellos, el único subsistente fue el Fuerte de Patagones.

El medio natural, como soporte físico-biológico, condicionó la organización social y el proceso de ocupación del espacio en el valle inferior del río Negro. El relieve relativamente plano, con algunas lomadas, lagunas y depresiones salineras, hizo del valle el hábitat ideal para el asentamiento humano.

La zona fue regulada por el río Negro, que en sus 637 kilómetros de largo y con un ancho aproximado de 350 metros entre el fuerte de Patagones y la orilla sur, desembocaba en el océano, distante treinta kilómetros. La proximidad del mar obraba como moderador térmico de una zona considerada de clima templado de transición. Sus mareas alcanzaban hasta las costas ribereñas de Patagones.

El régimen fluvial del Río Negro constituyó el eje ordenador del espacio desde el siglo XVIII. El curso del río presentaba angosturas cuando corría junto a ambas barrancas y rinconadas cuando dejaba terrenos casi cercados entre el cauce del río y los meandros

abandonados Presentaba un surco bordeado por tres terrazas, cuyas barrancas llegan a tener entre 10 y 200 metros de alto, que acompañan el recorrido del río hasta el océano ²⁰.

El ancho promedio del río oscilaba entre los ocho y doce kilómetros y se hallaba limitado al norte y sur por mesetas, separadas del valle por faldas o cuchillas En sus orillas crecían sauces cuyas ramas servían de alimento para el ganado y las hojas abonaban la tierra y se usaban como forraje; las aguas del Río Negro eran ricas en nutrientes.

La población del fuerte, mayoritariamente migrantes de origen español²¹ que arribaron entre 1789-1783, se concentró en sus orillas, fundamentalmente en su banda norte cuyas altas barrancas la protegían mejor de los vientos y de las imprevisibles crecientes del río.

Los migrantes tuvieron que cavar cuevas en las laderas de las bardas, debido a que la prometida ayuda oficial nunca llegó. En dichas cuevas, realizadas al estilo de sus similares españolas, residieron durante los primeros años de su llegada. Durante el siglo XIX, se puede observar en los documentos las transacciones comerciales realizadas sobre la base de la venta de cuevas que inferimos poseían cierto valor comercial al estar ubicadas cercanas a las salinas, o ser utilizadas como habitación para los marineros, depósito de mercaderías (las cercanas al muelle) o de forraje para el ganado.

La margen sur, mas baja y desprotegida, tuvo en las crecientes del Río Negro una limitación para el desarrollo agrícola, orientando su actividad hacia la ganadería, controlada inicialmente por la corona a través de la Estancia del Rey (1779-1810) y posteriormente en manos particulares.

Para Jorge Bustos, la presencia indígena condicionó el desarrollo de los planteles ganaderos. Si bien el indígena actuaba como proveedor de ganado, que era obtenido de los malones en las estancias de la campaña bonaerense, era a la vez el principal predador. Por ello la ganadería no constituyó un recurso apreciable en los primeros treinta años de vida del fuerte y la agricultura tuvo una limitación natural, que impidió su expansión²².

²⁰ Estas rinconadas obraban como corrales naturales para el ganado. Para datos sobre el Río Negro y su cuenca hidrográfica Cfr Aparicio, Francisco y Difrieri, Horacio (1958), *La Argentina. Summa de Geografía*, Buenos Aires, Peuser, Tomo II.

²¹ Eran labradores y artesanos del norte de España. Provenían de Castilla, León, Astorga, Galicia y Asturias. El origen de muchos de ellos, provenientes de la comarca de la maragatería en la provincia española de León, originó el gentilicio "maragato" con el que hasta nuestros días se conoce a los habitantes de Carmen de Patagones.

²² Bustos, Jorge Aníbal (1989), *Poblamiento y economía del valle inferior del Río Negro 1779-1823*, tesis de Licenciatura en Historia presentada en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de Viedma, pp 28-29. (mimeo).

La banda norte, en cambio, desarrolló la agricultura -esencialmente triguera- y de hortalizas, concentrada en la zona de los bañados aladaños y en las islas.

El contacto blanco-indígena fue un elemento permanente desde la creación del fuerte. Al igual que Bahía Blanca, el aislamiento hacía inevitable una relación de la que dependía la subsistencia misma del fuerte.

Con el objeto de prevenir los ataques indígenas y resguardar el ganado y el cultivo, en 1782 se fundó el fuerte San Javier, sobre la margen sur y a cinco leguas del pueblo, constituyendo así un primer avance hacia el oeste.

El Fuerte El Carmen cumplió un papel de avanzada militar y tuvo participación destacada en la guerra con el Brasil (1824-1827), en cuyo marco se libró un combate naval el 27 de marzo de 1827.

Al organizarse la provincia de Buenos Aires después de la batalla de Cepeda (1820) toda la Patagonia hasta el Cabo de Hornos quedó bajo su jurisdicción²³. Patagones y la margen sur del Río Negro quedaron, pues, bajo la dependencia provincial y constituyeron, hasta la instalación de la colonia galesa del Chubut, (1865), los últimos núcleos poblados de la frontera sur bonaerense, límite efectivo del dominio estatal provincial.

El comandante del fuerte concentraba las funciones civiles y militares. A partir de 1821, la comandancia retuvo las funciones militares, pero fue creada una autoridad civil: el alcalde, autoridad electiva que ejerció simultáneamente como juez de paz y comisario de policía y que tuvo en la banda sur un lugarteniente. A partir de agosto de 1821 Patagones tuvo un representante electivo en la legislatura bonaerense²⁴.

La población estimada para 1820 era de 471 habitantes, cifra que aumentó en los años posteriores como resultado de la expansión de los saladeros, que reemplazó al desarrollo

²³ La Constitución de la provincia de Buenos Aires sancionada en 1854 ratificó en el artículo 2º sus límites: por el norte el arroyo del Medio hasta la entrada de la cordillera en el mar, por el oeste la cordillera, el sur hasta el Cabo de Hornos y el este los ríos Paraná, de la Plata, el océano Atlántico y las islas de Martín García y adyacentes: *Constitución del Estado de Buenos Aires sancionada por el honorable Congreso Constituyente el 11 de abril de 1854*, Buenos Aires, Imprenta Americana, 1870.

²⁴ El primer alcalde de Patagones fue Juan José Rial, ganadero, elegido en 1821. Algunos representantes a la Legislatura bonaerense fueron: José María Rojas y Patrón (1821), Mariano de Sarratea (1827), Fernando Oyuela (1829), coronel Marcos González Balcarce (1830) y Pedro Trapani (1833).

agrícola y fue la piedra angular del crecimiento de la ganadería y el comercio ²⁵. Los salineros y los ganaderos conformaron un embrionario sector social representativo en Patagones a partir de 1820²⁶.

El gobierno provincial acompañó este crecimiento mediante legislación protectora que liberó los derechos de tránsito y de patente para los buques nacionales que atracaran en Patagones. Pero no pudo impedir un conflicto entre los hacendados bonaerenses y los habitantes del fuerte (1824) suscitado a raíz de que Patagones no acató la medida dictada en noviembre de 1821, que prohibía a los habitantes de la provincia la compra de cueros marcados a los indígenas. El pleito, en el que se cruzaron argumentaciones de una y otra parte, finalizó con la decisión de suspender el dictamen hasta tanto se resolviera el problema de asegurar las fronteras del fuerte. En Patagones, los comandantes realizaron autorizaciones sucesivas a los habitantes que permitieron la compra de ganado maloneado ²⁷.

Se propició el arraigo de población, mediante un decreto que dispuso la entrega en donación de solares urbanos, suertes de chacra y suertes de estancia a los habitantes de Patagones²⁸. Este decreto de 1821 constituyó el primer ordenamiento legal en materia de tierras para Patagones y la margen sur y rigió hasta 1855, que se dictó una nueva ley de tierras²⁹.

²⁵ Por ejemplo, en 1832 según estimaciones de Rey Balmaceda, habría 2000 habitantes; en 1852 el censo realizado por el Juez de Paz Manuel Álvarez registró 1708 habitantes, en 1865, 2385 habitantes. Nos referimos a ambas orillas.

Los textos utilizados para extraer estos datos fueron: Rey Balmaceda, Raúl (1976), *Geografía Histórica de la Patagonia 1870-1960*, Buenos Aires, Cervantes; Sánchez Ceschi, Eduardo (1938), *Crónica histórica de Carmen de Patagones entre 1852-1855*, Buenos Aires, Tor. ,

²⁶ Bustos, Jorge Aníbal (1989), *Poblamiento y economía del valle inferior del Río Negro 1779-1823*,... op.cit, p 48.

²⁷ Cfr Martínez de Gorla, Dora (1969), *Patagones y un importante pleito entre ganaderos y comerciantes de Buenos Aires en 1824*, Boletín del Instituto Ravignani nº 20-21, Tomo XII, 2º serie, pp. 3-18; Ratto, Silvia (1998), "Indígenas y criollos en la conformación del espacio fronterizo", Villar, Daniel (ed) *Relaciones interétnicas en el sur bonaerense*, Buenos Aires, Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional del Centro, pp 21-47.

²⁸ Las medidas utilizadas en la documentación son varas, cuadras y, en menor medida la legua. Para facilitar de ahora en más la comprensión hemos convertido los datos a legua, según la siguiente equivalencia: una legua= 6000 varas=cuarenta cuadras. La relación con la hectárea es una legua cuadrada= 1200 hectáreas. La legua como medida de longitud equivalía aproximadamente a cinco kilómetros. Cfr Balbín, Valentín (1881) *Sistema de medidas y pesas de la República Argentina*, Buenos Aires, Tipografía M.Biedma; Senillosa, Felipe (1835), *Memoria de los pesos y medidas*, Buenos Aires, Hallet.

²⁹ Para ampliar esta cuestión ver: Barba, Fernando Enrique (1973), "Nota sobre las tierras de Patagones y Río Negro", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia*

Esta política tuvo como objetivo propiciar el arraigo de los pobladores locales y asegurar la estabilidad del asentamiento, ayudando a consolidar la paz y orden interno necesarios para el crecimiento económico, aunque no produjo el efecto deseado de atracción de migrantes.

La tierra entregada a los habitantes del lugar se ubicó en las inmediaciones de Patagones, Mercedes, San Javier, La Boca (desembocadura del mar) y San Antonio ³⁰.

En este aspecto Patagones y la margen sur del Río Negro contrastaron con la política oficial sobre tierras: mientras la frontera bonaerense sufría avances y retrocesos³¹ y la frontera oficial se fijaba a muchos kilómetros de Patagones, el valle inferior del río Negro se poblaba lentamente. Mientras Buenos Aires modificó sustancialmente su política terrera al erigirse en provincia ³² y prohibió la enajenación de las tierras públicas para entregar su usufructo bajo la figura de la enfiteusis³³, en Patagones, Bahía Blanca y en Azul la tierra se donaba.

La frontera sur entonces fue objeto de una política diferente al disponerse concesiones gratuitas como una forma de asegurar su poblamiento, y por consiguiente la defensa y supervivencia del fuerte El Carmen, límite sur de la provincia de Buenos Aires.

Argentina y Regional... op.cit, Tomo II, pp.319-327. Ruffini, Martha Esther (2000), "La ocupación de la tierra en la margen sur de Río Negro (1820-1878)", Infesta María Elena (Coord), *Estudios de Historia Rural V*, La Plata, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Serie Estudios e Investigaciones, pp. 65- 106.

³⁰ En este lugar el beneficiario fue Antonio Leloir, importante ganadero y terrateniente bonaerense. Recibió las tierras con el fin de establecer allí una pesquería, pero naufragó a la vista de sus posesiones. En 1866 sus hijos Federico y Alejandro realizaron la mensura de estas tierras: Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro, Sección Archivo, *Duplicados de la diligencia de mensura*, n° 5, 1866, Carmen de Patagones.

³¹ En 1817 se había superado el Río Salado, límite natural y frontero colonial. En sucesivos avances se estableció una línea que recorrió Melincué, Rojas, Salto, Guardia del Luján, Navarro, Lobos, Montes, Ranchos, y Chascomús, llegando hasta Azul, Tandil y Lobería. La expedición de Juan Manuel de Rosas en 1833 consolidó estos avances, pero su derrocamiento en 1852 implicó un nuevo retroceso de la línea oficial fronteriza. Cfr Barba, Fernando Enrique (1997), *Frontera ganadera y guerra con el indio. La frontera y la ocupación ganadera en Buenos Aires entre los siglos XVIII y XIX*, La Plata, Editorial de la Universidad.

³² Desde finales del siglo XVIII, la entrega de la tierra se había realizado bajo las modalidades coloniales de mercedes, moderada composición y donaciones.

³³ Cfr Infesta, María Elena (1993), "La enfiteusis en Buenos Aires 1820-1850", Bonaudo, Marta y Pucciarelli, Alfredo, *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Tomo I, pp. 93-120.

IV.2.1. La frontera de Patagones a partir de Caseros.

A partir de la caída del gobernador Juan Manuel de Rosas (1852) y el consiguiente fin de la política del “negocio pacífico de los indios”, la frontera sostenida y protegida por el Estado de Buenos Aires sufrió un retroceso notable, proceso que comenzó a revertirse para principios de la década de 1860.

Para reforzar la vigilancia en el sur, que el Estado de Buenos Aires no podía defender convenientemente, se instaló en Patagones la Guardia Nacional, con un jefe que dependía directamente de la comandancia del fuerte. Su misión era apoyar a las autoridades constituidas y dirigir la defensa contra los ataques indígenas.

Paralelamente se organizó el gobierno civil: en 1854 se instaló un municipio electivo, compuesto por un juez de paz y cuatro municipales titulares³⁴. El juez de paz concentraba ahora las funciones de presidente de la corporación municipal, comisario y, a partir de 1866, comandante de la campaña.

Como una forma de asegurar la zona sur y mientras en el resto del territorio bonaerense las tierras públicas eran arrendadas (ley de 1857) o vendidas (leyes de 1857/1859) se dispuso para Bahía Blanca y Patagones una nueva concesión de tierras (1855) en perpetuidad a familias de nacionales o extranjeros que quisieran poblarlas³⁵. Hasta 1865, los terrenos solicitados fueron en su mayoría suertes de chacra y, en menor medida suertes de estancia y solares, en terrenos pertenecientes a la zona de El Juncal, San Javier, Cubanea, Zanjón de Oyuela y la costa del Atlántico³⁶.

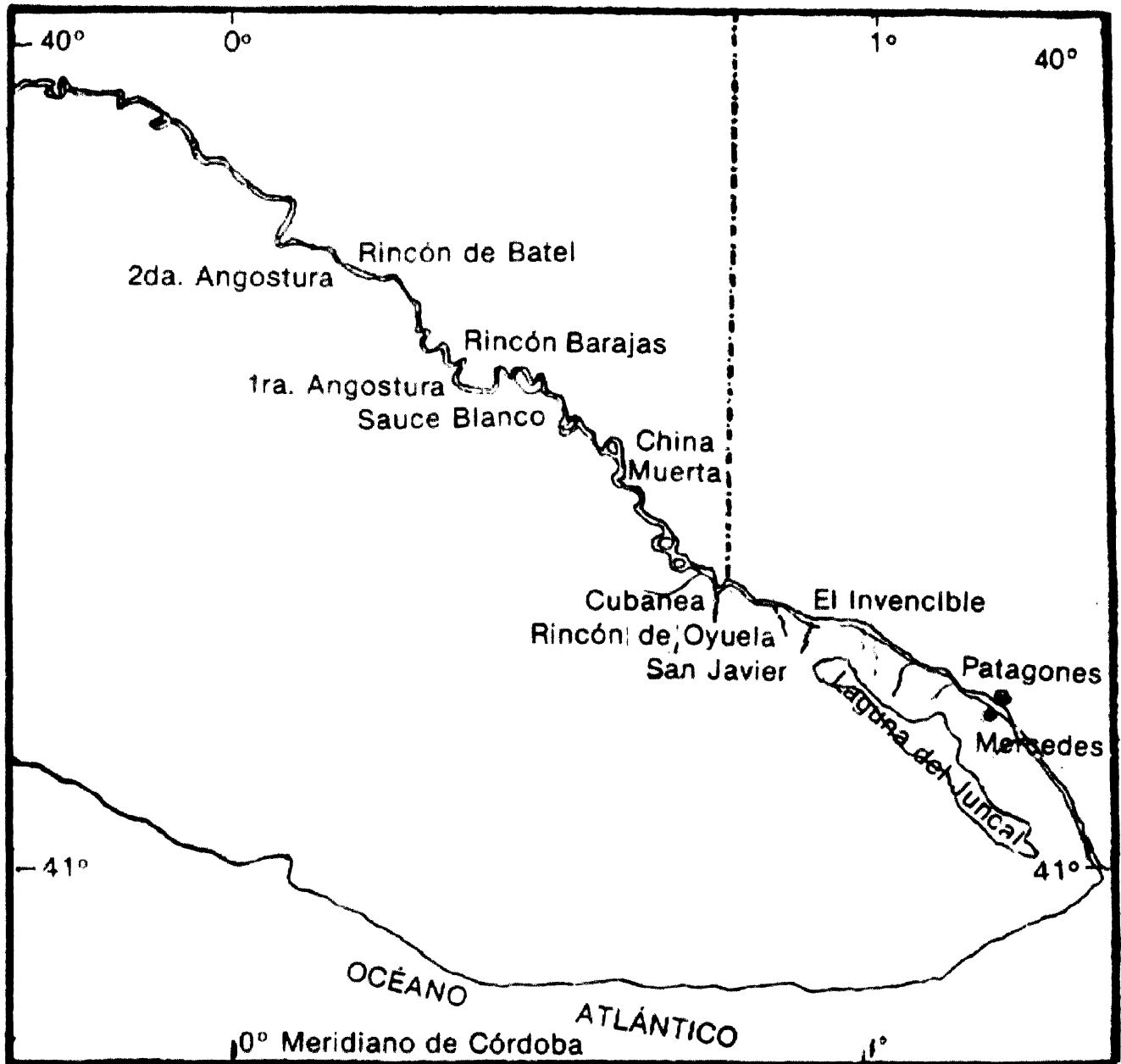
³⁴ En 1837 Patagones fue declarado cabecera del partido.

³⁵ Por esta ley se podían conceder suertes de chacra, suertes de estancia (0,75 legua cuadrada) o un solar en el pueblo. Fue reglamentada el 28 de julio de 1864 en lo atinente a suertes de estancia, Cada persona o compañía podía recibir hasta una suerte de estancia con obligación de población y mensura a los ocho meses. A los dos años de entregada la tierra se realizaría una inspección como paso previo para obtener el certificado de población. Cfr4 Ketzelman Federico y De Souza, Rodolfo (1930), *Colección completa de leyes del Estado y provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Lex, Tomo I, pp.141-142.

³⁶ Según nuestros cálculos, el gobierno bonaerense entregó entre 1855-1863 29,51 leguas cuadradas de las que 28,31 correspondieron a suertes de estancia, 1,20 leguas cuadradas a suertes de chacra y 0,0006 leguas cuadradas a solares urbanos. Por donación directa se entregaron aproximadamente 16 leguas cuadradas, de las que cuatro leguas correspondieron a la firma comercial de Andrés Aguirre y Benjamín Murga (1866,1869,1873) En 1874 recibieron 18 leguas cuadradas otorgadas como propiedad por cinco años para subvencionar la construcción de una línea férrea entre las salinas de Patagones y el pueblo del Carmen. Otros beneficiarios fueron: Mariano Linares (3,50 leguas cuadradas) Leoncio Nuñez (1,33 leguas cuadradas), Alejo García (1, 25 legua cuadrada) Pablo Real, José García, Marcial Fernández y Juan Entraigas (una legua cada

MAPA N° 10

Poblaciones del Valle Inferior del Río Negro entre 1779 y 1852



Fuente: Rey, Héctor Daniel et al 1987, *Historia del Valle Inferior del Río Negro. El Nuevo Distrito Federal*, Buenos Aires, Plus Ultra; p. 83

En 1857 y 1863 se observó un incremento en la demanda de tierras motivado por varias razones. Entre ellas, la declaración de Patagones como puerto franco (1856) que implicó un crecimiento de la actividad comercial y productiva ³⁷; el tratado de paz firmado con Yanquetruz (1857)³⁸, estrategia del gobierno destinada a formar una alianza para enfrentar a Juan Cafulcura, líder de una poderosa confederación indígena. El asentamiento de estos indios en Patagones implicaba seguridad y comercio y, a la vez, inicio toda una serie de tratados menores, realizados entre el comandante del fuerte y parcialidades indígenas ³⁹; y el aumento de la demanda internacional del ovino, que provocó un incremento en la producción ovina en el sur, reflejado en las solicitudes de campos de cría como los situados en parajes cercanos a Mercedes de Patagones (La Cuchilla, El Paso, El Juncal).

En 1865 y ante los reclamos planteados por los pobladores, se dispuso la mensura del ejido de Patagones en ambas orillas, y la delimitación de las suertes de estancia concedidas en propiedad, cuyo costo correspondía a los propietarios. Esta tarea que fue confiada a los agrimensores Cristian Heusser y Julio V. Díaz, quienes confeccionaron el mapa que se adjunta. Esta mensura fue cuestionada por los ocupantes de las tierras, que alegaban derechos sobre las mismas y por linderos que se consideraban perjudicados⁴⁰.

En él se observa el parcelamiento en lotes de ambas poblaciones y la concentración de los mismos en la zona ribereña. Para ese entonces, la banda sur del Río Negro, destinada al principio para huertas y labranzas, había tenido un proceso de urbanización espontánea, configurando un "barrio" o suburbio de Patagones que tomó la denominación de la patrona

uno). Cfr Ruffini, Martha (2000), "La ocupación de la tierra en la margen sur del Río Negro (1820-1878)", *Estudios de Historia Rural V.* op.cit, p 80.

³⁷ La declaración de Patagones y Bahía Blanca como puertos francos fue otorgada por cinco años y eximía de derechos de puerto y de importación a los buques de cualquier bandera. No fue renovada en 1861. Cfr Martínez de Gorla, Dora (1970), *El puerto franco de Patagones y la realidad socioeconómica de la frontera sur*, Viedma, Junta de Investigaciones Históricas.

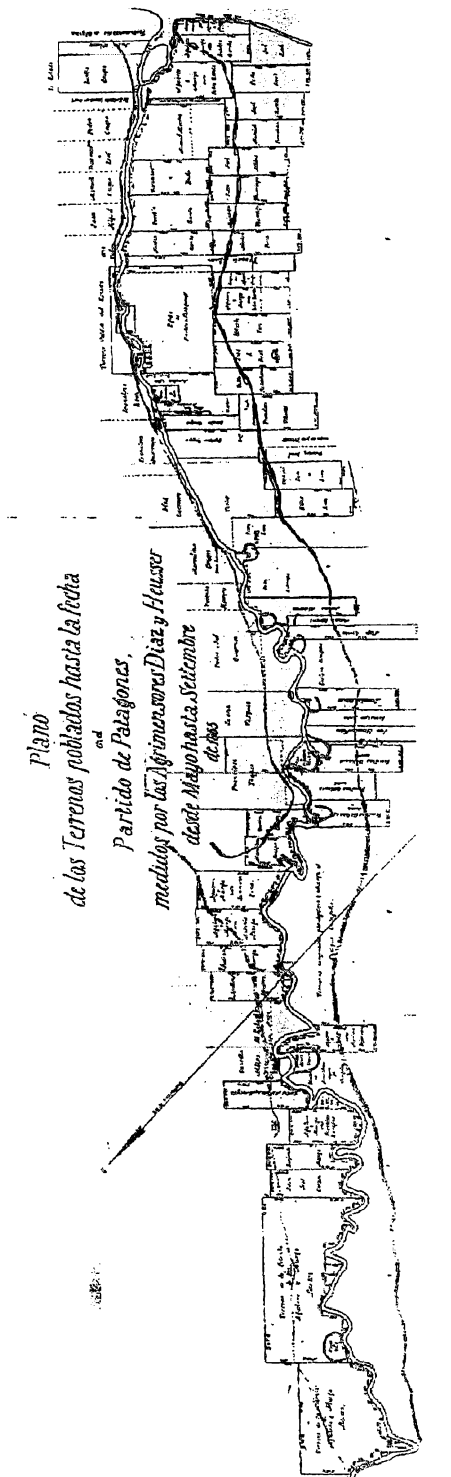
³⁸ Sobre Yanquetruz puede verse Hux, Meinrado (1990), *Caciques, huiliches y salineros*, Buenos Aires, Marymar, pp.22 y ss; Vignati, Milcíades Alejo (1972), "Un capítulo de etnohistoria patagónica: José María Bulnes Yanquetruz", *Investigaciones y Ensayos* n° 13, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, pp.89-123.

³⁹ AGN, División Gobierno Nacional, *Partes de combate, tratados de paz, fronteras 1818-1858*, X-27-7-6, Nota del gobernador de Buenos Aires al comandante militar de Patagones, 18/3/1857, f 3 y texto original del tratado de paz firmado con el cacique Yanquetruz, fs 91-96.

⁴⁰ El departamento Topográfico de la provincia de Buenos Aires desestimó los reclamos y aceptó la mensura, alegando falta de datos en su archivo. Cfr Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro, *Duplicados de las diligencias de mensura*, Partido de Patagones, duplicado n° 5 Federico y Alejandro Leloir, (1866), n° 7 Francisco Roche contra la mensura de los terrenos de José Clemente Nuñez, (1866), n° 14 mensura de los terrenos de Isaías Crespo, (1866) y n° 21, mensura de los terrenos de Juan José Ibarra, (1872)

MAPA N° 11

**Plano de los terrenos medidos por los agrimensores
Cristhian Heusser y Julio V. Díaz (1865)**



Fuente: Provincia de Buenos Aires, Archivo y Museo Emma Nozzi de Carmen de Patagones.

de su iglesia, la virgen de la Merced, llamándose Mercedes de Patagones. En 1866 se realizó el primer trazado urbano de Mercedes y en 1884, bajo la dependencia nacional, un nuevo trazado que fue aprobado finalmente en 1888.

La población de la margen sur se extendió hasta San Javier, Cubanea, Zanjón de Oyuela y la zona del Atlántico. Sin embargo, la cuestión de la seguridad de los habitantes no se resolvió en forma completa. La firma de los tratados no impidió que Patagones sufriera nuevas invasiones y ataques por robo de ganado entre 1857 y 1878.

La documentación consultada- libro copiador del fuerte y los documentos militares- permite contabilizar no menos de quince malones a diferentes puntos: Choele Choel (1862) Río Colorado y norte del partido de Patagones (1863,1865), Bahía San Blas y Punta Rasa (1870), Boca de la Travesía (margen sur) y Guardia Mitre (1872), La Boca y Guardia Mitre(1874). Las causas eran la necesidad de ganado y el agotamiento de las raciones entregadas por el gobierno, frecuentemente intercambiadas por bebidas.

Evidentemente el robo de ganado lesionaba intereses y limitaba la subsistencia de ambas poblaciones, centradas en la explotación ganadera. La inseguridad reinante trajo como consecuencia la expansión limitada del fuerte, acotada a las márgenes del río y la zona aledaña ya mencionada, y la imposibilidad de atraer nuevos pobladores.

Como una forma de asegurar el control de la frontera, se creó dos nuevos fuertes: Guardia Mitre (1862) y Fortín Conesa (1869) ⁴¹ y, en la década de 1870, se trató de unir Patagones con Bahía Blanca por vía terrestre, mediante la creación de los fuertes Primeros y Segundos Pozos y Conciliación, cuyo establecimiento supuso la explotación de las tierras más próximas.

A pesar de estas medidas, el binomio Carmen y Mercedes de Patagones se hallaba aislado del resto del territorio, comunicándose con Bahía Blanca y Buenos Aires por vía marítima través de algunos navíos cuyos viajes eran irregulares. Por tierra, se podían transitar hasta Fortín Mercedes ⁴²(cerca de la actual Pedro Luro) y Bahía Blanca,

⁴¹ Para un relato de ambas fundaciones Cfr Nozzi, Emma (1962), *Carmen de Patagones y la fundación de Guardia Mitre (1862-1962)*, Patagones, Museo Histórico Regional, publicación n° 1.Nozzi,Emma (1969), *Carmen de Patagones y la fundación de Fortín Conesa (1869-1969)*, Patagones, Museo Histórico Regional.

⁴² Fortín Mercedes fue una fundación realizada a posteriori de la campaña al desierto realizada por Juan Manuel de Rosas en 1833. En la margen norte del Río Negro y como fruto de esta expansión se había fundado la Guardia Constitución, a diecisiete leguas del Carmen. Fortín Mercedes logró subsistir pero Guardia Constitución se extinguió en 1838.

dependiendo de la posición de los grupos indígenas la posibilidad de utilizar esta vía hasta Buenos Aires.

En 1880 el transporte Villarino comunicó a Buenos Aires con el resto del sur y la Escuadrilla del río Negro comenzó a prestar servicios. Un año antes el gobierno nacional había suspendido la subvención de la goleta Santa Cruz (que llegaba hasta el río del mismo nombre) y se propuso cubrir el trayecto con una licitación de lanchas a vapor. Para la vigilancia de las costas existían dos buques de la armada con viajes regulares y tres cuters de guerra que recorrían la costa desde Bahía Blanca hasta Santa Cruz.

IV. 3 La conformación de los sectores representativos de la margen sur del río Negro.

Al observar la sociedad maragata, constituida inicialmente por un grupo fundador de origen español, dedicado a actividades comerciales y rurales, nos resulta fácil inferir que con el paso del tiempo ellos y sus descendientes se convirtieron en las familias de arraigo y linaje de origen de Patagones. Esto los llevó a participar activamente en la vida política local, controlando los cargos municipales a partir de 1854 y según Stella Alvarez, expandiendo sus propiedades al beneficiarse con el reparto de tierras dispuesto por la provincia de Buenos Aires y que desde 1865 regulaba la corporación municipal⁴³.

La primera entrega de la tierra en 1821 benefició a los grupos nativos. A través de los expedientes consultados advertimos que no se registraron solicitudes de figuras ajenas al lugar. Los apellidos de los solicitantes correspondían a estas familias descendientes de los primeros pobladores del fuerte y generalmente emparentados entre sí: los Crespo, Rial, Calvo, Pita, Leon, Pazos, Ocampo, Miguel, García.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y debido a la seguridad reinante en la frontera, comenzaron a ingresar extranjeros, que se ubicaron en su mayoría en la margen sur: italianos como los Barbieri, Malaspina, Razzari, Sacco, Ferrin, Quini, que formaron colonia en Cubanea y Zanjón de Oyuela⁴⁴; los españoles como Cruzado, Balda, Contín, y

⁴³ Alvarez, Stella (2002), *Etapas previas a la creación de la Gobernación de la Patagonia...* op.cit, p 6.

⁴⁴ Para los italianos en Cubanea y Zanjón de Oyuela Cfr Madies, Mirta y Gonzalez, Stella (1989), *Cubanea ¿un caso singular? Rasgos distintivos de la primera colonización agrícola italiana en el valle inferior del río Negro*, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, Subsecretaría de Cultura. Madies, Mirta (1993), "¿Qué percepción espacial tuvieron los primeros italianos que habitaron

los franceses como Entraigas, Iribarne, Inda. Un aporte minoritario fue el de los galeses ubicados en Boca de la Travesía a partir de 1867⁴⁵.

Por la ley de 1855 algunos de ellos recibieron tierras como fue el caso de las familias italianas quienes recibieron tres suertes de estancia de tres cuarto de legua cada una en 1860 o de Pedro León y Benigno Entraigas, con una suerte de estancia de igual superficie en la zona de San Javier ⁴⁶.

Para 1865, algunos extranjeros de reciente arribo, instalados en la margen sur, habían ampliado considerablemente su patrimonio. Entre ellos se destacaron los hermanos Juan y Guillermo Iribarne, quienes en poco tiempo fueron propietarios de suertes de estancia, chacras y varios solares urbanos y arrendatarios de importantes superficies; la adquisición de estos bienes la realizaron solos o asociados con otros ganaderos de la zona como Joaquín y Agustín Balda (sociedad formada en 1873) y Nazario Contín y Pío Balerdi en 1878.

Las razones del incremento patrimonial de este sector no quedan explicitados en las fuentes pero inferimos que no se originó exclusivamente en concesiones gubernativas. Si bien algunos de ellos fueron beneficiarios de donaciones del gobierno provincial (Ignacio León en 1865; Aguirre y Murga en 1863) la mayoría adquirió la tierra a través de operaciones de compra y venta, que constituían aproximadamente el 70 % del origen de sus bienes.

A través de las fuentes analizadas podemos inferir que operaban como prestamistas para los comerciantes locales, hacendados o empleados del fuerte, los que, afectados por la falta de pago del gobierno o habiendo perdido su ganado o bienes en manos indígenas, acudían a solicitar préstamos en efectivo. Al no poder devolverlo y habiendo firmado pagarés a término- medio de pago muy frecuente en la zona- entregaban sus posesiones

Cubanea? ", *Primeras Jornadas Platenses de Geografía*, La Plata, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, Tomo XI, pp.368-385.

⁴⁵ Según Silvia Itzkow y Emma Nozzi, las familias de Juan Jones y W. Williams procedentes de la colonia galesa del Chubut se asentaron en Boca de la Travesía a nueve leguas de Guardia Mitre. En 1868 llegaron los Price, los Evans, los Jenquins, constituyendo una colonia pequeña que tuvo varias dificultades para subsistir. Cfr Nozzi, Emma y Edelstein de Itzkow, Silvia (1967), *Los galeses en el Río Negro*, Museo Histórico Regional Municipal "Francisco de Viedma de Carmen de Patagones, publicación n° 3, Viedma, talleres gráficos de la provincia.

⁴⁶ Cfr AHEN, Municipalidad de Patagones, *Registro de títulos de propiedad expedidos por el juez de paz y comisionado municipal del partido de Patagones (1854-1866)*, año de 1865, fs 124 v 1 67; fs 148, 150 y 157 v; Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro, Partido de Patagones, *Duplicados de Mensuras*, Diligencia de mensura de Pedro León y Benigno Entraigas n° 6, año de 1866.

para saldar sus deudas bajo la forma de transferencias de derechos o las recibían como acreedores al fallecer el deudor⁴⁷.

Algunas figuras de la margen norte se vincularon matrimonialmente a los de la margen sur y actuaron en emprendimientos conjuntos: Celedonio Miguel, ganadero del norte casado con Pilar Rial, en 1870 se asoció con los hermanos Doroteo y José Galzusta residentes en el sur y ambos casados con mujeres de la familia Miguel. Conformaron una sociedad para la ocupación y explotación de tierras en la zona atlántica.

En 1875 Guillermo Iribarne y Nazario Contín compraron en conjunto una legua de campo en remate judicial, para la explotación de ganado.

Otras sociedades fueron las de Pedro León y Benigno Entraigas consolidada en 1866; José Salustiano Rial, Celedonio Miguel, Pablo Piedrabuena, Doroteo y José Galzusta (1871); las compuestas por los italianos, que tenían como rasgo original estar integradas por miembros de varias familias⁴⁸.

La mas conocida en la zona fue la sociedad de Andrés Aguirre y Benjamin Murga, dueños de propiedades en ambas márgenes, casa de comercio, compañía de navegación, un saladero que operó entre 1863-1876 que contaba con dos muelles y un astillero. A partir de 1870, actuaron como proveedores de raciones a guarniciones militares de Bahía Blanca, Patagones e indígenas incorporados al ejército⁴⁹. En 1876 la sociedad se disolvió y sus bienes pasaron a los franceses Juan y Guillermo Iribarne, quienes adquirieron alrededor de once leguas cuadradas⁵⁰.

⁴⁷ Por ejemplo, Luis y Pablo Piedrabuena heredaron en 1861 una finca, buques y dos casa comerciales de Manuel Machado, como pago por sus deudas; en 1863 Felix Rial entregó un terreno a Pablo Piedrabuena para saldar una deuda que tenía con el y José Avenente. El testamento de Juan Entraigas (1874) consigna que era acreedor de casi cien mil pesos por préstamos otorgados a particulares: AHEN, Honorable Consejo Deliberante, *Sección Tierras*, Caja n° 5, Expediente n° 408, Testamentaria de Juan Entraigas, 17 de julio de 1874.

⁴⁸ Por ejemplo, en 1860 la sociedad Malaspina estaba integrada por Esteban y Francisco Malaspina, Juan Deliantonio, Carlos Razzari y Pedro Barbieri; la sociedad Ferrin la componían Santiago Ferrin, Antonio y Carlos Sacco, Carlos Malaspina, José Bianchi; la sociedad Quini estaba integrada por Juan Quini, Nicolas Ferrin, Agustin Razzari, Bautista Malaspina y Antonio Gattoni.

⁴⁹ Provincia de Río Negro, Archivo Histórico, Biblioteca y Museo "José Eugenio Tello", Dirección de Estudios Históricos del Ejército, Caja n° 6 Memorias militares, *Memoria Militar correspondiente al año 1871*, pp 401-403.

⁵⁰ Algunas solicitudes de tierras de las sociedades pueden verse en Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro, *Duplicados de mensuras*, Duplicado de la mensura practicada en terrenos ocupados por pobladores de Patagones, duplicado n° 21, año de 1872 (varias fojas)

La asociación fue una respuesta a las dificultades que el medio ofrecía y se observó tanto en figuras destacadas por su actividad económica como en aquellos más modestos. La nacionalidad común, el parentesco o simplemente la afinidad llevaba a asociarse como una manera de aunar esfuerzos y buscar la consolidación de sus bienes.

Otra modalidad observada fueron las alianzas matrimoniales entre miembros de familias de arraigo y linaje. Advertibles en ambos márgenes del río, conformaron un mosaico familiar que estructuró una red parenteral dominante. A las uniones entre miembros de familias fundadoras se incorporaron vínculos posteriores con los extranjeros de una u otra orilla.

Para 1878 los Crespo estaban emparentados con miembros de la familia Leon, Miguel, Piedrabuena pero también con los Harris y Pazos, residentes en la banda sur.

A su vez la familia Rial con los Murga, Miguel, Guerrero y de la banda sur con los Diez Arena; la familia Miguel con los Rial, Murga, Leon, Castro, Ocampo, Crespo, Gayone de la margen norte y de la banda sur con miembros de la familia Cruzado, Entraigas, Biedma; los Entraigas-de origen francés, emparentados con los Dasso, Iribarne, Crespo, Otero; los hermanos Iribarne se casaron ellos y sus hijos con integrantes de los Entraigas, Gras, Greloni, Sarmiento, Contín ⁵¹.

Este sector emergente, acumuló propiedades en momentos en que la frontera se hallaba en paz relativa y la coyuntura económica le era favorable. De este modo, lograron reunir un capital que les permitió invertir en transacciones comerciales y de bienes inmuebles. Como veremos, durante nuestra etapa de estudio, este grupo presentará una importante inserción política y social en la gobernación de Río Negro.

IV.4 Gobierno militar para la Patagonia.

La creación de la gobernación de la Patagonia constituyó un interregno militar y administrativo que sentó las bases de los futuros territorios del sur. Realizada según el modelo de la gobernación del Chaco (1872), implicó una instancia administrativa

⁵¹ Ver datos sobre las familias en Pita, Francisco (1928), *Remembranzas. Contribución a la historia de Mercedes (Viedma) y Carmen de Patagones y su región desde 1835 a 1890*, Buenos Aires. En los capítulos siguientes, abordaremos con mayor detenimiento la conformación familiar de las figuras políticas más relevantes de la etapa territorial.

considerada por el Estado Nacional como sustancial para facilitar la posterior ocupación de la zona.

El proyecto de ley enviado al congreso el 27 de septiembre de 1878 fue sancionado rápidamente, sin discusión alguna, ya que la premura en organizar y poner en marcha la expedición militar implicaban evitar dilaciones innecesarias. Por ello no se detuvieron a considerar la vasta extensión asignada a la gobernación y la imposibilidad real del gobernador de controlar debidamente toda la zona bajo su mando.

El gobierno y el Congreso nacional no desconocían evidentemente esta cuestión, ya que las distancias con el interior del país eran un tópico frecuente en las preocupaciones oficiales. Pero sí era prioritario sentar el dominio estatal como demostración de soberanía frente a las naciones extranjeras -especialmente Chile- y establecer desde la capital elegida para asiento de las autoridades -Mercedes de Patagones- una cabeza de puente para la penetración progresiva del territorio.

La imposibilidad real del gobernador de abarcar con su acción todo el territorio bajo su mando debió quedar subordinada a los intereses militares, que determinaban el sometimiento del indígena y la instalación de la gobernación en la zona que debía asegurarse como frontera real y efectiva. Desde este punto se enviarían las campañas necesarias para terminar definitivamente con los ataques indígenas objetivo que, como veremos más adelante, sólo pudo cumplimentarse en la etapa de los territorios.

En cuanto al carácter del gobernador, al constituir la nueva entidad una creación destinada a posibilitar el avance de la frontera, resultaba evidente que nadie discutiría la erección de un gobierno militar. Formaba parte del espíritu común la necesidad de que los gobernadores de las zonas recientemente incorporadas a la nación, sean militares con reducidas atribuciones civiles: así lo definía el diputado Torcuato Gilbert en 1882: *“Son esos gobernadores mixtos destinados a garantizar la vida y la propiedad de los ciudadanos que viven agrupados en ese punto del territorio”*⁵².

Sin embargo, se expresaba que esta situación era transitoria y que la presencia de militares a cargo de la gobernación era una medida de excepción que debía ser modificada con el paso del tiempo. En 1880 el ministro del Interior manifestaba que *“Aun suponiendo que siempre tengan estos la idoneidad personal y la elevación de miras que complazco en*

⁵² CD-DS, año de 1882, Tomo II, sesión del 9 de septiembre, p 215.

*reconocer a los actuales, no se alterara por ello aquella regla universal de buen gobierno que enseña que bajo el régimen militar no se fundan agrupaciones espontáneas capaces de transformar el desierto y de improvisar ciudades...*⁵³

Con los gobernadores de la Patagonia se inició la serie de gobernadores militares en los territorios del sur. Si bien esta situación fue considerada transitoria, en la práctica la presencia de gobernadores del orden castrense resultó una constante hasta bien entrado el siglo XX: La Pampa tuvo gobierno militar hasta 1899, Chubut hasta 1900, Neuquén hasta 1902, Santa Cruz hasta 1905 entre otros.

La justificación inicial radicaba en que la zona era considerada de frontera, y que la pacificación no iba a ser inmediata. De hecho, las campañas militares no finalizaron, como bien sabemos, con la expedición de 1879 sino que fueron necesarios varios años para acallar la lucha que el indígena sostenía por lo que consideraba su territorio. Pero una vez pacificado el territorio, la designación de gobiernos civiles no fue planteado en el Congreso. Resultó el producto de una decisión del Ejecutivo que, en este caso, se apartó de la norma de uniformidad trazada para los territorios y consideró la situación particular de cada uno de ellos.

El Estado Nacional colocó, pues, una figura que resultó funcional a los objetivos planteados al crear espacios de dependencia nacional: acostumbrados a la austeridad y a la disciplina, cultores de la obediencia sin posibilidades de disenso; como “reserva del orden” los militares podían ejercer un activo control social y vigilar la aplicación de la legalidad, bloqueando cualquier iniciativa conflictiva o disruptora de la población.

Por ende, al plantear el gobierno la creación de la gobernación de la Patagonia, no se produjeron discusiones sobre sus autoridades y la ley fue rápidamente aprobada. Las prevenciones de los legisladores se manifestaron más tarde, al discutirse la creación de los territorios en 1884. Al plantearse esta cuestión en el Congreso, como ya comentamos, se traducen a través de las expresiones de los legisladores la inquietud que provocaba la instalación de un gobernador a considerable distancia de la sede del gobierno nacional. Por ello, las atribuciones del mismo fueron discutidas, así como la necesidad de acotarlas en función de evitar una autonomía funcional que podía resultar peligrosa⁵⁴.

⁵³ *MI-Memoria correspondiente al año de 1880*, Buenos Aires, La República, 1881, pp. XXV-XXVI.

⁵⁴ Cfr CD-DS, año de 1884, Tomo II, sesión del 17 de septiembre, p 1070 y sesión del 9 de octubre, pp.745-746.

La designación del gobernador de la Patagonia recayó entonces, en una figura de vasta trayectoria militar pero también profundo conocedor de la frontera: Alvaro Barros (1827-1892). Nacido en Buenos Aires, era nieto por vía materna del coronel Pedro Andrés García e hijo de un capitán del Ejército, Alvaro Demetrio Santiago Barros ⁵⁵.

Alvaro Barros había sido soldado del ejército Grande y actuando en la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852), en la frontera sur como sargento mayor entre 1856-1860 y a cargo de la misma durante la guerra con el Paraguay (1865-1870). Por desacuerdos con el gobierno nacional y provincial fue separado del cargo en 1869. A partir de entonces incorporó como actividad la de periodista, colaborando en diarios y revistas y actuando en las lides políticas, al ser electo senador por la legislatura de la provincia de Buenos Aires y como representante del partido autonomista en 1873.

Siendo presidente de la Cámara de Senadores debió hacerse cargo de la gobernación el 12 de septiembre de 1874. En 1876 fue elegido diputado nacional por Buenos Aires, participando del sector que aprobó la solución definitiva de la cuestión indígena a través de la expedición militar. Integró el grupo fundador de la Sociedad Rural argentina (1866) permaneciendo como socio de esta institución hasta el año 1875. ⁵⁶

La gobernación de la Patagonia estuvo a su cargo hasta el 15 de junio de 1882, fecha en la que solicitó licencia por razones de salud. Fue reemplazado por el coronel Lorenzo Winter (1841-1915).

Militar de gran experiencia, Winter inició su carrera como alférez en 1860 llegando al grado de general en 1883. Actuó en la batalla de Cepeda (1859), Pavón (1861), la guerra del Paraguay. Fue jefe de la frontera de Bahía Blanca entre 1878-1879. En 1879 formó parte del ejército expedicionario. En 1880 actuó como comandante del Ejército con residencia en Patagones. En 1881 formó parte de la expedición al Nahuel Huapi y en ese

⁵⁵ Pedro Andrés García fue el autor del *Viaje a las Salinas Grandes* (1810) y la *Memoria sobre la navegación del río Tercero y otros ríos que confluyen en el Paraná* (1813). Era partidario de un plan colonizador con los indígenas. El padre de Alvaro Barros era un militar unitario que había sufrido la confiscación de sus bienes en la época del gobernador Juan Manuel de Rosas.

⁵⁶ Cfr Valencia, Marta (1992), "Sociedad Rural Argentina. Masa societaria, composición e intereses", Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades, *Estudios de Historia Rural II*, pp. 11-35. Otros datos sobre Alvaro Barros en: Cárdenas de Monner Sanz, María Inés (1980), "Alvaro Barros, pionero y artífice de la conquista del desierto", Academia Nacional de la Historia, *Congreso Nacional sobre la conquista del desierto*, Tomo II, pp.9-17.

mismo año, en un viaje, conoció a Rosa Herrero, una habitante de Carmen de Patagones con quien se casó⁵⁷.

Las figuras elegidas como gobernadores de la Patagonia fueron hombres conocedores de la frontera y con vasta experiencia militar. En el caso de Barros era un militar que había incursionado en otras actividades como el periodismo y la política; el caso de Winter, en cambio, alude a un militar puro, sin actividad del orden castrense previo a su designación como gobernador de la Patagonia. .

La dependencia ministerial fue inicialmente del Departamento de Guerra y Marina, pasando en 1879 a depender del Ministerio del Interior. Según las opiniones de los periódicos de época, el cambio ministerial no la habría favorecido, ya que bajo la supervisión del Departamento de Guerra la gobernación se hallaba más ordenada y con recursos suficientes. El cambio de dependencia ministerial fue sentido como olvido de este espacio y la negligencia en el tratamiento de sus asuntos, cuestión sobre las que se recogieron varias quejas⁵⁸.

IV.4.1 Alvaro Barros, gobernador.

El 21 de octubre de 1878 se nombró a Alvaro Barros gobernador de la Patagonia, quien se hizo cargo el 2 de febrero de 1879. En el mismo decreto se estipulaba que los empleados de la gobernación, debían ser oficiales del ejército de línea cuyos sueldos se abonarían como si estuviesen en campaña.

En el caso de la gobernación patagónica, secundó a Alvaro Barros Martín Gras, quien actuó como secretario de la gobernación entre 1879 y 1882. Gras era egresado del colegio militar y en 1878 ostentaba el rango de teniente primero de caballería. En 1880 se emparentó con la familia de los Iribarne al casarse con Eloisa, la hija de Guillermo. Dos de sus hijos (Martín y Julio) siguieron la carrera militar.

Dos preocupaciones signaron la gobernación de Barros: la colonización del territorio y la solución de la cuestión de la convivencia blanco-indio en la frontera, problemática que

⁵⁷ Cfr Borgia, C (1934), "Galería de hombres ilustres de la Patagonia: el General Lorenzo Winter", *Argentina Austral*, año V, n° 56, 1° de febrero de 1934, pp 8-14; "Primeros gobernadores de la Patagonia Austral, *Argentina Austral*, año XXXI, n° 339, enero de 1960, pp 36-38.

ya había sido objeto de trabajos anteriores⁵⁹. En ellos Barros había expuesto sus críticas a la política defensiva seguida por el Ministro de Guerra Adolfo Alsina, especialmente en lo atinente a la zanja y las expediciones ligeras proyectadas; Barros afirmaba que el desierto solo podía eliminarse reduciendo su extensión, allegando los recursos necesarios (ferrocarril por ejemplo) y ocupando militarmente los puntos estratégicos, con el fin de posibilitar acciones ofensivas e impedir las actividades comerciales de los indígenas, fuente de su supervivencia⁶⁰.

Consecuente con estas ideas, consideró que la colonización de la Patagonia requería de un plan fijo para lo cual realizó estudios del suelo, recursos naturales y medios de progreso de los territorios bajo su mando, informando al ministerio de sus observaciones y de los puntos más ventajosos para establecer poblaciones en la Patagonia.

En carta particular enviada al ministro de Guerra y Marina Gral. Julio A. Roca antes de asumir, expresó que *“La Patagonia, excelentísimo Señor, es quizá otro gigante profundamente dormido que no ha despertado al estrépito del cañón de Maipú, de Ituzaingó, de Caseros y de Pavón...”*⁶¹.

El optimismo de Barros se fundaba en que veía en la Patagonia una promesa para el desarrollo de la industria ganadera por las condiciones del suelo y por la ventaja de sus puertos de mar. Con una adecuada canalización el Río Negro sería el centro de la colonización hacia el sur, aprovechando la ventaja de los puertos de mar como el de San Antonio.

En 1880 reiteró similares conceptos ante el presidente del Centro Industrial Argentino Agustín Solveyra, al agradecer su incorporación como socio: *“La Patagonia, señor Presidente, por la excelencia de su clima, la extensión, condiciones de su suelo, la variedad de sus productos naturales, la extensión de sus ríos navegables, y sobre todo esto, por sus puertos de mar, descubre[...] elementos de riqueza inapreciables, que sólo reclaman la*

⁵⁸ Cfr *El Río Negro*, Viedma, 28 de enero de 1883, p 1. *La Patagonia*, Viedma y Patagones, 22 de abril de 1883, p 1.

⁵⁹ Por ejemplo, *Fronteras y territorios federales de las pampas del sud*, cuya primera edición dató de 1872 (Buenos Aires, Solar, 1957); *Guerra contra los indios* (1877) incluida en una recopilación titulada Barros Alvaro, *Indios, fronteras y seguridad interior*, Buenos Aires, Solar, 1975, pp. 73-129.

⁶⁰ Barros, Alvaro (1957), *Indios, fronteras y seguridad interior...* op.cit, pp.104-105.

⁶¹ AHEN, *Archivo Isaias Crespo*, Carta de Alvaro Barros al ministro de Guerra y Marina Julio A.Roca, 1º de enero de 1879, sobre nº 5, documento nº 4448, f 3v.

*iniciativa práctica del hombre civilizado para convertirse en la más espléndida realidad”*⁶².

Este esbozo inicial de Alvaro Barros se tradujo en un plan expresado en la memoria de 1880, en la que dio forma a estas ideas, con la experiencia de la residencia en el lugar. Afirmaba allí que el centro de irradiación de la colonización agrícola y pastoril debía situarse en Mercedes de Patagones, que debía actuar como centro comercial para depósito y comercialización de productos y lugar de atracción de migrantes. Barros ya había expresado anteriormente su desconfianza en el desarrollo de la colonia galesa del Chubut, por su situación precaria y la autonomía que sus habitantes manifiestan con respecto a las autoridades nacionales⁶³.

Por ello priorizó Viedma. En ese sentido, realizó planos para facilitar el embarque de productos, construyendo un terraplén para poner a la ciudad al abrigo de las crecientes y proponiendo al gobierno nacional la solución de cuestión de las inundaciones y el dragado de la barra del río Negro, que impedía el ingreso de buques de calado importante⁶⁴.

Dispuso el trazado de chacras y quintas urbanas, la erección de la casa de gobierno, la instalación de tres escuelas mixtas en Viedma, San Javier y Guardia Mitre, la formación del registro de propiedad. Durante su gobierno, la población rural de Viedma se extendió 20 leguas más arriba de la desembocadura del río.

Desde Viedma planeó un eje de desarrollo que llegase hasta el puerto de San Antonio, de inmejorables condiciones para constituir el futuro puerto de la Patagonia. La potencialidad del mismo y la factibilidad de obtener agua mediante excavación fueron resaltados por Barros, que intentaba de esta manera aliviar el monopolio ejercido por el puerto de Buenos Aires en el mercado ultramarino⁶⁵. Así la colonización se extendería hacia el sur, destacando las ventajas naturales del puerto, y la existencia de reservas de agua en Sierra Grande y Valcheta.

⁶² *El Río Negro*, 14 de noviembre de 1880, carta de Alvaro Barros al presidente del Centro Industrial Argentino Agustín Silveyra fechada el 30 de octubre de 1880, p 2, col 3.

⁶³ AHEN, *Archivo Creso*, sobre nº 5, documento nº 4448, f 4v.

⁶⁴ *Memoria de la Gobernación de la Patagonia* (1881) presentada al Excmo. Señor Ministro del Interior por el gobernador, Coronel Alvaro Barros, Buenos Aires, Imprenta y Librería Mayo; pp.5-7.

⁶⁵ Weinberg, Pedro Daniel, “Estudio Preliminar”, Barros, Alvaro (1957), *Indios, fronteras y seguridad interior...* op.cit, p 46. Ramón Lista en sus exploraciones coincidió con Barros en señalar la importancia futuro del puerto sanantoniense: Lista, Ramón (1975) *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia (1877-1880)*, Buenos Aires, Marymar, p 156-157(primer edición 1879).

Consideró que era imposible destinar las tierras a una única actividad productiva. Para ello, planteó la necesidad de dividir las tierras en terrenos de colonias, terrenos de pastoreo y poblaciones marítimas. Parea la creación de centros agrícolas, recomendó la cercanía a las vías fluviales o al mar, en las zonas de Viedma, San Javier y Conesa, y los valles de Valcheta y el curso superior de los afluentes del río Chubut. Las tierras para pastoreo debían situarse al sur del río Negro, una vez organizadas las colonias mencionadas.

La explotación industrial debe vincularse con la cercanía a los puertos, y nacer de la acción individual, contando con la protección efectiva dada a estas actividades por el gobierno nacional

Este plan se complementaba con la selección de dos puntos estratégicos que debían ser ocupados militarmente como paso previo a las acciones colonizadoras: Choele Choel y Santa Cruz. En ellos debían crearse centros de producción para abastecerlos. En el caso de Santa Cruz, manifestó la imposibilidad de estudiarlo *in situ* debido a la carencia de comunicaciones ⁶⁶.

El 18 de diciembre de 1880 dispuso por decreto la realización de un censo de la gobernación de la Patagonia nombrando comisiones en tres sitios: Viedma, Chubut y Santa Cruz. En Viedma la comisión estuvo compuesta por Isaías Crespo, José María Rial y Juan Iribarne ⁶⁷. El resultado del censo arrojó la suma de 2716 habitantes, sin contabilizar los indios de Conesa afectados de viruela.

En 1881, como complemento del censo poblacional y para determinar el estado de las tierras fiscales, levantó un registro de pobladores, indicando nombre y apellido del ocupante, fecha de ocupación, el lugar, la cantidad de haciendas y las poblaciones levantadas en el lugar. El registro contabilizó 80 ocupantes en la extensión que media entre Viedma y Conesa, en su mayoría radicados a partir de 1867. Un análisis del mismo nos revela que los pobladores más antiguos estaban en la zona de la Cuchilla, La Azotea, la Boca, el Dique, (inmediaciones de Viedma) y San Javier. La ocupación de la zona de Monte Bagual, Rincón de Alfaro, primera Angostura y las cercanías de Conesa (Cabeza de Buey por ejemplo), aparece en la década de 1860-70.

⁶⁶ *Memoria de la Gobernación de la Patagonia* (1881)... op.cit, pp 3-7.

⁶⁷ En Chubut fueron nombrados Ramón Lista y Luis Jones. En Santa Cruz Adolfo Dávila y el Tte de la Armada Carlos Moyano: AHEN, *Archivo Isaías Crespo*, sobre nº 6, documento nº 4447.

La zona de Castre, en las inmediaciones de Valcheta, apta para cría de ganado, comenzó a poblarse desde 1880.

El mismo Barros aparece registrado como ocupante de tierras en la zona de Corral Carancho, al sudoeste de colonia Conesa, en la que mantenía ganado ovino. También Martín Gras revistaba como ocupante de tres suertes de estancia desde 1870 en la zona de Potrero Cerrado, en la margen izquierda del río Negro, pobladas con ganado.

Este registro fue utilizado como documento base al plantearse en 1884 la cuestión de los derechos posesorios en la margen sur del Río Negro, como veremos más adelante ⁶⁸.

La zona del alto valle fue objeto de un plano levantado en 1881 bajo las órdenes del teniente coronel Erasmo Obligado. En él se observan los puntos o travesías de la zona y la ausencia de poblaciones efectivas a lo largo del curso del río Negro.

Otra preocupación del gobernador fue la cuestión indígena. En 1879 describió el hábitat y asentamiento de las principales tribus: la de Linares, ubicada en la margen derecha del río negro, a cinco leguas del pueblo, racionada por el gobierno; el grupo de Catriel al norte del río negro, a tres leguas de Patagones en los alrededores del fortín Conciliación; y dos fracciones indígenas al oeste que respondían al cacique Saihueque y Reuque Curá respectivamente, ubicadas al sur del Limay. Observó también un exiguo número de tehuelches al sud de la gobernación. Expresó que era oportuno “... *tratar de substituir en ellos el espíritu militar al del trabajo lucrativo, para anular su autoridad indígena incompatible con nuestra organización social y política*”.

Era evidente que para Barros la presencia del Estado Nacional no podía dar lugar a la coexistencia de cacicatos no sometidos y que detentaran poder, la “razón del vencedor” primaba sobre toda otra consideración cultural.

Estas ideas formaban parte del espíritu común de la época. El gobierno acorde con ellas, enviaba frecuentes expediciones al interior patagónico no sólo con el fin de explorar el terreno, sino también ir en búsqueda de los grupos indígenas aún sin someter y batirlos. Estas expediciones eran conformadas por militares que integraban comisiones científicas para cumplimentar los fines de reconocimiento y pacificación previstos.

⁶⁸ AHP, Sección Tierras, año de 1884, Diligencia de mensura de la margen sur del río Negro, *Registro de Pobladores levantado por decreto del 7 de septiembre e 1881*, Expediente G-6631, fs 11v-16.

Si bien los resultados de estas exploraciones merecieron algunas críticas ⁶⁹, sirvieron de base para el conocimiento de la Patagonia y de efectivo amedrentamiento para los indígenas, que paulatinamente fueron retrocediendo

Entre 1878-1884 se desarrollaron las expediciones del ingeniero de origen francés Alfredo Ebelot, contratado por el ministerio de guerra, que exploró el río Negro entre 1878 y 1880; del subteniente Alberto Biedma (1879) que llegó hasta el Río Colorado, del mayor Jordán Wysoski (1879) hasta el puerto San Antonio (río Negro), del general Conrado Villegas al lago Nahuel Huapi (1881), del coronel Manuel Olascoaga a la zona andina y Neuquén (1881 y 1883) del teniente de navío Eduardo O Connor y coronel Lorenzo Winter (1883) desde Patagones hasta Puerto Deseado (Santa Cruz).

La zona del llamado “triángulo del Neuquén” fue priorizada en función de que había sido elegida por los indígenas por la cercanía a Chile y las condiciones favorables que su topografía ofrecía. La Campaña de Villegas al Nahuel Huapi y a los Andes tuvo como objetivo hacer retroceder a los grupos indígenas allí instalados y obligarlos a refugiarse en los contrafuertes andinos o en territorio chileno.

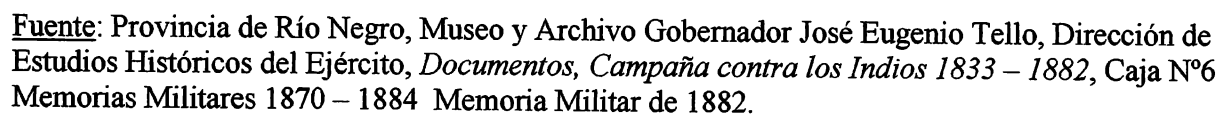
En el mapa adjunto levantado por el teniente Santiago Albarracín en 1883-1884 se observa la zona del “triángulo del Neuquén”, las poblaciones existentes a lo largo del río Negro hasta el límite con Chubut y las localidades de Chile con las que existían relaciones comerciales.

La seguridad en la gobernación de la Patagonia no se limitó al envío de expediciones militares punitivas sino que también se planteó el establecimiento permanente de fuerzas en la frontera por tres vías: en enero de 1880 se creó la división del Ejército para la Línea del Río Negro y Neuquén compuesto por las fuerzas de la primera y cuarta expedición y al mando del Gral. Conrado Villegas, quien actuó en este cargo hasta 1884. También existían aproximadamente sesenta gendarmes con sus rangos respectivos (oficiales, sargentos y cabos), mantenidos por el gobierno y con sueldos elevados lo que evidencia la importancia asignada a la permanencia de los mismos en el sur⁷⁰.

⁶⁹ *Memoria de la Gobernación de la Patagonia* (1881)... op.cit, p 12.

⁷⁰ Cobraban aproximadamente \$700, sueldo superior al asignado a los gobernadores en 1884. El gobierno mantenía también a sus familias. Cfr CD-DS, año de 1882, Tomo II, sesión del 7 de septiembre, p 207.

El Alto Valle del Río Negro en 1881



Igualmente los indios auxiliares y sometidos fueron incorporados para la formación de escuadrones de Caballería, con el fin explícito de que el ingreso al ejército posibilitara la pérdida de sus hábitos tribales⁷¹.

Barros propuso complementar esta política con la creación de colonias de indios con el fin de introducir elementos de civilización y hábitos de trabajo. Entre ellos, los restos de la tribu de Catriel (mil indios aproximadamente), requerían del auxilio oficial ya que se hallaban “*en estado de abatimiento y sumisión*”, sin víveres ni agua, lo que auguraba “... *la segura garantía de fiel sometimiento a las condiciones que le sean impuestas*”⁷².

Con este fin se dictó el decreto del 14 de febrero de 1879 que creaba la colonia de indios General Conesa, sobre la margen izquierda del río Negro y sobre la base del fortín existente desde 1869⁷³. Esta medida constituyó una excepción dentro de la política oficial indígena, que había adoptado el sistema de distribución - reparto de ancianos, mujeres y niños entre familias para servicio personal y los hombres como mano de obra o al servicio de las armas- como regla general para los indios sometidos⁷⁴.

Esta colonia dependió financieramente del Ministerio de Guerra y Marina y en lo administrativo del gobernador de la Patagonia. Tuvo como autoridad a un Intendente Militar: en 1879 este cargo lo desempeñó el sargento mayor Antonio Recalde, siendo su sucesor Pedro Diez Arenas. El intendente tenía funciones de administración y vigilancia y se hallaba auxiliado por una partida de veinte hombres para cubrir el servicio de policía.

La colonia era mixta (indios y colonos nacionales y extranjeros), ya que se esperaba que la convivencia entre indios y blancos aportara elementos de civilización y cultura a los indios sometidos. El número de estos osciló de 280 indios en 1879 a 395 en 1881.

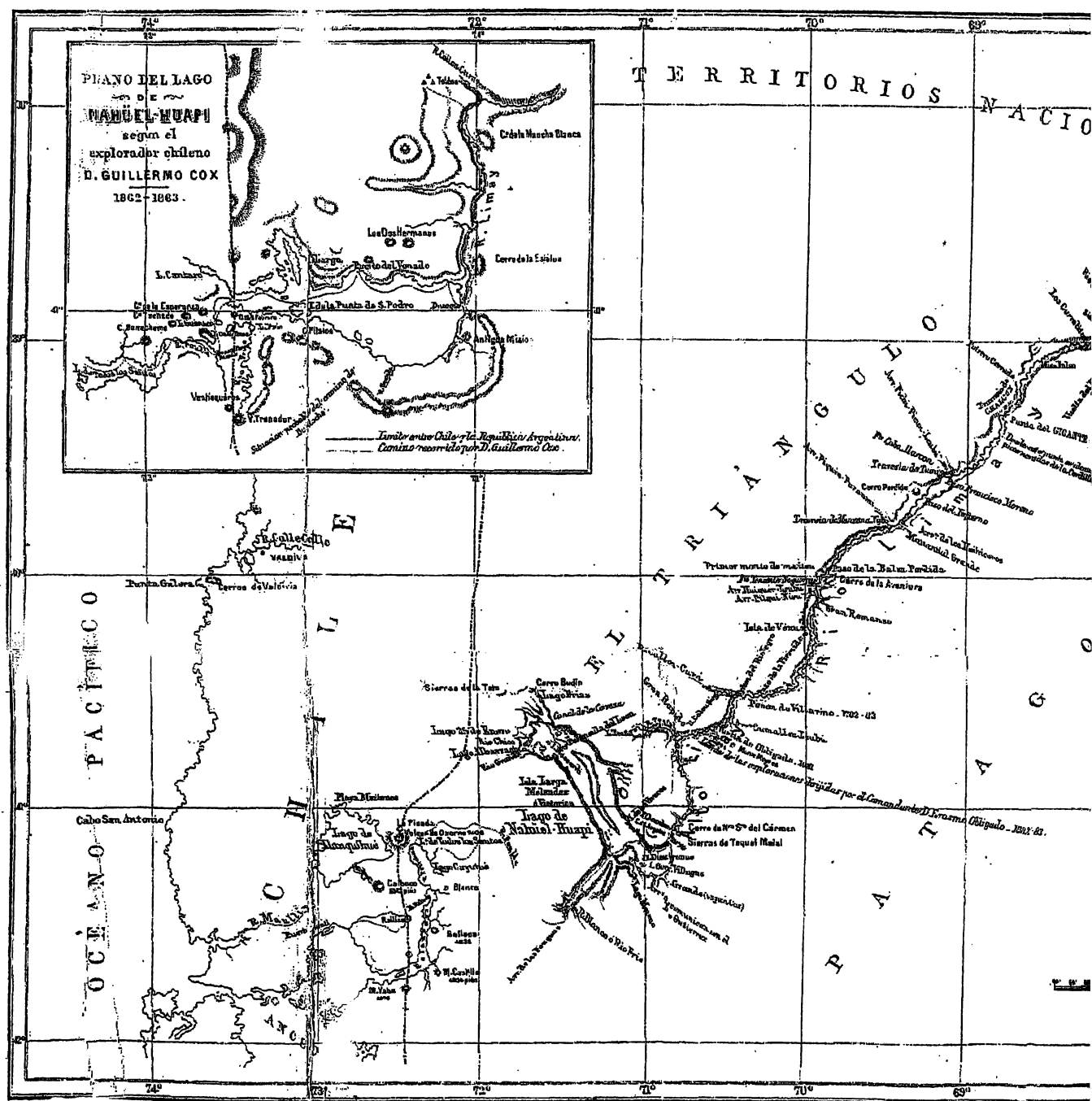
Sin embargo, los indios abandonaron la colonia en 1882. Se habían iniciado los trabajos agrícolas al fundarse la misma, pero fueron demorados primero por la inundación del río ocurrida en el mes de julio de 1880, en segundo lugar al ser reclutados los indígenas para

⁷¹ Ver expresiones en este sentido en CS-DS, año de 1882, sesión del 5 de septiembre, pp. 804-805.

⁷² AHEN, *Archivo Isaias Crespo*, sobre nº 5, documento nº 4448, f 7 v y 14 v.

⁷³ Debido a la inundación sufrida en 1880, la colonia fue trasladada a la margen derecha del río Negro.

⁷⁴ Para una comparación sobre los sistemas de asimilación indígena adoptados por Argentina y Chile Cfr: Mases, Enrique (1998), “La cuestión social, la cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos Argentina y Chile 1878-1885”, *Estudios Sociales* nº 15, Santa Fe, Universidad del Litoral, segundo semestre, pp.31-43.



Plano General de Río Negro (1883 - 1884)



Fuente: Albarracín, Santiago (1886), *Estudios generales sobre los ríos Negro, Limay, Collón Curá y Lago Nahuel Huapi*, Imprenta Alsina, Tomo II; p. 623 Buenos Aires

la represión del levantamiento de Carlos Tejedor⁷⁵. Otras cuestiones agravaron la situación inicial de la colonia: un importante número de indios falleció a causa de la epidemia de viruela que azotó la colonia entre 1879-1880. Un año después, la colonia sufrió una plaga de langosta que arrasó con los cultivos y provocó la dispersión indígena. Un grupo de indios ingresó al cuerpo de frontera y otro se ubicó en establecimientos ganaderos al norte del río Negro.

El gobernador Alvaro Barros fue cuestionado al no tomar las medidas necesarias para evitar la dispersión de los indios⁷⁶, a pesar de que en mayo de ese año, Barros había ordenado la reconcentración de indios en la Colonia Conesa para facilitar su vigilancia y la concurrencia de los niños a la escuela. Una nueva invasión de indios rebeldes a esta colonia impidió el cumplimiento de este objetivo.

Otro aspecto conflictivo fue el relativo al sostenimiento de la colonia por parte del gobierno nacional. Hubo debates en el Congreso en el que primaba la postura de evitar el desvío de recursos estatales con estos fines. Los legisladores no acordaban demasiado con la creación de la colonia, ya que el Estado debía racionarla indefinidamente pero temían que, librados los indios a su suerte, volviesen a reagruparse y combatir. La postura más extrema fue la del diputado Estanislao Zeballos quien expresó que

“Se decía que estos indios debían ser tratados con arreglo a la civilización y a la humanidad, colocándoles bajo el amparo de las leyes que protegen a los habitantes de la República. Y yo debo decir que si fueran considerados habitantes del territorio y como tales sometidos al rigor de las leyes, habría sido necesario pasarlos por las armas, en la pampa, sin forma de proceso, porque están en peor categoría que los salteadores mismos de caminos y por consiguiente fuera del amparo que la civilización y la humanidad otorgan a los buenos habitantes de un país”.

La postura dominante fue la de propiciar la integración de los indios a las filas del ejército como tropa de línea.

⁷⁵ Ibídem, año de 1880, legajo 15, expediente C- 2932.

⁷⁶ CS-DS, año de 1881, Tomo II, sesión del 7 de octubre, p 786.

En 1882 el nuevo gobernador Lorenzo Winter, al no tener orden oficial de disolución, dispuso la reorganización de la colonia, reagrupando a los cincuenta indios que quedaban allí, dividiéndolos en grupos dedicados al corte de madera y material y, labor de la tierra ⁷⁷.

A fines de 1882 la colonia quedó disuelta al eliminarse del presupuesto para el año siguiente la partida para sostenimiento indígena. Los datos nos muestran la disminución numérica de los habitantes de la colonia: la mensura realizada por Telémaco González (1883) estableció 20 chacras con 21 poblaciones ocupadas en general por militares, algunos civiles y sólo dos indios. Entre los militares se hallaban Lino Roa, Pedro Diez Arenas, civiles Bartolo Arbues, Jacinto Rafael, Laureano Otero, Macario Rodríguez e indígenas José Railef y el "indio Arriola" ⁷⁸.

La colonia fracasó en su objetivo de integración del indígena, quizá debido a la persistencia de las pautas culturales de la tribu de Catriel ⁷⁹, pero perduró como base del núcleo urbano de la localidad de General Conesa (Río Negro).

En 1881 se crearon dos nuevas colonias: Rincón de Linares (posteriormente colonia Frías⁸⁰) y Potrero Cerrado, en la margen izquierda del río Negro, a treinta kilómetros de Viedma. En 1884 Telémaco González mensuró la primera de estas colonias, hallando doce pobladores, en su mayoría indígena, que poseían ganado ovino ⁸¹.

En cuanto a las obras públicas, durante la gestión Barros, se iniciaron algunas como la iglesia y cementerio de Guardia Mitre, la capilla de la colonia Conesa y la casa de la gobernación de Viedma. Por solicitud del gobernador se creó una escuela mixta en Conesa en 1880 y se nacionalizó la escuela que funcionaba en Mercedes desde 1860.

⁷⁷ Winter, Lorenzo, *Memoria de la Gobernación de la Patagonia correspondiente al año 1882*, reproducida en el periódico *La Patagonia*, ediciones del 20 de mayo, 17 de junio, 1º de julio, 8 de julio, 29 de julio, 5 de agosto, 19 de agosto, 26 de agosto, 2 de septiembre y 9 de septiembre de 1883. *La Patagonia*, 8/7/1883, p. 2.

La Memoria aludida no pudo ser hallada en los repositorios locales y nacionales. El periódico *La Patagonia* realizó, como era común en la época, una transcripción íntegra de la misma en las ediciones consignadas.

⁷⁸ AHP, Sección Tierras, año de 1884, Dirección de Tierras y Colonias, expediente G-2779, f. 21v-22v.

⁷⁹ Esta postura es sostenida en: Austral, Antonio y Aguirre, Susana (1977), "La colonia General Conesa, Río Negro, y el problema indígena pampeano al finalizar la conquista al desierto", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 105-117.

⁸⁰ En mayo de 1884 un decreto presidencial cambió el nombre de la colonia por el de Teniente Coronel Frías, Cfr RN 1810-1896, Tomo IX, p. 952.

⁸¹ AHP, Sección Tierras, año de 1884, *Mensura de la colonia Rincón de Linares*, Expediente G-2780, f. 16 y ss.

IV. 4. 2 La sociedad de Viedma y la participación.

Como paso previo al análisis de la relación entre los gobernadores y la sociedad civil, creemos importante detenernos en la consideración de la modalidad desplegada por la sociedad viedmense, su acción, participación y cuestiones de interés. Se advirtió la presencia de un grupo social representativo que, como observamos, se ubicó en los cargos municipales de este período. Resta inquirir si el resto de la sociedad ostentaba un cierto grado de movilización y emitía demandas hacia arriba, en pos de sus intereses o era una sociedad pasiva, de escasa organización.

Observamos que los vecinos solían reunirse para organizar comisiones para las obras públicas, esencialmente suscripción para construcción de iglesias y los cementerios y reparación de edificios públicos. Asimismo era una práctica frecuente el envío de notas al ministerio de Guerra o del Interior en reclamo de mejoras (por ejemplo la construcción de un muelle en Viedma en 1882) y prevención de catástrofes, como las inundaciones, que motivaron notas de vecinos al ministerio de Guerra en 1879.

Era costumbre asociarse con fines diversos: observamos sociedades culturales como la llamada “ Antropófagos del Desierto”, fundada en octubre de 1880, destinada a brindar obras de teatro y títeres a la comunidad. Se ocupaban también de organizar serenatas y organizar festejos patrios. En junio de 1881 cambió su nombre por “Porvenir del desierto”.

En 1882 apareció la sociedad “La Lira”, de carácter musical; la sociedad “Unión de Viedma” (junio de 1881), el Club del Carnaval (1880) y sociedades extranjeras como la sociedad francesa de seguros mutuos (1881), la sociedad española de socorro mutuo (presente desde 1879). Existía una sociedad universal de socorros mutuos en 1881 y una comisión de culto y beneficencia en 1884. También se formaron comisiones para cuestiones puntuales como la erección del monumento a Luis Piedrabuena (1884) presidida por el gobernador Winter.

Los que participaban de estas agrupaciones eran los miembros de los sectores representativos: en los Antropófagos del desierto participaron Cesar Vuillermet (director periódico *El Río Negro* desde 1881), el secretario Martín Gras, Natalio Custrich y Juan Iribarne; los hermanos Iribarne actuaban a su vez como presidentes de la sociedad francesa

(Guillermo) y de la sociedad Unión (Juan); Juan Antonio Iribarne presidía la Sociedad La Lira en 1882, siendo reemplazado en 1884 por otro francés, Pedro Inda. El español Pablo Mases la sociedad española en 1879. La esposa de Winter, Rosa Herrero, encabezaba la comisión de damas formada para la reparación de la iglesia parroquial de Viedma. En la sociedad francesa participaban también Pedro Inda, Martín Gras y Cesar Viullermet.⁸²

La prensa escrita fue otra expresión significativa de la sociedad viedmense. A cuatro meses de creada la gobernación de la Patagonia, surgió en Viedma el primer periódico local: *El Río Negro*, dirigido por los hermanos Julio y Bernardo Guimaraens, de origen portugués. Esta prensa se manifestó como opositora a la gestión Barros, y al juez de paz Isaias Crespo, por lo que los talleres del periódico debieron trasladarse a Patagones. Esta orientación se modificó al cambiar la dirección del mismo y quedar en manos de Cesar Viullermet en 1882. *El Río Negro* dejó de aparecer el 25 de mayo de 1883.

Otros periódicos de la época fueron *El Combate* (propiedad de Domingo Pita), *La Razón*, *El Independiente* (director Domingo López), *La Patagonia*, *El Eco de Patagones* (director Cesar Viullermet), todos de vida efímera⁸³.

El optimismo inicial de la prensa por la presencia del gobierno nacional desde 1878 fue mutando en desaliento y reiteradas quejas. Las editoriales se orientaron en dos direcciones: acrecentar las facultades del gobernador, que se veía imposibilitado de encarar obras por falta de elementos materiales; y despertar el interés del ejecutivo y legislativo por estas tierras. Al respecto, algunas expresiones resultan elocuentes:

“Y que diremos de la corona de esa obra, del gobierno político, militar, económico de estos territorios? Que es? A que se ha quedado reducido? Que elementos se han puesto a su disposición para llevar adelante, en la parte que le toca, la empresa de exploración y

⁸² Los datos fueron obtenidos de AHP, *Libros copiadore de notas de la Gobernación*, Libro nº 1, julio de 1882 a octubre de 1888, fs 50 y ss.

⁸³ *El Eco de Patagones* se fundó en enero de 1881 y se editó hasta agosto de 1882; *La Razón*, impreso en Viedma, se fundó el 17 de abril de 1881, para interrumpir definitivamente su edición el 5 de junio de 1881, tirando solamente nueve números; *El Independiente* se editó a partir del 27 de agosto de 1882, pero estuvo en la calle muy poco tiempo. *El Combate* el 8 de noviembre de 1882 y dejó de aparecer el 28 de diciembre del mismo año. *La Patagonia*, apareció en abril de 1883 editándose hasta el año 1884. Sobre la prensa escrita Cfr: Laría, Salvador Carlos (1967), *El periodismo de Viedma en sus primeros 40 años*, Viedma, gobernación del Río Negro, Dirección de Prensa. Rey, Héctor y Entraigas, Jorge (1984), “Reflejos ideológicos en el periodismo de Viedma-Patagones hacia 1900”, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, *Boletín del Departamento de Historia* nº5, julio-diciembre, pp. 69- 99.

población de estos territorios, a que parecía estaba inclinado el gobierno nacional? [...] El gobierno superior, político, militar y económico de estos territorios [...] no es otra cosa que una entidad moral, una expresión”⁸⁴.

Con respecto a las autoridades nacionales, se criticaba la inacción del ministerio del Interior y en forma especial, a la Oficina de Tierras y Colonias. Una postura muy marcada fue la sostenida por el periódico *La Patagonia* en pro de preservar la situación de los ocupantes de tierras y del derecho del gobernador a disponer la entrega de la tierra pública⁸⁵.

Podríamos preguntarnos si había alguna posibilidad de que la voz de la prensa sureña fuera escuchada en Buenos Aires. Creemos que era muy factible que esto sucediera ya que llama la atención la circulación de periódicos nacionales en la zona, que se enviaban mediante suscripciones o se recibían por canje. En ellos se reproducían muchas veces comentarios de periódicos locales de los territorios y en ocasiones, documentos como las memorias de los gobernadores, reproducida íntegramente- en el caso de la Patagonia- por el periódico capitalino *El Siglo* en septiembre y octubre de 1880.

Con respecto a las cuestiones locales frecuentemente aparecían alusiones a la actividad del juez de paz y al consejo municipal, del que se criticaban sus omisiones en lo referente a aspectos edilicios e higiene pública y las esporádicas reuniones del consejo⁸⁶.

Evidentemente, Viedma y la margen sur era un espacio con una dinámica propia, acostumbrado a subsistir a pesar del aislamiento y la lejanía del poder central. La sociedad de Viedma presentó, como vimos, un cierto grado de organización, y participó en forma activa en demandas que aparecen por ahora como aquellas destinadas a mejorar la calidad de vida y posibilitar el desarrollo económico. Una fracción representativa de ella, conformó

⁸⁴ *El Río Negro*, 18 de febrero de 1883, p 1, col 3 y 29 de octubre de 1882. En otros periódicos se observaron similares expresiones: “Poca o ninguna acción decidida de parte del gobierno general para secundar los propósitos de los gobernadores de estos territorios tendientes a llenar aquellas necesidades de mayor urgencia y reclamadas por servicios necesarios e indispensables”: *La Patagonia*, 22 de abril de 1883, p 1, col 1. Ver también edición del 29 de abril de 1883.

⁸⁵ Cfr *La Patagonia*, 29 de abril y 26 de agosto de 1883 y 10 de febrero de 1884. *El Río Negro*, 10 de diciembre de 1882 y 4 de febrero de 1883. Un periódico local se preguntaba: “...por qué pesa sobre los habitantes de estas apartadas regiones la indiferencia del congreso y del gobierno nacional? ¿Debemos y podemos vivir siempre relegados al desorden e impotencia de nuestra impotencia? ¿Somos o no somos ciudadanos con iguales derechos a los que habitan en la capital de la república? : *El Río Negro*, 28 de enero de 1883, p 1, col 2.

⁸⁶ Cfr *El Río Negro*, 24 de agosto de 1879 y 17 de abril de 1881, entre otros.

asociaciones culturales y filantrópicas, se agrupó por nacionalidades y propició la creación de periódicos escritos que fueron los primeros surgidos en los territorios del sur⁸⁷.

IV.4.3 Alvaro Barros y la sociedad de Viedma.

Alvaro Barros estuvo ausente de Viedma la mayor parte de su gobierno: tomó sucesivas licencias destinadas a acompañar a su familia a Capital Federal, Montevideo y sólo en una ocasión recorrió el territorio realizando un viaje a Santa Cruz en febrero de 1881⁸⁸.

Los acontecimientos políticos requirieron su presencia, debiendo acudir en auxilio de las fuerzas nacionales ante el levantamiento de Carlos Tejedor (mayo de 1880) opuesto a la federalización de Buenos Aires. En julio de 1880 Barros fue nombrado Comandante en jefe de las milicias de la provincia de Buenos Aires sin tener que resignar sus funciones en la Patagonia.

A cargo del despacho gubernativo, quedó el secretario Martín Gras, que gobernó la mayor parte de la gestión, inaugurando de esta manera lo que aparecerá como constante, como veremos, en las actividades de los gobernadores de Río Negro: gobernadores nominales, absentistas, que delegaban permanentemente el ejercicio del poder político en su secretario o en el jefe de policía como veremos en el capítulo siguiente.

Desde el punto de vista político la medida más trascendente tomada por Alvaro Barros fue la erección de un juzgado de paz y comisión municipal en Viedma, lo que implicó la creación de la primera entidad política de la Patagonia. Este juzgado de paz estuvo inicialmente a cargo de Isaías Crespo⁸⁹, quien actuaba a la vez como presidente de una

⁸⁷ Neuquén tuvo su primer periódico en 1889, editado en Chos Malal y que se denominó *La Estrella*; Chubut en 1891, cuando apareció *El Mentor* en Trelew, periódico escrito en galés y en castellano.

⁸⁸ Hemos consignado que solicitó licencia en diez oportunidades, estando ausente de la gobernación en las siguientes fechas: septiembre de 1879 a febrero de 1880; en abril de 1880 fue llamado por el gobierno nacional, permaneciendo en Buenos Aires al menos hasta septiembre; en noviembre vuelve a tomar licencia para dirigirse a Capital Federal por vía terrestre, viajando desde allí a Montevideo por cuestiones de salud de su esposa (enero de 1881); en febrero regresó a la gobernación pero el 20 de ese mes emprendió viaje a Santa Cruz, del que regresó a mediados de año aproximadamente. En junio de 1882 solicitó licencia por enfermedad.

⁸⁹ Isaías Crespo descendía de las familias fundadoras de Patagones. En 1876 se había casado con Martina Pazos, una dama de la margen sur. Era socio, apoderado y pariente de los hermanos Luis y Pablo Piedrabuena, con los que tenía emprendimientos en Punta Arenas (Chile), márgenes

comisión municipal compuesta por José Real, Guillermo Iribarne, Alejo García, Jorge Humble, Manuel Cruzado y Nazario Contín.

La concentración de funciones de juez de paz y a la vez presidente del consejo municipal recogía la tradición provincial del primer municipio de Carmen y Mercedes de Patagones (1854).

Cada año, el gobernador emitía un nuevo decreto renovando el elenco municipal: entre 1880 –1882 el juez de paz fue José María Rial⁹⁰, y la designación de concejales recayó en Guillermo Iribarne, Agustín Balda, Nazario Contín, los sacerdotes Emilio Risso y José María Bervi, el doctor Francisco Baraja (que falleció el 26 de septiembre de 1880 en el ejercicio del cargo), Isaías Crespo, Juan Olha y el periodista Cesar Viullermet. Como suplentes Juan Pazos, Pío Balerdi.

En 1883 Domingo Pita⁹¹ fue nombrado juez de paz, acompañado en su gestión por Juan Olha, Jorge Humble, Guillermo Iribarne, José Salustiano Rial, Felipe Ocampos y Pablo Rial⁹².

Como se puede observar el cargo de juez de paz fue cubierto, en los tres casos, con figuras de relevancia económica y social y que habían desempeñado cargos militares y políticos en Patagones, con lo que se garantizaba una cierta experiencia en el manejo del poder.

La gobernación de Alvaro Barros y Martín Gras no estuvo exenta de conflictos. Si bien los textos repiten que el gobierno de Alvaro Barros “... *dejó un grato recuerdo por su*

del río Santa Cruz y en Patagones. Vendía pieles de guanaco y avestruz a los indígenas. Antes de ser nombrado juez de paz, fue teniente de alcalde de la margen norte y sur del Río Negro (1862-1866) y revistó como Cónsul de Chile en Patagones en 1879, cargo al que renunció el 8 de noviembre de ese año. Como veremos más adelante, desarrolló una importante labor política en Viedma y Patagones.

⁹⁰ José María Rial, al igual que Isaías Crespo, era descendiente de las familias fundadoras del fuerte. Había actuado como teniente de alcalde desde 1860 y juez de paz de Patagones en 1879. Era un importante hacendado local, con tierras en la zona de Monte Bagual (cercana a Cubanea) la costa atlántica (una suerte de estancia explotada con los hermanos Galzusta). Sus hijas se casaron con miembros de las familias Miguel y Bottazzi.

⁹¹ Domingo Pita también era otra figura de arraigo en Patagones. Había actuado como juez de paz en esta localidad entre 1872-1875 y en 1880-1881; revistó también como comandante militar.

⁹² Lamentablemente no se conserva documentación que permita analizar la acción de esta primera municipalidad patagónica. La inundación de 1899 que afectó a Viedma y todo el valle del río, destruyó, entre otros documentos, las Actas Municipales. Los documentos municipales que se rescataron se hallan en: AHP, Municipalidad de Viedma, *Documentos 1879-1900*, caja única. A pesar del rótulo impreso por el archivo, los documentos municipales se inician en 1885.

ilustración y prudencia ⁹³, hemos detectado aspectos que nos muestran que el vínculo con la sociedad resultó complejo desde el inicio de la instalación de las autoridades nacionales.

Barros tuvo diferencias permanentes con militares con cargos en la frontera: el comisario de guerra Liborio Bernal (1879), el jefe de las fuerzas nacionales Lorenzo Winter con asiento en Patagones (1880) y el jefe de la segunda división del ejército Conrado Villegas⁹⁴.

Las diferencias se debían a quejas por presuntas superposiciones de jurisdicciones. Alvaro Barros consideraba que las fuerzas militares no podían actuar sobre la población civil e invadir su esfera de acción. En diciembre de 1880 solicitó al gobierno nacional que se deslindara claramente la jurisdicción del gobernador de la Patagonia, debido a los actos del Gral. Villegas sobre los centros de población de la margen izquierda del Río Negro ⁹⁵.

Similares reclamos se observan sobre el comisario de guerra, quien movilizó indebidamente la Guardia Nacional en Guardia Mitre, lo que motivó la queja del secretario a cargo de la gobernación Martín Gras ⁹⁶.

Lorenzo Winter, había tenido diferencias con Barros sobre todo en lo atinente al racionamiento de indios, y la jurisdicción de Guardia Mitre, que supuestamente Winter pretendía sustraer a la gobernación y dejarla bajo la dependencia de la comandancia militar. Barros y el secretario Martín Gras se habían quejado de lo que consideraban intromisiones de Winter en esferas propias de la gobernación.

Con algunos vecinos se presentaron diferencias: una disposición del gobernador ocasionó algunas quejas al resolver que el comercio con los indios se efectuara dentro de la planta urbana de Viedma, para el control de las transacciones y la seguridad del pueblo. Esto afectó evidentemente a los comerciantes de campaña, sobre todo extranjeros, habituados a realizar giras por la misma y negociar directamente sin intermediarios ni vigilancia. El malestar se manifestó a través del incendio del carruaje (volanta) del gobernador y el

⁹³ Rey, Héctor et al (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro. El nuevo distrito federal...* op.cit, p 156; A.A.V.V (1996), *Historia Social y Económica del Valle Inferior del Río Negro...* op.cit, p 112.

⁹⁴ En marzo de 1884 Villegas pidió licencia por enfermedad y fue reemplazado por Lorenzo Winter. Cfr Walther Juan Carlos (1970), *La conquista del desierto...* op.cit, p 549.

⁹⁵ AGN-MI, año de 1880, legajo n° 17, expedientes n° 3320 y 3339.

⁹⁶ El Río Negro, 11 de julio de 1880 y 8 de agosto de 1880. El periódico refiere que al poco tiempo de la denuncia Gras sufrió un asalto nocturno en su domicilio particular.

posterior apresamiento de uno de los directores del periódico local *Río Negro* Bernardo Guimaraens, sindicado como autor del acto intimidatorio⁹⁷.

En 1881, un nuevo episodio alteró las relaciones. Un grupo de vecinos, en connivencia con el juez de paz José María Rial, habían elevado una protesta al gobierno nacional acusando al gobernador por arbitrariedad en sus actos. El motivo era una multa aplicada a Cipriano Alderete de Viedma por retener animales y alojar desertores en su casa, que motivó la protesta de algunos vecinos⁹⁸.

Estos episodios nos muestran un cierto grado de conflictos que evidencia que los campos del poder se hallan en construcción y hay resistencia a la imposición de nuevas pautas y hábitos. La reacción de los comerciantes acostumbrados a negociar con los indígenas sin intermediación o de los vecinos que resisten multas resulta en cierto modo indicadora temprana de que la penetración del metapoder estatal sobre un espacio normado previamente no se hizo sin resistencias y re-posicionamientos⁹⁹.

IV.4.4 Lorenzo Winter en la Gobernación de la Patagonia.

Lorenzo Winter estuvo a cargo de la gobernación entre junio de 1882 hasta la creación del territorio de Río Negro, del que fue su primer gobernador. A diferencia de Barros, conservó mando militar: en septiembre de 1883 fue ascendido a General de Brigada, y en febrero de 1884 fue nombrado General en Jefe de la línea militar de Río Negro y Neuquén en reemplazo de Conrado Villegas.

Al igual que Alvaro Barros su acción quedó limitada a las poblaciones situadas en la margen derecha del Río Negro debido a “*La incomunicación casi absoluta en que se halla esta gobernación con las poblaciones de su territorio situadas al sud el Río Negro tales como Chubut, puerto Deseado y Santa Cruz[...]han restringido mi propósito y obligado a*

⁹⁷ Guimaraens escapa de la prisión y se acoge bajo la protección del juez de paz de Patagones. Ver repercusiones de esta situación en *La Prensa*, Buenos Aires, 8/10/1879 y 25/11/1897 y *La Nación*, Buenos Aires, 14/10/1879.

⁹⁸ AHEN, *Archivo Isaias Crespo*, carta de Cipriano Alderete al gobernador Lorenzo Winter del 4 de septiembre de 1882, sobre nº 7, documento 4496.

⁹⁹ Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.

*concentrar toda mi acción gubernativa sobre las poblaciones que se asientan sobre la margen derecha del río negro...*¹⁰⁰.

Su labor al frente de la gobernación fue muy activa, y se basó en una preocupación esencial: posibilitar el desarrollo de las actividades económicas rurales a través de un control más estricto de la seguridad en la campaña.

Desde el punto de vista administrativo, dispuso nombramientos militares para ejercer la vigilancia en la gobernación: nombró al comandante Lino Oris de Roa como Inspector de las colonias del territorio y comandante de las compañías de gendarmes y al teniente 1º gendarme José Lagos como comisario de policía del juzgado de paz de Viedma¹⁰¹. Asimismo renovó cada año el nombramiento de alcaldes en los cinco cuarteles del distrito Viedma.

El funcionamiento de las instituciones constituyó una preocupación, siendo Winter cuidadoso en renovar cada año el consejo municipal, juez de paz, los alcaldes y el consejo escolar instalado durante su gestión, del que fue primer presidente Isaías Crespo¹⁰².

En cierto sentido, se apresuró a decretar elecciones municipales en Viedma para el mes de noviembre de 1882, sin saber si se contaba con los mil habitantes requeridos por la ley de 1872. La población se movilizó con esta consigna y se llegaron a armar tres listas diferentes, que fueron publicadas en la prensa local¹⁰³. Finalmente el gobernador tuvo que designar a la misma por decreto.

Dos problemas afectaban la campaña de la capital de la gobernación: la inseguridad y la falta de mano de obra. La población rural se había extendido pero la seguridad no era adecuada. La posibilidad de invasiones indígenas crecía en forma directamente proporcional al avance de las aguas del Río Negro: las lagunas eran una vía fácil de entrada para los malones.

En junio y julio de 1882 se registraron varias invasiones a San Antonio, San Javier y Conesa, en octubre a la zona de Castre, y en noviembre al norte del Río Colorado. Similar situación se repitió en el año de 1883.

¹⁰⁰ *Memoria de la gobernación de la Patagonia correspondiente al año de 1882...* op.cit. La Patagonia, 20 de mayo de 1883 p 2, col 2.

¹⁰¹ AHP, *Libro copiator de Notas de la Gobernación n° 1...* op.cit; fs 3 a 6.

¹⁰² AHEN, *Archivo Isaías Crespo*, Carta de Lorenzo Winter a Isaías Crespo del 15 de septiembre de 1882, sobre n° 7, expediente n° 4475.

¹⁰³ *El Río Negro*, 3 de septiembre de 1882, 8 de octubre de 1882 y 22 de octubre de 1882.

La zona de Valcheta era vulnerable, razón por la que el gobierno dispuso enviar una guardia permanente a cargo de un oficial y veinte soldados en noviembre de 1883.

El número de gendarmes era insuficiente y se hallaban desprovistos de armas y caballos. La inseguridad era tal que la gobernación había entregado armas a los vecinos, disponiéndose el 26 de julio de 1883 su devolución. La amenaza no consistía sólo en los posibles ataques indígenas sino también en la circulación de figuras errantes que podían aprovechar la desolación del lugar para cometer robos y atropellos.

Unido a esto, el escaso número de peones en una región en la que las migraciones eran poco frecuentes, ocasionaba dificultades para las tareas rurales.

Tanto el gobernador como la prensa local coincidieron en que la falta de fuerzas nacionales del ejército establecidas en forma permanente en la zona era la causa de la escasez de capitales, hombres y actividad especulativas que posibilitaran el desarrollo ganadero de la zona. Winter reclamó la instalación del ejército para guarecer la frontera, debido no sólo a razones de seguridad sino también políticas ya que *“La Nación debe hacer efectiva su jurisdicción en esta parte de su territorio por actos propios del espíritu de progreso, que forman el distintivo de nuestro siglo”*¹⁰⁴.

Para restringir la circulación en el territorio, el 15 de septiembre de 1882 dictó un reglamento de conchabo de peones, con el fin expreso de evitar la vagancia, estableciendo el contrato escrito y la inscripción en un registro a partir de los sesenta días de dictado el reglamento. En él se estipulaba además garantías de permanencia del trabajador en la tarea, ya que no podía abandonar a su patrón, quien se reservaba a su vez el derecho de despedirlo por “desobediente, haragán o vicioso”. La falta de cumplimiento de este reglamento era penada con multas¹⁰⁵.

Con el fin de evitar el mal del abigeato, dispuso la apertura del registro de marcas de la gobernación que afectaba a las haciendas desde el meridiano V al Neuquén¹⁰⁶. En septiembre de 1882 se ordenó una estadística ganadera y en febrero de 1884 una estadística agrícola-ganadera.

¹⁰⁴ *Memoria de la Gobernación de la Patagonia correspondiente al año de 1882...* op.cit, La Patagonia, 9 de septiembre de 1883, p 2, col 2.

¹⁰⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1881-1885, año de 1882, expediente n° 440.

¹⁰⁶ AHP, *Libro copiator de notas de la Gobernación n° 1...* op.cit, f 51.

Buscó ordenar la gobernación en lo atinente a los recursos económicos: se legisló sobre la expedición de permisos de exportación de frutos, reglamentó el corte de madera en las riberas del río y decretó la prohibición de la ocupación de campos fiscales ¹⁰⁷.

Trató de conocer el estado de las tierras fiscales, para lo que solicitó el levantamiento del registro de las islas ocupadas desde la desembocadura del Río Negros hasta Confluencia (Neuquén) en 1883 y pidió a los alcaldes listas de ocupantes en las colonias Conesa y Rincón de Linares ¹⁰⁸, pero no cumplió con la disposición que mandaba al gobernador a practicar la mensura de los terrenos adyacentes a cada sección poblada, dividiéndolos en solares, quintas y chacras y concediéndolos en propiedad.

Evidentemente esta disposición contenida en la ley de 1872, entró en colisión con las disposiciones emanadas del gobierno nacional, principal ejecutor de la política de tierras, y por ello no fue aplicada.

Con el fin de regularizar la comunicación en la margen sur, estableció un servicio de correo semanal desde Viedma a Castre, pasando por San Javier, Zanjón de Oyuela, primera Angostura, Conesa y Castre ¹⁰⁹.

Para determinar el número de habitantes el 15 de enero de 1883 dispuso el censo de Viedma desde la desembocadura del río hasta la zona de Castre, que arrojó la suma de 935 habitantes, de los que 769 eran nativos y 166 extranjeros. Para esta fecha Viedma tenía en construcción el edificio para la gobernación, telégrafo y correo y la casa municipal. En Guardia Mitre se levantaba la capilla, en San Javier el gobierno había aprobado el ensanche de la escuela y en Fuerte Roca se inauguró el Colegio Nacional en 1884.

Otras solicitudes del gobernador Winter al Ministerio del Interior se refirieron a la instalación de un observatorio meteorológico, la construcción de una escuela en Conesa, una sucursal del Banco Nación en Viedma, pedidos estos que fueron denegados ¹¹⁰.

En 1884 hizo un balance de las obras efectuadas, resaltando el ensanche de la Casa de Gobierno y la escuela de San Javier, el envío de ganado ovino al Chubut y solicitando la

¹⁰⁷ Ibidem, disposición del 29 de enero de 1884, f 24.

¹⁰⁸ Ibidem, disposición del 20 de mayo de 1884, f 41.

¹⁰⁹ Ibidem, nota al Juez de Paz de Viedma del 6 de junio de 1884, f 44.

¹¹⁰ AHP, *Libro Copiador de Notas n° 2, Notas al Gobierno Nacional, 1884-1888*, nota al Ministro del Interior Bernardo de Irigoyen del 5 de marzo de 1884, f 9 y del 2 de mayo de 1884, f 16.

traza de los pueblos de Coronel Pringles, el futuro pueblo de Valcheta y estudios para contener las crecientes del Río Negro que afectaban a Viedma ¹¹¹.

La preocupación de Winter era que, exceptuando la margen sur del Río Negro, el resto del territorio bajo su mando se hallaba prácticamente despoblado. La sola existencia de subprefecturas no había originado núcleos de población, sólo era un signo débil de la soberanía estatal ¹¹².

El único reducto permanente de población era la colonia Chubut, que también fue censada. Al remitir los datos estadísticos, el comisario Juan Finocchietto describió la colonia. El número de habitantes había aumentado con respecto a 1878: de 700 personas a 1350 habitantes. En su mayoría eran galeses, dedicados al cultivo del trigo.

La colonia se veía afectada al no contar con el recurso del comercio indígena, continuamente hostigado por el gobierno nacional. Manifestó los perjuicios causados por las crecientes del Río Chubut originadas en los deshielos y las lluvias y requirió el trazado de caminos y la mensura de los solares en Rawson y Gaiman ¹¹³.

En función de esta realidad Winter esbozó un plan de integración económica que difería de las ideas manifestadas al respecto por su antecesor Alvaro Barros. En cuanto a la potencialidad para un futuro desarrollo, consideró que lo prioritario era abrir las comunicaciones con el sur, zona cuya despoblación y falta de vigilancia la convertía en blanco fácil de los ataques indígenas y de los abusos cometidos por los explotadores clandestinos de sus riquezas naturales. A diferencia de Barros, pensaba que había que potencializar el desarrollo del Chubut, realizando obras de regadío para facilitar la agricultura.

Opinó que el puerto del Chubut (puerto Roca, en el golfo Nuevo) era el apropiado como futuro puerto patagónico, debido a sus condiciones naturales. Propuso en consecuencia su habilitación y el dragado de los pozos surgentes ¹¹⁴.

¹¹¹ AGN-MI, año de 1884, legajo n° 37, expediente 6418-R, *El Gobernador de Río Negro Lorenzo Winter da cuenta de las obras ejecutadas este año y el progreso del Territorio Nacional*, 20 de diciembre de 1884.

¹¹² Existía la subprefectura de Santa Cruz, creada en 1873; la de Río Gallegos, del año 1879, que tenía una delegación en puerto Deseado y la de la isla de los Estados y Tierra del Fuego, creada en 1883.

¹¹³ Carta de Juan Finocchietto a Lorenzo Winter del 8 de enero de 1884. Publicada en *El Río Negro*, 17 de febrero de 1884, p 1, col 4 y p 2, col 3.

¹¹⁴ *Memoria de la Gobernación de la Patagonia correspondiente al año de 1882...* op.cit, *La Patagonia*, ediciones del 8 de octubre y 28 de octubre de 1883.

Para poblar la costa sud, pidió la fundación de algunas colonias compuestas de familias noreuropeas, señalando como lugares apropiados Punta de las Ninfas, y puerto Malaspina en el golfo Nuevo, Río Deseado, Santa Cruz y Río Gallegos.

En julio de 1883 encabezó una expedición al sur, acompañado del comandante Roa, con el fin de reconocer la zona comprendida entre el Chubut y el puerto Deseado, el río Valcheta y el puerto de San Antonio. Como resultado de esta expedición, aparte del sometimiento de algunos caciques menores y el apresamiento de un centenar de indios¹¹⁵, se abrió una vía de comunicación entre las poblaciones rionegrinas y el territorio del Chubut, a través de Valcheta, destinada esencialmente al transporte de ganado en pie, facilitado por la abundancia de aguadas permanentes y buenos pastos. El encargado de esta tarea fue el Comandante Lino Oris de Roa¹¹⁶.

El gobierno nacional acompañó estas iniciativas realizando concesiones a las familias que quisiesen poblar Puerto Deseado y Santa Cruz: racionamiento anual, implementos agrícolas, una legua de tierra en propiedad y en mayo de 1884 se compraron animales para la colonia de Puerto Deseado.

Sin embargo, en enero de 1884 una disposición del Ministerio de Guerra y Marina suspendió el servicio de la carrera de paquete del vapor Villarino, que recorría toda la costa marítima, y limitando el mismo para el transporte de correspondencia a los puertos de Capital Federal, Bahía Blanca y Patagones, con lo que se privó al sur de la comunicación regular, quedando librada la misma a la iniciativa privada.

Porque la zona en la que el gobierno nacional invirtió en esta etapa no fue el sur del país sino el alto valle del río Negro. En 1879 Lorenzo Winter, en su carácter de jefe de la segunda Brigada de Caballería, había fundado sobre la margen izquierda del Río Negro el Fuerte "General Roca". Según los estudios realizados, esta zona tenía tierras aptas para el desarrollo agrícola, para lo que había que iniciar previamente obras de irrigación. El gobierno nacional realizó entonces estudios de factibilidad.

En 1882 se autorizó al agrimensor sanjuanino Hilarión Furque a practicar estudios para la apertura de un canal de riego en el norte de Río Negro y Neuquén. Sucesivos decretos

¹¹⁵ Doscientos indios tehuelches fueron enviados desde Puerto Deseado a Buenos Aires, lo que implicó acerbos críticas de los medios de prensa capitalinos. Ver comentarios en *La Patagonia*, 19 de agosto de 1883 y 9 de septiembre de 1883.

presidenciales aseguraron los fondos para esta obra, realizada sobre la base de familias de San Juan contratadas por Furque, soldados del ejército y presidiarios. También se dispuso la construcción de edificios para las autoridades en fuerte Roca y la mensura de las 40.000 hectáreas que abarcaba la colonia en 1883. En octubre de 1884 el gobierno nacional entregó al Coronel Enrique Godoy \$ 6329 para obras de irrigación en el fuerte Roca y un mes más tarde se dio autorización para la construcción de edificios para las autoridades, Iglesia, depósito y galpones ¹¹⁷.

Con el inicio de obras de irrigación en el alto valle, se comenzó lo que Dora Martínez llamó “la colonización oficial del riego”¹¹⁸, que, a diferencia del valle inferior del Río Negro como veremos en el capítulo siguiente, se realizó sobre la base de la venta de lotes con el objeto de propiciar el crecimiento poblacional de la colonia. Las mismas obras de riego fueron hechas en forma rudimentaria, sin una ley de irrigación que normara esta actividad y sin reparticiones específicas que se ocuparan del riego. Sin embargo el canal siguió cumpliendo su función, y las tierras fueron irrigadas, aspecto en el que esta sociedad roquense, nueva, sin tradición ni arraigo en el lugar, logró un involucramiento creciente que, obviamente, trajo aparejado algunos conflictos suscitados por las deficiencias en la administración del canal y el uso del agua para riego.

La posibilidad de incorporar estas tierras al modelo agroexportador implicó la inversión de fondos en obras de irrigación que, por largo tiempo, serán las únicas realizadas en territorio rionegrino. A los habitantes del valle inferior, que reclamaban irrigación para las tierras y obras de contención para superar las crecientes, esta situación no les pasó inadvertida. Esto signó desde el inicio la compleja relación que se irá estableciendo entre ambas zonas –Viedma y Roca- y que llevará progresivamente a una rivalidad conocida y reconocida entre ambas localidades, que analizaremos en sus implicancias para las primeras décadas de vida del territorio.

¹¹⁶ AHEN, *Archivo Isaías Crespo*, nota del Comandante Lino Oris de Roa a Lorenzo Winter del 16 de octubre de 1883, sobre nº 7, documento nº 8433.

¹¹⁷ AGN-MI, año de 1884, legajo Nº 31, expediente 5493-G, 27 de octubre de 1884; legajo Nº 32, expediente 5599-G, 14 de noviembre de 1884.

¹¹⁸ Cfr Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado...* op.cit, pp. 15-28 y, Martínez de Gorla, Dora (1999), *Los inicios de la economía rural en la colonia General Roca*, separata del Décimo Congreso de Historia Argentina y Regional, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

IV.4.5 La gobernación Winter: Relaciones y conflictos.

Lorenzo Winter asumió como gobernador a partir de junio de 1882. Al mes de estar en el cargo y siguiendo la costumbre inaugurada por su antecesor Alvaro Barros, solicitó licencia para realizar un viaje al sur del territorio, quedando encargado del despacho gubernativo el secretario Rómulo Sarmiento¹¹⁹. Nuevos pedidos se registraron en marzo de 1883 y de 1884, para efectuar sendos viajes a Capital Federal y Roca¹²⁰.

Durante el tiempo que estuvo efectivamente a cargo, se observa que uno de los objetivos de gestión era que el gobernador se hallara permanentemente informado de lo que sucedía en las oficinas bajo su mando. A poco de asumir, dispuso el envío mensual del estado de cuentas y estadísticas sanitarias por el juzgado de paz, la iglesia parroquial, los alcaldes y la receptoría de rentas nacionales¹²¹.

Solicitó datos acerca del estado de las colonias como Conesa, Roca, Chubut, y la subprefectura de Santa Cruz y Puerto Deseado y el uso de las semillas, y útiles enviados a Conesa y colonia Chubut. A esta última le requirió también número de habitantes, inmigrantes y situación de los indios¹²².

Esta actitud de pedido permanente de información fue complementada con sucesivas notas en las que el gobernador Winter aclaraba que él era el intermediario con el gobierno nacional, al que se le debería dirigir toda comunicación y que precisaba estar en conocimiento rápidamente de cualquier incidente o novedad que ocurriese en estas dependencias. Incluso se ocupó de anticiparse o morigerar conflictos, dictando un reglamento para regular las relaciones entre el consejo municipal de Viedma y el sacerdote de la iglesia parroquial¹²³.

Con el juzgado de paz, mantuvo una actitud paternalista, aclarándole su competencia y sugiriendo a la vez las medidas a tomar, los reglamentos o disposiciones que debían

¹¹⁹ Apparently Rómulo Sarmiento era descendiente de los Sarmiento de San Juan, Fue nombrado por el gobierno nacional como secretario y su actuación en Río Negro se extendió por varios períodos, siendo el secretario que mayor tiempo ejerció la gobernación en Río Negro. Se emparentó con familias locales al casarse con una hija de la familia Iribarne. Más datos en anexo fichas

¹²⁰ Lorenzo Winter pidió licencias en julio de 1882 (expedición al sur), marzo a mayo de 1883 (a Capital Federal), julio a diciembre de 1883 (al sur) y marzo de 1884 (a General Roca).

¹²¹ AHP, *Libro copiador de notas de la gobernación n° 1...* op.cit, f 44.

¹²² *Ibidem*, fs 1-4.

¹²³ *Ibidem*, f 5.

dictarse y los temas a considerar por la Comisión Municipal de Viedma. Evitó el contacto directo entre el Juez de Paz y los funcionarios menores como los Alcaldes de Cuartel, disponiendo que el juez se dirigiera a ellos mediante su autoridad.

Sin embargo, se enfrentó directamente a este funcionario. En 1883 se suscitó un conflicto con el saliente Juez de Paz Isaías Crespo. Al no entregar el juzgado y consejo a su sucesor Domingo Pita, Lorenzo Winter decidió arrestarlo y ponerlo a disposición de la gobernación. El periódico *Río Negro*, que apoyaba al gobernador, acompañó esta medida con una campaña en contra de Crespo, acusado de negligencia en el desempeño de su función al no aclarar debidamente la desaparición de una persona ¹²⁴.

Crespo se amparó en Patagones, colocándose bajo la protección de su pariente Marcelino Crespo, juez de paz de esta localidad ¹²⁵. El viaje Winter al sur descomprimió temporariamente este incidente.

En 1884 volvieron a enfrentarse, en el momento que Crespo se desempeñaba como juez de paz sustituto de Patagones. Frente a un asesinato de un súbdito español ocurrido en Guardia Mitre, Winter mantuvo una serie de desinteligencias con Crespo acerca del lugar donde se debía efectuar la declaración: *"Siento que las exigencias de ese juzgado basadas en una mala inteligencia y voluntad traigan la demora en la aclaración del asesinato..."* ¹²⁶.

El enojo de Winter con Crespo motivó una orden del gobernador de la Patagonia para evitar contacto directo entre ellos, utilizando la intermediación de las autoridades bonaerenses.

Crespo inició gestiones en Buenos Aires, pero Winter gozaba de respaldo político. En 1882, ante algunas denuncias sobre la administración de la Colonia Conesa, el ministro del Interior había defendido a Winter, manifestando que *"Aseguro al Señor Diputado que, desde que el Coronel Winter se ha recibido de esa gobernación, todo se maneja con la mayor escrupulosidad, que vienen hasta los nombres de las personas que reciben raciones*

¹²⁴ *El Río Negro*, ediciones de 1º y 8 de julio de 1883.

¹²⁵ Winter reconvino al juez de Patagones manifestando que *"Las autoridades, cualesquiera que ellas sean, deben prestarse mutua protección a favor de los intereses generales"*: AHP, Libro Copiador de Notas de la Gobernación nº 1... op.cit, Nota del Gobernador de la Patagonia al Juez de Paz de Patagones del 18 de junio de 1883, f 16.

¹²⁶ *Ibidem*, nota de Lorenzo Winter al Juez de Paz de Patagones Isaías Crespo del 7 de marzo de 1884, f 33.

dictarse y los temas a considerar por la Comisión Municipal de Viedma. Evitó el contacto directo entre el Juez de Paz y los funcionarios menores como los Alcaldes de Cuartel, disponiendo que el juez se dirigiera a ellos mediante su autoridad.

Sin embargo, se enfrentó directamente a este funcionario. En 1883 se suscitó un conflicto con el saliente Juez de Paz Isaías Crespo. Al no entregar el juzgado y consejo a su sucesor Domingo Pita, Lorenzo Winter decidió arrestarlo y ponerlo a disposición de la gobernación. El periódico *Río Negro*, que apoyaba al gobernador, acompañó esta medida con una campaña en contra de Crespo, acusado de negligencia en el desempeño de su función al no aclarar debidamente la desaparición de una persona ¹²⁴.

Crespo se amparó en Patagones, colocándose bajo la protección de su pariente Marcelino Crespo, juez de paz de esta localidad ¹²⁵. El viaje Winter al sur descomprimió temporariamente este incidente.

En 1884 volvieron a enfrentarse, en el momento que Crespo se desempeñaba como juez de paz sustituto de Patagones. Frente a un asesinato de un súbdito español ocurrido en Guardia Mitre, Winter mantuvo una serie de desinteligencias con Crespo acerca del lugar donde se debía efectuar la declaración: *"Siento que las exigencias de ese juzgado basadas en una mala inteligencia y voluntad traigan la demora en la aclaración del asesinato..."* ¹²⁶.

El enojo de Winter con Crespo motivó una orden del gobernador de la Patagonia para evitar contacto directo entre ellos, utilizando la intermediación de las autoridades bonaerenses.

Crespo inició gestiones en Buenos Aires, pero Winter gozaba de respaldo político. En 1882, ante algunas denuncias sobre la administración de la Colonia Conesa, el ministro del Interior había defendido a Winter, manifestando que *"Aseguro al Señor Diputado que, desde que el Coronel Winter se ha recibido de esa gobernación, todo se maneja con la mayor escrupulosidad, que vienen hasta los nombres de las personas que reciben raciones*

¹²⁴ *El Río Negro*, ediciones de 1º y 8 de julio de 1883.

¹²⁵ Winter reconvino al juez de Patagones manifestando que *"Las autoridades, cualesquiera que ellas sean, deben prestarse mutua protección a favor de los intereses generales"*: AHP, Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 1... op.cit, Nota del Gobernador de la Patagonia al Juez de Paz de Patagones del 18 de junio de 1883, f 16.

¹²⁶ *Ibidem*, nota de Lorenzo Winter al Juez de Paz de Patagones Isaías Crespo del 7 de marzo de 1884, f 33.

*y que el poder Ejecutivo da crédito pleno a todo lo que viene firmado por el y acepta la responsabilidad de todo lo que el diga”*¹²⁷.

Fue el mismo Ministro el que zanjó la situación planteada con Crespo, ofreciendo su mediación ante Winter y protección a Crespo para trabajar con libertad.

Isaías Crespo explicó el conflicto expresando que *“El gobernador Winter deseaba tenerme atado no solo para insultarme y entorpecerme a su antojo, sino que también para que así yo no tuviera ocasión de hablar y defenderme...”*¹²⁸

No fue este el único conflicto de la gestión Winter: un enfrentamiento con el cura párroco salesiano Domingo Milanesio, a quien Winter sumarió por considerarlo responsable del incendio de la iglesia parroquial, motivó la destitución de este en 1884. Previo a esto, Milanesio fue suspendido en sus funciones, acusado por el gobernador de negligencia al no hacerse cargo del Oratorio construido después del incendio¹²⁹.

También hubo dificultades entre el gobernador y los comisarios de las colonias Frías y Conesa. Las dificultades para delimitar el área de influencia de cada autoridad -que analizaremos con detenimiento en el siguiente capítulo- motivaron malentendidos y desacuerdos. A fines del año 1884, fue apresado el comisario de la colonia Frías Tomás Haymes por razones fútiles, lo que obligó a la intervención del Ministerio del interior que dispuso la inmediata libertad de Haymes. El administrador de la Colonia Conesa Juan Gómez, al referirse al apresamiento de Haymes, expresaba así la sensación dominante:

¹²⁷ CD-DS, año de 1882, Tomo II, sesión del 9 de septiembre, p 225.

¹²⁸ AHEN, *Archivo Isaías Crespo*, carta de Isaías Crespo a Martina Pazos, Buenos Aires, 8 de diciembre de 1883, sobre nº 8, documento nº 4270. Crespo temía por su familia y había sugerido una serie de medidas precautorias, entre ellas pedirle a su esposa que se cambiara de domicilio. Ver carta de Isaías Crespo a Martina Pazos del 27 de diciembre de 1883, documento nº 4271; de Bernabé Crespo a Isaías Crespo del 30 de abril de 1884, documento nº 4344.

¹²⁹ RN 1810-1896, Tomo IX, decreto del 21 de octubre de 1884, p 962. Los salesianos habían ingresado como misioneros a la Patagonia en 1879. Viedma tuvo consagrada su iglesia parroquial el 24 de abril de 1880. Domingo Milanesio fue su segundo párroco. Para mas datos sobre los sacerdotes salesianos en la Patagonia Cfr Nicoletti, María Andrea (1999) *“La organización del espacio patagónico. La Iglesia y los planes de evangelización en la Patagonia desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX”*, *Quinto Sol*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Humanidades, nº 3, pp. 29-52.

*“...este hecho permite entrever la mala disposición de que se halla animado el Señor Gobernador para con los administradores de las colonias situadas en este territorio y temo que mañana[...]/puedan producirse hechos análogos”*¹³⁰

En síntesis, la creación de la gobernación de la Patagonia significó erigir una entidad administrativa de transición, con el objeto de facilitar y asegurar la conquista militar.

El gobierno de la Patagonia se ejerció efectivamente sobre la margen sur del Río Negro y su zona de influencia, en razón de las distancias y la despoblación de las restantes zonas del territorio patagónico. Esta zona ya había sido objeto de actos posesorios por parte de la provincia de Buenos Aires y presentaba, para 1878, una sociedad civil conformada, acostumbrada a sobrevivir a pesar del aislamiento, de la que se distinguió un sector representativo dedicado a la ganadería, al comercio y de activa participación política y social.

Sobre ese espacio actuaron los dos gobernadores de la Patagonia: Alvaro Barros y Lorenzo Winter, ambos militares y portadores de diferentes proyectos económicos de crecimiento para el sur del país, que no pudieron ver concretados al carecer de los recursos estatales necesarios.

Sus gestiones no estuvieron exentas de conflictos con autoridades y vecinos, que demuestran que la penetración estatal sobre estos nuevos espacios no se hizo sin resistencias y adaptaciones mutuas en el caso de territorios ya poblados y con ejercicio de derechos políticos previo.

Asimismo, el análisis del ejercicio del poder político por parte de ambos mandatarios nos estaría señalando por una lado, un acento fuerte puesto en el control de la sociedad y especialmente de sus autoridades como parte del equilibrio de poderes y funciones que el gobernador debía mantener; por otro lado, una modalidad absentista, que alejó a los gobernadores de la sede de la gobernación y que se tradujo en múltiples licencias que delegaban el mando en la figura del secretario, que ya desde esta etapa va adquiriendo singular importancia.

¹³⁰ AGN-MI, año de 1884, legajo n° 31, expediente 5147-P, comisario de la Colonia Conesa al Ministerio del Interior, 24 de octubre de 1884, f 3; ver también legajo N° 30, expediente 5223-T, Oficina de Tierras y Colonias al Ministerio del Interior.

Estos aspectos serán confrontados en la etapa territorial, en la que podremos advertir un mayor número de elementos que nos aporten en nuestro objetivo de desentrañar la naturaleza de las relaciones de poder establecidas entre el Estado nacional, gobierno y sectores sociales en Río Negro.

V. PODER Y GOBIERNO. RELACIONES ENTRE EL ESTADO NACIONAL, GOBIERNO TERRITORIAL Y AUTORIDADES LOCALES EN LOS GOBIERNOS MILITARES DEL TERRITORIO NACIONAL DE RIO NEGRO (1884-1898).

Los estudios que abordaron los primeros años de vida del Territorio Nacional de Río Negro dieron cuenta de los aspectos más relevantes de la primigenia organización territorial. Insertaron esta etapa dentro del proyecto de la generación de 1880, considerando que la acción gubernativa desarrollada en los territorios nacionales resultó un fiel exponente del proyecto nacional, dada la dependencia política y administrativa de los territorios y la inexistencia de situaciones heredadas que pudieran significar un obstáculo para la acción estatal. Bajo esta óptica, y utilizando como fuente las memorias de los gobernadores, relataron las obras públicas de los primeros gobiernos, los rasgos de la organización departamental y las dificultades para un adecuado desarrollo económico debido a la falta de irrigación y la carencia de vías de comunicación¹.

El punto de partida del análisis político fue la ley N° 1532, madre de la organización territorial. Las afirmaciones realizadas aludían a la figura del gobernador, comentándose su origen y trayectoria previa; también se reseñaron sus funciones y las limitaciones que la distancia de los centros capitalinos y el desconocimiento del territorio ocasionaban para su gestión. La narración se completaba con un comentario acerca del Juzgado Letrado y instalación de las primeras municipalidades de Río Negro².

Al encarar las cuestiones políticas, se aludió a la estrecha dependencia que tenían los gobernadores con el Estado Nacional, y las escasas facultades otorgadas para su labor³.

¹ AAVV (1996), *Historia Social y Económica del valle inferior del Río Negro...* op.cit; Fulvi, Nilo Juan (1983), *El Territorio Nacional de Río Negro durante la "generación del 80" (1880-1914). El proceso de su integración a la economía nacional*, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo); Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...* op.cit.

² Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, pp.138-140. Rey, Héctor Daniel et al (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro...* op.cit, pp.174-176; Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...* op.cit, pp. 109-110. Entraigas, Raúl A, (1967), "Río Negro 1862-1930", Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea...* op.cit, pp. 55-56.

³ Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, pp.137-138; Entraigas, Jorge Raúl (1989), *Río Negro, su organización político-institucional, (1898-1915)* Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en

En algunos casos y a modo de comentario se hizo referencia a la relación mantenida con las autoridades territoriales y a los conflictos suscitados con autoridades locales y religiosas, pero sin profundizar esta cuestión⁴.

Las relaciones entre el Estado Nacional, el gobernador, las autoridades del territorio y funcionarios locales en Río Negro no fueron abordados por los historiadores. Esta ausencia impide tener una visión acabada del ejercicio del poder político que resulte explicativa de la modalidad asumida por el gobierno nacional, sus fines e intereses, a través del vínculo establecido con un espacio centralizado y subordinado a su autoridad. Y que también nos permita comprender las relaciones de poder entabladas al interior del territorio, indispensables para justipreciar adecuadamente el espectro socio-político local, sus posicionamientos y conflictos.

En cuanto a la historia social, los trabajos de María Elba Argeri han aportado en este sentido, incorporando el conocimiento de diferentes aspectos relacionados con la prostitución, la mano de obra infantil, y la vida cotidiana en los "hogares -boliche". En ellos, se afirmó la existencia de un sustrato ideológico dominante que impuso en Río Negro la subordinación de la mujer como parte del disciplinamiento de la sociedad a través de la prostitución reglamentada⁵.

Argeri abordó también lo que calificó de "incipiente formación de los sectores dominantes locales" ubicando este proceso en Río Negro a principios siglo XX⁶. Al

Historia (mimeo), pp. 7-12. Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957...* op.cit, p 34. Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...* op.cit, p 109.

⁴ Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit ; Entraigas, Jorge Raúl (1977), "Río Negro durante la primera presidencia del General Julio A. Roca (1880-1886)", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 169- 180.

⁵ Argeri, María Elba (1999), "La peor plaga que pudo haber traído la locomotora", Prostitución y control estatal en un Territorio Nacional Nordpatagónico Río Negro 1880-1920", *Anuario de Estudios Americanos* LVI-1, enero-junio de 1999, Sevilla, pp. 217-235. Argeri, María Elba (1998), "Las niñas depositadas. El destino de la mano de obra femenina infantil en Río Negro a principios del siglo XX", *Quinto Sol* n° 2, Revista de Historia Regional, Universidad Nacional de la Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Historia Regional pp 65-80; Argeri, María Elba y Chía, Sandra (1997), "Bajo la lupa del poder. La vida cotidiana de los grupos domésticos en los Hogares-Bolicho del Territorio Nacional de Río Negro, Nordpatagonia, 1880-1930", *Boletín Americanista* n° 47, Universidad de Barcelona, pp. 15-34.

⁶ Argeri, María Elba (1999), "La peor plaga que pudo haber traído la locomotora. Prostitución y control estatal en un Territorio Nacional Nordpatagónico Río Negro 1880-1920"...op.cit, pp. 230-231; Argeri, María Elba (1999) "La formación de los sectores dominantes locales. Río Negro (Norpatagonia) a principios del siglo XX", *Secuencia* n° 45, Revista de Historia y Ciencias Sociales, septiembre-diciembre de 1999, pp. 77- 98.

encarar esta cuestión, se remontó hasta 1879, y asignó un papel fundamental a los comisarios de policía como articuladores de redes sociales y árbitros en el equilibrio de poder de las mismas. Para la autora, los conflictos políticos desatados a partir de 1880 serían respuestas al intento de imposición de normas por las autoridades, y revelarían inicialmente disputas por espacios de poder y recursos económicos; en un segundo momento, constituirían manifestaciones del poder personal liderado por los comisarios locales, como el caso de Choele Choel (1910), en lo que Argeri tituló la “guerra de los comisarios”⁷, un enfrentamiento local de bandos antagónicos.

El uso de la fuerza sería entonces, predominante para articular y consolidar el poder local.⁸ Los conflictos formarían parte de la lucha por el poder entablada por las llamadas “fuerzas vivas”, conceptualización difusa y que para Argeri incluía “*aquellos que tenían pretensión de mando*”⁹. En ella insertó un abanico de actores diversos, tales como comerciantes, artesanos, productores rurales, propietarios de tierras, directores de cárceles, jueces de paz y jefes de telégrafos y correos, profesionales, curas y jefes militares. Afirmó que eran figuras nuevas, que habían ingresado al territorio a partir de 1879.

Desde una óptica diferente, Cesar Vapsnarsky simplificó la cuestión, sin analizar la trama del poder local, al manifestar que “*un temprano entrelazamiento de intereses entre la burocracia gobernante y el sector terrateniente de la zona, favoreció la consolidación de este último en el reparto de puestos públicos y el otorgamiento de prebendas económicas*”¹⁰.

Sin embargo, estos aportes no alcanzan a explicar suficientemente la conformación de los sectores sociales rionegrinos, que requeriría de un estudio en el largo plazo que abarcara las diferentes localidades del territorio, algunas de vieja data y con grupos sociales en formación-como advertimos ya en el capítulo precedente- y otras de nuevo cuño, en las que se podría aplicar con mayor flexibilidad el esquema general planteado por María Elba Argeri. Asimismo, los trabajos realizados requieren incorporar la indispensable identificación de los sectores sociales, que permita advertir no solo su origen e inserción

⁷ Ibidem, p 78.

⁸ Argeri, María Elba (1999), “La peor plaga que pudo haber traído la locomotora. Prostitución y control estatal en un territorio Nacional Nordpatagónico, Río Negro 1880-1920...op.cit, p 234.

⁹ Argeri, María Elba (1999), “La formación de los sectores dominantes locales. Río Negro (Norpatagonia) a principios del siglo XX...op.cit, p 78.

¹⁰ Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957...op.cit, p 62.*

social sino también la retención de cargos en manos de un mismo grupo o familias, la rotación en el ejercicio del poder y la exclusión/inclusión de otros sectores a lo largo del tiempo.

Otra temática analizada fue la educación durante la etapa territorial. Destacamos los aportes de Roberto Bovcon, que describió el surgimiento de los primeros establecimientos educativos, las dificultades para su instalación, los planes de estudio y los recursos didácticos. Concluyó aseverando que el mayor porcentaje de alumnos instruidos se encontraba en Viedma y que en general primaba el desinterés de la sociedad por la educación y la carencia de recursos para su desarrollo¹¹.

El enfoque de Pedro Navarro Floria y María Andrea Nicoletti, resultó complementario al incorporar la comparación entre la educación pública y la privada a cargo de la sociedad salesiana, y explicitar las razones de la difusión de la educación religiosa en el territorio. Para los autores, estas se basaban en una infraestructura adecuada, un sistema educativo atrayente y de carácter práctico y una variada gama de opciones.

Por otro lado, Mirta Teobaldo y Amelia García introdujeron en su análisis una periodización del sistema educativo rionegrino, con una etapa inicial territorial entre 1884-1957. En el primer subperíodo-1884-1916, plantearon la estructura del campo educativo teniendo en cuenta las redes escolares oficiales y privadas. La competencia entre la educación salesiana y las escuelas públicas recorre todo el apartado, confluyendo en un aspecto común: la formación de un sujeto capaz de encauzar su participación dentro de los límites establecidos por el proyecto hegemónico¹².

En cuanto a los estudios particulares para cada localidad, sólo existen trabajos de este tipo para Viedma, en los que se destacó su lugar como centro político y cultural del territorio. En ellos se describió la vida cotidiana, las costumbres y diversiones, enumerando

¹¹ Bovcon, Roberto Esteban (1983), *Historia de la educación de Río Negro (1880-1914)*, Viedma, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo). Bovcon, Roberto Esteban (1980), "La conquista espiritual. Nacimiento y organización de la educación en el Territorio de Río Negro", Academia Nacional de la Historia, *Congreso Nacional de Historia sobre la conquista al desierto*, Tomo III, pp.57-68. Bovcon, Roberto Esteban (1977), "La educación y la cultura en el Territorio Nacional de río Negro durante la primera presidencia del General Roca", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, pp. 395- 405.

¹² Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, pp. 115-122; Teobaldo, Mirta y García, Amelia (2002), *Actores y escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*, Neuquén, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias de la Educación, Centro de Estudios Didácticos del Comahue.

a la vez las diferentes asociaciones, clubes y fundaciones filántropicas o culturales surgían en los finales del siglo XIX ¹³.

La sociedad viedmense ha sido caracterizada como un núcleo tradicional, estratificado, jerárquico, signado por años de aislamiento y conservadurismo y con dos rasgos peculiares: los lazos sanguíneos gestados entre sus integrantes y la solidaridad como rasgo esencial para la supervivencia. El repoblamiento posterior a 1879 generarían una sociedad nueva basada en el predominio de los inmigrantes europeos y los funcionarios estatales. Para Rey y Vidal, hacia finales del siglo XIX, la sociedad rionegrina tenía una clara conciencia del las carencias políticas y económicas del territorio, manifestándolas a través de la prensa ¹⁴

Consideramos que se hace necesario analizar la organización territorial a través de las complejas relaciones establecidas entre el gobierno nacional, gobierno territorial, autoridades locales y sociedad civil, para poder desentrañar la trama del poder en Río Negro. En primer lugar, es imperativo clarificar el desempeño de los gobernadores militares a través de diferentes instancias: las acciones políticas y sociales desplegadas, que nos brindará una visión aproximada de la importancia asignada a esta función no solo por ellos mismos sino también por el gobierno nacional.

Creeríamos que el abandono del cargo por parte de los gobernadores militares, mencionado pero no estudiado por la historiografía rionegrina, resultaría una respuesta a las dificultades para el ejercicio del poder planteadas por la limitación efectiva de su autoridad y la carencia de recursos propios. Estos dos últimos rasgos mencionados constituirían una de las manifestaciones del centralismo estatal, que se mostraría como celoso custodio de una autoridad que debía actuar subordinadamente y sin mayores facultades para tomar decisiones autónomas. Esto explicaría la limitación sufrida por el gobernador para manejar fondos, planteada como una forma de sujeción tendiente a cercenar tempranamente toda iniciativa que no condijera con los intereses económicos o sociales del gobierno nacional y de los sectores dominantes enquistados en su interior.

¹³Rey, Héctor Daniel (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro...* op.cit, pp.141-144; Rey, Héctor Daniel (1977), "La sociedad de Río Negro durante la primer presidencia de Julio A Roca 1880-1886", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 275-276.

Por ende, esta modalidad absentista no sería cuestionada por el gobierno nacional, que preferiría aceptar esta situación como dada antes que una acefalía masiva de gobernadores que desestabilizaría el “orden” republicano instaurado a partir de los años 1880.

Las relaciones entabladas entre el gobierno nacional y los gobernadores militares rionegrinos traducirían estas cuestiones y revelarían la voluntad del poder Ejecutivo de aplicar la normativa y controlar los actos administrativos de la gobernación. La función coercitiva del Estado se revelaría aquí como una modalidad dominante en esta etapa, tendiente a evitar toda discrecionalidad en el ejercicio del poder. Los principios rectores de la acción estatal para los territorios serían, en consecuencia, aquellos destinados a garantizar la seguridad y el orden necesarios para el desarrollo de la vida política y social en el territorio.

Esta línea de pensamiento y acción sería la que marcaría las relaciones del gobernador con las autoridades locales bajo su dependencia insuflando en ellos los principios de acatamiento a las normas, respeto por la legalidad y conocimiento y ejercicio de las funciones confiadas. En este sentido los gobernadores militares rionegrinos cumplirían satisfactoriamente con la misión asignada de ser garantes de la legalidad y ejecutores del diseño administrativo pensado para los territorios.

Si consideramos que el estado Nacional sobreimprimió su aparato político e ideológico sobre una sociedad medianamente organizada y normada, podemos suponer que esta imposición no se hizo sin resistencias ni conflictos con la sociedad civil. La conflictividad estuvo presente durante esta etapa, pero se manifestó en los niveles de conducción, traducida en disputas entre autoridades, con escaso involucramiento de la sociedad local. Los enfrentamientos más agudos se dieron en las jerarquías más altas, como fue el caso del gobernador-juez letrado, basados en luchas por el predominio facilitados por el notorio desequilibrio en funciones y privilegios a favor del Juez Letrado, situación que subsistió hasta la intervención del gobierno nacional que se propuso armonizar las relaciones. Pero el alto nivel de enfrentamientos cruzados que recorrió todo el período militar (1884-1898) nos estaría hablando de la conformación de subcampos del poder en lucha permanente por

¹⁴ Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...* op.cit, pp.111-113; Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, pp. 111-112.

consolidar su situación a través del enfrentamiento y sojuzgamiento del otro contendiente, pasible de disputar la posición lograda.

La conformación social revelaría para el caso de Viedma y Pringles, la retención del poder político en manos del sector dominante integrado por comerciantes y hacendados, cuya conformación fue mencionada en el capítulo precedente. Estos sectores tendrían una importante inserción política, social y protagonizarían emprendimientos económicos relevantes para el territorio. La tendencia a concentrar los cargos en manos de familias dominantes se acrecentaría a lo largo de esta etapa, notándose que los integrantes más consolidados económicamente de estos grupos ocuparían los cargos más relevantes (jueces de paz, concejales) ubicando a los miembros más jóvenes en puestos inferiores (secretarios del concejo, comisarios de policía).

La participación de la sociedad civil en las instancias electivas del territorio resulta discontinua y con escaso protagonismo. El funcionamiento de los concejos municipales sufrió serias dificultades iniciales, basadas en la carencia de fondos y en desacuerdos entre sus miembros, que signaron toda la etapa.

V.1 Los límites dados al Territorio Nacional de Río Negro en 1884. Breve caracterización geográfica.

Al presentarse en el Congreso el proyecto de ley de administración y organización de los territorios en 1883, el artículo 1º dispuso la creación de las gobernaciones de La Pampa, Chaco, Misiones, Formosa y dividió a la gobernación de la Patagonia en cinco Territorios Nacionales (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) fijándole sus respectivos límites.

Siguiendo el esquema dominante de utilizar las fronteras naturales y las líneas imaginarias, el territorio del Río Negro quedó limitado *“Por el norte, el río Colorado. Por el este el meridiano 5º hasta tocar el río Negro, siguiendo este río y la costa del Atlántico. Por el sud el 42º paralelo. Por el oeste la cordillera divisora con Chile, el curso del Limay, del Neuquén y prolongación del meridiano 10º hasta el Colorado*¹⁵.

¹⁵ CD-DS, año de 1884, Tomo II, sesión del 17 de septiembre, p 1063.

Los límites asignados a Río Negro no suscitaron controversias. El debate legislativo se centró en los derechos de la provincia de Santa Fe sobre parte del territorio del Chaco y los límites dados a La Pampa, que podían afectar territorios de Córdoba, San Luis y Mendoza¹⁶.

Esta extensión dada a Río Negro significó, aproximadamente 212.163km cuadrados. La amplitud del territorio se dió en un máximo de 500 kilómetros de latitud y aproximadamente 750 kilómetros de longitud en sus puntos extremos.

Los límites territoriales no sufrieron modificaciones a lo largo del tiempo. Cuando en 1957 se otorgó límites a la recién creada provincia de Río Negro, éstos coincidieron con los asignados en 1884.

Algunos autores han advertido acerca de la excesiva rigidez de los límites territoriales, especialmente en el caso de Río Negro y Neuquén. Vapsnarsky consideró que desde el punto de vista político-administrativo al constituir los ríos el límite natural entre dos territorios, y concentrarse la población en sus márgenes, podían suscitarse controversias debido a las diferentes pertenencias jurisdiccionales. A su vez, los espacios divididos en territorios podían integrar una zona económicamente homogénea, que quedaría separada artificialmente por el lápiz del legislador¹⁷.

Obviamente el legislador, con escasos datos geográficos y desconociendo la realidad económica, creó los territorios utilizando una lógica que implicara una delimitación clara y precisa, que no diera lugar a confusiones al establecer los límites entre uno y otro territorio. Pensemos que había que entregar la tierra, nombrar autoridades, establecer divisiones administrativas, crear colonias. Y todo ello requería límites convencionales fácilmente reconocibles e indiscutibles.

Podría ser factible lo expresado por Vapsnarsky, quien afirmó que con el paso de los años y al conocerse mejor las realidades de cada territorio, estos límites podían haberse modificado y resultar más acordes con la realidad económica y política de los mismos. Pero resulta válido preguntarse hasta que punto el Estado estaba preparado para realizar esta modificación ya que, como expresamos anteriormente, existió durante mucho tiempo cierta ignorancia acerca de los territorios y sus características esenciales; tampoco primó una

¹⁶ *Ibidem*, pp. 1072-1182.

¹⁷ Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957...op.cit*, p 49.

clara voluntad política de encarar en profundidad el conocimiento de la realidad territorial para modificar y posibilitar el crecimiento económico.

Los informes de los gobernadores no contribuyeron sustancialmente al conocimiento integral de estos espacios. Eran reseñas administrativas que reflejaban datos, cifras pero no realidades, que el mandatario no podía interpretar plenamente al limitar su ámbito de acción a la capital y sus alrededores, como veremos más adelante. La estructura de las memorias ministeriales e informes de gobernadores según un esquema lineal, por departamentos y oficinas, como ya expresamos en la introducción, impedía una visión integral del espacio, conjuntamente con la carencia de interpretaciones generales que trascendieran el marco administrativo y mostrasen las relaciones existentes entre la economía y la sociedad territorial.

Tampoco hubo preocupación en los mandatarios por enviar giras al interior de los territorios y recabar datos e impresiones. Apenas algunos exploradores extranjeros se aventuraron por Río Negro con el fin de advertir las posibilidades colonizadoras que el territorio ofrecía ¹⁸. En contadas ocasiones el presidente de la Nación, ministros, funcionarios estatales y los directores de tierras realizaron visitas. Los territorios se gobernaban desde Buenos Aires, desde un escritorio y a mucha distancia no solo de su asentamiento sino de su situación real, la que en determinados aspectos era conocida, como advertiremos en este capítulo, pero escasamente tenida en cuenta por los funcionarios nacionales.

Desde el punto de vista geográfico, los límites dados a Río Negro tradujeron similar situación a la de los restantes territorios sureños. Constituyendo la Patagonia una gran diversidad geológica, geomorfológica y biogeográfica, el espacio que ocupó Río Negro no era un espacio homogéneo, incluyendo en su seno diversos climas, suelos de diferente conformación y una orografía jalonada por montañas, mesetas y valles fluviales.

Este aspecto fue caracterizado por Navarro Floria y Nicoletti como de "excentricidad" al contener el territorio, desde su origen, diferentes zonas como el valle, el área andina, la

¹⁸ Por ejemplo, en 1891, el explorador Joseph Siemiradzki; en 1892, la comisión exploradora presidida por el doctor F. Machon y en 1896 la misión científica a la Patagonia a cargo del conde Enrique de la Faulx, enviado por el gobierno de Francia, entre otros.

meseta y la costa atlántica ¹⁹. Pero atendiendo a los rasgos generales de la Patagonia, es un término poco apropiado ya que el carácter de extravagante asignado por estos autores no es tal, porque Río Negro no constituye una excepcionalidad dentro de los restantes territorios; sigue –como Chubut y Neuquén –, el patrón común de la Patagonia, región rica en configuraciones diferentes.

Al reseñar la historia de Río Negro, los investigadores han adoptado perspectivas diferentes al analizar sus diversas zonas. Debido a que el valle del río Colorado, que constituía el límite norte del territorio, era de menor importancia, se consideró al curso fluvial del Río Negro como eje vertebrador del espacio, y factor de atracción de la población que se asentaba en sus orillas. A diferencia del río Colorado, su recorrido atravesaba longitudinalmente todo el territorio y permitió distinguir lo que se conoce hasta hoy como alto, medio y valle inferior del río Negro. La historia quedó dividida entonces, como historia del alto, medio y valle inferior del río, agregándose para el estudio la llamada Línea Sur (Jacobacci, Maquinchao, Los Menucos) y la zona andina (Bariloche, El Bolsón).

Estas zonas constituyeron unidades geo-económicas, definidas no en función de sus características geográficas sino por su capacidad técnica, medios de transporte, estructura social y mercados de consumo y de provisión comunes ²⁰. En base a estas divisiones zonales se fueron configurando las historias locales, acentuando los aspectos político-administrativos y los factores condicionantes o facilitadores del desarrollo económico en cada una de ellas ²¹.

Otro criterio fue el de atender a la especificidad geográfica. Existían zonas con características geográficas, climatológicas y geomorfológicas diferentes. Zonas montañosas ubicadas al este, en Bariloche y una parte de los departamentos de Norquinco y Pilcaniyeu, constituyendo lo que se dio en llamar la zona andina de Río Negro. Entre la precordillera y la cordillera hay extensos valles atravesados por serranías. Desde la parte oriental de

¹⁹ Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, p. 95.

²⁰ Esta fue la perspectiva adoptada inicialmente por los historiadores rionegrinos y que se mantuvo a lo largo de sus diferentes investigaciones. Cfr: Rey, Héctor y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...*, op.cit, p.14.

²¹ Cfr Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit; Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia...* op.cit; Toldo, Hugo Angel (1980), *Río Negro, pasado y presente...* op.cit;

Pilcaniyeu hasta el océano Atlántico hay pampas con vegetación pobre, de pastos escasos, con profundas depresiones áridas conocidas como los “Bajos”. Por ejemplo, el Bajo del Gualicho, en el este rionegrino, casi a los 30 metros bajo el nivel del mar, de 150 km de largo, ubicado desde las cercanías de Choele Choel hasta San Antonio; el bajo Valcheta, de 100 km de largo, circundado por mesetas de hasta mil metros de altura. La presencia del arroyo Valcheta y lagunas saladas morigeraba la aridez reinante, y brinda posibilidades de cultivo en base al regadío. De San Antonio hacia el oeste se extiende otro bajo pero de menor extensión. A la vera del arroyo del mismo nombre se ubica el Bajo Maquinchao, rodeado de mesetas pequeñas²².

Casi todo el territorio rionegrino está ocupado por mesetas escalonadas que se ubican desde la costa atlántica hasta llegar a la mitad de los actuales departamentos de Pilcaniyeu y Norquino. Al sur del bajo Valcheta se extiende una enorme meseta volcánica, rodeada por bardas y con picos elevados como el volcán Somuncurá (1800 metros). En ella existen bajos, cañadones, mallines y rinconadas y su extensión abarca también parte del territorio de Chubut; otra meseta es la del Cuy, ubicada en el departamento del mismo nombre y que contiene en su seno gran cantidad de bajos, lagunas y salinas menores de escasa magnitud. El clima varía de acuerdo a las zonas: en la zona montañosa se registra la mayor concentración húmeda, con abundantes lluvias y nevadas, con temperatura estacionales muy marcadas, presentando zonas microclimáticas como El Bolsón, apto para la producción de frutas y cereales.

Las mesetas se hallan incluidas dentro de la diagonal árida de nuestro país, que desde el noroeste y como una cuña invertida se va ampliando hacia el sur, incluyendo toda la Patagonia con excepción de la zona cordillerana. Por influjo de los vientos del oeste, que desde Chile descargan su humedad en la cordillera y penetran secos en el interior patagónico, la meseta sufre la falta de humedad y su escasa precipitación pluvial impide la formación de lagunas o arroyos permanentes. Careciendo de moderadores climáticos las temperaturas son muy bajas en invierno (25° centígrados bajo cero) y muy altas (40° centígrados sobre cero) en verano.

²² Para más datos Cfr Ruiz Moreno, Isidoro (1916), *Nociones de geografía histórica, física, económica y política de los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, La Facultad, pp.150-151; República Argentina, Consejo Nacional de Educación (1941-1942), *Diccionario Geográfico de las Gobernaciones Nacionales*, Buenos Aires, talleres gráficos del Consejo, Tomo II, pp.59- 101.

El suelo rionegrino presenta variaciones en su composición. En la meseta presenta un aspecto semiyermo debido a la sequedad reinante. En los valles, mallines y cañadones mantos de tierra de espesor y calidad posibilitan la radicación de población y el cultivo .

Trabajos más recientes adoptan esta perspectiva geográfica al encarar la historia y desarrollo de la meseta del Somuncurá y El Cuy, realizada en base a un trabajo interdisciplinario donde tienen cabida la geografía, la sociología, la geología y la historia ²³.

El recorte realizado para este trabajo nos impide realizar una historia general del territorio rionegrino. En primer lugar porque el interés de este trabajo es la relación política entre las autoridades nacionales, territoriales y la sociedad civil, razón por la que gran parte de la narración se desarrollará en la capital política del territorio y sus relaciones con otros centros poblados relevantes como Pringles, Roca, Conesa, Buena Parada y Choele Choele. En segundo lugar porque muchos centros de población fueron creados o se desarrollaron con posterioridad a 1910, como es el caso de pueblos en la Línea Sur , la zona andina o el valle inferior (San Antonio, Sierra Grande) ,careciendo entonces de relevancia para este período .

Por ello este enfoque eludirá la tradicional caracterización de zonas como el alto valle, valle inferior o medio al trabajar los procesos políticos y sociales , ya que nos parece mas adecuado para nuestro objetivo centrarnos en los conflictos y manifestaciones presentes en las diferentes localidades del territorio , para tratar de advertir operativamente los rasgos esenciales del conjunto .Desde el punto de vista metodológico atenderemos a los límites territoriales al tratar cuestiones administrativas , y excederemos los mismos al describir e interpretar circuitos económicos intra y extra territoriales.

V. 2 La figura del gobernador del territorio

Al discutirse en el Congreso la ley de territorios, se manifestaron las prevenciones de los legisladores con respecto a la figura del gobernador. El tema de la distancia de estas

²³ Massera, Ricardo (Coord) (2001), *La meseta patagónica de El Cuy. Una vasta soledad*, Secretaría de Estado de Acción Social de Río Negro, Viedma, Patagonia Gráfica. Massera, Ricardo, (Dir) (1998), *La meseta patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento*, edición conjunta de la gobernación del Chubut y la gobernación del Río Negro, Viedma, Minigraf; Massera, Ricardo (Dir) (1993), *La meseta rionegrina del Somuncurá. Área natural protegida. Aproximación a*

autoridades con respecto al gobierno nacional era una inquietud compartida, explicable en función de que el país acababa de finalizar una etapa de enfrentamientos internos y que , como fruto de la alianza con los sectores dominantes del interior , Julio A. Roca había accedido a la presidencia prometiendo la consolidación de la paz interior necesaria para la atracción de población y capitales extranjeros.

Desde varios ángulos fue asegurada la sujeción de estas autoridades: la ratificación de su nombramiento por parte del Senado, lo que implicaba un cierto control del Congreso; y la restricción en las atribuciones, acotadas a la vigilancia del cumplimiento de las leyes y disposiciones nacionales .

De este modo se implantó lo que hemos denominado un “republicanismo tutelado”, en el que el ejercicio de la autoridad gubernativa quedó indisolublemente ligado a los actos y decisiones emanados de autoridades centrales situados a considerable distancia y que tenían escaso conocimiento de las necesidades y potencialidades de los territorios. Manifestación clara de centralismo, la creación de los territorios contribuyó a asegurar el mantenimiento del “orden” indispensable para la continuidad del modelo de crecimiento vigente y del modo de acumulación de los sectores dominantes .

El Estado se mostraba en su faz más coactiva, “guardián nocturno” , limitando sus funciones a la tutela del orden público y el respeto a las leyes, representación ideológica de un Estado de corte liberal que aún no superó su fase corporativa económica, que no se desarrolló²⁴.

La necesidad de continuar con gobiernos militares en los territorios se justificaba en varios motivos: no sólo el reiterado argumento de la posibilidad de un conflicto limítrofe con Chile, que en 1881 llevó al país al borde de la guerra ,sino también la situación de los indígenas, aún no dominados completamente y que circulaban por los territorios en busca de tierras y sostén material por parte de las autoridades. Estas consideraciones sirvieron para sugerir que en su etapa inicial los territorios debían continuar gobernados por

su estudio desde las Ciencias Sociales y Humanas. Proyecto de investigación y desarrollo PID/CONICET, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, Fundación Ameghino, Curza.

²⁴ Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, p 158-159. Para Gramsci esta fase primitiva-corporativa implica que el contenido de la hegemonía política es de orden económico, en un momento de reorganización de las relaciones entre los hombres y el mundo de la producción. Incluye un proyecto cultural que implicará la crítica al pasado y la construcción de una nueva interpretación del presente y del futuro.

militares, dando continuidad a los procesos iniciados con las gobernaciones del Chaco y Patagonia.

El gobierno militar resultaba funcional a los objetivos planteados. Como “reserva del orden” los militares podían operar al encontrarse en riesgo la vigencia de la legalidad y poseían la capacidad estratégica de bloquear cualquier iniciativa conflictiva de la sociedad civil ²⁵. Su formación basada en la jerarquía y el respeto a los superiores auguraba la sujeción debida y su carácter militar los alejaba de las modalidades de acción de los políticos, poco recomendables para espacios fronterizos y lejanos del control estatal.

Empero, el gobierno nacional se reservó igualmente, por el artículo 6° de la ley N° 1532, la facultad de exonerar a los gobernadores sin mediar causa alguna, evitando todo resquicio por el que se pudiera filtrar cualquier forma de subversión contra las autoridades nacionales. A pesar de la oposición de algunos legisladores, el artículo fue aprobado y esta facultad del poder Ejecutivo se mantuvo inalterable a lo largo de los años: “...*hacer que los gobernadores de estas provincias en embrión vengan a ser dependientes del poder Ejecutivo, hacer que este pueda removerlo sin causa alguna, puesto que la ley no las determina; es, en una palabra, desvirtuar la tendencia positiva de la ley, que me parece benéfica*” ²⁶.

Los historiadores han resaltado reiteradamente el carácter dependiente de los gobernadores, considerados como meros agentes administrativos del poder central ²⁷. Similares comentarios se hallaron en los escritos de juristas y publicistas ²⁸, los debates legislativos y en las opiniones del ministro del Interior y hasta del propio poder Ejecutivo ²⁹. El reconocimiento de esta situación no implicó, sin embargo, modificaciones sustanciales

²⁵ *Ibidem*, pp.67-69.

²⁶ CD-DS, año de 1884, Tomo II, sesión del 14 de septiembre, p.1189.

²⁷ Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), “Los Territorios Nacionales”, Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina* Vol. 8... op.cit, p. 45; Bandieri, Susana (2000), “Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia”, Lobato, Mirta (Dir), *Nueva Historia Argentina V...* op.cit, p 138; Favaro, Orietta (1997), “Realidades contrapuestas a los Estados provinciales: los Territorios Nacionales 1884-1955, *Realidad Económica* n° 144... op.cit, p 86.

²⁸ Linares Quintana, Segundo (1941), *El gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 30; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, pp.79-81; Zorrilla, Manuel (1911), *Prácticas Administrativas...* op.cit, p 234; Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los Territorios Nacionales...* op.cit, p 37, entre otros.

²⁹ A modo de ejemplo, ver *MI-Memoria presentada ante el Congreso de la Nación por el Ministro del Interior Felipe Jofré* (1899), Tomo I, pp.25-26; *MI-Memoria del Departamento del Interior correspondiente al año de 1900*, Tomo I, p 218; CS-DS, año de 1907, mensaje del poder

al esquema planteado. El mantenimiento del *statu quo* en las atribuciones dadas a los gobernadores era condición ineludible, como veremos, para asegurar su subordinación.

Pensamos que esta consideración resulta incompleta si no incorporamos un análisis del efectivo desempeño del cargo por los gobernadores, sus relaciones con las autoridades nacionales y locales y con la sociedad civil, que nos permita comprender la actuación de los mismos más allá de sus limitaciones funcionales, advirtiendo la modalidad de ejercicio de un poder que acotado o no, ostentaban y debían hacer valer.

V.3: Río Negro: un gobierno sin gobernador.

Al instalar las gobernaciones, la idea del ejecutivo era colocar figuras con cierta experiencia en la frontera y que, en lo posible, hubiesen desempeñado cargos análogos a los propuestos. En el caso de Formosa, su primer gobernador fue Ignacio Fotheringham, que había sido gobernador del Chaco entre 1883-1884. En Chubut, el primer gobernador, teniente coronel Luis Fontana, había sido secretario de la gobernación del Chaco.

Los nombramientos realizados por el ejecutivo para Río Negro se enmarcaron en esta tendencia. De hecho el primer gobernador del territorio fue el último gobernador de la Patagonia, General Lorenzo Winter, y se ratificó la continuidad de su secretario Rómulo Sarmiento y del Escribano de la gobernación Juan Tendero³⁰. En diciembre de 1884 se designaron los dos Escribientes de la gobernación y el jefe de la compañía de gendarmes, cargos que recayeron respectivamente en figuras locales como Manuel Leal, Alfredo Schannenbergl y Eustaquio Gorostiaga³¹.

El 30 de octubre de 1885 se nombró al jefe de Policía del territorio, cargo recaído en Jose Juan Biedma, y el 14 de mayo de 1887, por una recomendación del legislador Victor Molina al presidente Roca, el Senado prestó el acuerdo para el nombramiento del Juez

Ejecutivo, sesión del 8 de mayo, Tomo I, p 17; año de 1908, mensaje del poder Ejecutivo, sesión del 11 de mayo, Tomo I, p 11; CD-DS, año de 1910, sesión del 30 de julio, Tomo II, p 824 y ss.

³⁰ AGN-MI, año de 1884, legajo 36, expediente 6117-W. Juan Tendero había sido designado como Escribano el 3 de enero de 1884 (ver ficha anexa) y Rómulo Sarmiento era Secretario desde el año 1882.

³¹ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1881-1885, documento n° 62, decreto del 15 de diciembre de 1884.

letrado del territorio: Jorge Casiano Gimenez , que se instaló en Viedma el 29 de marzo de 1887 ³² .

El staff de la gobernación se completó con el Médico (Jorge Humble) y el Juez de Menores, nombrado el 3 de septiembre de 1885, cargo que recayó en Juan Iribarne. Su función consistía en elaborar una lista de menores indígenas o huérfanos, consignando los datos del menor y de la familia encargada de ellos. Este cargo no estaba previsto en la ley Nº 1532, por lo que su creación originó una reconvención del ministerio de Justicia, que propuso el nombramiento *ad hoc* de Iribarne en sustitución del empleo permanente ³³ .

El 25 de noviembre de 1884, junto con los nombramientos de gobernadores y la designación de las capitales ³⁴ , se les indicó que debían proponer la futura división de sus territorios. Una vez realizada esta se nombrarían las restantes autoridades.

Por decreto del 6 de mayo de 1885 se ratificó a Viedma como capital del territorio de Río Negro y asiento de sus autoridades, aprobándose en la misma fecha la división del territorio en siete departamentos, denominados por orden numérico, a propuesta del gobernador como se observa en el mapa adjunto³⁵. El gobernador quedó autorizado para determinar las cabeceras de los mismos y realizar las subdivisiones que considerara pertinentes³⁶. Los departamentos creados fueron nominados como Viedma, Coronel Pringles, Avellaneda, Roca, Veinticinco de Mayo, Nueve de Julio y Bariloche, manteniéndose esta división hasta el año 1915

En 1912, el Ministerio de Agricultura informó que esta división departamental trazada en Río Negro había sido realizada tomando como base las primeras poblaciones establecidas por la campaña militar de 1879 , con el fin de que fueran cabeceras departamentales; para el

³² Ver datos de Biedma y Giménez en anexo fichas.

³³ Cfr AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación 1882-1888*, nota del 3 y 5 de septiembre de 1885 del gobernador a Juan Iribarne, f 95; *Administración de Gobierno*, Caja 1887-1888, documento nº 610, nota del Ministro de Justicia al Gobernador del 27/12/1888. Ver datos de Jorge Humble y Juan Iribarne en anexo fichas.

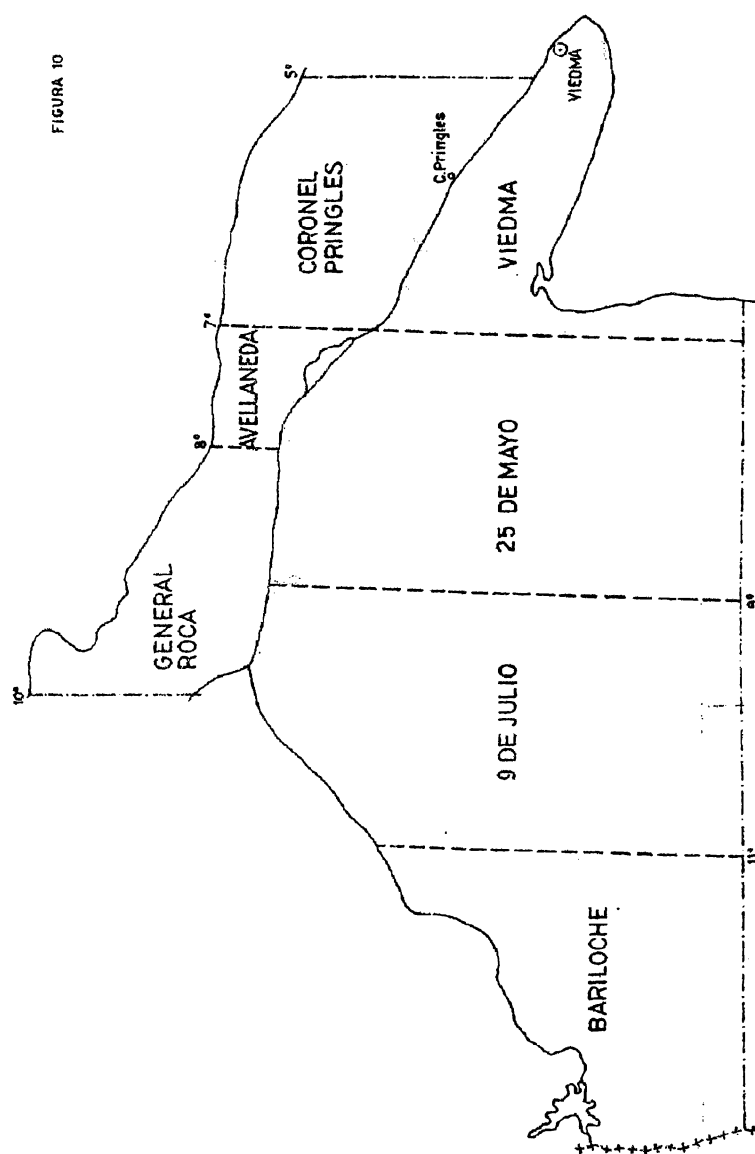
³⁴ Fueron designados para La Pampa el General Juan Ayala, y la capital del territorio en General Acha; para el Chaco el coronel Manuel Obligado con capital en Resistencia; para Formosa el Coronel Ignacio Fotheringham; para Misiones el General Rudecindo Roca con capital en Posadas; para Neuquén el Coronel Manuel Obligado; para Chubut el Coronel Luis Fontana; para Santa Cruz el Sargento Mayor Carlos Moyano y para Tierra del Fuego el Teniente de Navío Felix Paz.

³⁵ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación 1882-1888*, Nota del Gobernador al Ministerio del Interior, 5/3/1885, f 49.

³⁶ RN 1810-1896, Tomo X, 1885-1886, decreto 6/5/1885, p 446-447.

MAPA N° 15

Territorio Nacional de Río Negro, División departamental de 1885



Fuente: Pulita, Alicia (1971), *Evolución Socioeconómica del distrito Adolfo Alsina, antecesor del departamento Pichi Mahuida 1879 – 1915*, Viedma, Comisión de Investigaciones Científicas, Serie Estudios y Documentos A –1; p. 59

resto de los límites interdepartamentales se siguió un criterio unilateral, siguiendo la línea militar del río Negro y los meridianos que partían desde Buenos Aires ³⁷

En 1902 se dividió internamente a los territorios en departamentos, secciones y distritos, pidiéndole a los gobernadores que estudiasen y propusiesen la división respectiva. En 1904 un nuevo decreto reafirmó los límites de cada territorio y los dividió en departamentos, subdivididos en distritos y cuarteles ³⁸.

Río Negro tuvo gobiernos militares hasta 1898. Los gobernadores titulares fueron Lorenzo Winter (1884-1888), el General Napoleón Berreaute (1888-1891), el General Félix Benavidez (1891-1895), el General Liborio Bernal (1895-1898) ³⁹. En 1890 se interrumpió el mandato del gobernador Berreaute, debido a una intervención decretada por el gobierno nacional y llevada adelante por el General Francisco Reynolds, a la que nos referiremos más adelante.

Por la ley 1532, los gobernadores actuaban a su vez como Comandantes en jefe de la gendarmería y de la Guardia Nacional. En el caso de Winter, éste retuvo las funciones de Comandante de la segunda división del Ejército hasta 1888, en que fue reemplazado por el General Pablo Belisle. Por tanto, en este caso, el gobernador dependía simultáneamente de dos ministerios: el de Interior para las funciones administrativas y el de Guerra para las funciones militares ⁴⁰.

Una rápida revisión de los antecedentes de los gobernadores militares, nos muestra como rasgos comunes una foja de servicios amplia y la ausencia de actividad política previa a la designación, lo que relativizaría para este período la afirmación de que en los territorios se ubicaban desterrados políticos fracasados en su lugar de origen ⁴¹. En el caso de Winter tuvo cargos a posteriori de su desempeño como gobernador, lo que señalaría que la gobernación podía ser un peldaño para futuros ascensos ⁴².

³⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1881-1885, Ministerio de Agricultura, Expediente I-2967, año de 1912, Proyecto de División Administrativa del Territorio Nacional de Río Negro.

³⁸ Cfr Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales...* op.cit, decreto del 19 de mayo de 1904, pp. 115-128. Ver mapa

³⁹ Ver datos de los gobernadores militares en el anexo fichas.

⁴⁰ Similar situación se dio en el Chaco, que tuvo hasta 1893 gobernadores que actuaron simultáneamente como Comandantes de la cuarta división del ejército.

⁴¹ Leoní de Rosciani, María Silvia (2001), "Los Territorios Nacionales" Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina...* op.cit, p 45;

⁴² Ver anexo fichas.

Lorenzo Winter era Teniente Coronel en 1884 y logró el generalato en 1898; Napoleón Berreaute estaba retirado – era Teniente Coronel, grado al que había ascendido después de la guerra del Paraguay- cuando fue convocado para Río Negro. Felix Benavidez era General al acceder a la gobernación, al igual que Liborio Bernal .

En todos los casos poseyeron tierras , en virtud de su participación en campañas militares o por compra particular: Winter tenía 8200 hectáreas en La Pampa, y tierras en Patagones, Conesa y Roca. También arrendaba campos en la sección V de la provincia de Buenos Aires. Berreaute poseía 8100 hectáreas en La Pampa concedidas en 1893, y Benavidez, 4100 hectáreas en Río Negro, recibidas en el mismo año y en virtud de la ley de premios de 1885 ; Liborio Bernal tenía tierras en la sección V , en Roca y en la zona del lago Nahuel Huapi . Figuraba en el listado de los beneficiarios con premios en tierras, como Jefe de la 3º brigada de la línea militar del Río Negro.

En cuanto a las edades, al acceder a la gobernación del Río Negro, Winter tenía 42 Años , Berreaute 41, Benavidez 49 y Liborio Bernal 56 años. Tanto Winter como Bernal estaban casados con damas de Patagones: Lorenzo Winter se casó con Rosa Herrero y Liborio Bernal con Ana Harris⁴³ .

Los gobernadores duraban tres años con posibilidad de reelección. Lorenzo Winter fue reelecto en 1887, pero no completó el período ya que fue reemplazado en octubre de 1888. El gobierno de Napoleón Berreaute (1888-1891) fue cuestionado y sufrió una intervención en 1890, llevada adelante por Francisco Reynolds. Después de finalizada la misma, fue repuesto por breve tiempo, para ser reemplazado unos meses después por Felix Benavidez(1891-1894). A éste le sucedió Liborio Bernal, nombrado en septiembre de 1894, que gobernó hasta 1897.

A través de los libros copiadores de notas y los archivos de la gobernación custodiados en Viedma y en Buenos Aires , logramos reconstruir el lapso en el que los gobernantes titulares estuvieron efectivamente en su puesto. Advertimos que gran parte de su período gubernativo delegaron el mando y que en contadas ocasiones tuvieron períodos continuos de ejercicio del gobierno.

⁴³ La hija del matrimonio Bernal, Ana Bernal, se casó posteriormente con el general Agustín P. Justo, presidente de la Nación entre 1932-1938.

Por ejemplo: Lorenzo Winter gobernó entre 1884-1888. Estuvo efectivamente en su cargo los dos primeros años. En 1886 estuvo en su despacho de enero a agosto, en 1887 de enero a abril y ya no regresó a Río Negro. En octubre fue reemplazado por Napoleón Berreaute que se instaló brevemente en su despacho para salir al poco tiempo a realizar una gira previa por el territorio, arribando nuevamente a Viedma en enero de 1889. En ese año estuvo en el cargo sólo cinco meses, de enero a mayo y en octubre. En 1890 gobernó de enero a julio. La intervención de la gobernación interrumpió su mandato entre noviembre de 1890 y enero de 1891, fecha en que fue repuesto. Pero volvió a alejarse de Río Negro a partir de fines de marzo de 1891, sin reasumir durante ese año.

Felix Benavidez fue el que solicitó mayor número de licencias en su mandato, llegando a contabilizar alrededor de quince solicitudes. Fue nombrado en septiembre de 1891, pero llegó a Viedma en el mes de enero en virtud de una primera licencia concedida hasta fin de año. En 1892 estuvo en su despacho en enero, abril - mayo y noviembre. En 1893 de febrero a marzo, junio a principios de julio, septiembre. En 1894 estuvo a cargo sólo tres meses: enero, abril y mayo.

Liborio Bernal fue nombrado en septiembre de 1894 asumiendo en enero de 1895. Gobernó entre enero- marzo, mayo - agosto, y en septiembre pidió nuevamente licencia hasta diciembre. En 1896 estuvo en Río Negro entre enero a julio, pidió licencia a partir de julio y regresó en diciembre. En 1897 gobernó entre enero y julio, solicitando licencia a partir de entonces hasta su reemplazo en enero de 1898.

Las razones aludidas eran "asuntos de servicio", que se traducían en largas estadías en la Capital Federal con el fin de realizar gestiones para la gobernación. Viajaban solos o acompañados por el Secretario o el Jefe de Policía. La circulación de los gobernadores por el ministerio del Interior, los despachos de los legisladores y la casa de gobierno fue una constante observable no solo en Río Negro sino también en otras gobernaciones, que presentaban similar situación a la aquí descripta ⁴⁴. En 1885, el ministro del Interior se

⁴⁴ Cfr Michel, Azucena y Savic, Elizabeth (2001), *La gobernación de los Andes: un espacio de negación de formas de participación ciudadana 1900-1943*, ponencia presentada en las VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Salta, p 10 (mimeo); Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral...* op.cit, p 52 Isola, Viviana (1989), "Aspectos de la Patagonia Austral.El territorio de Santa Cruz a fines del siglo XIX", Academia Nacional de la Historia, *VII Congreso de Historia Regional*, p 6, (mimeo) Maeder, Ernesto (1979), *Memorias del Territorio Nacional de Formosa...* op.cit, p 11.

quejaba de que , a un año de creadas las gobernaciones, los mandatarios aun se hallaban en Capital Federal haciendo aprestos para el traslado ⁴⁵.

Las ausencias de gobernadores fueron tan frecuentes que obligaron al poder Ejecutivo a dictar un decreto en el que se limitaba el número de licencias de los gobernadores a dos veces por año y con la duración de un mes en cada caso, con el correspondiente permiso del ministerio del interior ⁴⁶ Como puede observarse en el caso de la gobernación Bernal, esta disposición no fue respetada.

Varias razones pueden haber confluído para hacer del gobernador una figura “absentista”. El nombramiento en el territorio les servía para acrecentar su fija de servicios pero era evidente que tenían escasas facultades para su desempeño. Sin fondos propios, la posibilidad de llevar adelante proyectos de desarrollo se diluía; el atraso en los sueldos , y la omisión en el envío de partidas específicas para el territorio implicaban gestiones en las oficinas ministeriales que se resolvían personalmente, a través de personeros políticos o los contactos del propio gobernador titular. Esto justificaría la permanencia en la capital en determinadas ocasiones pero no el abandono del cargo en forma continua, como hemos observado.

Esta situación, advertible también en la justicia letrada , en la que por ejemplo en 1888 el juzgado estuvo abierto sólo cinco meses, no fue objetada por el gobierno nacional. No hallamos ninguna nota de advertencia o reconvención por los continuos pedidos de licencia de los funcionarios. Incluso estas solicitudes tenían resolución rápida y favorable, aun en los casos en que ambas autoridades -gobernador y secretario -debían ausentarse del territorio.

Sería válido preguntarse la razón de esta liberalidad estatal, admitida y reconocida por el poder Ejecutivo ⁴⁷ y comentada en las publicaciones ⁴⁸. El nombramiento de gobernadores que gozaban de la confianza del presidente o del ministro , ubicados al frente de un espacio de reciente incorporación ,conllevaba el precio de la distancia, la inseguridad y el aislamiento . La aceptación de las licencias podía ser una concesión para hacer más soportable la estadía en un territorio alejado de los centros del poder, con climas de difícil

⁴⁵ CS-DS, año de 1885, sesión del 28 de octubre, p 723.

⁴⁶ RN, año de 1894, Tomo II, decreto del 17 de diciembre, pp.743-744.

⁴⁷ CS-DS, año de 1898, sesión del 9 de mayo, p 13.

adaptación y una sociedad que como veremos para el caso rionegrino, se hallaba en permanente conflicto. Se buscaría así evitar renunciadas masivas que darían una imagen de escasa estabilidad de la organización recientemente creada.

En todos los casos, el que quedaba a cargo de la gobernación era el Secretario, habilitado por la ley 1532 para esa tarea⁴⁹. Pero al estar el gobernador titular en Buenos Aires y ejercer actos oficiales, solía generarse una superposición de funciones con los Secretarios a cargo. Ello motivó un apartado en el decreto de 1894, por el que se impedía a los gobernadores en uso de licencia ejercer funciones oficiales mientras durase la misma, estableciendo a la vez que los secretarios debían limitar sus tareas a la atención del despacho⁵⁰.

Pero muchas veces el Secretario acompañaba al Gobernador en sus viajes, quedando el despacho gubernativo acéfalo. Si bien no existía una disposición expresa al respecto, era costumbre que él ocupara la gobernación fuera el Jefe de Policía del territorio, que se convertía así en un funcionario clave para el desempeño del gobierno. En Río Negro, el Secretario se hizo cargo de la gobernación dieciocho veces y el Jefe de Policía doce veces entre 1884-1898⁵¹.

Excepcionalmente, otras licencias fueron cubiertas por los comandantes en jefe de las tropas, situación que se observó en Río Negro en 1887 y 1888, quedando a cargo los comandantes Miguel Vidal y Lino Oris de Roa⁵².

El hecho que los representantes de las fuerzas de seguridad ocuparan el despacho gubernativo es revelador en sí mismo. La gobernación era más un cargo militar que político y la seguridad jugaba un rol esencial. Los gobernantes de los territorios debían ser capaces de preservar el orden frente a agresiones extranjeras, incursiones indígenas o reacciones nacidas del seno de la sociedad. Y por ello se elegía a figuras que, a su vez, ostentaban en

⁴⁸ Por ej, Rollino, Cristóbal (1901), "Territorio y gobernadores", *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año IV, Tomo IX, Buenos Aires, Peuser; pp.223-226.

⁴⁹ Andrada, Angel (1927), *Leyes Nacionales, decretos y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales de la República Argentina...* op.cit, Tomo I; Ley N° 1532 del 18 de octubre de 1884, artículo 9°, inciso 6°, p 52.

⁵⁰ RN, año de 1894, Tomo II, decreto del 17 de diciembre, pp 744-745.

⁵¹ En Río Negro, los secretarios a cargo del despacho gubernativo entre 1884-1898 fueron: Rómulo Sarmiento, Manuel Rawson Gregorio Cerro, Eulogio Fernández, Arturo Luisioni, José Luis Tagle, Jorge Humble e Isaías Crespo. Los jefes de Policía que fueron gobernadores interinos: Absalón Berreute, Zoilo García, Severo González, Gerardo Gasquet. Ver anexo fichas.

⁵² Ver anexo fichas.

algunos casos rango militar: en Río Negro algunos jefes de policía eran militares de graduación, como el Teniente Coronel Ubaldo Estrada (1890), el Sargento Mayor Fernando Cabrera (1891), el Sargento Mayor Severo González (1891-1892) el Teniente Coronel Eusebio Garaita (1895), el Sargento Mayor Ignacio Rodríguez (1893) entre otros.

El 8 de octubre de 1889, por una disposición del gobernador Berreaute, los funcionarios de mayor jerarquía del territorio fueron nombrados en cargos militares: Rómulo Sarmiento (Secretario de la gobernación), Absalon Berreaute, (Jefe de Policía y hermano del gobernador) y Abraham Arce (Juez Letrado), quienes fueron designados respectivamente como jefes del primer, segundo y tercer batallón del 1º regimiento de infantería de la Guardia Nacional de Viedma ⁵³. No se expresaron las razones de tal medida, que parece ser excepcional, ni la causa de que los nombrados fueran funcionarios civiles. Podríamos inferir una cierta intención del gobernador de “militarizar” la civilidad, dándole a estos funcionarios dominio sobre un grupo de hombres para los que debían instruirse previamente para poder conducirlos. La incorporación de principios militares, aunque fuese rudimentaria, podría garantizar un desempeño en la función más acorde con los principios de orden y jerarquía, involucrando a estos funcionarios en una cosmovisión común, cuya aceptación uniformaría modos de actuar y reaccionar.

Por ende al acercarnos al interior de cada gobierno militar, debemos tener presente esta especial situación de gobernadores absentistas. Los conflictos entre el gobernador y las restantes autoridades no deben ser considerados entonces como de absoluta iniciativa del gobernador titular sino que involucraron a los gobernadores delegados, quienes muchas veces fueron protagonistas de ellos. Igualmente presumimos que las medidas tomadas se hacían con conocimiento del gobernador titular, pero creemos que al evaluar las instancias conflictivas, la responsabilidad no debe recaer solo sobre el gobernador titular, sino sobre “el gobierno del territorio” representado, por el titular y sus delegados sucesivos, que encarnaban la orientación de la gestión.

Las relaciones entabladas entre el Estado Nacional -entendiendo por tal a una relación de fuerzas en la que intervienen no solo el Ejecutivo sino las diferentes ramas de la administración- y el gobierno del territorio constituyen un marco de análisis ineludible que

⁵³ AHP, *Memorándum de notas de la gobernación de Río Negro 1888-1891*, nota del gobernador del 24 de febrero de 1890, fs 200-201,

FAHCE Biblioteca Central
Nro. Inv. 93984 S.A.
Sig. Top. Tex. 170
Fecha de Alta 20/12/04

nos permitirá clarificar mejor el vínculo entre el gobernador, y las restantes autoridades del territorio, con el fin de desentrañar la trama del poder tejida desde los inicios de la vida del territorio.

V.4: Estado Nacional y Gobernador: una desigual relación de fuerzas.

El contacto entre el gobernador y las autoridades centrales se hallaba mediado por la burocracia estatal, ya que se había estructurado una cadena de poderes institucionales que, desde el ejecutivo nacional, circulaba por el ministerio del interior, oficina de tierras y colonias, secretarías, oficinas y funcionarios varios. Aunque la mayoría de las comunicaciones del gobernador estaban dirigidas al ministerio del Interior, y en menor medida al ministerio de Justicia o Relaciones Exteriores, no eran éstos los únicos funcionarios con los que debía tratar. Toda una serie de autoridades de menor rango como el director del Departamento de Higiene, del Departamento de Agricultura, el presidente del Consejo Nacional de Educación, el director de la sección Contaduría General, el director de Obras Públicas, eran destinatarios de notas dirigidas para consultas, responder pedidos de informes, recabar datos.

No se observa, en el período 1884-1898, la circulación de comunicación entre los diferentes gobernadores de los territorios. Sólo algunas esquelas o telegramas vinculados a la necesidad de reforzar la colaboración policial en los sitios fronterizos, colaborar en la captura de un delincuente o simplemente devolver las notas enviadas por error.

El gobernador debía dirigirse regularmente al ministerio para informar acerca de tres tópicos fundamentales: la inversión de los fondos recibidos, el funcionamiento de las oficinas públicas a su cargo- con lo cual el poder Ejecutivo ejercía un control directo sobre la administración territorial- y las medidas tendientes al desarrollo de la colonización.

Para observar las relaciones entabladas, utilizamos fundamentalmente los libros copiadores de notas de la gobernación y los expedientes contenidos en el fondo documental del Ministerio del Interior. En las notas dirigidas por el gobernador al ministerio del Interior, el tono fundamental era de demanda y no tanto de consultas o sugerencias. En los primeros años, se requería el envío de los insumos necesarios para instalar la gobernación y la construcción de edificios públicos, fundamentalmente comisarias y escuelas. Una vez

instalada la gobernación, dos preocupaciones integraban la mayor parte de las notas cursadas: la cuestión tierras y el servicio policial o sea el desarrollo económico y seguridad como prioridad de gobierno.

Con referencia a las tierras se requería la remisión de planos y la realización de mensuras. Los ejidos de las poblaciones no estaban delineados y esto ocasionaba dificultades para la aplicación de la ley de derechos posesorios de 1884. En nota al ministerio del Interior el gobernador Winter se quejaba de la delicada situación en la que se hallaba al tener que ubicar las tierras y carecer de agrimensor: *“Esto motivó[...]un asunto suficiente para tachar al gobernador de arbitrario en el modo de proceder y mala voluntad si no procede a desalojar los ocupantes que se dice ser intrusos en lotes adquiridos en propiedad...”*⁵⁴.

Evidentemente Winter quería evitar la apertura de un foco de conflictos frente a la posibilidad de tener que disponer el desalojo de vecinos establecidos en el ejido o de intrusos en las tierras cuya ocupación había sido reconocida. Empero, esta situación no pudo evitarse: gran número de desalojos jalaron las gobernaciones militares, afectando en gran medida a los gobiernos de Lorenzo Winter y Napoléon Berreaute. En algunos de estos casos, la documentación consultada precisaba el nombre de los particulares o bien la cantidad de vecinos desalojados. Sobre la base de ello, pudimos contabilizar sesenta vecinos desalojados entre 1884 y 1891. Frecuentemente, la situación se presentaba tensa, negándose los vecinos a abandonar el predio alegando diferencias en la extensión de los campos o perjuicio en sus tareas rurales si abandonaban el lugar.

Pero esta cuestión no tuvo solución inmediata. En 1895 el gobernador Bernal manifestaba que la posesión de la tierra se había realizado sin la ubicación de mojones para deslindar las secciones respectivas. Al carecer de planos, y negarse el vecino a desalojar, el Juez de Paz poco podía hacer si no lograba constatar los límites de la misma. Además Bernal solicitaba la creación de una oficina técnica para dirimir reclamos y asesoramiento

55

⁵⁴ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación 1882-1888*, nota del gobernador al ministerio del Interior, 24 de noviembre de 1886, f 151.

⁵⁵ MI-Memorias, *Memorias de los Gobernadores de los Territorios Nacionales*, año de 1895, Tomo III, Buenos Aires, La Tribuna, 1896; pp. 498-499.

El gobierno nacional, en este campo, brindó escasas respuestas ante las necesidades manifestadas por los gobernadores, interesados no solo en cumplir con los actos posesorios sino en procurar que el descontento social ante los desalojos generase situación de tensión, originantes de futuros problemas para el gobierno.

A diferencia de la cuestión tierras, lo relativo al mantenimiento de la seguridad en el territorio obtenía rápida atención del gobierno nacional. El gobernador requería permanentemente todo lo necesario para el adecuado funcionamiento de la institución policial: desde el alquiler de las casas para las comisarías hasta la provisión del vestuario, armamento y racionamiento, demandas que eran generalmente satisfechas con presteza por las autoridades nacionales.

La policía rionegrina tuvo tempranamente su reglamento⁵⁶, siendo preocupación permanente de los gobernadores el aumento de sueldos y de personal policial "*para orden y garantía de los establecimientos rurales*". La provisión de ropa, sables, calzado y caballos para la policía resultaron una demanda constante de los gobernadores⁵⁷.

Una medida muy debatida fue la autorización solicitada por el gobernador Winter en 1888 para reducir el número de policías a la mitad y con el sobrante salarial aumentarles el sueldo. Esta idea provenía del interinato de Lino Roa quien ya en 1886 había solicitado esta disposición como una manera de facilitar la retención del servicio policial, que abandonaba frecuentemente el cargo debido al exiguo salario cuya percepción era muy espaciada.⁵⁸

El ministerio del Interior consideró irregular esta resolución, pero aún se seguía aplicando para finales del siglo XIX. Evidentemente resultó eficaz, ya que el gobernador Berreaute solicitó su mantenimiento en 1889.

⁵⁶ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación 1882-1888*, Nota del gobernador al Juez de Paz, 25 de noviembre de 1885, f 103.

⁵⁷ Sobre la cuestión policial puede verse: MI-Memorias, *Memoria del Ministerio del Interior presentada ante el Congreso Nacional correspondiente al año de 1894...* op.cit, Tomo III, pp.100-101; *Memorias de los gobernadores de Territorios Nacionales* ...op.cit, año de 1895, Tomo III, pp. 496, 502-503. Las notas de los gobernadores al ministerio reclamando insumos para la policía: AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación 1882-1888*, 10 de noviembre de 1885, f 102; 4 de enero de 1886, f 110; 6 de octubre de 1886, f 143; 26 de septiembre de 1888, f 254 entre otros.

⁵⁸ AGN-MI, año de 1888, legajo nº 5, Expediente R-1078, Nota del gobernador de Río Negro al Ministro del Interior, 27 de febrero de 1888; AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación 1882-1888*, 4 de enero de 1886, gobernador interino al Ministro del Interior, f 110.

La “vagancia” era una preocupación real de los gobernadores, a la que buscaron diferentes alternativas: en 1887 Winter solicitó la construcción de la cárcel en Viedma y en 1888 puso en vigencia el reglamento de conchabo de peones emitido durante su gestión al frente de la gobernación de la Patagonia. En 1892 el gobernador Benavídez dispuso que delitos como la embriaguez, vagancia, desorden, atentados y demás infracciones policiales fueran castigados con detención y no con multas pecuniarias como era práctica hasta entonces ⁵⁹.

La creación de nuevas comisarias y alcaldías fue otra respuesta a las necesidades de vigilancia y control del territorio. En 1892 se crearon alcaldías en Pringles, y el departamento 25 de Mayo. Pero el cargo de Alcalde o Teniente de alcalde sufría abandonos por parte de los nombrados, que lo ejercían *ad-honorem* y por ello lo hacían como un servicio para el que se destinaba el tiempo libre que dejaban las ocupaciones rurales. Muchas veces las alcaldías quedaron acéfalas, constituyendo un peligro para la población que veía que no quedaba autoridad para reprimir los delitos ⁶⁰.

El racionamiento de presos resultó un tema recurrente en esta etapa. Sin alimentos para los presos y para las tribus indígenas que solicitaban protección ⁶¹, la frágil paz alcanzada podía quebrarse en cualquier momento. La falta de partidas específicas fue subsanada a partir de 1892, utilizando la diferencia de sueldos que se le descontaba a los gobernadores militares por ejercer un cargo civil.

El gobernador Benavidez, al solicitar autorización para disponer de esta diferencia, alegaba que “*si no se salva esto, es un grave peligro para la seguridad pública*” ⁶², idea sostenida en el tiempo y compartida como preocupación común: en 1897 el director de la Cárcel de Viedma José P.Cidra se dirigió al ministerio de Justicia reclamando la normalización del racionamiento para los presos. Afirmaba entonces que “*...debiendo llamar la superior atención de vuestra excelencia sobre el conflicto que se ocasionaría si por cualquier causa dejase el proveedor de efectuar el racionamiento de los presos aquí*

⁵⁹ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1892-1894, documento n° 972, 29 de abril de 1892.

⁶⁰ Algunos comentarios acerca de la situación de los Alcaldes en: AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1892-1894, documentos n° 983 del 4 de julio de 1892; documento n° 1154 del 8 de mayo de 1894; Caja 1896, documento n° 1576, 23 de noviembre de 1896.

⁶¹ AGN-MI, año de 1889, legajo n° 1, Expediente 102-R, Nota del gobernador de Río Negro al Ministerio del Interior sobre pedido de protección de la tribu de Saihueque.

⁶² AGN-MI, año de 1893, Legajo n° 1, Expediente 367-R, Nota del gobernador al ministro del Interior, 30 de enero de 1893; RN, año de 1893, Tomo I, decreto del 28 de marzo de 1893, p. 377.

alojados”⁶³. Por su parte, el ministro recomendaba frecuentemente al gobernador el cuidado del trato con los presos, y que se preocupara por procurarles una buena alimentación.

Pero esta partida autorizada en 1893 no cubrió mas que las necesidades mínimas. Hasta 1893 la provisión de raciones se hacía por medio de comerciantes locales contratados por la gobernación: Bartolo Bertorello y Cia, Luciano Greloni, Macario Rodriguez, Federico Rial, Juan Font, Juan Olha, Joaquín Balda entre otros. Esta cuestión ocasionaba problemas al negarse a entregar los productos por el escaso valor asignado a la ración, y los trámites burocráticos que demoraban el pago del servicio. En agosto de 1893 el gobierno nacional dispuso como solución la licitación anual del racionamiento de los presos.

El mantenimiento del orden a través de la coacción resultaba un objetivo cuya prioridad por parte del gobierno se advertía en la receptividad a toda cuestión vinculada a las fuerzas represivas. Se advierte a través de la narración precedente, que esta cuestión constituyó una prioridad dentro de los principios rectores que guiaron la acción del gobierno nacional con respecto a los territorios. Garantizar el orden y la armonía social era condición necesaria e indispensable para la vida territorial.

Un breve análisis de las notas cursadas entre el gobernador y las autoridades nacionales puede ayudar a clarificar las relaciones entre ambos. Del total de solicitudes realizadas por los gobernadores militares al ejecutivo nacional un 40% se refieren a la seguridad (servicio de policía, cárceles, aumento de sueldos, racionamiento, provisión de vestuario y armas), un 25% a cuestiones administrativas (nombramiento de empleados), un 15% a solicitudes vinculadas a la tierra (mensuras concesiones, remisión de planos), un 8% a cuestiones educativas, fundamentalmente la construcción de edificios y nombramiento de maestros, 7% a medidas económicas y 2% a la colonización⁶⁴.

Observando cada gobernación militar, aparece como constante las notas y solicitudes referidas al servicio de la policía y al nombramiento de empleados para la gobernación. Las cuestiones económicas ocupaban inicialmente un espacio reducido, advirtiéndose una mayor preocupación por obras de infraestructura e irrigación durante las gobernaciones de Felix Benavidez y Liborio Bernal.

⁶³ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja nº 3 1896-1900, documento nº 1638, 13 de abril de 1897, f 2.

⁶⁴ Elaboración propia en base a los datos obtenidos de la documentación consultada.

Escasas iniciativas se observan en la correspondencia analizada. En su mayoría eran notas de carácter burocrático, siendo una minoría las misivas que definían situaciones particulares o expresaban opiniones personales. En general se dirigían al ministerio del Interior y, en menor medida al de Justicia y al Consejo Nacional de Educación. Se efectuaban sugerencias de funcionamiento como el desplazamiento de empleados, cambios de dependencia de oficina pero no se advirtió, al menos hasta 1891, una preocupación continua por el desarrollo económico del territorio.

La exigua asignación de fondos resultaba central para el funcionamiento de las instituciones del territorio. Los sueldos de los empleados, jueces de paz, médico y policías llegaban con atraso considerable, registrándose en algunas oportunidades reclamos por cifras adeudadas correspondientes a un semestre completo. Las oficinas competentes solían confundir los cargos y la cantidad de renuncias o licencias- especialmente observables en los comisarios de policía, complejizaban notablemente este panorama. A esto debemos sumarle los pedidos de licencia de los jueces de paz, advertibles a partir de 1895, cuando se permitió a los gobernadores el nombramiento de jueces de paz suplentes: entre 1896-1897 se registraron doce pedidos de licencias de jueces de paz.

Desde el gobierno nacional, las notas cursadas refuerzan el centralismo al acentuar el control del desempeño del gobierno del territorio. El Estado, con tono discursivo admonitorio, ordenaba el cumplimiento de las normas sin excusas ni dilaciones, rasgo observable especialmente durante las dos primeras gobernaciones militares. Por ejemplo, ante los planteos del gobierno de Río Negro acerca de dificultades para efectivizar la ley de registro civil (1888), el ministerio respondía que “... *no hay dificultades que no sea posible vencer para ponerla en ejecución ni aun tratándose de territorios nacionales*”⁶⁵.

En ocasiones, amenazaba con no enviar las planillas de sueldos si el gobernador no daba cumplimiento adecuado a las comunicaciones del ministerio⁶⁶.

Durante toda la etapa, el gobierno nacional reconvenía fuertemente al gobernador por los excesos en los gastos, exigía el pronto envío de los informes requeridos o le hacía notar que algunas consultas eran inapropiadas como las referidas a registros de escribanos, que debía

⁶⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1887-1888, documento n° 611, Nota del ministerio del Interior al gobernador, 31 de diciembre de 1888.

⁶⁶ *Ibidem*, documento 1254, Nota del Ministerio del interior al Gobernador, 23 de marzo de 1887.

resolverlo el mismo funcionario⁶⁷. En varias oportunidades el ministerio restringió la concesión de pasajes, anticipos de sueldos y pensiones y sujeto a autorización previa gastos realizados por el gobierno como el racionamiento de presos.

En 1890 el ministro de Justicia al recibir una cuenta por racionamiento de presos expresaba que “... *me permito asimismo hacer presente a vuestra Excelencia que en lo sucesivo deberá abstenerse de contraer créditos de la naturaleza de la que se trata, sin previa autorización superior...*”⁶⁸.

En 1897 las cuentas de la gobernación fueron rechazadas por irregularidades en las cifras y falta de documentación probatoria. La contaduría general desestimó las explicaciones del gobernador y le ordenó reiteradamente nuevas rendiciones. Llegando a reclamar explicaciones por 0,42 centavos faltantes en las cifras presentadas⁶⁹.

El ejecutivo requería en forma permanente la remisión del estado mensual de las cuentas y de la planta de empleados y condicionaba la ayuda económica y la realización de obras públicas al futuro desarrollo de los territorios.

Las partidas para la construcción de edificios y alquiler de viviendas no alcanzaban y la construcción de escuelas se realizaba muy lentamente: “*La gobernación del Río Negro es tal vez una de las más importantes por su crecida población y no podrá disculparse jamás que sus numerosos hijos no hayan podido asistir todos a la escuela por falta de local y que más tarde se encuentren privados de poseer dentro de su territorio hombres capaces de enaltecer su sociedad y prestar una ayuda eficaz a los que gobiernan sus destinos*”⁷⁰.

En realidad existían partidas específicas asignadas para educación y obras públicas, incluidas dentro del presupuesto anual. Pero los funcionarios no disponían su remisión a la gobernación o lo hacían en menor cantidad a la autorizada.

Los consejos municipales se hallaban en similar situación. Desprovistos de recursos y sin poder obtener del gobierno nacional la autorización para escriturar y poner en venta los solares del ejido, la carencia de rentas propias hacía peligrar su existencia. Esta situación se

⁶⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja n° 1 1883-1890, Nota del Ministerio de Justicia al gobernador, 26 de septiembre de 1889.

⁶⁸ *Ibíd.*, 21 de octubre de 1890, f 1-1v; similares expresiones en notas del ministerio del Interior del 19 de abril de 1886, 31 de mayo de 1886, 19 de marzo de 1887 y 19 de mayo de 1888 entre otros.

⁶⁹ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja n° 3, 1896-1900, documentos n° 1566 del 30 de octubre de 1896; n° 1618 del 12 de febrero de 1897; n° 1736 del 9 de diciembre de 1897 entre otros.

“arraigo local” del gobernador quizá fuese considerado peligroso para el gobierno, ya que del se podían desprender alianzas locales que en algún momento llegasen a cuestionar decisiones tomadas por el Estado nacional.

La desigual relación de fuerzas entre el Estado y gobierno se traducían entonces en una profundización de la función coercitiva que no solo impedía la obtención de algún margen de autonomía del gobernador, sino que además restringía fuertemente las posibilidades de crecimiento material del territorio al carecer de fondos o respuesta efectiva para las propuestas. El centralismo estatal reforzado y mediado por la burocracia como instrumento de hegemonía resultaba así una expresión de la dominación de clase, privilegiando intereses particulares y subordinando estos espacios a la acción estatal, considerada como la única hacedora y planificadora de la vida de los territorios.

El absentismo de los gobernadores podía ser la respuesta de estos frente a la situación de marginación sufrida, la carencia de fondos y la impotencia sentida ante los desafíos que el desarrollo de los territorios presentaba. La insuficiente respuesta del gobierno a sus demandas marcaba el límite de un juego en el que la composición de fuerzas se inclinaba por el lado del más fuerte, impidiendo todo movimiento pendular que pudiera acrecentar el capital político de los gobernadores.

V.5: Tiempo de confrontaciones. Relaciones entre la gobernación de Río Negro y las autoridades del territorio.

En la relación con las autoridades, el gobernador era, en la letra de la ley, la “autoridad local superior”. Pero en la práctica, este título solo pudo ejercerse en un ámbito acotado.

Como señaló María Silvia Leoni⁷³, existían en los territorios reparticiones públicas nacionales pertenecientes a otros ministerios, las que restringían las atribuciones de los gobernadores y dificultaban su acción: del ministerio del Interior dependían la oficina de correos y telégrafos, las colonias nacionales; del ministerio de Justicia e Instrucción Pública las escuelas, la justicia letrada y la cárcel de encausados; del Ministerio de Hacienda, la

⁷³ Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), “Los Territorios Nacionales”, Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, 8... op.cit, pp. 45-46.

recaudación fiscal; del Ministerio de Guerra los regimientos, inspectores de milicias y la Prefectura.

El caso de los comisarios de las colonias resulta ejemplificador. Estos dependían directamente del poder Ejecutivo, y el gobernador no tenía influencia sobre ellos. Al producirse hechos dentro de las colonias Roca, Conesa o Frías, los vecinos o comisarios de policía acudían al gobernador, que no tenía facultades dentro de ellas. En consulta al ministerio del Interior sobre esta situación, se informó que los gobernadores concentraban la autoridad civil y militar en todo el territorio y que los comisarios de las colonias gozaban solo de la civil. Eran representantes del ejecutivo para garantizar el cumplimiento de los contratos firmados y resguardar el orden. Esto implicaba que el gobernador podía intervenir para restaurar el orden.

Otra cuestión suscitada eran las frecuentes ausencias de los comisarios de colonias. El gobernador solicitó al ministerio que les ordenase dar aviso a la gobernación al retirarse en forma provisoria de la colonia, lo que fue aceptado. Solicitó que se les diera orden de hacerse cargo de sus puestos, debido a las quejas de los vecinos.⁷⁴

Varios comisarios de colonia fueron destituidos por comprobación de denuncias presentadas al gobernador. En la colonia Roca, los comisarios Patricio Thorp y Francisco Díaz fueron exonerados, el primero de ellos por mal manejo de los fondos; el segundo por ausencia sin autorización (1892); en el caso de la colonia Frías, el comisario Saturnino Herrera fue exonerado a fines de 1886 por robo de prendas y ganado a los indios, y el comisario Francisco Islas por un incidente con el súbdito francés Marius Menestret. En Conesa, en el año 1890, el comisario Valentín Alsina fue destituido a raíz de una acusación de vecinos, por *delirium tremens*, embriaguez y faltas contra la moral y la administración.⁷⁵

Los comisarios de las colonias eran, al igual que el jefe de la oficina de irrigación de Roca y el administrador del canal, funcionarios sustraídos a la autoridad del gobernador. Las colonias nacionales constituían una dependencia directa de la oficina de tierras y colonias, un espacio cercenado a las atribuciones de los gobernadores que no podían actuar

⁷⁴ AHP, *Libro Copiador nº 2, Notas al Gobierno Nacional 1884-1888*, Nota del gobernador al Ministro del Interior, 17 de diciembre de 1887, f 205.

en caso de conflictos o disputas, solo como informantes ante el ministerio. Como vemos, el territorio como espacio centralizado no era homogéneo, dentro de su organización interna existían “cuñas” del Estado, que quedaban fuera del alcance de la gobernación.

La Receptoría de Rentas, que por una extraña decisión estaba ubicada en Carmen de Patagones, dependía directamente del ministerio del Interior, al que rendía cuentas de sus ingresos. Los gobernadores solo recibían los informes de las entradas y salidas, sin tener parte alguna en la percepción de la renta.

Las escuelas del territorio eran instaladas por el Consejo Nacional de Educación, que se ocupaba de autorizar nuevas creaciones, nombrar a los docentes y constituir los consejos escolares del territorio, presentes a partir de 1885. También le competía el envío de material didáctico e insumos

Pero no sólo había funcionarios sobre los cuales el gobernador carecía de autoridad, sino que cuestiones claves como el reparto de la tierra y la percepción de la renta no entraron dentro de sus atribuciones. La entrega de la tierra quedó, como ya expresamos, como una facultad excluyente del ejecutivo operativizada por la Oficina de Tierras y Colonias del ministerio del Interior. Los gobernadores y consejos municipales no tenían autorización para entregar tierras y solo era función del gobernador facilitar la posesión a aquellos beneficiarios del sistema.

Eran reducidas entonces las posibilidades de intervención del gobernador, acotadas a los funcionarios locales como los jueces de paz, Consejo municipal y comisarios de policía. Pero incluso toda medida que tomase sobre estos debía ser ratificada por el ministerio del Interior. No existe para el gobernador del territorio, la capacidad de discernir y actuar sobre ellos con independencia de las oficinas nacionales: la ley N° 1532 incluyó, entre las atribuciones, infinitivos tales como velar, proponer, vigilar, distribuir e informar, sin otorgarle mas atribución que la de nombrar los jueces de paz en aquellas localidades con menos de mil habitantes y proponer los empleados de la gobernación, reservándose el ejecutivo su nombramiento.

⁷⁵ AGN-MI, año de 1892, legajo n° 11, Expediente 3843-T.; AHP, *Expedientes de Tierras*, Caja 1890-1, Inspector Francisco Escalada pide destitución del comisario de Conesa, 29 de mayo de 1890.

V.5.a: La apropiación del sustrato ideológico de la dominación: el conflicto con los padres salesianos

En tales circunstancias, resulta valioso inquirir acerca de la modalidad de ejercicio del poder observable a través de las relaciones entabladas con las autoridades territoriales, locales y con el Estado Nacional. Advertiremos que los gobiernos militares sucesivos presenciaron, como rasgo común, diversos conflictos con autoridades y grupos sociales del territorio. Estas confrontaciones aparecerían, en principio, como luchas por la apropiación y construcción de espacios de poder acompañados de intentos de disciplinamiento y subordinación política encarados por los gobernadores.

En las luchas por la imposición de pautas y costumbres- la penetración ideológica- el enfrentamiento más notable –aunque de escasa agudeza- se suscitó con los sacerdotes de la orden salesiana. Al igual que en los finales de la gobernación de la Patagonia, los salesianos fueron el blanco de ataque de los gobernantes militares que veían en ellos una disputa por la difusión de principios que se hallaba reñida con los valores sustentados por el orden vigente.

Ya desde su gestión como gobernador de la Patagonia, Lorenzo Winter se había enfrentado con los sacerdotes de esta orden. El conflicto continuó durante los primeros años del territorio. A fines de 1884 detuvo al padre Domingo Milanesio en Choele Choel, acusado de haber efectuado casamientos y bautismos sin autorización ⁷⁶. Poco tiempo antes y como ya mencionamos, el sacerdote había sido considerado responsable del incendio de la iglesia parroquial de Viedma, acusándolo de negligencia, situación que llevó a la destitución del religioso.

Al hacerse cargo del territorio, Lorenzo Winter solicitó instrucciones al ministerio del Interior para controlar la labor de los misioneros salesianos en Río Negro, que “... *han dado pruebas de que carecen de los principios morales que requieren empleados de esa naturaleza*” ⁷⁷; manifestó también la necesidad de tener conocimiento del ingreso que percibían por los aranceles eclesiásticos para los bautismos, casamientos y limosnas de los

⁷⁶ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 1, 1882-1888*, 27 de noviembre de 1884, f 61.

⁷⁷ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación, Notas al gobierno Nacional 1884-1888*, Nota del gobernador al Ministerio de Justicia, 17 de octubre de 1884, f 32.

fieles ⁷⁸. En 1887 eliminó del proyecto de presupuesto el cargo de capellán de la gobernación, por ser considerado “innecesario”, supresión que no fue autorizada por el ministerio del Interior ⁷⁹.

En 1892, durante la gobernación de Felix Benavidez se suscitó otra cuestión al suspender el gobernador interino Eulogio Fernández al capellán salesiano Andrés Gritta, por faltar a sus deberes. Ante la mediación de los superiores de la orden de Don Bosco, el gobierno nacional ordenó reponerlo en el cargo ⁸⁰.

Los gobernadores militares, en general, manifestaron prevenciones contra los salesianos, morigerándose la situación durante la gobernación Berreaute. El aspecto más criticado por ellos fue el educativo, hacia el que dirigieron todos los comentarios. En 1891 Felix Benavidez se quejaba de que la educación religiosa dominaba el territorio, provocando “*un fanatismo inconsciente, la intriga y desconfianza por doquier...*” ⁸¹, para agregar más adelante que “*Esa educación, señor ministro del interior, es completamente perjudicial, porque tiende solamente, como el verdadero jesuitismo, a dominar las conciencias para gobernar a su antojo la sociedad por medio del confesionario...*” ⁸².

Su sucesor Liborio Bernal opinó en similares términos, afirmando que los salesianos querían “*acaparar una supremacía o predominio social y político inculcando conocimiento para sus fines*” ⁸³.

No hemos hallado hechos por parte de los salesianos en Río Negro que justifiquen estos temores, ya que no se conservaron notas ni cartas dirigidas al gobernador en esta etapa. Pero las manifestaciones del gobernador dejaron traslucir una situación de tensión permanente, aunque no de enfrentamiento abierto.

⁷⁸ *Ibíd.*, nota al ministerio de Justicia del 28 de abril de 1885, f 71.

⁷⁹ AGN-MI, año de 1887, legajo n° 4, Expediente 645-R, Nota del Ministerio del Interior al Gobernador, 4 de febrero de 1887.

⁸⁰ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1892-1894, documento n° 985, nota del gobernador al ministro del Interior, 10 de julio de 1892; documento n° 1012, nota del ministerio del interior al gobernador, 15 de diciembre de 1892.

⁸¹ AGN-MI, año de 1892, legajo n° 1, Expediente 293-R, Nota del Gobernador Benavidez al Ministro del Interior, 31 de diciembre de 1891, f 2v.

⁸² MI-Memorias, *Memoria del Ministerio del Interior correspondiente al año de 1894*, Tomo III, Memoria de las Gobernaciones Nacionales, Buenos Aires, La Tribuna, 1895, pp.99-100.

⁸³ AGN-MI, año de 1897, legajo n° 8, expediente 2583-R, *Memoria de la gobernación de Río Negro correspondiente al año 1896*, abril de 1897, f 9. (ejemplar manuscrito de la memoria inédita del gobernador Liborio Bernal)

La actitud de los vecinos resultó prescindente ya que con la sola excepción del pedido de destitución del capellán Domingo Milanesio en 1884, no se observan solicitudes al respecto. Esta actitud se relaciona, evidentemente, con un conflicto que fue más una cuestión política que religiosa y en el que la sociedad civil se mantuvo ajena.

¿Cuál era la causa de la hostilidad manifiesta de los gobernadores para con los padres salesianos? Para poder esbozar algunas explicaciones, hay que tener en cuenta la labor desarrollada por los salesianos en Río Negro y en todo el sur en el campo educativo.

La virulencia observada a partir de 1884 podría deberse a un repique del conflicto religioso entre el presidente Julio A. Roca y el Vaticano que culminó con la expulsión del nuncio apostólico Luis Matera en 1884⁸⁴. Como parte de este conflicto, se sancionaron las llamadas “leyes laicas” que produjeron fricciones con la Iglesia Católica argentina, depositaria tradicional de la hegemonía en los actos más relevantes de la vida del hombre tales como su nacimiento, casamiento y defunción así como la difusión de la educación religiosa a través de la educación.

Desde 1880 la expansión cualitativa de las escuelas religiosas salesianas y su objetivo de formar un nuevo tipo de hombre “exento de las lacras del liberalismo y del materialismo del estado masónico” chocaban con los principios de laicidad emanados de la ley 1420 de educación aplicada en todo el territorio nacional. Hasta 1890, los salesianos actuaron sin ayuda estatal para el mantenimiento de sus escuelas, ubicadas en Viedma (1884), Gral. Roca (1889), Conesa y Pringles (1891).

En 1884 se erigió el Vicariato Apostólico de la Patagonia septentrional y Central y la prefectura apostólica de la Patagonia Meridional. El primero abarcaba Neuquén, Río Negro, y Chubut con sede en Viedma. Su encargado era Monseñor Juan Cagliero.⁸⁵

A partir de 189, al suavizarse el enfrentamiento político nacional, los salesianos pudieron acceder a subsidios oficiales para la creación y mantenimiento de las escuelas. Según la visión del Inspector de Escuelas Raúl Díaz, continuaron disputándole al Estado el predominio social y político a través de sus escuelas en las que se impartían principios

⁸⁴ Cfr Puigross, Adriana (1991), *Sociedad civil y Estado en los orígenes del sistema educativo argentino*, Buenos Aires, Galerna; Auza, Néstor Tomás (1975), *Católicos y liberales en la generación de 1880*, Buenos Aires, ediciones Culturales Argentinas.

⁸⁵ La prefectura apostólica abarcaba Santa Cruz, Tierra del Fuego, Islas Malvinas y parte de Chile. Estaba a cargo de monseñor José Fagnano.

contrapuestos a los estatales, que propiciaban la separación compulsiva de la familia y la dispersión de las tribus indígenas ⁸⁶.

La independencia de la orden salesiana, con sus propias normas, costumbres y sistemas de enseñanza, podía llegar a constituir una amenaza para la autoridad del gobernador. Su influjo sobre la sociedad hacía temer, al estilo de lo sucedido con los jesuitas en el siglo XVIII, la posibilidad de manipulación y movilización social. El avance salesiano en la educación era visto con temeridad por los gobernadores, imposibilitados de influir en los contenidos de la enseñanza que se impartía en los establecimientos religiosos, o sea de intervenir en la difusión de valores y principios.

V.5.b El gobernador y las autoridades del territorio. Legalidad y obediencia como líneas de acción

En esta imposición de pautas y costumbres, un aspecto que se destacó claramente en las relaciones entabladas entre el gobernador y las autoridades locales fue el acento puesto en la legalidad como garantía del buen funcionamiento de las instituciones. Actuar conforme a derecho era para los gobernadores la máxima fundamental que regía su acción y hacia ella encaminaban las exigencias y orientaciones desplegadas con las restantes autoridades del territorio.

En un territorio carente de organización política y cuya sociedad se había conformado en forma aislada, manejando sus propios patrones de comportamiento, el uso del derecho como instrumento para la configuración de una identidad y un nuevo tipo de ciudadano, haciendo desaparecer viejas costumbres y actitudes y difundiendo otras⁸⁷, se reveló plenamente como rasgo constitutivo de esta etapa inicial de organización territorial.

El respeto a la ley era una forma de evitar abusos en la autoridad. Se penaba rápidamente toda desobediencia o intento de actuación independiente y se recomendaba con frecuencia no apartarse de la normativa vigente o de las órdenes emanadas de la gobernación: *“Llamando la atención de Usted sobre las atribuciones que dicha ley le*

⁸⁶ Cfr Díaz, Raúl (1910), *La educación en los Territorios y Colonias federales. Veinte años de Inspector 1890-1910*, Tomo III, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Bancos. Este documento ha sido analizado por Teobaldo, Mirta y García, Amelia (2002), *Actores y Escuelas. Una historia de la educación de Río Negro...* op.cit, pp. 22-36.

confiere y a la cual deben ceñirse estrictamente, no dando motivo de reclamación por haberse excedido en sus funciones”⁸⁸.

El gobierno aparecía como portador de un discurso imperativo- no exento de amenazas- que acentuaba fuertemente el deber de los funcionarios y los principios básicos de orden y moral. *“Esta gobernación ve con desagrado la conducta observada por Usted... previniéndole que esta gobernación esta dispuesta a proceder más enérgicamente si continua Usted en lo sucesivo desatendiendo el cumplimiento de sus deberes”*.

El respeto a la autoridad era norma a imponer y hacer cumplir, considerada por el gobierno de Río Negro como garantía del desenvolvimiento de las instituciones. En 1893 el gobernador Benavidez resaltó en su memoria la necesidad de difundir la conciencia del deber no solo entre las autoridades sino entre los ciudadanos. Al pedir la exoneración del médico de la gobernación Federico Corbin alegó que *“Estos actos de insubordinación y faltas de empleados subalternos, no podrían someterse a una tramitación morosa sin perjuicio del desprestigio de la autoridad que invisto, haciéndose imposible un buen gobierno que descansa precisamente en territorios como estos, lejos de la acción de la superioridad, en la subordinación que me debe el personal de mi gobierno”*⁸⁹.

A su vez, el gobernador trataba que los funcionarios conocieran perfectamente sus atribuciones. Para ello, una vez nombrada una nueva autoridad, era común ver la nota correspondiente del gobernador, enviando ejemplares de la ley 1532 y de toda norma concerniente a sus deberes, recomendándoles la lectura atenta de las mismas. Y en la práctica, se educaba para que tuviesen en cuenta los alcances de su función y se ciñeran a ella, con respuestas de este tenor a sus requerimientos: *“La gobernación no puede atender consultas de este genero porque es deber de cada funcionario público el saber las atribuciones que les corresponden y aceptar su responsabilidad”*⁹⁰.

⁸⁷ Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, el príncipe y el Estado moderno...* op.cit, pp.105-106.

⁸⁸ AHP, *Memorándum de notas de la gobernación de Río Negro 1888-1891*, Nota del gobernador Napoleón Berreaute al Juez de Paz de Viedma Juan Iribarne, 12 de octubre de 1888, fs 6-7; Nota del gobernador Napoleón Berreaute al Comisario de Policía Nicolás Molina, 16 de octubre de 1888, f 14; Nota del gobernador Berreaute al Comisario de Policía Agustín Guardiola, 10 de marzo de 1891, f 348 y al Consejo Municipal de Viedma, 31 de marzo de 1891, f 361.

⁸⁹ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1892-1894, documento n° 1135, Nota del gobernador al ministro del Interior, 3 de marzo de 1894, f 3v.

⁹⁰ AHP, *Libro Copiador de Notas de la gobernación* n° 1, 1882-1888, Nota del gobernador al Juez de Paz de Pringles, 20 de febrero de 1888, f 269.

Respeto a las leyes y acatamiento de las órdenes, dos principios rectores. Las faltas contra la autoridad se centraban, en la mayoría de los casos, en la desobediencia a las órdenes impartidas por el gobernador, que eran reconvenidas severamente. Pero al estar a cargo los gobernadores interinos, en ocasiones se daban situaciones que evidenciaban que la autoridad que estos investían no inspiraba tanto respeto como la del gobernador titular: en 1887, frente a las críticas vertidas por el teniente Alberto Biedma a actos realizados por el gobernador interino, este manifestaba que *"En mi carácter de gobernador interino no estoy dispuesto a permitir estos avances que implican la más grande inmoralidad."*⁹¹.

En 1894, el gobernador interino Arturo Luisoni pidió la exoneración del Encargado del Registro de Marcas Alfredo Schannenbergh por faltas de respeto a la autoridad *"mezclándose en cuchicheos y chismografía femeniles tratando de herirme en mi dignidad personal, tuvo la osadía de levantarme la mano en público, tuteándome lo cual nunca ni nadie en el territorio lo ha hecho..."*⁹².

En estos primeros años del territorio, se hizo visible el esfuerzo de los gobernadores por pautar el manejo de la burocracia territorial y las autoridades municipales. El sistema debía funcionar sin demasiadas fisuras ni conflictos. Los medios que se apelaban ante los mismos eran la separación del cargo, pedida al ministerio del interior por el gobernador.

En líneas generales, hubo pocas exoneraciones de autoridades con jerarquía en el territorio. Con excepción de casos aislados, que comentaremos más adelante, la mayor cantidad de separaciones se registró en el servicio policial: aproximadamente veinte exoneraciones entre 1884-1898. Estas eran efectivizadas por decreto del ejecutivo, después de recabar la opinión y los informes de la gobernación. Algunas veces bastaba con que el gobernador pidiera la baja para que esta fuera concedida rápidamente sin mediar sumario alguno. La idea era alejar del territorio -muchas veces enviándolos a otros territorios nacionales- a aquellas figuras remisas a acatar la autoridad o pasibles de generar escándalos.

En muchos casos, se pidió la exoneración por abandono del cargo conferido o por no presentarse a trabajar, permaneciendo los nombrados en capital federal percibiendo los

⁹¹ AHP, *Libro Copiador de Notas de la gobernación* n° 2, 1884-1888, Nota del gobernador interino al ministro del Interior, 1° de octubre de 1887, fs 194-195.

⁹² AGN-MI, año de 1894, legajo n° 8, expediente 2864-R, f 1v.

salarios correspondientes. Esto era motivo de frecuentes denuncias, ya que fue una situación no subsanada a lo largo de los años.⁹³

Otro causal de baja en la policía eran las faltas en el desempeño de la función: maltrato, robo de ganado, detenciones indebidas, embriaguez. El mayor de separaciones se dio en el gobierno de Liborio Bernal, con ocho bajas de comisarios de policía.

Los restantes cargos fueron afectados de esta manera: en los cuadros superiores de la administración, las medidas más drásticas se tomaron durante el primer quinquenio, en el que se registraron las exoneraciones del jefe de policía José Juan Biedma (1887), el escribano de la gobernación Juan Tendero (1888) médico de la gobernación Federico Corbin (1894) y dos suspensiones: el escribiente segundo de la gobernación Santiago Furque (1891), el jefe de policía interino Gerardo Gasquet (1894), el encargado del registro de marcas Alfredo Schannenberberg (1894).

Entre los cargos de menor jerarquía, se presentaron cuatro exoneraciones de comisarios de colonias, realizadas durante la gobernación Winter.

Evidentemente, la baja era un recurso extremos utilizado como castigo ejemplificador en aquellos cargos inferiores en los que el funcionario se hallaba directamente en contacto con la sociedad. Se trataba de evitar desorden, reclamos y situaciones que originasen conflictos: el mantenimiento del orden fue la prioridad de estos primeros años de los territorios.

V.5.c La lucha por espacios de poder. Enfrentamientos entre el gobernador y las autoridades territoriales.

Los casos en que las exoneraciones afectaron a autoridades del territorio, se dieron fundamentalmente en las tres primeras gobernaciones militares. Durante la gobernación Winter, el conflicto se suscitó con el Escribano Juan Tendero y el Jefe de Policía José Juan Biedma. El escribano Tendero fue acusado inicialmente ante el ministerio por abandono del cargo, al realizar reiterados viajes a la Capital Federal. Pero esta no era la única razón de la queja de Winter. Lo que ocasionó la irritación del gobernador era que Tendero tenía la

⁹³Haciendo referencia a esta situación Ricardo Solá expresaba que "... por todas estas inmoralidades se conserva el estribillo usual... cuando atendiéndose a las largas estadas en los territorios se interroga: ¿y cuántos gendarmes se tragan ustedes con espuelas y todo?" Solá,

escribanía instalada en su domicilio particular, desobedeciendo la norma que imponía para las oficinas su habilitación en un lugar público y con horarios estipulados⁹⁴.

Esta situación permaneció sin solución hasta 1888. En nota al ministerio del Interior, Tendero reconoció que la escribanía funcionaba en su domicilio, pero alegó en su defensa que “...en su casa los registros estaban a cubierto de cualquier eventualidad y no cobrara alquiler”⁹⁵. El gobernador interino Rómulo Sarmiento le dió veinticuatro horas para que traslade la oficina y al no cumplirse esta disposición, ordenó el arresto del escribano por “desacato y desconocimiento de la autoridad”. Tendero fue exonerado por el gobierno nacional, debiendo entregar en un plazo perentorio los libros y documentos oficiales de la gobernación⁹⁶. Un simple desacuerdo y la terquedad manifiesta de Tendero en el cumplimiento de una norma que nacía del sentido común fue la causa de la separación de una de las más importantes autoridades del territorio.

Pero no fue el único caso. Igual suerte corrió el Jefe de Policía José Juan Biedma, arrestado y exonerado en 1887 por estar involucrado en un suelto redactado por su hermano Alberto y publicado en un periódico local; y también fue destituido el presidente de la Comisión Municipal de Viedma y Juez de Paz, Avelino Ovejero, por incumplimiento de sus deberes de funcionario. El conflicto con Ovejero estuvo precedido por un enfrentamiento de éste con la policía de Viedma⁹⁷.

Pero el caso con mayor resonancia de esta gobernación fue el enfrentamiento entre dos militares: Lorenzo Winter y Pedro Nazarre.

Nazarre era Teniente Coronel y había participado de la exploración científica a los Andes. En 1879 había llegado a Patagones como Receptor de Rentas y encargado de la administración del correo. Empresario de vapores, accionista del empréstito de 1878,

Ricardo (1929), *Contribución al estudio de las leyes orgánicas de los Territorios Nacionales...* op.cit, p 22.

⁹⁴ Para ver los informes y denuncias del gobernador Winter al ministerio del Interior Cfr: AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación* n° 2, Notas al gobierno nacional 1884-1888, 24 de abril de 1885, f 14; 4 de febrero de 1886, f 30; 20 de noviembre de 1886, f 43 y 9 de septiembre de 1887, f 64 entre otros.

⁹⁵ AGN-MI, año de 1888, legajo n° 9, expediente 1129-T, nota del Escribano Tendero al ministro del Interior, 10 de abril de 1888.

⁹⁶ AHP, *Libro Copiador de notas de la gobernación* n° 2, Notas enviadas al gobierno nacional, Nota del gobernador interino Romulo Sarmiento al Ministerio del Interior, 9 y 10 de abril de 1888, f 77; la exoneración de Tendero puede verse en RN 1810-1896, Tomo XI, decreto del 17 de mayo de 1888, p 296.

⁹⁷ *Ibidem*, 18 de junio de 1887, f 20 y 3 de marzo de 1888, f 213.

propietario de tierras en condominio con una importante figura neuquina Carlos Bouquet Roldan. Durante la gobernación Winter se desempeñó como Comisario pagador del Ejército.

El conflicto se inició por cuestiones menores como la solicitud simultánea y superpuesta de lotes en propiedad y la retención de sueldos de Nazarre por parte del gobernador Winter. En 1886 Nazarre formalizó varias denuncias contra el gobernador, y acudió al Senado por la propiedad de los lotes mencionados, realizando en esa oportunidad un ataque directo contra la gestión Winter⁹⁸.

El gobernador respondió promoviendo querrela por calumnia e injurias. Según Nazarre, el fiscal de Cámara comprobó sus acusaciones sobre servicios personales prestados por presidiarios al gobernador, pero se archivaron las actuaciones⁹⁹.

En Viedma la sociedad se agrupó en dos bandos, a favor o en contra del gobernador. Obviamente los que habían tenido enfrentamientos se pusieron decididamente en contra de Winter: Juan Tendero, Cesar Viullermet Nazario Contin, José Pazos, Pablo Rial¹⁰⁰. Pero la situación no pasó de escaramuzas políticas reflejadas en la prensa local¹⁰¹

V.5.d Los orígenes de la intervención de la gobernación del río Negro: el conflicto gobernación - juez letrado

El problema suscitado entre los gobernadores y el Juez Letrado formó parte de un capítulo mas amplio de la vida de los territorios, que presentaron frecuentes

⁹⁸ CS-DS, año de 1886, sesión del 20 de julio, p 107 y del 10 de agosto, p 252. Las acusaciones fueron apropiación de tierras públicas, sustracción de presos condenados y su ubicación en cargos públicos (Eustaquio Gorostiaga, Jefe de policía del territorio, ex condenado por homicidio en la isla Martín García) o para uso personal (construcciones y caballerizas). También irregularidades en el cobro de fletes y el racionamiento de presos. Cfr *Acusaciones contra el general Lorenzo Winter, gobernador del Río Negro, realizadas por don Pedro Nazarre y parte de la prueba producida ante el juzgado del Dr. Pérez* (1888), Buenos Aires. La repercusión en la prensa nacional puede verse en *La Nación*, Buenos Aires, 27 y 28 de agosto de 1886; *La Prensa*, Buenos Aires, 14 de julio de 1886, 12 de agosto de 1886, 19 de enero de 1888, 15 y 17 de junio de 1888 y 28 de abril de 1889. Este periódico defendió abiertamente a Nazarre, publicando sus cartas y opiniones y criticó acerbamente la gestión Winter.

⁹⁹ *Acusaciones hechas al general Lorenzo Winter gobernador del Río Negro por don Pedro Nazarre...* op.cit, p 78.

¹⁰⁰ Viullermet era periodista y había sido el primer administrador del periódico local *El Pueblo*, posteriormente de propiedad de los hermanos José Juan y Alberto Biedma; Nazario Contin y José Pazos habían tenido conflictos con Winter por la posesión de una finca en Viedma.

enfrentamientos entre las autoridades ejecutivas y judiciales. Casos similares se registraron en cada territorio nacional, constituyendo esta situación una constante en las primeras décadas de vida de la organización territorial¹⁰².

Existen varias posibles explicaciones para esta hostilidad recurrente entre gobernador y juez letrado. Por ejemplo, era opinión general que la inamovilidad de estos funcionarios, prevista por la ley N° 1532, afectaba las relaciones con el gobernador, portador de la fuerza material. Esto se tradujo en desacuerdos con respecto al manejo de los funcionarios, por ejemplo la policía. El juez letrado solía disponer directamente de ella, sin utilizar la mediación de la gobernación, que era la que tenía facultades sobre ella¹⁰³.

Tanto el poder Ejecutivo como el ministerio de Justicia habían advertido esta situación. El presidente Luis Sáenz Peña (1893-1896) expresaba que :

*“...los conflictos son precisamente entre el Juez Letrado y el Gobernador y como los primeros tienen la conciencia de su inamovilidad y los segundos de su fuerza, esas contiendas no se dilucidan con altura en la esfera tranquila del derecho: por lo común, degeneran en cuestiones de carácter personal, siempre violentas, que alguna vez han llegado a finalizar, como en el caso del Río Negro, con el arresto de los empleados del juzgado”*¹⁰⁴

Las soluciones adoptadas por el poder Ejecutivo para esta situación giraron en dos sentidos: eliminar, en primer lugar, la inamovilidad de los jueces y reafirmar la competencia del gobernador con respecto a la policía.

La inamovilidad de los jueces obró como un manto protector para la actuación de estos funcionarios hasta 1897, en que la misma fue suprimida. Al no poder ser exonerados, ante

¹⁰¹ Cfr *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 25 de julio de 1886, 1° de agosto de 1886, 2 de diciembre de 1886 y 14 de junio de 1888.

¹⁰² A modo de ejemplo Cfr: CD-DS, año de 1895, Tomo I; sesiones del 14 de junio y 1° de julio, p 118 y 181 Jefe de Policía y Agente Fiscal de Misiones contra el Juez Letrado García Quiroga; Tomo II, sesión del 21 de agosto, p 634, cargos contra el Juez Letrado del Chubut Honorato Reale; sesión del 6 de diciembre de 1895, p 582, tentativa de homicidio del Juez Letrado de La Pampa Anastasio Cardassy contra el Gobernador de ese territorio; CS-DS, año de 1897, sesión del 7 de mayo, p 15, cargos contra el Juez Letrado del Neuquén.

¹⁰³ Cfr Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales...* op.cit., p 45; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios...* op.cit., p 81.

¹⁰⁴ CD-DS, año de 1894, Tomo I, sesión del 13 de agosto, p 533; similares expresiones del ejecutivo en CS-DS, año de 1895, sesión del 8 de mayo, p 23. Ver opinión del ministerio de

una situación de evidente irregularidad, se optaba por trasladarlos a otra provincia ¹⁰⁵, o instruir un sumario como veremos más adelante en nuestro caso de Río Negro.

En 1894, el ejecutivo presentó un proyecto de ley para eliminar esta prerrogativa, alegando estos inconvenientes reseñados. La sanción de la ley N° 3575 de 1897 ¹⁰⁶ ya aludida, introdujo la duración del mandato del juez a cuatro años con posibilidad de reelección, lo que aparentemente habría morigerado los conflictos.

Los juristas y publicistas tuvieron opiniones divididas. Algunos de ellos, contemporáneos a los hechos, consideraron la inamovilidad de los jueces como un mal que había que extirpar ¹⁰⁷, pero a lo largo del tiempo se pensó que la medida no había sido adecuada: sin estabilidad en el cargo, no hubo preocupación de los jueces por su desempeño. Expresaron que la periodicidad del mandato del juez atentaba contra la naturaleza de la función, ya que hacía depender la reelección del favor oficial y convertía a este funcionario en un sujeto político ¹⁰⁸. Sin embargo, ni el gobierno ni el Congreso dieron marcha atrás con esta decisión.

Las relaciones Gobernador -Juez Letrado y policía fueron precisadas durante la segunda presidencia de Julio A. Roca (1898-1904). Un extenso decreto de 1902, delimitó las atribuciones de cada funcionario y reafirmó los presupuestos de la ley en cuanto al carácter del gobernador investido de la autoridad superior del territorio. Reglamentó que los jueces letrados debían solicitar al gobernador el auxilio de la fuerza pública o, en su defecto, al ministerio del Interior y que no debían requerir del gobernador la ejecución de actos que significaran el ejercicio de funciones judiciales ¹⁰⁹.

Justicia en AGN-MI, año de 1894, legajo n° 8, expediente 2223-J, nota del ministro de Justicia al ministro del Interior, 28 de junio de 1894.

¹⁰⁵ CS-DS, año de 1895, sesión del 13 de julio, p 315; año de 1899, sesión del 30 de diciembre, p 1392.

¹⁰⁶ RN, año de 1897, ley del 28 de septiembre, p.308; ver el proyecto de ley en CD-DS, año de 1894, sesión del 13 de julio, pp.532-533.

¹⁰⁷ Avila Mendez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 45; Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales...* op.cit, p 44-45.

¹⁰⁸ Por ejemplo, Lorenzo Amaya (1932), "La justicia en los territorios nacionales", *Argentina Austral*, 1 de abril de 1932... op.cit, p 26; Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de territorios...* op.cit, p 104; Linares Quintana, Segundo (1941), *El gobierno de los territorios nacionales...* op.cit, p 34.

¹⁰⁹ Cfr "Decreto reglamentario de las relaciones de los gobernadores con las autoridades judiciales de los territorios y estableciendo la subdivisión interna de dichos territorios", Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales...* op.cit, Tomo I, decreto del 29 de enero de 1902, pp. 126-133.

Otras críticas se centraron en la extensión de la jurisdicción asignada a los jueces y las facultades recibidas, que los convertía en un verdadero “trust judicial” , un funcionario que debía intervenir en todos los fueros y actuar como jueces en todas las causas que se presentaran sin existir una autoridad intermedia. En Capital Federal había varios jueces para cada una de las cuestiones civiles, comerciales, correccionales y criminales; en los territorios un solo juez debía actuar en todos los casos y en litigios muchas veces lejanos al asiento del juzgado.

La ingerencia del gobernador en el nombramiento de jueces de paz para localidades menores a mil habitantes generaba fricciones con el juez letrado, que aumentaron cuando se dispuso en 1896 la superintendencia de los jueces letrados sobre los jueces de paz. A su vez no quedaba expresado en la ley de 1884 cuál era el ministerio del que dependía el juez, presuponiéndose que era el de Justicia pero generándose mayor confusión al nombrar al gobernador como autoridad local superior , y que podía colocar al mandatario por encima del juez en lo atinente al orden administrativo del territorio.

En Río Negro, el conflicto entre el Gobernador y el Juez Letrado se desarrolló entre 1888-1894 , abarcando las gobernaciones de Napoleón Berreaute y Félix Benavidez . Tuvo como correlato-entre otras razones- la intervención de la gobernación realizada en noviembre de 1890 y la investigación llevada adelante por el comisionado Ernesto Weigel Muñoz en 1894.

El Juez Letrado Abraham Arce (1889-1897) fue acusado por el gobernador Berreaute por inmoralidad y proceder incorrecto. En alianza con el Jefe de Policía Absalón Berreaute se decidió no prestarle el auxilio de la fuerza pública hasta que se resolviera la denuncia ¹¹⁰ . ¿Qué había sucedido? el Juez Letrado se había enfrentado con dos sostenes políticos del gobernador: el Jefe de Policía Absalón Berreaute, hermano de Napoleón y el Secretario de la gobernación Rómulo Sarmiento. El Jefe de Policía fue acusado por el juez de destinar a un preso a trabajos forzosos y al Secretario Sarmiento se lo responsabilizó por un atentado sufrido por Arce , solicitando éste su destitución ¹¹¹ .

¹¹⁰ AHP, *Memorándum de notas de la Gobernación de Río Negro 1888-1891*, Nota del gobernador de Río Negro al Jefe de Policía, 16 de septiembre de 1890, f 243. Ver datos de Arce en anexo fichas.

¹¹¹ Ver la denuncia efectuada por el Secretario de la gobernación en AGN-MI, año de 1890, legajo nº 25, expediente 5859-J, Nota del Secretario de la gobernación de Río Negro al ministerio de Justicia, 11 de noviembre de 1890.

Previo a estas acusaciones, se había suscitado un movimiento político en el que intervinieron autoridades y vecinos de Patagones, que firmaron un manifiesto en contra de Berreaute. Aparentemente el Juez Letrado no estaba ajeno al mismo. Un sector de Patagones identificado con la Unión Cívica y un grupo de Viedma se aprestaron para la defensa del gobernador. Los comandantes militares Miguel Gras, Miguel Vidal y el administrador de Roca Hilarion Furque fueron propuestos para reemplazar al gobernador¹¹².

El gobernador desestimó los cargos en su contra, afirmando que “...los cargos formulados no tienen la importancia que se les dá y en Río Negro mi gobernación no ha defraudado ninguna esperanza legítima ni violado ninguna ley”¹¹³. Con rápidos reflejos, elevó a su vez un memorial con cargos en contra del Juez Letrado, aparentemente instigador del referido movimiento: intento de violación de menores, ebriedad, violaciones domiciliarias, maltrato, insultos a empleados, amenaza con armas de fuego y sustracción indebida de dos presos encarcelados. Pidió también el enjuiciamiento de las autoridades de Patagones firmantes del manifiesto en su contra: el presidente de la Municipalidad Ignacio Leon, el Juez de Paz Manuel Román, y el Jefe del Registro Civil Juan Tendero.¹¹⁴

Este memorial ingresó al Congreso tardíamente, en julio de 1891, acompañado de los antecedentes y documentos acerca de los incidentes denunciados. En esa oportunidad, y a diferencia de otros casos similares, los legisladores rompieron el habitual silencio sobre estos conflictos. Pidieron la palabra para remarcar la inusual gravedad de esta situación, que afectaba el decoro de la administración de justicia. El diputado Pedro Beracochea afirmaba que “Ese juez que desempeña sus funciones, aunque sea inocente se encuentra bajo esta amenaza constante de acusación: su autoridad esta minada, sus fallos no van a inspirar ningún respeto”¹¹⁵.

¹¹² Cfr *El Pueblo*, Viedma y Patagones 6, 11 y 14 de septiembre de 1890.

¹¹³ AGN-MI, año de 1890, legajo nº 27, expediente 6956-R, Nota del Gobernador de Río Negro al Ministerio del Interior, 5 de noviembre de 1890.

¹¹⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, caja nº 2, 1891-1896, documento nº 868, Napoléon Berreaute al Congreso Nacional, 27 de junio de 1891.

¹¹⁵ CD-DS, año de 1891, Tomo I; sesión del 3 de julio, p. 247.

V.5 e La gobernación intervenida (1890) y la continuidad del conflicto con el juez letrado.

Ante la situación planteada, se imponía una investigación. A fines de 1890, el gobierno nacional decretó la intervención de la gobernación, comisionando a Francisco Reynolds para practicar una investigación en la gobernación del Río Negro ¹¹⁶.

La figura elegida tenía experiencia en la cuestión territorios, ya que había sido secretario de la gobernación del Chaco en 1887, gobernador de ese territorio en agosto de 1887 hasta 1888, había actuado en la frontera y llegado al generalato en 1890. Como sargento mayor de la frontera sur había sido uno de los acreedores de los premios en tierras de la ley dictada en 1885¹¹⁷.

Al arribar al territorio, suspendió temporariamente las autoridades de la gobernación. Rómulo Sarmiento renunció el 29 de diciembre y el interventor nombró como Secretario al Teniente de Navío Francisco Rivera, que renunció al poco tiempo y fue reemplazado por el Sargento Mayor Manuel Rawson. Como Jefe de Policía fue nombrado el Teniente Coronel Ubaldo Estrada.

Durante el tiempo de la intervención, Reynolds se limitó a tomar declaraciones a vecinos caracterizados sobre los hechos sucedidos e investigar acerca de la factibilidad de los presupuestos presentados por Berreaute para la construcción del edificio de la policía y cárcel ¹¹⁸. Aparentemente no halló nada de responsabilidad, y Napoleón Berreaute fue repuesto en el cargo el 17 de enero de 1891.

La intervención de Reynolds fue dispuesta para descomprimir un conflicto con ribetes de movilización social y arrojar luz acerca del desempeño de las autoridades del territorio. De breve duración, no presentó modificaciones al esquema vigente sino la separación temporaria de cargos en conflicto y las investigaciones realizadas para esclarecer los hechos.

Pero no llegó a solucionar la cuestión de la convivencia entre el Gobernador y el Juez Letrado. El conflicto con Abraham Arce continuó al hacerse cargo de la gobernación el

¹¹⁶ RN 1810-1896, Tomo XIII, decreto del 31 de octubre de 1890, p 282.

¹¹⁷ Ver anexo fichas.

¹¹⁸ AHP, *Memorándum de notas de la Gobernación de Río Negro 1888-1891*, 24 al 27 de noviembre de 1890, fs 275-278.

Secretario Manuel Rawson por ausencia de Napoleón Berreaute. La tensa situación planteada cuando Arce se dispuso a tomar declaraciones sobre la conducta del Gobernador en el juzgado de paz, motivó el arresto del juez por parte del Gobernador interino y su envío a la Capital Federal “...por ser un juez inmoral y perjudicial en alto grado a los intereses de la Nación...si no se le castiga removiéndolo después abusara mas, siendo victima de su mal proceder los intereses generales del territorio ”¹¹⁹.

El juez regresó a Viedma y los vecinos manifestaron temor ante los avances de Rawson sobre las autoridades .El Gobernador ínterino se alejó del territorio, precedido por una denuncia del Juez Letrado, que pidió la intervención del ministerio de Guerra , la que fue denegada¹²⁰.

Pero la cuestión no se zanjó aquí. También aparecieron denuncias de particulares contra el Juez Letrado, que llegaron a ser presentadas al Congreso Nacional.Si bien no tuvieron resolución , nos revelan el grado de conflicto reinante en el territorio¹²¹.

Al asumir Felix Benavidez (1891) parecía que la situación podía llegar a mejorar. Al elevar un mensaje a la cámara de Diputados , con tono conciliador, declaró no asumir ninguna responsabilidad por los cargos contra el Juez Letrado formulados por su antecesor Berreaute¹²². Pero al poco tiempo se produjo una nueva ruptura entre ambos.

El Gobernador Felix Benavidez realizó frecuentes denuncias contra el juez por actos de servicio indebidos.La situación se hizo insostenible cuando Benavidez levantó cargos contra el Juez Letrado y el Fiscal Lucas Dagnino por plegarse a la revolución de 1893 contra el gobierno nacional¹²³.El Juez Letrado se quejó al ministerio de Justicia manifestando hostilidad contra su persona y persecuciones a todos los que se acercaran al

¹¹⁹ AGN-MI, año de 1891, legajo nº 6, expediente 1715-R, telegrama del gobernador interino al ministerio del Interior; 24 de abril de 1891, f 7v-8.

¹²⁰ AGN-Mi, año de 1891, legajo nº 8, expediente 2394-R, telegrama del Juez Letrado de Río Negro al ministro de Guerra. Si bien no se hallan explícitas las razones de la negativa del ministerio de Guerra, creemos que si bien Rawson era general, en ese momento cumplía funciones civiles como Secretario y encargado del despacho gubernativo, razón por la que este ministerio se abstuvo de intervenir.

¹²¹ CD-DS, año de 1892, Tomo I, Juan Jones contra el Juez Letrado de Río Negro por despojo de tierras, sesión del 2 de septiembre, p 768 y tomo II, sesión del 7 de diciembre, p 451; CD-DS, año de 1892, Tomo I, Juan Bautista Romero contra el Juez Letrado de Río Negro, sesión del 20 de julio, p 464.

¹²² CD-DS, año de 1892, Tomo I, sesión del 20 de junio, p 283.

¹²³ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1892-1894, documento nº 068, 7 de noviembre de 1893.

juzgado a realizar trámites o averiguaciones. También alegó de que la policía desacataba sus órdenes al amparo del gobernador ¹²⁴.

V.5.f El sumario instruido contra la gobernación de río Negro (1894)

A fines de 1893, el gobierno nacional nuevamente tomó cartas en el asunto y nombró a Ernesto Weigel Muñoz para practicar una investigación sumaria en Río Negro ¹²⁵. En este caso no hubo intervención pero sí se analizaron los cargos formulados no solo contra el juez letrado sino también contra el gobernador y las restantes autoridades. Una breve consideración del mismo nos sirve para desentrañar la compleja trama del poder en Río Negro y acercar algunas explicaciones sobre las causas del relevante nivel de conflictividad entre autoridades presente en esta gobernación en el período analizado.

En el informe enviado al ejecutivo en febrero de 1894, Weigel Muñoz precisó los cargos levantados contra las autoridades, que involucraban al Gobernador Benavidez, al Juez Letrado Abraham Arce, al Secretario del juzgado Silvano Otárola, al Agente Fiscal Lucas Dagnino, y al Jefe de Policía Martín Gras. Las denuncias fueron realizadas en forma cruzada, acusando por ejemplo el Fiscal al Gobernador y al Jefe de Policía; a su vez, el Jefe de Policía, el Defensor de Menores Rómulo Sarmiento y el ex Intendente de Patagones José Juan Biedma al Juez Letrado, y éste a su vez al Gobernador.

El Gobernador fue acusado de usurpación de autoridad y malversación de caudales públicos, pidiendo Arce su suspensión; el juez letrado de prevaricato, abuso de autoridad, ebriedad y falsedad en la documentación pero también de complicidad en una nueva sedición local de Patagones contra el gobernador y en el movimiento revolucionario de 1893 contra el gobierno nacional, hecho en el que también quedó involucrado el Agente Fiscal Lucas Dagnino.

A su vez el Defensor de Menores acusó al juez de carecer de los requisitos indispensables para el cargo, como ser abogado y ciudadano nativo; y al Jefe de Policía de abuso de autoridad, apremios ilegales y vejación de personas.

¹²⁴ AGN-MI, año de 1894, legajo nº 5, expediente 180-J, telegrama del Juez Letrado de Río Negro al ministerio de Justicia, 5 de abril de 1894. Ver también expediente 1117-R, telegrama del Gobernador de Río Negro al Ministro del Interior, 1º de abril de 1894.

¹²⁵ RN, año de 1893, Tomo II, decreto del 7 de diciembre, p 667.

El comisionado observó en estos conflictos la manifestación de cuestiones personales originadas en relaciones de poder anudadas y actuantes en el territorio, no siempre con resultados benéficos para la marcha administrativa del mismo. Destacó que el vínculo entablado entre Juez Letrado-Agente Fiscal por un lado y el Gobernador -Jefe de Policía por el otro, constituía una clave explicativa de los conflictos.

Al referirse a la relación juez-agente fiscal expresó que *“Esa vinculación, antagónica a la no menos perniciosa que une al gobernador y jefe de policía, constituyen la causa principal de los conflictos entre las diferentes autoridades del río Negro”*, habiendo advertido ya al principio de su informe que *“Pero, sobre los errores de los hombres que ejercen funciones públicas en el territorio nacional de Río Negro están los errores de un sistema administrativo y judicial incompatibles con las peculiaridades naturales y demográficas del Territorio Nacional del río Negro”*¹²⁶.

Si bien Weigel afirmó que de los treinta y seis cargos formulados, más de la mitad no pudieron ser comprobados debido a *“...la exageración de los acusadores, originado en la situación excepcional de la gobernación de Río Negro por la tirantez de relaciones en Viedma, la intromisión de bandos políticos de Patagones en asuntos del territorio nacional y viceversa y por ello se observan ruidosos conflictos en Río Negro”*¹²⁷.

Afirmó que era evidente la mala voluntad del juzgado letrado con la gobernación. Se comprobó la participación de Dagnino en los sucesos de Patagones y varias irregularidades en los expedientes de justicia debido a la solidaridad de proceder del juez con el Agente Fiscal y el Procurador Mateo Barone¹²⁸, y del Defensor de Menores contra el juez. Por la otra parte, afirmó que el Gobernador, Jefe de Policía y Secretario de la gobernación manifestaron hostilidad notoria con el funcionario judicial.

El 8 de marzo de 1894 el Procurador Sabiniano Kier dictaminó alegando que del informe no se logró probar ningún hecho concreto contra el juez y el gobernador. Pero en base a las

¹²⁶ Weigel Muñoz, Ernesto (1894), *La justicia nacional en los territorios federales de Río Negro y Misiones. Resultado de los sumarios administrativos sometidos a juicio de la cámara de Diputados y que por orden del Ministerio de Justicia ha instruido el Comisionado Nacional Ernesto Weigel Muñoz*. Buenos Aires, Talleres de la Penitenciaría, p 27.

¹²⁷ *Ibíd.*, p 7. El comisionado manifestó las dificultades en ajustar el procedimiento de los tribunales federales a los plazos, diligencias y recursos del juzgado letrado. Criticó el estado de la cárcel de Viedma, manifestando la necesidad de un alcaide.

¹²⁸ Por ejemplo, la venta de una finca a Lucas Dagnino, cuya sucesión se tramitaba ante el juzgado letrado.

observaciones realizadas por el comisionado, se dispuso separar de sus puestos al agente Fiscal, Defensor de Menores y Jefe de Policía ¹²⁹.

El 31 de marzo del mismo año los considerandos de un extenso decreto del poder Ejecutivo dieron cuenta de la resolución del sumario. Afirmaron que la intimidad del juez-agente-procurador constituyó una “...liga hostil contra los funcionarios administrativos de la gobernación” y ratificaron las expresiones y actuación del comisionado. En el decreto el ejecutivo manifestó la imposibilidad de sancionar al juez, que en ese entonces era inamovible, debido a que “...las dificultades creadas por la ley precitada para la remoción de los jueces letrados, vienen a consagrar en la práctica la irresponsabilidad de dichos magistrados, que actúan en apartados territorios, donde se torna imposible la superintendencia de la Suprema Corte y en pequeñas poblaciones sin la fiscalización del foro y cuyos sencillos habitantes facilitan inconscientemente el abuso y su continuación.”

¹³⁰

En mayo de 1894 un nuevo decreto intentó armonizar las relaciones entre la gobernación de Río Negro y el Juez Letrado, y respetar las atribuciones de uno y otro cargo. Con respecto a cuestiones puntuales dispuso que la acusación de malversación de fondos por parte del gobernador se tramitara ante la contaduría general ¹³¹ y que la situación observada con respecto a las cárceles del territorio fuera resuelta con el auxilio de los sacerdotes salesianos, quienes custodiarían los menores abandonados, mujeres y menores detenidos en la cárcel de Viedma ¹³².

Pero a pesar del espíritu conciliador del decreto, el problema entre autoridades ejecutivas y judiciales quedó sin resolución y se suscitaron nuevos conflictos. En 1895 los vecinos de Río Negro pidieron el juicio político del Juez Letrado Arce a la Cámara de Diputados ¹³³. Al poco tiempo, el Gobernador interino Isaias Crespo solicitó el envío de una inspección al

¹²⁹ Weigel Muñoz, Ernesto (1894), *La justicia nacional en los territorios federales de Río Negro y Misiones...* op.cit, p 30.

¹³⁰ RN, año de 1894, Tomo I, decreto del 31 de marzo de 1894, pp. 354-355.

¹³¹ Ibídem, decreto del 21 de mayo de 1894, pp.480-481.

¹³² Ibídem, decreto del 15 de junio de 1894, pp.626-627. Un estudio de la situación de las menores abandonadas en Argeri, María Elba (1998), “ Las niñas depositadas. El destino de la mano de obra femenina infantil en Río Negro a principios del siglo XX”, *Quinto Sol* nº 2... op.cit.

¹³³ CD-DS, año de 1895, Tomo I, sesión del 10 de junio, p.84.

juzgado debido a las quejas de los vecinos por prevaricato, cohecho y abuso de autoridad¹³⁴.

El conflicto gobernador-juez letrado resultó así una constante en esta etapa de gobiernos militares en Río Negro y revela uno de los aspectos más agudos de la lucha por el poder en el naciente territorio. Las imprecisiones de la ley n° 1532 en lo referente a las atribuciones de uno u otro funcionario se vieron agravadas al ser Viedma un lugar donde las cuestiones políticas ocupaban un lugar destacado y donde las cuestiones personales afectaron evidentemente el ejercicio del poder.

V.6: Jueces de paz, concejos municipales y comisarios de policía : La sociedad rionegrina a través de la lupa del poder

Como se demostró, el enfrentamiento entre las máximas autoridades del territorio fue permanente y adquirió ribetes graves. Pero no fue menor en el caso de las autoridades locales, portadoras de modalidades de acción diferenciadas y que buscarán permanentemente la creación de un espacio propio de poder, construyendo su "lugar" mediante la redefinición del lugar del otro confrontado.

El Gobernador era la caja de resonancia de estos desacuerdos, ya que tenía como misión garantizar el normal funcionamiento de las instituciones y mediar en las desinteligencias producidas.

Evaluamos los principios que guiaron la actuación del gobernador con respecto a las restantes autoridades. Resta ahora adentrarnos en la trama del poder al interior del territorio, caracterizar a sus sectores representativos para determinar el grado de inserción político-social, y realizar una interpretación acerca del comportamiento del ciudadano rionegrino, observado mediante la participación electoral y su rol en diferentes instancias sociales. Finalmente explicar los enfrentamientos suscitados entre los jueces de paz, concejos municipales y la policía para tener un panorama más completo que nos permita ingresar de esta manera a la trama social presente en el territorio rionegrino durante sus primeros años,

¹³⁴ AHEN, *Archivo Isaías Crespo*, sobre n° 14, documento n° 4278, carta del gobernador interino al ministro del Interior, 2 de octubre de 1895; sobre n° 17, documento 4571, cartas del apoderado de la Gobernación Saúl Aguilar al Gobernador interino, 4 de marzo de 1897; sobre n° 18, documentos

interpretando así el funcionamiento de una sociedad que los historiadores calificaron de “embrionaria” ¹³⁵.

A partir de 1886 se instalaron en Río Negro autoridades electivas –concejos municipales y jueces de paz- que convivieron con las autoridades nombradas por el gobierno nacional – escribano, juez letrado, jefe de policía, comisarios- y por el gobernador- comisiones municipales y jueces de paz no electivos , concejo escolar, comisión de inmigración , alcaldes y tenientes alcaldes .

El juez de paz era generalmente un vecino caracterizado que debía cumplir los requisitos básicos de la ley: ser mayor de edad, domiciliado en la sección y saber leer y escribir. Pero ejercía la función en forma paralela a sus actividades particulares, lo que resentía evidentemente ambos aspectos .Varias renuncias de jueces se basaron en esta imposibilidad de conciliar lo público y lo privado.

Su domicilio real solía estar a distancia de la localidad asiento del juzgado de paz, razón por la que éste debía funcionar en un domicilio particular o en una casa de comercio: en 1895 el juez de paz de Adolfo Alsina Froilán Valenzuela manifestó que su domicilio se hallaba a doce leguas de la sede del juzgado, razón por la que debía instalar el juzgado en otro lugar más cercano ¹³⁶. En otros casos era la comisaría la que se hallaba instalada en un lugar distante del juzgado de paz, lo que ocasionaba dificultades a la hora de requerir el auxilio de la fuerza pública.

También la gestión conferida presentaba dificultades , ya que debían mediar en causas civiles, comerciales, demandas por desalojo, contravenciones, para las que , la mayoría de las veces , no se hallaban suficientemente preparados.

En 1886 el Procurador general de la Nación Eduardo Costa expresaba que *“A medida que la población crecía, resaltaba patente la deficiencia de organización tan embrionaria. No era racional confiar tan amplia jurisdicción a personas que, debe suponerse, carecían de*

4585 y 4538, 3 de noviembre y 29 de diciembre de 1895, comentarios de Isaias Crespo sobre la situación del Juez Letrado.

¹³⁵ Argeri, María Elba (1999), “La formación de los sectores dominantes locales. Río Negro (NordPatagonia) a principios del siglo XX”, *Secuencia* nº 45... op.cit; Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit.

¹³⁶ AHP, *Administración de gobierno*, Caja 1895, documento nº 1246, Juez de Paz del departamento Adolfo Alsina al Gobernador de Río Negro, 23 de enero de 1895.

la preparación necesaria muy especialmente cuando llegaba a tratarse de causas que afectaban la libertad, el honor y la vida de los hombres... " ¹³⁷

La solución adoptada por el gobierno nacional fue confiarle a los jueces letrados la superintendencia sobre estos funcionarios, de modo de ejercer vigilancia y control sobre su actuación pública. En la reforma de la ley 1532 del 8 de octubre de 1890, se incluyó esta facultad, pero no se definieron los alcances de la misma hasta 1901, que un dictamen del procurador general de la Nación Sabiniano Kier explicitó esta cuestión. Aclaró los alcances de la superintendencia expresando que ésta era de carácter judicial y que la intervención del juez letrado en cuestiones de orden jurídico, pero que cuando el juez de paz ejerciera funciones administrativas, la responsabilidad recaía en el ejecutivo, de quien dependía en lo concerniente a sus obligaciones administrativas ¹³⁸.

A la vez, se modificó lo concerniente a la autoridad responsable de su remoción. Inicialmente y por la ley 1532 fueron las municipalidades a las que les competían lo concerniente a la suspensión del juez; pero los frecuentes problemas suscitados llevaron a plantear una óptica diferente. En enero de 1899 se dispuso que el juez letrado podía remover, por sí o por pedido del gobernador, a los jueces de paz no electivos ¹³⁹. Decretos posteriores fijaron más aun las atribuciones del cargo como la ley 3670 /1898, que posibilitó la radicación de uno o mas jueces de paz titulares y suplentes en cada sección judicial y con radio específico ¹⁴⁰.

En Río Negro, y a diferencia de lo que aparentemente sucedía en otros Territorios Nacionales ¹⁴¹, no hubo dilaciones en el cumplimiento de la ley: una vez que la población alcanzaba los mil habitantes se decretaba la convocatoria a elecciones para un consejo municipal electivo. En Río Negro, durante esta etapa hubo consejos municipales y jueces de

¹³⁷ *Ibidem*, caja 1881-1885, Nota del Ministerio del Interior al Gobernador, 17 de marzo de 1886, f 2-3.

¹³⁸ "Deslinde de atribuciones entre el Juez de Paz, Juez Letrado y Gobernador de Territorios Nacionales" (1901), Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y de los Territorios Nacionales...* op.cit, Tomo I, decreto del 15 de octubre de 1901, pp. 246-247.

¹³⁹ Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales...* op.cit, decreto del 31 de enero de 1889, pp.413-414.

¹⁴⁰ RN, año de 1898, Tomo I, ley del 3 de enero de 1898, pp. 186-187.

¹⁴¹ Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), "Los Territorios Nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina* 8, op.cit... p. 47; Bandieri, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia", Lobato, Mirta (dir), *Nueva Historia Argentina*, Tomo V, op.cit... p.140.

paz electivos en Viedma y Coronel Pringles (desde 1886), Roca (1889), Conesa (1891-1894). Los textos sobre Río Negro omiten al consejo municipal de Conesa, que funcionó hasta 1894, fecha en que fue disuelto por la gobernación al comprobarse que no tenía el mínimo de habitantes requerido por ley ¹⁴².

La ausencia de consejos electivos no impidió la vida municipal: en Roca funcionó entre 1887-1889 una comisión municipal designada por el Gobernador; en 1893 se instaló otra similar en Buena Parada (cercañas de Río Colorado) y en 1894 en Conesa.

En cuanto a la policía, su presencia en el territorio era de antigua data. Hasta el año 1870 la margen sur del Río Negro estuvo vigilada desde Patagones, a través de la policía de campaña. En ese año se creó la primera comisaría en Mercedes de Patagones, compuesta por un oficial, un sargento y diez soldados. En 1884, con el nacimiento del territorio, se creó el puesto de Jefe de Policía previsto por la ley 1532 y en noviembre de ese año se dictó el reglamento correspondiente. En el se estipulaban las relaciones con los jueces de paz, a los que debía auxiliar -al igual que al Juez Letrado- y dar cumplimiento a las ordenes emanadas de este funcionario y del consejo municipal¹⁴³.

El funcionamiento policial generaba críticas dentro y fuera del territorio. La vulneración de garantías constitucionales como la libertad, la integridad física, el honor, la propiedad y el domicilio eran quejas frecuentes entre los vecinos o los funcionarios. También que la policía se arrogaba funciones judiciales, instruyendo sumarios, tomando declaraciones y realizando informes parciales.

Por otro lado la policía estaba poco remunerada y carecía muchas veces, como ya vimos, de armamento, abrigo y alimentos¹⁴⁴. Todo esto se conjugaba para que la obtención de policías para los territorios fuese dificultosa y en la práctica, el servicio policial ineficaz.

¹⁴² También se observan imprecisiones con respecto a los inicios del consejo municipal de Roca, ubicándolo Cesar Vapsnarsky en 1887 (1983: p 45), y más vagamente lo sitúan Héctor Rey (1974: P 110) y Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001: p 140), ubicándolo a finales del siglo XIX.

¹⁴³ Entraigas, Jorge Raúl (1977), " Río Negro durante la primera presidencia del General Julio A. Roca 1880-1886", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional...* op.cit, Tomo IV, p. Para ampliar datos sobre la policía en Río Negro ver Provincia de Río Negro, Policía de Río Negro (s/f), *Cronología Histórica de la policía de la provincia de Río Negro*, Viedma, Comando Superior, resolución del 3 de febrero de 1994, avance preliminar (mimeo)

¹⁴⁴ Cfr AGN-MI, año de 1894, legajo nº 3, expediente 679-R, *Memoria del gobernador de Río Negro Félix Benavídez al ministerio del Interior correspondiente al año 1893*, f 18.

V.6.a. La difícil convivencia entre las autoridades locales.

Las circunstancias originantes de conflictos eran generalmente, aquellas en las que las otras autoridades se negaban a acatar órdenes. Esto sucedía frecuentemente con los comisarios de policía, que se negaban a aplicar las multas, castigar los delitos o fijar los edictos librados por el juzgado de paz. En 1886 el Juez de Paz de Viedma Zoilo García expresaba que *“Debo hacer presente al señor gobernador que el servicio de policia deja mucho que desear; las calles y las plazas se encuentran en un estado lamentable de limpieza, se da el caso que se arrojan basura a las calles sin que el policia las reprima”*¹⁴⁵.

Zoilo García y su secretario Felix Caperochipi fueron suspendidos por el Gobernador Winter en julio de 1886, presumiblemente a raíz de este conflicto con la policía ¹⁴⁶.

También el juez y los consejos municipales solían quejarse por castigos inferidos por la policía o militares a los vecinos. En 1887 en Roca el Juez de Paz Tomás Cueto se enfrentó con el Comandante Alva, que castigó a un particular en el cuartel del regimiento con la complicidad del comisario de policía ¹⁴⁷. Otras quejas refieren la inacción de los comisarios frente a la falta de patentes en los carros, y el incumplimiento de la norma de imposición de multas y detención.

La convivencia entre el Juez de Paz y el Consejo Municipal no fue allanada, ya que ambas autoridades ingresaron en una arena de lucha por la defensa de su esfera de acción, en la que los comisarios obraron alternativamente de uno u otro lado.

En 1887, ante un conflicto suscitado entre el Juez de Paz de Viedma, el Consejo Municipal y el Comisario de policía de Conesa Nicolás Molina, quien se negaba a cobrar multas, la corporación municipal se alió con el juez en defensa de sus derechos. Pero el gobernador interino dispuso que las multas fueran depositadas en la sucursal del banco de la provincia de Buenos Aires en Carmen de Patagones. La corporación municipal reaccionó enérgicamente ante lo que consideró una medida atentatoria a los derechos de la municipalidad, amenazando con la renuncia: *“ Si esto se consigue, si las autoridades todas*

¹⁴⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1886, documento nº 291, Nota del Juez de Paz de Viedma al Gobernador, 2 de noviembre de 1886, f 1v; Caja 1887-1888, documento nº 362, Nota del Juez de Paz de Viedma al Gobernador, 17 de junio de 1887.

¹⁴⁶ AHP, *Libro Copiador de notas de la gobernación nº 1*, 1882-1888, Nota del Gobernador al Juez de Paz, 14 de junio de 1886, f 137.

¹⁴⁷ *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 6 y 10 de noviembre de 1887.

cada una en su esfera coadyudan a la ejecución o adopción de aquellas medidas habremos cumplido con la sagrada misión que nos ha sido encomendada; mas si en vez de esa cooperación, de esa ayuda, de esa unión, los demás poderes se complacen en levantar obstáculos a fin tan santo, entonces esta corporación[...]se verá en el imprescindible caso de renunciar a sus puesto, dejando el cargo a quienes más afortunadamente puedan orillar todas las dificultades sin disponer de los elementos más indispensables “¹⁴⁸.

En otro caso, un conflicto entre el Juez de Paz de Viedma Avelino Ovejero y la policía derivó en un pedido de destitución del juez ante el Consejo municipal. El concejo, al que Ovejero había acusado ante el gobernador por tratar de invadir su esfera de acción, removi6 al funcionario alegando faltas en el desempeño de sus deberes ¹⁴⁹.

Los dos primeros jueces de paz de Viedma-Zoilo García y Avelino Ovejero- no lograron terminar su mandato. Pero no solo había conflictos en la capital del territorio. En 1887, en Pringles, un conflicto entre el Juez de Paz Juan Silva y el Consejo Municipal de esa localidad derivó en un pedido de investigación al Jefe de Policía. El enfrentamiento no se dirimió. Para forzar la renuncia del Secretario del juzgado Carlos Jardel se retiró la partida asignada para el salario del secretario, medida que provocó la renuncia de los concejales Manuel Miguel y Pascual Vicente y la intervención de la gobernación que exigió la revocatoria de la decisión tomada¹⁵⁰. Sugestivamente, pocos días después el departamento coronel Pringles fue dividido por la gobernación en dos distritos, reduciéndose así la jurisdicción de la municipalidad local.

En Roca, en el mismo año, se suscitó un problema entre el Juez de Paz Tomás Cueto y las fuerzas de seguridad instaladas en la zona. A esto se le sumó un conflicto interno entre los ediles, que fue denunciado por el concejal Alejandro Capella a la gobernación. Este alegó maniobras de los restantes ediles -en connivencia con la policía -para destituir al

¹⁴⁸ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1886, documento n° 293, Consejo Municipal de Viedma al gobernador, 3 de octubre de 1886, f 3 y 3v.

¹⁴⁹ AGN-MI, legajo n° 8, expediente 1402-R, 3 de marzo de 1888; AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1887-1888, documento n° 343, 22 de abril de 1887.

¹⁵⁰ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 1, 1882-1888, Nota al Juez de Paz de Pringles 5/9/1887, f 240 y 7/10/1887 f 260.

secretario del concejo Antenor Balmaceda. En marzo de 1888 el Consejo Municipal fue intervenido, designando el gobernador comisionados municipales por un año¹⁵¹.

En 1894 nuevamente Roca fue escenario de un conflicto de autoridades. Una grave situación se suscitó al denunciar el Presidente de la municipalidad Arturo García un atentado contra su vida realizado por el vecino Tomás Cueto con la complicidad del Juez de Paz Juan Dabbadie y la policía local. El Juez de Paz, enfrentado con el consejo, desoyó la queja de los municipales y pidió la remoción del consejo en 48 horas. La policía liberó al responsable del atentado y sus secuaces. Según la documentación, el gobernador interino Arturo Luisoni habría ordenado el retiro de la fuerza policial a la municipalidad y solicitado la renuncia del presidente. Ante esto, el presidente municipal hace responsable de la situación al gobernador interino : *“Siéndome imposible sostenerme con altura y dignidad en el puesto de presidente de ese concejo[...]a causa del estado de abandono en que se halla el territorio por parte de las autoridades superiores, habiendo sido violados los fueros con que las leyes invisten a esa corporación por el excelentísimo señor gobernador del territorio nacional como le consta a los señores concejales ”* ¹⁵².

Obviamente son expresiones dirigidas al gobernador interino, que como ya vimos tenía algunas dificultades para hacer valer su autoridad. Llama igualmente la atención el tono de inusual dureza y el contenido mismo de la nota cursada, en relaciones que habitualmente eran de subordinación y respeto.

La actuación el gobernador en estos casos comentados no resultó totalmente imparcial, ya que en varias ocasiones inclinó la balanza a favor de policía, reforzando su autoridad y reconviniendo a los jueces de paz y Consejo municipal . No olvidemos que era de esta institución la que proveía el reemplazante habitual del gobernador. Esta puede haber sido una de las razones por las que los conflictos se resolvieron, al menos en los primeros años, a favor de la policía. El lugar que ocupa el mantenimiento del orden influyó evidentemente a la hora de decidir políticamente los conflictos planteados.

Por ejemplo, el gobernador instaba a la policía a mantener la autoridad frente a otros funcionarios, como los jueces de paz: *“Ud debe proceder con la energía del caso sin permitir que ninguna autoridad ni ciudadano ultraje la autoridad policial que Ud.*

¹⁵¹ Ibídem, 2 de abril de 1888, f 280.

¹⁵² AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1892-1894, documento n° 1171, Nota del presidente del Consejo Municipal de Roca a los concejales, 24 de junio de 1894, f 6.

representa”¹⁵³. Al mismo tiempo, defendía el rol policial y criticaba al Juez de Paz por su actuación:

*“Por una práctica abusiva y viciosa ha supuesto que el jefe de policía a pesar de la alta categoría que inviste es un funcionario subalterno de los jueces de paz departamentales y que la policía misma esta llamada a desempeñar roles que bajo ningún principio le corresponden. La policía es una institución auxiliar del juzgado de paz, no su subalterna y es deber de este funcionario darle siempre el lugar que le corresponde para evitar inútiles conflictos como el presente”*¹⁵⁴.

Los conflictos se morigeraron, evidentemente, al sacar a los jueces de paz de la órbita municipal. Pero hacia el interior de las municipalidades, se observaron discordancias provenientes de desacuerdos entre sus miembros.

V.6.b Elecciones y prácticas políticas en Río Negro: el funcionamiento de los consejos municipales electivos

En el espacio territorial, la participación ciudadana se advertía fundamentalmente en dos momentos: al constituirse los consejos municipales y juzgados de paz electivos, y en las cuestiones vinculadas a la administración del territorio.

Comencemos con el proceso de convocatoria electoral. Según la ley 1532, el gobernador (si era la primera elección) o el consejo municipal vigente debían nombrar una comisión de vecinos propietarios encargados de la elaboración del registro cívico. En él, se inscribían todos los habitantes varones mayores de 18 años, incluyendo datos acerca de su estado civil, nacionalidad, profesión y haciendo constar si sabían leer y escribir. La apertura del padrón se extendía por cuatro semanas, con un horario establecido en el juzgado de paz para formalizar la inscripción.

Este padrón se enviaba a la gobernación, que lo publicaba para las correspondientes tachas -por inclusiones o anotaciones indebidas- y finalmente era aprobado por el juez letrado. Se exhibía en parajes o edificios por un determinado lapso, pasado el cual el

¹⁵³ AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación nº 1*, 1882-1888, Nota del Gobernador interino Rómulo Sarmiento al Comisario de policía Nicolás Molina, 25 de agosto de 1886, f 154.

¹⁵⁴ *Ibidem*, Nota del Gobernador al Juez de Paz de Viedma, 18 de junio de 1887, fs 220-221.

consejo convocaba a elecciones y constituía las mesas escrutadoras. Una vez efectuado el acto electoral, que se sustanciaba en el atrio parroquial, los registros comiciales y las boletas debían ser elevadas al gobernador quien informaba al ministerio del interior acerca del desarrollo del comicio.

En líneas generales, este proceso previo se cumplió en Roca , Pringles y Conesa según las normas prescritas, sin observarse denuncias sobre irregularidades. Pero en Viedma se registraron varias quejas vinculadas a la confección del padrón cívico.

Por ejemplo, al producirse la inscripción de electores en 1886, hubo denuncias contra la comisión empadronadora fundadas en anotación de varios vecinos realizadas por una misma persona, incorporación de residentes porteños o de otros lugares del territorio que declararon vivir en Viedma. Aparentemente no se les dio curso a estas denuncias , publicadas en la prensa local, y el registro fue aceptado tal como se presentó¹⁵⁵.

En los consejos municipales, se cumplió la ley en cuanto a la regularidad de la convocatoria a elecciones. Incluso no se registraron incidentes callejeros y los actos electorales transcurrían con calma. Pero algunas denuncias fueron emitidas cuestionando la validez de las mismas. En 1889 las elecciones para la renovación de ediles en Viedma fueron anuladas por la gobernación, al haber procedido los integrantes de la mesa escrutadora a la quema de boletas una vez finalizado el acto electoral¹⁵⁶.

Otras circunstancias refieren la incompatibilidad del elegido: en las elecciones para Juez de Paz de Viedma de 1888, se realizó una protesta del sector liderado por Pablo Rial, que consideró que el candidato electo –Juan Felix Iribarne- no podía desempeñar el cargo por ser comisario de policía del territorio y no tener residencia en Viedma. La gobernación confirmó la renuncia previa de Iribarne , afirmación avalada por el Ministerio del Interior¹⁵⁷.

En 1891 las elecciones municipales de Roca fueron cuestionadas debido a que no se respetó el horario de inicio del comicio, no se expuso el padrón, los integrantes de la mesa no prestaron juramento y el nombre de los sufragantes se hallaba puesto de antemano en las boletas .En 1895 vuelven a suscitarse hechos similares al integrar la mesa vecinos de otras

¹⁵⁵ *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 29 de agosto de 1886.

¹⁵⁶ AHP, *Memorándum de Notas de la Gobernación 1888-1891*, nota del Gobernador al Ministerio del Interior del 2 de diciembre de 1889, f 182 y del 12 de diciembre de 1889, f 187.

localidades y presentarse como candidatos figuras no inscriptas en el padrón o residentes en otro lugar ¹⁵⁸.

En otra ocasión, la realización de elecciones fue anulada por haberse convocado para juez suplente en Pringles, cargo que no era electivo y cuya nominación correspondía al gobernador. La disculpa del consejo municipal resultó risueña y reveladora de la precipitación con que solía obrarse ante las necesidades de la administración : *"Disculpe si es un error pero el juez de paz suplente es de suma necesidad"* ¹⁵⁹.

En el informe entregado al Ministerio del Interior, el Gobernador Felix Benavidez comentaba las irregularidades observadas en los comicios basadas en el incumplimiento de la ley . Afirmaba que se habían instalado municipalidades *"...que en algunos distritos parecen haberse establecido por solo perjudiciales condescendencias..."* . Expresaba la necesidad de revisar las cifras de los censos, ya que con el retiro de las fuerzas nacionales y de las tribus se podrían advertir variaciones en el número de habitantes de las localidades ¹⁶⁰.

Y efectivamente así sucedió. En 1894, al levantarse un censo de población en Conesa, el mismo reveló que esta localidad tenía 746 habitantes, menos del mínimo requerido para constituir cargos municipales electivos. El gobernador Benavidez decidió entonces suprimir el rango departamental de Conesa y sus autoridades electivas ¹⁶¹ . Se dispuso que en adelante Conesa constituyera consejo municipal dependiente del consejo viedmense. Esta medida generó resistencia entre los vecinos, que se quejaron ante el gobernador Bernal por esta supresión, alegando que la municipalidad funcionaba bien y había realizado obras

¹⁵⁷ AGN-MI, año de 1888, legajo nº 7, expedientes 1870-R y 1871-R, Informes sobre las elecciones municipales de Viedma, 9 de abril de 1888. Ver datos de Pablo Rial en anexo fichas

¹⁵⁸ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1895, documento nº 1340, Nota del Consejo Municipal de Roca al Gobernador, 19 de mayo de 1895.

¹⁵⁹ *Ibidem*, Caja 1897, documento nº 1596, Nota del presidente del Consejo Municipal de Pringles Pablo Fantón al Gobernador, 2 de enero de 1897.

¹⁶⁰ AGN-MI, año de 1892, legajo nº 1, expediente 293-R, *Memoria de la gobernación del Río Negro correspondiente al tercer cuatrimestre de 1891*, 31 de diciembre de 1891, f 10-10v. Ejemplar manuscrito de la memoria de Felix Benavidez de 1891 inédita.

¹⁶¹ *Ibidem*, año de 1894, legajo nº 5, expediente 180-J, telegrama del Gobernador Felix Benavidez al Subsecretario del Ministerio del Interior, 5 de abril de 1894. El censo de Conesa puede consultarse en AHP, *Administración de Gobierno*, 1892-1894, documento nº 1144, 27 de marzo de 1894.

edilicias necesarias para la población¹⁶². A pesar del reclamo, Bernal no revirtió la decisión tomada por su predecesor.

El funcionamiento de los consejos tuvo como rasgo característico frecuentes renunciaciones por desinteligencias que provocaron situaciones de acefalía y motivaron la intervención de la gobernación.

En 1888 la comisión municipal de Roca fue intervenida, al igual que el juzgado de paz, por los frecuentes enfrentamientos suscitados entre los ediles. La intervención fue decidida por una queja del concejal Alejandro Capella alegando irregularidades y falsas denuncias contra el secretario Antenor Balmaceda. En agosto una nueva denuncia del concejal Alberto Lizarriga en un medio local reveló inacción municipal y desinterés por la convocatoria a las sesiones¹⁶³.

En 1891 el consejo municipal de Roca quedó nuevamente acéfalo, al cuestionarse la validez de las elecciones por el convocadas. La renuncia de cuatro de sus integrantes obligó al gobernador a intervenirlo, nombrando al teniente coronel Miguel Vidal para tal efecto y convocar a nuevas elecciones.

Roca presentaba entonces una situación de ebullición permanente, acompañada de situaciones de violencia. En 1888 la municipalidad había pedido elementos de policía por frecuentes desórdenes y delitos, especialmente robo de ganado. La ubicación de Roca, lugar de paso de las haciendas a Chile y alejada del resto de las poblaciones y de la capital del territorio, obraba en desmedro del control que el escaso personal policial -a veces involucrado en estas cuestiones- podía ejercer.

En 1892 el consejo municipal de Viedma estuvo acéfalo y salpicado por una denuncia de incompatibilidad. El gobierno de Río Negro debió intervenir la corporación ante la renuncia de tres de sus ediles: Guillermo Iribarne, Jorge Humble y Francisco Texido. Convocó a nuevas elecciones no sin reconvenir a su presidente Laureano Dávalos, impedido de ejercer

¹⁶² *Ibidem*, Caja de 1895, documento n° 1242, Nota de los vecinos de Conesa al Gobernador del territorio, 20 de enero de 1895.

¹⁶³ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1887-1888, documento n° 463, decreto n° 69 del 27 de marzo de 1888. Se nombró Juez de Paz a Sinforoso Oro y como integrantes de la Comisión municipal a Hilarión Furque, Alberto Lizarriga, Esteban Amoretti, Francisco Díaz y Tomás Cueto. Ver datos de estas figuras en anexo fichas.

el cargo municipal por su carácter de empleado público del territorio y solicitarle su alejamiento del consejo municipal¹⁶⁴.

En 1895 nuevamente volvió a quedar sin integrantes, ante la renuncia colectiva de sus miembros Pedro Inda, Natalio Custrich, Juan José Rial y Joaquín Balda. Esta renuncia en realidad era una excusa para enmascarar un conflicto mayor al interior de la institución, ya que las razones esgrimidas para dejar al consejo acéfalo no justificaban tal decisión¹⁶⁵.

Las razones de esta agitada vida política de los primeros consejos municipales pueden ser múltiples. En primer lugar, existía escasa tradición de funcionamiento de estas instituciones en el territorio, ya que con la sola excepción de la municipalidad de Viedma instalada desde 1879, el resto de las localidades carecían de práctica política. Algunas irregularidades y deficiencias de forma podrían atribuirse entonces a la inexperiencia y el escaso conocimiento de la normativa, empeorada por un sistema electoral que se prestaba a confusiones si no era bien aplicado¹⁶⁶.

Para el funcionamiento del consejo, la falta de fondos resultó un obstáculo insalvable hasta 1890. El gobernador Berreute había expresado esta preocupación al gobierno, solicitando una subvención: *"En este sentido la gobernación piensa que vuestra excelencia haría un acto de justicia si se incluyera en el proyecto de presupuesto del año próximo una partida destinada a subvencionar a los consejos municipales ayudándoles de esta manera a la realización de tantas obras que las poblaciones reclaman"*¹⁶⁷. La ley de 1890 no subsanó totalmente esta cuestión, ya que la imposibilidad de crear nuevos impuestos hacían que las arcas municipales fueran exiguas

¹⁶⁴ Ibídem, Caja 1892-1894, documento n° 951, Nota del Gobernador al Presidente del Consejo Municipal de Viedma, 15 de febrero de 1892. Laureano Dávalos, paraguayo, era Receptor de Rentas del territorio, organismo que diariamente debía entregar a la municipalidad el 40% de la recaudación efectuada.

¹⁶⁵ Ibídem, Caja 1895, documento n° 1273, Nota del Consejo Municipal de Viedma al Gobernador, 12 de febrero de 1895. En la nota, argumentaron que renunciaban por la resistencia de los vecinos de Conesa al levantamiento del nuevo padrón electoral.

¹⁶⁶ Las leyes electorales que rigieron en el territorio hasta la reforma del año 1902 fueron las leyes nacionales del 22 de septiembre de 1873 y la del 16 de octubre de 1877. Establecían un sistema plurinominal, que para determinar el triunfo debía sumar los votos de cada lista presentada y dividirlos por el número de candidatos a elegir. La resultante era un cociente. El número de votos emitidos dividido por el cociente daba el número de cargos a cubrir. Cfr Botana, Natalio (1979), *El orden conservador. La política argentina entre 1880-1916*, Buenos Aires, Sudamericana.

¹⁶⁷ AGN-MI, año de 1889, legajo 1, expediente 1296-R, *Memoria de la gobernación de Río Negro correspondiente al año de 1888*, 9 de febrero de 1889, f 14 v.

Evidentemente la carencia de recursos ha limitado sensiblemente la capacidad de iniciativa de los municipios. Desde su constitución se observan reiteradas consultas al gobernador por parte de los consejos de Viedma, Roca y Pringles, que solicitaron autorización para repartir solares, expedir guías de tránsito y conceder permisos de edificación. Reiteradas notas a la gobernación reclaman subsidios o ayuda para el funcionamiento tanto de los consejos como de los juzgados de paz.

Como vemos, los consejos municipales estuvieron cruzados, desde su instalación, por enfrentamientos internos que implicaban una lucha por la apropiación de un espacio de poder al interior del mismo. Las situaciones de acefalía evidenciaron las dificultades en el ejercicio de la vida política debido no solo a razones de índole personal entre los actores involucrados, sino también a las limitaciones ya enunciadas a la acción del consejo. Siguiendo la postura marcada por los gobernadores, la acefalía sería nuevamente una respuesta de las autoridades del territorio a las limitaciones que el poder central imponía a su desempeño.

Observando los consejos municipales rionegrinos, se advierte que los más conflictivos fueron los de Viedma y Roca. El Consejo de Pringles tuvo un funcionamiento regular, con escasas renunciaciones y pocas situaciones problemáticas. El Consejo de Conesa en su corta vida, no apareció registrado en la documentación con situaciones discordantes.

Viedma y Roca, sin embargo, carecieron de estabilidad. No solo tuvieron dificultades con los actos electorales sino también con la marcha misma del consejo: entre 1886-1898 registramos nueve renunciaciones de concejales en Viedma y siete en Roca. Los enfrentamientos políticos fueron permanentes y obligaron a que el gobernador interviniese directamente en los hechos denunciados.

A través de la prensa se recogieron comentarios acerca de la labor de los consejos. Un lugar común son las críticas a la inacción municipal, y la falta de iniciativa de los mismos en cuestiones vinculadas al mantenimiento de la higiene y la moral pública¹⁶⁸.

En el caso de Viedma, centro político de Río Negro, el consejo municipal era la caja de resonancia de las situaciones planteadas entre las autoridades del territorio y un lugar en el

¹⁶⁸ En 1887, el periódico se refirió en estos términos al Consejo de Viedma: *"Un consejo modelo[...]. Jes el de Viedma, capital del territorio federal del Río Negro. Consejo como no hay dos, incomparable, sabio. La omnisciencia en forma de corporación municipal[.]. vivir sin hacer nada: he*

que la lucha por el poder político se agudizaba, debido al surgimiento de fracciones dentro del sector representativo local y las diferentes posturas presentadas, que repercutieron negativamente en el funcionamiento del consejo.

Viedma era en ese entonces un pequeño centro urbano, de aproximadamente ocho manzanas y extendido por algo más de quince cuadras en forma paralela al río, como indica el mapa adjunto, en el que se encuentran consignados también los principales sitios de la capital del territorio. Su población en 1886 era de 806 habitantes.

En Roca, localidad de 296 habitantes, se observó una importante dificultad para mantener la continuidad en el funcionamiento del consejo, y enfrentamientos políticos que serán por largo tiempo una constante en la vida de Roca¹⁶⁹.

Consideramos necesario incluir una caracterización de los sectores sociales involucrados en la lucha por el poder político, y de la participación popular en las elecciones municipales, único ámbito de ejercicio de los derechos políticos en el territorio. El rol asumido por la sociedad en este esquema territorial planteado por el gobierno nacional resulta fundamental si consideramos que las acciones no sólo se ejercen desde arriba sino que la movilización de las fuerzas sociales tiene especial relevancia para la gestión y concreción de los proyectos; y que la participación social es un componente que no debe soslayarse para la comprensión integral del proceso histórico formativo de los territorios nacionales.

V.6.c Los dueños del poder. Notas acerca de los representantes y los representados

Una breve caracterización de los concejales y jueces de paz de las diferentes municipalidades electivas del territorio nos permite observar no sólo su origen e inserción socioeconómica sino también las modalidades políticas dominantes al inicio de la vida territorial.

ahí su programa: *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 15 de junio de 1887, p 1; similares expresiones en ediciones del 14 de agosto de 1887, 9 de septiembre de 1888 y 18 de febrero de 1892.

¹⁶⁹ Cfr Ruffini, Martha (2001) "Ciudadanos nominales. El ejercicio de los derechos políticos en los consejos municipales del Territorio Nacional de Río Negro 1912-1922", *Revista Pilquén* n°4, diciembre del 2001, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, pp.307- 329.

En Viedma, lo primero que se advierte es que los integrantes del consejo electivo y juzgado de paz tenían experiencia política previa, ya que habían actuado en cargos similares durante la gobernación de la Patagonia: Nazario Contín había sido concejal en 1879, 1880 y 1882; Juan Pazos en 1881 y 1882; Juan Olha en 1882 y 1883; Guillermo Iribarne concejal 1879-1881 y 1883-1884 y Defensor de Menores en 1884; Pedro Inda, concejal en 1882-1884, Jorge Humble en 1879, 1881 y 1883, en el Consejo Escolar de Viedma y como Inspector municipal de escuelas del territorio de la Patagonia en 1879; Martín Gras fue Secretario de la Gobernación de la Patagonia hasta 1882, Manuel Cruzado Juez de Paz de Viedma en 1879, Pablo Rial y Felipe Ocampos fueron concejales en 1883, Juan Felix Iribarne en 1882 y Luciano Greloni actuó en el Consejo Escolar de Viedma en 1883.

La edad promedio de los ediles viedmenses era de 45 años y había varios extranjeros: Pedro Inda, Juan Olha, Guillermo Iribarne eran franceses; Manuel Cruzado, Nazario Contín, Francisco Texido eran españoles; Luciano Greloni y Nicolas Cuneo eran italianos, Jorge Humble era inglés y Laureano Davalos paraguayo. Entre los concejales predominaban mayoritariamente los hacendados y comerciantes de la margen sur, grupo social ya descrito en el capítulo anterior¹⁷⁰.

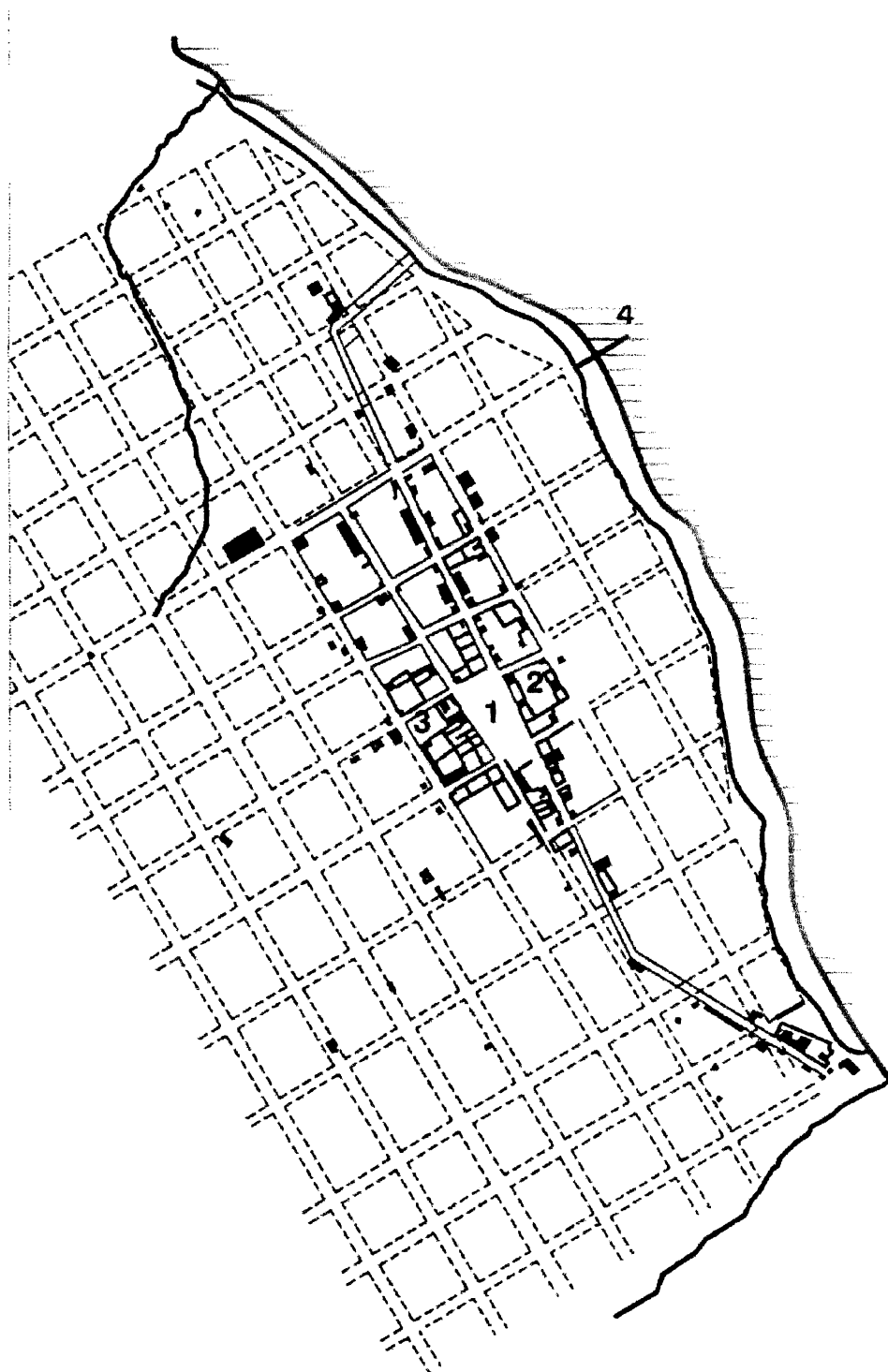
Los concejales viedmenses articulaban una red de funcionarios emparentados entre sí y con diferentes cargos en el territorio: Guillermo Iribarne, Guillermo Iribarne (h), Juan Felix y su hijo Celedonio eran miembros de la familia formada por los hermanos Juan y Guillermo, mencionada en el capítulo anterior, y que se hallaba en plena prosperidad sobre la base de la explotación de las tierras y el comercio de ganado. A su vez, los Iribarne estaban emparentados con los Entraigas, otra familia de migrantes franceses¹⁷¹. Una hija de Juan Felix Iribarne se había casado con el secretario de la gobernación Rómulo Sarmiento; Luciano Greloni, Miguel Vidal y Martín Gras se habían casado con otras damas de la familia Iribarne;

Pero no eran la única familia que había generado lazos de parentesco: otra familia francesa, los Inda, a su vez, se había emparentado con los Contín y una hija, Ramona, se

¹⁷⁰ Algunas excepciones: Francisco Texido era carpintero, Martín Gras era egresado del Colegio Militar, llegó a teniente primero de infantería en 1888; Jorge Humble era médico y misionero de la Iglesia anglicana.

MAPA N° 16

Viedma en 1884. Mensura de Telémaco González.



Referencias

- 1- Plaza
- 2- Municipalidad
- 3- Iglesia
- 4- Muelle

Fuente: De Paula, Alberto (2000), *Las Nuevas Poblaciones en Andalucía, California y el Río de la Plata 1767 – 1810*, Buenos Aires, Bianca Blue Artes Gráficas; p.211.

había casado con el concejal Domingo Prioli¹⁷². Manuel Cruzado, Felipe Crespo y Felipe Ocampos se habían casado con mujeres de la familia Miguel, descendientes de los primeros fundadores de Patagones.

Los Contín se vincularon ampliamente al poder político: una hija de Nazario, Micaela, se casó con el juez letrado Abraham Arce; Anatilde Berreaute, hija del gobernador, se casó con Felipe Contín, nieto de Nazario; Elvira Contín, hija de Nazario, con Arturo Castello¹⁷³. Otras hijas se casaron con José Cámpora, importante periodista y político de Neuquén y Río Negro; con David Cogan, figura ligada al roquismo y con vinculaciones con la política nacional. A su vez Nazario Contín era pariente, por parte de madre, del primer obispo de la Patagonia: Nicolás Esandi¹⁷⁴.

A su vez Martín Gras y Miguel Vidal, ambos militares, eran concuñados, al igual que Luciano Greloni y Romulo Sarmiento. Nazario Contín y Francisco Faguaga (concejal de Pringles) eran primos.

Algunas de estas figuras se hallaban asociadas comercialmente: Pablo Rial y Joaquín Balda; Nazario Contín con Juan y Guillermo Iribarne, Luciano Greloni con Juan Félix Iribarne, entre otros.

La familia Iribarne tenía una importante inserción política. De los dos hermanos fundadores -Juan y Guillermo- este último fue el que participó más activamente en la vida

¹⁷¹ Para datos sobre el origen de la familia Entraigas Cfr: Entraigas, Raul (1960), "Un apellido patagónico. Los Entraigas ", *Argentina Austral* nº 341, año XXXI, marzo de 1960, pp 10- 12.

¹⁷² Pierre Inda, comerciante, había nacido en el año 1848 en Esterencuby, en el cantón de Jean Pied de Port, en los bajos Pirineos franceses. En 1866 arribó a Argentina, y en 1872 se radicó en la entonces Mercedes de Patagones. En 1874 se casó en Buenos Aires con una dama española: Francisca Sarrautea. Tuvieron siete hijos, todos nacidos en Viedma. Sus padres se trasladaron a Montevideo a principios del siglo XX, falleciendo Juan en esa ciudad en 1901 y María en Buenos Aires en 1914. Ya para entonces Pedro Inda había comprado a su madre y hermanos parte de la herencia (seis fincas en Francia). En Río Negro los Inda tuvieron varios campos -Potrero Cerrado de 2500 ha, campo Frías y laguna de los Riales, este último aún en poder de la familia, e inmuebles urbanos. Fuente: Datos obtenidos de la documentación conservada por Enrique Inda, biznieto de Pedro Inda, Viedma, julio del 2002.

¹⁷³ El hijo de ambos, Edgardo Castello, fue el primer gobernador constitucional de la provincia de Río Negro (1958-1962).

¹⁷⁴ La familia Contín proviene de España, de la zona de Jaurrieta (Navarra). Arribaron al país en 1862, estableciéndose en Viedma alrededor de 1870. Nazario Contín se casó con María Hasquet, española, en Buenos Aires (1870) y tuvieron siete hijos. Nazario Contín fundó establecimientos ganaderos muy importantes como San Nazario, San Felipe, San Diego, Sauce Blanco, Poxzo Salado y Tragua Tragua. Tuvo comercio en Viedma, san Antonio Oeste, barraca de lanas, cuero y saladero. Tres de sus hijos llegaron a ser Intendentes de Viedma: Felipe (1915-1923; 1924-1927), Nazario (1927-1930) y José María Diego (1941-1945). Fuente: datos obtenidos de la entrevista realizada a Edgardo Castello, biznieto de Nazario Contín, Viedma, diciembre del 2002.

política. Su hijo Guillermo, sus sobrinos Juan y Celedonio también tuvieron cargos en la gobernación.¹⁷⁵

Si observamos la rotación de cargos, se advierte que algunos de ellos estaban cooptados por miembros de la familia Iribarne: en el Consejo municipal tuvieron representación casi permanente entre 1884-1898, el juzgado de Cubanea y la defensoría de menores fueron ejercidos por diferentes integrantes de la familia.

En cuanto al Consejo Municipal y juzgado de paz, resulta interesante observar el período de gestión de los concejales, que resulta demostrativo de la retención de los cargos concejiles por parte de un reducido grupo de figuras: Nazario Contin fue concejal entre 1886-1888; 1890-1892; 1895-1897; Juan Olha entre 1884-1888; 1892-1895; 1896-1897, falleciendo en el ejercicio del cargo; Guillermo Iribarne en 1884, 1888-1891, Guillermo Iribarne (h) en 1892, 1896-1897; Manuel Cruzado concejal en 1884 y 1888-1890; Juan Pazos (concejal en 1886-1888) Pedro Inda, concejal 1884-1885, 1890-1897, Jorge Arturo Humble, concejal 1891-1892 y 1895; Felipe Crespo en 1890; 1893; 1895-1897; Martín Gras 1892-1894, Pablo Rial, Juan Felix Iribarne, Luciano Greloni en 1889, 1894-1895; Francisco Texido en 1887-1889 y 1891-1893; Felipe Ocampos 1886-1887; Domingo Pita, 1884-1885.

Pero los concejales de Viedma ejercieron alternativamente otros cargos en los períodos en que no se desempeñaban como ediles: Manuel Cruzado integró el Consejo Escolar en 1884, 1889-1890; Martín Gras fue Secretario de la gobernación Berreute (1888-1891), consejero escolar en 1892 y Jefe de Policía del territorio en 1893; Jorge Humble fue Escribiente de la gobernación entre 1887-1890, Encargado del Registro de Marcas en 1890-1891, Secretario interino de la gobernación en 1890-1891 y julio de 1895; Guillermo Iribarne Defensor de Menores en 1884, presidente del Consejo Escolar (1884) e integrante del mismo (1888-1889), Escribiente de la gobernación (1888) Guillermo Iribarne (h) , Comisario de policía (1887-1888) , Jefe de Policía interino en 1893, Juez de Paz de Cubanea (1895) y Viedma (1896) Juan Iribarne, Juez de Menores en 1885, Comisario de policía de Roca (1886-1888) , integrante de la Comisión de Inmigración (1888) y Juez de Paz de Roca (1886-1887) y Viedma (1892), Encargado del Registro de Marcas (1894)

¹⁷⁵ Por ejemplo, Celedonio Iribarne fue Secretario de la Comisión Municipal de Viedma en 1886, 1887-1888 y 1890-1895, Secretario del juzgado de paz de Viedma en 1889 y Juez de Paz de Cubanea en 1894.

Domingo Pita fue Juez de Paz de Viedma en 1884 y de Cubanea en 1891; Luciano Greloni integró el Consejo Escolar de Viedma en 1884 y 1890, Pedro Inda la Comisión de Inmigración de Viedma en 1888.¹⁷⁶

Los concejales de Viedma tenían activa participación en las asociaciones culturales: la Biblioteca de Viedma creada en 1888(Guillermo Iribarne,Nazario Contín,Jorge Humble,Miguel Vidal,Martín Gras), el Centro Obrero (Celedonio y Juan Felix Iribarne, Laureano Davalos), el Club Social (Pedro Inda), el Club Progreso que funcionó entre 1888-1890 (Miguel Vidal, Martín Gras,Luciano Greloni), las sociedades francesa (Pedro Inda) y española de socorros mutuos (Contín), la sociedad musical la Lira en 1884(Pedro Inda) .

Tanto en Pringles, Roca como en Conesa las elecciones de concejales y jueces de paz se hacían en función de una lista única de vecinos. No sucedió lo mismo en Viedma, donde aparecieron en 1897 tres y cuatros listas que mostraban diferentes agrupamientos políticos. Sin embargo, esto no implicaba bandos enfrentados -aunque hay excepciones- sino que pareciera ser una estrategia del sector representativo para dispersar el voto. En las elecciones de 1897 se presentaron tres listas para el consejo de Viedma: a) Guillermo Iribarne, Joaquín Balda y Juan Entraigas, b) Miguel Vidal, Natale Custrich y Pablo Rial y c) Guillermo Iribarne, Joaquín Balda y Natale Custrich; en las elecciones de octubre del mismo año cuatro listas: a) Benigno Ardanaz y Domingo Prioli; b) Benigno Ardanaz y Pablo Rial; c) Benigno Ardanaz y Hugo Binboni; d) Pascual Baigorria y Genaro Lemos

En Roca, los primeros integrantes de los consejos municipales fueron figuras vinculadas en su mayoría a los intereses rurales: los concejales Pedro Maglione, Valentin Valdez, Alejandro Capella y los jueces de paz Tomas Cueto y Sinforoso Oro poseían chacras. Dos de ellos-Capella y Oro-eran sanjuaninos y habían integrado la Sociedad Vitivinícola de San Juan. Otros concejales como Alberto Lizarriaga y Pablo Mases estaban relacionados con la educación. Tomas Cueto y Alberto Lizarriaga eran ex militares ya retirados. Fermín Viera había participado en la Campaña a los Andes en 1884 e Hilarión Furque era alférez. Un solo profesional aparece en este período: Ernesto Gramondo, ingeniero civil dedicado a tareas agrícolas, que se desempeñó como Juez de Paz de Roca en 1890 e integrante de la Comisión de Irrigación del canal Roca en 1891.

¹⁷⁶ No existen superposiciones en los cargos, ya que el período de desempeño de los mismos podía durar pocos meses o hasta días, ejerciéndose en un mismo año diferentes puestos para una misma persona.

Los períodos de gestión de los concejales presentaron mayor rotación que los de Viedma. Los que volvieron a ejercer el cargo fueron: Pablo Mases (1887) Juan Dabbadie (1887, 1890-1891), Pedro Maglione (1887,1889-1891), Alejandro Capella (1887) Vicente Violich (1887, 1891), Valentín Valdéz (1887) Hilarión Furque(1888) Alberto Lizarriaga (1888-1890,1892) Tomás Cueto (1888),Francisco Diaz (1888-1889, 1891-1892,1894) Fermín Viera (1889-1890, 1892)¹⁷⁷.

A su vez algunos de los concejales fueron jueces de paz: Tomas Cueto fue Juez de Paz de Roca en 1887, Alberto Lizarriaga Juez de Paz suplente en 1887, Juan Dabbadie en 1892, Fermín Viera en 1894. Otros desempeñaron diversos cargos en Roca: Hilarión Furque fue Administrador del Canal de Irrigación de General Roca entre 1884-1890, Francisco Diaz y Alejandro Capella integraron la Comisión de Irrigación en 1890,Pedro Maglione en 1891. A su vez, Tomas Cueto fue Alcalde de Roca en 1889-1890, y Alejandro Capella fue auxiliar de policía en las cercanías de Viedma (San Javier) en 1897, y Comisario de policía de Roca en 1891-1892¹⁷⁸.

En cuanto a la nacionalidad, todos eran nativos con la excepción de Pedro Maglione, de origen italiano y Vicente Violich, austríaco.

Al igual que en Viedma, el consejo municipal de Coronel Pringles tuvo escasa renovación, permaneciendo en manos del mismo elenco durante bastante tiempo, como lo demuestran los años de gestión y con ejercicio de otros cargos por parte de sus miembros: Tomas Kincaid (1886-1888) Francisco Faguaga(1886-1887; 1890-1892; 1896-1897) , Pascual Vicente (1886 a 1892, 1895), Nicolás Pérez (1887-1893 y Juez de Paz en 1885), Tomas Deacon (1886 a 1892), Manuel Miguel (1886-1888 y 1890-1893 y Defensor de Menores en 1887), Carlos Copola (Secretario del consejo en 1890, concejal en 1896 y Juez de Paz en 1892-1893) Santiago Kincaid (concejal en 1888 y 1892), Domingo Martinolich

¹⁷⁷ Otros concejales de Roca fueron: Pablo Mases (1887) Valentín Valdez (1887),Aquiles Delerba (1888),Patricio Thorp (1888), Esteban Amoretti (1888),Pedro Arriola (1889),Juan Gerli (1891), Mariano A.de Lamadrid (1891) ,Antonio Carro (1891-1892 , 1895), José Casas (1892) ,Bernardo Haristeguy (1892), Francisco Iglesias (1894), Clemente Minervini (1894-1895),Arturo García (1894),José Rivera (1894), Francisco Islas (1894), Felix Islas (1895), Antonio Stampa (h), 1895, Antonio Cueto (1895) y el Juez de Paz Sinforoso Oro (1888-1890) que fallece en el ejercicio del cargo.

¹⁷⁸ Ver datos de los concejales y jueces de paz de Roca en anexo fichas.

(1892 y 1897); Martín H. Villanueva (concejal en 1897 y Juez de Paz en 1895) ¹⁷⁹. Otros concejales de escasa actuación fueron José Gauna (1887 y 1895), los jueces de paz Juan Silva (1885-1887) y José María Martínez (1888), Francisco Villanueva (concejal en 1888 y 1897), Rafael Blanco en 1896 -1897

La edad promedio de ellos era de cuarenta años y tenían en común dos rasgos: ser comerciantes y extranjeros en su mayoría, casados con descendientes de familias de Viedma y Patagones. Nicolás Pérez y Tomas Deacon (alemán) se habían casado con hijas de la familia Crespo, familias fundadoras que tenían activa inserción política en Patagones. Francisco Faguaga (francés), primo de los Inda, se había emparentado con los Contin, familia de relevante actuación política y social en Viedma como veremos más adelante. Manuel Miguel descendía de la familia llegada a la zona en el siglo XVIII, integrando los primeros contingentes de españoles arribados al Carmen Tomas Kincaid (escocés) se había asociado comercialmente con Nicolás Cuneo, un italiano de relevancia política residente en Patagones, arrendatario de diez mil hectáreas en Santa Cruz (1898).

Algunos de los concejales habían revistado previamente como alcaldes (Faguaga y Pérez) y dos de ellos formaron parte del consejo escolar y de la inspección de escuelas (Nicolás Pérez, inspector de escuelas en 1888 y Tomás Deacon, consejero escolar en 1884). Dos de ellos había pertenecido al Ejército: Manuel Miguel, ex teniente de caballería y Juan Silva, que antes de acceder como juez de paz se había desempeñado como gendarme y comisario de policía.

En Conesa, los concejales eran en su mayoría extranjeros: españoles como Macario Rodríguez (1891-1892), Bartolomé Arbues (1891), Serafin García (1892) y Fermín Contín ((1892); belgas como Alfredo Lebeaux (1892), franceses Alberto Boulanger (1891 y 1893) u oriental (José María Artigas 1891). En su mayoría eran hacendados y comerciantes, con la excepción de José Artigas (educador), Nicolás Molina (empleado, ex comisario de policía) y Alfredo Lebeaux (cervecero)

Por su parte el Juez de Paz del período Dalmiro Payeras (1887 en adelante) era un comerciante español que había actuado como preceptor de la escuela de Conesa en 1882 y 1885.

¹⁷⁹ Otros concejales de menor actuación en Pringles fueron Jose Gauna (1887 y 1895), Francisco Villanueva (1888 y 1897), Rafael Blanco (1896-1897) y los jueces de paz Juan Silva (1885-1887) y José María Martínez, 1888.

Fue en Viedma la única localidad con municipalidad electiva que presentó agrupaciones políticas: en 1884 el Club Liberal, sector en el que militaban los hermanos Biedma (Alberto y José Juan), José Atkins, Tomás Abbate y que surge con el fin manifiesto de “... *evitar que las autoridades se apoderen del juzgado de paz*”¹⁸⁰. En 1888 se convirtió en el Partido Popular, sostén político del gobernador Napoléon Berreaute. En él estaban Martín Gras, Zoilo García, Luciano Greloni, Pedro Inda, Juan y Guillermo Iribarne, David Cogan, José Juan Biedma, Manuel Cruzado. Su objetivo era el resguardo de la libertad comunal del territorio.

Según el periódico local *El Pueblo*, este partido era “sinónimo de orden”, y constituye “... *la unidad más perfecta de la naciente democracia en estas vastas regiones... ya que en sus filas forma lo más expectable de la sociedad*”¹⁸¹.

En 1889 surgieron dos agrupaciones: el Club Río Negro, conformado por ex integrantes del Partido Popular como Juan Iribarne, Pedro Inda, Joaquín Balda y Belisario Arce, y el Club Del Pueblo, en donde militaban Benigno Ardanaz, Pablo Rial, y Agustín García, quienes se habían agrupado para disputar el cargo de juez de paz, único puesto comunal rentado. No tuvieron éxito ya que triunfó el candidato del Partido Popular, Juan Felix Iribarne, comisario de policía y defensor de menores y a la vez suegro de Rómulo Sarmiento.

La aparición de dos listas revela una fractura política dentro del sector representativo local, vinculada a la emergencia de liderazgos personales y desacuerdos en torno a los candidatos. Como se observa, los mayores desacuerdos surgieron en torno a la figura del juez de paz, cargo de singular importancia para el desarrollo político y administrativo del territorio.

En 1890 algunos integrantes del Club El Pueblo participaron de un movimiento político organizado por figuras de Patagones, Pringles y Viedma para desplazar al gobernador Napoléon Berreaute, situación que motivó, entre otros aspectos, el envío de la intervención ya mencionada.

¹⁸⁰ *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 19 de octubre de 1884.

¹⁸¹ *Ibidem*, 11 de octubre de 1888, p 1.

En 1891 apareció nuevamente el Partido Popular, que va a tener como contendientes a la Unión Cívica y al Club Rionegrino (1892), agrupación que sostuvo sin éxito la candidatura a concejal de Juan José Rial para Juez de Paz.

En 1892 y 1895 el consejo sufrió situaciones de acefalía y fueron nombradas comisiones municipales. La oposición al sector dominante obtuvo dos cargos en el consejo en 1897, pero no lograron acceder al juzgado de paz, cooptado por los miembros de las familias más prominentes.

Como vemos, existieron en Viedma agrupaciones nacidas del mismo sector de notables, cuyos reagrupamientos se debieron a una situación de liderazgos personales con la tímida emergencia de un sector opositor, liderado por Pablo Rial, Benigno Ardanaz y Domingo Prioli, con escasas posibilidades aún de quebrar el predominio del sector tradicionalmente inserto en las lides políticas.

La retención del cargo de Juez de Paz era clave, no solo por ser este el único puesto rentado municipal sino porque por este juzgado circulaban las cuestiones de interés para la sociedad local: desde litigios por inmuebles, contratos hasta denuncias por razones de índole personal eran manejados por el juez y su secretario que se convertían así en actores sociales determinantes.

V.6.d La participación de la población en las cuestiones políticas.

Para completar el panorama social escrito, es necesario evaluar el comportamiento de la sociedad en las cuestiones vinculadas al territorio, para advertir si hubo participación popular en esta etapa inicial del territorio de Río Negro. Observaremos en primer lugar los actos electorales. Para ello contamos con los Registros Cívicos de Viedma (1886 y 1890), Pringles (1886) y Conesa (1891), reproducidos íntegramente en el periódico local, que nos permiten ver quiénes eran los que votaban, origen y profesión ¹⁸².

Estos datos se compararan con el número de votantes especificado para cada elección para observar el grado de participación real. En el caso de Roca carecemos de registros cívicos pero contamos con algunos datos que nos permiten inferir el número de votantes.

¹⁸² Los registros cívicos de Viedma y Pringles de 1886, Viedma de 1890 y Conesa de 1891 pueden verse en *El Pueblo*, Viedma y Patagones, 8/8/1886 y ss; 23 de octubre de 1890 y 7 de mayo de 1891.

Según los registros cívicos de Viedma de 1886, sobre un total de 2508 habitantes en el departamento ¹⁸³ se inscribieron 294 electores, cifra que aumentó a 577 (1888) y disminuyó a 341 (1890), 398 (1893), 366 (1896).

En Pringles se inscribieron 151 electores para una población que en 1886 no superaba los 924 habitantes. En 1890 el número de inscriptos fue menor (114) y en 1893 la cantidad de inscriptos fue descendiendo: 91 inscriptos y 83 en 1895, evidenciando un notable descenso del interés de la ciudadanía por la participación electoral

En Conesa se inscribieron 238 electores para una población de aproximadamente mil habitantes en 1891.

De los datos obtenidos, se advierte que el número de votantes que efectivamente acudía a votar era exiguo: en los casos en que obtuvimos los datos, observamos que de los inscriptos en el padrón solo sufragaba efectivamente un pequeño número y con variaciones en el número de votantes para las diferentes elecciones realizadas. Estas variaciones tendrían que ver efectivamente con la mayor o menor atención prestada a las candidaturas por parte de los organizadores de las campañas.

En Viedma, en la elección de jueces de paz, las diferencias son notables ya que la elección de marzo de 1888, ganada aunque con protestas por Juan Iribarne, solo registró 93 electores, mientras que la de diciembre de 1897 en la que participaba como candidato el ex jefe de policía del territorio Absalón Berreaute, logró reunir a 165 electores.

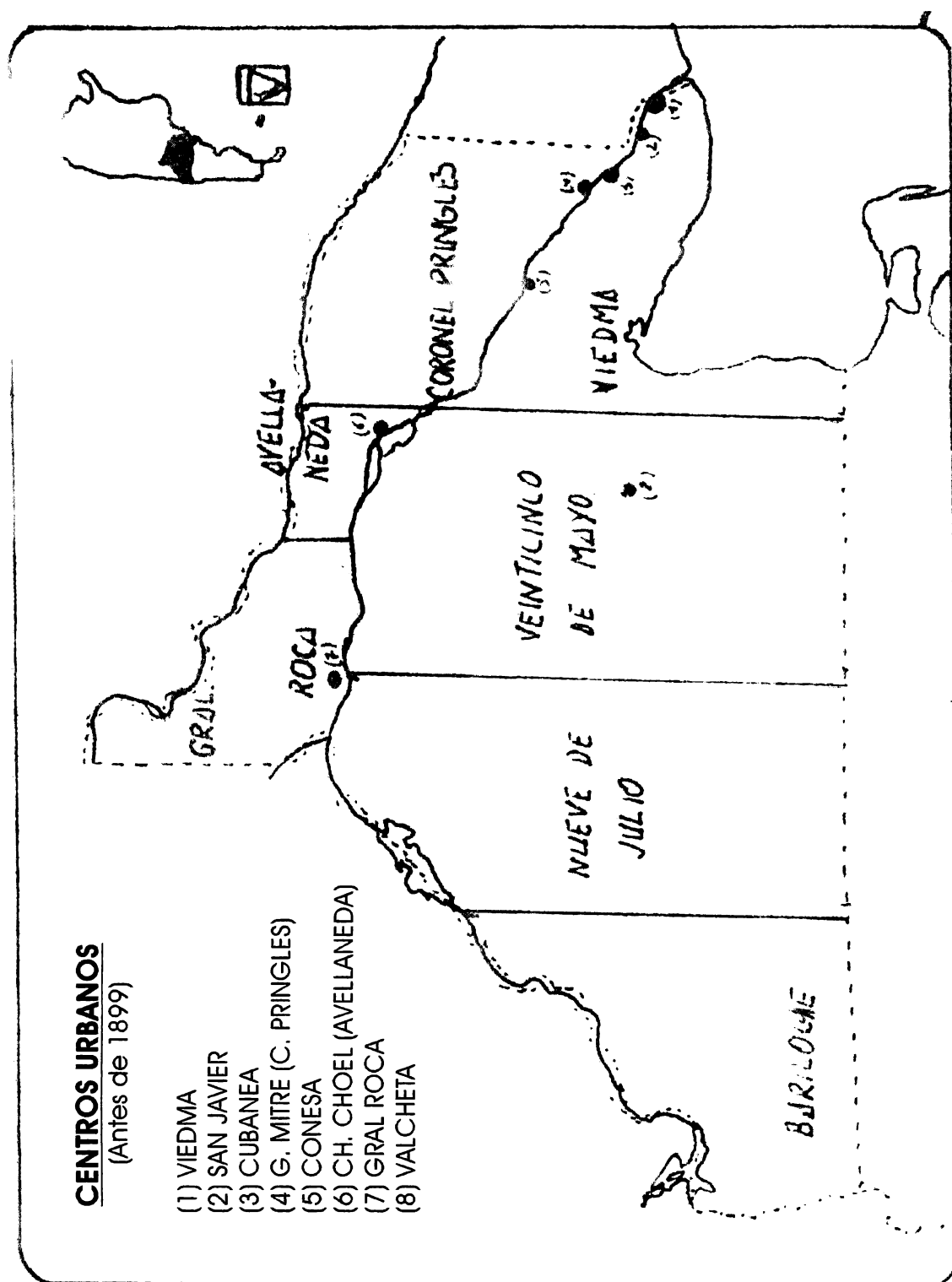
Las elecciones de concejales sufrieron grandes variaciones en el electorado: en Viedma, en 1895 votaron 139, pero en 1896, que se renovaban dos bancas solo 43; igual situación se observó en 1897, con 148 electores para la renovación de tres cargos el 1º de agosto y 44 electores la de dos cargos por renuncia de sus miembros el 7 de octubre.

En Pringles, en las elecciones de diciembre de 1891 para la renovación de dos concejales votaron 19 personas, al año siguiente se registró igual cifra de electores, en enero de 1893, se obtuvo un leve aumento con 28 electores. El alza más significativa en el número de votantes fue en las elecciones de juez de paz de 1894, con 54 electores; en los restantes años la cifra se mantuvo en 32 votantes y 54 votantes (diciembre de 1896), y 30 electores en enero de 1897.

¹⁸³ AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1886, Censo de población de Viedma y Coronel Pringles levantado en agosto de 1886.

MAPA N° 17

Centros Urbanos del Territorio Nacional de Río Negro hasta 1899



Fuentes: Fulvi Nilo Juan 1983, *El Territorio de Río Negro durante la Generación de 1880 (1880 – 1914). El Proceso de su integración a la economía nacional*, Viedma, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo).

En Conesa, de los 238 electores mencionados sólo votaron 15 personas en las elecciones de diciembre de 1891 para tres concejales. Según datos, el número de inscriptos al padrón había descendido en 1895 a 56.

Para Roca carecemos no sólo de padrones sino también de datos que nos acerquen las cifras totales de inscriptos al mismo. de cifras totales del padrón para comparar el porcentaje de votantes. Pero considerando que la población era, según el censo de 1887, de 1202 habitantes¹⁸⁴, o sea similar a la de Pringles, el número de votantes es muy bajo: 71 en las elecciones para Juez de Paz de junio de 1890, 60 en elecciones de consejeros municipales en 1891, 42 en elecciones de juez de paz de 1892, 48 en las de juez de paz y concejales en 1894 y 55 para renovación consejeros municipales en 1895¹⁸⁵.

Como se observa, la participación de la sociedad en las elecciones era escasa, apareciendo entonces los actos electorales como una actividad de interés para aquellos grupos de inserción política local. La población aún no participaba de los mismos quizá porque la ausencia de una adecuada educación cívica impedía advertir la importancia del gobierno comunal o porque las reducidas facultades de los consejos unidas a las limitaciones en los recursos hacían poco atractiva la función y no motivaban la participación social.

Los padrones cívicos aportan datos acerca de la composición de la población electora. En el caso de Viedma, en 1886, el 56 % de la población era nativa, el porcentaje restante eran españoles (12%), italianos (11%), y el porcentaje restante lo componían franceses, alemanes y en menor medida chilenos, portugueses, paraguayos, orientales. Para 1890 los nativos habían disminuido levemente (52%) y el porcentaje de extranjeros era mayor en el caso de los italianos (11%), siendo los españoles un 9%, franceses 4% y el resto eran chilenos, alemanes, dinamarqueses, austríacos, portugueses, paraguayos y orientales.

El Registro de Pringles presentó ciudadanos con edades que oscilaban entre 20 a 50 años, de los que la mayoría eran nativos (605) y el resto italianos, españoles y chilenos.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, Caja 1887-1888, *Censo de población del departamento General Roca* levantado el 10 de diciembre de 1887.

¹⁸⁵ Los datos del número de votantes fueron obtenidos de los registros electorales elevados por las autoridades de mesa al gobernador, que se conservan en la sección Administración de Gobierno del AHP o de notas elevadas al ministerio del Interior por el gobernador con los resultados de las elecciones.

En Conesa, se observó una situación similar: el mayor porcentaje era nativo (50%), y el resto españoles, chilenos y menor medida, franceses e italianos.

El cuadro de las profesiones revela la importancia de las actividades rurales en Viedma: el porcentaje mayor de los censados estaba dedicado a las actividades del campo (39% en 1886 y 26% en 1890) o eran jornaleros (24% en 1886 y 36% en 1890). En cuanto al nivel de alfabetización la mayoría sabían leer y escribir (60% del padrón cívico), presentándose el mayor índice de analfabetismo entre los jornaleros extranjeros.

En cuanto a las profesiones en Pringles se observó una polarización entre los jornaleros y los hacendados, que constituyen alrededor del 60% del padrón. El porcentaje de analfabetos es mayor que en Viedma, centrado nuevamente en los jornaleros, que componían el 58% del padrón. En Conesa, la mayoría era jornalero o agricultor, con escaso número de comerciantes. El porcentaje de analfabetos era alto, aproximadamente un 60% del padrón y correspondía a peones rurales.

Otro aspecto a considerar era la participación de la población a través de reclamos o notas a las autoridades. Los temas que abordan las notas, la reiteración de reclamos y la frecuencia de las mismas revelan las necesidades de la población y cuales eran los temas que movilizaban su participación y los impulsaba a actuar en consecuencia.

Se advierte en primer lugar que la participación de la población aumentaba cuando las cuestiones eran vitales para su desarrollo o afectaba intereses particulares del conjunto y decrecía cuando se trataba de denuncias o reclamos administrativos. Los reclamos se dirigían directamente al gobernador, quien solía elevarlos al ministerio del Interior. En contadas ocasiones los vecinos acudieron directamente al ministerio para efectuar sus pedidos.

En Pringles de la cantidad de notas presentadas sobresalió la insistencia de la población en reclamar la traza del ejido, necesaria para poder deslindar campos, entregar solares y solucionar los litigios en ciernes sobre posesión de las tierras¹⁸⁶; y conjuntamente con los

¹⁸⁶ Por ejemplo, AHP, *Memorándum de notas de la gobernación 1888-1891*, Vecinos de Pringles al Presidente del Consejo Municipal, 11 de septiembre de 1889, f 161; AHP, *Sección Tierras*, Caja 1890-1891, expediente 1025-V, vecinos de Pringles a la Dirección de Tierras, Colonias y Agricultura; *Administración de Gobierno*, Caja 1891-1894, documento n° 1115, año de 1893, vecinos de Pringles al Ministerio del Interior, 16 de mayo de 1893; AGN-MI, año de 1895, legajo n° 5, expediente n° 1730-C, 18 de abril de 1895, vecinos de Pringles al Ministerio del Interior.

vecinos de Viedma, elevaron nota al ministerio solicitando el pronto despacho de los expedientes de derechos posesorios, paralizados en el ministerio del Interior¹⁸⁷.

Los vecinos de Conesa y Cubanea coincidieron en sus reclamos de escuelas para sus localidades. Conesa pidió también autorización para la construcción de canales, dispensa del pago de deudas, y la creación de oficinas de correos. Las escuelas no fueron autorizadas por el Consejo Nacional de Educación hasta unos años después y la dispensa en el pago de dudas, debido a la sequía y la invasión de langostas, fue denegada¹⁸⁸.

En Roca las solicitudes de vecinos se dirigen mas bien al uso del agua del canal-vital para el desarrollo agrícola- y la composición de la comisión administradora del mismo que a cuestiones inherentes a la marcha del municipio¹⁸⁹.

En Viedma la población apareció como más activa y ocupada en sus asuntos, notándose la cercanía del poder político ya que a diferencia de las otras localidades, en Viedma se observó un involucramiento mayor de la sociedad en cuestiones políticas del territorio así como denuncias y reclamos sobre funcionarios. Si bien la población se preocupaba por sus cuestiones particulares, pidiendo establecimientos escolares, apertura y reparación de caminos, sacerdotes para la atención del culto y donaciones de chacras, hubo también denuncias vinculadas a irregularidades en los procedimientos electorales o en el desempeño de funcionarios públicos¹⁹⁰.

Los pedidos de los vecinos para la reelección o nuevo nombramiento de un gobernador fueron varios, pero generalmente contaban en su mayoría con firmas de Viedma y Patagones y escasamente de otras localidades.

¹⁸⁷ AGN-MI, año de 1887, legajo n° 22, expediente 4255-R, *Ocupantes de tierras fiscales del valle del río Negro solicitan pronta resolución de los expedientes de derechos posesorios*, 1° de julio de 1887.

¹⁸⁸ Ver las solicitudes y su respuesta en: AGN-MI, año de 1884, legajo n° 39, expediente 6607-P, 31 de diciembre de 1884; año de 1887, legajo n° 37, expediente 8480-T, 25 de noviembre de 1887; AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación n° 2, Notas al gobierno nacional 1884-1888*, Gobernador eleva nota de vecinos de Conesa, 18 de junio de 1888, f 232; *Memorándum de notas de la Gobernación 1888-1891*, 8 de octubre de 1888, vecinos de Cubanea solicitan escuela, 8 de octubre de 1888, f 4.

¹⁸⁹ AGN-MI, año de 1891, legajo n° 3, expediente 609-C, y legajo n° 5, expediente 1220-R, 20 de marzo de 1891.

¹⁹⁰ CFR AGN-MI, año de 1885, legajo n° 8, expediente 1068-H, comerciantes de Viedma al gobernador de Río Negro, 11 de septiembre de 1885; año de 1887, legajo n° 34, expediente 7572-B, Vecinos de Viedma contra el Jefe de Policía del territorio, 7 de octubre de 1887; año de 1891, legajo n° 6, expediente 1738-T, vecinos de Viedma contra el Gobernador interino Manuel Rawson, 19 de abril de 1891; año de 1897, legajo n° 8, expediente 2572-V, vecinos de Viedma piden reelección del Gobernador Liborio Bernal, 23 de julio de 1897.

La necesidad de solucionar cuestiones inherentes al desarrollo de los territorios tuvo en los reclamos escritos una modalidad pero no fue la única. Como veremos en el capítulo correspondiente, la creación de asociaciones y comisiones económicas fue una forma más de unificar voces y voluntades, y bregar por un desarrollo económico que, para el valle inferior, tendría en la falta de respuesta del Estado Nacional un límite casi infranqueable.

En síntesis, observamos rasgos constantes en la etapa de los gobernadores militares que debemos considerar. Por un lado, el funcionamiento de la gobernación militar en Río Negro se basaba en la imposición de normas que debían ser cumplidas y para las cuales el gobernador obraba como custodio de la legalidad. También debía preservar el orden y la seguridad de los habitantes, principios rectores de la acción estatal en este período.

El gobierno nacional ejercía una modalidad coercitiva que implicaba un control permanente de las acciones de la administración territorial y que dejaba escaso margen de iniciativa y acción para los mandatarios. Incluso se insertaron en el territorio oficinas y funcionarios de directa dependencia del gobierno nacional, y cuya acción quedaba fuera del alcance del gobernador. La exigua asignación de fondos tanto para los gobernadores como para los Consejos municipales los ligaba estrechamente al poder central y hacía depender del favor oficial toda iniciativa de desarrollo y crecimiento.

Por ello una respuesta a esta situación fue el absentismo crónico de los gobernadores, tolerado por el Estado y que constituía una manera de evadir las responsabilidades y la estancia en lugares cuasi desérticos como era entonces el territorio de Río Negro. Siendo la seguridad un norte permanente para las autoridades no nos resulta difícil explicar por qué era el jefe de policía uno de los encargados más frecuentes del despacho gubernativo.

La modalidad coercitiva adoptada para el ejercicio del poder fue asumida por los gobernadores como propia y signó las relaciones con las restantes autoridades del territorio. El conflicto con el Juez Letrado, nacido del desequilibrio de funciones contenido en las normativas, fue la característica de esta etapa y llevó a la intervención de la gobernación, en 1890 y la instrucción de un sumario en 1894, cuyos resultados no alteraron en lo esencial el esquema político y administrativo pautado por el gobierno nacional.

Los conflictos entre autoridades resultaron reveladores de la disputa por la construcción de espacios de poder, presente desde el inicio de la organización territorial, y que

constituyó un aspecto que se manifestó en todo el arco de funcionarios de la gobernación y que signó las relaciones entabladas al interior del territorio y no sólo en las relaciones entre autoridades sino también al interior de los consejos municipales electivos.

Estos se hallaban cooptados por sectores representativos de aquellas poblaciones viejas, con una sociedad que ya tenía una cierta organización, traducida en la participación en asociaciones y clubes culturales del período. En el caso de Viedma, estos grupos derivaron directamente del sector dominante de comerciantes y hacendados que mencionamos en el capítulo anterior y que durante este período consolidó su inserción social y política.

Las prácticas políticas y la participación de la población en los actos electorales no fueron objeto de interés para las localidades rionegrinas. El ejercicio de sus derechos se expresó preferentemente a través de los reclamos realizados a las autoridades territoriales y nacionales en pro de mejoras edilicias, realización de obras de irrigación y en menor medida y fundamentalmente en Viedma, reclamos acerca de la actuación de los funcionarios.

VI RIO NEGRO FINISECULAR. ESTADO, GOBIERNO TERRITORIAL Y SOCIEDAD CIVIL (1898- 1908).

Al abordar la historia del Territorio Nacional de Río Negro a finales de siglo, los trabajos realizados por los historiadores se centraron en los hitos más salientes, desde una perspectiva más económica que política, que les sirvió para establecer los momentos más importantes de la etapa territorial. En ese sentido, la inundación del río Negro producida en el año 1899 fue interpretada como un quiebre en la historia territorial, originante de la marginalidad de Viedma, que a partir de entonces vería reducida su zona de influencia al valle inferior del Río Negro.

Acorde con esta postura, la mayoría de los textos relataron los daños ocasionados por la gran inundación y su correlato en la definición de la cuestión de la capital. El trabajo de Carlos María Gorla se ocupó de enlazar ambas cuestiones, en un minucioso estudio en el que relató la actividad desplegada por las autoridades del territorio y el gobierno nacional para auxiliar a los inundados y el desarrollo de la cuestión capital hasta su solución definitiva en 1900 ¹.

Otro aspecto estudiado fue la llegada del ferrocarril sur al norte del territorio, y la colonización de la isla Choele Choel (1902). En forma narrativa se relataron estos hechos y su incidencia para el desarrollo local, afirmándose que la instalación del ferrocarril, conjuntamente con las obras de irrigación, fue la llave del “despegue” del norte del territorio, y de General Roca como epicentro del mismo ².

Las cuestiones de carácter político no fueron desarrolladas en estos trabajos. El inicio de los gobiernos civiles del territorio no tuvo un análisis que marcara sus acentos principales y las relaciones establecidas con las autoridades y la sociedad civil. Sólo hallamos algunas menciones a la labor de los gobernadores, en lo atinente al papel

¹ AAVV (1996), *Historia Social y Económica del valle inferior del Río Negro...* op.cit, p. 126 y ss; Rey, Héctor Daniel et al (1987), *Historia del Valle Inferior del Río Negro...* op.cit, p 166; Fulvi, Nilo Juan (1983), *El Territorio Nacional de Río Negro durante la generación de 1880 (1880-1914). El proceso de su integración a la economía nacional*, Viedma, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo) , pp. 16 y ss; Gorla, Carlos María (1970), *La capitalización de Viedma*, Viedma, Junta de Investigaciones y Estudios Históricos.

² Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, p. 98; Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia...* op.cit, p 140.

desplegado en los hechos arriba mencionados y en las obras públicas iniciadas para el territorio³.

Un aporte en este sentido realizó Jorge Entraigas. En su estudio político-institucional, se adentró en el pensamiento de los gobernadores José Eugenio Tello (1898-1905), Félix Cordero (1905-1906) y Carlos Gallardo (1906-1913) a través de su gestión gubernativa. Concluyó expresando que las tres figuras fueron exponentes claros de la generación de 1880, comprometidos con el sector gobernante e influenciados por el movimiento positivista⁴.

El papel jugado por el Estado Nacional en Río Negro fue evaluado sobre la base de las obras de infraestructura realizadas para el norte del territorio, sin adentrarse en las relaciones políticas; así se caracterizó la participación estatal en Río Negro como circunstancial y esporádica y carente de un plan concreto de desarrollo⁵. Pero estas afirmaciones adolecieron de un análisis más amplio acerca de las relaciones entabladas con las autoridades territoriales y la resolución de los conflictos sociales.

En ese sentido, destacamos el trabajo de María Elba Argeri⁶, que se adentró en esta mirada, enfatizando que la penetración ideológica y la constitución de aparatos de dominación por parte del Estado estuvieron acompañadas por la función de árbitro social, que le permitió erigirse como vértice y resolutor de las demandas sociales.

Creemos importante complementar los aportes realizados con el análisis de las relaciones de poder establecidas en forma vertical (Estado y gobernador del territorio) y hacia el interior del territorio, señalando los aspectos más relevantes del vínculo establecido entre el gobernador y las autoridades territoriales (juez letrado, jefe de policía) así como la relación con las autoridades locales (consejos municipales, jueces de paz y comisarios).

El entramado del poder territorial que emerja de este análisis se complementará con la consideración de la acción de la sociedad y su participación o prescindencia tanto en la elección de representantes locales como en los conflictos municipales de este período

³ Rey, Héctor Daniel (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro...* op.cit, pp 163-170. Entraigas, Raul (1967), "Río Negro 1862-1930", Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea...* op.cit, pp. 414-417.

⁴ Entraigas, Jorge Raúl (1989), *Río Negro, su organización institucional 1898-1915*, Viedma, Centro Universitario Regional, pp 24-25.

⁵ Gomiz Gomiz, José Antonio (1990), *Historia económica del Alto Valle durante el ciclo de la alfalfa 1900-1930*, Viedma, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo); Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia...* op.cit, p. 121.

⁶ Argeri, María Elba (1999), "La formación de los sectores dominantes locales. Río Negro (Norpatagonia) a principios del siglo XX", *Secuencia*, Revista de Historia y Ciencias Sociales n° 45... op.cit, p.97

El Estado mantendría vigentes los principios de orden y control estricto de los actos gubernativos, manifestando reservas para la ampliación de las facultades del Gobernador, a pesar de reconocer expresamente su necesidad. Esta dualidad, advertida en los capítulos precedentes, estaría remitiendo a la perdurabilidad de los principios fundacionales de la ley de territorios en lo atinente a la centralización estatal. Sin embargo, y a partir de los primeros años del siglo XX, se observaría un incremento de la participación dada a los gobernadores en los proyectos vinculados a los territorios, y un cierto incentivo para la realización de tareas conjuntas entre gobernadores de territorios cercanos, lo que estaría hablando de una mayor conciencia del gobierno nacional acerca de la necesidad de quebrar en cierta medida el aislamiento al que estaban sometidos y propiciar la emisión de opiniones y críticas sobre las cuestiones más relevantes del territorio, que hasta entonces les había sido denegado.

Los gobernadores de Río Negro mantendrían con el poder Ejecutivo una relación diferente a los gobiernos militares: al mediar vínculos amistosos o políticos, los gobernadores constituían una herramienta esencial para operaciones políticas o para la realización de tareas en el territorio. Esto originaría una continuidad en el esquema absentista ya analizado pero esta vez la ausencia de los gobernadores aparecería como una necesidad provocada y autorizada por el gobierno nacional.

Por otro lado los gobernadores presentarían una visión más integral del territorio y sus necesidades, y un mayor grado de autonomía y compromiso con las iniciativas, debido no solo a sus frecuentes giras por el interior sino también a su praxis política previa.

La sociedad civil presentaría en esta etapa un mayor grado de organización, y participación, demostrando conciencia de sus derechos, aspecto visible a través de notas y solicitudes cursadas. La movilización de la sociedad del territorio para cuestiones vitales como la reparación de los daños ocasionados por la inundación, la definición de la capital definitiva de Río Negro y la solución de los conflictos municipales constituiría un indicador permanente y no ocasional de la adquisición paulatina de una conciencia ciudadana y de una identidad propia.

La conflictividad se desplazaría ahora a los consejos municipales, principal escenario de la lucha por el poder político, con enfrentamientos prolongados y de considerable tenor en aquellas sociedades nuevas en las que varias facciones lucharon por el control municipal, con el involucramiento frecuente de los comisarios de policía y jueces de paz. El correlato de esta situación sería el desprestigio de la institución municipal y la

pérdida de la condición electiva en la mayoría de los municipios rionegrinos a partir de 1906, constituyendo esto un retroceso visible en los derechos políticos de la ciudadanía territorial

El Estado, a través del Ministerio del Interior, aparecería como árbitro final de los conflictos, especialmente de aquellos desatados en el norte del territorio y en cuya resolución se hallaban interesados figuras de la burguesía pampeana. Este papel asignado lo convertiría en un moderador social y revelaría el grado de interés por mantener la armonía social necesaria para el desarrollo del “progreso” que ya se avizoraba como una realidad a partir del ferrocarril y la intervención del capital inglés en el norte del territorio.

VI.1 El inicio de los gobiernos civiles.

La decisión de suplir los gobernantes de origen militar en los territorios por figuras de extracción civil no fue objeto de debates legislativos ni se realizó en todos los territorios al mismo tiempo. Evidentemente, y en función de los principios dominantes de “orden y paz interior”, el gobierno nacional evaluó la situación particular de cada uno y decidió el nombramiento de gobernantes civiles, constituyendo esta una de las escasas acciones estatales diferenciadas dentro de la política territorial.

Advertimos que a partir de 1893, que se instaló el primer gobernador civil en Misiones, paulatinamente la mayoría de los territorios incorporaron gobiernos civiles: Chubut (1895), Río Negro (1898), La Pampa (1899), Tierra del Fuego (1899), y Neuquén (1902). Los territorios restantes, Formosa (1904), Chaco (1905) y Santa Cruz (1905) lo hicieron en forma más tardía. En los territorios del nordeste, la persistencia- y virulencia- del conflicto indígena motivó la continuidad de gobernadores de extracción militar⁷; en el caso de Santa Cruz la persistencia de gobiernos militares podría deberse a la dispersión y escasez de la población, pero también a la penetración económica y política del vecino Chile y la radicación de compañías extranjeras, especialmente inglesas, propietarias de grandes extensiones de tierras⁸.

⁷ Cfr Beck, Hugo Humberto (1994), *Relaciones entre blancos e indios en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa 1885-1950*, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Cuadernos de Geohistoria Regional n° 29.

⁸ Cfr Miguez, Eduardo (1985), *Las tierras de los ingleses en Argentina, 1870-1914*, op.cit; Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral 1880-1920...* op.cit. ,

Se ha afirmado que la incorporación de gobernadores civiles en los territorios del sur se debió a que la proximidad del conflicto con Chile mantenía ocupados a militares de graduación y por ello el gobierno carecía de candidatos para los cargos ⁹. Esta aseveración no explica la persistencia de gobiernos militares en varios territorios hasta bien entrado el siglo XX.

Es necesario aclarar que el inicio de gobiernos civiles en los territorios nacionales no tuvo continuidad, apareciendo en ocasiones gobernantes del orden castrense ¹⁰.

Las razones por las que Río Negro inició en 1898 los gobiernos civiles no están expresas en ninguna documentación. Podemos inferir que si bien el Estado había propiciado, en la etapa anterior, una modalidad coercitiva en Río Negro, la misma no había dado los resultados esperados, debido a los frecuentes conflictos suscitados. Como ya vimos, los militares habían sido bastante exitosos en el resguardo de la legalidad, pero no lograron evitar los enfrentamientos con las restantes autoridades (juez letrado, escribano, jefe de policía), ocupadas en generar su propio sub-campo de poder político. La elección de figuras conocidas, con experiencia política previa y relaciones con el elenco gobernante podía ser una alternativa que augurase una gestión ordenada y en paz. Por otro lado, el manejo político del roquismo, que acentuaba la centralización y la subordinación de las provincias como parte de su política interna, condicionó la elección de candidatos vinculados al partido gobernante, como el primer gobernador civil de Río Negro José Eugenio Tello (1898-1905)¹¹.

Esta figura norteaña ostentaba una amplia y permanente actividad política: había sido legislador de su provincia natal Jujuy a lo largo de diecisiete años, Gobernador interino (1883-1885), ministro provincial (1885-1886), senador nacional (1886-1895) y Gobernador del Chubut (1895-1898). Su formación jurídica -aunque no se había doctorado- lo llevó a actuar como Fiscal y Juez de apelaciones en lo civil y criminal. En

⁹ Fulvi, Nilo (1983) *El territorio Nacional del Río Negro durante la generación de 1880...* op.cit, p. 14.

¹⁰ Todos los territorios tuvieron gobiernos militares intercalados en períodos de gobiernos civiles, predominando los nombrados durante el gobierno del radicalismo entre 1916-1930: Misiones, coronel Gregorio López (1911-1916) y capitán de fragata Guillermo Doll (1920-1922); Chaco, coronel Gregorio López (1908-1911) y capitán Oreste Arbó y Blanco (1920-1922); Formosa, teniente coronel Juan José Tomas (1917-1923) y mayor Pedro Quijano (1923-1924), coronel José Yalour (1924-1925) y coronel Luis Chousiño (1925-1928); Río Negro, teniente coronel Félix Cordero (1905-1906) y teniente coronel León Quaglia (1926-1929); Chubut, coronel Carlos O Donnell (1898-1900); Santa Cruz, coronel Cesar Lobos (1913-1916) y capitán Angel Iza (1920-1923); Tierra del Fuego, capitán de fragata Esteban de Loqui (1902), teniente coronel Carlos Molina (1920-1923) y teniente de fragata José María Gómez (1924-1930); Neuquén, coronel Francisco Denis (1919-1925); La Pampa, Coronel Narciso Bengolea (1919-1920), Comandante Baldomero Tellez (1920-1922) y Comandante Arturo Nuñez (1922).

1898 fue nombrado Gobernador de Río Negro, cargo que ejerció hasta 1905. Su adscripción partidaria ¹² y su relación con el presidente Julio A. Roca se trasuntan a través de las misivas cruzadas, en las que dialogan en un tono de familiaridad amistosa.

En 1906 un militar adicto al presidente Manuel Quintana (1904-1906) ocupó nuevamente la gobernación: Felix Cordero, que permaneció en el cargo pocos meses. Su renuncia se habría debido a la merma de apoyo político a su gestión a raíz del fallecimiento del presidente Quintana y a una campaña periodística capitalina en la que se lo acusaba de nepotismo. Abogado porteño, fue ministro y Gobernador de Santiago del Estero y Diputado nacional hasta 1905. Había sido voluntario en la Guerra con el Paraguay, siendo ascendido a Capitán mayor en 1874 y posteriormente a Teniente Coronel. En 1906 Cordero fue reemplazado por un civil, el Ingeniero agrónomo Carlos Gallardo, que había desempeñado sucesivos cargos en el Departamento de Agricultura y en el Consejo Nacional de Educación ¹³.

Tanto el gobernador Tello como el gobernador Gallardo no eran neófitos en lo que respecta a los territorios: Tello había sido Gobernador de Chubut (1895-1898) y Gallardo había sido Comisionado para el estudio de los Territorios Nacionales (1900) y Comisionado especial en los territorios de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (1901). Si bien el gobierno nacional manifestaba aún –al menos en lo declamativo– un gran desconocimiento de los territorios, en el caso de Río Negro se advirtió la preocupación por designar gobernadores con cierto conocimiento de la realidad del espacio a gobernar. De este modo, el papel asignado a los gobernadores como comunicadores de las necesidades y demandas de los territorios, se podía ejercer con mayor eficacia.

Los gobernadores de este período no pudieron lograr la ampliación de sus facultades. La situación descrita en el capítulo precedente acerca de las escasas atribuciones del gobernador y la existencia de reparticiones nacionales en los territorios sobre las que el mandatario tenía poca o ninguna injerencia se mantuvo con pocas modificaciones. En Río Negro el gobernador Tello ilustró la situación de los gobernadores al afirmar que:

“...Con excepción de la policía todas las demás reparticiones públicas no tienen dependencia de mi autoridad a causa de la descentralizada ley orgánica de los

¹¹ Ver anexo fichas.

¹² A partir de 1900 Tello revistó como delegado del Comité local del Partido Autonomista Nacional en la provincia de Buenos Aires.

¹³ Ver datos de Cordero y Gallardo en el anexo fichas.

territorios nacionales, que ha creado una ficción de gobierno sin prestigio ni más eficacia que para ejercer funciones policiales y el rol dependiente de los jueces letrados y los demás funcionarios que le requieran sus servicios. Estando de tal modo cohibido el gobernador que hasta puede faltársele personalmente el respeto, en la seguridad que no tiene facultades para imponer arresto por una hora”.

El discurso presidencial manifestaba conocimiento de esta situación y voluntad de subsanarla. En el mensaje de apertura de las sesiones del año 1900, el presidente Julio A. Roca (1898-1904) afirmaba que *“Es indispensable dotar a los gobernadores, que no tienen actualmente sino una sombra de autoridad, de facultades suficientes para que puedan hacer eficaz su acción, en todo lo que interesa a la vida y al progreso de la localidad”*¹⁴, afirmación de la que se hacía eco frecuentemente el Ministerio del Interior.

Pero a pesar de la declamación discursiva, el otorgamiento de mayores atribuciones a los gobernadores solo mereció algunas medidas aisladas durante la presidencia Roca. A modo de ejemplo, en 1899 se estableció que los gobernadores podían conceder permiso para la instalación de casas de comercio, construcción de edificios y poblaciones en las riberas de sus jurisdicciones¹⁵. Esta concesión, en cierto modo limitada, quedó compensada por una restricción: en 1904 se limitó la facultad que tenían los gobernadores de otorgar licencias a los secretarios, acotándola a una vez al año y por el término de un mes¹⁶. Esta medida se tomó no sólo en función de las continuas ausencias de los secretarios, sino también de los conflictos ocurridos cuando las gobernaciones quedaban en manos de los jefes de policía. No pensamos que haya sido una medida tomada para propiciar la permanencia de los gobernadores en su cargo como veremos más adelante.

Esta ambigüedad y aparente contradicción entre el discurso y la praxis, podría revelarse como una faceta de lo que Natalio Botana llamó el “conservadurismo evolucionista” de Julio A. Roca, concepción por el cual se privilegiaba la unificación del Estado Nacional pero el régimen operativo de las instituciones, su madurez y

¹⁴ CS-DS, año de 1900, sesión del 1º de mayo, p. 7. Similares expresiones en año de 1902, sesión del 8 de mayo, p. 6; año de 1906, sesión del 12 de mayo, p. 11.

¹⁵ RN, año de 1899, Tomo III, Res. 9 de noviembre, p. 424.

¹⁶ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1904, caja nº 3 octubre-diciembre, documento nº 8332, resolución del 28 de octubre de 1904.

perfeccionamiento, quedaban librados en el largo plazo a la acción restauradora del tiempo¹⁷.

Iniciada la presidencia de Manuel Quintana (1904-1906), y en un marco político signado por el reformismo liberal y la cuestión social, se dispuso aumentar las atribuciones de los gobernadores territoriales, otorgándoles la superintendencia, vigilancia y contralor de los empleados del Gobierno Nacional con residencia en los territorios. Esta normativa abarcó las reparticiones públicas como cárceles y establecimientos penales, receptoría de rentas nacionales y las misiones religiosas para la conversión de los indígenas¹⁸.

Las razones argüidas fueron el aumento del personal administrativo que, encontrándose aislado del ministerio del Interior, protagonizaba frecuentes choques con las autoridades del territorio. Estos conflictos - decían las autoridades- habían repercutido negativamente en la prensa nacional, dañando la imagen del país¹⁹.

La superintendencia reconocida a los gobernadores no era una solución completa a sus limitadas facultades y así lo expresaba el Ministro del Interior Rafael Castillo: “*Bien sé que la situación de los gobernadores es difícil porque disponen de pocos elementos de acción pero puedo anticiparle que me preocupa especialmente este punto y trato de remediar estas dificultades...*”²⁰.

Por su parte, el gobernador del Chubut, Julio Lezana, criticó la medida tomada y consideró que la superintendencia convertía los gobernadores en “*simples delatores respecto de algunas oficinas y empleados nacionales*”²¹.

Empero, al poco tiempo, sendos decretos aclaratorios recortaron los alcances de esta facultad, al ceñirla sólo a la vigilancia del desempeño de las oficinas pero no la injerencia en su organización interna. Evidentemente, las quejas de las oficinas afectadas -mencionadas en los considerandos- y cierto recelo a un posible abuso de

¹⁷ Botana, Natalio (2000), “Pensamiento y proyectos políticos 1880-1914”, Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Vol. 5, Buenos Aires, Planeta, p.55.

¹⁸ Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales...* op.cit, Tomo I, acuerdo del 21 de enero de 1905, pp. 134-135.

¹⁹ Ibídem, circular del 27 de enero de 1905, pp. 135-137. La explicación dada está contenida en los considerandos de la circular.

²⁰ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja nº 2 febrero-abril, documento nº 8895, carta personal del Ministro del Interior al Gobernador de Río Negro, 20 de febrero de 1905, f 7.

²¹ Cfr Lezana, Julio (1907), *Apuntes y datos para la reforma de la ley sobre territorios Nacionales. Memoria presentada al Ministerio del interior por el Dr. Julio B. Lezana, gobernador del Territorio Nacional del Chubut*, Buenos Aires, Imprenta del Hospicio de las Mercedes, p.6.

autoridad por parte de los gobernadores decidió al gobierno a acotar el alcance de la superintendencia ²².

En mayo de 1905 al plantearse posibles reformas a la ley de Territorios Nacionales de 1884, el ministro recibió las inquietudes de los gobernadores sobre la limitación de sus atribuciones. Manifestó entonces que no era conveniente incluir este aspecto en un proyecto de ley, debido a que las discusiones que podía generar esta cuestión impedirían la sanción de la reforma ²³. El ministro Castillo temía que los ministerios consideraran que la ampliación concedida disminuía su propio espacio de acción, afirmación que nos da la pauta que el aparato estatal aún no se halla consolidado suficientemente y que los conflictos que cruzaron la etapa anterior siguen enquistados en la burocracia estatal, que aun se halla construyendo su campo de poder.

En 1911 un nuevo decreto, basado en los mismos considerandos de 1905, ratificó esta superintendencia con leves variaciones. Entre ellas, ampliando sus alcances al contralor de las reparticiones y autorizando al gobernador a suspender a los empleados por causa justificada, facultad que solo tenían a título informativo y no resolutive, en el decreto de 1905 ²⁴.

En 1912 el enviado del ministerio del Interior Julio Navarro Monzó a los territorios realizó un diagnóstico del papel del gobernador, enfatizando la necesidad de crear un ministerio de territorios ya que la situación actual convertía los mandatarios territoriales en meras figuras decorativas sin ninguna o relativa posibilidad de acción y resolución: *“No se ocultará a Vuestra Excelencia que estos funcionarios sufren en su autoridad moral a causa de todo esto. Los pueblos, exagerando la nota, no tardan mucho en considerar al representante natural del gobierno Nacional como una figura meramente decorativa, un lienzo pintado, un cero a la izquierda”*.

Con el paso del tiempo, la situación de los gobernadores no se modificó en lo sustancial. Las razones, que pueden ser coyunturales y que requerirían una explicación para cada período histórico, encierran una causa de larga duración, expresada por el mismo Ministro del Interior Felipe Yofre en 1899: *“El propósito de ampliar las*

²² Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales...* op.cit, Tomo I, resolución del 18 de marzo de 1905 aclarando disposiciones del acuerdo del 21 de enero de 1905, pp. 136-137.

²³ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, Caja n° 3 mayo-julio, documento n° 9379, nota del Ministerio del Interior al gobernador, 5 de mayo de 1905.

²⁴ Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los territorios nacionales...* op.cit, Tomo I,

atribuciones de los gobernadores de territorios ha escollado algunas veces en el temor de un abuso posible de autoridad. Al fin será necesario reconocer que no es dado fundar un sistema de gobierno sobre tales desconfianzas y que es preferible tener que reprimir una acción abusiva ahora a contener y contrariar en la autoridad inmediata las iniciativas útiles y benéficas ²⁵.

La reticencia del gobierno nacional a colocar al Gobernador en el rango que le correspondía y darle las atribuciones resolutivas necesarias para el ejercicio del poder, conformó una estrategia política de larga duración, destinada a evitar abuso de autoridad e independencia de los gobernadores. Esta postura sostenida en el tiempo es una muestra palpable no sólo de la persistencia de las tendencias centralizadoras al interior del aparato estatal sino también de la vigencia de los principios fundacionales de la ley orgánica de los territorios nacionales.

VI. 2. Los gobernadores de Río Negro: el absentismo autorizado

Al recibir José Eugenio Tello su nombramiento como gobernador ²⁶, se hizo cargo en forma inmediata. El secretario de Liborio Bernal, Isaías Crespo, continuó en el cargo hasta fines de mayo de 1898, que renunció en forma definitiva. Crespo era hombre de Bernal y no se sentía cómodo permaneciendo en el puesto, que había intentado dejar ni bien asumió Tello ²⁷.

El 8 de junio se nombró a Lindor Rodríguez –personaje del que carecemos de datos– en ese cargo, que desempeñó hasta su renuncia en julio de 1899 ²⁸. El eterno secretario

decreto del 28 de abril de 1911, pp. 138-1444. Ver también las instrucciones ministeriales del 5 de julio de 1912.

²⁵ Ml, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit, Tomo I, pp. 25-26.

²⁶ RN, año de 1898, Tomo I, decreto del 7 de enero de 1898, p. 12

²⁷ Crespo presentó su renuncia el 20 de enero de 1898, pero no fue aceptada. En carta personal, Severo González le expresaba que “Sabía que Ud. no iba a durar mucho con Eugenio Tello. Ud. sabe bien que desde que ha llegado ese gobernador no gobierna, lo gobiernan de afuera y por esa razón que nadie que tenga y quiera proceder con equidad y justicia de actos en el desempeño de sus funciones podrá continuar con ese Señor”, AHEN, Archivo Isaías Crespo, sobre nº 25, documento nº 4354; 30 de mayo de 1898. Evidentemente el vínculo de Tello con el gobierno nacional fue interpretado inicialmente como una injerencia en los asuntos de la gobernación.

²⁸ Fue nombrado entonces comisario de policía, pero terminó exonerado en 1900.

Rómulo Sarmiento volvió a ocupar este lugar a partir de julio de 1899 y hasta febrero de 1906 que, gravemente enfermo, debió renunciar definitivamente ²⁹.

Tello completó el mandato y fue reelecto en dos oportunidades: 1901 y 1903. Pero no finalizó su tercer gestión, ya que fue jubilado en diciembre de 1905, un año antes de completar el período. Felix Cordero fue electo en 1905, pero renunció a los pocos meses, siendo el primer gobernador de Río Negro en abandonar voluntariamente el cargo. Carlos Gallardo asumió en 1906 y gobernó hasta 1913, que fue reemplazado por Pedro Antonio Serrano (1913-1916).

En forma efectiva Eugenio Tello estuvo en el cargo siete meses en 1898, todo el año 1899, seis meses en 1900, cuatro meses en 1901, pocos días en 1902, para reasumir en octubre de 1903. En 1904 estuvo durante un mes (enero) y en 1905 entre enero y julio.

Dos modalidades nuevas aparecieron con las ausencias de gobernadores. Por un lado, si bien persistieron las solicitudes de licencia motivadas por los habituales viajes a la capital Federal para gestiones, -a los que Tello sumó viajes a La Plata y Jujuy-, se produjo en esta etapa las ausencias de gobernadores por orden directa del Ministerio del Interior.

En varias ocasiones, se le ordenó a Eugenio Tello delegar del mando con el fin de realizar tareas específicas encargadas por el ministerio o el poder Ejecutivo ³⁰. José Eugenio Tello fue el responsable de la colonización de la Isla Choele Choel (1902) -que analizaremos en el capítulo siguiente-, realizada con galeses traídos desde Chubut, el parcelamiento y entrega de la tierra, así como la apertura de canales de irrigación en esa isla y en Roca.

Por los telegramas cruzados, advertimos también que Tello, como hombre de confianza de Roca, era encargado frecuentemente de misiones políticas fuera del ámbito territorial. Pensemos que los que accedieron a las gobernaciones desde 1898-incluso el mismo Cordero que era militar- habían desempeñado cargos políticos, razón por la que el sector gobernante no podía privarse de sus servicios y les confiaba tareas políticas ocasionales. Ante las dudas manifestadas por el gobernador Tello, se le respondía que “

²⁹ En 1906 sufrió una amputación de la pierna derecha debido a una gangrena. Esta enfermedad lo llevó a residir largas temporadas en Buenos Aires, solicitando reiteradas licencias. Falleció en 1909.

³⁰ A modo de ejemplo ver AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 1 enero-marzo, documento 4132 del 13 de marzo y documento n° 4142 del 15 de marzo; caja n° 2, abril-agosto, telegrama n° 4266 del 16 de abril de 1901; año de 1904, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 7430 del 5 de febrero de 1904; año de 1905, caja n° 3 mayo-julio, documento n° 9633 del 30 de junio de 1905, entre otros.

*No es incompatible su cargo y desempeño de una función política que en nada afecta al territorio nacional*³¹.

Al abocarse a la colonización, Eugenio Tello delegó el mando reservándose expresamente facultades sobre la colonización de la isla grande de Choele Choel y de asuntos directos relacionados con ella, como fueron la gestión de la sucursal del Banco Nación (1903), creación de escuelas, construcción de la cárcel, solicitud de pasajes para los colonos³².

Esta reserva de facultades motivó que hubiera dos autoridades en ejercicio en Río Negro- situación que aparentemente no alteró la vida institucional del territorio- que se redactaran dos memorias gubernativas referidas al año de 1903, una sobre cuestiones administrativas redactada por el secretario Sarmiento y otra con relación a las acciones del gobernador Tello en Choele Choel y Roca³³.

Pero el secretario Rómulo Sarmiento no estuvo a cargo del despacho gubernativo todo el período. Solicitó frecuentes licencias motivadas por su enfermedad pero también por orden del gobernador Tello, reproduciendo así la modalidad de "absentismo autorizado" implementada por el gobierno nacional. Sarmiento fue enviado a Roca y Neuquén en febrero de 1902 y a la isla de Choele Choel a vigilar el cumplimiento de las directivas de Tello en enero de 1903.

El jefe de policía quedó a cargo de la gobernación, cargo que recayó en varias figuras: Severo González (enero 1898 a abril 1898), Luis M. Philips (abril a noviembre de 1898) Marcelino Crispino Crespo (julio de 1899 hasta 14 abril 1900), Angel Gayone (abril 1900 hasta octubre 1902) Eduardo Comas (18 diciembre de 1902 hasta 1905.) Dos de ellos fallecieron en el ejercicio del cargo: Marcelino Crespo y Angel Gayone³⁴. Su enfermedad había implicado la asunción de sucesivos jefes interinos: Fabio Farias, Raymundo Rodríguez, Aquino Quiroga, Francisco Texido (h).

Felix Cordero prácticamente no llegó a sentarse en el sillón del gobernador. Estuvo sólo veinte días en funciones, solicitando licencia en forma continua hasta renunciar en julio de 1906. Las ausencias de Cordero no fueron cubiertas por el Jefe de Policía sino

³¹ *Ibidem*, año de 1900, caja n° 3 agosto-diciembre, documento n° 3340, nota particular del Subsecretario del Ministerio del Interior al Gobernador, 11 de septiembre de 1900.

³² Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro, Territorio Nacional de Río Negro, *Registro Oficial* n° 1, Leyes y Decretos, abril 1899 a diciembre de 1903, resolución del 16 de abril de 1902, f. 188.

³³ Cfr AGN-MI, año de 1904, legajo n° 5, expediente 1070-R, 15 de marzo, suplemento a la memoria de 1903 sobre la colonización de Choele Choel, Roca y Adolfo Alsina y otros asuntos que se reservó al delegar el mando.

³⁴ Ver más datos en anexo fichas

que, ante la ausencia del secretario Domingo Sasso, fue reemplazado por el presidente del consejo municipal de Viedma Pablo Rial, quien fue nombrado a partir de septiembre gobernador interino³⁵.

Hasta 1908, Carlos Gallardo solicitó también licencias que lo llevaron a permanecer en río Negro un mes en 1906, tres meses en 1907. Fue reemplazado por el Secretario Dermidio Galindez, ex Jefe de Policía del territorio de Pampa Central. Según la documentación que disponemos, no registró licencias en 1908.

A diferencia de sus predecesores, los gobernadores en este período se preocuparon más por recorrer el territorio, realizando giras de inspección. En los tres casos, se realizaron visitas con autorización ministerial, preferentemente a la zona norte del territorio, a las localidades de Choele Choel y Roca. Eugenio Tello así lo justificaba “*Mi atención debe ser preferente sobre las costas del Río Negro, en razón de su mayor población e importancia*”³⁶.

Si en la etapa anterior el absentismo fue una respuesta a la incapacidad de los gobernadores para gestionar y a la limitación presupuestaria, a partir de 1898 se identificó la ausencia de los gobernadores con la realización de obras encargadas por el gobierno nacional o con el interés por conocer el territorio y vigilar su marcha. En ambos casos se estaban ejerciendo funciones ejecutivas, pero la marcha administrativa de la gobernación estaba en manos de los reemplazantes provisionales.

VI.3. La espada y la cruz como factores de poder.

Adentrarnos en las relaciones de poder significa reconocer los sectores que detentaron una porción del mismo y que se hallaron inmersos en la lucha por su conservación y acrecentamiento. En este sentido no podemos dejar de señalar, aunque sea someramente, la persistencia del ejército y la Iglesia Católica -la espada y la cruz- como factores de poder relevantes en Río Negro y cuya acción involucró a la sociedad civil de diferentes maneras.

³⁵ RN, año de 1906, Tomo III, decreto del 15 de septiembre de 1906, p. 35. Ver datos de Pablo Rial en anexo fichas

³⁶ AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación* n° 5, 14 de abril de 1897 al 9 de marzo de 1898, 12 de febrero de 1898, f 401. El temple del Gobernador quedó de manifiesto en 1900 cuando expresaba que “*Acabamos de llegar a Negro Muerto por un pésimo camino, habiendo dormido anoche al campo raso. Acá no nos encontramos con el carruaje que Ud. nos envió porque se fueron a lo de Faguaga*” AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 2598, Eugenio Tello a Rómulo Sarmiento, 27 de enero de 1900,

El ejército consolida su presencia a partir de la reorganización propiciada por el ejecutivo nacional en 1896. La inminencia del conflicto con Chile llevó al Estado a convocar la Guardia Nacional. Como un anticipo de la ley de servicio militar obligatorio de 1901, se dispuso el enrolamiento de jóvenes mayores de 20 años que recibirían instrucción en campamentos por espacio de dos meses.

Cuando Eugenio Tello llegó a la gobernación, la Guardia Nacional carecía de una organización efectiva. No sólo no se había realizado el empadronamiento sino que no funcionaba la junta de reclamos ni se había confeccionado una lista de exceptuados. En 1897, el territorio había sido dividido en seis secciones militares que no coincidían con las divisiones departamentales existentes, generando todo tipo de confusiones en aquellos que debían inscribirse. Las considerables distancias entre las localidades, la falta de papeletas y la escasa difusión convertían a mucho jóvenes del territorio en desertores involuntarios, cuyo arresto podía conllevar conflictos latentes. Por ello la resolución de Tello de febrero de 1898 ordenaba a los comisarios de policía de los departamentos 9 de Julio, Bariloche y Veinticinco de Mayo -los más extensos y despoblados del territorio- evitar arrestos y envíos al ejército permanente de presuntos infractores³⁷.

Tello aconsejó también una nueva división territorial en nueve secciones, organizó la junta de reclamos hasta entonces inexistente y los ejercicios doctrinales de la Guardia nacional. Como autoridad el ejecutivo nombró un Inspector de milicias subordinado al gobernador, cargo que recayó en Cesar Lobos.

En 1898 la Guardia Nacional activa estaba compuesta por un batallón de ciudadanos de los departamentos Viedma y Coronel Pringles, y un regimiento de caballería, conformado por el resto de los efectivos territoriales y con sede en la Comandancia de Roca. La guardia activa tenía 1033 efectivos y la guardia pasiva la constituían 563. En 1902 la guardia activa de Río Negro era de 1290 efectivos, la de reserva 677 y la territorial 772³⁸.

Además de la Guardia Nacional organizada en todo el territorio nacional, el Ministerio de Guerra promovió la constitución de sociedades de tiro al blanco en cada localidad importante del territorio. El objetivo de este “movimiento general de patriotismo en toda la República” era una consecuencia del conflicto con Chile: ayudar

³⁷ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 5... op.cit, resolución del 20 de febrero de 1898, f 446.

³⁸ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 2 abril-julio, documento n° 2893; año de 1902, caja n° 2 abril-agosto, documento n° 5205.

al ejecutivo en cuestiones internacionales, allegando recursos para las fuerzas armadas a través de suscripciones populares y brindando a la vez instrucción adecuada. Para ello el ministerio enviaba los insumos necesarios - fusiles máuser, cartuchos- a cada localidad en la que se había conformado la liga.

En Río Negro hallamos referencias de ligas conformadas en 1902 en Roca, Coronel Pringles, Viedma, Bariloche, presididas por los jueces de paz o figuras relevantes locales ³⁹.

Dos factores coyunturales acentuaron la injerencia del ejército: la permanencia de divisiones militares en Roca y la cuestión de los gendarmes

Roca era sede de la división de Los Andes y a su vez de la Comandancia de la Guardia Nacional. El 26 de septiembre de 1899 un decreto del poder Ejecutivo había creado el campamento militar de Roca. Esta fue una cuña más introducida dentro del territorio a la autoridad del gobernador. Esta situación, implicaba por un lado la coexistencia de la jurisdicción civil y la militar, pero también que el ejército asentado allí dependía del ministro de Guerra y no del Gobernador y era juzgado por sus propias autoridades.

A la vez, la población civil se había asentado sobre chacras del Ejército para formar el llamado "pueblo nuevo" a raíz de la destrucción del antiguo fuerte Roca por la gran inundación de 1899, que veremos más adelante. Esto ocasionó dudas acerca de si el pueblo nuevo era de jurisdicción militar o civil. En 1900 el Procurador general de la Nación Sabiniano Kier tuvo que deslindar ambas jurisdicciones, declarando que los funcionarios del territorio carecían de jurisdicción sobre el ejército asentado en Roca; la población, que debía nombrar sus autoridades, era de exclusiva competencia civil⁴⁰.

Por otro lado se le permitió al ejército la intervención en una cuestión que era de exclusivo resorte civil: la custodia de los presos instalados en la cárcel de Viedma.

Una queja recurrente de las autoridades a cargo de la cárcel era la falta de agentes de policía para la custodia. Se solía manifestar que, los que estaban en funciones eran antiguos presos de la institución ⁴¹. La situación era compleja ya que había frecuentes evasiones, desórdenes y falta de acatamiento a las normas y a las autoridades. Influyó

³⁹ Por ejemplo en Viedma el presidente era Absalón Berreaute, el vicepresidente Jorge Humble y como vocales estaban Pedro Bigot, Nazario Contín, Silvano Otárola. Para ampliar datos cfr: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja nº 1 enero-mayo, documento nº 5199, 5212 y 5252; año de 1903, caja nº 1 enero-junio, documento nº 6669.

⁴⁰ AHP, *Registro Oficial de la gobernación de Río Negro* nº 1, dictamen del Procurador General de la Nación, 24 de agosto de 1900, fs 84-85v.

también la carencia de un edificio adecuado e higiénico y la demora en el racionamiento de los presos.

Tanto el gobernador Tello como el Ministro de Justicia Juan P. Serú coincidieron en que la solución era reforzar las medidas disciplinarias para reducir a la obediencia a los presos, so pena de traslado a la cárcel de reincidentes de Tierra del Fuego⁴². Pero no se tomaron medidas al respecto y el conflicto continuó. En 1903 el gobernador Tello solicitó que las fuerzas de línea existentes en Choele Choel se destinasen a guardia de la cárcel local. El ministerio de Guerra se negó ante la falta de efectivos.

En 1905 el Ministerio del Interior dispuso que las fuerzas del ejército custodiaran las cárceles en todos los territorios nacionales. Esta medida se cumplió hasta 1907, cuando el ministerio de Guerra dispuso el retiro de los efectivos restableciéndose desde ese entonces la custodia policial, a pesar de las demandas del gobernador rionegrino en pro del restablecimiento de las fuerzas militares⁴³. La conflictividad aumentó y el ministerio envió al director de la división Justicia Ireneo Martínez para practicar una investigación y verificar las denuncias efectuadas por los presos de la cárcel de Viedma.

En febrero de 1908 y ante una nueva evasión, el gobernador Gallardo volvió a solicitar fuerzas militares, pero recibió respuesta negativa. La necesidad de acudir al ejército se hacía evidente ante la imposibilidad del gobierno civil y de la cartera de Interior de solucionar o al menos atenuar la cuestión. Esto llevó al gobernador a soslayar su responsabilidad si se producían nuevas evasiones.

El ejército era entonces una presencia visible y actuante en Río Negro. Pero junto a él, estaban los sacerdotes de la orden salesiana, que continuaron desplegando en el territorio su acción evangelizadora por medio de la educación.

La relación Estado-Iglesia había evolucionado sustancialmente a partir de la segunda presidencia de Julio A. Roca (1898-1904). Las excelentes relaciones que éste mantenía con el vicario apostólico de la Patagonia Juan Cagliero llevaron al restablecimiento de relaciones diplomáticas con la Santa Sede, efectivizado a través del nombramiento de

⁴¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja nº 3 septiembre-noviembre, documento nº 4833, expediente 2206-R, 1º de octubre de 1901.

⁴² AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja nº 3 septiembre-noviembre, documento nº 4729, 9 de septiembre de 1901; *MI-Memoria del Departamento del Interior del año 1900...* op.cit, Tomo II, pp. 277-281.

⁴³ Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja nº 1 enero-junio, documento nº 6846, 19 de mayo de 1903; año de 1905, caja nº 2 febrero-abril, documento nº 9270, 11 de abril de 1905; año de 1907, caja nº 1 enero-abril, documento nº 12503, 12 de abril de 1907 y

embajador argentino en el Vaticano y la llegada de un Internuncio papal a nuestro país, Antonio Sabatucci.

En ese contexto favorable, los salesianos en la Patagonia operaron como auxiliares del Estado en las cuestiones más acuciantes, desempeñando un papel relevante en la consolidación estatal, ejerciendo no sólo funciones religiosas sino también civiles, para las que el Estado carecía de los medios o del personal idóneo para desempeñarlas⁴⁴. En función de esto los salesianos se avinieron a albergar en sus colegios -con la correspondiente subvención estatal- a los jóvenes de ambos sexos que habían delinquido y comprometerse en la enseñanza de un oficio.

Para 1906 y en Río Negro, los padres salesianos tenían nueve escuelas particulares (dos en Viedma, dos en Pringles, tres en Roca, una en Comallo y Choele Choel), una escuela profesional en Viedma con talleres de imprenta, zapatería, sastrería, carpintería, y herrería, un hospital para pobres e indígenas y una botica⁴⁵.

A diferencia de la etapa anterior, las relaciones de los religiosos con la gobernación fueron amistosas. Si bien el gobernador Tello había sido un enemigo declarado de la Iglesia, su postura varió ahora sustancialmente, y se mostró como un gobernador respetuoso de los religiosos y su Iglesia⁴⁶. Por otra parte, la actitud asumida por Tello en contra de la prostitución y de la difusión de ideas anarquistas y socialistas -que veremos más adelante- evidentemente acercó a ambos actores, y facilitó el inicio de relaciones cordiales.

En 1898 Eugenio Tello tomó la iniciativa y propuso que los sacerdotes salesianos actuaran como jefes del Registro Civil en aquellos parajes situados a más de veinte kilómetros de las oficinas del mismo, lo que fue aceptado de buen grado por la congregación Concomitantemente apoyó la solicitud de Juan Cagliero de cuatro mil pesos para fomento de las misiones en la Patagonia y la restauración de la partida para

caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12737, expediente 5990-R, 25 de octubre de 1907.

⁴⁴ Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris (2000), *Historia de la Iglesia en Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, p. 331.

⁴⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1906, caja n° 2 marzo-junio, documento n° 010636 Pía Sociedad Salesiana al Gobernador. Ver también Navarro Floría, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2000), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, p. 122.

⁴⁶ Tello se había enfrentado con la Iglesia cuando era gobernador de Jujuy, debido a diferencias por el alcance del vicepatronato. El mismo Tello confesó el cambio y la adhesión a los principios católicos: *MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit, Tomo II, p.219.

las 52 casa salesianas en Argentina, en las que se asilaban niños de escasos recursos y solicitó, a pedido de los habitantes de Viedma, la edificación de un templo ⁴⁷.

En 1905, y ante el decreto mencionado de superintendencia de los gobernadores, se ocupó en dejar constancia escrita que la misma no implicaba ni intervención en los asuntos internos de la orden *"Luego, pues mi superintendencia sobre las misiones será de protección y no de opresión, a fin de que los misioneros puedan desenvolverse libre y ampliamente en el ejercicio de su ministerio"* ⁴⁸

En 1907 el gobierno nacional autorizó a los padres salesianos a establecer una botica; un año después fueron exonerados del impuesto territorial los colegios salesianos de Capital Federal y territorios y, en forma particular, del pago de patentes a la misión de San Francisco de Sales en Viedma ⁴⁹.

La percepción oficial sobre el papel del ejército y la Iglesia en Río Negro quedó ilustrada en este comentario: *"Dos elementos luchan y disputan el predominio en todo el territorio de Río Negro. El poder militar con todo su prestigio dentro y fuera de sus fronteras y el gobierno teocrático de los Padres Salesianos que ha vinculado a sus propósitos y destinos la acción civil, destinada por su propia naturaleza a garantizar todos los progresos y satisfacer todas las conciencias"* ⁵⁰

La colaboración del ejército y la Iglesia en la acción estatal es entonces un dato relevante para comprender la trama del poder en Río Negro. La difusión de principios y normas tenía en estas instituciones eficaces auxiliares que colaboraban en la creación y conservación del capital simbólico. Su influjo sobre la sociedad, aunque no es fácilmente mensurable, se advierte en el apoyo dado a las iniciativas mencionadas y en la falta de protestas o cuestionamientos a la autoridad castrense y a la actividad del clero católico en Río Negro.

⁴⁷ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 5... op.cit, 21 de febrero de 1898, f 45. Ver también *Libro Copiador de Notas* n° 6, 9 de marzo de 1898 al 28 de junio de 1898, nota del 31 de mayo de 1898, fs 358-361 y 10 de junio de 1898, f 406.

⁴⁸ AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación* n° 22, 28 de diciembre e 1904 al 11 de marzo de 1905, 20 de febrero de 1905, nota del gobernador Eugenio Tello al director de la Unión Salesiana del Territorio de Río Negro Padre Esteban Pagliere, f 378.

⁴⁹ RN, año de 1908, Tomo I, decreto del 18 de marzo de 1908, p. 73 y Tomo II, decreto del 9 de abril de 1908, p. 22.

VI.4: Estado y gobierno territorial: un nuevo estilo de comunicación

Las relaciones entabladas entre el gobierno nacional y el mandatario territorial mantienen, en lo esencial, los principios de control de los actos y vigilancia del desempeño de las oficinas. Sin embargo, se observan algunas diferencias en las preocupaciones dominantes en ambas partes.

En las notas y cartas cursadas el intercambio entre ellos se revelaba como más fluido, en tono coloquial y con la inclusión de opiniones y expresiones que nos ayudan a interpretar las áreas de interés. Como dato novedoso, se observan frecuentes felicitaciones ministeriales a la labor de los gobernadores ante un determinado hecho - cómo la inundación de 1899 o la colonización de la isla Choele Choel - o simplemente por secundar las inquietudes ministeriales y permanecer leales a la gestión nacional, por ejemplo durante la revolución radical de 1905: *“Aprovecho esta ocasión para hacerle conocer mi satisfacción por la buena voluntad y decisión con la que Ud. me secunda en la labor ministerial relacionada con los territorios”*⁵¹.

Para el gobierno, resultaba fundamental obtener la mayor cantidad de información acerca de los territorios. El pedido de datos fue continuo tanto que a veces se superponían iguales pedidos al mismo tiempo por parte de dos oficinas diferentes, lo que reafirma la ya mencionada desconexión entre las oficinas ministeriales. Se justificaba esta solicitud en aras del progreso del territorio, que nacería de la difusión de sus potencialidades: *“Sería verdaderamente doloroso que ese territorio núcleo de un futuro nuevo estado argentino figurara en blanco en el cuadro definitivo del movimiento de población argentino porque ello demostraría tan graves inconvenientes para la vida y administración de él que con razón podría temerse la paralización o estancamiento de sus progresos”*⁵².

Ante la demanda del ejecutivo, el gobernador respondía con presteza. Por pasividad o por carecer de la documentación las oficinas solían pedir informes de datos que se habían enviado recientemente, circunstancia que el gobernador hacía notar en su respuesta.

⁵⁰ MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré... op.cit., Tomo II, Informe de Octavio Centeno a la Comisión de Auxilios del Sud, p. 487.

⁵¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 2 febrero-abril, documento n° 8895, carta personal del Ministro del Interior al Gobernador de Río Negro, 20 de febrero de 1905, f 78; similares expresiones en año de 1899, caja 1899-1, telegrama del Ministerio del Interior del 25 de septiembre de 1899; año de 1905, caja n° 1 enero, telegrama n° 8827 del 22 de enero de 1905.

⁵² Ibidem, año de 1901, caja n° 2 abril-agosto, documento n° 4620, Ministerio del Interior al Gobernador de Río Negro, 3 de agosto de 1901, f 1v-2.

La solicitud de informes versaba sobre dos tópicos esenciales: la economía, con especial énfasis en la agricultura y en menor medida la ganadería; y la cuestión social (huelgas, estado de las fábricas, periódicos anarquistas), que ocupaba un importante porcentaje del total de solicitudes analizadas. En menor medida se requerían datos administrativos (decretos de la gobernación, datos de empleados), situación de la tierra pública, composición y funcionamiento de los consejos municipales y juzgados de paz, medios de comunicación y cuestiones de salud y educación.

En ocasiones, el ministerio puntualizaba los aspectos que debía contener la memoria de los gobernadores, dando prioridad a la caracterización de cada departamento, su economía y medios de comunicación.

La participación de los gobernadores al generar iniciativas legislativas o participar en la redacción de proyectos de ley se observó como modalidad distintiva de este período. Por un lado, el Gobernador Tello elevó al Ministerio de Justicia en 1899 un proyecto de modificación de la ley de matrimonio civil *in articulo mortis*, que pasó a dictamen del procurador general. Y colaboró en la co-redacción del proyecto de ley orgánica de los territorios nacionales presentado por el ministro Yofré en 1901, siendo el autor de la publicación en la que el ministro fundamentó las reformas propuestas. En 1903 sugirió al ministerio del Interior una modificación de la ley 1532 en lo atinente a la creación de consejos municipales electivos.

A partir del gobierno de Manuel Quintana-José Figueroa Alcorta (1904-1910), por vez primera se requirió la opinión de los gobernadores sobre los proyectos de ley o la aplicación de leyes ya sancionadas. Por ejemplo, en 1906 se solicitó al gobernador Cordero un estudio acerca de la ley 1532 y las dificultades en su aplicación⁵³. Un año después se le envió al gobernador Carlos Gallardo un cuestionario referido a problemáticas de la gobernación con el objetivo de diseñar un proyecto legislativo *“Espero que al contestar la primera prevalecerá en su espíritu la idea de que se trata de legislar para diez gobernaciones con diferencias fundamentales entre sí, pero esto no obsta para que usted haga notar las características de la que gobierna y las modalidades propias que debe tener la ley a su respecto”*⁵⁴.

En octubre del mismo año, el Ministerio del Interior solicitó opinión sobre la aplicación de la ley de trabajos de mujeres y niños en el territorio. Igual temperamento

⁵³ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1906, caja nº 1 enero-febrero, documento nº 010495, 5 de enero de 1906.

⁵⁴ *Ibidem*, año de 1907, caja nº 1 enero-abril, documento nº 01597, 14 de enero de 1907.

se siguió al enviar Gabriel Carrasco, funcionario de Interior, su proyecto de Código de Policía de los Territorios Nacionales. Esta propuesta mereció un ácido comentario por parte del gobernador interino Dermidio Galíndez ⁵⁵.

El Estado Nacional mantenía incólumes los principios de orden y jerarquía. La vigilancia de la labor de los empleados, el celo al servicio público y la pronta remisión de los datos e informes solicitados constituían el paradigma de una buena administración:

"...encarezco a Ud. toda la consagración de que es capaz para vigilar los intereses públicos del territorio adoptando las medidas competentes con el doble propósito de servir al bien público y de levantar el prestigio de la autoridad para que las poblaciones tengan confianza en la justicia de sus procedimientos. Recomiendo especialmente a Vuestra Superioridad la severidad con que debe apreciar la conducta de los empleados dependientes de su gobernación, proponiendo la inmediata separación de aquellos que no hayan sabido hacerse dignos del puesto que ocupan".

En forma imperativa, se mandaban órdenes directas relacionadas con la función del gobernador, reconviniéndolo por medidas tomadas sobre policía, juzgados de paz y licencias de empleados públicos, que constituían los aspectos que motivaban la queja ministerial. Se recomendaba la estricta observancia de las normas y se manifestaba desagrado ante consultas inapropiadas, generalmente referidas a funciones ya asignadas de los empleados de la gobernación.

Al igual que en la etapa precedente, el control de la inversión de los gastos públicos constituyó un aspecto espinoso de las relaciones. No solo por la reiterada negativa del ejecutivo a autorizar gastos que no estaban en el presupuesto aunque fueran mínimos, sino por las amenazas de la contaduría de no pago de salarios si las rendiciones no se presentaban con las formalidades debidas: en 1899 la contaduría general informó al gobernador que los sueldos serían liquidados cuando se produjera la devolución de los sobrantes.

El desacuerdo entre la presidencia y la contaduría fue frecuente: en diciembre de 1900, la contaduría observó el decreto presidencial del 24 de diciembre que autorizaba

⁵⁵ Galíndez informó al Ministerio que "No siendo posible apuntar las observaciones realizadas por cuanto lo que corresponde en concepto del subscripto es reformar desde el primer párrafo hasta el último, archívese": AHP, Administración de Gobierno, año de 1907, caja n° 1 enero-abril, documento n° 11469, 5 de enero de 1907; ver también caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12729, 25 de octubre de 1907.

la adquisición de muebles para la gobernación; en marzo el ejecutivo insistió en el decreto, que fue finalmente anulado ⁵⁶.

En enero de 1901, y ante la solicitud de Tello, un decreto presidencial autorizó al Gobernador de Río Negro a invertir los sobrantes del presupuesto en los gastos del traslado de la capital de Choele Choel a Viedma. El 14 de febrero la contaduría, a contrapelo del decreto, reclamó la remisión de los fondos sobrantes, provocando el enojo presidencial. El ejecutivo mantuvo su postura en esta oportunidad pero en 1902 el Gobernador recibió una negativa ministerial al solicitar poder utilizar esos fondos para la construcción del templo de Viedma. Esta situación de desacuerdo permanente ejecutivo-contaduría se reiteró a lo largo de todo el período y se tradujo en dilaciones y retrocesos en el envío de fondos y en las autorizaciones dadas a la gobernación de Río Negro ⁵⁷.

Con particular insistencia y constituyendo también una nota distintiva de esta etapa, el Ministerio del Interior recomendaba evitar todo tipo de conflictos que puedan ser aprovechados por la prensa de Buenos Aires para desacreditar al gobierno nacional. También se insistía con el envío de información en forma permanente al ministerio, para poder contrarrestar la propaganda periodística:

“Con frecuencia se publican en periódicos de la capital cargos contra procedimientos de autoridades en los territorios nacionales, por irregularidades cometidas en el desempeño de sus funciones. Interesa al buen servicio de la administración que vuestra superioridad transmita a este ministerio, en cada caso, las explicaciones correspondientes sin esperar el pedido de informes por parte de este departamento. La persistencia en que se acusa la falta de garantías en los territorios hace indispensable que este ministerio se halle habilitado en todo momento para rectificar esa propaganda cuando se base en datos que resulten inexactos o para adoptar las providencias necesarias si ella fuera justificada” ⁵⁸.

⁵⁶ AGN-MI, año de 1901, legajo n° 2, expedientes 219-C y 220-c.

⁵⁷ A modo de ejemplo puede verse: AHP, *Administración de Gobierno*, Caja n° 3 1896-1900, año de 1898, documento n° 1998, 5 de septiembre de 1898; año de 1899, caja n° 2, documento n° 2463, 30 de diciembre de 1899; año de 1901, caja n° 1 enero-marzo, documento n° 1413, 14 de febrero de 1901 y caja n° 3 septiembre-noviembre, documento n° 4924 del 7 de noviembre de 1901; año de 1902, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 5272 del 5 de febrero de 1902; año de 1906, caja n° 2 marzo-junio, documento n° 1114, 26 de mayo de 1906 y año de 1907, caja n° 2 mayo-agosto, documento n° 12155, 20 de mayo de 1907, entre otros.

⁵⁸ *Ibidem*, año de 1904, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 8426 del 21 de noviembre de 1904; ver también año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, documento n° 7069,

Los periódicos de Buenos Aires daban cabida a noticias de los territorios, muchas veces deformadas por sus corresponsales que, involucrados en cuestiones locales, viraban la información según su conveniencia. De los periódicos nacionales fueron *La Prensa* y en menor medida *La Nación* los que se ocuparon de insertar frecuentemente en sus páginas aspectos de la vida de los territorios. En ocasiones protagonizaron campañas de desprestigio de los gobernadores, dando cabida a denuncias referidas a su gestión, al accionar policial y los conflictos municipales⁵⁹.

A diferencia de la etapa precedente, resulta llamativo el conocimiento que tenía el ministerio de todo lo que sucedía en el territorio, aun de las cosas más nimias. En las cartas cursadas se objetaba por ejemplo una medida tomada por un consejo municipal, el traslado de un comisario o se informaba al gobernador el ingreso de chilenos a su territorio portando billetes falsos⁶⁰.

Esto se debía a que los vecinos y figuras caracterizadas del territorio solían dirigirse directamente al gobierno nacional para exponer quejas o solicitudes, actitud que también asumían los consejos municipales y comisarios de policía. Por otro lado se observa la aparición de figuras ligados al territorio, de fácil llegada al presidente o a los cuadros ministeriales, que visitaban el territorio y escribían notas al gobernador o al ejecutivo opinando, sugiriendo o advirtiendo sobre determinadas situaciones o solicitando nombramientos para conocidos o familiares. Algunas veces los vecinos utilizaban la influencia de estos personajes para mediar con el gobernador, como fue el caso de Ramón Olaciregui en 1903, fuerte comerciante y hacendado de Bahía Blanca, interesado directamente en la marcha del Consejo Municipal de Buena Parada (Río Colorado).

Entre las figuras actuantes en Río Negro podemos señalar a los legisladores nacionales Rafael de Igarzábal, José Luro, Víctor Molina, Norberto Piñeiro, Cosme Argerich, el ex gobernador de Río Negro Félix Benavidez, a Ramón Olaciregui, y a Enrique y Urbano Duhau, hacendados bonaerenses. Todos tenían un denominador

telegrama del presidente Julio A Roca al Gobernador Eugenio Tello, 18 de septiembre de 1903.

⁵⁹ Algunos ejemplos de denuncias referidas a la gestión del gobernador de Río Negro en: *La Prensa*, Buenos Aires, 5 de mayo de 1902, 4 de diciembre de 1904, 16 de febrero de 1905 y 3 de septiembre de 1905 (Eugenio Tello), 8 de abril y 12 de abril de 1906 (Félix Cordero); sobre el accionar policial: *La Prensa*, 18 de julio de 1905, 19 de marzo de 1907; *La Nación*, Buenos Aires, 10 de junio de 1905 y 14 de febrero de 1906.

⁶⁰ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 3 mayo-julio, documento n° 9615, 23 de junio de 1905.

común: eran propietarios de tierras en el territorio, razón por la que también generaron proyectos o apoyan solicitudes de ferrocarriles, habilitación de puertos y caminos.

Los legisladores eran importantes auxiliares del gobernador a la hora de solicitar un aumento presupuestario: *"Muy agradecido me pongo a sus órdenes pido a Usted, proyecto de presupuesto seguro considerando puntos esenciales estoy decidido librar batalla espero órdenes"* ⁶¹.

Otro elemento que abonaba el conocimiento ministerial eran los frecuentes viajes que se realizaban a Río Negro. En 1899 el presidente de la Nación visitó Río Negro, en esta ocasión para inaugurar las obras del ferrocarril Sud, visita que constituía también – como ya expresamos – una estrategia para demostrarle a Chile que la soberanía argentina en el sur era una realidad.

En 1900 Julio A. Roca regresó nuevamente con el Ministro de Guerra Luis Ricchieri para observar *in situ* la zona de Confluencia y la potencialidad futura de la irrigación, y recorrer el juzgado letrado y la cárcel, a la sazón situados en Choele Choel.

Los dos ministerios de mayor injerencia en los territorios – Interior y Justicia – enviaron varias giras de inspección a Río Negro: en 1902 el Subsecretario del Ministerio del Interior Armando Claros realizó una visita a Roca, al igual que el Director de la II sección Gabriel Carrasco; en 1904 el ministro del Interior Joaquín V. González inició un viaje de inspección a Río Negro, Chubut, La Pampa y Neuquén para verificar la necesidad de los gastos presupuestados y la división administrativa de los territorios. En 1905 el Inspector de Colonias Nacionales del Ministerio de Agricultura Emilio Campos Giménez visitó la isla de Choele Choel ⁶².

Por su parte, el Ministerio de Justicia envió inspecciones en 1900 y en 1907 en momentos en que el Inspector de Justicia Emilio del Castillo visitó las cárceles, juzgados letrados y oficinas del Registro Civil de Neuquén, Río Negro y Pampa Central, realizándose una nueva inspección en el mes de noviembre ⁶³.

⁶¹ *Ibíd.*, año de 1907, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12769, telegrama de Cosme Argerich, diputado nacional, al gobernador Carlos Gallardo, 4 de noviembre de 1907.

⁶² *MI-Memoria del Departamento del Interior presentada al Honorable Congreso de la Nación por el Ministro del Interior Joaquín V. González 1901-1904...* op.cit., p. 30 y ss. AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 2 febrero-abril, documento n° 9030, 27 de febrero de 1905.

⁶³ *MI-Memoria del Departamento de Interior del año 1900...* op.cit., Tomo III, pp. 277-281; AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1907, caja n° 2 mayo-agosto, documento n° 12277, copia del informe de inspección elevado al Ministerio de Justicia, 3 de julio de 1907.

El Consejo Nacional de Educación envió al Inspector de Escuelas Raúl B. Díaz en varios viajes, que éste publicó en diversos volúmenes ⁶⁴. También el Departamento Nacional de Higiene enviaba médicos y practicantes para la vacunación obligatoria.

Resulta claro que la llegada del ferrocarril al norte del territorio (1899) motivó una mayor circulación de funcionarios en Río Negro. Pero esto no desvirtúa la existencia de una preocupación más visible en esta etapa por el conocimiento del territorio y su progreso, como veremos mas adelante.

El gobernador se dirigía al Estado Nacional para solicitar envío de fondos, construcción y reparación de edificios, creación de cargos, instalación de juzgados, comisarias y escuelas y todo lo atinente al servicio de policía y cárcel (vestuario, caballos, racionamiento, aumento de personal). También se ocuparon de requerir del gobierno nacional estudios para el desarrollo de puertos, la navegabilidad del río Negro, el desagüe de la laguna El Juncal, trazado de caminos y servicio de correos.

La mayoría de las solicitudes venían devueltas por falta de fondos, especialmente las referidas a la creación de cargos, juzgados, fondos para compras (caballos, mobiliario, estufas), notándose en esta etapa que las negativas fueron reiteradas para todos los casos, sobre la base de la ley de contabilidad y el agotamiento de las partidas. La burocracia estatal había logrado poner las cuentas finalmente en orden, después del período de austeridad que siguió a la crisis económica de 1890 y era evidente que esa línea debía mantenerse en esta etapa. Por otra parte, la contaduría nacional a cargo de Francisco Vivas durante todo el periodo, revelaba una conducción que impulsaba una política de severa austeridad, ceñida a los principios de las normas vigentes sobre contabilidad y aparentemente poco permeable a influencias demandantes de concesiones y privilegios.

En algunas cuestiones la negativa oficial parecía no contemplar los perjuicios ocasionados. No sólo porque el gobernador residía en un edificio carente de las necesidades mínimas como un baño o una estufa ⁶⁵, lo que evidentemente debería tener algún impacto negativo en una sociedad tradicional como la rionegrina, sino que

⁶⁴ Cfr Díaz, Raúl B, *La educación en los territorios y colonias federales. Informes Generales 1890-1904*, Tomo I; Díaz, Raúl B (1910), *La educación en los territorios y colonias federales. Veinte años de inspector 1890-1910*, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Tomo I, II y III; Díaz, Raúl B (1907), *La educación en los territorios y colonias federales. Propaganda, educación y viajes*, Buenos Aires, Imprenta El Comercio, Tomos I, y II.

algunas posturas rígidas llevaban a que el gobernador quedara subordinado a la buena voluntad de funcionarios menores. Este fue el caso del telégrafo nacional, elemento vital para un gobierno dependiente como el territorial: en 1904 y por resolución ministerial, Interior había limitado su uso por el gobernador solo a cuestiones de carácter urgente, con autorización superior y en lenguaje sintético, medida que se reiteró en 1908. El gobernador Gallardo solicitó la revocación de la misma debido a que los empleados se negaban a facilitarlo al carecer de orden ministerial, lo que fue denegado por el ministerio.

Los gobernadores presentaron iniciativas propias, destacándose en algunos casos por la originalidad de las propuestas. Eugenio Tello además de la ya referida reforma de la ley de Registro Civil, solicitó la creación del Registro de Propiedad, hipotecas, embargos e inhibiciones, la modificación del Código Rural para dar mayores atribuciones a la policía, y la creación del impuesto al pastoreo. Promovió investigaciones sobre la cuestión del arrendamiento de las islas y la creación de nuevos impuestos. Carlos Gallardo por su parte, envió una propuesta de creación de un laboratorio fotográfico para la policía, necesario para armar un archivo de detenidos, lo que fue denegado aunque obtuvo la creación de un servicio dactiloscópico que constituyó un importante avance ⁶⁶.

Con respecto al Gobernador se advierte una mayor conciencia de su rol y de sus funciones. Eugenio Tello se quejaba airadamente ante el Consejo de Educación, que lo había nombrado vocal del Consejo Escolar de Viedma. Igual situación se produjo cuando lo designaron integrante de la subcomisión territorial para la exposición Nacional de 1898: *"... y que yo como gobernador del territorio no debo estar bajo ordenes de mis subalternos ni menos debo mendigarles una reconsideración a fin de que me nombren presidente"* ⁶⁷.

Se opuso también a órdenes que consideraba fuera de su incumbencia, como la relativa a la expedición de papel sellado y timbres bajo su responsabilidad, negándose Tello por considerarlo ilegal. En 1899 solicitó al Ministerio de Agricultura que se le permitiera intervenir en el trazado y subdivisión de la colonia Valcheta, lo que fue

⁶⁵ El gobernador Cordero se quejó ante el Ministerio del Interior del *"... estado ruinoso, pobre, desaseado y deficiente del edificio destinado a oficinas de la gobernación y alojamiento del gobernador"*: AGN-MI, año de 1906, legajo 3, expediente 530-R.

⁶⁶ *Ibíd.*, año de 1907, caja n° 1 enero-abril, documento n° 11905, 28 de febrero de 1907.

⁶⁷ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 6...* *op.cit.*, 28 de marzo de 1898, f 61; ver también *Libro Copiador de Notas n° 5. op.cit.*, 21 de febrero de 1898, f 453; *"Soy autoridad local superior y no debe confundirme con lo que debo inspeccionar"*

aceptado. También se negó elegantemente a recibir deportados en Río Negro, ante un pedido realizado por el Ministerio de Justicia.

Cordero y Gallardo también hacían valer su función frente al gobierno nacional, recomendando tener en cuenta su opinión para cuestiones que afecten la economía del territorio. Y llamaban la atención sobre el mentado envío de fondos, cuya demora era perjudicial *“Hoy, Señor Ministro, y da pena decirlo, el gobernador no tiene crédito en este territorio, debido a las largas tramitaciones de las cuentas, ya las demoras que sufren los pagos y el único medio para que vuelva la confianza son disponer de la entrega mensual de los recursos”*.

También se deslizaron sugerencias al gobierno como por ejemplo el tener en cuenta las condiciones morales de las personas nombradas para comisarios ya que en opinión del gobernador Tello *“... en los territorios nacionales el prestigio del gobernador se debe a una buena policía”*⁶⁸.

Por vez primera se observa una preocupación expresa por la falta de un delegado que representara a los territorios en el Congreso. Carlos Gallardo fue el promotor de la Junta Permanente Pro- Representación Parlamentaria de los Territorios Nacionales, creada en 1908, y de la convocatoria a un Congreso de los Territorios Nacionales, en el que se discutieran las reformas a la ley N° 1532, al Código Rural y aspectos vinculados a la entrega de la tierra, presupuesto y educación⁶⁹.

En este período se observa una mayor relación entre los gobernadores de los territorios, muchas veces alentada por el gobierno nacional. A las tradicionales comunicaciones entre mandatarios de territorios limítrofes, referidas habitualmente a cuestiones de seguridad, se incorporaron consultas mutuas sobre la reforma de la ley de los territorios, o sobre cuestiones coyunturales como la revolución de 1905. La realización de tareas conjuntas, como el trazado de caminos generales, fue dispuesta por decreto presidencial en 1905, así como el examen de las propuestas para la provisión de

⁶⁸ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 8...* op.cit, Gobernador al Ministro del Interior, 3 de julio de 1903, f 183.

⁶⁹ Cfr “Setenta años de acción en favor de los territorios Nacionales”, Revista *Argentina Austral*, año VIII, n° 86, 1° de agosto de 1936, pp. 15-20. El Congreso de los Territorios Nacionales se reunió en 1913.

La iniciativa de Gallardo no era una acción aislada: ya en 1907 el gobernador del Chubut Julio Lezana había elevado un trabajo sobre la reforma de la ley de territorios, en el que proponía la creación de un Ministerio de los Territorios Nacionales, idea con la que acordaba también Gallardo.

vestuarios de invierno para los gendarmes, encargado a los gobernadores de Río Negro, Chubut y Misiones ⁷⁰.

En 1907 el Gobernador Gallardo propuso al Ministerio de Agricultura una Exposición de productos de los territorios en Capital Federal como una manera de mostrar su riqueza y potencialidad ⁷¹. Previo a esto había realizado consultas con todos los gobernadores, quienes apoyaron mayoritariamente la iniciativa, aunque algunos manifestaron reservas como el gobernador de Formosa, quien alegó que no tenía industrias para mostrar, o el de Santa Cruz, cuya población se hallaba desanimada y no quería colaborar. El gobernador de Neuquén Eduardo Elordi expresó que “... *aunque el proyecto no se llevara a cabo por razones que no escapan a su conocimiento y prácticas administrativas, con solo haber lanzado la idea ha hecho un servicio mas al país pues su discusión dará motivo a que se fije un poco mas la atención sobre los territorios y se aprecie mejor su importancia actual y futura*” ⁷².

Sin embargo, el proyecto fue cuestionado en los medios oficiales y quedó trunco: la Dirección de Comercio e Industria del Ministerio de Agricultura expuso el temor a una posible reacción adversa de las provincias, excluidas de la invitación y manifestó dudas acerca del posible provecho de la exposición.

Evidentemente la burocracia estatal no miraba más allá de Buenos Aires: el progreso de los territorios seguía siendo un objetivo declamado pero no parecía constituir aún una prioridad para el Estado Nacional en los inicios del siglo XX. La sanción de la ley de fomento de los territorios de 1908 pareció abrir una nueva etapa para los territorios, aunque, como hemos visto, muchas de sus propuestas no fueron realizadas por largo tiempo.

⁷⁰ Algunos ejemplos de las notas cursadas en: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 2 abril-agosto, documento n° 4353 y 4365, 7 y 9 de mayo de 1901; año de 1905, caja n° 2 febrero-abril, documento n° 8895, 4 de febrero de 1905; MI- *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit, Tomo I, p. 70.

⁷¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1907, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12906, expediente 6443-R, 17 de diciembre de 1907.

⁷² *Ibidem*, año de 1908, caja n° 1 enero-marzo, documento n° 13117, 27 de enero de 1908, f 2; ver también año de 1907, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12871 del 9 de diciembre de 1907.

VI.5. No hay tiempo para demasiados conflictos. Gobernador y autoridades territoriales en el marco de la gran inundación y el problema de la capitalidad.

Seguramente que al asumir la gobernación de Río Negro José Eugenio Tello no imaginaba que su gestión iba a iniciarse con un desafío considerable, al tener que hacerse cargo de las consecuencias provocadas por la gran inundación de 1899 y participar activamente en la designación definitiva de una capital para Río Negro.

Pero la morigeración de los conflictos no sólo se debe al eufemismo utilizado en el título sino también a la personalidad de los mandatarios, proclives a una buena relación con las restantes autoridades territoriales como se manifiesta a través de las notas cursadas, en las que la armonía en las relaciones era considerada un axioma fundamental de buen gobierno.

En ese marco también hubo una fluida comunicación entre los gobernadores titulares y los interinos, realizándose frecuentes contactos epistolares o telegráficos en los que el titular informaba de las tareas que estaba realizando, del éxito o fracaso de las gestiones en Buenos Aires, disipaba dudas sobre asuntos administrativos, aprobaba resoluciones tomadas o indicaba la necesidad de renovación o nombramiento de funcionarios locales.

Resulta notable que el gobernador titular, al dirigirse al interino, empleara frecuentemente el plural para hablar de la gestión. Expresiones como “debemos hacer esto”, “nuestro gobierno”, “nuestra responsabilidad”, aparecen en la documentación, reforzando la idea ya enunciada de que al referimos al gobierno de Río Negro a partir de 1884 se hace necesario englobar tanto a la gestión efectiva del titular como los largos interinatos. Ambos conformaban un equipo de trabajo, antecedente directo del futuro deslinde de funciones entre el gobernador y vicegobernador, presente a partir de la constitución provincial de 1957. Era también una estrategia del gobernador titular que al incorporar discursivamente al interino en la comunidad de gestión, lo hacía partícipe de los éxitos pero también de los posibles fracasos, buscando así mantener en alto su contracción y esmero en las funciones delegadas.

Con respecto al Juez Letrado, el 8 de noviembre de 1897 fue nombrado Facundo Lamarque, que ya había prestado servicios similares en Neuquén y Formosa. Lamarque solicitó licencia al menos en dos oportunidades, una de ellas a poco de asumir y para atender la enfermedad de un familiar. Estuvo en el cargo hasta el 1º de octubre de 1903 que fue jubilado. Su sucesor fue Luis J. Ruiz Guinazu, que solicitó licencia en noviembre de 1903 y en marzo de 1905, renunciando finalmente en abril de 1906. El 21 de abril fue nombrado Alfredo Torres como nuevo Juez Letrado de Río Negro.

Entre 1899 y 1904 y debido a la inundación del río Negro, el juzgado letrado residió temporalmente en Choele Choel. El traslado se efectuó en agosto de 1899 y pocos días después la localidad fue declarada capital provisoria de la gobernación ⁷³.

Las relaciones entre el Gobernador y Juez Letrado fueron cordiales durante los primeros años de la gestión de Eugenio Tello. Quizá el hecho de la distancia puede haber influido para evitar discusiones o diferencias que la proximidad física generaba. A partir de 1904, cuando el juzgado vuelve a Viedma, reaparecieron los desacuerdos, fundamentalmente durante el breve gobierno de Cordero.

Un conflicto menor se suscitó en 1904 cuando el secretario de la gobernación Rómulo Sarmiento acusó al juez de reiteradas ausencias del cargo con la consiguiente denegación de justicia. La diferencia se basaba en un enfrentamiento Juez Letrado-Jefe de Policía – a cargo interinamente de Guillermo Marty –, en el que el funcionario judicial había impuesto un apercibimiento. En esa instancia había expresado que *“... el que suscribe esta firmemente resuelto a cumplir con su deber y hacerse respetar como tal, solo así la justicia cumple con su destino, sólo así es base de adelanto[...], debiendo las altas autoridades de los territorios nacionales prestar toda la ayuda posible a la realización de sus fines.”* ⁷⁴.

La denuncia fue elevada al Ministerio de Justicia y marcó un quiebre temporario en las relaciones.

En 1906, nuevas desinteligencias se produjeron entre el poder ejecutivo y judicial territorial. Los conflictos sobrevivieron en momentos en que el juez letrado Torres se hallaba de licencia y había sido reemplazado por el Fiscal Vicente Grillo y la gobernación la ejercía interinamente el Secretario Domingo Sasso.

La razón del desacuerdo se fundaba en la negativa del juez a requerir el auxilio de la fuerza pública utilizando la mediación del Gobernador, del que dependía la policía del territorio. Este aspecto estaba pautado por el decreto del 29 de enero de 1902, que comentamos en el capítulo anterior.

El juez consideró esta mediación atentatoria contra la independencia de la justicia. El Gobernador informó entonces al ministerio que *“aunque en forma de contienda doctrinaria y amistosa rechazó el referido decreto, y objeta que es inconstitucional,*

⁷³ RN, año de 1899, Tomo II, decreto del 31 de agosto, p. 685 y Tomo III, decreto del 4 de septiembre, p. 6.

⁷⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1904, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 7354, 9 de enero de 1904. Ver también AGN-MI, año de 1904, legajo n° 5, expediente 736-R, 18 de febrero de 1904.

reñido con otras leyes de la nación. Se niega a aceptarlo como norma de conducta “⁷⁵. Si bien el ministerio dio la razón al gobernador interino, las relaciones se mantuvieron tensas.

El Juez Letrado se dirigió al gobernador y al Jefe de Policía ejerciendo un estrecho control sobre el diligenciamiento de los oficios, bajo amenazas de apercibimiento. Dos días después recabó la fuerza pública para hacer detener al jefe de policía por desacato a las resoluciones del juzgado letrado. Esta resolución no fue cuestionada por la gobernación —que reemplazó al jefe de policía Juan Anchezar por Hector Moffat— pero la situación resultó desfavorable al juez, que quedó detenido. Cordero solicitó rápidamente explicaciones al gobernador interino por este suceso y su presencia urgente en Buenos Aires.

Como vemos, la convivencia entre las autoridades territoriales continuaba siendo compleja. La contienda por espacios de poder, si bien parece haberse atenuado en esta etapa, permaneció activa. Los gobernadores titulares alentaban relaciones armónicas, objetivo que parecía de difícil cumplimiento cuando el que estaba a cargo era el gobernador interino. Podemos pensar que su carácter provisorio podía hacer que su autoridad apareciera como feble para los habitantes y las restantes autoridades del territorio, como el juez letrado. En un intento de reforzarla, el gobernador interino realizaba un ejercicio del poder excesivamente coercitivo para autoridades que no estaban muy dispuestas a ser menoscabados por un funcionario que, al fin y al cabo, no era el gobernador titular.

El vínculo con los restantes funcionarios del territorio se mantuvo estable a lo largo del período. Los principios de respeto a las normas y exacto conocimiento de la función asignada se mantuvieron vigentes, y se repetían frecuentemente en las misivas del gobernador. La información de todo cuanto ocurriese en las dependencias se incorporó, a partir del decreto de superintendencia de 1902, como una recomendación habitual del gobernador.

La circunstancia ya mencionada que la jefatura de policía tuviera varios titulares en este período, no alteró las buenas relaciones con la gobernación, que aparecen como una nota distintiva. La jefatura se reveló con una conducción eficiente, mayor operatividad que en la etapa precedente, con clara conciencia de su función y ejerciendo como brazo auxiliar de la gobernación en todo momento. Facilitaba esta labor una férrea voluntad

⁷⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1906, caja n° 2 marzo-junio, documento n° 1124, expediente 3655-R, 30 de junio de 1906.

política en la que convergían el Ministerio del Interior, Gobernador y jefatura, aunados en eliminar de raíz los abusos de los comisarios, solicitando su suspensión o exoneración como veremos más adelante.

VI.5.a Entre la participación popular y la seguridad. Rasgos distintivos de la actividad política en Río Negro

Al asumir la gobernación Eugenio Tello se encontró con la realización de prácticas impuestas que lo obligaron a dar rápidas respuestas. Por un lado, observó que en el archivo de la gobernación faltaban libros de administración y documentación, situación que denunció al ministerio. Pero no le resultó fácil decidir que actitud adoptar frente a los reclamos de pago de los sobresueldos efectuados por administraciones anteriores, y que beneficiaban a los empleados de la gobernación, policías y directores de escuelas, como también del racionamiento adicional para los gendarmes y personal subalterno de la policía y el anticipo del pago de jueces de paz realizado por la gobernación con fondos propios, a pesar de que el sueldo de estos funcionarios se abonaba con recursos del Ministerio de Justicia ⁷⁶.

Para buscar el consenso necesario, el 20 de enero de 1898 dispuso el nombramiento de un Consejo de Gobierno de carácter consultivo, conformado por once integrantes de la sociedad local: dos militares (Cnel Cesar Lobo, Inspector de Milicias y el Tte Cnel Miguel Vidal), el Jefe de la Escuadrilla del Río Negro Santiago Albarracín, el presidente del Consejo Municipal de Viedma Jorge Humble, el Provicario de las misiones salesianas en la Patagonia Bernardo Vacchina, el Gerente del Banco Agrícola y Comercial del Río Negro Miguel Molina y cuatro comerciantes: Nazario Contín, Joaquín Balda, Pedro Inda y Guillermo Iribarne.

Esta institución – ignoramos si hubo alguna similar en otros territorios- no estaba contemplada por la ley N° 1532. Para Tello su creación se desprendía de las atribuciones derivadas de su función como Gobernador y la consideraba indispensable para contar con la opinión de los gobernados. Al justificar la creación ante el ministerio manifestaba que *“Los altos intereses del vasto territorio del Río Negro es moralmente imposible que estén debidamente resguardados, si solo de ha de contar con el celo del ciudadano*

⁷⁶ Sobre estas situaciones ver: AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación n° 5...* op.cit, 24 de enero de 1898, f 259 y 21 de febrero de 1898, f 328; AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1898-1900, documento n° 1960, 8 de julio de 1898; caja 1898, documento n° 1910, 8 de febrero de 1898 y documento n° 2072 del 24 de diciembre de 1898.

investido en el cargo de gobernador aunque fuera inquebrantable e ilustrada su labor
 «77

Por resolución del gobernador, sus funciones estaban acotadas a la inspección mensual de la inversión de los fondos públicos, y la información o asesoramiento de cuestiones requeridas por la gobernación. El objetivo visible era transparentar la gestión, haciendo partícipe a una fracción representativa de la sociedad de la inversión de las cuentas públicas. Pero significó una estrategia política de alianza, destinada a recostar su gestión en los sectores más relevantes del territorio, marcando netamente las diferencias con los gobiernos militares, en los que la participación de la sociedad en asuntos del gobierno era difusa y ocasional.

Paralelamente y por la misma resolución⁷⁸, se creó en las localidades más importantes del territorio un consejo consultivo de la policía de campaña, compuesto por tres vecinos caracterizados y que tenía que informar a la policía de las necesidades públicas más acuciantes. Según la documentación, entidades de este tipo se instalaron durante el mes de marzo en Roca, y en abril en Coronel Pringles, Cubanea, Conesa, Adolfo Alsina, 25 de mayo, 9 de Julio y Bariloche.

Las primeras acciones del Consejo se dirigieron a la cuestión de los sobresueldos. El 29 de enero de 1898 el Consejo consultivo de la gobernación aconsejó eliminar el sobresueldo dado a la directora de la escuela de niñas de Viedma, y al día siguiente una resolución gubernativa prohibió a la jefatura de policía la emisión de vales y documentos de crédito a los empleados. En 1901 se suprimió el racionamiento de la policía, ocasionando múltiples quejas de esta institución⁷⁹.

Pese a las buenas intenciones, este Consejo tuvo corta vida. Su accionar fue escaso, limitándose a secundar al gobernador en las problemáticas ya aludidas y en su campaña moralizadora: en febrero de 1898 prohibió los prostíbulos clandestinos en Viedma y en 1901 en el resto del territorio, resolución que fue objetada posteriormente por el departamento de Higiene. En julio de 1898 prohibió la expansión y circulación de periódicos con ideas anarquistas y socialistas y que contuvieran ataques visibles a la Iglesia Católica, cuya difusión se penaba con multa o arresto⁸⁰.

⁷⁷ *Ibidem*, caja 1896-1900, documento n° 1769, 22 de enero de 1898.

⁷⁸ *Ibidem*, caja 1898, documento n° 2075, resolución del 20 de enero de 1898.

⁷⁹ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 5, ... *op.cit.*, 1° de febrero de 1898, f 328.

⁸⁰ El Departamento de Higiene alegó que la prohibición facilitaba el desarrollo clandestino de los prostíbulos: AGN-MI, año de 1905, legajo 19, expediente 3706-R, 27 de junio de 1905; ver también año de 1898, legajo n° 7, expediente 3351-R y legajo n° 27, expediente 3320-R.

Si bien no se conoce a ciencia cierta cuando fue disuelto el consejo consultivo , a partir de agosto de 1898 desapareció de la documentación toda referencia al mismo.

La cuestión seguridad mereció gran parte de la atención del gobernador Tello y sus sucesores .La presencia indígena no era inquietante y las problemáticas referidas a ellos se relacionaban con aspectos menores, derivados de la ocupación de tierras autorizada por el gobierno nacional y que este se apresuraba en ratificar y amparar. Por ejemplo, el caso de Viviana García, que solicitó diez leguas cuadradas en propiedad en la costa del Río Colorado, para ella y su tribu; el cacique Rafael Ancalao, que se les permitió ocupar un campo en 1900 y formar la llamada colonia Cushamen Juan Diaz y Julio García (1903) que tuvieron permiso de ocupación de 5.000 hectáreas al sur del Río Limay ; Juan Andres Antemil, que ocupó 6.000 hectáreas al sur del Río Limay, en tierras reservadas por el gobierno desde 1898 y que en 1904 recibió 6.000 hectáreas más en razón del número de haciendas, situación que el gobernador Tello denunció como inexacta, tanto en el caso de Antemil como el de Viviana García ⁸¹ Los problemas suscitados, en estos casos, se debían a algunas denuncias por robo de haciendas o merodeo de tribus, pero que no generaron mayores inconvenientes para el gobierno rionegrino .

Las dos temáticas que ocuparon la atención de los gobernadores fueron las referidas a dos instituciones: la policía y la cárcel.

El tema de la policía constituyó una preocupación permanente para los mandatarios de esta etapa. No sólo por la dificultad en hallar ciudadanos probos para la tarea sino por las frecuentes renunciaciones o continuos abandono del cargo. Esto ocasionaba inseguridad en el medio rural en el que el cuatrismo era cosa de todos los días. Figuras de dudoso tenor recorrían los campos , protagonizando robos y escaramuzas ; y los agregados en los establecimientos eran una presencia inquietante .La carencia de personal policial daba paso a todo tipo de irregularidades en parajes desérticos o poco poblados: el paso de hacienda robada a través de las costas del Río Colorado , la circulación de delincuentes a través de los pasos chilenos de la cordillera, el juego en los establecimientos de campo .

⁸¹ Cfr. RN, año de 1900, Tomo II, decreto del 17 de noviembre de 1900, p. 648 y año de 1903, Tomo III, decreto del 27 de noviembre, p 658; AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1904, caja nº 2 junio-septiembre, documentos nº 7846 del 11 de junio de 1904 y 8221 del 30 de septiembre de 1904; AGN-Mi, año de 1905, legajo nº 9, expediente 1750-A; sobre Viviana García ver las opiniones de Eugenio Tello en: AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación nº 5*,... op.cit, 1º de febrero de 1898, f 331.

Las solicitudes de creación de nuevos destacamentos, alcaldes y comisarios fueron numerosas, muchas veces insatisfechas por falta de fondos. A todo esto hay que sumarle la conducta poco decorosa de algunos comisarios y subcomisarios. En ese caso y ante denuncias, se realizaba una investigación sumarial que finalizaba generalmente con la suspensión o exoneración. Era muy peligroso para el sostenimiento del orden y la paz social mantener en su puesto a figuras cuestionadas, por ello se producía rápidamente la separación del cargo. Las cifras son elocuentes: entre 1898-1908 hubo 24 exoneraciones y nueve suspensiones de comisarios y subcomisarios en el territorio. Si bien en la mayoría de los casos no se explicitaron las razones de esta medida extrema, en algunas notas se trasunta que las mismas se debían al abandono del servicio, y la comisión de delitos como hurto, violación de domicilio y lesiones. Las suspensiones eran por faltas leves, por ejemplo al custodiar los oficios del juzgado letrado o al desobedecer órdenes de la jefatura.

Las renunciaciones de las fuerzas de seguridad también fueron frecuentes: 26 renunciaciones de comisarios y subcomisarios y 21 renunciaciones de alcaldes y tenientes alcaldes. En cuanto a los comisarios, las renunciaciones se debieron principalmente a la escasa paga, el recargo en las tareas debido a la gran inundación y a la situación del personal policial de Choele Choel y Viedma, notablemente excedidos en su labor al tener que custodiar la cárcel de detenidos⁸². En zonas donde el clima era muy frío, como el departamento Bariloche, 9 de Julio y 25 de Mayo, las renunciaciones aumentaban sensiblemente en invierno por la escasez de vestuario adecuado.

En el caso de las alcaidías, los nombrados se quejaban de la falta de instrucciones precisas para su desempeño. En 1894 una circular ministerial los colocaba como auxiliares de la policía, nombrados por el gobernador, para garantizar los intereses rurales. Intervenir en desórdenes, delitos menores y juegos no permitidos, pero su accionar se hallaba limitado por la falta de armas. En 1903 la gobernación emitió instrucciones escritas en las que se reafirmaba la circular aludida y se explicitaban las tareas, como por ejemplo visitar los establecimientos, revisar el ganado para verificar la existencia de marcas, solicitar la papeleta del enrolamiento, revisar guías de haciendas, informar a la policía de los hechos delictivos del cuartel⁸³.

⁸² Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja nº 2 julio-diciembre, documento nº 7273, 17 de diciembre de 1903.

⁸³ AGN-MI, año de 1903, legajo nº 22, expediente 7223-M.

La organización interna de la policía era deficiente: las comisarias carecían de libros, perdiéndose por consiguiente los antecedentes de los hechos delictivos; los sumarios no seguían un patrón formal ni uniforme, y permanecían sin resolución por largo tiempo.

Algunos departamentos no tenían edificio para policía o simplemente una pieza para albergar la comisaría. Resulta patética la descripción del comisario de 9 de Julio, al solicitar la construcción de tres piezas y pedir mobiliario. En su relato, expresó que, por carecer de domicilio fijo, debía solicitar lugar en ranchos y toldos del lugar para guardar los papeles cuando el tiempo amenazaba lluvia o nieve. Expresó que al no tener mesa *"...para escribir pues hoy hay que hacerlo en el suelo y de barriga"*⁸⁴.

Al asumir, Tello se ocupó de completar la organización administrativa del territorio, según la división interna ya mencionada de 1885. Creó nuevos distritos y subdividió en cuarteles a los departamentos. Dos de los departamentos más importantes -Viedma y Coronel Pringles- quedaron subdivididos en distritos y cuarteles. Y los cinco restantes -Roca, Bariloche-25 de mayo, 9 de julio y Avellaneda- en cuarteles⁸⁵. Esta subdivisión acrecentaba la posibilidad de nombrar nuevas fuerzas de seguridad como los alcaldes y sub tenientes alcaldes de cuartel, lo que se hizo con celeridad..

El 13 de diciembre de 1899 se subdividió el distrito Cubanea y se creó el distrito Coronel Frías. En el mes de abril de 1900 se crearon el distrito Alvaro Barros en el departamento 25 de mayo y el Conrado Villegas en el departamento Pringles. En febrero de 1901 se subdividió el departamento 9 de julio en dos distritos: El Cuy y Quetrequile. En enero de 1902 se modificó nuevamente esta división, agrupando en una única resolución las creaciones arriba mencionadas y aumentando el número de distritos de cada departamento⁸⁶.

Para solucionar la organización interna de la policía, se tomaron varias medidas: en junio de 1898 Tello disolvió las comisarias de Bariloche y 25 de mayo y reubicó a los policías en otros puntos del territorio. El fundamento era similar en ambos casos: excesivo número de policías para poblaciones con pocos habitantes. En el caso

⁸⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 2 abril-agosto, documento n° 4482, comisario del departamento 9 de Julio al Jefe de Policía, 1° de agosto de 1901. Graffía del original.

⁸⁵ Los departamentos eran Viedma (dividido en cinco distritos y trece cuarteles), Coronel Pringles (dividido en dos distritos y doce cuarteles), Avellaneda (cinco cuarteles), Roca (siete cuarteles), Veinticinco de Mayo (cuatro cuarteles), 9 de Julio (tres cuarteles) y Bariloche (cuatro cuarteles). Cfr AHP, *Registro Oficial* n° 1... op.cit, resolución del 23 de junio de 1899, f 13v a 19 v.

⁸⁶ *Ibidem*, resolución del 4 de enero de 1902, fs 159v a 180 v.

Bariloche agregó que “...que reiteradamente se les han impartido órdenes sin conocer su respuesta en el cumplimiento de ellas.”⁸⁷, situación que se alejaba el patrón de obediencia jerárquica impuesto por el gobernador del territorio

En enero de 1902 una resolución ministerial redistribuyó el personal policial, y estableció los fondos para su pago y aumentó el número de gendarmes de 107 a 118, cifra que se elevó nuevamente en 1904 a 136, acompañada de un leve incremento salarial⁸⁸.

Ante la imposibilidad de aumentar el número de policías rentados, el ministerio aconsejó la creación de policías volantes de campaña, a cargo de un comisario y con el apoyo de subcomisarios *ad honorem*, elegidos preferentemente entre los propietarios de establecimientos rurales⁸⁹. En marzo de 1905 se emitieron instrucciones para las partidas, que les atribuyen funciones similares a las de los alcaldes: recorrer la jurisdicción asignada, realizar las primeras averiguaciones ante un delito, cooperar con el comisario departamental, revisar las tropas de carros y vigilar la campaña⁹⁰.

En Río Negro se establecieron dos partidas pero las opiniones sobre su efectividad fueron desfavorables: las distancias a recorrer con pocos y malos caballos, el aislamiento de la partida por carecer de comunicación postal y telegráfica, la distracción de personal en estas tareas y el descanso necesario que se necesitaba para reponer fuerzas y animales hacían que este servicio fuera abandonado con mucha frecuencia⁹¹.

La jefatura de policía en tanto no permaneció inactiva. En 1900 el Jefe de Policía Marcelino Crespo propuso al gobernador una nueva organización policial basada en la creación de dos nuevos destacamentos, situados en Primera Angostura y San Antonio, que fueron autorizados por el gobernador interino Rómulo Sarmiento. En 1905 el Jefe de Policía Eduardo Comas elevó un informe con las necesidades más urgentes, en el que con una visión amplia solicitó mejoras en la viabilidad y el sistema de correos como una manera de asegurar el accionar policial. En noviembre de 1906 el gobernador

⁸⁷ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 6... op.cit, resolución del 8 de junio de 1898, f 281. Tello se quejaba de que Bariloche tenía doce policías para 196 habitantes y el departamento 25 de Mayo nueve policías para 810 habitantes.

⁸⁸ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 5229, 24 de enero de 1902; RN, año de 1904, Tomo III, decreto del 28 de octubre, p. 1731.

⁸⁹ En realidad en Río Negro se habían designado subcomisarios *ad honorem* desde el mes de junio de 1898, pero el abandono frecuente de los cargos había desaconsejado tal medida.

⁹⁰ AGN-MI, año de 1905, legajo n° 9, expediente 1729-R, 28 de marzo de 1905.

⁹¹ Ver las quejas de la policía en: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 4 agosto-septiembre, expediente 4793-R, 21 de agosto de 1905, Jefe de Policía al Gobernador, año de 1906, caja n° 1 enero-febrero, documento n° 010475, comisario Hector Guffanti al Jefe de Policía, 10 de enero de 1906.

Carlos Gallardo ordenó que la jefatura de policía presentase un proyecto de organización. El mismo fue elevado en 1907 y en él se afirmaba la necesidad de puestos policiales y nuevos destacamentos, el reclamado aumento salarial y aconsejaba “*Al designar la jurisdicción a las comisarias debe tenerse en cuenta la preparación, condiciones de carácter, representación, si es o no aguerrido a la vida del desierto si tiene o no familia, debe además tenerse en cuenta que la enemistad de un comisario con alguna de las personas que desempeñan el rol de caudillos políticos en el departamento o solo la amistad íntima con estos[...]aconsejan su traslado*”⁹².

Evidentemente los problemas estaban identificados, faltaba implementar las soluciones adecuadas. La cuestión de asegurar a los habitantes de la campaña la tranquilidad necesaria continuo siendo una asignatura pendiente para la gobernación. El gobernador Cordero solicitó reiteradamente el aumento de personal policial y modificó las ubicaciones asignadas a los comisarios, en función de su involucramiento en contiendas locales y de la necesidad de prestar servicios en otros parajes, lo que le valió una reprimenda del ministerio del Interior⁹³. En febrero de 1907 el gobernador Gallardo dejó sin efecto el nombramiento de subcomisarios *ad honorem* ya que los resultados habían sido escasos y contraproducentes para la policía, debido a la independencia con que —estimaba el gobernador— habían actuado los funcionarios designados. En nota al ministerio del Interior, puso de relieve que esta oficina “no acertaba con la solución adecuada”⁹⁴.

La población de Río Negro no generó proyectos alternativos ni emitió ideas sobre la cuestión de la policía, que evidentemente veían como de exclusiva competencia gubernativa. Pero participó ampliamente en la emisión de un considerable número de notas referidas a esta cuestión, en las que solicitaba la intervención de la gobernación ante situaciones anómalas, pidiendo la remoción de la policía o, por el contrario, el mantenimiento de un funcionario que ostentaba un desempeño digno. Podemos afirmar que del total de notas cursadas por los vecinos, el 90 % se refieren a cuestiones relativas

⁹² *Ibidem*, año de 1907, caja nº 3 septiembre-diciembre, documento nº 12993, f 3v. Ver también año de 1905, caja nº 2 febrero-abril, documentos nº 9056 y 9065 del 3 y 4 de marzo de 1905; año de 1899, caja nº 2, 9 de diciembre de 1899.

⁹³ En esa oportunidad el subsecretario del Ministerio del Interior M.Laspiur había expresado que “*La gobernación debe ajustarse en la ubicación de los comisarios a las resoluciones del ministerio que al nombrarlos se les señale*”: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1906, caja nº 4 noviembre-diciembre, documento nº 11642, 21 de noviembre de 1906.

⁹⁴ *Ibidem*, año de 1907, caja nº 1 enero-abril, documento nº 12025, 11 de abril de 1907 y caja nº 3 septiembre-diciembre, documento nº 12737, expediente 5990-R, 25 de octubre de 1907.

a la seguridad , y el porcentaje restante a la difusión de la educación y a obras públicas necesarias para su localidad como la construcción de puentes, trazado de caminos y establecimiento de servicios de correos.

Se destaca en ellas el interés de la población por mantener en su localidad a un funcionario de capacidad y honestidad reconocida, siendo la permanencia de los comisarios y jueces de paz el objeto más frecuente de las notas enviadas .

La seguridad tenía otro aspecto vulnerable: el problema de la cárcel. Un haz de cuestiones ya comunes en nuestra narración se entrelazaban: la falta de un edificio adecuado, las deficiencias en la higiene y seguridad de los presos , el excesivo número de penados y el poco personal para su custodia. Las consecuencias de esta situación - agravada por la creciente de 1899 que obligó al traslado de la cárcel a Choele Choel - ⁹⁵, fueron los continuos amotinamientos y actos de insubordinación .

Los problemas se suscitaban por varios motivos. Los detenidos se negaban a ejecutar las obras públicas para las que eran requeridos ocasionando disturbios . Al reiterarse la negativa , el Ministro de Justicia Juan P.Seru reconvino seriamente al gobernador por permitir esta situación, *"Debe esa gobernación adoptar las medidas disciplinarias que conceptúe necesarias para reducir a la obediencia a los presos que ocupa en los trabajos públicos previniéndoles que en caso de que aquellas resulten ineficaces serán trasladados a la cárcel de reincidentes de Tierra del Fuego"* ⁹⁶

Esta amenaza no amedrentó a los detenidos y las fugas fueron frecuentes . En 1906, los presos elevaron varias denuncias al Ministerio de Justicia, que motivaron dos visitas de inspección e investigación a la cárcel del territorio reinstalada ya para ese entonces en Viedma . En los informes elevados se confirmó el estado deficiente , de escasa higiene y situación precaria de los detenidos, acentuándose la carencia de abrigo y algunas deficiencias alimentarias⁹⁷.

⁹⁵Con la inundación, la cárcel de Viedma se derrumbó y los presos fueron provisoriamente alojados en una sala de la iglesia, para ser enviados posteriormente y bajo custodia del juez letrado, a Choele Choel, donde fueron alojados en carpas provistas por el ejército. Una situación risueña se vivió en Viedma, con motivo de haber perdido los presos la ropa: fueron vestidos con uniformes de la policía, lo que originaba confusiones que podían facilitar la evasión.

⁹⁶AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 3 septiembre-noviembre, documento n° 4729, 9 de septiembre de 1901, f 1; AGN-MI, año de 1899, legajo n° 2, expediente 278-R, 20 de enero de 1899.

⁹⁷AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1907, caja n° 2 mayo-agosto, documento n° 12277, Copia del Informe elevado por el Inspector General Marcos Avellaneda al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, 3 de julio de 1907; caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12790, 9 de noviembre de 1907.

Esta última cuestión se relacionaba con el tema del racionamiento . No sólo escaseaban los productos debido a las condiciones climáticas o de producción sino que el gobierno adeudaba varios meses de pago. Ante esto, los proveedores tanto de las cárceles como de las comisarias se negaban a seguir enviando las mercaderías , situación recurrente para todo el periodo. El ministerio de Justicia respondía negativamente, alegando agotamiento de las partidas y el gobernador se veía ante una disyuntiva: pagaba utilizando fondos destinados para otros fines o se exponía a una nueva rebelión en la cárcel. A pesar de las quejas de la contaduría, los gobernadores optaron por pagarle a los proveedores para evitar un conflicto, aún con el costo político de utilizar fondos salariales ⁹⁸.

Las soluciones implementadas tuvieron éxito relativo: en 1900 y ante la solicitud del juez letrado, se constituyó una comisión presidida por el gobernador para la construcción de una cárcel provisoria en Choele Choel . En los fundamentos del decreto se alegaba *"Que no es posible demorar por mas tiempo la construcción de la cárcel provisoria porque actualmente los presos están alojados en carpas que no solo carecen de condiciones higiénicas sino que hacen imposible el mantenimiento de una estrecha vigilancia"* ⁹⁹.

En 1902 se constituyó una comisión de vigilancia y construcción de la cárcel del territorio nacional. La presidía el Gobernador y contaba con el concurso del fiscal del juzgado letrado, y el director de la cárcel; su función se limitaba a controlar el llamado a licitación para efectuar la construcción. En tanto nuevos conflictos se propagaban: en 1903 un conato de sublevación en la cárcel de Choele Choel y en noviembre de 1905 en Viedma , rápidamente sofocados¹⁰⁰.

Tampoco el gobierno nacional dispuso un aumento de fondos que mejorarse la situación descripta .Si observamos los fondos enviados a Río Negro para esta etapa, advertimos rápidamente que en su mayoría se destinaban para la cárcel y las comisarias del territorio, dando cuenta así de la preocupación del gobierno por el tema de la

⁹⁸ Ibidem, año de 1899, caja n° 2, decreto del 19 de septiembre de 1899. Algunos proveedores eran Mateo Barone, Juan Lanza, Nazario Contín, Joaquín Balda y Cia para cárcel y policía de Viedma; Pedro Maglione y Cia, Arce hermanos, Federico Escudé y compañía, Agustín Fernández para Roca y alrededores; Nicolás Pérez para Coronel Pringles y Marcelino Gutiérrez y Cia para el departamento Adolfo Alsina.

⁹⁹ RN, año de 1900, Tomo I, decreto del 8 de febrero de 1900, p. 363.

¹⁰⁰ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, 11 de julio de 1903; año de 1905, caja n° 5 octubre-diciembre, documento n° 010304, 17 de noviembre de 1905.

seguridad en el territorio. Pero estos fondos eran insuficientes: se reconocía la situación pero las partidas no se libraban. Se autorizaba la creación de comisarias y juzgados de paz pero no se construía una habitación para albergarlos. Se carecía de mobiliario, ropa y enseres fundamentales ; se reconocía que el servicio de policía era deficiente pero no había dinero para la compra de caballos, vestuario o aumento de personal . A esta altura podemos preguntarnos: ¿por qué el gobierno nacional no daba respuesta efectiva? ... Por un lado, no se realizaban presupuestos acordes con la realidad. Si analizamos los diferentes presupuestos contemplados para las gobernaciones nacionales , vemos que detallaban minuciosamente el pago de salarios y , cuando existía, se añadía una partida global para obras públicas sin discriminación de destino. Las oficinas ministeriales calculaban a *grosso modo* la cantidad de esa partida que habitualmente y como ya vimos se repartía por partes similares para los territorios. La falta de conocimiento de las necesidades reales de cada gobernación- a veces poco explicitadas por los gobernadores, que se detenían en sus memorias e informes en la sugerencia de obras pero no en adjuntar cálculos de gastos presentados con exactitud ni presupuestos- y la desarticulación de las diferentes oficinas hacían que una medida como la creación de un destacamento policial fuese reputada como necesaria por el ministerio respectivo y se autorizaba, pero al solicitar el gobernador una suma para muebles, construcción de piezas, enseres y todo lo necesario para instalarla, la contaduría alegara que no existía partida alguna prevista.

Sin una burocracia articulada, poco era lo que podía hacerse por el territorio. Pero esta explicación por sí sola no basta. Los gastos que los territorios ocasionaban al Estado nacional no estaban contemplados más que en forma precaria, como para sostener la estructura mínima necesaria. Y era poco lo que el gobernador podía realizar sin recursos. Podemos decir, eufemísticamente, que el gobierno nacional cargó sobre sus hombros a los territorios, se constituyó en sostén de diez gobernaciones sin tener asegurado el presupuesto necesario para su desarrollo. Las decisiones de inversión en infraestructura, como veremos más adelante, estarán condicionadas por la misma limitación de fondos que obligó al Estado a actuar con un criterio selectivo, priorizando aquellas zonas de alta y rápida rentabilidad .

VI.5.b El furor del río. La inundación de 1899 consolidó la participación popular.

La gran inundación que asoló Río Negro en 1899, más allá de lo anecdótico y descriptivo, significó un momento de movilización ciudadana inédito hasta entonces. La figura del gobernador cobró fuerza al ser el responsable directo de las gestiones y medidas tomadas con motivo de la catástrofe provocada por la naturaleza.

En su libro sobre la capitalidad de Viedma Carlos Gorla¹⁰¹ relató minuciosamente los sucesos vinculados a la inundación y las medidas tomadas tanto por el gobierno territorial como el nacional, razón por la que remitimos a esta obra. Lo que nos interesa comentar en este apartado es el rol jugado por el gobernador y la sociedad, los conflictos suscitados y el inevitable correlato en la cuestión de la capitalidad.

En primer lugar, los daños y cuestiones coyunturales provocadas por la inundación. La magnitud de la creciente¹⁰² hace que resulte poco comparable a las anteriores inundaciones del río que si bien habían ocasionado perjuicios, no presentaron daños tan considerables¹⁰³.

Con solo recordar que la altura del agua llegó a cinco metros, que la inundación abarcó 200 leguas cuadradas, que afectó en Río Negro a más de 1100 familias, que Viedma con dos mil habitantes, Roca con mil almas, Conesa, Guardia Mitre quedaron completamente destruidas; que en Viedma se derrumbaron 300 casas quedando solo en pie la casa de los salesianos y la del secretario de la gobernación; , que hubo más de 250 animales muertos que flotaban sobre las aguas generando su descomposición graves riesgos para la población; que los muertos emergieron de las tumbas y siguieron igual destino; que se destruyó el alambrado de los campos, así como sus edificaciones; se paralizó la actividad comercial y las comunicaciones quedaron cortadas por el derrumbe de los postes del telégrafo; que las semillas almacenadas fermentaron y quedaron inutilizadas; que la documentación de la gobernación, los registros escolares y de las oficinas del registro civil, se perdieron o arruinaron por la acción del agua, salvándose solo una pequeña parte; que pasada la inundación Roca, Conesa y Choele Choel sufrieron el azote de la viruela y en Viedma de la difteria, para comprender que este

¹⁰¹ Gorla, Carlos (1970), *La capitalización de Viedma*, Viedma, Junta de Investigaciones y Estudios Históricos de Río Negro.

¹⁰² Si bien el Río Negro tuvo históricamente crecientes bianuales (invierno y primavera) para que sea de magnitud debe coincidir con fuertes crecidas de los ríos madre (Neuquén y Limay). Se considera que existe creciente cuando el río superaba los cuatro metros de altura.

¹⁰³ Se registraron crecientes en junio de 1779, a poco de instalado el fuerte; en 1829, descripta por el viajero Alcides D-Orbigny; en 1845, 1847-1848, 1904, 1914, 1915, 1922 y 1928.

hecho trastrocó completamente la vida del territorio y obligó a brindar respuestas concretas y contundentes ¹⁰⁴.

Las pérdidas fueron estimadas por el gobernador en seis millones de pesos moneda nacional. De ese total, un 25% correspondía a la destrucción de edificios, un 15% a la destrucción o pérdida de mercaderías y un 8% a pérdida de haciendas, edificios rurales, árboles frutales, v alambrados, alfalfares y cultivos. El porcentaje restante a muebles y útiles y la inevitable desvalorización de los campos ¹⁰⁵.

Dos imperativos se le presentaban a Eugenio Tello. Por un lado, controlar la situación dentro del territorio y evitar un posible desborde social, fruto de la confusión y la desesperación. Paralelamente, gestionar ayuda oficial y afrontar el correlato inevitable: la inundación hacía dudar de la pertinencia de que la capital estuviese ubicada en Viedma.

El gobernador resolvió rápidamente el traslado de la población y la sede de la gobernación a la vecina Carmen de Patagones ¹⁰⁶. Ante un pedido del gobernador, en agosto el juzgado letrado y la sede del gobierno fueron trasladadas a Choele Choel, único punto no inundado del territorio

En el ámbito nacional, el presidente Roca había dispuesto la creación de una comisión central de auxilios para los inundados del sud, que tenía como fin recolectar fondos y auxilios para los afectados ¹⁰⁷. En Río Negro y ante la confusión reinante, la

¹⁰⁴ La descripción de las consecuencias de la inundación puede verse en: AHP, *Administración e Gobierno*, año de 1899, caja nº 1, documento nº 6908 del 26 de junio; documento nº 2247 del 25 de septiembre; caja nº 2, carpeta nº 2106, documento nº 246, 21 de junio de 1899; documento nº 372 del 19 de septiembre de 1899; año de 1901, caja nº 1896-1900, documento nº 2551 del 8 de febrero de 1901. Ver comentarios de la prensa nacional sobre el avance de las aguas en: *La Prensa*, 2 de junio y 8 de junio de 1899; *La Nación*, 31 de mayo de 1899;

¹⁰⁵ MI -*Memoria presentada al congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit., Tomo I, p. 278. Extraña la nota enviada por el Ministerio de Agricultura al gobernador en el mes de diciembre de 1899, reclamando los resultados de los ensayos realizados en Río Negro con las semillas de invierno enviadas por el Ministerio en julio de ese año. Esta oficina parecía desconocer que el territorio se hallaba cubierto por la inundación hasta el mes de agosto, quedando estacionadas las aguas en algunos sectores por largo tiempo: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1899, caja nº 1, documento nº 2116 del 2 de diciembre de 1899.

¹⁰⁶ El Intendente de Patagones Angel Gayone escribió más tarde a Tello expresando que "*Lamento cada vez más que circunstancias tan desastrosas hayan sido causa para demostrar el espíritu de confraternidad y simpatía que siempre existe en ambos pueblos cuya suerte han corrido unidos desde el nacimiento participando mutuamente de sus regocijos y adversidades*": AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1899, caja nº 2, carpeta nº 2106, documento 370 del 13 de agosto de 1899, f 1v.

¹⁰⁷ MI -*Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el ministro del interior Felipe Yofré...* op.cit., Tomo II, decreto del 29 de julio de 1899, p. 502. La comisión estaba compuesta por Narciso Errecaborde, Dr. Rafael Herrera Vegas, Pedro Arata, Agapito Lapuente, Enrique Santamarina y José Ayerza.

formación de comisiones fue una estrategia para organizar rápidamente el auxilio y responsabilizar a una parte de la población en su resolución. Estas comisiones fueron de dos tipos a) ejecutivas, destinadas a distribuir auxilios y fondos según las indicaciones del gobernador b) resolutivas, destinadas a brindar respuestas a problemáticas detectadas en los diferentes puntos: por ejemplo la comisión de Higiene del departamento Choele Choel, y de Roca creada en febrero del 1900¹⁰⁸.

Entre las ejecutivas, estaba la comisión central de auxilios del territorio nombrada en junio de 1899 para recibir y distribuir los víveres que enviaba el Ministerio del Interior, con subcomisiones en Pringles, Conesa, Departamento Avellaneda, Roca, Viedma¹⁰⁹; la comisión justificadora de reclamos de techos, tirantes y demás bienes; la comisión clasificadora de objetos confundidos de Viedma y Coronel Pringles; la subcomisión de auxilio a los menesterosos; la comisión clasificadora de pasajes para personas que se hayan quedado sin vivienda y quieran ir a Capital Federal, en la que se recibieron 217 pedidos.

Los sectores sociales más representativos tuvieron una participación activa: Eliseo Schieroní participó en la comisión central y en la de pasajes, Nazario Contín y Joaquín Balda en la de objetos confundidos, Jorge Rhode y Alberto Lizariaga en la de Roca, Silvano Otárola en la subcomisión de Viedma, Nicolás Pérez en la de Pringles.

El gobernador no se limitó a la acción *in situ* sino que elevó rápidamente al Ministerio del Interior las necesidades más apremiantes: pidió que se autorizara la reedificación de la población de Viedma en el paraje más adecuado, para lo cual solicitó fondos, al igual que para el levantamiento de escombros de los edificios fiscales, arreglo de calles y reconstrucción de las comisarias del territorio y construcción de galpones para los detenidos. También elementos como botes, planchas de zinc para viviendas provisorias en Viedma, kerosene y bicloruro de mercurio para cremación de animales muertos y desinfección respectivamente.

La mayoría de las solicitudes quedaron sin respuesta. El pedido de insumos para la construcción de alojamiento a los detenidos resultó negativo, insistiendo el gobernador en sus demandas en varias ocasiones y quejándose ante Interior que “... como no tengo contestación, entro a suponer que Vuestra Excelencia no está dispuesto a darlos con tal

¹⁰⁸ Sobre la tarea desarrollada por esta comisión ver: AGN-Mi, año de 1900, legajo n° 3, expediente 438-R.

¹⁰⁹ AHP, *Registro Oficial de la gobernación de Río Negro* n° 1... op.cit, decreto del 13 de junio de 1899, f 10 v y resolución del 12 de agosto, f 30. La comisión central estaba compuesta por

objeto; mientras tanto la partida va a parar a ejercicio vencido y nada recibiré precisamente ahora que con motivo de la catástrofe abrumadísimo por varias necesidades públicas que no puedo satisfacer «¹¹⁰ .

En contraposición a lo que podía imaginar un capitalino como Francisco Centeno, que en octubre le envió doce paquetes de libros a Tello “... *que ojalá le sirvan de algo en su retiro de gobernador sin asiento ni capital...*”¹¹¹ , la actividad del gobernador era constante. Tuvo que solucionar las cuestiones con los insumos disponibles en la gobernación: para la reconstrucción de Viedma se usaron trescientos mil ladrillos y cal que habían sido donados por el Ministerio de Justicia en 1899 y cuatro mil pesos depositados en el Banco Provincia de Patagones, amén de la suscripción popular levantada casi de inmediato. La reconstrucción del canal del pueblo de Roca y el diseño de una nueva población en chacras de la división Los Andes estuvieron dirigidos por el ejército, desempeñando el coronel Jorge Rhode una importante actividad. En el mapa adjunto se observan ambas poblaciones, que a partir de entonces fueron conocidas como “Viejo y Nuevo pueblo Roca”, aunque desde la inundación la población se concentró en el nuevo pueblo.

Tello utilizó de su propio peculio para pagar a peones y boteros, y tres mil pesos para la sociedad San Vicente de Paul formada por damas viedmenses quienes se multiplicaron para asistir con víveres y ropa a los menesterosos¹¹².

El gobierno nacional había dispuesto varios envíos de fondos a Río Negro: en junio de 1899 se autorizaron 25.000 pesos para Río Negro y al mes siguiente el ejecutivo solicitó \$ 50.000, cifra que ascendió a 100.000¹¹³ . De los cien mil pesos votados para Río Negro y Neuquén, Tello sólo recibió 23.000 y 7500 \$ para la comisión de auxilios de Roca. Ante su queja, el presidente de la Comisión de Auxilios Narciso Errecaborde

Rómulo Sarmiento, el sacerdote Bernardo Vacchina, Eliseo Schieroní, Nazario Contín y Joaquín Balda.

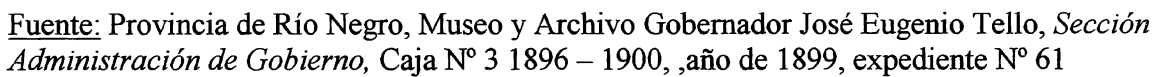
¹¹⁰ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1896-1900, expediente 2593-R, gobernador Eugenio Tello al Ministro del interior Felipe Yofré, 8 de noviembre de 1899. Ver también AGN-MI, año de 1899, legajo n° 10, expediente 1863-R y legajo n° 11, expediente 1950-R.

¹¹¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1899, caja n° 2, documento n° 2293 del 20 de octubre de 1899.

¹¹² AHP, *Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro n° 1...* op.cit, resolución del 1° de julio de 1899, f 13 y resolución del 29 de julio, f 25.

¹¹³ Cfr CD-DS, año de 1899, Tomo II, ley del 17 de junio de 1899, p. 1288 y ley del 28 de julio de 1899, p. 1290. El senador Miguel Cané, al discutirse la suma para la partida expresó que “*Treinta años de esfuerzos, señor Presidente, para vencer una naturaleza rebelde allí han sido completamente inutilizados en un día fatal para aquella gente desgraciada*”: CS-DS, año de 1899 sesión del 10 de agosto de 1899, pp. 424-425.

Mapa del Antiguo y Nuevo pueblo de General Roca (1899)



contestaba que “*Vuestra Excelencia conoce la lentitud de los tramites, es a esa causa que responde el no haber enviado con la prontitud deseada los fondos solicitados*”¹¹⁴, respuesta que no eximía de la responsabilidad que le cabía al gobierno por la demora de unas sumas indispensables para afrontar las consecuencias del avance de las aguas.

Por su parte el Ministerio del Interior envió \$ 15.000 para los inundados, \$ 7060 para la dirección de Correos y Telégrafos, carpas y prendas de vestir, \$ 2000 para las obras de canalización y 400 placas de vacuna; el Ministerio de Guerra envía 562 bultos con víveres y ropa¹¹⁵.

Hubo también donaciones particulares enviadas al gobernador y a los padres salesianos, provenientes de localidades de las provincias de Buenos Aires y de San Juan, de Capital Federal y de la Intendencia de Guerra. También algunas comisiones de damas y sociedades particulares enviaron ropa, dinero, alimentos, artículos de tienda, rollos de asfalto¹¹⁶.

Si estos auxilios alcanzaron para todas las necesidades provocadas por la inundación, no podemos afirmarlo cabalmente, pero inferimos que constituyeron un aporte sustancial y solidario en momentos en que la población se hallaba completamente desprotegida. El gobierno encabezado por Julio A. Roca actuó en forma bastante rápida y generosa, tomando las medidas necesarias para el auxilio. Asimismo, como una forma de resarcimiento por los daños, los propietarios de tierras del río Negro, Neuquén, Chubut y Santa Cruz fueron eximidos por dos años del pago del impuesto de contribución directa.

Pero la ayuda enviada a Río Negro se constituyó en una nueva fuente de conflictos. En el trabajo de Carlos Gorla, el autor aludió a irregularidades cometidas por la subcomisión de auxilios de Conesa, que fueron denunciados por el presbítero Juan Beraldi. Antes de ser creada la subcomisión, el juez de paz Cesar Igarzabal y el comisario Ramón Orellana habían realizado gastos en su nombre, con la esperanza de

La ley del 28 de julio benefició también a los territorios de Neuquén, Chubut y Santa Cruz. Para estos dos últimos se creó una lotería especial llamada “Auxilio de los Inundados” por ley del 25 de agosto de 1899.

¹¹⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1899, caja nº 2, documento nº 346, f 1v.

¹¹⁵ AGN-MI, año de 1899, legajo nº 9, expediente 1562-R; MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro de Interior Felipe Yofre... op.cit, Tomo I, p. 71. RN, año de 1899, Tomo II, decreto del 7 de agosto de 1899, p. 610.

¹¹⁶ Por ejemplo, la Comisión de Damas de Adrogué (fondos), la Comisión de Hospitales de Capital Federal (ropa y abrigo), la Sociedad de Beneficencia de Capital Federal (ropa), la Cruz Roja de Bahía Blanca (ropa y harina), la Subcomisión de auxilios de La Plata (fondos), entre otros.

ser nombrados en la misma. Como la comisión tuvo otros integrantes, se suscitó el conflicto al solicitar éstos el reintegro de los pagos efectuados, y ante la negativa del gobernador, dispusieron el arresto del actual presidente de la Comisión Dalmiro Payeras, trayendo a colación una presunta infracción al Código Rural ¹¹⁷.

Pero no fue este el único conflicto presentado. En Roca el teniente coronel Rhode denunció manejos turbios por parte de la subcomisión de esa localidad; en Chimpay hubo denuncias contra comerciantes que se negaban a prestar sus botes y el gobernador llamó la atención a la policía porque en sus depósitos quedaban ropa y víveres que deberían haber sido distribuidos ¹¹⁸.

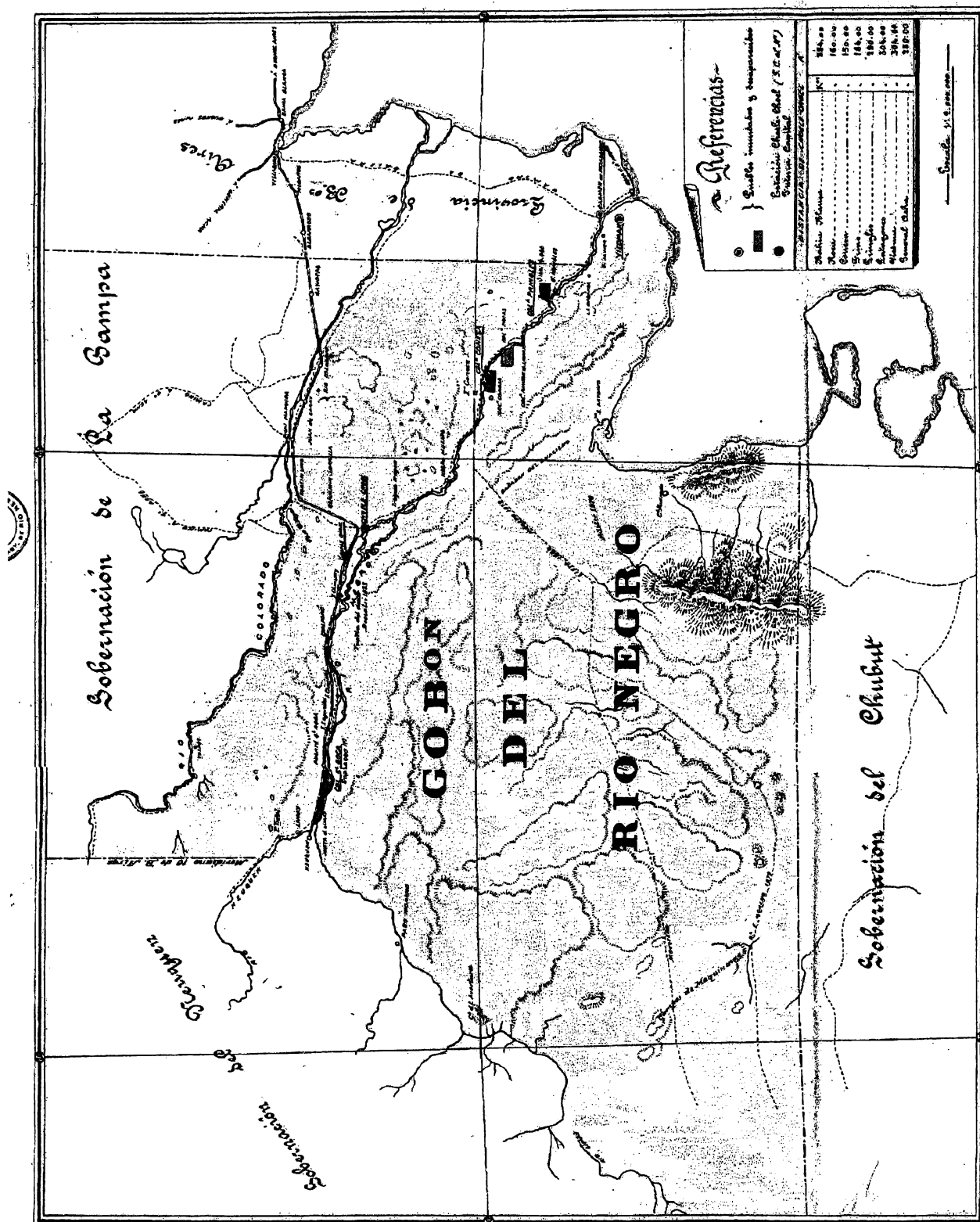
Las acusaciones llegaron a oídos de la comisión central que envió a Octavio Centeno a Río Negro para constatarlas. De acuerdo con Tello, se suprimieron todas las comisiones auxiliares dando por finalizada su misión. Centeno en su informe alegó que *“Ya era tiempo, Señor Presidente. La dádiva generosa llegaba a todas las fronteras. La pedían sin rubor ninguno personas muy regularmente acomodadas y la solicitaban titulados pobres, sanos y robustos, con trabajo abundante y bien remunerado”* ¹¹⁹.

Si bien puede haber algo de exageración en estas manifestaciones de Centeno, resulta evidente que la inundación significó un desajuste temporario en la estructura territorial, perdiendo Río Negro no sólo su capital sino alterándose el funcionamiento normal de sus instituciones. El gobernador sorteó bastante exitosamente el desafío y la sociedad colaboró eficazmente en la reparación de los daños. Teniendo en cuenta la anormalidad de la situación, y el grado de destrucción de los pueblos del territorio-del que da cuenta cabalmente el mapa adjuntado- el nivel de los conflictos pudo haber sido muy superior al que efectivamente dejaron traslucir las fuentes. La sociedad territorial tenía en sí ya los anticuerpos inoculados por el Estado para conjurarlos: disciplina, jerarquía y organización.

¹¹⁷ Gorla, Carlos (1970), *La capitalidad de Viedma...* op.cit, pp. 44-48. Ver la documentación al respecto en AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1899, caja n° 2, documento n° 2207 del 12 de septiembre de 1899. La documentación refiere que las mujeres del pueblo de Conesa “lloraban en la calle” por la prisión de Payeras.

¹¹⁸ *Ibidem*, año de 1900, caja n° 2 abril-julio, documento n° 3017, 7 de junio de 1900.

Territorio Nacional de Río Negro: Pueblos Inundados y desaparecidos en 1899



Fuente: República Argentina, Archivo General de la Nación, Sección Ministerio del Interior, *Expedientes Generales*, año 1899, Legajo N° 3, expediente 2225-R.

VI. 5.c La sociedad se moviliza para la resolución de cuestiones derivadas de la inundación: la capitalidad del territorio y el desagüe de la Laguna El Juncal.

Las consecuencias de la inundación provocó que se introdujeran en la agenda pública dos cuestiones sensibles para los rionegrinos: una de carácter estructural, la desecación de la Laguna El Juncal y una cuestión coyuntural, la determinación de la capital definitiva del territorio.

Los desbordes de la Laguna situada en las inmediaciones de Viedma, habían sido motivo de preocupación desde tiempos antiguos. La inundación hizo tomar conciencia de la necesidad de dar una respuesta a este problema que no solo amenazaba la vida y las propiedades de los habitantes de Viedma y sus alrededores sino que también impedía el desarrollo agrícola tan caro a los intereses económicos del gobierno nacional.

En cambio, la cuestión capital emergió como prioritaria a raíz de la destrucción completa de Viedma, circunstancia que hizo dudar al gobierno sobre la factibilidad de mantener allí la capital, expuesta a la acción destructiva de la naturaleza.

El primer aspecto que se abordó fue el de la capitalidad. La modalidad fue la habitual: el nombramiento de una comisión que debía sugerir el lugar mas adecuado para su radicación. Igual temperamento se siguió para el territorio del Chubut, donde su capital Rawson había quedado destruida por las aguas¹²⁰.

Según Gorla, la cuestión capital se habría planteado con el traslado provisorio de las autoridades a Choele Choel (1899), situación que alimentó las esperanzas de las localidades norteñas -Choele Choel y Roca- de ser designadas como sede del gobierno¹²¹. Sin embargo, advertimos que este planteo fue anterior a lo enunciado por Gorla.

A partir del inicio de los trabajos del ferrocarril sud, Viedma temía que le arrebatasen la capital y su gobernador participaba de la misma inquietud: *"...apenas llegue en ocho meses el ferrocarril a Roca... se trasladará seguramente la capital del territorio por ser este un punto central cabecera del ferrocarril y por varias otras razones"*¹²².

¹¹⁹ MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré... op.cit, Tomo II, Informe de la Comisión Central de Auxilios a los inundados del sud, p. 483.

¹²⁰ RN, año de 1899, Tomo III, decreto del 3 de noviembre de 1899, p. 423. La comisión nombrada para Río Negro estaba integrada originalmente por el gobernador Tello, el General Rudecindo Roca y el Ingeniero Cesar Cipolletti. Roca renunció el 17 de noviembre de ese año y fue reemplazado por el Ingeniero Luis Silveyra.

En cuanto al Chubut, se nombró simultáneamente una comisión para fijar su capital ya que Rawson había sido destruida por la creciente del río Chubut el 27 de julio de 1899.

¹²¹ Gorla, Carlos (1970), *La capitalidad de Viedma...* op.cit, pp.78-80.

¹²² AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 6...* op.cit, 10 de junio de 1898, Nota del gobernador de Río Negro al Ministro de Justicia, f 406-407; similares expresiones en *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 1 enero-marzo, documento n° 2686, 19 de

En noviembre de 1898, circularon rumores de interrupción de la construcción de la cárcel de Viedma; el consejo municipal de esta ciudad alertó sobre la posibilidad del traslado de la capital y la necesidad de actuar rápidamente, para lo que solicitó la adhesión de Patagones, Conesa y Pringles. En forma conjunta enviaron solicitudes al respecto al Ministerio del Interior durante ese año y el primer semestre de 1899. En mayo de 1899 expresaron que “... *que hemos expuesto nuestros intereses, nuestra vida y acaso la de nuestros hijos contribuyendo a hacer práctico el hermoso pensamiento de vuestra excelencia de la conquista del desierto patagónico [...]pero acaso el destino que troca la esperanza y cambia la importancia de los pueblos ha venido con la construcción del ferrocarril al Neuquén a despertar los intereses de algunos para que se designe a Roca capital*”¹²³.

En la misma nota se advierte la percepción que tenían los habitantes de Viedma de tener un camino recorrido, sobre todo en el aspecto sociocultural: “...*si el ferrocarril dará impulso a aquella región que atraviesa y a los pueblos que cruce, en cambio Viedma seguirá siendo la cabeza del territorio porque la providencia le ha dado puerto de mar, tierras fértiles y lo que no se improvisa en un día porque es obra del tiempo, una sociedad importante, vecinos honorables, con hombres propios preparados para la vida pública*”¹²⁴.

El tema capital, entonces, ya estaba instalado antes de la inundación y había generado una movilización social preventiva que demuestra que la sociedad generaba acciones y utilizaba los canales institucionales para plantear demandas y reclamos.

Producida la inundación y a pesar de la evidente necesidad de trasladar las autoridades a un sitio más seguro, la población no se mostró conforme con el decreto de traslado a Choele Choel. En nota al Ministerio del Interior 250 vecinos de Viedma y Patagones –mayoritariamente hacendados, comerciantes e industriales– pidieron que se suspendieran los efectos del traslado de la capital y se les permitiera reconstruir Viedma. El ministro Felipe Yofré respondió aclarando el carácter de provisionalidad de la medida tomada¹²⁵.

Mientras al Ministerio llegaban las felicitaciones del pueblo de Roca por la medida, la recolección de firmas en el valle inferior era febril: virtualmente el ministerio se

febrero de 1900, y documento nº 2735, 3 de marzo de 1900, telegramas de Eugenio Tello a Rómulo Sarmiento.

¹²³ *Ibíd.*, caja 1896-1900, año de 1898, carpeta nº 2044 *Problema de la capital*, 8 de mayo de 1899, f 4-5v; ver también notas del 26 de noviembre de 1898 y 20 de febrero de 1899.

¹²⁴ *Ibíd.*, 8 de mayo de 1899, f 5v-6.

encontró inundado de notas provenientes de Pringles, Viedma, Conesa San Javier, Cubanea, acompañadas de ofrecimientos de edificios particulares en Viedma para albergar a las autoridades ¹²⁶. Los gestores de esta movilización fueron Nazario Contín y el secretario y frecuentemente gobernador Romulo Sarmiento.

En tanto se reunía la comisión para estudiar el tema de la capital. La modalidad elegida, una vez finalizada la visita de inspección al territorio, en la que recorrieron Choele Choel, Conesa, Pringles, Patagones y Roca, fue la de recabar la consulta escrita de personalidades vinculadas al territorio: Luis Mansilla, Isidro Izurueta, Manuel Pinaujo, Pedro Maglione, Ingeniero Perrot, Miguel Molina, Nicolás Molina, habitantes de Roca y funcionarios como el secretario Rómulo Sarmiento, el Juez Letrado Facundo Lamarque y el Jefe de la Escuadrilla del Río Negro Santiago Albarracín.

Como era de esperar no hubo objetividad en las respuestas y los consultados volcaron sus preferencias hacia sus lugares de residencia o hacia aquellos en los que poseían tierras o intereses económicos: Luis Mansilla, Isidro Izurueta, Manuel Pinaujo, Facundo Lamarque, Miguel Molina, Pedro Maglione optaron por Choele Choel; el ingeniero Perrot, y los habitantes de Roca por esta localidad; Nicolás Molina por Conesa o San Antonio, Rómulo Sarmiento por Viedma y Santiago Albarracín por Patagones ¹²⁷.

Como sabemos el informe de la comisión fue por mayoría, optando Tello y Silveyra por Viedma y Cesar Cipolletti por Choele Choel como capital.

El recorrido del Informe Tello muestra que, en primer lugar, la comisión calificó tres cuestiones puntuales: si al hacerse la designación debe tenerse en cuenta el presente o un porvenir remoto en el tiempo; el sitio global donde debería estar ubicada la capital, coincidiendo los tres integrantes que fuera el valle debido a la concentración de población, la fertilidad de las tierras y la posibilidad de irrigación y navegabilidad de los ríos Limay y Negro y por último elucidar si la posibilidad de inundaciones futuras iba a ser un condicionante para la elección, debiéndose optar por un paraje inferior pero al abrigo de la misma. En esto la comisión coincidió que no era determinante y que con alguna inversión se podían evitar futuras crecientes ¹²⁸

¹²⁵ *Ibidem*, año de 1899, caja n° 1, expediente 2973-V, 10 y 12 de septiembre de 1899.

¹²⁶ AGN-Mi, año de 1900, legajo n° 16, expediente 3100-R.

¹²⁷ Los fundamentos esgrimidos por cada uno de los consultados puede verse en AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1896-1900, año de 1898, carpeta n° 2044, fs 50-84 v.

¹²⁸ Cfr AGN-Mi, año de 1900, legajo n° 6, expediente 1070-R, f 2 y ss.

Una vez precisados estos aspectos, se eligieron las localidades, las que fueron analizadas en función de indicadores económicos: vías e comunicación, riesgo de inundación, potencialidad agrícola, cantidad de habitantes. Se aseguró que Roca tenía un importante futuro económico, que el pueblo de Choele Choel presentaba algunas ventajas como estar a salvo de las inundaciones pero carecía de posibilidades agrícolas, Conesa y San Antonio no tenían agua y que Viedma presentaba todas las ventajas, previa disección de la Laguna El Juncal, causa de la inundación. Otras razones esgrimidas fueron la benignidad de su clima, la ausencia de enfermedades, la fertilidad del suelo, el desarrollo ganadero y comercial, la concentración poblacional y la cercanía del puerto en la desembocadura del Río Negro¹²⁹.

El Informe de Cesar Cipolletti seleccionó tres localidades -Viedma-Roca y Choele Choel- y prefirió a esta última por su comunicación directa con Capital Federal y Bahía Blanca y por estar situada en la zona central del territorio y la más poblada¹³⁰.

El 9 de mayo de 1900 Viedma fue ratificada como capital definitiva del territorio. Las gestiones políticas de Tello - ampliamente documentadas ¹³¹ - inclinaron la balanza a favor de Viedma, y dieron origen, podemos afirmar, a la tradicional y secular rivalidad entre Viedma y Roca. Esta localidad planteó inmediatamente su separación del territorio, solicitando al ministerio su inclusión en el territorio del Neuquén en razón de “... *no habiendo recibido de la gobernación a la que pertenece no solo la atención que este vecindario merece sino también el más completo abandono por parte de sus autoridades superiores* “ ¹³², pedido que no fue tratado.

La herida quedó abierta: en 1916 Roca solicitó ser incorporada al Neuquén, alegando razones de cercanía y complementación económica. Esta solicitud fue aprobada, incorporándose desde entonces los departamentos Roca y El Cuy a Neuquén, bajo cuya administración estuvieron hasta 1918, cuando fue derogado el decreto por el presidente

¹²⁹ Cogan, David (1900), *Informe del gobernador de Río Negro sobre la ubicación de la capital del territorio*, Buenos Aires, Establecimiento El Comercio, p. 25.

¹³⁰ El informe de Cesar Cipolletti está reproducido íntegramente en *MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofre...* op.cit, Tomo I, pp. 310-333, 27 de marzo de 1900.

¹³¹ A modo de ejemplo: AGN-MI, año de 1900, legajo n° 7, expediente 1100-V, 2 de abril de 1900; AHP, Administración de Gobierno, año de 1900, caja n° 1 enero-febrero, documento n° 2693 y 2696, telegramas de Eugenio Tello a Rómulo Sarmiento, 19 y 21 de febrero de 1900; caja 1896-1900, año de 1898, carpeta n° 2044, 26 de septiembre de 1900, f 165; *La Prensa*, Buenos Aires, 20 de abril de 1900 y *El Ferrocarril*, Carmen de Patagones, 13 de mayo de 1900.

¹³² AGN-MI, año de 1900, legajo n° 14, expediente 2723-V, 1° de septiembre de 1900, vecinos de Roca al Ministerio del Interior, f 1.

Hipólito Yrigoyen debido a los múltiples inconvenientes de orden administrativo que la situación generaba ¹³³.

Viedma tenía nuevamente su rango de capital, reintegrado sobre la base de la habilidad y decisión política del gobernador y sus colaboradores, que fue apoyada por el gobierno nacional y el acompañamiento activo de la sociedad. Ahora le tocaba al gobierno nacional ejecutar las obras necesarias para defender a Viedma de futuras inundaciones.

En medio de los inconvenientes provocados por la inundación, el gobernador Tello intentó dar una respuesta concreta al problema que tenía a sus espaldas: la inmensa masa de agua que rodeaba a Viedma.

Como se puede apreciar en el mapa adjunto, la laguna abarcaba una considerable extensión y rodeaba las localidades de Viedma y las cercanías de San Javier. Esta era el estado natural de la Laguna: en épocas de inundación, su extensión abarcaba hasta las cercanías de Cubanea y por el sur hasta las proximidades del faro del Río Negro.

Tello propuso al Ministerio del Interior la apertura de un canal de desagüe cerca de la Boca y a corta distancia del faro para vaciar rápidamente el agua del valle en el mar a través de los zanjones. Consideró entonces como prioridad el estudio de obras de desagüe para solucionar el problema ocasionado por los desbordes de la laguna y cuya incidencia en la inundación había sido reconocida ampliamente, patentizada en la siguiente expresión: *"Viedma no ha sido destruida directamente por las aguas del Río Negro; una laguna, El Juncal, situada a sus espaldas, ha dado el golpe terrible, como justísimo castigo a la desidia de los gobiernos y a la estoica indiferencia de sus propios pobladores"* ¹³⁴.

Envío a Santiago Albarracín- Jefe de la Escuadrilla del río Negro- y al ingeniero Eliseo Schieroni a realizar un reconocimiento del lugar y elevar propuestas. Como apoyo, nombró una nueva comisión de vecinos caracterizados para gestar ideas para el futuro desagüe de la laguna y visitó personalmente la obra.

¹³³ Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los territorios nacionales...* op.cit, Tomo I, decreto del 29 de abril de 1916, p. 49.

La cuestión de la capitalidad y la disputa con Roca quedó latente y volvió a plantearse en 1957, al redactarse la constitución provincial; en 1985, con el proyecto del presidente Raúl Alfonsín de traslado de la capital del país a Viedma y más recientemente, al presentar los actuales gobernadores de Río Negro y Neuquén Pablo Verani y Jorge Sobisch el proyecto de regionalización que involucra a ambas provincias.

El 9 de mayo de 1900 el mismo decreto que declaraba cerrado el tema de la capitalidad¹³⁵, disponía que el Ministerio de Obras Públicas practicase estudios para evitar futuras inundaciones del Río Negro. En Viedma la comisión de desagüe el Juncal recibió \$ 4000 para realizar obras y con esos fondos y una suscripción popular excavó parte de un canal orientado al mar, medida esta que podía atenuar las inundaciones extraordinarias pero que no solucionaba las crecientes anuales¹³⁶. En 1901 el Ministerio del Interior avisó por telegrama al gobernador que se remitirían \$ 6000 para las obras, pero estos no llegaron nunca y en octubre esta disposición fue revocada. Ante la falta de fondos, la comisión suspendió los trabajos temporalmente y envía notas proponiendo alternativas de financiamiento como nuevas suscripciones o la inversión de sobrantes del presupuesto de la policía, propuesta ésta que no fue autorizada¹³⁷.

En 1905, los trabajos aun estaban pendientes. En enero se dispuso realizar estudios para el desagüe de la laguna, motivados seguramente por la nueva crecienta del año anterior, que afectó –aunque no en la magnitud de la de 1899– a Viedma, Conesa, Choele Choel y Roca. Se expresó que la decisión se basaba en las solicitudes de vecinos de Viedma, elemento que decidió la realización de estudios para rebajar el nivel de la laguna, restablecer los puentes y caminos destruidos y evitar nuevas inundaciones. El cambio presidencial signado por el acceso de Manuel Quintana a la presidencia de la Nación pareció implicar la finalización de obras pendientes y esa fue la promesa escrita que quedó registrada en el decreto¹³⁸. Pero faltó la voluntad política de encarar la obra.

¹³⁴ MI-Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré... op.cit, Tomo I, p. 481, Informe de Octavio Centeno a la Comisión de Auxilios del sud.

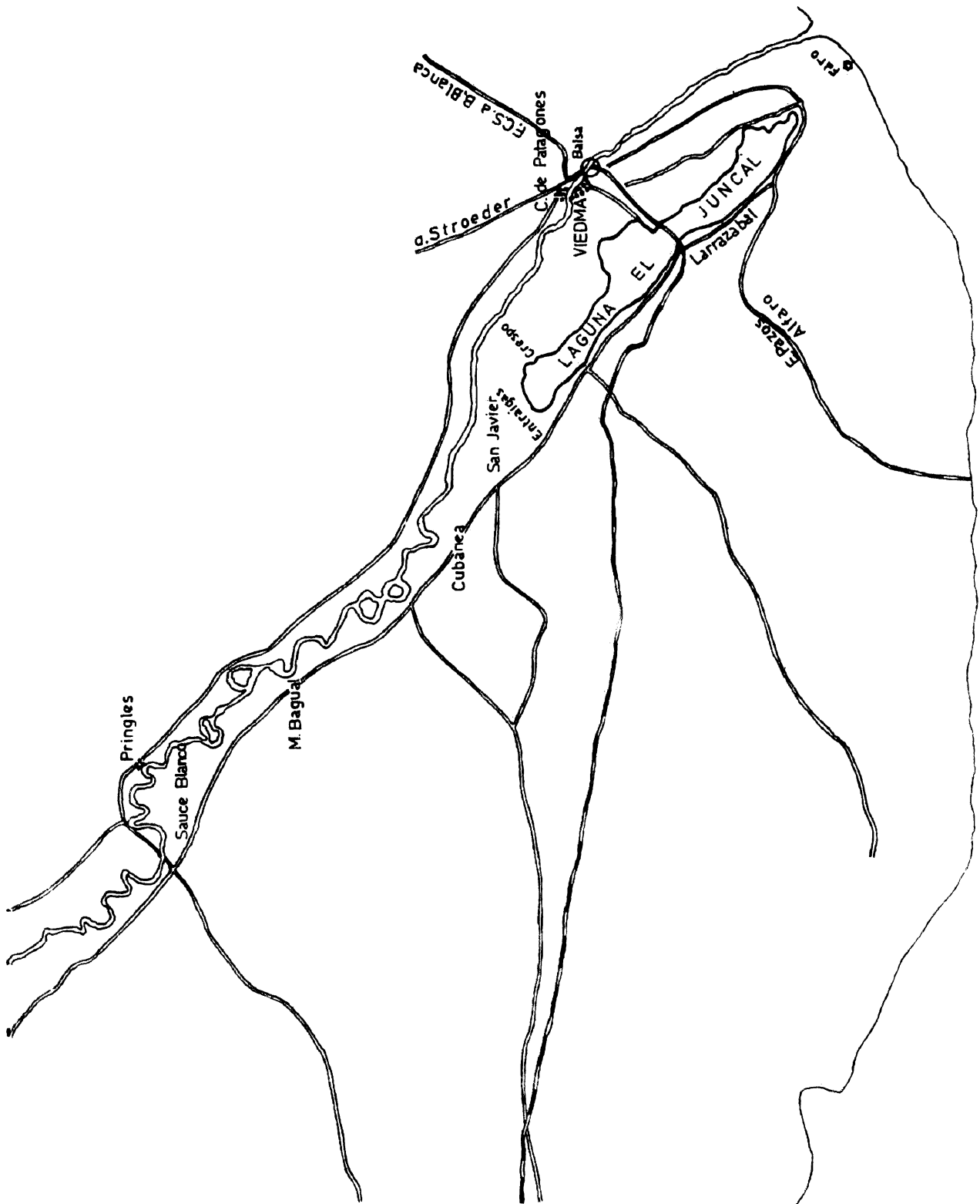
¹³⁵ RN, año de 1900, Tomo II, decreto del 9 de mayo de 1900, p. 7.

¹³⁶ Por el llamado Zanjón de Alderete (siete leguas de Viedma) ingresaba a la laguna una gran masa de agua proveniente del río, llegando a bañar hasta catorce leguas cuadradas de tierras fértiles. Se precisaba, en opinión del gobernador, complementar la obra con la construcción de un terraplén sobre el zanjón: AHP, Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro n° 1... op.cit, 11 de marzo de 1901, fs 119-120.

¹³⁷ Ver las notas de la comisión de desagüe al gobernador Eugenio Tello en: AHP, Administración de Gobierno, año de 1901, caja n° 1 enero-marzo, documento n° 3854 del 11 de enero de 1901; caja n° 2 abril-agosto, documento n° 4279 del 19 de abril de 1901; año de 1903, caja n° 1 enero-junio, expediente 1432-C, 21 de abril de 1903.

¹³⁸ En los considerandos del decreto de 1905 se dijo que "Que tratándose de una población que es capital de un territorio nacional y de una importante región agrícola y ganadera, destinada aun gran porvenir por su situación sobre el Río Negro, a corta distancia de la desembocadura de éste en el mar[...], los hechos denunciados por el vecindario y comprobados en su parte esencial por la inspección efectuada por orden del Ministerio, son suficientes para que el poder ejecutivo nacional se preocupe de la realización de las obras que eviten en adelante los males causados por la crecienta del Río Negro": RN, año de 1905, Tomo I, decreto del 13 de enero, p. 398.

La Laguna El Juncal (Viedma)



Fuente: Rey Héctor Daniel *et al* (1981), *De la Laguna El Juncal a las Chacras del IDEVI*, Viedma, Centro Universitario Regional, Comisión de Investigaciones Científicas, IDEVI (mimeo).

En 1906 se comisionó al ingeniero Cesar Fattoni para realizar estudios de desagüe y en septiembre de 1907 al ingeniero Cesar Cipolletti ¹³⁹. Para 1907 los planos para la obra aún no habían sido aprobados pese a los reclamos realizados por los gobernadores Cordero y Gallardo. La laguna continuó amenazando con su presencia la tranquilidad de los habitantes y cercenando sus oportunidades de desarrollo, hasta la década de 1930 cuando fue encarada finalmente la obra.

El gobierno nacional dio rápida solución al tema de la capital, redefinida a raíz de las consecuencias de la inundación. La Laguna el Juncal quedó como mudo testigo de la inacción y el desinterés oficial por propiciar obras de largo alcance- y costo importante- para potenciar las posibilidades económicas del valle inferior.

VI.6 Sociedades en lucha. Los consejos municipales como centros de la lucha por el poder

Si en la etapa anterior las luchas por el poder abarcaron todo el espectro político territorial, generando enfrentamientos verticales y horizontales, en este período la conflictividad se concentró en un epicentro reconocible: los consejos municipales electivos. Como ya expresamos, Río Negro ostentaba una organización municipal temprana y continua, en la que el ejercicio de los derechos de la ciudadanía se hallaban avalados por la mirada vigilante del gobernador y la intervención oportuna para salvar las irregularidades y encaminar las instituciones. Si bien la población no había manifestado excesivo interés por la participación electoral y las municipalidades fueron cooptadas por pequeños grupos representativos de la sociedad, Río Negro podía decir que, para finales del siglo XIX, tenía cuatro consejos municipales electivos constituidos regularmente y en pleno funcionamiento: Roca, Viedma, Pringles, Buena Parada.

Pero en 1910 la situación había sufrido un retroceso: existía un solo consejo municipal electivo (Viedma) y siete comisiones de fomento: Roca, Pringles, San Antonio Oeste, Bariloche, Buena Parada, Conesa y Choele Choel. ¿Qué había sucedido? La explicación hay que buscarla en los conflictos municipales que asolaron el territorio

¹³⁹ RN, año de 1906, Tomo I, decreto del 15 de enero de 1906, p.750; año de 1907, Tomo III, decreto del 11 de septiembre, p. 212. En 1902 Josué Sironi había realizado un estudio de factibilidad del desagüe de la laguna, que aparentemente fue desestimado por el gobierno, ya que se convocó nuevamente a la realización de estudios previos. Cfr Sironi, Josué (1903), *Memoria relativa al proyecto de desagüe de la Laguna El Juncal del departamento Viedma, Territorio del Río Negro*, Buenos Aires, Peuser.

durante esta etapa y que tuvieron su correlato en la inevitable supresión de las municipalidades y juzgados de paz electivos.

Esta situación no era privativa de Río Negro. En los territorios se observaban situaciones similares en Formosa, Misiones, La Pampa, lo que causaba preocupación en las esferas del gobierno. El Ministerio del Interior denunciaba manipulación de elecciones, funcionamiento irregular de los consejos, escasa participación electoral, y enfrentamientos entre sus integrantes que habían repercutido en la prensa nacional ocasionando todo tipo de comentarios adversos que el gobierno –sabemos– quería por todos los medios evitar.

Esto fue creando un clima desfavorable a la existencia de los consejos. Por ejemplo, el ministerio del Interior consideraba que las escasas atribuciones dadas a los gobernadores de territorios contrastaban con las facultades de los consejos municipales. Por otro lado, la frecuencia en los conflictos municipales hacía temer que se alterase la paz social, postulado que para principios de siglo seguía siendo incommovible: “ *La experiencia hasta aquí adquirida en el ensayo del régimen municipal hace temer que un sistema de autogobierno amplio venga a envolver a los territorios en conflictos y frecuentes disturbios y creo que es necesario mantenerlos por un tiempo más bajo el completo control legislativo del Congreso* ”¹⁴⁰

Los gobernadores compartían estas reservas. Si bien inicialmente Tello se mostraba optimista con respecto a los consejos, en 1899 Eugenio Tello manifestó su preocupación por la situación de los consejos municipales de Viedma, Pringles y Roca aclarando que “ *No hay autonomía municipal. El autónomo viene a ser el caudillo que reúne pocos votos con los cuales gana sus elecciones. El presupuesto se gasta en sueldos y gastos que no representan una obra pública* ”¹⁴¹.

En 1902 se afirmó que la subsistencia de los consejos municipales territoriales era “causa de perturbación” para su régimen interno. El Estado reconocía varias razones: la carencia de fondos, la falta de una autoridad superior que dirigiera y controlara su desarrollo, la inexistencia de una organización social con la cohesión – y podríamos agregar la organización– suficiente para sostenerlos, las imprecisiones de la división

¹⁴⁰ MI- Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofre... op.cit., Tomo I, p. 228.

¹⁴¹ AGN-MI, año de 1899, legajo nº 2, expediente 372-R, nota del Gobernador Eugenio Tello al Ministro del Interior Felipe Yofre, 1º de febrero de 1899.

interna de los territorios que no aclaraba convenientemente los alcances electorales de los departamentos, distritos y secciones¹⁴².

Como respuesta a esta situación, se atribuyó a los gobernadores facultades de control pero no de resolución de las irregularidades observadas en el funcionamiento de los consejos¹⁴³, reservándose el ministerio la atribución de resolver en esos casos, en una nueva demostración de la reticencia del gobierno nacional a otorgar al gobernador atribuciones que implicaran la adopción de medidas con independencia de la autoridad ministerial. Centralismo absorbente, conducción verticalizada, excesivo celo en el manejo del poder político, todas constantes que van apareciendo en las relaciones entabladas y que constituyen limitantes concretos para el accionar del gobernador como "autoridad local superior del territorio"

Al designar el mismo decreto el período de sesiones de los consejos, se aclaró que en época de receso las funciones de carácter ejecutivo serían desempeñadas por el Jefe de Policía del territorio, disposición extraña teniendo en cuenta que debería ser el presidente del consejo o en defecto el secretario el que asumiera esta función, siguiendo la pauta impresa por la ley 1532 para las ausencias de gobernadores. Pero que no causa asombro si recordamos que se recurría frecuentemente a los aparatos de coerción: el Jefe de Policía solía ejercer actos ejecutivos en la gobernación, en una hibridación de funciones coercitivas con las ejecutivas que a nadie parecía incomodar en el territorio y que constitúan, podríamos anticipar, la esencia del poder político: control más coerción, clave para entender como el Estado entendía las funciones gubernativas y como se materializó la penetración del poder estatal en estos espacios.

Esta disposición rigió hasta enero de 1906 cuando se otorgó al presidente del Consejo Municipal la facultad de actuar durante el receso de su organismo. El fundamento de esta nueva rectificación de las medidas tomadas era que el Jefe de Policía, por la naturaleza de su función no podía dedicarse convenientemente a los asuntos municipales¹⁴⁴

En 1905 el gobernador de Río Negro dispuso la creación de comisiones de fomento en las localidades sin consejo municipal electivo y radicadas en las comisarias. Al modo de las juntas consultivas, tres vecinos caracterizados integraban las comisiones bajo la

¹⁴² Ver los considerandos del decreto de 1902: Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren al gobierno de la capital Federal y los territorios nacionales...* op.cit, Tomo I, decreto del 29 de enero de 1902, p. 130.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 133.

presidencia del comisario de policía. Sus funciones eran de asesoramiento, inspección de la inversión de fondos públicos, asuntos relativos a la higiene y conservación y cuidado de caminos vecinales. Tenían vedada la creación de impuestos, impidiéndoles así poseer recursos propios para afrontar la tarea. Según nuestros registros, hubo comisiones de fomento en Bariloche, Buena Parada (desde 1906), Valcheta, Choele Choel (desde 1907), Coronel Pringles, Conesa, y Roca (1905).

A poco de crearse, se produjeron varias renunciaciones de integrantes, motivadas por la dificultad de asistir a las sesiones debido a las distancias y a las ocupaciones de los nombrados. La falta de fondos fue el causal, por ejemplo, de la renuncia masiva de los integrantes de la comisión de Roca en 1907.

En agosto de 1907 y como otra instancia más en el cercenamiento de atribuciones gubernativas, un decreto presidencial restringió a los gobernadores la facultad de decidir la creación de una comisión de fomento y sus integrantes, trasladando esa potestad al Ministerio del interior. La manera elegida era a través de la elevación de una nómina de nueve integrantes de los que el ministerio seleccionaba tres¹⁴⁵. Obviamente, el Ministerio carecía de la información necesaria para efectuar estas elecciones y sólo puede entenderse esta medida fuera del sentido común, como una manifestación más de restricción de la facultad de intervención de los gobernadores en los asuntos locales.

En 1908 se les atribuyó a estas comisiones idénticas facultades que los consejos municipales, limitándolas solo en lo concerniente a la aprobación ministerial de las resoluciones impositivas. A los seis meses este decreto fue derogado sobre la base de un dictamen del procurador Julio Botet que consideró inextensibles a las comisiones las facultades de los consejos municipales. En 1911 sufrieron una nueva restricción, al disponerse - ante una consulta del gobierno de La Pampa - que las comisiones de fomento no podían dictar ordenanzas sobre higiene y moralidad.

El Estado precisó claramente lo que no era facultad de las comisiones dejando difusas sus atribuciones, limitadas a “ *establecer servicios públicos por arreglos voluntarios con el vecindario* ”¹⁴⁶. La ambigüedad de estas funciones obligaba a que el gobierno nacional interviniese frecuentemente ante dudas o disidencias, en función de esta imprecisión evidente.

¹⁴⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1906, caja nº 1 enero-febrero, documento nº 010542, resolución del Ministerio del Interior del 15 de enero de 1906.

¹⁴⁵ Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales. Leyes y decretos sobre su administración y resoluciones varias aplicables a los mismos...* op.cit, decreto del 3 de agosto de 1907, p. 346.

¹⁴⁶ *Ibidem*, decreto del 25 de febrero de 1911, p. 348.

En cuanto a los juzgados de paz, la permanencia en el cargo se hallaba obstaculizada por varios factores. Como en la etapa anterior, los jueces se quejaban de la distancia que mediaba entre el juzgado y su domicilio particular, provocando la desatención de sus intereses particulares.

La precariedad de las instalaciones no había sido subsanada. Ante la falta de edificios, los jueces atendían frecuentemente en sus domicilios, con los perjuicios que esto ocasionaba. Hubo también situaciones extremas: en 1902, el juez de paz de San Javier fue muy elocuente al respecto al referir que, debido a la inundación de los campos, debió trasladarse a la cuchilla, aclarando que “... *me encuentro alojado detrás de los montes sin contar con comodidades de ninguna clase, pues la oficina la tengo instalada detrás de una mata de chañar al abrigo de unos pedazos de lona*” ¹⁴⁷.

Asimismo, en algunos departamentos muy extensos como el de Nueve de Julio, los jueces carecían de policía cercana, y debían actuar como comisarios ante algún delito, acrecentando funciones que no le competían por razón de necesidad.

Costaba elegir y mantener a los jueces de paz, a pesar del interés que podía ofrecer- y que se manifestó en los enfrentamientos políticos por el cargo- no sólo por ser un puesto rentado sino por estar al frente de un juzgado por el que se tramitaban litigios, sucesiones, contratos. Pero en localidades de escasa población pocas figuras eran aptas para el desempeño. Además, el cargo de Juez de Paz suplente no constituía un puesto atractivo. No solo porque se desempeñaba *ad honorem* sino también porque la situación de subordinación que tenían con respecto al titular, resultaba poco llevadera si no existía buena relación entre ambos. En ocasiones, el juez titular abandonaba el cargo sin pedir la autorización al juez letrado ni convocar al suplente para asumir.

Ante estas situaciones se repitió el recurso al abandono del cargo que ya observamos en la policía: entre 1898-1908 hallamos ocho renunciaciones de jueces titulares y 24 de jueces de paz suplentes. Las exoneraciones de estos funcionarios fueron escasas, sólo en cinco ocasiones, y los pedidos de licencia de los jueces titulares se dieron en doce oportunidades, debido a razones de salud propias o de familiares, viajes a Viedma o Capital Federal, y, en menor medida para atención de intereses particulares.

Si el Juez de Paz desempeñaba bien su función, solía ser reelecto en forma indefinida en aquellas localidades donde el interés por el cargo era escaso: :Diógenes Córdoba estuvo como juez de paz del departamento Nueve de Julio desde 1900 hasta 1907 ,

¹⁴⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja n° 2 junio-septiembre, documento n° 5725, 14 de junio de 1902, f 1-1v.

Martín Villanueva en Coronel Pringles entre 1899-1909, Benigno Entraigas en San Javier desde 1900 hasta 1904, Rodolfo Spaltenstein en Choele Choel entre 1900- 1905, Eduardo Beovide en Bariloche 1900-1906, Arturo San Juan de Santa Cruz en San Antonio entre 1901-1907, Dalmiro Payeras en Conesa 1901-1909, Juan Breciano en Colonia Frías entre 1901-1907. En el mapa que adosamos se muestra la nueva división departamental realizada en 1904, correspondiendo a cada departamento un juez de paz titular y uno suplente. Esta división, como ya expresamos, rigió hasta 1915.

La población solía presentar notas solicitando esta reelección, la mayoría de las veces con resultado favorable. Las razones argüidas por los vecinos son las referidas a la honradez, la rectitud de procedimientos, y la preparación para el cargo. Se destacan las consideraciones que abarcan los diferentes sectores, desde los dueños de establecimientos rurales que se sienten protegidos en sus intereses por la persecución del cuatrero hasta los sectores más débiles a los que se los defiende de la explotación de los más poderosos¹⁴⁸. Las figuras solicitadas generalmente eran reelectas o nombradas, aunque en algunas ocasiones, el gobernador titular intervenía y por indicación del juez letrado o de autoridades capitalinas recomendaba una figura o no aceptaba el nombramiento propuesto.

No se evidenciaron grandes cambios en las figuras nombradas como jueces. Generalmente eran personajes que ya habían actuado en la vida municipal, demostrando la continuidad de los sectores ya presentes en los puestos locales: Absalón Berreaute (1898-1899, 1904) Jorge Humble (1900-1902) Silvano Otarola (1902), Federico Mainini (1904) en Viedma, Fermín Viera (1898-1899 y 1901-1905) y Alberto Lizarraga (1899-1900) en Roca; Francisco Vespa (1898-1901) en Choele Choel, Cesar Igarzabal en 25 de mayo (1900-1904), Martín Villanueva (1899-1909) en Pringles.

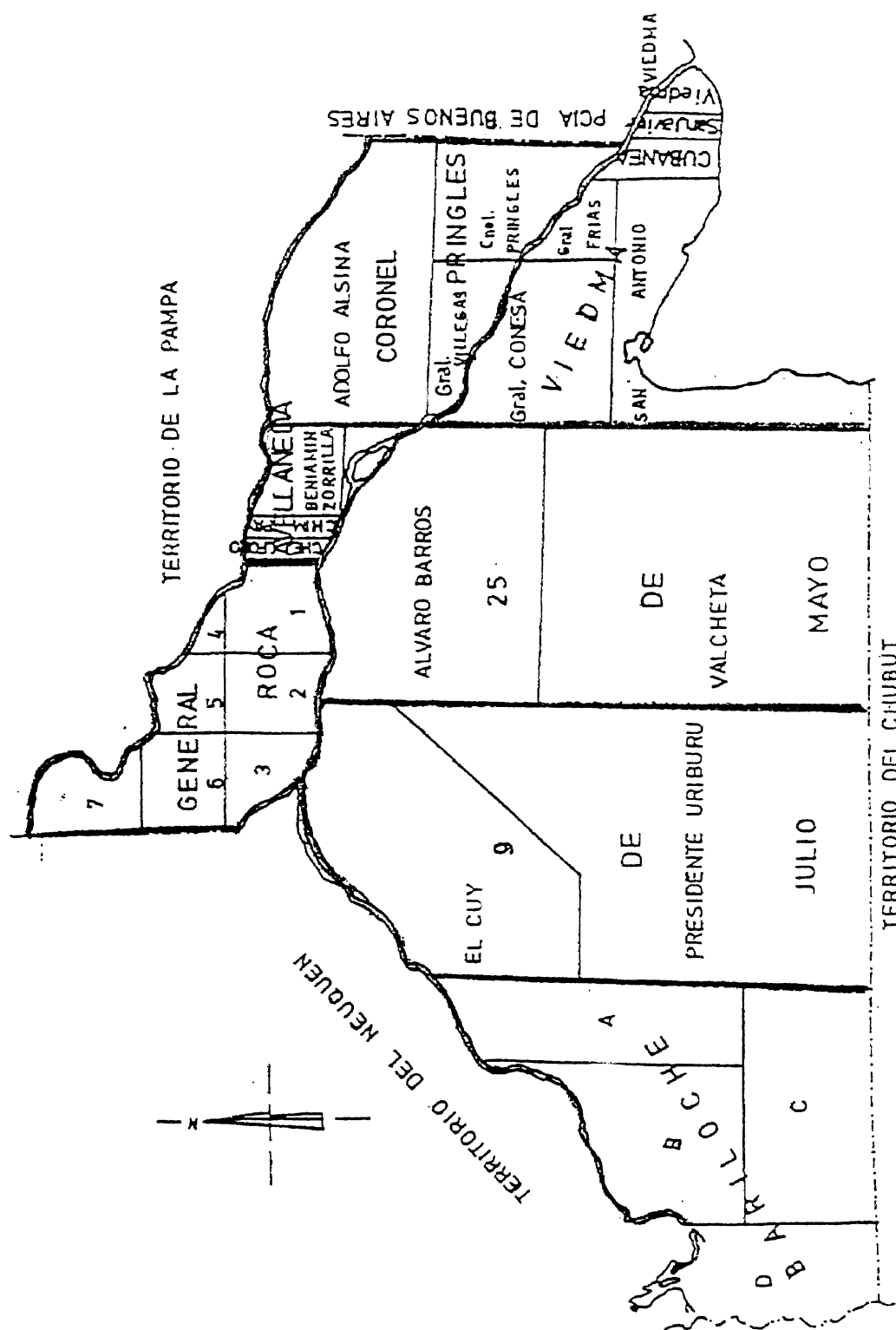
VI.6.a. La débil construcción de la ciudadanía en Río Negro población y elecciones municipales.

Nos interesa analizar la participación de la población en la gestión de sus autoridades electivas, iniciando por su comportamiento electoral. Observando los registros cívicos

¹⁴⁸ Algunos ejemplos en: AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 2 abril-junio, documento n° 2812 del 15 de mayo de 1900; año de 1902, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 5348 del 24 de febrero de 1902; año de 1903, caja n° 1 enero-junio, documento n° 6693 del 6 de marzo de 1903 y año de 1904, caja n° 2 junio-septiembre, documento n° 7809 del 18 de junio de 1904.

MAPA N° 21

Territorio Nacional de Río Negro. División Departamental 1904 – 1915



Fuente: Entraigas, Jorge Raúl (1989), *Río Negro, su organización político-institucional 1895 – 1915*, Viedma, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo).

disponibles ¹⁴⁹ y los datos ofrecidos por la documentación electoral, advertimos en primer lugar que la participación de la población fue variando en función de las localidades; por tanto, no tenemos un patrón común de comportamiento que nos permitiera generalizar conclusiones.

Por ejemplo, en el caso de Viedma que es el consejo municipal que sobrevivió y mantuvo su condición de electivo a lo largo del período, vemos que la participación de la población se mantuvo en forma constante, oscilando en un 30 % del padrón electoral, porcentaje que significaba un número promedio de 80 a 160 electores por comicio, para padrones que tenían 437 inscriptos (1903) y 587 (1906), con una población de alrededor de 16.931 habitantes en 1901, cifra elevada a 2106 habitantes en 1905¹⁵⁰. En Viedma, el mayor aumento en el número de votantes se dio entre 1907- 1908: 165 (1907) y 196 en 1908.

Dos elecciones presentaron un exiguo número de participantes: las de consejeros municipales de 1903 (36 electores) y de renovación del consejo en 1906 (70 electores). En la de 1903 la dispersión de los candidatos en tres listas diferentes –modalidad que ya hemos visto anteriormente en Viedma y Pringles– implicaba un acuerdo del sector que hegemonizaba los cargos, razón por la que no era necesario movilizar gran cantidad de adherentes. En la de 1906 la presencia de una única lista sin oposición puede haber causado el mismo fenómeno de escasa movilización.

En el caso de Pringles, el interés electoral fue decreciendo a partir de 1901, registrándose una disminución del número de votantes para un padrón que, sin embargo, seguía aumentando el número de inscriptos: en 1898 el padrón tenía 184 inscriptos, en 1900 206 y en 1903 211. La población, tanto urbana como rural, alcanzaba los 5.387 habitantes en 1901, con lo que el número de inscriptos era muy bajo. Sin embargo el número de votantes fue decreciendo: 7 en 1900, 69 en 1901, 30 y 32 en 1902 y 18 en 1903. En este caso también se habían unificado los grupos políticos, presentando listas enfrentadas solamente para elecciones de jueces de paz, ocasión en la que el número de votantes crecía levemente.

¹⁴⁹ Para este período tenemos los Registros Cívicos de Pringles (1898, 1900, 1903), Conesa (1900, 1903, 1904), Viedma (1898, 1903, 1904, 1906), Roca (1900, 1904), Buena Parada (1900 y 1902) y Choele Choel (1900).

¹⁵⁰ Cfr AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 7 mayo de 1902 a agosto de 1902, *Censo del Territorio Nacional de Río Negro del año 1901*, f 57; *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 4 agosto-septiembre, expediente 1404-M, *Censo supletorio del territorio Nacional de Río Negro del año 1905*, fs 15-16.

Roca presentó una situación inversa a la de Pringles. En esta localidad se elevó la participación electoral, pero decreció la inscripción de votantes en el padrón (267 en 1900 y 121 en 1904), a pesar de que los guarismos censales nos hablan de un incremento poblacional importante¹⁵¹.

Las protestas de la población se centraron en la confección del padrón cívico y en la realización del acto electoral. En el primer caso, en Buena Parada se aludió a que los integrantes de la comisión empadronadora no eran propietarios; en Roca se denunció en 1900, que algunos vecinos quedaron excluidos de las inscripciones y que el padrón se hallaba sin legalizar, al igual que en Pringles, localidad en la que se habría utilizado un padrón antiguo¹⁵². La mayor cantidad de protestas fue en lo atinente a la validez de las elecciones, especialmente en Viedma, Roca y Buena Parada, tres centros de poder político que se revelaron como conflictivos en esta etapa.

Ya el gobernador Tello había manifestado su preocupación por la situación, aunque aún con un dejo de optimismo: *"En resumen, a pesar de los vicios apuntados se ve que la municipalidad es la expresión del voto popular en comicios libres y controvertidos"*¹⁵³.

Un aspecto relevante es el de la violencia, hasta entonces escasamente presente en Río Negro. Jueces de paz, comisarios y los integrantes de las facciones políticas produjeron actos de atropello, enardeciendo ánimos y generando situaciones en las que el gobierno nacional debía frecuentemente intervenir en su papel autoasignado de árbitro social. En 1901 los vecinos de Buena Parada denunciaron los aprestos de un grupo autodenominado "Estancieros Unidos" para impedir el acto electoral por el que se elegirían los cinco integrantes del Consejo Municipal. Este grupo encabezado por los hermanos Eugenio y Jorge Burnichon, Horacio Badell, Horacio Prat, Carlos Nodin, Enrique Duhau, perdieron el comicio, y elevaron protesta de fraude¹⁵⁴.

En 1902, en Viedma se denunció una confabulación entre el juez de paz Silvano Otarola y el inspector de policía Mariano Gamboa para favorecer la lista que llevaba como concejales a Alberto Viullermet, José Veiguela, Celedonio Pazos y Juan Z.Balda.

¹⁵¹ El censo de 1901 levantado por la gobernación indicó para Roca 1449 habitantes, cifra que se elevó en 1905 a 1930 habitantes.

¹⁵² AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 1 enero-marzo, documento n° 2631 del 4 de febrero de 1900; caja n° 3 agosto-diciembre, documento n° 3536 del 21 de octubre de 1900; año de 1903, caja n° 1 enero-junio, documento n° 6883.

¹⁵³ AHP, *Libro Copiador de Notas* n° 6... op.cit, Nota del Gobernador al Ministro del Interior, 2 de mayo de 1898, f 232.

¹⁵⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 2 abril-agosto, documentos n° 4394 del 19 de mayo de 1901 y 4413 del 26 de mayo de 1901.

Esta lista se oponía al Partido Popular, integrado por el sector que detentaba el poder municipal desde hacía tiempo: Nazario Contín, Jorge Humble, Federico Crespo. La lista opositora resultó vencedora, y el Partido Popular protestó la elección. En esta ocasión se alegaron actos de violencia, descriptos minuciosamente por el fiscal de la oposición Manuel Benito quien denunció en un escrito siete actos irregulares en los comicios: instalación de la mesa fuera del horario previsto, rechazo de votantes de la oposición, integración de la mesa con un candidato entre sus autoridades, dilación en el cumplimiento de los actos, cambio y venta de votos realizado por el presidente del acto, falta de exhibición del padrón, desalojo y prisión del fiscal.

En este caso la investigación ordenada por el gobernador Tello no se expidió sobre los actos de atropello, aunque sí lo hizo por la validez de los votos emitidos. Sus conclusiones certificaron el fraude, ya que de los 89 electores, 16 votantes no concurrieron al comicio por no estar en Viedma, otro era difunto y otros porque fueron permeables al ofrecimiento de dinero para no votar ¹⁵⁵. Por tanto, de los 89 votos emitidos 23 eran falsos y 37 dudosos, por lo que el gobernador decidió anular la elección y nombrar una comisión municipal el 26 de junio, a pesar de la protesta realizada ante Interior por la lista dudosamente ganadora ¹⁵⁶.

En el mismo año hubo un suceso similar en Buena Parada. En él, también quedó involucrado el juez de paz y la policía en el armado de la mesa, la imposibilidad de ingresar al local del juzgado donde se votaba, reemplazo de las autoridades electorales constituidas. La protesta no prosperó porque se dirigió directamente al gobernador cuando debió hacerse ante la mesa electoral ¹⁵⁷. Otros actos de menor repercusión sucedidos en Pringles fueron debido a la sustracción por la fuerza de registros electorales, abandono de la mesa por parte de las autoridades, falta de sorteo previo de los concejales.

En este contexto, resultan llamativas las reflexiones de María Elba Argeri ¹⁵⁸ acerca de la escasa aplicación de la ley en lo atinente a la creación de consejos, afirmación que como vimos no se puede utilizar para Río Negro. Esta autora excluyó a los consejos en

¹⁵⁵ AHP, *Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro* n° 1... op.cit, resolución del Gobernador del 23 de febrero de 1902, f 215.

¹⁵⁶ AGN-MI, año de 1902, legajo n° 11, expediente 1990-R. En la nota al Ministerio expresaban que *"En esta capital existen propietarios que superan los atributos intelectuales y en capital a los señores que proclama el señor Benito como los más meritorios"*.

¹⁵⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja n° 3 octubre-diciembre, documento n° 6278 del 26 de octubre de 1902.

¹⁵⁸ Argeri, María Elba (1999), "La formación de los sectores dominantes locales, Río Negro (nordpatagonia) a principios del siglo XX", *Secuencia*... op.cit, p. 79.

lo que ella consideró fuerzas vivas, y no les otorgó un papel en las llamadas “guerras locales” de comisarios. Creemos que los concejales son una pieza importante del poder político territorial, que están construyendo un capital político, y que las sucesivas confrontaciones dan testimonio de ello. Obviar su participación es dejar fuera un aspecto de la construcción del poder político de relevancia para la vida ciudadana territorial.

VI. 6. c: Los consejos municipales por dentro. Los enfrentamientos y su incidencia en la pérdida de su carácter electivo.

Los consejos municipales del territorio vieron interrumpida su etapa electiva al reiterarse los periodos de acefalía y producirse sucesivos enfrentamientos. Progresivamente, los periodos electivos alternaron cada vez mas con periodos de comisiones municipales y finalmente con comisiones de fomento.

La pérdida del carácter electivo de las autoridades locales no fue una decisión unilateral y arbitraria del gobernador. La falta de resolución interna de los conflictos, al traducirse en las renunciias de concejales e interrupción de las sesiones, motivó la intervención de la gobernación y del ministerio del Interior. Fue, entonces, una consecuencia de la escasa cultura cívica de los habitantes, ya que por un lado los ediles privilegiaron en varias ocasiones los intereses personales por sobre los intereses públicos; y la sociedad, pedía la supresión de los consejos en función de las irregularidades y los conflictos que los atravesaban y que repercutían en la vida cotidiana.

El Consejo Municipal de Roca resultó un caso testigo. En consonancia con la etapa anterior, mantuvo su carácter conflictivo, y estuvo cruzado por varios enfrentamientos. Su composición, en el que coexistían viejas y nuevas figuras, estaba revelando la emergencia no exenta de tensiones de un sector liderado por los comerciantes que va a intentar cooptar progresivamente el consejo y juzgado de paz, situación que cristalizó a partir de 1904 con la llegada al cargo de Guillermo Miró, Juez de Paz entre 1904 y 1912; y a partir de 1912 en el Consejo Municipal, fecha en que se reinstaló esta

institución. A partir de entonces el grupo liderado por Alfredo Viterbori controló el consejo municipal por largo tiempo ¹⁶⁰.

En 1899 el consejo roquense perdió su condición electiva debido a la virtual acefalía en que se hallaba. La situación provocada por la inundación puede haber sido un detonante que excedió la capacidad de reacción del consejo. En la documentación no se registran ninguna acción de apoyo, reconstrucción o solicitud de donativos en pro de los afectados por parte de la municipalidad de Roca.

En octubre de 1900 se realizaron elecciones para concejales y en diciembre para juez de paz. En esa oportunidad resultaron electos Miguel Muñoz, Alfredo Viterbori, Francisco Lladós, Antonio Algan y José Domínguez y como juez Fermín Viera. El gobierno territorial había nombrado como fiscal al militar Martín Gras, quien se hallaba disconforme con su rol, debido a la hostilidad del consejo y a la existencia de bandos enfrentados, queja que preanunciaba un nuevo conflicto municipal ¹⁶¹.

En mayo de 1901 los temores de Gras resultaron justificados. El consejo municipal entró en acefalía ante la renuncia de cuatro ediles. El Juez de Paz Fermín Viera y el militar Martín Gras responsabilizaron al presidente Alfredo Viterbori de la situación.

Alfredo Viterbori fue una figura política de gran influencia en Roca. Nacido en Buenos Aires, llegó a Roca en 1896 como ayudante de transportes de la división Los Andes. En esta etapa, integró los consejos electivos de Roca en 1900, -1901, 1905 y la comisión de fomento de 1905 y 1907. Dueño de uno de los más importantes comercios de Roca, integró la comisión administradora del canal Roca, el directorio del Banco de Río Negro y Neuquén, y en 1924 accedió a la gobernación del territorio, que ejerció hasta 1926. Constituyó un cabal ejemplo del comerciante enriquecido cuyo paso al poder político es una natural consecuencia de su poderío económico ¹⁶².

Con el apoyo de algunos vecinos, Viera y Gras elevaron denuncias de interrupción de las sesiones y renuncias de los cuatro ediles. Si bien el presidente municipal Alfredo Viterbori negó esta situación ¹⁶³, quedó planteada una presidencia dual al realizarse

¹⁶⁰ Cfr Ruffini, Martha (2001), "Ciudadanos nominales. El ejercicio de los derechos políticos en los consejos municipales del territorio Nacional de Río Negro (1912-1922)", *Revista Pilquén* n° 4, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, pp. 307-329.

¹⁶¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja n° 3 agosto-diciembre, documento n° 3743 del 18 de diciembre de 1900. Gras expresaba que "*Lamentaré toda mi vida mis buenos sentimientos para este pueblo hoy deprimido por las autoridades locales...*"

¹⁶² Para ampliar datos de Alfredo Viterbori ver anexo fichas.

¹⁶³ Viterbori manifestaba que "*El juez de paz se equivoca... pero debido tal vez a su carácter demasiado débil ha incurrido en un error*": AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 2 abril-agosto, documento n° 4529 del 3 de julio de 1901, f 2; ver también documento n° 4389 del 3 de mayo de 1901 y 4390 del 19 de mayo de 1901.

una nueva elección de concejales en agosto, de la que resultó posteriormente nombrado presidente del consejo Francisco Suarez. Viterbori se negó a abandonar el cargo y tomar el juramento de forma, lo que le valió la expulsión por parte del nuevo concejo.

Ante la situación, el gobernador derivó el caso al Ministerio del Interior pero dio orden de revocar la decisión de expulsar a Viterbori y suspender la convocatoria a elecciones, en razón de "*animosidad manifiesta contra Alfredo Viterbori*"¹⁶⁴.

Viterbori se defendió alegando que "*... la actual autoridad administrativa de este departamento es constituida por personas cuyos sentimientos, propósitos estrechos es la causa fundamental del malestar que reina en este pueblo en todas sus manifestaciones de progreso y sociabilidad. El elemento de sanas y elevadas ideas, de procederes correctos, que tiene representación ostensible por su posición social, financiera y de intelectualidad se ha retraído decididamente de ese diminuto círculo formado por las autoridades administrativas del pueblo...*"¹⁶⁵. En la queja de Viterbori se respiraba el malestar del sector comerciante, integrado por Agustín Fernández, Miguel Muñoz, Federico Escudé por el desplazamiento que habían sufrido del control del consejo.

Viterbori se alejó temporalmente del consejo. En 1905 una nueva acefalia derivó en una comisión municipal. El censo levantado a fines de año reveló que el pueblo de Roca no llegaba a los mil habitantes, razón por la que el consejo electivo fue reemplazado por una comisión de fomento¹⁶⁶, que fue renovada en 1907. En el plano adjuntado se observa claramente al territorio de Río Negro en 1904, con zonas extensamente despobladas y manteniéndose la concentración de población a lo largo del Río Negro. Como vemos en 1912, la situación no había variado sustancialmente.

En Coronel Pringles, la segunda municipalidad más antigua de Río Negro, observamos escasas dificultades de funcionamiento. La situación se modificó a partir de 1899, cuando —al igual que en Roca— el gobernador tuvo que disolver el consejo ante una situación interna que había provocado el desplazamiento de los concejales Domingo Codigoni y Nicolás Role, y disponer simultáneamente una investigación policial¹⁶⁷. Pero, en una situación poco común, el gobernador tuvo que retroceder en la medida

¹⁶⁴ AGN-MI, año de 1901, legajo n° 19, expediente 2999-R.

¹⁶⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1901, caja n° 3 septiembre-noviembre, documento n° 5074, Nota de Alfredo Viterbori al gobernador Eugenio Tello, 19 de noviembre de 1901, f 1v.

¹⁶⁶ AGN-MI, año de 1906, legajo n° 11, expediente 2229-R.

adoptada: la municipalidad se había negado a acatar el nombramiento de la comisión, primer acto de este tenor que vemos en el territorio. Se les permitió entonces verificar una nueva elección pero bajo supervisión gubernativa ¹⁶⁸ en la que resultaron electos Nicolás Perez, Rafael Blanco, Julián Beloso, Francisco Faguaga, Federico Lenchoro, figuras que formaban parte del elenco municipal habitual de Pringles.

En 1904 se produjo una situación de acefalía al renunciar sus integrantes, por lo que el gobernador declaró suspendido el consejo electivo y nombró nueva comisión. Las causas alegadas fueron la renuncia de los miembros y la escasa atención prestada por los ediles a sus funciones así como el desinterés del vecindario que no sólo estaba en contra de la permanencia del consejo sino que había optado por no inscribirse en el padrón electoral. Dos menciones que realizó el gobernador resultan llamativas: en primer lugar, afirmó que los concejales habían desconocido una circular del ministerio del interior transcrita por el gobernador, referida evidentemente al funcionamiento del consejo municipal; por otro lado alega como causal que el ejido urbano de Pringles no alcanzaba a los 250 habitantes. ¹⁶⁹

Esta afirmación de la gobernación queda desvirtuada por los datos de los censos: en 1901 la zona urbana de Pringles tenía 1832 habitantes, y en 1905 1423 habitantes. Si bien se registró una disminución entre ambos censos, no puede haber tenido sólo 250 habitantes en 1904.

Resulta claro que Tello tenía ya en 1904 tomada la decisión de supresión de un consejo con cierto aire de rebeldía. Su sucesor Felix Cordero sostuvo la comisión municipal y en 1907 Carlos Gallardo la transmutó en comisión de fomento ¹⁷⁰.

En cuanto a su composición, Pringles continuó con el mismo elenco político que en sus primeros tiempos, matizado con la inclusión de descendientes de los primeros ediles o figuras originarias de Patagones. Este mismo grupo fue el que integró también la comisión municipal de 1906 y la de fomento de 1907: Domingo Martinolich (1898, 1903, 1906), Nicolás Role (1898, 1903, 1904, 1906, 1907), Francisco Faguaga (1898, 1900, 1901), Carlos Coppola (secretario del consejo 1898, 1899 y 1903), Pablo Fanton (Patagones) en 1898, Nicolás Pérez (1900, 1901, 1903, 1906), Rafael Blanco (1900, 1901, 1903, Mauricio Blanco (1903-1904, 1907), Santiago Vernengo (1903, 1904,

¹⁶⁷ *Ibidem*, año de 1899, legajo n° 2, expediente 225-R, 15 de enero de 1899.

¹⁶⁸ *Ibidem*, expediente 5105-R, 15 de diciembre de 1899.

¹⁶⁹ AHP, *Libro Copiador de Notas de la Gobernación* n° 20, ... op.cit, resolución del 4 de octubre de 1904, f 484.

1906) Julián Belloso (1900, 1901), (Patagones) Isidro Hueso (1903-1904)¹⁷¹. Estas figuras, comerciantes y hacendados, rotaban permanentemente los cargos sin dejar resquicio para el acceso de otros sectores que, por otra parte, no se hallan interesados en hacerlo o no estaban preparados para ello.

VI.6.d La violencia instalada: el Consejo Municipal de Buena Parada

El caso del consejo de Buena Parada fue uno de los más difíciles de resolver debido no solo a su cuestión interna sino al involucramiento de figuras nacionales en esta situación

Este consejo electivo se había establecido en 1901, pero al poco tiempo sus integrantes renunciaron. El conflicto enfrentó al presidente Valeriano Lertora y al juez de paz Froilan Valenzuela contra tres concejales: Magin Casamiquela, Alejandro Garcia y Domingo Solano. La cuestión finalizó con el apresamiento de los concejales, la suspensión del juez de paz dispuesta por el juzgado letrado y la intervención de la gobernación ante la acefalía¹⁷². Como era práctica, se nombró una comisión municipal, conformada por algunos ex integrantes del consejo, entre ellos el reciente presidente Lertora y Magin Casamiquela.

Pero los problemas no se atenuaron con el nombramiento de la comisión. El juez de paz volvió a involucrarse en la cuestión municipal al enfrentarse con el secretario de la municipalidad y escribano del registro de contratos Diego Mendoza. Denunciado por faltas en su desempeño y amenazas con armas a los concejales, Mendoza se defendió atacando al consejo y al juez ante el juzgado letrado. La comisión municipal lo separó del cargo en el mes de junio.

Según Alicia Pulita desde el inicio Buena Parada presentó dos bandos enfrentados, que pugnaban por el sitio de residencia de las autoridades, ya sea Buena Parada o estación Río Colorado¹⁷³. Podemos constatar esta afirmación a través de la lucha entablada por el control municipal por parte de los autodenominados Estancieros Unidos, ya mencionados, que fue permanente. En octubre de 1902 se realizaron nuevas

¹⁷⁰ AHP, *Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro, Leyes y decretos*, enero -noviembre de 1906, resolución del 7 de julio de 1906, f 29.

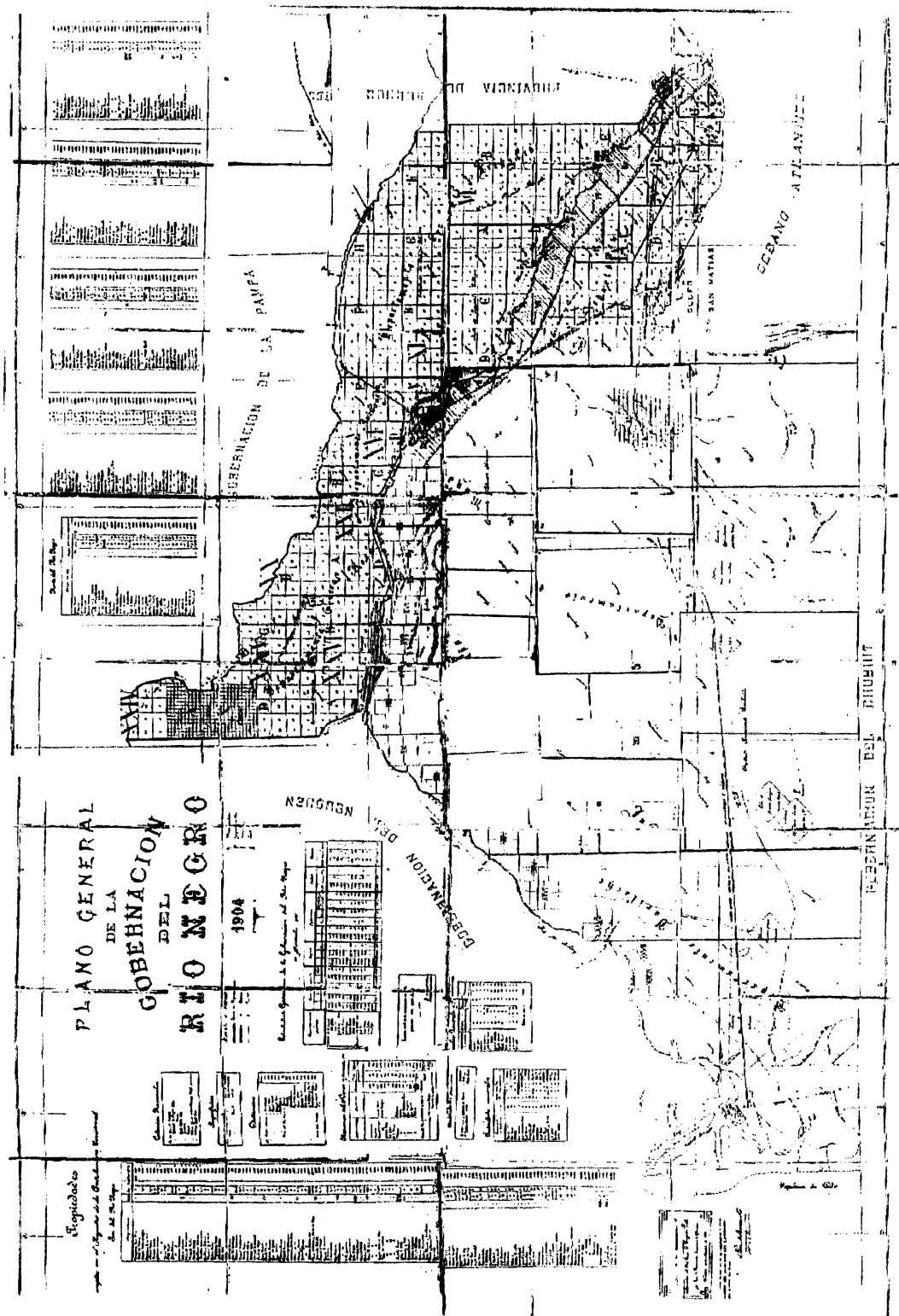
¹⁷¹ Los años entre paréntesis corresponden al desempeño como ediles. Ver datos de los concejales en anexo fichas.

¹⁷² AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja n° 2 junio-septiembre, documento n° 5882 del 4 de septiembre de 1902.

¹⁷³ Pulita, Alicia (2001), *El distrito Adolfo Alsina...* op.cit, p. 39.

MAPA N° 22

**Plano general de la Gobernación de Río Negro realizado por
Rómulo Sarmiento (1904)**



Fuente: Provincia de Río Negro, Museo y Archivo Histórico Gobernador José Eugenio Tello, *Sección Tierras*, año 1885, caja N° 1.

elecciones en las que volvieron a presentarse dos listas, esta vez bajo la denominación de Club Buena Parada -que resulto vencedora- y Club Adolfo Alsina.

Nuevas disidencias cruzaron al novel consejo de Buena Parada. En 1903 y ante los desacuerdos que enfrentaban a los concejales entre sí, el gobernador decidió enviar un interventor. El designado fue Eugenio Varela, que no resultó la figura idónea para conciliar los espíritus. No pudo mantenerse al margen y aliado a Magin Casamiquela y Diego Mendoza, se enfrentó con los restantes concejales y los comisarios de policía Isidro Jauregui y Darío Quiroga.

Varela fue cuestionado en su papel de interventor. Los concejales denunciaron excesos en los nombramientos de empleados, pago de salarios inexistentes, agotamiento de los fondos, inicio de edificaciones sin autorización, compras de alimentos en la casa comercial de su propiedad.

El Consejo Municipal, por su parte, afirmaba ante el Ministerio del Interior que *"El estado anárquico de la minoría municipal y la burla mas escandalosa que es objeto nos obligan a dirigirnos a vuestra excelencia a fin de que se digne ordenar al Presidente de la municipalidad concurra a las sesiones... aquí señor se fraguan hechos falsos, se desconoce al consejo, su mandato, eludiendo las sesiones, se incita a la discordia, llevando la municipalidad al ridículo..."*¹⁷⁴

Los concejales increpaban al gobernador Tello para que actuase rápidamente, pero ante los hechos denunciados, la respuesta del gobernador fue ambigua, negándose a desplazar a Varela con argumentos fútiles como que *"... no puedo prescindir de Varela, seria un desaire inmotivado, deben tener confianza en la gobernación y en la intervención"*¹⁷⁵.

El conflicto se agravó notablemente. No solo porque hubo episodios violentos como el intento de asalto a los domicilios del secretario Alfonso Olivero y presidente municipal Marcelino Gutiérrez – con evidentes fines intimidatorios- sino también el ingreso a la sede de la municipalidad con rotura de muebles y sustracción de documentación. Según lo expresado por el Jefe de Policía Eduardo Comas, el asalto estuvo protagonizado por los hermanos Eugenio y Jorge Burnichon, Diego Mendoza, Magin Casamiquela, José Antenor Balmaceda y contando con la complicidad evidente

¹⁷⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja nº 2 julio-diciembre, documento nº 6917, Consejo Municipal de Buena Parada al Ministerio del Interior, 26 de agosto de 1903, f 1-3.

de Eugenio Varela ¹⁷⁶. Los sindicatos como responsables y el interventor Varela fueron detenidos en la cárcel de Choele Choel.

Ante la virulencia de los hechos, la actitud pasiva de Tello motivó una nota personal del presidente Roca en la que expresaba: *“Le ruego tome una participación más activa en los asuntos de Buena Parada que están produciendo aquí una mala impresión, ponga en libertad a los hermanos Burnichón que le dicen ser personas respetables y de responsabilidad y me informe. Su amigo Julio A.Roca”*¹⁷⁷.

El Ministerio del Interior, a cargo de Joaquín V. González, también se alarmó y pidió explicaciones al gobernador interino sobre el “inaudito atentado”, requiriendo a la vez el paradero de Tello y las circunstancias del nombramiento de Varela. El secretario Rómulo Sarmiento respondió lo requerido y aprovechó para sugerir como solución la supresión de las municipalidades electivas:

“Es del caso llamar la atención de Vuestra Excelencia sobre la necesidad de solicitar del Honorable Congreso la derogación de la parte de la ley de territorios que acuerda el derecho de constituir un consejo municipal electivo desde que la experiencia nos ha probado que da resultados contraproducentes y porque parece extraño que habiéndose privado a la Capital Federal, que es el mayor centro de cultura del país se ha dejado subsistente en los territorios nacionales,; precisamente donde es más necesario garantizar a sus habitantes de todo genero de facilidades que contribuyan a radicar a una población numerosa en un ambiente de orden y trabajo”.

Esta expresión traduce lo que en ese momento era una realidad: la situación de Buena Parada y por extensión de los consejos municipales, se había vuelto inmanejable para las autoridades territoriales. Tello compartía la idea de Sarmiento y, en su opinión, *“... suprimiéndose la municipalidad desaparecerán las aspiraciones políticas locales y se conseguirá la calma...”*¹⁷⁸.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, f 2. Los concejales afirmaban que “... en cuanto el señor gobernador no tome providencias en este asunto continuara la anarquía en la comuna en perjuicio de los intereses de la misma”

¹⁷⁶ AGN-Mi, año de 1903, legajo n° 16, expediente 5343-R, Jefe de Policía Eduardo Comas al ministerio del Interior, 13 de septiembre de 1903.

¹⁷⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, documento n° 7069, telegrama del presidente de la Nación Julio A. Roca al gobernador Eugenio Tello, 18 de septiembre de 1903. Ver las repercusiones en *La Nación*, Buenos Aires, 9 de agosto de 1903.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, f 430 v.

Al disponerse una investigación y comprobarse las irregularidades denunciadas, la municipalidad de Buena Parada también fue disuelta¹⁷⁸.

Pero la situación no concluyó: un posible error de apreciación del gobernador en el nombramiento del presidente de la comisión motivó las quejas de los vecinos y una nueva intervención del gobierno nacional. El designado presidente fue Enrique Duhau, descendiente de una de las familias más reconocidas de terratenientes pampeanos y cuya madre Candelaria poseía en propiedad 80 mil hectáreas en la zona. No solo se alegaba que Duhau residía en Buenos Aires-lo que era cierto -sino que estaba involucrado en el conflicto precedente, al pertenecer al grupo opuesto al ex interventor Varela¹⁷⁹.

También fue objetado el nombramiento de Magín Casamiquela en la nueva comisión, por su participación anterior en el conflicto. El gobernador no volvió atrás en su decisión, conminando a la comisión a funcionar regularmente so pena de ser suprimida y traspasar el servicio municipal a la policía. Pocos días después esta amenaza se cumplió al nombrar los vecinos una comisión paralela a la dispuesta por el gobernador¹⁸⁰.

La nota de Duhau al gobernador es ilustrativa del conflicto desatado y de la valoración del papel ambiguo asumido por Tello: *"Me es grato manifestarle a usted que también yo tengo asuntos útiles de que ocuparme sin necesidad de perder el tiempo en lucha estéril con los colegas que usted me ha proporcionado", acepte ser presidente pensando que Usted me daría apoyo, Usted me lo retiró[.]. no pudiendo ser el juguete de nadie y sin darme cuenta de cual ha sido que se ha tenido para hacerme jugar este ingrato papel..."*¹⁸¹.

En 1904 los vecinos pidieron nuevamente autoridades municipales *pero no de carácter electivo*, alegando que *"... hacer elección hoy es renovar los enconos y disidencias"*¹⁸². En 1906 Buena Parada convirtió su municipalidad electiva en

¹⁷⁸ Ibidem, año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, carpeta n° 7086, Informe sobre la intervención de Buena Parada, 30 de septiembre de 1903; RN, año de 1903, Tomo III, decreto 11 de octubre de 1903 de suspensión temporal del consejo municipal de Buena Parada, p. 236. decreto

¹⁷⁹ AGN-MI, año de 1903, legajo n° 19, expediente 6310-R, 28 de octubre de 1903; en esa oportunidad Eugenio Tello instaba a Eugenio Varela y Jorge Burnichón a deponer los recelos *"Deben hacer ustedes un esfuerzo de patriotismo para que cese el estado anormal de cosas[.]. y los acompañaré festejando el triunfo de la cordialidad y la justicia"*

¹⁸⁰ AHP, Administración e Gobierno, año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, carpeta 7086, documento del 12 de noviembre de 1903, f 241.

¹⁸¹ Ibidem, telegrama Enrique Duhau al gobernador, 12 de noviembre de 1903, f 238.

¹⁸² Ibidem, año de 1904, caja n° 1 enero-mayo, documento n° 7446, 10 de febrero de 1904.

comisión de fomento, por disposición de la gobernación Cordero. Esta comisión rigió hasta 1912, cuando se realizaron nuevas elecciones municipales.

Los sucesos de Buena Parada dejaron una lamentable impresión en el ánimo oficial. La impericia del gobernador Tello en acertar con el nombramiento de las figuras idóneas para equilibrar los conflictos causó malestar y quizá, tuvo que ver con su jubilación en 1905, una salida elegante para un mandatario que ya no tenía el apoyo presidencial al terminar su amigo Roca el mandato y que se hallaba desgastado por una gestión larga y difícil. El gobierno nacional debió haber pensando entonces que el nombramiento de un militar aseguraba el ejercicio de la coerción y designó a Félix Cordero como sucesor.

En 1905, el consejo municipal de Conesa, que cinco años antes había recobrado su carácter electivo, fue suspendido temporalmente y se nombró una comisión administradora de fomento. Ante los resultados del censo supletorio de los territorios nacionales, se comprobó que Conesa tenía solo 540 habitantes en su planta urbana, por lo que se mantuvo la Comisión de fomento que fue renovada en 1907.

En 1908 sólo sobrevivía una municipalidad electiva: la de Viedma, que sesionó con regularidad en todo el período sin presentar disidencias. Solo tuvo una situación de acefalía en 1902, rápidamente resuelta, realizándose veinte elecciones hasta 1908. Generalmente competía en ella una sola lista, pero en ocasiones disidencias dentro del sector representativo viedmense motivaban la creación de agrupaciones de oposición, generalmente de corta vida.

El partido Popular persistió y lo vemos figurando en la elección de 1902. En 1905 se constituyó el Club Independiente, presidido por Absalón Berreaute, que tenía como objetivo el engrandecimiento urbano de Viedma.

Los ediles pertenecían a los sectores dominantes locales, que venían actuando en la municipalidad desde hacía años. En esta etapa se multiplicaron los integrantes de una misma familia en los cargos: Pedro Inda (1898, 1902, 1903), Pedro Inda (h) (1905, 1906, 1909), Silvestre Contin (1898), Felipe Contin (1900), Jose María Contin (1900) Nazario Contin (h) (1907), Santiago Chibitat (1900, 1902, 1903, 1906- 1909) Jorge Guillermo Humble (concejal 1898, juez de paz en 1899 y concejal 1906, 1907) Pablo Rial (1902-1903, 1905, 1906) Joaquín Balda (1898-1900) Juan Z. Balda (1899, 1900, 1902, 1905, 1906), Fermín Lavayen (1902-1903) Francisco Texido (1902-1903)

Gerardo Gasquet (secretario 1899, 1909) Celedonio Pazos (1902,1905-1906) Juan P.Entraigas (1899-1900) Andrés Arro (1899) ¹⁸³

Las razones explicativas de la continuidad del municipio viedmense pueden fundarse en la ausencia de oposición. Un solo grupo cooptaba el poder local y rotaba en los cargos, manifestando un cierto grado de organización y cohesión social. De tanto en tanto, emergían disidencias dentro del sector dominante que motivaba la aparición de listas opositoras cuya competencia electoral se realizaba, en líneas generales, sin mayores irregularidades ni hechos de violencia.

Observando el funcionamiento de los consejos en el largo plazo, Viedma y en alguna medida Pringles - a diferencia de los restantes consejos territoriales-, no presentaron en su seno los enfrentamientos que signaron la vida de Roca y Buena Parada. El poder político se hallaba en estas localidades primigenias del territorio, bastante adaptado a las pautas ideológicas de dominación impuestas por el Estado Nacional y aplicadas por el gobernador. En el caso de las sociedades nuevas, creadas a posteriori de la conquista de 1879, se gestaron desde la lucha y la resistencia, presentando en esta etapa la lenta emergencia de sectores dominantes-como el de los comerciantes- que buscaban y disputaban el predominio político a través del control municipal.

La resultante de este proceso fue la pérdida del carácter electivo de los concejos-con la excepción del de Viedma- y con el del único ámbito de ejercicio de los derechos políticos que ostentaban los habitantes territoriales. El déficit de ciudadanía no fue cuestionado por los habitantes, que preferían la vida tranquila a los avatares de las contiendas políticas. Y para gobernadores con atribuciones cercenadas, significó una pausa en la difícil tarea de gobernar sin consenso y sin poder.

Podemos concluir afirmando que la etapa de gobiernos civiles iniciada en Río Negro en 1898 significó, en cierto modo, la aparición de una modalidad política de ejercicio del poder que si bien conservó su carácter coercitivo, permitió en esta etapa una mayor flexibilidad en las relaciones. No sólo porque se abrió un espacio de participación y consulta entre el Estado Nacional y el gobernador, sino porque al interior del territorio las relaciones aparecieron como más fluidas y con una mayor preocupación por la articulación de consenso.

La figura del gobernador presentó ahora rasgos de mayor participación, generando iniciativas para el territorio y con mayor permanencia en el cargo, ya que las licencias se

¹⁸³ Ver datos en anexo fichas

solicitaban ahora mayoritariamente para atender pedidos del gobierno nacional y no por voluntad propia como se observó en la etapa precedente.

Sin embargo, la perdurabilidad de los principios fundacionales de 1884 se mantuvo en lo atinente a las acotadas atribuciones de los gobernadores de territorios, que no fueron ampliadas en este período y en la vigencia de los objetivos de orden, seguridad y control social presentes en la etapa anterior. La limitación de fondos y la escasa atención prestada a las demandas de los gobernadores permaneció como otro rasgo constante de esta etapa.

En la gobernación de Río Negro, el desafío provocado por la inundación de 1899 reveló no sólo una mayor operatividad en las autoridades sino que morigeró temporalmente los conflictos entre ellas. La conjunción entre la inundación, la definición de la capitalidad del territorio y la desecación de la laguna El Juncal, motorizaron la participación social y mostraron una sociedad más preocupada por sus problemas, movilizada y organizada para la defensa de sus derechos.

Los conflictos se trasladaron a los consejos municipales, centro de la lucha por el poder y en los que los sectores representativos de Pringles y Viedma mantenían el control institucional. Continuas situaciones de acefalía, irregularidades en los comicios y el grado de virulencia de los enfrentamientos al interior de los consejos en Roca y Buena Parada implicaron el desprestigio de esta institución y generaron –en autoridades y vecinos– la idea de que su supresión era el correlato inevitable y antesala de una etapa de paz y orden para las localidades del territorio. Con la excepción del consejo municipal de Viedma, los restantes consejos del territorio perdieron su carácter electivo entre 1906-1907, en una clara muestra de retroceso de los derechos políticos de los habitantes del territorio.

VII FACTORES CONDICIONANTES DE LA ECONOMÍA RIONEGRINA. UNA MIRADA DESDE EL ESTADO Y LA SOCIEDAD. (1884-1908).

Las obras generales que estudian el territorio de río Negro otorgan a la economía un espacio relevante. Escritas a partir de la década de 1970, comparten la ideología del campo intelectual de esa época, que advertía en la estructura económica la clave interpretativa de los fenómenos sociales y políticos. Si bien no presentan una visión integral del funcionamiento de la economía, brindan datos acerca de cuestiones puntuales como las comunicaciones, la irrigación, la ganadería, destacando los aspectos más salientes de un proceso signado por la acción estatal¹.

Se advierte en estos trabajos la existencia de postulados comunes. Entre ellos, se destaca la afirmación compartida de que el valle inferior, centro del poder político, presentaba una etapa de predominio económico basado en la ganadería hasta 1899. La gran inundación de ese año, que destruyó casi completamente las poblaciones ubicadas a la vera del río Negro, había implicado un giro en la orientación económica del territorio, siendo desde entonces el norte del territorio el centro del interés estatal.

La carencia de obras de irrigación en la margen sud había acentuado esta postergación en forma inexorable. Factores externos condicionaban, para estos autores, el desarrollo de las diferentes zonas del territorio, explicación que eludía toda posibilidad de insertar en este análisis el funcionamiento de la sociedad civil y sus relaciones con los sectores de poder nacionales.

Los trabajos específicos sobre la economía rionegrina en esta etapa se centraron en dos aspectos: la irrigación y las comunicaciones y, en menor medida, la política de tierras, la colonización y la ganadería.

En cuanto a la política de tierras, pocos estudios se han ocupado de esta cuestión. Las investigaciones de los historiadores del Centro Universitario Regional Viedma - por una cuestión de proximidad y disponibilidad de fuentes- se centraron fundamentalmente en el valle inferior del Río Negro, zona de antiguo poblamiento.

¹ Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro...* op.cit; Toldo, Hugo Angel (1980), *Río Negro, pasado y presente...* op.cit; Rey, Héctor Daniel et al (1987), *Historia del Valle Inferior del Río Negro. El nuevo distrito federal...* op.cit; AAVV (1992), *Historia Social y Económica del Valle Inferior del Río Negro...* op.cit; Similar enfoque se advierte en el reciente trabajo de Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2000), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit.

El esfuerzo de Fernando Barba² por sistematizar la entrega de la tierra en Patagones y Río Negro no fue continuado, aunque sus aportes inspiraron posteriores trabajos que intentaron enfocar la cuestión de la tierra pública en la margen sur y su incidencia en su desarrollo socioeconómico³.

Las relaciones entre el aprovechamiento productivo de las tierras fiscales circundantes al río Negro, el crecimiento poblacional y los obstáculos naturales opuestos por las continuas crecientes del Río Negro fueron considerados en trabajos que plantearon la postergación de las obras de defensa e irrigación de las tierras⁴ y sus consecuencias para el desarrollo productivo de la zona⁵, aspecto que no fue desarrollado suficientemente al estudiar la estructura demográfica territorial⁶.

El alto valle del Río Negro, espacio dinámico del territorio fue objeto de la atención de los historiadores ya que en ella se encararon tempranamente las obras de riego indispensables para el desarrollo agrícola, que unidas a la instalación de la red ferroviaria, el ingreso de capital extranjero, la llegada de migrantes y el desarrollo de los centros poblados, facilitaron la expansión económica a través de la actividad frutícola a partir de 1930.

Los investigadores nucleados en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue en Neuquén realizaron aportes vinculados al sistema de tenencia de la tierra y la caracterización de sus actores sociales, incorporando al debate las

² Barba, Fernando (1974), "Notas sobre las tierras de Patagones y Río Negro", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo I, pp. 319-327.

³ Gonzalez, Stella (1991), *Tenencia de la tierra en Patagones y Viedma, 1860-1892*, Viedma (mimeo); Ruffini, Martha (2000), "La ocupación de la tierra pública en la margen sur del Río Negro 1820-1878", Universidad nacional de La Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, *Estudios de Historia Rural VI*, Serie Estudios e Investigaciones n° 40, pp. 65-106.

⁴ Martino, Adriana (1974), "El problema del agua en Río Negro. Primeros intentos para su solución 1900-1920", Academia nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III, pp. 39-52; Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado*, Buenos Aires, Corregidor.

⁵ Girbal, Noemí (1976), "La agricultura rionegrina y su injerencia en la economía patagónica y nacional 1900-1913. Contribución al estudio de la historia regional", *Historia-Investigaciones I*, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Historia, Instituto de Historia Económica y Social Argentina y Americana, pp. 15-66. Rey, Héctor (1981), *De la Laguna El Juncal a las chacras del IDEVI, ... op.cit.*; Gómez, José Adolfo, Alvarez, Stella Maris y Gaona, Vicente (1988), *Las catástrofes producidas por las inundaciones del Río Negro y Colorado en 1899 y 1914*, Viedma, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional (mimeo).

⁶ Cortes, Roxana y Abel Jose Luis (1989), *El poblamiento del Territorio Nacional de Río Negro 1880-1947*, Viedma, Centro Universitario Regional, tesis de Licenciatura en Historia (mimeo); Cepparo de Grosso, María Eugenia (1997) "Las modalidades de ocupación de la Patagonia según la difusión de las ondas de poblamiento 1885-1925, *Revista de Historia Americana y*

características el proceso de formación de latifundios desde principios de siglo XX⁷. Complementaria con esta postura, la historiadora María Cristina Ockier consideró que la legislación de tierras aplicada en el alto valle después de 1879 limitó las posibilidades de acceso democrático a la tierra y originó una modalidad “elitista” de apropiación, evidenciada por ejemplo en la formación de cooperativas de irrigación a principios del siglo XX⁸.

El papel activo del Estado ya sea como facilitador del acceso a la tierra o como gestor del desarrollo de la infraestructura económica (ferrocarril, riego) y creador de instituciones que propiciaban la innovación tecnológica⁹ apareció como una constante en los estudios económicos sobre esta zona.

Un aspecto a debatir es la periodización de la historia rionegrina en función de su economía. Una postura fue la de utilizar un hito interno para señalar etapas, como el ya mencionado hecho de la gran inundación de 1899, que resultó un parteaguas en el devenir económico tanto del valle inferior como del alto valle del Río Negro. Otra modalidad fue la de insertar a Río Negro en una realidad más amplia y en función de esto, diseñar una periodización. Esta fue la propuesta del trabajo de Pedro Navarro Floria y María Andrea Nicoletti, quienes consideraron que la Patagonia se insertó rápidamente a la jurisdicción del Estado y al funcionamiento del mercado nacional, sobre la base del modelo de desarrollo agroexportador¹⁰.

Para estos autores, la vigencia de este modelo rigió hasta 1955, debido a la ausencia en la región de proyectos alternativos de crecimiento económico. Es por ello que

Argentina nº 37, año XIX, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Argentina y Americana; pp 343-376.

⁷ De Jong, Gerardo y Tiscornia, Luis (1994), *El minifundio en el alto valle del Río Negro. Estrategias de adaptación*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Ciencias Agrarias. En este grupo se hallaba Susana Bandieri, Graciela Blanco, Irma Nievas y Gerardo Alvarez.

⁸ Ockier, María Cristina (1983), “Inmigrantes y elites en la distribución de la tierra en la colonia Roca”, *Anuario de Rosario* nº 13, Universidad Nacional de Rosario, Escuela de Historia, pp. 301- 342; Ockier, María Cristina (1983), *Modalidades económico.sociales del tránsito del alto valle del Río Negro de la conquista al desierto a la fruticultura 1880-1930*, CONICET, Informe de avance (mimeo); Ockier, María Cristina (1987), *Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del alto valle del Río Negro*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Centro de Investigaciones de Historia Económica y Social, Documento de trabajo nº 1.

⁹ Miranda, Omar (1997), “De ganaderos a fruticultores. Transición social e innovación institucional en el alto valle del Río Negro 1900-1940”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad* nº 12, año VII, vol. VII, pp. 179-203.

¹⁰ Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia...* op.cit, p. 14, 124 y 129. Esta afirmación debería ser matizada con la consideración de las inevitables diferencias económicas, y sociales que presentan las zonas que integran la Patagonia en su relación con el Estado Nacional.

englobaron la etapa territorial de Río Negro en función de este paradigma, periodización discutible si tenemos en cuenta que el modelo agroexportador entró en crisis a partir de 1930, momento en el que se adoptó la industrialización por sustitución de importaciones como modo de acumulación dominante hasta 1976.

El enfoque político y social adoptado para nuestro trabajo nos impide generar una periodización basada en las transformaciones de la economía y por ello hemos utilizado una división en periodos signada por los hitos políticos. Creemos que al abordar un estudio de caso deberían primar los procesos económicos internos advertibles en su desarrollo y no tanto la inserción plena de modelos de desarrollo patagónicos o nacionales que, si bien deben ser utilizados como contexto ineludible y nos referiremos a ellos, no impactaron en forma uniforme en los diferentes espacios como para justificar englobar su historia desde esta óptica. La cuestión de la articulación de Río Negro con el modelo agroexportador constituye aún un interrogante no resuelto, que impide ubicar al territorio en su totalidad dentro de esta modalidad de acumulación y crecimiento económico.

Advertimos que los análisis realizados sobre la economía rionegrina deben complementarse con una visión lineal que englobe al territorio en su conjunto y defina las políticas estatales desplegadas para este espacio. Si afirmamos que el espacio es una construcción social y que la acción del Estado resulta fundamental para el crecimiento económico, un acercamiento a la política estatal desplegada en conjunto para Río Negro puede constituir una valiosa herramienta de análisis que complemente el estudio de las relaciones políticas encarado para los dos capítulos precedentes.

Igualmente, no podemos dejar de advertir que esta visión debe conjugarse con un esquema en el que observemos el comportamiento de los diferentes actores políticos y sociales, ya que como señala Sergio Boisier la construcción social de un espacio debe hacerse desde y con la embrionaria sociedad regional ¹¹.

En ese sentido comentaremos la acción de los gobernadores, sus preocupaciones e iniciativas de desarrollo; las diversas organizaciones económicas surgidas en el territorio y destinadas a propiciar el crecimiento económico, y describiremos brevemente los circuitos productivos intra y extra territoriales.

¹¹ Cfr Boisier, Sergio (1989) "Palimpsesto de las regiones como espacio socialmente construidos", Laurelli, Elsa y Rofman, Alejandro, *Descentralización del Estado: requerimientos y políticas en la crisis...* op.cit.

En principio, parecería que Río Negro no sería un territorio de interés para el gobierno nacional, ya que el crecimiento agropecuario del mismo presentaría límites impuestos por la naturaleza que requerirían de una fuerte inversión estatal en obras de infraestructura. En Río Negro, el Estado acotaría su intervención a asegurar la apropiación privada de la tierra pero no su puesta en producción, invirtiendo fondos en el norte del territorio, zona de potencial crecimiento agrícola y en la que la acción del ejército ya había dado el impulso al trazar canales de irrigación en 1884.

La margen sud del río Negro, zona de antiguo poblamiento, vio postergada su posibilidad de crecimiento al no obtener respuestas positivas a las necesidades de infraestructura e irrigación que controlasen las periódicas crecientes del Río Negro. La acción estatal requería de una inversión considerable, en momentos en que el gobierno limitaba el envío de fondos y restringía los gastos a raíz de la crisis económico-financiera de 1890.

Las inversiones realizadas por el gobierno nacional en el norte del territorio – específicamente la instalación del ferrocarril sud, la colonización de la isla de Choele Choe- tienen que ver con la necesidad de potenciar el desarrollo agrícola, centro de interés del Estado nacional. La acción del estado se vio facilitada por la presencia del capital extranjero que posibilitó el desarrollo económico.

Los gobernadores rionegrinos manifestarían preocupación por el desarrollo económico, pero sin evidenciar un conocimiento global del territorio y sus problemas, ya que limitarían sus observaciones a zonas específicas del mismo. Los sectores representativos de la sociedad del valle inferior, que tenían inserción sociopolítica, presentarían tempranamente una acción concreta en pos del desarrollo económico, participando en asociaciones destinadas a potenciar el crecimiento del valle inferior, situación que nos estaría hablando de un sector social con un cierto grado de consolidación y organización, que diversificarían sus inversiones al apostar a emprendimientos para propiciar el crecimiento económico del valle inferior.

VII.1 Factores limitantes y facilitadores del desarrollo económico rionegrino

Al crearse el territorio en 1884, la vigencia del modelo agroexportador no permitía pensar en alternativas de crecimiento para los territorios distintas a las que el modelo mismo priorizaba. Los territorios debían desarrollar producciones primarias (agricultura

y ganadería) y ser funcionales a un sistema que requería de la expansión sobre tierras nuevas como una de las condiciones esenciales para su supervivencia.

A partir de la década de 1880 las necesidades impuestas por la industria frigorífica obligaron a los ganaderos pampeanos a buscar una carne ovina de mejores condiciones que el merino, hasta entonces utilizado. La raza Lincoln, de mayor adaptabilidad a los pastos duros, pasó a ocupar un papel protagónico. La llamada “desmerinización” alcanzó al sur de Córdoba y Entre Ríos y la mayor parte de la provincia de Buenos Aires, produciendo el desplazamiento merino hacia los campos del sur patagónico¹².

La Patagonia, incorporada tardíamente al mercado nacional, sufrió desventajas comparativas con respecto a otras zonas, que la orientaron hacia actividades de rentabilidad: la compra de grandes extensiones de tierras para las actividades ganaderas¹³. Río Negro se hallaba en condiciones de desarrollar la ganadería extensiva. En primer lugar porque su vecina Carmen de Patagones desde la etapa colonial, se había convertido en un importante centro comercial basado en la exportación de sal. También era el lugar de recepción e intercambio del ganado maloneado con destino al sur o al vecino mercado de Chile. Asimismo, desde este país a través de Punta Arenas y desde las islas Malvinas se venía introduciendo ganado desde antaño.

Por ende, la expansión ganadera de los territorios patagónicos tuvo que ver con la incorporación de un importante volumen de tierras para la ganadería a partir de 1879 y con la demanda del área magallánica, con numerosos frigoríficos y un activo comercio ganadero¹⁴.

Río Negro se identificó con la actividad ganadera ovina, abriendo un ciclo económico que se extendió aproximadamente hasta 1930¹⁵. Al carecer de frigoríficos, no hubo explotación de la carne ovina y el ganado se enviaba en pie hacia los mercados chilenos y del sur. El binomio Viedma-Patagones fue el centro comercial y de transferencia de ganado hacia el interior, y paso obligado de la población que se dirigía al interior

¹² Cfr Giberti, Horacio (1970), *Historia económica de la ganadería argentina*, Buenos Aires, Solar, pp. 171-172 y Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge (2001), *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, pp. 216 y ss.

¹³ Para ampliar estos conceptos Cfr: Girbal de Blacha, Noemí (1976), “La agricultura rionegrina y su injerencia en la economía patagónica y nacional (1900-1913). Contribución al estudio de la historia regional”,... op.cit.

¹⁴ Cfr Bandieri, Susana (2001), *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Centro de Estudios de Historia Regional.

¹⁵ Cfr Vapsharsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957*, General Roca, Ediciones de la Patagonia; Rey, Héctor Daniel y Vidal, Luis (1974), *Historia de río Negro*, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, p 114; Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia*, Neuquén, editorial Manuscritos, p 90.

patagónico. A su vez, por el puerto de Patagones ingresaba manufacturas y ganado que se distribuía al interior.

Esta orientación ganadera puede verificarse a través de las cifras oficiales: en 1888 existían en Río Negro aproximadamente 700.000 cabezas de ganado, de las que el mayor número era ovino (602.440 cabezas), seguidas por los vacunos (102.894 cabezas) y los yeguarizos (22354 cabezas). Para 1890 el número de ovejas y vacunos se había incrementado: 2.520.000 ovejas y 400.000 vacunos. En 1894 las cifras marcaban ya la especialización ganadera ovina: 3.350.000 ovinos, 500.000 vacunos y 60.000 yeguas¹⁶.

Resulta interesante comparar estos datos con los restantes territorios patagónicos. Según los datos del Censo Nacional de 1895, Neuquén lideraba la concentración de ganado vacuno (178.706 cabezas) seguido por Río Negro (82.050), Chubut (29.944), Santa Cruz (10.551) y Tierra del Fuego (796 cabezas). Pero al observar los guarismos de lanares, la relación se invierte: Río Negro encabezaba el conjunto patagónico con 1.099.777 cabezas, seguido por Santa Cruz (369.264 cabezas) y Neuquén con 357.429 cabezas¹⁷. En el mapa adjunto se observa la cantidad de animales por kilómetro cuadrado en 1895, siendo Río Negro junto con Neuquén los de mayor concentración espacial del ganado.

Para 1914, se observó que Neuquén mantuvo el predominio vacuno pero Río Negro perdió el ovino, encabezado ahora por Santa Cruz. La crisis ganadera de 1908, fue la determinante en esta merma de las existencias ovinas¹⁸.

Al interior del territorio, la zona de Viedma lideró inicialmente el auge ganadero, concentrando el mayor número de cabezas de ganado entre 1886-1901. Desde esa fecha el departamento Pringles pasará a ocupar el primer lugar hasta 1908. A fines de 1901, la estadística ganadera del territorio dio cuenta de un total de 2.599.989 cabezas de ganado, de las que el mayor porcentaje correspondía al lanar, de claro predominio: 2.

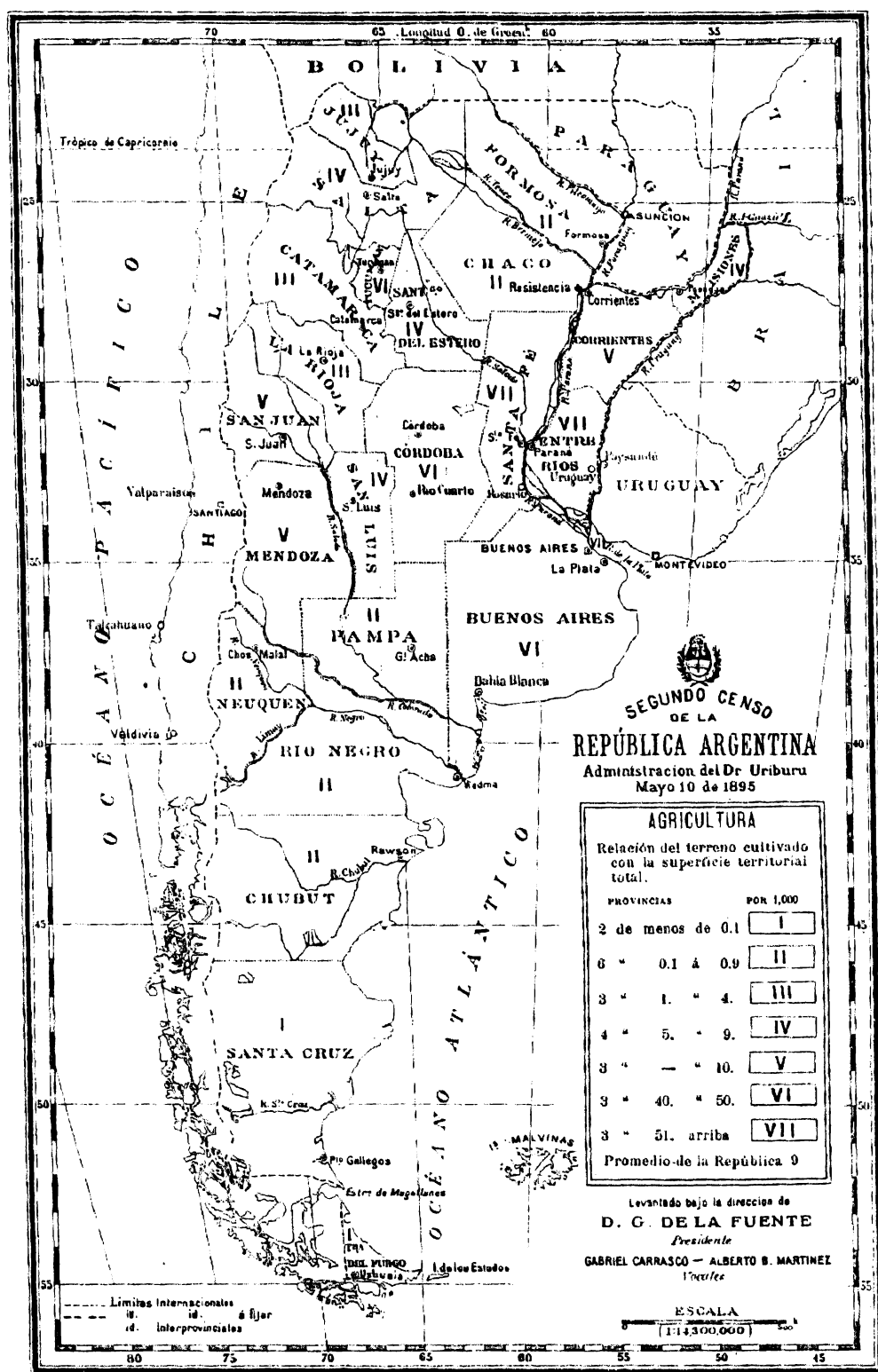
¹⁶ AGN-MI), año de 1889, legajo n° 1, expediente 1092-R, *Memoria de la gobernación de Río Negro correspondiente al año de 1888*, 9 de febrero de 1889; año de 1894, legajo n° 4, expediente 679-R, *Memoria de la gobernación de Río Negro correspondiente al año de 1893*.

¹⁷ República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Tomo III, Censos complementarios, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría nacional, 1898, pp. 199, 223-224 y 243-245. Un análisis del auge ovino en Santa Cruz y su relación con el sur chileno puede verse en: Barbería, Elsa Mabel, (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral 1880-1920*, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

¹⁸ República Argentina, *Tercer Censo nacional levantado el 1° de junio de 1914*, ordenado por la ley N° 9103 bajo la presidencia Roque Saenz Peña y ejecutado durante la vicepresidencia de Victorino de la Plaza, Tomo VI, Censo ganadero, Buenos Aires, Talleres Rosso, 1917, p. 3 y 13.

MAPA N° 24

Expansión del Ganado Lanar en 1895



Fuente: República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Tomo III Censos Complementarios, Buenos Aires, Talleres de la Penitenciaría, 1898; p. XXXVIII.

445.319 cabezas de lanar, 124.644 cabezas de ganado vacuno, 7758 equinos y una cantidad menor de cabríos (13.299) y porcinos (1363). En cuanto a la distribución espacial, tanto el vacuno como el lanar estaban concentrados en los departamentos de 9 de Julio, Veinticinco de Mayo, y Pringles¹⁹.

Este es el momento del auge ovino, facilitado por la llegada del ferrocarril al norte del territorio y el aumento del precio internacional de la lana en el mercado mundial²⁰.

En el Congreso, la expansión ganadera rionegrina suscitaba comentarios, en los que se mencionaba a este territorio junto con el de la Pampa Central y la zona sur de la provincia de Buenos Aires como los principales centros patagónicos en el comercio con Chile²¹.

Para Cesar Vapsnarsky, entre 1901-1908 el ganado se difundió por todo el territorio y provocó la ocupación de las tierras fiscales de zonas hasta entonces despobladas como la línea sur (Jacobacci, Maquinchao, Valcheta); Nilo Fulvi, opinaba que la expansión ganadera ocasionó en Río Negro un incremento de la población rural y la escasa urbanización de las localidades ganaderas más importantes como Viedma, Coronel Pringles, Conesa²².

Pero el desarrollo ganadero en río Negro encontraba límites para su expansión. El vacuno solo era factible en el oeste cordillerano, mientras que el ovino se hallaba limitado a la zona mesetaria. La falta de lluvias implicaba la escasez de pastos adecuados en diferentes zonas del territorio, siendo frecuente el traslado de ganado hacia la cordillera, en busca de una mejor alimentación para el ganado. Asimismo, la capacidad de los campos patagónicos era sensiblemente menor que la de los campos pampeanos²³.

En 1908 se había llegado a un pico de expansión del ovino, registrándose un aumento del 11% con respecto a las existencias de 1901, con un total de 4.724.844 lanares. La

¹⁹ Elaboración propia sobre la base de: AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación n° 7...* op.cit, *Cuadro estadístico ganadero de la gobernación de Río Negro* levantado el 31 de diciembre de 1901, fs 333- 337.

²⁰ Cfr Rey, Héctor y Fulvi, Nilo (1970), "Evolución de las existencias ganaderas en Río Negro y el departamento General Roca 1886-1970", *Segundo Congreso de Historia Rionegrina*, Vol. II, p 109. Vapsnarsky, César (2001), *Tres pueblos de las mesetas patagónicas Ingeniero Jacobacci, Maquinchao, Los Menucos*, General Roca, Editorial de la Patagonia, p.23.

²¹ CD-DS, año de 1888, Tomo I, sesión del 25 de julio, pp.308-309; año de 1889, Tomo I, sesión del 13 de septiembre, p 597.

²² Cfr Fulvi, Nilo (1983), *El Territorio Nacional de Río Negro durante la generación de 1880 (1880-1914). El proceso de su integración a la economía nacional*, Universidad Nacional del Comahue... op.cit, p.9

crisis fue resultado de una conjunción de factores: razones externas como la caída del precio internacional de la lana e internas como las sequías -que afectaron fundamentalmente a la línea Sur- plagas y el notable sobrepastoreo de los campos ocasionaron la crisis ovina de 1908²⁴. Las existencias ovinas cayeron en un 50% entre 1908-1914: en 1914 el ovino contabilizaba 1.922.562 cabezas, el vacuno 188.502, el caballo 24.298 y el mular 2999²⁵.

La expansión ganadera conformaba un circuito productivo que miraba al sur y al oeste de Río Negro. Por el sur, los territorios de Chubut y Santa Cruz enviaban ganado a Río Negro, conformando una unidad productiva vinculada a través de Valcheta, punto por el que pasaba el camino trazado por Lino Oris de Roa en 1883, que unía Valcheta-Rawson. La falta de aguadas naturales en la travesía ocasionaba mortandad en el ganado. Los vecinos sureños elevaron pedidos a la gobernación y al ministerio para que se ordenara la apertura y conservación de pozos de agua en el trayecto, al menos cada cinco leguas. El ministerio respondió que carecía de elementos para ello y que dicha tarea debía efectuarla la gobernación, como efectivamente se ordenó²⁶.

Río Negro, a su vez, enviaba ganado -principalmente equino-a Chubut y Santa Cruz. Desde Bariloche salía ganado vacuno hacia el mercado chileno y se recibían productos de Chile a través de los pasos cordilleranos.

Por el oeste, el único mercado consumidor de ganado era Chile. Pero este país tenía una política de protección arancelaria para el ingreso de ganado, lo que afectaba los envíos de Río Negro hacia allí pero no así el ingreso de ganado que estaba libre de derechos. Obviamente desde el territorio el control se burlaba a través del comercio clandestino, realizado mediante pasos o boquetes en la cordillera, tanto en la zona rionegrina como neuquina. Estos boquetes no solo servían para el comercio de hacienda y maderas sino para el arreo de ganado robado y la entrada y salida de delincuentes perseguidos de ambos países. En el caso del Río Negro, el contrabando se veía

²³ Según Barsky, la capacidad de los campos patagónicos era de tres mil a cuatro mil ovejas por legua, aproximadamente un décimo de la capacidad de los pampeanos. Cfr Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge (2001), *Historia del agro argentino...* op.cit, p 217.

²⁴ Cfr Rey, Héctor y Fulvi, Nilo (1970), "Evolución de las existencias ganaderas..." op.cit, pp. 111-112; Borrero, Elba (1981), "Variación de las existencias ganaderas en Río Negro (1908-1914)", *III Jornadas de Historia Económica Argentina*, Neuquén, Universidad del Comahue, tomo I, pp. 1-48.

²⁵ República Argentina, *Tercer Censo Nacional levantado el 1º de junio de 1914...* op.cit, Tomo VI, p. 35.

²⁶ AGN-MI, año de 1890, legajo n° 22, expediente 5766-V, 5 de octubre de 1890; AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1891-1895, documento n° 842 del 27 de abril de 1891.

facilitado por la falta de autoridades civiles en la zona andina, carencia que motivó reclamos del gobernador Liborio Bernal (1895-1898) ²⁷.

El contrabando no se limitaba al ganado: la extracción clandestina de maderas de la zona del Nahuel Huapi fue otra queja frecuente de los gobernadores, hallándose implicadas la casa de Hube y Achelis, Barton, Leeds y Cia, Deacon y Leeds, así como la extracción de sal en el verano, que se llevaba al Neuquén.

En 1902 Federico Cibils expresaba que la región del Nahuel Huapi era un fundo chileno: “ *La economía y la defensa de la nación exigen que se colonice y ocupe militarmente el lago Nahuel Huapi y que el río Limay se entregue ala navegación y a las comunicaciones para argentinizar esa rica región y cerrar al dominio comercial y a la insaciable codicia chilena esas puertas siempre abiertas de los valles andinos* ” ²⁸

La evasión en el impuesto de guías era causa de reclamo frecuente de las municipalidades -que se veían privadas de ingresos- y de los jueces de paz encargados de denunciar los abusos ²⁹.

Por otro lado la carencia de medios de comunicación afectaba la expansión ganadera. El ganado se transportaba mediante arreos, con la consiguiente pérdida de peso. A partir de la instalación del ferrocarril en 1899, los rieles atravesaron el norte rionegrino y beneficiaron al desarrollo productivo del alto valle, vinculándolo con Neuquén, y Bahía Blanca. La zona ganadera del centro y sureste rionegrino vio limitada su posibilidad de crecimiento al carecer de ferrocarril para el transporte de ganado.

En 1904 se excluyó de la jurisdicción aduanera del territorio de Río Negro a los departamentos Bariloche y la parte occidental del departamento 9 de Julio, que abarcaba el cuartel 2° de El Cuy y Presidente Uriburu. Esta franquicia posibilitó el tránsito de productos desde Chubut -donde Puerto Madryn era considerado puerto libre- hasta el meridiano 10° de Buenos Aires, por donde ingresaban a la parte excluida del territorio, de libre circulación. Esta medida pareció haber beneficiado la circulación de productos

²⁷ Ministerio del Interior, *Memoria correspondiente al año de 1895*, Tomo II, Buenos Aires, La Tribuna, 1896, pp. 512-513. Bariloche tuvo juzgado de paz desde 1897.

²⁸ Cibils, Federico (1902), *El Lago Nahuel Huapi*. Croquis del mismo y su región, su navegación, su producción, su comercio, sus caminos dominados por Chile, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, p. IX.

²⁹ Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja nº 2 julio-diciembre, documento nº 7085, 29 de septiembre de 1903; año de 1906, caja nº 1 enero-febrero, documento nº 010681, 9 de febrero de 1906.

desde Chubut por Río Negro, pero no así a Bariloche, que sufrió nuevas medidas proteccionistas de Chile para el ingreso de sus productos³⁰.

La precariedad de la infraestructura en comunicación obstaculizó el desarrollo comercial rionegrino. Viedma y Patagones eran la boca de entrada de los productos provenientes de Buenos Aires y Bahía Blanca, que eran enviados al interior del territorio por dos vías: la fluvial y la terrestre.

El único río navegable era el río Negro³¹. La navegación del río requería barcos potentes para remontar el curso y fácilmente maniobrables por la rapidez del descenso y las angosturas del río. Los buques que podían hacerlo debían ser de poco calado, por los inconvenientes que suscitaba la barra del río. La colocación de remolcadores solucionaba parcialmente el problema, pero resultaba insuficiente si se quería acrecentar la actividad comercial.

Las crecientes dejaban como saldo la flotación de árboles y raigones, que depositados en pasos del río, fijaban el pedregullo y la arena formando los "desplayaderos", verdaderos obstáculos para la navegación³².

Desde 1880 se hallaba en funcionamiento una escuadrilla que había nacido en principio para atención de las necesidades militares de la línea del Río Negro. Tenía su asiento en Carmen de Patagones y sus vaporcitos -el Triunfo, el Neuquen y el Río Negro- cruzaban el río hasta el Fuerte Roca, transportando cargas, pasajeros y correspondencia.

En 1890 el ejecutivo decidió suspender el servicio y entregarlo a la explotación privada. La sobreexigencia impuesta por sus sucesivos cesionarios resintió el funcionamiento de la escuadrilla³³. Frente al fracaso de la aventura privada, en 1897 la escuadrilla volvió a manos de la Marina, pero operó en forma irregular. No solo porque el funcionamiento era estacional -el río Negro solo era navegable en invierno- sino porque las bodegas carecían de la capacidad suficiente para el transporte de animales.

³⁰ Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1905, caja n° 1 enero, documento n° 8764, 13 de enero de 1905.

³¹ El río Colorado era el segundo río en importancia de la Patagonia. Formado por la unión de los ríos Grande y Barrancas, tenía alrededor de 200 kilómetros pero solo se podía navegar en épocas de creciente y con algunas limitaciones: la corriente es muy fuerte, el cauce poco profundo y con múltiples bancos de arena. Mas allá de Pichimahuida, hay saltos que impiden la navegación.

³² Rey, Héctor Daniel (1983), *La navegación del río Negro 1880-1950*, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo), p 6.

³³ Los concesionarios de la escuadrilla fueron La empresa de Navegación a Vapor de Río Negro, personalizada en Diego de Castro, quien transfirió los derechos a Julio Patiño en 1892 y este a su vez a fines de 1894 a Enrique Mazzini, figura de Patagones.

La falta de personal de apoyo y de depósitos en las escalas del viaje, hacía que las mercaderías quedasen expuestas a la intemperie y que el reaprovisionamiento de carbón de piedra para las máquinas fuera realizado con suma dificultad ³⁴.

A partir de 1899 y debido a la presencia del ferrocarril sud, la Escuadrilla limitó su recorrido hasta Choele Choel, manteniendo desde entonces un servicio irregular con los cuatro vapores que estaban en servicio (Teuco, Limay, Inacayal y Saihueque). Los elevados costos de mantenimiento no se compensaban con los ingresos, razón por la que este servicio era deficitario. En marzo de 1911 fue suprimida. ³⁵

La vía terrestre no era demasiado adecuada para el transporte de productos y ganado. Inicialmente el transporte de mercaderías lo realizó el ejército a partir de 1879, uniendo Choele Choel con Viedma. Los productos llegaban hasta la zona andina en carros tirados por mulas, que transportaban hasta dos mil kilos a una velocidad de una legua por hora. Era un medio de transporte oneroso, ya que el precio de los fletes era fijado por el transportista, que solía aprovechar los momentos en que la escuadrilla estaba paralizada o funcionaba mal para elevar considerablemente los precios. Los carros partían de Patagones a Roca y regresaban con frutos de los acopiadores. Desde Roca se proveía de mercaderías a las poblaciones del Neuquén y la zona andina.

Para el envío de productos menores y correspondencia, se usaban las galeras, que recorrían diferentes trayectos. La comunicación con Bahía Blanca quedaba asegurada a través del servicio de la empresa de Marcos Mora que operó desde 1885 hasta fin de siglo. Tenía dos ramales: Patagones-Bahía Blanca y Bahía-Blanca-Buena Parada-Choele choel-roca.

El servicio de correos operó inicialmente entre Viedma, San Javier, Conesa y Castre (70 kilómetros de Choele Choel) hasta el año 1887. También hubo correos de policía entre Viedma y Conesa pero funcionaban solo dos veces por mes ³⁶. Como veremos en el apartado correspondiente, las sucesivas supresiones del servicio por falta de pagos dejaron incomunicados a gran parte del territorio nacional. En 1907 el servicio de

³⁴ A pesar de los intentos particulares para establecer servicios de navegación privados, como el de la Compañía de Navegación del Río Negro (1906-1908), la vía fluvial seguía ofreciendo escollos insuperables. Ante la competencia del ferrocarril, la Escuadrilla quedó limitada al valle inferior a partir de 1900. En 1910 el poder Ejecutivo Nacional suprimió los servicios de la Escuadrilla. Cfr Rey, Héctor Daniel (1983), *La navegación en el río Negro 1880-1950... op.cit.*

³⁵ *Ibidem*, pp. 19-20.

³⁶ AGN-MI, año de 1892, legajo 3, expediente 1178-R, *Datos remitidos por la gobernación de Río Negro*, 22 de marzo de 1892.

automóviles de los hermanos Antonio y Luis Larreguy comenzó a recorrer el territorio, abarcando inicialmente Conesa-San Antonio Oeste³⁷.

Los caminos trazados se hicieron siguiendo la rastrillada indígena. El valle del río Negro era desde tiempo atrás una importante vía de comunicación y circulación mercantil de los pueblos aborígenes de la pampa y cordillera. En las márgenes del Río Negro hubo ferias comerciales durante el siglo XIX. Hasta 1879, el ganado de las pampas llegaba Chile a través de caminos que tenían centros de intercambio en su recorrido: Tuca Malal (isla de Choele Choel) y Tehuel Malal (cercañas del lago Nahuel Huapi). Grupos de troperos recorrían caminos desde el sur de la provincia de Buenos Aires hasta el sur de Neuquén y Chile.

A partir de la etapa territorial, surgieron nuevos centros de intercambio, formados por poblaciones ubicadas en nudos de caminos que resultan importantes por la concentración de actividades comerciales y por la atracción de población que generaban: Choele Choel, punto de unión de los caminos de la Pampa Central, Viedma-Patagones y caminos al sur hacia golfo San Matías y Valcheta, era también lugar de engorde del ganado vendido a Chile; Valcheta, unida por tierra a Viedma y Rawson (territorio del Chubut) y conectada por caminos secundarios a San Antonio y Nahuel Huapi; El Cuy, lugar de paso de caminos principales y secundarios que vinculaban a los pobladores de la meseta con Roca al norte y con Sierra Colorada, Maquinchao, Viedma al sur, otras rutas la vinculaban con Senillosa y Confluencia (Neuquén) y con Bariloche; Roca, centro de comunicaciones del norte de la Patagonia, lugar donde confluyen caminos del valle inferior, a Chos Malal y Las Lajas (Neuquén) y a Nahuel Huapi por Maquinchao³⁸; el pueblo Avellaneda, en las cercanías de Choele Choel, atravesado por diferentes líneas de correos y mensajerías que comunicaban con la gobernación del Neuquén, Pampa central y la línea del ferrocarril sud en la estación Pigue³⁹.

Otras poblaciones resultaban lugar de paso obligado de viajeros y tropas de carros como Coronel Pringles, lugar de tránsito en la vía que unía Patagones con el alto valle y puerto natural de los vapores de la Escuadrilla del río Negro. Igualmente Río Colorado

³⁷ Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja nº 2 junio-septiembre, documento nº 5692; año de 1905, caja nº 1 enero, documento nº 8808.

³⁸ Cfr AHP, *Inspección realizada por el inspector M.A. Rufino del pueblo Roca, años de 1896 y 1898* (2 vols).

³⁹ AGN-MI, año de 1890, legajo 1, expediente 1092-R, *Memoria de la gobernación de Río Negro correspondiente al año de 1889*, 9 de febrero de 1890. Ejemplar manuscrito de la memoria de la gobernación inédita.

era otro centro de comercio de carros que venían desde Bahía Blanca y lugar de distribución y abastecimiento de productos⁴⁰.

A partir de la creación de la comisaría y juzgado de paz (1904) y la instalación del telégrafo en Sierra Grande, en las cercanías del límite con Chubut, surgieron puntos para el pasaje de tropas, en lugares con aguadas naturales: Arroyo Salado, a cuatro leguas de la oficina de Sierra Grande. En los primeros años del siglo XX Chelforó, en el alto valle, cobró importancia por ser punto de reunión de las tropas de carros que provenían del Río Colorado y destino de la madera extraída clandestinamente del Nahuel Huapi, que se cortaba en el aserradero existente en ese lugar⁴¹.

Sin embargo, los datos oficiales muestran, a lo largo del período, un desequilibrio en la balanza comercial rionegrina: por ejemplo, en 1884 la importación alcanzó la cifra de 92.824 \$ y la exportación de 72.000; en 1887 la importación 188.896 \$ y la exportación a 150.869 \$; para 1892 la relación seguía siendo igual: 2.313.513 \$ en importación y solo 832.932 de exportación⁴². En 1899 el déficit seguía siendo notable: se importaba por un valor de 1.174.209 \$ y se exportaba por sólo 17.449 \$, guarismos que no se modificaron sensiblemente en los años posteriores. Evidentemente, Río Negro no tenía una producción pecuaria considerable para la exportación y debía abastecerse de los productos esenciales.

La renta del territorio, compuesta esencialmente por impuestos de patentes, contribución directa y venta de papel sellado, era baja, debido a que los establecimientos más importantes pagaban el impuesto de contribución directa en Capital Federal y la valuación de los campos, según la opinión del gobernador Felix Benavidez (1891-1895), era sumamente inferior a su valor real⁴³.

En cuanto al número de casa comerciales, Río Negro tenía casi cien establecimientos en 1895, pero carecía de un banco nacional que facilitara el crédito necesario, necesidad que tanto el gobernador Berreaute como el gobernador Bernal había manifestado en oportunidad al ejecutivo. En 1889 se fundó en Viedma el Banco Agrícola y Comercial de Río Negro, que operó hasta finales de siglo, como veremos más adelante.

⁴⁰ Pulita, Alicia (2000). *El distrito Adolfo Alsina. antecesor del departamento Pichi Mahuida. Evolución política y socioeconómica 1879-1915*, Viedma, Minigraf, pp. 19-20.

⁴¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1904, caja n° 2 junio-septiembre, documento n° 8170, 15 de septiembre. AGN-MI, año de 1899 legajo n° 1, expediente 230-R, 16 de enero de 1899.

⁴² Datos tomados de: AGN-MI, año de 1884, legajo 37, expediente 6418-R; año de 1888, legajo 1, expediente 18-R; Ministerio del Interior, *Memoria correspondiente al año de 1893*, Buenos Aires, La Tribuna, 1894; p 92.

⁴³ *Ibíd.*, año de 1894, legajo 3, expediente 679-R, f 17.

Para activar el desarrollo comercial y ganadero Río Negro requería no sólo de caminos adecuados y de un sistema de transporte de productos eficiente sino también de acciones que implicasen la mejora en las condiciones de navegabilidad del Río Negro y el trazado de una red de ferrocarriles que vinculase las diferentes zonas entre sí.

El desarrollo agrícola se vio limitado por una cuestión fundamental: la falta de irrigación de las tierras por un lado y la necesidad de controlar las crecientes del Río Negro mediante la apertura de canales por el otro. Ambas cuestiones constituyeron asignaturas pendientes para el sur del territorio por largo tiempo.

El valle inferior del Río Negro resultó notablemente afectado por las crecientes periódicas del río, que formaban enormes lagunas permanentes como la del Juncal, en las inmediaciones e Viedma y una de menor tamaño en Pringles, que inundaba nueve leguas entre el pueblo y la Bajada del Turco. Ya Hilarión Furque calculaba en 1889 que con un canal de irrigación se podían aprovechar alrededor de setenta mil hectáreas para agricultura en Viedma y desarrollar promisorias posibilidades agrícolas en Pringles ⁴⁴.

En esta localidad se había construido un primitivo canal en 1860, impulsado por la firma comercial de Andrés Aguirre y Benjamín Murga. Este canal partía del punto conocido como El Turco, a 40 kilómetros del pueblo de Pringles y finalizaba en las cercanías del mismo. Las invasiones indígenas y la creciente del río hicieron fracasar la empresa de riego. El quiebre de la firma Aguirre y Murga alrededor de 1870 dejó en el olvido el proyecto de canalización.

Viedma y todo el valle inferior se veían particularmente afectada por la presencia de las aguas. La laguna El Juncal, con varios canales y zanjones naturales recibía las aguas del río Negro y desbordaba. en épocas de creciente, llegando a tener 15 leguas de largo (aproximadamente 45 kilómetros) y un metro de ancho. Para los estudiosos, el valle se convertía entonces en una cuenca de agua sin salida exterior. Al bajar la creciente, parte del agua permanecía estancada y no llegaba a evaporarse, formando la laguna mencionada. Los desbordes de la laguna inundaban la población de San Javier y dos tercios del ejido de Viedma. En Viedma, las calles cercanas al río sufrían también las crecientes diarias, originadas por su cercanía al mar (29 Km). Las mareas invadían las calles cercanas, formando verdaderos pantanos por donde era imposible transitar y

⁴⁴ Furque, Hilarión (1889), *Memoria Descriptiva del territorio "Río Negro"* redactada por el jefe de la oficina de agricultura Hilarión Furque, Viedma, Imprenta y Tipografía de El Río Negro, pp. 17-18.

acarrear productos, ocasionando las quejas de los comerciantes que pedían la intervención del gobierno para solucionar estas dificultades⁴⁵.

Si bien la zona circundante era apta para la agricultura, las periódicas crecientes impedían todo cultivo permanente.

El gobernador Napoleón Berreaute (1888-1891) había escrito y llamado la atención sobre esto, manifestando que *“Aquí es donde el gobierno nacional debe poner en parte su atención para facilitar los medios que favorecen el desarrollo de las industrias o ya para hacer practicar la colonización, tenemos el pueblo de Viedma rodeado de una inmensidad de agua proveniente de las crecientes anuales del Río Negro...”*⁴⁶.

Pero el gobierno nacional no desconocía esta situación. Al contrario, en las memorias ministeriales se afirmaba que era necesario realizar las obras indispensables para el crecimiento de la región⁴⁷. Con llamativo optimismo, se afirmaba en los círculos oficiales que Río Negro *“... por su ubicación, la bondad de su clima, la fertilidad de sus tierras, esta llamado acaso más que ningún otro territorio, a un rápido engrandecimiento”*⁴⁸.

En el Congreso Nacional los legisladores que habían visitado el territorio abogaban por desarrollar los medios de comunicación y la irrigación como medios para el desarrollo agrícola⁴⁹.

El norte del territorio requería también de obras de riego. No solo por las crecientes sino por un registro pluvial escaso e irregular que ocasionaba largos períodos de sequía. El ejército comenzó la construcción de un canal que si bien operó con dificultades, dio la posibilidad a Roca de obtener agua para regadío, ventaja que otras localidades del territorio no tuvieron. Ya para 1887 la memoria del gobernador daba cuenta que los campos cultivados con alfalfa en Roca servían como sitio de pastoreo para el ganado que venía camino a Chile⁵⁰.

⁴⁵ AGN-MI, año de 1885, legajo n° 18, expediente 1068-H, comerciantes de Viedma al ministerio del Interior.

⁴⁶ *Ibíd.*, año de 1889, legajo 1, expediente 1296-R, 9 de febrero de 1889, f 4.

⁴⁷ Ministerio del Interior, *Memoria del Ministerio del Interior presentada en 1893*, Buenos Aires, La Tribuna, 1894, p 91.

⁴⁸ *Ibíd.*, p 90.

⁴⁹ Por ejemplo el legislador Víctor Molina, que poseía extensiones de tierras en Choele Choel: CD-DS, año de 1891, Tomo II, sesión del 14 de octubre, p 597; ver también año de 1893, Tomo II, anexo Tierras públicas, p XVII.

⁵⁰ Ministerio del Interior, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde*, Buenos Aires, Sudamericana, 1888, *Informe de la gobernación de Río Negro*, p 545.

Otros factores que limitaron las posibilidades agrícolas fueron la falta de mercados cercanos, la carestía y escasez de mano de obra, la carencia de un sistema de comunicaciones y la inseguridad climática que hacía imposible prever el éxito de una cosecha.

En Río Negro, los datos del censo agropecuario de 1888 dieron cuenta de 1365 hectáreas cultivadas en el territorio, con cultivos de trigo (317 hectáreas), maíz (327 hectáreas) y alfalfa (207 hectáreas), ubicadas en Viedma y Roca ⁵¹.

En 1895, el censo nacional dio una cifra menor al contabilizar que de las 9.398 extensiones para cultivo, se hallaban en producción 1871 hectáreas o sea menos del 20%, divididas así: 891 hectáreas de forrajeras, 242 hectáreas de arboledas, 123 hectáreas de legumbres, 28 hectáreas de viñas y el porcentaje restante en cultivos diversos ⁵². En el mapa adjunto, se observa que la relación del terreno cultivado con la superficie territorial no es sólo muy baja en el caso de Río Negro sino en toda la Patagonia y el territorio de La Pampa, lo que demuestra la escasa importancia que esta actividad tenía a finales del siglo XIX.

Comparando las cifras arriba mencionadas con los datos de 1888 y para nuestro territorio, se observa un aumento en la alfalfa y una disminución en el cultivo de trigo y maíz, fruto creemos de las posibilidades que para la alfalfa brindaba la zona norte del territorio (Roca y sus alrededores) al hallarse irrigadas las tierras y ser un lugar de pastoreo para el ganado en camino al mercado chileno. Esto se advierte en los guarismos que indican que Roca concentraba la mayor cantidad de hectáreas sembrada con alfalfa (650 ha), seguida de Coronel Pringles (125 ha).

Con respecto a los restantes territorios patagónicos, en 1895 Río Negro lideraba el cultivo de forrajeras seguido por Chubut (567 hectáreas) y Neuquén (243 hectáreas) y también la plantación de árboles a considerable distancia de Neuquén (82 ha). En cuanto a legumbres fue superado por Neuquén que presentaba 248 ha ⁵³.

En 1909-1910 se hallaban en producción 58.920 hectáreas, con un claro predominio de los alfalfares del alto valle, desarrollados a partir de las obras de irrigación, y que

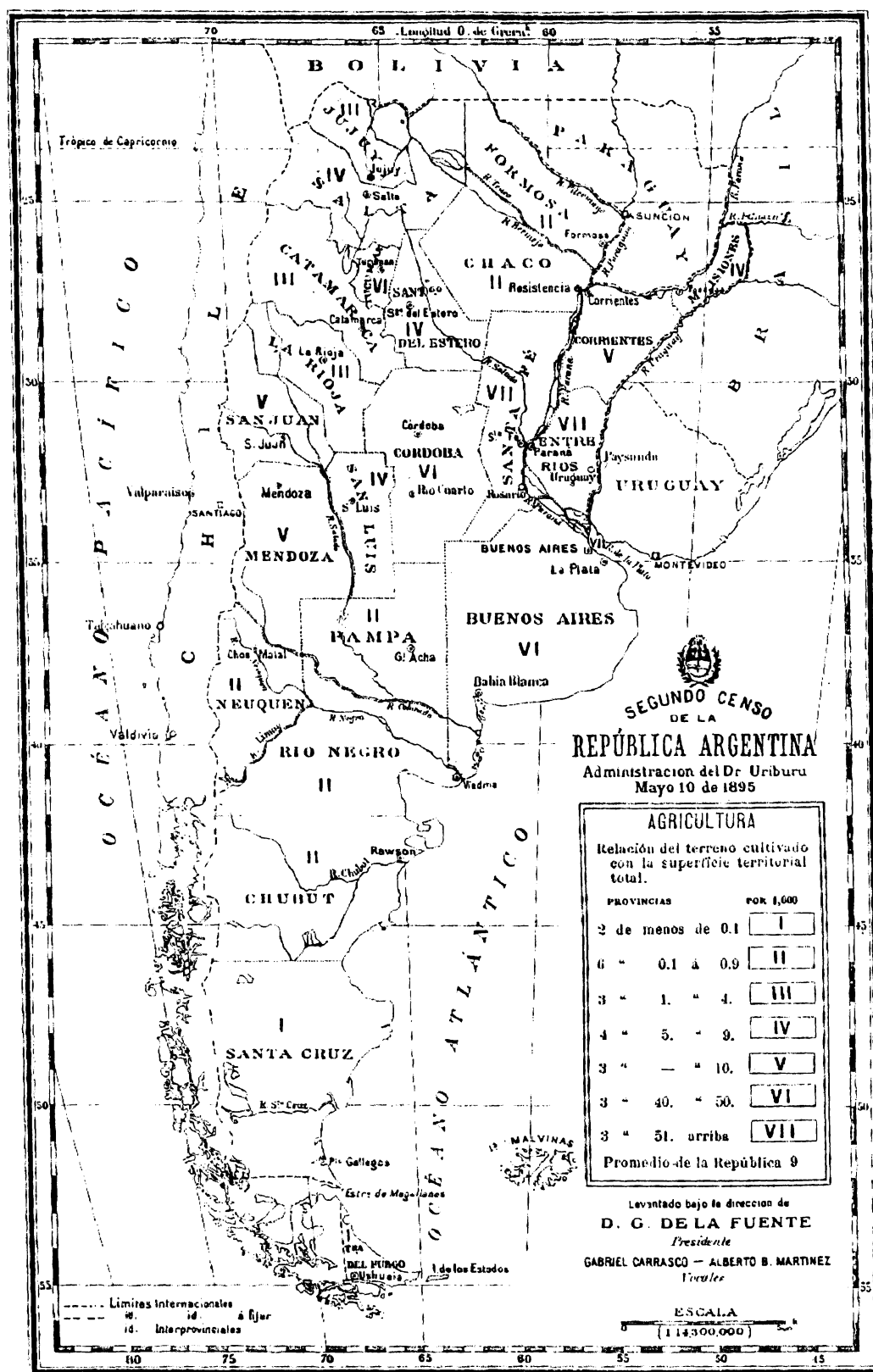
⁵¹ República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Buenos Aires, talleres de la Penitenciaría, 1898; Tomo III, pp.176-180.

⁵² *Ibidem*, p 180.

⁵³ *Ibidem*, pp.120-121; 156-157 y 163.

MAPA N° 25

La Agricultura en 1895



Fuente: República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Tomo III Censos Complementarios, Buenos Aires, Talleres de la Penitenciaría, 1898; p. XXXIX.

abarcaban 12000 hectáreas, seguido muy de lejos por el trigo (1700 hectáreas) y el maíz (1000 hectáreas)⁵⁴.

Como vemos, cada sub zona del territorio tuvo importancia en función de su orientación productiva y la posibilidad de lograr la inversión estatal necesaria para su consolidación y crecimiento. Río Negro precisaba intervención estatal si se quería hacer de éste un territorio productor de productos primarios. La acción del gobierno nacional, que describiremos a continuación, puede arrojar luz acerca de si estas necesidades fueron efectivamente satisfechas y de las motivaciones e intereses que se pueden advertir.

VII. 2 El Estado Nacional en Río Negro. Acciones y omisiones de una política estatal definida

Para reseñar y evaluar la acción del gobierno nacional en Río Negro y su incidencia en el desarrollo económico, nos centraremos en aquellos indicadores que el gobierno nacional consideró como relevantes en su política estatal y cuyo contexto y líneas generales para los territorios en general ya hemos explicitado en el capítulo correspondiente. La aplicación en Río Negro de la política estatal sobre tierras y la realización de obras públicas constituyen dos herramientas de análisis que aportan suficientemente para la valoración de esta cuestión.

Al interrogarnos acerca de los fines y motivaciones estatales debemos tener en cuenta que estos no escapan a la dinámica general del modo de acumulación dominante ni a las tendencias generales del proceso agropecuario en nuestro país. En ese marco, las acciones realizadas aparecerían como coherentes con el modelo económico vigente y las tendencias dominantes de acumulación y penetración capitalista.

La dinámica del modo de crecimiento basada en la producción primaria ha presentado un enfoque estatal selectivo, acentuando el desequilibrio regional, promoviendo beneficios para la región de la pampa húmeda y acentuando a la vez la marginalidad de aquellas regiones que no lograron articular con el modelo y generar una producción con potencial exportador. En ese sentido, el Estado Nacional utilizaría similar esquema para el territorio rionegrino, acentuando con su política de infraestructura el predominio de la zona del alto y medio valle del Río Negro en

⁵⁴ Girbal, Noemí (1976), "La agricultura rionegrina y su injerencia en la economía patagónica y nacional..." op.cit; p. 42.

detrimento del valle inferior, cuya puesta en producción significaría una apuesta en el largo plazo, que requería además de una considerable inversión en fondos.

VII.2.a El gobierno nacional y la entrega de la tierra pública en Río Negro.

Una breve consideración acerca de la política de tierras llevada adelante por el gobierno nacional en río Negro puede ayudar a la comprensión de la problemática que presentamos.

Enmarcada en lo que se conoció como la etapa de liberalidad estatal en la entrega de la tierra ⁵⁵, el gobierno inició su distribución por diferentes vías: colonización oficial, arrendamiento y venta –normadas por la ley de inmigración y colonización de 1876⁵⁶– colonización particular, suscripción de empréstitos, leyes de premios y ratificación de derechos a los ocupantes antiguos.

La idea dominante era la que consideraba que la tierra era un bien productivo en sí mismo, con escasa o nula relación con los restantes factores de producción. Esta concepción implicó que el Estado se limitó a repartir la tierra sin ejercer acciones que obligasen a los beneficiarios a ponerlas en producción o evitar su transferencia. A partir de 1891 y debido a la crisis económica financiera, el gobierno nacional decidió actuar con mayor energía y controlar efectivamente el cumplimiento de los contratos, buscando limitar las operaciones especulativas sobre la tierra.

Río Negro fue escenario entonces de diferentes modalidades que, sin excepción, se aplicaron en el territorio. Tenía, aproximadamente 19.669.500 hectáreas de tierra. Para 1899, el 70% de la tierra continuaba siendo fiscal (13.794.095 hectáreas) mientras que un 30 % se hallaba en manos particulares (5.875.405 hectáreas) ⁵⁷

⁵⁵ Carcano, Miguel Angel (1968), *Evolución histórica del régimen de la tierra pública (1810-1916)*. Con un apéndice sobre la legislación de tierras públicas nacionales y el régimen legal vigente en las nuevas provincias (1950-1970), Buenos Aires, Eudeba (primera edición Buenos Aires, 1917), p 158; Oddone, Jacinto (1967), *La burguesía terrateniente argentina*, Buenos Aires, Libera (primera edición 1930), p 260. En 1900 Eleodoro Lobos así lo expresaba "El fracaso de nuestras leyes de tierras y colonización es un hecho incontestable, y debe atribuirse no solo a las condiciones económicas, administrativas y políticas del país, sino a la liberalidad con que se reparte la tierra en grandes extensiones..." Lobos, Eleodoro (1900), *Apuntes sobre legislación de tierras*, Buenos Aires, Coni, p 145.

⁵⁶ Para ver el texto completo de la ley de inmigración y colonización de 1876 Cfr Andrada, Angel (1927), *Leyes Generales, decretos y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales...* op.cit, Tomo II, pp. 299-307.

⁵⁷ República Argentina, Ministerio del Interior, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit, Tomo I, p 67. En la memoria se consigna que el total de tierra fiscal de los territorios nacionales era de 121.171.500 hectáreas, de los

Veamos las acciones que siguió el Estado con respecto a la tierra en Río Negro y cómo se produjo el traspaso de la tierra fiscal. En primer lugar, la formación de colonias. La colonización oficial, normada por la ley de inmigración y colonización de 1876, no alcanzó los resultados esperados ni en Río Negro ni en los restantes territorios. En líneas generales fueron ubicadas lejos de los centros de consumo de sus productos y la selección de los colonos fue deficiente, ya que la mayoría carecía de aptitudes para las actividades agropecuarias. La distancia impedía un control efectivo sobre las mismas y el desempeño de los comisarios de colonias ocasionaba quejas. La falta de inspección ministerial, que en río Negro se verificó recién a partir de 1896, impidió ver *in situ* las dificultades y encarar soluciones adecuadas.

En Río Negro, las razones del fracaso de la colonización se debieron también a estos factores y a las características de los terrenos sobre los que se asentaron, no aptos para la agricultura y que requerían obras de riego artificial para tal fin. Este fue el caso de las colonias Conesa y General Frías (1879), Valcheta (1889) y la colonización alemana en General Roca (1885)⁵⁸.

Conesa y Valcheta fueron creadas con grupos indígenas reducidos; como ya vimos, Conesa fracasó debido no sólo a la falta de adaptación de los grupos indígenas⁵⁹ sino a la desatención del gobierno nacional. Circunstancias naturales como la falta de agua ocasionada por la sequía, requerían de obras de irrigación para desarrollar el cultivo. La colonia se hallaba paralizada en 1898, contando con una población escasa que no llegaba a los 700 habitantes⁶⁰. Persistió sin embargo como núcleo urbano, base de la actual población de General Conesa.

Valcheta fue creada como colonia agrícola con el fin de agrupar a alrededor de 500 familias indígenas establecidas en las márgenes del arroyo del mismo nombre. Abarcó cuarenta mil hectáreas que fueron divididas entre las familias, entregando un lote de 100

que un 74% era de propiedad fiscal y un 26 % de propiedad privada. Según los datos mencionados, el territorio con mayor apropiación privada para 1899 era La Pampa y en segundo lugar Misiones.

⁵⁸ Para ampliar esta cuestión Cfr Martínez de Gorla, Dora (1989), *La incidencia de la ley n° 817 en los territorios nacionales del sur. Las colonias oficiales 1876-1891*, Academia Nacional de la Historia, VIII Congreso de Historia Argentina y Regional celebrado en Neuquén, pp. 13 a 17 (mimeo)

⁵⁹ Cfr Austral, Antonio y Aguirre, Susana (1979), "La colonia General Conesa (Río Negro) y el problema indígena pampeano al finalizar la conquista al desierto", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Mendoza-San Juan 7 al 9 de noviembre de 1977, Tomo IV, pp. 105-117.

⁶⁰ AHP, Inspección General de 1898, *Informe de la inspección general hecha en las colonias General Eustaquio Frías y General Conesa de Río Negro*, fs 34-37. Una descripción de las

hectáreas a cada jefe de familia y la opción a ocupar tres más, prohibiendo su enajenación por cinco años⁶¹. Para 1895 la colonia se hallaba aislada del resto del territorio, sin correo ni telégrafo y con varias denuncias sobre abusos de comisarios⁶².

La colonia General Frías, que abarcaba diez mil hectáreas, no podía progresar debido a la falta de canales de irrigación y medios de comunicación. Esto determinó que la colonia se orientara a la ganadería y que su población fuese muy reducida, registrando 205 habitantes para 1890.

El caso de la colonia Roca fue diferente. Primero porque su fundación y desarrollo estuvo sujeto desde el inicio a las necesidades militares, ya que Roca era asiento de varias unidades militares, razón por la que el telégrafo fue instalado tempranamente en la colonia (1883) y la presencia de los soldados fue un acicate importante para el desarrollo comercial⁶³. Segundo porque en Roca se hizo un canal de irrigación previo a la entrega de la tierra. En 1885, la apertura temprana de un canal de riego en 1885 por parte del ejército que, si bien presentó algunas deficiencias en su construcción y administración, dotó de agua a las tierras circundantes al río⁶⁴.

Pero el contrato celebrado por el gobierno nacional con los colonos alemanes (1884) fue apresurado, ya que se firmó previo a la construcción del canal y los alemanes arribados a Roca no tenían experiencia agrícola y se alejaron de la colonia al no poder soportar las intemperancias del clima patagónico⁶⁵.

Para 1888, de las cuarenta mil hectáreas de la colonia, se hallaban enajenadas 24.600 y quedaban como fiscales 16.900 hectáreas⁶⁶.

Pero la colonización particular tampoco fue exitosa. Las críticas se centraron en el incumplimiento de los contratos y la especulación visible con los mismos. Las condiciones impuestas por la ley de 1876 (población con familias agricultoras,

dificultades para el desarrollo agrícola en Conesa: AGN-MI, año de 1887, legajo 37, expediente n° 8480-T, 25 de noviembre de 1887.

⁶¹ Cfr AHP, *Administración de Gobierno*, Caja 1889-1891, decreto del 4 de diciembre de 1889 sobre creación de la colonia Valcheta.

⁶² Ministerio del Interior, *Memoria del Ministerio del Interior correspondiente al año de 1895...* op.cit, Tomo III, p. 504.

⁶³ AHP, Inspección General, *Informe de la Inspección realizada por M.A. Rufino en el pueblo Roca*, 1898, f 44.

⁶⁴ Según Hilarión Furque el canal tenía 55 kilómetros de extensión y alcanzaba regar treinta mil hectáreas. Cfr Furque, Hilarión (1889), *Memoria descriptiva del territorio de Río Negro...* op.cit, p 24.

⁶⁵ Para ampliar esta cuestión ver Martínez de Gorla, Dora (1973), "La colonización alemana en General Roca 1884-1886", *Trabajos y Comunicaciones* n° 22, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, 1973, pp. 193-243.

⁶⁶ Ministerio del Interior, *Memoria presentada al Congreso de la Nación de 1888 por el Ministro Eduardo Wilde...* op.cit, p 497.

construcción de edificios y entrega de víveres, exploración y mensura del terreno por parte de los concesionarios) no fueron realizadas y las tierras quedaron improductivas. Entre 1876-1898 se acordaron en los territorios 229 concesiones, de las que 102, que equivalían aproximadamente a 7.500.000 hectáreas, debieron declararse caducas por incumplimiento⁶⁷.

Entre 1876 y 1898 se otorgaron en Río Negro 21 concesiones para colonizar que contabilizaron un total de 1.600.000 hectáreas⁶⁸. Las primeras concesiones se ubicaron en las márgenes de los ríos Negro y Limay. Entre los concesionarios se hallaban para 1887, Juan Agustín Torrent con ochenta mil hectáreas en la margen derecha del río Limay, Jaime Montoro y compañía, Ventura Larrosa, A. De Chirbu de Courmand y Compañía, Nicanor Igarzabal. Posteriormente se agregaron en 1888 la Compañía de Tierras del ferrocarril Central Argentino, Pedro Agote (zona de Confluencia), Jorge L. Gilchrist y en 1889 Víctor Molina.

Pero no todas las concesiones subsistieron. En 1891 Río Negro tenía 14 concesiones de las que nueve habían sido transferidas, dos habían caducado y tres permanecían en manos de sus concesionarios iniciales⁶⁹.

El arrendamiento y la venta de tierras fueron otras dos formas de acceso a la tierra contempladas en la normativa de 1876. En el primer caso la carencia de mensuras y el escaso conocimiento de las áreas a ofrecer dilataba el otorgamiento de los terrenos. En 1884 se dispuso que los contratos de arrendamiento no superasen los ocho años de duración. En 1888 se suspendieron los contratos de arrendamiento hasta 1891, que se permitieron nuevamente⁷⁰. Según los datos oficiales, para 1893 existían 370.000 hectáreas arrendadas en los territorios nacionales, cifra que se elevó a 709.742 en 1897⁷¹.

⁶⁷ Ministerio del Interior, *Memoria del Ministerio del Interior presentada en 1891*, Buenos Aires, La Tribuna, 1891, p 146.

⁶⁸ *Ibidem*, p 503. Ver también Lobos, Eleodoro (1900), *Apuntes sobre legislación de tierras...* op.cit, p 176.

⁶⁹ AGN-MI, año de 1889, legajo 26, expediente 8154-T, 10 de noviembre de 1889, *Antecedentes de las concesiones de tierras fiscales en los territorios nacionales*; año de 1891, legajo 12, expediente 3433-C, *Estado de las concesiones de tierras en 1891*.

⁷⁰ *Registro Nacional de la República Argentina*, Tomo XIV, año de 1891, decreto del 23 de marzo, p 17. Buenos Aires, talleres de la penitenciaría, 1911.

⁷¹ Cfr "Informe de la Oficina de Tierras, Colonias y Agricultura" (1893), CD-DS, año de 1893, Tomo II, anexo nº 2, pp. XIV-XV; CS-DS, año de 1898, sesión del 9 de mayo, mensaje del Poder Ejecutivo Nacional, p 23.

En Río Negro para 1891 había registrados diez contratos de arrendamiento. Entre 1892 y 1898 se firmaron treinta y cuatro contratos más. Pero no todos ellos subsistieron: ocho de los originales fueron transferidos entre 1895 y 1898 y dieciocho fueron dejados sin efecto, en su mayoría por incumplimiento del pago convenido⁷².

Otras vías utilizadas fueron la amortización de acciones del empréstito de 1878⁷³, la venta en remate (1882), la concesión de tierras mediante la ley de premios militares de 1885⁷⁴.

En Río Negro no hubo mayor demanda en la ubicación de acciones del empréstito, que se ubicaron en zonas de predominio ganadero como La Pampa. Por la ley de 1878, se escrituraron en Río Negro acciones de tres suscriptores: Isabel de Elortondo, Pedro Nazarre y Francisco Pradere. No sucedió lo mismo con la ley de premios de 1885. Por esta ley se ubicaron treinta premios de tierras en Río Negro (tenedores originales y herederos) y 136 cesionarios que recibieron boletos en transferencia, de los que el mayor número era particulares. Muchos de ellos no poblaron los terrenos, reteniendo solamente la posesión de las tierras para sí y sus herederos⁷⁵.

En cuanto a la venta de tierras hubo algunas realizadas directamente por ley nacional o decreto presidencial y que beneficiaron, en su mayoría, a militares. En Río Negro hallamos, entre 1884-1898 alrededor de veinticinco ventas de tierras, con una superficie

⁷² Ver el listado completo en *Registro Nacional de la República Argentina*, año de 1895, Tomo I, Decreto declarando rescindidos contratos de arrendamientos de tierras en Territorios y provincias, 26 de abril de 1895, pp. 598-599.

⁷³ Este empréstito estaba destinado a financiar las campañas militares y se materializó en las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878. Por ellas se repartieron tierras en zonas cedidas para tal fin por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, San Luis, Mendoza y los territorios nacionales. La Pampa fue el territorio donde se ubicó el mayor número de acciones. Cfr.: Barba, Enrique; Infesta, María Elena, Orruma, María Concepción y Mallo, Silvia (1977), "La campaña al desierto y la distribución de la tierra. Las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, pp. 69-73.

⁷⁴ La enajenación de las tierras en remate público fue dispuesta por ley del 3 de noviembre de 1882. La tierra fue dividida en secciones de un millón de hectáreas y se vendía en remate, con un tope máximo para la compra- 400 hectáreas para agricultura y 40.000 para pastoreo- y con condiciones de población y cultivo. La ley de premios militares de 1885 disponía la entrega de la tierra a los militares que habían participado de la campaña al desierto. Los premios en tierras fueron ubicados en los territorios de La Pampa, Río Negro y Neuquén y las transferencias, que resultaron numerosas, en Chubut. Para observar la distribución en cada territorio y los problemas surgidos por la aplicación de la ley Cfr AGN-MI, año de 1891, legajo 9, expediente 4293-T, 21 de octubre, *Estudio y revisión de los premios en tierras a los militares*.

⁷⁵ Cfr Barba, Enrique et al (1974), "La campaña al desierto y el problema de la tierra. La ley de premios militares de 1885", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III, pp. 162-173. a

promedio entre dos mil y cinco mil hectáreas⁷⁶. Otras se hicieron mediante remates, por ejemplo en 1895 que se ofrecieron cien leguas kilométricas en la margen sur del Río Negro.⁷⁷

Los gobernadores tenían escasas facultades en el manejo de la tierra pública. Solo debían poner en posesión a los beneficiarios de las concesiones. Pero no dejaron de interesarse por obtener los medios para facilitar la tarea: planos, documentos y envío de agrimensores para dar posesión de un terreno. Incluso Lorenzo Winter y Napoléon Berreaute coincidieron en que el gobierno debía evitar concesiones a lo largo de los ríos, ya que el interior se hallaba despoblado. Solicitaron también estudios para determinar la existencia de aguadas en zonas hacia las que se podría atraer población como Valcheta por ejemplo⁷⁸.

Finalmente debemos aludir a la ley de derechos posesorios de 1884 que contemplaba la situación de los ocupantes anteriores a esa fecha. Reglamentada en enero de 1885, disponía que el ocupante debía realizar una solicitud y probar el tiempo de ocupación o en su defecto el capital invertido en haciendas. En función de esto, se reconocía a los mismos el derecho a adquirir una parte de la tierra y recibir otra en donación, proporcional a la antigüedad demostrada⁷⁹.

La aplicación de la ley en general y en Río Negro en particular fue considerada fraudulenta, concepto que recogieron las investigaciones sobre tierras⁸⁰. Hubo denuncias de falsos ocupantes y alteraciones en los informes emanados de los territorios con la complicidad de las autoridades, cuya acción se veía facilitada ante la carencia de datos que presentaba la oficina de tierras y colonias.

En Río Negro fue donde se registró la mayor cantidad de solicitudes de derechos posesorios. Hemos contabilizado alrededor de 270 expedientes, lo que ubica a este

⁷⁶ Entre los beneficiarios hallamos al coronel Victoriano Rodríguez (1889), coronel Liborio Bernal (1890), coronel Narciso Bengolea (1893) Coronel Manuel Obligado (1893) coronel Juan F. Vivot (1894) capitán Joaquín Lafleur (1894) entre otros.

⁷⁷ Cfr *Registro Nacional de la República Argentina*, año de 1896, Tomo I, decreto del 19 de febrero, p 335.

⁷⁸ AGN-MI, año de 1889, legajo 1, expediente 34-R.

⁷⁹ El texto de la ley puede verse en: *Registro Nacional de la República Argentina*, Tomo IX (1882-1884), ley N° 1552 del 27 de octubre de 1884, pp. 878-879.

⁸⁰ Carcano, Miguel Angel (1968), *Estudio sobre las leyes de tierra pública...* op.cit, p 180; Suarez, Graciela y Rey, Héctor Daniel (1974), "El poblamiento de la margen sur de Río Negro hacia 1881 y su proceso previo", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, p 304; Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del norte de la Patagonia (1779-1957)*, General Roca, Ediciones de la Patagonia, p 61; Rey, Héctor Daniel et al (1987), *Historia del valle inferior del Río Negro...* op.cit, p 162.

territorio junto con Chaco, como los lugares en los que la sanción de esta norma ha incidido decisivamente⁸¹

Del total de solicitudes analizadas, un 42% obtuvo resultado desfavorable, un 30% consiguió la ratificación de derechos y el porcentaje restante correspondió a expedientes truncos. Las razones alegadas para la negativa fueron la deficiencia en la prueba, la falta de inclusión del solicitante en las mensuras y registros oficiales⁸² y el no cumplir con el tiempo de ocupación requerido.

Hubo también alrededor de treinta y dos revalidaciones de títulos emitidos por la provincia de Buenos Aires, las que tuvieron en general un resultado favorable y fueron realizadas sin mayores inconvenientes al basarse en la escritura original.

En agosto de 1891, un decreto presidencial ordenó que la Oficina de Tierras y Colonias designara una comisión para investigar la ocupación de tierras según la ley de 1884⁸³. En este marco se creó la comisión investigadora de tierras del Río Negro integrada por Carlos Villanueva, Federico Meyrelles y Francisco Vivas, funcionarios del ministerio del Interior.

Aproximadamente treinta y siete expedientes con resolución fueron nuevamente analizados por la comisión. Los dos informes presentados- debido a disidencias entre los miembros de la comisión- registraron un importante número de hectáreas indebidamente adjudicadas por el gobierno nacional: el informe Villanueva afirmó que del total de 356.606 hectáreas de tierra fiscal, 298.532 hectáreas tenían títulos deficientes y la información vertida había sido falaz; el informe Vivas-Meyrelles contabilizó una cifra algo menor, un total de 2333.878 hectáreas adjudicadas sobre la base de procedimientos ilegítimos.⁸⁴

Según nuestra investigación, la mayoría de los que obtuvieron resultado favorable en el expediente de derechos posesorios residían efectivamente en río Negro, aunque observamos algunas alteraciones en la producción de la prueba, número de haciendas y

⁸¹ En 1891 existían en Chaco 137 expedientes en curso, en Formosa 32, Misiones 20, Chubut 12, Santa Cruz 3 y Tierra del Fuego 1. AGN-MI, año de 1891, legajo 12, expediente 3433-C, 19 de agosto, *Relación de los expedientes de derechos posesorios en los territorios nacionales según el archivo de la oficina de Tierras y Colonias*.

⁸² Por ejemplo, el Registro de Pobladores levantado por orden del gobernador de la Patagonia Alvaro Barros en 1881 y la mensura de Telémaco González realizada sobre un millón de hectáreas de la margen sur del Río Negro en 1884. Los registros de entrega de tierras por parte de la provincia de Buenos Aires no fueron consultados.

⁸³ *Registro Nacional de la República Argentina*, Tomo XIV, año de 1891, decreto 31 de agosto, pp 73-74.

⁸⁴ AHP, Sección Tierras, caja 1884, expediente 5244-C, *Comisión Investigadora del Río Negro. Informe*, año de 1892.

en los años de ocupación, ambos esenciales para obtener un mayor o menor beneficio, patentizado en la cantidad de tierra que se podía recibir en donación ⁸⁵.

Finalmente el informe fue elevado por el ejecutivo al procurador general en 1895, autorizándolo al mismo tiempo a promover acciones criminales o civiles. Si bien algunas de estas acciones se iniciaron y las encontramos anexadas a los expedientes, en 1898 se decretó su prescripción. Razones políticas pueden haber primado para no iniciar una serie de juicios que, si daban como se presumía la razón al estado, hubiesen implicado una seria situación en los territorios, debido a los desalojos que traerían inevitablemente como correlato y a los conflictos sociales que podrían acarrear.

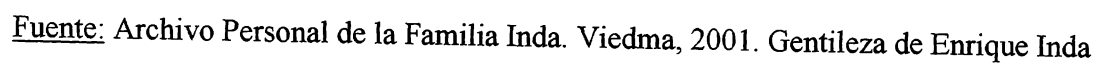
En síntesis la entrega de la tierra en río Negro siguió los lineamientos generales de una política signada por la liberalidad y el escaso interés por ejercer actos de contralor que implicasen la efectiva producción de las tierras entregadas. No sólo no hubo una política uniforme en materia tierras sino que también se desconocía la topografía de cada territorio, que hubiese requerido una legislación particular para cada caso. El apresuramiento en la distribución de la tierra revela que desde el inicio no hubo - al menos en Río Negro- un serio intento por poner en producción las tierras o propiciar el desarrollo ganadero a través de entregas condicionadas que asegurasen que la tierra no quedase yerma y que los territorios se fuesen poblando lentamente.

A finales del siglo XIX, aún subsistían las dificultades para la entrega de la tierra en el territorio. Según datos oficiales, para 1897 sólo un tercio de la tierra fiscal de Río Negro se hallaba enajenada pero no estaba cultivada ni alambrada. Los departamentos veinticinco de Mayo, 9 de Julio y Bariloche no estaban mensurados, ni la tierra se hallaba entregada como se observa claramente en el mapa adjuntado.

No sólo se carecían de técnicos que pudieran medir convenientemente la tierra y delimitar las posesiones, sino que no había planos ni mapas, y la mayor parte de la tierra estaba sin mensurar, lo que ocasionaba conflictos. En 1902 se registraron incidentes entre vecinos de Bariloche debido a la falta de regulación de la distancia entre los campos, reiterados en 1905 por pedidos de desalojo por parte de nuevos adquirentes. En 1904 una situación similar se presentó en Norquín, al solicitar un sindicato norteamericano la compra de campos ocupados por los pobladores desde tiempo atrás,

⁸⁵ Cfr Ruffini, Martha (2000), *Derechos adquiridos. La cuestión de los ocupantes de tierras en el territorio Nacional de Río Negro (1884-1892)*, Ponencia presentada a las XVII Jornadas de Historia Económica organizadas por la Asociación Argentina de Historia Económica y la Universidad Nacional de Tucumán (mimeo)

Territorio Nacional de Río Negro: La Distribución de la Tierra Pública en 1898



sin mensura ni título alguno. En Frías en 1907 un desalojo de ocupantes dispuesto por el gobierno fue causa de varios reclamos.

La falta de mensuras no se debía a la ausencia de disposiciones al respecto sino a la deficiente realización de las mismas o a la ausencia de fondos para abonarlas. Para 1902 sólo se había mensurado las costas del Río Negro y Limay y la región del puerto San Antonio.

Si había existido preocupación por determinar el ejido de los pueblos. En 1898 fue aprobada la mensura de Conesa pero se iniciaron acciones contra el agrimensor Guillermo Estrella, quien no completó la mensura del pueblo de Pringles. En 1899 se dispuso la mensura y subdivisión de Catriel y Valcheta de la colonia Cushamen, del pueblo Choele Choel y de Pringles en 1900.

En 1901 se dejó sin efecto por falta de fondos la mensura de la colonia del Lago Nahuel Huapi, que había sido decretada en 1897.

A casi veinte años de creados los territorios, el gobierno aún no tenía cabal idea de su topografía y potencialidad. En 1902 el ministerio de Agricultura designó al agrimensor Ventura Coll para realizar un relevamiento topográfico y exploración de las tierras del Río Negro y al ingeniero Emiliano Jauregui para un estudio agronómico. En octubre del mismo año dispuso la exploración y reconocimiento topográfico de terrenos no conocidos en Río Negro, Chubut y Santa Cruz⁸⁶.

Las diferentes modalidades para la entrega de la tierra, que fueron estipuladas por la ley de tierras de 1903, tuvieron aplicación en Río Negro. En primer lugar, la reserva de tierras. Desde 1889 el gobierno nacional había reservado tierras para usos fiscales, para colonias en Valcheta y Maquinchao (1889), en puerto San Antonio (cincuenta leguas cuadradas en 1891) en Choele Choel (1892) en el Lago Nahuel Huapi (1897 cincuenta leguas cuadradas y en 1902 las islas) y en Arroyo de los Berros (90.000 hectáreas en 1896, en la zona de Sierra Colorada). La mayoría de las reservas realizadas era para colonias indígenas (Valcheta y Maquinchao), agrícolas (Choele Choel), y pastoril (Lago Nahuel Huapi). En 1903 y 1904 se reservaron lotes de la colonia Valcheta y en la zona del lago Puelo (zona andina) y el valle Curri Lamuen (cerca de Gral Roca) para

⁸⁶ Ver las disposiciones al respecto en: RN, año de 1898, Tomo II, decreto del 5 de agosto, p. 615; Tomo III, decreto del 2 de septiembre, p. 78; año de 1899, Tomo II, decreto del 28 de julio, p. 543 y decreto del 19 de agosto, p. 859; Tomo III, decreto del 5 de octubre, p. 50; decreto del 14 de noviembre, p. 867; año de 1901, Tomo III, p. 427; año de 1902, Tomo I, decreto 20 junio, p. 380 y Tomo II, decreto del 4 de octubre, p. 375.

agricultura, aunque en 1905 quedaron sin efecto la concesión de 135.000 hectáreas en Río Negro y Chubut para colonización mixta.⁸⁷

La venta en remate público fue otra forma de acceso a la tierra, aunque en el caso de Río Negro no parece ser la forma más habitual. Se realizaron tres remates en 1895, 1897, 1904, 1906 y 1907. Sus resultados fueron medianamente exitosos: en 1906 de las 227.227 hectáreas ofrecidas en la sección IAI, sólo lograron venderse 128.409 hectáreas. Los compradores fueron figuras porteñas, bonaerenses o de Río Negro⁸⁸.

La venta en forma directa se realizó con la intermediación del Banco Hipotecario Nacional, siendo en este caso los adquirentes mayoritariamente capitalinos. Las superficies vendidas en forma directa fueron importantes: en 1903 se vendieron 368.476 hectáreas en catorce operaciones; en 1904 105.000 hectáreas en cuatro operaciones; en 1905-1906 312.904 hectáreas en 24 operaciones. Las zonas en las que se realizaron las ventas fueron Bariloche, San Antonio y Paso Córdoba, frente a General Roca, donde el ferrocarril había valorizado las tierras y la facilidad del transporte de la producción a través de este medio constituía un atractivo innegable. El incremento poblacional acompaña este proceso, aumentando Río Negro su población total de 9241 habitantes en 1895 a 34.229 en 1912⁸⁹.

Una situación singular se dio con el caso de la llamada "Ciudad Río Negro", situada a seis leguas del pueblo de Coronel Pringles. La primera información sobre ella dató de 1898, cuando la presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Josefa Derqui de Colodrero informó al gobernador de Río Negro que se habían prestado diez carpas para alojamiento de los emigrantes que iban a radicarse en esta ciudad. Al disponer una inspección, Tello halló solamente dos casa levantadas.

En 1902 Teodomiro Suñe y otros pidieron la declaración como pueblo de la Ciudad Río Negro, situada en el departamento Pringles. Alegaron que la ciudad situada en un lote tenía mensura realizada desde 1897, que a partir de ese año y hasta 1901 se

⁸⁷ Cfr RN 1810-1896, Tomo XII, año de 1889, decreto 4 de diciembre; año de 1892, Tomo I, acuerdo del 25 de enero, pp. 598-599; RN, año de 1897, Tomo III, decreto 7 de septiembre, p. 151; Ministerio de Justicia, *Decretos y Resoluciones del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública...* op.cit, decreto 10 de abril de 1896, p. 125; RN, año de 1898, Tomo I, decreto del 28 de marzo de 1898, p. 678; año de 1903, Tomo III, decreto del 4 de diciembre, p. 821.

⁸⁸ Por ejemplo, en 1906 y 1907 compraron tierras Lázaro Corrales, Emilio De Rege y Francisco Jalabert (Río Negro), Víctor Delia (Saladillo, provincia de Buenos Aires), Belisario y Ernesto Hueyo (porteños) Rafael Carmona (Villarino, sur provincia de Buenos Aires) entre otros.

⁸⁹ República Argentina, *Censo de población de los territorios Nacionales realizado en 1912*, Buenos Aires, Kraft, 1914.

vendieron tierras, reservándose una manzana para edificios y plaza. Los compradores de tierras eran alrededor del millar, de los que un 70% eran agricultores. Su origen era capitalino y de partidos de la provincia de Buenos Aires (Azul, Juárez, Tres Arroyos, Tandil).

Datos tan precisos contrastaron con la realidad: el consejo municipal de Pringles declaró que la ciudad no existía y que la posibilidad de desarrollo de un poblado en ese sitio se hallaba obstaculizada por la esterilidad de la tierra y la falta de agua para irrigación. Suñé insistió con una visita de inspección de la policía, la que arrojó resultados negativos⁹⁰. El proyecto se perdió, aunque quedaron registros de algunos interesados que fueron sorprendidos en su buena fe y que efectivamente habían comprado tierras y abonado los impuestos correspondientes.

El gobierno intentó controlar con mayor eficacia el cumplimiento de los contratos. Se observan declaraciones de caducidad tanto para concesiones de lotes en las colonias, la mayoría ubicados en Nahuel Huapi y Roca, como para los contratos de arrendamiento. Las causas de la caducidad eran la falta de pago de los cánones y el incumplimiento de la mensura⁹¹.

Una situación problemática se presentó con las islas que entraban dentro de la jurisdicción de Río Negro. Su número era de 317 y existían también once islas en el océano. Al ser propiedad estatal no enajenable, carecían de títulos de propiedad pero sus ocupantes traspasaban sus derechos en forma hereditaria. Algunas de ellas habían sido arrendadas con la fijación de un canon anual.

En junio de 1898 y ante un informe del gobernador Eugenio Tello⁹² se prohibieron temporalmente los remates de islas y se le ordenó al gobernador que investigara su

⁹⁰ La policía sólo halló un rancho con una sola familia (Ramón Zapata) compuesta de diez personas y tres pozos. Suñé se indignó alegando que "... al vecindario y propietarios de Coronel Pringles no les conviene la formación de un núcleo agricultor en el paraje ciudad Río Negro por cuanto absorbería la poca vida comercial que tiene aquel municipio de coronel Pringles desde su fundación ": AGN-MI, año de 1902, legajo 7, expediente 1167-V, 24 de abril de 1902, f 10v-11. Ver también AHP, Administración de Gobierno, caja 1896-1900, año de 1898, documento n° 2036 del 24 de noviembre de 1898; año de 1907, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 12754 del 17 de septiembre de 1907.

⁹¹ Según nuestros registros, fueron dejados sin efecto entre 1898 y 1901 21 contratos de arrendamiento, de los que cuatro eran arrendamientos de islas y el resto extensiones de tierras. Por ejemplo, se dejaron sin efecto los contratos de Miguel Raggio Carneiro (10.000 hectáreas sección XIV), Jorge Rhode (18.000 hectáreas), Emiliano Valdez (80.000 hectáreas), Alberto Martínez (10.000 hectáreas) Tomas Warrels (5.000 hectáreas) entre otros.

⁹² En ese informe Tello manifestaba alarma por el arrendamiento de islas sin control estatal: "Bien pues: un caballero que por cierto nada sabe de agricultura pero que conoce el rendimiento de las islas y los pasillos de las oficinas públicas, se presenta y obtiene el arrendamiento en remate...": AHP, Libro Copiador de Notas de la Gobernación n° 6... op.cit, 19 de abril de 1898, Eugenio Tello al Ministro de Agricultura, fs 148-149.

ocupación. En el informe elevado se demostró que el rendimiento de las islas era muy superior al canon anual abonado y por ende el Estado estaba perdiendo ingresos. A modo de ejemplo, una isla que producía \$ 15.000 anuales se hallaba arrendada por valor de \$ 400 anuales. En esa oportunidad Tello propuso eliminar la inenajenabilidad de las mismas y venderlas por un precio módico, lo que no fue aceptado⁹³.

En 1899 se decretó la posesión provisoria de los ocupantes y a partir de 1904 las islas fueron entregadas en remate público, siguiendo las disposiciones de la ley de tierras de 1903. Los arrendatarios de islas fueron habitantes de Río Negro que ya venían ocupándolas desde tiempo atrás: la isla Bellocchio arrendada a Francisco Bellocchio, la isla Gama Blanca a Serafín García (1905), la isla chica de Choele Choele a Marcelino González (1906), la isla Inda a Pedro Inda (1906) la isla Carrizo a Angel Garay (1906) y la isla Tordillo a Salvador Maldonado (1907), entre otros.

Como dato ilustrativo, y según la planilla de valuación de campos, en 1900 había en Río Negro 597 propietarios, distribuidos así: Buenos Aires (163), Bahía Blanca (siete) sur de Buenos Aires (dos) y el resto de Río Negro, predominando los de origen viedmense (43)⁹⁴.

VII.2.a Una aventura galesa en río Negro: la colonización de la isla Choele Choele.

El destino de la isla de Choele Choele fue discutido desde los primeros tiempos. La legendaria isla que el gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas había recibido como regalo por el éxito de la campaña al desierto de 1833, fue desde el inicio un sitio ideal para la invernada de las caballadas indígenas y del ejército nacional. Su ubicación estratégica requería la ocupación militar por parte del ejército y la construcción de canales de irrigación para potenciar su desarrollo.

⁹³ Las islas del Río Negro producían vid, frutales, alfalfa, hortalizas, trigo y verduras. En algunas de ellas había ganado, especialmente vacas lecheras y ovejas. La producción se destinaba al autoabastecimiento de los ocupantes y al mercado interno. Su tamaño oscilaba entre 6 y 15 hectáreas de tierra. Cfr AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación n° 6...* op.cit, Investigación sobre islas del Río Negro, 16 de junio de 1898, f 422.

⁹⁴ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1899-2, expediente 2328, Copia del Registro de Avaluación para el Territorio de Río Negro, año de 1899. Entre los propietarios capitalinos figuran Alejandro de Ortuzar, solo o en sociedad con Bernardo Castet, Víctor Molina, Luis y José, Zuberbuhler, Domingo Apesteguía, Tiburcio Bavio, Banco de Londres y Río de La Plata, Banco Provincia de Buenos Aires, Martín Irigoyen, David Cogan, Manuel Zorrilla, Compañía de Tierras Sud Argentina, Ramón Santamarina, José María Bustillo, Eduardo Mulhall, Donato Alvarez (Bahía Blanca) Pedro Lanusse y Ramón Olaciregui (Bahía Blanca), entre otros.

Pero a la luz de los acontecimientos estos fines –militar y agrícola –aparecían como excluyentes. En 1879 la isla fue destinada para pueblo y campamento militar y se comenzó la entrega de la tierra. En 1892 un acuerdo ministerial dispuso las tierras de la isla para colonia agrícola y pastoril, y nombró a Federico Meyrelles para su mensura, pero en noviembre quedó sin efecto. El desacuerdo se originó entre la oficina de Tierras –favorable a la colonización de Choele Choel – y el Estado Mayor del ejército, que propugnaba la reserva de la isla para mantener en ella un depósito de invernada caballar y mular, formar un haras para el ejército, estableciendo en ella una división militar. Esta propuesta, que se hallaba avalada expresamente por el gobernador de Río Negro Felix Benavidez, fue la que se hizo valer en noviembre de 1892, quedando reservada la isla para las necesidades del servicio público nacional⁹⁵.

En 1898 un informe del Juez de Paz de Choele Choel Francisco Vespa al gobernador refiere que existían en ese momento diez pobladores en la isla con permiso de ocupación concedido por los jefes militares allí establecidos, que se dedicaban a la crianza de ovinos. En septiembre la isla quedó a disposición del Ejército para el servicio de remonta⁹⁶.

El gobernador Tello tomó la iniciativa. Al elevar la memoria de 1899, manifestó su desacuerdo con el mantenimiento de la isla para los caballos del ejército y propuso que fuera destinada a la agricultura, repartiendo la tierra en pequeños lotes. En mayo de 1900 se emitió el correspondiente decreto, que dejó sin efecto la reserva hecha en 1892 y al poco tiempo se nombró a Eliseo Schieroní para efectuar la subdivisión de la isla⁹⁷.

Si bien existían otros grupos extranjeros interesados en establecerse en Río Negro⁹⁸, en 1902 el gobernador inició los contactos con los galeses establecidos en el Chubut para invitarlos a radicarse en Choele Choel, en razón de cien familias con cien hectáreas cada una. El interés de los galeses por río Negro ya se había manifestado en 1890,

⁹⁵ RN, año de 1892, Tomo II, acuerdo del 30 de noviembre de 1892, pp. 598-599.

⁹⁶ *Ibíd.*, año de 1898, Tomo III, decreto del 10 de septiembre de 1898, p. 89. AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1898, documento n° 1891, 3 de mayo de 1898.

⁹⁷ RN, año de 1900, Tomo II, decreto del 9 de mayo de 1900, p. 142 y decreto del 2 de julio p. 512. Ver *MI-Memoria presentada al Congreso nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofre...* op.cit, Tomo II, pp. 275-276; *El Ferrocarril*, Patagones, 13 de mayo de 1900, p 2, comentarios de la carta de Eugenio Tello al Ministerio de Agricultura.

⁹⁸ Colonos escandinavos de la provincia de Buenos Aires habían iniciado contactos con el Ministro de Agricultura Emilio Frers para radicarse en Río Negro Cfr Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado...* op.cit, p 35-36.

cuando se había iniciado un expediente en la comisión de Tierras y Colonias para la llegada de inmigrantes, trámite que quedó paralizado.⁹⁹

Los galeses respondieron positivamente, ya que su situación en Chubut no era fácil: no tenían apoyo del gobernador, estaban en situación precaria y con dificultades económicas porque habían perdido cuatro cosechas consecutivas por las últimas inundaciones del río homónimo y algunos galeses ya habían previsto migrar a Canadá. Eduardo Owen en representación de ellos contestó que se proponían realizar una inspección ocular previa de la isla, para la que requirió los elementos específicos. Como resultado Owen propuso la construcción de un canal de irrigación de diez metros de ancho para regar la isla y ponerla en producción¹⁰⁰.

El presidente Julio A. Roca se entusiasmó con la obra y prometió el aporte de fondos¹⁰¹. Un canal en la isla implicaba la posibilidad cierta de desarrollo agrícola, que como se vislumbra, constituía un objetivo del gobierno en Río Negro, realizado por una mano de obra barata y de origen extranjero, que se radicaría en la zona y contribuiría con su trabajo al desarrollo del territorio, otro de los fines fundacionales de 1884 que aún se mantenían vigentes. En 1903 Roca expresaba a Tello que la canalización de la isla Choele Choel *"Es esta, hasta ahora, la obra más importante y de más acierto que se realiza en esos territorios después de la desocupación de los indios... la isla pronto será un vergel"*.¹⁰²

El canal fue una realidad y el gobernador, como ya expresamos, se ocupó personalmente de los trabajos: en noviembre de 1902 el canal estaba en construcción, con 3300 metros terminados. El gobernador solicitó cincuenta mil pesos al Congreso y elementos para la construcción y posterior siembra de las tierras. En diciembre se sancionó la ley N° 4151 que autorizaba la inversión de hasta cincuenta mil pesos para la construcción de un canal de irrigación en Choele Choel, financiado con la venta de tierras mensuradas en los territorios nacionales. En septiembre de 1903 se inauguró la primera sección del canal, con 21430 metros lineales construidos con su

⁹⁹ Estos antecedentes pueden verse en AHP, *Sección Tierras*, año de 1889, Caja n° 2, expediente 58-R de 1890.

¹⁰⁰ Cfr AHP, *Libro Copiador e Notas de la Gobernación* n° 7, mayo a agosto de 1902, 9 de mayo de 1902, f 154; 1° de agosto de 1902, f. 413. Owen expresaba que no irían a Canadá porque *"... amamos la República de corazón pidiendo solamente buena policía, recta justicia y honrada gobernación"*

¹⁰¹ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1902, caja n° 2 junio-septiembre, telegrama del presidente Roca a Eugenio Tello del 31 de julio de 1902;

¹⁰² AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1903, caja n° 2 julio-diciembre, documento n° 7109, telegrama del Presidente Julio Roca al Gobernador de Río Negro, 25 de septiembre de 1903.

correspondiente terraplén. En 1904 se entregaron fondos para la construcción de terraplenes y se les concedió a los galeses la venta de los lotes ocupados. En 1905 se redactó el reglamento de riego. Según Dora Martínez, el canal realizado superó exitosamente las crecientes del río y para 1920 regaba alrededor de siete mil hectáreas¹⁰³.

VII 2.c. La política de infraestructura para Río Negro.

La penetración estatal en los territorios, materializada a través de la posesión de la tierra y la instalación de autoridades, debía complementarse con la puesta en marcha de una serie de obras que implicasen posibilidades concretas de desarrollo económico. Si se pensaba en radicar población e incorporar a los territorios a la marcha general del “progreso”, era indispensable crear la infraestructura adecuada. Amplios espacios que constituirían casi la mitad de la superficie nacional requerían de la inversión estatal para crecer y superar las dificultades opuestas por la naturaleza.

Como hemos visto, Río Negro era un territorio que presentaba dificultades que podían ser subsanables -cómo las referidas a la infraestructura comunicacional- y cuestiones que precisaban una mayor inversión de fondos y, en ambos casos, la voluntad política para su realización.

Veamos como se manifestó el Estado en Río Negro, hacia que actividades orientó su inversión y cuales fueron las razones de la falta de realización de obras necesarias para el territorio.

Una cuestión que preocupaba al gobierno nacional era la distancia que mediaba entre los territorios y el asiento de las autoridades nacionales. Para ejercer un control efectivo, el gobierno debía asegurar la infraestructura básica en comunicaciones. La necesidad de dotarlos de medios de comunicación que atenuasen las distancias entre sí y con la Capital apareció reiteradamente en el discurso oficial: *“Los territorios nacionales adelantan visiblemente y no entran de lleno en las vías de progreso más rápido, a causa principalmente de la falta de vías de comunicación y por la escasez de recursos que tiene asignados el presupuesto para su servicio y desenvolvimiento.”*¹⁰⁴

¹⁰³ AGN-MI, año de 1902, legajo 17, expediente 4663-R, 8 de noviembre de 1902; año de 1903, legajo 12, expediente 4126-R y legajo 22, expediente 7361-R; año de 1904, legajo nº 5, expediente 1070-R y año de 1905, legajo nº 26, expediente 5275-R, entre otros.

¹⁰⁴ CS-DS, año de 1890, apertura de las sesiones del Congreso Nacional, sesión del 10 de mayo, p 10; similares expresiones en año de 1888, sesión del 8 de mayo, p 15; año de 1893,

En los primeros años del territorio fue visible el interés del gobierno por establecer un servicio regular de correspondencia. Varios decretos presidenciales refieren la firma sucesiva de contratos con empresas particulares a las que se le abonaba un subsidio por encargarse de dicha tarea. En 1884 se hizo un contrato de transporte de correspondencia a los puertos del sud con Ricardo Thomas; en 1886 se estableció la mensajería Patagones-Roca, ampliada en 1888 con la incorporación de dos vías: una que desde Roca llegaba hasta Norquin y Campana Mahuida en el territorio del Neuquén. Otra línea hacía el recorrido Bahía Blanca-Patagones, vital para el comercio de la margen sur del Río Negro ¹⁰⁵. Otros contratos establecieron el servicio entre Viedma-Choele Choel (1889) a cargo de Jorge Vallé, Chascomús (provincia de Buenos Aires)-Viedma (1889) encargado a Samuel Molina, Choele Choel-Roca (1891), también a cargo de Vallé. Los contratos de Mora y Vallé subsistieron, no así el de Molina que fue rescindido en marzo de 1891 por disposición del Ministerio del Interior. En 1896 la Dirección de Correos quedó autorizada para contratar directamente el servicio entre Viedma-Conesa, Choele Choel-Roca y puntos intermedios, ante la falta de oferentes a licitaciones efectuadas ¹⁰⁶.

Algunas propuestas fueron rechazadas: en 1886 Enrique Lertora presentó una solicitud para efectuar el correo entre Bahía Blanca y Choele Choel, rechazada por la Dirección de Correos. En el mismo año el Gobernador Lorenzo Winter solicitó una mensajería entre Viedma y Chichinales (alto valle) y fue denegada por razones presupuestarias. También se presentó al Ministerio del Interior una propuesta de Emilio Bieckert, Alberto Lizarraga y Mauricio Girard para la construcción de un camino carretero de 520 km, que abarcaría desde Roca a Norquin y desde allí hasta la frontera con Chile. Solicitaron en compensación la concesión de una legua cuadrada de tierras a cada lado del camino. La propuesta fue desestimada por el Departamento de Obras Públicas por considerarla onerosa ¹⁰⁷.

sesión del 12 de mayo, p 14; año de 1894, sesión del 12 de mayo, p 11; año de 1899, sesión del 1º de mayo, p 6; Ministerio del Interior, *Memoria presentada al Congreso Nacional en 1891*, Buenos Aires, Imprenta La Tribuna, p 250; *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1899 por el Ministro del Interior Felipe Yofré...* op.cit, p 62 entre otros.

¹⁰⁵ Cfr *Registro Nacional de la República Argentina*, Tomo X (1884-1886), acuerdo del 8 de mayo de 1886, p 391; Tomo XI, (1887-1888), acuerdo del 30 de julio de 1888, p 698.

¹⁰⁶ Ministerio del Interior, *Memoria correspondiente al año de 1889*, Buenos Aires, Imprenta Sud, p 189 y 266; *Registro Nacional de la República Argentina*, Tomo XIV, disposición del 16 de marzo de 1891, p 278; acuerdo del 30 de abril, p 28; año de 1896, Tomo II, acuerdo el 1º de agosto, p 151.

¹⁰⁷ Cfr AGN-MI, año de 1886, legajo 11, expediente 1887-L; legajo 32, expediente 2989-R, 16 de agosto.

En 1899 se suspendió el correo a Chubut por falta de subvención del Ministerio del interior. En 1902 se aprobó una subvención mensual a Eduardo Boyer para el servicio de correos entre Viedma-Conesa y San Antonio, que funcionó hasta 1905 cuando fue eliminada por falta de pago. En 1902 se suspendió el servicio de mensajerías entre Pringles y Buena Parada por orden superior y en 1905 las mensajerías particulares entre San Antonio, Sierra Grande y Valcheta, por falta de medios de transporte, paralización del servicio de la galera Conesa-Valcheta por negarse el dueño-Federico Crespo- a reanudarlo por falta de pago y suspensión del servicio de mensajería Viedma-San Antonio Oeste con ramificaciones a Sierra Grande y Valcheta¹⁰⁸.

En 1905 estaba en funcionamiento la galera de Nacianceno Rial que cubría el trayecto Choele Choel-Conesa-Pringles y Patagones; el correo San Antonio-Nahuel Huapi, pasando por Valcheta, Maquinchao y 9 de Julio y dos correos a caballo: Neuquén-colonia 16 de octubre-Lago Nahuel Huapi a cargo de Pascual Claros desde 1903 y el correo que unía General Roca y Santa Rosa de El Cuy, insuficientes para un territorio tan extenso y despoblado como el rionegrino.

Como vemos, el servicio de correspondencia cubría las localidades ubicadas a lo largo del río y aseguraba la comunicación entre Roca y Neuquén y entre Viedma, Bahía-Blanca y la provincia de Buenos Aires. Colonias de reciente instalación como Valcheta (1889), puerto San Antonio (1895) y Nahuel Huapi (1897) tuvieron estos servicios en forma tardía: San Antonio tuvo instalado el telégrafo en 1899, la colonia Nahuel Huapi en 1902 y Valcheta en 1905.

La conservación del telégrafo y la ampliación de la red establecida durante la Gobernación de la Patagonia son constantes en la política oficial¹⁰⁹. A partir de 1888, el gobierno se preocupó por la extensión del telégrafo hacia el sur del territorio, decretando su prolongación hasta Chubut (1892), y alcanzando Conesa en 1895. La obra quedó paralizada por falta de fondos por algunos años. En marzo de 1899 se habilitó un primer tramo desde Conesa (Río Negro) a Rada Tilly (Chubut)¹¹⁰.

¹⁰⁸ Datos extraídos de: AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación n° 22...* op.cit, Gobernador Eugenio Tello al Ministro del Interior, 7 de marzo de 1905, f 485.

¹⁰⁹ Durante la gobernación de la Patagonia (1878-1884) se dispuso la ampliación de la línea telegráfica nacional a Río Negro y Neuquén (1881).

¹¹⁰ CD-DS, año de 1888, Tomo II, ley N° 2380 del 20 de octubre de 1888, p. 664; *Registro Nacional de la República Argentina*, año de 1892, Tomo II, acuerdo del 27 de julio, p 31; año de 1895, Tomo I, acuerdo del 31 de enero, p 38.

También se invirtieron fondos para reparación de líneas por ejemplo entre Choele Choel y Paso de los Indios, en las cercanías de fuerte Roca (1888) y Limay-Paso de los indios (1895)¹¹¹.

Hubo también propuestas particulares, como las de Samuel Dihel y Cia para realizar la prolongación entre Choele Choel y Paso de los Indios (1886), rechazada por falta de fondos y la de Jorge Rhode (1890) desde Viedma hasta Santa Cruz y Cabo Virgenes y por intermedio de un cable submarino hasta la isla de los Estados y Ushuaia, que fue desestimada¹¹².

En 1906 Río Negro tenía oficinas telegráficas en Bariloche, Buena Parada, Colonia Josefa, Conesa, Choele Choel, Chelforó, Roca, Coronel Pringles, Negro Muerto, Norquínco, Valcheta, Paso Limay, Pilcaniyeu, Puerto San Antonio, Sierra Grande y Viedma, quedando sin comunicación la zona de Ingeniero Jacobacci, Maquinchao, El Cuy conocida como línea sur y parte de la zona andina (El Bolsón y lago Puelo).

Este esquema se completaba con barcos que tocasen los puertos del sur y llevasen carga, correspondencia y pobladores. Se hicieron contratos con particulares como Francisco Halbach y Ernesto Piaggio (1888), y en 1895 por ley nacional se autorizó al gobierno a invertir en la construcción de dos vapores para los mares del sur¹¹³.

En cuanto al Río Negro, su navegación fue objeto de proyectos particulares que no tuvieron tratamiento en el Congreso¹¹⁴. Igual suerte tuvieron las propuestas de canales para la navegación y para la irrigación, como la de Pedro Nazarre, presentada en 1889, que proponía la construcción de un canal de irrigación entre Choele Choel y San Antonio Oeste con un ferrocarril paralelo al canal. Tampoco la de Adolfo Cassera (1904), comerciante de Bahía Blanca, que pedía la concesión y privilegio de la navegación a vapor por diez años con base en Roca, incluyendo como beneficio el servicio de la gobernación en forma gratuita¹¹⁵.

¹¹¹ *Ibidem*, Tomo XI, decreto del 29 de agosto de 1888, p 728; año de 1895, Tomo II, resolución del 13 de septiembre, p 351.

¹¹² AGN-MI, año de 1886, legajo 36, expediente 6140-D, 27 de diciembre; año de 1890, legajo 4, expediente 1486-R, 2 de junio. Rhode reitera la propuesta en 1893, con igual resultado.

¹¹³ CS-DS, año de 1895, anexo leyes sancionadas, ley N° 3320 del 30 de noviembre de 1895, p 1232. Ver también Ministerio del Interior, *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, p 326-327.

¹¹⁴ Por ejemplo, los proyectos presentados por Felix Didier y Cia (1889) para un canal de navegación en el río Negro hasta el puerto de San Antonio; los de Enrique Howard para la navegación con vapores entre Viedma y Roca y el de Mauricio Schway y Cia, José María Suarez y Cia y Pedro Ezcurra y F.Rojas presentados también en 1889.

¹¹⁵ AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1904, caja n° 3 septiembre-diciembre, documento n° 8425, 21 de noviembre de 1904.

La navegación del río Limay fue objeto del estudio de Jorge Newbery (1902) quien propuso el establecimiento de una colonia pastoril y la canalización del Limay para facilitar la navegación. La idea de Newbery era canalizar mediante empresas particulares desde la confluencia de los ríos Limay y Neuquén hasta el Lago Nahuel Huapi, con libre introducción de materiales y recibiendo como compensación cincuenta leguas cuadradas de tierras fiscales, obtenidas en remate público y ubicadas en parajes cercanos. La respuesta fue negativa en razón de que la oficina de tierras y colonias alegó carecer de elementos de análisis para evaluarla convenientemente y que el ministerio de Marina informó que se había designado una comisión para estudiar el río Limay y la factibilidad de su navegación¹¹⁶.

El mismo destino sufrió el proyecto de Víctor Molina, convertido en ley que disponía la realización de dos puentes sobre el Río Negro- uno en Viedma Patagones y otro en Choele Choel (1889), dejada sin efecto por agotamiento de fondos¹¹⁷,

La construcción del muelle de Viedma sufrió varios avatares: solicitada por el gobernador Napoléon Berreaute en 1889, fue autorizada la obra por ley de ese mismo año pero su construcción se paralizó por efectos de la crisis financiera y recién en 1895 se retomó la idea -aunque con la oposición del gobernador Liborio Bernal¹¹⁸-, formándose una nueva comisión de estudios e imputándose fondos. En 1898 aún no se había concretado y el gobierno solicitaba el envío de madera desde el penal de Ushuaia. Finalmente en 1900 por ley se contrató la construcción del muelle con la compañía Río Negro Salt Comany¹¹⁹. Por su parte el muelle de San Antonio fue construido en 1907 por la empresa Lahusen, instalada en el lugar y que lo precisaba para carga y descarga de mercaderías.

La instalación de balsas para facilitar el cruce de los ríos fue realizada sin dificultad. En 1906 había concesiones para balsas sobre el Río Colorado (Guezuraga, Varela y Cia),

¹¹⁶ AHP, Administración de gobierno, año de 1902, caja n° 2 junio-septiembre, expediente 2285-N del Ministerio de Agricultura, 2 de julio de 1902. En su solicitud Newbery expresaba que " *Es en esta forma como se debe emprender la conquista del desierto, que si no ha desaparecido, es porque ha sido y será imposible llevar los beneficios de la vida regular y ordenada, si falta la ruta que ha de conducirlo, que se desborda en centros urbanos hasta las bastas soledades, que conservan todavía el bautista de la creación del mundo* " Grafía del original.

¹¹⁷ CD-DS, año de 1889, Tomo II, ley n° 2452 del 1° de julio, p 1010; ley n° 2539 del 24 de septiembre, p. 1030.

¹¹⁸ El gobernador Bernal consideraba onerosa la obra del muelle y propuso al gobierno nacional refaccionar el de Patagones: AHP, Administración de Gobierno, Caja 1895, documento n° 1260, expediente 1640-R.

¹¹⁹ Cfr CD-DS, año de 1889, Tomo II, ley N° 2528 del 10 de septiembre, p. 1031. *Registro nacional de la República Argentina*, año de 1895, Tomo II, decreto del 11 de julio, p 6; año de 1900, Tomo I, ley del 4 de enero, p 249.

Bajo Juárez (José Campora), Isla Choele Choel (Mariano Gamboa, Víctor Molina), Roca (Miguel Tunos) Río Limay (Fernando Miranda, Pablo Prignole).

Por ende, la realización de obras que requerían de una mediana inversión de fondos no fue cumplimentada debidamente por el Estado, con la excepción de lo que se refería la vinculación entre autoridades nacionales y territoriales como el telégrafo, la navegación oceánica y la correspondencia. Las obras que se orientaban a facilitar las vinculaciones comerciales tuvieron cierta atención del Ejecutivo, pero fueron suspendidas a raíz de problemas financieros.

¿Qué pasó con los emprendimientos de mayor envergadura? Nos detendremos brevemente en dos de ellas: la irrigación de las tierras y la instalación de ferrocarriles.

La necesidad de irrigar las tierras aparecía frecuentemente al pensarse en un desarrollo agrícola para Río Negro. Con lucidez, Alfredo Ebelot había manifestado que *“No se trata de suprimir las inundaciones sin las cuales el valle se volvería tan seco y de tan difícil cultivo, como las lomas inmediatas; se trata solo de regularizarlas y defenderse contra el exceso de líquido”*¹²⁰. El diputado Víctor Molina se había expresado en similares términos en 1888 y 1889, haciendo notar la necesidad de construir canales de irrigación. El proyecto que presentó referido a la realización de canales de irrigación entre la laguna Urre Lauquen (La Pampa) al Río Colorado y Cerro Chielana a Río Negro obtuvo sanción legislativa en 1889¹²¹. Pero la obra no se realizó, ya que fue suspendida por acuerdo ministerial del 12 de octubre de ese año.

En cuanto a la irrigación se ordenaron estudios para los ríos Negro y Colorado en 1892, 1898 y 1902. También se aprobaron contratos como el realizado con el agrimensor Guillermo Estrella para la construcción de un canal de irrigación en la costa sud del Río Negro (1892). En 1894 esta construcción aún no se había iniciado y Estrella pedía sucesivas prorrogas para efectuarla.

La margen sur del río Negro vio postergada esta necesidad a pesar de los continuos desbordes de la laguna y de la imposibilidad de destinar las tierras de Viedma, Conesa y Pringles al desarrollo agrícola o a la expansión de la economía ganadera.

La solución al problema de los desbordes de la Laguna El Juncal, como ya anticipamos, no tuvo resolución en este período. Si bien el agrimensor Ernesto Gramondo presentó un proyecto al respecto ante la Exposición Industrial de 1899, que

¹²⁰ República Argentina, Informe del ingeniero Alfredo Ebelot al señor Gobernador de la Patagonia Alvaro Barros, 16 de abril de 1880, *Memoria de la Gobernación de la Patagonia*, año de 1880, p. 708.

¹²¹ Cfr. CD-DS, año de 1889, Tomo I, sesión del 13 de septiembre, p 597.

fue aprobado¹²², no hubo decisión política que iniciara las obras. En 1905 se autorizaron estudios para contener el desborde de la Laguna, pero esta cuestión subsistió como asignatura pendiente para el desarrollo del valle inferior del Río Negro hasta la década de 1930.

Diferente fue la situación de Roca. El canal trazado por el ejército en 1885 fue acompañado de sucesivas disposiciones nacionales que organizaban su administración y reglamentaban el usufructo el agua. El interés del gobierno se tradujo en las continuas intervenciones en la administración del canal y en la instalación de una oficina de irrigación cuyo encargado -Hilarión Furque -ganaba prácticamente el mismo sueldo que el gobernador¹²³. El canal era precario y tenía varias dificultades para su funcionamiento, a lo que se agregaba la resistencia de los vecinos a aceptar autoridades del canal nombradas desde Buenos Aires¹²⁴.

La importancia del canal estaba en relación directa a la potencialidad agrícola de Roca. Así lo expresaba el ministro del Interior en 1886: *"Para impulsar el desarrollo de la colonia Roca, situada en el territorio de Río Negro, cuyo suelo es perfectamente adecuado para la agricultura, se autorizó la apertura de un canal de irrigación..."*¹²⁵

El gobierno nacional invirtió fondos para su conservación hasta 1887, que dejó de sufragar los gastos del mismo. En 1884 se entregaron al coronel Enrique Godoy \$6329 para la construcción del canal en Roca; en diciembre del mismo año \$ 4284 para materiales para el fuerte y recién en 1897 se volvieron a entregar fondos, al aparecer como conflictiva la relación entre regantes y gobierno nacional y nombrar este una nueva junta de irrigación. En 1898 el gobierno nacional invirtió \$ 6623 para reparaciones del canal y en 1901 \$ 27.000 para el mismo fin¹²⁶.

Sin embargo el canal por sí solo no podía regar convenientemente la zona; las crecientes del río penetraban por los zanjones naturales formado arroyos, que roturaban la tierra y la dejaban inhabilitada para la agricultura. También la boca toma era precaria

¹²² AHP, *Administración de Gobierno*, año de 1900, caja nº 2 abril-julio, documento nº 2993, Ernesto Gramondo al gobernador Eugenio Tello, 29 de mayo de 1900.

¹²³ Algunas disposiciones referidas al canal Roca en: RN 1810-1896, Tomo XI, 1887-1888, decreto 5 de mayo de 1887, pp. 93-94; decreto del 29 de mayo de 1888, p 638; RN, año de 1896, Tomo I, decreto del 19 de marzo, p 445; año de 1897, Tomo I, decreto del 12 de marzo, p 542.

¹²⁴ Esta situación originó la existencia de juntas de administración paralelas -electas por los vecinos y nombradas por el ejecutivo- en 1890.

¹²⁵ Ministerio del Interior, *Memoria del Ministerio del Interior correspondiente al año de 1886...* op.cit, p 109.

¹²⁶ RN, año de 1898, Tomo I, decreto del 17 de marzo, p. 948; año de 1901, Tomo III, decreto del 21 de septiembre, p. 15.

y debía cambiar de ubicación, construyendo una nueva, según la opinión del padre Alejandro Stefenelli, en la margen izquierda del río Negro, unos kilómetros antes de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén ¹²⁷. La gran inundación de 1899 ocasionó desperfectos en el canal y obligó al gobierno nacional a tomar en sus manos nuevamente la irrigación. A partir de ese año el canal pasó a depender del Ministerio de Guerra y su administración desde 1907 del Ministerio de Agricultura.

Los estudios realizados por Cesar Cipolletti (1899) demostraron que sin el control de las inundaciones no era factible la colonización del valle del Río Negro. Su propuesta incluía la retención de las aguas del Limay en los lagos de sus nacientes, desviando el exceso de las crecidas del río Neuquén a la cuenca Vidal. También incluía un plan de riego para Patagones y la navegación al puerto de San Antonio ¹²⁸. Pero el gobierno no consideró oportuno en ese momento realizar las obras.

En 1903 se dispuso una suma considerable para estudios de irrigación, con el objetivo de compensar en lo futuro dicha inversión con la venta de tierras y el pago del canon de irrigación ¹²⁹.

Las obras de irrigación que beneficiaron a Roca, fueron construidas por el Estado por intermedio del Ferrocarril Sud y según la ley de irrigación N° 6546 sancionada en 1909. El vasto plan de irrigación nacional incluía por esta ley a los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado y autorizaba el concurso privado para la construcción de canales de riego. La obra de riego iniciada por el presidente José Figueroa Alcorta en 1910, también estaba anunciada en la Ley de fomento de los territorios nacionales (1908) al autorizar al ejecutivo a realizar los estudios definitivos y obras de regulación del régimen del río Negro, con el fin de evitar las inundaciones y mejorar sus condiciones de navegabilidad. Según Nilo Fulvi, esta obra implicó la reactivación de la economía

¹²⁷ Cfr Maida, Esther (2001), *Inmigrantes en el alto valle del Río Negro*, General Roca, departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, p 161.

¹²⁸ Cfr Ballester, Rodolfo (1929), *El Río Negro. La conquista del valle por el regadío*. Conferencia del ingeniero Rodolfo Ballester en el Instituto Popular de Conferencias el 12 de julio de 1929, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Guía Expreso, pp 7-10.

Cesar Cipolletti era un Ingeniero en Hidráulica nacido en Roma, que había sido contratado por el gobierno para obras de irrigación en Mendoza, San Juan y Tucumán. Después de presentar el informe sobre el río Negro, regresó a Europa. Volvió a embarcarse a fines de 1907 para Buenos Aires llamado por el gobierno nacional para realizar las obras de irrigación en el alto valle. No alcanzó a llegar a destino, ya que falleció en alta mar el 25 de enero de 1908.

¹²⁹ La suma ascendió a \$ 453.297, 62. El gobernador de Río Negro Eugenio Tello expresaba que: *"El poder ejecutivo nacional solicitó del Congreso autorización para invertir esa suma en la obra que una vez ejecutada hará producir a la colonia sumas considerables y la Nación se reembolsará el gasto con la venta de las chacras y tendrá una renta permanente como de cincuenta mil pesos anuales de derecho de irrigación"*: AHP, *Administración de Gobierno*, año

del alto valle y su orientación definitiva hacia la agricultura, facilitada por la subdivisión de los campos y la afluencia de capitales.¹³⁰

Merced a estas obras, la zona de riego del Río Negro Superior se amplió considerablemente: 55000 hectáreas bajo riego, constituyendo el 80 % de la superficie regable.

El ferrocarril fue otra de las obras que benefició al norte del territorio. El establecimiento de ferrocarriles en el territorio rionegrino había sido objeto de varias propuestas y proyectos de ley presentados al Congreso. Podemos decir que del total de propuestas de infraestructura para Río Negro, un 80% refieren la construcción de ferrocarriles, primando aquellas que intentan acercar mediante el "camino de acero" a Buenos Aires y localidades de Río Negro con la región del Lago Nahuel Huapi, puerta del comercio con Chile¹³¹.

La idea de instalar un ferrocarril siguiendo el curso del río ya había sido propuesta en el Congreso, pero sin éxito. Muchas iniciativas fueron rechazadas por falta de datos certeros sobre las tierras a atravesar, extensión total de la línea o posible competencia con otras empresas de ferrocarriles ya instaladas. El ferrocarril autorizado a Alfredo Meabe y Compañía, que recorría de Buenos Aires a Confluencia (Neuquén), había sido aprobado en 1887. Hubo consideraciones de los legisladores en torno a su superposición con la futura línea proyectada por el ferrocarril sud y la concesión Meabe caducó.

Al acercarse el final del siglo, el temor a un conflicto con Chile convirtió a este ferrocarril en una necesidad estratégica. Como se ha expresado, si bien la línea tuvo en su origen una finalidad militar, a la empresa inglesa no se le escapaba que su realización traería aparejada una potencial renta económica relacionada con el desarrollo de las tierras del valle.

El contrato con la empresa del FFCC Sud se aprobó en 1896 y un año después quedó habilitada la sección Bahía Blanca-Río Colorado, que implicaban alrededor de 344

de 1905, caja nº 2 febrero-abril, documento nº 8936, Memoria de la Gobernación de Río Negro correspondiente al año de 1904, 10 de febrero de 1904, f 28 v.

¹³⁰ Fulvi, Nilo (1983), *El territorio Nacional de Río Negro durante la generación de 1880...* op.cit, pp. 25-26.

¹³¹ Por ejemplo, la propuesta de Samuel Saenz Valiente y Cia de un ferrocarril entre el puerto de San Antonio Oeste y el Nahuel Huapi (1884), retirada por ellos un año después; Manuel Cadret y Compañía (1887), ferrocarril Bahía Blanca-Nahuel Huapi; Juan Bautista Medici y Cia (1888), FC Patagones-Lago Nahuel Huapi; Richard Meyer y Cia (1888), FC Bahía Blanca-Lago Nahuel Huapi; propuesta de Kincaid, Costa y Cia (1889), FC San Blas-Patagones-Lago Nahuel Huapi, desestimada por superposición con la concesión Mayer, sancionada pero sin efectivizarse. Adolfo Silva Garreton y Pedro Biscuecia (1891), FC Patagones-Lago Nahuel Huapi entre otros.

kilómetros de rieles. llegando en 1899 a Confluencia, en un episodio dantesco con la locomotora rodeada por las aguas de la gran inundación y funcionarios nacionales observando perplejos el panorama de destrucción.

En 1897 se presentó ante el Congreso un proyecto que obtuvo sanción, inspirado en los estudios de Francisco P. Moreno, que autorizaba al ejecutivo a practicar estudios de una red de ferrocarriles y canales en Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz, que complementaría la línea en construcción a Confluencia¹³².

La idea de un ferrocarril al puerto de San Antonio pareció hacerse realidad cuando se sancionó la ley N° 5005 de 1906 que concedió a los señores Alejandro Madero y Cia la construcción y explotación de un ferrocarril desde el puerto de San Antonio a Choele Choel, con finalización en la ciudad de Mercedes (San Luis). Pero la línea no se construyó.

Se presentaron proyectos de redes secundarias que empalmarían con el ferrocarril sud. En 1905 el Congreso aprobó la ley N° 4913 que concedía a Francisco Mulhall el derecho de construcción y explotación de un ferrocarril de la Bahía San Blas (sur de la provincia de Buenos Aires) a Choele Choel, con ramal a Patagones. En 1907 y 1908 Mulhall solicitó prórroga para la presentación de los estudios, que evidentemente no pudo cumplimentar y la concesión caducó en 1909¹³³.

En 1908 la sanción de la ley de fomento de los territorios nacionales dispuso entre varios aspectos de desarrollo, la construcción de varios ferrocarriles en los territorios. Para Río Negro se consideró prioritario la construcción del ferrocarril de San Antonio al Nahuel Huapi, acompañado de los estudios para el puerto, la provisión de agua potable y la entrega de la tierra pública ubicada a ambos lados de las líneas de ferrocarril, con el fin de financiar las obras a ejecutarse. El ferrocarril se inició en 1909 y el primer tramo hasta Valcheta (110 kilómetros) quedó librado al público a fines de ese año.¹³⁴

En octubre de 1908 se autorizó al ferrocarril sud a construir un empalme con esa línea desde Río Colorado hasta San Antonio, que no se concretó; y en el mismo año se creó la dirección de ferrocarriles de la Patagonia y Chaco¹³⁵. Según Héctor Rey, la línea del ferrocarril Sur hasta San Antonio no fue realizada debido al monopolio comercial

¹³² CD-DS, año de 1897, Tomo II, 27 de octubre de 1897, p. 166 y CS-DS, año de 1897, sesión del 21 de diciembre de 1897, pp. 526-532.

¹³³ RN, año de 1909, Tomo III, decreto del 4 de septiembre, p. 281.

¹³⁴ Cfr Cuccoresse, Horacio y N. Miguel de Cuccoresse (1970), "El ferrocarril del Estado a San Carlos de Bariloche", *Revista de la Junta de Investigaciones y Estudios Históricos de Río Negro* n° 1, Viedma, pp. 29-57.

¹³⁵ RN, año de 1908, Tomo IV, decreto del 19 de octubre, p. 400.

que esta empresa mantenía con Bahía Blanca y Buenos Aires. Su construcción hubiese significado sumar todo el valle rionegrino al puerto de San Antonio en desmedro de su interés particular: el flete ferroviario¹³⁶.

Hasta la sanción de la ley de fomento de 1908-límite de nuestro estudio-el gobierno nacional priorizó la construcción de obras que faciliten el desarrollo agrícola del norte del territorio. Ferrocarril e irrigación darán vida al alto y medio valle del río y posibilitarán su despegue agrícola y su orientación hacia la fruticultura a partir de 1930. El valle inferior quedará postergado, no por una deliberada acción estatal obstructora sino porque la presencia de la laguna El Juncal implicaba una inversión considerable que el gobierno no pensaba asumir en ese momento. El mapa que se adjunta muestra el estado de la red de ferrocarriles en río Negro hacia 1913, con sólo dos líneas surcando el territorio: la del ferrocarril Sud y la de San Antonio-Valcheta-Maquinchao.

La facilidad del transporte de productos en el norte a través del ferrocarril llevó a los hombres del gobierno a evaluar la rentabilidad de obras en el corto plazo y decidir su realización. Las necesidades del valle inferior del Río Negro quedaron pendientes hasta 1908, con la sanción de la ley de fomento. Este será el primer plan integral de desarrollo para el sur del territorio, que posibilitará que San Antonio se convierta en un mercado lanero importante, con una activa vida comercial hasta 1930.

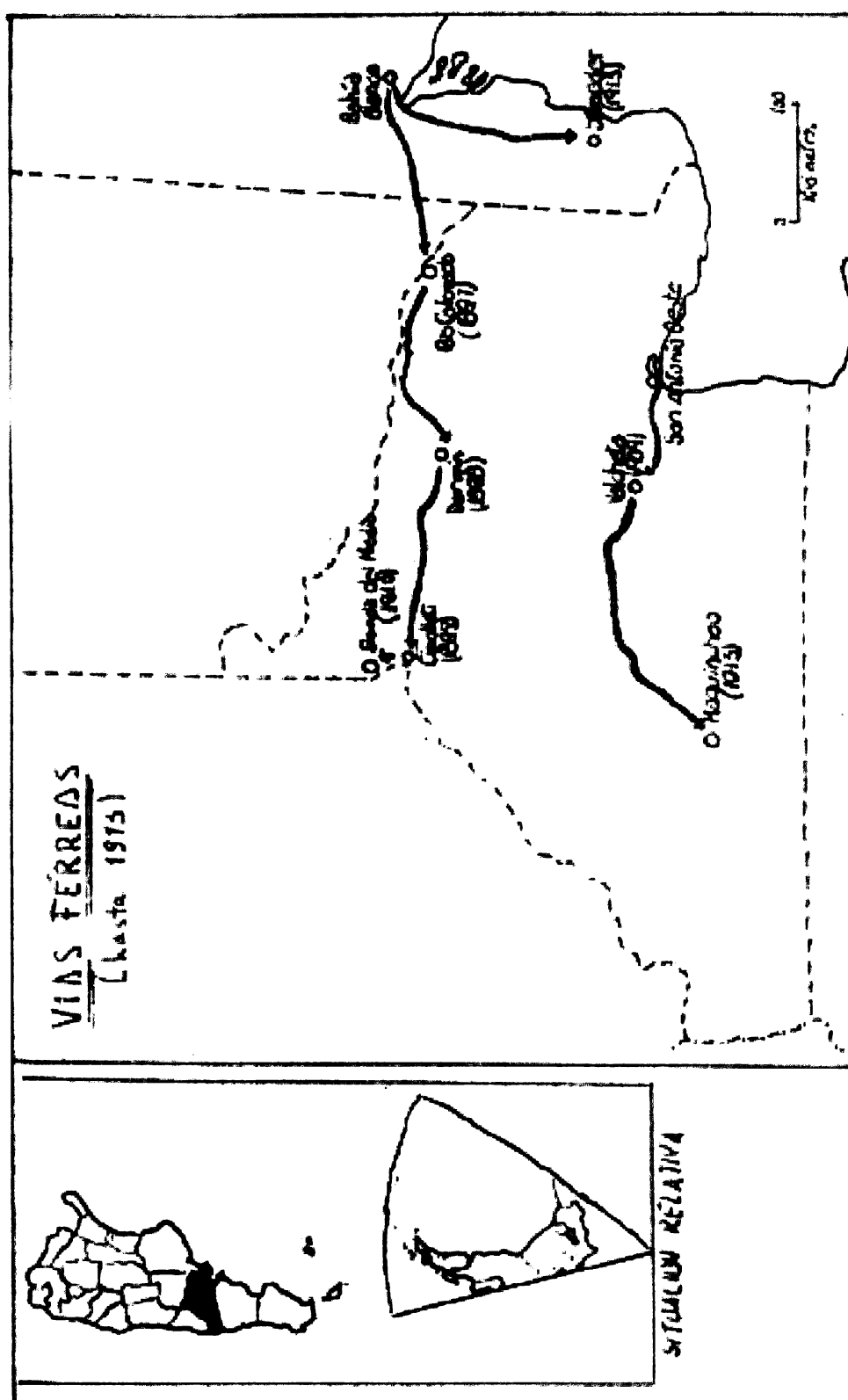
VII. 3 Gobernadores y sociedad civil ante el desafío del desarrollo económico rionegrino.

Resulta valioso para el análisis que emprendimos, realizar una consideración acerca de las iniciativas de desarrollo propugnadas por los gobernadores, reflejo de su visión sobre el territorio y su potencialidad. Si bien para ellos los aspectos político-administrativos han sido prioridad en su gestión, en algunos casos existieron manifestaciones de interés por el desarrollo de determinadas zonas o por la urgencia en reclamar obras que posibilitaran ese crecimiento. Recabar esas manifestaciones constituye a nuestro juicio una herramienta valiosa para completar el esquema presentado.

¹³⁶ Rey, Héctor Daniel (2000), *El ciclo comercial portuario de San Antonio Oeste 1900-1950*, Universidad Nacional de Tucumán, XVII Jornadas de Historia Económica Argentina, septiembre del 2000 (mimeo)

MAPA N° 27

Los Ferrocarriles del Territorio Nacional del Río Negro hacia 1913



Fuente: Fulvi Nilo Juan, (1983), *El Territorio Nacional de Río Negro durante la Generación de 1880 (1880 – 1914). El proceso de su Integración a la Economía Nacional*, Viedma, Centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo); p. 44.

Otra cuestión que merece atención son las iniciativas nacidas del seno de la sociedad civil y vinculadas a una estrategia de crecimiento económico para su región. Si bien no existen trabajos al respecto, creemos importante rescatar el surgimiento de sociedades económicas en el valle inferior del Río Negro que significaron en su momento una apuesta concreta. De este modo confirmaríamos la hipótesis que venimos desarrollando acerca de que la sociedad del valle inferior no se presentaría como difusa y desorganizada sino que presentaría la existencia de un cierto grado de organización social, con intereses propios y concretos.

Esta afirmación nos lleva a considerar también que estos sectores en cierto modo dominantes no solo tuvieron representación política y social sino que extendieron su participación en el campo económico, generando iniciativas que atenúan la imagen de pasividad que puede subsistir al no insertárselos convenientemente en la vida política, social y económica del territorio.

Desde la creación del territorio (1884), una preocupación fundamental fue la cuestión de la tierra pública. A las dificultades ya mencionadas para otorgar su posesión, se agregaba el escaso conocimiento del territorio. Muchas solicitudes llegaban hasta el despacho gubernativo de ocupantes que querían asegurar su tierra mediante un permiso formal o habitantes interesados en ampliar sus campos de pastoreo aprovechando el auge ganadero del territorio. La presencia de grupos indígenas que reclamaban la posesión de la tierra entregada por el gobierno nacional era otro motivo de inquietud.

Fue por ello que el gobernador Lorenzo Winter intentó -aunque sin éxito -que se lo autorizara para otorgar permisos de ocupación en campos fiscales para el pastoreo¹³⁷, lo que fue denegado por el gobierno nacional, debido a su tradicional postura de manejo exclusivo de todo lo atinente a la tierra pública. La preocupación de Winter por el estado de la tierra en Río Negro quedó de manifiesto al solicitar reiteradamente al gobierno el envío de planos y los antecedentes dominiales relacionados con la entrega de la tierra durante la etapa de jurisdicción bonaerense (1820-1878). En 1887 comisionó a Jorge Brondestd para que levante un plano catastral del pueblo de Roca e inició la tarea de levantar un registro de ocupación de las islas¹³⁸.

¹³⁷ AHP, *Administración de Gobierno*, caja 1889-1891, año de 1889, documento n° 715, 12 de octubre de 1889.

¹³⁸ AHP, *Libro Copiador de notas de la Gobernación 1882-1888...* op.cit, Lorenzo Winter al Juez de Paz de Roca Tomás Cueto, 25 de junio de 1887, f 223. Ver también *Notas al gobierno*

En 1888 propuso al gobierno nacional estudiar las condiciones de las tierras al interior del territorio. Estimaba – equivocadamente – que no quedaban tierras libres hasta la zona de Confluencia y que por ello se debían utilizar máquinas perforadoras en zonas sin aguadas y ofrecerlas en remate. De esta manera se evitaba la aglomeración de población en las márgenes del río Negro¹³⁹. Esta idea fue compartida con su sucesor Napoleón Berreaute, quien realizó similar manifestación al gobierno nacional, proponiendo aplicar la ley del Hogar (1884) en el interior del territorio, para entregar tierra a ocupantes que se encargarían de trazar los caminos y posteriormente serían preferidos para su compra. El gobierno nacional rechazó ambos pedidos, explicitando que los gobernadores carecían de facultades para la entrega de la tierra fiscal¹⁴⁰.

Por su parte, Liborio Bernal compartió la inquietud por la entrega de la tierra desde el territorio y como facultad del gobernador, solicitando en 1895 y 1896 al gobierno nacional la creación de una Mesa de Tierras, que ya se había implementado para Pampa central, pero no obtuvo respuesta¹⁴¹.

En cuanto al desarrollo comercial, Winter advertía la importancia que tendría para Viedma la construcción del muelle, que el ya había solicitado en 1882 cuando era gobernador de la Patagonia. A poco de asumir reclamó la autorización de estudios y planos realizados y solicitó fondos. El pedido se reiteró en 1886, manifestando entonces que la demora en la construcción afectaba los intereses comerciales del territorio¹⁴². Con la excepción ya comentada de Liborio Bernal, sus sucesores reiteraron esta solicitud.

Resulta coincidente en varios gobernadores el reclamo al gobierno nacional por el desarrollo de la zona de San Antonio Oeste a través de la habilitación del puerto o del trazado de un pueblo. En 1884 el gobernador Lorenzo Winter solicitó al gobierno nacional –aunque sin éxito– la construcción de un canal de riego hasta San Antonio y potenciar este puerto como boca de salida para las producciones de Río Negro, Neuquén y Chubut.¹⁴³ Berreaute opinó en forma similar, creyendo necesario habilitar el puerto de San Antonio para dar salida a la producción ganadera, que hasta entonces tenía como destino casi exclusivo Chile. El puerto de Viedma, alegaba Berreaute, tenía

Nacional 1884-1888... op.cit, 14 de noviembre de 1885, Gobernador al Ministro del Interior Benjamín Paz, f 97; 24 de noviembre de 1886, f 152; 27 de mayo de 1887, f 157.

¹³⁹ MI- *Memoria presentada al Congreso de la Nación de 1888 por el Ministro del Interior Eduardo Wilde...* op.cit, Informe del Gobernador de Río Negro, p. 546.

¹⁴⁰ AGN-MI, año de 1889, legajo n° 1, expediente 1092-R, 9 de febrero de 1889, f 24.

¹⁴¹ Cfr AGN-MI, año de 1897, legajo n° 8, expediente n° 2583-R, abril de 1897.

¹⁴² AHP, *Notas al gobierno Nacional 1882-1888...* op.cit, 19 de diciembre de 1884, f 35; 18 de diciembre de 1886, f 133.

¹⁴³ Ministerio del Interior, *Memoria presentada en 1888...* op.cit, p 547.

varios inconvenientes operativos al carecer de muelle y por el obstáculo insalvable de la barra del Río Negro, por ello era conveniente la habilitación del puerto sanantoniense¹⁴⁴.

En 1903 Eugenio Tello pidió al Ministerio del Interior que interpusiera influencia ante el ministerio de Agricultura para trazar un pueblo y una colonia agropecuaria en el puerto de San Antonio Oeste. Las razones esgrimidas por el gobernador fueron la ubicación del puerto y la facilidad de entrada para los buques de mayor calado, que como sabemos era la principal dificultad que presentaba el puerto de Viedma por la barra del río Negro. La instalación de casas comerciales en la zona aseguraba la expansión comercial y la orientación ganadera de la zona-graficada en el mapa adjunto-ligaba a San Antonio con el vecino Chile, el norte del Chubut y la zona de Viedma. Tello despejó la duda que había en las esferas oficiales sobre San Antonio: afirmó la existencia de agua potable en los médanos de la costa, en las cercanías del puerto¹⁴⁵.

Propuso también ligar a San Antonio con el valle medio, a través de un canal que partiría desde Chimpay, obra que le reportaría ingentes recursos al Estado. Solicitó trescientos mil pesos, pero el gobierno nacional sólo autorizó novecientos, con la consiguiente queja del gobernador que aclaró que “... *no lo hago por interés personal, tengo más de treinta años de servicio para la jubilación, novecientos pesos son poco...*”¹⁴⁶

Pero la cuestión portuaria no mereció mayor interés por parte del gobierno nacional, que no supo ver la importancia que tenía para el sur la autorización y adecuación de San Antonio como boca de salida de los productos.

En cuanto a las obras públicas la preocupación de Winter se centró mayoritariamente en la construcción de escuelas en Valcheta, en Viedma, en coronel Pringles, Choele Choel, Conesa, Frías y Roca. Solicitó también el edificio del juzgado de paz, asilo de inmigrante y cárcel para Viedma, la oficina de correo en Roca y el templo en Viedma, solicitudes que en su mayoría fueron rechazadas por falta de fondos. Algunas fueron aprobadas como la construcción del edificio de la policía y la cárcel, pero ante la crisis

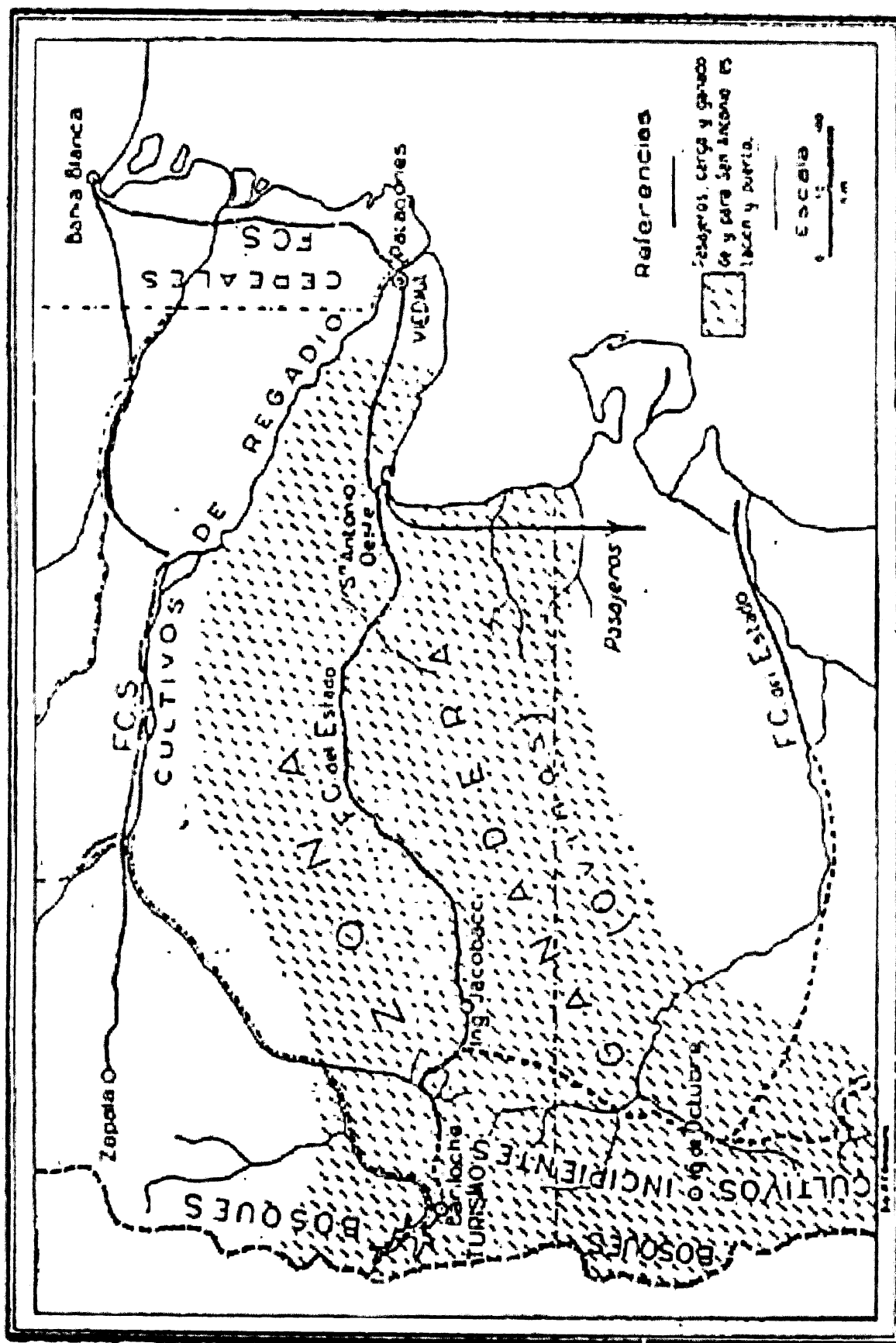
¹⁴⁴ AGN-MI, año de 1889; legajo nº 1, expediente 1296-R, 9 de febrero de 1889, fs 33-35.

¹⁴⁵ AHP, *Libro Copiador de Notas nº 8...* op.cit, Nota del Gobernador al Ministro del interior, 16 de junio de 1903, fs 108-110. En 1901 se instaló en San Antonio la firma comercial Peirano Hermanos, compuesta por Dario, Luis y Domingo, procedentes de Capital Federal. Al poco tiempo, Nazario Contín instaló una sucursal de su casa comercial de Viedma. En 1905 la firma Sassemberg y Cía de Carmen de Patagones instaló una casa de comercio y barraca.

¹⁴⁶ AGN-MI, año de 1903, legajo nº 22, expediente 7361-R, 22 de diciembre de 1903. Expresaba que “*Con ese gran canal, en concepto a regar dos mil leguas cuadradas kilométricas de las seis mil fiscales que tiene el gobernador de Río Negro, creo que bastaría para el servicio de la deuda externa hasta su extinción contando también con el derecho de irrigación*”

MAPA N° 28

Zona de influencia Económica de San Antonio Oeste



Fuente: Villarruel, José César y Rey Héctor Daniel (1998), *Economía Estado y Sociedad en la Meseta Rionegrina 1920 – 1955*, Centro Universitario Regional, Informe Final de Investigación (mimeo).

económico-financiera en ciernes, el Ministerio del Interior, por acuerdo del 12 de octubre de 1889, suspendió la ejecución de las obras en los territorios.

Como mencionamos, al asumir Napoleón Berreaute en 1888 realizó una visita a Roca y el resto del territorio “... estudiando en el terreno mismo de sus necesidades las medidas que conviene adoptar para proporcionar a estas poblaciones embrionarias y a sus pacíficos y constantes moradores, el progreso y bienestar que con tanta justicia anhelan y esperan del protector gobierno de vuestra Excelencia” Como resultado del mismo identificó como aspectos a solucionar la necesidad de mantenimiento adecuado del canal Roca, y las dificultades en el transporte de productos y en la navegación del río Negro, que, a juicio del gobernador, requerían pronta respuesta si la intención era el desarrollo agrícola del territorio.

Propuso también la colonización de la isla Choele Choel y la instalación de sucursales del Banco Hipotecario Nacional y el Banco Nacional en Viedma, propuesta que posteriormente realizó también Liborio Bernal al solicitar una sucursal del Banco Nación en Viedma, que fue rechazada ¹⁴⁷.

Retomando la inquietud de Berreaute sobre Choele Choel, el gobernador Felix Benavidez difirió con este en que la isla de Choele Choel no debía ser colonizada sino destinada a un haras nacional, otorgando provisoriamente a sus actuales ocupantes el arrendamiento parcial de sus tierras ¹⁴⁸.

En 1889 Berreaute encargó al jefe de la Oficina de Agricultura de Roca Hilarión Furque estudios de irrigación para el departamento Viedma, Conesa, Frías, Pringles y Avellaneda. En ella, Furque identificó las necesidades más urgentes del territorio: vías de comunicación y mejoramiento de la navegabilidad del Río Negro, canal de disecación e irrigación para Viedma, canales de irrigación para Pringles, Conesa, Frías, y la zona comprendida entre Paso Chiclana y Choele Choel. Afirmó que “*No es posible la colonización agrícola del Río Negro sin canales de riego y vías de comunicación*”.

En 1896 el Gobernador Liborio Bernal se expresaba en igual sentido, solicitando en varias notas al ministerio la realización de canales de irrigación. Bernal se quejaba que sus notas no habían tenido respuesta y que “... mientras el riego artificial no se utilice

¹⁴⁷ *Ibidem*, f 1v-2. Ver también año de 1888, legajo nº 25, expediente 8438-R, 29 de noviembre de 1888.

¹⁴⁸ AGN-Mi, año de 1894, legajo nº 3, expediente 679-R, 31 de diciembre de 1893, f 5.

para la agricultura, este territorio permanecerá estacionario en la vida precaria que tantos años arrastra."¹⁴⁹

La navegabilidad del Río Negro y la inversión en obras públicas fueron dos de los reclamos más frecuentes del gobernador Felix Benavidez. Al igual que sus antecesores, pidió la apertura de canales e irrigación para Viedma, Conesa y Pringles y la navegación regular del Río Negro, propuesta en la que también insistió Liborio Bernal. En 1894 Benavidez expresaba que *"No es posible que estas regiones permanezcan por mas tiempo en el estado de indigencia y olvido en que viven, es necesario despertarlas de su largo letargo, estimularlas, darles nervio, en una palabra vida para que se incorporen como nuevo factor de progreso al estado floreciente unisono del país"*¹⁵⁰.

Pero esta demanda estuvo acompañada de pocas realizaciones efectivas. Limitó su accionar a refaccionar edificios de la cárcel, construir una sala para detenidos y alojamiento para gendarmes, disculpándose ante el ministerio que *"... no puede presentar obras públicas no por falta de voluntad sino por la escasez material de elementos"*.

El gobernador Cordero retomó esta cuestión y reclamó las obras de limpieza del lecho del río y dragado dispuestas en 1904, aún sin ejecución. Su sucesor Carlos Gallardo pidió en 1908 los elementos necesarios para el dragado del río Negro y manifestó su preocupación por asegurar su navegabilidad. Elevó un informe con la descripción de los trabajos a realizar. La dirección de obras hidráulicas consideró que este informe elevado por el gobernador era adecuado y bien fundado; aunque se reconocía la importancia de este estudio para la gobernación, no existía partida para ello. La propuesta quedó archivada¹⁵¹.

A partir del inicio de los gobiernos civiles (1898), la preocupación por el estado de la tierra pública volvió a estar presente. En el pensamiento de Eugenio Tello era imperioso acabar con la especulación y que el gobierno pudiera percibir por las tierras un precio justo. Por ello se abocó a regularizar la situación de los ocupantes de islas -como ya mencionamos- y a investigar las concesiones de tierras en río Negro. Expresaba Tello que *"... la sed de especulación para llevar una vida sibarita alambica el ingenio pero no la tierra haciéndola producir; y cuanto se haga para libertarla de la Bolsa de*

¹⁴⁹ MI-Memoria correspondiente al año de 1895... op.cit, Tomo III, Memoria del Gobernador de Río Negro, 13 de abril de 1896, p. 520

¹⁵⁰ AGN-MI, año de 1894, legajo nº 3, expediente 679- R, 31 de diciembre de 1893, f 4 v.

¹⁵¹ AGN-MI, año de 1908, legajo nº 23, 4720-R, 29 de septiembre de 1908.

*Comercio, donde se trabaja con guante blanco pero no con el arado en la mano será provechoso para los intereses de la Nación”*¹⁵²

Para Tello la colonización era una herramienta para el poblamiento y el desarrollo. Durante su gestión, solicitó la creación de cuatro colonias en el territorio, de las que el gobierno nacional autorizó dos: la colonia Valcheta y la Colonia Catriel, ambas de cincuenta leguas cuadradas¹⁵³.

Tello se destacó también en la realización de obras públicas: la construcción de templos en Viedma y Río Colorado, la escuela primaria y comisaría en Pringles, la instalación de aguas corrientes en Viedma. , amén de su ya mencionada participación en la canalización de la isla Choele Choel y el arribo de galeses.

La cuestión del trazado de caminos fue preocupación de Tello y Cordero. El primero, disponiendo el trazado de uno entre el pueblo y la estación de Choele Choel; el segundo, solicitando el nombramiento de una comisión para proyectar los caminos generales del territorio, al advertir que la falta de delineación ocasionaba que los dueños de las propiedades, al cercarlas, desviaban los caminos vecinales o los clausuraban, con el consiguiente perjuicio para el tráfico de haciendas y pasaje de peatones¹⁵⁴.

En su corta gestión, Cordero reclamó los trabajos para la Laguna El Juncal, el muelle de Viedma -solicitando un Ingeniero para las obras- la prolongación del telégrafo San Antonio-Valcheta y la instalación de un ferrocarril al lago Nahuel Huapi, aislado del resto del territorio.

VII.3.a La sociedad y la economía: asociarse para crecer.

Uno de los aspectos característicos de la sociedad rionegrina fue la tendencia al asociacionismo como una respuesta frente a los desafíos que el medio les presentaba. Este rasgo peculiar, que ya hemos comentado en el capítulo sobre la gobernación de la Patagonia, se prolongó en el tiempo, generando emprendimientos conjuntos de mayor o menor importancia en la etapa territorial.

La mayoría de las asociaciones surgidas a partir de 1884 se centraron espacialmente en Viedma, orientadas al desarrollo y consolidación de una actividad particular.

¹⁵² AHP, *Libro Copiador de Notas de la gobernación nº 5...* op.cit, Nota del gobernador al Ministerio del interior, 1º de febrero de 1898, f 336. Las otras colonias solicitadas por Tello eran para la zona de los ríos Colorado y Negro, el departamento Bariloche y el departamento 9 de Julio

¹⁵³ RN, año de 1899, Tomo II, decreto del 19 de junio, p. 319.

En 1889 se creó el primer *Banco Agrícola y Comercial del Río Negro*, de iniciativa particular. En su gestación estuvo el diputado Nacional Víctor Molina –que fue también su primer presidente– y David Cogan, una figura porteña emparentada con la familia Contín y que actuó como síndico del Banco a la vez que se desempeñaba como inspector nacional de tierras y colonias¹⁵⁵.

Esta entidad realizaba compra y venta de propiedades y anticipos sobre cosechas y frutos. Su capital en 1890 era de cien mil pesos, repartido entre accionistas de Capital Federal, Viedma, y algunos propietarios de tierra de Roca.

Su primer directorio estuvo integrado por el ya mencionado Molina, el gobernador Berreaute como vicepresidente, Manuel Zorrilla, Fermín de Yrigoyen, Marcos Avellaneda, el ex gobernador Lorenzo Winter, el coronel Nicolás Palacios y el coronel Victoriano Rodríguez. En años sucesivos integraron el Banco Rómulo Sarmiento, Luciano Greloni, Nazario Contín, Guillermo Iribarne, Manuel Cruzado. En 1889 se aprobaron sus estatutos, que fueron modificados en 1893¹⁵⁶. En 1892 el Banco trasladó su sede a capital Federal.

En 1889 se constituyó en Viedma la *Comisión Impulsora del progreso de Río Negro*, a raíz de la inquietud de un grupo de vecinos que veían con preocupación que la municipalidad carecía de fondos para obras de edificación y viabilidad. Su objetivo era realizar reparaciones y construcciones de puentes, terraplenes, defensas contra inundaciones, arreglo de calles y plazas. Su presidente en 1889 era el juez letrado Abraham Arce y la integraban, entre otros, Absalón Berreaute, Silvano Otarola, Juan Iribarne. En el mismo año y por ley nacional, recibió una subvención por única vez de dos mil pesos nacionales para obras públicas, solicitud apoyada en el congreso por Víctor Molina¹⁵⁷.

En 1890 se constituyó la *Sociedad Irrigadora del Río Negro*, para la construcción de canales de irrigación en el territorio, previéndose el inicio en Conesa y Frías. Su capital inicial fue de \$ 200.000 con acciones de cien pesos, emitidas en cuatro series sucesivas. Sus estatutos se aprobaron en mayo de 1890. Como director de las obras de

¹⁵⁴ AGN-Mi, año de 1906, legajo nº 17, expediente 3872-R, 26 de abril de 1906.

¹⁵⁵ Ver datos de ambas figuras en anexo fichas.

¹⁵⁶ Cfr RN 1810-1896, Tomo XII, año de 1889, año de 1893, decreto del 30 de julio, pp. 249-252; año de 1893, Tomo II, decreto 25 de julio de 1893, pp. 72-73.

¹⁵⁷ CD-DS, año de 1889, Tomo II, ley nº 2529 del 11 de septiembre de 1889, p. 1031. Víctor Molina recibió de la Comisión Impulsora una medalla de oro entregada en un banquete en Viedma en enero de 1890, en reconocimiento a su gestión.

canalización fue nombrado Hilarión Furque y el presidente de la Sociedad era Rómulo Sarmiento. En su composición había figuras de Viedma y Conesa: Miguel Vidal, Luciano Greloni, José Canero, Mácaro Rodríguez, Dalmiro Payeras, José María Artigas, Nicolás Molina, Jorge Vallee, Carmelo Botazzi y Andres Gaviña¹⁵⁸.

Otras sociedades de las que tenemos noticias por la prensa local, aunque sin mayores datos, fueron la comisión de agricultores "*Pobladores del Río Negro*", en 1884, originada a raíz de la aplicación de los derechos posesorios y abocada a la investigación sobre la situación de los campos y sus ocupantes; la *Sociedad para la compra y venta de frutos del país* en el partido de Patagones y en Río Negro (1888), la *Compañía de Sal de Río Negro* (1890).¹⁵⁹

El auge de estas asociaciones, acompañadas como ya mencionamos de la creación de centros obreros, clubes sociales y de artesanos y bibliotecas sufrió una paralización a partir de 1890. Quizá la austeridad en gastos impuesta por el gobierno nacional y las consecuencias de la crisis económica hayan afectado estos noveles emprendimientos, que no pudieron sostenerse: En 1899 el Banco Agrícola y Comercial fue liquidado como sociedad anónima y en 1900 perdió su personería jurídica¹⁶⁰. Si bien no están explícitas las causas de su quiebre, estas deben relacionarse seguramente con la situación financiera crítica de 1890, seguramente empeorada con la inundación de 1899, que habría dificultado el recupero de los préstamos realizados.

La posibilidad de desarrollar la vitivinicultura originó sociedades tempranamente orientadas a este fin: En 1884 la *Sociedad Vitivinícola Sanjuanina*, integrada por Alejandro Capella, Ventura Capella, Hilarión Furque, Sinforoso Oro, Francisco Diez. Habían conseguido del Gobierno 20 chacras de la colonia Roca y 50.000 hectáreas en la zona de Confluencia. En 1886 figuró en la zona la *Sociedad Vinícola del Río Negro*, con el fin de desarrollar esta producción. Su presidente Pedro Agote, pidió al ministerio del interior un área de tierra en las cercanías de Roca para fundar una colonia vinícola. Los estatutos de esta sociedad fueron aprobados en 1886¹⁶¹.

¹⁵⁸ RN 1810-1896, Tomo XIII, año de 1890, decreto del 13 de mayo de 1890, p. 98; *El Pueblo*, Viedma, 5 de enero de 1890.

¹⁵⁹ *El Pueblo*, Viedma, 7 de septiembre de 1884; 21 de septiembre de 1888 y 20 de febrero de 1890.

¹⁶⁰ RN, año de 1899, Tomo III, decreto del 27 de diciembre de 1899, p. 666; año de 1900, Tomo II, decreto del 5 de junio, p. 249.

¹⁶¹ RN 1810-1896, Tomo X, año de 1886, apéndice, mes de agosto de 1886, p. 608.

En 1887 se fundó la *Sociedad La Fomentadora de Conesa*, con un capital inicial de \$ 2000.000 (50\$ cada acción), con accionistas de Capital Federal, Conesa y Patagones y cuyo impulsor era Juan I. Gómez¹⁶².

En 1907 en Patagones se fundó la *Compañía Vitivinícola del Río Negro*, constituida mayoritariamente con capitales locales y cuyos estatutos fueron aprobados el 28 de septiembre de 1907. Su capital inicial fue de \$ 200.000 divididos en cinco mil acciones de 50 pesos cada una. Sus integrantes eran inicialmente figuras de Patagones: su presidente era Enrique Mazzini, acompañado por Luis Marouillier, Juan P. Martini, Juan Negri, gerente de la compañía en 1907, Antonio Costerg¹⁶³. En 1909 se observó la participación de figuras de Viedma como Oscar Schaufler, Dionisio Egles, Arturo Huber y Arturo Castello, quienes integraron su directorio en calidad de vocales y síndico

Esta compañía inició los trabajos rápidamente, abriendo licitaciones para la construcción de edificios para depósitos de útiles de labranza y habitación de peones, apertura de zanjias, adquiriendo quintas y chacras par el cultivo y realizando gestiones para instalar el riego artificial. En enero de 1908 emitió una nueva serie de acciones, para hacer frente a las inversiones, suscritas por comerciantes de Bahía Blanca (Pedro Lanusse y Ramón Olaciregui) y de Capital Federal y Mendoza. En 1910 la firma Nobleza Piccardo adquirió acciones de la compañía¹⁶⁴.

Los trabajos de la Compañía fueron apoyados por el gobernador de Río Negro Carlos Gallardo, quien se dirigió al Ministerio de Agricultura solicitando asesoramiento técnico. El ministerio envió al ingeniero Juan F. Baldasarre en septiembre de 1908, quien evaluó los cultivos y formuló algunas advertencias sobre el cultivo de las vides y la elaboración de los vinos¹⁶⁵.

El gobernador Gallardo participó en Capital Federal de un banquete de la sociedad vinícola argentina, en la que participaron ministros y legisladores llevando los vinos de Patagones para su degustación¹⁶⁶.

Pero el futuro vitivinícola de Patagones y la margen sur no logró hacerse realidad. La Compañía Vitivinícola fue liquidada en 1919, debido a la difícil situación financiera que

¹⁶² *El Pueblo*, Viedma, 11 de noviembre de 1887.

¹⁶³ *La Nueva Era*, Patagones, 10 de noviembre de 1907.

¹⁶⁴ *Ibidem*, 26 de enero de 1908 y 22 de mayo de 1910.

¹⁶⁵ Cfr Baldasarre, Juan F (1908), "Informe sobre la industria vinícola en el Río Negro", *Boletín del Ministerio de Agricultura*, Tomo X, septiembre y octubre de 1908, Buenos Aires, talleres de la oficina Meteorológica, pp. 291-316.

presentaba. Las razones del final de este proyecto se debieron, evidentemente, a deficiencias técnicas en el tratamiento de los cultivos y prácticas defectuosas en su elaboración.

Pero no fue la compañía el único emprendimiento de estos años: en 1907 en Conesa se constituyó la sociedad anónima *Navegación a vapor del Río Negro*, destinada a la explotación de una línea de vapores que surcarían el Río Negro desde Confluencia hasta la desembocadura en el océano Atlántico. El capital inicial era de cien mil pesos repartidos en quinientas acciones emitidas en cuatro series y a 200 pesos cada una. La compañía no pudo sostenerse ya que la conjunción de la sequía y la crisis lanera implicó la mora en el pago de las acciones. Su primer directorio estuvo conformado por figuras de Conesa: Jose Arana (presidente), Ramón Arena, Felix Giazotto, Juan Gauna, Gabriel Arrix, Víctor Tissot, Ricardo Balius. Sus accionistas provenían de esta localidad y de Buenos Aires, Cubanea, Patagones ¹⁶⁷.

En 1908 la *Compañía de Tierras del Sud*, con sede en Buenos Aires y en la que participaba Percy Clarke (gerente del ferrocarril Sud), José María Rosa (h) (ex ministro de Hacienda de Julio A.Roca), Dr. Julio A.Romera, Horacio Guerrico, Dr.Manuel Cordiviola, Ingeniero Emilio Mitre. Su objeto era comprar y vender tierras en grandes fracciones construir hornos e ladrillo, edificios públicos, gestionar la concesión e vías férreas, fundar pueblos, realizar obras de riego¹⁶⁸. Adquirieron cuarenta mil hectáreas en la margen izquierda del Río Neuquén, la venden y fraccionan originando Colonia Picasa. La compañía es liquidada en 1910, previa venta al gobierno de las siete mil hectáreas que tenían en la zona de la meseta rionegrina.

En Viedma, la *Compañía de transportes del Río Negro* (1908), para organizar el servicio de automóviles entre Río Colorado y Viedma. Su capital inicial era de cien mil pesos y la presidía Carmelo Botazzi, e integraban el directorio Nazario Contín, Pedro Inda, Arturo Castello y Enrique Mazzini. En 1909 fue disuelta al carecer del capital suficiente para su sostén y afectada por la falta de abastecimiento, caminos adecuados e infraestructura de mantenimiento.

¹⁶⁶ Cfr las repercusiones de los vinos de Patagones y las opiniones del gobernador Gallardo en *La Razón*, Buenos Aires, 8 de septiembre de 1909.

¹⁶⁷ *La Nueva Era*, Patagones, 13 de enero de 1907.

¹⁶⁸ Cfr Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado...* op.cit, pp. 85-86.

En 1906 se creó la *Sociedad Rural de Río Colorado*, con un capital inicial de diez mil pesos y con el fin de propiciar el mejoramiento de los rebaños y encarar la comercialización del ganado. Adquiere personería jurídica en 1911.

También surgieron en esta etapa las cooperativas de Irrigación, que para Cristina Ockier ¹⁶⁹ constituyeron una singular forma de apropiación elitista de la tierra: la *cooperativa de Irrigación de Roca* (1907), realizada a instancias del oficial mayor de la secretaría general de correos Patricio Piñeiro Sorondo; la *cooperativa de Irrigación de Choele Choel* (1908), conformada por figuras porteñas.

La creación de los territorios nacionales originó entidades dependientes del poder central tanto desde el punto de vista político-administrativo como financiero. Esta dependencia, que se convirtió en una singular forma de sujeción de los gobernadores-limitaba las posibilidades de acción e iniciativa de los mandatarios territoriales y dejaba para el gobierno nacional la decisión de optar por aquellas decisiones que podían estimular el crecimiento económico.

Se advierte claramente en este planteo que realizamos para los primeros años del territorio, la inexistencia de un plan integral de desarrollo para Río Negro. Si se quería convertir al territorio en un productor primario, debieron haberse encarado proyectos que facilitaran, por ejemplo, las comunicaciones norte-sur del territorio y con el Chubut, a través de una red caminera y de ferrocarriles viable para facilitar el transporte de ganado; estudios que delimitasen zonas donde era factible obtener agua para las haciendas así como acciones para reorientar la ganadería hacia mercados alternativos al chileno, acompañado de la habilitación de un puerto de ultramar

Si se pensaba en un desarrollo agrícola complementario, se debió solucionar en primer lugar la cuestión de las crecientes periódicas del Río y la necesidad de irrigar las tierras, aspectos estos que condicionaban negativamente la potencialidad agrícola del territorio.

Pero no solamente no se encararon las obras necesarias -más allá de los consabidos estudios y proyecto de presupuesto -sino que la tierra fiscal entregada al dominio privado no tuvo el control necesario que obligase a sus adquirentes a ponerla en producción o mejorar la calidad de los pastos para la ganadería.

¹⁶⁹ Ockier, María Cristina (1990), "Las cooperativas de riego como instrumentos particulares de apropiación elitista de tierras en el alto valle del río Negro", *Anuario de Estudios Americanos*, XLVII, Sevilla.

Los aspectos en los que el Estado invirtió fueron aquellos que permitían asegurar las comunicaciones a través del telégrafo, la correspondencia y la navegación, rubros hacia los cuales el gobierno destinó fondos. Los reclamos de obras que beneficiaran el desarrollo comercial -cómo los referidos a la navegabilidad y canalización del Río Negro, la instalación de infraestructura portuaria- tuvieron un impulso inicial pero se paralizaron bajo el ajuste impuesto por la crisis económica-financiera de 1890 y posteriormente no se retomaron.

La zona norte del territorio resultó favorecida al conseguir los dos reclamos básicos de Río Negro: irrigación y ferrocarril. Pero creemos que el desarrollo del alto valle con epicentro en Roca fue más una resultante de la acción privada que consecuencia de la voluntad política estatal. La irrigación fue obra del ejército y sobre la base de este primitivo canal de 1885, el Estado mejoró posteriormente las obras realizadas al advertir los lentos pero seguros beneficios que traería la futura inserción agrícola del norte del territorio en el esquema agroexportador. Por su parte el ferrocarril fue inicialmente una necesidad estratégica y un negocio que la empresa británica del ferrocarril sur percibió como potencialmente rentable.

El Estado despliega así acciones aparentemente contradictorias con su propio esquema de crecimiento. Pero si pensamos que el paradigma agroexportador se asentó sobre las bases de la libre disponibilidad de tierras, factor de atracción de capitales y mano de obra, para desarrollar un modo de acumulación dominante con escasa inversión inicial y altas ganancias, es obvio que hacer de Río Negro un territorio de producción relevante requería de una inversión considerable. El Estado Nacional -al menos en este período- no estaba dispuesto a invertir cuando otras zonas del país como la pampeana y el cercano territorio de La Pampa producían más y mejor sin costo alguno para el erario nacional. Si hubo intenciones de disponer algunos fondos para infraestructura, la crisis económica de 1890 y el severo ajuste de gastos impuesto por la administración de Carlos Pellegrini (1890-1892) postergaron en el tiempo su realización.

Por su parte, los gobernadores del territorio se ocuparon de proponer el mejoramiento de aquellas zonas del territorio que vislumbraban como importantes para el crecimiento futuro, como el caso del puerto de San Antonio cuya habilitación permitiría un tráfico comercial más activo con el vecino territorio del Chubut así como una salida para los productos ganaderos diferente a la ofrecida por el vecino país chileno, altamente proteccionista.

Se advierte la preocupación de los mandatarios por la dilación en la realización de obras de irrigación e infraestructura -como el muelle de Viedma, - que dependían de la decisión estatal fruto de la voluntad política que hiciera posible su realización. Los gobernadores realizaron apreciaciones parcializadas y fragmentarias acerca del desarrollo económico rionegrino, careciendo -por desconocimiento o desinterés - de un plan integral de desarrollo que articulase las diferentes zonas entre sí, y contemplase no solo la irrigación y el desarrollo portuario sino también la infraestructura en comunicaciones, por ejemplo el tendido de redes ferroviarias que no aparece -excepto en el caso del gobernador Cordero- en las propuestas de los mandatarios.

La sociedad de Viedma y Conesa protagonizó iniciativas económicas que nos revelan un interés palmario por el desarrollo de la región que trasunta el convencimiento de que no todo podía esperarse del Estado nacional, revelando a su vez el compromiso de sus sectores representativos con la zona, y reafirmando la idea de que no sólo se orientaron a la participación política y social sino que buscaron consolidar su predominio económico.

REFLEXIONES FINALES

Los territorios nacionales fueron originalmente aquellos espacios ocupados por los indígenas y por consiguiente sin dominio de las autoridades nacidas a partir de 1810. La definición de su pertenencia jurisdiccional y la necesidad de asegurar la posesión soberana conformará un proceso complejo que signó los primeros años de vida de nuestro país. La consideración del papel reservado a estos espacios no puede, entonces, desligarse del proceso formativo del Estado Argentino.

Las luchas internas entre tendencias en pugna y las pretensiones hegemónicas de las provincias impidieron entre 1820-1853, acordar un modelo de país e instalar un gobierno central. En 1853, la sanción de la Constitución Nacional implicó la delimitación de un territorio para el Estado naciente. Y entre sus principios quedó instalada la idea de propiedad nacional de las tierras circundantes a las provincias autónomas, postulado que el Estado Nacional defenderá enérgicamente hasta lograr acallar toda oposición y convertir a la tierra pública en un asunto de su exclusiva incumbencia a partir de 1862.

El naciente Estado Argentino, cercado por un precario equilibrio de fuerzas políticas, tenía que asentar su soberanía frente a tres entidades: las naciones indígenas, que se consideraban propietarias de la tierra y detentaban su dominio; las naciones limítrofes, que se hallaban dispuestas a penetrar en esos espacios; y las propias provincias argentinas, que habían ejercido actos de jurisdicción sobre las llamadas "tierras nacionales" y organizado su defensa.

En la década de 1860 el gobierno nacional inició la política de ocupación, poblamiento y conquista de estos espacios, jalonada por la creación de la gobernación del Chaco (1872), la Patagonia (1878) y Misiones (1881), nacidas de la necesidad de consolidar la frontera. Estas tres gobernaciones constituyeron un antecedente directo de la creación de los Territorios Nacionales en 1884.

El diseño organizativo de estas gobernaciones resultó anticipatorio de algunos rasgos iniciales de los territorios, tanto en el origen castrense de los gobernadores y la conjunción de cargos militares con civiles, como en la ambigüedad en las atribuciones conferidas a sus autoridades.

El carácter provisional de las leyes que regían a estas gobernaciones se convertirá posteriormente en una constante en la mayor parte de las normativas referidas a los

Territorios Nacionales y en la organización dada a los mismos. Se hacía necesario entonces, consolidar esta incipiente organización dada a las primeras organizaciones militares eliminando los obstáculos que se oponían al pleno ejercicio de la dominación nacional. La coyuntura política y económica argentina de las postrimerías de la década de 1870 ofrecía un marco favorable para llevar adelante la conquista militar y tomar la decisión política de someter a los indígenas por las armas. El resultado de las expediciones punitivas llevadas a cabo entre 1879-1885 significó la eliminación de la amenaza indígena y el Estado quedó en libertad de acción para organizar las tierras nacionales.

En octubre de 1884, la creación de las nueve gobernaciones conocidas desde entonces como "territorios nacionales" demostraron el acuerdo de los sectores dirigentes por encarar un proyecto centralizador, bajo el estrecho tutelaje estatal. El Estado Nacional asumía la responsabilidad de su organización política y administrativa, de garantizar los derechos de sus habitantes, sostener financieramente su estructura y de llevar a cabo en ellos acciones potenciadoras de su capacidad económica, aún insuficientemente conocida. El poder del Estado se incrementaba con el control sobre estos espacios en los que todo estaba por hacerse y que podían ser formados y orientados según la voluntad e intereses estatales; un campo propicio, entonces, para actuar libremente, sin las limitaciones que las pretensiones hegemónicas o el enquistamiento de caudillos locales presentaban en las provincias; un espacio propicio para el desarrollo de relaciones clientelares, prebendas, castigos y premios a funcionarios leales, discolos o necesitados del amparo estatal. La aparente contradicción entre el federalismo republicano y el unitarismo de los territorios es sólo un aspecto revelador del centralismo estatal bajo el que se moldeó el Estado Argentino desde su nacimiento y consolidación.

Bajo la faz política los territorios fueron considerados "provincias en ciernes" cuyo aprendizaje cívico sería acompañado- y controlado- por el gobierno nacional. El objetivo encubierto de lo que nosotros llamamos "republicanismo tutelado" era la imposición de las pautas ideológico-políticas sobre la sociedad territorial y un severo control sobre sus gobernadores, que buscaba evitar por todos los medios la posibilidad de un manejo autonómico y hasta desafiante con respecto a las autoridades nacionales, prevención que formaba parte del espíritu común de la época y que se manifestaba claramente en el discurso de los legisladores.

A su vez, el Senado se reservó la facultad de acordar los nombramientos de autoridades, de exclusiva competencia del ejecutivo, ejerciendo así un control directo sobre el cubrimiento de los cargos propuestos.

Al estar los habitantes de los territorios privados del derecho de elegir autoridades nacionales y tener sujeta a la soberanía del número su participación en instancias electivas locales, la incapacidad política que se les atribuía los convertía en ciudadanos nominales, portadores de derechos restringidos. En algunos casos como en los territorios del nordeste y Río Negro, la restricción de los derechos políticos constituyó un claro retroceso en los derechos adquiridos, ya que la dependencia jurisdiccional provincial había posibilitado en estos espacios un ejercicio pleno de la ciudadanía, que ahora sufría una involución notoria.

La práctica política quedó limitada entonces a los espacios locales, según un criterio numérico. La instalación de consejos municipales y juzgados de paz electivos fue considerada por los legisladores una verdadera escuela cívica, en la que se aprendían los principios republicanos y se formaba al ciudadano. Este espíritu quedó desvirtuado al concederse escasas atribuciones a estas instituciones, que sufrieron en escala local una situación similar a la de los gobernadores, limitados funcional y presupuestariamente. El centralismo de corte autoritario tenía aquí una nueva representación, al realizar el doble juego de la concesión/limitación que se convertirá en una constante del manejo político de los poderes públicos con respecto a los territorios.

En este marco nos podemos explicar las razones por las que la propuesta de inclusión del delegado territorial ante el Congreso no tuvo eco y fue rechazada no sólo en los debates de 1884 sino en las numerosas presentaciones posteriores que se hicieron en los sesenta años de vigencia de los territorios. La minoridad política de los habitantes territoriales hacía innecesaria esta figura, que carecería para algunos de capacidad para desempeñar el rol de informantes e impulsores de iniciativas y que para otros alteraría la tradicional composición del Congreso, creando una representación que ellos consideraban extraña y de difícil definición. Estos argumentos fueron justificados también en función de la inexistencia de los delegados en la Constitución Nacional, valla infranqueable que encubría perfectamente la ausencia de una decisión política favorable a abrir espacios de participación a los territorios.

La progresiva adquisición de los derechos políticos no fue pauta en función de indicadores cualitativos que demostraran la ampliación de la conciencia cívica de los habitantes, y el grado y modo de participación en el ejercicio de los derechos políticos

en las instituciones locales. El criterio fue cuantitativo, lo que contradecía en apariencia la orientación teórica gradualista enfatizada por la ley y el discurso de los políticos. Si la idea era acrecentar la conciencia cívica de los territoriales, el otorgar derechos políticos en función del crecimiento poblacional no guardaba relación alguna con este principio, pero ofrecía la ventaja adicional de incorporar un criterio objetivo que eximía al Estado de justificar políticamente las decisiones tomadas con uno u otro territorio, evitando así cuestionamientos, acusaciones de imparcialidad o discriminación con alguno de estos espacios.

Esta fue la constante más criticada del comportamiento estatal. Los territorios fueron tratados como una masa informe, homogénea, que conformaba un conglomerado difuso nacido de la simple adición de unidades administrativas dependientes al cuerpo político de la Nación. La uniformidad atribuida a los territorios se tradujo en su normativa que desconocía las diferencias históricas y geográficas, potencialidad económica actual y futura, su desarrollo socio-político. El Estado tuvo una incapacidad notoria y manifiesta de diferenciar estos espacios y por consiguiente, evaluar adecuadamente su progreso.

Otro aspecto debatido fue el carácter provisorio de la ley N° 1532 de 1884. Esta situación de territorios que eran objeto de diseños transitorios se justificaba si, paulatina y correlativamente al crecimiento poblacional y económico de los territorios, se iban concretando los objetivos pautados de instalación del poder legislativo y la ampliación progresiva de los derechos políticos hasta culminar con la provincialización. Pero la cristalización de la situación original de la organización territorial convirtió a esta transitoriedad en una "provisionalidad permanente" que se correspondía con los principios fundantes del orden de los 80 -la paz, seguridad jurídica -control social, centralización-, pero que no se justificaba convenientemente ni tampoco explicaba las razones del mantenimiento del *statu quo* inicial de los territorios por casi setenta años. En nuestro período de estudio, podemos pensar que para el Estado y los sectores dominantes nacionales modificar el esquema acordado podía tener inciertos resultados, sobre todo en lo atinente al comportamiento político-electoral de espacios convertidos en provincias autónomas. La cristalización del diseño de 1884 implicaba sostener un espacio centralizado, con rentas de absoluto usufructo del Estado, y en el que los sectores dominantes se asegurasen las condiciones necesarias para la expansión del modo de acumulación dentro del paradigma agroexportador vigente, al que los territorios se incorporarían según las necesidades estatales.

La situación de incapacidad y minoridad política atribuida a los territorios resultaba inicialmente explicable por las características de la dominación burguesa de modalidad oligárquica y la preeminencia del roquismo como forma política en el momento de creación de los territorios nacionales; pero su persistencia a lo largo del tiempo, transitando diferentes etapas signadas por una mayor o menor participación política, nos habla de una llamativa vigencia de los principios fundacionales del 1880, que ya hemos advertido en varias oportunidades a lo largo de este trabajo y que se observa nítidamente en nuestra etapa de estudio. La ampliación política propugnada por los reformistas liberales de principios de siglo XX no alcanzó a los territorios nacionales, que no sufrieron cambios en el papel asignado de “hermanos menores” de la nación, con incapacidad para el ejercicio pleno de sus derechos políticos. .

Como capa intelectual que buscaba diferenciarse y construirse a sí misma, los juristas llamaron la atención sobre la necesidad de reformar la ley orgánica de 1884 y subsanar las exclusiones que sufrían los habitantes de los territorios, centradas en una ciudadanía diferenciada y restrictiva de derechos políticos. Pero a la vez, justificaron la existencia de los territorios como espacio centralizado provisorio en una estructura de federalismo con sesgo presidencialista.

Esta situación de llamativa ausencia del principio básico de que la norma debe ser aplicada, alejó en la práctica a los territorios argentinos de su precedente norteamericano, a pesar de las afirmaciones vertidas por los legisladores sobre la similitud de ambas normativas. En el caso norteamericano- y también en Australia y Venezuela-, la sanción de leyes particularizadas para cada territorio, respondieron a las conveniencias propias de cada región. Asimismo, Estados Unidos instaló legislaturas y delegados territoriales, propició el autofinanciamiento de estos espacios y, en breve tiempo, incorporó los territorios a la Unión con el rango de Estados Federales.

Esta cristalización de una organización política administrativa, que con escasas alteraciones soportó el embate de los cambios motivados por los diferentes procesos históricos, conservando intacta su lozanía, nos habla de la existencia de elementos de larga duración en nuestra estructura política, cuya consideración puede aportar a los interrogantes que plantea la peculiar conformación de la democracia argentina, su debilidad intrínseca a partir de 1930 y la tensión permanente entre autoritarismo y democracia presente en nuestro pasado histórico más reciente.

Desde la óptica de los territorios y para nuestro lapso de estudio, se desprenden varios componentes relacionados con esta perdurabilidad en los principios y que creemos relevante comentar en estas conclusiones. Estos elementos de análisis nos muestran un comportamiento estatal signado por la primacía de lo político por sobre toda otra consideración, afirmación implícita o explícita que se desprende claramente de las expresiones del presidente de la Nación, ministros y legisladores. Era recurrente entonces la utilización política del discurso, que se mostraba en sintonía con las necesidades de los territorios pero que al no estar acompañado de las decisiones estatales correspondientes, convertía al mismo en una cáscara sin contenido efectivo; la contradicción entre la norma y su aplicación, acompañada muchas veces de retrocesos y reversiones en las decisiones adoptadas, reveladora de que el metapoder estatal se hallaba sometido a múltiples presiones y disputas; la existencia de una burocracia ineficiente, poco operativa y en permanente pugna por la ampliación de su poder, a la que el ejecutivo no lograba organizar adecuadamente y que advertimos como bisagra principal en las relaciones entre el Estado Nacional y los territorios; la vigencia de principios como la obediencia, la jerarquía y el respeto a la legalidad en las relaciones entre autoridades y la búsqueda de un consentimiento convalidante de las decisiones de un Estado de corte liberal carente aún de desarrollo, con dificultades visibles para incorporar el disenso y la participación. Estos aportes podrían ser considerados para reflexionar acerca de los interrogantes que suscita la debilidad política de la democracia argentina a partir de 1930.

Las prevenciones de los legisladores al fundar los territorios nos demuestran claramente el temor a la repetición de actos de barbarie y lucha civil en los nuevos espacios. La necesidad de que se desarrollen en orden y tranquilidad para evitar que en ellos se repitieran los episodios dolorosos sufridos por las provincias en el momento de su constitución inicial, y, a la vez, asegurar las bases necesarias para la continuidad del modo de acumulación dominante, justificó la coerción estatal disfrazada de tutelaje sentada sobre la base de la reproducción de principios poco flexibles, de un centralismo burocrático y autoritario evidente. Todos estos rasgos resultan indicadores de un Estado que en su etapa inicial se montó sobre la imposición y la fuerza, excluyente y poco permeable a la participación, con un proceso de consolidación no exento de tensiones y contradicciones.

En el período estudiado, el gobierno nacional tuvo serias dificultades para encarar en los territorios una política orgánica. Al crearse los territorios, el Estado Nacional se hallaba en plena etapa organizativa, razón por la que su burocracia, aún poco consolidada y mucho menos articulada, no pudo afrontar los desafíos que implicaba atender los asuntos de nueve gobernaciones que representaban un tercio de la superficie nacional. La falta de operatividad se puso de manifiesto al dispersarse las cuestiones territoriales en varios ministerios y oficinas, cuyas funciones se hallaban poco definidas. Los continuos cambios de dependencia de las oficinas -cómo el caso de la Oficina de Tierras- impidieron la consecución de una política de largo plazo y nos explican las continuas contradicciones y retrocesos en las decisiones adoptadas. También se observaron choques y fricciones entre las diferentes oficinas y con el poder Ejecutivo, reveladoras de tensiones y disputas por conservar y acrecentar el espacio de poder ganado.

Con el paso del tiempo, el gobierno nacional no supo o no quiso hallar el modo acertado de subsanar estas deficiencias, que resultaron obstaculizadoras de una acción eficiente y concreta con respecto a los territorios.

En ese sentido, las leyes sobre tierras públicas sufrieron la misma suerte que la ley orgánica de los territorios. No hubo dificultades para identificar los problemas que ocasionaba una legislación de tierras anacrónica y plagada de contradicciones, que no compelia al gobierno a ejercer el debido control. Pero no existió voluntad política de subsanar perentoriamente esta cuestión y reformar la legislación vigente. La solución adoptada en este caso fue diferente: como urgía entregar la tierra, se dictaron decretos especiales que atendían casos puntuales, cuyo contenido contradecía en oportunidades el espíritu de las leyes sancionadas. Esta improvisación y apresuramiento originaron confusiones y denuncias con respecto a la entrega de la tierra, que, en el caso de Río Negro, motivaron la creación de una Comisión Investigadora (1890) cuya labor fue tan irregular como los hechos que estaba investigando. Los resultados de su investigación, que corroboraban en cierta medida las denuncias efectuadas, no fueron acompañados de medidas reparatoras, prescribiendo las acciones en tal sentido propuestas por el Procurador General de la Nación en 1895.

El Estado Nacional no diseñó un plan de desarrollo para los territorios. La falta de conocimiento de su geografía y su potencialidad económica fue el argumento esgrimido reiteradamente para explicar las omisiones y dilaciones en la concreción de las medidas

demandadas. El envío frecuente de exploraciones a los territorios y la contratación de profesionales para realizar los estudios necesarios constituyó un paliativo que sólo dilató la realización de las obras que las autoridades de los territorios –cómo en el caso de Río Negro– demandaban para el desarrollo económico.

La urgencia era dotar a los territorios de infraestructura básica en comunicación (telégrafo, mensajerías, servicio de navegación y el trazado de caminos principales) para asegurar el contacto entre sus autoridades y las nacionales. También difundir los principios educativos y religiosos necesarios para la “civilización” de estos espacios a través de la creación de escuelas y templos católicos.

La política de obras públicas para los territorios siguió las mismas tendencias de uniformidad y escasa articulación que su organización político-administrativa. Con un diagnóstico certero y adecuado, el gobierno nacional reconocía las omisiones y señalaba la necesidad de remediar el estancamiento económico de algunos territorios nacionales. Pero no se avanzó más allá de esta faceta declamativa, y la puesta en marcha de proyectos quedó relegada. Las dificultades burocráticas y la escasez de fondos afectaban la continuidad de las obras emprendidas y trababan el inicio de las pendientes.

Llama la atención la carencia de planes integrales de desarrollo hasta principios del siglo XX. Las numerosas propuestas oficiales, de las diferentes bancadas o de particulares, se refirieron a aspectos particularizados como habilitación de un puerto, instalación de un ferrocarril, con total abstracción de los restantes factores cuya articulación era indispensable para potenciar el desarrollo regional: las rutas terrestres, las condiciones de navegabilidad y aprovechamiento de los ríos, la presencia de centros poblados etc. Recién a principios del siglo XX se proyectaron planes que se ocuparon de estas cuestiones –como la ley de fomento de los territorios nacionales de 1908– con mayor grado de integralidad y articulación que los hasta ahora presentados, aunque su realización fue parcial y sufrió demoras ostensibles.

Esta omisión se explica en función de que la articulación de los territorios nacionales con el modelo agroexportador vigente fue poco homogénea. El interés del gobierno nacional se dirigía hacia aquellas zonas que no requerían una inversión considerable de fondos para su desarrollo: el este del territorio de La Pampa, orientado a la ganadería; la explotación forestal en Chaco y Formosa y el desarrollo agrícola mediante regadío en el norte del territorio de Río Negro.

Al encarar el análisis de la Gobernación de la Patagonia (1878-1884) como instancia inicial de la penetración estatal en el sur argentino, vemos que la organización montada por el Estado Nacional presentó rasgos peculiares que -al menos en el caso de Río Negro -se mantendrán como constante en las primeras décadas del territorio. La presencia de gobernadores de extracción militar con atribuciones limitadas, que estuvieron poco tiempo efectivo en la gobernación, delegando varias veces el mando en funcionarios menores; el uso del derecho como instrumento para generar una configuración identitaria y un modelo de ciudadano; el control social como un objetivo permanente y a la vez herramienta necesaria para la modificación de hábitos y costumbres, y la consiguiente emergencia de instancias conflictivas entre el gobernador, las autoridades, la Iglesia y la sociedad, reveladoras de resistencias a las pautas impuestas por el gobierno nacional y, a la vez, de un proceso de construcción de un campo de poder, realizado sobre la base de la diferenciación del otro y la preservación de atribuciones y privilegios, constituyeron notas distintivas de esta etapa, que tradujeron una modalidad de ejercicio coercitivo del poder que se mantendrá con escasas modificaciones a lo largo del período.

En este sentido, la creación de la Gobernación de la Patagonia constituyó un ensayo de gobierno que no sólo anticipó una modalidad predominante en la etapa territorial sino que le permitió al Estado Nacional evaluar la factibilidad de mantener espacios centralizados situados a considerable distancia del gobierno nacional. El estricto control ejercido sobre los actos gubernativos y una organización montada sobre el orden y la aplicación de las leyes como principio básico, fueron los dos pivotes sobre los que se sostuvo exitosamente la sujeción de los gobernadores, alejando en la práctica los fantasmas de abusos de autoridad y visos de independencia que abrigaban los legisladores nacionales.

El gobierno de la Patagonia se ejerció en forma efectiva sobre la margen sur del río Negro, zona de antiguo poblamiento, donde se hallaba radicada su capital Mercedes de Patagones y que a partir de 1884 integró el territorio nacional de Río Negro. En esta zona la provincia de Buenos Aires había aplicado leyes e instalado autoridades entre 1820-1878 y se había conformado un sector social representativo cuya prosperidad económica se basaba en el comercio y la ganadería y que comenzó a mostrar en esta etapa una gradual inserción política y social.

Una vez creado el territorio de Río Negro, una nueva decisión política de carácter uniforme dispuso la continuidad de los gobernadores militares en los nueve territorios nacionales. Estas figuras resultaban funcionales a los objetivos planteados por el gobierno nacional al crear los territorios. Como reserva del orden, tenían capacidad para bloquear o neutralizar instancias de tensión latentes o manifiestas y su formación basada en la jerarquía y la obediencia garantizaban un eficaz cumplimiento de las órdenes emanadas del gobierno nacional.

En Río Negro y hasta 1898 los gobernadores fueron militares vinculados a la frontera. Estos gobernadores compartirían con el gobierno nacional la idea que el principio básico de acción consistía en garantizar la seguridad y el orden en el territorio como premisa de un buen gobierno. Si bien Río Negro no tuvo rebeliones o disputas sociales que pusieran en peligro la estabilidad del sistema, las tensiones se concentraron en forma horizontal, en el vínculo entre el gobernador, la justicia letrada y la jefatura de policía del territorio. Hubo factores que motivaron estos conflictos, entre los que destacamos en primer lugar el notorio desequilibrio de atribuciones que favorecía al juez letrado y que le permitía una independencia real del accionar de los mandatarios territoriales. La disputa entre ambos puede ser vista como una de las respuestas posibles a la situación de minoridad y sojuzgamiento que sufría el gobernador, que intentaba ser canalizada a través de un enfrentamiento personalizado y subjetivo que definiera posiciones y apoyos y obligara al gobierno nacional a arbitrar. Esta intervención se hizo efectiva en Río Negro a través de dos instancias diferentes: en 1890, cuando se intervino la gobernación y en 1894, al nombrarse a Ernesto Weigel Muñoz para realizar una investigación, en la que recogió acusaciones cruzadas entre el gobernador, el juez letrado y otros funcionarios judiciales de menor rango. Los resultados de esta investigación no modificaron el *status quo* vigente al decidirse medidas punitivas que afectaron exclusivamente a funcionarios de menor rango, quedando latente la posibilidad de conflictos futuros. Las características peculiares que tuvo la gobernación civil de Río Negro a partir de 1898 y los desafíos que debió afrontar, motivaron que no se produjeran demasiadas situaciones que provocaran tensión y la hostilidad entre ambas autoridades fue atenuándose aunque sin desaparecer por completo.

El acotamiento de las facultades de los gobernadores y la limitación en el envío de fondos, cuya inversión era controlada escrupulosamente, fue una constante en todo el período estudiado, situación que también se repitió en los consejos municipales. La

dualidad entre discurso y decisión política también se manifestó ante las reiteradas demandas por la ampliación de las facultades del gobernador, nunca satisfechas plenamente a pesar de la apertura de canales participativos y consultivos para los gobernadores territoriales desde el gobierno de Manuel Quintana (1904-1906). Estas instancias abrían la expectativa de una ilusión participativa que creemos fue implementada para quebrar o atenuar de alguna manera el aislamiento en el que los gobernadores ejercían su cargo.

Reafirmamos entonces la idea de que el acuerdo de los sectores dirigentes nacionales amudado al asentar los cimientos de la centralización territorial montado sobre la base de un ejercicio coercitivo del poder acompañado por la restricción de atribuciones de las autoridades y de los derechos políticos de los habitantes, tuvo una larga vigencia que ni siquiera fue alterada por las disidencias al interior del sector dominante. Las propuestas de ampliación política y de inclusión social de los reformistas liberales no tuvieron en cuenta a los territorios, que vieron postergada así su integración plena a la nación, con el goce efectivo de todos sus derechos.

No sólo el gobernador sufría estas carencias sino que también tuvo que convivir, en el espacio bajo su mando, con funcionarios que no estaban bajo su dependencia y que tenían relación funcional y jerárquica directa con las oficinas de la burocracia central. Esta presencia de autoridades no subordinadas al gobernador del territorio fue otra estrategia del gobierno tendiente a atenuar la capacidad de mando y de organización de los gobernadores, en un intento persistente por evitar todo desborde o manejo autónomo. La necesidad permanente de evitar un incremento en la autoridad del gobernador fue una característica persistente en el comportamiento del gobierno nacional, tanto de los titulares del ejecutivo y ministros como de la burocracia, que nos hace pensar no sólo en los rasgos más exacerbados de este centralismo burocrático sino también en la percepción de la dirigencia nacional de que la paz interior estaba montada sobre un frágil equilibrio de fuerzas que podía quebrarse fácilmente.

Las relaciones entabladas entre el gobierno nacional y el territorial nos confirman la tendencia enunciada precedentemente acerca de evitar mediante la coerción toda posibilidad de ejercicio discrecional del poder conferido; aunque los gobernadores intentaron hacerlo en algunos casos, no obtuvieron resultado: la mano del Estado estaba presta para frenar toda posibilidad de acción que estuviera fuera de las normas y atribuciones asignadas.

Como resultante, las autoridades ejecutivas resultaron encorsetadas en un esquema centralizador que los convertía en meros ejecutores de las órdenes y decisiones del gobierno central. La exigua asignación de recursos no sólo los ligaba aún más estrechamente al poder central sino que apenas les permitía la subsistencia diaria. Esta estrategia impedía toda acción autónoma vinculada al inicio o subsidio de obras de cierta envergadura, reservándose el Estado Nacional la facultad de decidir y priorizar las inversiones y por ende el desarrollo económico del territorio. El centralismo burocrático subordinó estos espacios a la acción estatal, planificadora y realizadora del devenir y futuro de los territorios y fue otra manifestación más de una desigual relación de fuerzas, que el gobierno nacional mantuvo con pocas alteraciones a lo largo del período.

La respuesta de los gobernadores a esta situación fue, hasta 1898, el continuar con la modalidad absentista iniciada en la etapa de la gobernación de la Patagonia, delegando el mando con mucha frecuencia. El gobierno nacional toleró con bastante amplitud los frecuentes pedidos de licencia, con la tranquilidad de que el gobierno quedaba en manos de los secretarios -de fidelidad probada en toda la etapa- o en su defecto del jefe de policía del territorio, designación acorde con la prioridad otorgada a la seguridad dentro de la gestión gubernativa. El gobierno nacional posiblemente evaluó que esta situación era preferible a las renunciaciones masivas de gobernadores que perjudicarían la imagen de orden necesaria para el desarrollo del progreso económico y la atracción de migrantes y capitales extranjeros.

A partir de 1898 y con el inicio de los gobiernos civiles en Río Negro, el absentismo continuó pero bajo una forma diferente durante la primera gobernación civil ejercida por José Eugenio Tello: la delegación del mando como respuesta a las necesidades del gobierno nacional. Este "absentismo autorizado" dio un giro diferente a la relación con el Estado Nacional, al mediar intercambios y favores entre los funcionarios y evidenciar los gobernantes civiles mayor autonomía e iniciativa en su gestión, fruto de la praxis política previa pero también de una situación de estabilidad en el territorio, al morigerarse los conflictos entre las autoridades y abocarse cada una de ellas a su área específica de gestión.

A partir de la etapa de gobiernos mayoritariamente civiles que se abrió en Río Negro a partir de 1898, se originaron nuevas expresiones del poder político territorial. La búsqueda de consenso para la toma de decisiones que afectaban al elenco de funcionarios de la gobernación, apoyada por una visión más integral de los problemas del territorio constituyó una de las notas distintivas de este período.

Los sectores sociales representativos de Río Negro profundizaron en esta etapa su inserción política y social. Se ubicaron en los cargos municipales y procuraron retener el control del juzgado de paz, puesto fundamental debido a las cuestiones que se tramitaban en esa oficina. Algunos de los integrantes de las familias dominantes cooptaron también cargos menores como comisarios de policía, encargados escolares o jueces de paz suplentes. Esta situación de predominio de grupos representativos se advirtió especialmente en los consejos municipales más antiguos del territorio, Viedma y Coronel Pringles, signados por la hegemonía económica y social de los comerciantes. Las fisuras al interior de estos sectores se manifestaron bajo la forma de grupos opositores que disputaban los cargos municipales, en algunos casos con esporádicos episodios de violencia.

El funcionamiento de los consejos municipales rionegrinos estuvo signado por frecuentes acefalías fruto no sólo de desacuerdos personales entre sus miembros sino también de la imposibilidad de realizar obras para los vecinos por falta de fondos. Hasta 1898 Viedma y Roca fueron los consejos en los que se ubicó la mayor parte de las disputas, el primero en razón de ser caja de resonancia de los enfrentamientos entre las autoridades y el segundo, sociedad en formación en la que aún no había emergido un sector representativo y los conflictos se personalizaban al tratar de obtener el control municipal.

A partir de finales del siglo XIX los consejos municipales fueron el escenario privilegiado de luchas internas con un cierto grado de violencia, que se repitieron con frecuencia en aquellas localidades de reciente conformación como General Roca o Buena Parada, en las que aún no dominaba con nitidez un sector representativo. Esto explica las luchas de facciones por el control municipal que repercutieron negativamente sobre la continuidad de los consejos y juzgados de paz electivos. A partir de 1906 la supresión de casi todas las instituciones locales de carácter electivo en Río Negro —acompañada de medidas similares en los restantes territorios— significó un retroceso visible en el proceso de ciudadanización de los territorios. Estos espacios perdieron temporalmente el único ámbito que el gobierno nacional les había reservado para el ejercicio de los sus ya restringidos derechos políticos. En Río Negro, el desinterés y aún la satisfacción de la población por esta medida, que según su percepción auguraba el fin de las contiendas callejeras y los escándalos institucionales,

marcó una inflexión en su vida cívica y nos generó interrogantes acerca de la efectividad de este "republicanismo tutelado" cuya acción educativa fue infructuosa.

Esta pasividad social demostrada frente a la eliminación de la municipalidad electiva reconoce como antecedentes la escasa participación de los habitantes rionegrinos en los procesos electorales. Las convocatorias de comicios no registraban un importante número de votantes y las presentaciones de listas tenían una reiteración de apellidos y rostros conocidos que implicaban que las elecciones eran una instancia jugada por los sectores más representativos de cada localidad.

Sin embargo, observamos que la sociedad en general se ocupó de reclamar ante irregularidades de forma del proceso electoral y también se movilizó ante aquellas cuestiones que le preocupaban, relacionadas con su vida cotidiana y desarrollo: denuncias contra la policía, pedidos de remoción o nombramiento de funcionarios locales, escuelas, canales de irrigación, asuntos de tierras son algunas de las temáticas más frecuentes. Las quejas y solicitudes se dirigían al gobernador pero también al ministerio del interior, legisladores y ejecutivo nacional.

La respuesta de la sociedad rionegrina frente a la gran inundación de 1899 y la definición de la capitalidad del territorio nos muestra una sociedad más activa, permeable a la organización como motor de la acción y que evidenció un grado mayor de compromiso cívico prefigurador de la construcción de una identidad con fuerte acento en lo local. El caso de Viedma resulta ilustrativo, no sólo por la ebullición social y las acciones realizadas ante la posible pérdida de su papel de capital del territorio, sino también por el interés manifestado por la sociedad viedmense por solucionar los factores limitantes del desarrollo como la presencia de la Laguna El Juncal y sus continuos desbordes. La sociedad de Viedma y en general del valle inferior del Río Negro completó su inserción política y social con la participación en emprendimientos de desarrollo económico que, aunque de escasos resultados y en algunos casos de efímera duración, constituyen indicadores claros de un sector social que intenta diversificar inversiones y que apuesta a reinvertir ganancias en el territorio mismo, acentuando el carácter local de estos grupos que por lo que hemos podido constatar no tuvieron demasiados contactos fuera del territorio.

El contraste entre la rápida y definitiva solución del problema político de la capitalidad y la inacción estatal frente a la demanda de solución del tema de la Laguna resulta demostrativo no sólo de la priorización dada a las cuestiones políticas sino de las omisiones del Estado para decidir obras que requerían una importante inversión de

fondos, que el Estado evidentemente no estaba dispuesto a aportar. La ausencia de un plan estructural e integral de desarrollo para los territorios se condice con la postura de que el Estado nacional invertía sí y sólo sí el resultado se capitalizaba en el corto plazo, de forma tal de obtener a la vez un éxito político y la rentabilidad necesaria para compensar rápidamente la inversión realizada.

La sociedad priorizaba el progreso, pero para implantarlo se requería de ciertos parámetros y en ese sentido las instituciones municipales fueron vistas como subvertoras del orden al que la sociedad rionegrina se había acostumbrado y que resultaba, en la percepción común de la época, facilitador de acciones de progreso.

Pero el desarrollo económico del territorio de Río Negro se limitó en esta etapa a su zona norte. Los límites impuestos por la naturaleza para su despegue implicaban la intervención del Estado Nacional a través de obras que ligaran a las diferentes zonas entre sí y repararan los problemas causados por la falta de irrigación, las dificultades para la navegación del río Negro, la carencia de un puerto para la salida de los productos y de redes de comunicación para la circulación de la producción. Estos problemas habían sido explicitados por los gobernadores de Río Negro, quienes se ocuparon de identificar las necesidades de zonas específicas del territorio, que eran aquellas a las que tenían acceso en razón de las distancias. Fue así que el puerto San Antonio ocupó un lugar privilegiado en la atención de los primeros gobernadores del territorio, quienes reclamaron su habilitación con vistas al desarrollo comercial del territorio y el vínculo con el vecino Chubut.

Las acciones realizadas en el norte del territorio fueron precedidas de circunstancias favorables que produjeron la intervención del Estado con una menor inversión de fondos: el conflicto limítrofe con Chile, que aceleró los tiempos y motivó la decisión política de instalación del ferrocarril, facilitada por la presencia del capital británico interesado en la rentabilidad que esta construcción podía proporcionarle al conectar el alto valle con la pampa húmeda y acercarlo a Chile; la existencia de un primitivo aunque en cierto modo útil canal de irrigación abierto por el ejército en 1885 en las cercanías del fuerte Roca, que requería sostenimiento pero cuya traza principal ya estaba realizada aunque con imperfecciones; la construcción de un canal de irrigación en la isla de Choele Choel, apta para la agricultura. Este canal fue realizado por los galeses, que llegaron de Chubut para radicarse en Río Negro, mano de obra barata y cuya competencia en esta tarea estaba asegurada no sólo porque tenían los conocimientos técnicos y la experiencia para hacerlo, siendo beneficiarios directos de

esta construcción sino también por el asesoramiento y apoyo continuo que desplegó el gobernador Tello en esta tarea, de la que fue principal ejecutor.

En lo atinente a la tierra pública, y la política de obras públicas, el Estado Nacional no se apartó en Río Negro de las líneas generales trazadas para todos los territorios. El territorio languideció a la espera de soluciones particulares para cuestiones puntuales y de planes integrales que potenciaran sus diferentes zonas y las articularan con una adecuada consideración de las conveniencias económicas de tal empresa.

La política interna desplegada para los territorios y la política económica adquieren en el caso de Río Negro una conjunción estrecha. Las constantes observadas en la acción estatal- la uniformidad por sobre el reconocimiento de la heterogeneidad, la contradicción entre el discurso y la práctica, las incoherencias de la burocracia oficial y la existencia de intereses particularizados que delinearon prioridades y ejercieron una acción selectiva sobre las demandas presentadas – se manifestaron plenamente en nuestro estudio de caso que resulta demostrativo de una aplicación concreta de las tendencias generales de una política estatal cuya aparente falta de definición, imprecisión, contradicciones y retrocesos constituyen su esencia y encubren en sí misma una política determinada.

El poder vinculado al Estado, caracterizado como un poder macro-social y coercitivo, desplegó en los territorios una modalidad excluyente signada por el control, la legalidad como herramienta de cambio y los principios básicos de obediencia, jerarquía y orden como columnas del nuevo esquema a implantar. La centralización burocrática de corte autoritario tuvo en los territorios nacionales una de sus expresiones más definidas y evidentes, cuya consideración aporta para el esclarecimiento del comportamiento estatal y las relaciones de poder anudadas, razón por la que resulta imperioso integrar el análisis de los territorios a nuestra historia nacional con su real entidad de espacios centralizados y portadores de ciudadanías diferenciadas en un país que se dice republicano y federal. Así dejarán de ser los integrantes menos conocidos de nuestro pasado, espacios olvidados de nuestra historia.

ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFIA

1. ABREVIATURAS

AGN-MI	Archivo General de la Nación, Ministerio del Interior, Expedientes Generales.
AHEN	Archivo y Museo Emma Nozzi de Carmen de Patagones
AHP	Archivo y Museo Gobernador José Eugenio Tello de Viedma
CD-DS	Cámara de Diputados de la Nación. Diario de Sesiones.
CS-DS	Cámara de Senadores de la Nación. Diario de Sesiones.
MI	República Argentina. Ministerio del Interior.
RN 1810-1896	Registro Nacional de Leyes 1884-1891
RN	Registro Nacional de Leyes 1892-1910
RO	Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro

2. ARCHIVOS DOCUMENTALES

Archivo General de la Nación, División Gobierno Nacional, *Partes de combate, tratados de paz, fronteras, 1818-1858*, X-27-7-6.

Archivo General de la Nación, Ministerio del Interior, *Expedientes Generales*, 1878-1910.

Archivo y Museo "Emma Nozzi" de Carmen de Patagones, *Archivo Isaias Crespo*, caja única.

Archivo y Museo "Emma Nozzi" de Carmen de Patagones, *Libro Copiador del Fuerte de Patagones 1874-1877*, dos volúmenes.

Archivo y Museo "Emma Nozzi" de Carmen de Patagones, *Honorable Concejo Deliberante, Sección Tierras*, Cajas de Expedientes 1816-1884.

Archivo y Museo "Emma Nozzi" de Carmen de Patagones, Municipalidad de Patagones, *Libros de Registros de Tierras 1854-1878*, cuatro volúmenes.

Provincia de Buenos Aires, Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires "Doctor Ricardo Levene", *Escribanía Mayor de Gobierno*, Sección Tierras, Legajos años 1866-1878.

Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro, *Archivo General*, Partido de Patagones, Duplicados de las diligencias de mensuras (1864-1872).

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Dirección de Estudios Históricos del Ejército, *Documentos, Campañas contra los indios*

1833-1882, caja n° 4; *Fronteras contra los indios 1859-1884*, caja n° 7; *Memorias Militares 1870-1884*, caja n° 6.

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, *Documentos de la Municipalidad de Viedma*, 1879-1900. (caja única)

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Gobierno del territorio Nacional de Río Negro, *Administración de Gobierno*, 1881-1908.

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Gobernación de Río Negro, *Censo del Territorio Nacional de Río Negro* levantado el 31 de diciembre de 1901.

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Gobernación de Río Negro, *Censo supletorio de los Territorios Nacionales* (1905), Censo de la gobernación de Río Negro

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Gobernación de Río Negro, *Libro copiador de notas de la Gobernación*, 1882 a 1908, diez volúmenes.

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Gobernación del Río Negro, *Registro Oficial de la Gobernación de Río Negro*, Leyes, decretos y Resoluciones, Tomo I (1899-1903) y Tomo II (1906)

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, *Inspección General, Informe de la inspección realizada por M.A. Rufino a Roca, 1896 y 1898 y a la colonias General Eustaquio Frías y General Conesa en 1898* (cuatro volúmenes)

Provincia de Río Negro, Museo Gobernador José Eugenio Tello, Archivo Histórico, Sección Tierras. *Expedientes de tierras* 1879-1908.

3. PUBLICACIONES OFICIALES

Antecedentes y motivos del proyecto de ley orgánica de los territorios nacionales presentado al Honorable Congreso por el Ministro del Interior Felipe Yofré (1901), Buenos Aires, Peuser.

Barros, Alvaro (1878), *Memoria especial del Ministro de Guerra*, Buenos Aires, Imprenta Mayo.

En los territorios del Sud (1909), Informe del Director General de Tierras y Colonias Ingeniero Eleazar Garzón, junio de 1909, Buenos Aires, taller de publicaciones de la oficina Meteorológica Argentina.

González, Melitón (1894), *Estudio de la legislación vigente sobre tierras públicas nacionales de la República Argentina presentado en julio de 1891 al Excelentísimo gobierno nacional*, Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación.

Provincia de Buenos Aires, Dirección de Geodesia y Catastro. *Tierras Públicas. Antecedentes*. Informe del Ingeniero Carlos Navarro Estrada (1927) (mimeo).

Provincia de Río Negro (1989), *Caracterización Histórica Regional de la provincia de Río Negro*, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, Dirección de Estudios Rionegrinos.

República Argentina, Congreso Nacional, Cámara de Diputados. *Diario de Sesiones*, años 1862 a 1955.

República Argentina, Congreso Nacional, Cámara de Senadores, *Diarios de Sesiones*, años de 1862 a 1955.

República Argentina, *Convención Reformadora de 1898*. Antecedentes del Congreso Constituyente de 1853 y la Convención Reformadora de 1860 y 1866, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

República Argentina, Departamento de Guerra, *Memoria del Departamento de Guerra*, años 1872-1879.

República Argentina, *Estadística del Departamento General de Inmigración* (1892), Buenos Aires, Imprenta Coni, 1893.

República Argentina. *Informe del Director de Tierras, Inmigración y Agricultura al Señor Ministro del Interior sobre denuncias del diario La Prensa* (1892). Buenos Aires, Imprenta de la Dirección de Tierras, Inmigración y Agricultura.

República Argentina, *Memoria de la Gobernación de la Patagonia presentada al Excmo. Sr. Ministro del Interior por el Gobernador Coronel Alvaro Barros* (1881), Buenos Aires, Imprenta y Librería Mayo.

República Argentina, Ministerio de Agricultura, *Boletín del Ministerio de Agricultura*, años 1908-1915.

República Argentina, Ministerio del Interior, Departamento Agricultura, Oficina de Inmigración y Agricultura en la colonia General Roca (Río Negro), *Reglamento para la administración del canal de riego* (1886), Buenos Aires, Imprenta del departamento nacional de Agricultura.

República Argentina, Ministerio del Interior. *Memorias* 1878-1912.

República Argentina, Ministerio del Interior, Dirección de Territorios Nacionales (1913) *Primera Conferencia de los Gobernadores de los Territorios Nacionales*, marzo y abril de 1913, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría.

República Argentina, Ministerio del Interior, Oficina Central de Tierras y Colonias, *Informe del director Nicasio Oroño sobre colonización de tierras nacionales* (1890) pedido por el superior gobierno por decreto del 4 de noviembre de 1890. Buenos Aires, Imprenta M. Biedma.

República Argentina, Ministerio de Obras Públicas (1899), *Estudios de irrigación del Río Negro y Río Colorado realizado por el ingeniero Cesar Cipolletti*, Buenos Aires, imprenta del Ministerio de Obras Públicas.

República Argentina (1909), *Censo Agropecuario Nacional*. La ganadería y la agricultura en 1908, Buenos Aires, taller de la Oficina Meteorológica Argentina, Tomos I, II, y III.

República Argentina, *Segundo Censo de la República Argentina levantado el 10 de mayo de 1895*, Tomo III, Censos complementarios, Buenos Aires, talleres de la Penitenciaría. República Argentina, 1898.

República Argentina, *Tercer Censo Nacional* levantado el 1º de junio de 1914, ordenado por ley N° 9103 bajo la presidencia de Roque Saenz Peña y ejecutado durante la vicepresidencia de Victorino de la Plaza, Tomo I a VI.

República Argentina (1914), *Código Rural para los Territorios Nacionales* en vigencia desde el 1º de octubre de 1894, Buenos Aires, 1914.

Tierras nacionales. Concesión gratuita de lotes para la colonización pastoril (1884). Mensaje del poder Ejecutivo Nacional y ley sancionada por el Honorable Congreso, Buenos Aires, Imprenta del Departamento de Agricultura.

República Argentina, *Tierras Públicas e Inmigración* (1894). Informe y proyecto de ley presentado al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública por la comisión especial nombrada por el Poder Ejecutivo Nacional. Buenos Aires, Imprenta de obras de J.A. Berna.

República Argentina, *Tierras, agricultura e inmigración* (1896), Informe y proyecto presentado al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública por el director del departamento de Tierras, Colonia y Agricultura, Buenos Aires, imprenta del departamento de Tierras, Colonias y Agricultura.

Weigel Muñoz, Ernesto (1894), *La justicia nacional en los territorios federales de Río Negro y Misiones*. Resultado de los sumarios administrativos sometidos a juicio de la cámara de Diputados y que por orden del Ministerio de Justicia ha instruido el comisionado Nacional Eduardo Weigel Muñoz, Buenos Aires, Talleres de la Penitenciaría.

4. RECOPILACIONES DE LEYES Y DECRETOS

Andrada, Angel (1927), *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la Capital Federal y los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Tomos I y II.

Da Rocha, Augusto (1918), *Colección completa de leyes sancionadas por el Honorable Congreso durante los años 1852 a 1917*, Buenos Aires, Imprenta La Facultad, varios volúmenes.

Decretos y resoluciones del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública (1896), Subsecretaría de Tierras y Colonias, Buenos Aires, talleres de la Penitenciaría, 1896.

Ketzelman, Federico y De Souza, Rodolfo (1931), *Colección completa de leyes del Estado y provincia de Buenos Aires*, Tomos I y II, Buenos Aires, Lex.

Prado y Rojas, Aurelio (1878) *Leyes y decretos promulgados en la provincia de Buenos Aires desde 1810 a 1876*, Buenos Aires, El Mercurio; Tomo VI.

Ravignani, Emilio (1938), *Asambleas Constituyentes Argentinas 1813-1898*, seguidas de los textos constitucionales, leyes y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la Nación, Buenos Aires, Peuser, Tomos I a IV.

Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales. Leyes y decretos sobre su administración y resoluciones varias aplicables a los mismos*. Buenos Aires, L.R. González y Cia.

República Argentina, *Registro Nacional de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 a 1896*, Tomos VIII a XIV. (1878-1891)

República Argentina, *Registro Nacional de Leyes de la República Argentina, 1892-1910*. (60 tomos)

5. PUBLICACIONES PERIODICAS, REVISTAS Y ENTIDADES SECTORIALES.

Banco Hipotecario Nacional (1986). *Balance de un siglo. 1886-1986* Buenos Aires, 1986, Tomo I, Artes Gráficas Germano.

Bicentenario de la fundación de Viedma 1779-1979, Revista editada por la comisión Ejecutiva del Bicentenario. Viedma.

Boletín del Instituto Geográfico Argentino, año de 1911.

Centro Cultural Roquense (1967), *Homenaje al aniversario de la segunda fundación de General Roca 1899-1967*. Breve historia de la vida municipal 1899-1904. Biografía de

pioneros, funcionarios, personalidades y su actuación en la época, Roca, talleres gráficos San Román.

El Combate. Periódico político, noticioso, mercantil y literario. Carmen de Patagones, 1882.

El Ferrocarril, Carmen de Patagones 1898-1900.

El Poblador. Publicación quincenal dirigida por Víctor Marchi. Buenos Aires, 1903.

El Pueblo, Carmen de Patagones y Viedma. Periódico mercantil y noticiosos, defensor de ambos pueblos (1884-1892)

El Río Negro. Periódico político, noticioso, mercantil y literario. Viedma, 1879-1883.

Ferrocarril Sud. *Sección Fomento Rural. El valle del Río Negro (1924)*

La Nación, Buenos Aires, 1879-1884

La Nueva Era, Carmen de Patagones 1904-1910.

La Patagonia. Periódico semanal, político, literario y mercantil. Viedma, 1883.

La Prensa, Buenos Aires, 1879-1884.

La Razón. Periódico político, defensor de los intereses de ambos pueblos, Viedma y Patagones, 1881.

La Unión, periódico semanal. Carmen de Patagones, 1900-1903.

Revista Argentina Austral. Órgano de difusión de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Buenos Aires, 1928-1955.

Revista de la Segunda Fiesta Provincial *Viedma, capital histórica de la Patagonia*, año 1, nº 1, octubre del 2002.

Rotary Club de Cipolletti (1993), *Homenaje a su ciudad en el 90º aniversario*.

6.BIBLIOGRAFIA DE EPOCA

Alazraqui, José (1911), "Contribución al estudio de la geografía vitícola argentina. Sud de la provincia de Buenos Aires y valle superior del Río Negro", *Boletín del Ministerio de Agricultura* Nº 6, Tomo XIII, junio de 1911, Buenos Aires, taller de Publicaciones Oficiales, pp.297-335.

Alazraqui, José (1913), "En pro de la vitivinicultura argentina. Trabajo presentado al Congreso forestal y frutal de la provincia de Buenos Aires", *Boletín del Ministerio de Agricultura* n° 2, Tomo XV, enero de 1913, pp. 210-245.

Albarracín, Santiago (1886), *Estudios Generales sobre los ríos Negro, Limay, Collón Cura y lago Nahuel Huapi*, Buenos Aires, Imprenta Alsina, Tomos I y II.

Albarracín, Santiago (1880), *Páginas de ayer*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928.

Amaya, Lorenzo (1937), "El gobierno de los territorios", *Revista Argentina Austral*, año VIII, n° 93, 1° de marzo de 1937, pp 28-29.

Amaya, Lorenzo (1932), "El problema de la justicia en los territorios nacionales", *Revista Argentina Austral*, año III, n° 34, 1° de abril de 1932, pp 26-28 y n° 36, 1° de junio de 1932, pp 24-25.

Amaya, Lorenzo (1934), "El progreso integral de los territorios", *Revista Argentina Austral*, año VI, n° 62, 1° de agosto de 1934, pp 32-34.

Amaya, Lorenzo (1932), "La vida política en los territorios nacionales", *Revista Argentina Austral*, año III, n° 33, 1° de marzo de 1932, pp 20-22.

Amaya, Lorenzo (1932), "Los territorios nacionales ante el Congreso", *Revista Argentina Austral* n° 38, año IV, 1° de agosto de 1932; pp 20-21.

Anzorena, Pedro (1910) "Informe sobre vitivinicultura en el territorio Nacional de Río Negro", *Boletín del Ministerio de Agricultura* N° 5, Tomo XIII, enero-septiembre de 1910, pp. 201-234.

Avalos, Angel F (1916), *La ley de Territorios Nacionales*. Comentarios sobre el proyecto de ley orgánica de los territorios presentado al Congreso por el poder Ejecutivo Nacional el 4 de septiembre de 1914, Universidad Nacional de Córdoba, *Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, Tomo II, Córdoba, Los Principios.

Avalos, Angel F (1920), *Problemas del federalismo argentino*, Córdoba, Abeledo.

Avellaneda, Nicolás (1865), *Estudios sobre las leyes de tierra pública*, Buenos Aires, El Siglo.

Avila Méndez, Manuel (1894), *Organización y gobierno de los Territorios Nacionales*. Tesis doctoral presentada a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la Capital, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

Baldasarre, Juan F (1908), "Informe sobre la industria vinícola en el Río Negro", *Boletín del Ministerio de Agricultura* N° 4, Tomo X, septiembre y octubre de 1908, Buenos Aires, talleres de la Oficina Meteorológica Argentina, pp. 291-316.

Baldrich, Alberto (1935), *El problema de nuestros territorios nacionales. Contribución a la marcha de nuestra argentinidad*, Santa Fe, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral.

Ballester, Rodolfo (1919), *Contribución al estudio del régimen del Río Negro. Crecidas del Río Neuquén*, Buenos Aires, talleres gráficos de la guía "Expreso".

Ballester, Rodolfo (1929), *El Río Negro. La conquista del valle por el regadío*. Conferencia del ingeniero Rodolfo Ballester en el Instituto Popular de conferencias el 12 de julio de 1929, Buenos Aires, talleres gráficos de la guía "Expreso".

Ballester, Rodolfo (1924), *El valle del río Negro. Regadío y producción. Evolución y porvenir*, Ferrocarril Sud, sección de Fomento Rural, publicación Nº 16, Buenos Aires, Establecimiento gráfico argentino.

Barros, Alvaro (1872), *Fronteras y territorios federales de las pampas del Sud*, Buenos Aires, Imprenta, litografía y fundición de tipos a vapor.

Barros, Alvaro (1875), *Indios, fronteras y seguridad interior*, Buenos Aires, Solar, 1975.

Bas, Arturo (1927), *Derecho Federal Argentino. Nación y provincias*. Con la síntesis de la doctrina de 1432 fallos de la Suprema Corte de Justicia Nacional relativos a materias contenidas en la obra y las decisiones parlamentarias aplicables a las mismas, Buenos Aires, Abeledo.

Basabílvaso, Eduardo (1890), *Republique Argentine: vente sur licitation de 3000 lieues sur les territoires de La Pampa, du Río Negro, du Neuquén et du Chubut: dix francs l' hectare et deux ans de délai pour le payement total*, Paris, A.Lahure.

Benedict, Juan Carlos (1921), *Estudio de las condiciones de explotación intensiva en los valles del Río Negro, Neuquén y Limay*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía y Veterinaria, Tesis presentada para optar al título de ingeniero agrónomo, Buenos Aires, imprenta Bossio y Bigliani.

Beretta, Eduardo (1939), *El proyecto de ley orgánica para los territorios nacionales*, Iniciativa del Poder Ejecutivo sometido a la consideración del Congreso el 12 de agosto de 1938, Buenos Aires, Coni.

Biedma, José Juan (1887), *Apuntes Históricos del Río Negro seguidos de una brevisísima reseña de sus más importantes pueblos*, Viedma (reedición Buenos Aires, Theoría, 1994)

Biedma, José Juan (1905), *Crónica Histórica del Río Negro*, Buenos Aires, Canter.

Bielsa, Rafael (1929), *Derecho Administrativo y Ciencias de la Administración*, Buenos Aires, Tomo I.

Braun Menéndez, Armando (1936), *Pequeña Historia patagónica*, Buenos Aires.

Brougues, Auguste (1882) , *Bases pour servir aux Enterprises de colonisation dans les territoires nationaux de la Republique Argentine* par le docteur Auguste Brougues, propriétaire, agriculteur a caixon pres vic Bigorre (hautes pyrenees) ,Tarbes, Vimard.

Carbajal, Lino (1899-1900), *La Patagonia. Studi Generali*. (cuatro volúmenes) Serie Prima. Storia, topografia, etnografia; Serie terza, Economia, viabilità e risorse economiche. Benigno Canaveses, Scuola Tipografica Salesiana.

Cibils, Federico (1902), *El Lago Nahuel Huapi*. Croquis del mismo y su región, su navegación, su producción, su comercio, sus caminos dominados por Chile. Necesidad de hacer navegable el río Limay y de establecer policía y aduana en los caminos y pasos de Chile al lago. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

Cogan, David (1900), *Informe del gobernador del Río Negro sobre ubicación de la capital del territorio*, Buenos Aires, Establecimiento El Comercio.

Cooke, Juan I. (1939). *Hay que argentinizar la Patagonia. Ferrocarril, inmigración y agua potable. Un proyecto de ley y sus fundamentos*. Buenos Aires.

Cooley, Thomas M (1898), *Principios Generales del Derecho Constitucional de los Estados Unidos de América*, Buenos Aires, Peuser.

Cox, Guillermo (1863), *Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia (1862-1863)*, Santiago de Chile, Imprenta Nacional.

D' Orbigny, Alcides, *Viaje a la América meridional realizado de 1826 a 1833*, Buenos aires, Futuro, 1945, Tomos II y III.

Estrada, José Manuel (1927), *Curso de Derecho Constitucional*, Buenos Aires, Vol. III.

Falkner, Tomás (1910), *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de América del Sur*, Buenos Aires, Hachette.

Fisch, Ricardo A (1932), *Cuestiones patagónicas. Tierras fiscales y otros problemas*, Buenos Aires, Kidd.

Fontana, Luis Jorge (1886), *Viajes de exploración a la Patagonia Austral*, Buenos Aires.

Furque, Hilarión (1889), *Memoria descriptiva del territorio de Río Negro, redactada por el jefe de la oficina de agricultura Hilarión Furque*, Viedma, Imprenta Tipográfica de Río Negro.

Gadano, José Enrique (1945), *Territorios Nacionales. Estudio político-económico*, Buenos Aires, Abeledo.

Galigniana Segura, Carlos (1895), *Territorios Nacionales*. Tesis doctoral dirigida por José V. Zapata y presentada para optar al título de doctor en jurisprudencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Imprenta La Mendocina.

González, Joaquín V (1897), *Manual de la Constitución Argentina*, concordado con las obras completas del autor, edición ordenada por el Congreso Nacional, Buenos Aires, Angel Estrada.

González Calderón, Juan (1928), *Doctrina Constitucional*, Buenos Aires, Lajouane.

Labougle, Alfredo (1944), *Territorios Nacionales. Chaco, Chubut, La Pampa, Misiones y Río Negro*. Estudio de los gastos a través del presupuesto general de la Nación en el período 1900-1942. Antecedentes de legislación para provincializarlos y cuadros estadísticos. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Finanzas Argentinas, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1944.

Lenzi, Juan Hilarión (1919), *De la cultura. Estudios sociales sobre el Río Negro*, Buenos Aires, Perrotti.

Lenzi, Juan Hilarión (1939), *Gobierno de Territorios. Conceptos básicos de la ley orgánica territorial*, Buenos Aires, Librería La Facultad.

Lezana, Julio (1907), *Apuntes y datos para la reforma de la ley sobre territorios nacionales* presentada al Ministerio del Interior por Julio V. Lezana, gobernador del territorio nacional del Chubut, Buenos Aires, Imprenta del Hospicio de las Mercedes.

Linares Quintana, Segundo (1940), *Concordancias del proyecto de ley orgánica de los territorios nacionales remitido por el poder Ejecutivo Nacional al Honorable Congreso el 23 de agosto de 1938 con la legislación, jurisprudencia y bibliografía nacional y extranjera*, Buenos Aires.

Linares Quintana, Segundo (1946), *Gobierno y Administración de la República Argentina. Derecho Constitucional y Administrativo Argentino y Comparado*, Buenos Aires, Tipográfica editora argentina, Tomos I y II.

Linares Quintana, Segundo (1941), *Derecho Público de los territorios nacionales argentino y comparado*, Tesis doctoral laureada por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales con el premio Mario Carranza, Buenos Aires.

Linares Quintana, Segundo (1941), *El gobierno de los Territorios Nacionales*. Conferencia pronunciada en el Instituto Popular de Conferencias el 23 de agosto de 1940, Buenos Aires.

Linares Quintana, Segundo (1936), *Introducción al estudio del derecho público de los Territorios Nacionales*, Buenos Aires.

Linares Quintana, Segundo (1934), *La representación parlamentaria de los territorios Nacionales*, Buenos Aires, Talleres Porter.

Linares Quintana, Segundo (1933), *Los territorios nacionales ante la constitución y la ley. Estudio constitucional, legal y doctrinario del problema de los territorios federales*, Buenos Aires, Talleres Porter.

Lista, Ramón (1880), *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia, (1877-1880)* Buenos Aires, Imprenta Biedma. (reedición Buenos Aires, Marymar, 1975)

Lobos, Eleodoro (1900), *Apuntes sobre legislación de tierras*, Buenos Aires, Coni.

Lynch Arribáizaga, Enrique (1918), "Representación parlamentaria de los Territorios Nacionales", *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año XX, Tomo LXI, Buenos Aires, Rosso; pp 401-416.

Matthews, Abraham (1893), *Crónica de la Colonia Galesa de la Patagonia*, Buenos Aires, Alfonsina, 1975.

Míguez, Edgardo (1911), *Cuestiones sobre la tierra pública*, La Plata, Imprenta La Popular.

Montes de Oca, Manuel (1927), *Las provincias y los territorios*, Inspección General de Escuelas de Territorios, Biblioteca Circulante, Buenos Aires.

Moreno, Francisco Pascasio (1879), *Viaje a la Patagonia Austral emprendido bajo los auspicios del gobierno nacional (1876-1877)*, Buenos Aires.

Nazarre, Pedro (1888), *Acusaciones hechas al General Lorenzo Winter, gobernador del Río Negro por don Pedro Nazarre y parte de la prueba producida ante el juzgado del Dr. Perez*, Buenos Aires.

Oroño, Nicasio (1869), *Consideraciones sobre fronteras y colonización de pueblos por Nicasio Oroño*, senador al Congreso Nacional, Buenos Aires, Lit. Bernheim.

Pita, Francisco (1928), *Remembranzas. Contribución a la historia de Mercedes (Viedma) y Carmen de Patagones y su región desde 1835 a 1890*, Buenos Aires, 1928.

Quesada, Vicente (1875), *La Patagonia y las tierras australes del continente americano*, Buenos Aires, Imprenta y Librería Mayo.

Ramos Mexia, Ezequiel (1936), *Mis Memorias 1853-1935*, Buenos Aires.

Ramos Mexia, Ezequiel (1908), *Veinte meses de administración en el Ministerio de Agricultura*, Memoria presentada al honorable Congreso Nacional, marzo de 1905-octubre de 1907, Buenos Aires, Imprenta La agricultura nacional.

Rhode, Jorge (1889), *Descripción de las gobernaciones de La Pampa, Río Negro y Neuquén como complemento del plano general de las mismas*, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

Rodríguez, Juan José (1907), *Impresiones de un viaje por Río Negro*, Buenos Aires, imprenta La Montevideana

Rojas, Ricardo (1935), *El radicalismo de mañana*, Buenos Aires, Rosso.

Rollino, Cristóbal (1901) "Territorios y gobernadores", *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año IV, Tomo XI, Buenos Aires, Peuser; pp. 223-226.

Sánchez Ceschi, Eduardo (1938), *Crónica Histórica de Carmen de Patagones entre 1852-1855*, Buenos Aires, Tor.

San Martín, Salvador (1949), *Los territorios patagónicos. Defensa de sus derechos*. Buenos Aires, Giordanelli.

S/A (1911), "Organización de los Territorios Nacionales. Una encuesta", *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, Tomo XXV, n° 3 y 4, marzo-abril de 1911, Buenos Aires, pp. 123-126.

Sironi, Giosué (1903), *Memoria relativa al proyecto de desagüe de la Laguna El Juncal en el departamento Viedma, Territorio Nacional de Río Negro*, Buenos Aires, Peuser.

Solá, Ricardo (1929), *Contribución al estudio de las leyes orgánicas de los Territorios nacionales*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría.

Suaiter Martínez, Francisco (1943), *Los Territorios*, Buenos Aires, Instituto Cultural Joaquín V. González.

Terry, José Antonio (1918), *Finanzas*, Buenos Aires, Jesús Menéndez.

Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas (1944), *Territorios Nacionales. Chaco, Chubut, La Pampa, Misiones y Río Negro*, Buenos Aires, 2° serie, publicación n° 4.

Vilaseca, Juan E (1930), *Patagonia, los problemas de los territorios sureños*, Buenos Aires, Talleres Peuser.

Villanueva, Torcuato (1900), *Derecho Constitucional y Administrativo. Territorios Nacionales*, Tesis doctoral presentada ante la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, Imprenta Osinald y Cia.

Villegas, Conrado (1881), *Expedición al Gran Lago Nahuel Huapi*, Buenos Aires, 1968.

Willoughby, W.F (1927), *Principles of Public Administration with special reference to the national and state governments of the United States*, Maryland, John Hopkins Press, Parte I.

Ygobone, Aquiles (1945), *La Patagonia en la realidad argentina. Estudio de los problemas sociales, económicos e institucionales de las gobernaciones del sur*, Buenos Aires, El Ateneo.

Zorrilla, Manuel M (1911), *Prácticas Administrativas*, Buenos Aires, Talleres Optimus.

8.BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

Aparicio, Francisco y Difrieri, Horacio (1958/1962), *La Argentina. Summa de Geografía*, Buenos Aires, Peuser (ocho volúmenes)

Biaus, Rodolfo y Maldonado, Oscar (1929) *Album Guia Comercial de Río Negro y Neuquen*. Turismo, vías de comunicación, autoridades, obras públicas, reparticiones nacionales, descripción del territorio, comercio, industria, ganadería, agricultura, instrucción pública, profesionales.

Borgialli, Carlos (1934), "Galería de Hombres ilustres de la Patagonia: Lorenzo Winter", *Argentina Austral*, n° 56, 1° de febrero de 1934, pp.8-14.

Bovcon, Roberto (1989), *Informe en el aniversario de la asunción del primer gobernador civil José Eugenio Tello*, Viedma, Dirección de Estudios Históricos.

Cutolo, Vicente (1969), *Nuevo diccionario biográfico argentino 1750-1930*, Buenos Aires, Elche.

De Santillán, Diego Abad (1956), *Gran Enciclopedia Argentina*, Buenos Aires, Ediar

Diccionario biográfico de hombres de negocios. Biografías contemporáneas (1945), Buenos Aires, Veritas.

Gonzalez, Cruz y Fandiño, Alberto (1915), *La guía de Río Negro*, Buenos Aires, Ferrocarril Sud.

Guía Comercial Edelman (1924), Buenos Aires, talleres gráficos Neuman, Tomo I.

Larín, Carlos Salvador (1972), *Cuadro Cronológico e iconográfico de los gobernantes de Río Negro*, Mendoza, Círculo de Periodistas.

Marrazzo, Javier (1921), *Nuevo Diccionario Geográfico-histórico de la República Argentina*, Buenos Aires, Radaelli.

Martínez de Gorla, (1967), *Bibliografía general y especial para la historia de Río Negro y zonas adyacentes*, Viedma, Secretaría de Coordinación Ministerial de la gobernación, julio de 1967.

Melo, Carlos (1967), "Provincias Argentinas", *Enciclopedia Jurídica Omeba*, Tomo XIX, pp.687-723. Buenos Aires.

Memoria del homenaje tributado al gobernador de Río Negro Carlos Gallardo (1906-1913) por el pueblo de Viedma, Viedma, Concejo Municipal, 26 de abril de 1936.

Moreno, Isabel (1986), *Bibliografía Rionegrina*, Viedma, Centro Provincial de Documentación e Información.

Newton, Jorge (1972), *Diccionario biográfico del campo argentino*, Buenos Aires.

Oreja, Pablo Fermín (1986), *La provincia de Río Negro. Sinopsis general, histórica, institucional, geoeconómica, estadística y demográfica*. General Roca.

Pérez Morando, Héctor (1989) "Vida y obra del ex gobernador de Jujuy, Chubut y Río Negro José Eugenio Tello", Academia Nacional de la Historia, *Séptimo Congreso de historia Argentina y Regional*, (mimeo)

Piccirilli, Ricardo, Romay, Francisco y Gianello, Leoncio (1953-1954), *Diccionario Histórico Argentino*, Buenos Aires, ediciones históricas argentinas, Tomos I a VI:

Quien es quien en Argentina. Biografías Contemporáneas (1937), Buenos Aires, Kraft.

República Argentina, Concejo Nacional de Educación, *Diccionario Geográfico de las Gobernaciones Nacionales* (1941), Buenos Aires, Talleres Gráficos del Concejo Nacional de Educación.

Rey Balmaceda, Raúl (1976), *Geografía Histórica de la Patagonia 1870-1960*, Buenos Aires, Cervantes.

Ruiz Moreno, Isidoro (1916), *Nociones de geografía histórica, física, economía y política de los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Librería La Facultad.

9. BIBLIOGRAFIA GENERAL

A.A.V.V, (1998-2003) *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, Tomos III a VIII.

- Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba (2000), *Historia y evolución de las ideas políticas y filosóficas argentinas*, Córdoba, Editorial El Copista.
- Academia Nacional de la Historia (1999-2002), *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires, Planeta, Tomos IV a VIII.
- Academia Nacional de la Historia (1967) *Historia Argentina Contemporánea (1862-1930)*, Vol. IV, 1º y 2º sección, Historia de las provincias y sus pueblos, Buenos Aires, El Ateneo.
- Allende, Andres R.(1992), *La polémica de 1869 sobre delimitación de las provincias y territorios nacionales argentinos*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- Ansaldi, Waldo y Moreno José Luis (1989), *Estado y sociedad en el pensamiento nacional. Antología conceptual para el análisis comparado*, Buenos Aires, Cántaro.
- Ansaldi, Waldo (1982), "Reflexiones históricas sobre la debilidad de la democracia argentina 1880-1930", *Anuario 12*, Universidad Nacional de Rosario, Escuela de Historia, pp.391-421.
- Arias Bucciarelli, Mario, González Alicia et al (1988), "Relaciones entre el Estado Nacional y el territorio del Neuquén. Nota para una aproximación sobre el origen de los conflictos", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, *Boletín del Departamento de Historia* N° 10, marzo-diciembre de 1988, pp. 104-131.
- Arias Bucciarelli, Mario (1996). "Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, *Revista de Historia* N° 6, noviembre de 1996, Neuquén, pp 131-153.
- Bandieri, Susana (2001), *Cruzando la cordillera. La frontera argentino-chilena como espacio social*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, CEHIR, Neuquén, Talleres Limay.
- Bandieri, Susana, Favaro, Orietta y Morinelli, Marta (1993), *Historia de Neuquén*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- Bandieri, Susana, Fernández, Sonia, Blanco, Graciela y Fontana, Laura (1995) " Los propietarios de la nueva frontera: tenencia de la tierra y estructuras de poder en el área andina de Neuquén. Primeros avances", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, *Revista de Historia* N° 5, pp. 133-152.
- Barba, Enrique, Cano de Nogueira María Clelia, Infesta María Elena, Mallo Silvia y Orruma, María Concepción (1974), "La campaña al desierto y el problema de la tierra. La ley de premios militares de 1885", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Comodoro Rivadavia del 12 al 15 de enero de 1973, Buenos Aires, Tomo III; pp.145-183.

Barba, Enrique, Infesta María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La campaña al desierto y el problema de la tierra. La ley de 1878 y su aplicación en las provincias de Córdoba, Mendoza, San Luis y los territorios nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional*, celebrado en Santa Fé-Paraná del 10 al 12 de julio de 1975, Tomo II, pp.53-63.

Barba, Enrique, Infesta María Elena, Mallo, Silvia y Orruma, María Concepción (1977), "La conquista del desierto y la distribución de la tierra. Las leyes del 5 y 16 de octubre de 1878", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Santa Fé-Paraná del 10 al 12 de julio de 1975, Tomo II, pp. 65-76.

Barba, Fernando Enrique (1997), *Frontera Ganadera y guerra con el indio. La frontera y la ocupación ganadera en Buenos Aires entre los siglos XVIII y XIX*, La Plata, Editorial de la Universidad.

Barbería, Elsa Mabel (1995), *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral 1880-1920*, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Barbería, Elsa Mabel (1983), *El arrendamiento de la tierra pública en Santa Cruz 1884-1911*, Primeras Jornadas de Historia Argentina y Americana, Tandil, Universidad Nacional del Centro (mimeo)

Beck, Hugo Humberto (1997), "Pueblos del Chaco: el poblamiento del territorio a partir de la formación de núcleos urbanos (1878-1930)", *Nordeste*, segunda época n° 3, Historia, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Resistencia, pp.5-48.

Beck, Hugo Humberto (1994), "Relaciones entre blanco e indio en los territorios nacionales del Chaco y Formosa 1885-1930", *Cuadernos de Geohistoria Regional* n° 29, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

Beck, Hugo Humberto (1998), "Política seguida con el aborigen desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX: del sometimiento y la aculturación al respeto", *Segundas Jornadas de Historia Argentina y Americana* celebradas en Buenos aires del 10 al 12 de junio de 1998, Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Tomo I; pp 125-137.

Belfiori, Martha Clelia, Frutos de Prieto, Marta, Lattuca de Chede Marta y Yusem, Liliana (1979), "Distorsión en la praxis de la ley de premios 1628 de 1885", Neuquén, *Revista del Museo Provincial*, pp.35-59.

Bendini, Mónica y Radonich, Martha (1999), *De golondrinas y otros migrantes. Trabajo rural y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias Políticas y Sociales, Grupo de Estudios Sociales Agrarios, Cuadernos del GESA II, Buenos Aires, La Colmena.

Benedetti, Alejandro (2001), *Territorio Nacional de Los Andes: entre el éxito diplomático y el fracaso económico. Notas sobre un territorio poco conocido*, Universidad Nacional de Salta, Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia (mimeo)

Bidondo, Emilio (1980) "Exploraciones al interior del territorio patagónico. Campaña del Coronel Lino Oris de Roa 1883-1884, Academia Nacional de la Historia, *Congreso de la conquista al desierto*, celebrado en General Roca, 1979, pp.297-315.

Bonaudo, Marta (1999), *Liberalismo, Estado y orden burgués(1852-1880)*, Nueva Historia Argentina Tomo IV, Buenos Aires, Sudamericana.

Borrini, Héctor (1998), *La industria a fines del siglo XIX en el territorio Nacional del Chaco*, Academia Nacional de la Historia, Octavo Congreso de Historia Argentina y Regional celebrado en La Rioja del 2 al 4 de octubre de 1992, Buenos Aires, Academia Nacional de la historia, pp 261-269.

Botana, Natalio y Gallo Ezequiel (1997), *De la República posible a la República verdadera*, Buenos Aires, Biblioteca del Pensamiento Argentino, Vol. III, Editorial Ariel.

Botana, Natalio (1979), *El orden conservador. La Política argentina entre 1880-1916*, Buenos Aires, Sudamericana.

Brent Swisher, Carl (1958), *El desarrollo constitucional de los Estados Unidos*, Buenos Aires, Editorial Bibliográfica Argentina, Tomo I y II.

Candelaresi, Ana María(2001),"Políticas de inmigración y colonización del gobierno argentino en la segunda mitad del siglo XIX.Avances pacíficos de fronteras y especulación en tierras" *Unisinos* n° 3, junio –diciembre del 2001, sección Historia, Brasil.

Cárcano, Miguel Angel (1968), *Evolución histórica del régimen de la tierra pública 1810-1916*. Con un apéndice sobre la legislación de tierras públicas nacionales y el régimen legal vigente en las nuevas provincias (1950-1970), Buenos Aires, Eudeba (primera edición 1917)

Cárdenas de Monner Sanz, María Inés (1980), "Alvaro Barros, pionero y artífice de la conquista al desierto", Academia Nacional de la Historia, *Congreso Nacional sobre la conquista al Desierto*, Tomo II, pp.9-17.

Carmagnani, Marcelo (1984), *Estado y sociedad en América Latina*, Barcelona, Crítica.

Caterina, Luis María (2000)."Los gobiernos de las provincias. Territorios Nacionales. Régimen municipal (1852-1914)", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina, La configuración de la República independiente (1810-circa 1914)* Tomo V, Buenos Aires, Planeta; pp 141-169.

Cepparo de Grosso, María Eugenia (1997), "Las modalidades de ocupación de la Patagonia según la difusión de las ondas de poblamiento 1885-1925", *Revista de Historia Americana*

y *Argentina*, n° 37, año XIX, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Argentina y Americana; pp 343-376.

Cignetti, Ana María (1995), "El poblamiento del Territorio Nacional del Chubut (1865-1920)", *Estudios Socioeconómicos del Sur Argentino* n° 1, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades; pp. 71-92.

Cignetti, Ana María, Iribarren, Claudia y Gamero, Silvia (2002), "La región patagónica: un área de atracción para los migrantes limítrofes", en Silva, Hernán Asdrúbal (dir), *Historia de las migraciones limítrofes en el Cono Sur de América. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Vol. I, pp. 187- 200.

Cimatti, Roberto y Cinquegrani, Mirta (2001), "La incorporación de los territorios nacionales patagónicos a la estructura jurídico-institucional argentina (1870-1900)", Leiva, Alberto (Coord), *Los territorios Nacionales australes en la historia constitucional argentina. El caso de Tierra del Fuego*, Universidad Nacional del Sur, publicaciones de la Cátedra de Historia Constitucional, Buenos Aires, Dunken, pp 9-29

Cimatti, Roberto y Cinquegrani, Miriam (2001), *Una singular visión de la cuestión territorial desde el Estado Nacional. El Informe Navarro Monzó (1912)*, ponencia presentada en las VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Salta, mimeo.

Colombato, Julio (Coord) (1995), *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de la Pampa territorialana*, Santa Rosa, Universidad Nacional, Instituto de Historia Argentina, Tomos I y II.

Cornblit, Oscar, Gallo, Ezequiel (h) y O Connell, Alfredo (1965) "La generación del 80 y su proyecto. Antecedentes y consecuencias ", Di Tella, Torcuato, Germani, Gino y Graciarena, Jorge, *Argentina sociedad de masas*, Buenos Aires, Eudeba; pp 18-58.

Cortés Conde, Roberto (1989), *Dinero, deuda y crisis. Evolución fiscal y monetaria de la Argentina 1862-1890*, Buenos Aires, Sudamericana.

Cuccoresse, Horacio Juan (1984), *Historia de los ferrocarriles en la Argentina*, Buenos Aires, Macchi.

Dumrauf, Clemente (1992), *Historia del Chubut*, Buenos Aires, Plus Ultra.

Fariás de Foulkes, Ana Rosa (1977), "Organización de los territorios nacionales. Antecedentes y ley n° 1532 (adjudicación de la tierra y poblamiento)", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Santa Fe-Paraná del 10 al 12 de julio de 1975; pp 211-228.

Favaro, Orietta, editor (1999), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Universidad Nacional del Comahue, Ceepyhc.

Favaro, Orietta (1997). "Realidades contrapuestas a los Estados Provinciales: los territorios Nacionales (1884-1955)", *Realidad Económica* N° 144, Buenos Aires, IADE; pp 79-96.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1995). "El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los territorios nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años 30", *Entrepasados, Revista de Historia*, n° 9, año V, fines de 1995; pp 7-26.

Gaignard, Romain (1989), *La pampa argentina. Ocupación, poblamiento y explotación. De la conquista a la crisis mundial 1850-1930*, Buenos Aires, Solar.

Gallo, Ezequiel y Cortés Conde, Roberto (1986), *La república conservadora*, Buenos Aires, Hyspamérica.

Gianello, Leoncio (1975), "Avellaneda, teoría y práctica del problema de la tierra pública", Academia Nacional de la Historia, *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Santa Fe-Paraná del 10 al 12 de julio de 1975, Tomo II, pp 255-269.

Girbal de Blacha, Noemí (1991), "Política de tierras públicas en Argentina 1916-1930. El caso de los Territorios Nacionales del sur", *Revista de Historia del Derecho* n° 19, Buenos Aires, pp.210-243.

Godoy Manriquez, Carlos Jorge (dir) (1997), *El Gran libro de la Patagonia*, Buenos Aires, Cosmos Offset.

Gorla, Carlos (1989), "Incidencia de la ley 817 en los territorios Nacionales del Sur: las concesiones para colonizar 1876-1891", Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Neuquén, (mimeo)

Gorla, Carlos (1996), "La aplicación de la ley 3053 en los territorios del sur", Buenos Aires, *Congreso Nacional de Historia Militar*, Instituto de Historia Militar, Buenos Aires, 20 al 22 de noviembre; pp.401.426.

Gorla, Carlos (1989), "La modificación de la ley 817 y su incidencia en los territorios del Sud. La ley 2875 1891-1903" Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Neuquén (mimeo)

Guenaga, Rosario (2001) "Las repercusiones sociales de las leyes sobre tierras en la zona austral después de la campaña al desierto", *Anuario del Instituto de Historia Argentina* n° 2, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia; pp. 145-188.

Guenaga, Rosario (1994), *Santa Cruz y Magallanes. Historia socioeconómica de los territorios de la Patagonia austral argentina y chilena 1843-1925*, México, IPGH-OEA.

Guerin, Miguel Angel (1983), *La oferta de tierras públicas en el Territorio Nacional de La Pampa*, (1879-1919), Primeras Jornadas de Historia Argentina y Americana, Tandil, Universidad Nacional del Centro, (mimeo)

Gutiérrez, Ramón et al (1998), *Hábitat e inmigración. Nordeste y Patagonia*. CEDODAL, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, Buenos Aires, Estudio Kohan.

Halperín Donghi, Tulio (1995), *Proyecto y construcción de una Nación (1846-1880)*, Buenos Aires, Biblioteca del Pensamiento Argentino Vol. II, Editorial Ariel.

Isola, Viviana (1989), "Aspectos de la Patagonia Austral.El territorio de Santa Cruz a fines del siglo XIX", Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional* (mimeo)

Kaplan, Marcos (1983), *Formación del Estado Nacional en América Latina*, Buenos Aires, Amorrortu.

Ladaga, Liliana Raquel (1975), "Contribución al estudio de la actividad parlamentaria en torno a los ferrocarriles patagónicos (1880-1907), Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Comodoro Rivadavia, Tomo II, pp.437-447.

Lafuente, Horacio (1981), *La Región de los Césares. Apuntes para una historia económica de Santa Cruz*, Buenos Aires, Belgrano.

Lagos, Marcelo (2000), *La cuestión indígena en el Estado y en la sociedad Nacional Gran Chaco 1870-1920*, Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades.

Laría, Carlos Salvador (1963), *Creación de la Gobernación de la Patagonia*, Mendoza, talleres D'Accurzio.

Leoni de Rosciani, María Silvia (2001), "Territorios Nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires, Planeta, Tomo VIII, pp. 43-76.

Lynch, John et al (2002), *Historia de la Argentina*, Barcelona, Crítica.

Lobato, Mirta Zaida (2000), *El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Nueva Historia Argentina Tomo V, Buenos Aires, Sudamericana.

Lopez, Susana y Gatica, Mónica (2000), *Una aproximación a los primeros diseños políticos para la Patagonia*, XVIII Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Tucumán, 20 al 22 de septiembre del 2000 (mimeo)

Maeder, Ernesto (1974), *Consideraciones sobre la historia regional de los antiguos territorios nacionales*, Cuarto Congreso de Historia Rionegrina, Choele Choel, 14 al 16 de noviembre de 1974 (mimeo)

Maeder, Ernesto (1979), *Memorias del Territorio Nacional de Formosa (1885-1899)*, Universidad nacional del Noreste, Instituto de investigaciones Geohistóricas, Resistencia.

Maeder, Ernesto (1985), *Memorias del Territorio Nacional del Chaco 1885-1899*, Universidad Nacional del Noroeste, Instituto de Investigaciones Geohistóricas Resistencia.

Maida, Esther, Bandieri, Susana y Favaro, Orietta (1981), *Neuquén. La ocupación de la tierra pública en el departamento Confluencia después de la campaña al desierto 1880-1930*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Equipo de investigación, General Roca, Vallecgrat.

Maluendres, Sergio (1995), "La agricultura de las márgenes de la región pampeana. Mitos y "realidades". El caso del territorio nacional de La Pampa", Bjerg, Mónica y Reguera, Andrea (comp.), *Problemas de la historia agraria. Nuevos debates y perspectivas de investigación*, Tandil, Instituto de Estudios Histórico-Sociales, pp. 183-209.

Mari, Oscar (1999), *El territorio nacional del Chaco durante la etapa conservadora (1930-1943)*, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Cuadernos de Historia Regional n° 37.

Martínez de Gorla, Dora (1975) "Importancia de los relevamientos topográficos para la colonización de la Patagonia nord occidental 1881-1884", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional* celebrado en Comodoro Rivadavia, Tomo III, p p.215-228.

Martínez de Gorla, Dora (1989), "Incidencia de la legislación de tierras en los arriendos de la Patagonia septentrional 1876-1892", Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional*, mimeo.

Martínez de Gorla, Dora (1989), "Incidencia de la legislación de tierras en los arriendos de la Patagonia Austral 1884-1892", Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional*, mimeo.

Martínez de Gorla, Dora (1989), "La incidencia de la ley n° 817 en los territorios del sur. Las colonias oficiales 1876-1890", Academia Nacional de la Historia, *Congreso de Historia Argentina y Regional*, mimeo

Martínez Ruiz, Bernabé (1976), *Patagonia Histórica*, Buenos Aires, Galerna.

Martínez Sierra, Ramiro (1959) "La obra topográfica cumplida por la Dirección General de Tierras", *Revista Argentina Austral* n° 333, año XXXI, Buenos Aires, julio de 1959; pp 21-22.

Martinic Beros, Mateo (1976), "La expansión económica de Punta Arenas sobre los territorios argentinos de la Patagonia y Tierra del Fuego 1885-1925", *Anales del Instituto de la Patagonia*, Punta Arenas.

Mases, Enrique, Rafart, Gabriel y Lvovich, Daniel (1994), *El mundo del trabajo en Neuquén 1884-1930*, Neuquén, GEHISO.

Mases, Enrique (1998), "La cuestión social, la cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos Argentina y Chile 1878-1885", *Estudios Sociales* n° 15, segundo semestre, Santa Fe, Universidad el Litoral, pp. 31-43.

Mases, Enrique, Rafart, Gabriel y Quintar, Juan (1997), "Los orígenes del peronismo en la Argentina periférica: el caso Neuquén", Bianchi, Susana y Spinelli, María Teresa, *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina Contemporánea*, Tandil, IEHS, pp. 157-178.

Mateo Martinic, B (1976), "La expansión económica de Punta Arenas sobre los territorios argentinos de la Patagonia y Tierra del Fuego 1885-1925", *Anales del Instituto de la Patagonia*, Volumen 7, República de Chile, Punta Arenas, pp.5-42.

Michel, Azucena y Savic, Elizabeth (2001), "La gobernación de Los Andes. Un espacio de negación de formas de participación ciudadana (1900-1943)", Universidad Nacional de Salta *VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia*, 19 al 22 de septiembre del 2001 (mimeo)

Miguez, Eduardo (1985), *Las tierras de los ingleses en Argentina 1870-1914*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Montoya, Ramón (1991), *Situación política y legal de los territorios nacionales del Chaco y la Patagonia en la campaña al desierto*, Buenos Aires, Editorial Pilcomayo.

Moyano Pehissa, Angela y Velasco Marquez, Jesús (1988), *Estados Unidos, Documentos de su Historia*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Muñoz Moraleda, Stella Maris (1979), "1872, un año clave en la gestación de la campaña al desierto", Academia Nacional de la Historia, *Congreso Nacional de Historia sobre la conquista del desierto*, General Roca, Tomo II, pp.107-118.

Navarro Floria, Pedro (1999). *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires, Ciudad Argentina.

Navarro Floria, Pedro (2002), *La nacionalización fallida de la Patagonia: los Territorios Nacionales 1862-1904*, ponencia presentada en las Jornadas de Historia de la Patagonia, 11 y 12 de octubre del 2002, Viedma, Centro Universitario Regional de la Universidad Nacional del Comahue (mimeo)

Nicoletti, María Andrea (1998), "La consolidación de la conciencia territorial en la Patagonia: Iglesia y Estado a fines del siglo XIX", Universidad Católica Argentina,

Facultad de Filosofía y Letras, Centro de graduados en Historia Santa María, *Segundas Jornadas de Historia Argentina y Americana*, Buenos aires, 10 a 12 de junio, Tomo I.

Oddone, Jacinto (1967), *La burguesía terrateniente argentina*, Buenos Aires, Libera (primera edición 1930).

Oszlak, Oscar (1990), *La formación del Estado Argentino*, Buenos Aires, Belgrano.

Oszlak, Oscar (1982), "Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina", *Desarrollo Económico* n° 84, vol. 21, enero-marzo de 1982, pp 531-548.

Panettieri, José (1986), *Argentina, historia de un país periférico (1860-1914)*, Buenos aires, Centro Editor de América Latina.

Pasquali, Patricia (1999). *La ley de territorios nacionales de 1862. Entre los resabios unitarios y la dilapidación de la tierra*, Separata del X Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Santa Rosa, 6 al 8 de mayo, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.

Prislei, Leticia (2002), "Prensa y política. Formas de inclusión-exclusión y construcción de la ciudadanía en los territorios del sur durante las primeras décadas del siglo XX", *Anuario 19*, Rosario, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Historia, pp. 115-137.

Quijada, Mónica (1999), "La ciudadanización del indio bárbaro. Políticas oficiales y oficiosas hacia la población indígena de la pampa y Patagonia 1870-1920", *Revista de Indias* n° 217, vol. LIX, septiembre-diciembre de 1999, pp.675-704.

Quijada, Mónica (2000), "Nación y territorio: la dimensión simbólica del espacio en la construcción de la Nación argentina en el siglo XIX", *Revista de Indias* n° 218, Vol. LX, enero-abril del 2000, pp.373-394.

Raone, Juan Mario (1969), *Fortines del desierto, mojones de civilización*, Buenos Aires, Solar, 3 volúmenes.

Rapoport, Mario (2000), *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Macchi.

Rebollo Paz, León (1975), "Reseña histórica de la legislación sobre Territorios Nacionales", Academia Nacional de la Historia, Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional, Comodoro Rivadavia, Tomo II, pp 83-95.

Reboratti, Carlos E (1982), *Condicionantes físicos del asentamiento humano en el norte de la Patagonia*, Buenos aires, Cuadernos del CEUR n° 5.

Rock, David (1995), *Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín*, Buenos Aires, Alianza.

Romero, Luis Alberto (1996), *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, México, Fondo de Cultura Económica.

Sábato, Jorge (1991), *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*, Buenos Aires, Cisea-Imago Mundi.

Sanchez, Norma Isabel (1975), "La evolución demográfica de la Patagonia hasta el año 1894", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Comodoro Rivadavia, Tomo III, pp 263-272.

San Martino de Dromi, María Laura (1996). *Los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Ciudad Argentina.

Schaller, Enrique (1999), *La política de tierras y la colonización en la provincia del Chaco (1870-1990)*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

Scobie, James (1968), *Revolución en las pampas. Historia Social del trigo argentino 1860-1910*, Buenos Aires, Solar-Hachette.

Spinelli, María Estela (1997), "La historia política del siglo XX en la Argentina. Tendencias e innovaciones a partir de 1980", Bianchi, Susana y Spinelli, María Estela, *Actores, Ideas y Proyectos políticos en la Argentina Contemporánea*, Universidad Nacional del Centro, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Estudios Histórico-Sociales, pp. 297- 304.

Suarez Nelson, Elsa María (1983) "La tierra como instrumento de poder", *Primeras Jornadas de Historia Argentina y Americana* celebradas del 22 al 24 de septiembre, Tandil, Universidad Nacional del Centro, (mimeo)

Teruel, Ana (1999), "La frontera occidental del Chaco en el siglo XIX. Misiones, economía y sociedad", *Población y sociedad*. Revista regional de Estudios Sociales, Tucumán, pp.511-523.

The territorial paper of the United State, US government, printing office, compiled by Clarence Edwin Carter , Territory Louisiana-Missouri 1803-1806, Vol. XIII, Washington, 1948; pp 86-95 ; Florida Territory, 1839-1845, The national archives and record service, General service Administration, Vol. XXVI, Washington, 1962, pp.68-83; Wisconsin Territory compiled by John Porter Bloom, Executive Journal (1846-1848), Papers (1836-1839) The National Archives and record services ,General Service Administration, Vol. XXVIII, Washington, 1969, pp.40-53

Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, Gabinete de investigación en Historia Argentina y Americana (1995), *Estudios socioeconómicos del sur argentino*, n° 1. Bahía Blanca, Ediciones de la Universidad.

Vedoya, Juan Carlos (1983), "La generación del 80 y los territorios nacionales (formación, sociedad política y demografía social y económica), *Primeras Jornadas de Historia Argentina y Americana*, Tandil, Universidad Nacional del Centro, 22 al 24 de septiembre de 1983. (mimeo)

Villabona, Juan y Bona, Aixa (2001), *El debate sobre la provincialización en Santa Cruz durante el peronismo*, ponencia presentada a las VIII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia realizadas en la Universidad Nacional de Salta del 19 al 22 de septiembre del 2001 (mimeo)

Wadell, Jorge (1998), *La tierra pública y la política ferroviaria en la Patagonia*, XVI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Quilmes, 16 al 18 de septiembre (mimeo)

Walther, Juan Carlos (1970), *La conquista del desierto*. Síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos y operaciones militares realizadas en La Pampa y Patagonia, contra los indios (años 1527-1885), Buenos Aires, Eudeba.

Ygobone, Aquiles (1954), *La creación de la primera Gobernación de la Patagonia*, Buenos Aires, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Económicas.

Ygobone, Aquiles (1983), "La evolución histórica e institucional de los territorios nacionales", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Nacional y Regional* celebrado en Mendoza-San Juan del 7 al 9 de noviembre de 1977, Tomo II, Buenos Aires, pp 307-323.

Ygobone, Aquiles (1964), *Renacimiento de la Patagonia. Contribución al estudio, investigación y solución de diversos problemas del sur argentino*. Buenos Aires, Depalma.

9. BIBLIOGRAFIA SOBRE CARMEN DE PATAGONES Y RIO NEGRO

A.A.V.V (1996). *Historia Social y Económica del Valle inferior del Río Negro Viedma*, Fundación Proyecto Sur, documento de trabajo n° 5.

Abel, José Luis y Cortes, Rossana (1989), *El poblamiento del territorio nacional de Río Negro 1880-1947*, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, tesis de Licenciatura en Historia (mimeo)

Alemann, M (1976), "Navegación a vapor por el Río Negro", Wulschmer, Hans, *Del Río Grande al Plata*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 317-326.

Alvarez, Stella Maris (1999), *Vida cotidiana e historia Carmen de Patagones 1880-1900*, General Roca, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

Alvarez Stella Maris (2002), *Etapa previa a la creación de la Gobernación de la Patagonia (1854-1878). La acción municipal en Carmen de Patagones y Mercedes (Viedma)* Ponencia presentada a las Jornadas de Historia de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Viedma, 10 y 11 de octubre (mimeo)

Argeri, María Elba y Chia, Sandra (1997), "Bajo la lupa del poder. La vida cotidiana de los grupos domésticos en los "Hogares-Bolicho" del territorio nacional de Río Negro, Norpatagonia, 1880-1930", *Boletín Americanista* n° 47, Universidad de Barcelona, pp.15-34.

Argeri, María Elba (1999), "La formación de los sectores dominantes locales. Río Negro (Norpatagonia) a principios del siglo XX", *Secuencia* n° 45, septiembre-diciembre de 1999, pp. 77- 98.

Argeri, María Elba (1999), "La peor plaga que pudo haber traído la locomotora. Prostitución y control estatal en un territorio nacional. Nordpatagonia, Río Negro, 1880-1920", *Anuario de Estudios Americanos* LVI-1, enero -junio de 1999, Sevilla, pp.217-235.

Argeri, María Elba (1998) "Las niñas depositadas. El destino de la mano de obra infantil en Río Negro a principios del siglo XX", *Quinto Sol* n° 2, Revista de Historia Regional, Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Historia Regional; pp. 65-80.

Argeri, María Elba y Chia, Sandra (1993), "Resistiendo a la ley: ámbitos peligrosos de sociabilidad y conducta social. Gobernación del Río Negro 1880-1930", *Anuario IEHS* n° 8, Universidad nacional del Centro, pp. 275-306.

Austral, Antonio y Aguirre, Susana (1979), "La colonia General Conesa (Río Negro) y el problema indígena pampeano al finalizar la conquista al desierto", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de historia Argentina y Regional*, Mendoza-San Juan, 7 al 9 de noviembre de 1977, Tomo IV, pp.105-117.

Auza, Néstor Tomás (1980), "Una experiencia de navegación y transporte fluvial. La Escuadrilla del Río Negro (1880-1911)", *Anuario 1980*, Viedma, Dirección de Cultura de la provincia de Río Negro.

Barba, Fernando Enrique (1997), *Frontera ganadera y guerra con el indio. La frontera y la ocupación ganadera en Buenos Aires entre los siglos XVIII y XIX*, La Plata, editorial de la Universidad.

Barba, Fernando Enrique (1975), "Nota sobre las tierras de Patagones y Río Negro", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Buenos Aires, Tomo II, pp.319-327.

Borrero, Elba A (1981), "Variación de las existencias ganaderas en Río Negro (1908-1914)", *III Jornadas de Historia Económica Argentina*, Neuquén, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Tomo I, pp. 1-48.

Bovcon, Roberto Esteban (1977), "La educación y la cultura en el territorio nacional de Río Negro durante la primera presidencia del General Julio A. Roca 1880-1886", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, pp.395-405.

Bustos, Jorge Aníbal (1993), "Indios y blancos. Sal y ganado más allá de la frontera. Patagones 1820-1830", *Anuario IEIIS* n° 7, Tandil, Universidad Nacional del Centro, pp.27-45.

Bustos, Jorge Aníbal (1989), *Poblamiento y economía del valle inferior del Río Negro 1779-1823*, Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional (mimeo)

Cárdenas de Monner Sanz, María Inés (1987), "Viedma, capital de la Patagonia", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, celebrado en Río Cuarto, Tomo I, vol. II, pp 243-250.

Casamiquela, Osvaldo (1992), *El riego en la provincia de Río Negro: auge, crisis y futuro*, Viedma, Fundación Proyecto Sur.

Catania, Oscar y Sales, Fernando (2001), *El Bolsón de antes (1862-1916). Historia de pioneros*, El Bolsón, edición de los autores.

Constanzo, Remo J (1998), *Viedma, historia de una identificación*, Viedma, Minigraf

Cuccoresse, Horacio y Nelda Miguel de Cuccoresse (1970), "El ferrocarril del Estado a San Carlos de Bariloche", *Revista de la Junta de Investigaciones y Estudios Históricos* n° 1, Viedma, pp. 29-57.

Chia, Sandra y Abel, Jose Luis (1991), *Caracterización de los ocupantes de tierras fiscales en la meseta rionegrina en los años 20*, ponencia presentada en XII Jornadas de Historia Económica, Asociación Argentina de Historia Económica, mimeo.

Debenedetti, Edith Carmen (1974), "El ejercicio de los derechos constitucionales bonaerenses. Sufragar y aprender en Mercedes de Patagones", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, pp. 89-101.

De Paula, Alberto (2000), *Las nuevas poblaciones en Andalucía, California y el Río de La Plata, 1767-1810*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo, Buenos Aires, artes gráficas Bianca Blue.

Doeswijk, Andreas J (1998), *Juntando recuerdos en Oro. Una historia local: el municipio de Fernández Oro*, Universidad Nacional del Comahue, Serie Investigación, Neuquén, Educo.

Entraigas, Jorge Raúl (1991), *La provincialización de Río Negro. Antecedentes y apuntes históricos*, Viedma.

Entraigas, Jorge Raúl (1977), "Río Negro durante la primera presidencia del General Julio A.Roca (1880-1886). Aspectos políticos e institucionales", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 169-180.

Entraigas, Jorge Raúl (1989), *Río Negro, su organización político-institucional 1895-1915*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional del Comahue, Viedma, Centro Universitario Regional, mimeo.

Entraigas, Jorge Raúl (1995), *Trayectoria de Miguel Linares 1837-1907*, Viedma, Municipalidad de Viedma.

Entraigas, Raúl (1960), *El fuerte del Río Negro*, Buenos Aires, Librería Don Bosco.

Entraigas, Raúl (1970), "Río Negro 1862-1930", Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea (1862-1930)*, Buenos Aires, El Ateneo, Vol. IV, 1ª sección, pp.39-69.

Finkel, Ana María (1989), *General Conesa 1883-1925.El fracaso de la colonización estatal*, Viedma, Centro Universitario Regional (mimeo)

Fulvi, Nilo Juan (1983), *El territorio de Río Negro durante la generación de 1880 (1880-1914). El proceso de su integración a la economía nacional*. Viedma, Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo)

Fulvi, Nilo Juan (1977), "Río Negro durante la primera presidencia del General Julio A.Roca.Aspectos económicos (1880-1886), Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 181-193.

Gonzalez, Stella (1991), *Tenencia de la tierra en Patagones y Viedma entre 1860 y 1892*, Viedma (mimeo)

Gomez, Jose, Alvarez Stella Maris y Gaona, Vicente (1988), *Las catástrofes provocadas por las inundaciones de los ríos Negro y Colorado en 1899 y 1914*, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional (mimeo)

Gomiz Gomiz, José Antonio (1990), *Historia económica del alto valle durante el ciclo de la alfalfa 1900-1930*, Universidad Nacional del Comahue, centro Universitario Regional, Tesis de Licenciatura en Historia (mimeo)

Grassi, Alfredo Horacio (s/f), *Carmen de Patagones, el medio natural, su asentamiento y evolución (1779-1823)*, Patagones, Archivo y Museo Emma Nozzi, (mimeo).

Gonzales, Estela y Madies, Mirta (1989), *Cubanea ¿un caso singular? Rasgos distintivos de la primera colonización agrícola italiana en el valle inferior del Río Negro*, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, Subsecretaría de Cultura.

Gorla, Carlos María (1970), *La capitalización de Viedma*, Viedma, Junta de Investigaciones y Estudios Históricos de Río Negro.

Gorla, Carlos María (1998), "La frontera de Patagones entre 1820-1840", Academia Nacional de la Historia, *Investigaciones y Ensayos* n° 47, Buenos Aires, enero-diciembre de 1997, pp. 409-432.

Gorla, Carlos María (1973), "Los primeros años de General Roca", *Trabajos y Comunicaciones* n° 22, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Historia, La Plata, pp. 153-191.

Guerreño, Ramón (1972), "Antecedentes e investigación histórica de la fundación de San Antonio Oeste", *Revista de la Junta de Investigaciones y Estudios Históricos* n° 72-2, Viedma, pp.28-38.

Historia de la construcción del puente ferrocarrilero sobre el Río Negro 1927-1931 (2003), Viedma, Asociación Amigos de lo Nuestro, publicación n° 1.

Itzcov, Silvia y Nozzi, Emma (1967), *Los galeses en el Río Negro*, Carmen de Patagones, Museo Histórico Regional "Francisco de Viedma", publicación n° 3, Viedma, talleres gráficos de la provincia de Río Negro.

Izco, Héctor Juan (1996), *San Antonio Oeste y el mar. Origen y destino*, Viedma, ediciones del Boletín Oficial de la provincia de Río Negro.

Izetta, Carlota (1970), "Contribución a la historia de los orígenes de General Roca", *Segundo Congreso de Historia de Río Negro*, General Roca, 10 al 12 de diciembre de 1970, Vol. I, Viedma, Comisión de Investigaciones Científicas, pp. 71-81.

Izetta, Carlota (1972), "Historia del valle del Río Negro", *Revista de la Junta de Investigaciones y Estudios Históricos*, n° 72-2, Viedma, pp. 7- 27.

Larín, Salvador Carlos (1981) "Antecedentes e importancia de la construcción del puente ferroviario carretero sobre el Río Negro (1895-1935) ", Academia Nacional de la historia, *Quinto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo I, pp. 155-162.

Larín, Salvador Carlos (1967), *El periodismo de Viedma en sus primeros cuarenta años*, Viedma, gobernación de Río Negro, Secretaría de Prensa.

Larín, Salvador Carlos (1965), "Evolución de la división departamental del ex territorio Nacional de Río Negro", *Boletín de Estudios Geográficos*, vol. XIII, abril-junio de 1965, Buenos Aires, pp. 105-121.

Larín, Salvador Carlos (1962), "Las primeras municipalidades electivas del territorio de Río Negro", *Misceláneas* 7, año IV, enero-abril de 1962, Río Negro, Ministerio de Asuntos Sociales, Dirección General de Educación y Cultura, pp.9-12.

Lefebvre, René Henry (1977), *Mi querido puerto de San Antonio*, Viedma, talleres gráficos oficiales.

Madies, Mirta (1993), "¿Qué percepción espacial tuvieron los primeros italianos que habitaron Cubanea?", *Primeras Jornadas Platenses de Geografía*, Tomo XI, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía, pp. 368-385.

Maida, Esther L. (2001), *Immigrantes en el alto valle del Río Negro*, General Roca, departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Martínez de Gorla, Dora (1970), *El puerto franco de Patagones y la realidad socioeconómica de la frontera sur*, Viedma, junta de Investigaciones Históricas.

Martínez de Gorla, Dora (1973), "La colonización alemana en General Roca (1884-1886)", *Trabajos y Comunicaciones* n° 22, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Historia, La Plata, pp. 193-243.

Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado*, Buenos Aires, Corregidor.

Martínez de Gorla, Dora (1999), *La problemática de la industria vitivinícola y su influencia en el desarrollo de la vitivinicultura en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén*, Buenos Aires, Dunken.

Martínez de Gorla, Dora (1987), "Los galeses en la colonia de Choele Choel", Asociación Geográfica de la Patagonia, *Revista Patagónica*, n° 29, año VI, enero-mayo de 1987.

Martínez de Gorla, Dora (1999), *Los inicios de la economía rural en la colonia General Roca*, separata del X Congreso de Historia Argentina y Regional, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

Martínez de Gorla, Dora (1969), "Patagones y un importante pleito entre ganaderos y comerciantes de Buenos Aires en 1824", *Boletín del Instituto Ravignani* n° 20/21, Tomo XII, Buenos Aires, pp.3-18.

Martino, Adriana (1975), "El problema del agua en Río Negro. Primeros intentos para su solución 1900-1920", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III, pp. 39-51.

Massera, Ricardo Freddy (coord) (2001), *El Cuy. Una vasta soledad*, Ministerio de Asuntos Sociales de la Gobernación de Río Negro, Viedma, Patagonia Gráfica.

Larín, Salvador Carlos (1962), "Las primeras municipalidades electivas del territorio de Río Negro", *Misceláneas* 7, año IV, enero-abril de 1962, Río Negro, Ministerio de Asuntos Sociales, Dirección General de Educación y Cultura, pp.9-12.

Lefebvre, René Henry (1977), *Mi querido puerto de San Antonio*, Viedma, talleres gráficos oficiales.

Madies, Mirta (1993), "¿Qué percepción espacial tuvieron los primeros italianos que habitaron Cubanea?", *Primeras Jornadas Platenses de Geografía*, Tomo XI, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía, pp. 368-385.

Maida, Esther L. (2001), *Immigrantes en el alto valle del Río Negro*, General Roca, departamento de publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Martínez de Gorla, Dora (1970), *El puerto franco de Patagones y la realidad socioeconómica de la frontera sur*, Viedma, junta de Investigaciones Históricas.

Martínez de Gorla, Dora (1973), "La colonización alemana en General Roca (1884-1886)", *Trabajos y Comunicaciones* n° 22, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Historia, La Plata, pp. 193-243.

Martínez de Gorla, Dora (1994), *La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado*, Buenos Aires, Corregidor.

Martínez de Gorla, Dora (1999), *La problemática de la industria vitivinícola y su influencia en el desarrollo de la vitivinicultura en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén*, Buenos Aires, Dunken.

Martínez de Gorla, Dora (1987), "Los galeses en la colonia de Choele Choel", Asociación Geográfica de la Patagonia, *Revista Patagónica*, n° 29, año VI, enero-mayo de 1987.

Martínez de Gorla, Dora (1999), *Los inicios de la economía rural en la colonia General Roca*, separata del X Congreso de Historia Argentina y Regional, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

Martínez de Gorla, Dora (1969), "Patagones y un importante pleito entre ganaderos y comerciantes de Buenos Aires en 1824", *Boletín del Instituto Ravignani* n° 20/21, Tomo XII, Buenos Aires, pp.3-18.

Martino, Adriana (1975), "El problema del agua en Río Negro. Primeros intentos para su solución 1900-1920", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III, pp. 39-51.

Massera, Ricardo Freddy (coord) (2001), *El Cuy. Una vasta soledad*, Ministerio de Asuntos Sociales de la Gobernación de Río Negro, Viedma, Patagonia Gráfica.

Massera, Ricardo Freddy (coord) (1998), *La meseta patagónica del Somuncurá. Un horizonte en movimiento*, Gobierno de Chubut -Gobierno de Río Negro, Viedma, Minigraf.

Massera, Ricardo Freddy (Dir) (1993), *La meseta rionegrina de Somuncurá. Área natural protegida. Aproximación a su estudio desde las Ciencias Sociales y Humanas*, Proyecto de investigación y Desarrollo (PID), CONICET, Viedma, Ministerio de Asuntos Sociales, Fundación Ameghino, CURZA.

Miranda, Pedro (1997), "De ganaderos a fruticultores: transición social e innovación institucional en el alto valle del Río Negro 1900-1940", *Revista Ciclos en la Historia, la economía y la sociedad* n° 12, Volumen VII, primer semestre de 1997, pp. 179-202.

Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María Andrea (2001), *Río Negro, mil voces en una historia*, Neuquén, Manuscritos.

Nozzi, Emma (1969), *Carmen de Patagones y la fundación de Fortín Conesa (1869-1969)*, Carmen de Patagones, Museo Histórico Regional Municipal "Francisco de Viedma".

Nozzi, Emma (1962), *Carmen de Patagones y la Guardia General Mitre (1862-1962)*, Carmen de Patagones, Museo Histórico Regional Municipal "Francisco de Viedma", publicación n° 1.

Ockier, María Cristina (1983), "Inmigrantes y elites en la distribución de la tierra en la colonia Roca (Río Negro)", *Anuario de Historia* n° 13, Rosario, Universidad Nacional, Escuela de Historia, pp 301-342.

Ockier, María Cristina (1987), "El Alto valle del Río Negro: una forma particular de efectivización de la gran propiedad de la tierra", *Revista Síntomas en la ciencia, la cultura y la técnica* n° 10, año VIII, julio de 1987, Buenos Aires, pp. 12-23.

Ockier, María Cristina (1990), *Las cooperativas de riego como instrumentos particulares de apropiación elitista de tierras en el valle del Río Negro*, Rosario, mimeo

Ockier, María Cristina (1985), *Modalidades económico-sociales del tránsito del alto valle del Río Negro de la conquista del Desierto a la fruticultura (1880-1930)*, Conicet, Informe de avance, diciembre de 1985, mimeo.

Ockier, María Cristina (1987), *Propiedad de la tierra y renta del suelo: la especificidad del alto valle del Río Negro*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones de Historia Económica y Social, Documento de trabajo n° 1.

Oreja, Pablo Fermín (1951), *El desierto vencido. Apuntes para la historia del pueblo de General Roca, Territorio de Río Negro*, Bahía Blanca, talleres gráficos Martínez, Rodríguez y Cia.

Pérez Morando, Héctor (1989), *Eugenio Tello. Vida y obra del ex gobernador de Chubut y Río Negro*, Academia Nacional de la Historia, Séptimo Congreso de Historia nacional y Regional, mimeo.

Peronja, Antonia y Moldes, Beatriz (1990), *Territorialidad y sociedad indígena entre los ríos Limay, Negro, Chubut y zonas adyacentes (1870-1884)*, Viedma, Consejo Provincial de Educación, Dirección de Estudios Rionegrinos (mimeo)

Pica, Elida, Casal María Cristina, Ciani Alejandra (1989), *Producción y comercialización en el alto valle del Río Negro. Ciclo de la alfalfa y ciclo de la fruticultura (fines del siglo XIX hasta la década de 1950)*, Universidad nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Viedma, Tesis de Licenciatura en historia (mimeo)

Pulita, Alicia (2002), *El distrito Adolfo Alsina, antecesor del departamento Pichi Mahuida. Evolución política y socio económica 1879-1915*, Viedma, Minigraf.

Pulita, Alicia (1971), *Evolución socioeconómica del distrito Adolfo Alsina (antecesor del departamento Pichi Mahuida) 1879-1915*, Viedma, Comisión de Investigaciones Científicas, serie estudios y documentos A-1.

Rey, Héctor Daniel, Bovcon, Roberto, Arizcuren Wenceslao y Fulvi, Nilo (1981), *De la laguna El Juncal a las chacras del IDEVI*, Viedma, Centro Universitario Regional, Comisión de investigaciones Científicas, IDEVI (mimeo)

Rey, Héctor Daniel (2000), *El ciclo comercial portuario de San Antonio Oeste 1900-1950*, Universidad Nacional de Tucumán, XVII Jornadas de Historia Económica (mimeo)

Rey, Héctor y Fulvi, Nilo (1970), "Evolución de las existencias ganaderas en Río Negro y el departamento General Roca 1886-1970", *Segundo Congreso de Historia de Río Negro*, General Roca, 10 al 12 de diciembre de 1970, Vol. I, pp. 103 – 128.

Rey, Héctor et al (1987), *Historia del Valle inferior del Río Negro. El nuevo distrito federal*, Buenos Aires, Plus Ultra.

Rey, Héctor y Vidal, Luis (1974), *Historia de Río Negro*, Viedma, Comisión de Investigaciones Científicas y gobierno de la provincia.

Rey, Héctor Daniel (1983), *La navegación en el Río Negro 1880-1950*, Viedma, Centro Universitario Regional dependiente de la Universidad Nacional del Comahue, tesis de Licenciatura en Historia (mimeo)

Rey, Héctor Daniel (1977), "La sociedad de Río Negro durante la primera presidencia de Julio A Roca (1880-1886)", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 265-280.

Rey, Héctor y Entraigas, Jorge (1984), "Reflejos ideológicos en el periodismo de Viedma-Patagones hacia 1900", Universidad Nacional del Comahue, *Boletín del Departamento de Historia* n° 5, julio-diciembre de 1984, pp. 69-99.

Rey, Héctor Daniel (1975), "Río Negro. Aspectos de su sistema de comunicaciones hasta 1908", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo III, pp.97-110.

Ruffini, Martha Esther (2000), "La ocupación de la tierra en la margen sur del Río Negro (1820-1878), Infesta María Elena (coord), *Estudios de Historia Rural V*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Serie Estudios e Investigaciones, pp. 65- 106.

Ruffini, Martha Esther (1999), *Tierras, Estado y poblamiento. La margen sur del Río Negro al iniciarse la etapa territorialiana*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.

Suarez, Graciela y Bellini Curzio, Mercedes (1970), "Demografía histórica de General Roca a través de los censos de 1886 a 1960", *Segundo Congreso de Historia de Río Negro*, General Roca, 10 al 12 de diciembre de 1970, Vol. I, pp.82-103.

Suárez, Graciela y Rey, Héctor (1974), "El poblamiento en la margen sud del Río Negro hacia 1881 y su proceso previo", Academia Nacional de la Historia, *Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo II, pp.297-306.

Suarez, Graciela Noelia (2001), "La aplicación de la justicia en el ámbito local. Los juzgados de paz en la región andina 1880-1920", *Revista Pilquén* n° 4, Viedma, Centro Universitario Regional, pp. 331-351.

Suarez, Graciela Noelia (1977), "Viedma: transformaciones económico-sociales en el período 1880-1886", Academia Nacional de la Historia, *Cuarto Congreso de Historia Argentina y Regional*, Tomo IV, pp. 281-289.

Taranda, Demetrio (1992), "Papel del estado y del capital británico en el proceso de constitución de la matriz productiva del Alto Valle de Río Negro y Neuquén", *Revista de Historia* 3, noviembre de 1992, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, pp. 181-206.

Teobaldo, Mirta Elena y García, Amelia Beatriz (2002), *Actores y escuelas. Una historia de la educación de Río Negro*, Colección Estudios Universitarios, Centro de Estudios Didácticos del Comahue y Grupo Editor Multimédias. Buenos Aires, Edigraf.

Toldo, Hugo Angel (1980), *Río Negro, pasado y presente*, Buenos Aires, Chrismar.

Toledo, Transito Leandro (1972), *Historia de la fundación y progreso de General Roca 1879-1899-1969*, Bahía Blanca, Gráfica del Sur.

Vapsnarsky, César (1983), *Pueblos del Norte de la Patagonia (1779-1957)*, Buenos Aires, Ediciones de la Patagonia.

Vapnarsky, César (2002), *Tres pueblos de la meseta patagónica. Ingeniero Jacobacci, Maquinchao y Los Menucos*, General Roca, Editorial de la Patagonia.

Vignati, Milcíades Alejo (1972), "Un capítulo de etnohistoria patagónica: José María Bulnes Llanquetrú", *Investigaciones y Ensayos* n° 13, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, julio-diciembre de 1972, pp.89-123.

Villar, Daniel (1998), *Relaciones interétnicas en el sur bonaerense 1810-1830*, Buenos Aires, Universidad nacional del Sur, Universidad Nacional del Centro.

Villarruel, José Cesar y Rey, Héctor Daniel (1998), *Economía, Estado y sociedad en la meseta rionegrina 1920-1955*, Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional, Informe final de Investigación.

Zaffrani, Teresita, Jensen, Silvina y Pasquaré, Andrea (1998), "El discurso periodístico como soporte de la identidad colectiva en la comarca Patagones-Viedma", *Cuadernos del Sur*, Historia, n° 27, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, pp 131-143.

10.BIBLIOGRAFIA SOBRE CUESTIONES TEORICAS.

Anderson, Perry (1987), "Las antinomias de Antonio Gramsci", *Cuadernos del Sur* n° 6, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp.63-116.

Astori, Danilo (1984), *Controversias sobre el agro latinoamericano*, Buenos Aires, Clacso.

Boisier, Sergio (1994), "Crisis y alternativas en los procesos de regionalización", *Revista de la Cepal* n° 52, abril de 1994, pp. 179-190.

Boisier, Sergio (1989), "Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente contruidos", Laurelli, Elsa y Rofman, Alejandro, *Descentralización del Estado: requerimientos y políticas en la crisis*, Buenos Aires, Ceur, pp. 59-98.

Bourdieu, Pierre (1983), *Campo del poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Folios.

Bourdieu, Pierre (1996), *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.

Bourdieu, Pierre, *Les Structures Sociales de l'economie*, París, Seuil.

Bourdieu, Pierre (1989), *La Noblesse d'Etat. Grandes ecoles et esprit de corps*, Paris, editions Le Minuit.

Bourdieu, Pierre (1997), *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*, Buenos Aires, Anagrama.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.

Buci Gluksmann, Christine (1986), *Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Capella, Juan Ramón (1993), *Los ciudadanos siervos*, Madrid, Trotta.

Del Re, Alicia (2001), "Para una redefinición del concepto de ciudadanía", *Sociohistórica* n° 9/10, primer y segundo semestre del 2001, La Plata, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, pp 189- 200.

Díaz Salazar, Rafael (1991), *El proyecto de Gramsci*, Barcelona, Anthropos.

Gramsci, Antonio, *Cartas desde la cárcel*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel. El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel, Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.

Portantiero, Juan Carlos (1983), *Los usos de Gramsci*, Buenos Aires, Folios.

Quiroga, Hugo, Villavicencio, Susana y Vermeren, Patrice (comp.) (1999), *Filosofías de la Ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Rosario, Homo Sapiens.

Zincone, Giovanna (1989), "Dos caminos hacia la ciudadanía: el modelo societal y el modelo estatista", *Revista italiana de Scienza Política*, anno XLX, n° 2, agosto de 1989, pp.223-265.

INDICE DE MAPAS

Entre las pág.

Mapa n° 1.	Estructura territorial organizada a partir de la Real Cédula de 1617.....	36/37
Mapa n° 2.	Virreinato del Río de La Plata (1776-1810)	36/37
Mapa n° 3.	Tierras Nacionales y Fronteras Interiores a Principios del siglo XIX	38/39
Mapa n° 4.	La frontera entre 1878-1884.....	44/45
Mapa n° 5.	Los Territorios Nacionales en 1884.....	62/63
Mapa n° 6.	Provincias y Territorios Nacionales a Principios del siglo XX.....	77/78
Mapa n° 7.	Los Territorios Nacionales en la década de 1930.....	103/104
Mapa n° 8.	Extensión de los Ferrocarriles en explotación (1896).....	160/161
Mapa n° 9.	La Gobernación de la Patagonia (1878-1884).....	180/181
Mapa n° 10.	Poblaciones del valle inferior del Río Negro entre 1779-1852.....	189/190
Mapa n° 11.	Plano de los terrenos medidos por los agrimensores Cristian Heusser y Julio V.Díaz (1865).....	191/192
Mapa n° 12.	Asentamientos anteriores a 1879.....	192/193
Mapa n° 13.	El Alto Valle del Río Negro en 1881.....	204/205
Mapa n° 14.	Plano General del Río Negro (1883-1884).....	205/206
Mapa n° 15.	Territorio Nacional de Río Negro. División Departamental del año 1885.....	241/242
Mapa n° 16.	Viedma en 1884.Mensura de Telémaco Gonzalez.....	291/292
Mapa n° 17.	Centro urbanos del Territorio Nacional de Río Negro hasta 1899.....	299/300
Mapa n° 18.	Mapa del Antiguo y Nuevo Pueblo de Roca (1899).....	349/350
Mapa n° 19.	Territorio Nacional de Río Negro. Pueblos Inundados y desaparecidos (1899).....	351/352
Mapa n° 20.	Laguna El Juncal (Viedma).Su ubicación.	357/358
Mapa n° 21.	Territorio Nacional de Río Negro. División Departamental 1904-1915.....	363/364
Mapa n° 22.	Plano General de la Gobernación de Río Negro realizado Por Rómulo Sarmiento (1904).....	371/372
Mapa n° 23.	El Territorio Nacional de Río Negro en 1912.....	371/372
Mapa n° 24.	Expansión del ganado lanar (1895).....	384/385
Mapa n° 25.	La Agricultura en 1895.....	394/395
Mapa n° 26.	Distribución de la tierra pública en 1898	403/404
Mapa n° 27.	Los Ferrocarriles hacia 1913.....	420/421
Mapa n° 28.	Zona de influencia Económica de San Antonio Oeste.....	423/424

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

DOCTORADO EN HISTORIA

TESIS DOCTORAL

**RELACIONES ENTRE EL ESTADO NACIONAL, GOBIERNO
Y SECTORES DOMINANTES EN RIO NEGRO (1878-1908)**

MARTHA ESTHER RUFFINI

Anexos

DIRECTORA: Dra. MARIA ELENA INFESTA
Junio del 2003

ANEXO Nº 1

**DIGESTO REFERENCIAL DE LEYES ,DECRETOS Y
RESOLUCIONES VINCULADAS A LOS TERRITORIOS
NACIONALES EN GENERAL Y A RIO NEGRO
EN PARTICULAR**

**ORDENADAS POR AÑO,DIA Y MES Y CON INDICACION
ABREVIADA DE SU CONTENIDO.**

LEYES , DECRETOS Y RESOLUCIONES NACIONALES REFERIDAS A LOS TERRITORIOS NACIONALES, CON ESPECIAL REFERENCIA A RIO NEGRO .

ABREVIATURAS UTILIZADAS EN EL CONTENIDO DE LAS NORMAS

TN: referido a Territorios Nacionales
RN: referido al Territorio Nacional de Río Negro
GP: Gobernación de la patagonia
TN-Ts: referido a tierras
Ts: tierras
Res: Resolución
Cria: Contaduría
Cnia: Colonia
Dto: departamento
JP: Juez de Paz
JL: Juez Letrado
Of T y C: Oficina de Tierras y Colonias
Vma: Viedma
Cpa: compra
Ppiedad: propiedad
Drho:derecho
DP:derecho posesorio
Vta: venta
Tit : título
CM:Consejo Municipal
Mrio: ministerio

Para ubicar las leyes y decretos mencionados

T I (ley sin indicación) y T II : Andrada, Angel (1927) , *Leyes nacionales y demás resoluciones que se refieren a la administración y gobierno de la capital Federal y los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Tomos I y II.

R: Reyna : Reyna, Máximo (1914), *Territorios Nacionales.Leyes y decretos sobre su administración y resoluciones varias aplicables a los mismos*, Buenos Aires, L.R.Gonzalez y Cia.

RN: Registro Nacional , p... *Registro Nacional de Leyes de la República Argentina* . Los tomos se infieren según el siguiente detalle:

1882-1884 : Tomo IX
1885-1886: Tomo X
1887-1888: Tomo XI
1889: Tomo XII
1890: Tomo XIII
1891: Tomo XIV
1892, 1896, Tomo I (1º semestre) y Tomo II (2º semestre)
1897-1904: Tomo I (1º cuatrimestre), Tomo II (2º cuatrimestre) y Tomo III (3º cuatrimestre)
1905: Tomo I a VI
1906-1909: Tomo I a IV

C1m-1: Archivo y Museo Gobernador José Eugenio Tello de Viedma, *Sección Administración de Gobierno*, por ejemplo: Cajas Gobierno nº 1, manuscrito, p 1 (idem C2 etc)

LC: Archivo y Museo Gobernador José Eugenio Tello, *Libro copiadore de notas de la Gobernacion , a saber*

Nº 1: 1882-1888

Nº 2: Notas al Gobierno Nacional 1884-1888

Nº 3: Memorandum de Notas de la Gobernación 1888-1891

Nº 4: 31 de agosto de 1896 al 3 de abril de 1897

Nº 5: 14 de abril de 1897 al 28 de junio de 1898

Nº 6: 9 de marzo de 1898 al 28 de junio de 1898

Nº 7: mayo a agosto de 1902

Nº 8: 14 de marzo de 1903 a 15 de octubre de 1903

Nº 9: Registro Oficial nº 1 abril 1899 a diciembre de 1903

Nº 10: 21 de junio al 7 de octubre de 1904

Nº 11: 28 de diciembre de 1904 al 11 de marzo de 1905

Nº 12: enero-noviembre de 1906

DS : Congreso Nacional, Cámara de Diputados y Senadores, *Diarios de Sesiones* .

MJ: *Decretos y resoluciones del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública* (1896), Buenos Aires, talleres de la Penitenciaría.

MI : Ministerio del Interior, *Memorias*.

- 1862 Declara nacionales todos los territorios existentes fuera límites o posesión de las pcias nº 28 , 13/10/62, p 48;
- 1863, Ley nº 44 sobre autenticación de actos públicos, Testimonios de las pcias, 26/8/63; p 160 T II
- 1869- Ley de Ciudadanía Argentina nº 346 c/agregado ley 10256 del 18/9/1917 (p18-20)
- 1872 Ley 576 del 18/10/1872 sobre Administracion y Gobierno de los TN, Reyna p 1071-1072.
- 1874, Ley 686 del 6/10/1874 sobre el Gobierno de una parte de los TN, p 1073 Reyna
- 1875, Ley nº 731 del 18/9/1875 autoriza la división en secciones de los TN en ambas márgenes del Río Chubut, p 1074-5 Reyna
- 1876 Ley Inmigración y Colonización nº 817 del 19/10/76; p 299- 307 T II
- 1878, Ley 954 del 11/10/1878 establece una gobernación en el territorio de la Patagonia, p 1075 Reyna
- 1881, Decreto sobre pasajes de privilegio en vapores fluviales del 17/6/81, p 307-308 T II
- 1882 Resoluc 21/10/82 autoriza al Dto Interior para poner al servicio publico la oficina telegráfica de la Boca Rio Negro, p 183 RN
- 1882 Res MI autoriza a Hilarion Furque para practicar estudios para apertura canal riego norte RN y Neuquen, 31/10/82 RN p 184
- 1882 Ley manda a proceder enajenacion de terrenos de propiedad nacional 3/11/82, RN p 194.
- 1882, Res 12762 aprueba contrato para navegación puertos Sud con DT Foley en representac de Lorenzo Mascarello, 21/12/82, RN p 221-222
- 1883 Res. 6/10 1322 encarga al Cnel Enrique Godoy el pago del personal empleado en obras irrigación Rio Negro margen norte, p 472 RN
- 1884, GP, Resol 7/2 autoriza \$20 alquiler casa Cria Cnia Chubut, caja 92-94, 10.
- 1884 RN, Marzo, se aseguran \$50 mensuales para fallas de caja en construcción Canal Roca RN p 949 apendice
- 1884 RN, Abril, se aseguran \$500 al Ingeniero constructor de las obras fuerte Roca, RN p 951 Apendice
- 1884, GP, decr 7/5 compra animales Cnia Pto Deseado, caja 92-94, 11-13.
- 1884 GP, decr 8/5 cambia el nombre colonia Rincon de Linares por Tte Frias, p 952 Apendice RN; caja 92-94, 12
- 1884 GP; Decreto PEN 6/6 aprueba arancel que cobra escribano publico en gob Patagonia C1m
- 1884, GP, decr 2/8 alquiler oficina Conesa y Frias, caja 92-94, 15.
- 1884 RN, Decreto PEN 6/8/84 sobre ejido Viedma C1, m -1.
- 1884, GP, decr 9/8 custodia Padres Salesianos menores delincuentes o mujeres criminales, caja 92-94, 15.
- 1884 RN, Decreto Dto Hac 10/9 se aprueba mensura seccion XI TN RN apen, C1m,2

- 1884, GP, ley 27/9 concesion gratuita lotes
- 1884 GP; Septiembre se autoriza al Gob de la Patagonia a alquilar casa, p 960 Apen RN
- 1884 RN, Septiembre se aprueba el nombramiento de un JP en Viedma, p 960 RN
- 1884 RN, 21/10/84 suspension capellan de la patagonia D. Milanerio p 962 RN apen;C1 m-1
- 1884 RN, Octubre se reserva solicitud de Pedro Claypole en representación de su esposa Julia hasta que el Congreso sancione ley on ocupantes p 962 RN Apendice
- 1884 RN, Contrato celebrado entre Dto Ing y el Agrimensor Maximo Arigos para medir 10000 ha de terreno en banda norte Rio Negro, p 703 RN
- 1884 TN, Res 14095 aprueba contrato entre Oficina Tierras y Colonias y Ricardo Thomas para hacer el servicio de mensajería a los puertos del Sud, p 928 RN
- 1884 RN, Aprobación mensura hecha en R Negro por Filemon C.Gonzalez, p 947
- 1884 RN, Ley acuerda cuatro leguas a Carlos Moyano, p 847 RN
- 1884- TN, Ley de organización TN con modif leyes 2662,2735 y 3575 ; p 48-57.
- 1884 TN, Ley 1552 27/10 ocupantes , p 878-879 RN; DS Dipu 833
- 1884 TN, Res. 12/11 organiza una seccion separada para el despacho de asuntos TN p 916 RN
- 1884 TN, Resoluc 25/11 nombra gob.TN y decreto Dto Interior con instrucciones p 920-921 RN; C1m-1
- 1884 , RN, Res 2/12/84 autoriza al jefe Fuerte Roca para construcción edificios para autoridades p 925 RN; C1m,2
- 1884 RN, Decreto 15/12 nombra jefe Compania de gendarmes Rio Negro a Eustaquio Gorostiaga, C1m,2
- 1884, RN, Decreto PEN 18/12 nombra escribiente Gobernacion RN a Manuel Leal , escrib 2º a Alfredo Schauemberg y Eustaquio Gorostiaga jefe Cia gendarmes C1m,2; LC 1 (m)
- 1884, RN, decr 23/12 estudios ensanche Pringles, caja 92-94, 19.

1885

- 1885 RN, Res. Dto Interior 9/1/85 deja s/efecto licitacion mensajería Roca-Patagones, p 4 RN
- 1885, RN, Res 9/1/85aut Correos y Teleg para crear puesto mensajero en Roca, p 24 RN (m)
- 1885 TN, Decreto 20/1 sobre Derechos posesorios, Revista Jurisprudencia
- 1885, RN, Decreto PEN 21/1/85 aut of T y C para ampliar semillas para filias Roca p 55 RN (m)

- 1885 RN, Decreto MI 14/2 sobre liquidacion partidas gob Rio Negro C1m,2
- 1885 RN, Decreto 18/2/85 aprueba mensura seccion XXI TN, C1m,2
- 1885 TN, Decreto 14202 21/2/85 dispone que Dto Ingenieros remita a Of.Ts y Colo , a las gob y colonias los planos de las secciones medidas de tie publ, RN
- 1885, TN, decreto 23/2 regamenta enajenac tierras nacionales para agricultura (manuscrito)
- 1885 RN, Res Mrio Interior acuerda Sgto Moyano 20/3/85 lotes 3,4 y parte 5ºp 296 RN (m)
- 1885 TN, Decreto Dpto Interior 14240 procede vta en remate pub Ts que hace referencia of.T y C 27/3/85, p 36-37.
- 1885 RN, 13/4 nombra interprete aleman Cnia Roca a un penado Magoscci, p 372 RN(m)
- 1885 RN, Decreto PEN nombra Crio Policia Jorge Gorostiaga 17/4/85 p 377 RN (m)
- 1885 RN, Decreto 14276 aprueba contrato entre Dir.Of Ts y Colo y Jorge Newbery 27/4/85, p 48 RN
- 1885 RN, Decreto 2/5 eleva racion policia TN RN a 0,30 ctvs p 435 RN (m),C1m,2
- 1885 RN, 2/5 Res PEN en ac Mrio nº 14283 autoriza a Mrio Int proveer artic Cria y Parque a gob RN, p 50 RN
- 1885 RN, Res 14285 Dto Interior 5/5 ejecutar p Conesa edificio para alojar inmigrantes p 50 RN
- 1885 RN, decreto 6/5/85 pueblo Viedma, p 49
- 1885 RN, Decreto PEN 6/5 14289 TN en 7 Dptos p 51 RN
- 1885 RN, Res. Dto Interior nº 14295 8/5/85 amplia a 5\$,10 suma para invertir jefe Roca para edificios autoridades, Iglesia etc, p 53 RN
- 1885 TN, p 467 ratifica nombramiento gob.TN 28/5/85 acuerdo Senado RN(m)C1m,,2
- 1885 RN, Disposic 16/6 Concejo Nac Ed queda bajo jurisdicc del Concejo Esc Vma la escuela de Pringles, Choele Choel,Roca, su nota 20/4 LC1,anexo 1.
- 1885 TN?, Decreto sobre autenticación docs publicos de otros o para otros países, 20/5/85; p 160 T II
- 1885, TN, Ley 1628, ubicación secciones en TN SUD, RN p 250 (m) , 5/9/85
- 1885, RN, Decreto PEN, nombramiento Crio Policia Conesa, 11/9/1885, RN , p 178(m)
- 1885, TN, Ley 1656 prohíbe juego en CF y TN 23/9/85, p 117 RN
- 1885, RN, Decreto PEN aprueba mensura Cnia Roca 1/10/85, p 272 RN (m)
- 1885, RN,Decreto PEN 30/10 nombra jefe policia TN R.Negro a J.J.Biedma, p 317 RN (m)
- 1885 RN,Decreto Dto Interior 13/11/85 encarga al gob RN compra 30 caballos, C1m,2

- 1885, RN,Decreto 16/11/85aprueba contrato of Ts y Colo con Fermin Yrigoyen (arrendamiento) , p 404 RN (m)
- 1885, RN,Decreto PEN 14/12 dispone sobre colonos alemanes en Roca, 14/12/85, p 499 RN (m)
- 1885, RN,Res.Mrio Interior nº 14687, 9/12/85 p 199 RN aprueba contrato arrendamiento of t y c de 7500 ha a Victorio Loteros secc VIII TN RN ,RN
- 1885 RN,Res 9/12/85 Dto Interior aprueba contrato of Ts y Colo nº 14697 con Beltran Nequelona arrendamiento 18.700 ha secc VI TN RN, p 202 RN
- 1885 TN,Ley presupuesto 1886 nacional p 103 y ss RN

1886

- 1886 RN, Res 5/1/86 Dto Int aprueba contrato entre Liborio Bernal y Of.Ts y Colo para arriendo terreno 11250 ha al sud RN, p 332, RN
- 1886 RN, Resoluc Mrio Int 8/1/86 aprueba proyecto contrato entre Of.Ts y Colo y Telemaco que concede a este 18750 ha en R.Negro en arrendamiento, apendice RN 1886.p 608
- 1886 RN, Resoluc Mrio Int 8/1/86 aprueba proyecto Of Ts y Colo y Macario Rodruguez que concede arrendamiento de dos leguas fr por una legua fondo en Rio Negro , Apendice RN 86, p 597.
- 1886 RN, Decreto Dpto Interior 25/1/86 reconoce a sucesion del Cnel Murga la ppiedad de una legua cuadrada de tierra en el TN, nº 14745, p 391 RN
- 1886,TN, Disposic Mrio Interior 26/3 sobre que solo Of T y C puede vender solares, LC anexo 1.
- 1886 RN, Decreto Dpto Interior 31/3/86 nº 14870 otorga a Dgo Davila unos lotes en TN rio Negro, p 365 RN.
- 1886 RN, Acuerdo 8/5/86 Dto Interior nº 14969 autoriza a la Direcc Gral Correos y Teleg a licitar servicio mensajerias correspondencia Patagones-Roca, p 391 RN.
- 1886 TN, Resoluc 16/8/86 sobre Jueces Paz declarados incompetentes para entender en juicios sucesorios.LC1,anexo 1.
- 1886 RN, Aprobación estatutos Sociedad Vinicola del Rio Negro, Agosto de 1886, RN p 607 Apendice
- 1886 RN, Se concede la provisión de vino catalan para la Escuadrilla del Rio Negro, RN apendice p 619?
- 1886 RN, Se concede al practico de la Escuadrilla RN los premios acordados por el H Congreso a los expedicionarios de Los Andes.Apendice RN p 622
- 1886 RN, Decreto 26/8/86 Mrio Int reconoce a Miguel Vidal el derecho a cpa de 6200 ha en TN Rio Negro, p 608 RN nº 15204.
- 1886, TN, Disposic 1/9 Mrio Interior que Of T y C solo puede acordar solares en vta, LC 1 anexo.Idem 15/9
- 1886 RN, Resoluc 22/9/86 creac oficina Irrigac y Agríc en Roca C1m,3

- 1886 RN, Res Mrio Int 25/9/86 aprueba contrato entre Marcos Mora y esta direccion para transporte correspondencia Patagones-Roca, p 608 RN.
- 1886 TN; Ley 1825 30/9/86 tierras a Belisle
- 1886 TN, Ley 30/9/1886 n° 1840 (n° reg 15295) autoriza al PEN para escriturar area de terreno a Tte Cnel Juan G.Diaz, p 486 RN.
- 1886 RN, Decreto Dpto Interior 30/9/86 (n° 15296)comisiona a Telemaco para que eleve al Gbo informe sobre tierras contiguas a zonas ya pobladas , p 486 RN
- 1886 TN, Ley 1828 1/10/86 Ts a Liborio Bernal
- 1886, TN, decr 9/10 sobre indigenas en bosques, Adm 86, 5v.
- 1886 RN, Res Dto Interior 11/10/1886, revalida tit. propiedad Bs As de terrenos de Juan Manuel Larrazabal n° 15406, p 516 RN.
- 1886 TN, Decreto PEN con ac mrios 5/11/86 sobre economia gastos C1m,3
- 1886 RN, Se aprueba contrato con Telemaco para mensura de un millon de ha en Rio Negro, 6/11/86, Apendice RN 608.
- 1886 RN, Resoluc 6/11/86 sobre mensajeria Patagones-Roca C1m,2
- 1886 RN, Dto Interior 18/12/1886 sobre reserva de terrenos mensura Telemaco, RN p 586
- 1886 TN, Res Mrio Interior 24/12/86 sobre Direcc Correos y Telegrafos licitara el servicio de transporte de la correspondencia entre Roca,Ñorquin,Campana Mahuida y puntos, p 609 RN

1887

- 1887 RN, Decreto PEN 11/1 aprueba contrato entre Of T y C y Fco Merlo que concede 800 km cuadrados de te para colonizar en TN Rio Negro RN p 12
- 1887 RN, Decreto PEN 15/1/87 suspende of irrigación o a sus empleados C1,m 3
- 1887 RN, Resoluc Mrio Interior 28/1/87 sobre reclamo ciudadano frances Rio Negro LC1,a nexa 1.y suspension Fco Islas, LC
- 1887 RN, Decreto 11/3 aprueba contrato entre Of T y C y Jorge A. Gilchsrist para colonizar un area de te de 80.000 ha en Gob Rio Nergro, RN p 49-50
- 1887 TN, Decreto PEN sobre concesión de pagos anticipados de sueldos de pensiones y pagos para lutos y reglamenta licencias con sueldo, 10/3/87; p 287-288.
- 1887 RN, Decreto 11/3 aprueba mensura de la seccion VI de TN RN p 1
- 1887, TN, Decreto 15/4 ordena escriturac contrato con D.F.Halbach para la navegación de los mares del Sud, MI memoria 1888 p 326.
- 1887 RN, Decreto 5/5 encargando a Hilarion Furque la administracion Canal Roca, p 93-94 RN
- 1887 RN, Resoluc PEN 12/5/87 auitoriza a Manuel Namuncura a ocupar cpo secc IX lote 1 TN, LC anexo 1

- 1887 TN, Decreto 21/5 confirmando los nombramientos de Jueces Letrados en los TN, p 110 RN
- 1887, TN, Acuerdo 26/5 sobre tierras fiscales a indios, LC anexo 2.
- 1887 RN, Decreto 30/5/87 acuerda a Sres Montoro y Cia un area de te en R Negro de 80000 ha, p 129-130 RN
- 1887RN, Decreto 31/5/87 concede para colonizar a Lorenzo Ostuni y cia una sup. de 80000 ha en TN Rio Negro, p 119-120 RN
- 1887 RN, Decreto 14/6/87 concede para colonizar a Ventura Somosa 80000 ha< en TN Rio Negro, p 127-128 RN
- 1887 TN, Decreto PEN Julio sobre destino subvención a templos y comisiones LC anex 1
- 1887 RN, Resoluc Dto Int 4/8/87 sobre venta solares al CM de Viedma LC anex1
- 1887 TN, Decreto PEN 5/8 sobre expedic boletos de marcas en el Registro de cada gob. C1,m 3
- 1887 TN, Ley 2211 28/10/87 Tierras a Mitre,Mansilla y Arredondo
- 1887, TN, Nota 31/10 al Mrio de Justicia sobre difics para aplicar ley Registro civil en TN , MI memoria 1888 p 292.
- 1887, TN, Contrato 26/11 con Ernesto Piaggio para navegación a por pto del Sud mediante el vapor Alba, MI memoria 1888, p 327.
- 1887 TN, Decreto 2/12 suspende la enajenación de lotes rurales en Cniasnacionales p 347 RN
- 1887, RN, Decreto 10/12 autoriza a Of T y C a nombrar empleado para Cria Cnia Frias, LC anexo 1.

1888

- 1888, RN, Decreto 30/1 devenga el sueldo de \$300 mensuales al administrador Canal Roca, RN p 548.
- 1888, TN, Decreto 6/3 nombra una comisión para el estudio de las leyes de tierras, MI memoria 1888, p 331.
- 1888, RN, Decreto 17/3 PEN revalida el título presentado por Fausto Torres y otorgado por el gobierno de Bs As el 27/6/68 a Eusebio Ibañez en Rio Negro RN n° 16774 p 582
- 1888, RN, Decreto PEN 20/3 revalida tit ppiedad otorgado Gob.Bs As el 18/12/69 a Fco Tavares , hoy de Tomas Calvo , RN 16780 p 583
- 1888, RN, Decreto PEN 22/3/ revalida tit Tomas Kincaid otorgado Gob Bs As RN n° 16789 p 586.
- 1888, TN, Circular 10/4 a los gobernadores de pcia y de TN, MI memoria 1888, p 322.
- 1888, TN, Acuerdo 30/ 4 autoriza a la Of.Ts y Colo PEN para que durante este año haga gastos que demande la cobranza en Colonias nacionales, n° 16881 p 610.

- 1888 RN, Decreto PEN 30/4/88 reconoce a Morales cantero drho adquirir 6875 ha en TN Rio Negro 16682 RN p 610.
- 1888, RN, Decreto 30/4/ reconoce a Benito Guinca derecho a adquirir 7500 ha TN R.Negro, 16885 p 611 RN
- 1888 RN, Decreto PEN 1/5/188 sobre el Escribano Tendero, C1,m,3
- 1888 RN, Resoluc 9/5 concede a Jose M.Saavedra 416 ha y 65 a sobre margen derecha Rio Negro nº 16911 p 617 RN.
- 1888 RN, Decreto Dto Int exonerac Escribano Tendero 14/5/88, LC anexo 1
- 1888 TN, Decreto PEN + Acuerdo ministros 16/5 dispone que Juzgados letrados de TN pasen a depender del Mrio de Justicia RN nº 16932 p 630.
- 1888 RN, Resoluc 28/5 revalida title en Rio Negro otorgado por Gob Bs As a Cecilio Lucero el 19/12/68, nº 16943 p 633 RN.
- 1888, TN, Decreto 28/5 dispone pase exptes DP al Ministerio Interior, LC1, anexo.
- 1888 RN, Decreto 29/5 deja en vigencia para la adm Canal Roca el reglamento del 29/9/86, p 638 RN
- 1888, TN, Decreto 30/5 suspende solicitudes sobre explotac de bosques y arrendamiento de tierras, MI memorias 1888, p 298.
- 1888, RN, Decreto de junio deja en vigencia reglamento adm Canl Roca ya aprobado el 21/9/86, LC anexo 2.
- 1888 RN, Decreto 13/6 reconoce a Mariano Linares el derecho a adquirir 7000 ha en TN rio negro nº 16996 p 651 RN.
- 1888 RN, Decreto 20/6 reconoce a Raymundo Ramirez derecho a a adquirir 7500 ha en Rio Negro, 17008 p 654 RN.
- 1888 TN, Decreto 21/6 nombra gobernadores en TN, nº 17010 p 655 RN.
- 1888 RN, Decreto 21/6 acordando a Angela Lima de Tittamendi preceptora Esc 1 Rio Negro el goce de pensión nº 17011 p 655 RN.
- 1888 RN, Decreto 30/6 concede a Julio Frayman derecho a adquirir 7500 ha en RN, nº 17034 p 661-662 RN.
- 1888 RN, Decreto 16/7 reconoce a Idelfonso linares drho a adquirir 4375 ha en Rio Negro nº 17082 p 679 RN.
- 1888 RN, Acuerdo Senado 21/7 para nombrar gobernador de RN a Napo léon Berreaute, DS Sen p 1130.
- 1888 RN, Decreto 27/7 reconoce a Ignacio Sarmiento derecho a adquirir en cpa 6 leguas cuadradas en Rio Negro nº 17133 p 696 RN.
- 1888 RN, Decreto 30/7 reconoce a A. Grevini drho a adquirir 7500 ha en R.Negro nº 17139 p 697
- 1888 RN, Acuerdo 30/7 celebrado entre Direcc Gral de Correos y Telegrafos y D.M.Mora para transporte de correspondencia de B.Blanca a patagones nº 17140 p 698 RN.
- 1888 RN, Decreto 31/7 declara libres tierras secc VI y reconoce a Juan Jones y Eugenia R.de Gonzalez derecho a adquirir 7500 ha en Rio Negro nº 17147 p 700 RN.

- 1888 TN; Decreto 23/8 concede a Daniel Solier autorizac para extraer prods animales de costas de la Patagonia nº 17209 p 721 RN.
- 1888 RN; Decreto 29/8/88 aprueba contrato entre Direcc Correos y Tele y Ricardo Solá para reconstrucc linea Choele Choel y Paso de Indios, p 728 RN ,y MI memoria 1889, p 188.
- 1888, TN; Decreto 29/8 deja sin efecto autorizac del decreto 7/7/83 para extraer prods quim,aceites y pieles de costas e islas de la patagonia, LC anexo 1.
- 1888, RN, Decreto 1/9 aprueba estudios y presupuestos para la cción de un muelle en Vma, MI memoria 1889 p 283.
- 1888 RN, Decreto PEN 11/9/88 aprueba contrato con Jorge Vallee para correspondencia Vma-Choele Choel , MI memoria 18889, p 189 y C1m,3
- 1888, RN, Decreto 22/9 comisiona aTelemaco para deslindar concesiones colonizar y propiedad m drha Rios Limay y Negro, MI memoria 1889, p 284.
- 1888, RN, decreto 29/9 fija limites para ubicac concesiones de Ts para colonizar, MI memoria 1889 p 286.
- 1888 RN, Decreto 30/9 reconoce a Edmundo y Alejo Moyses derecho a adquirir en cpa 7500 ha en Rio Negro nº 17335 p 753 RN.
- 1888 TN, Ley 2348 4/10/88 venta tierras a Cneles Socrates Anaya (cuatro leguas), Benito Machado y Tte Cnel Lino Roa y Jose Daza (tres leguas a cada uno) DS Dipu 594 y Sen 956.
- 1888 TN, Ley 2349 4/10/88 vta tierras a Gral Donato Alvarez, Franklin Rawson, Carlos Odonnell 7500 ha a cada uno, DS dipu 594
- 1888 TN, Ley 2359 del 4/10/88 vta tres leguas tierras a Jose Gomensoro precio ley 1878, DS dipu p 594.
- 1888 TN, Ley 2368 del 6/10/88 vta ts a Uriburu Napo, Ayala, Alvaro Barros,Fernandez Oro Manu, Enrique Spika, Juan Cetz, Sgo Baibiene, Nicolas Barros, Benjamin Sastre, Jose Garcia, Romulo y Tomas parkinson, Juan Ruiz Moreno,Tristan Amparan, Ponciano Torres y vda de Gomez Ag.DS Dipu p 596., sen 956
- 1888, RN, Decreto 20/10 aprueba mensura y trazado de Vma, MI memo 1889, p 287.
- 1888 TN, Ley 2380 20/10 autoriza al PEN a invertir en telegrafos (algs de Rio Negro), DS dipu p 664.
- 1888, RN, Decreto 27/10 comisiona a Felipe Cuenca para mensura sección un millon ha en Rio Negro, MI memo 1889, p 288.
- 1888 RN, Ley 2415 del 10/11/88 sobre FC Villa Maria-Patagones Sres Justo Balmaceda y Thomas Hughes, DS dipu p 696.
- 1888 RN, Decreto 22/11 reconoce a Tomas Kincaid derecho a adquirir 7500 ha en Rio Negro p 856 nº 17577 RN.
- 1888 RN, Decreto 22/11 reconoce al Gral Geronimo Espejo derecho a adquirir gratis 7500 ha en rio Negro nº 17579 p 856 RN.
- 1888, TN; Decreto 26/11 organizac policia TN, LC anexo 1.

- 1888 RN, Decreto 30/11 reconoce al poblador Guille Iribarne la propiedad del area que ocupa en TN Rio Negro nº 17597 p 861 RN.
- 1888 RN, Decreto 30/11 revalida tit ppiedad Gob Bs As a favor de Bautista Malaspina, Nicolas Ferrin, Antonio Gattoni, Juan Quini y Agustin Bazzani nº 17598 p 861 RN.
- 1888 RN, Decreto 30/11 revalida tit ppiedad Gob Bs As a favor de Sgo Ferrin, Carlos Malaspina, Antonio y Bautista Sacco, Jose Riauchi, Carlos Saco y Luis Malaspina nº 17599 p 862 RN.
- 1888 RN, Decreto 30/11 reconoce a Esteban Sacco derecho a cpa 7500 ha Rio Negro nº 17605 p 863 RN.
- 1888 RN, Decreto 24/12 reconoce a Jose Crespo derecho a adquirir 7500 ha Rio Negro p 878 nº 17666 RN.
- 1888 RN, Decreto 24/12 reconoce a sucesion Manuel Alvarez ppiedad area que ocupa en rio Negro 17667 p 879 RN

1889

- 1889, RN, decr 10/1 transferencia concesion Cia Colo Chubut, caja adm 89-91, 10; idem Elias Romerlo Laguardia a George Rodger, idem. 1889, RN, decr 16/1 transferncia y cambio Rodolfo Chiappe, caja 89-91, 10.
- 1889 RN, Decreto 17/1 renueva decreto 5 Mayo 87 encarga a Fco Diaz subdirector Canal Roca , p 7, RN nº 17714.
- 1889 TN, Decreto 20/1 renuncia MI Eduardo Wilde queda Manuel .Zorrillas subsecretario RN p 11 (m)
- 1889, RN, decr 25/1 DP Nazario Contin, caja 89-91, 10.
- 1889, RN, decreto 26/1 prueba mensura y planos de Wenceslao Castellanos para un terreno de ppiedad de Banco de Londres y Rio de la Plata, MI memo 1889, p 299.
- 1889, RN, Decreto 29/1 reconoce a Juan Pereyra ser poblador dde 1870 Choele Choel y adquirir 7500 ha, p 16 RN (m)
- 1889, RN, decr 29/1 transferencia Octavio Guerrico a Elimiliano Valdez, caja 89-91, 11.
- 1889, RN, decr 15/2 revalida tit Bco Londres y R Plata, caja 89-91, 12.
- 1889, RN, Decreto 28/2 autoriza al gob RN a reducir nº vigilantes a 100, p 46 RN (m)
- 1889 RN, Decreto 28/2 reconoce a Marcelino Gonzalez drho a adquirir 7500 ha, p 47 RN (m) ; DP a Antonio Ruiz, caja 89 a 91, 1v.
- 1889 TN, Decreto 28/2 autoriza a Direcc T y C a vta lotes en colonias, p 47 RN (m)
- 1889 TN, Decreto 28/2 p 48 dispone que tierras sobrantes en zona desgnada en leyes 1878 pasen a ser administradas por MI ,RN (m)
- 1889, TN; resoluc 13/3 MI sobre fondos reparticiones, caja 89-91, 13.

- 1889 TN, decreto 20/3 nombra visitantes de las oficinas de la ley de matrimonios p 61 RN (m)
- 1889 TN, Disposic Mrio Justicia 21/3/89 sobre Escribanias Gob.RN nota a Tendero, C1m 4; lc anexo 2.
- 1889, TN, autorizac MI 22/3 remunerac a empleados superiores de la policia, caja 98, 22v.
- 1889 RN, Acuerdo 30/3 aprueba planos y presupuestos presentados por Gob.Rio Negro para la ccion de edificios para Dto Policia y carcel RN , MI memo 1889 p 305 y (m)
- 1889 RN, decreto 30/3 contrato con Felipe Cuenca para traza ejido Vma p 481 RN (m); Caja 89-90-91, 1.
- 1889, RN, decr 31/3 lote en Roca a Juan Diaz, caja 89 a 91, 1v.
- 1889, RN, DP sucesion Juan Martini 7500 ha, Caja 89 a 91, 2.
- 1889, TN, Decreto 5/4 crea comisiones en pcias y TN para un informe sobre obras publicas, LC anexo 2.
- 1889, RN, decr 30/4 tit ppiedad Miguel Linares, caja 89-91, 14.
- 1889, TN, Decreto 1/5 racionamiento presos lo hace la Municipalidad de TN, LC anexo 1.
- 1889, TN, Decreto 15/5 sobre distribuc tierras a indigenas en TN, LC anexo1.
- 1889, RN, Decreto 16/5 aprueba contrato con Samuel Molina para transporte de correspondencia entre Chascomus y Vma, MI memoria 1889, p 266.
- 1889 TN, Decreto 20/5 dispone que Mrio Justicia se encargue de todo lo relativo al Registro Civil de TN nº 18038 p 117 RN (m)
- 1889 RN, Acuerdo 30/5 aprueba planos ccion muelle Viedma Nº 17901
- 1889, RN, decr 30/6 mensura cpo Juan Diaz por agrimensor Ramon Castro, caja 89-91, 2.
- 1889 RN, Ley 2452 del 1º/7 sobre ccion dos puentes sobre Rio Negro (Vma-Pata y Choele Choele) DS Dipu, p 1010
- 1889, RN, decr 12/7 agrimensor Ramon cCstro mensura cpo Nicolas Palacios, caja 89 91, 2.
- 1889 RN, Estatutos y Decreto 30/7 aprueba estatutos Banco Agrícola y Comercial del Rio Negro , p 249-252 RN nº 18285.
- 1889, RN, decr 31/7 caso Marius Menestret, caja 89 a 91, 3.
- 1889 TN, decreto encarga a Comision Central de Tierras y Colonias la Direccion de todos los asuntos que versen sobre estso dos ramos p 368 nº 18503 RN (m)
- 1889 TN, Ley 2629 derecho de cpa 3 leguas a Victoriano Rodriguez en Rio Negro p 410 RN (m)
- 1889 TN, nombramiento 9/8 vocal de la Comision encargada de proyectar reglamento para extracción productos costas patagonicas al Cmte Bartolome Cordero y secretario Daniel Ovejero p 545 RN.(m)

- 1889, RN, decr 10/8 acepta propuesta Agrim Ramon Castro mensura Sgo Rodriguez, caja 89 a 91, 3.
- 1889, TN, resoluc 16/8 sobre tramites reparticiones TN, caja 89-91, 16.
- 1889, RN, decr 17/8 sobre colonos Conesa, Caja adm gob 89-91, 5.
- 1889, RN, Decreto 30/8 nombra Telemaco Gonzalez para amojonar y mensurar un millon ha Rio Negro, p 331 RN (m)
- 1889 RN, Ley 2528 del 10/9/89 autoriza PEN ccion muelle carga y descarga en Vma, DS dipu p 1031.
- 1889 RN, Ley 2529 del 11/9/89 subvencion a la Sociedad Impulsora del Progreso de Rio Negro, DS Dipu p 1031.
- 1889 TN, Decreto 17/9 encarga a Comision Central de Tierras y Colonias asuntos tierras n° 18503 p 368-369 RN (m)
- 1889, RN, decr 17/9 cumplidas obligaciones colonos Fco Vertiz, Eusebio Ibañez, Macario Rodriguez, Eloy Payeras Braulio Napal, Lorenzo Cisneros y Fermin Rodriguez en Conesa, anexo 5.
- 1889 TN, Ley 2559 del 24/9/89 sobre un canal de laguna Urrelauquen hasta R° Colo y otro de riego desde Cerro Chiclana hasta Rio Negro, DS dlpu p 1039.
- 1889 TN, Decreto 28/9/89 acepta renuncia Dir Of T y C Enrique Victorica y nombra al pte Comis central Domingo Perez, n° 18569.RN, p 384RN(m)
- 1889 TN, Ley 2628 del 7/10/89 vta tres leguas en RN a Victoriano Rodriguez, DS Dipu p 1052.
- 1889, TN, Acuerdo MI 12/10 suspende ejecucion obras publicas no hechas LC anexo 2,
- 1889 TN, Decreto 12/10 nombra comisionado en Europa a Eduardo Basavilvaso p 417 RN (m)
- 1889 TN, Ley 2641 del 15/10/89 autoriza vta 24000 leguas ts en Europa, DS dipu p 1052 (m)
- 1889 TN, Decreto del 15/10 autoriza Dir T y C a alquilar local ley 2641 p 422 RN(m)
- 1889 RN, Decreto PEN sobre obligaciones colonos Cnia Conesa y adquisición tit ppiedad, m anexo 5 C1 Gob.
- 1889, RN, decr 30/10 tit Conesa Fco Giovanetti, caja 89-91, 19.
- 1889 TN, Ley 2662 6/11/89 modifica org. TN, DS Dipu p 1068 y Reyna p 42
- 1889 RN, Contrato del 12/11/89 con Telemaco p 481 RN (m)
- 1889 TN, Ley 2691 nov.1889 sobre vta ts a Juan Vivot DS dipu p 1099
- 1889 TN, Ley 2692 del 20 de Nov sobre Creacion Banco Hipotecario de los TN, DS Dipu p 1099; n° 18866 p 496 RN.
- 1889, RN, Decreto del 30/11 n° 18919 reconoce a Esteban Pazos derecho a adquirir 7500 ha en rio Negro p 513 RN (m)
- 1889 RN, Decreto del 4/12 dispone mensuras extensiones ts en Rio Negro p 516-7 RN (m) n° 18928
- 1889, RN, decr 4/12 sobre cnia Valcheta, Caja 89-91, 6 v.

- 1889 RN, Decreto nombra 14/12 administrador de Colonia Frias a Camilo Rodriguez pp 612-613 RN (m)
- 1889 TN, Decreto 27/12 creacion cargo Inspector Tierras y Colonias Juan R.Guzman (m)RN
- 1889 RN, decreto del 31/12 reconoce a Juan Pablo Cordoba derecho a adquirir ts en gob Rio Negro p 533 RN(m)

1890

- 1890 Decreto 14/1 concede en vta a Liborio Bernal 2 leguas cpo en Rio Negro p 14 RN (m)
- 1890, Decreto 22/2 asigna sueldo Dir canal Roca 200\$ p 340 RN (m)
- 1890 Decreto 28/2 cede edificio y te en Roca al CM pp 45-46 RN (m)
- 1890 Decreto 10/3 acuerda 150\$ gastos racionamiento presos Rio Negro y Formosa p 364 RN (m)
- 1890 Acuerdo 30/4 dispone liquidar en planillas de gobernaciones las sumas para vestuario p 86 RN (m)
- 1890, Decreto sobre denuncias de minas ubicadas en los territorios, 10/5/1890, p 277 Reyna
- 1890 Decreto 12/5 autoriza Comis Central T y C a adquirir dos casas para Cnia Frias p 345 RN (m)
- 1890 Decreto 13/5 aprueba estatutos Sociedad irrigadora Rio Negro p 98 RN (m)
- 1890 Resoluc 14/5 dispone que Of T y C funcionen seg decreto creación p 100 RN (m)
- 1890, Decreto 4/6 Mrio Justicia nombra a Luis M.Drago y Antonio Piñeiro para estudiar reformas régimen carcelario de CF y TN, LC anexo 2.
- 1890 Decreto 12/6 nombramiento empleados p 372 RN (m)
- 1890 Decreto 26/6/90 sobre racionamiento presos , ctas abona el Mrio Justicia C1m,3; IC anexo 2
- 1890 Decreto 3/7 nombra jefe de la Linea Militar Rio Negro y Nqn a Liborio Bernal p 138 RN (m)
- 1890 Decreto 4/7 nombra inspector Linea Militar RN y Nqn a Gral Napoleon Uriburu p 138 RN (m)
- 1890 Acuerdo 6/7 dispone que cuentas por racionamiento de presos se abonen por cta Mrio Justicia p 140 RN (m)
- 1890 Decreto 12/7 modifica instrucciones vta tierras en Europa p 145 RN (m)
- 1890 Decreto 19/8 deja sin efecto Comison dada a E. Basavilvaso p 168 RN (m)
- 1890 Decreto 21/8 acepta renuncia Dir Of t y C Dr Jose del Viso p 169 RN (m)

- 1890, ley 2735 del 29/9/1890 modifica ley organica TN , Reyna 43-44.
- 1890 Decreto 6/10 nombra Comision para adm Canal Roca, p 217 RN (m) y C1m,3-4
- 1890 Decreto 27/10 niega pedido Direcc Escuelas Rio Negro sobre entrega parte CD y patentes p 275 RN (m)
- 1890 Decreto 28/10 dispone que of Nac faciliten datos aT y C para hacer estadistica ts enajendasa por leyes especiales p 277 RN (m)
- 1890 31/10 decreto comisiona a Gral Fco.Reynolds para practicar una investigac gobierno rio Negro p 282 RN (m) nº 19285
- 1890 Decreto 7/11 adjudica a suscriptores tierra varios lotes secc XXIV TN p 287 RN (m)
- 1890 Decreto 7/11 ordena que T y C haga un estado de concesiones hechas en Rio Negro pp 287-288 RN (m)
- 1890, RN, decr 29/11 tit Frias Cayetano Dominguez, caja 89-91, 19.
- 1890, TN, decr 2/12 deroga puesto visitador of.reg civil, caja 89-91, 19.
- 1890 Res 13/12 dispone que una Comision especial formule lista para reparto Ts seg ley 5/9/85 p 315 RN (m)
- 1890 Decreto 27/12 reconoce a Zauca Barboza drho aadquirir 7500 ha p 327 RN (m)
- 1890 31/12 aceptan renuncia Crio Policia R Negro Juan Chassaing p 358 RN (m)

1891

- 1891, TN, Nombramiento 15/1 Eduardo Victorica como Tenedor de libros of Ts y Colo, RN MI, 317.
- 1891, RN, Nombramiento 22/1 Crio Colonia Frias a Nicolas Molina (renuncia Carlos Girola) , RN ,MI p 318.
- 1891, TN, Decreto 30/1 dispone que todo asunto sobre tierras y colo sea iniciado ante Of.Central del ramo, RN p 5 nº 20023.
- 1891, RN, Decreto 31/1 declara caducos contratos de arrendamiento celebrados con Fermin Yrigoyen,Macario Rodriguez, Lino Paz y Juan F.Gomez, nº 20034,RN p 8.
- 1891, TN, Nombramiento 18/2 Jefe Secc Topografica Ts y Colo al Ing Ramón Castro por renuncia Enrique Blaksley,RN p 318.
- 1891, TN, Decreto 18/2 dispone que las instrucciones a agrimensores que deban mensurar TN sean dadas por lo of.Central de T y colonias , RN nº 20041 p 9-10.
- 1891, RN, Nombramiento 28/2 Juan Olivera comisario Gob.R Negro (renuncia L.Lasarte) RN MI p 318.
- 1891,TN, Decreto 12/3 dispone que no se de curso a solicitudes de DP en TN, nº 20066 p 16 RN.

- 1891, RN, Disposic MI 16/3 declara rescindido contrato de la Direcc Correos con Samuel Molina para transporte de correspondencia entre Chascomus y Viedma, Apendice RN, p 278.
- 1891, TN, 23/3 autoriza a la Of Ts y Colo para arrendar los terrenos situados en TN, nº 20069 RN p 17.
- 1891, RN, Nombramiento 31/3 Zoilo Garcia Jefe de Policia de Rio Negro, RN MI p 324.
- 1891, RN, decr 31/3 tit 3 lotes Conesa Juan Fermin Rodrigo, caja 89-91, 25.
- 1891, TN, Decreto 14/4 deja sin efecto las concesiones de tierras para colonizar que no estuvieran mensuradas o en mensura, nº 20083 RN ,pp 21-22.
- 1891, RN, Decreto 24/4 aprueba varias mensuras en TN Rio Negro hechas por Telemaco nº 20091 RN p 24.
- 1891, TN, Resoluc MI 24/4 aprueba resoluc Direcc Gral correos y tele autoriza a Jorge Vallee para que desde 1º/4 fije salidas mensajerías en combinac con FC Oeste, Apendice RN p 280.
- 1891, TN, Decreto 27/4 asigna un sobresueldo al jefe de la Of.de Ts y Colo y nombra secretario de la misma nº 20095 RN p 25.
- 1891, RN, decr 27/4 tres lotes Roca Marcial Nadal, caja 89-91, 26.
- 1891, RN, Acuerdo PEN + Mros 30/4 autoriza a la Direcc Gral de Correos y tele para abonar al Sr Jorge Vallee \$1500 mensuales por transporte de correspondencia (Choele Choel a Roca entre otros), nº 20105 RN p 28.
- 1891, RN, Acuerdo PEN + Mrios 30/4 sobre estudio de la sección y prolongacion telegrafica desde Rio Negro al sur nº 20107 RN p 29.
- 1891, RN, Resoluc 30/4 MI acepta ingeniero Felipe Cuenca para mensurar tierras de particulares TN Rio Negro, Apendice RN p 281.
- 1891, RN, decr 30/4 DP Gabino Crespo adq 7500ha, caja 89-91, 26.
- 1891, RN, decr 30/4 aut pago Jose Fur 130\$ encragado as gob en CF, caja 89-91, 27.
- 1891, RN, Resoluc 8/5 MI acepta renuncia de Victoriano Rodriguez como miembro Comision Directiva del Canal gral Roca, Apendice RN p 282.
- 1891, TN, Resoluc 8/5 nombra a Francisco Vivas como miembro de la Comision para examen y formación de listas en distribuc de tierras al ejercito Expedic del Sud en reemplazo de E. Basavilvaso Apendice RN p 282.
- 1891, TN, Decreto 20/5 modifica contratos para medir Ts para colonizar, MI memo 91, p 370.
- 1891, RN, Resoluc Mrio hacienda 26/5 autoriza a recepcion Rentas de Vma para entregar diariamente al Consejo Municipal el 40% patentes y el Consejo debe recaudar la contribuc directa, Apendice RN p 303.
- 1891, RN, decr 30/5 tit Primo Rossi lote Conesa, caja 89-91, 27.
- 1891, RN, decr 30/5 autoriza Cria a liquidar 200\$ desde 1/6 cpa forraje al gob, caja 89-91, 27.

- 1891 TN, Decreto 31/5 suspende enajenac de tierras publicas hasta tanto se dicte la ley sobre la materia, RN nº 20129 p 37, MI memo 91, p 373..
- 1891, Nombramiento 16/6 Encargado Registro Marcas GobRio Negro a Jorge Humble, RN MI p 328.
- 1891, ley 27/6 deroga ley 2641 que autorizo al PEN a vender 24000 leguas de tierra en Europa, nº 20175 RN p 48.
- 1891, Decreto 30/6 reconoce a sucesion Francisco Guerrero la posesion de una ppiedad seccion V TN, nº 20179 RN p 48.
- 1891, Decreto 30/6 aprueba contrato entre Arturo Casas y Juan Onagoity y la Of T y Colo sobre arrendamiento de varios terrenos en TN Rio Negro , nº 20184 RN p 49-50.
- 1891, Decreto 30/6 reconoce sucesion Benito Crespo derecho de propiedad campo secc 5º TN, nº 20188 RN p 50.
- 1891, Decreto 30/6 modifica el del 20 Abril en la parte que se refiere a la Of Ts y Colo, nº 20192, RN p 51.
- 1891, Resoluc MI 8/7 autoriza a la Direcc Correos y tele para abonar al personal de la Of Fuerte Roca sueldos de octubre de 1890 ,Apendice RN p 284.
- 1891, Resoluc 22/7 aprueba diligencia mensura del ejido Vma de Felipe Cuenca, Apendice RN p 285.
- 1891, Resoluc 22/7 manda extender titles ppiedad defin a Jose M.- Montivero lote rural 140 de Cnia Roca, Apendice RN p 285.
- 1891, Resoluc MI 23/7 reconoce a Anacleto Calvo como antiguo poblador TN Rio Negro para ley 1884, Apendice RN p 285.
- 1891, Resoluc MI 23/7 reconoce a Juan Iribarne como antiguo poblador Rio Negro para ley 84, Apendice RN p 285.
- 1891, Decreto 30/7 crea el cargo de asesor Letrado en la Of Central de Ts y Colo, nº 20236 RN p 64.
- 1891, Decreto 31/7 nombra Inspector de Colonias nacionales a Desiderio Candiotti y exige fianza a empleados Of Ts nº 20240 RN p 65.
- 1891, Resoluc MI 13/8 manda extender tit ppiedad a alberto Lizarriaga lotes 118,119 y 183 Colonia Roca, Apendice RN p 286.
- 1891, Resoluc MI 13/8 manda extender tit ppiedad a Manuel Vila lotes 14,18,41 y 50 Cnia Conesa, Apendice RN p 286.
- 1891, Resoluc MI 13/8 manda extender tit ppiedad lotes 31,38,39 y 42 a Rodolfo Gomez Cnia conesa, ,Apendice RN p 286.
- 1891, Decreto 19/8 nombra gobernador RN al Gral Felix Benavidez nº 20258 RN p 69.
- 1891, Decreto 31/8 ordena que Of Ts y Colo nombre Comision para investigar la ocupación de tierras seg ley 1884, RN nº 20276, p 73-74.
- 1891, Resoluc 31/8 declara vacante puesto capellan gob.Rio Negro desde 1º/Diciembre 1890, Apendice RN p 287.

- 1891, Resoluc MI 4/9 reconoce a Pedro Hansen, Mauricio y Ernesto Buckland como antiguos pobladores secc V para ley 84, apendice RN p 287.
- 1891, Resoluc MI 4/9 reconoce a Bartolo Bertorello y cia antiguo poblador Rio Negro secc V para ley 84, Apendice RN pp 287-288.
- 1891, Resoluc MI 4/9 reconoce a Antonio Ferrin, Pedro C.Crespo (secc V) Emilio Olivera (secc V) Jose S.Real (secc V) Juan Martinez y Manuel Maestre (seccionV) como antiguos pobladores para ley 84, (resoluc separadas), Apendice RN p 288.
- 1891, Resoluc 4/9 deja sin efecto contrato con David Gomez arriendo de 20 leguas en Confluencia Limay y Neuquen, Apendice RN p 288.
- 1891, Resoluc 18/9 manda extender tit ppiedad a Antonio Nuñez lotes 51, 52,43 y 17 Cnia Conesa, Apendice RN p 289.
- 1891, Resoluc MI 26/9 aprueba contrato con Marcos Moraquín para transporte de correspondencia entre Bahia Blanca y Patagones, Apendice RN p 290.
- 1891, Resoluc MI 26/9 manda extender title defin.ppiedad a Agustin Garcia lotes 2 Cnia Conesa, Apendice RN p 290.
- 1891, Nombramiento 30/9 Escribiente 1º GobRio Negro a Gerardo Gasquet por renuncia Jorge Humble, RN MI p 338.
- 1891, RN, 30/9 nombramiento comisarios policia Gob RN a Rodolfo Oliva (separacion Juan Mihler) Nicolas Garcia (renuncia A.San Juan de Sta Cruz), Martin Villanueva (renuncia Ramon Ocampos) Julio M.Philipps (renuncia de Agustin Guardiola) RN,MI p 338.
- 1891,RN,30/9 nombramiento encargado de marcas a Gerardo Gasquet por renuncia J.Humble, RN MI p 338.
- 1891, RN,2/10 nombramiento secretario de la Gob.Rio Negro a Eulogio Fernandez por renuncia Manuel Rawson, RN MI p 338.
- 1891, RN,Resoluc 3/10 autoriza a la Contaduria Gral para descargar cuentas de la Direcc Gral Correos \$29,35 que quedo adeudando ex jefe oficina de Vma Hortensio de Los Santos, Apendice RN p 290.
- 1891, RN,3/10 nombramiento Capellan Gob Rnegro (cargo vacante) Andres M.Grita ,RN MI p 338.
- 1891, RN,nombramiento 10/10 Jefe de Policia Rio Negro Severo Gonzalez por renuncia de Julio Garcia, y Crio Policia Manuel Belloso por renuncia Antonio Ardito RN MI p 338.
- 1891, RN,10/10 nombramiento de Pedro Gomez como Crio de Policia (por separacion de Abundio Fernandez) y Tomas Moffat (separacion Juan C.Olivera) RN MI p 338.
- 1891, RN,Resoluc 10/10 extiende tit ppiedad a Manuel Medrano y Victoriano Vidal lotes 27 y 54 Cnia Frias. Apendice RN p 291.
- 1891, RN,Nombramiento 19/10 Crio Marcos Videla (renuncia Jose Tesaire) y Juan C.Olivera por renuncia Santos Molina, RN MI p 338.

- 1891, RN,Resoluc MI 19/10 extiende tit ppiedad a Julio Alva lotes 160 Cnia Roca, apendice RN p 292.
- 1891, RN,resoluc MI 19/10 extender tit ppiedad a Serafin Garcia lotes 27,32 y 40 Cnia Conesa, Apendice RN p 292.
- 1891, TN, Informe 21/10 de la Comisión de Premios a los expedicionarios de Rio Negro, MI memo91, p 405.
- 1891, RN,Resoluc MI 26/10 extender tit Francisco Bidot Cnia Roca, apendice RN p 293.
- 1891, RN,Resoluc MI 28/10 concede arrendamiento Ramon Perez 5000 ha TN Rio Negro por 6 años, Apendice RN p 293.
- 1891, RN,Nombramiento 31/10 jefe de Policia Juan P.Gonzalez en reemplazo de Severo Gonzalez,y jefe Reg Marcas a Dionisio Llana por renuncia Gerardo Gasquet, RN MI p 338.
- 1891, RN,Resoluc MI 31/10 extender tit ppiedad a Julio Alva, Angela O.de Alva y Eusebio Roldan solares Cnia Roca, Apendice RN p 293.
- 1891, RN, Resoluc MI 2/11 aprueba contrato Felix Aranjuelo transporte correspondencia B.Blanca,. Cnel Suarez y Cnel Pringles, Apendice p 292.
- 1891, TN, Decreto 18/11 dispone que las transferencias de drho de indigenas premiados por expedic al Rio Negro deben ser hechas con intervenc de Of T y Colo, nº 20359 RN p 100.
- 1891, RN, Resoluc MI 18/11 reconoce a la sucesion Pablo Piedrabuena antigua posesion cpo seccion V para ley 84, Apendice RN p 293.
- 1891, TN, ac 27/11 Contad liquida x mes planilla cpa caballos y montura, caja 89-91, 30.
- 1891, RN, Decreto 28/11 sobre visita a los Dtos de Rio Negro, MI memo 91, p 557.
- 1891, RN, Nombramiento 30/11 a Antonio Gonzalez como Crio de policia en lugar Juan C.Olivera separado,REN MI p 340.
- 1891, Resoluc MI 10/12 reconoce Antonio Ferrin antiguo poblador RN para ley 84, Apendice RN p 296.
- 1891, Decreto 12/12 dispone que las personas no incluidas en lista de acreedores premios a la campaña rio Negro pueden adquirir por cpa las mismas tierras que se les acordaba en la 1º lista, RN nº 20385 p 119.
- 1891, Resoluc MI 14/12 acepta tranferencia de Fco Seeber a nombre Cia Colonizadora Limay a favor Liborio Bernal ts para colonizar en TN Rio Negro y se acepta a Carranza Acosta como fiador Bernal, Apendice RN p 296.
- 1891, Resoluc MI 14/12 extender tit Julio Ligman lote 35 Cnia Frias,APENDICE m P 296.
- 1891, Resoluc MI 14/12 extender tit Lino Paz lotes 80 y 12 Conesa, Apendice RN p 297.
- 1891, Resoluc MI 18/12 acepta ubicación 10000 ha dadas en vta a Cnel Juan C.Boer en TN Rio Negro según ley 2619 y acepta transferencia a favor Antonio Erramuspe, Apendice RN p 296.

- 1891, Decreto 24/12 dispone que concesionarios de ts para colonizar que deseen acoger a ley 2785 deben presentarse ante Of T y Colo nº 20397 RN p 122.
- 1891, RN, decr 28/12 nombra Fco Gavilan Crio Policia, caja 89-91, 30.
- 1891, nombramiento 30/12 capellan Gob Rio negro a Bernardo Barchini por renuncia de A. Grita, RN MI p 345.
- 1891, Decreto 31/12 anexa la Of de Inmigracion a la Of Ts y Colo nº 20407 RN p 126.

1892

- 1892, RN, Decreto 12/1 aprueba ubicacion propuesta por Jn Best y hnos sobre una concesion de ts para colonizar en TN Rio Negro, RN T I, p 15.
- 1892, RN, Decreto 12/1 nombra medico en Gob Rio negro a Federico Corbin, RN T 1, p 16.
- 1892, RN, Acuerdo 19/1 dispone que contaduria gral continúe liquidando a los encargados de marcas de RN y Pampa sueldo \$ 100, RN T 1, p 21.
- 1892, TN, Acuerdo 19/1 dispone se mantenga en vigor durante 1892 todas las resoluciones sobre nombramiento de apoderados en gobernaciones nacionales, RN T 1, pp 22-23.
- 1892, RN, Decreto 25/1 acepta al Ing. Lorenzo Valerga para subdividir terreno en Rio Negro de Juan Peuser y Cia, RN T1, p 47.
- 1892, RN, Acuerdo 25/1 destina tierras isla Choele Choel para colonia agricola y pastoril, ref. RN T 2, p 598-599.
- 1892, RN, Decreto 26/1 dispone que contaduria gral liquide mensualmente planillas gob Rio negro la diferencia de sueldo que se descuenta al Gobernador, RN T1, p 57.
- 1892, RN, Acuerdo 27/1 dispone que contaduria gral liquide mensualmente en planillas gob RN las partidas asignadas para compra de caballos RN T 1, p 59.
- 1892, RN, Decreto 31/1 nombra Crio de Policia a Demostenes Gaite en lugar de Rodolfo M. Oliva, RN T 1, p 74.
- 1892, RN, Decreto 3/2 aprueba contrato con Martin Larraalde sobre arrendamiento de una superficie en Rio Negro, RN T 1, p 149.
- 1892, TN, Res Dto Interior sobre Clubs Sociales 6/2/92, p 218 T II
- 1892, RN, Decreto 10/2 nombra Pte de la Comisión Investig de los asuntos del rio Negro, a felix Benavidez, RN T 1, p 162.
- 1892, RN, decr 10/2 autoriza gob invertir dif sueldo gob para racionam presos y gastos menores, caja 92-94, 2.
- 1892, TN, Decreto 11/2 comisionando al Ing. R. Martinez para que practique una inspección gral en varios territorios (Tfuego, Rio Negro y Neuquen) , RN p t 1, 178.

- 1892, TN,Decreto 11/2 explica alcance decreto 12/12/91 sobre premios a los militares, RN T 1, p 179.
- 1892, RN,Decreto 25/2 nombra jefe de policia de Vma al Sgto Mayor Severo Gonzalez, RN T 1, p 203.
- 1892, RN,Decreto 25/2 deja sin efecto nombramiento Crio Policia Cosme Gaete, RN T 1, p 204
- 1892, RN,Decreto 25/2 nombra Crio de Policia en Roca a Alejandro Capella, RN p T 1, 206.
- 1892, TN, decr 26/2 nulidad contratos extracc guano patagonia, cajam 92-94, 2.
- 1892, TN, decr 11/3 sobre explotac bosques, caja 92-94, 2v.
- 1892, TN, Decreto 21/3 organizac de la Of de Ts, Inmigrac y Agricultura, MI memo 91, p 388.
- 1892, RN,Acuerdo 26/3 autoriza a la Gob.Rio Negro para invertir en sus gastos menores la partida para sueldo jefe policia, RN T 1, p 370.
- 1892, RN,Decreto 26/3 autoriza a Felipe Cuenca mensura cpo de Antonio Ferrin, RN T 1, p 371.
- 1892, RN,Decreto 6/4 reconoce a Celedonio Miguel como antiguo poblador cpo seccion V, RN T 1, p 484.
- 1892, RN,Decreto 6/4 aprueba mensura Cascallar cpo Jose S.Real, RN T 1, p 485.
- 1892, TN,Decreto 11/4 dispone que lotes urbanos o rurales concedidos en vta en colonias nac y si no cumplieron Ley colonizac,declararlos vacantes, RN p T 1, 499-501
- 1892, RN, Decreto 12/4 nombra crio Policia German Suarez Gob.Rnegro, RN p T 1, 508.
- 1892, TN, Decreto 27/4 prohíbe cambio de ubicación en Ts concedidas para colonizar, MI memo 91, p 404.
- 1892, Decreto 30/4 nombra capellan Gob.-Rio Negro Bernardo Bacchina, RN p T 1, 538.
- 1892, Decreto 10/5 aprueba contrato Jose M.Rosales arrendamiento terreno 5 mil ha Rnegro, RN T 1, p 624.
- 1892, Decreto 31/5 declara transferida a favor Sociedad Argentina Land Investment Comany la concesion de tierras que se dio a la Cia Central de Ts en Rio Negro, RN p T 1, 665.
- 1892, Decreto 23/6 reconoce a Ramon Perez derecho a adquirir una fracción de tierra en rio Negro, RN T 1, p 742.
- 1892, Decreto PEN 14/7 autoriza a Dccion Gral Ts,Inmigrac y Agricultura a encargar al Ing Abelardo Tabanera estudios para irrigac tierras Rio Negro y Colorado, RN T 2, p 12.
- 1892, Decreto 14/7 nombra Guarda en receptoria de Viedma a Gaetano Capace, RN T2, p 72.
- 1892, Decreto 14/7 aprueba proyecto de contrato celebrado con Agrim Guille Estrella para mensura y subdivisión Colonia Pringles, RN T 2, p 20.

- 1892, 21/7 Acuerdo autoriza a la Direcc Gral de Correos y Telegrafos para invertir \$ 17.072 estudio trazado telegrafo Rio Negro-Chubut, RN T 2, p 31.
- 1892, Acuerdo 23/7 aprueba contrato con Agrim Estrella para canal irrigac costa sud Rio Negro, RN T2, p 36.
- 1892, Decreto 23/7 reconociendo a los Sres Jose y Doroteo Galzusta como antiguos pobladores cpo secc V TN, RN T2,p 37.
- 1892, Decreto 30/7 distribuye varias sumas con el objeto de fomentar y auxiliar las misiones entre los indios, RN T2,p 113.
- 1892, Decreto 16/8 aprueba el contrato celebrado con Maximino Godoy sobre arrendamiento de un terreno en TN Rio Negro, RN T2,p 143.
- 1892, Decreto 17/8 aprueba mensura Felipe Cuenca de un cpo de Luciano Greloni en Rio Negro, RN T2,p 150
- 1892, Decreto 18/8 nombra miembro de la Comision Investigadora de Ts en Rio Negro a Francisco Vivas, RN T2,p 151.
- 1892, Decreto 7/9 aprueba contrato con D.J.Poey sobre concesion de Ts en Rio Negro (arrendamiento 10000 ha) ,RN T2,p 252
- 1892, Decreto 10/9 nombra jefe de policia al escribiente 1º Gerardo Gasquet por renuncia de Severo Gonzalez y Telmo Spuch ocupa la vacante de Escribiente de Gasquet; tb crio de policia Gob.Rio Negro a Jose Ravier en reemplazo de Alejandro Capella ,RN t2, p 257.
- 1892, Decreto 14/9 nombra una comision para investigar las denuncias en vs de la direcc de Ts,Inmigrac y Agricul, RN T2, p 267.
- 1892, Decreto 16/9 aprueba el contrato con Diego Harris para arrendamiento terreno en rio Negro 10 mil ha, RN T2, p 270
- 189, Decreto 22/9 reconoce a Ignacio Aramburu antiguo poblador cpo seccion IV TN, RN T2, p 292.
- 1892, Decreto 29/9 aprueba mensura en Rio Negro hecha por Felipe Cuenca en terreno de Juan Iribarne , RN T2, p 317.
- 1892, Decreto 29/9 aprueba tranferencia de Sres J.Penco y A.Carozzi a favor de C.Iñiguez Ortiz de una concesion de tierra en Rio Negro para colonizar, RN T2, p 319.
- 1892, Decreto 5/10 confirma autorizac dada al Gob.Rio Negro para invertir \$ 6000 cpa de caballos, RN T2, p 425.
- 1892, Decreto 5/10 aprueba contrato con Pedro Palma sobre arrendamiento de un terreno en rio Negro, RN T2, p 425
- 1892, Decreto 7/10 acuerda en vta al Gral Liborio Bernal una superficie de tierra en Rio Negro (80 mil ha para colonizar), RN T2, p 434
- 1892, Decreto 10/10 acepta al agrim P.Gorostiaga para mensurar tiera Arturo Gilderdale en Gob Rio Negro, RN T2, p 444
- 1892, RN, decr 10/10 nombra Lucas Dagnino Escribano jefe reg civil, caja 92-94, 3v.
- 1892 decreto 11/10 acuerda a Hilarion Furque \$ 5 mil para publicacion libro sobre Hidraulica agricola, RN T2,p 448

- 1892, Decreto 22/10 acepta al agrim Pablo Gorostiaga para mensurar concesion de Gilderdale en Valcheta, RN T2,p 457.
- 1892, Decreto 2/11 nombra miembro Comision Investigadora en la of de Ts,Inmigrac y Agric, RN T2,p 556.
- 1892, Decreto 5/11 aprueba contrato de arrendamiento a favor de Amos Abrami 10 mil ha Gob Rio Negro, RN T2,p 563
- 1892, Decreto 8/11 aprueba mensura de Felipe Cuenca cpo de Beltran Negelua en rio Negro, RN T2,p 565
- 1892, Decreto 10/11 declara suspendidos en sus puestos al director y secretario de la of Ts y Colo mientras la comision investigadora desempeñe su cometido, RN T2,p 569
- 1892, Decreto 10/11 nombra a Angel Cella Crio de Policia Gob Rnegro, RN T2,p 570
- 1892, Decreto 10/11 aprueba mensura de Cuenca en cpo Felipe Kucich Gob Rio Negro, RN T2, p 570
- 1892, Decreto 14/11 aprueba contrato con Abelardo Mardones para arrendamiento de 20 mil ha en Rio Negro, RN T2, p 575
- 1892, Decreto 14/11 aprueba contrato con Emeterio Calvo arrendamiento terreno en rio Negro RN T2, p 575
- 1892, Acuerdo 30/11 deja sin efecto el del 25/1/92 que destino tierras de la isla Choele Choel para colonia agricola, RN T2, p 598-599
- 1892, Decreto 2/12 nombra miembros de la comision encargada de las denuncias referentes a la Direcc Gral de Ts, RN T2, p 668.

1893

- 1893, TN, decr 3/1 sobre Reg civil en TN, caja 92-94, 5v.
- 1893, RN, Decreto 17/1 autoriza a Gob Rio negro a cpa vestuario agentes policia, RN T1, p 24 (m)
- 1893, RN, Decreto 28/1 nombra Crio policia Rio Negro a Rodolfo Boach, RN T 1, p 38.(m)
- 1893, RN, Decreto acepta renuncia secretario gob RN Eulogio Fernandez, RN T 1, p 38.(m)
- 1893, RN, Decreto 28/1 nombra crio Policia Gob Rio Negro a Geronimo Seguel, RN T1, p 39.(m)
- 1893, RN, Decreto 31/1 nombra secretario Gob RN a Juan R.Savignon, RN T1, p 43.(m)
- 1893, TN, Decreto 4/2 separa al Dto de Inmigrac Of de Tierras y Colonias, RN T1, p 174 (m)
- 1893, TN, Decreto 4/2 nombra agentes fiscales y defensor de pobres ante juzgados Chaco y Rio Negro, RN T1, p 228 (m)

- 1893, RN, Decreto 28/2 nombra Crio Policia en lugar German Suarez a Arturo Casas, RN T1, p 196.(m)
- 1893, RN, Decreto 28/2 aprueba mensura Cuenca ppiedad Guillermo iribarne, RN T1, p 198.(m)
- 1893, RN, Decreto 10/3 nombra Crio Policia a Jose Ardito, RN T1, p 358 (m)
- 1893, RN, Decreto 10/3 aprueba mensura Cuenca terreno Nazario Contin, RN T1, p 359 (m)
- 1893, RN, Decreto PEN autoriza Gob Rio negro para invertir dif de sueldo del gobernador en racionamiento de presos,RN T1, p 377 (m) .
- 1893, RN, Decreto 18/3 nombra fiscal ante juzgado letrado a Lucas Dagnino, RN T1, p 419 (m)
- 1893, RN; ac 31/3 vestuario policia, 2º caja 19.
- 1893, RN, Decreto 8/4 aprueba gastos hechos por Gob Rio negro para adquisicion caballos, RN T 1, p 532 (m)
- 1893, TN, decr 18/4 remitir a of ts contratos ts , caja 92-94, 6v.
- 1893, TN; decr 28/4 oficina para cateos y explor mineras en TN, caja 2º gob, 19.
- 1893, RN, Decreto 29/4 nombra Crio Policia a Martin Colaso, RN T1, p 584 (m)
- 1893, RN, Decreto 30/4 aprueba mensura Cuenca cpo de Claudio Mejias, RN T1, p 586 (m)
- 1893, RN, decr 2/5 nombra escrib Marcelino Napal en lugar Telmo Spuch que renuncio, caja 92-94, 7; Crio Poli Fco Corriantonis en lugar Pedro Gomez que renuncio, idem.
- 1893, RN, Decreto 27/5 nombra defensor de pobres ante Juez Letrado a Romulo Sarmiento, RN T1, p 755(m)
- 1893, TN, Decreto confiere a la Corte Suprema la facultad de entender en pedidos de licencia del personal adm justicia federal y JL en TN, RN t1, p 756 (m)
- 1893, TN, Ley 2933 15/6 hipodromos CF y TN, DS p 111.
- 1893, TN, ley 17/6 2933 30% utilidades liquidas hipodromos CF y TN para mejora viabilidad territorios, caja 2º gob 20.
- 1893, RN, Res Mrio Interior 20/6 nombra a Jose Luis escribiente 1º Gob Rio Negro, RN T1,
- 1893, RN, Resoluc 22/6 nombra Crio Rio Negro a Martin Ochagavia, RN T1,
- 1893, TN, Decreto 1/7 acepta renuncia director T y Colonias Emilio Frers, RN T2, p 4.(m)
- 1893, TN,Resoluc gral 1/7 acepta renuncia miembros comision investig of t y colonias: David Saravia, Federico Cibils, Remigio Lascano,Sotero Vasquez y Sixto Quesada,RN T2, p 729 (m)
- 1893, TN, Decreto 6/7 nombra a Jose Luis Amadeo Dir T y Colonias, RN T2, p 7.
- 1893, TN, Acuerdo acepta la propuesta de Leon Rodriguez para provisión de paños para vestuario presos TN, RN T2, p 66 (m)

- 1893, RN, Decreto 25/7 acepta modificaciones estatutos Bco Agrícola y Comercial de Rio Negro, RN T2, pp 72-73 (m)
- 1893, TN, Acuerdo 31/7 dispone forma y ubicación en TN de certificados de premios, RN T2, p 27 (m)
- 1893, TN, decr 3/8 racionamiento presos, caja 92-94, 20)
- 1893, RN, Decreto 12/8 revalida cpo de Jose M.Pazos, RN T2, p 104 (m)
- 1893, TN, Informe 31/8 oficina de Ts,Inmigrac y Agricultura sobre Tierra publica en TN, DS Dipu 1893, anexo nº 2, Tomo 2, pp XIV y ss.
- 1893, RN, Decreto 20/9 nombra crio Policia a Candido Leal y Luis Philipps, RN T2,
- 1893, RN, Decreto 23/9 aprueba contrato arrendamiento Rio Negro con Armando Alkhat, RN T2, p 224.(m)
- 1893, TN, Ley 3003 vta tierras fiscales a varios jefes del Ejercito, DS p 1131-1132.
- 1893, MI, Acuerdo 9/10 Direcc Tierras,Colo y Agric pasa al Mrio de Hacienda, RN T2, p 311.(m)
- 1893, MI, Acuerdo 27/10 dispone que Of Tierras y Colo dependa Mrio Rs Exteriores, RN T2, p 352 (m).
- 1893, RN, Decreto 31/10 ordena que se entreguen a Lorenzo Winter letras firmadas por DP de Urbina por terreno Pampa Central... RN T2, p 506 (m)
- 1893, RN, Decreto 31/10 nombra secretario gob Rio negro a Gasquet, RN T2, p 770-771 (m); crio Poli Ezequiel Vasquez en lugar Rodolfo Boach que fallece, caja 92-94, 8.
- 1893, TN, decr 15/11 explorac y cateo, caja 92-94, 8v.
- 1893, RN, Decreto 17/11 acepta ubicación lote en Rio Negro al Cnel N.Bengolea, RN T2, p 456 (m)
- 1893, RN, Decreto 18/11 acepta ubicación lotes en rio Negro de Felix Benavidez 4100 ha, RN T2, 492 (m)
- 1893,RN, Decreto 22/11 acepta ubicación lotes Rio Negro de Avelino Sandoval, RN T2, p 492 (m)
- 1893, RN, Decreto 27/11 acepta ubicación lotes David Cogan en Roca, RN T2, p 495 (m)
- 1893, RN, Decreto 27/11 ubica lotes sucesion Mayor Emilio Falco en Rio Negro, RN T2, p 504 (m)
- 1893, RN, Decreto 27/12 nombra Crio Mariano Lima (renuncia Luis Philips) RN T2, p...
- 1893, RN, Decreto 7/12 comisiona a Ernesto Weigel Muñoz para instruir sumario administrativo en Gob.Rio Negro, RN T2, p 667 (m)
- 1893, RN, Decreto 16/12 acepta ubicación tierras Cnel Obligado en Rio Negro, RN T2, p 607 (m)
- 1893, RN, Decreto 16/12 manda extender tit a Pedro Pailleman lotes Cnia Frias, RN T2, p 612 (m)
- 1893, RN, Decreto 16/12 extender tit a D.M.Fosbery tierras en Roca, RN T2, p 621 (m)

- 1893, RN, Decreto Dic acepta ubicación tierras en Roca al soldado Jose Sumay, RN T2, p 623 (m)
- 1893, RN, Decreto 20/12 acepta contrato con J.B.Larreguy arrendamiento terreno Rio Negro, RN T2, p 625 (m)
- 1893, RN, Decreto 20/12 extender titles a favor Hilario Paz lotes Cnia Frias, RN T2, p 625(m)
- 1893, RN, Decreto Dic acepta ubicación sucesion Comodoro Ceferino Ramirez,RN T2, p 628 (m)
- 1893, TN, Decreto 20/12 nombra Inspector Registro Civil y Juez Paz TN a Enrique Tassorf, RN T2, p 670 (m)
- 1893, RN, Decreto 22/12 proroga subdivion en ts para colonizar a Juan Bares, D.-A Benques y Portes,D.A, RN T2, p 712 (m)
- 1893, RN, Decreto Dic acepta agrimensor Ernesto Gerber para mensurar concesion colonizac de Antonio Carozzi y Juan Penco, RN T2, p 713 (m)
- 1893, RN, Decreto 23/12 nombra escrib 1º Tomas Gasquet

1894

- 1894, Decreto 11/1 acepta ubicac lote Gral Jose Ignacio Garmendia en Rio Negro, RN T1, p 44-45.
- 1894, Decreto 16/1 nombra crio policia RN a Adolfo Diaz, RN t1, p 620.
- 1894, Decreto 24/1 nombra a Diego de la Fuente Dir Of T y Colo, RN t1, p 51.
- 1894, Acuerdo 24/1 sobre propuesta Sr Hirsch para proveer de paño para ropa de los presos TN, RN t1,p 115-116.
- 1894, Decreto 27/1 nombra Crio policia Rodolfo Sosa y Juan F.Iribarne, RN t1, p 620.
- 1894, Decreto 10/2 acepta ubicación terreno Cnel Camilo Garcia en Rio Negro, RN t1,p 170.
- 1894, Decreto 14/2 no hace lugar ubicación lote en RN pedido por Cnel Lino O.de Roa, RN t1,pp 172-173.
- 1894, Acuerdo 14/2 confirma otro anterior sobre ubicación de tierras en TN, RN t1,pp 173-174.
- 1894, Decreto 15/2 acepta ubicación lote Rio negro Cnel Juan F.Vivot, RN p t1,176.
- 1894, TN, decr 20/2 creacion Mesas de Tierras, ref MJ p 49 (m1)
- 1894,Decreto 20/2 ordena a Contaduria liquide por mes en planillas Gob TN la asignac de racionamiento y forraje, RN t1,p 149-150.
- 1894, Decreto 1/3 aprueba el contrato celebrado con D.C.Thompson sobre mensuras en Rio negro, RN t1,p 296.
- 1894, Decreto 9/3 acepta ubicación de terreno en Rnegro a Francica Fulco de Baca, RN t1,p 300.
- 1894,Decreto 9/3 acepta ubicación terreno rio negro de Zacarias Fierro, RN t1,p 301.

- 1894, Decreto 12/3 acepta ubicación lote Rio negro a favor de capitán Joaquín Lafleur, RN t1,p 307.
- 1894, Acuerdo 15/3 crea el puesto de Encargado del Registro de Marcas y Estadística en Río Negro, y nombra a Pedro Funes RN t1,p 280.
- 1894, Decreto 21/3 acepta la ubicación lote terreno río negro a favor Cnel Pablo Belisle, RN t1,pp 310-311.
- 1894, Decreto 22/3 acepta ubicación terrenos en Río negro a favor de varios señores, RN t1,p 311-312.
- 1894, Decreto 31/3 resolviendo el sumario instruido en la Gob. R Negro por Ernesto Weigel Muñoz, RN t1,pp 354- 356.
- 1894, Decreto 31/3 nombra Crio Policía a Enrique Viglioni, RNT1, p 620.
- 1894, RN, decr 3 abril nombra auxiliar JP y of Reg C a Julio M.Philips, caja 92-94, 11.
- 1894, Decreto 7/4 manda tener por resoluc dictamen procurador gral nación en asunto Gob.Río negro, RN t1,p 399.
- 1894, Decreto 11/4 nombra fiscal ante juzgado de Río Negro a Francisco Monguillot y defensor de pobres a José Vernazza, RN t1,pp 442-443.
- 1894, Decreto 14/4 acepta ubicación de un lote en rionegro a favor de Cnel Benjamín Moritán ,RN t1,p 418.
- 1894, Acuerdo 16/4 orden que Of Ts y Colonias pase a depender del Mrio de Justicia,Culto e Instrucción Pública, RN t1,p 421.
- 1894, Decreto PEN sobre sueldos empleados, 17/4/94; p 288-289.
- 1894, Decreto 21/4 nombra secre gob.rionegro a Arturo Luisone, RN t1, p 620.
- 1894, Acuerdo 28/4 acepta propuesta de Joaquín Balda para racionamiento presos Gob.Río negro, RN t1,pp 448-449.
- 1894, Decreto mayo nombra fiscal ante Juzgado letrado al secretario escribano José P.Vernazza, t1,RN p 534.
- 1894, Resolución 21/5 recomienda al Gob.Río negro mantenga armonía con autoridades judiciales y suspender jefe policía Gerardo Gasquet, RN pp t1,480-481.
- 1894, Decreto 15/6 dicta varias medidas por irregularidades observadas por el comisionado nacional en el territorio de Río Negro, RN t1,pp 626-628.
- 1894, Decreto 15/6 nombra médico gob.Tomás Varsi, RN t1, p 620.
- 1894, Resolución 22/6 aprueba contrato con Juan Paileman arrendamiento, 12500 ha Río Negro RN t1,p 649.
- 1894, Decreto 30/6 aprueba contrato con F.Serro sobre arrendamiento terreno Río negro, RN t1,p 650.
- 1894, Decreto 19/7 fija plazo de cuatro meses para ubicación de tierras concedidas en vía o donación, RN t2, pp 72-73.
- 1894, Decreto PEN sobre gestiones de empleados nacionales para aumento de sueldo, 23/7/94; p 289-290.
- 1894, Decreto 26/7 aprueba contrato con directores T y C y Amos Abrami, RN t2, p 73.

- 1894, Decreto 26/7 acepta renuncia Director Of T y Colo Diego de la Fuente , RN t2, pp73-74.
- 1894, Acuerdo 7/8 manda liquidar importe de una partida a favor de la Gob.Rio Negro, RN t2, p 99.
- 1894, Decreto 8/8 manda extender title ppiedad a favor de David Cogan en Roca, y de Serafin Garcia en Conesa , RN t2, p 197.
- 1894, Resoluc 8/8 manda extender title ppiedad a favor de Jose M.Artigas en Conesa, RN t2, p 198.
- 1894, Ley autoriza al PEN para conceder en ppiedad al cacique Manuel Namuncura y su tribu 8 leguas en Chipael (Rio Negro), RN T2, p 199
- 1894, Codigo Rural para los TN , nº 3088, 18/8/94, p 68-92; (m) .
- 1894, Decreto 31/8 nombra fiscal y def pobres a Alejandro Riaño, RN t2, p 183.
- 1894, Decreto 31/8 aprueba proyecto de arrendamiento de Jose Frogone 10 mil ha en Rio Negro, RN t2, p 206.
- 1894, Decreto 31/8 adjudica a Diego Harris la ppiedad de un lote de tierra en Gob.Rio Negro, RN t2, p 209-210.
- 1894, Decreto 31/8 acepta ubicación tierras en Rio Negro pedida por Jose Barragan, RN t2, pp 210-211.
- 1894,Decreto 31/8 reconoce a sucesion Domingo Pita derecho a adquirir 7500 ha en seccion V, RN t2, p 211.
- 1894, Decreto 12/9 acepta al agrimensor Eleazar Garzon para mensura tierras Cia sud Argentina en Rionegro, RN t2, p 342.
- 1894, Resluc 12/9 acuerda title ppiedad en Cnia Roca a Francisco Canicoba, RN t2, p 343.
- 1894, Resoluc 12/9 dispone que mensura contratada por sr Thompson sea de 62 leguas en Rio negro y 83 en La Pampa, RN t2, pp 344-345.
- 1894, Decreto 17/9 nombra a Liborio Bernal gob.Rio Negro, RNt2, p 253.
- 1894, Resoluc 17/9 aprueba contrato con Guillermo Traub sobre arrendamiento de tierras en rio Negro, RN t2, p 346.
- 1894, Resoluc 17/9 acepta ubicación tierras en Rio negro solicitada por Benjamin Vonilloz, RN t2, p 346.
- 1894, RN, resoluc Mrio Justicia dispone mensura Thompson sea 62 leguas en Rnegro y 83 leguas La pampa, MJ, 3 (m1)
- 1894, Decreto 28/9 declara caduca concesion hecha a Alejo Belaunde en Roca y acuerda ubicac pedida por Juan Negrete, RN t2, p 360-361.
- 1894, Resoluc 3/10 manda extender tit a David Cogan en Conesa,y Mariano Linares en Rio negro, RN t2, p 528.
- 1894, Resoluc 3/10 aprueba contrato con Marcial Nadal sobre arrendamiento tierras en Rio negro, RN t2, p 529.
- 1894, Decreto 15/10 aprueba mensura de Cuenca en cpo Celedonio Iribarne, RN t2, p 537.
- 1894, RN; decr 30/10 renuncia Julio Philips aux JP y nombra Zoilo Garcia, (h), caja 92-94, 15v.

- 1894, Decreto 31/10 aprueba contrato de arrendamiento con Jose M.Lézurume en Rio negro, RN t2, p 545.
- 1894 Auxilio de la fuerza pública Dictamen Procurador Nac relativa a ordenes directas de jueces letrados a Crios de policia para que presten fuerza pub en TN 6/11/1894; p 235-236.
- 1894, Decreto 8/11 acepta ubicación en rio negro de 1500 ha a Antonio Cañellas, RN t2, p 665.
- 1894, Decreto 30/11 extiende tit ppiedad a favor de Nicanor Torres en Roca y de Bartolo Bertorello en Roca , RN t2, p 691y 692.
- 1894, Decreto 30/11 aprueba contrato de arrendamiento con Jose Maria Bustos en Rio Negro, RN t2, p 693.
- 1894, Decreto 30/11 reconoce a Antonio Gattone drho a adquirir 7500 ha en Rincon de Alfaro, RN t2, pp 695-696.
- 1894, Decreto 30/11 acuerda a Guillermo Estrella un año de proroga para mensura en Pringles y estudio canal de irrigac en margen sud Rionegro, RN t2, pp 696-697.
- 1894, Resoluc 4/12 manda tener como tal un dictamen procurador nac sobre posesion de tierras en TN, RN t2, p 735.
- 1894, Decreto 12/12 aprueba mensura Cuenca cpo Bartolo Serra en rionegro, RN t2, p 852.
- 1894, Decreto 12/12 aprueba mensura Cuenca en cpo Pablo Rial, RN t2, p 853.
- 1894, Decreto 12712 acepta ubicación pedida por Felipa Huerta de Fierro en rio Negro, RN t2, p 857.
- 1894 Decreto PEN reglamentando las funciones de los gobernadores y secretarios de TN, 17/12/94; p 282-283; p 1036-1037 Reyna; RN t2, pp 744-745.
- 1894, Decreto PEN sobre licencias Gobernadores TN, 17/12/1894, p 1037 Reyna; RN t2, pp 743-744
- 1894, TN, Ac 28/12 liquidac mensual forraje y racionamiento por Cria, ref.RN 1897, 18-19 (m)
- 1894, Decreto 31/12 aprueba mensura de Cuenca en cpo de Esteban y Carlos Lacro, RN t2, p 872.
- 1894, TN, decr 31/12 autoriza gob nombrar JP supl, caja 92-94, 19; caja 96,6.

1895

- 1895, RN, Decreto 29/1 nombra Crios Policia Enrique F.Harris y uno de La Pampa , RN p 1030
- 1895, RN, Decreto 29/1 exonera a Enrique Viglione como Crio Policia, RN p 998.
- 1895, RN, Decreto 31/1 linea telegraf Conesa norte y sud, RN p 38

- 1895, TN, Ac 1º/2 reglamenta las propuestas de empleados para las reparticiones nacionales, RN p 10-11.
- 1895, RN, Decreto 4/2 no ha lugar pedido mobiliario gob.RN para uso particular, RN p 990.
- 1895, RN, Decreto 7/2 nombra alcalde carcel Alfredo Schanenberg y defensor de menores a Jose P.Vernazza, ex fiscal JL La Pampa, RN p 205.
- 1895, TN, Decreto 8/2 dispone que Enc Reg Civil TN remitan trimestralmente edo demostrativo...RN p 207-8.
- 1895, TN, Decreto 9/2 declara caducas concesiones Ts cuyos concesionarios se acogieron ley 2875 y no hicieron mensuras, RN p 235.
- 1895, TN, Decr 9/2 señala termino para presentarse tenedores acciones empréstito de Ts publ, RN p 236.
- 1895, TN, Decr 11/2 fija termino para solíc ts en arrendamiento cumplan art 17 decreto 17/1/84, RN p 237.
- 1895, TN, Decreto 16/2 nombra fiscales defensores y alcaldes de carcel en TN, RN p 211-212.
- 1895 TN, Decreto 16/2 dispone PEN que seran aplicables a los fiscales de los Juzgados letrados de TN las leyes y disposic relativas al Mrio Publ vigentes RN, pp 214-215.
- 1895, RN, Decreto 16/2 reconoce tit ppiedad Gral Jose M.Bustillo ley 2619, RN p 231.
- 1895, TN, Decr 19/2 dispone deposite Bco Nac cuotas de Direcc T y C por arrendam de TS, RN p 246.
- 1895, RN, Decreto 20/2 nombra Encargado Reg Marcas Jorge Humble, RN p 1034.
- 1895, RN, Decreto 1/3 nombra secretario Tagle Luis Jose y Escribiente Benito Crespo, RN p 1034.
- 1895, RN, Decreto 5/3 arrendamiento Tiburcio Bustos XXVVI, l 1, RN p 401.
- 1895, TN, decreto 5/3 nombra una comisión para estudiar reformas reglamento mensuras TN, MJ, p 21-22, (m1)
- 1895, TN, Decreto PEN 7/3/95Remocion JP TN designados por eleccion popular , p 412-413 Reyna.
- 1895, TN, Decr 8/3 sobre Inspecciones a Colonias Nacionales, RN p 411.
- 1895, RN, Decreto 8/3 reconoce Elisa Goulou solar Roca XI, B, l 26, RN p 410.
- 1895, RN, Decr 8/3 tit Luisa G.de Richmond de solar Gral Roca, RN p 411.
- 1895, RN, Dec 9/3 entrega expte Harris Hnos DP te en pcia Bs as, RN p 412-3.
- 1895, RN, Decreto 14/3 ppiedad Guillermo Klein secc XXIV, d; l 14, 4000 ha; RN p 416.
- 1895, RN, Dec 20/3 deroga otro 23/12/92 y dispone que direcc Ts y Colo celebre neo contrato con Juan Jones, RN p 422-423 (islas)
- 1895, RN, Dec 26/3 Margarita C.de Girado 10000 ha tierras Rio Negro representa hijos militares amortizan empréstito, RN p 426.

- 1895, RN, Decreto 26/3 ppiedad Cnel Agustín Matorras 4200 ha, VI, B,sud I 9, RN p 428.
- 1895, TN, Dec 28/3 no ha lugar solíc Ts y Colo sobre caducidad de concesiones de Ts en TN, RN p 430-431.
- 1895, TN , 28/3 , se acepta propuesta Guille Mackern provisión libros y boletas gob.RN, RN, p 1003.
- 1895, TN?; Decreto 30/3 Thompson para mensura de tierras, RN p 433.
- 1895, TN, Decreto PEN reglamento para cárceles TN, 6/4/95; RN, p 555-558.
- 1895, RN, Decreto 8/4 no ha reclamo sueldos ex médico RN Dr Corbin, RN p 1004.
- 1895, RN, Dec 16/4 nombra Comisión de Inmigración en Río Negro, RN p 586.
- 1895, RN, Dec 16/4 aprueba transf arrendam tierras a favor Carlos Becker, RN p 593.
- 1895, RN, Dec 16/4 declara caduca concesión Julio Mallea y aprueba ubicac ts Cnia Roca pedida por Zacarías Prado, RN p 594.
- 1895, TN, Dec 17/4 conces Ts ley 2875 incurren penas art 14 si no justifican poblac, RN p 596.
- 1895, RN, Decreto 19/4 no ha pedido banderas hecho x gob Río N, RN p 1004.
- 1895, RN, dec 23/4 no ha lugar provisión tarimas pedidas Gob.RN, RN p 1005.
- 1895, RN, Dec 24/4 extender tit Pedro Arriola Ts Cnia Roca, RN p 597; Fermin Olmedo, RN p 598.
- 1895, TN, Dec 26/4 declara rescinde contratos arrendamiento ts en TN y pcias, RN p 598-599 (hay listas)
- 1895, RN, Decreto 26/4 arrendamiento Avelino Sandoval 2846 ha XXI,D,n,lo 4; RN p 604; José M.Rosales, 5000 ha VI,f-n, I 11; RN 606.
- 1895, RN, Decreto 26/4 nombra médico Adolfo Mercado, RN p 1042.
- 1895, RN, Decreto 15/5 nombra Crios Policía Thomas Guille, Roca José, Rodríguez Raimundo y Alsina Real, RN p 1046.
- 1895, RN, Dec 31/5 Autoriza gob RN para invertir \$1250 alambrado chacra concedida Muni Vma a gob, RN p 675.
- 1895, RN, Decr 31/5 aprueba contrato direcc Ts y Juan Jones arrendamiento Isla de los Loros y Boca de los Sanjuaninos, RN p 774.
- 1895, RN, Dec 31/5 aprueba transferencia Lidia F.de Frugone a favor de Marcelo Belloso arrendamiento VI, RN p 774.
- 1895, RN, Decr 31/5 arrendamiento Dgo Mendiburu 10.000 ha, VI,B,I 1, RN p 778; Dgo Solano arrendamiento, misma página, Carlos Becker p 779.
- 1895, RN, Dec 31/5 aprueba contrato direcc ts y colo y Juan Irazabal para arrendamiento Ts , RN p 782 y Juan F.Contreras idem RN p 783.
- 1895, RN, Decr 31/5 adjudica a Francisco Pradere un lote 10000 ha empréstito tie, de tierra TN Río Negro, RN p 789.

- 1895, RN, Decr 31/5 direcc de Ts y Francisco Larregui arrendamiento 10000 ha Rio Negro, RN p 790.
- 1895, RN, Dec 31/5 caduca concesion Cnia Roca Juan Copello y se vende a Luis Fischer , RN p 777.
- 1895, TN, Decreto 31/5 propuesta Martiniano Bonono Trajes para presos, RN p 722.
- 1895, RN, Decreto 7/6 reconoce Florencio Olivarez 100 ha Conesa lote B 3, RN 928-9.; y en Roca a Camilo Fernandez 100 ha I 370, RN 929-30; caduca Cnia Roca Rufino Mauro y reconoce a Jacinto Cardozo, p 929; caduca en Conesa Braulio Napal y reconoce a Toribio Leguizamon, RN p 933.
- 1895, RN, Dec 7/6 reconoce Juan Entraigas derecho ppiedad cpo que es ocupante en Rio Negro, 436 ha y 90 areas, RN pp 930-932.
- 1895, RN, Dec 12/6 acepta agrimensor C.Thompson mensura tierras Arturo Casas, RN p 938.
- 1895, RN, Dec 17/6 autoriza Direcc t y colo vta cien leguas kilometricas en Rio negro m sur; RN p 938-9; MJ, p 54-55 (m2)
- 1895, RN, Decreto 17/6 reconoce Ricardo Becker 5000 ha en arrendamiento , VI, H este lote 22, RN p 939; Alejandro Soto, 14862 ha, XI, fracc E, I 11 y 12 RN p 944.
- 1895, RN, Decr 17/6 aprueb ubicac ts Rio Negro y La Pampa de Martin Larralde, RN p 942.
- 1895, RN, Dec 17/6 caduca Cnia Roca ts Manuel Gambin, Juan Muñoz, Domingo Davila RN p 943 y vta a Jose Escales tres lotes.
- 1895, RN, Dec 17/6 escritura Ts Pedro Paileman Cnia Frias, RN p 943.
- 1895, RN, dec 17/6 aprueba contrato ts y colo y Alejandro Soto arrendamiento Ts Rio Negro, RN p 944.
- 1895, RN, Decreto 20/6 reconoce Antonio Crovetto 10.000 VI, B, lot 10, RN p 249.
- 1895, RN, resoluc 3/7 adopta dictámenes Proc Tesoro y Nacion sobre sellos en Reg Marcas y transcribe para gob.RN, RN p 3.
- 1895, TN, Ley 4/7 acuerda \$ 8000 a V.Molina porCodigo, RN, p 845.
- 1895, RN, decr 11/7 autoriza Dto OP estudios para muelle en Vma y destina 5 mil \$, RN p 6.
- 1895 TN, Ley 3245 del 29/7 otorgamiento escrituras públicas ante JP T. Federales, 3245 ; p 158 T II; DS p 1200; RN p 83.
- 1895, TN, decr 7/8 sobre mensuras administrativas y judiciales en TN, MJ p 62 (m 2)
- 1895, TN, decr 7/8 aprueba proyecto instrucciones grales para mensuras en TN, MJ p 65 (m 2)
- 1895, TN, decr 15/8 aprueba dictamen Proc sobre libertad del indio, vta bebidas alcoh, intercambio con buhoneros y pulperos de TN, RN p 184.
- 1895, TN, decr 23/8 autoriza a Rafael Manzanares para hacer edicCodigo Rural para TN, RN p 194.

- 1895, RN, decr 26/8 nombra Ing Pablo Neumayer para planos y presupuestos obras conservac y ensanche canal Roca, RN p 195.
- 1895, RN, decr 11/9 caducidad concesion Liborio Bernal en Roca y deniega ubicac lote Claudia Romero, RN p 444; idem caducidad en Roca Manuel Santay y no ha lugar cpa tierras Claudio Mejias, RN p 449; caducidad concesiones Roca Juan Copello, Ramon Zapata y Antonio Rione, RN p 450.
- 1895, RN, Decr 11/9 comisiona Gob. Rio Negro para entregar certif ts a varios ex soldados, RN p 445.
- 1895, RN, decr 11/9 ratifica ubicac ts entre Valcheta y N:Huapi como la de concesion colo Cia Chubut en Rio Negr y ratifica aceptac Agrim Pablo Gorostiaga para mensurar, RN p 447;
- 1895, RN, decr 11/9 aprueba contrato arrendam Pablo Costabarría, 2500 ha, RN p 449; Wenceslao Castellanos 12900 ha, RN p 452; Felipe Pazos, 10 mil ha, RN p 452; Jose Perez y Leonardo Lezeta, 10 mil ha RN idem ; Domingo Lopez, 20 mil ha, RN p 455; Juan Lacoste 6 mil ha, idem; .
- 1895, RN, decr 11/9 aprueba ubica ts Cnia Frias Manuel Bermar, RN p 453
- 1895, RN, decr 11/9 aprueba contrato Gral Juan Diaz arrendam ts isla Gral Diaz frente a Cnia Roca, RN p 453,
- 1895, RN, decr 11/9 caduca concesion Roca Tomas Cueto y Carlos Centenario (un lote cada uno) y no ha cpa Alberto Nazarre, RN p 462.
- 1895, RN, Resoluc 13/9 entrega mat telegraficos al edo Mayor para reconstrucc lineas telegraf de Limay a Paso de los Indios , RN p 351.
- 1895, RN, decr 18/9 aut Gob entrega certif ts varios ex soldados, RN p 464; idem al ex soldado Jose Cisterna;
- 1895, RN, decr 18/9 deja sin efecto concesion dos lotes Cnia Roca a Alejandro Stefanelli y se exija a Juan Gerli firma letras por tres lotes, RN p 465.
- 1895, RN, decr 30/9 rectifica otro 11/1/94 sobre ts adj Gral Jose Ignacio Garmendia, RN p 474.
- 1895, RN, decr 3/10 aprueba ubicac ts Cnel Alejo Belaunde, RN p 630; Amador Dominguez en Conesa, RN p 631.
- 1895, RN, decr 8/10 no ha lugar ubicac ts Ceferino Girado, RN p 632.
- 1895, RN, decreto 30/10 funda una colonia agrícola en Rio Negro (pto SAO), MJ p 93 (m2) ; RN p 660
- 1895, RN, decr 30/10 concede vta diez mil ha Gral Godoy Enrique, aprueba transf a Cnel Manuel Fernandez Oro y ubicac, N p 643
- 1895, RN, decr 30/10 caducidad conces Julio Guijarro lote Frias y se vende a Jose Olmos, RN p 648; idem Marius Menestret en Frias y se concede amortizac a Jose E. Suarez, RN p 649; Juan Bidegain en Frias y concede en vta Jn Istueta, RN p 656; Carlos Centurion en Roca, RN p 652 (m)
- 1895, TN, decr 30/10 referente a concesiones de tierras publicas para colonizar, RN p 649.
- 1895, RN, decr 30/10 fija extension terreno Antonio Ferrin como antiguo ocupante (DP) , RN p 657 y ss.

- 1895, RN, decr 4/11 nombra administrador Cnia Frias Pedro Molina, RN p 855 (m)
- 1895, RN, decr 4/11 extender tit Roca Jn Amorin, RN p 855 (m)
- 1895, TN, Acuerdo 5/11 sobre ccion edificios TN carceles y JL, Ref RN 97, p 494.
- 1895, TN, ac 5/11 nombra comision ad honorem para ccion edific carceles y JL TN, RN p 828.
- 1895, TN, ac 12/11 designa TN donde se ubicaran tierras de certificados por expedic, RN p 861.
- 1895, TN, decr 18/11 dictamen Proc Gral sobre incidentes Policias TN, RN p 772.
- 1895, RN, decr 19/11 aprueba contrato de arrendam Ricardo Becker 10 mil ha, RN p 866 (m)
- 1895, TN, decr 20/11 incorpora a Ptes CM TN a comision creada acuerdo 5/11 ccion edificios, RN p 840
- 1895, RN, resoluc T y colo 22/11 sobre posesión de la tierra arrendada en Rio Negro, MJ p 100 (m 3)
- 1895, TN, ley 30/11 n° 3320 transporte para la navegacion de la costa sud, DS p 1232.
- 1895, TN, ac 30/11 aut Direcc T y C para invertir \$ 2700 confecc planos TN, RN p 878.
- 1895, RN, decr 30/11 caduca concesion Jose Ginet en Conesa, RN p 875 (m)
- 1895, RN, decr 7/12 extender tit Fermin Rodrigo en Conesa, RN p 1058 (m)
- 1895, RN, resoluc t y colo 13/12 suspende remates de arrendamiento en Rnegro, MJ 100, (m3)
- 1895, RN, decr 13/12 aprueba transf Domingo Mendiburu contrato de arrendam a Lorenzo Larralde 10 mil ha, RN p 1064 (m)
- 1895, RN, ac 21/12 amplia suma para gob Rio negr para alambrado chacra cedida por muni Vma y cpa semilla alfalfa, RN p 962.
- 1895, RN, decr 21/12 aprueba contrato de A. Carmelo Subiza 5 mil ha, RN p 1072 (m)
- 1895, TN, Circular Mrio Justicia sobre ejecucion pericias pedidas a medicos por JL TN, 24/12/95, p 440 Reyna
- 1895 TN, Decreto Pte H.Senado 28/12/95 Sueldos de los secretarios cuando desempeñan la gobernación , p 284-285; RN p 969.
- 1895, TN, Ac 31/12 sobre liquidac mensual de la Contaduria racionamiento y forrajes ,ref RN 1897, 18/19 (m)

1896

- 1896, TN, ley 3342 4/1 sobre explotacion de yerbaes, DS p 1258.

- 1896, RN, ley 3314 del 4/1 prolongacion FC Sud desde B.Blanca a Neuquen y contrato , DS p 1262-1264.
- 1896, RN, ac 9/1 mensura y subdivisión isla Choele Choel, RN p 137.
- 1896, RN, Ley 10/1 aprueba contrato entre Cia Fc Sud linea B.B a Nqn, RN pp 11-12.
- 1896, RN, ac 14/1 aprueba ubicac Ts de Teodoro Akeumannn y Alfredo Rochuk, RN p 140.
- 1896, RN , dec 14/1 aprueba ubicac ts Carolina M.de Arauz, RN p 142.
- 1896, RN, dec 14/1 aprueba contr arrendam Emilio Arce, RN p 142.
- 1896, TN, decr 14/1 fiscales ad hoc, caja 96,2.
- 1896, TN, decr 20/1 autoriza a Tierras y colo a proceder contra deudores tierras fiscales, MJ p 102 (m 3)
- 1896, RN, dec 22/1 acepta transferencia arrendamiento Juan M.Contreras a Martin Larralde, RN p 150.
- 1896, RN, dec 22/1 acepta ubicación y extiende tit a Armando Schiaffino, RN p 154 y tit a Martin Larralde,p 155 .
- 1896, RN, dec 22/1 prorroga por un año mensura Isla Bermejo a D.Meyer y Cia, RN p 156.
- 1896, RN, dec 28/1 aprueba remate de Ts en RN cien leguas km, RN p 157.
- 1896, RN, dec 28/1 tit ppiedad Alejandro de Ortuzar premios, RN p 158; Emilio Devoto, p 159; A.S del Villar, p 160; Roberto E y Tomas Warell, p 161;
- 1896, RN, dec 29/1 extiende tit Dionisio Loris, RN p 162; Aurelio Devoyo y Eugenio I.Moy p 163; rectifica otro Ts J.Girondo, p 169.
- 1896, TN, Dec 29/1 deslinda atribuciones secc de Agricultura Direcc Ts y Colo, RN p 165-169.
- 1896, RN, dec 3/2 arrendam Antonio Podesta, RN p 316.
- 1896, RN, dec 3/2 J.P Saenz Valiente acogido ley 2875 y vta 80000 ha en Rio negro, RN p 318 y Luis R.Saenz acepta transferencia 80000 ha en rio negro, RN p 320-321.
- 1896, RN, dec 3/2 arrendam Luis Deferrari, RN p 319.
- 1896, RN, decr 5/2 aprueba reserva tierra en margenes Rio Colorado, MJ 114 (m3)
- 1896, RN, dec 8/2 aprueba transf a favor Guille Salva y Antonio Moneta, RN p 326; extiende tit Juan P.Laborde, RN p 326 y Edu Healy, 327-8; vta J.I.Felton, 328; tit de ppiedad Domingo Apesteguia, 329; Pedro Elictondo, 330; Carlos Simons; idem.
- 1896, TN, dec 8/2 nombra Inspector de Colonias a Marco Antonio Rufino, RN p 332.
- 1896, RN, decreto 19/2 ubicac ts y extiende tit Domingo Apesteguia, RN 333; idem Casariego Jose B , RN 334; idem Juan S.Bares, RN p 335; idem Arnoldo Mirassou, RN p 336; Fermin Aguinaga, RN p 338
- 1896, RN, Decreto 19/2 autoriza entrega tierra vendida en remate , RN p 335.

- 1896, RN, decr 20/2 nombra jefe policia Severo Gonzalez y Crio Insp Valentin Graciano, caja 96,2.
- 1896, TN, dec 24/2 inversion \$ para OP y gastos extraord de los TN, RN p 253-254.
- 1896, TN, Acuerdo PEN/Mros para autorizar gobernadores TN a racionar presos policiales, 10/3/96; RN, p 430; p 366.Reyna 392
- 1896,RN, Decreto 19/3 amplia suma acordada al ing Pablo Neumayer para estudios ensanche Canal Roca, RN p 445.
- 1896, RN, sin fecha, proyecto decontrato entre Guille White apoderado FC Sud para ccion via ferrea y telegrafica B.Blanca-a la confluencia y acuerdo aprobandolo, RN p 456-458.
- 1896,RN, Decreto nombra defensor de menores e incapaces a Guillermo Aranda, RN p 528.
- 1896,RN, decreto 19/3 ubicac tierras acepta y tit a Mariano Espina, RN p 546.; idem Luis Urdaniz RN p 547.
- 1896,RN, Acuerdo 21/3 autoriza Direcc Ts y Colo para invertir 2000 \$ para entrega terrenos arrendados en TN Rio Negro, RN p 547.
- 1896, RN, Decreto 27/3 acepta ubicac ts y tit a Antonio Podestá, RN p 648; idem a Jose Santiago Rey y Basadre, RN p 64; idem Cayetano Delacha, RN p 550; idem Amadeo Acevedo, misma pagina (cuatro ubicaciones RN p 550-551-552); idem Jose Romano, RN p 553 .
- 1896, RN, Decreto 6/4 autoriza a la Intendencia de guerra para ccion de una balsa con destino a la Linea Militar del Rio Negro y Neuquen, RN p 729.
- 1896, RN, decr 10/4 reserva ts para usos fiscales 36 leguas km en Sierra Colorada, MJ p 125 (m3)
- 1896, RN, nota 11/4 tierras y colo autoriza cacique Juan Centeno para ocupar tierra en Rio Negro, MJ p 126 (m3)
- 1896, RN, Decreto 16/4 autoriza DOP para abonar unos haberes de la comis deestudios de un muelle en Viedma, RN p 632.
- 1896,RN decreto 16/4 nombra Crio Policia a Emilio Carsina, RN p 1208.
- 1896, RN, Decreto 20/4 acepta ubicac y tit a Domingo Apesteguia, RN p 722.
- 1896, MI, Acuerdo 23/4 crea la Oficina Nacional de Geodesia, RN p 722.
- 1896,RN Decreto 30/4 acepta ubicac y tit a Filadelfio Villamayor, RN p 725; idem Cesar Vega, RN p 726; idem Enrique Garrido, RN p 727;
- 1896, RN, decreto 30/4 manda extender tit solar en Gral Roca a Emilio Vallejos, RN p 728.
- 1896, TN, resoluc 2/5 tierras y colo prohíbe devolver primera cuota de arrendamiento, MJ p 131 (m3)
- 1896, RN, Resoluc 4/5 no ha lugar solíc Alberto Boulanger pide \$ perjuicios sufridos en abrir caminos carreteros en Rio Negro, RN p 813.
- 1896, TN, Resoluc 6/5 no ha lugar solicitud Ernesto Piaggio caza lobos marinos costas patagonia, RN p 813.

- 1896, RN, resoluc MI 12/5 autoriza Gobernac a abonar a Jorge Humble sueldos liquidados al medico Mercado Adolfo ddde 1/11, apendice RN p 1152.
- 1896, RN, Resoluc 30/5 declara caducas varias concesiones de Ts en ral Roca y pone a disposicion Mrio Guerra lotes en ella, RN p 914-915.
- 1896, RN, Decreto 30/5 aprueba ubicac tierras en Rio Negro y tit a Ernesto Honoré , RN p 916.
- 1896, MI, Decreto 30/5 crea una seccion de Inspeccion Gral dependiente de la Direcc T y Colonias, RN p 910-911.
- 1896,RN, decreto 30/5 deja sin efecto otro sobre reserva tierra fiscal en rio Colorado , RN p 918; MJ p 134 (m 4) .
- 1896,RN, decreto 30/5 extender tit en Roca a Felipe Goulú, RN p 920.
- 1896, RN, decreto 30/5 declara caduco tit a Antonio Federico Leloir en San Antonio, RN p 922.
- 1896, RN, decreto 30/5 acepta ubicac y tit a Rafael Igarzabal, RN p 923; idem Juan Deytreux, RN p 926.
- 1896, RN, decreto 30/5 manda extender tit en Roca a Martín Caranta, RN p 927.
- 1896, RN, decr 30/5 comisiona gob entrega 3 certif ts a 3 ex soldados, caja 96,4.
- 1896, RN, decreto 16/6 acepta ubicac y tit a Martín Bódalo, RN p 1094.
- 1896,RN, Resoluc 16/6 acepta una transferencia de tierras en Roca a Esteban Amoretti,(dos resoluc) RN p 1098; idem Jose Mantero, RN p 1099; Felix Isla y Cia en Roca, RN p 1100; Francisco Benvenuto, RN p 1100;
- 1896, RN resoluc 16/6 manda extender tit en Roca a Berta R. De Fischer y sres Luis, Oscar y Enrique Fischer, RN p 1101.
- 1896, TN, decreto 16/6 libra orden pago Guillermina B. De Uriburu por importe arrendamiento ts en TN, RN p 1101.
- 1896, RN, decreto 16/6 acepta ubicac y tit Jose Martin Bodalo, RN p 1102.; idem Eduardo O Connor, RN p 1103;
- 1896, RN, decreto 16/6 deja sin efecto concesion Francisco Rufino lote Cnia Roca en vta a Nicolas Mussi, RN p 1104.
- 1896, RN, decr 17/6 remate seccc 100 km cuadrados IAI, ref.RN 97, p 172 (m)
- 1896, RN, Decreto 19/6 acepta transferencia arrendamiento tierras Andres Subillaga, RN p 337
- 1896, TN, ac 20/6 sobre racionamiento, caja 96,6.
- 1896, RN, decr 25/6 acepta ubicac y tit a Rafael Peró, RN p 1110; idem Juan O.Buschaizzo, RN p 1112; idem Andrea G.de Ipola e hijo Basilio, RN p 1113.
- 1896,TN, decreto 25/6 confirma otros de 21/1 y 14/4 de 1891 sobre caducidad de concesiones en TN, RN p 1118.
- 1896,RN, Decre 25/6 ordena pago a Luis Urdaniz cuotas arrendamiento ts, RN p 1120.

- 1896,RN, decr 25/6 acepta ubicac y tit. a Juan B.Laborde, RN p 1121; idem Bernardo Arzene, misma pag;
- 1896, TN, Ley 3367 sobre representación del fisco en las demandas, 1º/7/1896, p 680 Reyna
- 1896,.TN, Ley 3365 nombramiento de médicos o químicos por los jueces nacionales para informes o pericias 3/7/1896, p 440 Reyna.
- 1896, RN, Decr 27/7 aprueba ubicac ts y tit a Rafael Peró , RN p 97.
- 1896, RN, Decr 29/7 aprueba ubicac y tit a Juan Celatrón y Luis Urdaniz, RN p 100; idem, Luis Urdaniz, RN p 101; idem, Francisco Rossignoli, RN p 101; idem, Saturnino Hughes, RN p 102; idem Miguel Raggio Carneiro, RN p 110;
- 1896,RN, decreto 29/7 acuerda vta ts en Colonia Frias a Carmelo Pazos, RN p 110.
- 1896, RN, Decr 30/7 nombra Crio Policia P.R Bosch, RN p 899.
- 1896, RN, Decr 30/7 nombra Escribiente A. J.. Ardito, RN p 899.
- 1896, RN, Acuerdo 1/8 autoriza a la Direcc Gral de Correos para contratar administrativamente servicio transporte correspondencia en Rio Negro, RN p 151.
- 1896, RN, Decr 3/8 nombra Crio Policia Benito Crespo, RN p 907.
- 1896, TN, Decreto 4/8 referente a la adquisicion de tierras por los arrendatarios de las mismas, RN p 236.
- 1896, TN, Decr 4/8 fija un plazo para las presentaciones de solicitud de premio, RN p 237.
- 1896, TN, Resoluc 10/8 ordena cumplimiento ac 16/4/95 sobre preferencia asuntos licitaciones publicas para obras en reparticiones nac; RN p 152.
- 1896, RN, decr 21/8 ubicac ts en Rio Negro de Luis Corteses, RN p 242; idem Jose L.García, RN p 243; idem, Saturnino Hughes, RN p 244; idem Alfredo Guillermo Rix;
- 1896, RN, Acuerdo 22/8 nombra personal de administración en el Canal de la Colonia General Roca, RN p 248.
- 1896, RN, Resoluc 29/8 adopta dictamen procurador sobre consulta Gob y Muni de Rio Negro sobre interpretac articCodigo Rural, RN p 175.
- 1896, RN, Acuerdo 16/9 aprueba ubicac tierras Rio Negro y tit Eduardo Obejero, RN p 397; idem Luis Urdaniz y Juan Mahon, RN p 398; idem Gregorio Avila, RN p 399;
- 1896, RN, Decr 16/9 acepta Ing Eliseo Schieronni para mensura ts Rio Negro de suc Benito Crespo, RN p 400.
- 1896, RN, decr 16/9 manda tit Manuel M.Zorrilla, RN p 402.
- 1896, TN, Acuerdo 30/9 aprueba propuesta Jacobo Peuser para provision libros Gob.Nac, RN p 309.
- 1896, RN, decr 6/10? Nombra medico a Ramon Perez Font, RN p 58.
- 1896, RN, Decr 6/10 ubicac ts y tit a Juan P.Laborde, RN p 551; idem Diego J.Harris;
- 1896, RN, Decr 9/10 ubicac ts y tit a Martin Irigoyen, RN p 560.

- 1896, RN; decr 9/10 exonera Crio Policia Hipolito Molina, caja 96, 7.
- 1896, RN, Acuerdo 15/10 aprueba gasto para ccion escuela niñas gob Rio Negro, RN p 458.
- 1896, RN, Decr 20/10 deja sin efecto arrendamientos Jose Godio, Guillermo Salvá y Julian Salvá, RN p 562.
- 1896, RN, Decr 28/10 aprueba ubicac y tit Ceferino Ugarte, RN p 562; idem Constante Reymond, Andres Zubillaga, RN p 564; idem Martín Larralde, RN p 565; Domingo Solano, RN p 569; idem Francisco Rossignoli, RN p 569; Antonio Arana, RN p 170; Ernesto Honoré, RN p 171; Martín Larralde, RN p 171.
- 1896, RN, decr 28/10 nombra comision honoraria de inmigrac en Gral Roca, ; RN p 566.
- 1896, TN, Decr 6/11 levanta suspension apoderado La Pâmpa, Misiones y Rio Negro, RN p 630.
- 1896, RN, Decr 7/11 deja sin efecto contrato mensura ts Cnia Pringles agrim Guillermo Estrella, RN p 700.
- 1896, TN, ley 12/11 superintendencia JL on JP, ref caja 96, 7v.
- 1896 TN, Res PEN del 27/11 adoptando un dictamen procurador Tesoro relativa a las ausencias de gobernadores según decreto 17/12/94, ; p 285; RN p 645-646.
- 1896, RN, Dec 7/12 tit Dalmiro Payeras ts Colonia Frias, RN p 830.
- 1896, TN, Resoluc 7/12 deja sin efecto suspension remates arrendam en TN Rio Negr, Chubut y Sta Cruz, RN p 833.
- 1896, TN, Decr 11/12 determina la forma de entregar fondos a las Gob.Nac, RN p 741.
- 1896, RN, Decr 19/12 reconoce DP a Jose Pazos, RN p 835-836.
- 1896, RN, Resoluc 19/12 adopta dictamen proc Tesoro sobre responsabilidad del capitan del buque Madonna del Carmine por ocultar desertores policia Rio Negr, RN p 749.

1897

- 1897, RN, decr 12/1 transfiere ts a Eugenio Moy, RN p 167 (m)
- 1897, RN, Resoluc 12/1 da por terminada entrega ts por remate en Rio Negro, RN p 172 (m)
- 1897, RN, Decr 12/1 aprueba ubicac ts y tit a Avelino Puebla, RN p 168 (m); Luis Milani, RN p 173; Guillermo Traub, RN p 175 (m) ; idem Oreste Clerici, RN p 176 (m); Juan E.Maggi, RN p 177 (m); idem Ricardo Becker, RN p 181 (m)
- 1897, RN, Decr 12/1 aprueba contrato arrenda Manuel Oreja, RN p 174 (m)
- 1897, TN, Ac 13/1 mantiene decretos sobre racionamiento y forraje para Gob nac, RN p 18/19 (m)

- 1897, RN, Decr 13/1 nombra Crio Policia a Ernesto Cassin y Renato Juez , RN p 838.
- 1897, RN, Ac 20/1 aprueba plano ccion edificio escuela, RN p 43 (m)
- 1897, RN, Decr 25/1 nombra Crio Policia Eleodoro Gascon, RN p 840.
- 1897, RN, Decr 30/1 nombra Crio Policia a Benito Niño, RN p 840.
- 1897, RN, Decr 27/1 deja sin efecto otro ref a mensura concesion ts Juan Patron Costas, Rafael Pero, Teodoro Kussrow, Levis Evans y Juan Eliab. En Rio Negro, RN p 186 (m)
- 1897, RN, Decr 4/2 nombra agrim Julio Salas entrega ts, RN p 325 (m)
- 1897, MI, Decr 5/2 reorganiza oficina Geodesia , RN p 326 (m)
- 1897, MI, Decr 5/2 nombra empleados Direcc Ts, RN p 327 (m)
- 1897, RN, Decr 5/2 aprueba mensura ts Bartolo Bertorello, RN p 328 (m)
- 1897, MI, Decr 5/2 nombra empleados Of.Nac de Agric, RN p 328 (m)
- 1897, TN, Decr 8/2 manda liquidac sumas a favor de varias gob.TN, RN p 220.(m)
- 1897, TN, Resoluc 15/2 nombra directores carceles Misiones,RN, Formosa y Nqn, RN p 300 (m)
- 1897, TN, Decr 15/2 determina funciones Directores Carceles TN, RN p 303 (m)
- 1897, RN, Ac 17/2 confirma decreto sobre canal riego Roca, RN p 336 (m)
- 1897, TN, Ac 3/3 autoriza comisiones enc ccion edificios carcles y JL TN a ajustar las obras, RN p 494
- 1897, RN, Decr 12/3 ratifica el del 28/10 sobre nombram Secre Comison Auxiliar Inmigrac Roca, RN p 536.
- 1897, MI, Decr 12/3 aprueba partida direcc T y C para botanico Carlos Gallardo para inspecc viñedos norte Rep , RN p 538.
- 1897, RN, Decr 12/3 aprueba ubicc ts y tit a Domingo Cabrera, RN p 538;idem Juan Mattienzi, RN p 539; idem Victoriano Sotero, RN p 541-542;Domingo Lopez, RN p 543; Ceferino Alvarez, RN p 544; Francisco Rossignoli, RN p 545;
- 1897, RN, Decreto 12/3 aprueba proyecto reglamento canal riego Roca, RN p 542
- 1897, RN, Decr 12/3 nombra dos empleados Cnia Roca, RN p 547-48.
- 1897, RN, Decr 13/3 acepta trsmferencia lotes Roca a Jose Loveras, RN p 107.
- 1897, TN, Resoluc 23/3/97, sobre empleados de gob. Que desempeñen accidentalmente cargos superiores, p 290; RN p 426 (m).
- 1897, RN, Decr 1/4aprueba ubicac y tit Juan Lacoste, RN p 724.
- 1897, TN, Decr 5/4 referente a la concesion lotes rurales en TN, RN p 727.
- 1897, RN, Decr 6/4 autoriza Penitenciaría Nac para adquirir artic imprenta para imprimir reglamento canal riego Roca, RN p 729.
- 1897, RN, Decr 6/4 aprueba mensura ts Miguel Vidal, RN p 731.
- 1897, RN, Decr 6/4 aprueba ubicac y tit Carlos Becker, RN p 731; Eugenio May, RN p 744; Jose Maria Rosales, RN p 746; Carlos Becker, RN p 747; .

- 1897, RN, Decr 6/4 aprueba subdivisiones ts a favor de varios e xsoldados, RN p 735.
- 1897, RN, Decr 6/4 aprueba transferencia ts Roca a favor Victorio Soteras y tit, RN p 737.
- 1897, RN, Decr 6/4 aprueba concesion Ts Roca para Antonio Arbuco, RN p 739.
- 1897, RN, decr 6/4 extender escritura cancelac hipoteca Cnel Jose Maria Calaza, RN p 742.
- 1897, RN, Ac 6/4 aprueba contrato Julio Salas para entrega ts arrendadas secc VI, RN p 743.
- 1897, RN, Decr 21/4 acepta ubicac ts y tit Amadeo Acevedo, RN p 748.
- 1897, RN, Decr 21/4 hace lugar transferencia ts en Roca Gregorio Palacios, RN p 749;
- 1897, RN, Decr 21/4 no ha lugar transferencia ts Roca de Basilio Toro, Moises Vila, Elias Castellano y Victorino Oro, RN p 750; .
- 1897, RN, Decr 21/4 confirma otro tit ppiedad Juan Echarrea y Hermengildo Orbe Roca, RN p 752.
- 1897, RN, Decr 21/4 caduca concesion lote Modesto Sanchez en Roca, RN p 753.
- 1897, RN, Decr 23/4 aprueba contrato arrendamiento Tomas Mulleady, RN p 757.
- 1897, RN, Decr 23/4 aprueba ubicac ts Francisco Larreguy y tit, RN p 759; Pedro Salenave, RN p 765; Amos Abrami, RN p 766; Carlos Ischudi, RN p 781.
- 1897, RN, Resoluc 23/4 concede a Pedro Bernal Lynch un plazo pago letra por cpa ts fiscales, RN p 759-760.
- 1897, RN, decr 23/4 aprueba transferencia Roca de Dolores V.de Isla, RN p 760.
- 1897, RN decr 23/4 aprueba mensura ts Jorge Gilchrist hecha por agrim Domingo Muty, RN p 761.
- 1897, RN, Decr 23/4 extender title Roca Julio C.Mallea, RN p 763.
- 1897, RN, Decr 23/4 no ha lugar solicitud drho ppiedad Pedro Inda, RN p 772.
- 1897, RN, Decr 23/4 caduca concesion ts en Roca a Faustino Iglesias, RN p 780.
- 1897, RN, Decreto 30/4 comisona a Martin Velasquez para verificar arreglos con ppietarios terrenos a expropiarse para ccion FC Bahia-Nqn, RN p 650.
- 1897, RN, Resoluc MI 13/5 autoriza invertir hasta 500\$ celebracion Maya, RN p 725.
- 1897, RN, Decr 18/5 no hace lugar cambio ubicac ts PedroBernal Lynch, RN p 110; idem Alfredo Demarchi, RN p 112..
- 1897, RN, Decr 18/5 manda devolver letras de Diego Harris arrendamiento Rio Negro, RN p 111; idem Martin Irigoyen, RN p 114.
- 1897, MI, Decr 18/5 nombra empleados Dto Gral Inmigrac, RN p 115.

- 1897, RN, Decr 18/5 deja sin efecto nombramiento Sr Rojas mensura ts Mulleady y nombra a Marcos Barbot, RN p 118.
- 1897, RN, Decr 18/5 aprueba transferencia lote Roca a Domingo Rivas, RN p 120; idem Virgilio Perge un solar, RN p 132..
- 1897, RN, Decreto 18/5 reconoce a Jose Morales Cantero drho ppieda cpo , RN p 128.
- 1897, RN, Decr 18/5 aprueba ubicac ts de Lorenzo Larralde, RN p 130.
- 1897, MI, Decr 19/5 acepta renuncia Inspector de Colonias Abelardo Parody y nombra Santiago Bello, RN p 139.
- 1897, TN, Decr 31/5 sobre tramite de solicitudes de lotes en colonias nacionales referentes a concesiones en vigencia, RN p 139.
- 1897, RN, decr 31/5 no ha lugar cambio ubicac ts Antonio Irazú; RN p 140.
- 1897, RN, decr 31/5 nombra Crio Policia Fabio Farias, RN p 726.
- 1897, RN, Decr 11/6 nombra Defensor pobres incapaces y ausentes ante JL a Miguel Molina, RN p 259.
- 1897, TN, Decr 15/6 acuerda prorroga agrim Carlos Thompson mensura Ts Rio Negro y La Pampa, RN p 284.
- 1897, RN, Decr 15/6 acepta transferencia lotes Roca a David Cogan, RN p 290.
- 1897, RN, Decr 15/6 arrenda tierras a Pedro Balleto, RN p 293.
- 1897, RN, Decr 28/6 aprueba propuesta Vicente Berazategui provision ladrillos carcel y JL Rio Negro, RN p 262.
- 1897, TN, Ley 1/7 Modificaciones a la ley 3245/95 de otorgamiento de escrituras públicas , p 158-59 T II; RN p 258.
- 1897, RN, Decr 2/7 entrega letras a favor Emilio Duprat arrendatario, RN p 452.
- 1897, RN, Decr 2/7 contrato arrendam Claudio Mejias, RN p 453.
- 1897, TN, Acuerdo 8/7 deja sin efecto orden retencion fondos para pagos urgentes TN y manda abrir credito, RN p 331.
- 1897 TN, Decreto 14/7 PEN toma como Resoluc dictamen Procurador Gral de la nac referente a los consejos munic de los TN, p 304 Reyna y RN 97, p 336.
- 1897, RN, Decr 14/7 acepta agrimensor Alfredo Friedel para mensura ts Norberto Cobos Nahuel Huapi, RN p 463.
- 1897, RN, Decr 14/7 aprueba ubicac ts y tit Juan Irazabal, RN p 466; Juan Ovando, RN p 469; Luis Urdaniz, RN p 472..
- 1897, TN, Decr 15/7 acepta renuncia Inspector de colonias Desiderio Candiotti y nombra a Antonio Oliveira, RN p 290.
- 1897, RN, Decr 15/7 aprueba arrendamiento ts a Roberto Cobos, RN p 296.
- 1897, Resoluc Dto Interior sobre funciones medico de las Gob.TN, Sept de 1897, p 441 Reyna
- 1897, RN, Decr 21/7 aprueba ubicac ts Mauricio Mayer, RN p 486.
- 1897, RN, Decr 21/7 concede en vta ts a Manuel Fernandez Oro, RN p 489.
- 1897, TN, Decr 21/7 prorroga plazo arendatarios ts fiscales, RN p 490.

- 1897, TN, Decr 26/7 acepta propuesta Sres Nettkwens e hijo provision libretas en blanco para gob.Nac, RN p 357.
- 1897, TN, decr 3/8 racionamiento presos, caja 97,5.
- 1897, TN, Acuerdo 4/8 confirma el del 14 de Julio sobre fondo especial de ts; RN p 616.
- 1897, RN, Decr 9/8 tit ppiedad ts Roca a Diego Lucero; RN p 621.
- 1897, RN, Decr 13/8 tit ppiedad Roca Vicente Giamu, RN p 627.
- 1897, RN, Decr 14/8 aprueba ubicac y extiende tit suc Pedro Palma, RN p 634.
- 1897, MI, Decreto 31/8 referente atribuciones of. Nac de Geodesia, RN p 651.
- 1897, RN, Decr 7/9 modifica el que creaba una colonia pastoril en Lago N.Huapi debe hacerse en Rio Negro (ANDINA) , RN p 151.
- 1897, TN, Ley 10/9 aprueba censo 1895, (hay datos TN); RN p 23.
- 1897, RN, Decr 10/9 niega cambio ubicac ts Tomas Mulleday; RN p 153.
- 1897, RN, Decr 10/9 acepta renuncia adm Canal Roca P.A Curubeto y nombra a Eleodoro Curubeto, RN p 156.
- 1897, RN, decr 10/9 aprueba ubicac y title Tomas Kincaid, RN p 157.
- 1897, RN, decr 10/9 acepta transferencia ts Roca a favor Tomas Mulleady, RN p 161; idem Fco Guerrero; .
- 1897, TN, decr 10/9 concesiones ts gob, caja 97,5-6.
- 1897, RN, Decr 13/9 autoriza FFCC sud habilitar secc B.Blanca-Rio Colorado, RN p 17;
- 1897, TN, Decr 15/9 establece funciones Medicos de las Gob Nac, RN p 21.
- 1897 Ley 3575 reforma Ley Organica TN , 28/9/97, p 44-45 Reyna
- 1897, RN, decr 28/9 aprueba transferencia ts Rafael Urbina y Anselmo Villar, RN p 165.
- 1897 TN, Ley 28/9 3575 reforma 1532 Jueces Letrados , p 55 y RN p 308.
- 1897, RN, Ac 13/10 concede anticipo Carlos Thompson mensura ts Rio Negr, RN p 359.
- 1897, RN, Decr 25/10 aprueba ubicac tit Ricardo Becker, RN p 369.
- 1897, RN, decr 25/10 deja sin efecto otro que mandaba extender title en Roca a David Cogan, RN p 371.
- 1897, RN, decr 25/10 acepta agrimensor Federico Meyrelles para mensura ts Claudio Mejias, RN p 378.
- 1897, RN, Decr 25/10 acepta Pedro Ezcurra agrim propuesto por Manuel Fernandez Oro, RN p 379.
- 1897, RN, Decr 25/10 acepta transferencia ts Roca de Francisco Vida a Esteban Amoretti, RN p 381.
- 1897, RN, Decr 27/10 acepta ubicac y tit Enrique Garrido, RN p 388.
- 1897, TN, Decr 8/11 nombra JL en varios TN, RN p 488.
- 1897, RN, decr 8/11 niega ubicac tierras en Rio Negro pedida por Victorio Soteras y deja sin efecto su arrendamiento, RN p 521.

- 1897, RN, decr 12/11 acepta transferencias ts Roca y extender tit Alejandro Stefanelli, RN p 523-524; idem Dominga Castro, p 525;
- 1897, TN, decr 15/11 sobre arrendamiento ts fiscales; RN p 529..
- 1897, TN, decr 15/11 acuerda prorroga arrendatarios ts fiscales para adquirir lotes en ppiedad; RN p 531.
- 1897, RN, decr 15/11 aprueba mensura terrenos Juan Iribarne; RN p 534.
- 1897, RN, decr 16/11 rescinde contrato arrendam Severo Gonzalez, RN p 539.
- 1897, RN, decr 16/11 title ppiedad Roca Dolores V.de Isla, RN p 543; title ppiedad por amortizac Martin Cabana, RN p 545; aprueba ubicac y title Carlos Nodin; RN p 547.
- 1897, RN, decr 16/11 deja sin efecto otro por el que se adjudica ppiedad a Alejandro Ortuzar; RN p 548.
- 1897, RN, Decr 22/11 aprueba ubicac y tit a Juan P.Martini ; RN p 553; title en Conesa a Macario Rodriguez, RN p 555 y Frias Carlos Boulanger;
- 1897, RN, decr 22/11 vta lotes en Roca a AlejandroStefanelli, RN p 556
- 1897, RN, decr 1/12 apecta ubicac y tit Manuel Belloni, RN p 718.
- 1897, RN, Ac 10/12 deja en suspenso otro que declaraba rescindido contrato Guille Estrella trazado pu y chacras Pringles, RN p 719.
- 1897, RN, Decr 10/12 aprueba transferencia ts de Martin Larralde a Augusto Dubecq. RN p 721.
- 1897, RN, decr 10/12 acepta renuncia ayte adm Canal Roca y nombra reemplazantes, RN p 723.
- 1897, RN, decr 20/12 acepta propuesta Balda, Mendaña y cia racionamiento presos carcel, RN p 702.
- 1897, RN, decr 20/12 \$ reparacion edificio Policia, caja 97,6.
- 1897, TN, Acuerdo 22/12 fija termino para retiro certif por Expedic Rio Negro y rechazo solicitud de inclusion en lista, RN p 738.
- 1897, RN, Decr 23/12 acepta transfencia y tit Domingo Schoo, RN p 741.
- 1897, TN, ley 29/12 sobre explotación de yerbales. DS p 970.
- 1897, TN, ley 31/12 autoriza PEN estudios terreno para ccion FC y canales de navegac Rio Negro, Nqn, Chubut y Sta Cruz, RN p 640.

1898

- 1898, TN, Ley 3/1 modifica 2860 sobre Justicia de Paz, RN p 186-187.
- 1898, TN, dec 7/1 nombra gob Rio Negro, Formosa y chubut, RN p 12
- 1898, RN, dec 7/1 acepta transferencia ts en Roca a Martin Valdez, RN p 218; idem Pedro Kenan, p 220..
- 1898, RN, dec 8/1 acepta renuncia Pedro Barrios ayte adm canal Roca y nombra a Jose Ramón Prado, RN p 225.

- 1898, RN, dec 11/1 acepta contrato arrendamiento ts Francisco Lopez (6 islas), RN p 229.
- 1898, RN, dec 11/1 deja sin efecto arrendamiento isla Sauce Blanco concedido a Kincaid, RN p 233.
- 1898, RN, dec 11/1 acepta transferencia ts Roca a Pedro Massacchio, RN p 236.
- 1898, RN, Dec 24/1 nombra oficial justicia JL a Fermín Letelle y Alfonso Moreno, RN
- 1898, RN, Res 28/1 dispone aserraderos Ushuaia suministren madera para ccion muelle en Vma, RN p 34.
- 1898, RN, dec 28/1 acepta renuncia auxiliar JL Rodolfo Spaltenstein, RN
- 1898, RN, dec 31/1 arrendamiento ts Francisco Belochio, RN p 245.
- 1898, RN, Decr 1º / 2 nombra celador de Cnai Roca a Rodolfo Alvarez, RN p 414.
- 1898, TN, dec 1º/2 sobre entrega partidas para obras públicas RN p 288.
- 1898, RN dec 1º/2 acepta ubicac concesión ts a Manuel Belloni, RN p 406; Juan Sarti, p 409..
- 1898, RN, Dec 4/2 aprueba contrato Antonio Costerg arrendamiento isla El Dique, RN p 427.
- 1898, RN, Dec 4/2 nombra capellan de la gob a Bernardo Vacchina, RN p 929.
- 1898, TN, Decr 9/2 sobre certificados arrendamiento ts fiscales, RN p 431.
- 1898, RN, dec 17/2 acepta agrimensor Pedro Ezcurra propuesto por Mauricio Mayer, RN p 435.
- 1898, RN, dec 18/2 acuerda prorroga a Roberto, Teodoro y Alberto Argerich para pago arrendamiento 60 mil ha , RN p 446.
- 1898, RN, dec 18/2 acepta transferencia Roca y tit Tomas Cueto, RN p 452.
- 1898, RN, Dec 28/2 nombra jefe de policia a Luis M.Philipps, RN p 934.
- 1898, RN, dec 3/3 nombra a Rodolfo Spaltentein secretario interino JL, RN
- 1898, RN, resoluc 4/3 concesion tierras india Viviana Garcia, caja 98,5.
- 1898, RN, Dec 10/3 nombra auxiliar interino JL a Carlos Lamarque, RN p 976.
- 1898, MI, dec 11/3 levantar cargos contra Nicasio Oroño, Julio y Eduardo Victorica, E.Borne, RN p 623.
- 1898, RN, dec 11/3 acepta renuncia ayte celador canal Roca Rodolfo Alvarez y nombra Juan Bér gola, RN p 624.
- 1898, MI, ac 111/3 entregar diez mil \$ Nicasio y Francisco Vivas, RN p 625; ac cancela cargo contra Nicasio, RN p 628..
- 1898, RN, dec 11/3 acepta renuncia am Canal Roca Eleodoro Curutchet , RN p 628.
- 1898, RN, dec 11/3 aprueba contrato arrendam Juan Balda, RN p 630 y 632; Ver Book, RN p 639; Alejandro de Ortuzar, idem; Martin Caminos, p 640; Nicolas Paz, RN p 648 ; 2 islas a Domingo Arcos, p 651; una isla Guillermo Thomen, idem; .

- 1898, RN, dec 11/3 deja sin efecto arrendam Norberto Cobos, RN p 631.
- 1898, RN, dec 11/3 extender tit Jose Martín Bódalo, RN p 633; en Roca Julian Torres, p 634; en Roca Salvador Salvade, RN p 645; en Roca Tomas Maza, RN p 647; .
- 1898, RN, dec 11/3 acepta transferencia ts Roca a Pedro Roberts, RN p 643.
- 1898, RN, dec 11/3 caducidad concesiones ts Roca Martin Cullak y Miguel Peña y acuerda saldo Elisa B.de Cullak RN p 643.
- 1898, RN, dec 11/3 ordena vta ts Rio Negro compradas por Pedro Bernal Lynch, RN p 649.
- 1898, RN, Dec 12/3 nombra Crios Policia Guille Sange y Edu Bervide, RN p 916.
- 1898, RN, dec 26/3 aprueba arrendamiento Cecilio Lucero, RN pb 658.
- 1898, RN, dec 26/3 extender tit Roca a Jose Montero, RN p 662; Dgo Lisandro Rivas, RN p 664.; Jose M.Molina, p 665; Santos Faria, p 666; Cayetano Dominguez, p 668.
- 1898, RN, dec 26/3 acuerda Ale de Ortuzar drho ubicar ppiedad en io negr, RN p 669; Cayetano Dominguez, p 673
- 1898, RN, dec 28/3 reserva para usos fiscales area de tierra en rio negro, RN p 678.
- 1898, RN, dec 28/3 title Roca a Irma Taylor de Diaz, RN p 680.
- 1898, RN, dec 30/3 no hace lugar reclamo Secre gob Rio negro, RN p 540.
- 1898, RN, dec 31/3 aprueba planos y memorias descriptivas FFCC sud , RN p 541.
- 1898, TN, dec 31/3 expedir ordenes transporte y suma al dir Penitenciaría para materias primas y vestuarios carceles, RN p 597.
- 1898, TN, Decreto PEN + ac Mrios sobre confecc de proyectos de presupuesto de la adm, 1º/4/1898, p 792-793 Reyna
- 1898, TN, Res 11/4 modifica artic decr 1/febrero 98 sobre partidas a Gobernadores, RN p 755.
- 1898, RN, dec 20/4 extender tit ratificación ts a Cele Miguel, RN p 847.
- 1898, TN, dec 21/4 formulario estadísticas carceles , RN p 827.
- 1898, RN, Dec 26/4 nombra adm Canal Roca Sr Vicente Bagliotto, RN p 850.
- 1898, RN, dec 5/5 aprueba ubicac y tit a Manuel Belloni, RN p 117; Lorenzo Larraide, p 119;
- 1898, RN, dec 5/5 aprueba transferencia ts Roca Claudio Nanterne, RN p 123..
- 1898, RN, dec 12/5 nombra Juan J.Mallea escribiente interino JL, RN p
- 1898, RN, dec 13/5 aprueba arrendam Enrique Clavenna y denega otro, RN p 145.
- 1898, RN, dec 13/5 aprueba ubicac Nemerino Cotapos, RN p 147 y dec 31/5 p 211

- 1898, RN, dec 13/5 dispone que el gob mantenga en posesión a herederos Benito Crespo, RN p 147.
- 1898, RN, dec 13/3 deniega posesión ts a Juan de D.Rawson, RN p 148.
- 1898, RN, dec 13/5 entrega letras por arrenda a Juan P.Martini, RN p 149.
- 1898, RN, dec 30/5 acepta agrimensor Cuenca Felipe mensura ts D.F.Belocchio, RN p 166.
- 1898, RN, dec 30/5 arrienda ts a Gervasio Gari, RN p 176.
- 1898, RN, dec 30/5 acepta transferencia Roca Julian Torres, RN p 177; Martin Larralde, RN p 190.
- 1898, RN, dec 30/5 reconoce suc Pablo Piedrabuena un tercio ppiedad que ocupaba en Rio, RN p 191; idem suc Fco Hernández, RN p 192..
- 1898, RN, dec 31/5 nombra Eliseo Schieroní mensura ts Jaun Balda, RN p 202.
- 1898, RN, dec 31/5 arrenda ts en Rio Negro a Alejandro Orengo, RN p 212.
- 1898, RN, dec 31/5 acepta transferencia ts a Melchor y Francisco Bustamante, RN p 212
- 1898, RN, dec 1/6 adjudica ts Manu Belloni, RN p 312.
- 1898, RN, dec 1/6 aprueba ubicac Basilio Gonzalez, RN p 313; ubicac y tit a Angel Blanco, RN p 320..
- 1898, RN, dec 1/6 extender tit lote Cnia Fias a Antonio Poinsoy y prorroga, RN p 319.
- 1898, RN, dec 8/6 nombra Lindor Rodriguez secre de la gob en lugar Isaias Crespo, RN p 708.
- 1898, RN, dec 8/6 dispone no se curse gestiones de islas en Arg y que el gob rio negro investigue la ocupacion de varias en su tn, RN p 325.
- 1898, TN, dec 20/6 fija plazo para arrendatarios ts abonen letras vencidas, RN p 332.
- 1898, RN, dec 23/6 title ppiedad Roca Jose Macchi, RN p 335; Laura Taylor de Diaz, p 339; aprueba ubicac y title Diego Harris, RN p 341.
- 1898, RN, dec 23/6 concede explotacion bosques a Arturo Robertson, RN p 344.
- 1898, RN, dec 23/6 no ha lugar conces Antonio Algan Estampa y deniega transfrenia, RN p 344.
- 1898, RN, dec 28/6 tit Juan Derley en Roca; RN p 353.
- 1898, RN, dec 30/6 aprueba ubicac y tit Nemerino Cotapes, RN p 353.
- 1898, RN, dec 15/7 deniega pedido Agustin Guardiola y acepta transferencia a TomasCastro, RN p 433.
- 1898, RN, dec 23/7 nombra secre JL Diego Mendoza, RN p 734.
- 1898, RN, dec 28/7 extender tit a Juan A.Boeri, RN p 443.
- 1898, RN, dec 28/7 arrienda ts Gabriel Echavez, RN p 444
- 1898, RN, dec 28/7 deniega pedido Guille Salva y Antonio Moneta y cancela hipoteca ts de ellos en rio, RN p 449.
- 1898, RN, dec 1/8 autoriza direcc T y Colo invertir suma en muebles para administracion canal Roca, RN p 560.

- 1898, RN, dec 1/8 acepta transferencia a Felix Isla y Cia de un lote en Roca, RN p 571.
- 1898, RN, dec 1/8 caducidad concesion Ts Roca Feliciano Amarante, RN p 574.
- 1898, RN, dec 1/8 deja sin efecto reserva lotes Roca para Mrio Guerra y Marina, RN p 582.
- 1898, RN, dec 1/8 arrienda ts a Juan Z.Balda, RN p 585.
- 1898, RN, dec 1/8 deniega a Manuel Cruzado acogerse ley 27 Octubre 84, RN p 587; deniga a Martina Gache de Gonzalez ubicac Cnia Roca, RN p 605.
- 1898, RN, dec 1/8 que direcc Ts entregue letras a Antonio Podestá arrendatario, RN p 599.
- 1898, RN, dec 1/8 recuerda a Bartolo Bertorello que en sus presentaciones al gob guarde consideración, RN p 98, T 3.
- 1898, RN, decr 5/8 aprueba mensura y replanteo pu Conesa, RN p 615.
- 1898, RN, Dec 8/8 deniega ubicac ts Rio Negro Manu Castillo, RN p 618.
- 1898, RN, dec 12/8 agrimensor Schieronni propuso Antonio Trino mensura, RN p 626.
- 1898, RN, dec 12/8 arrenda ts a Eugenio Lartigau, RN p 631 y 634.
- 1898, RN, dec 12/8 acuerda a Diego Buchanan desestimiento para adquirir ts en Rio Negro por amortizac certif, RN p 633.
- 1898, RN, dec 16/8 reconoce drhos ppiedad Julia C.de Claypole Isla Sauce Blanco, RN p 635.
- 1898, RN, dec 17/8 arrienda ts a Arturo Z.Paz, RN p 636.
- 1898, TN, Ley 24/8 nº3703 dispone que funciones Enc Rcivil pueden ser desempeñadas por comisionados nombrados por gobernadores, RN p 548.
- 1898, RN, dec 26/8 aprueba medida gob RN sustituye cpa caballos por la de yegua para formar haras, RN p 680.
- 1898, TN, Ley Registro Civil en TN nº 3703, 31/8/98; p 158 T II
- 1898, RN, dec 1/9 acepta ubicac y tit Juan Crovetto, RN p 73; acepta transferencia Roca Miguel Muñoz, RN idem; acepta transferencia lotes Roca Jose O Crespo, RN p 75.
- 1898, RN, dec 2/9 acepta trazado y ensanche pueblo Pringles, RN p 78.
- 1898, RN, dec 6/9 acepta transferencia y tit Luis Urdaniz, RN p 79.
- 1898, RN, Decr 7/9 arrienda ts a Arturo Z.Paz, RN p 80.
- 1898, RN, dec 7/9 cumple obligaciones colonizac 80 mil ha Candelaria F. De Duhau, RN p 83.
- 1898, RN, Dec 10/9 aprueba transferencia ts Cnia Roca Juan Pereyra, RN p 87; Alberto Lizarraga, RN p 106.
- 1898, RN, decr 10/9 pone a disposición isla Choele Choel para Inspeccion de Remonta del Ejercito, RN p 89.
- 1898, RN, dec 10/9 autoriza inversion suma cpa de 2 caballos y mantenimiento para Canal Roca, RN p 91.

- 1898, RN, Dec 10/9 deja sin efecto arrendam David Canepa y Cia, RN p 104.
- 1898, RN, dec 10/9 dispone remates pòr cta Manuel Castillo ts que compro, RN p 109.
- 1898, RN, dec 19/9 aceptar a Guillermo Salvá y Antonio Moneta una suma como garantia de obligaciones de poblacion de 80 mil ha, RN p 89.
- 1898, RN, dec 21/9 arrienda 10 mil ha ts Alberto Lefrancois, RN p 114; Manuel G.Paz 10 mil, RN p 117 y 120; Gaston Necol, 10 mil, idem; Hivan e Wilkinson, idem; Tomás Mulleady, idem 7500 ha; Ernesto Lafayye, 10 mil p 119;
- 1898, RN, dec 21/9 aprueba ubicac ts Julio Petit, RN p 114.
- 1898, TN, dec 26/9 nombra Inspector Reg Civil en TN y JP a Agustín Simonpietri por fallecimiento Enrique Tassart, RN p 56.
- 1898, RN, dec 1/10 prorroga mensura arrendam Francisco Serra, RN p 260.
- 1898, RN, dec 1/10 expedir tit Jose Escales Roca, RN p 260.
- 1898, RN, dec 1/10 reconoce DP a Benjamin Hernandez, RN p 261.
- 1898, RN, dec 5/10 acepta ingeniero Schieroni mensura ts Tomas Castro, RN p 276; acepta ing Carlos Siewert mensura ts Carlos Pearson, p 297; .
- 1898, RN, Dec 5/10 arrienda 4500 ha ts Joaquin Balda, RN p 276; Alberto B.Martinez, RN p 281; Tiburcio Saenz 5 mil y 3400, RN p 285; Wenceslao Castellanos diez mil, p 286; Baldomero Sommer, RN p 288.
- 1898, RN, dec 5/10 tit ppiedad Roca Esteban Amoretti, RN p 278; Vicente Violich, p 286.
- 1898, RN, dec 5/10 prorroga mensura Juan Paileman ts 12500 ha decr 22/6/94, RN p 284.
- 1898, RN, dec 8/10 extender tit Candelaria F. De Duhau 80 mil ha, RN p 302.
- 1898, RN, dec 9/10 nombra JP Roca a Alberto Lizarriaga, RN p 866.
- 1898, RA, ley 10/10 3727 Ministerios Nacionales , DS p 951- 957.
- 1898, MI, dec 24/10 acepta renuncia Benjamin Basualdo como Dir Of T y C, RN p 344.
- 1898, TN, dec 28/10 modifica las disposiciones reglamentarias arrendamiento ts, RN p 347.
- 1898, TN, Ley presupuesto octubre seccion Yerbales, DS p 1040
- 1898, TN, dec 12/11 deja sin efecto remates de ts, RN p 461.
- 1898 TN, Decreto PEN 22/11 reglamenta la forma de remonta de gendarmes, para policia TN, p 323.y Reyna 370; RN p 360
- 1898, RN, dec 23/11 prorroga Ing Ezcurra mensura ts Manuel Fernandez Oro, RN p 465.
- 1898, RN, dec 28/11 arrenda ts en R.Negro a Juan C.Galli, RN p 482.
- 1898, RN, dec 28/11 aprueba ubicac y tit a Alejo Belaunde, RN p 483.
- 1898, RN, dec 29/11 expedir tit solar Esteban Amoretti en Roca; RN p 486.
- 1898, RN, dec 29/11 acuerda prorroga Deidamia I. De Pleiteado para obligaciones ley 76 y tit en Roca, RN p 492.

- 1898, TN, dec 30/11 disponé que penados de Penitenciaría cumplan condenas en cárceles de TN, RN p 405.
- 1898, TN, dec 2/12 suspende remates de arrendamientos; RN p 683
- 1898, RN, dec 10/12 arrienda 5 mil ha a Jose M.Rodriguez, RN p 699
- 1898, RN, decr 20/12 \$986 higiene carcel Vma, LC 6, 29.
- 1898, RN, dec 21/12 no ha lugar reconsiderac Jose M.Lamas reclamo de tierras, RN p 705.
- 1898, TN, dec 21/12 fija un plazo para reconocimiento DP, RN p 712.
- 1898, RN, dec 23/12 acepta Schieronì mensura ts de Hiram Wilkinson y Alberto Lefrancois, RN p 715.
- 1898, RN, dec 23/12 autoriza al FFCC Sud librar servicio Choele Choel a Chelforó, RN p 765.
- 1898, RN, dec 30/12 cancelac hipoteca Liborio Bernal ts 80 mil ha , RN p 719
- 1898, RN, dec 31/12 comisiona a Cesar Cipolletti para que redacte memoria sobre aprovechamiento aguas Nqn, Limay, Negro y Colorado, RN p 784.
- 1898, RN, dec 31/12 extender tit Roca a Liborio Bernal, RN p 722; Juana H. De Olmedo idem
- 1898, RN, dec 31/12 prorroga a Antonio Talavera por abono letras ts, RN p 726

1899

- 1899, RN, resoluc 10/1 tit Roca Pedro Zunino, RN p 935 (m);
- 1899, RN, res 10/1 acepta Schieronì medir Francisco Serra; RN p 936 (m)
- 1899, RN, dec 12/1 concede tit Miguel Vidal en Roca, RN p 936 (m)
- 1899, RN, ac 13/1 aprueba 3500\$ honorarios Felipe Cuenca mensura Conesa, RN p 226 (m) -
- 1899, TN, dec 19/1 resoluciones artic 3 ley 2875, RN p 234.
- 1899, TN, ac 25/1 mantiene resoluciones referentes liquidac planillas partidas forrajes, vestuarios etc y sobre racionamiento presos policiales y provisión medicamentos ; RN p 13-14.(m)
- 1899, TN, Decr 31/1, confiere Jueces Letrados TN la fac para suspender a los jueces paz ; p 246.Reyna 413-414; RN p 178.
- 1899, RN, dec 31/1 acepta Eliseo Zapata medir ts Juan Galli arrendatario, RN p 942 (m)
- 1899, RN, dec 4/2 caducas concesiones en Frias y Conesa, RN p 468.
- 1899, RN, dec 8/2 deniega pedido Bodalo Jose, Edu O Connor y Juan Maggi ubicac tierras fiscales, RN p 470.
- 1899, TN, dec 10/2 reglamenta art 92 ley 76 sobre Colonias Nacionales, RN p 472.
- 1899, RN, dec 15/2 acepta Schieronì mensura ts suc Piedrabuena, RN p 943 (m)

- 1899, RN, dec 15/2 aprueba transferencia Juan Morales a Gregorio Rey en roca, RN p 943 (m); idem Vicente Puebla a Segundo Soria
- 1899, TN, dec 17/2 suspende arrendamiento tie fiscal, RN p 480.(m)
- 1899, RN, dec 17/2 nombra Jose P.Vernazza secre int JL por suspension titular Domingo Sarmiento, RN p 1030 (m)
- 1899, TN, ac 19/2 aprueba contrato Jorge Vallee para transporte de correspondencia, RN p 295(m).
- 1899, RN, dec 20/2 no ha lugar cpa Juan Pereyra lotes Roca, RN p 944 (m)
- 1899, RN, dec 20/2 aprueba transferencia Mateo Corman a Juan Ibañez Conesa, RN p 944 (m)
- 1899, RN, dec 21/2 deja sin efecto otro y tit ppiedad Roca Santiago Cogorno, RN p 490.
- 1899, RN, dec 22/2 repone en empleos Dir Carcel Jose P.Cidra , alcaide Alfre Schanenmberg y celador Domingo Garcia en carcel, RN p 330.
- 1899, RN, ac 22/2 aprueba contrato racionamiento presos Nazario Contin, RN p 327.(m)
- 1899, RN, dec 28/2 concede tit en Conesa Ignacio Machin, RN p 495 (m)
- 1899, RN, dec 3/3 caduca concesion lote Frias a Consuelo Diaz Quijano, RN p 945 (m)
- 1899, RN, dec 4/3 acepta Schieronni mensura 10 mil ha Gaston Necol, RN p 945 (m)
- 1899, RN, dec 4/3 title Victoriano Rodriguez Roca RN,
- 1899, RN, dec 4/3 ubicac 100 ha Ignacio Albornoz, RN p
- 1899, RN, dec 8/3 prorroga dos años contrato arrendamiento 20 mil ha Juan Onagasti, RN p 946 (m)
- 1899, RN, dec 11/3 caduca concesion Domingo Olivieri Roca, RN p 947 (m)
- 1899, RN, dec 14/3 no ha ubicac cinco solares Ricardo Day en Roca , RN
- 1899, TN, dec 17/3 dispone inspeccion carceles y JP de los territorios, RN p 595.
- 1899, RN, dec 17/3 entrega \$ 6623,26 al Ing Francisco Campolieti reparaciones canal Roca, RN p 948 (m)
- 1899, RN, dec 17/3 no ha adjudicac Francisco Schieronni dos chacras en Roca, RN p
- 1899, RN, dec 18/3 reconoce a Wenceslao Pazos drho a adquirir ts, RN p 68
- 1899, RN, resoluc 11/4 ordena pago suma cacique Namuncura cpa animales y utiles labranza, RN p 868 (m)
- 1899, RN, dec 19/4 aprueba contrato Felipe Pazos arrendam 7500 ha y mensura Schieronni, RN p 949 (m)
- 1899, RN, dec 19/4 acepta transferencia drhos Ernesto Gramondo a Doroteo Plot solar Roca, RN p (m)
- 1899, RN, dec 19/4 un año a Diogenes Amarante obligaciones colo 3 lotes Roca, RN (m)

- 1899, RN, dec 19/4 acepta Schieron mensura 5mil ha Jose Ma Rodriguez y Ver Boocck, RN (m)
- 1899, RN, dec 24/4 expedir tit Angel Porro solar Roca, Pedro Musacchio RN (m)
- 1899, RN, dec 28/4 concesion Juan Grassi arrendam 18200 ha, RN p 954 (m)
- 1899, RN, dec 3/5 reserva lote para utilidad publica Cnia Frias, RN p 834 (m)
- 1899, RN, dec 3/5 deja sin efecto arrenda Jorge Dubois (dec 8/7/98) isla; idem arrendam 5 mil ha Tomas Warrels, RN p 835 (m)
- 1899, RN, dec 4/5 acepta ubicac certif prem 600 ha Juan Grat Lhandi, RN p 836 (m)
- 1899, RN, dec 5/5 acepta ubicac amortizac Juan Arraidon 3750 ha, RN (m)
- 1899, RN, dec 5/5 acepta transferencia Ramon Martinez a Clemente Minervini solar Roca, RN p 837 (m)
- 1899, RN, dec 17/5 acepta transferencia Francisco Belin a Serafin Garcia dos solares Conesa, RN p 839 (m)
- 1899, RN, dec 17/5 sin efecto concesion dos islas Antonio Podesta (dec 8/6/98), RN p 840(m)
- 1899, RN, dec 19/5 tit dos solares Roca Nico Molina (h), RN (m)
- 1899, RN, dec 19/5 sin efecto concesion tres islas a Juan P.Martinez, Hiram Wilkinosn, Antonio Podesta y Juan P.Milesi (una isla cada uno) , RN p 840 (m)
- 1899, RN, dec 24/5 no ha lugar cpa 7500 a suc Julian Bellosos; no ha prorroga 4 solares Vicente Violich en Roca; RN (m)
- 1899, RN, ac 30/5 depende Canal Roca Mrio Guerra, RN p 150 (m)
- 1899, RN, dec 30/5 no ha transferencia Raimundo Ramirez a Tomas Cueto dos lotes en Roca, RN (m)
- 1899, RN, dec 8/6 dec prorroga Federico Serra por dos años, RN p 844 (m)
- 1899, RN, dec 8/6 aprueba transferencia lote Roca Clemente Minervini a Valentina Pereyra de Manzanelo , RN (m)
- 1899, TN, dec 12/6 reserva tierras publicas de varios TN, RN p 314.
- 1899, RN, dec 16/6 aprueba ubicac Toribio Ingracia secc 27 amortizac, RN (m)
- 1899, RN, dec 17/6 aprueba transferencia Gramondo a Doroteo Plot y Lorea solar Roca RN (m)
- 1899, RN, ley 17/6 auxilio a los habitantes del Rio Negro, DS p 1288.
- 1899, RN, dec 19/6 funda dos colonias pastoriles en Rio Negro (Valcheta y Catriel) RN p 319
- 1899, RN ley 21/6 nº 7780 aprueba suma damnificados inundaciones Rio Negro (\$25000), RN p 213;MI p 500.
- 1899, RN, dec 26/6 no ha lugar transferencia Polonio Gonzalez a Alberto Lizariaga lote Roca, RN p 849(m)

- 1899, RN, dec 5/7 funda colonia pastoril y reserva ts rio Negro y Chubut para el mismo efecto, RN p 535.
- 1899, N, dec 13/7 aprueba transferencia Domingo Olivieri a Lorenzo Alarcon en Roca, RN p 852 (m); Santiago Ghiglia y Alberto Lizarriaga a Cayetano Dominguez y extender tit Roca; idem Mariano Menestret a Fabian Torres dos lotes en Conesa, RN (m)
- 1899, TN, Ac 14/7 entrega suma auxilio damnificados inundaciones, MI p 501.
- 1899, TN, dec 17/7 modifica bases licitacion navegac costa sud, RN p 541.
- 1899, TN, dec 24/7 dispone formular un cuadro demostrativo de las islas de jurisdiccion nacional, RN p 541.
- 1899, RN, dec 24/7 deja sin efecto arrendamiento isla Crespo a Domingo Arcos en (remate 25/2/98) , RN p 855 (m)
- 1899, RN, dec 24/7 tit Justa Loyola de Benavidez solar Roca, RN (m)
- 1899, RN, dec 28/7 dispone acciones proc fiscal capital agrim Guillermo Estrella por no cumplir mensura Pringles, RN p 543.
- 1899, RN, ley 28/7 autoriza \$ socorro inundados territorios del sud, DS p 1290.
- 1899, RN, dec 29/7 nombra Comision auxilios inundados Rio Negro y Nqn, RN p 384; MI p 502.
- 1899, RN, dec 31/7 retiro Liborio Bernal, RN p 519 (m)
- 1899, RN, dec 5/8 aprueba Mensura Zapata a Juan Galli, RN p 857 (m)
- 1899, RN, dec 7/8 pone suma \$7060 para direcc gral correos y tele para ser distribuida ente personal compensac perjuicios inundac, RN p 610.
- 1899, RN, dec 7/8 pone a dispisición solar Conesa para of correos y y 4 solares al Ccejo Educac para escuela en Conesa, RN p 857 (m)
- 1899, RN, dec 8/8 sin efecto arrendam 10 mil ha Alberto Martinez, RN (m)
- 1899, RN, dec 19/8 nombra agrim Saturnino Leyva mensura y subdiv cnia pastoril Catriel creada por decreto 19/7 y a Pedro Ezcurra cnia Valcheta, RN p 859 (m)
- 1899, TN, dec 21/8 dispone que para mensuras partic agrim pueden ser nombrados directamente por los interesados, RN p 734.
- 1899, TN, Resoluc Mrio Justicia 26/8 sobre inspeccion Carceles TN, copia papel.
- 1899, RN, dec 26/8 deja sin efecto agrim Carlos Thompson mensura ts, RN (m)
- 1899, RN, dec 26/8 aprueba transferencia Jose Lopez a Mariano Araoz de Lamadrid un solar en Roca y este a C.Minervini RN (m)
- 1899, RN, resoluc 28/8 Mrio Agric nombra agrim Eduardo Clerice entrega ts arrendadas R Negro y La Pampa, RN p 860 y aprueba ubicacc Juan B.Maggi certif premios, idem .
- 1899, RN, dec 29/8 dispone mensura y exploracion ts fiscales alrededor lago Nahuel Huapi, RN p 753.

FAHCE Biblioteca Central
 Nro. Inv.....939.82 Sala.....
 Sig. Top...T.5.170...r.2
 Fecha de Alta...20/12/04..

- 1899, RN, acuerdo 31/8 aprueba contrato racionamiento presos y empleados carcel Rio Negro RN p 684.
- 1899, RN, dec 31/8 fija punto funcione JL Rio Negro en Choele Choel, RN p 685.
- 1899, RN, decreto 4/9 fija capital provisoria del Rio Negro, RN p 6; MI p 508.
- 1899, RN, decr 26/9 crea Campamento Militar en Roca, caja ag-dic 00, 3.
- 1899, TN, decr 3/11 nombra comisiones para estudios para determinar capital Rio Negro y Chubut, MI p 511.
- 1899, TN, resoluc 9/11 sobre concesiones para casa de negocios en TN, MI p 512.
- 1899, RN, decr 11/9 deja sin efecto DP Pablo Piedrabuena del 18/11/91 y 8/1/95, RN p 861 (m).
- 1899, RN, decr 12/9 prorroga ing Pedro Ezcurra medir 40538 ha en vta a Manuel Fernandez Oro, RN (m)
- 1899, RN, decr 12/9 deja sin efecto 19/4/99 aceptaba Eliseo Schieronni medir Jose M.Rodriguez, RN (m)
- 1899, RN, 21/9 nombra Crio Silvano Otarola en lugar Guillermo Prange que renuncia, RN (m)
- 1899, TN, decr 26/9 sobre solicitudes arrendamiento ts fiscales, RN p 123.
- 1899, RN, decr 2/10 nombra escribiente Jose Maria Crespo en lugar Silvano Otarola, RN (m)
- 1899, RN, decreto 4 /10, pu Choele Choel p 49
- 1899, RN, decr 5/10 caducidad arrendame Wenceslao Castellanos, Baldomero Sommer, Ernesto Laffage, Avelino Sandoval, Manuel Villalba RN (m)
- 1899, RN, decr 5/10nombra agrim Agustin Rodriguez mensura Colonia Cushamen, RN (m)
- 1899, RN, decr 6/10 aprueba contrato Saturnino Leva trazado Cnia Catriel, RN p 863 (m)
- 1899, RN, decr 7/10 ordena escritura cancelac hipoteca Luis R.Saez, RN p 863 (m)
- 1899, RN, decr 24/10 prorroga un año mensura Lefrancois D.A y H.Wilkinson, RN (m)
- 1899, RN, decr 24/10 title ppidad dos solares Conesa Pablo Blazquez, RN p 865 (m)
- 1899, RN, decr 24/10 ubicac 1600 ha Nicolas Asiain, RN (m)
- 1899, RN, decr 30/10 contrato Ing Carlos Martinez exploracion y mensura tierras Rio Negro y Nqn, RN (m)
- 1899, TN, Decr 3/11 nombra comisiones para estudios para determinar capitales Chubut y Rio Negro, RN p 423.
- 1899, TN, Resoluc 3/11manda adoptar dictamen Proc Gral sobre incidentes en policia TN, p 370.
- 1899, RN, resoluc 8/11 libra al publico of tele pto SAO, RN p 834 (m)

- 1899, TN, Resoluc PEN sobre casas de negocios en TN, 9/11/1899, p 990 Reyna; RN p 424.
- 1899, RN, decr 9/11 acepta renuncia Crio Eduardo Beonde y nombra Domingo Garcia, RN p (m)
- 1899, RN, decr 14/11 deja sin efecto decr 27/3/90 donac en propiedad una manzana sociedad socorros mutuos Roca, RN (m)
- 1899, RN, decr 14/11 acepta subdivis y mensura Isla Choele Choele de Meyrelles, RN p 867 (m)
- 1899, RN, decr 15/11 acepta renuncia Jorge Humble Enc Reg,Marcas y nombra Francisco Texido, RN (m)
- 1899, RN, decr 20/11 nombra al Ing Silveyra miembro de la Comision que designara capital en Rio Negro, RN p 427 (m).
- 1899, RN, decr 22/11 vta Alejandro Stefanelli lote Cnia Roca, RN (m)
- 1899, RN, decr 1/12 aprueba contrato mensura y amojonamiento de la cnia pastoril Valcheta, RN p 721.
- 1899, TN, decr 9/12 acuerda proseguir trabajos telegrafo Conesa-Rawson,RN p 777.
- 1899, TN, dictamen 9/12 Procurador sobre aplicac Codigo Rural en TN, MI p 513-514.
- 1899, RN, decr 19/12 declara vigente 29/3/94 concesion de ts a Warren Lowe, RN p 733.
- 1899, RN, decr 19/12 acuerda prorroga mensura arrendam Juan Balda, 400 ha, RN p 739.
- 1899, RN, decr 19/12 autoriza 250\$ direcc T y C para muebles y utiles Cnia Frias, RN (m)
- 1899, RN, decr 20/12 nombra medico gob Cesar Faussonne en lugar Luis Marouillier, RN p 574.
- 1899, RN, decr 26/12 ordena se subsanen vicios escritura Diego Quintana (recibe concesion Tryaman), RN p 752.
- 1899, RN, decr 26/12 nombra Luis Mphilips y Francisco Costas dir y celador Carcel, RN p 665 (m)
- 1899, RN, decr 26/12 prorroga un año a Antonio Ferrino mensura ts, RN p 747 (m)
- 1899, RN, decr 27/12 acuerda escriturac terrenos prolongac FFCC Sud, RN p 804.
- 1899, RN, decr 27/12 algs SA liquidac entre ellas Bco Agricola y Comercial, RN p 666 (m)
- 1899, RN, decr 28/12 acepta renuncia Crio Fabio Farias y Ramon Orellano y nombra a Dalmiro Payeras y Jose Alanis, RN p 835 (m)
- 1899, RN, dec 30/12 ordena pago honorarios agrimensor Meyrelles mensura y subdivisión islas Choele Choel; RN p 759.

1900

- 1900, RN, LEY 4/1 autoriza PEN para contratar ccion muelles Patagones, Vma, Roca con Rio Negro Salt Company, RN p 249.
- 1900, RN, decr 5/1 aprueba transferencia tierras solar Roca a Enrique Lezinger, RN p 211.
- 1900, TN ,LEY 9/1 organiza Territorio de los Andes, RN p 17.
- 1900, RN, decr 10/1 repone en cargo celador carcel F.M.Costas deroga 27/12/99, RN p 118 (m1)
- 1900, RN, decr 12/1 aprueba subdivisión distrito Cubanea, RN p 15; MI p 515.
- 1900, RN, decr 22/1 aprueba transferencia ts a Manuel Belloni 1900 ha de Nemesio Cotapos, RN p 228.
- 1900, RN, decr 22/1 prorroga mensura ts vendidas Tomas Castro, RN p 234 (m1)
- 1900, TN, decr 30/1 reglamenta creacion territorio Los Andes, RN p 29.
- 1900, RN, decr 8/2 aprueba un contrato racionamiento de la Carcel, con Pablo Maglione y Cia, RN p 361.
- 1900, RN, decr 8/2 nombra una Comisión para dirigir obras Carcel Rio Negro, RN p 362.
- 1900, RN, decr 10/2 nombra Crio Policia Guillermo Miró, RN p 1097 (m)
- 1900, RN, decr 10/2 cambia ubicac ts suc Ceferino Girado de la Pampa a Rio Negro, RN p 440.
- 1900, TN, decr 10/2 acepta propuestas provisión de vestuarios a gendarmerias TN; RN p 530.
- 1900, RN, Resoluc 19/2 deniega devoluc \$ a Guillermo Salva y Antonio Moneta por cpa ts en Rio Negro, RN p 452.
- 1900, RN, decr 19/2 ordena rectificac tit Alberto Luzuriaga en Roca, RN p 453.
- 1900, RN, decr 19/2 aprueba ubicac ts Wenceslao Pazos, RN p 454.
- 1900, RN, decr 19/2 reconoce sucesion Agustina Calvo y Marcelino Calvo drho adquirir gratis ts en Rio Negro, 396 ha, RN p 458.
- 1900, RN, decr 19/2 aprueba transferencia ts Francisco Jalabert Rio Negro, RN p 463.
- 1900, RN, decr 19/2 deja sin efecto nombramiento Guillermo Miro 10/2, RN p 1096 (m)
- 1900, RN, decr 21/2 deja sin efecto concesion ts Roca al Gral Enrique Godoy, RN p 465.
- 1900, TN, decr 28/2 no ha lugar propuesta Pedro Gartlan y Cia La veloce linea navegac costa sur, RN p 481 (m1) ni a Roberto Blosset y Hnos, RN p 482 (m1)
- 1900, RN, decr 28/2 nombra Ing Eduardo Clerici mensura y delineación de Pringles, caja 1900 Enero-Marzo, 12v.

- 1900, RN, decr 6/3 declara caducas concesion Sres Yañez y Rodriguez en Roca, RN p 720.
- 1900, RN, decr 8/3 declara caducas concesion 80 mil ha a Juan Torrent para coloniz, RN p 732.
- 1900, RN, decr 8/3 deniega tit ppiedad Colonia Conesa a Lorenzo Winter, RN p 740.
- 1900, RN, decr 9/3 nombra alcaide Fructuoso Marin, caja 1900 En-Marzo, 13.
- 1900, TN, decr 12/3 comprende Agrim Lorenzo Maldonado en el Reglamento sobre mensuras de tierras en TN, RN p 740.
- 1900, RN, decr 12/3 aprueba transferencia ts Antonio Carro, cnia Roca, RN p 749.
- 1900, TN, decr 20/3 dispone que inspectores bosques TN pasen a depender Mrio Agricultura, MI p 516.
- 1900, RN, decr 20/3 suspende JP Severiano Britto de Conesa, RN p 607.
- 1900, RN, decr 24/3 arrenda tierras a Juan Z.Balda, RN p 773; Teresa de Piazza,(5 mil ha) RN p 779; .
- 1900, RN, decr 24/3 escriturac ts Conesa a Jose Arana, RN p 776; aprueba trsnferencia ts Conesa a Tomas Castro, RN p 777; .
- 1900, RN, decr 24/3 concede prorroga 6 meses Manuel Belloni mensura tierras 14 mil ha, RN p 768 (m1)
- 1900, RN, decr 30/3 extender tit Vicente de Fazzio en Roca, RN p 789 (m1)
- 1900, RN, decr 5/4 contrato Macario Rodriguez 12368 ha arrendam ts Rio Negro, RN p 969.
- 1900, TN, decr 5/4 acepta cambio ubicac tierras Valentin Saihueque, RN p 968 (m1)
- 1900, RN, decr 6/4 vacante JP A Alsina, caja abril julio 00, 3.
- 1900, RN, decr 18/4 deja sin efecto 5-5-99 que caducidad concesion Ana Edwards mnzana Roca, RN p 981 (m2)
- 1900, RN, decr 21/4 aprueba contrato arrendamiento 1700 ha Eliseo Herrero, RN p 983 (m)
- 1900, RN, decr 26/4 contrato arrendamiento Ignacio Zunzunegui tres mil ha, RN p 999
- 1900, RN, decr 26/4 no ha lugar reconsiderac DP, RN, p 1001 (m)
- 1900, RN, decr 21/4 Angel Gayone jefe policia, caja abril-julio 00, 5.
- 1900, RN, decr 1/5 aprueba contrato Eduardo Clerice mensura pueblo Cnel Pringles, RN p 107.
- 1900, RN, decr 2/5 acuerda tit ts a Maria Iribarne de Greloni, RN p 121.
- 1900, RN, decr 7/5 acuerda integrac de la superficie 554 ha pedida por Wattine,Bossut y Fils, RN p 132.
- 1900, RN, decr 8/5 pone a disposic Direcc Correos area de tierra Pringles para oficina Correos y telegrafo, RN p 139.
- 1900, RN, acuerdo mayo crea colonia agricola en isla gde de Choele Choele, RN p 142.

- 1900, RN, decr 9/5 declara capital definitiva a Vma, RN p 7.
- 1900, RN, decr 14/5 deja sin efecto arrendam tierras Eugenio Lartigau en Rio Negro, RN p 149.
- 1900, RN, decr 26/5 entrega suma a Gob para ccion de casillas de madera para Cria Adolfo Alsina, RN p 13.
- 1900, RN, decr 26/5 arrenda 15 mil ha a Pedro Inda, RN p 176.; 4800 ha a Dionisio Zunzunegui RN p 185, (m) y 7500 ha RN p 187 (m).
- 1900, RN, decr 26/5 aprueba mensura y entrega efectuada agrim Julio P.Salas 349879 ha , RN p 178.
- 1900, RN, decr 26/5 aprueba trsnferencia tierras Cnia Conesa Pedro Molina, RN p 180.
- 1900, RN, decr 26/5 acepta prorroga Warren Lowe ubicac 80 mil ha para colonizar (decr 19/12/99), RN p 185 (m)
- 1900, RN, decr 31/5 caducidad contrato 80 mil ha Emiliano Valdez, caja 00, abril-julio , 11.
- 1900, RN, decr 5/6 retiro personeria juridica Bco Agricola y Comercial, RN p 249 (m)
- 1900, RN, decr 11/6 encarga interinamente Gob al Jefe Policia Angel Gayone, RN p 227.
- 1900, RN, decr 12/6 fija limites ts Juan Pablo Saenz Valiente en Rio Negro, RN p 304.
- 1900, RN, decr 12/6 no ha lugar contrato Carmelo Bottazzi arrendamiento Isla Mongiel, RN p 304.
- 1900, RN, decr 12/6 concede prorroga Felipe Pazos mensura cinco mil ha arrendatario RN p 306 (m)
- 1900, RN, decr 13/6 aprueba arrendamiento Fermin Contin, N p 310.
- 1900, TN, decr 18/6 deroga autorizac sociedad Anonima Bieckert para extender operaci3n en TN, RN p 252.
- 1900, RN, decr 18/6 crea Registro Contrtaos Publicos en Dto A.Alsina Rio Negro y nombra Regente, Diego Mendoza RN p 253.
- 1900, RN, decr 18/6 arriebnda tierras a Eliseo Schieron, RN p 311.
- 1900, TN, decr 19/6 deroga los referentes a transferencias de derechos certif premios por individuos de tropa, RN p 325.
- 1900, RN, decr 19/6 concede prorroga Fco Jalabert mensura ts arrendatario, RN p 327.
- 1900, RN, decr 19/6 aprueba contrato Celedonio Pazos arrendam tierras Rio Negro, RN p 331.
- 1900, TN, decr 21/6 acepta propuesta uniformes gendarmes, RN p 229.
- 1900, RN, decr 2/7 nombra Eliseo Schieron subdivis Isla Choele Choel, RN p 512.
- 1900, RN, decr 6/7 adjudica ts a Jose Maria Lizurume, RN p 527.
- 1900, RN, dec 6/7 aprueba contrato Felipe Crespo arrendamiento, RN p 535.
- 1900, RN, decr 13/7 devoluc \$ Juan Z.Balda por arrendamiento, RN p 541.

- 1900, TN, dictamen Procurador 17/7 sobre reintegro CM Neuquen y resolucio, RN p 396.
- 1900, RN, decr 18/7 cumplidas obligaciones ts Salva y Moneta, RN p 552.
- 1900, TN, decr 18/7 desde hoy no se reciben prorrogas para mensuras, RN p 555.
- 1900, TN, decr 18/7 dispone investigacion area de tierra fiscal que posee cada arrendatario, RN p 556.
- 1900, RN, decr 21/7 ppiedad pide Tomasa Mulleady arrendamiento 7500 ha amortiza certif premios RN p 575 (m)
- 1900, TN, resoluc 24/7 remunera comision encargada fijar capitales Rnegro y Chubut, RN p 398'(m)
- 1900, RN, decr 25/7 devoluc suma Carmelo Bottazzi por arrendam ts, RN p 579.
- 1900, RN, decr 25/7 cancela hipoteca Juan Penco y Antonio Carozzi en Rio Negro, RN p 583.
- 1900, RN, decr 25/7 no ha lugar reconocimiento DP Bautista Chibitat en Rio Negro, RN p 584.
- 1900, RN, decr 27/7 reconoce Jose A.Malaspina y Marucio Razzari cpa ts que son ocupantes, RN p 599.
- 1900, RN, decr 3/8 aprueba ubicac ts Lorenzo Moyano en R.Negro, RN p 744.
- 1900, RN, decr 3/8 anticipo honorarios a Saturnino Leiva mensura Cnia Catriel, RN p 754.
- 1900, RN, decr 6/8 nombra en comision a Juan Breciano para JP Conesa y a Eduardo Beovide JP y Enc Reg Civ de Bariloche, caja ag-dic 00, 2.
- 1900, RN, decr 11/8 exonera Crio Policia Ventura Bracco, caja ag-dic 00, 2.
- 1900, RN, decr 14/8 aprobac contrato arrendam Miguel Raggio Carneiro 10 mil LP y Rio N, caja ag-dic 00, 2.
- 1900, TN, decr 20/8 aprueba mensura y subdivision ts cacique Sahiueque 30 mil ha en Chubut, RN p 795 (m)
- 1900, TN, Decreto PEN 23/8 prohíbe a def menores de TN ejercer abogacia o procurac en juicios ante JL, p 419-420 Reyna.
- 1900, RN, dictamen procurador 24/8 sobre jurisdicc civil y militar de Roca, RO 1, 9.
- 1900, RN, decr 25/8 no ha lugar ubicac Fco Vespa, RN p 829.
- 1900, RN ,decr 2/9 Nombra Eliseo Schieroní encargado subdivision Isla Choele Choel, RN p 934 (m)
- 1900, RN, decr 13/9 acepta renuncia secre int JL Jn M.Garcia y licencia por un mes al Dir Carcel, RN p 49 (m)
- 1900, RN, decr 14/9 aprueba arrendamiento JuanZ.Balda, RN p 122.
- 1900, RN, decr 15/9 concede vta ts Roca a Hilarion Furque, RN p 138.
- 1900, RN, decr 15/9 no ha lugar ubicac Alberto Lefrancois; idem Hiram Wilkinson, RN p 142.

- 1900, RN, decr 15/9 modifica tit ppiedad Manuel Fernández Oro; RN p 153.
- 1900, RN, decr 15/9 prorroga Manuel Belloni para mensura ts, RN p 157.
- 1900, RN, decr 15/9 no ha lugar modificac instrucciones Eliseo Schieroní mensura ts, RN p 158.
- 1900, TN, Circular 21/9 Mrio Agric a gob , caja ag-dic 00, 3.
- 1900, RN, decr 21/9 aprueba contrato arrendam Gabriel Echavez 5165 ha, RN p 168.
- 1900, TN, Resoluc 26/9 concede permiso Luis de Negri para pescar en costas argentinas, RN p 178.
- 1900, TN, Ley 3952 del 27/9 disponene que tribu feder y JL de los TN dispongan en demandas contra la Nacion sin necesidad de autorizac legislativa, RN p 288.
- 1900, RN, decr 29/9 caduco contrato arrendam Francisco Serra, RN p 192.
- 1900, RN, decr 29/9 rectifica otro que reconoce herederos Eusebio Garcia derecho ppiedad tierras, RN p 193.
- 1900, RN, decr 29/9 no ha lugar prorroga un año mensura 5 mil ha arrendadas Jose M.Rodriguez, RN p 186 (m).
- 1900, RN, decr 4/10 deja sin efecto arrendam Isla Crespo de Domingo Arcos, RN p 336.
- 1900, RN, decr 4/10 fija plazo suces Piedrabuena mensura, RN p 345.
- 1900, TN, Ley 6/10 de demandas contra la Nación nº 3952 , p 161 del T II
- 1900, RN, decr 10/10 deja sin efecto el que prohíbe ubicac certif premios tierras en una sccc, RN p 379.
- 1900, RN, decr 10/10 aprueba contrato de arrendam Tiburcio Saenz 5 mil ha, RN p 380.
- 1900, RN, decr 13/10 title a Pedro Bernal Lynch cpa de diez mil ha IAI, RN p 388 (m)
- 1900, RN, decr 15/10 nombra Crio Policia Jorge Luis y Aquino Quiroga, caja ag-dic 00, 10.
- 1900, RN, dec 22/10 declara vacante JP Avellaneda, RN p 292 (m)
- 1900, RN, decr 3/11 dispone entrega certif a Francisco Vespa, RN p 550.
- 1900, RN, decr 3/11 dispone que Gob entregue en posesion lotes de tierras a los indígenas mencionados, RN p 554; .
- 1900, RN, dec 7/11 acuerda title Alberto Lizarriaga Roca un lote transf Eusebio Estremador, RN p 599 (m)
- 1900, RN, decr 7/11 deja sin efecto contrato Juan Z.Balda arrendam, RN p 602.
- 1900, RN, decr 7/11 cumplimiento obligaciones Tiburcio Saenz, extender tit, RN p 603.
- 1900, RN, decr 7/11 aprueba ubicacon Dionisio Schoo en RN, RN p 604 y 610.
- 1900, RN, decr 7/11 no ha prorroga Luis Deferrari, 20 mil ha, RN p 608 (m)
- 1900, RN, decr 10/11 adjudica ts ppiedad a Romualdo García, RN p 622.

- 1900, RN, decr 10/11 entrega certif ts Dgo Nazarre apoderado de Cornelio Juarez, 100 ha y un solar, RN p 625 (m)
- 1900, RN, decreto 13/11 traslado capital p 49; RN p p 446 (m)
- 1900, RN, decr 13/11 tit ppiedad a Antonio Carabelli, RN p 629.
- 1900, RN, decr 15/11 Jose Bruzzzone adjudica 100 ha, RN p 639.
- 1900, RN, decr 17/11 aprueba transferencia Juan Grossi a Jorge Rhode en rio, RN p 641.
- 1900, RN, decr 17/11 prorroga Antonio Ferrino mensura, RN p 644.
- 1900, RN, decr 17/11 acepta fianza de Ing Carlos Martinez mensura ts Rio y Nqn, RN p 645.
- 1900, RN, decr 17/11 cancela hipoteca James Felton 80 mil ha, RN p 647.
- 1900, RN, decr 17/11 concede al cacique Rafael Ancalao y otros Indígenas permiso ocupac provisoria superficie ts Cnia Cushamen, RN p 648.
- 1900, RN, decr 17/11 deniega arendam Jose Godio y Guillermo y Julian Slavá, RN p 654.
- 1900, RN, decr 17/11 adjudica ts Marcelino Gonzalez amortizac, RN p 656.
- 1900, RN, decr 17/11 acepta fianza Carlos Martinez nombrado decr 29/8 para mensura tierra Rio Negro y Nqn, RN p 660.
- 1900, MI decr 17/11 dispone que la División Estadística Agrícola y Economía Rural dependa directamente del Mrio Agricultura, RN p 658 (/m)
- 1900, RN, decr 22/11 adjudica en ppiedad ts en Rio Negro a Pascal Isla 10 mil por certif, RN p 676.
- 1900, RN, decr 28/11 rectifica 2/10 concesion indígenas Cushamen, RN p 705.
- 1900, RN, decr 30/11 acepta propuesta Federico Escude y Cia racionamiento presos, RN p 494.
- 1900, RN, decr 30/11 no ha lugar reconsiderac Jose M.Cantero y Guillermo Almanza, ts en Rio Negro, RN p 715.
- 1900, TN, decr 11/12 no hace lugar pedido Spiro Ungaro y Santos Di Martino linea comunicac por mar pto Bs As y de la costa Sud, RN p 927.
- 1900, RN, decr 17/12 nombra Capitan Fragata Vicente Montes jefe Escuadrilla, caja ene-marz01, 3.
- 1900, TN, decr 19/12 no ha lugar pedido Gandolfo y Cia establecer linea vapores, RN p 947.
- 1900, RN, decr 19/12 adjudica en ppiedad Jose Sosa ts cien ha en rio por amortizac, RN p 964.
- 1900, RN, decr 19/12 extender tit Jorge Rhode chacra en Roca, RN p 953 (m)
- 1900, RN, decr 19/12 no ha lugar reconsideracion herederos Antonio Francisco Leloir revalidac , RN p 960 (m)
- 1900, RN, decr 19/12 no ha lugar revalidación tit ppiedad Ramon Santamarina otorgado por pcia Bs As, 2024 ha, 88 a y 12 c Patagones hoy RN, RN p 963 (m)

- 1900, RN, decr 24/12 sin efecto autorizac adquisic muebles caja en-marz01, 3.
- 1900, RN, decr 26/12 aprueba contrato Urriza, Paredes y Cia arrendam 20 mil ha, RN p 994.

1901

- 1901, RN, decr 7/1 nombra Crio Policia Ismael Haitze, caja En-marz01, 2.
- 1901, RN, ac 8/1 autoriza a gob a invertir una suma de las economías que realice en obras para traslado de la capital, RN p 6 (m) sin efecto
- 1901, RN, decr 8 /1 reconoce derho a ser indemnizado Jose M.Bodalo por cambio en ubicac de sus tierras, RN p 171.
- 1901, RN, res 9/1 aut escrib Diego Mendoza para ejercer en la capital TN provisoriamente, RN (m) p 92.
- 1901, RN, decr 10/1 reconoce drho indemnizac Eduardo O Connor, RN p 180.
- 1901, RN, decr 19/1 aprueba ubicac fracc de tierras de Aurelio Arguello, RN p 203.
- 1901, TN, resoluc 23/1 sobre atribuc municipales de gob TN, caja enero-marzo, 4.
- 1901, RN, decr 24/1 no ha lugar pedido sueldos Ing.Eliseo Schieron, RN p 205.
- 1901, TN, acuerdo 26/1 aprueba licitacion provisión de vestuarios, RN p 18.
- 1901, TN, Dictamen Proc Tes sobre atribuciones munic y resoluc aceptandolo como tal, 28/1/1901, Reyna p 304-305.
- 1901, RN, decr 7/2 nombra Ulises Lucero secretario JL Rio Negro cargo vacante, RN p 313 (m)
- 1901, RN, decr 11/2 no ha lugar tit ppeidad ts Cnia Conesa de Adelaida M.de Cisneros, RN p 458.
- 1901, RN, decr 12/2 sin efecto vta ts Manuel Castillo, RN p 464.
- 1901, RN, decr 13/2 aprueba ubicac tierras en Rnegro de Luis Sanchez, RN p 471.
- 1901, RN, decr 15/2 caduca concesion en Conesa de Cesar Igarzabal, RN p 481; idem Hermenegildo Ardanes, RN p 485; Antonio Crego, RN p 486.
- 1901, RN, decr 15/2 aprueba transf.ts Conesa AdelaidaM.Cisneros a Maria R. De Torres, RN p 483.
- 1901, RN decr 16/2 aprueba ubicac tierras herederos Gral Leopoldo Nelson, RN p 490.
- 1901, RN, decr 16/2 caduca concesion Conesa Braulio Napal, RN p 491.
- 1901, RN, decr 21/2 concede prorroga Warren Howe para colonizar tierras , RN p 498.
- 1901, RN, decr 22/2 aprueba ubicac Angela Martin, RN p 500.

- 1901, RN, decr 22/2 sin efecto otro de 1898 caducidad concesion chacra Roca a David Cogan, RN p 506.
- 1901, RN, decr 25/2 acuerda tit Pedro Ortiz, RN p 515.
- 1901, RN, decr 25/2 aprueba ubicac Tomas Veloso, RN p 518; Manuel Sayago, RN p 519; Martin Larralde, RN p 524.
- 1901, RN, decr 1/3 dispone se hagan cargo de sus puestos varios empleados de la Carcel de RN, RN p 628.
- 1901, RN, decr 1/3 caducidad concesion lote Roca a Francisco Diaz, RN p 700.
- 1901, RN, decr 2/3 exonera JP supl Dto Avellaneda Juan Gil y queda vacante, RN p 631 (m)
- 1901, RN, decr 5/3 insistiendo en los gastos de traslacion de la Capital de Rio Negro, RN p 567.
- 1901, RN, decr 13/3 adjudica a Felix Isla ts en Rio negro , RN p 714.
- 1901, RN, decr 21/3 caducidad concesion dos lotes Roca a Marcial Nadal, RN p 741.
- 1901, TN, decr 27/3 dispone que en lo sucesivo no se concedera prorroga para ubicar tierras, RN p 741.
- 1901, RN, decr 28/3 aprueba mensura de M.Gonzalez, RN p 743.
- 1901, RN, decr 29/3 declara cabeza dto A.Alsina al pueblo de Buena Parada, RN p 581.
- 1901, RN, decr 29/3 adjudica ts a Marcelino Gonzalez, RN p 751.
- 1901, TN, decr 11/4 no ha lugar entrega de varios certif. de premios en tierras, RN p 951.
- 1901, RN, decr 27/4 no ha lugar modifc mensura suc.Benito Crespo, RN p 987.
- 1901, RN, decr 30/4 nombra Comis adm canal Roca, caja abril-ag 01, 5-6.
-
- 1901, RN, decr 7/5 declara caduca concesion fracc Felix Isla en Roca, RN p 113.
- 1901, RN, decr 14/5 aprueba mensura y subdiv Cnia Pringles, RN p 143.
- 1901, RN, decr 21/5 aprueba mensura tierras Francisco Vespa en RN, RN p 159.
- 1901, RN, decr Mayo adjudica 200 ha a Angela Martin en RN, RN p 164.
- 1901, RN, decr 21/5 adjudica ts a Alberto Halbach diez mil ha en Rio Negr, RN p 177.
- 1901, RN, decr 21/5 prorroga imp territorial, caja 01 abril-ag, 9.
- 1901, RN, decr 22/5 deja sin efecto adjudicac ts Manuel Belloni 1900 ha, RN p 185.
- 1901, RN, Ac 24/5 autoriza Gob.RN para construir edificios provisorios, RN p 10.
- 1901, RN, decr 28/5 aprueba ubicac tierras Miguel Castellanos (diez mil ha) RN p 203; Eulogio Peralta 100 ha, RN p 207;

- 1901, TN, decr 29/5 deroga el refrente a transferencia de derechos de los individuos de tropa premiados por la expedic R,Negro, RN p 222.
- 1901, RN, resoluc 30/5 no ha lugar conces ts en Roca a Manuel Fernandez Oro, RN p 228.
- 1901, TN, Ley 3/6 n° 3986 extiende celebrac matrimonio civil en TN las dsisposiciones artic 1°,2° ley 3703, RN p 326; DS p 909-910.
- 1901, RN, decr 7/6 aprueba ubicac ts hecha por Matilde Devoto de Ciovini, RN p 370.
- 1901, RN, decr 7/6 prorroga Elias Leon mensura DP, RN p 406.
- 1901, RN, Resoluc 7/6 no ha lugar reconsiderac caducidad concesion colonizac Juan A.Torrent, RN p 407.
- 1901, TN, resoluc 11/6 Mrio Agric no ha lugar pedidos ocupac tie fiscal, caja abril-ag 01, 13v.
- 1901, RN, Decr 11/6 acepta fianza propuesta Arturo Robertson como garantia explotac bosques en rionegro, RN p 446.
- 1901,RN, resoluc 11/6 aprueba ubicac tierras Juan Ripoll, RN p 451; Catalina B. De Rodman, RN p 453; Melchor Herrera, RN p 455.
- 1901, RN, decr 12/6 nombra Crios Policia Ramon Sarmiento y Maximo Alsogaray, caja abril-agosto 01, 13.
- 1901, RN, decr 15/6 aprueba ubicac tierras Pedro Balleto, RN p 466; Luis Romero, RN p 468.
- 1901, RN, acuerdo y decr 21/6 acepta propuesta Schieronni para subdiv Cnia agricola Isla Gde Choele Choel, RN p 476.
- 1901,RN, Resoluc 27/6 aprueba ubicac tierras Miguel Piñeiro Sorondo 1400 ha, RN p 505; Francisco Reynolds, 1400 ha, RN p 506;
- 1901, RN, Resoluc 27/6 no ha lugar tit tierras Cnia Roca pedido por H.E Wilkinson, RN p 507.
- 1901,TN, acuerdo 4/7 acepta propuesta provisión de uniformes para gendarmerias, RN p 546.
- 1901, TN, decr 18/7 licencias JP, caja abril-ag 01, 16.
- 1901, TN, decr 5/8 suspende concesiones explot bosques, caja abril-ag 01, 18v
- 1901, RN, decr 5/8 concede 3 meses prorroga Manuel Belloni mensura 10.400 ha Rio Negro, RN p 782 (m)
- 1901,RN, decr 5/8 deja sin efecto arrendamiento Francisco Jalabert de 5 mil ha, RN p 789.
- 1901, RN, decr 19/8 exonera Crio Policia Rafael Rivas y nombra Mariano Gamboa, RN p 707 (m)
- 1901, RN, decr 28/8 acuerda Marcelina D.de Dupuis ppiedad solares Conesa, RN p 820 (m); Manuel Linares lotes en Frias, RN p 816.
- 1901, RN, resoluc 1/9 Mrio Agric sin efecto contrato arrendam Miguel Raggio Carneiro, caja sept-dic 01,1.
- 1901, RN, decr 3/9 aprueba transferencia Tiburcio Saenz a Gonzalo Saenz arrendam 5 mil ha , RN p 122.

- 1901, RN, acuerdo 5/9 aprueba inversion 5800\$ para ccion edificio madera para of telegrafos y Correos en Roca, RN p 8.
- 1901, RN, Decr 13/9 tit Pedro A Robles diez mil ha, RN p 153.
- 1901, RN, Resoluc 21/9 destina 27000 \$ para obras reparaciones canal riego Roca, RN p 15.
- 1901, RN, decr 21/9 prorroga arrendam Jose M.Bustos 18463 ha, RN p 169.
- 1901, MI, decr 28/9 reorganiza MI, caja sept dic 01, 4-5.
- 1901, RN, decr 28/9 dispone subdiv lote rural 250 Roca, RN p 182.
- 1901, RN, decr 28/9 tit sucesion Benigno Ardanaz, 2300 ha, RN p 190.
- 1901, RN, decr 29/9 aprueba contrato Ing Schieroni subdiv Cnia agricola Isla Gde Choele Choel, RN p 184.
- 1901, RN, decr 7/10 declara vacante cargo JP supl Dtro Avellaneda por abandono cargo de Eugenio Burnichón, RN p 296 (m)
- 1901, RN, decr 7/10 declara cumplidas obligaciones Alejo Belaunde y acuerda tit, RN p 401.
- 1901, TN, acuerdo 10/10 concede pasajes gratis a poseedores de tierras en Cnias nacionales al Sud de Bahia Blanca, RN p 403,
- 1901, RN, decr 12/10 autoriza levantamiento Censo poblac y ganaderia Rio Negro, RN p 250.
- 1901, RN, decr 15/10 Elias Sagarnaga solar pu Roca, RN p 409.
- 1901, TN, 24/10 adopta como Res dictamen Proc Nac deslinde de atribuciones entre JP, Letrados y Gob TN; p 246-247.
- 1901, TN, decr 25/10 autoriza a Gob TN para proponer subdivision administrativa de los TN y sobre elecciones municipales, RN p 266.
- 1901, RN, decr 25/10 acepta renuncia Miguel Molina def menores y nombra a Fernando Nogues, RN p 303.
- 1901, RN, decr 28/10 acuerda solar Roca Carlos Moret, RN p 425 (m)
- 1901, RN, decr 28/10 no ha lugar reconsiderac arrendam ts Francisco Jalabert, RN p 426.
- 1901, RN, decr 28/10 deja sin efecto el que manda practicar mensura Cnia pastoril en N.Huapi, RN p 427.
- 1901, RN, decr 28/10 fija plazo un año Alejo y Gabiño Ibañez para mensura ts en pcia Bs As m izq Rio Negro en China Muerta, RN p 437.
- 1901, RN, decr 1/11 dispone que CM Roca reintegre al fondo Ptes y Caminos multas de JP, RN p 491.
- 1901, TN, decr 6/11 nombra JL en TN, RN p 546.
- 1901, RN, decr 6/11 aprueba transferencia Felix Isla en Roca, RN p 598; Antonio Musaccio fracc en Roca, RN p 602.
- 1901, TN, decr 6/11 reglamenta ubicaciones de tierras publicas, RN p 603.
- 1901, RN, decr 13/11 deja sin efecto vta chacra Conesa a Jose Nicola, RN p 612 (m)
- 1901, RN, decr 13/11 nombra Crio Policia Antonio Ruiz Gutierrez, RN p 919 (m)
- 1901, RN, decr 18/11 acuerda tit Dioniso Schoo 1600 ha, RN p 618.

- 1901, RN, decr 18/11 aprueba transferencia solares Roca de Sgo Bassolino a Maria Izzi, RN p 624.
- 1901, RN, resoluc 18/11 aprueba dispoisc 28/9 gob sobre CM, caja sept-dic 01, 14.
- 1901, RN, decr 21/11 nombra miembro de la Comision enc administrac canal de irrigac Roca al Intendente Francisco Suarez, RN p 506 (m)
- 1901, RN, decr 27/11 nombra Ricardo R.Ortiz secre JL Rio Negr vacante RN p 551.
- 1901, RN, decr 27/11 acuerda solar Roca a Ramon Nogueira, RN p 646; extender titulo Ramon Arenas solar Conesa, RN p 648; idem Marcelina D. De Dupuis, p 649..
- 1901, RN, decr 27/11 concede prorroga Felipe Pazos arrendatario 2500 ha ,RN p 636.; plazo a suc.Eusebio Garcia mensura tierras, RN p 647; prorroga Ing Carlos Martinez diligencia exploracion y mensura Rio Negro y Nqn, RN p 654.
- 1901, RN, decr 27/11 sin efecto adjudicaciones hechas de solares Roca, RN p 642.
- 1901, RN, Decreto PEN sobre impuestos de guias en el TN R.Negro, 30/11/1901, p 350-351 Reyna
- 1901, RN, decr 9/12 no ha lugar DP Agustin Rial, RN p 797.
- 1901, RN, decr 19/12 aprueba mensura tierras 10 mil ha Pascual Isla hecha por Sgo Ferrai, RN p 823; idem felix Islas RN p 827.
- 1901, TN, tiene por resoluc 28/12 dictamen Proc sobre atribuciones municipales de gobernadores, RN p 14.
- 1901, RN, acuerdo 31/12 acepta propuesta Lladó y Bares de racionamiento empleados y presos carcel, RN p 733.
- 1901, RN, resoluc 31/12 Mrio Agric sin efecto contrato de arrendamiento 18000 ha Jorge Rhode, LC 02, 3.

1902

- 1902, RN, decr 2/1 acepta transf para Juan Grossi solar Roca, RN p 197.
- 1902, RN, decr 2/1 concede prorroga Eliseo Schieroni mensura ts , RN p 197.
- 1902, RN, Decreto 18/1 no hace lugar a la derogac decreto 30/11/01 solicitado por la Municipalidad de A.Alsina con el fin de mantener el imp guias, p 351 Reyna
- 1902, RN, decr 18/1 otorga tit a suc Rafael Igarzabal, RN p 215.
- 1902, TN, decr 18/1 on impuestos guias muni, caja en-marzo 02, 5.
- 1902, TN, resoluc 24/1 organizac policial, caja sept-dic 01, 6-7.
- 1902, RN, decr 24/1 nombra Fermin Legaz Crio Policia, RN p 1158 (m) y a Enrique Franci en su lugar (legaz renuncio)
- 1902, RN, decr 24/1 tit Manuel Belloni, RN p 225.

- 1902, RN, decr 24/1 aprob. mensura ts Manuel Caranta, RN p 227; te Pedro Carrante, p 233; Alejo y Gabino Ibañez, RN p 239.
- 1902, RN, decr 24/1 no ha lugar mensura chacra Julio Salas en Roca, RN p 232.
- 1902, RN, decr 24/1 autoriza ccion linea telegrafica hasta N.Huapi, RN p 268.
- 1902, RN, decr 27/1 nombra A.Ruiz Gutierrez Crio y a Isidoro Jauregui en lugar de Gutierrez que fue exonerado. RN (m)
- 1902, TN, Decreto 29/1 reglamentando las relaciones de los gobernadores con autoridades judiciales TN y establece las subdivisiones internas de los TN, pp 126- 133; RN p 26.
- 1902, RN, decr 31/1 nombra auxiliar JL a Carlos Lamarque, escrib de la Gob RN p 1164 (m)
- 1902, TN, ac 31/1 acepta propuesta para provisión vestuario gendarmes TN, RN p 42.
- 1902, TN, decr 31/1 cye comisiones honorarias vigilancia carceles y racionamiento presos de TN, RN p 127.
- 1902, RN, decr 31/1 autoriza concesion lotes cnia agric Choele, caja ene-marz02, 9.
- 1902, RN, resoluc 4/2 MI no ha lugar inversion \$ sobrantes, caja ene-marz 02,10.
- 1902, TN, resoluc 4/2 sobre distribucion policia, caja ene-marz02, 10.
- 1902, RN, decr 5/2 concede en vta a Santiago Kincaid una extension tierra en RN, RN p 421.
- 1902, RN, decr 5/2 aprob mensura ts arrendadas a Dionisio Zunzuneghi, RN p 425.
- 1902, RN, decr 8/2 aprueba mensura Ignacio Zunzuneghi, RN p 454
- 1902, RN, decr 14/2 restablece partida presupuestaria para Gob.Rio Negro, RN p 346.
- 1902, RN, decr 15/2 concede prorroga mensura Cnia Valcheta, RN p 488.
- 1902, RN, decr 15/2 no ha lugar reconsideracion Manuel Belloni de arrendam, RN p 489.
- 1902, RN, resoluc 15/2 autoriza ocupar con haciendas te of correos SAO, caja ene-marzo 02, 14.
- 1902, RN, resoluc 17/2 aprueba personal maestranza gob, caja ene-marz 02, 11.
- 1902, RN, resoluc 26/2 no ha lugar modificacion personal policia, caja ene-marzo 02, 13.
- 1902, RN, decr 26/2 nombra a Angel Gayone Gob Interino de Rio Negro, RN p 1160 (m)
- 1902, RN, decr 26/2 aprueba mensura y exploracion adyacente lago Nhuapi, RN p 497.
- 1902, RN, decr 5/3 concede prorroga mensura Jose Morales Cantero y Guille Almanza RN p 659.

- 1902, TN, Res 6/3 Interior sobre asistencia al personal de subpref por parte medicos de la Gob. TN, Reyna p 442.
- 1902, Patag, decr 8/3 acuerda subsidio salesianos recibir menores abandonados o delincuentes en asilos, RN p 579.
- 1902, RN; decr 8/3 nombra Comis de Inmigrac en Viedma, caja ene-marzo 02, 15.
- 1902, RN, Resoluc PEN 15/3 devuelve a la Gob.R.Negro exptes por el conflicto elecciones muni de Vma, p 306-307 Reyna
- 1902, RN, decr 15/3 devuelve exptes a Gob RN para que resuelva conflicto municipal Vma, RN p 531.
- 1902, RN, decr 18/3 aprueba mensura secc IV Isla Choe de Schieroni, RN p 678
- 1902, RN-DP, decr 18/3 no ha lugar suc Moron pedido reconsiderac, RN p 679.
- 1902, TN, decr 18/3 nombra agrimensor para inspeccion mensuras, RN p 680.
- 1902, RN, decr 24/3 rectifica 24 enero Manuel Belloni, RN p 688
- 1902, RN, decr 24/3 aprueba mensura Tomas Canero y Hnos, RN p 689.
- 1902, RN, decr 24/3 aprueba transf Eduardo Arizzi a Jose Escales en Roca, RN p 692
- 1902, TN, Decreto 9/4 dispone que médicos de TN están obligados a desempeñar funciones de carácter pericial , p 442-443 Reyna; RN p 721 y ss.
- 1902, RN, decr 9/4 restablece partidas para JP Roca,Pringles y Conesa , RN p 755
- 1902, RN, decr 9/4 funda una colonia seg Ley Hogar en Nhuapi, RN p 853.
- 1902, RN, decr 11/4 reserva para usos fiscales islas lago Nhuapi, RN p 862; caja.
- 1902, RN, decr 11/4 extender escrit revalidac tit Vicente Grimau 200 ha Roca, RN p 869 (m)
- 1902, RN, resoluc 21/4 no ha lugar reclamo Cia Ts Land Investment, RN p 1062.
- 1902, RN, decr 22/4 tiempo transporte FC Bblanca-Nqn, RN p 1068.(ver atrás hoja presup 1902)
- 1902, TN, decr 23/4 prorroga por un año beneficio acuerdo 10/10/01 a colonos que compren ts en colonias nac al sud Bblanca, RN p 889 (m)
- 1902, TN, decr 23/4 manda a hacer estudios geologicos en todo el pais, Caja 02 E-M, 20
- 1902, RN, decr 26/4 nombra Escribiente Alfredo Lamarque en lugar de Carlos Lamarque, RN p 1164 (m)
- 1902, RN, decr 28/4 pzo mensura Antonio Ferrino, RN p 907.
- 1902, TN, Decreto PEN aclarando disposicion art 11 decreto 29/1/1902 sobre racionamiento de presos; p 366
- 1902, RN, decr 3/5 destina 3 lotes ensanche esc agricola Roca, LC 02, 3.

- 1902, RN, decr 3/5 suc Eusebio Garcia incurrio sancion art 86 Crural, RN p 128. Caja
- 1902, RN, decr 3/5 cancelac hipoteca grava ts vendidas a Wencess Pazos, RN p 131.
- 1902, TN, decr 3/5 reserva 400 ha para fundac pueblos del TNqn y Rnegro, RN p 134.
- 1902, RN, dec 3/5 aprueba mensura Agrim Martinez ts de Rodolfo Huntigton en Nhuapi, RN p 134.
- 1902, RN, decr 3/5 destina 3 lotes ensanche Esc Agric Gral Roca, RN p 135.
- 1902, TN-RN , Resol 7/5 libra servicio publico of telegrafica Rnegro y y Sta Cruz, RN p 13.
- 1902, RN, decr 10/5 nombra Agustín Cruz a cargo reg nº 21, RN p 57 (m)
- 1902, RN, decr 14/5 no ha lugar integrac ts RN de Pedro Bernal Lynch, RN p 144.
- 1902, RN, decr 14/5 prorroga 60 dias a Francisco Vespa para que ubique ts , RN (m) p 148.
- 1902, RN, decr 14/5 no ha lugar DP cpo pedido Guillermo Iribarne, Simon Martinez y Josefa Real de Linares y si a Antonio Linares, RN p 151.
- 1902, RN, decr 26/5 restablece JP Viedma , RN p 62.
- 1902, RN, decr 26/5 dispone relevam topograf y explorac rio negro, Caja E-M, 22
- 1902, RN, resoluc MI 27/5 autoriza jefe policia A.quiroga hacer reg marcas, caja E-M, 21v.
- 1902, RN, decr 31/5 suspende CM Adolfo Alsina, RN p 27.
- 1902, RN, decr 31/5 aut \$ 2271 para comision constructora carcel y JL, caja E-M, 21v.
- 1902, RN, decr 31/5 aprueba resoluc gob acefalia CM Alsina, caja J-S, 1.
- 1902, RN, decr 3/6 aprueba transf solares Conesa, RN p 33.
- 1902, RN, res 2/6 no ha lugar pedido CM Pringles, LC 02, 8.
- 1902, RN, decr 4/6 que JP enrolen GN, caja J-S, 2.
- 1902, RN, decr 14/6 aprueba ubicac ts Rio Negro a Francisco Vespa, RN p 369.
- 1902, TN, decr 14/6 prohíbe transf mas 4 lotes adquiridos en Cnias nac, RN p 371; Caja .
- 1902, RN, decr 14/6 adjudica en ppiedad tierra a Manuel Belloni y aprueba mensura , RN p 372.
- 1902, RN, decr 20/6 aprueba contrato con Ventura Coll explorac y mensura zona Rnegro y Chubut, RN p 380.
- 1902, RN, decr 26/6 acuerda desestimio gestion DP Joaquin Balda, RN p 394.
- 1902, RN, decr 30/6 aprueba transferencia solares Pueblo Nuevo de Roca, RN p 401.

- 1902, RN, decr 30/6 caducidad concesion solares Roca David Spinetto, RN p 402.
- 1902, RN, decr 30/6 proroga Urriza, Paredes y Cia mensura , RN p 403.
- 1902, RN, decr 2/7 fija extension tierra para adquirir de Tomas Castro seg ley DP, RN p 555.
- 1902, RN, decr 2/7 no ha lugar exonerac arrendam ts pedido por Pedro Inda, RN p 561.
- 1902, RN, decr 4/7 aprueba el de la gob nombra Comision Administradora del Municipio Vma, RN p 454; caja .
- 1902, TN, ac 7/7 acepta propuesta provisión vestuario gendarmeria TN, RN p 455.
- RN1902, RN, decr 16/7 acuerda Carlos Moret tit ppiedad solar Roca, RN (m)
- 1902, TP, decr 21/7 dispone inspecciones periodicas en Cnias nac, RN p 588.; caja
- 1902, TN, decr 21/7 dispone liquidar por mes suma gastos explorac y reconocim topografico, N p 594.
- 1902, RN, decr 21/7 manda emprender estudio regimen rios Negro y Colorado, RN p 595.
- 1902, RN, decr 21/7 reserva lotes Cnia Pringles pastoreo caballadas policia, RN p 592 (m); caja
- 1902, RN, decr 21/7 aprueba transf solar Roca a Cayetano Dominguez, RN p 583.
- 1902, TP, decr 22/7 fija pazo deudores morosos de tierra fiscal, RN p 598.
- 1902, RN, decr 22/7 tit ppiedad Cnia Pringles los extienda Escribano Publico de la localidad, RN p 599; caja.
- 1902, TN, ley 24/7 nº 4089 subvenciones a la educacion primaria en pcias con sobrantes sumas presup TN y cnias, DS p 1033.
- 1902, TN, decr 25/7 dispone designac agrim para inspeccionar regiones que se estan mensurando y explorando, RN p 602.
- 1902, RN, decr 28/7 concede ppiedad manzana Roca P.Stefanelli, RN p 615 (m)
- 1902, RN, decr 6/8 rectifica otro que reconoce DP a Gabino Crespo, RN p 776
- 1902, TN, Decreto 8/8 sobre racionamiento de presos, p 367.Reyna 392-393.; caja
- 1902, TN, ley 4097 9/8 prohíbe juegos azar capital Fed y TN, RN p 686 y ss.
- 1902, TN, Dictamen y Decreto 20/8 sobre penas que pueden imponer a sus empleados los gob. de TN, p 626-627 Reyna; RN p 692.
- 1902, TN, decr 20/8 inasistencia empleados TN, caja J-S, 15.
- 1902, RN, decr 23/8 aprueba tranf arrendam ts Bartolome a Carlos Zunzuneghi, RN p 815.
- 1902, RN, decr 23/8 aprueba mensura Cnia agricola isla choele choel, RN p 817.; caja

- 1902, TN, Decreto 2/9 sobre libros de contabilidad en las Gob. TN, p 793-794 Reyna; RN p 3; caja
- 1902, RN, decr 2/9 ensanche Cnia Pringles, RN p 120; caja .
- 1902, RN, decr 2/9 ordena menusra ts sucesion Ceferino Girado, RN p 121.
- 1902, RN, decr 2/9 aprueba transf ts Roca Sabina Grossi, RN p 132.
- 1902, RN, decr 3/9 rectifica decreta sobre cambio linea telefonica Nqn a Nhuapi, RN p 164.
- 1902, RN, decr 13/9 aprueba mensura Agrim Julio Salas, RN p 153.
- 1902, RN, decr 13/9 nombra Enrique Franco y Angel Martínez Crio Policia, RN p 978 (m)
- 1902, RN, decr 13/9 exonerac Crio Policia Franco, caja J-S, 18.
- 1902, RN, decr 18/9 concede lotes Cnia N.Huapi, RN p 155.
- 1902, RN, decr 19/8 aprueba mensura ts Manuel Piñeiro Sorondo, RN p 806.
- 1902, TN, dictamen 23/9 Proc Gral y decreto dispone que Gob TN cumplan ordenes de defensores de menores sobre estos, RN p 15; caja.
- 1902, RN, decr 24/9 nombra Lorenzo Ramasco Crio Policia, RN (m); caja
- 1902, RN, decr 25/9 aprueba mensura agrim Carlos Largaia 5 mil ha arrendadas Fermin Contin, RN p 125 (M)
- 1902, RN, decr 3/10 concede tit Cecilio Lucero, transf. Miguel Piñeiro Sorondo por amortizac premios, RN p 364.
- 1902, TN, decr 4/10 dispone relevamiento topografico y explorac de terrenos en Chubut, Sta Cruz y Rio Negro, RN p 375; caja 02/oct-Dic, 2.
- 1902, RN, ac 22/10 autoriza ccion pabellon Carcel Ch Choel, RN p 287.
- 1902, RN, decr 23/10 acuerda suc Benito Crespo prorroga mensura, RN p 412.
- 1902, RN, decr 23/10 aprueba transf arrendamiento Macario Rodriguez a Larrea y Peruarena 7731 ha, RN p 416.
- 1902, RN, decr 23/10 aprueba transf. solar Roca a favor Dionisio Gadano, RN p 417.
- 1902, RN, decr 24/10 aprueba mensura de pertenencias mineras en Rio Negro, RN p 422,
- 1902, RN, decreto 24/10 modifica otro sobre condominio de ts en Cnia Nhuapi a favor de Cortes y Parosns, RN p 441.
- 1902, RN, decr 24/10 acepta desestimio concesion ts Nhuapi a Bernabe Acuña, RN p 442.
- 1902, TN, decr 4/11 suspende admision de solic de cateo y explorac de minas en TN Rnegro, Chubut y Sta Cruz, RN p 613.
- 1902, RN, decr 15/11 concede Elias Temi ppiedad solar Roca, RN p 643 (m)
- 1902, RN, decr 15/11 no ha lugar ubicac ts pedido Francisco Costa, RN p 623.
- 1902, RN, decr 15/11 modifica el que concede lote Cnia Nhuapi a Luis Labastie debe ser condominio de Mariano Lopez, RN p 624.

- 1902, RN, decr 15/11 aprueba mensura y subdivision en Isla Gde de Choele Choe, RN p 635.
- 1902, RN, decr 15/11 acepta permuta Cnia Nhuapi, RN p 636.
- 1902, RN, decr 18/11 aceptac agrim Moy mensura minas yeso, Caja 02, oct-dic 8.
- 1902, RN, decr 20/11 acuerda prorroga mensura suc Eusebio Garcia, RN p 654.
- 1902, RN, decr 20/11 aprueba contrato arrendam Isla Victoria, RN p 655.
- 1902, RN, decr 20/11 concede 3 solares Roca a Rudecindo Roca, RN p 660 (M)
- 1902, RN, decr 20/11 nombra agrim mensura pertenencia minera Rio Negro, RN p 669.
- 1902, RN, decr 24/11 deja sin efecto resoluc del gobernador de Rio Negro, RN p 495.
- 1902, RN, decr 25/11 nombra agrim para ensanche pta urbana Pringles, RN p 670.
- 1902, RN, decr 1/12 concede lote nahuel Huapi a Manuel Yllate, RN p 859 (m)
- 1902, RN, decr 10/12 aprueba mensura Elias Leon, RN p 867.
- 1902, RN, decr 10/12 acepta desestimio concesión lote Nhuapi Carlos Sjungqwhist y acuerda Jn Cristian Orsted, RN p 866; idem desiste Gustavo Erasmic y acuerda Niels Kroll (p 872)
- 1902, RN, Ley 16/12 nº 4151 autoriza ccion canal irrigac Choele Choe, RN p 746; DS p 1069..
- 1902, RN, decr 16/12 acuerda dos solares Pringles a Juan Cagliero RN p 877.
- 1902, RN, decr 24/12 autoriza ccion muelle en Viedma, RN p 934.
- 1902, RN decr 27/12 nombra Agrim Apolinario Lucero entrega tierra Nhuapi, RN p 894.
- 1902, RN, decr 29/12 nombra Jefe Policia Eduardo Comas, RN (m)
- 1902, TN, ley 30/12 nº 4167 gral sobre Tierras, DS p 1116- 1119; RN p 240; T II p 318-320.
- 1902, Ley fija capital de las S.A. nº 4157 del 30/12/1902; p 213 T II

1903

- 1903, TN, resoluc 2/1 distribuye personal policial y fondos para TN seg presup, RN p 3.
- 1903, RN, decr 15/1 aprueba parte de la mensura y subdivision de la Isla de Choele Choe, RN p 257; Caja E-J, 2

- 1903, RN, decr 15/1 aprueba transferencia solar Roca Vicente Di Fascio a Jose Alaniz, RN p 251 (m); idem Concepcion De Luca a Ubaldina de Alaniz un lote Roca, p 264 (m)
- 1903, RN, decr 15/1 acepta desestimio Guillermo Ahlmark, Julio Osterman lotes Nahuel Huapi y entrega Emilio Edsberg RN p 260 (m)
- 1903, RN, decr 15/1 exime impo vinos elaborados salesianos, RN p 113.
- 1903, RN, decr 16/1 acepta transferencia Teresa R.de Castro a Candido Ruiz solar Roca, RN p 273 (m); transf Maria Angioli de Musachio solar Roca, RN p 278; acuerda propiedad solar Roca a Fco Marauri, RN p 277
- 1903, RN, decr 17/1 acuerda subsidio P.Lino Carbajal para ampliar libro, RN p 283.
- 1903, RN, decr 21/1 aprueba otro que convoca pueblo Vma a elecciones, RN p 58 (m)
- 1903, RN, decr 28/1 habilita como subprefectura Resguardo al pto SAE, RN p 121.
- 1903, RN, decr 28/1 acepta mensura y subdiv Isla Choele Ch, caja E-J, 5.
- 1903, m, Decr 3/2 nombra agrimensor Eugenio Moy mensura Antonio Bagu mina de cal , RN p 546.
- 1903, RN, contrato 3/2 con Jaime Leeds para navegac Rio Limay y explotac de bosques, decr aprobatorio, RN p 554.
- 1903, RN, decr 4/2 acepta renuncia Cnel Martin Gras Pte y miembro Comis Adm Canal Roca y nombra Alejandro Stefanelli, RN p 412 (m); caja E-J, 6
- 1903, RN, decr 7/2 no ha lugar suspension vta ts pedida Francisco Costas, RN p 564; idem Antonio Irazu, RN p 565; .
- 1903, RN, decr 10/2 aprueba trazado pueblo Choele Chole y lo nombra capital Dto Avellaneda. m P 421.
- 1903, RN, decr 16/2 acepta desestimio lote Nhuapi Andres Nielsen Krog, RN p 585 (m)
- 1903, RN, acuerdo 19/2 ratifica el del 3 Sept 1902 sobre ccion linea telegrafica del Sur, RN p 620.
- 1903, TN, ac 14/3 encomienda penitenciaria Nac confecc calzado gendarmes TN, RN p 666.
- 1903, TN, ac 16/3 acepta vestuario licitac gendarmes territorios, RN p 666.
- 1903, RN, decr 18/3 autoriza ccion obras carcel Choele Choel, RN p 738.
- 1903, RN, decr 24/3 no ha lugar arrendam isla Choele Ch pedido Marcelino Gonzalez, RN p 842.
- 1903, RN, ecr 31/3 aprueba mensura dos lotes Pringles, RN p 854.
- 1903, RN, resoluc 1º/4 crea puestos de auxiliares Policia Rio Negro, RN p 890.
- 1903, RN, Resoluc 6/4 autoriza \$ muebles enfermeria carcel Rio Negro, RN p 891.
- 1903, RN, decr 17/4 aprueba mensura ts suc.Ceferino Girado, RN p 1071.
- 1903, TN, decr 18/4 autoriza gob invertir hasta \$500 monturas y demas polic TN, caja E-J, 10.

- 1903, RN, decr 18/4 autoriza utilizar \$400 nombramiento cinco auxiliares policia, caja E-J, 10.
- 1903, TN, resoluc 18/4 on JL y Policia, caja E-J, 10.
- 1903, RN, ac 18/4 dispone liquidar \$ para cpa leña carcel Rio Negro, RN p 963
- 1903, RN, decr 22/4 aprueba mensura y sub isla Choele Choel, RN p 1077
- 1903, RN, decr 25/4 suspende en funciones secretario JL Ricardo R.Ortiz, RN p 1009.
- 1903, RN, decr aprueba mensura y subdiv 4 lotes isla gde Choele choel hecha por Schieron , RN p 1067.
- 1903, RN, decr 29/4 aprueba trazado lotes Cnia Valcheta, RN p 1090.
- 1903, RN, decr 1/5 acuerda pzo a Cayetano Dominguez mensura ts Roca, RN p 123.
- 1903, RN, decr 1/5 declara cumplidas obligac en ts vendidas a Liborio Bernal, RN p 126.
- 1903, RN, decr 5/5 extender title quinta Roca Eloisa I.de Gras, RN p 830 (m)
- 1903, RN decr 6/5 nombra aux poli , RN p 14; caja E-J, 12.
- 1903, RN, decr 7/5 acepta renuncia capellan Domingo Anselmo y nombra Juan Aceto, RN p 14; caja E-J, 12.
- 1903, RN-DP, decr 16/5 reconoce drhos suc Pablo Moron, RN p 166.
- 1903, RN?, resoluc MI 27/5 no ha lugar \$400 comision policial, caja E-J, 13.
- 1903, RN, decr 5/6 nulidad elecciones Concejales Pringles y formar neo padrón, RN p 218; , Caja E-J, 14.
- 1903, RN, decr 10/6 acuerda ppiedad solar Eduardo Rizzi en Roca, RN p 338.
- 1903, TN, decr 16/6 autoriza adquisic artic vestuarios presos carceles, RN p 268.
- 1903, RN, decr 22/6 permiso Luis Lettieri ejercer medico Choele Choel, Caja E-J, 15.
- 1903, RN, decr 4/7 nombra Crio Policia ad honorem Cecilio Lucero para San Javier, RN p 404 (m);caja
- 1903, TN, Decreto 17/7 confirma decretos sobre incapacidad de CM de TN para cobrar como imp guía los derechos de transito , p 352-353 Reyna; caja J-D, 3.
- 1903, RN, decr 19/7 nombra Carlos Hildemann medico, caja jun-sept 03, 8.
- 1903, RN, decr 19/8 aprueba desestimiento cnia Nhuapi A.Leveque, RN p 797 (m)
- 1903, RN, decr 20/8 nombra Crio Policia Peregrino Ferrer en lugar Julio Arrue, RN p 662 (m); caja
- 1903, RN, decr 21/8 multa Tomas Castro por no hacer mensura, RN p 799.
- 1903, RN, decr 21/8 aprueba mensura isla choele choel y trazado pu, RN p 816.
- 1903, RN, decr 21/8 prorroga mensura ts Pedro Guerrero, RN p 819.

- 1903, RN, decr 29/8 sentencia absoluta JL Rio Negro en querellas y amenazas contra secretario Ricardo Ortiz, reponer Ortiz, RN p 715 (m)
- 1903, RN, decr 31/8 acepta renuncia Jose Escobar Crio Policia y nombra al auxiliar Zenon Aguirre y en lugar de este a Alfredo Pietrapiana, RN p 670 (m)
- 1903, RN, decr 2/9 aprueba ubicac ts Lorenzo Basset, RN p 121.
- 1903, TN, ac 3/9 aprueba licitac vestuario verano gendarmes, RN p 8.
- 1903, TN, ley 4/9 obligatoria vacunac y revacunac antivariolica, RN p 10.
- 1903, RN, resoluc 5/9 autoriza hasta \$400 carpinteria jefatura, caja J-Dic, 8.
- 1903, TN, decr 9/9 proveer papel sellado a gob TN, caja J-D, 9.
- 1903, RN, decr 21/9 concede prorroga Ing Apolinario Lucero mensura lotes Nhuapi, RN p 143.
- 1903, Patagones, Ley 28/9 ccion tranvia Pto San Blas a Carmen de Patagones, RN p 438.; DS pp XXVII-XXVIII
- 1903, RN, decr 1/10 jubila JL Fc Lamarque, RN p 310.
- 1903, RN, resoluc 6/10 permite suspension JP BParada, caja jul-dic 03, 16.
- 1903, TN, decr 8/10 dispone instalaci3n oficinas de Gobernaciones en locales del Estado, RN p 234.
- 1903, RN, decr 8/10 nombra apoderado gob, Caja jul-dic03, 15.
- 1903, TN, resoluc Mrio agric 9/10 concede 6000 ha cacique Antemil, caja juli-dic 03, 15.
- 1903, RN, decr 11/10 suspende temporalmente CM Bparada, RN p 236.
- 1903, RN, decr 13/10 acuerda tit ppiedad solares varios Roca, RN p 370.
- 1903, RN, decr 13/10 ppiedad quintas Dr Mignabure,J en Roca, RN p 380.
- 1903, RN, decr 13/10 no ha lugar solicitud Juan Torrent colonizac ts en Rnegro, RN p 389.
- 1903, RN, decr 21/10 solares Conesa para Matheu Cormann, RN p 408.
- 1903, RN, resoluc 21/10 acepta Comisi3n Municipal Bparada, caja jul-dic 03, p 16.
- 1903, RN, decr 23/10 aut instalac lineas telef, caja jul-dic o3, 17.
- 1903, RN, decr 26/10 nombra apoderado de la gob Noe Aguilar en lugar Julio Ni3o, RN (m) p 252
- 1903, RN, decr 16/11 nombra JL Ruiz Gu3nazu, RN p 543; DS CLXXVI.
- 1903, TN, decr 2/11 reglamentario ley 8/1/03, fotocopia, caja jul-dic.
- 1903, RN, decr 10/11 gob deje in efecto decr 30 Oct sobre Bparada, caja jul-dic 03, 20.
- 1903, RN, decr 19/11 aprueba supres CM Bparada, caja jul-dic 03, 21.
- 1903, RN, decr 23/11 no ha lugar solicitud Sociedad Argentina colonizadora vta area terreno, RN p 632.
- 1903, RN, decr 27/11 concede ocupac tierras indigenas del Nqn Juan diaz y Eugenio Garcia, RN p 658.
- 1903, TN-Tierras, decr 27/11 reglamenta artic 18 y 19 ley ts, RN p 659.
- 1903, TN, decr 27/11 archivo solicitudes ts en cpa y arrendam, caja jul-dic 03, 21v.

- 1903, RN, decr 4/12 manda pagar mensura Cnia Valcheta, RN p 821 y reserva lotes, caja jul- dic03, 22..
- 1903, TN, Decreto 18/12 reglamenta artic 19 ley ts sobre explotación de yerbales , Reyna p 285; RN p 841.
- 1903, RN, decr 18/12 nea prorroga Jose Morales Cantero y Guillermo Almanza mensura, RN p 852.
- 1903, RN, decr 24/12 autoriza gob compra utiles de campaña, RN p 735.
- 1903, RN, ac 31/12 nombra Gob a Eugenio Tello, DS p CLXXVI.

1904

- 1904, RN, decr 4/1 aprueba mensura Lucero Apolinario Nhuapi, RN p 188 (m); transferencia Lote Ant talavera a Pedro Balleto, RN p 195 (m)
- 1904, RN, decr 7/1 suspende funciones alaide Juan Francisco Correa carcel , RN p 123.
- 1904, RN, decr 9/1 nombra gob E Tello, RN p 14 (m).
- 1904, RN, decr 11/1 Crio Policia Marcos Napal exonerac conducta incorrecta, nombra Alfredo costa, RN p 15 (m)
- 1904, RN, decr 12/1 aprueba propuesta acionamiento empleados y presos carcel, RN p 124.
- 1904, RN, decr 13/1 aut CM Vma sesionar, caja Ene-May 04, 2; RN p 18 (m).
- 1904, TN, decr 16/1 autoriza JP inscripc empelados y militares reg civico, caja ene-may 04, 3.
- 1904, RN, decr 24/1 deja sin efecto parte otro aprueba ubicac ts Lorenzo Besset, RN p 222.
- 1904, RN, decr 25/1 declara libre de adjudicac lote Cnia Nhuapi, RN p 223.
- 1904, TN, ley 26/1 Construcciones militares, DS p XLIX-LI.
- 1904, Patagones, ley 26/1 nº 4291 Irrigacion de tierras, autoriza gob pcia Bs As derivar aguas R Negro para regadio ; DS p LI; RN p 274.
- 1904, RN, decr 26/1 acuerda tit Jose Lumay Roca, RN p 223.
- 1904, RN, decr 29/1 nombra empleados gob y crios policia Subcrio Guille Marty, Alfredo Pietrapiana, R.Aybar Sobrecasas, Julian Martinez y Peregrino Ferrer, RN p 43 (m)
- 1904, TN, decr 8/2 distribuye personal subalterno policia y asigna sumas que pueden invertir, RN p 301.
- 1904, RN, Resoluc 12/2 autoriza cpa casa para escuela en Roca, RN p 397.
- 1904, TN, Resoluc 4/3 acepta dictamen Proc sobre atribuciones de gobernaciones en Administración Aduanera, RN p 560.
- 1904, RN, decr 7/3 aprueba transf solar de Araujoa Miguel Yunes en Roca, RN p 757.

- 1904, RN, decr 24/3 exonera subcrios poli Guillermo Marty y Julian Martinez, nombra Fede Mainini y Domingo Garcia, RN p 580 (m) y , caja E-May, 7.
- 1904, RN, ecr 24/3 concede prorroga menusra Antonio Linares, RN p 782.
- 1904, RN, decr 24/3 tit solares para Rudecindo Roca en Roca, RN p 786.
- 1904, TN, ac28/3 desestima licitac ropas para carceles en TN, RN p 620.
- 1904, RN, ac 28/3 autoriza direcc carcel RN a invertir \$, RN p 622.
- 1904, RN, decr 5/4 autoriza gob para instalar JP y of reg civil distrito Villegas, Caja E-May, 7; RN p 929.
- 1904, RN, decr 7/4 nombra Cirujano Jta Excepciones de Roca a Eduardo Roca, RN p 988 y Crio Policia Domingo Palasciano, RN p 842 (m).
- 1904, RN, decr 7/4 sin efecto conces lote a Teodoro Frank Cnia Nhuapi, RN p 1029 (m)
- 1904, RN, decr 8/4 exonera Crio Jose Luis y nombra Crio Policia al escribiente Emi Christiansen, y lo sustituye Alberto Sarmiento, caja E-May, 8; RN p 844 (m).
- 1904, RN, decr 9/4 caduca concesion lote Nhuapi Jose Colombo, RN p 265
- 1904, TN, decr 19/4 especifica atribuciones de Comisiones Municipales nombradas por el PEN en TN; RN p 872.
- 1904, RN, decr 23/4 exonera sub Crio Peregrino Ferrer y nombra Gregorio Balas , RN p 878 (m)
- 1904, RN, decr 27/4 acepta renuncia subcrio Domingo Garcia y nombra Manu Argota Sotomayor, RN p 885 (m)
- 1904, RN, decr 9/5 sin efecto adjudicac lote Nhuapi Roberto Rosauer, RN p 200 (m), idem A.Ruan, aprueba transf lote Roca Vicenta L de Barros a Fco Suarez, RN p 216 (m)
- 1904, RN, decr 9/5 aprueba mensura agrimensor Alberto de la Sota, RN p 203.
- 1904, RN, decr 9/5 ppiedad solar nuevo pu Roca a Agustin Fernandez, RN p 204.
- 1904, RN, decr 17/5 tit solar Roca transf. Irene C de Falbi a Pablo Rizzi, RN p 223 (m); aprueba trans. quinta Roca Alberto Lizarriaga a Pedro Renan, RN p 228 (m)
- 1904.TN, Decr 19/5 División Departamental TN, pp 98-119., Reyna 94-96; caja
- 1904, RN, decr 17/5 nombra alcaide carcel a Ramon Muñoz Cabrera, RN p 1194 (m)
- 1904, RN, decr 17/5 aprueba mensura ts sucesion Gabino Crespo, RN p 228.
- 1904, TN, decr 19/5 nombramiento Ttes Alcaldes, Caja J-Sept 04, 11.
- 1904, TN, decr 27/5 acepta propuesta provision montura GobTN, RN p 74.
- 1904, RN, decr 28/5 aprueba decreto GobRio Negro sobre CM Roca, RN p 77
- 1904, RN, decr 28/5 tit ppiedad Tomas Kincaid, RN p 255.

- 1904, RN, decr 6/6 nombra Inspector de bosques en Nhuapi, RN p 474.
- 1904, TN-Tierras, decr 6/6 mensuras deben ser practicadas personalmente por el ING agrim contratante, RN p 475.
- 1904, RN, decr 13/6 aprueba mensura ts Antonio Frino, RN p 494.
- 1904, RN, decr 13/6 acuerda title solar Aurora Mascareño, RN p 495.
- 1904, RN, decr 15/6 renuncia Crio Fede Mainini y nombra a Fco Bañolo, RN 330 (m)
- 1904, RN, decr 18/6 ppiedad lotes Fermin Contin en Conesa, RN p 514.
- 1904, RN, decr 21/6 nombra aux JL a Francisco Muratorio en lugar Jacinto Ruiz Guiñazu y en lugar Francisco a Nicolas Bowers, RN p 1194 (m)
- 1904, TN, Decreto 14/7 PEN sobre nombramiento de JP en TN, , p 414-415 Reyna
- 1904, RN, decr 16/7 aprueba mensura ppiedad Eusebio y Liborio Castro, RN p 777
- 1904, TN, decr 18/7 aprueba licitac vestuario invierno gendarmeria de tN, RN p 614.
- 1904, RN, decr 19/7 nombra medico gob, RN p 615.1904, RN, decr 10/9 crea registro contratos en Vma, RN p 119.
- 1904, RN, decr 19/7 nombra medico Carlos Hildemann en lugar Cesar Faussonne, RN p 615 (m)
- 1904, TN, dley 26/7 Creditos Gob, DS p XVIII.
- 1904, RN, decr 11/8 no se presento Gregorio Sabalos Croio, se nombra a Jose fernandez, RN p 899 (m)
- 1904, TN, decr 11/8 reserva ts TN para colonia mixta, caja jul-sept 04, 11.
- 1904, RN, decr 12/8 autoriza gob adquirir caballos y mulas en \$ 1500, RN p 903 (m)
- 1904, RN, decr 12/8 nombra JP supl en Vma a Federico Mainini en lugar Pedro Yuda (h), RN p 953 (m)
- 1904, RN, decr 20/8 reserva lotes L Pampa y RN para agricultura, Caja jul-sept 04, 11v.
- 1904, RN, decr 23/8 excluye Dto Bariloche jurisdicc Aduanas de RN, caja jul-sept 04, 11v.
- 1904, RN, decr 23/8 sobre mercaderias, Caja Feb-Abril 05, 7.
- 1904, RN, decr 2/9 aprueba subdiv lotes Cnia Nhuapi, RN p 243.
- 1904, RN, decr 2/9 concede vta lotes, RN p 249.
- 1904, TN, ac 4/9 aprueba licitac vestuario verano gendarmerias, RN p 11.
- 1904, RN, resoluc 7/9 apercibe director y alcaide carcel choele, RN p 116.
- 1904, RN, decr 9/9 tit popiedad Juan Pablo Saenz Valiente, RN p 257.
- 1904, TN, decr 9/9 autoriza vta solares libres en cnias nac, RN p 264Y y de solares libres p 270.
- 1904, RN, decr 9/9 no ha lugar prorroga arrendam Gervasio Gari 5 mil ha secc XXI, RN p (m); caduca lote Nhuapi Jose Colombo, RN p 265 (m)
- 1904, RN, decr 10/9 crea Reg Publico Contratos en Vma, caja jul-sept 04, 12.

- 1904, RN, decr 19/9 exonera Manu Argota Sotomayor y nombra Justo Gonzalez Uribe como subcrio, RN p 35 (m)
- 1904, TN, decr 20/9 autoriza directores carceles para confiar a presos obras encargadas a particulares, RN p 123.
- 1904, RN, decr 21/9 no ha lugar vta Joaquin Gonzalez casa Pringles, caja jul-sept 04, 13.
- 1904, RN, decr 23/9 acuerda devoluc intereses a Francisco Costa terrenos Rnegro, RN p 303.
- 1904, RN, decr 26/9 tit ppiedad Pedro Guerreio, RN p 307.
- 1904, RN, decr 26/9 aprueba transf y title a Rafael Laplace , RN p 313.
- 1904, RN-Indios, decr 29/9 amplia una concesion ts a Juan Andres Antemil y tribu, RN p 341.
- 1904, TN, Ley 30/9 n° 4525 autoriza a Muni de TN para donar sobrantes de terrenos al Consejo Nac de Educación, p 308-309 Reyna; p 463 RN
- 1904, Patagones, ley 30/9 n° 4521 prorroga ccion FC Patagones-San Blas, DS p LXXXV.
- 1904, RN, decr 5/10 revalidac tit Cnel Manuel Fernández Oro 7500 ha, RN p 714.
- 1904, RN, decr 5/10 extender tit Conesa suc Pedro Molina, RN p 718 (m); aprueba transf. dos solares Roca Ramon Flores a Celestino Dell Anna, RN p 721 (m); arreglar apellido y extender tie Paulina Bachmann de Hannek, Roca, RN p 726(m)
- 1904, RN, decr 5/10 ordena devoluc cuotas arrendamiento Alejandro de Ortuzar isla 22, RN p 729.
- 1904, RN, decr 7/10 caducidad concesiones Valcheta, RN p 775.
- 1904, RN-Indios, decr 7/10 acuerda cambio ubicac tierras indios Juan Diaz y Julio Garcia, RN p 783.
- 1904, RN, decr 7/10 ofrece 560 leguas tie fiscal, caja oct-dic 04, 1.
- 1904, RN, decr 8/10 aprueba mensura y relevam topogra ts Chubut y Rio negro Ventura Coll, RN p 785.
- 1904, RN, decr 8/10 aprueba subdivision ts Rio Negro proyectada division TS y Colo, RN p 786.
- 1904, TN, decr 8/10 obliga a hacer efectiva dispoisic art 20 ley Tierras al Bco Nac en liquidac, RN p 787.
- 1904, RN, decr 10/10 dispone vta tierras TN Rnegro y Chubut, RN p 790.
- 1904, RN, decr 11/10 aprueba subdiv en lotes ts m y chubut, RN p 799.
- 1904, RN, resoluc 11/10 aprueba receso munic rio negro, RN p 470
- 1904, RN, decr 13/10 aprueba resoluc gob sobre muni, caja oct-dic 04, 2.
- 1904, RN, decr 15/10 nombra Ramon Perez en lugar Francisco Bañolo, RN p 476 (m)
- 1904, TN, decr 19/10 ordena T y C remision datos divis de Inmigrac, RN p 830.
- 1904, RN, decr 19/10 otorga lote Nhuapi Eduardo Pacheco, RN p 829(m)

- 1904, TN, Decreto 21/10 deroga decretos que autorizan uso telegrafo con carácter oficial, , p 572.
- 1904, TN, decr 24/10 creac Direcc Minas, geologia e hidrologia, caja oct-dic 04, 3.
- 1904, TN, Res 25/10 Mrio Int aclara decreto sobre telegramas oficiales , p 573; circular uso telegrafo, caja oct-dic 04, 3.
- 1904, RN, decr 26/10 vacante cargo fiscal JL, trasladar Domingo Guglielmelli fiscal JL Misiones, RN p 581 (m)
- 1904, RN, decr 27/10 suspende temporalmente CM Pringles, RN p 492.
- 1904, TN, decr 28/10 modifica distribuc personal subalterno policia, RN p 1731.
- 1904, TN, resoluc MI 28/10 licencias secre gob, caja oct-dic 03, 4.
- 1904, RN, decr 29/10 dispone traslac autoridades a Vma, RN p 1734.
- 1904, TN, decr 31/10 comprende a JP TN, prescripciones leyes 3245 y 3478, RN p 586.
- 1904, TN, decr 31/10 suspende descuento 5% ley 4349, RN p 1736.
- 1904, TN, decr estadisticas presos en carceles TN, RN p 1750.
- 1904, RN, decr 31/10 no ha lugar Pedro Onaigoity cpa lote Valcheta, RN p 873 (m)
- 1904, RN, decr 2/11 tit ppiedad Nicolas Canero en Conesa, RN p 1221.
- 1904, RN, decr 2/11 autoriza CM Conesa sesionar para presupuesto y elecciones, RN p 1000 (m)
- 1904, RN, decr 7/11 autoriza sesion muni Roca, caja oct-dic 04, 5.
- 1904, TN, decr 7/11 sobre policia volante, caja oct-dic 04, 5.
- 1904, RN, decr 8/11 concede explotac forestal a Arturo Robertson en Nhuapi, RN p 1234.
- 1904, RN, decr 9/11 no ha lugar renovac contratos de arrendam Manuel G.Paz dos lotes 10 mil cada uno, RN p 1237 (m)
- 1904, TN-Ts, decr 14/11 concede plazo para ubicac tierra fiscal concedida o donada, RN p 1244.
- 1904, RN, resoluc 14/11 no ha lugar establecimiento tabladas, caja oct-dic 04, 6'
- 1904, RN, decr 15/11 exonerac Francisco Muratorio subcrio y nombra Ricardo Bruce, RN p 1011 (m)
- v1904, TN, Res 16/11 Mrio Int dispone inventario de bienes de las gobernaciones TN, , p 689 Reyna
- 1904, RN, decr 17/11 levanta suspensión Alcalde carcel Rio, RN p 1119.
- 1904, TN, decr 29/11 estadística criminal gob, caja oct-dic 04, 9.
- 1904, RN, decr 30/11 sin efecto nombramiento agrimensor mensura cal de Bagu, RN p 1784.
- 1904, TN, decr 30/11 sobre lic empleados gob, caja oct-dic 4, 8.
- 1904, RN, decr 1/12 aprueba tranferencia solar Roca de Miguel Role y Juan Ramoni a Celestino Dell Anna, RN p 1553 (m)

- 1904, TN, resoluc 3/12 y decreto acepta dictamen Proc sobre atribuciones Comisiones Muni TN, RN p 1326.
- 1904, TN, Res 12/12 Colecta del ganado yeguarizo sin dueño conocido p 94; RN p 1335
- 1904, RN, decr 13/12 extender tit quinta Roca Eufrasio Valdez, RN p 1581(m); idem Pedro Molina solar Conesa, RN p 1589 (m)
- 1904, RN, resoluc y decr 19/12 adopta dictamen proc muerte vecino Antonio Gonzalez en Choele , RN p 1348.
- 1904, RN, decr 19/12 cumplimiento obligac Antonio Irazu 20 mil lotes remate 1895, RN p 1589 (m)
- 1904 ,TN, Res 22/12 CS Justicia: comunicac telegrafica, p 573 Reyna
- 1904, RN, decr 26/12 sin efecto 113 oct 03 y tit a Adolfo Casera, recibe transf Ramon Flores, RN p 1611 (m)
- 1904, RN, decr 28/12 nombra Crio Enrique Mosquera y sub Clodomiro Rodriguez, RN p 1174 (m)
- 1904, TN, decr 31/12 pago policia subalterna, RN p 1379.
- 1904, RN, ecr 31/12 concede permiso instalacion servicio balsas, RN p 1459.

1905

- 1905, RN, decr 2/1 aprueba deslinde y ppiedad Juana Vasquez de Lizarazu, RN p 279.
- 1905, RN, decr 2/1 aprueba devoluc suma Antonio Frino, RN p 281.
- 1905, decr 2/1 prorroga arrendam Gabriel Echavez, RN p 283
- 1905, RN, decr 3/1 nombra aux Contaduria de la gob al enc Reg marcas Francisco Texido (h), en su lugar al escribiente Alberto Sarmiento y de este a Jose Antonio Ardito, RN (m) p 4.
- 1905, RN, decr 3/1 acuerda solar Roca a Angela Martinez, RN (m) p 290.
- 1905, TN, decr 5/1 organizac personal policia TN, RN p 10.
- 1905, TN, Res Mrio Int 5/1 sobre Pasajes oficiales , p 680 Reyna; caja En, 3 y 4.
- 1905, TN, Res Mrio Interior 5/1 sobre orden y seguridad en TN, , p 571-572 Reyna;
- 1905, RN, decr 7/1 rectfica el refernte aadjudicaciones y cpas y arrendam ts en zona andina, rN p 293.
- 1905, RN, decr 7/1 dispone explorac zona cordillerana, RN p 294.
- 1905, TN, ac 9/1 credito Mrio Justicia pago ctas racionamiento presos, RN p 142.
- 1905, TN-Tierras, decr 10/1 modifica actual reglamentac ley de tierras, RN p 301.
- 1905, TN, decr 12/1 autoriza la compra de caballos en algs TN, RN p 21.

- 1905, RN, decr 13/1 manda estudios desague El Juncal, RN p 397; Caja En 05, 5..
- 1905, RN, decr 16/1 vta Jose Montero, RN p 329.
- 1905, RN, resoluc 16/1 no ha cpa 23 ejs plano gob, Caja En, 5.
- 1905, TN, Decreto 21/1 Superintendencia de los Gobernadores de TN, p 134- 135.
- 1905, RN, decr 21/1 aumenta en \$ 100 partida presup para alquiler casa JL, RN (m) p 154.
- 1905, TN-Tierras, decr 26/1 referido a adjudicac en vta y arrendam de tierras publicas, RN p 350.
- 1905, RN, decr 26/1 sin efecto tit ppiedad solares Antonio Algan y Cia en Roca, RN p 351.
- 1905, RN, decr Enero aprueba mensura Eliseo Schieroní dos lotes Juan Z.Balda (4501 ha), RN p 349.
- 1905, TN, Circular Mrio Int 27/1 de interpretación del decreto superintendencia ; pp 135-136.; fotocopia 8851
- 1905 TN, Decreto 27/1 aut gob TN proponer subdivisión adm y sobre mesas votos para elecciones muni, 27/1/1905, p 133 Reyna
- 1905, TN, decr 27/1 acepta propuestas licitac vestuario gendarmerias, RN p 48.
- 1905, RN, nota 30/1 pide estudios comunicaciones, fotoc 8870.
- 1905, RN, decr 31/1 aprueba contrato racionamiento Nazario Contin presos, RN (m) p 180.
- 1905, TN-Tierras, decr 1º/2 no aprueba transf cuyos compradores incurrieron sanc artic 12 ley 1882, RN p 729.
- 1905, RN, decr 6/2 acepta renuncia apoderado de la gob Noe Aguilar, queda vacante y no se provee por ser innecesario, RN (m) p 453.
- 1905, RN, decr 8/2 no ha lugar pedido arrendam ts Ponciano Vivanco, da razones, RN p 737 (m)
- 1905, RN, decr 14/2 aprueba transf Dionisio Gadano a Pascual Claro un solar en Roca, RN p 747 (m)
- 1905, RN, decr 14/2 no ha lugar ubicac pedida por Tomas y Francisco Ambrosetti de 2494 ha, deben hacerlo en tierra fiscal y libre, RN (m) p 749.
- 1905 TN, Regl 21/2 Juzgados Letrados de TN ; p 234-235.
- 1905, RN, decr 23/2 aprueba cuentas viaje Dr Hildeman, RN p 483.
- 1905, RN, decr 28/2 aprueba propuesta racionam empleados Carcel RioNegr, RN p 553.
- 1905, RN, decr 1/3 nombra Crio y subcrio policia, nombra Clodomiro Rodriguez y renuncia Angel Martinez, RN p 851 (m)
- 1905, RN, decr 2/3 nombra JP Pringles Martin Villanueva, RN p 958 (m)
- 1905, TN, Decreto 3/3 otorgando permisos para reconocer yacimientos auríferos en el territorio de la nación, p 278-279 Reyna
- 1905, RN, decr 3/3 autoriza CM Vma para celebrar sesiones y convocar elecciones, RN p 853 (m)

- 1905, RN, decr 9/3 acepta renuncia padre Juan Aceto y acepta Juan Beraldi, RN p 860 (m)
- 1905, RN, resoluc MI 17/3 pedido nomina comerciantes, Caja Feb-Abril 05, 14.
- 1905, TN, Res 18/3 aclarando disposiciones acuerdo 21/1/1905; pp 136-137.
- 1905, RN, decr 27/3 sin efecto concesión 135000 ha RN y Chubut para colo mixta, RN p 1195.
- 1905, RN, decr 27/3 nombra JP titular al que era suplente Telemaco Lucero en lug Rodolfo Spaltentein Dto Avellaneda, RN p 975 (m)
- 1905, RN, decr 31/3 exonerac JP Francisco Aybar Sobrecasas por irregularidades, RN p 979 (m)
- 1905, RN, decr 6/4 no ha lugar ubicac 100 ha Liberato Peralta, RN p 1527 (m)
- 1905 TN, decr 15/4 Fondo de puentes y caminos en TN, p 92-93.Reyna 795; RN p 1324.
- 1905, TN, Decreto 17/4 determina la forma en que deben ser propuestos los empleados para los TN, 17/4/1905, p 373 Reyna; RN p 1328
- 1905, TN, decr 18/4 establece que gob TN limitrofes deben proyectar en comun red caminos, caja ag-sept05, 2v.
- 1905, RN, decr 28/4 aprueba ubicac ts Salvador Sanchez, RN p 1571.
- 1905, RN, decr 28/4 nombra JP supl y Enc. Reg civil A Alsina a Jorge Burnichon, RN p 1398
- 1905, RN, decr 29/4 suspende escribano A Alsina Diego Mendoza, RN p 1401.
- 1905, RN, decr 29/4 concede explo auriferas a Jorge Newbery, RN p 1590; idem Rodolfo Newbery, 1591..
- 1905, TN, decr 4/5 dispone censo supletorio de TN, RN p 5.
- 1905, RN, decr 4/5 aprueba ubicac Pedro Bernal Lynch , RN p 260.
- 1905, RN, decr 8/5 acuerda vta lotes Frias a Jose Gan y Luciano Bellolo, RN p 286 (m); Aniceto Velard un solar, RN (m) p 288
- 1905, RN, decr 9/5 ordena mensura cinco mil ha Lorenzo Basset, RN p 290.
- 1905, TN, Decreto 13/5/1905 sobre minas Reyna p 279.
- 1905, RN, decr 13/5 salva error otro sobre racionamiento carcel, N p 134.
- 1905, RN, decr 21/5 concede permiso a Martin Caranta balsa rio Colorado, caja may-jul 05, 5.
- 1905, RN, decr 24/5 concede Isla la Gama ocupa Geronimo Peirano, RN p.
- 1905, RN, decr 3/6 aprueba transf tierras a Garibaldi Monaco, RN p 723.
- 1905, RN, decr 5/6 JP supl Dto avell Jose M.Velasquez, RN p (m)
- 1905, RN, decr 9/6 aprueba cateo sustancias Miguel Piñeiro Sorondo , RN p 746.
- 1905, RN, decr 12/6 permiso cateo sustancias Victor Negri, RN p 751; Edu Acosta, caja may-jul05, 6v.

- 1905, RN, decr 26/6 no ha lugar devoluc suma pedida Jose Diaz tierras, RN p 820.
- 1905, RN, decr 5/7 aprueba permuta lotes Cnia NH entre Sres Carlos Parsons y Romulo Parsons, RN p 1214.
- 1905, Patag, decr 7/7 arrendamiento Isla La Gama Jeronimo Peirano, RN p 1222.
- 1905, RN, decr 7/7 caduca concesion lote Cnia NH a Juan Cobas y adjudica Juan Maña, RN p 1224; no ha lugar reconsiderac caducidad Buenaventura Larrosa 80 mil ha, RN p 1218 (m)
- 1905, Patag, decr 7/7 habilita pto B Blanca exportac ganado a Chile, RN p 1224.
- 1905, TN, decr 8/7 deja sin efecto concesiones tierra fiscal a titulo de servidumbres mineras, RN p 1230.
- 1905, RN, decr 11/7 permiso cateo Eduardo Acosta, RN p 1246.
- 1905, RN, decr 11/7 traslado Crios :Zenon Aguirre del Dto Bche a 25 /5 y Jose Alanis al de Bche, RN p 948 (m)
- 1905, RN, decr 11/7 no ha lugar cambio ubicac chacra Cnia Frias y Conesa Martin Bodalo y Juan Crovetto, RN p 1235
- 1905, TN, ley 26/7 n° 4580 puertos sobre el Atlántico, DS p XVIII.
- 1905, RN, decr 28/7 concede permiso reconocim aluviones auriferos a Jorge Newbery, RN p 1289.
- 1905, TN, decr 7/8 reglamenta tramitac denuncias de permisos cateos de minas, RN p 1635.
- 1905, TN, Decreto 7/8 reglamentando la tramitación de las denuncias de permisos de cateos de minas, p 280 Reyna
- 1905, TN, decr 7/8 establece termino realizac mensuras mineras, RN p 1636.
- 1905, RN, multa Manuel Fernandez Oro por incumplim obligaciones, RN p 1650.
- 1905, RN, decr 9/8 concede permiso cateo yacim mica Federico Olshausen, RN p 1654.
- 1905, RN, decr 9/8 concede permiso reconoc auriferos Federico Olshause, RN p 1656.
- 1905, RN, decr 12/8 nombra JP supl J.Navarro Roldan, RN p 1879 (m)
- 1905, TN, decr 12/8 reserva 195.000 ha Rnegro y Chubut para colo mixta, LC jun-oct 04, 6.
- 1905, RN, decr 16/8 multa Lorenzo Basset no mensura, RN p 1668 (m)
- 1905, RN, decr 17/8 exonerac Crio Mariano Gamboa y suspension 15 dias a Vicente Zudio Subcrio, RN p 1405 (m)
- 1905, RN, decr 18/8 nombra Federico Rucci auxiliar JL, RN p 1540 (m)
- 1905, RN, decr 23/8 concede permiso aluviones auriferos Miguel Piñeiro Sorondo, RN p 1684.
- 1905, RN, decr 23/8 concede permiso ocupac provisional ts a Sassenberg y Cia, RN p 1687,

- 1905, RN, decr 23/8 nombra Crio Dto Avellaneda a Ricardo Bruce y en su lugar a Roberto Buitrago como sub, RN p 1432 (m)
- 1905, RN, decr 23/8 excluye Dto Bche y El Cuy jurisdicc aduanas, LC jun-oct 04, 6.
- 1905, RN, decr 25/8 concede indemnizac alcaide carcel Juan Francisco Correa, RN p 1545.
- 1905, TN, ley 26/8 reglamenta ccion FC en TN, DS p XXII- XXIV.
- 1905, TN,. Ley 26/8 dispone ampliacion lineas telegraficas, RN pp 5-11 (m)
- 1905, RN, decr 28/8 aprueba mensura ts arrendadas Urriza, Paredes y Cia, RN p 1705.
- 1905, TN, decr 29/8 aprueba licitacion de vestuario verano gendarmeria, RN p 1441.
- 1905, RN, decr 31/8 acepta renuncia subcrio Buitrago y nombra Elias Fraguero, RN p 1445 (m)
- 1905, TN, ley 2/9 nº 4641 telefonos, RN p 8-9.
- 1905, RN, decr 2/9 deja sin efecto traslado 2 crios Bariloche piden vecinos, RN p 14 (m)
- 1905, RN, decr 5/9 trazado cna pastoral La Pampa y Rnegro, RN p 304.
- 1905, RN, decr 6/9 nombra Comis Aux Honoraria Inmig Choele (estan nombres) , RN p 307 (m); reorganiza Comis Hon Inm en Roca, RN p 307 (m)
- 1905, RN, decr 6/9 tit Frias Antonio Poinso, RN p 17(m)
- 1905, TN, decr 7/9 2º censo supletorio.
- 1905, RN, decr 14/9 caducas lotes NH Alfons Laurent, RN p 355 (m)
- 1905, RN, decr 18/9 no ha lugar contrato arrend .Joaquin Balda, RN p 365 (m)
- 1905, RN, decr 18/9 tit solar Conesa Ramon Arena, RN p 367 (m)
- 1905, TN, decr 19/9 prohíbe carreras caballos en TN, ag-sept 05, 3.
- 1905, RN, decr 19/9 cna agricola en Rnegro, LC jun-oct 04, 6.
- 1905, RN, decr 25/9 concede permiso cateo Samuel Hale Pearson, RN p 404.
- 1905, RN, decr 25/9 permiso cateo Angelino Zorraquin, RN p 405.
- 1905, RN, decr 27/9 permiso cateo Victor Negri, RN p 417; Andres Pasman, p 418. Jose Manu .Llobet, RN p 419 .
- 1905, RN, decr 27/9 concede en vta lotes Nia Choele Choele a favor varios, RN p 426.
- 1905, RN, decr 27/9 sin efecto lote Nhuapi Enrique Billoch, RN p (m)
- 1905, RN, decr 28/9 repone JP Valcheta Fco Aybar Sobrecasas, RN p 196.
- 1905, RN, decr 28/9 caducos lote Nhuapi Felix Filpo, RN p 429 (m), idem Carlos Rosso, M.Lima, Luis Vicini, GJ.Chimondegui (p 437,m) .
- 1905, RN ley 30/9 nº 4913 ccion FC San Blas a Choele Choele por Francisco Mulhall, DS p CLV- CLVI.
- 1905, Patagones, Ley 30/9 nº 4914, ccion Pto San Blas y muelle en carmen de Patagones, DS p CLVII- CLVIII.

- 1905, TN, ley 5/10 n° 4744 suma para refacc y edificac carceles en TN, RN p 775.
- 1905, RN, decr 5/10 sin efecto reserva lotes y anula vta lote Cnel Francisco Schieron, RN p 1089.
- 1905 TN, Res Mrio Int 9/10 declara que los gobern TN carecen de facultades para intervenir manjeo interno receptorias de rentas nac, p 137.
- 1905, RN, decr 10/10 nombramiento empleados, RN p 576 (m)
- 1905, RN, ley 4913 del 11/10 sobre FC San Blas-Choele Choel y ramal a Patagones, RN p 1231.
- 1905, RN, ac 12/10 subsidio flia ex Crio, RN p 584 (m)
- 1905, RN, decr 13/10 no ha lugar solicitud Jn Torrent caducidad 80 mil ha, RN p 389.
- 1905, RN, decr 14/10 nombra Crio Fco Aybar, RN p 588(m).
- 1905, RN, decr 17/10 permiso reconocim aluviones a Eduardo Costa, RN p 1121.
- 1905, RN, decr 21/10 permiso reconocim aluviones Samuel Hale Pearson, RN p 1143.
- 1905, RN, decr 21/10 confirma 2 crios, RN p (m)...
- 1905, RN, decr 21/10 nombra def pobres ante JL Angel Caio, RN p 803 (m).
- 1905, RN, decr 21/10 caducos lotes Nhuapi, RN p 1131 (m); cnia Frias Pedro Penchuler, idem.
- 1905, RN, decr 24/10 subdiv aprueba lotes Nhuapi y nombra Schieron, RN p 1160.
- 1905, RN, decr 24/10 aprueba transf. a Juan Ansaldi lotes Manu Beazley 10 mil ha, RN p 1158 (m)
- 1905, RN, decr 25/10 concede en arrendam Isla Bellochio a Francisco Bellochio (Choele Choel), RN p 1165.
- 1905, RN, decr 25/10 deniega tit lotes Frias Manu Ovando, RN p 1167 (m)
- 1905, TN-Tierras, decr 26/10 no aceptar transferencias ts vendidas, donadas o arrendadas antes ley 4187, RN p 1170.
- 1905, RN, decr 26/10 tit Marcelino Gonzalez escritura revalidac 15 mil, RN p 1172 (m)
- 1905, RN, ecr 2/11 autoriza ccion linea telefonos casa comercio Hube y Achelis de Bche a Estancia San ramon, RN p 1736.
- 1905, RN, Consulta 2/11 Gob.Rio Negro sobre casas de comercio, p 991.
- 1905, RN, decr 2/11 title dos solares Conesa pascual Giorgi, RN p 1686.
- 1905, RN, decr 21/11 acuerda patente provis paquete vapor Rnegro A.Delon, RN p 1377 (m)
- 1905, RN, decr 7/11 no ha lugar tit Frias Manuel Machado, RN p 1704 (m)
- 1905, RN, decr 21/11 nombra Ricardo M.Ortiz aux secret JL, RN p 1481 (m)
- 1905, RN, decr 22/11 title ppiedad Miguel Aguinaga, RN p 1738.
- 1905, RN, decr 29/11 concede en arrendam Isla Gama Blanca a Serafin Garcia , RN p 1756; aprueba contrato arrenda Isla Bellochio a Francisco Bellocchio, RN p 1757; extiende tit Pedro Balleto, RN p 1749 (m); deniega tit

Frias a Fidel ovejero, RN p 1750 (m); caduca lote NH Carlos Bernasconi, RN p 1752 (m), Juan Ribeiro y Juan Vathuone, p 1753(m); caduca lote Conesa Matias Equiza, RN p 1753 (m).

- 1905, RN, decr 5/12 caduca lote Mariano Villalba, Nhuapi, RN p 2323 (m)
- 1905, RN, decr 6/12 nombra subcrio Cristian Christiansen, RN p 1871 (m)
- 1905, RN, decr 6/12 extender tit Conesa Alfredo Lebeau, RN p 2325 (m)
- 1905, RN, decr 16/12 aprueba ubicac ts Chubut y Rnegro Florencio Martinez de Hoz, RN p 2351.
- 1905, RN, decr 18/12 concede en vta varios lotes rurales Cnia Choele Choel, RN p 2352.
- 1905, RN, decr 18/12 caducos lotes Frias Augusto Caiscaud , RN p 2352 (m)
- 1905, RN, decr 26/12 nombra JP Dto Avellaneda supl Leopoldo Murguia, RN p 2115 (m)
- 1905, RN, decr 27/12 caducos lotes Nhuapi Marcelino Alvarez y Vicente Alonso, RN p 2363 (m)
- 1905, TN, decreto 30/12 sobre percepcion de contribucion territorial y patentes , Reyna p 796-797.
- 1905, RN, decr 30/12 jubila gob Tello y nombra Cordero, RN p 1916 (m)
- 1905, RN, decr 30/12 jubila Etello 81% sueldo (\$567), RN p 1917 (m)

1906

- 1906, RN, decr 3/1 permiso aluviones auriferos Jose M.Llobet, RN p 598.
- 1906, TN, decr 4/1 determina formas inversión gastos TN, RN p 5.
- 1906, RN, decr 8/1 permiso explor y cateo Horacio Beccar Varela, RN p 611.
- 1906, TN, ac 9/1 autoriza cpa elementos movilidad muebles para TN, RN p 26.
- 1906, RN, decr 10/1 vta sup tierra Florentino Peralta, RN p 615.
- 1906, RN, decr 12/1 fija suma para suministro agua carcel Vma, RN p 335.
- 1906, RN, decr 15/1 designa Ing Cesar Fattori estudios desague El Juncal, RN p 750.
- 1906, RN, decr 27/1 permiso Florencio Soria balsa , RN p 783.
- 1906, RN, decr 27/1 acepta renuncia Encarg Reg Alberto Sarmiento y nombra Escrib Jose M.-Ardito y en su lugar a Severo Legaz, RN p 44 (m)
- 1906, RN, decr 27/1 caduco lote A.Muzzio Nhuapi, Armando Eggers ,RN p 662 y 664 (m); Adelaida M.de Cisneros en Conesa, RN p 664 (m)
- 1906, RN, decr 27/1 autoriz a vta chacra Choele Choel a Ireneo Alcides Duran, RN p 667 (m)
- 1906, RN, decr 29/1 caduca conces Leon Rosauer Lote Nhuapi y Luis a Rescop, RN p 678 –679 (m)

- 1906, TN, decr 31/1 deroga inc 16 artic 3º reglamento carceles TN, RN p 362.
- 1906, TN, Decreto 7/4 autoriza Gob.TN a expedir pasajes a empleados , p 681 Reyna; RN p 7
- 1906, TN; decr 9/4 subvenc Hospitales salesianos, RN p 7.
- 1906, RN, decr 10/4 pago viaticos Crio Clodomiro Rodriguez Lima, RN p
- 1906, RN, decr 16/4 nombra auxiliar policia Jose Maria Torino, RN p 334 (m)
- m1906, RN, decr 20/4 anticipo honorarios Juan Sola mensura Lpampa y Rnegro, RN p 230.
- 1906, RN, decr 21/4 nombra JL J.Alfredo Torres en lugar Ruiz Guiñazu que renuncio, y fiscal Dgo Guglielmelli como JL Chubut, RN p 75 (m)
- 1906, TN-tierras , decr 24/4 deroga art 29decreto 10 enero 05, RN p 214.
- 1906, RN, decr 28/4 un año presentac mensura Antonio Linares DP, RN p 215.
- 1906, RN, decr 28/4 suma eventuales \$50 para RN, RN p ...(m)
- 1906, RN, decr 1/5 suspension muni Roca y Conesa, m P 12.
- 1906, RN, decr 8/5 se nombra fiscal ante JL a Vicente Grillo, RN p 77 (m)
- 1906, RN, decr 11/5 nombra JP supl AA a Felix Lucio Lopez en lugar J.Roldan Navarro que renuncio, RN p 79 (m)
- 1906, TN, decr 14/5 atribuciones Direcc Gral de contabilidad y Contralor, RN p 234.
- 1906, RN, decr 17/5 concede permiso balsa Rio Colorado a P.Ardohain y P.Elizondo, RN p 234.
- 1906, tn, Decr 18/5 sobre correspondencia telegrafica, RN p 15.
- 1906, RN, decr 19/5 acepta renuncia Pte Comis Aux honoraria In,migrac Martin Gras en Roca y nombra Alfredo Viterbori, RN p 219 (m)
- 1906, RN, decr 21/5 nombra JP titu y En Cnia Josefa a Horacio Mayer en lugar Mauricio Mayer que renuncio, RN p 79 (m)
- 1906, RN, decr 31/5 confirma cargo Felixx Cordero, RN p 19.(m)
- 1906, TN, decr 3/4 aprueba provisión vestuario gendarmeria, RN p 301 (m)
- 1906, RN, decr 6/6 autorizac P.Ardohain y P.Elizondo balsa Rincon Sarmiento (Conesa y Pringles), RN p 273.
- 1906, TN-tierras , decr 11/6 sin efecto varios contratos de arrendam en algs tn; RN p 229.
- 1906, TN-tierras, decr 12/6 deja sin efecto varias concesiones tierras en TN, RN p 229.
- 1906, RN, decr 12/6 permiso Guezuraga, Varela y Cia balsa Rio Colo, RN p 276.
- 1906, RN, decr 20/6 nombra auxiliar de la gob Adan Crespo, RN p 468 (m)
- 1906, RN, decr 23/6 nombra Crio Inspector Zenon Aguirre, RN ...(m)
- 1906, RN, decr 5/7 nombra Comision honoraria mejoramiento caminos (ver names), RN p 7.

- 1906, RN, decr 6/7 deja sin efecto otro que afectaba mensura Choele Marcelino Gonzalez, RN p 282.
- 1906, RN, decr 6/7 permiso lauhsen ocupac lotes para galpon , RN p 283.
- 1906, RN, decr 13/7 nombra JP supl Valcheta a Jacinto Malaspina en lugar Marcos Mancebo que renuncio, RN p 132 (m)
- 1906, RN, decr 13/7 aprueba transferencia Gabriel Echave a Luis Decio arrendam, RN p 297.
- 1906, RN, decr 21/7 cumplidas obligac Agrm Julio Salas, RN p 301.
- 1906, RN, decr 21/7 acuerda permiso ocupac Lauhsen pto Cro Rivadavia, RN p 303.
- 1906, RN, decr 25/7 acuerda permiso Peirano, Benito y Cia ocupac para galpon lana, RN p 309.
- 1906, RN, decr 25/7 no ha lugar lotes Ch Ch Manuel Belloni y Manuel Ricardes, RN p 311; idem Pablo Reissig y si Vicente Fontana, RN p 312.
- 1906, RN, decr 25/7 caduca lote Vicente Domingo en Choele, RN p 311.
- 1906, RN, decr 25/7 vta lote 100 ha filias agric rusas en Roca, RN p 312.
- 1906, RN, decr 3/8 prorroga last vez Cayetano Dominguez mensura chacra sobrante, RN p 323 (m)
- 1906, RN, decr 3/8 no ha lugar Dionisio Zunzuneghi vta ¼ tierra arrenda, RN p 324 (m); caducidad lote Nhuapi J Frouira, idem A.E. Mizzio , RN p 326-327 (m)
- 1906, RN, decr 6/8 traslado Dir carcel Viedma, rN p 140.
- 1906, RN, decr 10/8 no ha vta Remigio Bizzanelli en Choele y si a Jose Pereira, RN p 337.
- 1906, RN, decr 11/8 vta a Jorge Laure 2256 ha , RN p 341.
- 1906, RN, decr 13/8 exclusion vta fracc Ale Orenge , RN p 341.
- 1906, RN, decr 18/8 DP no ha lugar pedido Romulo Sarmiento y que suc Hernandez Francisco de cumplimiento, RN p 343.
- 1906, RN, decr 27/8 no ha lugar Felipe Pazos DP, RN p 355.
- 1906, RN, decr 27/8 aprueba contrato Marcelino Gonzalez arrendam Isla chica choele, RN p 358; aprueba transferencia Jose Nicola a Fabian Torres Conesa, RN p 361; aprueba remates en Rio Negro, RN p 363...
- 1906, RN, decr 27/8 no ha lugar ampliacion superf colonos rusos Roca, RN p 361.
- 1906, RN, decr 27/8 vta lotes a varios, RN p 362.
- 1906, RN, decr 27/8 Crio Policia Bche Alfredo Pietrapiana y sub Domingo Garcia, RN p 520 (m)
- 1906, RN, decr 3/9 nombramiento celadores carcel Choele Ch, RN p 147.
- 1906, TN- tierras , decr 3/9 aclaraciones remates seg ley 82, RN p 373.
- 1906, RN, decr 3/9 aprueba mensura de la Sota cpo DP suc Benito Crespo, RN p 374.
- 1906, TN, decreto PEN 4/9 + ac Mrios concesion pasajes oficiales , p 683 684 Reyna

- 1906, RN, decr 6/9 confirma suspension Federico Rucci y Gabriel Marty auxiliares JL, RN p 153.
- 1906, RN, decr 13/9 acuerda permiso ocupac Lahusen y Cia 500 ha Corral Chico, RN p 398.
- 1906, RN, decr 15/9 concede lic secre y nombra Gob interino Rial, RN p 35.
- 1906, RN, decr 17/9 nombra Zenon Aguirre scio sub inspector, sin efecto suspension, RN
- 1906, RN, decr 19/9 acuerda vta Dionisio Zunzuneghi y sin efecto otro, RN p 408.
- 1906, RN, decr 19/9 acuerda arrendamiento isla Inda a Pedro Inda, RN p 410.
- 1906, RN, decr 19/9 sin efecto adjudicac lotes varios seg decr 10/1/05, RN p 411.
- 1906, RN, decr 21/9 sanc Lorenzo Basset falta mensura, RN p 412.
- 1906, RN, decr 21/9 nombra secre int gob Silvano Otarola por ausencia otro, RN ... (,m)
- 1906, RN, ley 26/9 nº 5005 concede Alejandro Madero y Cia derecho ccion FC San Antonio-Choele Choele DS p 1682- 1685.
- 1906, RN, decr 3/10 sobre gob da posesion ts vta en remate, RN p 133.
- 1906, TN, decr 4/10 sobre regimen forestal, RN p 134.
- 1906, RN, decr 8/10 aprueba transferencias lote Roca Jose E.Lebrero a Jose Manuel Basilio , RN p 232 (m)
- 1906, TN, decr 9/10 nombra comision estudio plan carceles y JF TN, RN p 69.
- 1906, RN, decr 19/10 aprueba contrato Liborio Nuñez arrendamiento islote msur, RN p 235 (m)
- 1906, RN, decr 23/10 acepta renuncia gob Felix Cordero y nombra Gallardo, RN p 9.
- 1906, RN, decr 25/10 pone a disposici3n consejo Educaci3n deposito Samuel Hale Paerson, RN p 142.
- 1906, RN, decr 29/10 aprueba contrato Pedro Inda arrendam Isla inda, RN p 142; a Angel Garay isla Carizo, RN p 240 (m)
- 1906, RN, decr 29/10 no ha tit ppiedad chacra Irma Taylor de Paz, RN p 240 (m)
- 1906, TN-tierras, Decreto 8/11 deroga 10/1/05 Reglamentario Ley Tierras de 1903; p 321329 T II; RN p 155
- 1906, RN, decr 9/11 autoriza T y C replanteo Cnia Roca hasta 13000 \$ para explorac y mensuras, RN p 242 (m)
- 1906, TN-tierras, decr 14/11 90 dias aceptar arrendatarios decr 8 nov, RN p 162.
- 1906, RN, decr 17/11 aprueba remate lotes Genoveva Ortiz, cpa sociedad viuda Julian Ortiz e h, RN p 245 (m)
- 1906, TN, Res 26/11 sobre derechos empleados correos en TN, p 682 Reyna

- 1906, RN, decr 30/11 acepta propuesta racionamiento carcel Vma Contin y Castello, RN p 77.
- 1906, RN, decr 30/11 aprueba mensura Wencess castellanos 20 mil ha, RN p 250 (m)
- 1906, TN, Decreto 3/12 sobre servicios médicos a los destacamentos militares, p 443 Reyna.; RN p 12
- 1906 TN-tierras, Decreto 21/12 reglamenta la adquisición de tierra para ocupantes p 260-261 Reyna ; RN p 169
- 1906, RN, decr 28/12 autoriza dir Carcel Vma invertir \$ 700 cc9ion obras, RN p 214(m)

1907

- 1907, RN, decr 10/1 autoriza muni Vma celebrar ses extr, RN p 5 (m).
- 1907, RN, decr 8/1 nombramiento Crio Pringles Hector Guffanti, RN (m)
- 1907, RN, decr 14/1 nombr Crio 9julio Hector moffat, y Joaquín Agüero de Roca, RN (m)
- 1907, RN, decr 15/1 Angel diana alcalde Carcel Vma permuta, RN (m)
- 1907, TN, Res 22/1 Dispone que muni de TN no pueden establecer ni cobrar otros imps que los establecidos por el articulo 3 de la ley 2735, p 312.Reyna
- 1907, RN, decr 31/1 nombra dos celadores carcel Cho, RN (m)
- 1907, TN, Decreto 7/2 + ac mrios sobre expedic pasajes oficiales por Mrio Int, , p 681 Reyna
- 1907, RN, decr 7/2 nombram Crio Poli Ramiro Montenegro, Justo Iribe, Miguel Barra subcrio, RN (m)
- 1907, RN, decr 13/2 nombra alfredo Beccar Varela of justi JL, RN (m)
- 1907, RN, decr 22/2 aprueba licitac provision horses, RN p 171 (m)
- 1907, RN, decr 2/3 nombra JP Pringles Martín Villanueva, RN (m)
- 1907, TN, Nota 7/3 a los Gob.TN sobre elevación de expedientes, p 854 Reyna
- 1907, RN, decr 7/3 nombra def menores JL Fco Texido (h) , RN (m)
- 1907, RN, decr 11/3 Jose M.Paz procurador fiscal JL, RN (m)
- 1907, TN, acuerdo 16/3 rendic ctas fondos sueldos y gastos gob, RN p 20.
- 1907, TN, decr 16/3 provisión sumas para gob, RN p 21.
- 1907, RN, decr 3/4exonerac subcrio Armando Braun, RN p 212 (m)
- 1907 TN, Decreto 11/4 sobre reservas de tránsito incorporado a la ley fomento 06, p 369-370 T II (tb Reyna 72-73)
- 1907, RN, decr 13/4 renuncia escrib Mariano Montero se nombra fabio Lujan caballero, RN (m)
- 1907, TN, decr 10/5 suprime partidas policias volantes, RN p 8.

- 1906, RN, decr 6/7 deja sin efecto otro que afectaba mensura Choele Marcelino Gonzalez, RN p 282.
- 1906, RN, decr 6/7 permiso lauhsen ocupac lotes para galpon , RN p 283.
- 1906, RN, decr 13/7 nombra JP supl Valcheta a Jacinto Malaspina en lugar Marcos Mancebo que renuncio, RN p 132 (m)
- 1906, RN, decr 13/7 aprueba transferencia Gabriel Echave a Luis Decio arrendam, RN p 297.
- 1906, RN, decr 21/7 cumplidas obligac Agrm Julio Salas, RN p 301.
- 1906, RN, decr 21/7 acuerda permiso ocupac Lauhsen pto Cro Rivadavia, RN p 303.
- 1906, RN, decr 25/7 acuerda permiso Peirano, Benito y Cia ocupac para galpon lana, RN p 309.
- 1906, RN, decr 25/7 no ha lugar lotes Ch Ch Manuel Belloni y Manuel Ricardes, RN p 311; idem Pablo Reissig y si Vicente Fontana, RN p 312.
- 1906, RN, decr 25/7 caduca lote Vicente Domingo en Choele, RN p 311.
- 1906, RN, decr 25/7 vta lote 100 ha flias agric rusas en Roca, RN p 312.
- 1906, RN, decr 3/8 prorroga last vez Cayetano Dominguez mensura chacra sobrante, RN p 323 (m)
- 1906, RN, decr 3/8 no ha lugar Dionisio Zunzuneghi vta ¼ tierra arrenda, RN p 324 (m); caducidad lote Nhuapi J Froua, idem A.E. Mizzio , RN p 326-327 (m)
- 1906, RN, decr 6/8 traslado Dir carcel Viedma, rN p 140.
- 1906, RN, decr 10/8 no ha vta Remigio Bizzanelli en Choele y si a Jose Pereira, RN p 337.
- 1906, RN, decr 11/8 vta a Jorge Laure 2256 ha , RN p 341.
- 1906, RN, decr 13/8 exclusion vta fracc Ale Orengo , RN p 341.
- 1906, RN, decr 18/8 DP no ha lugar pedido Romulo Sarmiento y que suc Hernandez Francisco de cumplimiento, RN p 343.
- 1906, RN, decr 27/8 no ha lugar Felipe Pazos DP, RN p 355.
- 1906, RN, decr 27/8 aprueba contrato Marcelino Gonzalez arrendam Isla chica choele, RN p 358; aprueba transferencia Jose Nicola a Fabian Torres Conesa, RN p 361; aprueba remates en Rio Negro, RN p 363...
- 1906, RN, decr 27/8 no ha lugar ampliacion superf colonos rusos Roca, RN p 361.
- 1906, RN, decr 27/8 vta lotes a varios, RN p 362.
- 1906, RN, decr 27/8 Crio Policia Bche Alfredo Pietrapiana y sub Domingo Garcia, RN p 520 (m)
- 1906, RN, decr 3/9 nombramiento celadores carcel Choele Ch, RN p 147.
- 1906, TN- tierras , decr 3/9 aclaraciones remates seg ley 82, RN p 373.
- 1906, RN, decr 3/9 aprueba mensura de la Sota cpo DP suc Benito Crespo, RN p 374.
- 1906, TN, decreto PEN 4/9 + ac Mrios concesion pasajes oficiales , p 683 684 Reyna

- 1906, RN, decr 6/9 confirma suspension Federico Rucci y Gabriel Marty auxiliares JL, RN p 153.
- 1906, RN, decr 13/9 acuerda permiso ocupac Lahusen y Cia 500 ha Corral Chico, RN p 398.
- 1906, RN, decr 15/9 concede lic secre y nombra Gob interino Rial, RN p 35.
- 1906, RN, decr 17/9 nombra Zenon Aguirre scio sub inspector, sin efecto suspension, RN
- 1906, RN, decr 19/9 acuerda vta Dionisio Zunzuneghi y sin efecto otro, RN p 408.
- 1906, RN, decr 19/9 acuerda arrendamiento isla Inda a Pedro Inda, RN p 410.
- 1906, RN, decr 19/9 sin efecto adjudicac lotes varios seg decr 10/1/05, RN p 411.
- 1906, RN, decr 21/9 sanc Lorenzo Basset falta mensura, RN p 412.
- 1906, RN, decr 21/9 nombra secre int gob Silvano Otarola por ausencia otro, RN ... (,m)
- 1906, RN, ley 26/9 nº 5005 concede Alejandro Madero y Cia derecho ccion FC San Antonio-Choele Choele DS p 1682- 1685.
- 1906, RN, decr 3/10 sobre gob da posesion ts vta en remate, RN p 133.
- 1906, TN, decr 4/10 sobre regimen forestal, RN p 134.
- 1906, RN, decr 8/10 aprueba transferencias lote Roca Jose E. Lebrero a Jose Manuel Basilio , RN p 232 (m)
- 1906, TN, decr 9/10 nombra comision estudio plan carceles y JF TN, RN p 69.
- 1906, RN, decr 19/10 aprueba contrato Liborio Nuñez arrendamiento islote msur, RN p 235 (m)
- 1906, RN, decr 23/10 acepta renuncia gob Felix Cordero y nombra Gallardo, RN p 9.
- 1906, RN, decr 25/10 pone a disposicion consejo Educacion deposito Samuel Hale Paerson, RN p 142.
- 1906, RN, decr 29/10 aprueba contrato Pedro Inda arrendam Isla inda, RN p 142; a Angel Garay isla Carizo, RN p 240 (m)
- 1906, RN, decr 29/10 no ha tit ppiedad chacra Irma Taylor de Paz, RN p 240 (m)
- 1906, TN-tierras, Decreto 8/11 deroga 10/1/05 Reglamentario Ley Tierras de 1903; p 321329 T II; RN p 155
- 1906, RN, decr 9/11 autoriza T y C replanteo Cnia Roca hasta 13000 \$ para explorac y mensuras, RN p 242 (m)
- 1906, TN-tierras, decr 14/11 90 dias aceptar arrendatarios decr 8 nov, RN p 162.
- 1906, RN, decr 17/11 aprueba remate lotes Genoveva Ortiz, cpa sociedad viuda Julian Ortiz e h, RN p 245 (m)
- 1906, TN, Res 26/11 sobre derechos empleados correos en TN, p 682 Reyna

- 1906, RN, decr 30/11 acepta propuesta racionamiento carcel Vma Contin y Castello, RN p 77.
- 1906, RN, dec r 30/11 aprueba mensura Wenceslao Castellanos 20 mil ha, RN p 250 (m)
- 1906, TN, Decreto 3/12 sobre servicios médicos a los destacamentos militares, p 443 Reyna.; RN p 12
- 1906 TN-tierras, Decreto 21/12 reglamenta la adquisición de tierra para ocupantes p 260-261 Reyna ; RN p 169
- 1906, RN, decr 28/12 autoriza dir Carcel Vma invertir \$ 700 cc9ion obras, RN p 214(m)

1907

- 1907, RN, decr 10/1 autoriza muni Vma celebrar ses extr, RN p 5 (m).
- 1907, RN, decr 8/1 nombramiento Crio Pringles Hector Guffanti, RN (m)
- 1907, RN, decr 14/1 nombr Crio 9 Julio Hector Moffat, y Joaquin Agüero de Roca, RN (m)
- 1907,m RN, ecr 15/1 Angel Diana alcalde Carcel Vma permuta, RN (m)
- 1907, TN, Res 22/1 Dispone que muni de TN no pueden establecer ni cobrar otros imps que los establecidos por el articulo 3 de la ley 2735, p 312.Reyna
- 1907, RN, decr 31/1 nombra dos celadores carcel Cho, RN (m)
- 1907, TN, Decreto 7/2 + ac mrios sobre expedic pasajes oficiales por Mrio Int, , p 681 Reyna
- 1907, RN, decr 7/2 nombram Crio Poli Ramiro Montenegro, Justo Iribe, Miguel Barra subcrio, RN (m)
- 1907, RN, decr 13/2 nombra Alfredo Beccar Varela of justi JL, RN (m)
- 1907, RN, decr 22/2 aprueba licitac provision caballos, RN p 171 (m)
- 1907, RN, decr 2/3 nombra JP Pringles Martin Villanueva, RN (m)
- 1907, TN, Nota 7/3 a los Gob.TN sobre elevación de expedientes, p 854 Reyna
- 1907, RN, decr 7/3 nombra def menores JL Francisco Texido (h) , RN (m)
- 1907, RN, decr 11/3 Jose M.Paz procurador fiscal JL, RN (m)
- 1907, TN, acuerdo 16/3 rendic ctas fondos sueldos y gastos gob, RN p 20.
- 1907, TN, decr 16/3 provisión sumas para gob, RN p 21.
- 1907, RN, decr 3/4exonerac subcrio Armando Braun, RN p 212 (m)
- 1907 TN, Decreto 11/4 sobre reservas de tránsito incorporado a la ley fomento 06, p 369-370 T II (tb Reyna 72-73)
- 1907, RN, decr 13/4 renuncia escrib Mariano Montero se nombra Fabio Lujan Caballero, RN (m)
- 1907, TN, decr 10/5 suprime partidas policias volantes, RN p 8.
- 1907, TN-tierras, decr 11/5 ordena entrega deposito en licitac por cpa tierras, RN p 116.

- 1907, RN, decr 14/5 autoriza nombramiento juzgado reclamos patentes, RN p 40.
- 1907, RN, decr 15/5 nombra subcrio Horacio Fraguero, Miguel Barra, Carlos Moura y Gabriel Marty, RN (m)
- 1907, RN, decr 13/6 confirma en cargo a Gallardo nombrado prov el 23 Oct 06, RN p 14 (m)
- 1907, RN, decr 13/6 Victorino Corbalan def pobres JL, por renuncia Alejandro Cortina (h), RN (m)
- 1907, RN, decr 26/6 nombra Tomas Palasmano aux JL renuncia Alfredo Shannon, RN (m)
- 1907, TN, Decreto 18/7 determinando el número de pertenencias que corresponden a los grupos mineros de carbon y hierro p 280-281 Reyna
- 1907, RN, decr 20/7 of justicia gob Napoleón Pazos, renuncia Alfredo Bigardi, RN (m)
- 1907, RN, decr 24/7 autoriza uso telefono de Vicente Larreguy, RN p 10.
- 1907, RN, decr 31/7 autoriza sociedad navegac Rio Negro para ser anonima, RN p 92.
- 1907, TN, Decreto 3/8 sobre comisiones de fomento , p 346 Reyna.
- 1907, RN, decr 14/8 autoriza a The Rio Negro Lands para establecer una sucursal en el pais, RN p 98.
- 1907, TN, ley 19/8 nº 5104 aprueba decreto 3/3/06 aumenta a 20 JP y of RC en TN, DS p 85.
- 1907, RN, decr 21/8 nombra subcrio Ricardo Bruce, adh, RN (m)
- 1907, TN, Decreto 3/9 sobre la forma en que ha de proveerse de papel sellado a las gobernaciones, , p 996 Reyna
- 1907, RN, decr 3/9 amplia nº miembros Comis adm canal Roca, RN p 207.
- 1907, RN, decr 3/9 renuncia Ricardo Bruce y nombra subcrio Antonio Carballo, RN (m)
- 1907, RN, decr 11/9 designa Ing Cesar Cipolletti para estudios irrigac Rnegro y obra El Cadillal, RN p 212.
- 1907, SA, Ley 19/9 sobre remisión de balances de Sociedades Anonimas Nacionales y Extranjeras nº 5125; p 204 T II Reyna 421-22
- 1907, TN, Res 23/9 sobre racionamiento de presos , p 394 Reyna.
- 1907, RN, decr 27/9 reglamenta concesion chacras en Roca, RN p 193.
- 1907, RN, ley 30/9 nº 5277 modifica leyes 4913 y 4914 FC San Blas-Choele Choel y pto S blas , muelle patagones, DS p 133-134.
- 1907, TN, ley 30/9 nº 5284 sobre fomento de explotaciones mineras y metalúrgicas, DS p 135.
- 1907, RN, decr 30/9 renuncia def menores Victorio Corbalan, RN (m)
- 1907, TN, ac 1/10 aprueba licitac confecc vestuario y calzado gendarmes , RN p 6.
- 1907, RN, decr 8/10 otorga lote Valcheta Nazario Hullapan, RN p 242; en pringles a Pedro Bianchi, RN p 260.; en Pringles a M.H.Villanueva, RN p 261

- 1907, RN, decr 8/10 permiso cateo yacim mica Federico Olshausen, RN p 256.
- 1907, RN, acuerdo 8/10 autoriza ccion edificio Cria y JP Nhuapi, RN p 455.
- 1907, Decreto 15/10 estableciendo la forma en que se efectuarán las mensuras de pertenencias mineras , p 281 Reyna
- 1907, RN, decr 15/10 aprueba mensura Esteban Rojas, RN p 270-271.
- 1907, RN, decr 15/10 dejar sin efecto otro dispone lotes Roca para Mrio Guerra, RN p 286.
- 1907, RN, decr 15/10 reconoce suc Francisco Antelo DP lotes Ch Ch, RN p 286.
- 1907, RN, decr 19/10 vta solares Roca a Federico Tarzaghi y Pablo Maratiosi, RN p 294; vta varias personas en Roca RN p 300.
- 1907, RN, decr 22/10 vta por ley 4167 a Felix Fernandez, RN p 304; idem Rodolfo Bonorino, RN p 305.
- 1907, RN, decr 22/10 concede permiso ccion muelle SAO a Lahusen y cia, RN p 305.
- 1907, RN, decr 22/10 aprueba mensura Agrim Esteban Rojas ts Ramon y Nicolas del sel, RN p 306.
- 1907, RN, decr 25/10 dispone que la administrac Canal Roca dependa Mrio Agric, RN p 478.
- 1907, RN, decr 30/10 permiso cateo Jorge Hugo Campbell, RN p 325.
- 1907, RN, decr 30/10 dispone Comis adm canal Roca pase a direcc T y Colo, RN p 331.
- 1907, RN, decr 14/11 vta chacras Roca a Francisco Schieron, RN p 346.
- 1907, RN, decr 14/11 tit Francisco Beazley lotes ley 82, RN p 348; en Valcheta por ley 2-10-84 a Geronimo Gerez, RN p 349.
- 1907, TN, decr 16/11 sobre defensores pobres, RN p 118.
- 1907, RN, decr 18/11 title Angel Estrada y Cia 20 mil ley 82, RN p 350.
- 1907, RN, decr 18/11 vta lotes Choele a Antonio Cabo y Nicanor Pazos, RN p 352; idem Fco Alba, Gaspar Notari, Andres Carminatti, Domingo Marthinenghi, RN p 352-353; Antonio Doria y Juan Aceto, Juan Correa, RN p 355; Mariano R.Nuñez, Francisco Torres, RN p 356; Fco Rosa, Sgo Contin y Calixto Nuñez, Anselmo Yaben y Belarmino Concha, Jose derlanetche, RN p 357; Jose Bridevaux , Juan Gil, Robustiano Aizpuru, RN p 358; Manuel Castro, Manuel Alba y Cia, RN p 359; Florentino vargas, Arcadio Muñoz y Esteban Miranda, RN p 360; Paride Guidi, Regino Velasquez, David Flores y Antonio Baltaz, T,Ford y A.Mansilla, RN p 361.
- 1907, RN, decr 21/11 vta Domingo Echegoy (h) en Choele y Froilan Contreras, RN p 364
- 1907, TN, decr 30/11 doispone colaborac empleados TN para Censo agropecuario, RN p 384.
- 1907, RN, decr 30/11 prorroga mensura Antonio Malaspina y Mauricio Razzari, RN p 386.

- 1907, RN, decr 3/12 title Conesa Jose Lucetich, RN p 387; en Roca Cayetano Dominguez, RN p 386.
- 1907, RN, decr 3/12 aprueba contrato de arrendamiento Isla Tordillo con Salvador Maldonado, RN p 388.
- 1907, RN, decr 3/12 prorroga mensura Pedro Inda, RN p 388
- 1907, Decreto 5/12 sobre enajenación de Ts Pub por Municipalidades de TN, p 330 T II
- 1907, RN, decr 5/12 tit Frias Pedro Antilaf, RN p 396; tit Roca a Salvador Salvade, RN p 397
- 1907, RN, decr 7/12 vta lotes Choele Domingo Danna, RN p 399.
- 1907, RN, decr 7/12 tit Nhuapi Conrado Eggers, RN p 400
- 1907, RN, decr 17/12 autoriza ccion pte carretero Laguna El Juncal, RN p 540.
- 1907, RN, decr 19/12 caduca concesion Valcheta Lorenzo Tromelen, RN p 414
- 1907, RN, decr 20/12 vta lote Choele Pedro Ramos, RN p 417
- 1907, RN, decr 20/12 caduca concesion Ignacio Leon en Valcheta, RN p 418
- 1907, RN, decr 27/12 permiso E.Owen servicio balsa isla choele y margen norte Rnegro, RN

1908

- 1908, RN, decr 13/1 permiso Eugenio Varela balsa Rnegro, RN p 270.
- 1908, TN, decr 28/1 facultades de las comisiones de fomento 28/1/1908 p 346 Reyna.; RN p 10
- 1908, TN, Decreto 4/2 sobre uso de corrientes de agua en terrenos fiscales ; p 329 T II y RN p 221
- 1908, TN, decr 5/2 nombra Comisionado Inspector de los TN Cayetano Ripoll, RN p 10.
- 1908, RN, decr 11/2 reconoce drhos conces ts Roca a herederos Polonio Gonzalez, RN p 225.
- 1908, RN, decr 11/2 caduca concesion Conesa a Enrique Kernes, RN p 226; Constantino Mendez, RN p 228; varios lotes Conesa Pedro Aguilar, idem; en Frias a Juan Martín, idem; .
- 1908, RN, decr 21/2 acuerda title Roca Angela Martinez, RN p 238.
- 1908, RN, decr 21/2 sin efecto concesion Enrique Mosquera en pringles, Fco Zingoni, Fausto Torres (h) Audón Zeballos, Bartolome Gauna, RN p 238-239; Conesa Aurelia E de Bertin, RN p 239; Choele Enrique Pomme, Fco faguaga en pringles, RN p 240; Antonio Antetrú en Valcheta, RN p 244.
- 1908, RN, decr 25/2 vta lote Roca a Beltran Clemens, RN p 247.
- 1908, RN, decr 25/2 caduca en Pringles Vicente Mariani, RN p 248.
- 1908, RN, decr 25/2 title tierras a Castet, Cendoya y cia, RN p 249.

- 1908, TN-tierras, decr 26/2 establece forma arrendam y vta de ts fiscales, RN p 251.
- 1908, RN, decr 26/2 caduca concesion Pringles Asuncion Acuña, RN p 251.
- 1908, RN, decr 29/2 autoriza gob provision combustible y rac empleados y presos carceles Vma y Ch Ch, RN p 102.
- 1908, RN, decr 7/3 auto Pablo Brignole balsa y botes Rio Limay, RN p 298.
- 1908, TN, decr 9/3 aprueba proyecto Código de Policia para los TN, RN p 22.
- 1908, RN, decr 10/3 integra Comis Fom Bche, RN p 23.
- 1908, TN, decr 18/3 exonera imp territorial colegios salesianos de CFR y TN, RN p 73.
- 1908, RN, decr 2/4 direcc t y C investigue concesiones lotes Choele, RN p 186.
- 1908, RN, decr 2/4 nombra dir Carcel Choele a Jose M.Perez(de Nqn) , RN (m)
- 1908, RN, decr 9/4 exonera pago patentes mision San Fco Sales de Vma, RN p 22.
- 1908, RN, decr 5/5 Jose Arana integra Comis Fom Conesa, RN p 7.
- 1908, RN, decr 7/5 concede prorroga Fernando Miranda balsas Rio Limay, RN p 44.
- 1908, RN, decr 7/5 permiso Victor Molina balsa Rio Negro entre ChCh y Sta Genoveva , RN p 44; y entre margen sud secc XIII y Chelforo, RN p 45.
- 1908, TN, decr 13/5 concede a la Penitenciaría provision vestuario Carceles, RN p 88.
- 1908, RN, decr 19/5 permiso a Mariano Gamboa servicio balsas frente conesa, RN p 56..
- 1908, RN, decr 30/5 permiso John Mac Intosh pesca auguas nacionales entre RPLata y Rnegro, RN p 208.
- 1908, TN, decr 23/6 suspende el que pone en vigencia codigo policial, RN p 11.
- 1908, TN, Decreto 27/7 deja sin efecto decreto que daba facultades a las Comisiones de Fomento , p 346-347 Reyna; RN p 13
- 1908, RN; decr 3/8 nombra JP San javier Geronimo Mattarazzo, y Feliciano Roldan JP supl Choele, RN (m)
- 1908 ,TN, 16/9 Construcc FFCC y obras publicas varias en TN según ley fomento 06, , p 372-373 T II, Reyna 73-75
- 1908, TN, Ley 28/8 nº 5559 de Fomento TN, , p 366- 369 T II; DS p XVIII-XX.
- 1908, TN, ley 18/9 sobre ccion FC economicos, DS p XXXI- XXXII.
- 1908, TN, decr 21/9 establece un control de recepción del imp territorial, RN p 70.
- 1908, TN, ley 24/9 Credito sobre racionamiento presos DS p LII-LIV.
- 1908, MI, ley 24/9 Direcc Gral Ts y Colonias, DS LVII.
- 1908, TN, dictamen y decr 24/8 patentes municipales, RN p 16.

- 1908, RN, ley 30/9 nº 6018 FC Rio Colorado al Pto San Antonio, DS p CXLII.; RN p 400
- 1908, TN, decr 2/10 hace saber a gob que es improcedente nombramiento JP ad honorem, RN p 116.
- 1908, RN, decr 7/10 permiso Miguel Tunos balsa frente a Roca, RN p 381.
- 1908, RN, decr 15/10 deja otro sin efecto que pone a disposic Mrio Guerra lotes Roca, RN (m)
- 1908, TN, ac 19/10 modifica art 8 d 16 sept sobre fomento, RN p 403.
- 1908, RN, decr 20/10 autoriza como anonima Cia de Ts del sud, RN p 138.
- 1908, TN, ac 29/10 crea direccc de cciones FC en Patagonia y Chaco, RN p 425.
- 1908, RN, decr 9/11 nombra escribiente Enrique Ricke, RN (m)
- 1908, RN, decr 17/11 prorroga Francisco Mulhall estudios linea San Blas-Choele, RN p 436.
- 1908, Decreto 17/11 reglamentario de la Inspección Gral de Justicia , sobre SA Reyna 423-439.
- 1908, RN, decr 17/11 nombra secre JL a Ceferino Quevedo, RN (m)
- 1908, RN, decr 5/12 JP tit Roca Guillermo Miro, RN (m)
- 1908, TN, decr 19/12 establece horario matinal en algs pcias y TN, RN p 104.
- 1908, TN, decr 20/12 sobre descanso dominical en TN, RN p 36.
- 1908, TN, Decreto 28/12 sobre racionamiento y traslación de presos, p 367.Reyna 393; RN p 36
- 1908, RN, decr 31/12 nombra Agustin Cruz a cargo Reg Contratos Roca, RN (m)

1909

- 1909, TN, ac 9/1 desestima propuestas ropa y utiles carceles y recomienda a Penitenc, RN p 75.
- 1909, TN, decr 27/1 aprueba bases lic material lineas ferreas, RN p 205.
- 1909, TN, decr 29/1 aprueba bases licitac materiales telegraf, semaforos etc, RN p 207.
- 1909, TN, Informe 9/2 Inspeccion de Territorios y Oficina Judicial Febrero 9,11 y 13 , p 672-4 Reyna (sobre educación)
- 1909, TN, Instrucciones 9/3 para los administradores de colonias nacionales , p 1003-1005 Reyna.
- 1909, TN, decr 11/3 reglamenta remision fondos a las gob, RN p 10.
- 1909, TN, decr 31/3 aprueba licitac vestuar y calzado policia, RN p 11.
- 1909, TN, Decreto 10/9 sobre reserva de tierras, p 371-372 T II, Reyna 76-77
- 1909, RN, decr 10/8 aprueba algs variantes en ccion FC Nahuapi a SAO, RN p 272.

- .
- 1909, TN-tierras, decr 30/11 Venta Ts Publicas en la zona de influencia de los FCC de fomento, p 373-375 T II
- 1910, TN, nota de Marco Avellaneda sobre servicios médicos a destacamentos militares guardiacarceles, 17/1/1910, p 444 Reyna.
- 1910, TN, Decreto PEN reglamentario ley 6788 sobre SA, 25/1/1910, p 421 Reyna
- 1910, TN, Acuerdo ½ sobre fondos a los TN, MI memo 10-11, p 11.
- 1910, TN, Decreto PEN Reglamento Sanitario para TN, 1º/4/1910, p 444-445 Reyna.
- 1910, TN, Reglamentación Ley irrigación 6546 2 /4/1910, p 794-797 T II
- 1910, TN, Res sobre prohibición pago sueldos empleados en TN pagarlos en C.Federal, 16/4/1910., p 289
- 1910, TN, Resoluc sobre pasajes 5/7/1910, p 686-688 Reyna
- 1910, TN, Nota llama la atenc gob TN sobre incumplimientos de la policia, 16/8/1910, p 374-375 Reyna.
- 1910, TN, ley 13/9 nº 7071 modifica artic 41 Codigo Rural TN, DS p 346.
- 1910, TN, Nota 29/10 recuerda a Gob. TN el cumplimiento de varias disposiciones , p 854-856 Reyna
- 1910, TN, Circular 10/11 a los Gob.TN sobre disposiciones ley 3365 (empleados y pericias) , p 446 Reyna
- 1910, TN, Circular 10/11 sobre licitaciones , MI memo 10-11, p 15.
- 1910, TN, Decreto 22/11 sobre comisiones de Fomento , p 347 Reyna
- 1910, TN, Decreto 24/11 nombra subcrios policia ad honorem en los TN, p 374 Reyna
- 1910, TN, Not 3/12 a los Gob.TN sobre noticias a los diarios , p 856 Reyna
- 1910, TN, Nota 17/12 al gob.TN sobre balances y memorias de las Gob. Nacionales , p 856 Reyna
- 1910, TN, Nota 26/12 sobre tramitacion de expedientes en las Gob.Nacionales , p 857 Reyna
- 1910, TN, Decreto 29/12 Concesion Boletos de marcas, ; p 95.
- 1911, TN, Decreto Pen sobre otorgamiento titulos propiedad a favor de particulares del 14/1/1911 p 263-265 Reyna
- 1911 TN, Decreto PEN sobre mensuras 19/1/1911, p 265 Reyna
- 1911, TN, Decreto PEN sobre concesiones de balsas para transporte rios de TN, 21/1/1911, p 760-761 Reyna
- 1911, TN, Medidas para incendio de bosques del 28/1/11, p 352 T II y 858 Reyna
- 1911, TN, Cateo minero Resolución sobre su concesión, 31/1/1911, p 281-282.
- 1911, TN, Nota sobre remisión de diarios y periódicos del 3/2/1911, p 859 Reyna
- 1911, TN, Decreto PEN Medidas para hacer efectiva la disposición del art 109 del Codigo de Minería, 8/2/1911, p 283 Reyna.

- 1911, TN, Circular del 9/2/1911 sobre fondos a los TN, MI memo 1910-11, p 13.
- 1911, TN, Decreto Mrio Interior sobre facultades Comis Fom para dictar ordenanzas 25/2/1911, p 348-349 Reyna.
- 1911, TN, Resoluc PEN sobre tramitación de asuntos entre los Ministerios nacionales 11/3/1911, p 1014 Reyna
- 1911, RN, Decreto PEN sobre tarifas balsas Rio Negro, 15/3/1911, Reyna p 762-763.
- 1911 TN, Decreto Pen sobre creac of Ts, Inmigrac y Defensa agricola en TN, 23/3/11 p 265-267 Reyna
- 1911, TN, Reglamento sanitario para los TN, 1/4/1911, p 306- 308 Da Rocha.
- 1911 TN, Decreto Pen sobre mensura de tierras en la zona de influencia de FC , 28/4/11 p 267-270 Reyna
- 1911, TN, Decreto PEN sobre superintendencia gob. Tn sobre empleados de la administración local; 28/4/1911; p 138-139.
- 1911, RN, Nota al Gob. RN sobre ausencias de empleados por razones de enfermedad, 4/5/1911, p 638.
- 1911 TN, Decreto PEN 2/6/11 sobre concesiones de tierras fiscales p 248 Reyna
- 1911, TN, Decreto PEN sobre construcciones para el cumplimiento de concesiones Ts Fiscales 2/6/11, p 271 Reyna
- 1911, TN, Nota Gomez sobre JL territorios y suspension de empleados, 19/6/1912, p 639 Reyna
- 1911, TN, Nota Gob. Formosa sobre valuacion de bienes raices a los efectos de la contribución territorial, 19/6/1911, p 1015-1016 Reyna
- 1911, TN, Ley 8130 de formación padron electoral del 27/7/1911, p 807-810 Reyna.
- 1911 TN, Res Mrio Int? Sobre consulta de Direcc Gral Ts sobre aplicac decreto 7/10/1910, del 5/6/1911 p 272 Reyna
- 1911, TN, Nota Mrio Agric al Mrio Interior sobre Funciones inspectores veterinarios de los TN , 9/8/1911, p 1016 Reyna
- 1911 RN, Ley 3157 FC Gral Acha a Rio Negro 19/8/11, T XVII LN p 34
- 1911, TN, Circular a los Gob. TN sobre pasajes, Septiembre 1911, p 685 Reyna
- 1911 RN, Ley 8448 Puente sobre el Rio Negro entre Patagones-Vma 29/9/11, pp 201-205 LN XVII
- 1911, TN, Decreto PEN medidas para evitar el contacto de los presos con agentes de indultos 28/10/1911, p 381 Reyna.
- 1911, TN, Decreto PEN sobre procedimiento para ejecución leyes 5125 y 6788 SA, 31/10/1911, p 422 Reyna
- 1911, RN, Aprobación de Censos de la Gob. Rio Negro 30/11/1911, p 332-333 Reyna

- 1911, TN, Decreto Instalación primeros concejos municipales 3/12/11; p 159.
- 1911 Decreto PEN Licitación de concesiones de tierras, 29/12/1911, Reyna p 272
- 1911, Gob.RN autorizac para expedir pasajes 6/12/1911, p 686 Reyna.
- 1912, Censo Territorios 1912, p 1064- 1071 Reyna
- 1912 Ley 8853 FC SUD linea Ch Choel, Conesa y pte carretero, 22/1/1912 p 476-477 LN XVIII
- 1912, Ley de elecciones nacionales nº 8871 del 13/2/1912; p 741-765; 815-841Reyna.
- 1912, obligacion de votar de empleados publicos del 29/2/1912, p 120 Da Rocha
- 1912, Decreto PEN sobre venta de tierras por las Municipalidades de los Territorios 29/2/1912, p 273-275 Reyna
- 1912, Decreto 3/4/1912, de ley 8871 y amplia decreto 21/3/1912, p 842-843 Reyna
- 1912, *Decreto PEN aprueba resoluc Gob Chubut sobre atribuciones policia de las gob nac*, 12/6/12, p 352-355 T II; Reyna 376-377
- 1912, Decreto PEN sobre apoderados de partidos polit, 3/4/1912, p 638 Reyna
- 1912, Decreto PEN Confirmacion de las elecciones muni de Gral Roca, 24/6/1912, p 333 Reyna
- 1912, Decreto PEN sobre pago de multas por infraccion a la ley de sellos, 28/6/1912, p 996-997 Reyna
- 1912, *Suspension de convocatoria de elecciones en Sta Rosa Toay*, 4/7/1912, p 334-335 Reyna
- 1912, Instrucciones Ministeriales sobre interpretacion del acuerdo 28/4/1911 del director TN, 5/7/1912; p 140-144.; p 848 Reyna
- 1912, Decreto PEN autoriza al Dto Nac del Trabajo para asesorar a los obreros...31/7/1912; p 574.
- 1912, Decreto PEN 10/9/1912 sobre disposiciones reglamentarias ley electoral nacional, p 840-841 Reyna
- 1912, Nota de Casabal adolfo sobre cumplimiento de la ley electoral, 12/9/1912, p 638-639 Reyna
- 1912, *Decreto PEN presupuesto aguas corrientes en Formosa*, 30/9/1912, p 1024-1025 Reyna
- 1912, Decreto PEN autoriza Gob.TN para reglamentar ejercicio de la prostitucion , 8/10/1912, p 1039 Reyna
- 1912, Ley Orgánica del Dto Nacional de Trabajo, 8/10/1912; p 565-566.
- 1912, Decreto PEN deroga decreto 17/4/1905, sobre Policia, 20/11/1912, p 373-374 Reyna.
- 1913, Decreto Reglamentario Ley Organica del Trabajo 2/1/13; p 566-574.
- 1913, Decreto PEN sobre fianza de los pagadores de las policias fronterizas, 3/1/1913 p 375 -376 Reyna.

ANEXO Nº 2.

FICHAS DE FIGURAS RELEVANTES

VINCULADAS AL TERRITORIO NACIONAL

DE RIO NEGRO

ANEXO FICHAS DE FIGURAS RELEVANTES VINCULADAS CON EL TERRITORIO NACIONAL DE RIO NEGRO.

A- GOBERNADORES

BARROS, ALVARO (1827-1892)

Militar, periodista y político nacido en Buenos Aires. Nieto del coronel Pedro Andrés García. Casado con Adela Eastman Isla (1858) y en segundas nupcias con Carmen Saavedra Zabaleta. Socio de la Sociedad Rural Argentina entre 1866-1875.

Desde 1866, perteneció a la masonería, actuando como fundador de la Logia La Estrella en Azul (prov.Buenos Aires) y siendo su presidente en 1872.

Autor de varios textos entre los que se destaca "Fronteras y territorios federales de las Pampas del sur" (1872), "Guerra contra los indios (1877)".

Soldado del Ejército Grande, actuó en la batalla de Caseros (1852), en la frontera sur entre 1856-1860 y entre 1865-1870.

En 1874 fue nombrado senador de la provincia de Buenos Aires por el partido autonomista y como presidente del Senado, gobernador de la provincia de Buenos Aires en reemplazo de Mariano Acosta (1874). En 1876 fue diputado nacional. En 1878 fue nombrado Gobernador de la Patagonia, cargo que ejerció hasta 1882.

Paralelamente, en 1880 actuó como comandante en jefe de la Guardia Nacional de la provincia frente a la rebelión de Carlos Tejedor. A partir de 1882 integró la Comisión Inspectora del Colegio Militar de la Nación. .

BENAVIDEZ, FELIX (1842-1929)

Nació en Buenos Aires. Estuvo en el servicio de fortines. Participó de la Guerra del Paraguay, en la que ascendió a Sargento Mayor. También en las fuerzas nacionales que reprimieron la rebelión de Ricardo López Jordán (1870) y de Bartolomé Mitre (1874). Estuvo en la campaña al Desierto de 1879.

Poseedor de 4.100 hectáreas en río Negro, por la ley de premios en 1893. Estancia en Pozo Salado, cerca de San Antonio (Río Negro).

Tuvo un hijo varón que llegó a capitán de artillería y murió por heridas de bala en la revolución de 1890.

Participó en el servicio de las fronteras de Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Formosa.

En 1886 llegó a Coronel y en 1890 a General.

Gobernador de Río Negro del 19 de agosto de 1891 al 19 de agosto de 1894.

Jefe de la 4ª región militar en 1903.

Murió en el hospital militar de Capital Federal en julio de 1929.

BERNAL, LIBORIO (1838-1901)

Casado con Ana Harris, dama de Patagones .La hija de ambos, Ana Bernal, fue la esposa del presidente de facto Agustín P. Justo (1932-1938) .

Poseedor de tres lotes de tierra en la sección V. Arrendatario de 11.250 hectáreas en la sección V. Tuvo tierras en Roca y en el lago Nahuel Huapi . En 1892 vendió 80.000 hectáreas de su propiedad en Río Negro. Asociado comercialmente a Isaías Crespo

En 1873 dirigió la logia masónica de Patagones fundada por el coronel Benjamín Murga en 1869. Gran maestro de la logia argentina entre 1899-1901. Comandante Militar de Patagones en 1872-1874 Jefe de la frontera sur en 1875. Comandante en jefe de la línea militar del río Negro y Limay en 1890. Ayudante del Estado Mayor del ejército en 1892 . Colaboró en la intervención a Santa Fe en 1894. .

Gobernador de Río Negro del 17 de septiembre de 1894 al 17 de septiembre de 1897. Presidente del Consejo Escolar de Viedma hasta el año 1898 , en que se fue de Río Negro. Presidente del Consejo de Guerra permanente de 1898

Falleció en Buenos Aires en 1901

BERREAUTE, NAPOLEON (1847- 1895)

Nació en Santiago del Estero. Sus hijos siguieron la carrera militar .

Poseyó 8100 hectáreas en La Pampa, como premio en tierras, otorgadas por decreto del gobierno nacional en 1893. Perteneció al Ejército desde 1863. Capitán en el batallón Rosario en 1865 Participó de la Guerra del Paraguay (1865-1870) ,ascendiendo después de la misma al grado de Teniente Coronel. Fue jefe de la frontera sur de Santa Fe. Participó en la frontera en la Expedición de Erasmo Obligado (1871). Se hallaba en situación de retiro cuando fue nombrado Gobernador de Río Negro en 1888, actuando en el cargo hasta el 19 de agosto de 1891. Vicepresidente del Banco Agrícola y Comercial de Viedma en 1889.

Murió en Buenos Aires el 3 de septiembre de 1895.

CORDERO, FELIX OCTAVIO (1851-1924)

Nació en Buenos Aires el 20 de febrero de 1851. Sus padres fueron el Dr. Fernando Cruz Cordero y Rosa Sequeira. Su esposa: Salomé Alfaro. Su hijo Octavio fue Juez Letrado de Misiones en 1906.

Voluntario en la Guerra del Paraguay (1865) como subteniente de Guardias Nacionales. Capitán Mayor en 1874. Asistió a la sofocación de la rebelión de Ricardo Lopez Jordán

En 1878 tomó parte en la expedición al sur. En 1880 acompañó a Manuel Olascoaga en una comisión militar a Santiago del Estero y fue nombrado teniente coronel. Fue jefe de la guarnición de Reconquista, de la Inspección de Aduanas de Buenos Aires y organizador de la Guardia Nacional. Fue inspector de milicias de la provincia de Buenos Aires. En 1882 se le concedió la baja por motivos de salud.

A su pedido fue reincorporado en 1886, prestando servicios en el Estado Mayor de reserva. Se retiró en 1905. Diputado nacional hasta 1905
Gobernador de Río Negro entre el 30 de diciembre de 1905 al 15 de septiembre de 1906. Murió en Santiago del Estero el 15 de noviembre de 1924.

GALLARDO, CARLOS RAFAEL (1855-1938)

Nació el 9 de julio de 1855 en Buenos Aires . Botánico. Ingeniero. Comisionado por el gobierno nacional para realizar estudios sobre Misiones en 1896 y en Tierra del Fuego. Dibujante en el Departamento Nacional de Ingenieros. Contador del departamento de Agricultura (1881 y 1889) .Comisionado argentino ante la Exposición de Filadelfia (1875) .Comisionado Nacional para las Exposiciones de Mendoza y San Juan (1886) Comisionado para la Exposición de Chicago en 1894. Inspector Agronómico del departamento Agricultura en 1891 y Jefe de la sección Agricultura del Museo de la oficina de Tierras y Colonias en 1892. Botánico en la dirección de Agricultura (1895). Arboricultor de la oficina nacional agrícola de 1897 Inspector de viñedos del norte de la República en 1897.

En 1898 publicó su libro *La industria yerbatera de Misiones*, al que le siguieron otras obras . Comisionado para el estudio de los territorios nacionales (1900) Comisionado Especial en los territorios de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (1901) y en el de Neuquén (1903) .Inspector especial para la enseñanza secundaria y normal (1904)

Director del Museo y Biblioteca Pedagógica del ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública en 1906. Gobernador de Río Negro entre el 23 de octubre de 1906 y el 22 de noviembre de 1913. Presidente Honorario de la Sociedad Rural del Río Negro y Neuquén. Concejal en Buenos Aires en 1919-1920 y diputado nacional por Santiago del Estero .En 1922 el gobierno nacional lo envió a Europa para estudiar la construcción de casas económicas para obreros. Viajó por Asia, Africa y Egipto. Falleció en Buenos Aires el 8 de febrero de 1938

TELLO, JOSE EUGENIO (1849-1924)

Nació en Jujuy el 14 de noviembre de 1849. Hijo de José Tello y y de Josefa Zalazar. Casado con María Sanchez de Bustamante . Etnólogo. Fue profesor de latín y vicerrector del Colegio Nacional de Jujuy. Técnico de los telégrafos de la Nación en 1874 y fundador del Correo en Jujuy Fiscal en lo civil y criminal en Jujuy por cinco años. Legislador provincial durante 17 años por los departamentos Ledesma y Humahuaca (1877-1878) .Presidente de la Legislatura de Jujuy (1879-1883) y convencional .Gobernador interino de Jujuy entre 1883-1885.y ministro provincial de Jujuy en 1885.

Senador nacional en 1886 hasta 1895. Gobernador del Chubut entre 1895-1897.

Gobernador de Río Negro desde el 7 de enero de 1898 al 30 de diciembre de 1905. En 1900 fue nombrado delegado del comité local del Partido Autonomista Nacional en la provincia de Buenos Aires. Socio Honorario del Círculo Católico de Obreros de Patagones en 1905 .Delegado del territorio de Río Negro ante la

oficina nacional de Defensa Agrícola (1906). Delegado del Ministerio del Interior para el Censo de 1907. Una vez retirado de la vida política se dedicó a la escritura y la agricultura. Se radicó en Choele Choel (Río Negro) en 1905, donde tenía una chacra y bodega lugar en el que falleció de consunción el 30 de noviembre de 1924.

WINTER, LORENZO (1842-1915)

Nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1842. Casado con Rosa Herrero, dama de Patagones, en 1881. Poseyó aproximadamente cinco leguas de tierra en Río Negro, ubicadas en Conesa, y Roca. Chacra en Patagones. Tuvo 8200 ha en La Pampa. Arrendatario de campo en la sección V de la provincia de Buenos Aires (1885).

Alférez en 1860, actuó en la batalla de Cepeda (1859), Pavón (1861) y la guerra contra el Paraguay (1865-1870). Jefe de la frontera norte (1874) y de Bahía Blanca entre 1878-1879. Integró la campaña militar de 1879. En 1880 comandante del ejército con residencia en Patagones. En 1881 formó parte de la expedición al Nahuel Huapi.

Gobernador de la Patagonia entre 1882-1884. Gobernador del territorio Nacional de Río Negro entre 1884-1888. Comandante de la Segunda División del Ejército en 1886. Vocal del Banco Agrícola y Comercial de Viedma en 1889.

En 1892 fue nombrado Inspector de Caballería. En 1894 renunció al Estado Mayor del Ejército. En 1896 se reintegró como jefe de la división Litoral. En 1898 fue ascendido a General de División. Comandante en jefe de la campaña al Chaco entre 1899-1901. En 1900 fue nombrado Interventor del gobierno nacional en Entre Ríos. Gobernador del Territorio de Formosa en 1901. Posteriormente fue vocal del Consejo Superior de Guerra y Marina.

En 1906 se retiró del Ejército. Vivió en Europa en 1910-1912. Falleció en Buenos Aires el 5 de julio de 1915.

B-FUNCIONARIOS DEL TERRITORIO.

ARCE, ABRAHAM

Secretario del Juzgado de Paz de la 6ª sección de la Capital Federal, cargo que debe dejar acusado de ebriedad. Casado con Micaela Contín, hija de Nazario, en 1900. Juez Letrado de Río Negro en 1889-1897.

Presidente de la Comisión Impulsora "Progreso de Río Negro" en 1889-1890.

Perteneció al Partido Nacional en 1898.

Después de su cargo en Río Negro se radicó con su familia en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires.

BERREAUTE,ABSALON (1858-1908)

Hermano de Napoleón Berreaute.Jefe de Policía del Territorio entre 1888-1891. Gobernador interino de Río Negro en octubre de 1888,enero-febrero de 1889, noviembre de 1889.

Jefe Segundo Batallón del primer Regimiento de Infantería de la Guardia Nacional de Viedma en 1889

Juez de paz de Viedma en 1898 y 1904.Integró la Comisión de Fomento en 1905

Vicepresidente de la Liga Patriótica, filial Viedma, en 1901.Presidente Sociedad Tiro Viedma en 1902 .Integró el Club Independiente en 1903

BIEDMA, JOSE JUAN

Biznieto de Francisco de Biedma, fundador del fuerte El Carmen.

Jefe de Policía del territorio de Río Negro entre 1885 y 1887.Fue exonerado el 29 de septiembre de 1887 en ese cargo.Presidente de la comisión Municipal de

Viedma en 1886.Juez de paz del departamento Adolfo Alsina

Comisario Auxiliar de la policía de la Capital Federal entre 1889- 1892.

Cajero de la comisaría de guerra de la Segunda división del Ejército.

Integró el partido Popular de Viedma en 1888

Director del periódico *El Pueblo* (Viedma y Patagones) en 1888

Corresponsal del periódico *El Plata Ilustrado* de Montevideo (Uruguay) en 1887.

Fundador del Centro social de Viedma (1884) y el Club Unión de Patagones.

Presidente de la Biblioteca Pública de Viedma (1888)

Prosecretario del Club Progreso de Viedma (1888)

CERRO,GREGORIO

Receptor de Rentas nacionales en Patagones desde 1884

Concejal electivo del Concejo Municipal de Viedma en 1887

Gobernador interino de Río Negro desde el 25 de abril de 1891 hasta....

Integrante Concejo escolar de Viedma en 1885 y 1889

Concejero de la sucursal del Banco Provincia de Buenos Aires en Patagones (1889)

Tesorero de la comisión directiva del centro Obrero de Viedma en 1888

Tesorero de la Biblioteca de Viedma en 1888

Protesorero del Club Progreso de Viedma en 1888

COMAS,EDUARDO

Hijo del ex vicegobernador de Entre Ríos Domingo Comas. Su familia residía en Paraná. Presidió el Concejo General de Educación de Entre Ríos y fue oficial mayor de la Dirección de Correos y Telégrafos. Jefe de Policía del Territorio en 1902-1906. Encargado de la gobernación en febrero de 1902, febrero –julio de 1903, Candidato a concejal de Viedma por el Club Independiente en 1904.

CRESPO, ISAIAS DE LA TRINIDAD (1839-1919).

Hijo de Benito Crespo y María del Carmen García y nieto de Juan Miguel Crespo y María Antonia Mendoza, que arribaron a Patagones desde España en 1782. Se casó con Martina Pazos (dama de Viedma) el 25 de mayo de 1876 . Cuñado y socio de Pablo Piedrabuena, con el que tenía empresas en Punta Arenas (Chile), en las márgenes del río Santa Cruz y en Patagones. Poseedor de suertes de estancias en Segunda Angostura y Laguna Smith .Tiene una tropa de carros Patagones-Roca en 1885 con Liborio Bernal, con el que mantiene relaciones comerciales. Proveedor del ejército nacional (1874) .Negociante de pieles de guanaco y avestruz y encargado del comercio con los indios en Santa Cruz (1872-1874) .

Teniente alcalde de la banda norte del río Negro entre 1862-1864 , y de la banda sur en 1865-1866. Soldado de la Guardia Nacional en 1883

Consul de Chile en Patagones en 1879 ,cargo al que renuncia el 8 de noviembre para asumir como primer Juez de Paz y presidente de la Comisión Municipal de Viedma

Secretario de la comisión Municipal de Viedma en 1880 y concejal en 1881.Juez de Paz de Viedma entre 1882-1884. Vocal del Concejo escolar de Viedma en 1882 –1883 y 1896 .Juez de paz de Patagones en 1887.Concejal de Patagones en 1890. Interventor nombrado por el gobierno nacional en el partido de Patagones en 1893.

Secretario de la gobernación de Río Negro desde el 29 de agosto de 1895 y Encargado de la gobernación de Río Negro entre agosto de 1895 a noviembre, julio de 1896 a noviembre de 1896 y julio de 1897, septiembre de 1897 y el 7 de enero de 1898.

Juez de Paz titular de Patagones (24 enero de 1900 al 21 de febrero y 1912-1919) y de Buena Parada (Río Colorado) en 1900.Vocal del concejo escolar de Patagones entre 1901-1904Alcalde del cuartel VI en 1903.

Mitrista, apoyó la candidatura de Máximo Paz a la gobernación de Buenos Aires en 1886. Revistó en el partido Cívico Nacional (1893) y la Unión Popular de Patagones a partir de 1904 , agrupación de tendencia conservadora

Prosecretario del Centro Social de Patagones en 1886. Presidente de la Comisión Popular para el desague de la Laguna El Juncal en 1900. Presidente del Comité de la Liga Patriótica Argentina de Patagones en 1919

CRESPO, MARCELINO CRISPINO (1848-1900)

Nació el 24 de junio de 1848 .Hijo de Pedro Crespo y Ana Rial . Jefe de Policía del territorio Nacional de Río Negro 1899-1900. Falleció el 14 de abril de 1900 en Bahía Blanca .

FERNÁNDEZ, EULOGIO

Médico Cirujano

Medico de la policía, de la Capital Federal hasta 1891

Secretario de la gobernación de Río Negro desde el 2 de octubre e 1891 hasta enero de 1893. Encargado del despacho de la Gobernación en septiembre 1891 y desde marzo 1892 a octubre de 1892.

GARCIA, ZOILO.

Emparentado con Isaías Crespo (primo)

Juez de paz y presidente de la comisión municipal de Viedma en 1885-1886 .

Inspector de Escuelas de San Javier en 1888Presidente del Concejo Escolar de Viedma en 1888Juez de paz de San Javier en 1889. Jefe de Policía del territorio en 1891Juez de paz de Viedma entre 1894-1895

Integró como vocal el partido Popular en 1888Vocal Club Progreso de Viedma en 1888 .Gobernador interino de Río Negro en marzo de 1891 y en junio de 1894.

GAYONE, ANGEL. (1902)

Casado con Tomasa Leon,calde del cuartel 4º de Patagones en 1889 .Juez de Paz de Patagones en 1893. Concejal Municipal e Intendente de Patagones hasta 1900. Jefe de Policía del Territorio Nacional de Río Negro, falleció en el ejercicio del cargo el 2 de octubre de 1902 .

GONZALEZ, Severo

Sargento Mayor. Posee tierras en Chubut en 1898
Ayudante del Comandante Leon Orma en 1881. Integrante del Concejo Escolar de Viedma en 1885 y 1892. Encargado de un establecimiento escolar en 1888
Jefe de Policía del Territorio en 1891 y 1898. Gobernador interino en 1892 .
Asesor ad hoc ante el juzgado letrado de Río Negro en 1895. Secretario interino de la gobernación desde enero a marzo de 1895. Comisario de Roca en 1898
Presidente de la Liga Patriótica de Pringles en 1902

GRAS, MARTIN (1855-)

Argentino. Rematador y Comisionista. Casado con Eloisa Iribarne. Teniente 1º de caballería en 1878, egresado del Colegio Militar. Llegó a ser Coronel. Ocupante de tres suertes de estancia en Potrero Cerrado desde 1870.
Secretario de la Gobernación de la Patagonia en 1879-1882 . Secretario de la Gobernación del Río Negro en 1888. Fiscal del juzgado letrado en 1890.
Presidente Concejo Municipal de Viedma en 1892-1894. Concejero escolar de Viedma en 1892. Integró el partido Popular en 1888. Fiscal del juzgado letrado en 1890. Jefe de Policía del territorio en 1893. Jefe de las fuerzas de Los Andes en 1900. Consultor de la policía del Departamento Roca en 1900. Presidente de la Comisión Administradora del canal Roca en 1901-1903.
Presidente de la asociación Los antropófagos del Desierto en 1880, de carácter cultural. Integrante de la Sociedad Francesa de Viedma en 1881. Vocal de la Biblioteca de Viedma , secretario del Club Progreso en 1888.

HUMBLE, JORGE ARTURO (1897)

Médico diplomado en Londres, llegó en 1866 a Viedma. Perteneció a la Sociedad Misionaria Brighton. Esposa: Elizabeth Louisa Williams.
Inspector Municipal escuelas territorio de la Patagonia en 1879. Integró la comisión municipal de Viedma en 1879, 1881, 1883 y el Consejo municipal en 1891-1892.
Comisionado Municipal en 1895. Médico de la gobernación de Río Negro desde 1884. Gobernador interino de Río Negro entre julio y septiembre de 1897.
Secretario Interino de la gobernación 1890-1891 y 1895 .Vocal del Consejo Escolar del Territorio en 1899. Integró el Consejo Municipal de Viedma. Encargado del Registro de Marcas 1890-1891 y 1898.
Vocal de la Biblioteca de Viedma en 1888 Falleció en Viedma en 1897

HUMBLE,JORGE GUILLERMO (h) (1868-

Hijo de Jorge Arturo nacido en Viedma en 1868. Tuvo la Estancia "Bajo la Manea" en 1923. Escribiente 1º de la gobernación en 1888. Encargado del despacho de la gobernación en 1897. Presidente Concejo Municipal de Viedma en 1897-1898, 1907-1908, 1910-1913 y 1923-1924. Concejero de la Gobernación de Río Negro en 1898. Juez de Paz de Viedma en 1900-1901. Vocal del Integró el Club Independiente en 1903 y el partido Cívico en 1910. Concejo Escolar de Viedma en 1899-1905. Subcolector de Rentas en 1917.

Presidente de la Liga Patriótica de Viedma en 1902. Vocal Club Social de Viedma en 1907. Presidente de la asociación de Tiro Federal en 1915.

LEAL,MANUEL

Director de la Escuela de Guardia Mitre en 1879. Escribiente de la gobernación de la Patagonia en 1879 y de Río Negro en 1884-1885. Subcomisario de policía de Viedma en 1883. Comisario interino de policía de Viedma en 1885. Jefe de Policía del Territorio Nacional de Río Negro entre 1885-1887.

RAWSON,Manuel

Sargento Mayor

Secretario de la Gobernación desde el 13 de marzo de 1891 al 20 de abril de 1891. Encargado del despacho gubernativo en marzo a agosto de 1891

Secretario de la junta superior de Guerra en 1892

REYNOLDS,Francisco (1852-1923)

Sargento mayor, ascendió a General en 1890. Participó en la expedición al desierto (1879)

Poseedor de 5.000 hectáreas en La Pampa, por la ley de premios, otorgadas por decreto de 1893 y 12500 hectáreas en río Negro por decreto presidencial de 1896.

Secretario de la gobernación del Chaco en julio de 1887 y a cargo de la gobernación desde el 2 de agosto de 1887 a 1888.

Jefe de la tercera brigada de la cuarta división con asiento en Resistencia (Chaco) en 1888.

Interventor nacional en la gobernación del río Negro del 31 de octubre de 1890 al 17 de enero de 1891.

Director del colegio Militar de la Nación en 1904. Posteriormente desempeñó misiones diplomáticas en Alemania y Francia.

RIAL,PABLO (1850-

Casado con Eleuteria García.Una hija de Rial se casó con Federico Mainini.Asociado a Juan Iribarne para la explotación ganadera. Tuvo 5774 hectáreas en San Javier.

Concejal de Viedma en 1883 y 1892-1894.Gobernador interino de Río Negro del 15 de septiembre al 23 de octubre de 1906.

Presidente Concejo Municipal de Viedma 1902-1908.Integró el Club del pueblo (1889) el Club Independiente (1903) y el Comité Cívico en 1908.Gobernador Interino de Río Negro en octubre de 1906.

Integró la Comisión Departamental para el Censo de Población de 1912

ROA,LINO ORIS DE

Español. Luchó por la independencia italiana junto a Giuseppe Garibaldi. Este lo recomendó a Bartolomé Mitre ,quien lo hizo ingresar en el ejército Argentino.

Poseyó 4000 hectáreas en La Pampa por premio en tierras desde 1894 y un lote en Conesa (Río Negro) en donación. Oficial primero de la Comisaria de Guerra de Patagones en 1879 y Comisario de Guerra en 1880.Inspector de colonias del gobierno territorial y comandante de la compañía de gendarmes en 1882.Jefe del Detall de la Segunda División del Ejército en 1886 Presidente del Concejo Escolar de Viedma en 1885 y 1887 Gobernador interino de Río Negro en 1888

Presidente de la Biblioteca de Viedma Jefe de la primera división del Ejército hasta 1892

SARMIENTO,ROMULO (1861-1909)

Primo hermano del Ingeniero Eliseo Schieroni.Casado con Eufemia , hija de Juan Iribarne. Procurador.Secretario de la Gobernación de la Patagonia entre 1882-1884 y de Río Negro entre 1884- 1891 y 1899-1906.Gobernador interino de Río Negro en varias oportunidades. Tesorero del Club Progreso de Viedma en 1888Vocal del Banco Agrícola y Comercial de Viedma en 1889 .Presidente de la Sociedad Irrigadora del Río Negro en 1890.

Presidente del Consejo Escolar de Viedma en 1889
Jefe del 1º Batallón del 1º Regimiento de Infantería de la Guardia Nacional de Viedma en 1889 .Visitador de las oficinas del Registro Civil en 1889-1890
Defensor de pobres e incapaces ante el juzgado letrado de Río Negro en 1893
Presidente del Consejo Municipal de Viedma 1898-1900.Integró la Comisión Directiva pro construcción templo de Viedma en 1898
Comisionado por la gobernación en la isla Choele Coel en 1898

SCHANENBERG,ALFREDO (1858-)

De origen suizo, nació en 1858. Director de la Escuela de San Javier en 1879. Escribiente 2º de la gobernación de la Patagonia en 1883. Comisario de Policía de Coronel Pringles. Juez de paz de Cubanea en 1892. Encargado del Registro de Marcas en 1894 y secretario de la gobernación desde el 1º de agosto. Alcaide de la cárcel de Choele Choel en 1899-1900. Vocal de la Comisión de Inmigración de Viedma en 1901. Juez de Paz suplente de Viedma en 1903-1904.

TENDERO,Juan . (1891)

Casado con Celestina Burnat, que fallece en 1909 .Escribano de la gobernación de Río Negro desde 1884.Miembro del Concejo Escolar de Viedma en 1884.
Jefe del Registro Civil de Carmen de Patagones en 1889-1890.Vocal del Centro Social de Patagones en 1889.Presidente del comité de la Unión Cívica de Patagones en 1890
Director del periódico *El Independiente* (Patagones) en 1891
Falleció el 29 de noviembre de 1891

VIDAL,MIGUEL

Teniente Coronel. Uruguayo. Casado con Isaura Iribarne en 1887 . Emparentado con Martín Gras. Llegó a Viedma en 1879 formando parte del Regimiento 5º de caballería a las órdenes de Lorenzo Winter. Recibió premio en tierras : 4100 hectáreas en Neuquén y tuvo tierras en Roca. Arrendatario de 7500 hectáreas en la sección VI desde 1900.
Gobernador interino de Río Negro en 1887 y 1888. Interventor el concejo municipal y juzgado de paz de Roca en 1891.Concejero de la gobernación del Río Negro en 1898. Integró el concejo escolar de Viedma en 1898
Vocal de la Biblioteca de Viedma , vicepresidente Club Progreso de Viedma en 1888 y presidente del de San Javier en 1889 .Vicepresidente Sociedad irrigadora del Río Negro en 1890.
Integró el Partido Popular (1888)

C. FIGURAS DE ACTUACION POLITICA EN VIEDMA

BALDA, JOAQUIN (1844-

Comerciante de origen español. Tuvo 7500 hectáreas en la sección IAI de Río Negro. Vocal del Centro Social de Patagones en 1886. Concejál de Viedma en 1888, 1894, 1897. Presidente del Consejo Municipal en 1898. Integró el Club Río Negro en 1889. Miembro del Consejo Escolar de Viedma en 1900-1902. Integró la Comisión de Auxilio a los inundados en 1899.

Proveedor del racionamiento al Ejército en 1898

BALDA, JUAN Z.

Arrendatario de 28.000 hectáreas en río Negro en 1900. Presidente Concejo Municipal de Viedma 1909-1910. Concejál de Viedma en 1900, en 1905-1908. Integró el Club Independiente desde 1903. Juez de Paz suplente de Viedma en 1907

COGAN, DAVID

Ex oficial del ejército , con baja por pelearse a duelo ; tuvo una residencia veraniega en Patagones. Su esposa era Mercedes Contín, hija de Nazario. Ganadero con establecimientos en las cercanías de Choele Choel. Tuvo 1097 hectáreas en Roca

En 1888 se radicó en Viedma y abrió un escritorio como comisionista. Tesorero de la Biblioteca Pública de Viedma, del partido Popular y síndico del Banco Agrícola y Comercial en 1890. Inspector de Tierras y Colonias en 1890. En 1905 integró la Asociación Fomento del Río Negro.

CONTIN, NAZARIO (1846-1922)

Español, procedente de Jaurieta, provincia de Navarra, en la que nació en 1846. Llegó a Argentina en 1862 y a Viedma en 1869. Su madre era Esandí. Casado con María Hasquet en Buenos Aires en 1870. En ese mismo año se establecen en Viedma junto a otros primos de apellido Harriet, Faguaga. Tuvieron siete hijos, algunos de ellos casados con figuras relevantes: Felipe Santiago se casó con Anatilde Berreaute, hija de Napoleón Berreaute, gobernador de Río Negro; María Micaela se casó en 1900 con el ex juez letrado de Río Negro Abraham Arce; Elvira Emma con el comerciante Arturo Castello, María Eloísa con el periodista de Río Negro y Neuquén José Campora y María Mercedes con David Cogan, importante figura política porteña.

Nazario Contin fundó establecimientos ganaderos en Río Negro: San Nazario, Punta Bermeja, San Felipe, San Diego, Pozo Salado, Tragua Tragua, Sauce Blanco y también establecimientos comerciales en Viedma y en San Antonio

Oeste desde 1899, en sociedad con Gerónimo Peirano. Tuvo también barraca de lanas y cuero y un saladero. Junto con Arturo Castello, tenían un corralón y proveían de raciones diarias a los presos de la cárcel de Viedma. Tuvo alrededor de 17.500 hectáreas en las secciones VIII, IX y XI de Río Negro. En sociedad con Juan Souyle, tuvo 7540 hectáreas en la sección IAI de 1905.

Integró la comisión municipal de Viedma en 1879 y 1882 y el consejo municipal en 1886, 1890, 1892, 1895 y 1897. Presidente del Consejo Municipal de Viedma desde el 10 de marzo de 1887 al 11 de febrero de 1892. Integró el Partido Cívico en 1910. Integró el Partido Popular (1888) y el Partido Cívico (1908)

Consejero de la gobernación (1898). Integrante consejo escolar de Viedma en 1898, 1900 y 1902 y Presidente en 1903-1904. Integrante Comisión Auxiliar de Inmigración en 1901. Presidente de la Comisión de Fomento de Viedma en 1905.

Presidente del Directorio del Banco Agrícola y Comercial de Viedma (1889-1890)

Accionista del vapor Pueyrredón en 1901. Vicepresidente de la Compañía de Transportes del Río Negro (1907) Fundador y Presidente de la Sociedad española de Socorros Mutuos, y la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos en 1923, el Club Social. .

Vocal Biblioteca y Hospital de Viedma en 1888. Socio Fundador del Club Progreso de Viedma (1888). Tesorero Liga Patriótica de Viedma en 1901.

Falleció en Buenos Aires el 14 de agosto de 1922

CRESPO, FELIPE

Concejal de Viedma en 1890, 1893 y 1896. Presidente Consejo Municipal de Viedma 7 de junio de 1895 al 8 de septiembre de 1897.

Presidente de la Comisión de Inmigración de Viedma en 1900. En 1911 integró el partido Conservador de la provincia de Buenos Aires

CRUZADO, MANUEL (1852-)

Español. Casado con una hija de la familia Miguel de Patagones. Nacido en 1852. Rematador y comisionista.

Juez de paz de Viedma en 1879

Vocal del consejo escolar de Viedma en 1884 y en 1889

Secretario de la Municipalidad de Patagones en 1885

Concejal municipal de Viedma entre 1888-1890.

Gerente del Banco Agrícola y Comercial de Río Negro 1888- 1891

Vocal de la Biblioteca Pública de Viedma en 1888

Vocal del Club Progreso de Viedma en 1888

Integra el partido Popular en 1888

Cobrador fiscal del territorio de Río Negro en 1900

CUSTRICH, NATALIO

Austriaco. Tesorero de la Sociedad Porvenir de Viedma en 1880. Integró la Sociedad de socorros mutuos de Viedma en 1881 y la Sociedad Musical La Lira en 1883. . Alcalde del cuartel 1º en 1882. Secretario interino de la Municipalidad de Viedma en 1883. Concejal de Viedma en 1887-1888 y 1894-1895

CHIBITAT, SANTIAGO

Concejal municipal de Viedma en 1900, 1902, 1906-1909, 1913, 1921. Comisionado Municipal de Viedma en 1915. Integró el Club Independiente desde 1903.

ENTRAIGAS, JUAN P. (1844-

Hijo de Juan Antonio (francés, llegó a Argentina en 1824) y María Otero. Teniente policía de Viedma en 1879-1881. Alcalde del cuartel 1º en 1884. Concejal de Viedma en 1884, 1897-1899. Alcalde del cuartel 3º de Viedma en 1900.

GASQUET, GERARDO

Yerno de Felipe Crespo

Secretario de la gobernación de Río Negro en 1891 –1893. Gobernador interino entre diciembre de 1892 y mayo de 1893, julio-octubre de 1893 y febrero-marzo de 1894.

Encargado del Registro de Marcas en 1891.

Secretario tesorero del Consejo municipal de Viedma en 1893, 1895-1897. Secretario del Consejo Escolar en 1899. Encargado del consejo Escolar en 1905. Jefe de Policía del Territorio en 1893-1894. Juez de paz suplente de Viedma 1898 y 1902. Vocal del Consejo Escolar de Viedma 1896, 1900 y 1906

Secretario del Consejo Municipal de Viedma 1900, 1902-1903, 1905, 1908-1910

GRELONI, LUCIANO (1850-)

Italiano. Comerciante. Casado con una hija de Juan Iribarne. En 1879 estuvo a cargo de la proveeduría del ejército en Patagones. Arrendatario de dos lotes en la sección V.

Vocal Consejo Escolar de Viedma en 1883-1884 y 1890. Presidente Consejo Municipal Viedma 1889, 1894-1895. Concejal en 1884, 1892. Integró el Partido Popular en 1888

Vocal Club Progreso de Viedma en 1888. Tesorero de La Irrigadora del río Negro en 1890. Vicepresidente y gerente Banco Agrícola y Comercial en 1891-1892.

INDA, PEDRO (1848- 1910)

Comerciante francés nacido en 1848 en Esterençuby, cantón de Jean Pied de Port (Bajos Pirineos). Llegó a Argentina en 1866 y a Viedma en 1872. Casado en Buenos Aires en 1874 con Françoise Sarratea (española). Tuvieron siete hijos Pedro Inda era hijo de Juan Inda y María Catherina Arrosagaray. Tuvo varias propiedades en los Bajos Pirineos franceses: Guilento, Amipoenia y Pouchouloneo y casa chicas como Aldeharta, Coborda e Incaure. En Viedma tuvo campos en Laguna del Monte(camino a San Antonio), Laguna de los Riales, Frías, Potrero Cerrado (2500 ha). Asociado con Pedro Arjimon para la explotación de la isla Choele Choel en 1899.Arrendatario de diez mil hectáreas de tierra en San Antonio en 1900 y de la isla Inda en 1906.

Integrante Sociedad Francesa de Socorros Mutuos de Viedma desde 1881.Presidente de la Sociedad Musical La Lira en 1884. Vocal Comisión Auxiliar de Inmigración de Viedma (1888)

Concejal de Viedma en 1882, 1884-1885, 1890-1898, 1902. Presidente Consejo Municipal de Viedma en 1895 y 1908-1909.

Integró el Consejo de Gobierno de Río Negro en 1898, la Comisión Directiva pro-templo de Viedma, la Comisión e Auxilio a los inundados de Río Negro en 1899, c. Presidente Comisión de Desagües El Juncal (1901) Accionista del vapor Pueyrredón (1901)

Integró el Partido Popular (1888), Club Río Negro (1889) y el Club Independiente desde 1903.Concejal de Viedma en 1906-1908.

Vocal Club Social de Viedma en 1907

Vocal de la Compañía de Transportes de Río Negro en 1907 Falleció en Viedma el 14 de julio de 1910

IRIBARNE, GUILLERMO (1834-1911)

Nacido en Francia, en la región de La Gascuña. Comerciante y propietario de tierras, llegando a tener con su hermano Juan 87.647 hectáreas en 1899. También fue arrendatario de 6900 hectáreas en la sección V (1876-1887) Llegó a Viedma en 1858 con su hermano Juan.

Presidente Sociedad Francesa de socorros Mutuos de Viedma en 1881

Integró la Comisión Municipal de Viedma en 1879-1881, 1883 y el consejo municipal en 1888, 1892 y 1897. Defensor de menores en 1884 y juez e menores del territorio en 1885. Presidente Consejo Escolar de Viedma en 1884 e integrante en 1889.Concejero de la gobernación en 1898.

Gerente del Banco Agrícola y Comercial de Río Negro en 1891.Vicepresidente Biblioteca de Viedma en 1888

Muere el 20 de junio de 1911.

IRIBARNE, JUAN FELIX. (1840-1904)

Casado con una Entraigas y en segundas nupcias con Angela Lanza. Su hija Eufemia se casó con Rómulo Sarmiento. Poseyó tierras en Roca, la Estancia El Cóndor (desembocadura del Río Negro) y 10.000 hectáreas en la sección I en 1899. Arrendatario con Demetrio Piñeiro de 20.000 hectáreas en el Golfo San Jorge (Chubut). Explotación y venta de ganado a Chile.

Integró la Comisión del Censo de la Patagonia en 1880. Presidente de la Asociación "El Progreso del Desierto" en 1880 y la Sociedad Unión de Viedma en 1881. Jefe de Correos de Viedma (1880) Integrante de la Comisión Municipal de Viedma (1882). Comisario de Policía de Roca (1886-1888) Juez de Paz de Roca (1886-1887). Defensor de menores en 1885 y 1888. Juez de paz de Viedma en 1889 y 1892. Comisario de Policía en 1894. Encargado del registro de Marcas en 1894.

Integró el Partido Popular en 1888, Club Río Negro en 1889. Presidente Comisión Auxiliar de Inmigración en 1888. Presidente Centro Obrero en 1889. Presidente Club Unión de Viedma en 1886-1887, vocal del Club Progreso en 1888. Muere el 15 de enero de 1904.

OTAROLA, SILVANO

Escribano. Casado con María Chibitat. Tuvo Registro Público de Contratos desde 1890. Secretario-escribano de la gobernación en 1891 y 1898-1899. Vocal del Concejo Escolar de Viedma en 1896 y secretario en 1890 y 1903. Comisario de Policía de Viedma en 1900. Secretario Comisión de Desagüe El Juncal en 1900. Juez de Paz de Viedma en 1902-1904. Secretario del Consejo Escolar en 1904. Integró el partido Cívico en 1910.

Secretario de la Comisión Impulsora del progreso de Río Negro en 1890. Vocal sociedad Tiro de Viedma en 1902. Vocal Club Social de Viedma en 1907. Presidente de la Biblioteca Mitre en 1921.

PITA, Domingo.

Juez de paz, presidente de la Municipalidad y Comandante de Patagones entre 1872-1875, 1880-1881.

Juez de paz y presidente de la comisión municipal de Viedma en 1883 - 1885.

Intendente de Carmen de Patagones en 1889

Juez de Paz de Cubanea en 1891.

RIAL, José María

Sus hijas se casaron con Carmelo Botazzi y Celedonio Miguel
Ocupante de tierras fiscales. Posee chacra en el paraje El Molino. Desde 1863 en Monte Bagual y desde 1879 posee una suerte de estancia en la costa atlántica

(5178 ha). Ocupa campos cerca del mar desde 1871, asociado con los hermanos Galzusta.

Teniente de alcalde en 1860, 1863-1864, 1866 (margen sur)

Juez de paz de Patagones en 1879 y 1883

Juez de paz de Viedma en 1882. Integró la Comisión Central del Censo de la Patagonia en 1880

SCHIERONI, ELISEO IGNACIO (-1920)

Ingeniero civil egresado de la UBA. Nacido en San Juan, de familia italiana. Hijo de un matemático italiano, Eliseo, quien migró a Santiago de Chile donde conoció a Domingo Faustino Sarmiento en su exilio. Sarmiento le propuso radicarse en San Juan, ciudad en la que conoció a Ramona Sarmiento, parienta de Domingo, con quien se casó en 1855. Tuvieron cuatro hijos, entre ellos Francisco que llegó a ser coronel y Eliseo.

Eliseo Schieroní se radicó en Viedma en 1895, lugar donde vivía su primo Rómulo Sarmiento y se casó con María Mercedes Balda. Poseyó tierras en Río Negro y 2600 hectáreas en La Pampa por la ley de premios militares.

Fue oficial auxiliar de la expedición científica de Manuel Olascoaga a la cordillera. Practicó mensuras encomendadas por el gobierno nacional en Chaco, Formosa y Chubut. En Río Negro mensuró la isla Choele Choel, y los pueblos de Bariloche, Lamarque, y colonia Lucinda.

Consejero escolar de Viedma entre 1900-1902.

Falleció en Viedma el 2 de abril de 1920

TEXIDO, FRANCISCO

Español. Maestro carpintero

Casado con Leonor Ruano. Emparentado con los Miguel y los Larreguy. Tiene Estancia san Javier en Conesa

Concejal de Viedma entre 1887-1889, 1891-1893, 1902. Tesorero del Consejo Municipal de Viedma en 1901 Contador de la gobernación en 1909

Encargado del Registro de Marcas en 1899

Integrante de la Asociación Española de Socorros Mutuos en 1895

TEXIDO, FRANCISCO (h)

Encargado del Registro de Marcas en 1905. Auxiliar de la contaduría de la gobernación en 1905. Defensor de menores en 1907

D. FIGURAS DE ACTUACION POLITICA EN GENERAL ROCA

CAPELLA, ALEJANDRO

Oriundo de San Juan. Integrante de la Sociedad vitivinícola Sanjuanina de Roca entre 1882-1884. Administrador del Establecimiento San Miguel, propiedad de Miguel Muñoz, en Cipolletti. Propietario de tropas de carros en Roca.

Integró la primera comisión municipal de Roca en 1888. Comisionado para la administración y vigilancia del Canal Roca en 1890. Comisario del departamento Roca en 1891-1892. Auxiliar de la policía de San Javier (cercanías de Viedma) en 1897.

CUETO, TOMAS (1838-1916)

Juez de paz de Patagones en 1876 y presidente del Consejo Escolar de Patagones en 1882. Llegó a Roca con la campaña de 1879. Subteniente del Ejército. Se retiró de las armas y se dedicó al comercio.

Juez de Paz de Roca en 1887. Concejal de Roca en 1888 y 1899. Alcalde del cuartel 5º en 1890. Secretario interino del Consejo Municipal de Roca en 1901. Tesorero del Tiro Federal de Roca en 1902. Integró el Consejo Escolar en 1903. Murió arrollado por un tren de carga en 1916.

DABBADIE, JUAN

Concejal de Roca en 1887 y 1890. Juez de paz de Roca en 1892.

DIAZ, FRANCISCO

Concejal de Roca en 1888-1890. Vocal Comisión Administradora canal Roca en 1890. Comisionado Municipal de Roca en 1892.

ESCUDE, FEDERICO

Comerciante español oriundo de Cataluña. Comenzó con una casa de negocio en Choele Choel en 1890 asociado con Francisco Lladós. En 1897 se radicó en Roca, en el pueblo viejo y en 1899 lo devastó la creciente. En 1902 fue electo concejal de Roca, cargo que renovó en 1903 y 1904. Integró el Consejo Escolar en 1903. Integrante de la Comisión de Fomento de Roca en 1907 y 1908. Participó en el Club Social (1914), Asociación Española (1912) y el Tiro Federal (1915).

FERNANDEZ, AGUSTIN

Español. Comerciante. Casado con Claudia Criado. Concejal Municipal en 1899. Presidente del Consejo escolar en 1901. Integró la Comisión de Fomento en 1905. Integró la Comisión Administradora para el canal Roca en 1906. Miembro del Directorio del Banco de Río Negro y Neuquén en 1920. Presidente del Consejo Municipal 1919, 1920-1922

FERNANDEZ ORO, MANUEL (1848-1919)

Nació en San Juan el 3 de enero de 1848. Emparentado con la familia Sarmiento. Coronel. Estuvo en la Guerra del Paraguay (1865-1868) y en la campaña al Desierto de 1879. Poseyó 7500 hectáreas en Río Negro y 5.100 en La Pampa por la ley de premios de 1885. Casado con su prima hermana, también oriunda de San Juan, Lucinda González Larrosa. Fue empleado de una casa de comercio en Buenos Aires. Miguel Muñoz (comerciante de Roca) le ofreció trabajo en Río Negro como encargado de una tropa de carros que conducía productos para el abastecimiento del ejército.

Jefe de la línea Militar de Río Negro con asiento en Choele Choel (1884) y en Roca en 1886. En 1895 compró un campo en la Confluencia de los ríos Neuquén y Limay, sobre el que se fundó la Colonia Lucinda, base de la actual población de Cipolletti de la que Fernández Oro es considerado el fundador. .

Después de 1900 fundó Colonia Lucinda en Chaco, vendiendo al tiempo estas tierras. Cumplió funciones militares en Capital Federal, Santa Catalina, Catamarca, San Juan y San Nicolás. Se retiró en 1903.

Entre 1995-1909 fue vocal de la Comisión Administradora de la Intendencia General de Guerra. En 1905 integró el tribunal que juzgó a los revolucionarios de 1905. En 1908 compró un castillo en los Pirineos franceses. Falleció en Buenos Aires en 1919

FURQUE, HILARION

Oriundo de San Juan. Integró la Sociedad Vitivinícola Sanjuanina entre 1882-1884. Agrimensor. Director de las obras del Canal Roca en 1884 y en 1890 nombrado en comisión para el mantenimiento y vigilancia del canal Roca. Administrador de chacras en Roca.

Redactó una Memoria Descriptiva de Río Negro por encargo del Gobernador Berreaute en 1889. Presidente del Consejo Escolar de Viedma en 1890, fue acusado de desfalco. Presidente del Consejo Municipal de Roca en 1888. Jefe de la Oficina de Agricultura de Río Negro en 1889.

En 1890 construyó el primer molino hidráulico de Roca. En 1892 publicó un libro sobre Hidráulica Agrícola. Su hijo Santiago era empleado de la gobernación de Río Negro desde 1891 (escribiente)

LIZARRIAGA, ALBERTO (1847-)

Perteneció al ejército. Fue jefe del Regimiento de Caballería de Roca en 1900. Poseyó 1382 hectáreas en Roca. Concejal de Roca en 1887-1888, 1889-1892 y 1898. Juez de paz suplente de Roca en 1887 y 1902. Juez de paz titular de Roca en 1898, 1900. Vocal del Centro Agrícola de Roca en 1907. Integró la Comisión departamental para el Censo en 1912.

MAGLIONE, PEDRO (1918)

Concejal de Roca en 1887, 1889 y 1890. Integró la Comisión de Irrigación en 1891. Se radicó posteriormente en Choele Choel.

MASES, PABLO

Español. Comerciante de Roca en 1881. Presidente de la Sociedad española en Viedma (1879) Concejal de Roca en 1887. Inspector de Escuelas de Roca en 1889.

MIRO, GUILLERMO (- 1925)

Periodista. Llegó a Roca en 1898. Casado con Julia Montero. Vinculado al sector liderado por Alfredo Viterbori. Teniente 2º del Regimiento de caballería de Roca en 1900. Fue comisario de Policía hasta 1900. Secretario del Consejo Municipal de Roca en 1899, 1901 y 1902-1904; 1915. Secretario del Juzgado de Paz de Roca en 1900 y 1902. Juez de Paz de Roca a partir de 1904. Estuvo como Juez de Paz prácticamente sin interrupciones hasta 1916. Accionista del Banco de Río Negro y Neuquén desde 1920.

Falleció trágicamente en Buenos Aires en 1925.

MUÑOZ, MIGUEL (1861-)

Oriundo de Mendoza. Casado con María Vicenta Basso, dama de Patagones. Comerciante. Fue dueño de una tropa de carros para el abastecimiento zona norte de Roca y Neuquén. Tuvo el Establecimiento ganadero Las Rosas y el establecimiento San Miguel administrado por Alejandro Capella. Integró la Comisión Municipal de Roca en 1899 y 1900

En 1902 fue contratista del canal realizado en la Colonia Lucinda por Manuel Fernández Oro. Perteneció a la Sociedad Vitivinícola Sanjuanina. Vocal del Tiro Federal de Roca en 1902. Integró la Comisión de Fomento en 1905. En 1906 integró la Comisión Administradora del canal Roca. Presidente Centro Agrícola de Roca en 1907.

Se radicó en Buenos Aires.

ORO, SINFOROSO (- 1890)

Oriundo de San Juan. Integrante de la Sociedad Vitivinícola Sanjuanina entre 1882-1884. Juez de Paz de Roca entre 1888-1889. Falleció en Roca el 11 de junio de 1890.

VIERA FERMIN (1836-)

Comerciante de Roca en 1881. Estuvo en el Ejército de Los Andes en 1884. Teniente 1º Regimiento de Caballería de Roca en 1900. Concejal de Roca en 1889-1890 y 1892. Juez de Paz de Roca en 1899, 1901-1904. Vocal del Centro Agrícola de Roca en 1907.

VIOLICH, VICENTE

Austro-húngaro, se radicó inicialmente en Patagones, donde se casó con Floriana García. Esta en Roca desde 1887. Chacarero y comerciante. Concejal municipal en 1887, 1891-1892. Vocal Comisión Administradora Canal Roca en 1890. Vicepresidente del Centro Agrícola de Roca en 1907. Director diario El Roquense en 1912. Integró el Centro Socialista de Roca en 1919.

VITERBORI, ALFREDO (1936)

Nacido en Buenos Aires, llegó a Roca en 1896 como ayudante de transportes de la división Los Andes. Casado con Enriqueta Raquel Raffo, tuvo seis hijos. Comerciante.

En 1899 fue agente de Transportes de la Intendencia de Guerra. Presidente Consejo Municipal en 1900, concejal en 1901, 1904. Fundó el Tiro al Blanco de Roca en 1902. Integró la Comisión de Fomento de Roca en 1905, 1907-1908. Vocal de la Cooperativa de Riego de Roca en 1907. Intendente de Roca entre 1912-1914. Gobernador del Territorio de Río Negro entre 1924-1926.

E.FIGURAS DE ACTUACION POLITICA EN CORONEL PRINGLES

COPPOLA, Carlos

Secretario Consejo Municipal en 1890, 1898. Juez de Paz de Pringles en 1892-1893. Concejal Municipal en 1896.

FAGUAGA, FRANCISCO (1870-)

Español. Casado con Eulalia Contín, hija de Nazario. Hacendado y arrendatario de campos. Se dedicó a la Venta de ovinos a Chile. Concejal municipal en 1886, 1890, 1892, 1896-1897, 1898 y 1901. Alcalde del cuartel 3º de Pringles en 1886 y 1890. Socio Honorario Centro de Protección y Estímulo de la Niñez en 1903. .

MARTINOLICH, DOMINGO

Concejal de Pringles en 1892, 1897-1898 y 1903; presidente del Consejo Municipal en 1898. Integrante de la Junta Consultiva de Gobierno en 1898. Integrante del Centro para la protección y estímulo de la Niñez en 1903. Integrante de la Comisión de Fomento en 1905.

PEREZ, NICOLAS (1843-1912)

Comerciante. Casado con Carmen Crespo, familia de Patagones. Alcalde del cuartel 4º en 1879. Administrador de Correos de Pringles en 1879. Alcalde en 1884. Juez de Paz de Pringles en 1885. Concejal en 1887, 1891-1893. Inspector de Escuelas de Pringles en 1888. Integrante de la Junta Consultiva de Gobierno en 1898. Integrante de la Subcomisión de Auxilio a los inundados en 1899. Concejal municipal 1898-1899, 1901 y 1903. Vicepresidente de la Liga Patriótica en 1901-1902. Integrante de la comisión de Fomento en 1905.

PEREZ, NICOLAS (h)

Juez de Paz suplente de Pringles en 1903. Presidente de la Comisión de Fomento de Pringles en 1923.

ROLE, NICOLAS

Comerciante. Casado con una dama de la familia Faguaga. Integró la Unión Cívica de Patagones en 1890. Integrante de la Junta Consultiva de Gobierno en 1898. Consejero municipal en 1898. Presidente del Centro de Estímulo y Protección de la Niñez de Pringles en 1903. Consejero Escolar de Pringles en 1900. Concejal Municipal en 1903. Integrante de la Comisión de Fomento en 1905.

VICENTE, PASCUAL (1845-)

Italiano. Comerciante. Concejal en 1886-1887, 1888, 1890 y 1895.

F.FIGURAS DE ACTUACION POLITICA EN BUENA PARADA

BURNICHON, EUGENIO Y JORGE

Oriundos de Bahía Blanca. Dueños de veinte mil hectáreas en Río Colorado, antecedente del actual pueblo Burnichón. Eugenio integró la Comisión de Fomento en 1907 y fue juez de Paz de Río Colorado hasta 1910, estaba casado con Francisca Nocetti. Jorge fue Juez de paz suplente en 1903.

CASAMIQUELA, MAGIN

Oriundo. Propietario. Concejal Municipal en 1901. Comisario de Policía. Secretario del Consejo Municipal en 1903 y de la Comisión de Fomento en 1907. .

DUHAU, ENRIQUE

Hacendado. Reside en Capital Federal. Hijo de Candelaria Urbano, poseedora de ochenta mil hectáreas en la zona. Integró el Consejo Municipal en 1903.

GUTIERREZ, MARCELINO

Español. Comerciante. Proveedor de racionamiento a la Cárcel. Consejero Escolar en 1902. Concejal municipal en 1903.